TEXTOS ESCOGIDOS DE JIANG ZEMIN

Tomo I

ISBN 978-7-119-06185-6

TEXTOS ESCOGIDOS DE JIANG ZEMIN

Tomo I

Traducidos por
el Buró Adjunto al Comité Central
del Partido Comunista de China
para la Compilación y Traducción
de las Obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin

常州大学山书馆
藏书章

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS

图书在版编目(CIP)数据

江泽民文选. 第1卷：西班牙文/江泽民著；
中共中央马克思恩格斯列宁斯大林著作编译局译.
—北京：外文出版社，2010
ISBN 978-7-119-06185-6
Ⅰ. 江… Ⅱ. ①江…②中… Ⅲ. 江泽民—选集—西班牙文 Ⅳ. D2—0
中国版本图书馆CIP数据核字（2009）第237976号

江泽民文选
第一卷
*
©外文出版社
外文出版社出版
（中国北京百万庄大街24号）
邮政编码100037
外文出版社网址：http://www.flp.com.cn
北京外文印刷厂印刷
中国国际图书贸易总公司发行
（中国北京车公庄西路35号）
北京邮政信箱第399号　邮政编码100044
2010年2月（小16开）第1版
2010年2月第1版第1次印刷
（西班牙文）
ISBN 978-7-119-06185-6
08000（平）

Primera edición 2010

ISBN 978-7-119-06185-6

Copyright 2010
EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS

Publicación:
Ediciones en Lenguas Extranjeras
Baiwanzhuang Dajie No.24, Beijing 100037, China
http://www.flp.com.cn

Distribuidor:
Corporación China de Comercio Internacional del Libro
Chegongzhuang Xilu No.35, Beijing 100044, China
Apartado postal 399

Impreso en la República Popular China

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, UNÍOS!

NOTA EDITORIAL

El primer tomo de estos *Textos escogidos* está integrado por lo más importante que compuso el camarada Jiang Zemin entre el 21 de agosto de 1980 y el 5 de agosto de 1997, con un total de 81 textos entre informes, discursos, intervenciones, artículos, cartas, instrucciones, órdenes y dedicatorias, en buen número sacados a la luz por primera vez.

Al recoger en este tomo los escritos ya publicados, se les han hecho unas cuantas modificaciones de forma. Para facilitar al lector la comprensión se han confeccionado durante la compilación las notas necesarias, que van adjuntas a los respectivos textos.

En la edición del presente libro el autor ha revisado y ratificado cada uno de los escritos.

Comisión de Documentación del Comité
Central del Partido Comunista de China

Junio de 2006

CREACIÓN DE ZONAS ECONÓMICAS ESPECIALES PARA ACELERAR EL DESARROLLO ECONÓMICO*

21 de agosto de 1980

Por encargo del Consejo de Estado, voy a hacer una breve exposición sobre la creación de zonas económicas especiales[1] en las provincias de Guangdong y Fujian y sobre el Reglamento de Zonas Económicas Especiales de la Provincia de Guangdong.

1. Fundamentos para la creación de zonas económicas especiales y naturaleza de éstas

A la luz de la tarea de "continuar manejando bien la introducción de tecnologías, hacer uso activo de fondos foráneos y esforzarse por aumentar la exportación", presentada en el Informe sobre la Labor del Gobierno que aprobó la II Sesión de la V Asamblea Popular Nacional, y tomando como referencia las experiencias de algunos países en desarrollo en materia de establecimiento de zonas de procesamiento para la exportación y de aceleración del desarrollo económico, en julio del año pasado se procedió a preparar la demarcación de ciertas áreas de Shenzhen, Zhuhai y Shantou, en la provincia de Guangdong, y de Xiamen, en la provincia de Fujian, donde se establecerán zonas económicas especiales con vistas a promover la cooperación económica y el intercambio tecnológico con el exterior, expandir el comercio de exportación y fomentar la modernización socialista. Así, se iniciaron los preparativos de creación primero en Shenzhen.

Para este tipo de zonas económicas especiales, asimilaremos las experiencias útiles y prácticas habituales de algunas zonas de procesamiento para la exportación en el mundo, y también las revestiremos de peculiaridades propias de China. Se trata de una modalidad especial que se aplica bajo el sistema socialista y en determinadas áreas con objeto de estimular y utilizar la inversión extranjera y acelerar el desarrollo económico. Las

* Exposición ante la 15.ª Sesión del Comité Permanente de la V Asamblea Popular Nacional sobre la creación de zonas económicas especiales en las provincias de Guangdong y Fujian y sobre el Reglamento de Zonas Económicas Especiales de la Provincia de Guangdong. A la sazón el autor desempeñaba los cargos de subdirector y secretario general de la Comisión Estatal de Administración de Importación y Exportación y de la Comisión Estatal de Administración de Inversión Extranjera.

provincias de Guangdong y Fujian, contiguas a Hong Kong, Macao y Taiwan y hogar de muchos compatriotas de estos últimos tres lugares y de chinos llegados de ultramar, suponen una atracción especial para el capital foráneo y el de los chinos en el exterior. De ahí las condiciones favorables peculiares para crear zonas económicas especiales en áreas determinadas de estas dos provincias.

En las zonas económicas especiales se adopta un régimen distinto al aplicado en el interior del país, así como una política de mayor apertura, cosas ambas destinadas a hacer pleno uso de fondos y tecnologías externos para desarrollar ramas como industria, agricultura, ganadería, acuicultura, turismo, construcción de viviendas, o investigación y manufactura de alta tecnología. Es en razón de su alcance, tanto más amplio que el de las zonas de procesamiento para la exportación ordinarias, y de su dedicación a actividades económicas integrales, que se las distingue con la denominación de zonas económicas especiales.

Hoy día hay en el mundo más de setenta zonas de procesamiento establecidas para la exportación, y la mayoría ha arrojado una rentabilidad económica comparativamente buena. La zona económica especial de Shenzhen ha marchado sin inconvenientes desde que se iniciaron los preparativos para su establecimiento; de ella se ha desarrollado bastante, demostrando perspectivas alentadoras, el polígono industrial de Shekou.

2. Principios fundamentales para la administración orgánica de las zonas económicas especiales

Es preciso que se mantenga la soberanía de nuestro país en la administración de las zonas económicas especiales. Sus terrenos son propiedad de la República Popular China. En ellas, las empresas y los individuos deben observar en sus actividades la ley, los decretos y las estipulaciones pertinentes de China. Para invertir en ellas, los empresarios foráneos tienen que contar con examen y ratificación previos y obedecer a la administración del gobierno de nuestro país.

En las dos provincias se van a instituir sendos comités administrativos de zonas económicas especiales, los cuales ejercerán funciones gubernamentales y ejecutarán la administración unificada en dichas zonas bajo la dirección inmediata de sus respectivos gobiernos populares provinciales. Se va a establecer la aduana doble, para aplicar el principio de restricción en el interior y flexibilidad para el exterior.

3. Políticas preferenciales para las empresas de las zonas económicas especiales

En el reglamento sobre zonas económicas especiales han entrado estipulaciones comparativamente preferenciales: previa tramitación de ratificación, se permite gestionar empresas de capital foráneo exclusivo; se autoriza a bancos y compañías aseguradoras extranjeros crear sucursales; se aplica la exención de aranceles de importación y exportación; es posible beneficiarse de tasas impositivas más bajas que las aplicadas a las empresas mixtas chino-extranjeras en el interior del país, y también ligeramente inferiores a las aplicadas en Hong Kong y Macao; se simplifican los trámites de entrada y salida para facilitar el tránsito; y se flexibiliza de modo apropiado el control de divisas para permitir a las personas de negocios girar al exterior, después de pagar los impuestos, sus utilidades legales, y a los empleados de nacionalidad extranjera, sus ingresos salariales, por medio de los bancos de las zonas económicas especiales. Además, en lo referente a las tarifas y plazos de uso de los terrenos se han prescrito para con las empresas en estas zonas estipulaciones más preferenciales que las que se aplican a las empresas mixtas chino-extranjeras del interior del país.

Al adoptar estas estipulaciones, no sólo se han tomado en consideración los intereses de nuestro país, sino que se ha atendido a los de los inversores, ya sean extranjeros o compatriotas de Hong Kong, Macao y Taiwan o chinos de ultramar. Se persigue el fin general de captar con mayor eficacia fondos y avanzadas tecnologías y experiencias de administración del exterior a favor de nuestro uso, y acelerar el proceso de las cuatro modernizaciones.

4. Medidas de implementación para la construcción de zonas económicas especiales

Crear zonas económicas especiales implica pugnas agudas en lo económico y lo ideológico, además de que carecemos de experiencia al respecto; al mismo tiempo los recursos financieros y materiales del país son limitados. Por estas razones, debemos adoptar un principio tanto activo como prudente. Primero nos proponemos concentrar los esfuerzos en construir como es debido la zona económica especial de Shenzhen, y las de Zhuhai, Xiamen y Shantou en segundo lugar. De los 2.020 kilómetros cuadrados del área administrativa del municipio de Shenzhen (antes distrito de Bao'an), se ha demarcado, como zona económica especial, desde Dameisha y Xiaomeisha hasta Futian y Shekou, una estrecha franja de 327,5 kilómetros

provincias de Guangdong y Fujian, contiguas a Hong Kong, Macao y Taiwan y hogar de muchos compatriotas de estos últimos tres lugares y de chinos llegados de ultramar, suponen una atracción especial para el capital foráneo y el de los chinos en el exterior. De ahí las condiciones favorables peculiares para crear zonas económicas especiales en áreas determinadas de estas dos provincias.

En las zonas económicas especiales se adopta un régimen distinto al aplicado en el interior del país, así como una política de mayor apertura, cosas ambas destinadas a hacer pleno uso de fondos y tecnologías externos para desarrollar ramas como industria, agricultura, ganadería, acuicultura, turismo, construcción de viviendas, o investigación y manufactura de alta tecnología. Es en razón de su alcance, tanto más amplio que el de las zonas de procesamiento para la exportación ordinarias, y de su dedicación a actividades económicas integrales, que se las distingue con la denominación de zonas económicas especiales.

Hoy día hay en el mundo más de setenta zonas de procesamiento establecidas para la exportación, y la mayoría ha arrojado una rentabilidad económica comparativamente buena. La zona económica especial de Shenzhen ha marchado sin inconvenientes desde que se iniciaron los preparativos para su establecimiento; de ella se ha desarrollado bastante, demostrando perspectivas alentadoras, el polígono industrial de Shekou.

2. Principios fundamentales para la administración orgánica de las zonas económicas especiales

Es preciso que se mantenga la soberanía de nuestro país en la administración de las zonas económicas especiales. Sus terrenos son propiedad de la República Popular China. En ellas, las empresas y los individuos deben observar en sus actividades la ley, los decretos y las estipulaciones pertinentes de China. Para invertir en ellas, los empresarios foráneos tienen que contar con examen y ratificación previos y obedecer a la administración del gobierno de nuestro país.

En las dos provincias se van a instituir sendos comités administrativos de zonas económicas especiales, los cuales ejercerán funciones gubernamentales y ejecutarán la administración unificada en dichas zonas bajo la dirección inmediata de sus respectivos gobiernos populares provinciales. Se va a establecer la aduana doble, para aplicar el principio de restricción en el interior y flexibilidad para el exterior.

en Xiamen, provincia de Fujian. En mayo de 1980, en la "Acotación al Acta de las reuniones de Guangdong y Fujian", el Comité Central del Partido Comunista de China y el Consejo de Estado decidieron rebautizar dichas zonas como zonas económicas especiales. En agosto del mismo año, la 15.ª Sesión del Comité Permanente de la V Asamblea Popular Nacional aprobó el Reglamento de Zonas Económicas Especiales de la Provincia de Guangdong, lo que desembocó en la creación sucesiva de estas cuatro zonas. En abril de 1988, la I Sesión de la VII Asamblea Popular Nacional aprobó una resolución autorizando a la isla de Hainan como zona económica especial, donde se aplicaría una política económica aún más flexible y abierta. A la fecha, el país tiene cinco zonas económicas especiales.

[2] Previas aprobaciones del Consejo de Estado, el 29 de junio de 1983 la superficie de la zona económica especial de Zhuhai se iba a extender a 15,16 kilómetros cuadrados, y a 121 kilómetros cuadrados el 5 de abril de 1988.

[3] El 29 de junio de 1985, previa aprobación del Consejo de Estado, la cobertura de la zona económica especial de Xiamen se reajustaría para comprender toda la isla de Xiamen y toda la isla de Gulangyu, alcanzando una superficie de 131 kilómetros cuadrados.

cuadrados, de los que 229,5 son terrenos montañosos que constituyen una barrera natural por excelencia, siendo la superficie de uso efectivo de 98 kilómetros cuadrados. El área administrativa del municipio de Zhuhai cubre 654 kilómetros cuadrados, de los que hay 6,8 programados como zona económica especial[2]. Con respecto a la isla de Xiamen propiamente dicha, de 120 kilómetros cuadrados, se ha planeado de forma inicial delimitar 2,5 kilómetros cuadrados[3] para la zona económica especial. Y en cuanto a la de Shantou, se está procediendo a la planeación y el estudio de viabilidad.

A la hora de crear las citadas cuatro zonas económicas especiales, ante todo hay que elaborar bien los programas generales y ejecutarlos luego por etapas. Es necesario realizar adecuadamente la nivelación de terrenos y la construcción de infraestructuras de agua, electricidad, acceso, comunicaciones, etc., a objeto de crear condiciones favorables para captar el capital foráneo. Es imperativo determinar las líneas divisorias entre las zonas económicas especiales y el interior del país, y colocar instalaciones de separación necesarias para una administración estricta. Los proyectos de inversión en las zonas económicas especiales deben cumplir la exigencia de los programas de desarrollo. Hay que aprovechar a plenitud las infraestructuras disponibles, poniendo en marcha proyectos de inversión reducida, rotación rápida de fondos y alta rentabilidad, para llevar adelante la producción y lograr el desarrollo de forma simultánea.

Dado que no estamos en condiciones de sacar de momento reglamentos generales sobre las zonas económicas especiales por falta de experiencia en el manejo de éstas, hemos trazado, como primer paso, el Reglamento de Zonas Económicas Especiales de la Provincia de Guangdong, el cual ha sido aprobado por la V Asamblea Popular Provincial de Guangdong. Antes de someterlo al Consejo de Estado para su deliberación y aprobación, la Comisión Estatal de Administración de Importación y Exportación ha invitado en muchas ocasiones a los departamentos pertinentes y a camaradas de Guangdong para que lo estudiaran y así introducir las modificaciones necesarias. Ahora, les rogamos que lo examinen.

NOTAS

[1] En julio de 1979, el Comité Central del Partido Comunista de China y el Consejo de Estado aprobaron e hicieron circular "Dos informes presentados respectivamente por el Comité Provincial del Partido de Guangdong y el de Fujian sobre la aplicación de políticas especiales y medidas flexibles en las actividades económicas con el exterior", y dieron conformidad al establecimiento, a título experimental, de zonas especiales de exportación en Shenzhen, Zhuhai y Shantou, provincia de Guangdong, y

energía y el transporte, que constituyen los eslabones más débiles en las cuatro modernizaciones y deben desarrollarse con mayor celeridad como ramas prioritarias en la construcción nacional. Sin embargo, ¿cuál es la manera de lograr que estas industrias y eslabones alcancen el nivel necesario? La clave está en hacer valer el progreso tecnológico para sostener las industrias tradicionales sobre una base material y tecnológica avanzada. En cierto sentido, el meollo de esta base consiste en las ciencias y tecnologías modernas de la electrónica. Intensificar su fomento y aplicación permite dotar de avanzados equipos tecnológicos a las industrias tradicionales en su estructuración y reconversión tecnológica e incorporarles nueva fuerza productiva, además de elevar la tasa de utilización de los recursos energéticos y reducir la presión que sobre éstos ejerce el desarrollo de la economía nacional. Se trata también de una de las vías eficaces para superar la escasez de energía y transporte. Según se pronostica, la automatización computarizada del control y coordinación de nuestra industria eléctrica reduciría en más de dos mil millones de yuanes anuales tan sólo la pérdida causada por cortes de corriente. En 1980, cuando nuestra generación termoeléctrica superó los 240.000 millones de kilovatios-hora, si se hubiera alcanzado el nivel adelantado de otros países recurriendo a tecnologías avanzadas como el control electrónico, habría sido posible bajar el consumo de carbón en 23 millones de toneladas. La adopción de la tecnología electrónica para automatizar el control del proceso productivo y la gestión económica de las ramas hullera, petrolera y química, entre otras, elevaría en gran medida su productividad. De acuerdo con la experiencia de otros países, un uso generalizado de computadoras en la operación y gestión del transporte ferroviario aumentaría, por lo común, su eficiencia en un margen del 25% al 30%. Aun estimando este aumento en nuestro país en un 10%, se podría ahorrar gran cantidad de vagones de carga e incrementar el transporte de materiales en unos doscientos millones de toneladas al año, con un ingreso adicional por encima de mil millones de yuanes tan sólo en el sector ferroviario, siendo aún más considerables los efectos socioeconómicos de la circulación acelerada de materiales. La aplicación de la tecnología electrónica a ramas como la de maquinaria, la industria ligera y la textil podría impulsar la actualización de sus productos, elevar el nivel de su tecnología productiva y operar importantes cambios en la estructura sectorial. Por lo tanto, en el curso de la modernización, la industria electrónica debe basarse en las industrias tradicionales, mientras que éstas no pueden desarrollarse y reconvertirse sin el respaldo tecnológico de aquélla. Promover con mayor

LA REVIGORIZACIÓN DE LA INDUSTRIA ELECTRÓNICA EN CONTRIBUCIÓN A LAS CUATRO MODERNIZACIONES*

16 de septiembre de 1984

Ante el desafío de la revolución de las nuevas tecnologías, la gente muestra sumo interés por la construcción y el desarrollo de la industria electrónica en China. Según opina la mayoría de los camaradas, en nuestro país se debe atribuir importancia al fomento y la aplicación de las tecnologías emergentes, poniendo en juego el papel precursor de la industria electrónica en la modernización y adoptando medidas eficaces para agilizar el desarrollo de la misma. Sólo de esta manera será posible establecer y promover un sector de altas tecnologías, transformar las ramas tradicionales mediante la avanzada tecnología electrónica, asentar una base material y técnica para la modernización del país, alcanzar el nivel científico y tecnológico de los países industriales adelantados y crear las condiciones necesarias para revitalizar nuestra economía. Otros camaradas, por su parte, consideran tarea apremiante de la nación el desarrollar prioritariamente las industrias tradicionales, pues, hasta que el éxito en este aspecto haya permitido sentar unas bases, no se podrá fomentar con energía la industria electrónica. También los hay que creen que, en vista de lo numerosa que es nuestra población, la automatización dificultaría el empleo, y cosas por el estilo. A nuestro juicio, bajo la situación recién creada por el surgimiento impetuoso de la revolución de las nuevas tecnologías en el mundo, debemos comprender a fondo lo que se expone en el informe del Consejo de Estado sobre el VI Plan Quinquenal: "La industria electrónica desempeña un papel de significación extraordinaria en la modernización, por lo que debemos tomarnos su desarrollo muy en serio y aplicar progresivamente su tecnología a los diversos sectores de la economía nacional". A la luz de este espíritu, hemos de prestar gran atención al desenvolvimiento de la industria electrónica.

Verdad es que aún no están muy desarrolladas ni tienen un nivel tecnológico elevado las industrias tradicionales del país, sobre todo las de la

* Parte principal de un artículo publicado en la revista *Bandera Roja*, número 18, 1984. El autor era entonces ministro de Industria Electrónica.

y cultural de toda la nación. La razón es que la industria electrónica puede proporcionar a la investigación científica, la cultura, la educación, la radio y la difusión una gran variedad de medios de experimentación científica, instalaciones docentes e instrumentos de propaganda avanzados y, de este modo, promover la divulgación científica, tecnológica y cultural, ampliar la cobertura de la educación y mejorar la calidad docente. Ofrece, por añadidura, a la sociedad una gama cada vez más rica y variada de electrodomésticos, contribuyendo a subir progresivamente el nivel de vida material y cultural de las masas populares.

La industria electrónica del país tiene de presente problemas relevantes en su desarrollo. Su debilidad de base y el atraso tecnológico la ubican muy lejos del nivel adelantado del mundo, situación ésta que desentona mucho con la importante misión que le incumbe en las cuatro modernizaciones. El reto de la revolución de las nuevas tecnologías y la apremiante demanda de tecnología electrónica para la modernización ponen a la industria electrónica en un periodo crucial en que necesita concentrar las fuerzas en apresurar su desarrollo, en tanto que los actuales recursos financieros del país son limitados y, encima, los medios financieros y materiales disponibles para dicho desarrollo son pocos y dispersos. Los diversos territorios y sectores, inspirados e impulsados por la revolución de las nuevas tecnologías, han manifestado un entusiasmo sin precedentes y digno de elogio por fomentar la industria electrónica, lo que, sin embargo, de no tener una orientación apropiada, podría provocar actuaciones precipitadas y atropelladas hacia un desarrollo a ciegas. La mayor aplicación de la política de apertura al exterior, aunque nos ha ofrecido más oportunidades de introducir y adoptar tecnologías adelantadas del mundo y acelerar nuestro progreso tecnológico, ha situado, al mismo tiempo, los productos electrónicos nacionales frente a una competencia aún más enconada de los extranjeros. La indiscernibilidad entre las funciones gubernamentales y las empresariales y compartimentación vertical y horizontal que vemos en el régimen de administración económica de nuestro país es desfavorable para planificar con una visión de conjunto y desarrollar coordinadamente la industria electrónica en el ámbito nacional, así como fomentar la iniciativa de las empresas. En vista de todo esto, si se quiere desarrollar a mayor ritmo la industria electrónica del país, es preciso partir de nuestra realidad, tomar como referencia las experiencias útiles del extranjero, perseverar en la reforma e innovar con audacia, para despachar concienzuda y apropiadamente las siguientes cuestiones:

rapidez la industria electrónica y concederle determinado periodo para su adelanto concuerda con las leyes que rigen el desenvolvimiento económico.

La numerosa población de China ofrece abundancia en recursos de mano de obra, lo que constituye una condición ventajosa para desarrollar industrias de utilización intensiva de fuerza laboral. Sin embargo, no podemos por ello pasar por alto la necesidad de emprender la automatización. Al hacer esto en nuestro país, lo que pretendemos principalmente no es sustituir a las personas, sino mejorar la calidad de los productos, la productividad y la rentabilidad económica para crear con igual utilización laboral una mayor cantidad de riqueza material, satisfaciendo así la creciente demanda material y cultural de las masas populares. Por otra parte, en las actividades que acometemos para la experimentación científica y la producción social, hay muchas obras y operaciones que no se pueden cumplir única y directamente con manos y organismos humanos, sino que deben realizarse por medio de equipos modernos de tecnología electrónica. Por ejemplo, computar y tratar un sinnúmero de datos, observar las microestructuras y el macrocosmos, controlar el proceso de elaboración de productos de alta precisión e inspeccionarlos, guiar armas estratégicas, transmitir y procesar la cuantiosa y cambiante información social..., todo esto debe valerse de equipos de tecnología electrónica para cumplir los requisitos de celeridad, sensibilidad y tino. Es posible que la automatización conduzca a cierta reducción de la cantidad de gente dedicada directamente a la producción en algunos procesos o puestos laborales, pero el personal disminuido podría trasladarse a otros puestos para realizar nuevas tareas. Aun cuando la automatización llegue a alcanzar un nivel muy alto, será necesario un buen número de personas para labores como las de vigilancia y control de los equipos tecnológicos, confección de programas, mantenimiento, reparación o servicios auxiliares. La automatización podrá contribuir a un cambio de la composición del personal empleado, con el paso del trabajo físico al intelectual. El desarrollo de algunas ramas emergentes de la industria electrónica, por su parte, va a ofrecer nuevas oportunidades de empleo a un mayor número de personas. Prueba de ello es el rápido desenvolvimiento de tales ramas como la del *software* y los servicios de procesamiento de información, que requieren un aumento considerable del personal destinado a elaborar *software*, procesar información y dar asistencia técnica.

Un esfuerzo grande de desarrollo, difusión y aplicación de las tecnologías electrónicas nos va a capacitar para impulsar de manera enérgica la civilización moral socialista y elevar con mayor celeridad el nivel científico

sano la iniciativa de los diversos ámbitos en el desenvolvimiento de esta industria, es preciso mantener como un gran tablero de ajedrez a toda la nación para planificar debidamente por ramas y, ciñéndonos a una programación con visión de conjunto, romper los límites sectoriales y territoriales para organizar en una colaboración enérgica, con división del trabajo racional y en base a sus propias propensiones, a todas las fuerzas del país dedicadas en el terreno electrónico a la investigación científica, la producción, la enseñanza y la aplicación. Es necesario, además, adherirse a la directriz de emancipar la mente, buscar la verdad en los hechos, entregarse a la práctica con dinamismo y marchar a paso seguro para acometer una reforma sistemática y profunda del régimen de dirección y administración de la industria electrónica y, tomando como rumbo la separación de las funciones gubernamentales de las empresariales, simplificar la administración, descentralizar los poderes y recurrir a los medios económicos para impulsar la reorganización y asociación empresarial y la racionalización de la estructura económica y tecnológica.

3. *Llevar a la práctica la orientación de establecer objetivos limitados y destacar las prioridades.* Mientras que la ciencia, la tecnología y la industria electrónicas tienen numerosas ramas y afrontan tareas muy duras en investigación científica, fabricación a título experimental y producción, el país no tiene recursos financieros y materiales para tantas actividades a emprender. Esto nos exige partir de la realidad y persistir en actuar según nuestra capacidad y resaltar las prioridades, o, en otras palabras, fijar objetivos limitados en determinada etapa de desarrollo para concentrar las fuerzas en los productos más importantes y las tecnologías más esenciales, recurriendo a avances en los puntos clave para impulsar el desarrollo del conjunto, en pos de resultados óptimos para circunstancias de inversión limitada. En la disposición estratégica del desarrollo de nuestra industria electrónica, es necesario que a plazo inmediato y medio aunemos las fuerzas principales para fomentar las industrias microelectrónica y de microcomputadoras, procurando sentar las bases de la microelectrónica durante el VII Quinquenio, con el objeto de agilizar la evolución de los equipos electrónicos de uso militar, computadoras, aparatos de comunicación y otros productos prioritarios clasificados como medios de producción, acelerar su viraje hacia una base tecnológica microelectrónica y lograr un desarrollo integral y coordinado de la industria electrónica sobre un nuevo sustento tecnológico.

A fin de concentrar las fuerzas para garantizar las prioridades, es menester tratar correctamente la correlación entre centralización y disper-

1. *Dar solución efectiva al problema de la posición estratégica que corresponde a la industria electrónica y trazar tácticas pertinentes.* En el proceso de las cuatro modernizaciones, esta industria asume la importante tarea de proveer a las fuerzas armadas de modernos equipos electrónicos de uso militar, a los diversos sectores de la economía nacional de últimos aparatos de tecnología electrónica y a las masas populares de artículos electrónicos de consumo cotidiano. Cuanto más se profundice la revolución de las nuevas tecnologías, más significativo papel desempeñará en el desarrollo de la economía y la promoción del progreso social. Por lo tanto, a mi juicio, en la construcción económica debemos colocar la industria electrónica en una posición de igual importancia estratégica que la energética y la de transporte, apoyándola con prioridad y apresurando su desenvolvimiento. Paralelamente a ello, es necesario estudiar una estrategia de desarrollo de dicha industria y elaborar las tácticas correspondientes, para llevarlas a efecto como políticas y medidas específicas en el trabajo práctico, entre ellas las relacionadas con la inversión, la investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías y productos, la introducción de tecnologías y la importación y exportación de artículos electrónicos, la ordenación general de la producción industrial, la aplicación de la tecnología electrónica, el equipamiento con la misma y el fomento de los recursos intelectuales.

2. *Establecer el concepto de toda la nación como un gran tablero de ajedrez para planificar con una visión de conjunto y reforzar la administración por sectores.* La electrónica es una industria compuesta de alta tecnología, que requiere un desarrollo íntegro de la base y el equipo completo, del *software* y el *hardware*, del equipo individual y la ingeniería de sistemas, y de la producción y el servicio tecnológico, además de una estrecha integración de la investigación científica con la producción y la correspondencia de la escala de esta última a la demanda del mercado. Como nuestra industria electrónica se halla en fase emergente, los diversos territorios y sectores están promoviéndola con dinamismo, lo que presenta una situación muy positiva. No obstante, merece atención la frecuente competencia por emprender ciertos proyectos de poca inversión, rápido rendimiento y mucha demanda en el mercado (el montaje o la producción de televisores a color, radiocasetes y microcomputadoras, por ejemplo), frente al poco entusiasmo por los productos básicos y algunos proyectos importantes de inversión cuantiosa, ejecución difícil y aplicación corta en número y de extensión limitada. Esto podría originar una desproporción interna de la industria electrónica. A fin de encauzar por la vía de un desarrollo planificado, proporcional y

bilidad y servicio tecnológico, con miras a realizar en este proceso su análisis, asimilación, mejoramiento e innovación, materializar gradualmente su fabricación nacional y aumentar nuestra capacidad de apoyarnos en nuestro propio esfuerzo. Es preciso poner en pleno juego el papel que asumen las ciudades abiertas del litoral y las zonas económicas especiales como ventanas de intercambio económico y tecnológico con el exterior, y seleccionar, al mismo tiempo, ciertas empresas clave a las que otorgar mayor autonomía en sus operaciones internacionales, de modo que intercambien y cooperen con el exterior más eficazmente en los terrenos económico y tecnológico. Frente a la competencia de los productos electrónicos extranjeros, que la mayor apertura al exterior encona aún más, hay que trazar para nuestro país una política de equipamiento de tecnología electrónica por etapas y otra de protección limitada y adecuada de los productos electrónicos de fabricación nacional, con el propósito de favorecer un sano desarrollo de la industria electrónica de nuestra nación.

Por otra parte, debemos atender al fomento de los recursos intelectuales y llevar de manera apropiada la formación de personas de valía. Mientras tanto, es necesario que fortalezcamos y mejoremos en mayor medida la administración del contingente científico y técnico, continuemos aplicando con buen efecto la política para con los intelectuales, empleemos racionalmente las personas cualificadas y hagamos valer a plenitud el papel del personal científico y técnico ya existente.

Debemos, además, atribuir importancia al desarrollo de nuevos tipos de materiales para echar una base física a favor del desenvolvimiento de la industria electrónica. En adelante será preciso poner énfasis en la explotación de materiales auxiliares como el silicio monocristalino de gran diámetro, alta pureza y elevada integridad, impulsar la producción industrializada de arseniuro de galio y otros semiconductores compuestos, y aligerar la investigación y la fabricación de materiales para el registro de información, la producción especializada de materiales sensibles y el desarrollo de fibras ópticas y demás artificios y productos de fibra óptica.

Nos asiste la convicción fuera de toda duda de que, con la apreciación y la atención del Partido y el Estado, la enérgica colaboración de los diversos territorios y sectores y la aplicación de estrategias y tácticas acertadas para el desarrollo, la industria electrónica de nuestro país va a poder revigorizarse, desarrollarse y hacer sus debidos aportes a las cuatro modernizaciones.

sión. La investigación científica y la fabricación de aquellos productos que requieran alta intensidad de tecnología e inversión, entre ellos los circuitos integrados de gran escala y las computadoras, deben realizarse de manera relativamente centralizada, seleccionando como enclaves a construir con prioridad, para emprender la producción intensiva, zonas de pujante vigor investigador, educativo y productivo y superioridad en recursos y ambientes naturales, todo ello en términos relativos, mientras que cabrá desarrollar ampliamente la aplicabilidad de dichos productos. En cuanto a otros productos electrónicos, con tecnología más o menos fácil de dominar y de cuantiosa y amplia aplicación, como algunos catalogados entre los artículos de consumo, se podrán dispersar sus fábricas en forma relativa, aunque es igualmente necesario hacer una programación sectorial y una ordenación racional conforme a la demanda del mercado, la calidad empresarial y otras condiciones, y apoyar de manera prioritaria a las empresas de productos de alta calidad y de marcas renombradas en el aumento de su producción, logrando combinar el papel orientador de la planificación con la competencia.

4. *Aplicar en mayor medida la política de apertura al exterior para introducir y adoptar con diligencia los adelantos científicos y tecnológicos de nuestro planeta.* En vista de los cambios vertiginosos y avances impetuosos en la actual ciencia y tecnología electrónica, para recortar la distancia que nos separa del avanzado nivel mundial no sólo debemos tener el valor de escalar las cimas científicas y tecnológicas, sino también tomar una estrategia de desarrollo por etapas, es decir, tratar de alcanzar, en determinado tiempo y en distintos estratos, los objetivos de cada una de las fases, a fin de mantener la estabilidad relativa del desarrollo. Bajo la nueva situación en que el país aplica en mayor dimensión la política de apertura al exterior, hay que ampliar aún más los intercambios económicos y tecnológicos internacionales para introducir y adoptar del mundo por múltiples formas y vías, como la integración de la tecnología o la industria con el comercio, las tecnologías avanzadas y métodos modernos de administración que sean aplicables, en un esfuerzo por saltar algunas fases tradicionales en el desarrollo de la tecnología electrónica y apresurar el progreso tecnológico. En ciertos ámbitos o proyectos podemos adoptar una modalidad de desarrollo en sentido inverso, esto es, empezar, cuando se trate de productos que sean de apremiante necesidad en la sociedad pero de momento imposibles de suministrar en el país, por producirlos mediante ensamblaje con componentes, aparatos y equipos importados, o, si son unidades completas importadas, desarrollar su aplica-

hora en el centro de la ciudad, lo que deriva en frecuentes atascos en las vías, y la contaminación ambiental es grave, hasta el punto de prolongarse cada año más la temporada de flujo negro y fétido en los ríos Huangpu y Suzhou, la irracional distribución geográfica de la industria ha originado una amalgama de pabellones fabriles con residencias civiles, y el ruido y las emisiones de gases afectan el reposo y la salud física y psíquica de la población. La presencia de estos problemas y su creciente agravación han acarreado una serie de dificultades y obstáculos para el mejoramiento del entorno vital del pueblo y el desarrollo económico de Shanghai. Esta situación, por otra parte, no corresponde en absoluto a lo que exige la dirección central para convertir Shanghai, ciudad de renombre mundial, en el mayor centro económico y comercial de la costa occidental del Pacífico.

Acelerar con empeño la edificación de la infraestructura urbanística, cambiar cuanto antes la fisonomía urbana de Shanghai y el entorno de vida de su población e imprimir un rápido cambio a la grave situación que se nos presenta constituyen tareas importantes, apremiantes y arduas, y también un deseo vehemente del pueblo de esta ciudad. El gobierno popular debe considerar el cumplimiento de estas tareas como una misión sagrada que le incumbe. Es, con mayor razón, un deber ineludible para la persona del alcalde municipal.

La construcción urbanística es una muy compleja ingeniería de sistemas. Todas las instalaciones económicas, científicas, educacionales, culturales, sanitarias y de diversos servicios sociales deben levantarse de manera ordenada y planificada en el mismo espacio de la ciudad. Para lograr que los respectivos sectores desempeñen el papel que les corresponde y se desarrollen en forma coordinada, se requiere una programación científica. Bajo la dirección del Comité Municipal del Partido, hemos sintetizado las experiencias y lecciones adquiridas en el pasado y, de acuerdo con la directriz general sobre la construcción y el desarrollo de Shanghai, es decir, la exigencia de convertir esta ciudad en un núcleo de carácter integral, abierto y multifuncional, y tras realizar repetidas fundamentaciones y modificar varias veces el borrador, hemos dado a luz finalmente el "Proyecto de programación general urbanística de Shanghai"[1]. Éste, gracias a la atención de la dirección del Comité Central del Partido y del Consejo de Estado, fue discutido ex profeso por el Secretariado del Comité Central, y ratificado por el Consejo de Estado en octubre de 1986. El Proyecto ha dejado en claro la idea rectora y el contenido central, subrayando como punto clave el refuerzo de la construcción de infraestructura urbana. El motivo es que

EL GOBIERNO POPULAR HA DE HACER COSAS REALES PARA EL PUEBLO*

12 de enero de 1987

Shanghai es uno de los núcleos industriales más importantes de China, y también su mayor ciudad portuaria internacional y su mayor centro económico. A partir de la Liberación ha venido haciendo grandes aportes a la construcción socialista de todo el país. En 1985 generó una décima parte del producto bruto industrial del país y una séptima de los ingresos fiscales, además de alcanzar el primer lugar nacional en productividad laboral de todo el personal, impuestos y ganancias entregados por persona, valor neto per cápita de la producción industrial, beneficios y tributos originados por cada cien yuanes de capital, y otros principales indicadores de rendimiento económico. Todos estos éxitos los ha conseguido bajo la dirección del Comité Central del Partido y el Consejo de Estado, con el enérgico apoyo de los municipios bajo jurisdicción central, regiones autónomas y provincias hermanos de todo el país, y sobre la base de la lucha unida de la población entera de esta urbe.

Sin embargo, en Shanghai se han presentado también muchos problemas que nos preocupan. Desde hace mucho, en la ciudad se ha recalcado en demasía, por tal o cual motivo, el desarrollo de su papel de núcleo industrial, descuidando la construcción urbanística, el mejoramiento del entorno en que viven las masas populares y la elevación de su calidad de vida, lo que ha originado una gravísima debilidad y demasiadas deudas pendientes en la infraestructura urbana. Pongamos unos ejemplos: las condiciones de alojamiento de los trabajadores de Shanghai son tan deficientes que las familias apuradas de toda clase, entre ellas las que habitan en una superficie per cápita inferior a tres metros cuadrados, aquellas con miembros de tres generaciones hacinados en una sola vivienda o las que comparten entre dos parejas un mismo apartamento, han ascendido a 469.000 (incluidas unas ochenta mil familias en apuro extremo), el 23,8% de las 1.970.000 familias de la ciudad, habiendo, además, 50.000 familias en situación transitoria; con el tráfico congestionado, los vehículos sólo marchan a 15 kilómetros por

* Artículo publicado en la revista *Xingzheng yu Renshi*, número 1 de 1987, bajo el título original "El gobierno popular hace con solidez cosas en bien del pueblo". En ese momento el autor era subsecretario del Comité Municipal de Shanghai del Partido Comunista de China y alcalde de este municipio.

una obrera encinta como consecuencia de los empujones en los autobuses al ir a trabajar y de las nunca menos de cuatro horas que se ven obligados a gastar 20.000 empleados del municipio en los desplazamientos de ida y vuelta del trabajo, y cuando somos testigos de una tormenta que irrumpe en los hogares de 110.000 familias. Siendo las masas populares dueñas de nuestro país y nosotros servidores públicos del pueblo, nos incumbe resolver sus preocupaciones familiares. Por lo tanto, con anterioridad a la ratificación del Proyecto de Programación, habíamos decidido, a pesar de la limitación de los recursos financieros del Estado en estos momentos y a la luz del espíritu realista, buscar activamente maneras de hacer con solidez en bien de las masas populares varias cosas reales por año que les fueran visibles, tangibles y apremiantes. A través de indagaciones y estudios, y luego de una amplia solicitud de opiniones, la Oficina de Investigación del Ayuntamiento formuló un anteproyecto de cosas reales a realizar en 1986 por parte de este último. El anteproyecto proporcionó fundamentos para determinar las dimensiones y el contenido de la tarea. Al tomar la decisión definitiva, el Ayuntamiento atendió a tratar adecuadamente las siguientes relaciones. Primero, la existente entre los medios paliativos y los radicales. Es necesario dar solución a las dificultades inmediatas y, al mismo tiempo, tomar en cuenta los intereses de largo alcance; poner la mira en un periodo prolongado y, a la vez, empezar por el presente, y seleccionar con una visión estratégica las metas adecuadas para un futuro próximo. Segundo, la relación entre los intereses del conjunto y los parciales. Para efectuar bien cosas reales, se impone tanto la necesidad de dar luz verde y conceder prioridad a los recursos humanos, materiales y financieros que se requieran, como la de procurar una integración orgánica y un desarrollo armonioso de las diversas labores. Tercero, la relación entre cantidad y calidad. Es preciso destacar también los puntos clave en la realización de cosas reales. Hay que intentar, por una parte, acometerlas en la mayor cantidad posible y, por la otra, teniendo en consideración la limitación de los recursos financieros y materiales, abstenerse de extender demasiado el frente de maniobra, con el objeto de garantizar la calidad de la construcción y de las obras acabadas. No sólo debemos persistir en fijar altos estándares y exigencias rigurosas para que las metas previstas no puedan alcanzarse sin un esfuerzo, sino también partir de la realidad, dejar un margen apropiado y proceder según nuestra capacidad. Cuarto, la relación entre el sentido de principio y la flexibilidad. Es menester, por un lado, concebir la magnitud de las cosas reales por hacer dentro del marco del plan global del municipio, sin sobrepasar

dicha infraestructura constituye la base y el requisito para transformar y vigorizar Shanghai. De no resolverse este problema, nada podrá hablarse de atraer capital exterior y elevar la calidad de la vida del pueblo. Por eso, el Ayuntamiento ha decidido que durante el VII Quinquenio, a efectos de mejorar el entorno para la inversión y el espacio vital del pueblo, va a tomar el potenciar la edificación de la infraestructura urbana como una de las tres tareas más importantes que hemos de esforzarnos por cumplir con éxito[2].

Sin embargo, actualmente, debido a la muy severa endeblez y las excesivas deudas pendientes en la infraestructura de Shanghai y, asimismo, a la poca abundancia de recursos financieros y materiales en nuestro país, sería irreal e irrealizable pretender liquidar dichas deudas en un plazo breve y crear una nueva fisonomía de la noche a la mañana. Según cálculos de los departamentos competentes, el rectificar en primera instancia el retraso en la infraestructura urbana de Shanghai requeriría una enorme inversión por valor de decenas de miles de millones de yuanes. Contando con los recursos financieros disponibles ahora en Shanghai, habrían de pasar varios decenios antes de conseguirlo. Con vistas a resolver la contradicción entre la construcción urbanística y la falta de fondos, el Comité Municipal del Partido y el Ayuntamiento, tras repetidos estudios, han planteado recurrir a la atracción de capital exterior para paliar la carencia de fondos y acelerar el levantamiento de la infraestructura urbana. Esta idea tentativa ha contado con la aprobación y el apoyo del Comité Central del Partido y el Consejo de Estado, los cuales han concedido una política especial a Shanghai, haciéndole posible dar nuevos pasos en su construcción urbanística. Ya están determinados cinco importantes proyectos a realizar mediante atracción de capital exterior, a saber, la construcción de un gran puente sobre el río Huangpu, el tendido de la línea 1 del metro, la ampliación del edificio de la terminal del aeropuerto Hongqiao, el ensanche de las instalaciones de comunicación y la concentración de las aguas residuales para su tratamiento.

La ejecución del "Proyecto de programación general urbanística de Shanghai" requiere tanto dinero como tiempo, mientras que urge resolver las numerosas dificultades reales con que tropiezan a menudo las masas populares. Nos invade una inmensa inquietud cuando vemos gente apiñada en las estaciones y vagones, cuando encontramos a padres jóvenes frunciendo el cejo por sus hijos que asisten a clase en aulas rústicas e incluso en estado peligroso o por las decenas de miles de niños con difícil acceso a la casa cuna o la guardería infantil, cuando nos enteramos del aborto sufrido por

a conciencia por realizarlas sin demora y con éxito. El Departamento de Administración del Ayuntamiento confeccionó una tabla del progreso mensual de las 15 cosas reales y la pegó en la oficina, de modo que podíamos conocer oportunamente la situación general y los avances correspondientes. Exigimos que los cuadros dirigentes dieran ejemplo con su propia conducta y tomaran la delantera en ir a trabajar sobre el terreno para realizar investigaciones y estudios, conocer la situación, resolver los problemas y, al mismo tiempo, hacer llegar la solicitud del Partido y del gobierno a los trabajadores y cuadros que actuaban en primera línea. Se trata también del estilo que siempre hemos promovido en el sentido de que los cuadros deben penetrar en la realidad y mantenerse estrechamente vinculados con las masas. En el curso de llevar a cabo dichas cosas reales, muchos cuadros se adentraron en el lugar pertinente para solucionar las cuestiones, lo que permitió elevar la eficacia de la gestión y acelerar el avance de todo el proyecto.

3. *La organización y coordinación oportuna.* Dado que las 15 cosas reales atañían a la situación general, era inevitable tropezar en el curso de su realización con algunos problemas específicos que sin una organización y coordinación oportuna pudieran retrasar los plazos establecidos. Por parte del Ayuntamiento, además de dar soluciones en la Junta de la Alcaldía y en reuniones especiales, convocamos encuentros de coordinación general con la participación de las entidades encargadas de los proyectos y los camaradas responsables de las entidades interesadas, para "entablar juicio" una por una a las 15 cosas reales y solventar en el acto las cuestiones y dificultades existentes o, si no fuera posible decidir en el momento, fijar un plazo de solución mediante coordinación ulterior. Valga un ejemplo: el progreso del proyecto de ampliación de la línea de trasbordo Dongchanglu-Dongmenlu por medio de la apertura de una ruta paralela a la existente se veía afectado por la demora en la habilitación de un local de más de cien metros cuadrados necesario para el traslado de un depósito, cuando ya habían terminado las obras en la línea de aguas y se habían tendido los puentes de acceso a los muelles a ambas orillas del río. En la reunión de coordinación de las 15 cosas reales efectuada por el Ayuntamiento, algunas entidades fueron severamente criticadas por haber pasado por alto los intereses del conjunto, con el resultado de que este problema, pendiente de solución durante más de cuatro meses, pudo zanjarse con presteza en tan sólo tres días. Otro ejemplo es la también pronta solución dada a la cuestión originada por un error de colocación en el tendido del acueducto de agua potable en la calle

a capricho el volumen de inversión dispuesto por el Estado, y, por el otro, permitir, partiendo de la realidad, ciertos ajustes en alguna que otra parte o en la previsión de los avances. Finalmente, después de un estudio concienzudo en la Junta de la Alcaldía y la Comisión Permanente del Comité Municipal del Partido, se determinaron de manera oficial 15 cosas reales que en 1986 el Ayuntamiento iba a acometer en beneficio del pueblo y que tenían entre sus contenidos principales el mejoramiento del tráfico urbano, el aumento de viviendas, la construcción de instalaciones de desagüe y de prevención de inundaciones, el saneamiento integral del medio ambiente, el incremento de los servicios culturales y sanitarios, el abastecimiento de alimentos complementarios, los "dos cambios" a favor de los trabajadores[3], el suministro de gas y productos de carbón para la población y la mejora de la provisión de agua potable en las zonas rurales.

Al intentar llevar a buen término las 15 cosas reales, el Ayuntamiento se concentró en los siguientes cuatro eslabones:

1. *La definición explícita del sistema de responsabilidad.* Las 15 cosas reales implicaban un volumen tan grande y un ámbito tan extenso, que sumaron nada menos que 35 los departamentos directamente relacionados. Exigimos establecer un sistema de responsabilidad bien definido en todos los departamentos interesados y designar responsables de proyecto para cada una de las cosas reales. Cuando se trataba de algo relacionado con varios departamentos, todos estos debían tomar la iniciativa de coordinarse y cooperar entre sí, y se les prohibía estrictamente cualquier tipo de dimes y diretes, dilaciones o irresponsabilidades, con el fin de garantizar el cumplimiento de la tarea según los plazos, la calidad y la cantidad previstos. Además, para favorecer la vigilancia por parte de las masas populares, en la V Sesión de la VIII Asamblea Popular Municipal sometimos el plan de las 15 cosas reales a la revisión y discusión de todos los diputados. Esta forma de proceder también tenía como objetivo estimular a los cuadros dirigentes de las distintas instancias para que sacaran en claro la responsabilidad que asumían y trabajasen de manera activa y voluntaria para las masas, formar desde los niveles superiores hasta los inferiores un ambiente favorable para hacer cosas reales en beneficio del pueblo, y poner en juego el entusiasmo de los cuadros y las masas en general por la ejecución de las mismas.

2. *El empeño por la calidad y los avances.* Cada una de las 15 cosas reales estaba vinculada estrechamente con los intereses vitales de los más de doce millones de habitantes del municipio, por lo que era preciso trabajar

variada, sino que persiguieron con mayor empeño los efectos reales, por lo que llegaron a impulsar el avance de los diversos proyectos.

Gracias a los esfuerzos mancomunados de toda la población del municipio, las 15 cosas reales marcharon sin contratiempos: las estaciones de bombeo y los colectores principales de cuatro sistemas de desagüe –los de Tianlin, Yichuan, Kongjiang y Hongzhen– se terminaron en lo fundamental antes de la temporada de crecidas y desempeñaron su papel en la de lluvias del pasado verano, encontrando una reacción positiva entre los vecinos; tres líneas de trasbordo –Shangchuanlu-Dinghaiqiao, Zhoujiadu-Nanjianglu y Dongchanglu-Dongmenlu– se pusieron en servicio, lo que permitió mitigar en parte la contrariedad que supone el difícil cruce del río; se cumplió con creces el plan de aumento de usuarios de gas de carbón por canalización y gas licuado, y se proveyeron los productos hulleros con normalidad; se sobrepasó la cuota de ingreso en casas cuna y guarderías infantiles de niños en edad para ello; se completó el proyecto de rehabilitación de los aularios en situación de riesgo y demás edificios de las escuelas de primaria; se superó igualmente la cuota definida para los "dos cambios" a favor de los trabajadores; se finalizaron con anticipación proyectos como el incremento de líneas de autobuses especiales para mujeres y bebés en horas punta, la forestación de zonas urbanas, los parques Yichuan, Senlin y Songhe y el cine Hubei, y se concluyeron también varios de construcción y ensanche de carreteras.

¿Qué tal ha comentado el pueblo shanghainés las 15 cosas reales gestionadas en 1986 por el Ayuntamiento y cuáles son las demandas específicas de las masas populares para 1987? Hace poco el departamento competente del Ayuntamiento ha realizado sucesivamente una encuesta de muestreo de 10.000 familias y otra de 2.000 en forma de cuestionario. Según revelan las encuestas, las masas populares piden al gobierno que acometa más y mejores cosas reales para la población. En el cuestionario algunos vecinos escribieron: "Que se hagan cosas reales en bien del pueblo es justo lo que más está necesitando", "Esperamos que se puedan hacer cosas reales más y más todos los años". A nuestro juicio, el gobierno popular ha de trabajar así con solidez para el pueblo. En 1987, el Ayuntamiento seguirá gestionando sólidamente cosas reales a su favor en torno a la construcción de viviendas, el mejoramiento del tráfico, el aumento de usuarios de gas de carbón, el saneamiento integral del medio ambiente y la organización apropiada de los suministros de alimentos complementarios. Este año la población del municipio va a asistir a la sucesiva finalización y puesta en funcionamiento,

Dongtang, que tuvo impactos negativos en el cableado de suministro eléctrico. En cuanto a los problemas que era imposible resolver por motivos objetivos y a pesar de los esfuerzos subjetivos, hicimos ajustes en función de la realidad; así ocurrió con los trabajos que no habían podido cumplirse en la fecha prevista por inadecuación a los plazos de abastecimiento y los requisitos de calidad en la introducción de conmutadores telefónicos de control programado para 32.000 líneas de la empresa belga Bell Telephone Manufacturing Co. por parte de la Oficina de Teléfonos Urbanos. En términos generales, a través de la coordinación oportuna logramos garantizar que las 15 cosas reales se llevaran a cabo conforme al plan y de manera sólida y metódica.

4. *El desarrollo de concursos por hacer contribuciones a los proyectos clave.* Entre las 15 cosas reales no faltaban proyectos prioritarios, como la reconstrucción de la carretera Hongqiao, la finalización de las instalaciones públicas en 16 vecindades y el establecimiento de la planta de gas de carbón de Pudong, la mayor del país en la actualidad. Estos proyectos tenían que ver con la economía nacional, la vida del pueblo y la situación general de las cuatro modernizaciones, por lo que revestían un significado trascendental. A lo largo del proceso de construcción, divulgamos entre las amplias masas populares la importancia de los proyectos, las hazañas de los constructores de los mismos, los escollos y avances registrados en ellos y el apoyo brindado por los municipios bajo jurisdicción central, regiones autónomas y provincias hermanos, las entidades centrales acreditadas en Shanghai y el pueblo de todo el país, con el objeto de despertar el entusiasmo en toda la sociedad. Por otra parte, desarrollamos ampliamente los concursos por rendir servicios meritorios, de manera que se sintieran orgullosos todos los cuadros y constructores participantes en la realización de las 15 cosas reales. Según las estadísticas recogidas, tomaron parte en estos eventos 300 entidades, con unos 140.000 trabajadores y más de ciento cincuenta proyectos. A tenor de las distintas metas establecidas, ellos emprendieron dichos concursos en forma diversificada para llevar a efecto, en el verdadero sentido de la palabra, los objetivos y medidas de los mismos. En el curso de estas actividades surgieron muchas personas de primera línea y hechos meritorios: algunas bregaron durante varios días y noches consecutivos, otras operaron en plena lluvia con agua desbordada hasta las rodillas, otras persistieron en su trabajo a pesar de estar enfermas, y las hubo incluso que dieron su vida valiosa. Los concursos por rendir servicios meritorios no sólo se desenvolvieron en forma viva y

EL TRABAJO TEÓRICO DEBE ORIENTARSE A LA REALIDAD*

10 de marzo de 1988

Hoy, siguiendo al Foro de Creación Artística y Literaria de Shanghai, convocamos otra importante reunión más: el Foro de Trabajo Teórico de esta ciudad. A modo de acción práctica en respuesta al llamado del Comité Central del Partido, esta reunión sitúa la construcción teórica del Partido en la importante agenda de trabajo de nuestro Comité Municipal del Partido y de los comités del Partido de los niveles inferiores. Tiene como metas lograr emancipar aún más la mente, movilizar la iniciativa y la creatividad de los camaradas de los círculos teóricos, ejercitar la inteligencia, incentivar la exploración y desplegar plenamente las ventajas de estos círculos en Shanghai, en referencia a una completa gama de disciplinas y gran número de personas de valía, con el fin de promover la revigorización de Shanghai.

Ahora voy a hablar de tres cuestiones.

PRIMERA: LA REFORMA, LA APERTURA Y LA MODERNIZACIÓN SON INSEPARABLES DE LA GUÍA TEÓRICA

La reforma del régimen socialista es todavía otra revolución más, a juzgar por la amplitud y profundidad de los cambios sociales que engendra. Nuestra práctica ha demostrado que, cuando por medio de la reforma dominamos la situación con una visión de conjunto, se advierte en la vida económica en su conjunto una situación de retroalimentación positiva entre la microagilización y el macrocontrol, concordancia entre ritmo y rentabilidad, e impulso recíproco entre estabilidad y desarrollo. Y la reforma y la construcción, a su vez, no pueden ni por un instante divorciarse de la orientación teórica. Es así porque la relación entre teoría y práctica es íntima: la teoría proviene de la práctica, es su síntesis y también le sirve de guía.

Nuestro Partido es consciente de esta importancia del trabajo teórico y se lo toma en serio. Tras resumir las experiencias tanto positivas como

* Parte principal del discurso "Emancipar aún más la mente y orientarse a la realidad, para abrir nuevas perspectivas en el trabajo teórico de Shanghai", en el Foro de Trabajo Teórico de Shanghai. Por entonces el camarada Jiang Zemin era miembro del Buró Político del Partido Comunista de China y Secretario del Comité Municipal de Shanghai de éste.

al cabo de varios años de esfuerzos, de importantes proyectos urbanísticos como la nueva estación de ferrocarril para pasajeros, la obra de telefonía de larga distancia en el Edificio de Telecomunicaciones, la primera fase del trasvase de agua desde el curso superior del río Huangpu y la primera fase de la construcción de la planta de gas de carbón de Pudong. Se van a inaugurar, además, un número determinado de proyectos clave.

Estamos convencidos de que, siempre y cuando el pueblo de todo el municipio actúe en forma constante e incansable y mancomune sus esfuerzos para hacer las cosas de manera sólida, una por una y año tras año, van a ir mejorando la fisonomía urbana de Shanghai y el entorno y la calidad de la vida de sus vecinos, y se va a hacer realidad el proyecto de desarrollo que nos han elaborado el Comité Central del Partido y el Consejo de Estado.

NOTAS

[1] El 9 de febrero de 1984, el Gobierno Popular del Municipio de Shanghai presentó el "Proyecto de programación general urbanística de Shanghai" al Consejo de Estado. Más tarde, de acuerdo con el esquema del informe sobre la estrategia de desarrollo económico de esta urbe ratificado el 8 de febrero de 1985 por el Consejo de Estado y la propuesta acerca de la elaboración del VII Plan Quinquenal de Desarrollo Económico y Social de Shanghai aprobada el 6 de marzo de 1986 por el V Congreso Municipal de Shanghai del Partido Comunista de China, el Comité del Partido del municipio y el Gobierno Popular del mismo introdujeron algunas modificaciones y aclaraciones adicionales en cuanto a la idea rectora para la confección del proyecto de programación general urbanística, a la naturaleza de la ciudad, sus dimensiones y el rumbo de su desarrollo, así como a la ordenación y la distribución concebidas en dicha programación. El 2 de abril de 1986 remitieron el "Esquema del informe sobre el proyecto de programación general urbanística de Shanghai" al Comité Central del Partido Comunista de China y el Consejo de Estado. Este último, a su vez, aprobó oficialmente el proyecto el 13 de octubre de 1986.

[2] En marzo de 1986, el V Congreso Municipal de Shanghai del Partido Comunista de China planteó, con el propósito de convertir Shanghai en una moderna ciudad socialista, abierta, multifuncional y civilizada en alto grado, tres tareas de gran importancia que era necesario llevar a buen término: potenciar la construcción de la infraestructura urbana, aprovechar con dinamismo el capital exterior y aumentar la exportación para captar divisas, y acelerar el progreso científico y tecnológico y la formación de personas cualificadas.

[3] Se refiere al cambio de trabajo o de vivienda de los trabajadores que vivían lejos para resolver sus dificultades de desplazamiento de ida y vuelta del trabajo. El 20 de agosto de 1985 el Gobierno Popular del Municipio de Shanghai aprobó y dio a conocer la "Solicitud de instrucciones sobre la realización de los 'dos cambios' con miras a solventar las dificultades de los trabajadores que viven lejos para ir al trabajo", presentada por la Federación de Sindicatos, la Comisión de Economía, la Dirección de Trabajo, la Dirección de Personal y la de Servicios Públicos del municipio, y el 18 de septiembre convocó en especial una reunión de responsables administrativos y sindicales de los diversos distritos, distritos urbanos y direcciones del municipio para hacer los planes pertinentes. En 1986 llegó a asignar la labor de los "dos cambios" como una de las 15 cosas reales para mejorar la vida del pueblo. Esta labor surtió efectos positivos para atenuar la congestión del tráfico urbano de esta ciudad y facilitar la producción y la vida de su población.

digno de confianza. Por otra parte, se caracteriza por una completa gama de disciplinas, amplio conocimiento, gran sensibilidad y relaciones bastante armoniosas con la dirección del Partido y el gobierno de Shanghai, entre otras cosas. Esto ha sentado buenos cimientos para que entre todos podamos avanzar mano con mano. Por supuesto, los propios teóricos deben también ver de forma realista y lúcida ciertas deficiencias que padecen. Estas consisten principalmente en que la teoría todavía no ha jugado suficientemente su papel precursor respecto de la práctica y a menudo queda a la zaga de ésta. En fin de cuentas, para realizar aún mejor el trabajo teórico de Shanghai se exige que nuestro departamento encargado del mismo y los dirigentes del Partido y el gobierno en todas las instancias se emancipen mentalmente en mayor medida, persistan en obrar según las leyes objetivas, y respeten la teoría y a los trabajadores teóricos, sustentando en el verdadero sentido de la palabra nuestra labor dirigente en bases científicas.

SEGUNDA: DESAFÍOS SEVEROS QUE AFRONTA HOY LA LABOR TEÓRICA

Ya en la Conferencia Central de Trabajo convocada en vísperas de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, el camarada Deng Xiaoping señaló: "Mirar hacia adelante presupone estudiar oportunamente las nuevas circunstancias y resolver a tiempo los nuevos problemas, sin lo cual no podemos avanzar felizmente. Requieren estudio las nuevas circunstancias en todos los dominios y requieren solución los nuevos problemas en todos los terrenos" [3].

A día de hoy, ¿cuáles son los aspectos principales en que el trabajo teórico se enfrenta con desafíos severos? Yo pienso que, respecto a la aplicación de la línea fundamental del Partido en la etapa primaria del socialismo de "asumir la construcción económica como tarea central y persistir en los cuatro principios fundamentales y en la reforma y la apertura", los principales problemas que afronta Shanghai se reducen apenas a los siguientes dos aspectos.

En primer lugar, profundizar y perfeccionar la teoría relativa a la etapa primaria del socialismo, como la labor más importante que nos incumbe en la construcción teórica

La contribución teórica más importante del XIII Congreso del Partido es su elucidación de la teoría de la etapa primaria del socialismo. Esta teoría, como un componente básico importante de la teoría general de la cons-

negativas del Partido en su dirección de la revolución y la construcción de China, se llega a esta conclusión: siempre que tenemos la mente emancipada y hacemos avances sustanciales en el plano teórico, nuestra causa se desarrolla plena de vitalidad y puede marchar de conquista en conquista; inversamente, sufre reveses siempre que a la línea ideológica le falta certidumbre y se dan desatinos teóricos graves.

Tal como señala el Informe del XIII Congreso Nacional del Partido, han transcurrido más de sesenta años desde que el marxismo vino a integrarse con la práctica de nuestro país. En este proceso se han registrado dos saltos históricos: el primero en el periodo de la revolución de nueva democracia, y el segundo después de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido. Sobre la base de la sintetización de las experiencias positivas y negativas de más de treinta años desde la fundación de la República Popular, y tras estudiar las experiencias internacionales y la situación mundial, nuestro Partido planteó, primero a través del camarada Deng Xiaoping, la consigna básica de "emancipar la mente, poner en juego la inteligencia, actuar en función de la realidad y mirar unidos hacia adelante"[1], y dio curso a un gran debate a escala nacional acerca de la práctica como el único criterio para verificar la verdad, con lo cual reventó los grilletes espirituales de los "dos todos"[2], liberando de nuevo la mentalidad de todo el Partido y el pueblo de todo el país, de modo que comenzó a encontrar en la práctica el camino para la edificación de un socialismo con peculiaridades chinas, e inauguró una nueva etapa de la construcción socialista. Al igual que el círculo teórico de todo el país, nuestros trabajadores teóricos de Shanghai también han contribuido lo suyo al segundo salto en la integración del marxismo con la práctica de nuestro país. Esta contribución se manifiesta principalmente en los siguientes cuatro aspectos: primero, impulso del enderezamiento de lo torcido en el pensamiento guía y el trabajo práctico del Partido, con eliminación de las confusiones teóricas desde el origen mismo; segundo, promoción del continuo logro de progresos sustanciales en la reforma y la apertura mediante la exploración y la innovación en materia teórica; tercero, aportes al estudio de la estrategia y la táctica en la promoción del fomento de la civilización material y moral, y cuarto, logros pioneros en la teoría básica y fomento de las disciplinas académicas.

El mencionado importante papel que ha desempeñado el trabajo teórico en la reforma y la apertura constata plenamente que nuestro contingente teórico de Shanghai, el cual abarca estudio, educación y divulgación, es un cuerpo fuerte, vigoroso y combativo, y uno leal a la causa del Partido y

cosas según la ley económica, para lograr conocer y resolver con certeza el tema del estilo del Partido. Considero que aún debemos persistir en muchas cosas de nuestra bella tradición y llevarlas adelante incluso hoy en la nueva situación del desarrollo de la economía mercantil socialista. Por ejemplo, el actuar según el principio "de las masas y a ellas", reunir lo mejor de sus opiniones y hacerlo con perseverancia, el estilo democrático de trabajo de los cuadros, la crítica y la autocrítica, etc. En cuanto a algunos conceptos y prácticas, debido al cambio de época y de condiciones, no hay que aferrarse a ellos, sino adaptarse a las circunstancias nuevas. Aún así, nos incumbe tener en cuenta si lo permite la política y la capacidad de aguante de las masas en lo psicológico. Nuestra exigencia general es la prosperidad de la economía y la integridad moral de los órganos del Partido y el gobierno. Éste es también un aspecto importante de la reforma del régimen político. Pero el quid consiste en cómo tratar en la práctica la relación entre ambos polos de dicha exigencia al tocar los problemas concretos, y en cómo explicarlo claro en lo teórico, de donde se requiere que lo estudiemos juntos.

Un segundo punto es cómo tratar de modo acertado, en lo que atañe a temas de propiedad, la relación entre la agilización de las empresas estatales y el desarrollo de las de cantones y poblados. Las empresas estatales constituyen la fuerza vertebral de la economía socialista; en Shanghai, las 343 empresas grandes y medianas de este tipo generan cada año el 67% del producto bruto industrial del municipio. No obstante, en el desarrollo económico actual, son precisamente las empresas estatales las que carecen de vigor en general, y algunas hasta tal grado que difícilmente pueden continuar. ¿Qué métodos hay que adoptar en fin de cuentas para su agilización? Esto entra en el problema teórico de la propiedad.

Y hay una tercera cuestión: en materia de modos y políticas de distribución, cómo aplicar el principio de distribución a cada uno según su trabajo y coordinar la relación entre los grupos de intereses diferentes, mientras coexisten múltiples formas económicas en la etapa primaria del socialismo. Un gran problema actual es cómo mantener el entusiasmo de la clase obrera como fuerza principal. ¿Cómo debemos regular racionalmente la distribución de ingresos de los miembros de la sociedad, para resaltar la equidad social bajo el imperativo de fomentar la elevación de la eficiencia? Desde luego, aún hay otros muchos problemas e incluso más importantes que merecen nuestro estudio.

trucción de un socialismo con peculiaridades chinas, tiene sus fuentes en la línea ideológica de emancipar la mente y actuar en función de la realidad, establecida de nuevo por la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, en el estudio de las condiciones nacionales y la exploración de una vía de modernización al estilo chino, en el enderezamiento de lo torcido y el resumen de las experiencias y lecciones históricas, y en la reforma integral y la búsqueda del apoyo teórico más fundamental. La rápida aceptación por la gente de la teoría de la etapa primaria del socialismo manifiesta su vitalidad, pero esto no significa de ningún modo el término de la labor de estudio al respecto. Aunque la teoría está ya formulada, hoy aún conocemos en poca extensión y profundidad la realidad de los diferentes aspectos de la etapa primaria del socialismo de nuestro país, las contradicciones sociales de toda clase en esta etapa y las leyes de su evolución y desarrollo, así como también los principios concretos que rigen en los diversos campos de la modernización. Todo ello nos exige seguir muy de cerca la práctica de la modernización, reforma y apertura del país, vigilar el desarrollo de la nueva revolución tecnológica, analizar las nuevas circunstancias, estudiar a fondo las nuevas contradicciones y emprender estudios a largo plazo, con constancia y calidad. A este respecto debemos tener más coraje y menos tabúes; hacer más estudios de carácter exploratorio, pasando de fundamentar nuestra teoría consciente o inconscientemente en libros o modelos extranjeros a tomar como bases de estudio las condiciones nacionales reales de nuestro país y las locales de Shanghai; desplazar el foco de atención de la descripción de la realidad a la solución de los problemas reales; e hincar el pie en la realidad de la reforma y la apertura, solicitar opiniones y consejos ampliamente y hacer valer la función activa y efectividad real de las ciencias sociales, a objeto de que desempeñen el papel de guía con anticipación en la práctica de la reforma.

Con el propósito de facilitar a los camaradas el desarrollo del estudio en este aspecto, me encantaría presentar algunos temas que he percibido en mi propio trabajo práctico para que los tomen como referencia en su estudio y, al mismo tiempo, para pedirles consejo a los camaradas del ámbito teórico.

Sobre el tema del desarrollo económico en la etapa primaria del socialismo, quisiera estudiar y explorar junto con ustedes, camaradas, los siguientes puntos.

Uno es cómo concordar, en el desarrollo de la economía mercantil socialista, la adhesión a la bella tradición del Partido con el manejo de las

Como señalaba el informe del XIII Congreso del Partido, el mundo actual es uno abierto. Hemos conseguido logros importantes en la aplicación de la apertura al exterior, una política estatal básica. En lo sucesivo debemos presentarnos en el escenario de la economía mundial con un porte más gallardo. Poco después de dicho Congreso, el Comité Central del Partido formularía la estrategia de aceleración del desarrollo económico en las regiones del litoral, la cual no sólo es una regional, sino una de carácter nacional. Su aplicación constituye un eslabón esencial en nuestro cumplimiento de las tareas de construcción y reforma planteadas por el citado Congreso. Ello nos brindará la posibilidad de aprovechar el mercado internacional para suplir lo que nos falta y ajustar los productos excedentes y los escasos, con vistas a la apertura de nuevos caminos al equilibrio económico y la sustitución del viejo método del pasado, que procuraba un equilibrio mediante la elaboración de productos cuya oferta era inferior a la demanda, acortaba la de los de mucha oferta y poca demanda y reducía la velocidad del crecimiento económico. Desde hace cerca de dos meses, acatando la instrucción del camarada Deng Xiaoping en el sentido de que la puesta en práctica de la estrategia de desarrollo de las zonas del litoral requiere audacia, acelerar el paso y de ningún modo desaprovechar el momento[4], hemos estado estudiando activamente cómo hacer grandes esfuerzos por aplicar el modelo de desarrollo regional caracterizado principalmente por procesar y exportar productos con materiales importados como base y materia prima, con el fin de acelerar el viraje hacia una economía orientada al exterior.

Ahora bien, respecto a Shanghai, en impulsar este viraje, ¿cuáles son los temas apremiantes y reales que requieren con urgencia un estudio concienzudo por sus trabajadores teóricos en apoyo al departamento de toma de decisiones, para que los resuelva con determinación? A este respecto, también quisiera yo presentar algunas cuestiones que he encontrado en la práctica para pedir consejo a los camaradas, y espero que ustedes aúnen esfuerzos y sabiduría colectivos para ayudarnos a que cambiemos el no poder explicar razones o sostener ideas que son buenas. Las cuestiones principales que tengo pensadas son las siguientes:

1) Relación entre ventajas e inconvenientes. Como gran ciudad del litoral que representa las fuerzas productivas más avanzadas de nuestro país, Shanghai lleva, ciertamente, considerables ventajas para el desarrollo de una economía orientada al exterior, tales como su ubicación geográfica, el ser puerto de comercio exterior, el acopio y distribución de infor-

Con respecto a la teoría de la construcción del Partido en la etapa primaria del socialismo, también desearía yo plantearles, como referencia para su estudio, algunos problemas encontrados en la práctica. Por ejemplo, cómo articular adecuadamente nuestro Partido en el curso de la modernización socialista, incluyendo la forma de tratar la relación entre el enderezamiento del estilo del Partido y la agilización de la economía, y cómo mantener su bella tradición en el marco del desarrollo de la economía mercantil socialista; cómo entender el sentido de competencia y el espíritu partidario de sus militantes, y si este espíritu tiene o no carácter de época; y cómo medir el carácter de vanguardia de los militantes de la organización en el nuevo periodo, y si se les permite o no prosperar antes que otros. Todos estos problemas, íntimamente ligados con la construcción del Partido en el nuevo periodo, son ineludibles.

El fomento de la política democrática en la etapa primaria del socialismo es un tema muy digno de estudio. Por ejemplo, cómo abordar la relación entre la democracia y la eficiencia en esa etapa, y qué nexos intrínsecos hay entre el fomento de la política democrática y el desarrollo de la economía mercantil.

La formación cultural en la etapa primaria del socialismo es por igual otro tema muy digno de estudio. Por ejemplo, en circunstancias en que se desarrolla con energía la economía mercantil socialista, nos preguntamos cuáles serán el ideario rector para el manejo de los centros docentes y los objetivos formativos de partida para educar a los jóvenes estudiantes, entre otras muchas cosas.

En resumidas cuentas, desarrollar en amplitud los estudios teóricos de la etapa primaria del socialismo, tomando las condiciones nacionales reales como fundamento y el nivel de las fuerzas productivas como criterio de evaluación, supone reformar nuestro estilo de estudio. Es más: un estudio multidisciplinar y multidireccional puede, a su vez, promover el florecimiento y desarrollo de la propia teorización en diversos aspectos. Espero que los camaradas de los círculos teóricos de Shanghai redoblen los ánimos, se entreguen activamente al estudio de la teoría de la etapa primaria del socialismo, y persistan en vincular la teoría con la realidad; en este terreno, mientras más problemas pueda uno explicar, y de manera más universal y más profunda, más va a lograr de provecho.

En segundo lugar, desarrollar de manera fructífera estudios teóricos, estratégicos y tácticos en torno a la profundización de la reforma y ampliación de la apertura y a la promoción de la economía de Shanghai hacia una orientada al exterior

4) Relación entre organismos de comercio exterior de propiedad estatal y no estatal. Las experiencias adquiridas por la provincia de Guangdong y otros lugares en el desarrollo de una economía orientada al exterior muestran que, por lo general, los productos intensivos en mano de obra se gestionan en cantidades pequeñas y de manera diversificada y dispersa, lo que dificulta el manejo de empresas elaboradoras por parte del Estado y los organismos de comercio exterior unificados y hace necesario un estrato intermedio amplio. Muchas de nuestras empresas de exportación de Shanghai se quejan en general de que su mayor quebradero de cabeza en las actividades económicas con el exterior es la obstrucción de la información, pues el grueso de las informaciones sobre comercio exterior suele estar monopolizado por algunas entidades dedicadas a éste. Para resolver el problema es preciso comenzar por reformar el régimen del comercio exterior adoptando medidas de saneamiento integral. Por un lado, hay que crear un nutrido grupo de compañías intermediarias de comercio exterior no gubernamentales y permitir a nuevos agentes e intermediarios actuar en el área económica, con el fin de sustituir la exclusividad en la gestión de los organismos de comercio exterior de propiedad estatal. Por el otro, es necesario desarrollar activamente vínculos con empresas foráneas (incluidos los consorcios financieros internacionales), y constituir compañías transnacionales, para valerse de los canales de venta de éstas y expandir la exportación de productos.

5) Relación entre la participación en la competencia internacional y la creación de un mecanismo de funcionamiento de la economía mercantil planificada. El participar en la macrocirculación global exige comunicar el mercado nacional con el internacional y hacer ajustes correspondientes en materia de sistemas y modos de producción, gestión y administración, entre otros. Es imperativo formar un mecanismo operativo para la economía mercantil moderna concorde con las normativas internacionales, vigoroso y muy eficiente. Pero hasta ahora aún no hemos sacado en claro cómo va a ser, cómo conformarlo, qué prácticas habituales internacionales hay y cuál es su contenido en concreto. Espero que los trabajadores teóricos estudien este problema concienzudamente y aporten explicaciones científicas.

6) Relación entre la apertura al exterior y la dirigida al interior. Cuando hablamos de que las zonas del litoral deben colocar "los dos extremos en el exterior"[5], no tratamos de cosas absolutas, porque debemos utilizar todavía nuestros recursos internos si son adecuados. Por consiguiente, en el desarrollo de una economía orientada al exterior, Shanghai debe continuar for-

mación, ramas industriales completas, fuerte poder científico, tecnológico y cultural, o la alta calidad media de su fuerza laboral. Sin embargo, también adolece de no pocos inconvenientes, de los que al menos tres son notorios. En primer lugar, las empresas de propiedad de todo el pueblo ocupan un porcentaje excesivo y carecen de suficiente vigor en general. En segundo lugar, desde hace tiempo la ciudad ha formado un régimen de administración de economía planificada "bastante eficiente", que puede considerarse la más completa de todo el país. Bajo semejante régimen económico, es complicada la tramitación de la importación de materiales para procesar, mientras la exportación de productos hechos de los mismos se topa con una jungla de controles, por lo que muchas cosas son poco viables apenas se las emprende conforme a la práctica habitual de la competencia internacional. Por último, en términos generales las empresas de Shanghai tienen muy bajo nivel de internacionalización, y aún no se ha formado un grupo empresarial que sea competitivo en el mercado internacional. El superar eficazmente estos impedimentos y desplegar a mayor plenitud las ventajas de Shanghai demanda estudio abnegado y reflejos por parte de los trabajadores teóricos.

2) Relación entre el desarrollo de las industrias intensivas en mano de obra y en tecnología. Algunos camaradas opinan que el patrón de economía orientada al exterior de Shanghai debería diferenciarse del de otras zonas del litoral, siendo necesario combinar el desarrollo de los dos tipos de industrias que he citado. Yo también creo que es menester tal combinación. A juzgar por las condiciones reales presentes, hay que impulsar prioritariamente la combinación de la ciencia y la tecnología con las empresas de cantones y poblados y las de dimensiones pequeñas y medianas, y elaborar en masa productos intensivos en mano de obra o de ciclo corto de comercialización, adaptativos a las condiciones locales y capaces de rendir efectos económicos rápidos, que combinen el uso intensivo de mano de obra con el de tecnología, para lanzarlos al mercado internacional. Vistas las cosas en perspectiva, también hemos de esforzarnos por exportar una mayor cantidad de productos de alta tecnología.

3) Relación entre captaciones de divisas por actividades comerciales y por actividades no comerciales. En años recientes, paralelamente a expandir su generación comercial de divisas, Shanghai ha entrado con buen pie en la captación de divisas en comercio intangible, es decir, actividades no comerciales. Respecto a cómo manejar la relación entre ambas modalidades, igualmente se requiere estudio y elucidación por los teorizadores.

cunspección empezábamos a funcionar. Este lineamiento hecho hábito solía malograr la oportunidad. Así que nuestra tarea más importante en estos momentos es no mantenernos sentados discutiendo, sino levantarnos para actuar. Debemos emprender lo antes posible acciones grandes y dar pasos nuevos en lo que toca a desarrollar una economía orientada al exterior.

10) Relación entre el desarrollo de una economía orientada al exterior y las reformas complementarias. Para acelerar aquél, es imperativo introducir reformas complementarias en el régimen del comercio exterior, en la combinación de la ciencia y la tecnología con la economía y en la administración empresarial, entre otros aspectos, y reformar sin demora cualesquiera estatutos o regímenes discordes con las exigencias de una economía orientada al exterior. A no contar con estas condiciones, la estrategia de desarrollo de esta economía caería en el vacío.

De entre los puntos que acabo de presentar, los hay de índole teórica, pero la mayor parte son prácticos. Aun siendo tales, se los puede elevar a la altura de la teoría para un estudio. En la actualidad, para desarrollar la economía de orientación al exterior, Shanghai necesita en especial de una teoría innovadora como guía.

En base a todo lo expuesto, ya sea el estudio de la teoría de la etapa primaria del socialismo o el de la estrategia de economía orientada al exterior y de las medidas, nos hallamos en esencia ante una nueva comprensión del socialismo, del capitalismo, del mundo contemporáneo y de la China y el Shanghai de nuestros tiempos. Hablando en conjunto, una solución poco satisfactoria de estos problemas comprometería la "calidad de integrante del planeta" de la nación china, y está de por medio la cuestión de si el socialismo tiene o no realmente ventajas y atractivo. Concretamente para Shanghai, están comprometidos su posición y su papel en la economía de todo el país. Debemos tener este sentido de crisis. Solamente conociendo la crisis con sobriedad se despertará en nosotros el sentido de premura, de misión y de responsabilidad. Crisis significa desafío. Para el Shanghai de hoy coexisten en el tiempo la dificultad y la esperanza, y la oportunidad y el desafío corren parejos. Para aprovechar la oportunidad, superar la crisis e ir al encuentro del desafío, se necesita, en particular, tomar la teoría como guía. Justamente es en este sentido que depositamos grandes esperanzas en los camaradas del círculo teórico de Shanghai. Todo lo arriba referido implica un estudio de la teoría aplicada o de las políticas, pero no significa

taleciendo los vínculos horizontales con el interior y poner en pleno juego su poder expansivo hacia adentro y hacia afuera, como las dos caras de un abanico. Pues, de no materializar el vínculo con el interior, la expansión al exterior no se hará realidad. Sólo fortaleciendo la unión con las provincias, regiones autónomas y municipios bajo jurisdicción central hermanos podrá la ciudad acrecentar sin parar su fuerza para abrir el mercado internacional. En adelante, hay muchas probabilidades de que en Shanghai se configure el siguiente patrón: en su apertura al exterior proveerá principalmente productos tangibles, y al abrirse al interior proporcionará principalmente productos intangibles, transfiriendo y difundiendo en mayor grado su tecnología, experiencia en administración y capacidad de producción a las zonas de dentro. Deberá abordar adecuadamente la relación entre la apertura al exterior y la ejercida al interior y equilibrar como es debido los intereses entre las regiones. En este sentido, a los teorizadores también les aguardan muchos temas de estudio y exploración.

7) Relación entre las aperturas económica y cultural. El desarrollo de una economía orientada al exterior ampliará inevitablemente el margen de la apertura de Shanghai y el de sus lazos con el exterior, de lo cual surgirá ineludiblemente en lo objetivo la relación entre la apertura económica y la cultural, por lo que tendremos enfrente cómo sincronizar el fomento de la civilización material con el de la civilización moral.

8) Relación entre el factor material y el humano. Para desarrollar una economía orientada al exterior, se requiere mejorar el ambiente de inversión, incluidas las infraestructuras, todo lo cual cabe en el factor material. Lo más importante consiste en pugnar por moldear nuevamente la personalidad de la gente y fomentar el entorno cultural, y esto incide en el factor humano. En el viraje estratégico hacia una economía orientada al exterior, constituye también una tarea importante que afrontan nuestros teorizadores el cómo poner de relieve el factor humano, remodelar la personalidad de la gente, fomentar el ambiente cultural y ayudar a la gente a formar una nueva concepción de valores y normas de conducta, para que pueda adaptarse lo más pronto posible a la nueva vida en condiciones de economía orientada al exterior.

9) Relación entre estudio estratégico y acción táctica. En el pasado, se nos había encallecido la pauta de dedicar gran energía a investigar una estrategia completa para después solicitar a la dirección central la adopción de políticas complementarias; si éstas no venían, nos quedábamos aguardando, y, apenas cuando la dirección central tenía las políticas adoptadas, con cir-

dros dirigentes en los diversos niveles, deben emanciparse de las ideas y conceptos de desprecio a la teoría y de mero apoyo en la experiencia para tomar decisiones, y asimilar plenamente la importante función de la teorización para la modernización socialista, situando la teoría en su pensamiento en un plano verdaderamente importante. No sólo deben velar por reforzar su concienciación y pensamiento teóricos, mejorar su formación teórica, superar la ceguera en el trabajo e incrementar su conciencia política, sino también apoyar con todo entusiasmo el estudio de los trabajadores teóricos y desplegar a plenitud su papel.

Los numerosos trabajadores teóricos deben, a su vez, liberarse del divorcio de la teoría respecto a la realidad. En algunos de ellos aún existe una tendencia a subestimar la realidad. Ciertos camaradas consideran que un vínculo muy estrecho con la realidad resta carácter y valor académico al estudio teórico. Vale la pena examinar esta situación. Tanto el estudio teórico académico puro como el de la teoría aplicada son necesarios para construir y desarrollar nuestra actividad teórica; la exclusión o represión del punto de vista de cualquier parte es inaconsejable. Pero, al mismo tiempo, cabe señalar que, en estos momentos, de hecho una parte de los camaradas sienten realmente cierto recelo de vincular teoría y realidad, considerando que al combinar ésta con el estudio teórico es fácil incurrir en errores, por lo que les entra taquicardia apenas se menciona el estudio de temas reales o incluso la sienten con anticipación. Este estado de cosas es comprensible, pero innecesario de todos modos. En el estudio teórico, hay que descartar toda clase de escrúpulos y armarse de valor para la exploración, logrando que la teoría brille con luz propia.

La democracia es una condición importante para la emancipación de la mente. De desligarse del desarrollo de la democracia socialista, estaría fuera de lugar hablar de esta emancipación. Desarrollar la democracia en la labor teórica implica la necesidad de implementar invariablemente la directriz de que se abran cien flores y compitan cien escuelas, para crear así un buen ambiente a favor del florecimiento de la teoría. Únicamente a través de la competencia podrá la teoría ganarse vigor y vitalidad. La historia ha atestiguado que, en el estudio teórico, la práctica de la así llamada abolición de las "cien escuelas" para el sometimiento a una sola autoridad lleva inevitablemente a amordazar a la gente, imponer el silencio y asfixiar el pensamiento, y de ahí sólo se obtiene el marchitamiento de la teoría. Por consiguiente, a fin de aplicar esta directriz de que se abran cien flores y compitan cien escuelas, es obligatorio poner fin a la situación de someti-

en absoluto que podamos dejar de estudiar a conciencia y a fondo toda cuestión ideológica y teórica no directamente relacionada con la reforma, la apertura y la modernización. Tal como en las ciencias naturales, en la filosofía y las ciencias sociales es absolutamente inadmisible pasar por alto el estudio de las teorías básicas. Si decimos que los estudios básicos de las ciencias naturales corresponden a matemáticas, física y química, los de los saberes sociales deben ser las teorías básicas de las diversas disciplinas y los trasfondos filosóficos, históricos, sociales y culturales de los cuales nacen estas teorías. Todos estos estudios son indefectibles si estamos dispuestos a progresar en gran medida en la labor teórica.

TERCERA: EMANCIPAR AÚN MÁS LA MENTE, Y HACER FLORECER Y DESARROLLAR LA ACCIÓN TEÓRICA

En estos tiempos afrontamos una nueva situación en que se requiere un mayor progreso en emancipar la mente, estabilizar la economía y profundizar la reforma. Estas tres tareas siguen el mismo objetivo de emancipar en mayor medida las fuerzas productivas de nuestro país.

Partiendo de la actual realidad de Shanghai, ¿qué aspectos hay que enfatizar para liberar aún más el pensamiento? Recientemente, la Comisión Permanente del Comité Municipal del Partido ha estudiado en especial esta cuestión. Nos hemos apercibido de la necesidad de, primero, emanciparnos de las ideas de autocomplacencia de considerarnos el número uno; en segundo lugar, de las quejas y el miedo a las dificultades, y por fin, del conservadurismo de no querer ir más allá de lo ya andado. Estos tres estados de ánimo y psíquicos son grandes obstáculos para profundizar la reforma, ampliar la apertura, desarrollar la economía y acelerar el cambio de Shanghai hacia una economía orientada al exterior, y también constituyen hoy en día el punto clave de la emancipación de la mente. Tomando en cuenta estos tres obstáculos en el pensamiento, en estos momentos debemos, en el desarrollo económico, cambiar prioritariamente cuatro conceptos: primero, pasar del concepto de la economía de productos al de la economía mercantil planificada socialista; segundo, del de la economía dirigida al interior al de la orientada al exterior; tercero, sustituir la costumbre pasada de centralizar los ingresos y gastos en la hacienda central por la autarquía financiera territorial, y cuarto, dejar el hábito de simple administración ejecutiva por una combinación de trabajo ideológico y político minucioso con métodos de administración económica.

Nuestros camaradas dedicados al trabajo práctico, sobre todo los cua-

do advienen coyunturas importantes para la vigorización de la economía, esta perspicacia y este coraje marxistas resultan muy necesarios. Aunque afrontamos muchas nuevas dificultades, nos asisten el coraje y la fuerza para sobreponernos a las dificultades y remover todo género de barreras. Estamos profundamente convencidos de que vamos a hacer sin falta nuevas contribuciones al desarrollo del marxismo y también a la reforma y la apertura y a la vigorización de Shanghai, con tal que nos adhiramos constantemente a la línea fundamental del Partido en la etapa primaria del socialismo, perseveremos en emancipar la mente y partir de la realidad en todo y nos apoyemos en el quehacer laborioso de los trabajadores teóricos, con la firme determinación de recuperar el tiempo perdido, acometiendo investigaciones que nos sumerjan a fondo en la especialidad y estudios penetrantes de la realidad, conociendo lo que estudiamos y conociéndonos a nosotros mismos, sin caer en monsergas huecas.

NOTAS

[1] Deng Xiaoping: "Emancipar la mente, actuar en función de la realidad y mirar unidos hacia adelante", *Textos escogidos,* t. II.

[2] Planteamiento de que "debemos mantener con firmeza todo lo que sea decisión del presidente Mao y seguir invariablemente todo lo que sea instrucción suya", formulado en un artículo de fondo que publicaron conjuntamente el 7 de febrero de 1977 la revista *Hongqi* y los diarios *Renmin Ribao* y *Jiefangjun Bao* bajo el título de "Estudiar bien los documentos pertinentes para dominar las riendas".

[3] Deng Xiaoping: "Emancipar la mente, actuar en función de la realidad y mirar unidos hacia adelante", *Textos escogidos*, t. II.

[4] El 23 de enero de 1988, Deng Xiaoping hizo la siguiente acotación a un informe sobre el aceleramiento de la apertura hacia el exterior y el desarrollo económico de las zonas del litoral: "Estoy completamente de acuerdo. Sobre todo, hay que hacerlo con audacia, acelerar el paso y de ningún modo desaprovechar el momento" (*Textos escogidos*, t. III).

[5] Se refiere a colocar los dos extremos del proceso de la producción y la gestión, o sea, la compra de materias primas y materiales y la venta de productos, en el mercado internacional, y expandir activamente el procesamiento y la exportación de productos intensivos en mano de obra y productos en cuya elaboración se combina el uso intensivo de ésta con el de tecnología, para participar en el intercambio internacional.

miento a una sola autoridad anteriormente reinante en el estudio teórico, eliminar las ideas feudales y abogar por la democracia académica y teórica. Todos son iguales ante la verdad. De manera similar, todos lo son ante los asuntos académicos y la teoría. La práctica es el único criterio para juzgar el sí o no de la teoría.

¿Se pueden estudiar o no determinadas importantes cuestiones teóricas delicadas? Yo considero que no debe haber zonas prohibidas en el estudio teórico, y hay que dejar a los teorizadores expresar sus opiniones con franqueza y sin reserva. Por supuesto, existen diferencias entre el estudio teórico y la educación en teoría y su divulgación. En cuanto a esta última debemos ser cautos, cuidándonos de delimitar su alcance, especialmente en su efecto social. Con respecto a algunos estudios teóricos cuya divulgación no conviene, se pueden discutir primero en las publicaciones de circulación interna. Como está permitido que haya desaciertos en la práctica de la reforma, debemos, de igual manera, permitir desatinos en la exploración teórica. Cuando los hay, nos reafirmamos en no ensañarnos con ellos, ni colgarles sambenitos, ni meterlos en los archivos, ni mezclar el juicio de la teoría con las posiciones políticas. Sin embargo, a los camaradas que se hayan apartado realmente de la línea fundamental del Partido en la etapa primaria del socialismo debemos advertirles de ello y hacérselo ver en caso necesario, para que capten mejor la línea fundamental de "asumir la construcción económica como tarea central y persistir en los cuatro principios fundamentales y en la reforma y la apertura" y superen la parcialidad de pensamiento y de comprensión.

Al emancipar la mente y hacer florecer la teoría, hay asimismo que crear en lo posible condiciones laborales y vitales favorables para los trabajadores teóricos, resolver por medio de la reforma la insuficiencia de gastos en la investigación científica, realizar a conciencia la debida construcción de las filas de teorizadores, y aplicarse en potenciar la labor de organización y coordinación de los departamentos de estudio de la filosofía y las ciencias sociales de todo el municipio. Espero que las amplias masas de trabajadores teóricos breguen junto con nosotros para hacer de las filas de teóricos de Shanghai un verdadero contingente unido, combativo, capaz de aplicar concienzudamente la línea fundamental del Partido en la etapa primaria del socialismo y que siempre marche al frente de la reforma y la apertura.

En los últimos años, el camarada Deng Xiaoping siempre nos ha animado a poner coraje en la reforma y en la indagación, sin temor a asumir riesgos. Éstos han sido desde siempre sus correctos planteamientos. Cuan-

ciudad en forma correspondiente, de modo que se han debilitado sus funciones como centro económico y comercial y nudo de comunicación con el interior y el exterior. Por supuesto, no se puede permitir que esta situación continúe. Hemos adoptado sucesivamente múltiples métodos para reconfigurar el casco antiguo; no obstante, esto nos ha sido muy gravoso y nos ha enfrentado con bastantes dificultades, así que hemos formulado el principio de construir de nuevas un área urbana moderna de gran superficie en combinación con una transformación del casco viejo. Me parece necesaria esta forma de reflexionar sobre los problemas e investigarlos. Está muy claro que si Shanghai sólo se apoyara en remodelar su parte vieja, sin desarrollar Pudong, le sería difícil lograr acelerar el fomento de la economía orientada al exterior y convertirse en uno de los centros económicos y comerciales más grandes de la orilla occidental del Pacífico en la época socialista.

Ahora, la constitución del nuevo Gobierno Popular del Municipio de Shanghai ha traído a la ciudad esperanzas y fuerzas nuevas. Podemos tener plena confianza en que el nuevo ayuntamiento va a apoyar y propulsar sin falta el desarrollo de la Nueva Zona de Pudong, imbuyendo a Shanghai de mayor vigor y prosperidad. Espero que ustedes, los aquí presentes, nos ofrezcan consejos y sugerencias al respecto y, con mayor anhelo, que los amigos extranjeros, partiendo del principio de beneficio mutuo, se den a intercambiar y cooperar más amplia y estrechamente con nosotros en el desarrollo de las relaciones internacionales de amistad.

DESARROLLANDO LA NUEVA ZONA DE PUDONG, EN SHANGHAI*

2 de mayo de 1988

Antes que nada, permítanme expresar mis cálidas felicitaciones por la exitosa convocatoria del Seminario Internacional sobre el Desarrollo de la Nueva Zona de Pudong (Shanghai) y dar la bienvenida más efusiva a los invitados llegados desde lejanas sedes, como las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Banco de Desarrollo de Asia, la Región de Hong Kong, Estados Unidos, Brasil, Canadá o Singapur, a los camaradas procedentes de los departamentos e institutos de investigación pertinentes de la capital del país, y a los camaradas entusiasmados por la causa de desarrollar Pudong y los de los diversos sectores de esta ciudad que han participado directa o indirectamente en el estudio de dicho desarrollo.

El informe del XIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China indica la necesidad de realizar la apertura al exterior en mayor amplitud y profundidad, sin dejar de fomentar los intercambios y la cooperación económicos y tecnológicos con otras partes del mundo, y subraya, además, que las ciudades abiertas deben promover con énfasis la economía orientada al exterior, poniendo en pleno juego su papel como plataforma y ventana para la apertura. Shanghai, la más grande y la más importante de las ciudades abiertas del país, ha de hacer un mayor esfuerzo en la reforma y la apertura. Desarrollar Pudong para construir una nueva área urbana internacionalizada, fomentada como nudo comunicativo y modernizada de primer orden en el mundo corresponde totalmente al espíritu del XIII Congreso Nacional. Es imperativo que lo llevemos a cabo con éxito.

Shanghai, metrópoli de fama mundial, aunque ya llegó en la década de los treinta del presente siglo a ser el centro comercial y financiero internacional más grande de Asia, se encuentra también, junto a su aparente prosperidad económica, con no pocas contradicciones difíciles de superar. En los más de treinta años tras la Liberación, nos hemos tomado en serio el desarrollo económico, sobre todo el de la industria, pero por diversas razones históricas no nos alcanzó el tiempo para transformar y construir la

* Discurso en la inauguración del Seminario Internacional sobre el Desarrollo de la Nueva Zona de Pudong (Shanghai).

que recae sobre sus hombros, se han lanzado con dinamismo a la grandiosa práctica de la reforma, la apertura y la modernización socialista, y mediante sus propias acciones ejemplares han prestado servicios meritorios en favor de la modernización y añadido nuevo lustre a la bandera del Partido, todo lo cual les ha valido la confianza, el respeto y el apoyo de las amplias masas populares. En los últimos tiempos, según las estadísticas, se ha incrementado año tras año el número de galardonados con distintos títulos honoríficos entre los comunistas de Shanghai, representando éstos en 1983 el 59,7% de los trabajadores modelo elegidos a nivel municipal en esta urbe, el 75,6% en 1985 y el 80,8% en 1987.

Por otra parte, debemos tener plena conciencia de lo arduas, complejas y profundas que son la reforma y la apertura. La reforma supone otra revolución. Las filas comunistas de Shanghai están pasando por la severa prueba que conllevan el ambiente de reforma y apertura y la posición de partido gobernante. En este periodo histórico de cambios drásticos, hay integrantes de voluntad débil del Partido que se han quedado a la zaga, ya que no han podido resistir la seducción del poder y el dinero, llegando incluso un puñado de ellos a degenerar en elementos corruptos. Estas personas, aunque son pocas, envician el estilo del Partido y dañan su prestigio. En años recientes se ha registrado también un aumento anual de la proporción de comunistas de Shanghai sancionados según la disciplina del Partido y sometidos a procesos penales por cometer infracciones, lo cual debe despertar atención y vigilancia en cada uno de nuestros caramadas. La historia nos ha planteado a todos los militantes del Partido esta cuestión seria: ¿cómo podemos hacernos verdaderos merecedores del título honroso de miembro del Partido Comunista en las nuevas circunstancias surgidas con la reforma, la apertura y el desarrollo de la economía mercantil socialista?

Echando un vistazo general a la historia de nuestro Partido y a la práctica revolucionaria y las hazañas destacadas de todos los militantes sobresalientes en la presente época, tengo las siguientes consideraciones:

Para ser dignos del título honroso de miembro del Partido Comunista, hemos de persistir siempre en el máximo ideal del comunismo. Este ideal nuestro consiste en establecer una sociedad comunista. Constituye el soporte espiritual y la fuente motriz de nosotros los comunistas, lo mismo en el pasado que en el presente y en el futuro. En el nuevo periodo histórico, el carácter de vanguardia de los comunistas se expresa en que éstos desempeñarán a plenitud su papel pionero y ejemplar para materializar las cuatro modernizaciones y la revigorización de la nación

SEAMOS VERDADEROS MERECEDORES DEL TÍTULO HONROSO DE MIEMBRO DEL PARTIDO COMUNISTA*

30 de junio de 1988

Los 67 años de historia del Partido Comunista de China desde su nacimiento demuestran que esta organización nuestra, que se ha venido de pequeña a grande, de débil a fuerte, y ha marchado de continuo hacia la victoria a través de dificultades y reveses, es realmente un destacamento de vanguardia de la clase obrera lleno de esperanza, robustez y vitalidad. En estos 67 años, al avanzar en oleadas sucesivas y de manera tenaz por la liberación y la revigorización de la nación, nuestro Partido, combinando los fundamentos del marxismo con la realidad específica de China, ha dado dos grandes saltos históricos: el primero, en el periodo de la revolución de nueva democracia, cuando dio con una vía revolucionaria con peculiaridades chinas para el logro de la liberación nacional y fundó la Nueva China socialista, y el segundo, con posterioridad a la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, cuando halló el camino para construir un socialismo con peculiaridades chinas. La historia ha atestiguado esta verdad irrefutable: sin el Partido Comunista, no habría existido la Nueva China. Y va a testimoniar también, inevitablemente, que, bajo la dirección del Partido Comunista de China, nuestra nación habrá logrado construir sin duda un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático y civilizado en sus 9.600.000 kilómetros cuadrados de territorio.

La reforma y la apertura constituyen una obra creativa de nuestro Partido para hacer realidad la gran revitalización de la nación china en las nuevas condiciones históricas. Conseguir el éxito de la reforma, la apertura y la modernización, y así materializar la revigorización completa de la nación china y cambiar radicalmente el estado de pobreza y atraso en que se encuentra una quinta parte de la población mundial, es una responsabilidad histórica insoslayable que tenemos los comunistas chinos. Desde la III Sesión Plenaria del XI Comité Central, los militantes del Partido en los diversos frentes de Shanghai, conscientes de la responsabilidad histórica

* Discurso en un acto efectuado en Shanghai en conmemoración del 67.º aniversario de la fundación del Partido Comunista de China.

hacen los mejores en todas las ramas de la modernización. Uno de los criterios esenciales para evaluar si un miembro del Partido ha desempeñado plenamente su papel pionero y ejemplar es comprobar si ha contribuido al desarrollo de las fuerzas productivas sociales y, en su caso, en qué medida. Si un comunista, en vez de estudiar concienzudamente el marxismo y adquirir como es debido conocimientos profesionales, se limitara a ser un profano durante largo tiempo en su trabajo, incapaz de hacer aportes reales a la modernización, lo que en él llamamos conciencia política y carácter de vanguardia se tornarían entonces frases hueras.

Para ser merecedores del título honroso de comunista, nos asiste la obligación de mantener con perseverancia en todo momento y lugar los intereses de las masas y atrevernos a luchar resueltamente contra todas las prácticas malsanas y actividades infractoras y delictivas. En la reforma y la apertura y en el desarrollo de la economía mercantil socialista, los comunistas debemos resistir a conciencia la corrosión de las ideas decadentes del capitalismo y observar con ejemplo la disciplina del Partido y las leyes del Estado, sin dejar de ser, en el proceso de agilizar la economía, exigentes con nosotros mismos, honestos en el desempeño de las funciones públicas, y firmes en la oposición y resistencia a las diversas tendencias malsanas, llegando a convertirnos en combatientes leales pletóricos de probidad en defensa de los principios del Partido y los intereses del pueblo.

Estamos consagrados a la gran causa de transformar y revigorizar Shanghai y aportar a la modernización de todo el país, y nuestra tarea es tan gloriosa como ardua. En la nueva situación, los organismos del Partido a los diversos niveles han de practicar de manera efectiva el espíritu de éste de gobernar lo suyo y disciplinarse con rigor, apreciar y fortalecer la construcción del mismo, reforzar el sentido de organización y el de disciplina, acrecentar la capacidad combativa y poner en pleno juego el papel pionero y ejemplar de los militantes, a fin de llevar adelante la reforma junto con la población de todo el municipio bajo la dirección unificada del Comité Central.

En la actualidad, tenemos que prestar suma atención al mejoramiento y fortalecimiento de la educación de los miembros del Partido, en particular de los que son cuadros dirigentes. Nos incumbe hacer estricta la administración de los militantes de la organización para enmendar lo más pronto posible la actual inadaptación de la acción educativa y administradora en el seno de ésta a las exigencias de la nueva coyuntura. Hay que desarrollar y perfeccionar aún más la democracia interna del Partido. Es preciso man-

china, procurando conjugar la adhesión al máximo ideal del Partido con la implementación de su línea fundamental en la etapa primaria del socialismo, concordar los ideales elevados con acciones de lucha abnegada con los pies bien plantados, y tener en la mente la situación de conjunto aun partiendo de sus ocupaciones propias.

Para merecer el título honroso de miembro del Partido Comunista, nos es necesario perseverar en la reforma y la apertura. En estos tiempos en que la reforma ha llegado a un momento crucial de "batalla decisiva", nosotros los comunistas debemos mantenernos altamente identificados con el Comité Central y avanzar contra viento y marea con una determinación diamantina y una voluntad de lucha indoblegable, para hacer contribuciones positivas al establecimiento y el perfeccionamiento de un nuevo orden de la economía mercantil socialista.

Para ponernos a la altura del título honroso de comunista, hemos de sostener con firmeza la prioridad de los intereses del Partido y del pueblo, por los que sacrificaremos de buen grado y a conciencia los intereses personales. Servir de todo corazón al pueblo es el propósito fundamental del Partido y el punto de origen de todas nuestras palabras y acciones en calidad de comunistas. En la nueva etapa histórica, los militantes debemos insistir en poner los intereses del Partido y del pueblo por encima de todo. La reforma ha traído y traerá en definitiva beneficios reales al pueblo; sin embargo, no puede ni podrá dar a un mismo tiempo provechos iguales a todos, sino que en algunas ocasiones dará lugar a contradicciones inevitables en cuanto a intereses se refiere. Por consiguiente, en la reforma los miembros del Partido hemos de tener la noble mentalidad de ser los primeros en soportar las penalidades y los últimos en disfrutar de las comodidades, trabajando abnegadamente por los intereses públicos sin disputar los beneficios con el pueblo. Los militantes en puestos directivos de los órganos del Partido y de gobierno, sobre todo, deben servir de ejemplo a la miríada de los miembros del Partido y los cuadros, tomando como lema la dedicación a la prosperidad económica y a la moralización de dichos organismos.

Para corresponder al título honroso de miembro del Partido Comunista, tenemos que persistir en estudiar con ahínco el marxismo lo mismo que la ciencia y la cultura en general, y esforzarnos por elevar nuestra conciencia y conocer a fondo nuestras respectivas materias profesionales. Los comunistas no sólo tienen el deseo y la determinación de servir al pueblo, sino que mejoran sin pausa sus aptitudes para ello, y no se contentan con servir de ejemplo para las masas en ideología, política y estilo, sino que se

pasando por alto los defectos, necesidad ésta que conlleva evitar unilateralidades de otra índole. El segundo punto es que se conduzca a la gente a conocer de manera correcta los problemas presentes. Es verdad que se observan algunos fenómenos de corrupción en el seno del Partido y el gobierno, junto a ciertos problemas y prácticas malsanas en la sociedad, por lo que resulta enteramente justificable que la gente se muestre descontenta con ello y exija cambios. El Partido y el gobierno, por su parte, están adoptando medidas de solución diligente. Sin embargo, al considerar estos problemas y resolverlos, en ningún caso se puede dejar aparte la realidad objetiva de la etapa de feroz cambio en que nos encontramos. La reforma ha acarreado cambios positivos para los diversos aspectos de nuestra sociedad, un inmenso vigor para el desarrollo económico y, al mismo tiempo, ciertas contradicciones y problemas. Éste es un precio que es inevitable pagar durante el reemplazo de un viejo sistema por otro nuevo. Debemos dar importancia y solución a dichos problemas, que son del todo solventables. No obstante, si temiéramos su presencia o exigiéramos su ausencia absoluta, no habría otra alternativa que volver al viejo régimen, y esta opción no tiene ninguna salida. El tercer punto es que se dé a conocer la necesidad de llevar adelante la reforma con todo arrojo en este momento en que ésta se halla en un periodo crucial, con circunstancias complejas, numerosas contradicciones y riesgos latentes. Esto es de suma importancia para el desenlace de la reforma y el destino de la nación china. Todo el Partido y todo el país tienen que unirse estrechamente y concentrar voluntades y esfuerzos para apoyar la determinación y las decisiones del Comité Central y mantener la autoridad del Partido y del gobierno. En este periodo crucial, es indispensable acentuar el sentido de disciplina, al tiempo que ejercer el Partido y el gobierno su dirección con firmeza. En cuanto a la reforma del régimen político, no se puede realizar sino de forma metódica, a tenor de la orientación definida por el XIII Congreso del Partido. De hecho, al respecto ya hemos trabajado mucho y con excelentes resultados. El apartarse de esta orientación no terminaría más que en extraviar dicha reforma. Nuestra misión es materializar las cuatro modernizaciones y revigorizar la nación china, lo que constituye también un soporte moral en unir y estimular al pueblo para que luche en común. Será erróneo e inadmisible para el Partido y el pueblo cualquier acto que deje en abandono o interfiera este objetivo de lucha. En fin de cuentas, debemos emprender un profundo y minucioso trabajo ideológico-político para que los numerosos militantes del Partido, cuadros e integrantes de las masas tengan en claro la situación y las tareas que se presentan.

tener tenazmente los requisitos para los comunistas en el nuevo periodo, mejorar las cualidades de sus filas y aplicar con rigor la disciplina del Partido. Es necesario, por un lado, incorporar de manera activa y prudente nuevas fuerzas al Partido bajo la premisa de garantizar la calidad, y, por el otro, adoptar el principio de expulsión terminante, y en todos los casos que se descubran, de una ínfima minoría de elementos corruptos de dentro de la organización que se hayan enfrascado en actos de desfalco, venalidad, chantaje, extorsión, corrupción, degeneración, y todo tipo de desafueros sobre la base del poder que poseen, con el resultado de atropellar gravemente los intereses del Estado y de las masas, socavar la política de reforma y apertura del Partido o deteriorar en extremo la causa del mismo. En cuanto a los militantes que no cumplen los requisitos establecidos, hay que tratarlos diferenciando con seriedad y propiedad los distintos casos a partir de los principios de reafirmación en las normas prescritas, sostén de aleccionamiento, asistencia casuística y saneamiento integral.

Debemos, además, atribuir suma importancia a la educación de los cuadros y las masas de dentro y fuera del Partido en lo tocante al estado de las cosas, analizar a fondo las tendencias ideológicas sociales en periodos determinados y potenciar la labor ideológica y política. La situación global actual es buena; aunque se han presentado no pocas quejas por los precios y otros asuntos, las amplias masas obreras, campesinas e intelectuales sí que apoyan la reforma con firmeza. El caso es que existe una especie de ideas erróneas que deniegan los enormes logros de la reforma y la apertura y exageran ciertos fenómenos negativos inevitables en el proceso reformador, provocando pesimismo, decepción, fuerte resentimiento y relajación de la voluntad de lucha. Todo ello requiere de una orientación correcta. Para tales efectos, debemos prestar atención a tres puntos. Primero, que se divulguen con toda justicia los éxitos obtenidos en los 10 años de reforma. En el estudio teórico, la literatura y el arte, tanto como en la prensa y la difusión, todos han de mirar hacia adelante y despertar la fuerza moral intrínseca de la población y el entusiasmo de las amplias masas. Se contradicen diametralmente con los hechos aquellas cantinelas que dan la impresión de que nuestro gobierno es corrupto a más no poder y el Partido Comunista no hace nada en beneficio del pueblo. Hay que tener un conocimiento correcto de la situación, estimar en su justo valor los logros de los 10 años de reforma y hacer un análisis específico de los problemas existentes. En lo tocante a la propaganda, es preciso buscar la verdad en los hechos y actuar de manera apropiada, sin limitarse a exponer los éxitos

HAY QUE ANALIZAR LA SITUACIÓN CON UNA CORRECTA MANERA DE PENSAR*

20 de marzo de 1989

Nos encontramos en un periodo de reforma integral y profunda en los terrenos económico, político y cultural. Se trata de otro cambio trascendental más que enfrenta nuestro Partido desde su fundación. Cuanto mayor sea el cambio de un periodo, tanto más se necesita orientación teórica. La experiencia histórica nos indica que, una vez que la teoría se hace con las masas, se convierte en una gran fuerza material e impulsa nuestra causa a desarrollarse viento en popa.

Hay quienes ahora plantean la necesidad de hacer las así llamadas "tres reflexiones": sobre si fue correcto introducir el marxismo en China 70 años atrás durante el Movimiento del 4 de Mayo, sobre si lo fue decidir seguir el camino socialista hace 40 años, o sea, a raíz de la fundación de la República Popular, y sobre si lo fue que la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido determinara hace 10 años emprender en China el camino de la reforma y la apertura. Ante estas grandes cuestiones relativas a lo acertado y lo erróneo, los militantes del Partido deben calar la esencia de las mismas y contestar, con una posición bien definida, que fue correcta la introducción del marxismo en China durante el Movimiento del 4 de Mayo, lo fue la decisión de seguir el camino socialista en China adoptada a raíz de la proclamación de la República, y lo fue también la determinación de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central de realizar en China la reforma y la apertura y emprender el camino de construir un socialismo con peculiaridades chinas. Sin embargo, no basta contestar solamente con un "correcto". Para dar una respuesta convincente se necesita argumentarla con teoría. No podemos usar simples consignas para convencer a otros, sino analizar las cosas con conceptos y teorías correctos y distinguir nítidamente lo acertado de lo erróneo, para conducir así a las masas populares a seguir con perseverancia el camino socialista y afianzar su fe en la reforma y la apertura.

Con respecto a los problemas de la sociedad real, hemos de encararlos

* Parte principal del discurso en la ceremonia inaugural de la primera promoción del cursillo de capacitación para cuadros de dedicación exclusiva al trabajo político de las empresas grandes del municipio de Shanghai.

Shanghai, cuna de la clase obrera china y lugar de nacimiento del Partido Comunista de este país, es una ciudad heroica dotada de una gloriosa tradición revolucionaria. Vamos a continuar con la bella tradición para ganar una mayor gloria y prestar nuevos servicios meritorios en pro de la reforma, la apertura y la modernización socialista, haciendo así las contribuciones que corresponden a nuestra generación.

jos prácticos presten atención al aprendizaje e investigación teóricos.

Hay que mejorar nuestro modo de discurrir. Por tal se entiende lo que ordinariamente llamamos la manera de pensar. El que el modo de discurrir de los cuadros sea correcto o no representa una cuestión de importancia de que depende el éxito o el fracaso de la causa de la reforma. Hoy es particularmente necesario que se coloque a esa altura la cuestión del modo de discurrir para comprender su importancia. Lo que está pasando es que algunos camaradas no están lo suficientemente preparados en lo ideológico respecto al carácter prolongado, arduo y complejo de la reforma, la idealizan en exceso, como si su simple aplicación pudiera barrer inmediatamente de un solo escobazo todos los males del viejo régimen, resolver de inmediato todos los problemas acumulados durante muchos años y elevar en gran medida el nivel de vida de una población de 1.100 millones de seres. Como en años anteriores no se ha velado por continuar preconizando el estilo de vida sencilla y lucha dura, y además se ha hecho una apreciación demasiado optimista acerca de la reforma, al encontrarse ésta con algunas dificultades y reveses, ciertas personas se sienten desalentadas y descorazonadas, considerando que tanto la inflación como algunos fenómenos de corrupción y elementos desestabilizadores en la sociedad son consecuencias derivadas de la reforma, y poniendo así en tela de juicio la necesidad y la justeza de la misma. Una causa importante de que hayan aparecido tales apreciaciones es que, por carencia de modos de discurrir marxistas y maneras de pensar materialistas dialécticas, no se han sabido analizar los problemas sociales de hoy utilizando una posición, un punto de vista y un método marxistas. Por lo tanto, se impone desplegar entre los cuadros una educación en el correcto modo de discurrir, estimulando en ellos el aprendizaje de la metodología ideológica marxista. La educación sobre la situación actual que estamos poniendo en marcha tiene esencialmente por objeto realizar una educación patriótica, e instruir a los cuadros y masas para que sepan observar y conocer la situación empleando un correcto modo de discurrir. Sólo si uno dispone de un modo de discurrir tal, puede prevenir la unilateralidad, el idealismo y la metafísica, evitándose así que llegue a incurrir en el optimismo ciego y la impercepción de las contradicciones y problemas latentes cuando la reforma marcha en sentido favorable, y en el pesimismo y decepción de considerar que nada sirve para nada y que sobre la situación prevalecen sólo tinieblas y nada de positivo cuando la reforma tropieza con dificultades.

Ahora, merece atención el hecho de que en algunas personas de veras

meditándolos racionalmente. Porque, de los fenómenos que presenciamos, algunos son hechos de verdad, mientras que otros, apariencias falsas. Sólo elevando lo sensorial a lo racional podemos profundizar nuestro conocimiento y dominar la esencia de las cosas. ¿De dónde vienen las ideas correctas? Sobre esto, el presidente Mao Zedong dijo que no caen del cielo, ni son innatas en la propia mente de uno, sino que se originan únicamente de la práctica social. Hay quienes ahora se quejan constantemente de que nuestra reforma carece de teoría. A mi juicio, esta afirmación no cuadra con la realidad, y tampoco lo hace la opinión de que nuestra teoría sobre la reforma es ya perfecta y completa. La reforma que estamos llevando a cabo ha sido guiada por la teoría, la línea y una serie de orientaciones y políticas que se han formulado a partir de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido. El camarada Deng Xiaoping ha hecho profundas exposiciones teóricas sobre la reforma. En el XIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China se formuló la teoría de la etapa primaria del socialismo. Aunque nuestra reforma lleva 10 años en realización, un decenio no es sino un instante brevísimo en el largo curso de la historia, así que no es posible que nuestra teoría sobre la reforma sea muy completa. Solamente con el desarrollo y profundización constante de la reforma podrá hacerse madurar esta teoría día a día. Para la realización de nuestra reforma no contamos con ningún modelo que pueda ser copiado al pie de la letra. Después de la conquista del poder, seguimos el modelo económico de la Unión Soviética, régimen que hay que reconocer que desempeñó un papel positivo y tuvo cierto éxito durante el periodo inicial después de la fundación de nuestra República. Sin embargo, a medida que se desarrolla la sociedad, la práctica ha puesto en evidencia que dicho régimen ya no puede adaptarse al progreso de las fuerzas productivas sociales. Hoy día, algunos otros países del mundo también están llevando a cabo sus reformas. No hay que copiar las experiencias de otros países, porque las condiciones de China son distintas: tiene 1.100 millones de habitantes, y sus circunstancias históricas, culturales y económicas se diferencian de las de los demás países. En vista de esto, aún tenemos que persistir en, tal como había dicho una y otra vez el presidente Mao Zedong, integrar la verdad universal del marxismo con la práctica concreta de la revolución china, y reforzar nuestro aprendizaje teórico en el proceso de la práctica de la reforma, dar importancia a la investigación teórica y elevar de continuo las experiencias a la categoría de teoría. Espero que los camaradas que se dedican al trabajo teórico se adentren en la práctica de la reforma y, a su vez, los camaradas que se ocupan en traba-

craso como la "revolución cultural". A nadie le es permisible aprovecharse de determinados desaciertos del Partido como pretexto para debilitar su dirección, zafarse de ella e incluso socavarla. Con tal de que persistamos concienzudamente en ella y la perfeccionemos de continuo y pongamos en pleno juego nuestra superioridad política, podremos, sin duda, asumir aún mejor la importante tarea que nos confía la historia. La práctica ha demostrado además que copiar el sistema multipartidista de los países occidentales y aplicar la llamada separación de los tres poderes no corresponde a nuestra realidad nacional. La aplicación del sistema de consulta política y cooperación multipartidaria bajo la dirección del Partido Comunista de China favorece a la construcción de la política democrática socialista en nuestro país. Sin la firme dirección del Partido, un país tan grande como China muy probablemente se precipitaría en un gran barullo y no podría llevar ningún asunto al éxito. En esta cuestión debemos mantener lúcida la mente y una actitud clara y defender resueltamente la autoridad de la dirección del Comité Central.

se observa un estado de ánimo que les lleva a considerar erróneo todo cuanto preconicen el Partido y el Gobierno y justo todo lo que se manifieste en su contra, como si el más valiente en decir la verdad, el más representativo de la voluntad del pueblo y el más glorioso fuera aquel que revele más dificultades, niegue del modo más radical los éxitos y lleve más la contraria. Este tipo de estado de ánimo no es correcto. La actitud apropiada debe ser la de, al tiempo de reconocer plenamente los grandes éxitos logrados desde la apertura y la reforma, no ocultar los problemas existentes en nuestro quehacer. Hay que buscar la verdad en los hechos, y guardarse de alardes pomposos al hablar de los éxitos y de calificativos tétricos al referirse a los problemas. Los cuadros de todos los niveles, sobre todo los que se dedican a la labor política, tienen que mantenerse en el rumbo político correcto, distinguir claramente lo acertado de lo erróneo y analizar la situación y los fenómenos sociales recurriendo a modos correctos de discurrir. Tenemos que difundir con firmeza y seguridad los logros obtenidos en la reforma, y también exponer, basándonos en los hechos, las dificultades que afrontamos. Que no se dé rienda suelta a algunos que divulgan el desánimo. No tiene porvenir una nación que toma como moda la pasividad y la queja. Tenemos que educar en el patriotismo a fin de levantar el espíritu y acrecentar la confianza, aumentando así nuestro coraje. Sólo de esta forma se afianzará nuestra fuerza cohesiva y se corresponderá a los intereses del Partido y del pueblo.

Es preciso fortalecer la dirección del Partido y poner en juego nuestra superioridad política. Algunos sostienen que la persistencia en la dirección del Partido no sólo no es una superioridad, sino una inferioridad, que todos los fenómenos de corrupción y todas las prácticas malsanas se originan de esa persistencia, y que para que China tenga esperanza, la única salida es la aplicación del multipartidismo de los países occidentales. Estas afirmaciones son erróneas en extremo. No debemos tener ni un ápice de ambigüedad en lo que respecta a la perseverancia en la dirección del Partido. La historia ha evidenciado que sin el Partido Comunista de China no habría la Nueva China, ni habría una China socialista moderna. De no ser por la dirección del Partido, sería inevitable que el país sufriera la desintegración por diversos motivos internos y externos y se echara a perder el porvenir de nuestra nación y nuestro pueblo. Es difícil evitar que nuestro Partido cometa errores en su trabajo, pero tiene la capacidad de corregirlos por su propia cuenta. Así ha sido en su historia con los varios errores graves en que ha incurrido. El Partido mismo rectificó también un error tan

no existe igualdad de oportunidades para todos los miembros de la sociedad en percibir tales ingresos, y es fácil que se amplíe la diferencia entre éstos y los ingresos laborales. Por tanto, el Partido y el Gobierno han creado las necesarias restricciones a través de métodos de distribución, políticas tributarias y de precios y administración industrial y comercial, de modo que los gestores, siempre que observen la disciplina y la ley, no puedan lograr con facilidad ingresos exorbitantes. El actual problema consiste en que hay un reducido número de personas que adquieren riquezas valiéndose de medios ilegales como evasión y fraude tributarios, actuación arbitraria en el comercio, subida abusiva y anárquica de precios, abuso de poderes, falta al deber, malversación, sobornabilidad, o introducción y venta de mercancías de contrabando. Se trata de otra importante manifestación de la actual distribución injusta, y también de un tema bastante comentado por la gente.

¿Cómo han surgido las dos manifestaciones de la injusta distribución arriba referidas?

Veamos primero el igualitarismo. En primer lugar, dado que en nuestro país el concepto de igualitarismo de la economía pequeño-campesina viene de largo, eliminar su amplia influencia en la gente requiere un proceso bastante prolongado. En segundo lugar, el país se encuentra en la etapa primaria del socialismo, por lo que el nivel de las fuerzas productivas es muy bajo; en tales circunstancias, poner énfasis en la equidad social para que las masas populares en general estén bien alimentadas y vestidas, vivan felices y trabajen en paz constituye un importante principio de distribución, de ahí que prolifere fácilmente la tendencia al igualitarismo, que resalta la equidad pasando por alto la eficiencia. En tercer lugar, la aplicación del principio de "a cada uno según su trabajo" tiene como prerrequisito la igualdad de oportunidades. Sin embargo, debido a restricciones del viejo régimen de administración, de la política de precios, etc., no existen entre las diversas profesiones, entidades, sectores y regiones normas y contextos de competencia equitativa, y los trabajadores carecen de igualdad de oportunidades al competir. Una situación así conduce fácilmente a discordancias entre el trabajo hecho y la remuneración recibida, siendo muestra de ello que algunos trabajos simples que requieren pocos conocimientos y aptitudes están altamente remunerados, mientras que otros complejos que necesitan más conocimiento y experiencia no se pagan con la debida remuneración. La diferencia de ingresos que esto origina es obviamente irrazonable. En vista de que el Estado todavía no tiene implantado un sistema eficaz de regulación de ingresos, suele observarse la tendencia al igualitarismo en la esfera

ACABAR A CONCIENCIA CON LA INJUSTA DISTRIBUCIÓN SOCIAL*

16 de junio de 1989

HAY QUE CONOCER BIEN LAS DOS FORMAS EN QUE SE MANIFIESTA LA ACTUAL DISTRIBUCIÓN INJUSTA

¿Qué se entiende por equidad en la distribución? Se trata de un punto difícil de discernir. En términos teóricos, la equidad social basada en la igualdad de derechos debe constreñirse al desarrollo social, económico y cultural. Las connotaciones de dicha equidad varían según las distintas fases de desarrollo. Al establecer los criterios para valorarla, hay que tomar en cuenta si éstos favorecen o no el desarrollo de las fuerzas productivas sociales y el progreso de la sociedad. En la economía de propiedad pública socialista, las amplias masas son dueñas de los medios de producción, y el principal principio de distribución es "a cada uno según su trabajo". A partir de la III Sesión Plenaria de su XI Comité Central, nuestro Partido ha venido aplicando una política, la de permitir y estimular que algunas zonas y segmentos de población prosperen antes que otros mediante el trabajo honesto y la gestión según la ley, con el fin de impulsar al pueblo de todo el país a seguir un camino de prosperidad común. Esta política concuerda con el mencionado principio de distribución. Al ponerla en ejecución, las personas con aptitudes y aportaciones distintas van a ver ampliarse la diferencia entre sus ingresos, y algunas se van a enriquecer antes que otras en el camino hacia la prosperidad, lo cual es justo. En términos generales, como la disparidad de aptitudes y aportaciones entre las personas es limitada, la aplicación del principio de "a cada uno según su trabajo" no puede conducir de ninguna manera a una excesiva disparidad entre ricos y pobres. En cambio, el igualitarismo, contrario a la ampliación de las diferencias, constituye una manifestación de la distribución injusta.

Debido a que nos encontramos en la etapa primaria del socialismo, además de la propiedad pública como cuerpo principal de la economía coexisten otras múltiples formas de propiedad. En concordancia con ello, el permitir la presencia de ciertos ingresos percibidos por medios no laborales favorece la flexibilización de la economía de toda la sociedad. Sin embargo,

* Extractos principales de un artículo publicado en la revista *Qiushi*, número 12 de 1989.

pie a que en algunas personas afloren inclinaciones centrífugas respecto a la propiedad pública e incluso se avive el deseo de recurrir a medios poco leales en procura de intereses privados. De ahí se deduce que la injusta distribución demostrada en el igualitarismo y la caracterizada por una excesiva disparidad de ingresos se influyen y retroalimentan mutuamente. Por lo tanto, debemos prestar suficiente atención a la una y a la otra.

Por otro lado, la fuerte inflación es la causa directa de la agudización de la actual contradicción originada por la injusta distribución. La inflación conlleva efectos redistribuidores. En circunstancias de permanente alza de precios, la gente se ve obligada en general a gastar más en su vida. No obstante, las personas, al trabajar en departamentos y sectores distintos, cuentan con distintas fuentes de ingresos, así que no tienen igual grado de compensación para sus ingresos personales. Depende del Estado el compensar el salario real de las personas que perciben ingresos del presupuesto estatal, y esta compensación suele ser atrasada o incompleta; en cambio, las empresas y otras dependencias de producción material pueden, a través de diversas vías, compensar con iniciativa el salario real de sus trabajadores o incluso darles sobrecompensaciones. De este modo, surge una obvia disparidad de ingresos entre los empleados de una parte de dichas dependencias y los que trabajan en los organismos administrativos e instituciones públicas. El aumento de los ingresos de los trabajadores durante el periodo de inflación sirve en gran medida para compensar las pérdidas causadas por el descenso de los ingresos reales, por lo que es posible que debilite el papel estimulador de los ingresos e intensifique la tendencia al igualitarismo entre los trabajadores. Por su parte, los pocos gestores desaprensivos que se han lucrado exorbitantemente de sus actividades especuladoras y las personas de altos ingresos se aprovechan del alza de precios para incrementar sus ingresos a un ritmo aún más acelerado. La inflación ha ampliado en mayor medida la brecha entre los ingresos provenientes de las actividades económicas bajo el control directo del Estado y los procedentes de aquellas que escapan a dicho control, de modo que se ha agravado aún más el contraste entre los dos fenómenos: igualitarismo y disparidad inmoderada de ingresos.

Evitar yerros en ideas y conceptos constituye un punto importante que debemos tener en cuenta para comprender en sus justos términos el fenómeno de la injusta distribución de los ingresos. Cabe reconocer que los casos negativos y de corrupción en la vida real y la fuerte discrepancia de ingresos son focos de un gran descontento entre las masas populares.

en que el Estado controla en forma directa la distribución de ingresos, sobre todo en el seno de las empresas estatales e instituciones públicas.

Pasemos a la gran disparidad de ingresos. Ésta no viene causada directamente por la política del Partido ni del Estado, sino que resulta de infracciones de la ley y la disciplina o aprovechamiento de lagunas en las políticas por parte de un reducido número de personas. No obstante, también hay que tener en cuenta que, en el proceso de reformar el viejo régimen y explorar y perfeccionar otro nuevo, la existencia de regímenes duales y la imperfección y la falta de complementación de ciertas políticas y medidas de reforma hacen que unas pocas personas encuentren resquicios que aprovechar. Por otra parte, la práctica de la reforma distributiva que se halla realmente en marcha queda restringida a tres aspectos, a saber, la fase de desarrollo de la economía, el grado de evolución del nuevo régimen, y los conceptos tradicionales y la fuerza de la costumbre en la sociedad, con lo cual se perciben ciertos defectos en algunas políticas concretas de reforma de la distribución; al mismo tiempo, los esfuerzos del Estado para realizar una eficaz regulación y control sobre la distribución de ingresos han sido obviamente insuficientes. Como consecuencia de ello, en el radio que puede abarcar el control directo del Estado subsiste aún el igualitarismo, en tanto que, en circunstancias en que dicho control directo no puede aplicarse y el control indirecto no se ha establecido efectivamente, algunas actividades económicas rinden ingresos elevados. La experiencia de los diversos países en vías de desarrollo del mundo demuestra que en la fase primaria del crecimiento económico la diferencia de ingresos suele tender a ampliarse y, de no ser tratada como es debido, afectaría la estabilidad social. Hemos de mantener una alta vigilancia sobre ello.

El igualitarismo y la diferencia desproporcionada de ingresos se influyen lo uno en lo otro. Debemos superar el igualitarismo, pero una excesiva desigualdad en la distribución entorpece justamente una ampliación racional de la diferencia de ingresos. Esto se explica porque una diferencia de ingresos desmedida puede perjudicar la equidad social, desmoralizar a la gente y, sobre todo, con la coexistencia del nuevo régimen y el viejo, suele fomentar fácilmente una competencia insana por los ingresos percibidos, y no por las contribuciones hechas, y una propensión al igualitarismo, haciendo "comer todos por igual de una misma olla común" en el nivel de ingresos más altos. Por otra parte, el igualitarismo también puede alentar una sobrediferencia de ingresos, porque la propensión al mismo perjudica la eficiencia económica y reprime el entusiasmo de los trabajadores, dando

de la profundización de la reforma complementaria. Debemos flexibilizar aún más las empresas propiedad de todo el pueblo, acelerar el fomento del sistema de mercado, perfeccionar el sistema de regulación macroeconómica, llevar bien la reforma en terrenos como los de planificación, inversión, materiales, fisco, impuestos, banca y precios, reforzar el desarrollo del sistema legal e ir implantando el marco fundamental de un nuevo régimen de economía mercantil planificada, con el fin de crear condiciones para una competencia en pie de igualdad de oportunidades y formar un entorno político, económico y social adecuado para la aplicación de una correcta política de distribución. Hay que tener en cuenta que la producción determina la distribución, y sólo si aumentamos en gran medida la productividad laboral y los resultados económicos mediante la reforma se podrá poner en pleno juego el papel positivo del sistema y la política de distribución y crear la base material para eliminar radicalmente el igualitarismo y la excesiva divergencia de ingresos.

Desde luego, también reviste suma importancia lo que es el sistema de distribución. La clave actual en este aspecto está en perfeccionar los medios de regulación y adoptar las pertinentes medidas concretas para hacer frente a los distintos casos de distribución de ingresos surgidos en las condiciones de aplicar los regímenes duales.

En la esfera en que el Estado puede aplicar básicamente el control directo sobre la distribución de ingresos (por ejemplo, la que se lleva en las empresas estatales, organismos administrativos e instituciones públicas), hay que ejercer una administración por niveles bajo el control macroeconómico, dando énfasis en superar el igualitarismo. Para la distribución primaria, el Estado vincula el monto total de los salarios de las empresas con su rentabilidad económica, mientras que en el seno de éstas se relaciona el ingreso de cada trabajador con las contribuciones que ha hecho; para la distribución secundaria hay que resolver problemas como la poca concordancia entre trabajo y remuneración y los bajos ingresos en los organismos administrativos e instituciones públicas, y, al mismo tiempo, prestar atención a la regulación en materia de la desigualdad entre las empresas en algunas condiciones y oportunidades de producción y gestión, con el fin de favorecer una competencia leal y aplicar en mayor medida el principio de "a cada uno según su trabajo". Yendo a lo concreto, es necesario hacer hincapié en tratar debidamente varias relaciones. Para empezar, tenemos la relación de distribución entre la empresa y los trabajadores. Al tiempo de mejorar el sistema de empleo y reclutamiento de las empresas, hay que reformar el de

La gente reclama que cambie esta situación de desigualdad de oportunidades y lucro de unos pocos por medios ilícitos. Sólo si resolvemos estos problemas se podrá facilitar la creación de un buen entorno social y la competencia positiva entre la gente por una mayor eficiencia. Debemos dar suma importancia a ello. Al mismo tiempo, lo que merece nuestra atención es que, cuando la gente se compara a nivel horizontal y compite entre sí, la tradicional mentalidad igualitaria sigue ejerciendo una influencia muy fuerte, y se va a poner de manifiesto en forma subconsciente una vez que la reforma apunte a importantes ajustes de intereses, llegando a ser para ésta un gran impedimento psicológico. Algunos camaradas, en particular, gustan de hacer una comparación general a nivel horizontal a partir de sus impresiones subjetivas personales, y tratan de manera estática la evolución de las relaciones de intereses interpersonales, metiendo disparidades de ingresos que son razonables y legítimas en el mismo saco que las que son irrazonables e ilegítimas. Así pues, conocer con certeza los factores sociales y psicológicos en la distribución y hacer un análisis objetivo e imparcial al respecto nos permitirá adquirir un juicio más lúcido sobre los problemas que hoy presenta la distribución. Si sólo nos basamos en nuestras impresiones subjetivas personales para tratar la disparidad de ingresos surgida en la reforma, procurando obstinadamente la igualdad de estos y negando el papel regulador de los mecanismos del mercado, podemos entorpecer el proceso de la reforma y hacer que la economía nacional en su conjunto pierda vitalidad.

POR UNA EQUIDAD SOCIAL CONDICIONADA A PROMOVER UNA MAYOR EFICIENCIA

Así señala el informe político del XIII Congreso Nacional del Partido: "Nuestra política de distribución debe, por un lado, contribuir al enriquecimiento preferente de aquellas empresas que sepan manejar bien sus negocios y de aquellos individuos que trabajen con honradez, aumentando de modo racional la diferencia de ingresos, y, por el otro, tratar de evitar una disparidad desmesurada entre ricos y pobres, persistiendo en el rumbo de prosperidad común, con el objetivo de alcanzar la equidad social en conexión con la promoción de una mayor eficiencia".

La economía nacional constituye un conjunto orgánico y, para hacer realidad el objetivo arriba referido y superar el igualitarismo y la demasiada disparidad de ingresos, no podemos cuidarnos sólo de la distribución propiamente dicha, sino hacer un saneamiento integral y buscar salida a través

conduciendo a la gente a que evite tanto el competir negativamente por los ingresos personales y buscar a ciegas un consumo demasiado precoz como el desechar el espíritu emprendedor, y a que trabaje en forma dinámica y con los pies bien puestos en el suelo y establezca, cada cual en las condiciones en que se encuentre, metas materiales que pueda alcanzar mediante su esfuerzo. En el presente, nuestro país está encarando dificultades causadas por la inflación, por lo que debemos pasar unos años de austeridad.

En la esfera en que el Estado no es capaz de ejercer el control directo sobre la distribución de ingresos (incluyendo la de otras formas de economía y de algunas actividades económicas), el problema principal recae en un reducido número de personas que procura beneficios exorbitantes por medios ilegales. Para resolver este problema es preciso potenciar la autoridad y las funciones del gobierno, efectuando la administración y la regulación a través de medios jurídicos, administrativos y económicos.

En primer lugar, hay que rectificar el orden económico, sobre todo el de la circulación mercantil. Al mismo tiempo de revisar y reordenar las empresas de diversos tipos, realizar una buena administración del mercado y de los precios y sanear y mejorar las formas de circulación de las mercancías importantes, hay que estudiar y resolver la administración, en lo que respecta a la distribución de ingresos, de los seis aspectos siguientes: los ingresos provenientes del servicio terciario que manejan las propias empresas y la gestión asociada de éstas a nivel horizontal; los ingresos por concepto de transferencia tecnológica y asesoramiento, servicio y formación técnicos; los ingresos de las personas de diversos oficios y profesiones; los casos de "segundo empleo" de trabajadores y de reempleo de retirados y jubilados; las actividades económicas individuales, y las empresas recién constituidas. De estos aspectos, lo más importante es reforzar la supervisión y administración de la gestión y los ingresos de los trabajadores autónomos y potenciar el control y administración de la distribución de ingresos de las empresas de diversas modalidades. Es preciso elaborar y perfeccionar reglamentos y políticas pertinentes, implantar normas de mercado, restringir el alcance y la forma de las actividades de los gestores de diversos tipos y formular medidas eficaces de información pública, administración, regulación y control de la distribución de ingresos de las diversas actividades económicas. Se ha de ensayar lo antes posible la aplicación del sistema de declaración de ingresos personales imponibles en los organismos gubernamentales y del Partido de las ciudades grandes y medianas y en un segmento de sectores de altos ingresos, aumentando la transparencia de los ingresos personales y

distribución en su seno, ir reduciendo las compensaciones por motivo de precios en los gastos salariales, rehabilitar y potenciar el papel estimulador del salario y las primas para la elevación de la rentabilidad, explorar diversos sistemas de distribución según las horas de trabajo efectivo en la sociedad y ampliar de forma racional la diferencia en los ingresos de los trabajadores, de modo que los asalariados con mayores aportes puedan prosperar con preferencia. En segundo lugar, está la relación de distribución entre el Estado y las empresas. En este aspecto, un tema importante consiste en establecer racionalmente para las empresas criterios de valoración de la rentabilidad económica que permitan ajustar el incremento de los ingresos y salarios empresariales a dicha rentabilidad sobre una base más científica y razonable. Por ejemplo, a condición de mantener el principio de que el incremento de los ingresos reales de los trabajadores sea inferior al de la productividad laboral, se puede añadir un índice de esta última calculado conforme a un precio constante, al ajustar el monto total de salarios de las empresas a su rentabilidad económica; algunas empresas pueden relacionar dicho monto total con el volumen de productos, además de estudiar métodos como el de ajustarlo a la tasa de utilidad de los fondos y la de los salarios del sector correspondiente. Por otro lado, hay que tener en cuenta que las distintas empresas varían en condiciones y situaciones para conseguir oportunidades en cuanto a recaudación tributaria, política de precios y elementos de producción (incluyendo mano de obra, fondos, medios de producción, tierras, tecnologías, etc.), por lo que el Estado debe recurrir a medios económicos efectivos para regular la resultante disparidad de ingresos personales. En tercer lugar, tenemos la relación de distribución entre el trabajo intelectual y el manual. Según el punto de vista marxista, el trabajo complejo significa trabajo simple multiplicado[1], así que su remuneración debe ser superior. En cambio, la situación en nuestro país es justamente la contraria, y aquí yace un problema relevante de distribución injusta. En adelante se debe suavizar esta contradicción de remunerar el trabajo intelectual menos que el manual, mejorando gradualmente el trato de las personas dedicadas a aquél. Asimismo, hay que seguir reformando el vigente sistema salarial de los organismos administrativos e instituciones públicas, perfeccionándolo en forma paulatina. Y en cuarto y último lugar, está la relación entre adoptar medios reguladores como los económicos y administrativos e intensificar el trabajo ideológico-político. Junto con tomar diversos medios destinados a regular la distribución, tenemos que ocuparnos en realizar como es debido un trabajo de divulgación y educación ideológica,

DISCURSO EN LA IV SESIÓN PLENARIA DEL XIII COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO

24 de junio de 1989

La presente Sesión Plenaria del Comité Central me ha elegido miembro del Comité Permanente del Buró Político y secretario general del Comité Central, y para esto yo no estaba mentalmente preparado, además de que me falta experiencia de trabajo global en el Comité Central, así que siento el gran peso de la carga que me ha caído sobre los hombros y que mis capacidades no están a la altura de mi voluntad. Pero, bueno, ya que la Sesión Plenaria ha tomado esta decisión, agradezco a los camaradas su confianza en mí y estoy decidido, junto con todos ustedes, a estudiar con ahínco, investigar con más intensidad y realizar bien el trabajo con todo el corazón y energía, para no defraudar la esperanza de los revolucionarios de la vieja generación y de los camaradas.

Nuestro Partido ya ha trazado y conformado la línea de construir un socialismo con peculiaridades chinas y una serie de políticas fundamentales correspondientes. Esto se sintetiza, como ha señalado en muchas ocasiones el camarada Xiaoping y últimamente ha vuelto a subrayar, en tomar la construcción económica como el centro de nuestro trabajo, persistir en los cuatro principios fundamentales y mantenernos en la reforma y la apertura. Ésta es la base esencial y sólida de nuestra convicción de acometer la labor con éxito. En esta Sesión se han hecho algunos reajustes del personal del organismo dirigente del Comité Central, pero se mantienen sin alteración la línea y las políticas básicas adoptadas a partir de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido y hay que continuar su puesta en práctica. En esta cuestión, básica entre las básicas, quisiera dejar meridianamente claros dos enunciados: uno, persistir invariablemente, sin vacilar en lo más mínimo, en dicha línea y dichas políticas, y el otro, aplicarlas en todos los aspectos y con la misma perseverancia de siempre.

En varias ocasiones, el camarada Xiaoping ha expresado encarecidamente su esperanza en la nueva dirección del Comité Central. Me asiste la profunda convicción de que, para realizar bien el trabajo venidero, ante todo debemos desarrollar a plenitud la democracia en el seno del Partido y sustentarnos en la inteligencia y la fuerza del colectivo dirigente del Comité Central, y en el apoyo y la supervisión tanto de todos los camaradas

reforzando en mayor medida la labor de recaudación del impuesto de regulación de la renta personal. Los departamentos de administración industrial y comercial y los tributarios tienen que potenciar la formación de sus respectivos contingentes, asumir efectivamente la responsabilidad, aplicar con rigor la ley y llevar a buen efecto la administración del mercado y la labor de recaudación y administración tributaria en estrecha colaboración con las diversas partes pertinentes de la sociedad.

En segundo lugar, se impone conceder suma importancia al fomento del sistema de moralización administrativa. A tal efecto, se deben centrar las fuerzas en investigar y sancionar en forma resuelta y oportuna toda clase de actos ilícitos de abuso del poder en busca de provecho personal o para convertirlo en dinero, como son el desfalco, la venalidad o la extorsión con amenazas. Hay que suprimir rigurosamente toda gestión ilegal, golpeándola con dureza. Es necesario confiscar, sin distinción alguna, todo ingreso ilícito e imponer multas cuantiosas a los culpables. Respecto a los delitos económicos graves, se insistirá en castigar con rigor a sus autores según la ley, sin relajar la mano en absoluto. Al mismo tiempo, se procederá en toda la sociedad a una amplia divulgación y educación pertinente, de modo que la gente tenga bien arraigadas las ideas de integridad moral, dedicación total al servicio público, y gestión y pago de impuestos con arreglo a la ley.

En fin de cuentas, debemos proteger con resolución los ingresos legítimos, ajustar de forma racional los demasiado altos y suprimir con severidad los ilegales. Visto a largo plazo, para solucionar la injusta distribución social es preciso ir implantando un sistema de empleo flexible, de modo que los trabajadores puedan conseguir en la competencia una igualdad de oportunidades similar. En concordancia con ello, hay que establecer un sistema de seguridad social y perfeccionarlo. No se trata de un problema que pueda solucionarse de la noche a la mañana, pero debemos hacer esfuerzos con estas miras.

NOTAS

[1] Véase C. Marx: *El capital*, Capítulo I, "La mercancía", en Sección I, "Mercancía y dinero", dentro de Tomo I, "El proceso de producción del capital". Texto original: "Se considera que el trabajo más complejo es igual sólo a trabajo simple potenciado o más bien multiplicado, de suerte que una pequeña cantidad de trabajo complejo equivale a una cantidad mayor de trabajo simple".

ésta, debemos castigarlos con arreglo a la ley, arremeter con firmeza contra ellos, y nada de tratarlos con benevolencia y blandura. En cuanto a otras personas implicadas en uno u otro grado en estas acciones, debemos esforzarnos por ganárnoslas descohesionándolas por medio de una labor desintegradora y educativa entre ellas. A los jóvenes estudiantes y otras personas que hayan errado en sus manifestaciones y acciones por su ignorancia de la realidad hemos de ayudarles a extraer las lecciones y elevar su nivel de conciencia. Con miras a distinguir rigurosamente y tratar con acierto los dos tipos de contradicciones de diferente carácter [las que hay con el enemigo y las existentes en el seno del pueblo], se necesita poner manos a la obra lo más pronto posible en la elaboración de una serie de políticas concretas. Las diversas autoridades locales deben resolver apropiadamente los problemas antecitados en función de sus respectivas realidades. En fin, tenemos que, a través de un trabajo decidido, categórico, arduo y minucioso, cargar en forma concentrada contra el exiguo número de criminales principales y contra los recalcitrantes que se nieguen a arrepentirse y corregirse, y hacer todo lo posible para ampliar el radio de nuestra labor de educación y unión para con los involucrados.

Los organismos de las distintas instancias del Partido y todos los militantes debemos reflexionar a fondo sobre dos cuestiones: en qué consiste la lección principal del surgimiento y la propagación de esta revuelta y sedición y cómo vamos a eliminar cabalmente los factores ideológicos, políticos, económicos y sociales que ha generado esta revuelta, para garantizar al Partido y al país orden y estabilidad duraderos. Sólo resueltos como es debido estos problemas podremos afianzar y desarrollar de raíz los frutos de la revolución, construcción y reforma.

Desarrollar la economía nacional en forma activa y segura siguiendo la estrategia de progreso de tres pasos establecida por el Comité Central del Partido y el camarada Xiaoping constituye siempre la tarea central de nuestra modernización. En el curso de ese desarrollo se debe dar suma importancia al despliegue del papel de la educación y de la ciencia y la tecnología. La prosperidad del país y la holgura de la vida del pueblo son resultado, en última instancia, de la fortaleza económica, y lo mismo pasa con la competencia en el plano internacional. Sólo con una economía bien desarrollada y una poderosa fuerza nacional podremos contar con robustez suficiente para hacer frente a todos los embates, sean naturales o sociales, y a cualquier amenaza y presión del exterior, y podremos materializar la vigorización de la nación china y dar contribuciones aún mayores a la humanidad.

del Partido como de las masas populares. Contamos, al mismo tiempo, con la condición favorable de que todavía viven el camarada Deng Xiaoping y otros revolucionarios de la vieja generación. En los trabajos ordinarios no les vamos a molestar en absoluto; pero cuando nos enfrentemos a problemas de gran importancia podremos pedir en cualquier momento consejo al camarada Xiaoping y escuchar opiniones de otros revolucionarios de la vieja generación. Sus fecundas experiencias en la administración del Partido, del país y del ejército y el gran prestigio que se han forjado durante largos tiempos de lucha revolucionaria y de práctica de construcción constituyen una fortuna preciosa del Partido y siguen siendo muy importantes para el trabajo de nuestro nuevo colectivo dirigente.

Esta Sesión Plenaria ha sido un éxito: no sólo ha resuelto correctamente el problema del camarada Zhao Ziyang[1], sino que en forma preliminar ha extraído lecciones, y discutido y estudiado no pocas cuestiones importantes.

Los últimos discursos importantes del camarada Xiaoping, así como las intervenciones de otros camaradas veteranos, revisten un significado orientador ante la realidad y de profunda trascendencia histórica para las diversas labores del Partido en adelante. En la tercera parte del informe del camarada Li Peng[2] ante la IV Sesión Plenaria en nombre de la reunión ampliada del Buró Político del Comité Central se ha hecho una disposición preliminar sobre el trabajo actual, con la que estoy totalmente de acuerdo. Inspirado por las palabras de otros camaradas, quisiera exponer aquí como intervención mía en esta Sesión Plenaria algunas ideas. Siendo un recién incorporado al trabajo del Comité Central y no muy informado de la situación, si se observan desaciertos en mi intervención pido a los camaradas que los critiquen y rectifiquen.

Aplastar definitivamente la sedición contrarrevolucionaria es ahora la tarea política primordial. Rememorando esta sedición, si no hubiera sido por la firme decisión que tomaron el camarada Deng Xiaoping y otros revolucionarios de la vieja generación y por los sacrificios heroicos del Ejército Popular de Liberación, de las unidades de la policía armada y de los cuadros y demás miembros de la policía de seguridad pública, las consecuencias habrían sido inimaginables. Debemos proseguir el trabajo de investigar y poner al descubierto toda intriga política para crear revuelta y sedición, y de ningún modo dejarlo a medias. Respecto a los conspiradores que hayan planeado, organizado y dirigido las revueltas y la sedición, así como a los maleantes contrarrevolucionarios que hayan tomado parte en

país. Esto nos ha hecho despertar sobresaltados por su consecuencia adversa. Debemos tener presente para siempre esta profunda lección adquirida con sangre.

Al tiempo de empeñarnos en fomentar la civilización socialista en lo material, debemos hacerlo bien en lo moral, rectificando con firmeza la práctica de "una mano firme y la otra blanda".

En los últimos años ciertamente se ha elevado el nivel de vida material del pueblo, pero se han engendrado unas tendencias ideológicas como "no mirar nada más que por el dinero", perseguir un consumo elevado, renunciar a los altos ideales por el beneficio inmediato, preocuparse en exceso de intereses personales pasando por alto aquéllos generales del país y la nación, y despreciar la propia patria y pueblo envileciéndose servilmente ante lo extranjero, e incluso se han producido prácticas malsanas de corrupción y degeneración y han reaparecido diversos fenómenos inmundos que habían sido eliminados a comienzos de la fundación de la República. Frente a esta realidad severa, debemos reflexionar a conciencia sobre los problemas señalados por el camarada Deng Xiaoping en el sentido de que nos falta coherencia en el mantenimiento de los cuatro principios fundamentales y que en los últimos 10 años es en la educación donde hemos cometido nuestro mayor desacierto[3], y sacar de ellos una profunda lección.

Respecto al fortalecimiento de la educación, quisiera plantear especialmente el tema de impartir una educación sobre las condiciones del país. Entre otras, éstas son la historia de los últimos 100 años de China, la aparición inevitable del socialismo, el estado actual del desarrollo económico y cultural, las cuestiones relativas a recursos económicos y demografía, y las excelentes tradiciones de la nación china. Las amplias masas juveniles sí apoyan la reforma y apertura, pero de entre ellas no pocas personas ignoran la historia y la realidad de China, por lo que no están capacitadas para entender lo prolongada, ardua y compleja que es la reforma, ilusionándose con la idea de copiar de la noche a la mañana la civilización material de Occidente en la tierra de China y propensas a aceptar la propaganda de aplicar el sistema capitalista. Viviendo en suelo patrio, deberían arraigarse en él y nutrirse espiritualmente de nuestros obreros, campesinos y combatientes del Ejército.

A raíz de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, los que se dedicaban a la labor de divulgación ideológica hicieron grandes contribuciones al criticar eso de los "dos todos"[4], promover la emancipación de la mente y explorar las leyes que rigen la modernización socialista y la

Hoy por hoy, la tarea apremiante en la labor económica es seguir empeñándonos como es debido en el saneamiento y reordenación y en profundizar la reforma conforme a la orientación establecida en la III Sesión Plenaria del XIII Comité Central del Partido. Los comités del Partido de todos los niveles deben apoyar con firmeza y comprometerse a aplicar las diversas medidas adoptadas o por adoptar a cargo del Consejo de Estado. Todos los camaradas del Partido debemos contribuir sin ninguna reserva a la recuperación de las pérdidas causadas por la revuelta y sedición.

Al mismo tiempo de desarrollar las diversas formas de economía, debemos hacer todo lo posible para llevar a buen término y agilizar la administración de las medianas y grandes empresas estatales, pues éstas constituyen la columna vertebral y la base de la economía socialista de nuestro país. Debemos apoyarnos de todo corazón en la clase obrera. De nada podremos hablar sin la iniciativa y la creatividad de los obreros y su sentido de responsabilidad como dueños del país.

Los 10 años de reforma y apertura han cambiado la fisonomía de la vida económica y social de China e inyectado gran vitalidad y energía a nuestra causa socialista. Tenemos que proseguir con más eficacia esa tarea, llevándola a cabo con mayor rapidez y éxito.

El diseñador general y orientador de la reforma y apertura es el camarada Deng Xiaoping. La reforma y apertura que él ha planteado y que tenazmente ponemos en práctica es aquella cuya realización se atiene al camino socialista, la dictadura democrática popular, la dirección del Partido Comunista, y el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong. En cambio, como contraste inequívoco, lo que sostienen aquellos que se entregan obstinadamente a la liberalización burguesa es la "reforma y apertura" que tiene como objetivo la materialización del capitalismo occidental, abandona la dictadura democrática popular, anula la dirección del Partido Comunista y traiciona el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong. La esencia de esta "reforma y apertura" es practicar el capitalismo en nuestro país, lo que será, desde luego, de todo punto inadmisible para el Partido y el pueblo.

Uno de los errores graves del camarada Zhao Ziyang consistió en haber separado la reforma y apertura de los cuatro principios fundamentales y haberla puesto en contra de estos, lo que significa en realidad desviarse de dichos principios y abandonarlos y fomentar la liberalización burguesa e inducir su proliferación al punto de que derivara en la revuelta y la sedición contrarrevolucionaria, acarreando una enorme catástrofe al Partido y al

también evidencia con plenitud que el querer proceder así sólo conduce a un gran caos bajo el cielo.

Los hechos de esta agitación estudiantil también han demostrado que algunos jóvenes estudiantes e integrantes de las masas populares carecen de un correcto conocimiento sobre la democracia, y que su concepto de la legalidad es bastante banal. La "democracia" que algunas personas ansían es, en realidad, una democratización desaforada llevada a lo extremo, un estado anárquico, sin nada que ver con la democracia, además de reacción y atentado contra la democracia. Una democratización extremada como la que propugnan no funcionaría en ninguna parte del mundo, incluso ni en los países occidentales.

Nuestro Partido es la vanguardia de la clase obrera y la fuerza dirigente de la causa socialista. Las situaciones y las tareas cambian sin cesar, y, en concordancia con ello, nuestro Partido debe modificar su línea, orientación, política y táctica de lucha, así como su forma de actuar y sus métodos de trabajo, pero no su naturaleza ni su objetivo máximo, el comunismo.

La fuerza y el papel del Partido Comunista no residen principalmente en el número de sus militantes, sino en la calidad de ellos. En combinación con la realidad de la construcción y la reforma y con la situación del desarrollo del mundo contemporáneo, hay que impartir en todo el Partido una educación teórica básica en el marxismo-leninismo y en el pensamiento de Mao Zedong, una educación en la ideología socialista y comunista y en el Programa y los Estatutos del Partido, así como en su línea, orientación y política.

Una de las causas importantes de que tantas personas se hayan dejado incitar por los conspiradores durante la revuelta es la existencia de graves fenómenos de corrupción en algunos militantes del Partido y cuadros, sobre todo en un exiguo número de cuadros dirigentes. El pueblo de las diversas etnias del país tiene la mirada puesta en nosotros para ver si somos capaces o no de emprender acciones reales para castigar la corrupción. En el futuro próximo tenemos que hacer unas cosas que puedan alentar al Partido y al pueblo. Luego de un cierto tiempo de esfuerzo, con la implantación de sistemas de prevención y castigo de la corrupción, lograremos que se mejore radicalmente el estilo del Partido y que se restauren y fortalezcan sus estrechos vínculos con las masas populares.

Camaradas, celebramos esta Sesión Plenaria en un momento crucial en que corre peligro de vida o muerte el destino del Partido y del Estado. Esta Sesión Plenaria quedará inscrita en los anales como una victoria del Par-

reforma y apertura. No obstante, en los años posteriores, se nos han venido sucesivamente diversas corrientes ideológicas erróneas, sobre todo de las ideas decadentes burguesas de Occidente, poniéndose al descubierto problemas bastante graves. Desde hace tiempo, el camarada Zhao Ziyang venía atacando a los camaradas que persisten en los cuatro principios fundamentales y resisten las ideas decadentes y las prácticas inmundas y, en cambio, dando protección, confianza y promoción a personas que se obstinan en la actitud de liberalización burguesa, de resultas de lo cual algunas posiciones de opinión pública ya no están en manos del Partido y el pueblo. Por tanto, los departamentos concernientes deberán tomar medidas categóricas para efectuar un reordenamiento al respecto.

Contamos con un excelente contingente de intelectuales, quienes, muy activos en los diversos frentes, como es en producción, defensa nacional, investigación científica, educación, sanidad, propaganda, prensa, edición, literatura y arte, trabajan con abnegación consagrándose desinteresadamente a nuestra causa, por lo que son de veras élites de nuestra nación y fuerzas vertebrales de nuestra modernización socialista. De entre la intelectualidad ha aparecido también un exiguo número de las así llamadas "élites", famosas por sus denuestos al Partido Comunista y al socialismo. Estas personas ya se han quitado el ropaje del "amor a la patria" y el "fervor democrático". En los últimos años, encumbradas hasta las nubes, aparte de hacer propaganda política anticomunista y antisocialista, han venido también formando un estilo de estudio muy nefasto que embauca a la gente con una verborrea presuntuosa. Así que no pueden representar a la intelectualidad china, sino que son su escoria.

Hay que intensificar el fomento de la democracia y el sistema legal. Una gran proporción de las masas populares y jóvenes estudiantes desean que se acelere esta labor, demanda ésta que es comprensible. Hay que continuar perfeccionando y desarrollando los diversos sistemas democráticos y jurídicos de nuestro país, con el fin de asegurar que las políticas y el trabajo del Partido y del Estado puedan encarnar plenamente los intereses del pueblo y que los cuadros de las distintas instancias se coloquen bajo la supervisión eficaz de las masas populares. Pero en el fomento de la democracia y la legalidad de nuestro país no podremos apartarnos en ningún modo del rumbo y la órbita socialistas, ni introducir aquellos llamados sistemas de "democracia" y "libertad" de la burguesía occidental. Toda la historia moderna de China ha demostrado la bancarrota de estos sistemas en nuestro país, y, por su parte, la revuelta ocurrida últimamente

HAY QUE COMPRENDER CORRECTAMENTE LA FUNCIÓN DEL SINDICATO*

26 de julio de 1989

La necesidad de apoyarse de todo corazón en la clase obrera está determinada por la naturaleza de nuestro Partido y nuestro Estado y también por la trayectoria de décadas de nuestra ardua lucha. En los Principios Generales de la Constitución del país queda explícitamente expresado lo relativo a la dirección de la clase obrera, la alianza obrero-campesina y la dictadura democrática popular: "La República Popular China es un Estado socialista de dictadura democrática popular, dirigido por la clase obrera y basado en la alianza obrero-campesina". En el preámbulo de la Constitución se hace una sucinta narración del papel dirigente del Partido y de la historia moderna de nuestro país, en un estilo conciso y magnífico. El poder estatal conquistado en revolución por el pueblo de las diversas etnias del país bajo la dirección del Partido Comunista de China es un poder dirigido por la clase obrera. Siendo el nuestro un Estado dirigido por la clase obrera, ¿en quién nos apoyamos si no lo hacemos de todo corazón en ésta? Apoyarnos de todo corazón en la clase obrera es un principio en el que no podemos vacilar de ninguna manera.

¿Qué relación existe entre este principio y la puesta en juego del papel de las organizaciones sindicales? Como es sabido de todos, el sindicato es una organización de masas de la clase obrera. Para apoyarse de todo corazón en la clase obrera, es imperativo manejar como es debido los asuntos relativos a las organizaciones sindicales y poner en pleno juego su papel. Y éstas deben desarrollar sus actividades bajo la dirección unificada de los organismos del Partido de todos los niveles. El énfasis en desarrollar las actividades sindicales bajo la dirección unificada del Partido no significa en absoluto que se haga del sindicato uno de los departamentos del comité del Partido, equivalente a organismos como sus departamentos de propaganda o de organización. El sindicato debe ser una organización relativamente independiente de masas de la clase obrera bajo la dirección del Partido. Estos dos aspectos hay que manejarlos correctamente, sin que se ponga énfasis en el uno a expensas del otro.

---

* Parte principal de una intervención en un coloquio con todos los camaradas asistentes a la VII Sesión Ampliada del Presidium del XI Comité Ejecutivo de la Federación de Sindicatos de China.

tido. No obstante, debemos ser conscientes de que nos va a suponer una gran responsabilidad y un largo trecho el recobrar las enormes pérdidas originadas por el camarada Zhao Ziyang a la causa del Partido, el resolver los múltiples problemas difíciles que él nos ha dejado, el asegurar para la modernización socialista de China un desarrollo sano, el garantizar que no se eche a perder la independencia nacional conseguida al precio de las vidas de los mártires y el asegurar una materialización completa de los objetivos de la modernización socialista. Estamos decididos a poner en juego el espíritu de lucha ardua y apoyo en el propio esfuerzo, eliminar toda clase de interferencias, superar todas las dificultades y llevar adelante nuestra labor con esfuerzos centuplicados.

NOTAS

[1] Zhao Ziyang (1919-2005), oriundo del distrito de Huaxian, en Henan. Fue elegido secretario general del Comité Central del Partido Comunista de China en la I Sesión Plenaria del XIII Comité Central del Partido, en noviembre de 1987. En la IV Sesión Plenaria del referido Comité Central, en junio de 1989, tras discutirse y aprobarse el "Informe sobre los errores cometidos por el camarada Zhao Ziyang en la revuelta contra el Partido y el socialismo", se hizo efectiva su destitución de todos sus cargos dirigentes dentro del Partido.

[2] Li Peng (1928), oriundo de Chengdu, en Sichuan. Entonces era miembro del Comité Permanente del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China y primer ministro del Consejo de Estado.

[3] Véase Deng Xiaoping: "Discurso pronunciado en la audiencia a los oficiales del nivel de jefe de cuerpo de ejército para arriba de las unidades encargadas del estado de sitio en Beijing", *Textos escogidos*, t. III.

[4] Ver nota 2 en "El trabajo teórico debe orientarse a la realidad", en el presente tomo.

a tal energía. El sindicato, siendo la organización propia de las masas obreras, las comprende más que nadie, y debe ser un importante conducto que sirva para reflejar a plenitud sus opiniones y demandas.

En síntesis, en cuanto a la función del sindicato, a mi juicio tiene principalmente cuatro puntos prioritarios: primero, que realice su trabajo bajo la dirección unificada del Partido; segundo, que goce de una relativa independencia para no reducirse a un equivalente de un departamento de trabajo del comité del Partido; tercero, que debe servir como una magna escuela para elevar la conciencia ideológica de todos los trabajadores, y cuarto, que debe ser un buen canal por el que las masas obreras puedan ejercer participación y deliberación sobre los asuntos estatales, y una vía para desarrollar la democracia socialista de modo dirigido, organizado y disciplinado.

NOTAS

[1] Véase V. I. Lenin: "La enfermedad infantil del 'izquierdismo' en el comunismo".

El sindicato debe organizar a las masas obreras para que participen en los asuntos estatales y deliberen sobre los mismos. En China sólo puede establecerse un sindicato, y no dos. El sindicato debe ser una organización de masas propia de la clase obrera bajo la dirección del Partido Comunista de China. No se permite en absoluto crear organización alguna que se aparte de la dirección del Partido o que hasta esté en contra de ella. Si sucede tal cosa, el sindicato ha de salir con firmeza a su encuentro para combatirla. Por un lado, el sindicato debe realizar su trabajo bajo la dirección unificada del Partido y, por el otro, gozar de una independencia relativa y representar verdaderamente los intereses de las masas obreras, salvaguardando a la luz de la ley sus derechos e intereses legítimos. Si el sindicato no representa los intereses del colectivo obrero, ¿para qué lo necesita éste? No hay nada de malo en que a veces los obreros tengan diferentes criterios sobre algunas cuestiones específicas y se produzcan entre ellos algunas contradicciones concretas. Al surgir casos así, el sindicato tiene que tratarlos por medios democráticos y consultivos, reafirmándose en la dirección del Partido al tiempo que refleja a plenitud los deseos y peticiones de las masas obreras, en un esfuerzo por combinar los intereses de largo alcance con los inmediatos, y los intereses colectivos con los personales. Si el sindicato no se preocupa en absoluto de los intereses de la clase obrera, no podrá mantenerse firmemente en pie, con la consiguiente invalidación del papel que le es propio. Mientras tanto, es necesario subrayar también la función educadora que desempeña para con las masas obreras. Fue Lenin quien dijo que el sindicato es una escuela de comunismo[1]. El comunismo es la meta final por la que luchan los comunistas. En la presente etapa, hay que explicar bien claro a todos la superioridad del sistema socialista y la necesidad de educar en el patriotismo y el colectivismo. En resumen, es imperativo tanto persistir en la dirección del Partido como reflejar plenamente los intereses de las masas obreras.

Las organizaciones sindicales deben servir de canal para desarrollar la democracia socialista, lo cual es muy importante. En su trabajo y vida, los obreros, campesinos e intelectuales se enfrentan inevitablemente con algunas contradicciones, o les surgen ciertos problemas. Desde el punto de vista del principio de la ciencia natural, la acumulación de estas contradicciones y problemas suele convertirse en una energía. Si esta energía se acumula cada vez más sin que sea neutralizada a tiempo, producirá un efecto destructivo al liberarse finalmente de golpe. De ahí que se necesite un canal democrático que haga conocer esas contradicciones y problemas y dé salida

las experiencias de la práctica, reajustamos conscientemente aquellas partes de las relaciones de producción que no se adecuen a las fuerzas productivas y aquellas de la superestructura que no cuadren con la base económica, conforme al nivel real de las fuerzas productivas sociales y a las exigencias objetivas de desarrollarlas en mayor grado: he aquí la reforma socialista a la que nos referimos. Si ésta no se lleva a cabo, se asfixiarán la vitalidad y el vigor inherentes al socialismo y se obstaculizará gravemente la puesta en práctica de sus ventajas. Después de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central, nuestro Partido incluyó la reforma y la apertura en su línea básica, abriendo así perspectivas completamente nuevas para el desarrollo de la causa socialista de nuestro país. Los enormes éxitos del último decenio han corroborado que la orientación y la política generales que rigen la reforma y la apertura son enteramente correctas y deben ser llevadas adelante con toda firmeza.

Desarrollar el patriotismo y persistir en los principios de independencia y apoyo en el propio esfuerzo constituye una experiencia fundamental en las conquistas del triunfo de la revolución de China y también de su construcción socialista. En la China contemporánea, el patriotismo y el socialismo son concordantes en su esencia. La historia ha corroborado que, de los patriotas que defienden firmemente la dignidad de la nación china y anhelan su prosperidad y florecimiento, la mayoría pueden convertirse en fieles socialistas o amigos confiables del socialismo. El patriotismo y el espíritu de apoyo en el propio esfuerzo del pueblo chino son fuerzas poderosas para la modernización socialista. Nuestra causa socialista se ha consolidado y desarrollado precisamente en el proceso de romper el aislamiento, el bloqueo y las provocaciones impuestos a nuestro país por las fuerzas hostiles extranjeras. El pueblo chino nunca se ha sometido ni jamás se someterá a ninguna presión exterior, ni renunciará en absoluto al camino socialista y la independencia nacional a cambio de una limosna de otros. Siempre hemos acogido, y procurado, el apoyo de los pueblos de otros países a nuestra causa. En la nueva situación, damos mayor importancia a aprovechar las condiciones internacionales favorables y perseveramos en la apertura al exterior para acelerar la modernización socialista del país.

El Partido Comunista de China, armado con el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong, es el destacamento de vanguardia de la clase obrera china y el representante fiel de los intereses del pueblo de todas las etnias del país, y asume una misión de suma importancia en el proceso de la independencia y el desarrollo de éste. El que el Partido Co-

CONCLUSIONES FUNDAMENTALES DE LOS CUARENTA AÑOS DE HISTORIA DE LA NUEVA CHINA*

29 de septiembre de 1989

Al pasar revista a la historia de estos 40 años, podemos, por lo menos, sacar las conclusiones fundamentales en los cuatro aspectos siguientes.

El establecimiento, consolidación y desarrollo del sistema socialista encarna las leyes objetivas del movimiento de la sociedad moderna de China y supone el cambio más grande y profundo en su historia. Si no hubiéramos realizado una revolución popular con el socialismo como perspectiva, no habríamos podido derrocar el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático ni trocar en luminosa la China lóbrega. Si la Nueva China no hubiera seguido el camino socialista ni persistido en la dictadura democrática popular después de su establecimiento, no habría podido salvaguardar la unidad del país y la independencia nacional ni cumplir gradualmente el deseo de prosperidad común del pueblo. Si, en adelante, en vez de mantenernos en el socialismo retrocedemos a la senda capitalista tal como abogaba cierta gente, nutriendo y engordando de nuevo una clase burguesa con la sangre y el sudor del pueblo trabajador, entonces, en un país como el nuestro, con una población numerosa y un nivel muy bajo de las fuerzas productivas sociales, no haremos más que sumergir otra vez a la inmensa mayoría en la pobreza extrema. Tal capitalismo no podría ser sino uno de tipo comprador primitivo, y sólo significaría que el pueblo chino de las diversas etnias quedaría reducido otra vez a condición de doble esclavo: del capital extranjero y de las clases explotadoras del país. En resumen, justamente como han señalado los camaradas Mao Zedong y Deng Xiaoping, sólo el socialismo podrá salvar a China, y sólo el socialismo podrá desarrollarla.

El sistema socialista es un sistema que se desarrolla y perfecciona continuamente partiendo de su propia base. Bajo las condiciones del socialismo, nuestra tarea fundamental es desarrollar enérgicamente las fuerzas productivas sociales tomando la construcción económica como centro del trabajo. Basándonos en las condiciones nacionales del país y resumiendo

* Parte del discurso pronunciado en el mitin conmemorativo del 40.° aniversario de la fundación de la República Popular China.

LOS CHINOS SIEMPRE HEMOS DADO IMPORTANCIA A LA DIGNIDAD NACIONAL*

31 de octubre de 1989

En las conversaciones de hoy, ambas partes seguimos el mismo fin de beneficiar los intereses de nuestros países. Esto constituye un punto en común nuestro. Las relaciones entre China y Estados Unidos cobraron desarrollo a partir de su visita a nuestro país en 1972 y la publicación del Comunicado de Shanghai. Se han desarrollado con gran rapidez, especialmente en los 10 años desde que el presidente Deng Xiaoping empezó a promover la reforma y la apertura en China. Entonces, ¿por qué estas relaciones se encuentran ahora en esta difícil situación? El apaciguamiento de la agitación política de este año es un asunto propio de nuestro país. No sabemos por qué ha suscitado una reacción tan fuerte en Estados Unidos. Para este caso podemos citar un antiguo dicho chino: "Cuando nada pasa en el mundo, de donde no los hay sacan problemas los mentecatos". Debido a la diferencia ideológica entre ambas partes, mantenemos distintos puntos de vista sobre este incidente. Además, el exceso de rumores también ha hecho a la gente perder los fundamentos justos para juzgar la realidad. Si se repiten mil veces, la gente suele dar por "verdad" cosas absurdas. Quiero aclarar aquí una cuestión sustancial: lo que fomenta el presidente Deng Xiaoping es reforma y apertura destinadas a seguir con firmeza el camino socialista, y no rumbo al capitalismo. Es el camino elegido por el pueblo chino según su experiencia adquirida en una práctica de muchos años de lucha. Pasada la agitación política, no hemos cambiado nuestra valoración de la situación internacional en su conjunto. Sin embargo, de repente se ha formado en el mundo una corriente adversa de censuras y "sanciones" contra China, creando de la noche a la mañana una atmósfera mefítica. Esta responsabilidad no recae, de veras, en la parte china. Quien ha enredado la maraña deberá desenredarla.

Hemos persistido en todo momento en desarrollar, sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, relaciones de amistad con los diversos países del mundo, incluido Estados Unidos, concediendo particular

* Puntos esenciales de la conversación en una entrevista con el ex presidente estadounidense Richard Nixon.

munista haya sido el núcleo dirigente de la revolución y la construcción de China es una elección correcta hecha por el pueblo en su larga práctica. El Partido se ha madurado gradualmente en el curso de vencer las dificultades, superar los desaciertos y resumir lecciones históricas. Los éxitos logrados en el transcurso de estos 40 años se deben al esfuerzo de todo el pueblo bajo la dirección correcta de nuestro Partido. Y en términos generales, los errores y reveses se producen principalmente por causas internas del Partido. El cómo se encuentra el Partido reviste una significación decisiva para el destino del país y la nación. Tenemos que analizar con severidad y sin la menor compasión los desaciertos del trabajo y corregirlos resueltamente para resolver los problemas que hay en el Partido. Hemos de sintetizar las experiencias de manera científica e histórica y conocer objetiva y globalmente la realidad. Siempre que así hagamos con perseverancia, de seguro nuestro Partido no defraudará la esperanza del pueblo y escribirá un capítulo brillante en el cumplimiento de las nuevas tareas históricas.

Basándonos en esas conclusiones fundamentales, tenemos que trabajar con mayor firmeza para integrar la verdad universal del marxismo con la realidad concreta de nuestro país, seguir nuestro propio camino y construir un socialismo con peculiaridades chinas. La teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas es una teoría científica, reconocida y aceptada por centenares de millones de chinos a través de 10 años de verificación en la práctica, y es la bandera que nos conduce a continuar marchando hacia adelante. En toda la etapa primaria del socialismo tenemos que aplicar firme e invariablemente la línea básica que adoptó el XIII Congreso Nacional del Partido: dirigir y unir al pueblo de las diversas etnias del país a que trabaje con la construcción económica como el centro de la labor, persista en los cuatro principios fundamentales y en la reforma y la apertura y abra camino con trabajo duro apoyándose en el propio esfuerzo, a objeto de bregar por hacer del nuestro un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático y civilizado.

lientes de Occidente, no sólo no estamos en contra, sino que aprenderemos de ellos. Segundo, la democracia y la libertad. En tiempos, tanto el ministro de Relaciones Exteriores Qian Qichen como yo tomamos parte en las actividades clandestinas del Partido Comunista en Shanghai. En las manifestaciones de aquel entonces, la consigna que lanzábamos era "¡Queremos democracia, queremos libertad!". Ahora algunos estudiantes jóvenes también reclaman la democracia y la libertad, pero en realidad no saben qué tipo de democracia y libertad quieren. En 1986, unos estudiantes de Shanghai citaron como consignas dos frases del Discurso de Gettysburg, de Lincoln[2], pero no conocían los antecedentes históricos de esta alocución. Hace más de cuatro décadas, ya en el segundo año de secundaria, yo me había aprendido el discurso de Lincoln y podía recitar de memoria todo el texto. El pasado 18 de diciembre fui a la Universidad Jiaotong de Shanghai, mi alma máter, para conversar con los estudiantes. Antes de la fundación de la República Popular, los alumnos de este centro habían luchado por la democracia bajo la dirección de nuestro Partido, por lo que en aquella época se la conocía como la "fortaleza de la democracia". En mi intervención en dicha universidad, repetí de memoria ese discurso de Lincoln. En esta ocasión, cuando una parte de los estudiantes se declaró en huelga de hambre, fui al hospital a visitarlos. Una de ellos me expresó que quería la democracia y la libertad, pero cuando le pregunté qué tipo de democracia y libertad quería, ella no pudo contestarme. Este ejemplo demuestra que algunos jóvenes no tienen una concepción acertada de la democracia y la libertad. No hay que creer que democracia y libertad supone hacer uno lo que quiera. En realidad ningún país permitirá tal democracia y libertad. A pesar de todo, adoptamos una actitud de tolerancia hacia los estudiantes. Hace dos meses asistí a un foro celebrado en la Universidad Qinghua, en el que uno de ellos que había tomado parte en las manifestaciones y la huelga de hambre se autodenominó "elemento de revuelta". Al preguntar a la universidad si lo denominaba así, el rector me respondió negativamente. Entonces, le dije al estudiante, si nadie así te llama, ¿por qué te pones esta etiqueta por ti solo? Adoptamos dos principios generales para con los estudiantes jóvenes: profesarles ferviente solicitud y, a la vez, exigirles con rigor. Ante los estudiantes chinos en los Estados Unidos, si bien habían participado en las manifestaciones y firmado papeles de protesta, adoptamos sin excepción alguna una actitud muy magnánima y tolerante, sin exigirles ninguna responsabilidad. Por supuesto, hubo una ínfima minoría de personas que por una "tarjeta verde" de residencia no vaciló en pedir a Estados Unidos que im-

importancia al fomento, en base a la igualdad y el beneficio recíproco, de relaciones económicas y comerciales con todos ellos, y acogiendo también su inversión en China. Ella nunca ha constituido una amenaza para Estados Unidos, sino, al contrario, como un mercado gigantesco, puede ofrecer condiciones favorables para desarrollar la cooperación económica con ese país. Usted acaba de decir que algunos comerciantes estadounidenses están sosteniendo que China ha retrocedido en su posición respecto a las 22 estipulaciones de estímulo a la inversión foránea[1] aprobadas en 1986. Puedo contestar de modo afirmativo y responsable que China aún da la bienvenida a sus inversiones y las 22 estipulaciones siguen vigentes. Cuando yo trabajaba en Shanghai, planteé cuatro principios de negocio con comerciantes extranjeros. Estos son: primero, comprensión mutua; segundo, confianza recíproca; tercero, cooperación mutuamente beneficiosa y, cuarto, un punto de vista a largo plazo. Sobre este último, les comenté a nuestros camaradas que debíamos tomar en cuenta los intereses de los comerciantes extranjeros, sin que ninguna de las dos partes hiciera negocios únicos. Hasta ahora sigo opinando lo mismo. Hemos formulado la firme continuidad de la reforma y la apertura, cosa que no permanece sólo como una consigna. Debemos dedicarnos a dos asuntos: primero, cooperar con países extranjeros para ejecutar proyectos de gran magnitud, y, segundo, perfeccionar en mayor medida las leyes y reglamentos pertinentes sobre la base de las 22 estipulaciones. Hoy, China necesita una situación de estabilidad y unidad en el interior y un entorno internacional pacífico en el exterior, y sólo de esta manera podemos trabajar con toda dedicación por hacer que suba la economía. Precisamente por esto no tenemos por qué no llevar a buen término las relaciones de cooperación económica entre China y Estados Unidos.

No podemos decir que hayamos conocido a fondo a Estados Unidos, pero probablemente lo conocemos más que el común de los estadounidenses conoce a China. Por lo tanto, me gustaría detenerme en dos conceptos. Primero, el rechazo a la liberalización burguesa. Al oír esta frase, los empresarios de su país creen que todo será un desastre y vacilan en venir a China a hacer negocios. De hecho, dicha frase lleva un mensaje político específico. La oposición a la liberalización burguesa de que hablamos implica persistir en el camino socialista y la dirección del Partido Comunista de China y combatir toda ideología burguesa decadente, incluyendo la pornografía y las drogas, cosas a que el propio Gobierno estadounidense también se opone. Sin embargo, con respecto a todas las ciencias y tecnologías avanzadas, la experiencia de administración científica y los logros culturales sobresa-

POR UN MEJOR DESARROLLO DE LA CONSTRUCCIÓN Y LA REFORMA DEL EJÉRCITO*

12 de noviembre de 1989

La presente sesión ampliada de la Comisión Militar, la primera reunión tras decidirse un ajuste parcial de sus miembros directivos por la V Sesión Plenaria del XIII Comité Central del Partido, tiene como objetivo principal estudiar y disponer el trabajo para el próximo año.

A propuesta del camarada Deng Xiaoping, la referida Sesión determinó nombrarme presidente de la Comisión Militar. Un cargo como éste, que me han confiado el Comité Central y los revolucionarios de la vieja generación, me ha hecho sentir a fondo el gran peso de la responsabilidad que supone. Es cierto que con anterioridad, durante el largo tiempo que he llevado trabajando en el sector civil, he tenido un profundo afecto hacia nuestro ejército y siempre he prestado mucha atención a su construcción, y me he puesto al servicio directo de la investigación científica y la edificación de la defensa nacional y he entablado contactos con camaradas de la milicia en cometidos como los relativos a la investigación y la elaboración de reactores atómicos y equipos de submarinos nucleares y la producción de radares, aparatos de comunicación y otros equipos electrónicos, y he visitado algunas unidades castrenses al simultanear el trabajo en Shanghai con el cargo de primer secretario del Comité del Partido en la Comandancia de Guarnición. Sin embargo, y a pesar de todo, no es mucho lo que conozco de las fuerzas armadas. Para asumir de forma satisfactoria esta importante misión histórica voy a tener que afrontar no pocas dificultades. Lo que me conforta es que muchos de los camaradas veteranos que han creado y dirigido nuestro ejército siguen con buena salud y, además, la Comisión Militar cuenta con un buen colectivo dirigente. Estoy decidido a hacer junto con todos cuanto pueda por realizar bien la tarea, para no defraudar la confianza y el importante encargo de todo el Partido y todo el ejército.

Durante estos 10 años en que el camarada Deng Xiaoping ha presidido el trabajo de la Comisión Militar, las fuerzas armadas han obtenido logros colosales en su revolucionarización, modernización y regularización. Conforme a la marcha y metamorfosis de la situación internacional y al traslado

* Discurso en una sesión ampliada de la Comisión Militar Central.

pusiera "sanciones" a su patria, algo muy impropio de la dignidad y el amor propio de la nación china. Soy oriundo de Yangzhou, donde está el Templo Ancestral de Shi Kefa[3], el cual tiene un pareado en que se lee: "Flores dispersas de ciruelo, las gotas de llanto de la nación subyugada; luna brillante, el fiel corazón de un difunto ministro". Durante el periodo de la ocupación por Japón, mucha gente fue a visitar este sitio histórico para estimular el ánimo en la lucha antijaponesa. En aquel entonces, cursaba yo estudios de secundaria en Yangzhou. Iba allí todas las semanas y salía muy instruido. Los chinos siempre hemos dado suma importancia a la dignidad nacional y sido intrépidos frente al poderío. Ahora ciertos estudiantes en el extranjero desean permanecer allí por más tiempo para dedicarse a la investigación de postdoctorado, cosa que comprendemos, pero en ningún caso deben perder el amor a la patria.

NOTAS

[1] "Estipulaciones de estímulo a la inversión foránea", publicadas por el Consejo de Estado el 11 de octubre de 1986.

[2] Abraham Lincoln (1809-1865), miembro del Partido Republicano de Estados Unidos y presidente de esa nación entre 1861 y 1865. Partidario de la salvaguardia de la unión federal y la abolición gradual de la esclavitud, dirigió la guerra contra los esclavistas sureños secesionistas, y promulgó la conocida Homestead Act y la Proclamación de la Emancipación. El 19 de noviembre de 1863 pronunció el famoso discurso en la ceremonia inaugural del Cementerio Nacional de Soldados en Gettysburg, construcción levantada para conmemorar a los caídos en la Batalla de Gettysburg de julio de 1863. Con ésta como punto de viraje de la Guerra de Secesión, la Unión derrotó a la Confederación del Sur, y a partir de entonces tomó la iniciativa en la guerra.

[3] Shi Kefa (1602-1645), ministro de defensa en las postrimerías de la dinastía Ming, oriundo de Xiangfu (actual Kaifeng), en Henan. En la dinastía Ming del Sur, como ministro de ritos y gran secretario del Gabinete del Este, participó en los asuntos administrativos. Posteriormente, como ministro de defensa y gran secretario del Palacio Wuying dirigió tropas para defender Yangzhou contra las de Qing que avanzaban hacia el sur del país. Después de que la ciudad fuera tomada por éstas, cayó prisionero y murió sin rendirse. En su homenaje, los pobladores de Yangzhou construyeron un cenotafio en la colina de Flores de Ciruelo, a las afueras de la ciudad.

acerca de tal edificación, aunque él se ha retirado del puesto de trabajo, juegan sobre ella, como valioso arsenal para nosotros, un papel orientador de largo alcance de cara al futuro, por lo que tenemos que estudiarlas y aplicarlas concienzudamente.

La historia de varias décadas de revolución, construcción y reforma de nuestro país demuestra que nada tendrá el pueblo sin un ejército suyo. El Ejército Popular de Liberación constituye un firme pilar de la dictadura democrática popular y una gran muralla de hierro en defensa de la patria socialista. La actual situación internacional tiende por lo general a virar de la tensión a la distensión y del antagonismo al diálogo. Sin embargo, es preciso tomar en cuenta que las fuerzas hostiles internacionales no han abandonado su ambición de sojuzgarnos: tras fracasar en su intención de agresión e injerencia armadas contra nuestro país, han procedido a intensificar la aplicación de la estrategia de "evolución pacífica", infiltrándose por todos los medios, incluidos los políticos, económicos y culturales. No obstante, al oponernos a la "evolución pacífica", también debemos advertir aquel otro plan de los imperialistas. Como señaló hace poco el camarada Deng Xiaoping, según nuestro análisis no habrá guerra mundial, pero si ésta estalla de veras tampoco le tenemos miedo; después de derrotar a los agresores, volveremos a dedicarnos a la construcción. Dijo, además, que China, si no hubiera llegado a poseer las bombas atómica y de hidrógeno ni lanzado satélites, no habría podido ocupar la posición internacional que tiene ahora. De ningún modo podemos descuidar el desarrollo de las altas tecnologías en la labor cientificotecnológica para la defensa nacional, lo que corre parejo a la necesidad de prestar atención a acortar la distancia que nos separa del nivel avanzado del mundo en lo tocante a las armas convencionales. Tenemos que concentrar nuestras fuerzas y destacar prioridades para lograr éxitos. Esto atañe al desarrollo de la situación estratégica internacional y a la paz mundial. En nuestro país, los porfiados en la postura de la liberalización burguesa, que no se resignarán en absoluto con su derrota, van a seguir montando disturbios y haciendo actividades de sabotaje y subversivas. En estas circunstancias, si se quiere fortalecer nuestro sistema socialista, asegurar paz y orden duraderos en el país y mantener así un entorno estable y pacífico en favor de la construcción económica, es necesario contar con un ejército poderoso y una defensa nacional consolidada. Hemos de continuar aplicando el pensamiento guía, directrices y principios definidos para el desarrollo de las fuerzas armadas en el nuevo periodo, con miras a alcanzar sin vacilación alguna la grandiosa meta formulada por el camarada Deng

del centro de gravedad del trabajo de todo el Partido, se ha materializado la modificación estratégica del pensamiento guía acerca de la edificación del ejército; se lo ha reformado en su régimen, simplificado y reorganizado y se ha cumplido la tarea de reducirlo en un millón de efectivos; se ha elevado obviamente el grado de rejuvenecimiento, profesionalización y dotación de amplios conocimientos de los equipos dirigentes de los distintos niveles, ciñéndose a persistir en la revolucionarización; se han promulgado algunas ordenanzas y reglamentos y se ha implantado el nuevo sistema de grados militares en todo el ejército; se han fortalecido y mejorado la educación y el adiestramiento, incrementando así las dotes militares y políticas de la institución, y se han obtenido muchos logros sustanciales en la ciencia y la tecnología de la defensa nacional. Las fuerzas armadas han desempeñado un papel de suma importancia y hecho ingentes contribuciones tanto en la salvaguardia de la seguridad estatal y la integridad territorial como en las tareas de rescate y lucha contra las calamidades naturales, apoyo a la construcción económica y fomento de la civilización moral socialista. Y por encima de todo, en la contienda entre la primavera y el verano pasados para poner freno a la revuelta y apaciguar la sedición contrarrevolucionaria ocurrida en Beijing, los numerosos cuadros y combatientes, confiados firmemente en las decisiones y la dirección acertadas del Comité Central, del camarada Deng Xiaoping y de la Comisión Militar Central, fieles al Partido, a la patria y al pueblo, sin miedo a derramar su sangre y entregar sus vidas, y estrictos cumplidores de la disciplina institucional, dieron pruebas de una elevada conciencia política y prestaron nuevos servicios meritorios en defensa de la República Popular y el sistema socialista. Cabe decir que este decenio ha sido uno de continuo progreso de nuestro ejército en medio de la reforma, refuerzo considerable de su capacidad combativa e importante cambio de fisonomía, así como una etapa completamente nueva en la historia de su desarrollo.

Así como lo es de la reforma, la apertura y la modernización socialistas de nuestro país, el camarada Deng Xiaoping es el diseñador general de la construcción y la reforma de nuestro ejército en el nuevo periodo. Todos los éxitos y progresos de la institución armada en la presente década se deben a su correcta dirección y encarnan su sabiduría y empeño. Él, integrando el marxismo con la realidad de nuestro ejército, ha formulado las directrices y principios para fortalecer su edificación propia del nuevo periodo, y ha enriquecido y desarrollado el pensamiento militar de Mao Zedong. Hoy en día, las ideas y teorías del camarada Deng Xiaoping

política, de manera que el ejército se mantenga altamente identificado con el Comité Central del Partido en ideología, política y acción, llegando a reunir siempre los requisitos políticos.

En los próximos dos o tres años, la construcción del ejército va a hacerse sobre un fondo de saneamiento y reordenamiento económico y profundización de la reforma en el país. Cabe afirmar que a través del saneamiento y el reordenamiento nuestra economía irá encauzándose hacia un desarrollo sostenido, estable y armonioso. Cuando se haya logrado el ascenso económico, será relativamente fácil arreglar muchos asuntos del ejército. No obstante, por el momento resulta difícil resolver un buen número de sus problemas, dadas las considerables dificultades fiscales y la muy seria situación económica que se presentan hoy en el país. En cuanto a la relación entre la construcción económica y el fomento de la defensa nacional, la opinión del Comité Permanente del Buró Político del Comité Central es que se consideren los dos aspectos a la vez. Por un lado, el ejército debe supeditarse a los intereses generales de la construcción económica, seguir aplicando el principio de contención, desplegar el espíritu de vida sencilla y lucha dura, y comprender las dificultades que tiene el país. Y por el otro, hay que aumentar año a año los gastos en defensa nacional sobre la base del desarrollo de la economía nacional, con el objeto de mejorar gradualmente el armamento y las condiciones de vida de la milicia. En términos generales, el ejército ha de sustentarse a cargo del erario público. Es inviable fomentar el "autodesarrollo" y el "autoperfeccionamiento", de lo que nunca he sido partidario. Por supuesto, para subsanar la insuficiencia de recursos financieros es del todo necesario que la institución haga algo de producción en función de sus características, pero no puede tomar el camino del autosostenimiento. Sería muy peligroso desenvolverse dedicando todas las energías a los negocios en busca de dinero. La dirección central debe destinar determinados recursos financieros para solventar las dificultades del ejército, al tiempo que es preciso llamar a todo el Partido y a los gobiernos de los distintos niveles a reforzar su conciencia sobre la defensa nacional y a atender y apoyar con dinamismo la construcción de las fuerzas armadas.

Administrar el ejército con rigor es una idea que han enfatizado consecuentemente el presidente Mao y el camarada Xiaoping. Nuestro ejército siempre es conocido por tener una organización compacta, disciplina severa y un estilo serio, lo que constituye una importante causa de su poderosa capacidad combativa. Dado el ambiente pacífico que llevamos por

Xiaoping acerca de la construcción de un poderoso ejército revolucionario, modernizado y regularizado.

El año pasado, la Comisión Militar determinó en su sesión ampliada la directriz de mantener estable el ejército, lo que reviste gran importancia real. En la actualidad, lo más significativo y de peso para nuestro país es sostener la estabilidad. Sin una situación estable, no se podría hablar ni de sanear y reordenar la economía y profundizar la reforma ni de impulsar la modernización socialista. La consistencia de las fuerzas armadas, como factor sustancial para garantizar la estabilidad y la seguridad de todo el país, juega un papel decisivo. Siempre que se mantengan constante y altamente centralizadas y unificadas, sin relajar la vigilancia en ningún momento, será relativamente fácil resolver cualquier problema que ocurra. El año que viene, e incluso en un tiempo subsiguiente, la reforma y las diversas labores del ejército deberán efectuarse con vistas a una alta estabilidad de sus unidades y en favor de centralizar y unificar éstas.

El persistir en la dirección absoluta del Partido sobre las fuerzas armadas constituye un principio fundamental que tenemos para la construcción de las mismas, una hermosa tradición de nuestro Partido y una superioridad política propia de nuestro ejército, por lo que es preciso seguir manteniéndolo y desarrollándolo. En los últimos años, debido a los errores cometidos por algún dirigente de nuestro Partido, ha tenido lugar lo que se ha dado en llamar "una mano dura y otra blanda" en cuanto a reafirmarse en los dos puntos cardinales, a saber, la perseverancia en la reforma y la apertura y el mantenimiento de los cuatro principios fundamentales, de modo que se han debilitado la construcción y la labor ideológico-política del Partido y se ha desbordado gravemente la tendencia ideológica a la liberalización burguesa. Se trata de una lección muy profunda. El ejército ha hecho bien en la persistencia en los dos puntos cardinales. Ha ido por delante en sostener los cuatro principios fundamentales y resistir la liberalización burguesa. Es expresión condensada de los logros de su trabajo en este aspecto el que haya salido airoso de la prueba de la lucha por frenar la revuelta y apaciguar la sedición contrarrevolucionaria. Las experiencias tanto de la historia como de la realidad nos indican la obligación de asumir como tarea prioritaria para la construcción del ejército el fortalecimiento de su formación política y la garantía de la dirección absoluta del Partido sobre él. En ningún momento debemos vacilar en ocuparnos adecuadamente de articular los organismos del Partido en los diversos niveles y reforzar y mejorar la labor ideológico-

poderosa fuerza armada como la que tenemos hoy. El Partido confía en este ejército y el pueblo lo ama. Debemos continuar y fomentar las bellas tradiciones forjadas en el pasado, hacer ingentes y tenaces esfuerzos para superarnos, trabajar de manera sólida y seguir avanzando por la senda que abrieran los revolucionarios de la vieja generación, con el fin de desarrollar mejor la construcción y la reforma de las fuerzas armadas.

largo tiempo, al cual se suman incesantes cambios en los integrantes de las unidades militares, es fácil que surjan manifestaciones de relajación en su administración, estilo y disciplina. Esto nos exige mantener constante la rigurosidad en el adiestramiento y la administración. La instrucción militar sirve como medio principal para formar el estilo de las tropas, elevar su aptitud militar e incrementar su capacidad combativa en tiempos de paz, por lo que hace falta situarla de manera efectiva en una posición estratégica, llevarla con empeño y propiedad y garantizar su realización. Nuestro ejército tiene que mantener ante todo el pueblo su buena imagen creada al observar la disciplina y la ley, presentar un porte militar decente y tener un estilo bien forjado; no sólo debe ser una fuerza poderosa, sino también civilizada.

Dentro de algo más de un mes entramos en la década de los noventa del siglo XX. En este último decenio de la centuria hemos de materializar la meta de duplicar una vez más el producto nacional bruto, lo que hace necesario un desarrollo correspondiente en la modernización de la defensa nacional y de las fuerzas armadas. Esta responsabilidad histórica recae sobre los hombros de nuestra generación, cual carga pesada que requiere recorrer un largo camino. Gobernar el país para alcanzar su prosperidad precisa una voluntad común de todas las instancias, superiores e inferiores. A fin de hacer realidad los grandiosos objetivos establecidos para la construcción del país y de las fuerzas armadas, debemos apoyarnos en la certeza de nuestra línea, orientación y política, así como en la lucha unida de todo el Partido y todo el ejército. Para este último, es muy importante reforzar la unidad entre los niveles superiores y los inferiores, entre los oficiales y los soldados, entre el sector militar y el gubernamental, y entre el ejército y el pueblo, y lo es más aún velar por una cohesión adecuada de los equipos dirigentes de las diversas instancias de la institución armada. El camarada Deng Xiaoping ha dicho con toda sinceridad que los cuadros dirigentes deben tener horizontes muy amplios y una gran tolerancia. Esta doble aseveración debe servirnos de lema a nosotros, cuadros dirigentes, sobre todo los de alto rango. Será posible aglutinar mejor las unidades militares y contar con una infalible garantía para nuestra causa siempre que los equipos de dirección en los distintos niveles logren verdaderamente unirse como una sola persona y mancomunar sus esfuerzos.

Este ejército nuestro, bajo la formación del Partido Comunista de China y habiendo pasado la prueba de decenios de lucha y vencido toda clase de dificultades y peligros, se ha desarrollado hasta convertirse en una

Unido el capitalista; esto no debería afectar al desarrollo de las relaciones de amistad y cooperación entre ellos ni a sus relaciones comerciales. Con respecto a lo de "un país con dos sistemas", en mis conversaciones con muchas personalidades comerciales e industriales de Hong Kong y con miembros del Comité de Redacción de la Ley Fundamental de la Región Administrativa Especial de Hong Kong he citado un proverbio chino que reza: "El agua del pozo no se mete en la del río". Sin entenderlo bien, algunos hongkoneses replicaron: "Aunque el agua del pozo no se mete en la del río, la del río sí se mete en ella". De hecho, mi frase completa era así: "El agua del pozo no se mete en la del río, ni ésta en aquélla".

Cuando éramos jóvenes, nos unimos al movimiento estudiantil justamente con el objetivo de combatir la dominación autocrática del Guomindang y Jiang Jieshi y luchar por la democracia y la libertad. La meta de toda la lucha desplegada por el Partido Comunista de China desde su fundación consiste en conseguir la democracia popular y hacer realidad la felicidad del pueblo. En el mundo no hay democracia ni libertad absolutas. El sistema político de cada país está estrechamente ligado con sus tradiciones históricas y culturales y su nivel de desarrollo económico. En vista de la historia y la cultura de Hong Kong desde hace tiempo y el modo de expresión de opiniones de sus residentes, la democratización política debe introducirse en la región de forma ordenada y progresiva. La Sra. Thatcher dice que su país no podría menos que considerar la "opinión pública" de Hong Kong. Sobre el particular, hay que ver, en fin de cuentas, si las masas emiten opiniones espontáneamente en el verdadero sentido de la palabra o están manipuladas por otros. Hasta en los países occidentales, la llamada "opinión pública" suele estar estrechamente relacionada con la conducción y el intento de quienes están en el poder. En Hong Kong algunos dicen representar la "opinión pública", pero a mi parecer ellos no pueden representarla, ya que, en primer lugar, siguen objetivos personales determinados y, en segundo lugar, se desviven por que haya caos bajo el cielo. La inestabilidad de Hong Kong no beneficiaría a las autoridades británicas de Hong Kong ni a las partes china y británica, y sólo perjudicaría la estabilidad y la prosperidad de la región.

Antes de que se transfiera el poder el 1 de julio de 1997, Hong Kong debe pasar un periodo de transición sin sobresaltos. Quisiera yo que ambas partes llegaran a un consenso sobre el tema de "opinión pública" partiendo de los intereses fundamentales de Hong Kong. En cuanto a la economía, espero que la parte británica no vaya a construir obras de infraestructura de

HONG KONG DEBE PASAR UN PERIODO DE TRANSICIÓN SIN SOBRESALTOS*

6 de diciembre de 1989

He leído detenidamente la carta de la Sra. Margaret Thatcher[1], y admiro su actitud positiva en lo tocante a las relaciones entre los dos países. En su carta, comenta que éstos, en calidad de miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, asumen grandes responsabilidades por la paz y estabilidad del mundo. Sobre este punto tenemos opiniones idénticas. Manifiesta también que la parte británica continuará acatando la Declaración Conjunta Chino-Británica sobre la Cuestión de Hong Kong, a lo cual expresamos buena acogida.

El tema principal del que hoy voy a hablar con usted es cómo mejorar las relaciones chino-británicas en lo político, incluida la cuestión de Hong Kong. Con respecto a esta última, el camarada Deng Xiaoping ha presentado una propuesta muy buena, a saber, el concepto de "un país con dos sistemas". Gracias al planteamiento de este concepto creativo, se han abierto nuevas perspectivas para solucionar el problema de Hong Kong mediante negociaciones entre los dos gobiernos. En 1984, China y el Reino Unido emitieron la Declaración Conjunta sobre la Cuestión de Hong Kong, resultado de un largo tiempo de esfuerzo y cooperación entre ambas partes. Siempre la hemos apreciado mucho. Lamentablemente, a raíz de la agitación política producida en nuestro país entre la primavera y el verano de este año se ha levantado en Occidente una marea antichina; asimismo, han ocurrido en Hong Kong muchas cosas que no queríamos ver. Cómo tratar esta agitación política es un asunto interno de China. Ésta tiene derecho a arreglar sus propios asuntos.

En el poema *Que vuelvas a casa*, del antiguo bardo chino Tao Yuanming[2], hay dos versos célebres que dicen: "Reconoces irremediable el pasado, rescate sabes que hay para el futuro". Estoy de acuerdo con lo que dice la Sra. Thatcher: hay que mirar hacia adelante. China siempre se ha atenido a esta fe: el sistema social de cada país se forma en su historia, por lo que ha de ser elegido por su pueblo. China practica el sistema socialista y el Reino

* Puntos esenciales de una charla con Percy Cradock, enviado especial y asesor de asuntos exteriores de la primera ministra británica.

tabilidad que se produzca en el periodo de la administración del gobierno británico sobre Hong Kong no concordará con los intereses de las partes china y británica. Es el deseo de éstas ver que Hong Kong prosiga manteniendo la estabilidad y la prosperidad cuando China reanude el ejercicio de su soberanía sobre la región en 1997, cosa que corresponde, además, a los intereses del Reino Unido. Las dos partes debemos cooperar con sinceridad. Hasta las piedras y el metal se ablandan ante una sinceridad acendrada. Las cuestiones concretas no serán difíciles de resolver, con sólo que ambas partes tengamos espíritu de cooperación. Espero que permanezcamos alerta, pues en verdad hay personas que no quieren ver que Hong Kong se mantenga estable y próspero.

NOTAS

[1] Margaret Hilda Thatcher (1925), del Partido Conservador británico y primera ministra del Reino Unido de 1979 a 1990. Visitó China del 18 al 20 de diciembre de 1984, y durante su estancia los jefes de ambos gobiernos firmaron oficialmente el 19 del mismo mes la Declaración Conjunta Chino-Británica sobre la Cuestión de Hong Kong.

[2] Llamado también Tao Qian (365/372/376-427), poeta de la dinastía Jin del Este, oriundo de Chaisang (hoy en el sudoeste de Jiujiang, en Jiangxi), en Xunyang.

[3] Durante el largo periodo de los más de ciento cuarenta años desde la creación del Consejo Legislativo británico de Hong Kong en 1843, todos sus diputados fueron nombrados por el gobernador del Reino Unido en nombre de su casa real. Entre finales de los años setenta y principios de los ochenta del siglo XX, cuando China pusiera en claro la posición de principio relativa a la reanudación del ejercicio de su soberanía sobre Hong Kong, el Reino Unido empezó a promover el "sistema representativo de gobierno" en Hong Kong, a fin de convertir la región en una "entidad política independiente" y prolongar al máximo su influencia en ella después de su retorno a la patria. En 1985 las autoridades británicas de Hong Kong introdujeron en la elección del Consejo Legislativo la votación indirecta, o sea, por colegios electorales y circunscripciones electorales funcionales, siendo elegidos así 24 diputados. En 1988, en su libro blanco titulado *El futuro desarrollo del sistema representativo de gobierno*, las autoridades británicas de Hong Kong propusieron que 10 escaños del Consejo Legislativo fueran elegidos por votación directa en 1991. A finales de los ochenta, el Gobierno británico, creyendo poder sacar provecho de los cambios drásticos en la situación internacional, intentó apresurar el paso de la votación directa del Consejo Legislativo a despecho de la oposición de China y ejerció presión sobre ésta so pretexto de la llamada "opinión pública". El Gobierno chino, partiendo de las realidades de Hong Kong, abogó por aumentar de forma ordenada y progresiva los escaños obtenidos mediante votación directa y exigió a la parte británica que, al proceder a los arreglos pertinentes, actuara en conexión con las disposiciones establecidas en la Ley Fundamental de la Región Administrativa Especial de Hong Kong. Para tal efecto, los Gobiernos chino y británico efectuaron varias consultas y negociaciones. En 1990, a través del canje de siete misivas entre los ministros de Relaciones Exteriores, llegaron al consenso sobre el número de escaños a producir mediante votación directa por distritos para el Consejo Legislativo británico de Hong Kong en 1991 y 1995, y para el I, II y III Consejo Legislativo de la Región Administrativa Especial de Hong Kong, y decidieron que fueran 20 los escaños salidos de votación directa por distritos para el último Consejo Legislativo británico de Hong Kong en 1995, lo cual hizo que ello concordara con las disposiciones sobre la composición del I Consejo Legislativo de la Región Administrativa Especial de Hong Kong estipuladas en la Ley Fundamental.

dimensiones excesivas, librando cheques de sumas considerables. Su construcción en demasiada dimensión o cantidad sería difícilmente completable y acarrearía problemas a Hong Kong. La idea de la parte británica parece sugerir que es un prerrequisito lograr entendimiento sobre el problema de los escaños por votación directa[3] al Consejo Legislativo, y que en caso contrario sería imposible conseguir progresos en los demás ámbitos de las relaciones entre los dos países. En mi opinión, más vale atribuir importancia a los intereses generales.

Seguimos muy de cerca la situación de Europa Oriental, pero China difiere mucho de los países de allí. En primer término, nuestro Partido ha mantenido estrechos vínculos con las masas populares desde su fundación y ha crecido en medio de una lucha dura, mientras que los partidos comunistas de algunos países euroorientales han evolucionado de partidos socialdemócratas, sus predecesores. En segundo término, nuestro ejército, largamente probado, es una gran muralla de hierro. Tercero, a diferencia de algunos de aquellos países, que fueron liberados por el ejército soviético, hemos conquistado el poder a través de una lucha armada prolongada. En cuarto término, la nación china, con bellas tradiciones, estima la dignidad nacional y en absoluto se va a someter a presión externa alguna. Cualquier tema puede discutirse si se nos consulta con razón y justificación, pero la intención de presionarnos no lleva a ningún lado. Cuanto más se nos presione, más fuerte resistiremos. Las dos partes debemos promover la reanudación de nuestras relaciones en los diversos terrenos y, en base a la Declaración Conjunta, consultar y discutir unidas la solución de ciertos problemas concernientes a Hong Kong. La agitación política ocurrida en China entre la primavera y el verano de este año ha tenido, por cierto, su trasfondo internacional, aparte de factores internos. En el plano internacional hay gente que mide erróneamente la situación, creyendo que, si algunos países socialistas ya están lo suficientemente caóticos, China también sucumbirá a la primera empellada. ¿Acaso no saben que no es tan fácil derrocar a China, país con más de 1.100 millones de personas, un territorio nacional de 9.600.000 kilómetros cuadrados y una historia de civilización de más de cinco mil años?

Tanto la parte china como la británica están dispuestas a observar en común la Declaración Conjunta Chino-Británica y desean una transición sin inconvenientes de Hong Kong. El problema de Hong Kong es un asunto que toca exclusivamente a China y el Reino Unido, por lo que no se permite en absoluto la intromisión de ningún tercer país. Cualquier ines-

latente, lo que va a crear buenas condiciones para el fortalecimiento de la cooperación chino-estadounidense.

Al mismo tiempo, no hay necesidad de ocultar las divergencias entre China y Estados Unidos, las cuales están ahí desde la publicación del Comunicado de Shanghai en 1972. Primero, la más destacada es el problema de Taiwan. Sobre éste, el principio que sostenemos es muy claro, a saber, el concepto de "reunificación pacífica y un país con dos sistemas", planteado por el camarada Deng Xiaoping. En una recepción a la prensa que tuvo lugar hace poco, un periodista me preguntó si podríamos prometer renunciar al uso de la fuerza en la resolución del problema de Taiwan, y le contesté que no podemos hacer esta promesa, pero con sinceridad esperamos resolverlo de manera pacífica. Segundo, en el terreno ideológico China aplica el socialismo y Estados Unidos el capitalismo; no obstante, esto no debe ser obstáculo para el desarrollo de las relaciones chino-estadounidenses, afectar nuestros intercambios y cooperación sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, ni estorbar que los dos países desenvuelvan relaciones entre sí.

En este mundo con constantes cambios y convulsiones, China y Estados Unidos deben y pueden encontrar muchos intereses compartidos y puntos en común. Estamos convencidos de que van a ser muy amplias las perspectivas del mejoramiento de las relaciones chino-estadounidenses siempre que ambas partes miren hacia adelante y partan sinceramente de la salvaguardia de los intereses comunes de los dos pueblos y los intereses fundamentales que representan la paz y el desarrollo mundiales.

NOTAS

[1] George Herbert Walker Bush (1924), miembro del Partido Republicano de EE.UU., país del que fue director de la Oficina de Enlace en China entre 1974 y 1975, y presidente de 1989 a 1993.

[2] Richard Milhous Nixon (1913-1994), miembro del Partido Republicano de EE.UU., fue presidente de este país de 1969 a 1974. Durante su mandato ajustó gradualmente su política nacional para con China. En julio de 1971 envió a Henry Kissinger, su asistente para asuntos de seguridad nacional, para efectuar una visita secreta a China con objeto de conversar sobre el mejoramiento de sus relaciones con China, lo que cambió el estado de largo tiempo de aislamiento entre los dos países. Entre el 21 y el 28 de febrero de 1972 visitó por primera vez China como presidente en funciones, y el 28 de ese mes China y EE.UU. hicieron público en Shanghai el Comunicado Conjunto, iniciando el cambio hacia la normalización de sus relaciones.

HAY QUE MIRAR HACIA ADELANTE EN EL DESARROLLO DE LAS RELACIONES CHINO-ESTADOUNIDENSES*

10 de diciembre de 1989

El envío del general Scowcroft a China por el presidente Bush[1], así como su adopción de ciertas medidas flexibles, tiene como objetivo mejorar las relaciones chino-estadounidenses y superar las dificultades existentes en las mismas. Ambas partes trabajamos por los intereses de nuestros respectivos países. En su primera visita a China, el señor Nixon[2] dijo que venía por los intereses de Estados Unidos. En ese entonces, el primer ministro Zhou Enlai planteó un principio importante, que es el haber de intentar encontrar primero puntos en común de las dos partes. Usted acaba de darnos a conocer las opiniones de su país sobre los cambios operados en la situación mundial y algo sobre la reunión cumbre estadounidense-soviética. Sus palabras me han hecho recordar el viejo dicho "Hablando de las cosas del mundo, éstas tienden a juntarse después de una larga separación, y a separarse luego de mucho tiempo de estar juntas", frase que encabeza el texto del primer capítulo de la novela clásica china *Romance de los Tres Reinos*. La situación mundial siempre está en curso de desenvolvimientos y cambios. En este mundo de mudanza constante, nuestros dos países tienen muchos puntos en común. Primero, tanto China como Estados Unidos tienen obligaciones para el fomento de la paz y el desarrollo mundial, es así que unas buenas relaciones chino-estadounidenses no sólo van a favorecer a ambas partes, sino también corresponder a los intereses que encarnan la paz y el desarrollo del mundo. Segundo, en la región de Asia y el Pacífico también tenemos ciertos puntos en común. No pocos economistas han predicho que la economía de esta región se desarrollará con mucha rapidez. La amistad y la cooperación entre China y Estados Unidos van a revestir gran importancia para su estabilidad y prosperidad. Tercero, las dos partes tenemos grandes posibilidades de cooperación económica y comercial y de intercambios tecnológicos. China, con más de 1.100 millones de habitantes y una economía en desarrollo sostenido, constituye un enorme mercado

* Puntos esenciales de una entrevista con Brent Scowcroft, enviado especial del presidente de EE.UU. y asistente suyo para asuntos de seguridad nacional.

esfuerzo conjunto, pongamos gran energía en llevar a cabo con éxito tal construcción, para garantizar que la China socialista sea capaz de resistir cualquier prueba y mantenerse inexpugnable.

Nuestro Partido y nuestro país atraviesan un periodo crucial en sumo grado. En el ámbito nacional, en los días entre la primavera y el verano del presente año, un puñado de personas aferradas a la liberalización burguesa han maquinado, con el apoyo de las fuerzas hostiles internacionales, una revuelta anticomunista y antisocialista y una sedición contrarrevolucionaria. Gracias a la acción firme, valerosa y resuelta del Partido y al apoyo de las grandes masas del pueblo, se logró finalmente apaciguar esta agitación política. Sin embargo, las fuerzas hostiles de dentro y fuera del país no se resignan a su fracaso. Y por ello, nuestra lucha por mantener los cuatro principios fundamentales y en contra de la liberalización burguesa va a ser prolongada y complicada. Para seguir manteniendo la estabilidad política interior y llevando adelante invariablemente la modernización socialista del país y la reforma y la apertura, necesitamos resolver todavía una serie de problemas complejos, tarea que es sumamente ardua. En el ámbito internacional, las fuerzas hostiles intensifican su estrategia de "evolución pacífica" apoyando, comprando y fomentando fuerzas anticomunistas y antisocialistas en el seno de los países socialistas. Los sucesos han demostrado que se trata de una continuación de la oposición y la lucha entre los dos sistemas sociales y los dos regímenes ideológicos que llevan existiendo durante largo tiempo a escala mundial, y una expresión agudizada de la reaparición de aquellas en el curso de la distensión de la situación internacional. Esta lucha concierne al porvenir y destino del pueblo chino, del socialismo y de todos los pueblos del mundo. Independientemente de los cambios que se produzcan en el contexto del mundo y en su correlación de fuerzas, para nosotros, los comunistas chinos, la responsabilidad más importante es asegurar el éxito de la construcción de nuestro Partido y la modernización socialista del país.

A objeto de llevar adelante con éxito la construcción del Partido es indispensable tener un conocimiento correcto del mismo. Mirado en su conjunto, el Partido Comunista de China es un gran partido, dotado de características y ventajas propias. El nuestro es un partido armado con el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong; un partido templado durante largos tiempos de guerra y probado en medio de múltiples penalidades y dificultades y que cuenta con un contingente de miembros firmes como columna vertebral; un partido que tiene fuertemente en con-

LUCHEMOS POR HACER DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA UNA VANGUARDIA AÚN MÁS FIRME DE LA CLASE OBRERA*

29 de diciembre de 1989

El tema que se propone este cursillo de estudios teóricos sobre la construcción del Partido está bien definido. Durante su transcurso, los camaradas, estudiando con aplicación y seriedad y exponiendo libremente sus ideas, han llevado paso a paso el estudio en profundidad y han planteado no pocas buenas sugerencias. Así que el cursillo ha alcanzado el objetivo previsto. He leído su boletín y he sostenido charlas por separado con algunos camaradas, lo que me ha resultado muy ilustrativo y provechoso. Ahora, como intervención de mi participación en el estudio y debate, me propongo exponer algunas opiniones mías sobre ocho cuestiones.

I. COMPRENDAMOS PLENAMENTE LA IMPORTANCIA Y LA URGENCIA DE REALIZAR CON ÉXITO EL TRABAJO DE LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO

De acuerdo con el juicio del camarada Deng Xiaoping de que "ya es hora de ocuparse de este Partido, y está mal no hacerlo"[1], desde la IV Sesión Plenaria del XIII Comité Central la dirección central ha venido adoptando una serie de importantes medidas para fortalecer la construcción del Partido, y en el mismo sentido los organismos de éste en los diversos niveles han realizado numerosos trabajos, que ya empiezan a dar sus frutos. Es algo que contenta tanto al pueblo como a todo el Partido. La cuestión que se nos presenta ahora es que debemos conocer plenamente la seria situación que el Partido encara y las tareas históricas que tiene a su cargo, el grave peligro en que le pone la estrategia de "evolución pacífica" promovida con intensidad por las fuerzas hostiles en la arena internacional, y la importancia y la perentoriedad de reforzar su construcción bajo las nuevas circunstancias. Que todos sus camaradas, en un

* Intervención en un cursillo de estudios teóricos sobre la construcción del Partido organizado conjuntamente por las siguientes dependencias del Comité Central del Partido Comunista de China: el Departamento de Propaganda, la Sección de Estudios de Políticas, el Departamento de Organización y la Escuela del Partido.

ta a la línea básica del Partido, por lo que debe erigirse como pensamiento rector fundamental y objetivo de nuestro avance al que debemos atenernos al fortalecer la construcción del Partido en la presente etapa.

Desde el mismo día de su nacimiento, el Partido Comunista de China se ha declarado en términos explícitos como la vanguardia de la clase obrera de China. Durante más de sesenta años, a pesar de las diversas corrientes ideológicas aparecidas dentro y fuera del país que pretenden negar o alterar la naturaleza del Partido Comunista, la hemos mantenido invariablemente. ¿Por qué nos mantenemos inflexibles en esta cuestión? Es que nos basamos en el conocimiento científico de las leyes objetivas del desarrollo sociohistórico. Es del dominio de todos que el marxismo puso en claro hace tiempo la tendencia general de que la sociedad humana va a pasar ineludiblemente de la sociedad clasista a una sin clases y libre de explotación y opresión, una tendencia general con independencia de la voluntad de las personas. La única fuerza que es capaz de conducir esta transformación social es la clase obrera. Estrechamente ligada con la gran industria moderna, dotada de un riguroso carácter organizativo y disciplinatorio, repleta de firmeza y consecuencia revolucionarias y apta para asumir como misión propia la liberación de toda la humanidad, la clase obrera representa las fuerzas productivas y relaciones de producción avanzadas y personifica los intereses fundamentales de todo el pueblo. Esta posición y este papel que asume ella en la historia no tienen sustituto en ninguna otra clase social. Con la fundación de la República Popular China, la clase obrera se ha convertido en dueña y clase dirigente del país. Al unísono con el desarrollo de la construcción socialista, sus filas vienen engrosando a ritmo acelerado y su nivel cultural se eleva en forma generalizada, así que una nueva generación de obreros crece en contingentes, con grandes cambios en aspectos como composición interna y modos de trabajo, y, a la vez, los intelectuales, como parte integrante de la clase obrera, también han visto aumentar visiblemente su número. Sin embargo, todos estos cambios no han modificado, ni pueden hacerlo en absoluto, la naturaleza clasista de la clase obrera y su misión histórica. Nuestro Partido no sólo es la organización clasista de la clase obrera, sino su vanguardia. El único que es capaz de organizarla y ponerla a luchar por la realización de su ideal es el Partido Comunista, su propia vanguardia. La clase obrera necesita del Partido, y éste tampoco puede alejarse de aquélla. Sólo el dejar en claro la necesidad de mantenerse en el carácter del Partido como vanguardia de la clase obrera nos posibilitará comprender mejor su posición histórica y la misión sagrada que le

trol un ejército fiel a la patria, al pueblo y al socialismo y de recia capacidad combativa; un partido que sirve de todo corazón al pueblo y mantiene vínculos estrechos con las masas populares; un partido que ejerce el poder en un gran país de más de 1.100 millones de habitantes por cuyo desarrollo económico ha venido esforzándose en los últimos 40 años, y que, particularmente en el último decenio, ha conquistado grandes logros en el progreso nacional y en la mejora de la vida del pueblo al asumir la construcción económica como tarea central y perseverar en los cuatro principios fundamentales y en la reforma y la apertura; un partido que ha acumulado ricas experiencias en la lucha contra el imperialismo y el oportunismo de todos los matices. Desde luego, debemos tener plena conciencia de que, de un determinado tiempo a esta parte, como consecuencia de habernos relajado hasta el descuido de la construcción del Partido y, sobre todo, de la arroyada de la corriente ideológica de liberalización burguesa y de las actividades encaminadas a la "evolución pacífica" que promueven las fuerzas hostiles internacionales, se observan serias impurezas en la ideología, la organización y el estilo en el seno del Partido. Problemas estos que de ningún modo podemos subestimar ni tratar con negligencia. Tenemos que ponernos en una posición marxista para examinar la situación interna y externa en su conjunto, encarar la realidad y dominar el desarrollo futuro, y, con un alto sentido de responsabilidad y de premura, luchar por elevar en forma integral la combatividad del Partido, movilizando en pleno las fuerzas de todo él y apoyándonos en estas para realizar sin demora la tarea de la construcción del Partido y ordenar con rigor sus filas en todos los aspectos.

II. MANTENGAMOS LA NATURALEZA DEL PARTIDO COMO VANGUARDIA DE LA CLASE OBRERA

¿Cómo debemos asegurar el dominio del pensamiento guía sobre el fortalecimiento de la construcción del Partido y qué exigencias debemos definir al respecto? Lo más esencial y más importante es reafirmarnos en hacer de nuestro Partido una vanguardia más sólida de la clase obrera de China armada con el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong. Una vanguardia tal tiene que ser más madura en lo teórico, más unida en lo ideológico, más firme en lo político, con más cohesión interna y vínculos más estrechos con las masas, ser el núcleo recio que dirija al pueblo de todas las etnias del país en la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. Esta exigencia encarna la teoría marxista de la construcción del partido proletario y se adapta a las demandas de la nueva situación y las nuevas tareas y se ajus-

chino haya optado por la dirección del Partido Comunista y por el camino socialista ha sido por la común comprensión adquirida en una larga y extraordinariamente ardua lucha, hecho que refleja una necesidad del desarrollo de la historia. A comienzos de la fundación de la Nueva China, los imperialistas afirmaron que el Partido Comunista sólo sabía "destruir" y no era capaz de dirigir la construcción. En los últimos años ha habido quienes en el país han puesto en tela de juicio la dirección del Partido, incluso se le han opuesto. La historia y la realidad se han encargado de demostrar una y otra vez que no se puede prescindir de la dirección del Partido Comunista si se quiere seguir el camino socialista. Sin esta dirección no habría socialismo en China. En esta cuestión debemos mantener una posición firme y definir meridianamente nuestra actitud ante lo justo y lo erróneo.

El nuestro es el partido en el poder, y su dirección se expresa a través del ejercicio del poder de gobierno. Hay que potenciar su conciencia de gobernación y acrecentar su capacidad para la misma. Conforme estipula la Constitución de nuestro país, los organismos de poder a los diversos niveles, incluidas asambleas populares, gobiernos e instituciones judiciales, deben aceptar la dirección del Partido. Todas las cuestiones importantes relativas a orientaciones y políticas han de someterse primero a la discusión de sus comités concernientes, para posterior aplicación a cargo de diversos departamentos. Los grupos dirigentes del Partido en los organismos de poder responden ante los comités del Partido del mismo nivel, y los militantes que desempeñen funciones en dichos organismos tienen que acatar las decisiones del Partido y aceptar su supervisión. Desde luego, el Partido no es el poder en sí, y no puede sustituir a las instituciones de poder en el ejercicio de sus funciones. Los Estatutos de nuestro Partido estipulan que su dirección "es principalmente política, ideológica y organizativa". Aquí la cuestión primordial está en la necesidad de contar con una firme dirección política, o sea, una dirección acertada en materia de líneas, orientaciones, políticas y rumbo político. Además, la dirección política, la dirección ideológica y la dirección organizativa son un todo único e indivisible. La dirección ideológica es premisa y base importante de las otras dos; y la dirección organizativa, a su vez, es garantía importante de la dirección política y la ideológica. Hay que saber conjugar como es debido las tres y atenerse con mayor firmeza al rumbo socialista en los ámbitos político, económico y cultural entre otros, desplegando plenamente el papel dirigente del Partido en toda clase de reforma y construcción.

Al mismo tiempo que destacamos la necesidad de fortalecer la direc-

incumbe, dominar la quintaesencia de la teoría marxista sobre la construcción del partido proletario, y asegurar que la labor de esta construcción siga adelante por un camino correcto.

El reafirmarse en la naturaleza del Partido como vanguardia de la clase obrera reviste un sentido real de suma importancia. Algunas personas, so pretexto de nuevos cambios producidos en la situación de clases y en las relaciones clasistas de nuestro país, y del surgimiento de la revolución de las nuevas tecnologías en el mundo, pretenden negar la representatividad de la clase obrera en relación a las fuerzas productivas avanzadas, y su papel dirigente respecto al país, y de ahí negar la base clasista del Partido, su carácter, y finalmente su posición dirigente. A esta corriente adversa tenemos que oponer firme resistencia.

La perseverancia en su condición de vanguardia de la clase obrera debe llevarse a efecto en todos los aspectos de la acción del Partido. Al elaborar y llevar a la práctica las orientaciones y políticas concretas a la luz de la línea básica del Partido, debemos plasmar invariablemente la voluntad y los intereses de la clase obrera y de las masas populares; en el plano político, defender decididamente la posición dirigente de la clase obrera, y respaldar y conducir al pueblo para que se haga dueño del país; en el trabajo, apoyarnos de todo corazón en la clase obrera y las grandes masas populares, y en lo organizativo, prestar atención a admitir en las filas del Partido a elementos sobresalientes de los obreros, especialmente de entre los obreros industriales que trabajan en la primera línea de producción, y, al hacerlo con componentes de otras clases y estratos sociales, persistir igualmente en las normas establecidas para ser combatientes de la vanguardia de la clase obrera. Paralelamente, procederemos a reforzar efectivamente nuestra labor entre las masas obreras, fortalecer su sentido de responsabilidad como dueño del país y su sentido de misión histórica en la modernización socialista, y guiarlas en la constante elevación de su conciencia política y en la superación de sus puntos débiles, para hacer que la clase obrera, forjándose, se convierta en el verdadero sentido de la palabra en un poderoso destacamento de clase dotado de un ideal de clase avanzada, ética socialista, conocimiento científico y cultural moderno, y rigurosa disciplina.

III. MANTENGAMOS Y FORTALEZCAMOS LA POSICIÓN GOBERNANTE DEL PARTIDO Y SU PAPEL DIRIGENTE

La dirección del Partido Comunista es la garantía fundamental para el cumplimiento de la misión histórica de la clase obrera. El que el pueblo

consolidar esta configuración. En cuanto al trabajo en este aspecto, la dirección central también va a emitir un documento[3]. Se puede confiar en que las relaciones entre el Partido Comunista de China y los partidos democráticos se tornarán cada vez más próximas orientándose por el principio de "coexistencia duradera, supervisión recíproca, trato mutuo con el corazón en la mano y estrecha compañía tanto en la gloria como en la desgracia". Hay cierto número de personas en China que pretenden montar aquí el sistema multipartidista o bipartidista de Occidente, lo cual no concuerda con la historia ni con la realidad de nuestro país y va en contra de los estatutos de los partidos democráticos y la voluntad e intereses de las grandes masas populares, por lo que no tiene a dónde ir en absoluto.

IV. SITUEMOS EFECTIVAMENTE LA CONSTRUCCIÓN IDEOLÓGICA EN EL PRIMER PLANO DE LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO

El subrayar la importancia de la construcción del Partido en lo ideológico constituye un desarrollo creativo que hizo el camarada Mao Zedong a la teoría marxista acerca de la construcción del partido proletario y, asimismo, una garantía importante y una experiencia básica de nuestro Partido para mantener su carácter de vanguardia de la clase obrera y para elevar incesantemente su capacidad combativa. Con debido empeño en este punto será relativamente fácil solucionar los problemas relativos a la construcción en lo organizativo y al cultivo del estilo. Por lo tanto, para fortalecer la construcción del Partido, primero debemos intensificar efectivamente la construcción ideológica.

Nuestro Partido, en su conducción del pueblo para llevar adelante la gran lucha por la modernización socialista del país, inevitablemente afrontará muchas situaciones complicadas. Con frecuencia, la seria situación interna y externa y la oposición y lucha entre distintos sistemas sociales e ideológicos ponen a prueba a cada uno de nuestros militantes. Particularmente de un tiempo a esta parte, el desborde de la corriente liberalizadora burguesa, la demagogia instigada por consignas como "democracia", "libertad" y "derechos humanos" de la clase burguesa, y el engendramiento del egoísmo, la idolatría del dinero, el nihilismo nacional y el nihilismo histórico han corroído gravemente el cuerpo del Partido, causando considerable confusión ideológica a determinado número de militantes. Y entre tanto, hemos cometido el error de relajar nuestro esfuerzo de construcción ideológica del Partido. Ha habido militantes que ante los problemas impor-

ción del Partido, debemos mejorar a conciencia su forma de dirigir y de actuar. La reforma del régimen político se debe continuar llevando adelante con firmeza, pero hay que dejar en claro que esta reforma, en vez de debilitar o, mucho menos, suprimir la dirección del Partido, debe servir para fortalecerla y mejorarla. Primero, es necesario tratar como es debido la relación entre la separación de las funciones del Partido de las del gobierno y la puesta en juego de su papel dirigente y, bajo su dirección unificada, hay que definir con mayor claridad las competencias y responsabilidades de los organismos del Partido e instituciones de poder en distintas instancias, entidades empresariales, instituciones públicas y organismos administrativos, conforme a la diferente función que cada cual desempeña. Segundo, es preciso que, ciñéndonos a la premisa de la dirección unificada del Partido de arriba abajo, concretemos las funciones de los organismos de éste en distintos niveles y ámbitos, con miras a poner en pleno juego el papel de sus organismos de base como núcleo político y baluarte de combate. Tercero, se persistirá en el principio de que el Partido asume el control sobre los cuadros, al tiempo que se presta atención a mejorar los métodos para ello y se continúa impulsando la reforma del sistema de cuadros. El ejercicio del control sobre los cuadros por parte del Partido es la garantía organizativa para materializar su dirección. En cuanto a las contradicciones existentes en el régimen de control de cuadros, sean debidas al ejercicio a modo unificado o separado, en forma vertical u horizontal, es necesario resumir a conciencia experiencias y encontrar así una vía correcta para su superación. Cuarto, el Partido debe ejercer su dirección sobre el Sindicato, la Liga de la Juventud Comunista, la Federación de Mujeres y otras organizaciones populares, y consolidar la construcción de los organismos del Partido en ellas. El Comité Central del Partido emitirá un documento[2] al respecto, y es preciso aplicarlo de manera concienzuda para llevar adelante los trabajos de estas organizaciones con mejores resultados.

El sistema de cooperación multipartidaria y consulta política bajo la dirección del Partido Comunista de China se ha plasmado en un largo proceso histórico, por lo que se adapta a las condiciones de nuestro país. Deja establecida la posición dirigente del Partido Comunista de China en la vida política del país, en lugar de la alternancia de gobierno entre todos los partidos políticos, y, en el marco del poder estatal, la posición que corresponde a los partidos democráticos en relación al Partido Comunista de China es la de cooperadores, participadores y deliberadores, y no de partidos fuera del poder o de oposición. Para mantener la estabilidad política del país hay que

tos básicos sobre el Partido. En el curso de impartir la educación básica en estos tres aspectos, hay que impregnar la inculcación del espíritu del Partido y priorizar la importancia de armar al amplio contingente de militantes con la concepción del mundo y la metodología marxistas. Una de las razones importantes de que nuestro Partido sea firme y vigoroso es su persistencia en tomar para sí el régimen teórico del marxismo como concepción del mundo y como guía de acción. Un partido que no está pertrechado con una teoría avanzada no puede ser partido avanzado; los comunistas que no lo están no pueden jugar el papel de combatientes de vanguardia; quien rehúsa pertrechar así su mente no puede dotarse del espíritu de partido en el verdadero sentido de la palabra ni está calificado para figurar en las filas de vanguardia de la clase obrera. Debemos organizar a los militantes, especialmente a los cuadros partidarios dirigentes, para que estudien las obras clásicas del marxismo, con objetivos bien definidos y en conexión con la situación, las contradicciones y las luchas en los planos nacional e internacional. La dirección central ha emitido en fechas recientes la "Circular acerca del establecimiento y perfeccionamiento del régimen de estudios para los cuadros dirigentes en activo a nivel provincial y ministerial", y espero que los organismos concernientes del Partido la pongan en práctica a conciencia. No sólo debemos dominar los fundamentos del marxismo y mantenernos en ellos, sino también emprender estudios y síntesis teóricos respecto a las nuevas experiencias prácticas para enriquecer y desarrollar el marxismo. Esto es sumamente importante en el presente. Sólo con la solución apropiada de esta cuestión podrá el Partido volverse más maduro en lo teórico y orientar mejor en la práctica la reforma, la apertura y la modernización del país.

Nuestro Partido siempre sostiene que debemos transformar, al mismo tiempo que el mundo objetivo, el subjetivo nuestro, y es por ello que en la construcción ideológica fomenta invariablemente que se haga uso de las armas que son la crítica y la autocrítica para emprender una lucha ideológica activa. Hay una fórmula que hemos configurado durante largo tiempo: unidad-crítica y autocrítica-unidad para superar apropiadamente las contradicciones en el seno del Partido entre la ideología correcta y la errónea y entre la ideología avanzada y la atrasada. Se trata de una experiencia básica para intensificar la construcción ideológica del Partido. Algunos camaradas equiparan el desarrollo de la crítica y la autocrítica a una desviación "izquierdista" considerando que la práctica de la lucha ideológica activa afecta a la unidad; de hecho, tal proceder no ha servido sino para amparar y dar

tantes relativos a lo correcto y lo erróneo no han sabido discernir, se han desorientado siguiendo la estela de tendencias incorrectas. Y los ha habido que simpatizaron con la revuelta, la apoyaron e incluso participaron en diversa medida en ella. Los problemas puestos al descubierto en el seno del Partido nos enseñan la necesidad de plantear ante todo él la tarea perentoria de fortalecer la construcción ideológica y elevar el nivel ideológico y político de la militancia.

Un objetivo directo y real de tal fortalecimiento en el Partido es resolver la cuestión del ingreso en él en lo ideológico respecto a un considerable número de comunistas. Nuestro Partido cuenta ahora con más de cuarenta y ocho millones de miembros, de los cuales cerca del setenta por ciento han sido admitidos en sus filas durante la "revolución cultural" o después. Ampliadas, pues, con rapidez las filas del Partido, pero sin que la construcción ideológica marchara a la par, muchos camaradas se han incorporado al Partido en lo organizativo pero no han ingresado en rigor, o no completamente, en lo ideológico. Y a los militantes veteranos también les hace falta superarse de continuo a medida que cambian la situación y las tareas. Desde la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, las políticas básicas que éste ha elaborado partiendo de la realidad de la etapa actual son correctas y no permiten duda alguna al respecto ni admiten ninguna alteración; por otra parte, al ejecutar las políticas vigentes y, en particular, al fomentar la economía mercantil planificada socialista, los comunistas no pueden tener la más mínima vacilación sobre el ideal, la fe y la ética comunistas, ni pueden subestimar la necesidad de elevar su capacidad de resistir la influencia corrosiva de la ideología de las clases explotadoras y otras ideologías no proletarias. Hace unos años enfatizamos la necesidad de establecer y perfeccionar los reglamentos y sistemas internos del Partido para normalizar el comportamiento de los militantes, lo cual es completamente correcto y hay que proseguir en adelante, pero la implantación de sistemas debe combinarse con la construcción ideológica. Sólo elevando la conciencia ideológica de la militancia y fortaleciendo su autocultivación del espíritu del Partido es posible asegurar la aplicación consecuente de los buenos reglamentos.

En la actualidad, y aún durante un tiempo venidero, para fortalecer la construcción ideológica del Partido debemos proceder, en toda su organización y en forma sistemática, a educar en la teoría básica del marxismo-leninismo y del pensamiento de Mao Zedong, y particularmente en la filosofía marxista, en la línea básica del Partido y en los conocimien-

y los inferiores, y entre los individuos y la organización. Aquí interviene una cuestión de comprensión, pero en la mayoría de los casos se trata de problemas surgidos en el curso de aplicar el sistema, o sea, problemas relativos a la necesidad de perfeccionar los sistemas concretos. En la vida interna del Partido hemos de desarrollar plenamente la democracia y ampliarla. Si pasamos por alto la democracia, practicando eso de que sólo vale lo que uno dice, la vida interna del Partido se tornará inevitablemente anormal. Pero no debemos olvidar que el Partido Comunista no sólo ha de desarrollar la democracia, sino, con mayor razón, practicar sobre la base de ésta el centralismo, y esto es exigencia de la misma democracia. El hablar de democracia dejando de lado el centralismo va en contra de los principios democráticos y conduce al ultrademocratismo y al anarquismo, en cuyo caso no vamos a poder llegar a ninguna parte.

El centralismo democrático y la línea política del Partido se ejercen recíprocamente acción y se influyen mutuamente. Hablando en general, cuando la línea política es correcta, la aplicación del sistema de centralismo democrático es relativamente satisfactoria; y viceversa, cuando los principios de centralismo democrático y de dirección colectiva se aplican con certeza, hay menos desviaciones en la línea y la política del Partido, y son fáciles de corregir en caso de aparecer. Nuestro Partido ya cuenta con una línea política marxista, y de ella debemos valernos como guía para perfeccionar su vida política interna, completar más las disposiciones concretas del sistema de centralismo democrático y asegurar una aplicación mejor de la línea partidaria.

Todos los comunistas deben acatar el sistema de centralismo democrático, y ésta es una de las disciplinas más importantes del Partido. De un tiempo a esta parte, la disciplina interna al respecto se ha visto aflojada, y algunos militantes, en particular cuadros dirigentes, no obedecen las decisiones adoptadas conforme a los principios de centralismo democrático, y obran con arbitrariedad en la vida interna del Partido actuando cada uno a su antojo. Algunos intentan crear oposición en el seno de éste, combatiendo abiertamente sus programas y su línea. Nada de esto es admisible en absoluto. La ordenación rigurosa del Partido debe practicarse también en este aspecto. De ahora en adelante hay que perfeccionar efectivamente el sistema de supervisión interna y aplicarlo a rajatabla. Quienquiera que contravenga el centralismo democrático deberá ser criticado, y se sancionará en la medida necesaria a todo el que lo infrinja. Los comités del Partido a los diversos niveles deben apoyar el trabajo de los organismos de control disci-

rienta suelta a ideas, manifestaciones y acciones erróneas en el seno del Partido. Hay otras personas que califican la crítica de "vapuleo" y "correctivo", mientras que ellas mismas calumnian sin escrúpulos el marxismo y censuran arbitrariamente a los camaradas perseverantes en los principios correctos. A esta práctica de señalar lo blanco como negro hay que combatirla con firmeza. Nuestro Partido siempre se atiene al principio de mantenerse en la verdad y rectificar el error, y sostiene que en todas las cuestiones importantes de principio es necesario distinguir lo correcto de lo erróneo, a fin de llegar al objetivo de esclarecer las ideas y unir a todos los camaradas. La crítica y la autocrítica son un arma para defender la pureza del Partido y acrecentar su combatividad, así que todos los militantes deben aprender cómo manejar correctamente esta arma en la vida interna de la organización, y los cuadros dirigentes, con mayor razón, conducirse ejemplarmente para que el excelente estilo del Partido irradie un nuevo esplendor.

V. PERFECCIONEMOS EL SISTEMA DE CENTRALISMO DEMOCRÁTICO Y VIGORICEMOS LA COHESIÓN Y UNIDAD DEL PARTIDO

El sistema de centralismo democrático es el principio organizativo fundamental del Partido, supone la norma básica de obligado acatamiento en la vida interna del mismo y constituye una indispensable garantía de cientificidad y democraticidad en materia de sistemas para llevar a la práctica la toma de decisiones. Este sistema, caracterizado por la unidad dialéctica de un alto grado de democracia y un alto grado de centralismo, es, en la construcción organizativa y en la implantación de sistemas del Partido, la plasmación del materialismo dialéctico y el histórico y asimismo una utilización creativa de la línea de masas de nuestro Partido. El punto de partida y de destino de este sistema es la plena movilización de la iniciativa y el espíritu creativo de los organismos del Partido a los diversos niveles y de la totalidad de sus militantes para, bajo la dirección del Comité Central, convocar las ideas correctas de todo el Partido y trabajar unidos como una sola persona por los intereses del pueblo. De la III Sesión Plenaria del XI Comité Central a esta parte, hemos restaurado el sistema de centralismo democrático en la vida interna del Partido y nos hemos mantenido en su aplicación, y en términos generales la situación marcha satisfactoriamente, pero subsisten insuficiencias tanto de democracia como de centralismo en el tratamiento de las relaciones entre las autoridades centrales y las territoriales, entre los organismos superiores

esfuercen por resolver los problemas prácticos cuya solución ellas reclaman con vehemencia. Que los organismos del Partido a todos los niveles combatan y superen con resolución el burocratismo, el subjetivismo, el autoritarismo, así como otras desviaciones erróneas que perjudican las relaciones entre el Partido y las masas, y jamás las pasen por alto y las dejen seguir libremente su curso.

"Las políticas y las tácticas son la propia vida del Partido"[4]. Se ha de proceder con suma prudencia en el trato de las cuestiones en materia de políticas que conciernen a los intereses vitales de las masas populares. En las condiciones socialistas, los intereses fundamentales de estas últimas son idénticos, pero las distintas clases y estratos sociales tienen distintos intereses concretos. En la confección y aplicación de políticas es necesario realizar repetidas investigaciones y fundamentaciones suficientes procediendo con una visión de conjunto, a fin de tratar correctamente las relaciones de intereses entre el Estado, la colectividad y el individuo. De esta manera quedarán plasmados tanto los intereses fundamentales de largo plazo como los intereses actuales, y se tendrán en cuenta tanto la conveniencia del Estado en su conjunto como las demandas reales de las masas. Al vincularnos con las masas debemos hacerlo en primer lugar con las amplias masas de obreros, respetar y defender los legítimos intereses políticos y económicos de la clase obrera y la posición social que le corresponde, y crear por todos los medios condiciones para el despliegue de su iniciativa histórica. Los intelectuales forman parte de la clase obrera, debemos perfeccionar y aplicar a conciencia la política del Partido para con ellos, hacer valer plenamente su papel activo y guiarlos para que desarrollen sus puntos fuertes, superen sus debilidades y marchen hacia adelante sin detenerse, en medio de su servicio al socialismo y al pueblo y en su integración con la realidad y con la clase obrera y el campesinado. Y nuestro campesinado es un aliado confiable de la clase obrera y una fuerza básica multitudinaria para la modernización socialista, hecho por el que debemos adoptar una política apropiada para consolidar y fortalecer sin cesar la alianza obrero-campesina.

La línea de masas es la línea de trabajo fundamental del Partido y el método científico de dirección y de trabajo creado por nuestro Partido conforme a su naturaleza y a la teoría marxista del conocimiento. El camarada Mao Zedong y demás revolucionarios de la vieja generación dieron exposiciones penetrantes sobre la cuestión de la línea de masas del Partido. Sobre este tema, el camarada Deng Xiaoping, en su informe sobre la revisión de los Estatutos del Partido ante el VIII Congreso, hizo una exposi-

plinario para que actúen con audacia en el ejercicio de las atribuciones que les confieren los Estatutos del Partido.

VI. HAGAMOS QUE EL PARTIDO MANTENGA CONSTANTEMENTE VÍNCULOS DE UÑA Y CARNE CON LAS MASAS POPULARES

Servir de todo corazón al pueblo y vincularse estrechamente con las masas es un signo destacado que distingue a nuestro Partido de todos los demás. El nuestro ha nacido, crecido y alcanzado su robustez y madurez en medio de su estrecha relación con las masas populares y en la lucha común con ellas. El Partido no puede desligarse del pueblo, y éste, a su vez, no puede prescindir de aquél. Al haber asumido el poder, por un lado el Partido cuenta con mejores condiciones para servir al pueblo y, por otro, enfrenta mayores peligros de divorciarse de las masas. En los últimos años se observa una proliferación de fenómenos de corrupción, como el abuso del poder en busca de provecho personal y la aceptación de sobornos e infracción de leyes, y una falta de rigor en el castigo a los mismos, lo que provoca descontento e inquietud entre las masas populares. A esto se suma la instigación de las fuerzas reaccionarias dentro y fuera del país y de los elementos mal intencionados, lo cual ha ocasionado graves daños a las relaciones de uña y carne entre el Partido y las masas. Semejante situación ha mermado el prestigio del Partido y afecta la consolidación del Poder del pueblo, razón por la cual todo el Partido, de arriba abajo, debe, de acuerdo con la disposición de la dirección central, llevar a la práctica con firmeza la orientación de ordenar las filas del Partido con rigor y adoptar decisiones y medidas eficaces para resolver el problema.

Debemos desplegar a escala de todo el Partido la educación en el concepto del materialismo histórico marxista, criticar los diversos puntos de vista del idealismo histórico, que niegan o menosprecian la posición y el papel de las masas populares en el desarrollo social, y dejar firmemente establecido el concepto científico en el sentido de que son las masas populares las fuerzas decisivas que impulsan el avance de la historia. Hemos de fomentar entre toda la militancia la buena práctica de confiar inquebrantablemente en las masas, sustentarse íntimamente en ellas, priorizar sus intereses en toda actuación, responsabilizarse ante el pueblo en todos los asuntos y aprender con honestidad de las masas populares. Que todos los cuadros dirigentes frecuenten el campo, las fábricas y las escuelas para adentrarse en las masas y conocer así sus sentimientos y pareceres, y se

la columna vertebral de nuestro contingente de cuadros, y la misión que asumen es de gran responsabilidad. Debemos esforzarnos por asegurar que los equipos dirigentes en esas instancias estén integrados por personas realmente fieles al marxismo, y preparar progresivamente de entre ellos marxistas firmes y maduros por millares. A tal efecto, los organismos del Partido a los diversos niveles tienen que hacer ingentes esfuerzos para llevar a buen efecto la labor de preparar la columna vertebral dirigente. Es miope y atrasado el enfoque de sólo prestar atención a la selección de cuadros, pero sin cuidar de su preparación. En la preparación de ellos debemos hacer hincapié en andar con las dos piernas, implantando y aplicando tanto un sistema de instrucción de cuadros por turnos, en forma metódica y planificada a través de las escuelas del Partido y las de cuadros, a los distintos niveles, como otro de formación de cuadros y elevación de su capacidad en combinación con las prácticas de trabajo. Una vez cumplida como es debido la tarea de preparar personas de valía que sean calificadas y fieles al marxismo, seremos invencibles en nuestra causa.

La orientación establecida por nuestro Partido sobre la revolucionarización, juvenilización, instrucción y profesionalización del contingente de cuadros es una orientación completa con contenido científico y coherente entre sus aspectos, y una expresión concreta en las nuevas condiciones del principio de simultanear integridad moral y aptitud. Cuando seleccionamos cuadros, les conferimos responsabilidades o les preparamos, tenemos que partir de la premisa de la revolucionarización. De la revolucionarización a que nos referimos, el punto primordial es la firme posición de fidelidad al marxismo. Sólo los cuadros que estudien con ahínco, que se esfuercen en la práctica y que verdaderamente tengan firme fe en el marxismo podrán adquirir la concepción científica del mundo, comprender y aplicar correctamente la línea, las orientaciones y las políticas del Partido, y persistir en el objetivo de servir de todo corazón al pueblo y mantener con entereza el rumbo socialista, y podrán en condiciones complicadas saber dominar la situación, situarse firmes en su posición y no retroceder frente a las dificultades ni arredrarse ante el peligro, sino marchar intrépidos hacia adelante. Para adaptarse a las exigencias que plantea el nuevo periodo histórico, los cuadros dirigentes han de poner empeño en aprender y dominar los conocimientos científicos y culturales que se necesitan para modernizar el país. Hay que cuidarse de mantener la estabilidad relativa de los equipos dirigentes. Y en base a depuraciones y evaluaciones hay que ajustar sin vacilación las personas que sea necesario ajustar. Promoveremos con audacia a

ción sistemática y profunda a la luz de la nueva situación que encaraba el Partido gobernante. Algunos camaradas recién incorporados en los últimos años a los equipos de dirección de los diversos niveles no comprenden los fundamentos y métodos de la línea de masas o no están familiarizados con ellos. Y otros, afanados en copiar mecánicamente algunas de las teorías de administración de Occidente, menosprecian y niegan el método científico de la línea de masas de nuestro Partido, embrollando así la mentalidad de ciertos cuadros y haciendo frívolo su estilo de trabajo. Ahora se hace muy necesario organizar a los militantes y cuadros para que aprendan de nuevo la teoría de nuestro Partido sobre la línea de masas y comprendan y dominen el método de trabajo pertinente. Para dominar de verdad el empleo de la línea de masas del Partido, se requiere el paso por un largo proceso de enderezar la posición, transformar la concepción del mundo y templar métodos y estilos de trabajo, y se logrará el objetivo únicamente pagando arduos esfuerzos. Además, debemos, en combinación con las nuevas prácticas de construcción y reforma, crear nuevas experiencias que enriquezcan y desarrollen la línea de masas del Partido.

VII. ASEGUREMOS QUE LOS NÚCLEOS DIRIGENTES A LOS DIVERSOS NIVELES SEAN INTEGRADOS POR PERSONAS FIELES AL MARXISMO

Es una cuestión de suma importancia estratégica el asegurar que la dirección a los diversos niveles del Partido y el Estado esté en manos de personas fieles al marxismo, ya que concierne directamente a la ascensión o la caída del Partido y a la prosperidad o la ruina del Estado. En relación con esa cuestión no son pocas las lecciones y experiencias tanto históricas como actuales. En los últimos años se han logrado grandes éxitos en la cooperación entre cuadros nuevos y cuadros veteranos de nuestro Partido y en el relevo entre ellos, pero, como se trata de un proceso de desarrollo histórico, jamás terminará. Las fuerzas hostiles en la arena internacional pretenden abrir un hueco en la tercera y la cuarta generación de nuestro Partido para materializar su anhelada "evolución pacífica". En una situación tan complicada, debemos, con una visión de gran amplitud y alcance, adoptar medidas enérgicas para construir bien los equipos dirigentes a los diversos niveles asegurando que la causa iniciada por los revolucionarios proletarios de la vieja guardia pueda transmitirse de generación en generación.

Los integrantes de los equipos dirigentes de los comités del Partido y de los órganos de poder de nivel distrital para arriba a escala nacional son

construir el socialismo. Únicamente contando con la integración del marxismo con el movimiento obrero de China y con la guía de la teoría marxista de la construcción del partido proletario ha sido posible el nacimiento, crecimiento, consolidación y engrosamiento del Partido Comunista de China. Esta teoría, igual que el marxismo en su conjunto, no es un dogma, sino una guía de acción. Tiene que enriquecerse y desarrollarse poniéndose de continuo a prueba en medio de la práctica y la lucha contra las diversas doctrinas antimarxistas.

Nuestro Partido siempre confiere importancia al trabajo teórico de su propia construcción. En distintas épocas históricas, los camaradas Mao Zedong y Deng Xiaoping y otros revolucionarios de la vieja generación han hecho grandes contribuciones al enriquecimiento y desarrollo de la teoría marxista sobre la construcción del partido proletario a la luz de la práctica correspondiente. Es notorio que en los últimos años nuestra labor de estudio, investigación y divulgación de dicha teoría está a la zaga respecto a las demandas de la situación objetiva y a la práctica de lucha aguda y complicada. Dentro del Partido se ha pasado por alto el trabajo de organizar en forma sistemática su estudio y difusión, y, lo que es más, se nota una carencia de estudios y críticas dirigidos a los puntos de vista erróneos que minusvaloran, tergiversan y adulteran los principios marxistas sobre la construcción del partido proletario. Hasta hoy día aún persiste gravemente la confusión ideológica y teórica al respecto.

Si queremos de verdad hacer del nuestro un partido más cualificado en madurez teórica, unidad ideológica, fortaleza política, cohesión interna y estrechez de vínculos con las masas, tenemos que, a partir de ahora mismo, tomar la decisión de intensificar el estudio, investigación y difusión de la teoría marxista de la construcción del partido proletario. Los miembros integrantes de los comités del Partido de nivel distrital para arriba, y en primer lugar los principales camaradas responsables, deben tomar la delantera en este sentido. Las escuelas, periódicos y revistas del Partido de todos los niveles y los camaradas dedicados al estudio de esta teoría deben hacer valer plenamente el papel que les corresponde. Deben, conforme al principio de integrar la teoría con la realidad y en estrecha combinación con la nueva situación y los nuevos problemas que encara la construcción del Partido, efectuar a conciencia la investigación y discusión teórica correspondiente para delimitar los campos entre la teoría marxista de la construcción del partido proletario y las teorías antimarxistas en la materia, estudiar los diversos puntos de vista oportunistas de la II Internacional[5] y persistir con

aquellos cuadros sobresalientes que en los momentos clave han mantenido firmemente la posición marxista, cumplido activamente las decisiones del Comité Central del Partido, y luchado denodadamente contra la liberalización burguesa y la revuelta y sedición, y han dado excelentes muestras en otros aspectos. Y no podrán quedarse en los equipos de dirección aquellos que están obstinados en concepciones y posiciones liberalizadoras burguesas, que andan entre dos aguas ante problemas importantes relativos a lo correcto y lo erróneo, que abusan del poder faltando a los deberes de su cargo, o que aceptan sobornos incurriendo en corrupción. Y a todas aquellas personas integrantes de los equipos dirigentes que han respaldado la revuelta o han participado en ella, se les van a imponer sanciones serias de acuerdo a las pertinentes estipulaciones fijadas por la dirección central.

En el reajuste de los equipos dirigentes se tiene que prestar gran atención a la labor permanente de construcción ideológica y cultivo del estilo. En esto, empero, en los últimos años se ha presentado un fenómeno bastante generalizado de dejadez. En adelante, hay que fortalecer efectivamente el sistema de dirección colectiva del Partido, perfeccionar el mecanismo de supervisión y condicionamiento, someter a riguroso régimen la vida democrática de los cuadros dirigentes, promover la denuncia de contradicciones por iniciativa propia y la solución de las mismas, y fomentar la comprensión y el apoyo mutuos entre los cuadros dirigentes. A los equipos dirigentes que se enfrasquen en disensiones de poca monta metiéndose en actividades disgregadoras, que se entreguen a la charlatanería antes que ocuparse de los asuntos prácticos, que incurran en falsedades hablando de una manera y obrando de otra, o que actúen con debilidad o laxitud en desdeño de los principios establecidos, los organismos superiores han de estudiarlos uno por uno, aplicarles medidas según aconseje cada caso e imponerles fecha límite para que rectifiquen.

VIII. PRESTEMOS ALTA ATENCIÓN AL ESTUDIO, INVESTIGACIÓN Y DIFUSIÓN DE LA TEORÍA MARXISTA SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO PROLETARIO

La teoría marxista sobre la construcción del partido proletario es el arma teórica del proletariado para construir su partido político y forma parte integrante importante del marxismo. Esta teoría investiga y dilucida las leyes objetivas de la génesis, el desarrollo y la construcción propia del partido político de la clase obrera, y las leyes objetivas según las cuales el Partido dirige al pueblo a conquistar el poder, consolidarlo y ejercitarlo, y a

TODO EL PARTIDO Y TODA LA SOCIEDAD DEBEN ADQUIRIR UNA CONCEPCIÓN MARXISTA DE LA MUJER*

7 de marzo de 1990

El Día Internacional de la Mujer Trabajadora, el 8 de marzo, creado en atención a las aspiraciones de libertad e igualdad de las numerosas mujeres oprimidas, se ha convertido a partir de la misma fecha de su constitución en una bandera de las mujeres trabajadoras de todo el mundo en su lucha unida por la emancipación. Al correr de 80 años, los movimientos femeninos se han desarrollado con ímpetu a lo largo y ancho de nuestro planeta. Las reclamaciones en pro de la liberación femenina y la igualdad entre ambos sexos han desembocado en una corriente histórica irreversible en la comunidad internacional.

El movimiento por la emancipación de las mujeres en China ha seguido una trayectoria tan ardua como gloriosa. Con la introducción de ideas de la revolución democrática burguesa, el movimiento femenino chino brilló radiante en determinado momento de la época moderna del país, pero se vio deprimido muy pronto por el fracaso de la revolución democrática dirigida por la burguesía. No lograría desarrollarse con brío y reemprender audaz su rumbo hasta su incorporación orgánica, bajo la dirección del Partido Comunista de China, al movimiento revolucionario proletario. Ya mostró gran vitalidad y fuerza en el apogeo revolucionario en 1924, cuando en Guangzhou, núcleo de la Gran Revolución, se celebró por primera vez el 8 de Marzo, Día Internacional de la Mujer Trabajadora. En los decenios subsiguientes, el movimiento iría adquiriendo una forma relativamente completa en el curso histórico de la revolución y la construcción de China, y se ha convertido, al igual que los de los obreros, los campesinos y los jóvenes, en un importante componente del gran movimiento revolucionario de masas de nuestro país.

La teoría que sigue el Partido Comunista de China para guiar el movimiento femenino son los fundamentos del marxismo y su concepción de la mujer. Se trata de una concepción que implica analizar y sintetizar de

* Discurso en un mitin conmemorativo del 80.° aniversario del Día Internacional de la Mujer Trabajadora (8 de marzo).

firmeza y seguridad en los enfoques correctos, refutando los erróneos y disipando los confusos. Reviste especial importancia para la construcción actual del Partido y su desarrollo futuro el armar a toda la militancia y a todos sus cuadros con la teoría marxista sobre la construcción del partido proletario y educarlos en ella, y los organismos del Partido a todos los niveles deberán elaborar planes sobre el particular y llevarlos a cabo en forma efectiva y permanente. Si se realiza bien este trabajo, se elevará a un nuevo nivel esta construcción, y el Partido adquirirá una nueva fisonomía y cumplirá indudablemente mejor su función y responsabilidad en la gran causa de conducir la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, haciendo así nuevas y mayores contribuciones para nuestro país y la nación china, y para la clase obrera y las masas populares de todo el mundo.

NOTAS

[1] Deng Xiaoping: "Apremiante tarea del colectivo dirigente de la tercera generación", *Textos escogidos*, t. III.

[2] Se refiere a la "Notificación del fortalecimiento y perfeccionamiento de la dirección del Partido sobre el trabajo del Sindicato, de la Liga de la Juventud Comunista y de la Federación de Mujeres", emitida el 21 de diciembre de 1989 por el Comité Central del Partido Comunista de China.

[3] Se refiere al documento titulado "Apreciaciones sobre el mantenimiento y perfeccionamiento del sistema de cooperación multipartidaria y consulta política bajo la dirección del Partido Comunista de China", emitido el 30 de diciembre de 1989 por el Comité Central del Partido Comunista de China.

[4] Mao Zedong: "Una circular sobre la situación", *Obras escogidas*, t. IV.

[5] Se refiere a las corrientes políticas contrarias a los principios fundamentales del marxismo surgidas en el seno de la II Internacional. Ésta era una organización asociada internacional de los partidos socialdemócratas y organizaciones obreras socialistas de diversos países que se fundó en París en julio de 1889. Bajo la guía y la influencia de F. Engels, mantuvo inicialmente una posición revolucionaria en lo básico. Después del fallecimiento de Engels en 1895, creció con rapidez el oportunismo en los diversos partidos de la II Internacional. La derecha, dirigida por E. Bernstein, y el "centro", con C. Kautsky a la cabeza, ocuparon su dirección. Se sumió en la ruina a causa del apoyo abierto de la mayoría de los partidos socialdemócratas, tras el estallido de la Primera Guerra Mundial, a la participación de los gobiernos burgueses de sus respectivos países en la contienda imperialista.

bajo el cual el pueblo es dueño del país proporciona la garantía fundamental para alcanzar la emancipación de la mujer y la igualdad entre ambos sexos. Sin embargo, pasar de esta igualdad en sentido jurídico a una de hecho es una tarea todavía muy ardua.

Y en quinto y último lugar, las mujeres desempeñan un papel de gran significado en crear la civilización humana e impulsar el desarrollo social. Tanto la mujer como el hombre son promotores de progreso histórico humano y creadores de civilización material y moral para la sociedad, por lo que deben tener por igual dignidad, integridad, derechos y condición. En la procreación humana, la mujer, con mayor valor intrínseco, ha hecho contribuciones particulares. Respetarla y protegerla constituye una importante marca de progreso social y, asimismo, una norma legal y una conducta ética propias de una sociedad civilizada.

En el proceso de combinar los principios generales del marxismo con la práctica concreta de la revolución china, el Partido Comunista de China siempre ha prestado atención a aplicar los fundamentos del marxismo y su concepción de la mujer al análisis, estudio y solución de los problemas de ésta. En cada fase de desarrollo de la revolución y la construcción del país, nuestro Partido ha formulado directrices y decisiones explícitas para el movimiento femenino, garantizando así su desarrollo continuo por un rumbo correcto.

El camarada Mao Zedong emitió una célebre sentencia imbuida de filosofía y pasión: "El día en que las mujeres de todo el país se pongan de pie, será el momento en que triunfe la revolución china"[2]. Se trataba de una ardiente esperanza de que las mujeres chinas se lanzaran a la revolución, y también un cálido elogio a ellas por su papel histórico con tal actuación. Las mujeres chinas, al integrar la conquista de la propia emancipación con la del proletariado y las amplias masas populares y la de la nación china, han hecho méritos históricos indelebles en las prolongadas guerras revolucionarias, luchando heroicamente y avanzando en oleadas sucesivas sin detenerse ante el derrame de sangre y el sacrificio.

La fundación de la Nueva China ha permitido a las mujeres de todo el país lograr su emancipación histórica. En el Programa Común, que aprobó con carácter de Constitución provisional la I Sesión Plenaria de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, se declaraba explícitamente "la abolición del sistema feudal que ataba a las mujeres" y se estipulaba que "la mujer goza de iguales derechos que el hombre en la vida política, económica, cultural, educacional y social, y se implanta la libertad de matrimonio

manera científica, haciendo uso de la concepción del mundo y la metodología del materialismo dialéctico e histórico, problemas esenciales como la evolución de la condición social de las mujeres, el papel y los derechos sociales que les corresponden y las vías de la lucha por su emancipación. Esta concepción de la mujer forma parte del sistema teórico del marxismo. Los principales aspectos que la componen son:

Primero, la opresión de la mujer es un fenómeno social propio de determinadas fases del desarrollo histórico de la humanidad. En la antigüedad remota ya hubo igualdad entre ambos sexos. Sólo con la creación de la propiedad privada y el antagonismo de clases en la comunidad humana la mujer iba a quedar despojada de su derecho de propiedad sobre los bienes y excluida del trabajo en la sociedad, reduciéndose a ser esclava de la familia y dependiente del hombre. Este fenómeno es producto de ciertas circunstancias históricas, por lo que será sustituido inevitablemente por la igualdad entre hombre y mujer bajo las nuevas condiciones históricas.

En segundo lugar, el nivel de la emancipación femenina es un indicador natural para valorar la liberación general. En una sociedad basada en la propiedad privada, el que la mujer se encuentre oprimida es en esencia una manifestación particular de la opresión de clases. Esta situación existente allí no sólo se ve determinada por el sistema socioeconómico y protegida por el régimen sociopolítico, sino que también ha penetrado en la mentalidad de la gente a través de la ideología social. Por lo tanto, la emancipación de la mujer tiene que hacerse realidad junto con la liberación social de todo el pueblo explotado y oprimido.

Como tercer aspecto, una importante condición previa para la emancipación de la mujer es su incorporación al trabajo en la sociedad. A fin de cuentas, es la condición productiva de una persona en la sociedad lo que determina su condición social y familiar. Como Engels señaló, "La emancipación de la mujer y su igualdad con el hombre son y seguirán siendo imposibles mientras permanezca excluida del trabajo productivo social y confinada dentro del trabajo doméstico, que es un trabajo privado"[1]. Esta condición previa sólo puede lograrse verdadera y plenamente bajo el sistema socialista.

En cuarto lugar, la liberación femenina es un largo proceso histórico. Está condicionada tanto por las relaciones de producción como por las fuerzas productivas, e influenciada tanto por el nivel de la producción material como por el grado de civilización moral. Derrocar el sistema social de opresión del ser humano por el ser humano y establecer el poder estatal

manera firme y persistente, conforme a la línea establecida por la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido y al espíritu de las Sesiones Plenarias IV y V del XIII Comité Central, y de acuerdo con el grandioso proyecto concebido por el camarada Deng Xiaoping para la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas.

El decenio venidero va a constituir una fase crucial para materializar las metas estratégicas generales de la modernización socialista del país y, asimismo, un periodo significativo para determinar el futuro destino de la nación china entre la prosperidad y la decadencia, entre la gloria y la deshonra. Hemos de mantener siempre la estabilidad social, consolidar y fomentar una situación política de estabilidad y unidad, y realizar de manera concienzuda y apropiada la labor de rectificación y saneamiento y la profundización de la reforma, con el propósito de lograr un desarrollo continuo, estable y coordinado de la economía nacional y duplicar una vez más el producto nacional bruto a finales del presente siglo. Para cumplir estas tareas, debemos apoyarnos en las amplias masas populares, incluidas las mujeres. De no haber sido por la lucha heroica y la entrega consciente de las mujeres de todas las etnias del país, que representan la mitad de la población, habrían sido imposibles los grandes éxitos de la revolución, la construcción y la reforma de China.

La mujer china tiene la bella tradición de aportar fuerzas al país y ganar honores para la nación. En el actual periodo de trascendencia histórica, las mujeres de las diversas etnias y de los diferentes círculos sociales deben afianzarse en su fe, estrechar la unidad, tratar correctamente las relaciones entre los intereses personales y los estatales y entre los inmediatos y los de largo alcance, y proceder con laboriosidad y economía en la construcción del país y el gobierno del hogar, con el objeto de hacer más aportes a la labor de rectificación y saneamiento, a la profundización de la reforma, a la estabilidad social y al desarrollo económico. Deben promover con entusiasmo modos de vivir científicos, sanos y civilizados, romper con todo tipo de normas obsoletas, malas costumbres y supersticiones feudales, aplicar a conciencia la planificación familiar y esmerarse en la formación de la generación venidera, desempeñando su importante papel en el fomento de la civilización moral socialista. Que las mujeres de la parte continental y las compatriotas de Taiwan, Hong Kong y Macao vayan mano con mano para impulsar conjuntamente la gran causa de reunificar la patria y revitalizar la nación china.

El Partido y el gobierno depositan su ardiente esperanza en las nume-

para el hombre y la mujer". En la Constitución, las leyes y los reglamentos pertinentes promulgados en el país en sucesivas ocasiones posteriores, se han formulado estipulaciones más claras y perfeccionadas sobre los derechos de la mujer. El Partido y el Estado han adoptado también una serie de políticas y medidas para crear continuamente condiciones favorables para que una abundancia de mujeres se incorpore a la producción social, participe y delibere sobre los asuntos estatales, reciba educación y tenga libertad de matrimonio.

Bajo el sistema socialista, las mujeres de las diversas etnias de nuestro país han alcanzado a liberar al máximo su inteligencia y sabiduría, antes trabadas. Al desplegar el espíritu de poseedoras del país, se han consagrado con dinamismo a la lucha por erradicar los vestigios feudales y han participado ampliamente en la construcción socialista y otras actividades sociales, poniendo en juego su papel insustituible en diversos ámbitos, como la producción industrial y agrícola, la educación, la ciencia, la cultura y la sanidad. Se ha robustecido constantemente el contingente de trabajadoras, y de éstas ha brotado un gran número de cuadros, estudiosas y especialistas. Como nuevas activistas en la construcción socialista del país, las mujeres se han ganado cada vez más reconocimiento y encomio en la sociedad. A partir de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, han podido en su inmensa mayoría emancipar aún más la mente, actuar con autosostenimiento y autofortalecimiento, mantener firme la línea fundamental del Partido y entregarse a la gran práctica de la modernización socialista, la reforma y la apertura, por lo que han contribuido notoriamente a salvaguardar la situación de estabilidad y unidad en lo político, desarrollar la economía nacional, elevar el nivel de las fuerzas productivas sociales, hacer florecer la educación, la ciencia y la cultura, y fomentar la civilización moral socialista. Su talento infinito y su gran fuerza se han hecho valer cada vez más a plenitud.

Al echar una mirada retrospectiva a la evolución histórica del movimiento femenino en China, se puede sacar la siguiente conclusión fundamental: sin la dirección del Partido Comunista de China y la garantía del sistema socialista, habría sido imposible la emancipación de las mujeres chinas. Reafirmarse en tal dirección y en el camino socialista es la opción histórica del pueblo chino y, a la vez, una vía inevitable para el movimiento por la liberación femenina en el país.

En el mundo de hoy se dan muchos nuevos cambios, circunstancias y problemas, pero la corriente histórica de paz, desarrollo y progreso de la humanidad es irreversible. Debemos seguir nuestro propio camino de

HAY QUE PERSISTIR EN EL SISTEMA DE ASAMBLEAS POPULARES Y PERFECCIONARLO*

18 de marzo de 1990

El camarada Deng Xiaoping ha dicho: "En cuanto a la reforma del régimen político, hay un punto que he de afirmar, y es que persistiremos en la aplicación del sistema de asambleas populares, y no el de separación de los tres poderes tipo estadounidense"[1]. Estas palabras suyas son muy importantes, pues aclaran dos puntos: primero, que debemos llevar a término invariablemente la reforma del régimen político y, segundo, que persistir en el sistema de asambleas populares y perfeccionarlo constituye un importante aspecto de dicha reforma. El fomento de una democracia socialista de alto grado y de una legalidad completa supone uno de nuestros objetivos y tareas fundamentales, y también el deseo común de las masas populares. A partir de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, la dirección central ha venido subrayando reiteradamente que sin democracia no habrá socialismo ni modernización socialista. Al realizar la reforma del régimen político perseguimos precisamente el objetivo de crear una política democrática socialista con peculiaridades chinas, desarrollando lo que haya de bueno y eliminando lo que haya de malo. Cualquiera que sea la circunstancia en que nos encontremos, hemos de mantener con firmeza la bandera de la democracia socialista.

Lo más importante para promover la política democrática socialista es perseverar en el sistema de asambleas populares y perfeccionarlo. Éste constituye el sistema político fundamental de nuestro país, pues se trata de una síntesis de las experiencias adquiridas por nuestro Partido en su prolongada lucha por la construcción del poder popular, y también una gran peculiaridad y ventaja de nuestro Partido en el ejercicio de su dirección de los asuntos estatales. La práctica a partir de la fundación de la República Popular, y sobre todo en la última decena de años, ha demostrado que el sistema de asambleas populares encarna la naturaleza de nuestro Estado y corresponde a la realidad de nuestro país, porque, además de garantizar a todo el pueblo el ejercicio unificado del poder estatal y poner en pleno

* Parte de un discurso en una reunión de camaradas responsables militantes del Partido que asistían a la III Sesión de la VII Asamblea Popular Nacional y a la III Sesión del VII Comité Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino.

rosas mujeres. Desean que ustedes, con miras a asumir mejor sus tareas en los distintos terrenos, procuren elevar su propia calidad, adquirir conocimientos culturales, científicos y tecnológicos, fomentar el espíritu de respeto, confianza, sostenimiento y refuerzo propios, y afianzar aún más el sentido de misión histórica y el de responsabilidad social para convertirse en nuevas mujeres socialistas dotadas de ideales, ética, cultura y disciplina.

Las mujeres soportan dos cargas pesadas, el trabajo y la familia, por lo que pueden encontrar dificultades de algún que otro tipo en el curso de avance. Los comités del Partido y los gobiernos de las diversas instancias deben prestar oído atento a la voz de ellas, preocuparse de sus sufrimientos, defender sus derechos e intereses legítimos y esforzarse por aplacar sus inquietudes y resolver sus apuros, al tiempo que fortalecer eficazmente la dirección sobre la labor de la Federación de Mujeres y ayudarla a subsanar las dificultades y problemas en el trabajo. Los distintos sectores pertinentes de la sociedad también han de empeñarse en hacer más cosas positivas y sustanciales a favor de las masas femeninas. La sociedad en su conjunto tiene que adquirir una concepción civilizada y progresista de la mujer.

NOTAS

[1] F. Engels: *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado.*

[2] Mao Zedong: "Discurso en el acto de inauguración de la Universidad de Mujeres de China".

nos de poder. Este modo de proceder, antes que debilitar la dirección del Partido, la refuerza.

En una segunda consideración, el Partido debe respetar y apoyar a las asambleas populares en el ejercicio de sus atribuciones acorde con la ley. Ellas constituyen órganos de poder estatal, y también un importante canal por el que el Partido se vincula con las masas populares. Los organismos del Partido de todos los niveles tienen que respetar la posición de las asambleas populares y sus comités permanentes, según la establecen la Constitución y las leyes, y conceder importancia al despliegue de su desempeño. Entre las decisiones importantes del Comité Central del Partido en materia estatal, aquellas que traten asuntos que haya de determinar la Asamblea Popular Nacional tendrán que ser presentadas a ella, la cual seguirá los procedimientos legales para convertirlas en la voluntad del Estado. También hay que proceder de este modo en los diversos territorios. Debemos perseverar en el principio de que el Partido es el que administra a los cuadros y, al mismo tiempo, apoyar a las asambleas populares y sus comités permanentes para que, conforme a la ley, ejerzan su poder de nombramiento o destitución de personal. Los organismos del Partido de los diversos niveles, al recomendar cuadros cuya elección, nombramiento o destitución incumbe a las asambleas populares, han de tener en alta estima las opiniones de éstas. Una vez determinados los candidatos a recomendar, los grupos del Partido en las asambleas populares, en rigurosa conformidad con los procedimientos legales, se esforzarán por ejercer bien su cometido al respecto llevando a término las decisiones del Partido. Respecto de los integrantes del gobierno que han sido elegidos y decididos por las asambleas populares, hay que mantener una estabilidad relativa. Los comités del Partido de los distintos niveles pondrán en el orden del día como una tarea importante el trabajo relacionado con las asambleas populares, escucharán periódicamente los informes de los grupos del Partido en ellas, discutirán y estudiarán el trabajo relacionado con éstas y se preocuparán por su desarrollo. Estos grupos deben establecer y perfeccionar mecanismos de solicitud de instrucciones y presentación de informes a los comités del Partido del mismo nivel, asegurando de este modo la puesta en práctica de la línea, la orientación y las políticas del Partido en el trabajo de las asambleas populares.

En tercer lugar, los organismos del Partido de los diversos niveles, incluidos los grupos de éste en las asambleas populares, tienen que seguir el principio de los Estatutos del Partido en el sentido de que este último "debe actuar dentro de los límites de la Constitución y las leyes", y observar la

juego el entusiasmo y la iniciativa de las masas populares como dueñas del país, favorece que los órganos de poder estatal cooperen mediante una adecuada división del trabajo y organicen de manera coordinada y unánime la construcción socialista. Desde luego, este sistema debe seguir perfeccionándose, y hay que mejorar y reforzar la labor de las asambleas populares. En particular, hay que estudiar, teniendo en cuenta la realidad de nuestro país, los temas de cómo persistir mejor en los cuatro principios fundamentales y en la reforma y la apertura, cómo intensificar el fomento de la democracia y la legalidad socialistas y cómo desplegar en mayor medida el papel de las asambleas populares.

El nuestro es el partido en el poder, y su posición gobernante se materializa mediante el ejercicio de su dirección de los órganos de poder estatal. Si se abandona esta dirección, estará fuera de lugar hablar de su posición gobernante. Los órganos de poder de todos los niveles, incluidas las asambleas populares, los gobiernos, los tribunales y las fiscalías, deben, sin excepción alguna, aceptar la dirección del Partido, y será erróneo todo intento o práctica que la debilitara o disminuyera. Por supuesto, el Partido es distinto de los órganos de poder en naturaleza, función y forma de organización, y también en métodos de trabajo, así que no puede reemplazar las asambleas populares en el ejercicio del poder estatal. La dirección del Partido en lo político, ideológico y organizativo se materializa a través de sus principios políticos, orientación política, conducción de decisiones importantes, labor ideológica y política, y recomendación de cuadros importantes a los órganos de poder. Hay que saber seguir los procedimientos legales para que se tornen voluntad del Estado los pronunciamientos del Partido sobre los asuntos estatales importantes. Por tanto, el cómo poner en pleno juego el papel de las asambleas populares con sujeción a garantizar la dirección del Partido supone un tema de suma importancia.

En primer lugar, el fortalecer la dirección del Partido concuerda con el despliegue del papel de los órganos de poder estatal. Lo más esencial de la dirección que ejerce el Partido respecto a la vida política del Estado reside en organizar y apoyar al pueblo en su condición de dueño del país. El de asambleas populares de nuestro país es un sistema de democracia popular dirigido por el Partido. Sólo bajo tal dirección se podrá poner en pleno juego su papel, mientras que fortalecerlo y perfeccionarlo favorece aún mejor la materialización de esa dirección. El Partido ha conducido al pueblo a crear el poder estatal y, con el fin de materializar la voluntad popular, debe también orientar y apoyar el pleno despliegue de las funciones de los órga-

a las leyes establecidas o de no aplicarlas con rigor, lo que ha despertado fuertes quejas entre las masas populares. Tolerar la existencia de estos fenómenos afectaría el rigor y la autoridad de las leyes y, además, perjudicaría la estabilidad estatal y social. Las asambleas populares y sus comités permanentes deben empeñarse con toda firmeza en supervisar la aplicación de las leyes, y los organismos administrativos, judiciales, procesales y fiscales, por su parte, adoptar medidas eficaces para rectificar efectivamente fenómenos como el no obrar conforme a las leyes establecidas o no aplicarlas con rigor, o hasta el suplantar la ley por la palabra de algún dirigente o poner su poder por encima de ella. Hay que lograr mediante una educación en el sistema legal que los cuadros y las amplias masas populares fortalezcan su conciencia sobre la Constitución y su concepción de la legalidad, observen estrictamente los principios establecidos en la Carta Magna, ejerzan en forma correcta sus derechos y cumplan conscientemente sus deberes.

De las diversas supervisiones en nuestra vida estatal, la que ejercen las asambleas populares como órganos de poder estatal es la de nivel máximo. Supervisar el trabajo del gobierno, el tribunal y la fiscalía populares de las respectivas instancias constituye un importante deber de las asambleas populares y sus comités permanentes. Este tipo de intervención supone una restricción y, a la vez, apoyo y estímulo. En su supervisión de tareas, las asambleas populares deben ocuparse de temas de envergadura, como la ejecución del informe sobre la labor del gobierno, el plan de desarrollo económico y social y el presupuesto, así como diversas resoluciones y decisiones, todos aprobados por ellas, los asuntos de relieve dimanados del proceso de saneamiento y rectificación y de la profundización de la reforma, y los incidentes de emergencia y el fomento de la moralización administrativa de los organismos estatales. No sólo tienen que arrostrar la labor supervisora, sino también saber cómo hacerla. Siempre cuando logren combinar satisfactoriamente estos dos aspectos, podrán alcanzar el objetivo de la supervisión.

Una segunda sugerencia es la de estrechar más los vínculos entre las asambleas populares de los diversos niveles y las masas populares y poner en juego aún mejor el papel de los diputados de aquéllas.

En la "Decisión sobre el fortalecimiento de los vínculos del Partido con las masas populares", aprobada en la VI Sesión Plenaria de su XIII Comité Central, se ha planteado como un tema fundamental el reforzamiento integral del desarrollo del Partido en la actualidad, el cual es también una importante medida para alcanzar el objetivo y la tarea generales de éste

estipulación de la Constitución de que "no se permitirá que ningún organismo o individuo disfrute de privilegios por encima de la Constitución y las leyes". Ya que nuestro Partido ha dirigido al pueblo en la elaboración de la Constitución y las leyes, debe también conducirlo a acatarlas. Pues encarnan la unidad entre los pronunciamientos del Partido y la voluntad del pueblo, por lo que, al observarlas, los miembros del Partido están obedeciendo la voluntad popular y supeditándose a la dirección del mismo. Ninguno de los organismos o militantes del Partido, y sobre todo los cuadros dirigentes, podrá, en palabra o actuación, contravenir la Constitución y las leyes. El consolidar la dirección del Partido concuerda con el pleno desarrollo de la democracia y con un actuar rigurosamente conforme con la ley.

En cuanto a cómo perfeccionar en mayor medida el sistema de asambleas populares bajo la dirección del Partido, haciéndoles desempeñar mejor su papel en los asuntos estatales importantes, quisiera formular algunas sugerencias para que los camaradas las tomen en consideración.

La primera es la de seguir mejorando las diversas funciones de las asambleas populares y de sus comités permanentes y, en particular, reforzar la labor de legislación y supervisión.

Las asambleas populares y sus comités permanentes deben, guiándose por la línea fundamental del Partido, cumplir concienzudamente las diversas atribuciones que les confía la Constitución y asumir como su tarea central intensificar el fomento de la democracia y la legalidad socialistas. Es necesario reforzar en mayor medida la labor legislativa. En ella hemos obtenido notables éxitos a partir de la fundación de la República Popular, y sobre todo en la última decena de años, contando con leyes a que atenernos en los principales aspectos de la vida política, económica y social del Estado. Sin embargo, las leyes de nuestro país todavía no están completas, así que aún tenemos una tarea legislativa muy pesada. Hoy por hoy hace falta apresurarse en elaborar y perfeccionar leyes de garantía de los derechos de los ciudadanos y de salvaguardia de la estabilidad social y la vida normal del pueblo, en legislar sobre el afianzamiento de la reforma y apertura y del macrocontrol, así como sobre desarrollo agrícola, transporte, energía, educación, y ciencia y tecnología, y, además, en crear y modificar leyes de castigo de la delincuencia y de fomento de la moralización administrativa. Con miras a mejorar más el sistema de asambleas populares, se han de introducir revisiones necesarias en la Ley Electoral y la Ley Orgánica Territorial. Es preciso reforzar la supervisión sobre la aplicación de las leyes. Actualmente se advierten en la vida real graves manifestaciones de no obrar conforme

país, las asambleas populares y sus comités permanentes encaran tareas cada vez más pesadas, lo cual les exige que pongan su propio desarrollo en un lugar muy importante. Tienen que intensificar su estudio de la teoría marxista, la Constitución y las leyes, así como la línea, los principios y la política del Partido, con el fin de elevar constantemente su nivel teórico y su capacidad de trabajo. Entre los integrantes de los comités permanentes de las asambleas populares se necesita un determinado número de camaradas veteranos con una fértil experiencia práctica, pero también en cantidad bastante camaradas en plenas facultades físicas, y, además, hay que preocuparse por asimilar a camaradas dotados de determinados conocimientos especializados, para lograr que la composición de dichos comités sea más razonable en cuanto a edad y conocimientos de sus integrantes. Los órganos de estos comités y las entidades donde trabajan sus miembros deben crear activamente condiciones para éstos en el ejercicio de sus atribuciones. Hay que perfeccionar el sistema de trabajo de las asambleas populares y de sus comités permanentes, así como de sus comisiones especiales, con el fin de mejorar la procedimentalización e institucionalización de su labor.

NOTAS

[1] Deng Xiaoping: "Discurso pronunciado en la audiencia a los oficiales del nivel de jefe de cuerpo de ejército para arriba de las unidades encargadas del estado de sitio en Beijing", *Textos escogidos*, t. III.

en la nueva etapa histórica. Como órganos representantes del pueblo, las asambleas populares y sus comités permanentes deben asimismo fortalecer en mayor medida sus vínculos con las masas populares, para que aquéllas puedan representarlas aún mejor y someterse a su supervisión. Los integrantes de estos órganos tienen que seguir la línea de masas y realizar una profunda investigación y estudio, para reflejar plenamente las opiniones de los diversos sectores; sólo así podrán lograr que las leyes que se elaboren y las decisiones que se tomen correspondan a la realidad objetiva y los intereses de las amplias masas populares. En el curso del desarrollo de la causa socialista, van a surgir inevitablemente contradicciones y problemas. Si nos divorciamos de las masas y no damos una orientación acertada, ellos no podrán ser tratados en forma adecuada, lo cual afectará la estabilidad social. Por tanto, es necesario asegurar la fluidez de los canales democráticos, concentrando las correctas opiniones de las masas y tomándolas como fundamento de las decisiones del Partido y del Estado. Las asambleas populares están llamadas a ser el principal conducto de la democracia para vincularse con las masas, reflejar la voluntad del pueblo y resolver las contradicciones. Un calificado diputado a la asamblea popular debe, primero, estar en ligazón con las masas; segundo, saber transmitir sus opiniones correctas al nivel superior, y, por último, frente a las opiniones evidentemente erróneas atreverse a sostener los principios, y efectuar con paciencia una labor de explicación y persuasión desde la posición de los intereses del pueblo. Hoy en día hay en todo el país cerca de cuatro millones de diputados a las asambleas populares de diversas instancias, los cuales constituyen una fuerza muy importante, y es menester desplegar a plenitud su papel de puente de conexión con las masas. El Partido debe intensificar su trabajo en todas esas asambleas y, por medio de los diputados, conocer en amplitud las demandas de las masas de distintos sectores y escuchar atentamente sus clamores y críticas. El diálogo franco de los camaradas responsables tanto del Partido como del gobierno con los diputados de todos los sectores favorecerá el intercambio de información, una comprensión mejor y la reflexión sobre los problemas.

Mi tercera sugerencia es la de fortalecer el autodesarrollo de las asambleas populares y sus comités permanentes.

En los últimos años la labor de las asambleas populares de distintos niveles ha rendido grandes éxitos, algo indisociable del esfuerzo de los camaradas que trabajan en estos puestos. A medida que se desarrollan en profundidad la modernización socialista y la reforma y apertura de nuestro

administración que ha ejercido su país sobre Hong Kong? El gobernador de esta región ha llevado mucho tiempo acaparando el poder, para que ahora se reclame a los cuatro vientos la "democracia". El que ellos hayan hecho esto de súbito no tiene más explicación que ésta: les parece tan favorable el ambiente internacional que pueden permitirse "golpear" a China. En realidad no existe en el mundo ninguna democracia absoluta, ya que la democracia, que no responde a un criterio unificado, debe adaptarse en todo caso a las circunstancias de cada país. En el Reino Unido, aunque llevan varios siglos practicando el capitalismo, mantienen todavía la monarquía constitucional. De aquí a 1997, si ese país provoca perturbaciones en Hong Kong jugando la "carta democrática", va a tener que asumir responsabilidad por ello. Su segunda carta es formular el plan de realizar grandes proyectos de ingeniería por 120.000 millones de dólares hongkoneses, ó 15.000 millones de dólares de Estados Unidos, para la construcción de infraestructuras como aeropuertos y puertos. Estas obras de construcción requieren un plazo aproximado de veinte años, los primeros de los cuales han de destinarse a los estudios de viabilidad y los trabajos de diseño, para que luego se retiren los británicos. Esto equivale a que entonáramos un "tú invitas y yo pago". No he afirmado que sea absolutamente imposible, pero me parece necesario hacer consultas entre ambas partes. El Reino Unido ha decidido conceder el derecho de residencia en su país a 225.000 hongkoneses, que componen 50.000 familias, además de pedir a Australia y Canadá que le sigan al respecto. Se trata justamente del ejercicio de la "internacionalización". El Reino Unido tendrá considerables intereses en Hong Kong aún después de 1997. En la respuesta a la carta de la señora Thatcher, he manifestado que mantener la estabilidad y la prosperidad de Hong Kong es una política cardinal de nuestro país y que tal situación en la región favorece a ambas partes. Al jugar la "carta democrática", los británicos estarían jugando con fuego. No queremos pronunciar ninguna palabra amenazante, pero podemos exponer razones. Preservar la estabilidad y la prosperidad de Hong Kong representa los intereses comunes de China y el Reino Unido, por lo que la parte británica también debe trabajar para reforzar la confianza de los hongkoneses. Garantizamos la aplicación continua del sistema capitalista ya existente en Hong Kong tras su retorno a la patria, y cumpliremos la palabra. Hay quienes han acariciado la idea de gastar 1.000 millones de libras esterlinas en continuar alquilando Hong Kong después de 1997. Según lo veo yo, no voy a vender la región ni siquiera por 10.000 ó 100.000

MANTENER LA ESTABILIDAD Y LA PROSPERIDAD DE HONG KONG ES UNA POLÍTICA CARDINAL DE NUESTRO PAÍS*

20 de marzo de 1990

La Ley Fundamental de la Región Administrativa Especial de Hong Kong, que se ha elaborado durante muchos años, va a someterse a examen y discusión en la presente Sesión de la Asamblea Popular Nacional. Desde la publicación de la Declaración Conjunta por China y el Reino Unido hasta la primera mitad del año pasado, las negociaciones entre ambas partes habían evolucionado muy bien por lo general. No obstante, según la impresión que me dio después de la agitación política ocurrida entre la primavera y el verano de 1989, a algunas personas de los países occidentales les parecería que China se ha venido a menos y se puede sacar partido de la desgracia pescando en río revuelto. La señora Thatcher[1] mandó a Cradock, ex-embajador en China y asesor suyo para asuntos exteriores, a visitar nuestro país en calidad de enviado especial de la primera ministra y traerme una carta de ella en la cual garantizaba que ni Hong Kong iba a ser utilizado como base para subvertir China ni se iba a "internacionalizar" la cuestión de Hong Kong. El mayor problema que formulaba en la misiva se refería al número de escaños al Consejo Legislativo por votación directa[2], número sobre el cual ya se había logrado un entendimiento entre China y el Reino Unido como para que ella planteara de repente aumentarlo en gran margen. Me he percatado de la presión que esto entraña, bajo la cual, según parece que la parte británica está intentando como requisito previo a la anulación de sus "sanciones", nuestra parte aceptaría alguna condición, aprobando un mayor número de dichos escaños. Esto es inviable. Los chinos tenemos gran dignidad nacional y el pueblo chino no se deja humillar. La pretensión de, ya que hay alboroto, sacar tajada de la desgracia ajena, da suma repugnancia a China, que no va a doblegarse bajo presión alguna.

Es necesaria la continuidad para un feliz traspaso de Hong Kong en 1997. Entonces, ¿por qué de pronto pide el Reino Unido una mayor "democracia"? ¿No es cierto que ellos siempre alardean de la excelente

* Extractos de una intervención en entrevista con Ng Pock Too, parlamentario y secretario político del primer ministro de Singapur.

EL PATRIOTISMO Y LA MISIÓN DE LA INTELECTUALIDAD DE NUESTRO PAÍS*

3 de mayo de 1990

El Movimiento del 4 de Mayo de 1919 fue, además de un gran movimiento antiimperialista y antifeudal, una andadura de emancipación ideológica y de nueva cultura en procura de la democracia y la ciencia. Marcó la entrada de la revolución democrática de China en una etapa completamente nueva, y ha encarnado el intenso anhelo y firme fe patriótica, revolucionaria y progresista del pueblo chino. En el curso de dicho movimiento, un gran número de intelectuales de vanguardia emprendió en primera fila una lucha radical e incondescendiente contra las fuerzas imperialistas y feudalistas, desempeñando un papel de avanzada y puente. En comparación con el patriotismo a lo largo de la historia, el espíritu patriótico que ellos manifestaron ha representado un progreso esencial y un nítido talante de época. Una parte de los intelectuales políticamente más conscientes, habiendo aceptado el marxismo-leninismo y encontrado una poderosa arma ideológica para conocer y transformar China, procedió a integrarse con las amplias masas de obreros y campesinos y llegó a hallar en ellos la fuerza social más profunda de la revolución china. Es precisamente gracias a sus esfuerzos que se logró integrar el marxismo-leninismo con el movimiento obrero chino, con el consiguiente nacimiento del Partido Comunista de China. Ésta es una gran contribución de la intelectualidad en la historia moderna del país. La revolución popular y la construcción socialista dirigidas por el Partido Comunista de China, a su vez, abrieron un camino anchuroso para que el contingente de intelectuales estableciera su posición histórica y cumpliera su voluntad de servir a la patria.

A continuación, quisiera detenerme en el desarrollo de la tradición patriótica, el cometido de la intelectualidad del país y la labor del Partido para con ésta.

I. CONTINUACIÓN Y ENALTECIMIENTO DE LA TRADICIÓN PATRIÓTICA BAJO LAS NUEVAS CONDICIONES HISTÓRICAS

En la historia de nuestro país, el patriotismo ha sido siempre una ban-

* Discurso en una conferencia de la juventud capitalina en conmemoración del 4 de Mayo.

millones, así que no hablemos ya de 1.000 millones. ¡No voy a ser ni por lo más remoto un segundo Li Hongzhang[3]!

Los chinos hemos de tener dignidad nacional. Como Hong Kong se ha encontrado, después de todo, bajo la dominación británica durante largo tiempo, es comprensible que algunas personas educadas desde pequeñas a la manera inglesa tengan todavía dudas sobre ciertas cuestiones. Sin embargo, de aquí en adelante será preciso dejar en claro que Hong Kong es territorio chino y que los compatriotas de allí son todos chinos. Es una región separada a la fuerza tras la Guerra del Opio, lo que ha sido un agravio nacional. Debemos trabajar de manera adecuada entre las personalidades de los círculos industriales, comerciales y profesionales para que tengan sensación de seguridad. A fin de mantener a las personalidades profesionales en Hong Kong, no sólo es necesario hacer valer los medios de divulgación, sino también la acción concreta. Y hay que preparar personas de valía para Hong Kong.

NOTAS

[1] Ver nota 1 en "Hong Kong debe pasar un periodo de transición sin sobresaltos", en el presente tomo.

[2] Ver nota 3 en "Hong Kong debe pasar un periodo de transición sin sobresaltos", en el presente tomo.

[3] Li Hongzhang (1823-1901), alto dignatario militar y político en las postrimerías de la dinastía Qing, oriundo de Hefei, en Anhui. A partir de 1870 desempeñó conjuntamente los cargos de gobernador de Zhili y ministro del Norte, para asumir por largo tiempo la responsabilidad de llevar los asuntos militares, diplomáticos y económicos de importancia del gobierno Qing. Protagonizó en representación de este último la firma de una serie de tratados desiguales, entreguistas y humillantes con la promesa de ceder territorios y pagar indemnizaciones, entre ellos el Tratado de Yantai con el Reino Unido, el Nuevo Tratado Chino-Francés, el Tratado de Shimonoseki con Japón, el Tratado Secreto Chino-Ruso y el Tratado de 1901.

haciendo contribuciones a su unidad y fortaleza, y estamos convencidos de que más y más gente serán amigos del socialismo. Con el propósito de promover la gran causa de reunificar la patria, hemos formulado el principio de "un país con dos sistemas". No pretendemos que todos los patriotas que apoyan esta reunificación estén de acuerdo con el sistema socialista del continente; siempre que aprueben dicho principio, estamos dispuestos a reforzar la unión con ellos.

En la China actual, el patriotismo y la democracia popular, o sea, la democracia socialista, son también idénticos en esencia. En el mundo hay únicamente democracias concretas y relativas, y no una abstracta y absoluta. La democracia pertenece a la superestructura. El problema de qué democracia se practica depende de la naturaleza de un país y su sistema social. La democracia socialista es radicalmente diferente de la capitalista. El fomento de la democracia lleva un proceso, y su nivel de desarrollo, por su parte, está ligado con una determinada situación económica y cultural. Nuestro Partido, a partir del día de su fundación, ha venido luchando por la democracia popular. Y hoy día seguimos haciendo infatigables esfuerzos por el gradual mejoramiento de la democracia y la legalidad socialistas. Bajo la dirección del Partido Comunista, el pueblo, como dueño del país, construye éste y lo administra, lo que es el aspecto medular de la democracia socialista. Defender y fomentar esta democracia es una importante manifestación de patriotismo.

Las fuerzas hostiles de dentro y de fuera del país intentan subvertir el sistema socialista de China mediante la "evolución pacífica" y privar a nuestro pueblo del derecho a decidir el destino del país, para convertirlo en un apéndice de las potencias occidentales. Si hubiéramos de perder la soberanía estatal, la independencia nacional y la dignidad nacional, perderíamos también la democracia popular y, de raíz, los derechos humanos. El puñado de personas que en 1989 atizaron, fraguaron y dirigieron la revuelta y la sedición contrarrevolucionaria, y los participantes en ellas que han huido al extranjero, no sólo están en contra del sistema socialista, sino que también se han puesto bajo el ala de las fuerzas adversarias de fuera del país para entregarse a actividades lesivas de la patria y contrarias al pueblo, poniendo completamente al descubierto su posición y alma de vendepatrias. Ya que han dejado de lado la dignidad nacional y personal, ¿qué derecho tienen para hablar de patriotismo, democracia y derechos humanos?

Para continuar y desarrollar la tradición patriótica bajo las nuevas condiciones históricas se requiere realizar una amplia y profunda educa-

dera bajo la cual se ha movilizado y alentado al pueblo para luchar unido y un pilar espiritual común de todas las etnias, y ha desempeñado un importante papel en salvaguardar la unidad de la patria y la cohesión interétnica, combatir la agresión extranjera y promover el progreso social. Estimulados por el espíritu patriótico, nuestro país y nación cuentan con una gran fuerza cohesiva y vital en su incansable esfuerzo de autosuperación.

El patriotismo, que es un concepto histórico, tiene diferentes connotaciones específicas en distintas etapas y periodos del desarrollo social. El patriotismo que abordamos, como un sublime espíritu que representa los profundos sentimientos de las masas populares hacia la patria, está estrechamente ligado con la promoción del desarrollo histórico y con la defensa de la independencia nacional y los intereses fundamentales de las amplias masas populares. En el periodo de la revolución de nueva democracia, se manifestó principalmente en la entrega a la lucha por derribar la dominación reaccionaria del imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, con el fin de transformar la vieja China oscura en una brillante Nueva China. En la etapa actual, se proyecta en la consagración a construir y salvaguardar la modernización socialista y a promover la reunificación de la patria. El camarada Deng Xiaoping apuntó: "El pueblo chino tiene su dignidad y orgullo nacionales. Toma como máxima gloria el amor a la patria socialista y la total dedicación a su construcción, y como la mayor afrenta la violación de sus intereses y el ultraje a su dignidad y su honor"[1]. Ésta es una síntesis penetrante de los rasgos característicos del patriotismo en la presente etapa de nuestro país.

En la China actual, el patriotismo y el socialismo son, en esencia, idénticos. El establecimiento del sistema socialista ha consolidado y desarrollado los logros de la revolución de nueva democracia, dando una garantía segura y perspectivas luminosas para el desarrollo de nuestras fuerzas productivas sociales y el progreso de nuestra sociedad, por lo que constituye una expresión conjugada de los intereses fundamentales del país, la nación y el pueblo. Es gracias a los más de cuarenta años de construcción socialista que el país ha convertido una situación de mísero vivir del pueblo y devastación manifiesta por doquier en una de prosperidad y florecimiento incipientes. El socialismo ha sido la elección histórica del pueblo chino y el camino que China ha de seguir para marchar hacia la modernización. Hoy en día, todos los trabajadores socialistas y los patriotas que apoyan el socialismo son más y más conscientes de que sólo éste puede salvar a China y desarrollarla. Los patriotas que apoyan la reunificación de la patria han hecho y están

de autosuperación de la nación china. Sólo de este modo el pueblo chino podrá, junto con los demás pueblos, desempeñar plenamente su papel de fomentar la paz y el desarrollo del mundo.

II. MISIÓN DE LA INTELECTUALIDAD EN LA MODERNIZACIÓN SOCIALISTA

Nuestra modernización socialista es una causa grandiosa y ardua. Es imperativo asumir la construcción económica como tarea central y perseverar en los cuatro principios fundamentales y en la reforma y la apertura. Es preciso tener la ciencia y la cultura avanzadas de nuestros tiempos como resorte para empujar el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad y el progreso social integral. Debemos duplicar nuevamente el producto nacional bruto para finales de este siglo y elevar, hasta mediados del próximo siglo, el producto nacional bruto per cápita hasta el nivel de los países medianamente desarrollados. Para alcanzar esta meta se requieren los esfuerzos mancomunados de los obreros, campesinos e intelectuales. Tenemos que apoyarnos de todo corazón en la clase obrera. La intelectualidad, parte integrante de la clase obrera que se dedica principalmente a la actividad mental, desempeña un papel insustituible en la modernización socialista y asume una importante responsabilidad social. Durante el periodo de la revolución de nueva democracia, el camarada Mao Zedong dijo: "Sin la participación de los intelectuales, es imposible la victoria de la revolución"[3]. Hoy por hoy, sin esta participación, es aún menos posible la victoria de la construcción y la reforma.

Necesitamos seguir integrando la verdad universal del marxismo con la realidad de China para construir un socialismo con peculiaridades chinas. Al perseverar en los cuatro principios fundamentales y en la reforma y la apertura, enfrentamos muchas situaciones y problemas nuevos. Por ello, debemos partir de la realidad, aprender y estudiar concienzudamente la teoría básica del marxismo, profundizar nuestro conocimiento de la situación nacional, no dejar de sintetizar teóricamente las prácticas de las masas populares, y dominar las leyes objetivas de la modernización. Para todo esto hace falta una ardua exploración de parte de nuestros intelectuales.

Hemos de combinar el sistema socialista con la ciencia y la tecnología modernas en las condiciones de China para incrementar sin cesar la productividad laboral, transformar el estado atrasado de la economía y acortar paulatinamente nuestra distancia con respecto a los países desarrollados. Con su veloz desarrollo, la ciencia y la tecnología juegan un papel cada

ción en el patriotismo, la que debemos comenzar por los niños y adolescentes. El pueblo de todo el país, y en particular los numerosos jóvenes, debe estudiar a conciencia y conocer la historia patria, sobre todo el transcurso de la época moderna. La nación china es de larga historia, y nuestros antepasados han creado en esta tierra espléndidas civilizaciones materiales y morales y han formado una tradición cultural con identidades nacionales, haciendo excelentes contribuciones a la civilización humana. Sin embargo, la prolongada dominación feudal impidió el desarrollo de nuestra sociedad. Tras la Guerra del Opio, China se redujo a víctima de vejaciones y humillaciones de potencias imperialistas, y el pueblo chino sufrió enormes penalidades, he aquí una importante causa de lo pobre y débil que ha sido China en los tiempos modernos. Nuestro pueblo, nunca resignado ante ninguna fuerza exterior, se entregó a una lucha indoblegable y avanzó en oleadas sucesivas en aras de la salvación y supervivencia del país y para derribar las tres grandes montañas[2], surgiendo en esta lucha muchas personas de elevados ideales y héroes, que han pasado a los anales de la historia para siempre. La de la China contemporánea y moderna es una historia patriótica y emprendedora del pueblo chino. Debemos conocer correctamente nuestra cultura histórica y distinguir entre la flor y nata y la escoria, de modo que los logros de la civilización que ha creado la nación china durante milenios cobren nueva vida e irradien un nuevo fulgor en el curso de la modernización socialista.

Para continuar y desarrollar el espíritu patriótico hay que interpretarlo en las acciones reales. Es preciso implantar un elevado nivel de espíritu nacional de respeto, confianza y refuerzo propios. Debemos librar una lucha resuelta contra toda acción detrimental para la unidad del país, la cohesión interétnica y la causa socialista. Nos incumbe compartir a conciencia un mismo destino con la modernización socialista, y estudiar con ahínco y trabajar duro en nuestros propios puestos para promover la estabilidad, la unidad, la construcción y la reforma.

El patriotismo que fomentamos no es en absoluto un nacionalismo estrecho. El desarrollo y el progreso de China son inseparables de los adelantos de la civilización de los demás países del mundo. En nuestra modernización socialista debemos continuar y llevar adelante las excelentes tradiciones culturales de la nación china e igualmente aprender y asimilar los espléndidos frutos de la civilización creada por los otros pueblos del mundo, incluyendo los obtenidos bajo el sistema capitalista. Tal aprendizaje debe basarse en la realidad china y apoyarse en el aumento de la capacidad

asumir la gloriosa misión que les confía la historia.

Desde la fundación de la República Popular China, nuestro contingente de intelectuales ha crecido con rapidez. Ellos han hecho contribuciones indelebles tanto en los frentes industrial, agrícola, comercial, educativo, científico-tecnológico, cultural, sanitario, de defensa nacional y diplomático como en los organismos del Partido y del gobierno de todas las instancias, en las ciudades y las zonas rurales, y, sobre todo, con difíciles condiciones de vida y trabajo, en las zonas fronterizas, montañosas, desérticas y marítimas, así como también en el desarrollo de las actividades económicas, políticas y culturales socialistas, en la administración de los asuntos estatales sociales, y en la salvaguardia de la dignidad de la patria y la seguridad del pueblo. Como es sabido de todos, cosas como la investigación y elaboración de bombas atómicas y de hidrógeno, submarinos nucleares y satélites artificiales, el reciente lanzamiento exitoso del satélite Asia 1 por el cohete portador Changzheng III, el diseño y construcción del gran puente de Nanjing sobre el río Changjiang, la obra hidráulica de Gezhouba y el colisionador de positrones y negatrones, el estudio de la superconducción a altas temperaturas, o la generalización del arroz híbrido de grano largo, encarnan todas la sabiduría y el trabajo del personal científico y técnico de nuestro país y son colosales éxitos que nuestro pueblo ha alcanzado apoyándose principalmente en su propio esfuerzo. De entre las filas de intelectuales han surgido, uno tras otro, personajes excelentes. Algunos de ellos sufrieron muchas adversidades en la vieja China, algunos han regresado del extranjero a la patria después de la fundación de la Nueva China, y otros se han formado bajo el sistema socialista. Todos ellos constituyen realmente el orgullo de la patria y la columna vertebral de nuestra nación. Últimamente viene disertando en Beijing y otras ciudades una delegación de intelectuales de nombre "Huellas de los luchadores", cuyas hazañas emotivas han tenido fuerte repercusión popular, incluida la amplia juventud. La modernización socialista llama a nuestros intelectuales a mostrar plenamente su capacidad. Esperamos que sigan entregados activamente a esta gran causa y obtengan nuevos y mayores éxitos.

Obreros, campesinos e intelectuales, si bien difieren por la división social del trabajo, son todos creadores de la riqueza material y espiritual de la sociedad, y necesitan aprender los unos de los otros y superarse juntos. En ningún momento debemos menospreciar el papel de los intelectuales. Una ínfima proporción de personas, obstinada en su posición de liberalización burguesa, preconiza la supuesta "gobernación del país por la élite", tergi-

vez más importante en la producción. Debemos esforzarnos por dominar, difundir y aplicar los conocimientos científicos, tecnológicos y administrativos modernos. Todo ello resultaría completamente inimaginable sin el trabajo creativo de los intelectuales, y de los expertos en ciencia y tecnología en particular.

Además tenemos enfrente la tarea de fomentar la civilización moral socialista. La intelectualidad constituye en esto una fuerza vertebral por su importancia como sucesora y divulgadora de conocimientos científicos y culturales de la humanidad, pionera en ciencias y tecnologías avanzadas y creadora de bellas obras espirituales. Tenemos que mejorar la cualidad ideológica, ética, científica y cultural de toda la nación, y preparar, una tras otra, generaciones de nuevos socialistas dotados de ideales, ética, cultura y disciplina. En este sentido les incumbe a los numerosos intelectuales una importante obligación y responsabilidad.

Al empujar hacia adelante la construcción de la democracia y la legalidad socialistas, hemos de reforzar el estudio teórico del fomento de la democracia, mejorar el sistema democrático, elaborar leyes y reglamentos relativos a todos los terrenos, y divulgar y popularizar conocimientos sobre la democracia y la legalidad, a fin de acrecentar y afianzar la cualidad democrática de toda la nación y su conciencia de la legalidad. Los intelectuales no sólo tienen el sagrado derecho a participar según la ley en la administración de los asuntos estatales y sociales, sino que también deben dedicar mucha energía a los trabajos mencionados.

Para cumplir felizmente las tareas de la construcción y la reforma, hemos de garantizar la cientificidad en la toma de decisiones. En el estudio, la fundamentación, el asesoramiento y la elaboración de las decisiones así como en la organización de su implementación, desde el nivel central hasta los territoriales, el papel de los intelectuales es cada vez más relevante.

En fin, en la práctica de la modernización y la reforma y apertura hemos adquirido conciencia cada vez más profunda de que, en comparación con cualquier otro periodo de la historia, el pueblo chino nunca ha planteado a su intelectualidad una exigencia tan amplia y acuciante como lo hace hoy. Estamos convencidos de que los intelectuales chinos, sin duda, van a seguir la línea fundamental del Partido y aprender con empeño el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong, en un esfuerzo por elevar su nivel profesional y acentuar su sentido de orgullo como integrantes de nuestra nación, con el fin de aportar toda su inteligencia y sabiduría a la consumación de la gran tarea histórica de la modernización socialista y

cual consiste en integrarse con la práctica y con los obreros y campesinos bajo la guía del marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong. Para cumplir su obligación y responsabilidad históricas, los intelectuales de nuestros tiempos tienen que seguir marchando por esta senda y, en la práctica de la modernización socialista y de la reforma y apertura, enriquecer y desarrollar la bella tradición de los intelectuales de vanguardia y transmitirla de generación en generación.

Ahora, los jóvenes, que representan cerca de la mitad de intelectuales de nuestro país, han asumido y asumirán pronto importantes responsabilidades en todas las actividades. El poder o no crecer ellos sanamente atañe en gran medida al porvenir del país y el pueblo. Nuestros intelectuales jóvenes son, en conjunto, buenos y confiables. La abrumadora mayoría de ellos aman a la patria, al pueblo y al socialismo y, diligentes en el estudio y esforzados por hacer progresos, abrigan el sincero deseo de luchar por la prosperidad y la fortaleza de la patria, habiendo logrado éxitos alentadores en sus puestos de trabajo. Ésta es la tendencia principal de las filas de intelectuales jóvenes. Por supuesto, siendo jóvenes tienen poco contacto con la sociedad, carecen de experiencia práctica y no conocen mucho la situación china ni la historia de la lucha del pueblo chino, por lo que adolecen de puntos débiles y deficiencias. Sobre todo durante cierto periodo de tiempo, hemos aflojado la labor ideológica y política y la educación en las bellas tradiciones, de modo que algunos intelectuales jóvenes han sido influenciados en diferentes grados por la concepción de la vida y los valores de la burguesía occidental y por el nihilismo nacional. Creemos que los camaradas jóvenes resolverán estos problemas en el estudio y la práctica y mediante la recapitulación de experiencias. Aquí cabe señalar especialmente que, al producirse estos problemas, la responsabilidad principal no recae en los jóvenes, sino que se debe a desaciertos en la labor de nuestro Partido.

A los intelectuales jóvenes debemos tanto profesarles entusiasta solicitud y emplearlos con audacia como plantearles exigencias rigurosas y orientarlos activamente. Hemos de animarlos a planear su desarrollo personal de acuerdo con las necesidades de la patria, a encauzar la sabiduría y el talento individuales hacia actividades creadoras de historia desplegadas por el pueblo, y a hacer realidad los ideales elevados con su esfuerzo asiduo. Tenemos que crear activamente las condiciones para preparar a intelectuales jóvenes como sucesores política y profesionalmente calificados de la causa socialista. Los comités del Partido y gobiernos en todas las instancias, así como todos los sectores sociales, deben, con un alto

versa y emponzoña las relaciones de los intelectuales con los numerosos obreros y campesinos, y niega la posición dirigente de la clase obrera y su partido, a todo lo cual debemos oponernos resueltamente. Siempre y cuando los obreros, campesinos e intelectuales se unan en una sola voluntad y mantengan una firme cohesión, podrán llevar continuamente adelante nuestra causa.

III. EL CORRECTO CAMINO PARA EL CRECIMIENTO DE LA INTELECTUALIDAD CHINA

Después del Movimiento del 4 de Mayo, los intelectuales de vanguardia, bajo la dirección del Partido Comunista de China y en una prolongada lucha difícil y tortuosa, lograron continuar y desarrollar la bella tradición de los intelectuales de la historia china, mostrando un espíritu completamente nuevo con características de época:

– Amor a la patria y lealtad al pueblo. Con los intereses de éste en el primer plano, ellos han dedicado toda su energía a su liberación y bienestar y a conquistar la independencia y la prosperidad de la patria, tomando todo ello como el supremo valor de la vida.

– Inmersión en la realidad y en las masas. En su estudio de la sociedad se han percatado de la situación nacional y, en combinación de la teoría con la realidad, han llegado a conocer y transformar el mundo en medio de la práctica. Enraizados en las masas obreras y campesinas, han adquirido en ellas nutrición y sabiduría, integrando su propia fuerza con la del pueblo.

– Búsqueda de la verdad y avance con espíritu emprendedor. Imbuidos del espíritu de consagrar la vida a la verdad, en adaptación a la corriente del desarrollo histórico y con coraje para deshacer las concepciones atrasadas y caducas, no han dejado de descubrir, inventar, crear y avanzar. En espíritu de crítica y autocrítica, han defendido decididamente la verdad y corregido los errores, logrando modelar conscientemente el mundo subjetivo, a la vez que transformar el mundo objetivo.

– Lucha ardua y disposición a la entrega. Estimulados por el sublime ideal y desafiando a las dificultades, han trabajado asiduamente para lograr la máxima perfección en su trabajo profesional. Con la idea de "velar antes de que todo el mundo vele, y gozar después de que todo el mundo goce"[4], han dado más que han tomado, resignados a ser héroes anónimos.

Este espíritu de los intelectuales de avanzada ha marcado el camino correcto para un sano crecimiento de los intelectuales de nuestro país, el

tuales. Todo esto afecta al progreso y la puesta en juego de la iniciativa de una parte de éstos. Los dirigentes de diversos niveles tienen que tener claro que llevar a buen término la labor para con la intelectualidad es una importante tarea de todo el Partido. Debemos adoptar una actitud seria y sintetizar concienzudamente las experiencias positivas y negativas para acentuar y mejorar aún más esta labor partidaria.

Siempre hemos sostenido que el contingente de nuestros intelectuales es uno excelente que se adhiere a los cuatro principios fundamentales, apoya la reforma y apertura y es capaz de crear grandiosas hazañas. Después de la agitación política del año pasado, ¿puede o no mantenerse en pie esta apreciación? Es afirmativa la respuesta del Partido, del gobierno y del pueblo. En aquella agitación, la aplastante mayoría de los más de veinte millones de intelectuales del país se comportó bien. Teniendo en estima la situación política de estabilidad y unidad, situación que ha costado mucho conquistar, ellos rechazaron la revuelta, logrando pasar una nueva prueba. Una pequeña parte de camaradas, dadas las circunstancias de que no conocían los hechos verdaderos, dijeron palabras erradas e hicieron algunas cosas inadecuadas; como ya son conscientes de lo que han hecho y han sacado sus lecciones, debemos darles buena acogida. En cuanto a otros camaradas que por el momento no han sabido recapacitar, hay que continuar ayudándolos con entusiasmo y esperarlos con paciencia. Con respecto a los intelectuales militantes del Partido que han cometido errores graves, es menester adoptar la actitud de tratar la enfermedad para salvar al paciente y abordar correctamente sus problemas según las disposiciones concernientes. Desde luego, hay efectivamente un exiguo número de personas que, obstinadas en su posición de liberalización burguesa y supeditadas a las fuerzas hostiles de ultramar y de otros países, se redujeron a instigadoras, fraguadoras y organizadoras de la revuelta y la sedición contrarrevolucionaria. Estas personas, en lugar de poder representar a los intelectuales, son degenerados entre éstos y también escoria de la nación china. Que se ponga freno a la revuelta, se apacigüe la sedición y se sancione a esa ínfima minoría según la ley es la voluntad común de los obreros, campesinos e intelectuales de todo el país.

Hay que tener en cuenta que la contraposición y la lucha entre los cuatro principios fundamentales y la liberalización burguesa son prolongadas, y constituyen un importante exponente de la existencia en determinados ámbitos de la lucha de clases bajo las condiciones del socialismo. Los comités del Partido a todos los niveles deben, como importante tarea de la

sentido de responsabilidad, hacer infatigables esfuerzos por cumplir esta tarea estratégica.

IV. MEJORAR AÚN MÁS LA LABOR DEL PARTIDO PARA CON LA INTELECTUALIDAD

El que podamos o no poner en pleno juego el entusiasmo y la creatividad de la intelectualidad es uno de los puntos cruciales del éxito o fracaso de nuestra causa y también uno de los exponentes importantes que indican el nivel y el arte de dirección del Partido.

A partir de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, el Comité Central y el camarada Deng Xiaoping, concediendo suma importancia al trabajo relativo a los intelectuales, han subrayado que la intelectualidad forma parte de la clase obrera y hay que respetar el saber y a las personas cualificadas, y han formulado una serie de principios y políticas acertados, como, entre otros, confiar y apoyarnos en los intelectuales en lo político y en lo profesional, admitir a nuevos militantes en el Partido y seleccionar cuadros de entre los intelectuales sobresalientes, perseverar a conciencia en la orientación de servir al pueblo y al socialismo y en la directriz de que se abran cien flores y compitan cien escuelas, desarrollar activamente el intercambio y la cooperación internacionales en los terrenos científico y cultural, y esforzarnos por crear las condiciones de vida y de trabajo necesarias para los intelectuales. Debemos seguir llevando a la práctica de manera firme e inconmovible estos principios y políticas, que reflejan el deseo común de los numerosos intelectuales y de las amplias masas populares.

En los más de diez años transcurridos, los comités del Partido y los gobiernos a todas las instancias han hecho grandes esfuerzos por acentuar y mejorar la labor para con la intelectualidad y han conseguido éxitos notables. Sin embargo, también debemos tener en cuenta que en esta labor aún existen muchos problemas. Por ejemplo, todavía subsisten fenómenos de falta de importancia atribuida a los intelectuales, empleo poco adecuado de ellos e incluso represión de su talento, y carencia de la debida solución a las dificultades con que tropiezan en su trabajo y vida. Otros ejemplos: como ha faltado resistencia y lucha contra la tendencia ideológica a la liberalización burguesa, ésta ha cundido desenfrenadamente en el dominio ideológico, lo que ha provocado confusión ideológica entre ciertos intelectuales; y en algunos organismos del Partido se observa una flaqueza y falta de cohesión que, al impedirles jugar su papel de baluartes de combate, ha dejado sin resolver por largo tiempo problemas ideológicos de los intelec-

gobierno de diversas instancias tienen que elevar sin cesar su nivel ideológico y político, mejorar su arte de dirección, y crear y resumir en la práctica nuevas experiencias sobre cómo hacer prósperas las actividades científicas y culturales.

Debemos fomentar en mayor grado en toda la sociedad la buena conducta de respetar el saber y el personal de valía, atribuir importancia a los logros del trabajo de los intelectuales para que ellos desempeñen a plenitud su papel en el fomento de la civilización material y la moral, y perfeccionar gradualmente políticas y sistemas favorables para el surgimiento de personas de talento. Los comités del Partido y los gobiernos de todos los niveles han de seguir mejorando con toda dedicación las condiciones de vida y de trabajo de los intelectuales y superar con firmeza el burocratismo y la morosidad en el trabajo. Todo problema que pueda ser resuelto mediante el esfuerzo debe atenderse seriamente y solucionarse lo antes posible, con menos palabrería y más acciones reales. Con referencia a los asuntos que sean difíciles de despachar por el momento, es imperativo que se expliquen las dificultades con una actitud clara y realista y se expongan nítidamente las perspectivas de la construcción y de la reforma, haciendo un trabajo ideológico profundo y minucioso. Nuestros intelectuales son bien comprensivos e indulgentes con las dificultades que enfrenta el país en la actualidad, y sin duda alguna trabajarán junto con todo el pueblo para sobreponerse a ellas con una sola voluntad.

Poner en práctica concienzuda la decisión de la VI Sesión Plenaria del XIII Comité Central del Partido y reforzar los lazos de éste con los intelectuales constituye el punto clave para llevar a buen término la labor para con ellos. Los cuadros dirigentes de diversos niveles deben adentrarse muy a menudo entre los intelectuales para poner en su conocimiento la situación política y económica y los principios y políticas del Partido, enterarse de su situación, escuchar sus opiniones y aceptar con sinceridad sus críticas, supervisión y ayuda respecto a la labor del Partido y del gobierno. Es indispensable seguir el bello estilo de trabajo de la vieja generación revolucionaria, entablando ampliamente amistad con los intelectuales con una actitud receptiva y franca.

La juventud es la parte más vigorosa de la sociedad y la esperanza de nuestra causa. El siglo XXI es de ustedes. La importante tarea de la modernización socialista de China cae históricamente sobre sus hombros. Los logros que la vieja generación consiguió con sacrificio y lucha tenaz necesitan que ustedes los consoliden y los desarrollen. Tienen que ser us-

labor ideológica y política, poner empeño a conciencia en educar sobre la adhesión a los cuatro principios fundamentales y sobre la oposición a la liberalización burguesa. La liberalización burguesa es un concepto con mensaje político específico. De ella ha indicado en varias ocasiones el camarada Deng Xiaoping que es "rendir culto a la 'democracia' y la 'libertad' de los países capitalistas occidentales y negar el socialismo" y que "en nuestro país, liberalización burguesa significa camino capitalista"[5]. Señaló además: "La III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido decidió adoptar la política de apertura y, al mismo tiempo, exigió poner coto a esa racha de liberalización. Se trata de dos problemas interrelacionados. Sin contener esa racha, es imposible llevar a la práctica la política de apertura"[6]. Aquí se explica con toda claridad que la liberalización burguesa es una reacción contra el patriotismo y el socialismo y pretende conducir a China hacia la oscuridad y el retroceso. El rechazarla no significa en absoluto dejar de aplicar la reforma y la apertura sino, todo lo contrario, llevarlas a mejor término. Tal lucha concuerda con los intereses de todas las etnias de nuestro pueblo, incluyendo los de los numerosos intelectuales. La intelectualidad constituye en ella una fuerza importante. Sin sus esfuerzos no podrá llevarse adelante una crítica de la liberalización burguesa que integre teoría y práctica ni la presentación de argumentos teóricos y creación de un ambiente de opinión pública favorable para la construcción y la reforma.

Hemos de seguir aplicando la directriz de que se abran cien flores y compitan cien escuelas. Esta directriz y los cuatro principios fundamentales son idénticos, no opuestos. Es necesario esforzarse por desarrollar la libertad académica y creativa con sujeción a la adhesión a dichos principios. Es imperativo que se fomente de continuo la competencia entre distintas escuelas y puntos de vista académicos y artísticos, estimulando a los intelectuales a estudiar cuestiones de la actualidad relativas a la construcción y la reforma del país, examinar la situación de otros países e introducir avances de allí, y alentándolos a que se emancipen mentalmente y hablen sin ninguna cohibición, en el empeño de crear una atmósfera en que la gente se atreva a explorar e innovar y de aumentar la comprensión y el aprendizaje mutuos entre los distintos puntos de vista académicos y artísticos. La práctica es el único criterio para comprobar la verdad, al fin y al cabo es por ella que debe ser juzgado lo correcto o lo erróneo en los dominios científico y cultural. Es preciso desplegar con dinamismo una crítica y una autocrítica sanas, bien razonadas y muy constructivas, y guardarse de sacar conclusiones por medios administrativos. Los camaradas dirigentes del Partido y del

LLEVEMOS A BUEN TÉRMINO NUESTRA CAUSA SOCIALISTA*

11 de septiembre de 1990

Para juzgar la tendencia de desarrollo de la situación internacional, nos hace falta seguir observándola, pues las diversas fuerzas del mundo están reorganizándose y, mientras que algunas contradicciones básicas permanecen sin resolverse, surgen otras nuevas de manera constante. Es cierto que, tras la distensión de las relaciones entre los Estados Unidos y la Unión Soviética y el cambio drástico de situación en Europa Oriental, en el mundo no son pocos los comunistas que ponen en tela de juicio las perspectivas del socialismo, e incluso algunos de ellos han perdido la confianza en él. También hay gente que, viendo que se suavizan gradualmente dichas relaciones, cree que a partir de ahora va a reinar la paz sobre la Tierra. Los hechos demuestran que esta opinión es muy ingenua. En realidad, con la ruptura del equilibrio de fuerzas entre los Estados Unidos y la Unión Soviética originada por el debilitamiento de la posición y el papel de esta última, el mundo ha caído en una mayor inestabilidad. Una de las manifestaciones de ello es la tensa situación en el Golfo Pérsico, que ha originado la invasión y ocupación de Kuwait por Irak y el subsiguiente envío de tropas a esta región por parte de los Estados Unidos y algunos países de Europa Occidental. La presente situación del Golfo es muy complicada, con múltiples contradicciones cruzadas. Por el momento es muy difícil prever qué pasará en el mundo.

En el mundo de hoy se observan manifestaciones nuevas de hegemonismo y política de fuerza. La Cumbre de los Siete Países[1] tenía como objetivo principal, en la etapa inicial de su constitución, coordinar los intereses económicos entre los países miembros, y más tarde comenzó a pasar a deliberar temas políticos. El año pasado, la Cumbre discutió sobre el apoyo al cambio operado en la situación de Polonia y Hungría y tomó la llamada acción de "castigo" a China. En julio de este año ha publicado una declaración política en la que, tomando la llamada "garantía de la democracia" como tema, predica y promueve la "disposición a la democracia en el mun-

* Puntos esenciales de una entrevista en Shenyang con Kim Il Sung, secretario general del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y presidente de la República Popular Democrática de Corea.

tedes quienes continúen y desarrollen el heroísmo de la vieja generación de perseverar en el rumbo de la lucha revolucionaria. Es cosa de ustedes crear el hermoso porvenir de la patria socialista. La juventud tiene que estudiar con ahínco, practicar con esfuerzo, y enriquecerse y superarse sin interrupción. Ésta es la esperanza ardiente que les depositan el Partido y el pueblo. Nos asiste la firme convicción de que, con el vigoroso y dinámico trabajo de los jóvenes y con la unidad y la lucha de los obreros, campesinos e intelectuales, nuestra modernización socialista tendrá sin falta un brillante futuro.

NOTAS

[1] Deng Xiaoping: "Discurso de apertura del XII Congreso Nacional del Partido Comunista de China", *Textos escogidos*, t. III.

[2] El imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, que pesaban como montañas sobre el pueblo de la vieja China.

[3] Mao Zedong: "Reclutar gran número de intelectuales", *Obras escogidas*, t. II.

[4] Fan Zhongyan (dinastía Song del Norte): "Relato del Pabellón de Yueyang".

[5] Deng Xiaoping: "Liberalización burguesa significa camino capitalista", *Textos escogidos*, t. III.

[6] Deng Xiaoping: "Liberalización burguesa significa camino capitalista", *Textos escogidos*, t. III.

dominar finalmente el poder, y hasta la fecha en algunos países europeos todavía existen vestigios de feudalismo. El socialismo significa un nuevo sistema social basado en la eliminación de los sistemas explotadores, y sólo cuenta con una historia de 73 años, por lo que es difícil evitar totalmente que se tropiece con ciertos reveses y dificultades y avance en forma tortuosa. Muchas de las contradicciones esenciales del mundo contemporáneo han sido analizadas en las obras de Marx, Engels, Lenin y sus sucesores. El capitalismo no ha resuelto estas contradicciones, y sólo el socialismo es capaz de hacerlo. Los países socialistas podrán, sin duda alguna, conquistar la victoria final, siempre que concentren sus esfuerzos para acelerar el desarrollo económico, aumenten su fortaleza y pongan en pleno manifiesto la superioridad del sistema socialista.

En el desarrollo de nuestras relaciones con los países occidentales persistimos invariablemente en los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, de los cuales uno es la no intervención mutua en los asuntos internos. Nosotros practicamos el socialismo, y ellos, por su parte, el capitalismo. No intentamos imponer nuestro sistema socialista a ningún otro país, pero tampoco permitimos que nadie cambie nuestro rumbo socialista. Siempre nos atenemos al siguiente principio: la lucha en el terreno ideológico tiene que ver con las relaciones entre países, pero también difiere de éstas. Nosotros, los comunistas, en la lucha debemos persistir en los principios y a la vez dejar cierto margen. Por supuesto, de ninguna manera podemos abdicar de los principios por tener un margen. En Occidente hay quienes intentan incluso eliminar el socialismo de la faz de la Tierra; esto nunca lo van a conseguir. Los países occidentales no pueden pasar por alto el papel que desempeña China como país socialista grande en el plano internacional, sobre todo en el Tercer Mundo. Los comunistas tenemos que consolidar nuestra convicción y, además, acumular sin cesar experiencia. Debemos reconocer que el socialismo mundial se encuentra en reflujo, pero hemos de enfrentar esta situación, y apretando los dientes, y, al mismo tiempo, llevar a buen término nuestra causa socialista.

NOTAS

[1] Concurrencia de los jefes de los Estados Unidos, el Reino Unido, Francia, Alemania, Italia, Japón y Canadá. La primera sesión aconteció en 1975 a iniciativa de Francia, con la asistencia de los líderes de los Estados Unidos, el Reino Unido, Francia, Alemania Federal, Italia y Japón, para hacer frente a la grave crisis económica mundial de aquel entonces. La segunda tuvo lugar al año siguiente, y asistió también Canadá, formándose así el sistema de reunión regular de los dirigentes de los siete países. Desde

do", se desvive por ampliar el resultado de la evolución de Europa Oriental e impulsar la continuación del cambio en la Unión Soviética, y adopta medidas tanto de seducción como de presión para con los países socialistas y los del Tercer Mundo. Algunos países occidentales están ostentando aún más la bandera de la "democracia" para intervenir en los asuntos internos de otros países, en un intento de imponer su modalidad política y económica a los demás. Hace unos días, en mi entrevista con Henry Kissinger, ex secretario de Estado de los Estados Unidos, le he dicho que este año es el 150.° aniversario de la Guerra del Opio. De los países miembros de la Cumbre, seis formaron parte de la fuerza aliada de ocho potencias que invadió China. Acabamos de organizar una exposición en conmemoración de este aniversario en el Museo de la Historia de la Revolución China, con el fin de educar al pueblo para que no olvide esta historia. La actual situación mundial hace que la mayoría de los países del Tercer Mundo se hallen en circunstancias aún más graves. Los países pobres se vuelven cada vez más pobres, y los ricos, cada vez más ricos, de lo cual se ve que los elementos de irracionalidad en el orden político y económico internacional, en lugar de reducirse, han aumentado.

Hay que juzgar en forma dialéctica los cambios de la situación internacional, teniendo en cuenta no sólo el lado difícil y grave, sino también el favorable. China se atiene invariablemente a una política exterior independiente y de paz, al mismo tiempo que introduce en ella reajustes apropiados y adopta prácticas flexibles conforme discurren los cambios de situación, con miras a conseguir un ambiente internacional pacífico por un plazo relativamente largo para asegurar que nuestra reforma, apertura y modernización marchen sin contratiempos. En fin de cuentas, debemos responder con los éxitos reales y mejores de la construcción socialista a las preocupaciones que tiene la gente sobre las perspectivas del socialismo.

El socialismo mundial de hoy se halla en reflujo, pero no se ha derrumbado como opinan algunas personas. Ya han transcurrido 142 años desde que se publicó el *Manifiesto comunista* y 73 desde el nacimiento del primer país socialista; sin embargo, ambos no son sino instantes en el largo proceso histórico del desarrollo de la humanidad. Los países capitalistas ya tienen una historia de 350 años, contada desde la revolución burguesa británica. La revolución burguesa supuso la sustitución de la dominación de una clase explotadora por la de otra; no obstante, la burguesía occidental también ha experimentado varias luchas entre restauración y contrarrestauración para

LAS UNIDADES DEL EJÉRCITO DEBEN CUMPLIR LA EXIGENCIA DE IDONEIDAD POLÍTICA, COMPETENCIA MILITAR, ESTILO EXCELENTE, DISCIPLINA RIGUROSA Y ASEGURAMIENTO EFICAZ*

1 de diciembre de 1990

El hacer como es debido la labor castrense e incrementar la combatividad de las unidades del ejército guarda una relación muy directa y estrecha con el cumplimiento de éste de diversas tareas y, a la vez, está íntimamente ligado con la seguridad estatal y la estabilidad social. Ya que el ejército está para lo militar, la labor militar es, como práctica más elemental suya, la que más refleja sus características. Los próximos 10 años constituyen un periodo crucial para el progreso de la causa socialista de nuestro país, pues, para que podamos o no asegurar un desarrollo continuo, estable y coordinado de la economía nacional y lograr duplicar nuevamente el producto nacional bruto, haciendo que la vida del pueblo alcance un nivel modestamente acomodado, es cosa muy importante contar con una situación de equilibrio y unidad y un contexto interno y externo de seguridad y estabilidad. La creación de este contexto debe apoyarse en nuestra labor política, económica y diplomática por una parte y, por la otra, en nuestro ejército. La calidad de la labor militar atañe a la seguridad y el florecimiento del país e implica una enorme responsabilidad. Todos nuestros camaradas castrenses, ya se dediquen a los quehaceres políticos o a los militares, tienen que ser conscientes de la importancia de estos últimos, con conocimiento de lo que recae sobre sus hombros, y realizarlos con celo, prudencia y pleno sentido de la responsabilidad y cumplir las diversas tareas encomendadas por el Partido y el Estado, partiendo concienzudamente de la seguridad y la estabilidad del Estado como intereses fundamentales.

El ejército es una gran muralla de hierro. Para llevarlo a buen fin debemos ante todo llevar a buen fin la acción en los niveles de base. En el pasado se decía que "la célula del Partido se organiza a nivel de compañía"[1]. Por consiguiente, las unidades del ejército deben ocuparse efectivamente de la

* Parte de un discurso en una conferencia sobre la labor militar de todo el ejército.

1977 se invita a participar en la reunión al presidente de la Comisión de la Comunidad Europea (transformada ésta más tarde en la Unión Europea). Si bien en un principio la Cumbre tenía como objetivo principal discutir cuestiones económicas, desde 1980 fue añadiendo temas políticos. A partir de 1991 empezó a invitar al presidente de la Unión Soviética (más tarde el de Rusia) a entrevistarse con los jefes de los siete países a raíz de la cita. Desde 1994, el presidente de Rusia comenzó a participar en las sesiones de la Cumbre para discutir temas políticos, y desde 1997, con su asistencia como participante oficial a la reunión, la Cumbre de los Siete Países derivó en la de los Ocho Países.

razgo, los soldados seguirán sus pasos. Lo que se exige a éstos, los cuadros deben ser los primeros en cumplirlo. Tal como rezan dos refranes, "¿cómo puede uno enderezar a otros si no es una persona recta?" y "cuando las vigas de arriba están mal puestas, las de abajo otro tal, y las del medio se caen porque están torcidas". Por esta razón, es de suma importancia que los jefes vayan en vanguardia y den buen ejemplo en sus acciones. En resumen, para resolver el tema de la administración de las unidades hay que empezar por educar a los cuadros y reforzar su sentido de responsabilidad y papel ejemplar y de avanzada. Es preciso remarcar la necesidad de que el estrato de arriba se ocupe del de abajo, le conduzca y le dé buen ejemplo. Se comenzará, primero que todo, por los niveles de base: en las compañías hay células del Partido, jefes de compañía, instructores políticos y jefes de pelotón, seguidos de jefes de escuadra. Todas estas personas tienen que dar ejemplo en la compañía.

El principal medio que usan las unidades del ejército en tiempos de paz para fomentar su estilo, mejorar su calidad militar e incrementar su fuerza combativa es el adiestramiento militar. Hay que situarlo efectivamente en el plano estratégico. Sin combatir ni entrenar, con el tiempo las unidades degenerarían en "tropas de señoritos". Por lo tanto, hay que empeñarse en el adiestramiento y asegurar que se cumpla. Una unidad de combate se mueve totalmente diferente con o sin adiestramiento, y también con o sin rigor en el mismo. La experiencia acumulada durante años nos demuestra que en caso de no hacer un buen entrenamiento es inevitable que las unidades aflojen en organización y disciplina y en su estilo ideológico y que vayan a más los factores negativos. Para cumplir la exigencia de idoneidad política, competencia militar, estilo excelente, disciplina rigurosa y aseguramiento eficaz, las unidades del ejército tienen que someterse a un adiestramiento militar riguroso. Por supuesto, de ningún modo podemos tomar un punto de vista puramente militar ni tratar el adiestramiento de forma unilateral. La realización de un adecuado adiestramiento militar ha de apoyarse no sólo en los departamentos militares, sino también en un fuerte trabajo ideológico-político. Es menester tomar este adiestramiento como una tarea central ordinaria. El que se ocupe o no de él y sea o no capaz de llevarlo con éxito demuestra si un cuadro militar dirigente asume o no una actitud responsable y, a la vez, es una importante manifestación de si tiene capacidad de trabajo. Es preciso saber administrar las unidades, saber organizar el adiestramiento y saber hacer la labor ideológico-política. Hay que ocuparse del trabajo de manera cada vez más sólida, no superficialmente. Trátese del

construcción en los niveles de base. A mi entender es muy importante trabajar en dos niveles: uno, el de compañías de base, y el otro, el de organismos dirigentes. Estos últimos deben sentar pautas con su propio ejemplo, obrar con prontitud y resolución y velar por la eficiencia. Los organismos militares, por encima de todo, tienen que hacer hincapié en la eficiencia y actuar rápidos, decididos y precisos. Con tal de que se realice bien el trabajo en los niveles de organismos dirigentes y de compañías de base, para empujar los niveles intermedios, todo el ejército permanecerá invencible y siempre victorioso.

En la dedicación a la construcción de las unidades, lo esencial es hacer un adecuado trabajo ideológico-político. Dondequiera que haya manifestaciones de aflojamiento ideológico, es necesario corregirlas y superarlas a tiempo. Hay que acrecentar el sentido de organización y disciplina para asegurar la centralización y la unificación de las unidades. A mayor reforma y apertura, más necesario resulta fortalecer la labor ideológico-política. Estos elementos forman una unidad dialéctica y no se pueden considerar contradictorios.

La construcción de nuestras unidades tiene que favorecer la estabilidad, la reforma y la apertura. A fin de rectificar el aflojamiento en ellas y promover su estabilidad, la labor militar debe encargarse enfáticamente de que se las administre y adiestre sin demora y como es debido. Llevar con rigor la administración y el adiestramiento, he aquí un importante principio para la construcción del ejército recalcado siempre por los camaradas Mao Zedong y Deng Xiaoping. También en las tareas de índole civil hay la de fortalecer la administración y la elevación de la eficiencia, ya sea en empresas o en zonas rurales. Ocurre lo mismo en las unidades castrenses, ya que una administración rigurosa rendirá fuerza combativa. Mientras más fructíferamente se administre y escrupulosamente se exija, superior será la combatividad de las unidades. En los últimos dos años, en materia de labor militar hemos hecho grandes esfuerzos por implantar y perfeccionar las leyes, decretos y regímenes, aplicar las ordenanzas y reglamentos y consolidar del estilo y la disciplina del ejército. Si continuamos empeñados en ello podemos conseguir grandes éxitos. Al mantener el eslabón central en la administración del ejército, además de una construcción debida en los niveles de base, debemos realizar adecuadamente el trabajo relativo a los cuadros. Dado que cualquier cosa se ha de implementar por conducto de éstos, es necesario inculcarles sentido de responsabilidad y de dedicación. Los cuadros son los que van a la cabeza. Si hacen valer su papel de lide-

SOBRE PROBLEMAS RELATIVOS A LA DIRECTRIZ ESTRATÉGICA MILITAR Y A LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA DE LA DEFENSA NACIONAL*

8, 15 y 25 de junio de 1991

I

Bajo la actual situación internacional no podemos carecer de conciencia de defensa nacional. Si bien no se va a desencadenar de golpe una guerra mundial, este mundo no está reinado del todo por la paz, pues se vienen sucediendo sin intervalo conflictos locales, y sobre todo se han producido guerras parciales tales como la Guerra del Golfo[1]. Hay que tener en claro el desarrollo de la situación internacional y los cambios operados en la misma. El socialismo mundial se encuentra en un reflujo, por lo que debemos mantenernos muy alerta, persistir en esta conciencia y no relajar de ninguna manera nuestra vigilancia.

La cuestión que abordamos hoy es la de la tecnología electrónica. Dado su papel puntero, ya se trate de aviones, misiles o demás armas pertinentes, están todos vinculados con ella. La distancia que nos separa del nivel avanzado del mundo en esta tecnología, en lugar de reducirse, aumenta cada vez más. Debemos tener en cuenta esta distancia, tal como reza esta expresión: "Conoce a tu adversario y conócete a ti mismo, y podrás librar cien batallas sin correr ningún riesgo de derrota"[2]. No es cosa negativa que constatemos el aumento cada vez mayor de esta brecha, porque ello demuestra que estamos bien informados de lo que sucede. En vez de volvernos ingenuamente optimistas o sentirnos pesimistas y decepcionados por haber conocido la brecha, debemos, en fin de cuentas, buscar medidas para afrontarla. La Comisión Militar tiene que estudiar, desde el ángulo de la ciencia militar, formas en que se va a hacer la guerra en el futuro. En armamento también debemos poseer algo que pueda producir un "mazazo inesperado". El principio general que nos rige consiste en apoyarnos en nuestro propio esfuerzo, porque no es posible adquirir la totalidad del armamento, ni funciona la idea de apostar su obtención a la adquisición del extranjero.

* Puntos esenciales de intervenciones en tres foros sobre la Guerra del Golfo.

adiestramiento militar o de los asuntos castrenses en su conjunto, se los debe cumplir de manera sólida. Y sólo un cumplimiento sólido podrá surtir efectos.

NOTAS

[1] "La célula del Partido se organiza a nivel de compañía" es uno de los principios en materia de la construcción del ejército establecidos por Mao Zedong. El 29 de septiembre de 1927, él condujo al Ejército Revolucionario de Obreros y Campesinos a acantonarse en la aldea Sanwan, en el distrito de Yongxin, provincia de Jiangxi, y esa misma noche presidió la celebración de una reunión ampliada del Comité del Frente del Partido Comunista de China, en la cual se decidió reorganizar las unidades del ejército. La reunión determinó crear organismos del Partido en los diversos niveles e implantar el sistema de representantes del Partido, estableciendo, de éste, células en las compañías, grupos en los pelotones y escuadras, representantes en las compañías y niveles superiores, y comités a nivel de batallón y regimiento, y colocando las unidades militares bajo la dirección unificada del Comité del Frente del Partido Comunista de China, con Mao Zedong como secretario.

Golfo, no sólo debemos analizar la tecnología electrónica que se empleó, sino también las demás armas estratégicas utilizadas, incluidas, entre otras, las de las fuerzas aéreas y las de la marina, al tiempo que tenemos en cuenta la influencia que sobre el desenlace de la guerra ejercieron la naturaleza de ésta y la toma de decisiones estratégicas y la dirección estratégica. Sólo así nos será posible lograr, en el verdadero sentido de la palabra, conocer a nuestros adversarios y a nosotros mismos.

La estrategia militar que seguimos es de defensa activa. Aunque hoy día no contamos con una fuerza económica muy poderosa, debemos tener presente que nuestro sistema socialista es bueno, la superestructura socialista corresponde en esencia a la base económica, y este sistema socialista ha desempeñado un magnífico papel propulsor en el desarrollo de las fuerzas productivas sociales del país. El que apliquemos la estrategia militar de defensa activa ha sido determinado, hablando en términos fundamentales, por dicho sistema y la naturaleza de nuestro país socialista. No desataremos una invasión a ningún país extranjero ni vamos a ejercer el control sobre ningún otro país.

Es un problema de suma importancia el cómo apreciar el papel de la tecnología militar después de la Guerra del Golfo. Sigo insistiendo en mi opinión de que, si bien hay que respetar la ciencia y atribuir importancia a las armas, el factor decisivo lo desempaña el ser humano. En lo que respecta a las experiencias y lecciones de la Guerra del Golfo, no sólo hemos de tener en cuenta la importancia de las altas tecnologías, sino también que el factor decisivo esencial lo constituye el ser humano. Y sobre todo, aquello que distingue una guerra justa de una injusta; este punto es muy importante, tal como reza un proverbio antiguo: "Quien sostiene una causa justa, se gana amplio apoyo; quien sostiene una causa injusta, carece de apoyo"[3].

En circunstancias de la guerra moderna no se puede en absoluto pasar por alto ni el factor humano ni el espiritual, ni abandonar el arma mágica que es la guerra popular. Se trata también del punto básico de la estrategia de defensa activa. He subrayado esta cuestión en varias reuniones. Sin embargo, esto no significa que podamos desatender el factor tecnológico. Debemos invertir ingentes esfuerzos para desarrollar la ciencia y la tecnología de la defensa nacional, y esto también constituye un importante problema estratégico. Es imperativo desarrollarlas y mejorar el armamento, pero el prerrequisito para ello es subir la economía. Un dicho antiguo reza: "El que tiene riqueza habla más fuerte que otro". Sólo logrando hacer ascender la economía vamos a poder acrecentar el peso de nuestras palabras, pero esto

Al tiempo que respetamos la ciencia y atribuimos importancia a las armas, debemos tener a la vista nuestras ventajas. Ya que aplicamos la estrategia de defensa activa, por si acaso nos sobrevenga una guerra contaremos tanto con tropas regulares como con la milicia, y quienquiera que irrumpa en nuestro territorio va a hundirse en el inmenso océano de la guerra popular. Los chinos no nos dejamos amedrentar por los demonios. Debemos tener confianza no sólo en nuestro enfoque sobre la situación internacional en su conjunto, sino también en nuestro análisis de la situación del país.

En fin de cuentas, en vez de tener una visión estrecha y sentirnos ciegamente autosatisfechos, hemos de adoptar una actitud realista para, con los pies puestos en el suelo, elevar la ciencia y la tecnología de la defensa nacional, de modo que estemos en condiciones de afrontar posibles sucesos venideros. Tenemos que estar bien preparados para encarar tanto guerras parciales como contingencias.

II

El foro de esta vez ha tenido como objeto exclusivo hacer un estudio global sobre lo sucedido en la Guerra del Golfo. Y ha sido fructífero. En las futuras reuniones con carácter de estudio se debe permitir a todos los asistentes expresar plenamente sus opiniones, creando un ambiente democrático como el que ha habido en este foro. Es una excelente tradición del Ejército de Liberación el poseer un elevado sentido de la organización y de la disciplina, pero en lo que respecta a cuestiones como desarrollar la ciencia y la tecnología de la defensa nacional y estudiar la ciencia militar hay que cultivar un ambiente democrático.

La reciente Guerra del Golfo nos ha proporcionado muchas cosas que merecen nuestra profunda reflexión. De hecho, al inicio de la guerra los Estados Unidos ya tenían bien reconocido el espectro de frecuencias electromagnéticas de Irak. Y así fue que pudieron llevar a cabo la interferencia. Además, procedieron a una exploración bajo fuego para comprobar que el espectro de frecuencias era fidedignamente reconocido; luego, con una "operación mortífera blanda" desarbolaron de un plumazo las comunicaciones de Irak dejando inoperante su sistema de mando. ¿Por qué Irak se derrumbó tan rápido? A mi juicio, una de las causas importantes fue el colapso de comunicaciones que le provocaron, como consecuencia del cual el sistema de mando dejó de funcionar en todos los terrenos, no pudieron despegar los aviones y, sobre todo, se quebrantó la voluntad de combate de las tropas. Como inspiración que se nos da en el estudio de la Guerra del

otros países, quisiera hacer cinco sugerencias.

En primer lugar, es necesario que, a la luz de las condiciones específicas del país, en algunos terrenos se fijen metas por alcanzar y en otros no. Ciertamente es muy grande la distancia que nos separa del nivel avanzado del mundo, pero al fin y al cabo debemos partir de la realidad y las condiciones del país para alcanzarlo en unos terrenos, absteniéndonos en otros, pues hacerlo en todos es una imposibilidad. Entonces, ¿cuál es la situación real del país? Hay que tener en cuenta los múltiples factores que la conforman, es decir, las condiciones políticas, económicas, culturales, científicas y tecnológicas, así como geográficas e históricas. La estrategia que seguimos es de defensa activa y no practicamos el hegemonismo en nuestras relaciones con el exterior, por tanto no es posible que desatemos una invasión a otro país. Al desarrollar el armamento debemos tener en cuenta las necesidades de esta estrategia. Hemos de fabricar armas ofensivas y poseer una necesaria capacidad de disuasión, incluida la nuclear, pero tenemos que prestar mayor atención al desarrollo de armas de carácter defensivo a fin de mejorar nuestra capacidad defensiva de conjunto. En fin de cuentas, hay que abordar este problema a la luz de las condiciones específicas del país.

En segundo lugar, hay que dar suma importancia a la cuestión de régimen. Ésta es muy complicada. Hoy día sería imposible intentar restablecer simplemente el régimen de investigación científica de defensa nacional de aquellos momentos. Se impone estudiar a fondo esta cuestión para darle una solución.

En tercer lugar, es preciso arreglar de forma apropiada la asignación para la defensa nacional. En materia de construcción de la defensa nacional se debe aumentar la inversión en proporción adecuada, y no conviene invertir de golpe una cantidad desmesurada. El incremento de las asignaciones para este aspecto tiene que ir en concordancia con el aumento de la economía nacional. A la medida del desarrollo de ésta, dichas asignaciones podrán aumentar de año en año.

En cuarto lugar, se debe perseverar en el principio de tomar el apoyo en el propio esfuerzo como lo principal. No cabe ninguna duda en esto, pero tampoco se excluye la posibilidad de introducir ciertas tecnologías clave. Por supuesto que no se adquieren con dinero aquellas tecnologías clave de la defensa nacional. ¿Quién te las va a vender? No puede ser que compremos con dinero una modernización, ni mucho menos una modernización de la ciencia y tecnología de la defensa nacional. En un país tan

no quiere decir de ninguna manera que iríamos a practicar el hegemonismo.

Es cierto que nos quedamos bastante rezagados en cuanto a armamento, y se ha ampliado aún más la distancia que existía antes al respecto. El tener presente esta distancia contribuye a que, lejos de desanimarnos, aumentemos nuestro sentido de urgencia de la misión que nos incumbe. Junto con ganar sentido de urgencia, tenemos que forjar autoconfianza. Nuestro país posee recursos naturales bastante abundantes y una determinada base económica, además de contar con un ventajoso sistema social y la dirección del Partido Comunista. En términos de la ciencia y la tecnología de la defensa nacional, también tenemos bastante capacidad y base investigadora. Al hablar así, quisiera decir que de ningún modo debemos desanimarnos, sino tener a la vista nuestras ventajas. Aquí quisiera referirme a nuestra investigación y fabricación de la bomba atómica, la bomba de hidrógeno y el satélite terrestre artificial, cuyo espíritu es digno de aprendizaje. En aquel entonces, el Comité Central del Partido y el presidente Mao adoptaron la decisión de hacerlos y formularon acertadas disposiciones estratégicas al respecto. Éste es el primer punto. El segundo reside en la coordinación de operaciones por parte de las grandes agrupaciones para la realización. En ese momento todo el mundo se dedicó con espíritu de sacrificio a lo que ordenaba el Comité Central del Partido sin regatear en nada, ya que el presidente Mao había dicho que era necesario un gran esfuerzo de coordinación para realizar bien este trabajo. El tercer punto consiste en el entusiasmo que mostraron todos los camaradas incorporados a la tarea. El que en aquel entonces un gran número de científicos y técnicos acudieran sin tardanza a aquellas regiones remotas fue realmente extraordinario, y destaca que muchos de ellos habían regresado del extranjero. Ese espíritu de trabajar duro, en forma afanosa y pertinaz y con una sola voluntad merece que nosotros lo aprendamos para siempre. Desde luego, debemos solucionar a conciencia los problemas prácticos que encuentran los científicos y técnicos en su trabajo y en su vida y esforzarnos por crearles buenas condiciones para la investigación. Este año el Estado ha otorgado subvenciones especiales del Gobierno a 10.000 especialistas que han hecho contribuciones destacadas, lo que constituye una solución a los problemas referidos. En lo que respecta a la vivienda, también se debe hacer un arreglo apropiado, proporcionando por lo menos a los especialistas un espacio de lectura en casa, y en este aspecto no se permite la práctica del igualitarismo.

Sobre cómo podemos, en fin de cuentas, alcanzar con mayor rapidez a

centración desmesurada. Ambos casos conllevan unilateralidad. En lo que respecta al modo de pensar debemos hacer lo posible para tener una visión de conjunto y prevenirnos de la unilateralidad. Hace falta que prestemos atención a este problema al considerar tanto la estrategia de desarrollo de la ciencia y la tecnología de la defensa nacional como el desenvolvimiento tecnológico futuro en general.

III

Hoy quisiera hacer unos comentarios más en relación a los problemas que debemos estudiar después de la Guerra del Golfo.

Primero, hay que tener de ella un conocimiento correcto. Si bien ésta no ha sido una guerra mundial, ha tenido una magnitud bastante grande. En adelante, conflictos similares se van a producir constantemente, esto lo determinan las contradicciones básicas del mundo actual. Tenemos que mantener siempre una alta vigilancia ante esta situación. Quien no piensa en el futuro, tendrá contratiempos inmediatos. Debemos prestar atención al estudio de los antecedentes temporales y las condiciones históricas en que se ha producido la Guerra del Golfo, así como de los múltiples factores, entre ellos los políticos, económicos, étnicos y religiosos, que han conducido a su estallido; únicamente así podremos adquirir un conocimiento más profundo de las nuevas características de las luchas militares que tienen lugar después del término de la guerra fría. La Guerra del Golfo es una guerra bastante típica de alta tecnología.

Segundo, es preciso seguir de cerca el desarrollo de la situación internacional y los cambios que se operan en la misma. La situación es hoy muy volátil y debemos prestar atención a su estudio. En este tiempo impera seguir procediendo de acuerdo con lo que dijo el camarada Deng Xiaoping al respecto, esto es, observar con calma lo que suceda, afrontarlo con serenidad, nunca asumir un papel de cabeza, y emprender las acciones necesarias.

Tercero, hay que estudiar a conciencia la situación interna del país. La construcción de la defensa nacional es inseparable de esta situación. Lo que debemos hacer hoy día es perseverar en el socialismo y mantener la estabilidad interna. No se permite ni un ápice de vacilación al persistir en el socialismo. Actualmente el socialismo mundial se halla en reflujo, pero el que China, país con una población de más de 1.100 millones de habitantes y con una historia de civilización de más de cinco mil años, se reafirme en el socialismo desempeña un papel muy grande en el fomento de la paz y el desarrollo mundiales y en el mantenimiento de la posición del socialismo.

vasto como el nuestro, debemos asentar la economía nacional en apoyarnos en nuestro propio esfuerzo. Además, tenemos que prestar atención a la rentabilidad. Tanto en la industria de la defensa nacional como en la civil hemos gastado no poco dinero, pero no hemos obtenido una rentabilidad elevada. Si se quiere interpretarlo con el símil de gastos de estudios, bastante es ya lo que hemos soltado. Pongamos como ejemplo el caso del circuito integrado, lo estamos desarrollando en todas las partes del país. Cuando yo era el titular del Ministerio de Industria Electrónica, ya subrayé la necesidad de concentrar una fuerza superior para librar una "batalla de aniquilamiento", porque sólo una producción de magnitud puede generar rentabilidad. Hay productos que aún se hacen con métodos artesanos y en pequeños talleres, producción ésta se realiza en forma muy dispersa, por lo que es inviable. Se trata de un problema que es de conocimiento de todo el mundo, pero parece que es difícil encontrar su solución, pues hasta el momento no se ha resuelto de raíz. ¿Acaso no vamos a poder montar una línea de producción de circuitos integrados con chips de dos micras concentrando la fuerza de todo el país? ¡No lo creo! El problema radica en que no se ha hecho una verdadera concentración de fuerzas superiores para realizar una "batalla de aniquilamiento", o sea, no se ha empleado de veras este método. La dispersión de fuerzas está originando una dilapidación de riquezas sociales que es descomunal.

En quinto lugar, hay que atribuir importancia al aspecto de seguridad y al de adelanto de la tecnología. Se deben combinar de modo orgánico el uno y el otro. Las deficiencias de seguridad no pueden producir ninguna rentabilidad en la aplicación tecnológica. La ciencia y la tecnología constituyen la primera fuerza productiva, y este concepto lo debemos recalcar y llevar a la práctica. Proceder así es también una actitud científica.

Para terminar mi intervención, quisiera detenerme en el problema del modo de pensar. Al resaltar alguna cuestión, solemos poner cierto énfasis en ella o dedicarle un poquito más de espacio para despertar la atención de la gente; esto es necesario. Sin embargo, enfocando la cuestión con una visión de conjunto, nuestro modo de pensar tiene que corresponder a la dialéctica, en vez de pasar de un extremo al otro. Por ejemplo, en el desarrollo de la economía nacional, en cuanto se conoce un comentario sobre un exceso de concentración nos dedicamos a una tremenda dispersión hasta el punto de rechazar concentraciones que son correctas, y apenas se comentan excesos de dispersión ya estamos poniendo en práctica una con-

y abstenernos en otros. No obstante, ¿cuáles son, en definitiva, los aspectos que sí debemos alcanzar? Esto requiere realizar un profundo análisis y estudio. Por otra parte, ¿acaso no tiene el ejército la tarea de reducir sus efectivos? El valor de un ejército no está en el número, sino en la excelencia. Aquí intervienen dos problemas: uno de régimen y otro de cantidad. Hay que considerar con un enfoque integral las cuestiones relativas a la ciencia y la tecnología de la defensa nacional. El Estado debe desembolsar algún dinero para el desarrollo armamentístico, apoyando de esta manera la construcción de la defensa nacional. Tengo un criterio global, que es que el ejército aún necesita "sustentarse del condumio imperial". Siempre debe contar con provisiones aseguradas, éste es el punto de vista que consecuentemente sostengo. El que el ejército se dedique a cierta producción es también necesario. Pero entregarse al comercio, ¡que no lo haga nunca el ejército! Éste constituye el pilar firme de la dictadura democrática popular y la gran muralla de hierro que defiende a la patria socialista. "El mantener una milicia durante mil días tiene por objetivo su empleo en posibles contingencias momentáneas"; ¿cómo no va a sustentarse el ejército del condumio imperial? Creo que todos los países del mundo tienen esta experiencia, y que si el ejército se mete en comercio nunca va a tener un desenlace positivo.

Sexto, hay que atenerse a un correcto modo de pensar. Por éste se entiende usar el punto de vista del materialismo dialéctico para analizar y tratar los problemas en forma científica, completa y realista. No han pasado de tiempo muchas de nuestras tradiciones, pues siguen siendo provechosas hoy día. Por ejemplo, la labor ideológica y política, que es la arteria vital de todo nuestro trabajo y una medida eficaz para la realización del mismo. Pero la forma y el método que se emplean para efectuar esta labor deben acomodarse a la nueva situación y a las nuevas circunstancias. Llevarla a cabo con éxito bajo la nueva situación es una tarea ardua para todo el Partido, y en ello el ejército no es excepción. Otro ejemplo: al subrayar el factor decisivo del ser humano en la guerra no podemos dejar de lado el estudio del armamento. Al tiempo que tenemos en cuenta un aspecto del problema, hemos de dar consideración también al otro, previniéndonos así de la unilateralidad. Para evitar ésta en el trabajo se necesita introducir un método científico. Debemos adoptar tanto la administración matricial como el método de ingeniería de sistemas. Si, en vez de emplear una y otro, se siguen utilizando los viejos métodos de antaño, tal como lo que expresa el verso, "escondido en su pequeño edificio, se siente satisfecho de sí mismo", nunca se va a tener una administración moderna. De ello no sólo ha-

Si llevamos a buen término la construcción socialista, haremos un aporte al socialismo mundial. Debemos persistir en el socialismo y prevenirnos contra la "evolución pacífica". En lo que respecta a nuestra política exterior, hemos de tratar como es debido las relaciones con otros países teniendo en cuenta tanto los vínculos existentes entre las relaciones interestatales y las ideologías como aquello que distingue las unas de las otras. En el tratamiento de dichas relaciones nos atendremos a los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica y a la dialéctica. Al mantener la estabilidad interna del país, hay que guardar vigilancia ante posibles penetraciones en él de las fuerzas hostiles internacionales, que hacen lo imposible para infiltrarse en nuestro país, e incluso en nuestro ejército. Éste no vive en el vacío, por lo que, ante la estrategia de "evolución pacífica" que las fuerzas hostiles internacionales están llevando a cabo, debemos mantenernos siempre alerta y nunca perder la vigilancia.

Cuarto, es imperativo atender a la rentabilidad. Y no sólo en la construcción económica, sino también en el fomento de la defensa nacional. Un determinado *input* necesariamente tiene un *output* correspondiente. Nuestra economía sigue tropezando con ciertas dificultades, y las asignaciones para la defensa nacional son limitadas; esto exige que las manejemos y usemos como es debido, poniendo énfasis en elevar su rentabilidad. Un punto importante para mejorar la rentabilidad económica consiste en reducir el consumo de energéticos, materiales y materias primas, pues se trata de un índice de suma importancia. Reducir este índice nos permitiría elevar en gran medida la rentabilidad económica. La tecnología electrónica no sólo favorece acrecentar el nivel científico y tecnológico de la defensa nacional, sino también el tecnológico del país en su conjunto. En fin de cuentas, hay que mejorar la rentabilidad en la economía nacional, e igualmente solucionar este problema en el desarrollo científico y tecnológico de la defensa nacional.

Quinto, se impone considerar la construcción de la defensa nacional y del ejército con una visión de conjunto. La directriz estratégica que seguimos es la de defensa activa. ¿Cómo se la debe comprender? Una defensa activa significa integrar la vertiente ofensiva y la defensiva, no es meramente defensiva. Se trata de una cuestión estratégica de suma importancia. En el armamento hay muchos problemas que nos exigen solución. Hace falta buscar medidas para elevar el nivel de equipamiento de nuestro ejército. Es cierto que nos quedamos atrasados en lo tocante al armamento, pero, en alcanzar el nivel avanzado de los demás, debemos hacerlo en unos aspectos

MISIÓN SOLEMNE DE LOS COMUNISTAS CHINOS EN LA ÉPOCA ACTUAL*

1 de julio de 1991

Al echar una mirada retrospectiva a la brillante historia de los 70 años del Partido, estamos profundamente conscientes de que nuestra responsabilidad va a ser aún más grande en adelante. La misión solemne de los comunistas chinos en la época actual es ésta: adherirnos a la línea fundamental del Partido, y unir y conducir al pueblo de las diversas etnias de todo el país por el camino de construir un socialismo con peculiaridades chinas apoyándonos en nuestros propios esfuerzos y trabajando duro para hacer del nuestro un país socialista moderno, poderoso, democrático y civilizado. Las tareas en la actualidad consisten en esforzarnos por llevar a efecto la Propuesta sobre la Elaboración del Programa Decenal y la correspondiente del VIII Plan Quinquenal, planteadas en la VII Sesión Plenaria del XIII Comité Central del Partido, y el Documento Guía del Programa y el del Plan, decididos en la IV Sesión de la VII Asamblea Popular Nacional, y alcanzar las metas estratégicas del segundo paso de la modernización socialista, con el propósito de asentar cimientos sólidos para la materialización de las metas estratégicas del tercer paso a mediados del próximo siglo.

A fin de cumplir nuestra misión, es necesario que conozcamos correctamente las condiciones nacionales básicas de China. Como éstas abarcan muchos aspectos, voy a centrarme principalmente en tres puntos. Primero, que si bien mediante un esfuerzo de decenios hemos obtenido enormes éxitos en la construcción económica, todavía nuestro nivel económico, tecnológico y cultural es comparativamente bajo, debido a que en la Nueva China esta construcción se inició sobre la pobreza y el atraso de la vieja China, a lo que se suma una población numerosa, una escasez relativa de recursos naturales per cápita y un grave desequilibrio interregional en el desarrollo. En la actual etapa, la contradicción principal de la sociedad de nuestro país es la que hay entre la creciente demanda en lo material y lo cultural del pueblo y el atraso en la producción social. Segundo, que la lucha de clases, aunque ha dejado de ser la contradicción principal de

* Parte del discurso en el mitin conmemorativo con motivo del 70.° aniversario de la fundación del Partido Comunista de China.

blo para el ejército, sino para todo el país, que padece el mismo problema. El ejército conforma un sistema enorme y su administración es compleja, existiendo ésta tanto de carácter vertical como horizontal, por lo que se necesita adoptar la administración matricial y el método de ingeniería de sistemas para estudiar los problemas aquí referidos.

NOTAS

[1] Guerra que en 1991 una fuerza militar multinacional encabezada por tropas de los Estados Unidos realizó contra Irak. El 2 de agosto de 1990 Irak ocupó Kuwait, y el 8 del mismo mes declaró en forma oficial la anexión de este país. La actuación de Irak violó gravemente el derecho internacional y quebrantó la configuración de intereses estratégicos en la región del Golfo Pérsico. En vista de lo sucedido, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas aprobó una serie de resoluciones que exigían a Irak la inmediata retirada de sus tropas, mientras que la Unión Soviética, los países de Europa Occidental, China y la mayoría de los países árabes también formularon múltiples proyectos de solución política, pero todas estas decisiones y proyectos fueron rechazados por Irak. Por autorización del Consejo de Seguridad, la fuerza militar multinacional, compuesta por tropas de 39 países con los Estados Unidos a la cabeza e incluyendo el Reino Unido, Francia, Egipto y Arabia Saudí, emprendió el 17 de enero de 1991 la ofensiva sobre Irak. La fuerza multinacional logró mermar la resistencia iraquí valiéndose de ataques aéreos que se prolongaron 38 días, y el 24 de febrero inició el asalto terrestre, que rompió rápidamente la línea de defensa de las tropas de Irak. En consecuencia, éste se vio obligado a aceptar el cese del fuego y declarar la retirada de sus tropas de Kuwait. Se puso fin a la guerra el 28 de febrero.

[2] *Sunzi*, "Ataque por estrategia".

[3] *Libro de Mencio*, "Gongsun Chou-II".

namiento y autodesarrollo del sistema socialista, forjar una economía, una política y una cultura socialistas dotadas de peculiaridades chinas que se adapten al constante crecimiento de las fuerzas productivas sociales y al progreso social en todos los sentidos y les den impulso, para materializar la modernización socialista.

1. *Para una economía socialista con peculiaridades chinas*, es preciso mantenerse en la propiedad pública socialista de los medios de producción como sujeto, junto a permitir y estimular que las otras formas de economía tengan un desarrollo adecuado, o sea, no podemos practicar una propiedad pública exclusiva divorciándonos del nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, ni se puede practicar una privatización que desestabilice la posición predominante de la economía de propiedad pública; es necesario aplicar el principio de "a cada uno según su trabajo" como forma principal del sistema de distribución, y otras modalidades distributivas como forma complementaria, o sea, tanto evitar el igualitarismo como prevenir la polarización, con el fin de lograr gradualmente la holgura común de todo el pueblo; se establecerán un régimen económico y mecanismos de funcionamiento que se ajusten al desarrollo de la economía mercantil planeada socialista y que combinen la economía planificada con la función reguladora del mercado, para desplegar el papel positivo de la regulación del mercado bajo la guía de las leyes, decretos y planes del Estado, superando males del pasado tales como la concentración excesiva y el control desmesurado y rígido, y a la vez no dispersando demasiado ni debilitando el macrocontrol. Debemos tener bien aprehendidas estas exigencias básicas de la economía socialista con peculiaridades chinas, y perfeccionar de continuo en la práctica las políticas y medidas y materializar paso a paso la modernización de la economía nacional.

Las relaciones de producción socialistas basadas en la propiedad pública de los medios de producción permiten superar de raíz la contradicción básica que hay en el modo de producción capitalista entre la propiedad privada de aquellos medios y la socialización de la producción, asegurar que la producción, la circulación y la distribución se mantengan bajo la regulación y el control conscientes de la sociedad, y lograr un desarrollo económico planeado, proporcional y racional, así como la prosperidad común de todos los miembros de la sociedad. Desequilibrar la propiedad pública de los medios de producción significa remover los cimientos económicos del socialismo, lo cual perjudicaría inevitablemente los intereses fundamentales de todo el pueblo, y entonces no habrá socialismo del que hablar. En la etapa

nuestra sociedad, subsistirá durante largo tiempo en determinadas esferas y podrá agudizarse en condiciones dadas. Este tipo de lucha se manifiesta de manera concentrada en el antagonismo entre la liberalización burguesa y los cuatro principios fundamentales, y su médula sigue siendo la cuestión del poder. Va estrechamente vinculada y entrelazada con la lucha entre las fuerzas hostiles internacionales y nosotros en torno a la infiltración y la antiinfiltración, la subversión y la antisubversión, y la "evolución pacífica" y la oposición a ella. Y tercero, que el sistema socialista está arraigado ya en el vasto suelo de China y ha mostrado de forma preliminar su superioridad; sin embargo, siendo un sistema recién nacido, aún no es maduro ni perfecto, por lo que, tanto en las relaciones de producción como en la superestructura, todavía existen aspectos y eslabones no adecuados al desarrollo de las fuerzas productivas, problema éste que debe ser resuelto gradualmente a través de la profundización de la reforma.

Las condiciones nacionales básicas de China han determinado que nuestro país se encuentre en la etapa primaria del socialismo. La tarea fundamental del socialismo es desarrollar las fuerzas productivas, y en la etapa primaria debemos persistir de manera aún más consciente y firme en colocarla en el lugar central. El camarada Deng Xiaoping ha dicho: "[...] el partido que ha subido al poder, si es auténticamente marxista, debe dedicar grandes esfuerzos al desarrollo de las fuerzas productivas"[1]. Concentrar en este desarrollo los afanes y hacer ascender la economía nacional, materializar la modernización socialista y asentar cimientos materiales y tecnológicos aún más sólidos para consolidar y desarrollar el sistema socialista, no sólo constituye una tarea fundamental de largo plazo de nuestro país, sino que también reviste un significado importante y apremiante en su etapa actual.

Desde la III Sesión Plenaria de su XI Comité Central, nuestro Partido, basado en un correcto análisis de las condiciones nacionales básicas, ha determinado la línea fundamental de asumir la construcción económica como tarea central y persistir en los cuatro principios fundamentales y en la reforma y la apertura. Sobre la base del resumen de las experiencias en la aplicación de esta línea fundamental, la VII Sesión Plenaria del XIII Comité Central del Partido planteó además los doce principios para la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas[2], lo cual marca que nuestro Partido ha adquirido una comprensión aún más profunda de la ley que rige la modernización socialista. En resumidas cuentas, la línea fundamental del Partido y estos doce principios son esto: por medio del autoperfeccio-

hay actualmente manifestaciones tanto de igualitarismo como de disparidad abismal. Este problema de distribución injusta ha mellado el entusiasmo de los trabajadores, entorpeciendo el desarrollo de las fuerzas productivas. Los problemas por la aplicación del principio de "a cada uno según su trabajo" deben ser resueltos mediante la reforma gradual del sistema de trabajo y salario, y los problemas surgidos en la aplicación de otras modalidades de distribución deben serlo por el perfeccionamiento de las políticas, leyes y decretos pertinentes. Hay que seguir permitiendo y estimulando que algunas regiones y algunas personas tomen la delantera en prosperar a través del trabajo honrado y la gestión legal y, al mismo tiempo, preconizar que los que ya viven en prosperidad ayuden a los que aún no. Protegemos los ingresos legítimos. En cuanto a los ingresos excesivamente elevados, hay que regularlos por conducto de la imposición tributaria y otros medios. En lo que se refiere a gestiones infractoras de la ley en procura de ganancias fabulosas, hay que proscribirlas con toda firmeza según la ley. Hasta el momento aún no hemos trabajado lo suficiente en estos aspectos, así que debemos esforzarnos por mejorarlos.

El establecer un régimen económico y mecanismos de funcionamiento que se ajusten al desarrollo de la economía mercantil planeada socialista y que combinen la economía planificada con la función reguladora del mercado implica acatar tanto las leyes generales que rigen la economía mercantil como las específicas de la economía socialista. Debido a que la economía mercantil socialista se cimienta en la propiedad pública, y la capitalista en la privada, entre ambas existen diferencias de naturaleza. Como medios de regulación de la economía, la planificación y el mercado son objetivamente necesarios para desarrollar una economía mercantil cimentada en una gran producción socializada, por lo cual el empleo de estos medios en determinados ámbitos no es señal que distinga entre la economía socialista y la capitalista. En el desarrollo de la economía socialista hay que, partiendo de las condiciones reales de nuestro país, adoptar aquellas prácticas de aplicación universal que se ajustan a las exigencias de la gran producción socializada y del desarrollo de la economía mercantil, pero es indispensable atenernos a la orientación correcta y de ningún modo embarcarnos por el rumbo de desarrollar una economía capitalista. Se ha de utilizar conscientemente la ley de valor en la economía planificada. Al tiempo que poner en pleno juego el papel positivo de regulación del mercado y rectificar la práctica de antaño de descuidar el papel del mercado y la ley de valor, tenemos que reforzar y perfeccionar la administración planeada y el macrocontrol

actual de nuestro país, para ajustarse al nivel real de las fuerzas productivas y a su necesidad de un mayor desarrollo, hay que, antes que nada, consolidar y robustecer la economía de propiedad pública socialista, al tiempo que es necesario fomentar un desarrollo adecuado de la economía individual y de la privada, así como de las empresas mixtas de inversión o cooperación chino-extranjera y las de capital extranjero exclusivo, con miras a que sirvan de complemento necesario y provechoso para la economía de propiedad pública socialista. En el curso de la práctica debemos adoptar, basándonos en investigaciones y estudios profundos y sistemáticos, medidas adecuadas para conseguir gradualmente que las proporciones y el alcance de desarrollo que representan las diversas formas económicas en el conjunto de la economía nacional tiendan a ser más razonables. Hay que perfeccionar paso a paso las políticas fiscal, tributaria, financiera, de precios, laboral y salarial, de seguridad social y de administración de la industria y el comercio, asegurar la posición predominante de la economía de propiedad pública, y guiar a las otras formas económicas hacia un desarrollo sano, poniendo en juego su papel positivo y restringiendo su papel negativo.

Aquí hay que subrayar en particular dos puntos. Primero, que las empresas estatales grandes y medianas constituyen la fuerza vertebral de la economía socialista, y el cómo se encuentren reviste un significado decisivo para el desarrollo de toda la economía nacional y para la consolidación del sistema socialista. Se ha de desplegar a plenitud el papel de los organismos del Partido como núcleo político en las empresas, persistir en el sistema de responsabilidad del director de fábrica y perfeccionarlo, apoyarse de todo corazón en la clase obrera, y establecer, mediante la profundización de la reforma, un régimen de administración y mecanismos de funcionamiento llenos de vitalidad en las empresas estatales, para incrementar efectivamente el vigor de las grandes y medianas. Segundo, que es la agricultura la base de la economía nacional. Hay que continuar estabilizando el sistema de responsabilidad centrado en la contrata familiar ligada a la producción, completar y perfeccionar el régimen de doble gestión integradora de la centralización y la descentralización, desarrollar activamente el sistema de servicios socializados y robustecer en forma paulatina el potencial de la economía colectiva, con miras a promover el desarrollo de la economía rural.

"A cada uno según su trabajo" es el principio de distribución del socialismo y la forma de realización de la propiedad pública socialista. Debemos continuar persistiendo en una variedad de modos de distribución, con el citado principio como la forma principal. En la distribución de los ingresos

plazo. No debemos olvidar jamás las lecciones históricas que nos deparó esta estremecedora agitación política.

El sistema de asambleas populares es nuestro sistema político fundamental. Por medio de ellas, el pueblo ejerce el poder estatal y se asegura a sí mismo su condición de dueño del país. Hay que persistir aún más en los diversos regímenes de las asambleas populares y perfeccionarlos, como también fortalecer su labor legislativa, supervisión jurídica y supervisión del trabajo. Es necesario mejorar y perfeccionar el sistema electoral. Los diputados a las asambleas populares de los diversos niveles han de estrechar su vínculo con las masas populares y escuchar y reflejar plenamente sus opiniones, peticiones y voces. El Partido debe obrar dentro del marco de la Constitución y las leyes; su línea, sus orientaciones y sus políticas sí encarnan los intereses del pueblo; sus postulados deben hacerse voluntad del Estado a través de procedimientos legales y en forma jurídica. Se impone reforzar la dirección del Partido sobre las labores de las asambleas populares. Los comités del Partido de todos los niveles deben apoyar a las asambleas populares de las instancias correspondientes en el ejercicio de sus atribuciones y poderes acorde con la ley.

El sistema de cooperación y consulta política multipartidaria bajo la dirección del Partido Comunista es un régimen político básico de nuestro país, un producto de integrar con nuestra realidad la teoría marxista acerca de los partidos políticos y la doctrina del frente único, y una destacada característica y ventaja del régimen político de nuestro país. El Partido Comunista de China es la fuerza núcleo que dirige nuestra causa. Sin este firme núcleo dirigente sería imposible realizar la modernización socialista. En el curso de varias décadas de revolución y construcción, nuestro Partido ha establecido con los partidos democráticos relaciones íntimas de coexistencia duradera, supervisión recíproca, trato mutuo con el corazón en la mano y estrecha compañía tanto en la gloria como en la desgracia. Los partidos democráticos son partidos participantes en el poder, no partidos fuera de éste, y menos aún de oposición. La Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino es una importante forma de organización del frente único dirigido por el Partido Comunista de China, por lo que debemos poner en pleno juego su papel en la vida política del país. Hay que seguir manteniéndose en el régimen de partidos políticos y el sistema de consulta política y perfeccionándolos, y desplegar de manera efectiva el papel participativo y deliberante en los asuntos gubernamentales por parte de los partidos democráticos y las personalidades patrióticas de los diversos círculos sociales,

del Estado. Se trata de un trabajo pionero el aplicar con perseverancia la combinación de la economía planificada con la función reguladora del mercado. En la práctica de la reforma en años pasados hemos logrado algunos avances y acumulado cierta experiencia, pero también enfrentamos muchos problemas nuevos. En adelante, tendremos que seguir explorando y dando pasos nuevos en busca de vías, formas, métodos y medidas concretos para esa combinación, con miras a asegurar un desarrollo sostenido, estable y coordinado para nuestra economía.

2. *Para una política socialista con peculiaridades chinas*, hay que mantenerse en la dictadura democrática popular dirigida por la clase obrera y basada en la alianza obrero-campesina, no debilitarla y abandonarla; hay que persistir en el sistema de asambleas populares y perfeccionarlo, no dedicarse al sistema parlamentario de Occidente; hay que perseverar en el sistema de cooperación y consulta política multipartidaria bajo la dirección del Partido Comunista y perfeccionarlo, no debilitar o negar esta dirección ni practicar el pluripartidismo de corte occidental. Debemos tener bien presentes estas exigencias básicas de la política socialista con peculiaridades chinas, y fortalecer sin interrupción el fomento de la democracia y la legalidad socialistas, desarrollar una situación política de estabilidad, unidad, dinamismo y vivacidad y asegurar al pueblo su condición de dueño del país, y a éste, orden y paz duraderos.

La dictadura democrática popular es la integración de la democracia en el seno del pueblo con la dictadura sobre el enemigo. Bajo la dirección del Partido Comunista de China, todo el pueblo, incluidos los obreros, los campesinos y los intelectuales, administra en condición de dueño su propio país y goza de amplios derechos democráticos; he aquí la médula de la democracia socialista de nuestro país y también lo que la distingue en naturaleza de la democracia capitalista. Debemos continuar desarrollando la democracia socialista con firmeza y acrecentar el sentido de responsabilidad del pueblo como dueño del país. La dictadura democrática popular, que es en esencia la dictadura proletaria, ocupa un plano de igual peso que los otros tres de los cuatro principios fundamentales. Subrayamos la importancia de la función de la dictadura del poder popular porque en el país subsistirá durante largo tiempo la lucha de clases en determinados ámbitos, y porque en lo internacional todavía existen fuerzas hostiles que intentan subvertir el sistema socialista de nuestro país. De lo expuesto han dado plena evidencia las revueltas ocurridas entre la primavera y el verano de 1989 y la sedición contrarrevolucionaria que se produjo en Beijing en el mismo

haya leyes a que atenerse, que se haya de acatarlas, que se las aplique con rigor y que se exija responsabilidad por toda infracción, para garantizar así efectivamente a las masas populares su derecho de administrar según la ley los quehaceres estatales, las actividades económicas y culturales y los asuntos sociales, así como sus otros derechos democráticos, y asegurar el sano desarrollo de las diversas actividades por la órbita de la legalidad socialista.

3. *Para una cultura socialista con peculiaridades chinas*, se debe tomar el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong como guía, y nada de practicar el pluralismo en el pensamiento guía; se debe mantenerse en el rumbo de servir al pueblo y al socialismo y en la directriz de que se abran cien flores y compitan cien escuelas, para que florezca y se desarrolle la cultura socialista, no permitir que se desborden las cosas que envenenan al pueblo, contaminan la sociedad y se oponen al socialismo; y se debe, con el pie plantado en el país a la vez que se asimilan en todo lo posible los excelentes logros de la cultura mundial, continuar y desarrollar la bella tradición cultural de nuestra nación haciéndola expresar a plenitud el espíritu de la época socialista, sin que se tolere la práctica del nihilismo nacional y la occidentalización de todo. Tenemos que atenernos con firmeza a estas exigencias básicas de la cultura socialista con peculiaridades chinas y elevar en suma medida la calidad ideológica y ética de toda la nación y su formación científica y cultural, a fin de promover el desarrollo de la civilización socialista material y moral.

El persistir en la posición rectora del marxismo-leninismo y del pensamiento de Mao Zedong constituye el cimiento sobre el que se fundamentan nuestro Partido y nuestro Estado y también la cultura socialista, lo cual determina la naturaleza y el rumbo de las actividades culturales de nuestro país. Sólo así la construcción de nuestra cultura podrá desarrollarse de manera saludable por el camino correcto, resistir todas las influencias ideológicas y culturales atrasadas y decadentes y eliminarlas, fomentar de continuo una nueva cultura socialista avanzada y sana, y preparar nuevas personas dotadas de ideales, ética, cultura y disciplina que se adapten a las necesidades de la modernización socialista. Es imperativo mantenerse en llevar adelante una educación en mentalidad patriótica, colectivista y socialista e ideal comunista, impartir instrucción sobre la historia moderna y contemporánea y condiciones nacionales del país, incrementar el espíritu nacional de respeto, confianza y refuerzo propios, y consolidar y desarrollar las nuevas relaciones socialistas de igualdad, unidad, fraternidad y ayuda mutua en el seno del pueblo, para transformar los hábitos y costumbres viejos, de suerte que

y su función de supervisión democrática, en pro de atenerse mejor a la dirección del Partido Comunista y mejorarla, y de mantener vínculos más amplios, y unirse, con las masas de los diversos estratos sociales. El preconizar que se aplique el pluripartidismo occidental en nuestro país intenta, en esencia, abolir la dirección del Partido Comunista de China y su condición gobernante. Si esto sucediera, el poder del pueblo se perdería, el sistema socialista se subvertiría, el país se hundiría en la división, y el desastre se abatiría sobre el pueblo. El pueblo de todas las etnias del país no tolera en absoluto que surja una tal situación.

El frente único es una gran arma mágica de nuestro Partido para unir a todas las fuerzas susceptibles de ser unidas y conquistar de continuo victorias en la revolución y la construcción. En el proceso de la modernización socialista es necesario continuar afianzando y ensanchando el amplísimo frente único patriótico, y movilizar todos los factores positivos para promover juntos el desarrollo económico y el social e impulsar la culminación de la gran causa de la reunificación de la patria.

En la construcción de la política socialista se ha de persistir en el sistema de autonomía étnica territorial y perfeccionarlo, continuar aplicando la política étnica del Partido, promover la aceleración del avance económico y cultural en las zonas étnicas y lograr la prosperidad y el progreso comunes de todas las etnias. Es preciso seguir aplicando la política religiosa del Partido. Hay que consolidar y fortalecer la cohesión entre las etnias, oponerse a su secesión y salvaguardar la unidad de la patria.

Debemos llevar adelante en forma dirigida y metódica la reforma del régimen político. En el esfuerzo por establecer y perfeccionar un conjunto de sistemas de toma democrática y científica de decisiones, así como sus procedimientos, seguiremos a plenitud la línea de masas y escucharemos ampliamente las opiniones de las diversas partes, para así aunar todas las ideas provechosas. Se continuará con la labor de impulsar la reforma institucional, hacer más selecto el personal y más simple la administración, elevar la eficiencia del trabajo de las entidades oficiales dirigentes y departamentos funcionales de los diversos niveles y superar el burocratismo. Es preciso poner en pleno juego el papel del Sindicato, de la Liga de la Juventud Comunista, de la Federación de Mujeres y de otras organizaciones de masas. Se potenciará la construcción de la democracia en las entidades de base de las zonas urbanas y rurales. Se va a completar en mayor medida la legalidad socialista y fortalecer la educación sobre ella entre las masas, sobre todo entre los cuadros dirigentes de los diversos niveles, de modo que

una cultura socialista digna de la gran época.

La cultura abarca un dominio amplio. Para adaptarnos a las exigencias de la modernización, debemos desarrollar en forma vigorosa la educación, la ciencia, la literatura y el arte, la prensa y la edición, la radio, el cine y la televisión, la higiene, la cultura física, las bibliotecas, los museos y otras ocupaciones culturales y desplegar variadas formas de actividades culturales y recreativas de masas. Hay que empeñarse tanto en la rectificación de la cultura como en el fomento de su prosperidad, activar el estudio teórico, hacer florecer la actividad en este campo, enriquecer la vida cultural de las masas y desplegar de continuo la lucha por "barrer con las publicaciones pornográficas" y "eliminar los seis males" [3].

La educación es el basamento para todo proyecto de largo alcance. Es también una obra fundamental de suma importancia para forjar una civilización socialista material y moral. Reviste un gran significado estratégico para la elevación de la calidad ideológica, ética, científica y cultural de todo el pueblo y para la formación de continuadores de la causa socialista de generación en generación. Debemos intensificar la labor educadora y hacer vigorosos esfuerzos por desarrollar la empresa educacional.

Nuestro Partido siempre ha atribuido importancia al trabajo ideológico. El llevar o no éste a buen término incide directamente en el éxito o fracaso de la causa socialista. La esfera ideológica es un campo importante de la lucha entre el intento de "evolución pacífica" y la oposición a ésta. El antagonismo y la lucha entre la liberalización burguesa y los cuatro principios fundamentales implican, en esencia, una lucha política sobre mantenerse o no en la dirección del Partido Comunista y atenerse o no al camino socialista, la cual en muchos casos suele manifestarse en confrontaciones conceptuales y teóricas en el campo ideológico. Si las ideas socialistas no toman las posiciones ideológicas y propagandísticas, las ideas capitalistas lo harán inevitablemente. Los comités del Partido de los diversos niveles deben otorgar importancia al trabajo ideológico, y fortalecer la dirección sobre el mismo y mantenerla con firmeza sobre los departamentos encargados de él. Es preciso que, valiéndonos de suficiente fuerza de convicción, una potente fuerza cautivadora y una fuerza de combate sólida, emprendamos y sostengamos, durante largo tiempo y de manera infatigable, la educación en los cuatro principios fundamentales y la lucha contra la liberalización burguesa. En la esfera ideológica, un gran número de contradicciones son problemas de entendimiento conceptual en el seno del pueblo, por lo cual es necesario distinguir de manera estricta y tratar en forma acertada los dos

prevalezcan las ideas y la ética socialistas. Los militantes del Partido Comunista, los miembros de la Liga de la Juventud Comunista y todos los elementos avanzados tienen que estudiar y asimilar con ahínco la posición, el punto de vista y los métodos del marxismo, forjarse en los nobles ideales, la concepción del mundo y la concepción de la vida comunistas y esforzarse por practicar la ética comunista. Hemos de proteger y fomentar toda idea y espíritu positivos que favorezcan la modernización socialista, la unidad del pueblo y el progreso social. En resumidas cuentas, que se transforme la potencia espiritual en una enorme fuerza material, a fin de conducir a los cientos de millones de integrantes de nuestro pueblo a construir juntos un socialismo con peculiaridades chinas.

Nuestra cultura tiene que hacer hincapié en servir al pueblo y servir al socialismo, encarnar plenamente los intereses y aspiraciones del pueblo y satisfacer sus necesidades espirituales sanas, amplias, en distintos niveles y en múltiples aspectos, de modo que despierten su entusiasmo por construir el socialismo. Que se abran cien flores y compitan cien escuelas y que lo antiguo sirva a lo presente y lo extranjero a China constituyen una importante orientación de nuestro Partido para fomentar el florecimiento de las actividades científicas y culturales socialistas. Debemos, bajo la premisa de la persistencia en los cuatro principios fundamentales, esforzarnos por crear una animada atmósfera en la que predomine la audacia de explorar e innovar, promover la competencia y la discusión entre distintos puntos de vista académicos y diferentes escuelas artísticas y abogar por una crítica y contracrítica en camaradería. Hay que alentar que se estudien en profundidad los problemas reales surgidos en la construcción y la reforma de nuestro país y que se creen más obras de contenido sano, cívico, de superación activa y que les sean gustosas de ver y oír a las masas populares. El espíritu propio de la época socialista, que estas obras han de reflejar, es su acento heroico. La china es una gran nación que cuenta con una larga historia y una cultura excelente. Nuestra construcción cultural no puede amputar la historia. De la cultura tradicional de nuestra nación, es necesario desechar la escoria y quedarse con lo quintaesencial, llevarla adelante a la luz de las características de la época, y escardar lo viejo para desarrollar lo nuevo, de modo que cobre de continuo un mayor esplendor. Asimismo, debemos absorber activamente todos los logros culturales excelentes creados por la humanidad y hacerlos parte de la cultura socialista con peculiaridades chinas. Sólo arraigándonos en el vasto suelo chino, apoyándonos en la fuerza del pueblo y de cara a la modernización, al mundo y al futuro, podremos crear

cualidad de los trabajadores, y adoptar medidas enérgicas para transformar los logros de la investigación científica en fuerzas productivas reales. Todos los camaradas del Partido deben elevar aún más su comprensión acerca de esta importante tarea estratégica y trabajar con empeño por cumplirla. Es bajo el sistema socialista que estamos desarrollando las fuerzas productivas. En este proceso es preciso dinamizar la superioridad del sistema socialista, atribuir suma importancia a la enorme retroacción que ejercen lo espiritual sobre lo material, la conciencia social sobre el ser social, las relaciones de producción sobre las fuerzas productivas, la superestructura sobre la base económica, y la política sobre la economía, sin que olvidemos este principio del materialismo dialéctico y el materialismo histórico. Hay que extraer lecciones de la práctica de hace unos años de "actuar con una mano firme y otra blanda", persistir en la orientación de forjar la civilización socialista de modo simultáneo material y moral, y hacer valer la ventaja de nuestro Partido de dar importancia al trabajo ideológico y político, con el fin de asegurar un desarrollo coordinado de la economía, la política y la cultura socialistas con peculiaridades chinas.

Para construir éstas, hay que, bajo la premisa de persistir en los cuatro principios fundamentales, adherirse a la orientación general de reforma y apertura. Únicamente por medio de la reforma podrá la superioridad del sistema socialista desplegarse con mayor plenitud. No pueden separarse de la reforma y la apertura los grandes éxitos que hemos conseguido en los diversos aspectos desde la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido. Todas las exigencias básicas que hemos establecido para construir una economía, una política y una cultura socialistas con peculiaridades chinas deben ser plasmadas a fondo en la vida real, concretarse e institucionalizarse, todo lo cual tiene que realizarse a través de la reforma. En el proceso de hacer realidad las metas estratégicas del segundo paso y asentar sólidos cimientos para materializar las del tercero, enfrentamos una gran cantidad de problemas nuevos, todos los cuales deben resolverse con el espíritu de reforma. Nuestra reforma es una obra sistemática compleja y gigantesca que comprende las reformas de los regímenes económico, político, educacional, científico-tecnológico y cultural entre otros aspectos, cuya realización necesariamente ha de hacerse de manera coordinada y en conjugación con la adopción adicional de medidas correspondientes. Es imperativo organizar a conciencia la ejecución de las tareas de reforma fijadas en el Programa Decenal y en el Documento Guía del VIII Plan Quinquenal y asegurar su cumplimiento exitoso. Engels señaló hace mucho: "La llamada 'sociedad

tipos de contradicciones de distinta naturaleza [las que hay con el enemigo y las existentes en el seno del pueblo]. Los comités del Partido de los diversos niveles tienen que adoptar medidas específicas en apoyo y organización de los trabajadores dedicados a las labores ideológicas y culturales para que se adentren en las masas y en la práctica de la construcción y la reforma, y conducirlos para que se nutran en el amplio campo de la modernización socialista, desplieguen en él su talento y se conviertan en calificados ingenieros del alma humana.

La economía, la política y la cultura socialistas dotadas de peculiaridades chinas forman un todo orgánico e indivisible. El fortalecer la construcción en estos tres terrenos tiene como objetivo fundamental movilizar a plenitud el entusiasmo de las grandes masas populares y promover el desarrollo de las fuerzas productivas sociales y el progreso social en todos los aspectos. En la modernización socialista debemos tomar, en todo momento, la construcción económica como centro del trabajo. Las diversas labores del Partido y del Estado han de subordinarse y servir a este centro, en lugar de desviarse de él o, menos aún, interferirlo. Tal como nos ha amonestado el camarada Deng Xiaoping en repetidas ocasiones, salvo en caso de que estalle una guerra de gran envergadura, todos los camaradas del Partido tienen que concentrar de comienzo a fin sus fuerzas en la construcción económica para materializar paso a paso nuestra meta estratégica. Hemos de arraigar sólidamente esta gran ambición y alto ideal en todo el Partido y en toda la sociedad, sin desasirnos de ella ni vacilar en lo más mínimo. Cuando se haya desarrollado la economía, incrementado la fortaleza nacional integral, mejorado de continuo la vida del pueblo y hecho más fuerte al país, la enorme superioridad del sistema socialista podrá manifestarse de manera más plena, nuestra lucha de resistencia contra la "evolución pacífica" contará con una base material y cultural más sólida y profunda, y nuestro sistema socialista se volverá más invencible. Para hacer realidad la modernización de la economía nacional y elevar grandemente la productividad laboral, es necesario materializar la modernización de la ciencia y la tecnología. Hay que tener plena comprensión de que éstas constituyen la primera de las fuerzas productivas, una poderosa fuerza impulsora del desarrollo económico y social. Hemos de desplegar al máximo el papel de la ciencia y la tecnología, respetar el saber y a las personas cualificadas, encauzando con mayor conciencia la construcción económica a la órbita de que se la emprenda apoyándose en el progreso científico y tecnológico y en la elevación de la

el pilar firme de la dictadura democrática popular, es la gran muralla de hierro que defiende la patria socialista, y es una importante fuerza para construir el socialismo con peculiaridades chinas. Ateniéndose siempre al propósito de servir de todo corazón al pueblo, el Ejército Popular de Liberación ha desempeñado un papel significativo y prestado servicios meritorios indelebles en afianzar la defensa nacional, resistir a la agresión, salvaguardar la República Popular y el sistema socialista, proteger el trabajo pacífico del pueblo y participar en la construcción socialista del país. Sin un ejército popular, nada tendría el pueblo. En la nueva situación, el fortalecer en mayor medida la construcción de la defensa nacional y el ejército reviste un significado estratégico profundo y de largo alcance para mantener el orden y la paz duraderos del país y asegurar la feliz marcha de la modernización socialista. Debemos fortalecer, sin vacilar en lo más mínimo, la dirección absoluta del Partido sobre el ejército, para mantener, en todo momento, su alta centralización y unidad. Conforme se desarrolla la economía y aumenta la fortaleza nacional, hay que elevar de continuo el nivel de actualización del armamento del ejército. Las armas son un factor importante en la guerra, pero no el decisivo. El factor decisivo es la persona, es la persona con alta conciencia política y elevada moral y con dominio de la moderna tecnología militar. Debemos fortalecer aún más el trabajo ideológico y político y el adiestramiento militar, para que todas las unidades del ejército adquieran idoneidad política, competencia militar, estilo excelente, disciplina rigurosa y aseguramiento eficaz y esforzarnos por convertir el nuestro en un poderoso ejército revolucionario moderno y regularizado.

Para construir un socialismo con peculiaridades chinas se necesita luchar por tener un ambiente internacional de paz. Hoy nos encontramos con que la vieja configuración mundial está quebrada, pero todavía no se ha formado una nueva, y en el reemplazo el mundo vive momentos de agitación. Debemos continuar persistiendo en una política exterior independiente y de paz para desarrollar activamente las relaciones amistosas con todos los países y, en particular, mantener y fomentar las de buena vecindad y amistad con los de nuestro entorno y fortalecer la unidad y la cooperación con los del Tercer Mundo. En los asuntos internacionales nunca procuraremos la hegemonía y nos oponemos con decisión a toda forma de hegemonismo y política de fuerza, rechazamos el uso de la fuerza y la amenaza de usarla y nos pronunciamos por resolver las disputas internacionales mediante negociaciones pacíficas para mantener la paz mundial. Salvaguar-

socialista'[...] no es una cosa hecha de una vez y para siempre, sino que cabe considerarla, como todos los demás sistemas sociales, una sociedad en constante cambio y transformación"[4]. Sólo en el proceso de persistir en esta autorreforma, el sistema socialista podrá alcanzar poco a poco su compleción, perfeccionamiento y madurez. La responsabilidad histórica que nos incumbe a los comunistas chinos consiste justamente en entregarnos con firmeza a la gran causa de la reforma y, por medio de ella, consolidar y desarrollar aún mejor el sistema socialista de nuestro país, con vistas a abrir para el desarrollo económico y el progreso social en todos los aspectos del país un camino todavía más anchuroso y proporcionarles una fuerza motriz y garantía aún más poderosas. Hemos de perseverar en emancipar la mente, buscar la verdad en los hechos, romper con los prejuicios, partir de la realidad en todo, ser valientes en la exploración y en la práctica y sintetizar de manera concienzuda las experiencias, para hacer que la reforma y la apertura se profundicen y amplíen de forma constante y obtengan resultados más fructíferos. Nuestra reforma supone un autoperfeccionamiento y autodesarrollo del sistema socialista, un proceso en que se desarrollan los puntos fuertes, se eliminan las lacras y se innova con coraje. Y nuestra apertura debe asimilar las tecnologías avanzadas, experiencias de administración científica y logros culturales excelentes del extranjero y hacer llegar el capital foráneo, con el propósito de incrementar la capacidad de apoyarnos en el esfuerzo propio de nuestro país en el desarrollo económico y social, así como su aptitud competitiva en la comunidad internacional. Sin hacer la reforma, sería imposible lograr que el sistema socialista continuara manteniendo su pujante vitalidad; sin adherirse al rumbo socialista en ella, se malograrían todos los logros que el Partido y el pueblo han conseguido tras una larga lucha de 70 años. Hay que demarcar con claridad las dos concepciones de la reforma y la apertura, es decir, deslindar radicalmente entre la reforma y la apertura que se adhieren a los cuatro principios fundamentales y "la reforma y la apertura" por las que se pronuncia la liberalización burguesa, que son, en esencia, capitalistas. En nuestra reforma debemos partir de la realidad del país, no puede uno quedarse parado o permanecer inerte ni tampoco obrar con precipitación en procura de éxitos rápidos. Bajo la dirección del Partido tenemos que apoyarnos en la sabiduría de las grandes masas populares, avanzar de manera metódica y ordenada y adoptar políticas activas y prudentes, a objeto de asegurar la estabilidad y el desarrollo de la vida política, económica y social del país.

El Ejército Popular de Liberación, al que dirige nuestro Partido, es

calidad ideológica, ética, científica y cultural de toda la nación, y forjar la civilización moral socialista; 9) establecer y desarrollar relaciones interétnicas socialistas de igualdad y ayuda mutua, unidad y cooperación y prosperidad común, perseverar en el sistema de autonomía étnica territorial y perfeccionarlo, y oponerse a la discriminación, opresión y secesión étnicas; 10) promover la realización progresiva de la gran causa de la reunificación de la patria, de acuerdo con la concepción y la práctica de "un país con dos sistemas"; 11) persistir en la política exterior independiente y de paz, desarrollar relaciones amistosas con todos los países sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, oponerse al hegemonismo y a la política de fuerza, apoyar la justa lucha de las naciones y pueblos oprimidos, salvaguardar la paz mundial y promover el progreso de la humanidad; 12) mantenerse en la dirección del Partido Comunista, perfeccionar sin tregua su dirección en cuanto a sistema, estilo y método, y fortalecer la construcción política, ideológica, teórica y organizativa del Partido, para que éste sea siempre el firme núcleo dirigente de la causa socialista.

[3] Se refiere a la batalla que se desplegó en ese tiempo para golpear en forma concentrada seis actividades delictivas que corrompían el ambiente social y perjudicaban la estabilidad social: la prostitución y el meretricio; la elaboración, venta y difusión de productos pornográficos; la trata de mujeres y menores; el cultivo clandestino de plantas estupefacientes, la drogadicción y el narcotráfico; los juegos de azar en grupo, y las estafas en dinero o bienes y daños a las personas por medio de ideas feudales y prácticas supersticiosas.

[4] F. Engels: "Carta a Otto von Boenigk en Berlín".

damos con determinación los intereses fundamentales del pueblo chino, la soberanía estatal y la dignidad nacional, y jamás permitimos a nadie intervenir en los asuntos internos de nuestro país. Siempre hemos abogado por desarrollar, sobre la base de la igualdad y el beneficio recíproco, la cooperación económica y técnica y los intercambios comerciales con las diversas naciones. Al tratar las relaciones con los partidos políticos de otros países, debemos proseguir ateniéndonos al principio de independencia, igualdad completa, respeto entre sí y no intervención mutua en los asuntos internos. Junto con los diversos países y pueblos del mundo, vamos a contribuir en positivo, sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, al establecimiento de un nuevo orden político y económico internacional.

NOTAS

[1] Deng Xiaoping: "Forjar la civilización socialista material y moral", *Textos escogidos*, t. III.

[2] Principios formulados en la Propuesta del Comité Central del Partido Comunista de China sobre la Elaboración del Programa Decenal del Desarrollo de la Economía Nacional y el Desarrollo Social y el VIII Plan Quinquenal, aprobada el 30 de diciembre de 1990 por la VII Sesión Plenaria del XIII Comité Central: 1) persistir en la dictadura democrática popular dirigida por la clase obrera y con base en la alianza obrero-campesina, perfeccionar constantemente el sistema de asambleas populares, así como el de cooperación multipartidaria y consulta política bajo la dirección del Partido Comunista, consolidar y desarrollar de continuo el más amplio frente único patriótico, y esforzarse por fortalecer la construcción de la democracia y la legalidad socialistas; 2) reafirmarse en tomar el desarrollo de las fuerzas productivas sociales como la tarea fundamental del socialismo, dedicarse en cuerpo y alma a la modernización y elevar sin cesar el nivel de vida del pueblo en lo material y lo cultural; 3) perfeccionar constantemente, mediante la reforma, los regímenes económico y político socialistas, así como el administrativo en otros terrenos, de modo que se movilicen plenamente la iniciativa, el entusiasmo y el espíritu creador de las autoridades centrales y territoriales, de las empresas y de las amplias masas trabajadoras; 4) ampliar sin pausa la apertura al exterior a través de diversas formas, entre ellas el desarrollo de las relaciones económicas y comerciales con el exterior, el uso del capital externo y la introducción de tecnologías avanzadas, y por medio del establecimiento de zonas económicas especiales y zonas de apertura económica y de la aplicación de las políticas especiales y medidas flexibles que sean necesarias; 5) mantenerse en una estructura de propiedad en que, con la propiedad pública socialista como forma predominante, coexistan diversas formas de economía, y hacer valer el papel complementario y provechoso que para la economía de propiedad pública juegan la individual, la privada y otras formas y reforzar la administración y orientación acertada respecto de ellas; 6) desarrollar con dinamismo la economía mercantil planificada socialista, poniendo en práctica la combinación de la economía planificada con la regulación mediante el mercado, a objeto de promover con esfuerzo el desarrollo sostenido, estable y coordinado de la economía nacional; 7) dar aplicación al principio de "a cada uno según su trabajo" como la forma principal del sistema de distribución, complementada por otras modalidades, permitir y apoyar que una parte de las personas y una parte de las regiones prosperen antes a través del trabajo honesto y la gestión legal, y estimular a los que hayan alcanzado la prosperidad a ayudar a los que aún no hayan podido hacerlo, favoreciendo así que todo el pueblo y todas las regiones logren gradualmente la prosperidad común; 8) atenerse a la toma del marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong como guía, continuar y llevar adelante la excelente herencia cultural de la patria, y tener como referencia y asimilar todos los logros culturales sobresalientes que hay en el mundo, elevar constantemente la

llevó al año siguiente al mencionado gobierno a firmar el Tratado de 1901 con 11 potencias occidentales. Cumplía los 34 cuando el gobierno de los caudillos militares del Norte suscribió con Japón las Veintiuna Demandas, que casi suponían una declaración de ruina nacional. Lu Xun se enfrentaba con un doble hecho histórico: por un lado, con la pérdida de la soberanía estatal y el desgarro del territorio nacional, la población se veía obligada a llevar una vida vagabunda en un abismo de miseria y, por el otro, a partir del levantamiento del Reino Celestial Taiping, el pueblo chino nunca dejó de emprender acciones de resistencia, entre ellas la Modernización y Reforma Constitucional de 1898, la contienda de Yihetuan, la Revolución de 1911, el Movimiento del 4 de Mayo de 1919 y, en particular, la Gran Revolución, efectuada sobre la base de la cooperación entre el Guomindang y el Partido Comunista, y la heroica lucha librada por los comunistas tras el fracaso de la misma. Sería en esta lidia que decidía el destino de la nación china entre la vida y la muerte, entre la luz y la oscuridad, entre el avance y el retroceso, y entre la revolución y la reacción, en la que Lu Xun emergería como un gigante ideológico y un gran patriota.

La de Lu Xun fue una vida de búsqueda incesante del progreso y la verdad. Cursó estudios de minería y medicina, para terminar por tomar el arma de la literatura. A su juicio, despertar la conciencia de espíritu de las masas populares y transformar y mejorar su estado moral era una tarea apremiante de aquel entonces para la liberación nacional y social. Al igual que otros elementos avanzados de su época, Lu Xun empezó por dirigir su mirada a Occidente, de suerte que aceptó las ideas de Rousseau[4], Montesquieu[5] y demás partidarios de la Ilustración, creyó en la teoría de la evolución de Darwin[6] y Huxley[7], y recibió también cierta influencia de Schopenhauer[8] y Nietzsche[9]. Después de repetidos reveses, y sobre todo por haber recapitulado las lecciones del fracaso de la Revolución de 1911, se libró por fin de su vacilación y abatimiento y fue percatándose de la imposibilidad de salvar China con la concepción del mundo y el plan político social capitalistas. El triunfo de la Revolución de Octubre en Rusia y el surgimiento del movimiento revolucionario del proletariado en China le hicieron percibir la aurora de la esperanza. Con el fracaso de la Primera Guerra Civil Revolucionaria, gran número de comunistas e integrantes de las masas revolucionarias fueron asesinados a sangre fría y todo el país se sumergió en el "terror blanco". Sin embargo, en este momento en que la revolución iba en reflujo, Lu Xun, mediante repetidas observaciones y comparaciones y tras un largo tiempo de estudio y reflexión, se incorporó decididamente a

APRENDAMOS Y DESARROLLEMOS EN MAYOR MEDIDA EL ESPÍRITU DE LU XUN*

24 de septiembre de 1991

Hace 110 años del nacimiento de Lu Xun en Shaoxing, Zhejiang. Durante los más de cincuenta años que él vivió, la nación china se vio agobiada por desastres y atiborrada tanto de perturbaciones interiores como de invasiones exteriores, enfrentando el país una grave amenaza que le había puesto en un trance de vida o muerte. No obstante, en los más de cincuenta años posteriores a su fallecimiento, el Partido Comunista de China ha continuado conduciendo al pueblo de las diversas etnias a realizar una lucha tenaz, lo que ha permitido obtener el triunfo de la revolución de nueva democracia antiimperialista y antifeudal, las victorias de la revolución y la construcción socialistas, y los éxitos preliminares pero concitadores de la atención mundial en la modernización socialista. Estos 110 años suponen en la historia de China una época de una lucha nacional y de clases más enconada que nunca, y de una transformación social tan radical que ha vuelto el mundo del revés. Como uno de los grandes representantes del pueblo chino en su pelea indoblegable por la liberación nacional y social, Lu Xun es un combatiente inmortal, y sus obras y su pensamiento constituyen un patrimonio espiritual con vitalidad permanente que estimula al pueblo a dedicarse a nuevas creaciones históricas.

Lu Xun describió la época en que vivía con expresiones pesarosas como "tempestad recia como una roca"[1], "el frío hiela las tierras" [2] o "incontables personas demacradas" [3]. A raíz de la Guerra del Opio, China iría convirtiéndose en un país semicolonial y semifeudal, donde casi todas las potencias capitalistas e imperialistas occidentales iban a participar en actos criminales encaminados a repartirse China y humillar y explotar a su pueblo. Lu Xun tenía 13 años cuando estalló la Guerra Chino-Japonesa de 1894, acontecimiento que condujo al año siguiente a la firma del entreguista y humillante Tratado de Shimonoseki por parte del gobierno de la dinastía Qing. Andaba por los diecinueve en el momento en que las fuerzas aliadas de las ocho potencias irrumpieron en Beijing perpetrando toda clase de atrocidades, tales como incendios, matanzas, saqueos y rapiñas, lo que

* Discurso en el mitin conmemorativo del 110.º aniversario del nacimiento de Lu Xun.

naria del XI Comité Central del Partido, gracias a la aplicación de la línea básica de la organización consistente en asumir la construcción económica como tarea central y perseverar en los cuatro principios fundamentales y en la reforma y la apertura, se ha elevado en gran medida la fortaleza nacional integral de nuestro país, ha mejorado notablemente la vida material y cultural del pueblo y se ha consolidado aún más el sistema socialista en el proceso de su perfeccionamiento continuo. Sobre la base del logro expedito de las metas estratégicas de la primera fase del desarrollo económico y social, estamos luchando con plena confianza por alcanzar las descritas para la segunda en el Programa Decenal y el VIII Plan Quinquenal. De la misma manera que en el periodo de las guerras revolucionarias, necesitamos el espíritu de Lu Xun en el de la modernización socialista, la reforma y la apertura. Hace unos años, con el desbordamiento de la liberalización burguesa, algunas personas desdibujaron y rebajaron a este hombre. En el curso de rectificar el desacierto de "actuar con una mano dura y otra blanda" y liquidar las influencias de dicha liberalización, percibimos en mayor profundidad la importancia real de heredar y desarrollar su espíritu. Sus obras constituyen un acervo ideológico que siempre nos da sabiduría y fuerza. Frente a la compleja situación internacional y a las difíciles y pesadas tareas de la construcción y la reforma en el país, no sólo los camaradas del frente cultural tienen la obligación ineludible de aprender de Lu Xun y divulgarlo, sino que también las amplias masas obreras, campesinas e intelectuales, así como los cuadros en los diversos frentes, deben estudiar y fomentar aún más su espíritu.

Por un mayor aprendizaje y desarrollo del espíritu patriótico de Lu Xun

En su juventud misma, teniendo ya definida una grandiosa aspiración, Lu Xun diría: "[...] estoy dispuesto a ofrecer mi sangre en aras del Soberano Amarillo"[13]. Luego de haberse convertido en comunista, dedicó en forma aún más consciente todo lo que poseía a la causa de la liberación nacional y social. No tenía la menor compasión por el enemigo, pero profesaba un sincero amor a la patria y al pueblo. "Fiero el ceño, desafío impávido al mandarín que me señala con el dedo; humillando la frente, cual manso buey, sirvo gustoso al niño"[14]. Estas frases célebres suyas, difundidas en amplia medida, son justamente una viva descripción de su espíritu patriótico y su noble personalidad. A fin de que la patria se zafara de la humillación y que el pueblo conquistara la liberación, él combatió

las filas del proletariado, con plena convicción de que "sólo los proletarios, los emergentes, tendrán futuro"[10] y de que en el Partido Comunista de China, encabezado por el camarada Mao Zedong, se encontraba depositada la esperanza de China y la humanidad. Al combinar estrechamente la concepción del mundo y la metodología marxistas y el espíritu revolucionario y la firme posición del proletariado con su honda comprensión sobre la sociedad china, sus amplios y profundos conocimientos y sus ricas experiencias de lucha, hizo grandes contribuciones a la crítica de la vieja cultura y a la creación de otra nueva, llegando a ser el comandante en jefe de la revolución cultural del país. En la lucha que el Partido Comunista de China dirigió contra el "cerco y aniquilamiento" realizado por los reaccionarios del Guomindang en los dos frentes, el militar y el cultural, fue él el organizador y líder espiritual del contingente cultural del ala izquierda. Sus obras presentan una profundidad ideológica, una cabida histórica y un carácter combativo poco conocidos en la historia cultural de nuestro país y, junto con sus ideas y personalidad, han desempeñado un papel tan grande y producido una influencia tan trascendental para llamar al pueblo chino a despertar y luchar unido y para aumentar la fuerza cohesiva de la nación china y fortalecer la autoconfianza nacional, que ningún otro escritor de la China moderna puede equiparársele. El espíritu de Lu Xun es la cristalización del espíritu de la nación china. Aunque él no se alistó organizativamente en el Partido Comunista de China, era el camarada y compañero más sincero del Partido y un gran comunista. El camarada Mao Zedong dijo: "Lu Xun, comandante en jefe de la revolución de la cultura china, no sólo fue un gran hombre de letras, sino también un gran pensador y un gran revolucionario. Era hombre de integridad inflexible, sin sombra de servilismo ni obsequiosidad, cualidad ésta la más valiosa en los pueblos coloniales y semicoloniales. En el frente cultural, como representante de la gran mayoría de la nación, ha sido el más correcto, valiente, firme, leal y ardiente héroe nacional que haya jamás asaltado las posiciones enemigas. El rumbo de Lu Xun es justamente el de la nueva cultura de la nación china"[11]. Él es orgullo de la nación china. Vivirá para siempre en el corazón de nuestro pueblo.

Hace mucho que pasó la época condenada por Lu Xun, cuando el pueblo chino era esclavo o ni siquiera podía mantenerse como tal, y que los descendientes de Runtu y de la cuñada Xianglin[12] se convirtieron en dueños del país y constructores de la nueva vida. Nuestra floreciente patria socialista, ya despedida de la pobreza y el atraso, se hace cada día más rica, poderosa y próspera. Particularmente después de la III Sesión Ple-

inconciliable contra el enemigo, en disposición de ofrecer su vida en todo momento, y procedió, por la otra, a vituperar a los traidores de la revolución y denunciar a los insectos nocivos adheridos al cuerpo del león, es decir, a los oportunistas infiltrados en el campo revolucionario, así como a los "revolucionarios tornadizos", que competían en arrepentirse y desanimarse en momentos en que la revolución sufría reveses. Y cuando ésta iba en ascenso, advirtió la necesidad de no perder la cabeza sino "mantener, antes que nada, bien resguardado el campo propio" [20]. La firmeza revolucionaria tan sólida como la roca y el espíritu combativo tenaz de Lu Xun provenían de su correcto dominio de las leyes del desarrollo histórico y de sus vínculos entrañables con las masas populares y las fuerzas sociales avanzadas. En él podemos ver qué significan la gran sabiduría y la gran valentía del marxismo, cuál es la moral elevada que han de tener los revolucionarios auténticos y quiénes son los que constituyen los músculos, los huesos y la columna vertebral de la nación china.

Apréndase y foméntese en mayor dimensión el espíritu de Lu Xun en la asimilación de todo lo positivo y en la dedicación audaz a la innovación

Lu Xun no sólo mantenía una posición firme, sino también una aspiración grandiosa y una visión amplia; no sólo era un heredero de las excelentes tradiciones de la nación china, sino un reformador entregado a la innovación. Con su pluma punzante azotó a los que, lacayos e intermediarios al servicio de patrones extranjeros, habían perjudicado y traicionado los intereses de la patria, al tiempo que se opuso decididamente a la patriotería y a la conformidad con el estado de cosas. Libró una lucha intransigente contra la tendencia a la occidentalización total, en tanto que preconizaba con energía una amplia asimilación de todos los puntos fuertes de los demás países del mundo, apreciando el espíritu intrépido de las dinastías Han y Tang y promoviendo la doctrina de la introducción sensata. Del conjunto de su patrimonio cultural, un tercio aproximado lo constituyen trabajos de traducción. Nunca se cansó en presentar las excelentes obras literarias y teóricas del extranjero, con especial atención a las que reflejaban la lucha de las naciones débiles o pequeñas contra la invasión externa y la opresión interna. Como gran hombre de letras, recogiendo y asimilando lo positivo de todos los tiempos y todos los países para uso propio, creó, de acuerdo con la necesidad de representar la nueva vida, muchas imágenes artísticas impregnadas de nuevos significados y características peculiares. Este espíri-

toda la vida de manera incansable, siempre al frente de la corriente de la época. Su consecuente espíritu patriótico le hizo repudiar resueltamente la clase de funcionarios y hombres letrados feudales de la que había procedido, ver con nitidez el carácter débil y vacilante de la burguesía china y tener la convicción de que sólo el proletariado y el socialismo podrían salvar a China. La noble integridad de los intelectuales chinos, caracterizada por "no dejarse corromper por las riquezas u honores, ni degradar con la pobreza o la condición humilde, ni doblegar ante la amenaza o la violencia"[15], y la gloriosa tradición del pueblo chino de no resignarse en absoluto a los ultrajes foráneos, sino luchar heroicamente en defensa de la dignidad nacional, se expresaron de manera concentrada en Lu Xun y, más tarde, guiadas por la concepción comunista del mundo, se sublimaron adquiriendo un carácter totalmente nuevo y un contenido de la época. Desinteresado e intrépido, él consumía "hierbas" y ofrecía "leche"[16], llegando a ser modelo en acometidas audaces y en servicio total al pueblo. Luego de su fallecimiento, los ciudadanos de Shanghai y de los demás lugares del país realizaron solemnes funerales y actos en su memoria, y los representantes de las masas populares de Shanghai cubrieron su ataúd con una bandera en que aparecían escritas estas palabras: "Alma de la nación". Ésta es justamente la valoración más acertada y apropiada que el pueblo chino ha hecho de ése su gran exponente.

Que se estudie y promueva aún más el espíritu combativo tenaz de Lu Xun

Fue el hombre más firme de carácter y el luchador más decidido. Abogaba por combatir con tenacidad. Por esta cualidad se entiende indomabilidad y perseverancia. Él estaba consciente de que la revolución no podía ser un paseo de rosas, ya que serían inevitables los reveses, fracasos y sacrificios. No obstante, para alcanzar la liberación nacional y la prosperidad del país como objetivo de la revolución, "aunque resulte difícil, será necesario hacerlo, y cuanta mayor dificultad haya, más necesario va a ser"[17]. Sin favorecer nunca una ilusión romántica concebida respecto a la causa revolucionaria, Lu Xun criticó en repetidas ocasiones a quienes creían que la revolución iba a "triunfar al primer revolcón"[18], señalando que "si todo marchara con mucha cautela y sin ninguna resistencia, no tendrían sentido ni la revolución ni el combate", y que "la revolución conlleva sangre e inmundicia, pero también bebés"[19]. Cuando la revolución se encontraba en horas bajas, él libró, por una parte, una lucha

pendencia y la soberanía de nuestro país como para nuestra modernización, reforma y apertura. Esto quiere decir que la "evolución pacífica" y la liberalización burguesa no sólo pretenden subvertir nuestro régimen socialista, sino que también, y en último análisis, persiguen el objetivo fundamental de privarnos de la independencia nacional y la soberanía estatal. Si las fuerzas hostiles de dentro y fuera del país se salieran con su intriga, perderíamos los logros de la revolución democrática junto con los de la revolución y la construcción socialistas, y China, en vez de llegar a ser próspera y poderosa, volvería a degenerar en vasalla de las potencias occidentales. El Partido Comunista y el pueblo de las diversas etnias de China no permitirán en absoluto que surja semejante situación. Debemos educar con el brillante modelo de Lu Xun a los numerosos cuadros, masas, jóvenes y adolescentes para que tengan siempre presente la historia oprobiosa de incontables vejaciones sufridas por la patria, al igual que la historia gloriosa de las luchas heroicas que han librado los revolucionarios de generación en generación, que comprendan lo difícil que ha sido el proceso recorrido por el país para llegar al día de hoy, que aumenten su sentido de dignidad y orgullo nacional, y que se afiancen en las convicciones socialistas y consideren como máximo honor dedicarse totalmente al fomento de la modernización socialista del país y como máximo deshonor deteriorar los intereses, la dignidad y el prestigio de la patria socialista.

Como dijo Lu Xun, en la tierra originalmente no existían caminos, que se han abierto a base de pisadas allá donde no los había o sólo se veían espinos. Al construir un socialismo con peculiaridades chinas, lo que hacemos es justamente abrir un nuevo camino que nunca han recorrido los antepasados. Al cabo de más de diez años de práctica, el Partido Comunista y el pueblo de China están convencidos de que este camino es correcto. Por más dificultades y peligros que haya, lo seguiremos invariablemente. Será el mejor acto en memoria de Lu Xun el trabajar con gran solidez, superar todo tipo de dificultades, tener mucha cautela y diligencia, luchar de forma unida y hacer sin cesar exploraciones y creaciones en pro de la gran causa de la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas.

NOTAS

[1] Lu Xun: "Autodedicatoria en una fotografía", *Obras completas*, t. VII. Texto original: "El alma no puede escapar del flechazo divino; la tempestad recia como una roca entenebrece la tierra natal".

[2] Lu Xun: "Sin título" (23 de enero de 1932), *Obras completas*, t. VII. Texto original: "La sangre fertiliza las Planicies Centrales y nutre hierbas robustas; el frío hiela las tierras y gesta flores de primavera".

tu no sólo es aplicable a la creación literaria y artística, sino también a otros ámbitos si se hace extensivo. Hoy en día, bajo la premisa de persistir en los cuatro principios fundamentales, debemos dar un paso más en la profundización de la reforma y en la ampliación de la apertura al exterior. Se nos impone aumentar sin cesar la cooperación económica y tecnológica y los intercambios culturales con los demás países, y reforzar nuestras relaciones amistosas con sus pueblos. Al desarrollar la economía, la política y la cultura socialistas con peculiaridades chinas, debemos perseverar en el principio de independencia y autodecisión y, sobre esta base, asimilar activamente todo lo útil del extranjero. En este aspecto, muchas cosas de la herencia de Lu Xun pueden ofrecernos una profunda inspiración.

Pasar de ser un patriota a un comunista, éste es el camino recorrido por Lu Xun y compartido también por todos los elementos de vanguardia en los tiempos modernos del país. En la China actual los comunistas son los patriotas más consecuentes, porque representan los intereses fundamentales y de largo alcance de las más amplias masas populares de la nación china, además de que sólo el socialismo puede salvar a China. Durante la época de la revolución democrática, el Partido Comunista fue el único capaz de conducir al pueblo a realizar una lucha radical contra el imperialismo y el feudalismo, y en el periodo de la revolución y la construcción socialistas lo es también para llevar al pueblo a salvaguardar resueltamente la independencia y la dignidad nacionales y a convertir el nuestro en un país próspero y poderoso. Son precisamente los comunistas chinos los que, en desafío a los riesgos personales y con espíritu intrépido, han conducido al pueblo a derribar la dominación imperialista en China y a hacer realidad el ideal de independencia nacional y autonomía estatal con que soñaban las diversas etnias del país, de modo que la China socialista se mantiene majestuosa en el Oriente, con toda firmeza a pesar de cualquier cambio en la situación internacional.

El camarada Mao Zedong ha considerado la ausencia total de servilismo y obsequiosidad en Lu Xun como el carácter más valioso de los pueblos coloniales y semicoloniales. Cabe señalar que esta cualidad es también la que más vale hoy, cuando ya contamos con la independencia nacional y la soberanía estatal y estamos concentrados en la modernización socialista. Las fuerzas hostiles internacionales no han dejado ni un solo día de promover una "evolución pacífica" entre nosotros, y la liberalización burguesa es una fuerza que tienen infiltrada en nuestro seno para hacerlo. Estas actividades hostiles han llegado a ser una amenaza real tanto para la inde-

SOBRE LA LABOR ÉTNICA*

14 de enero de 1992

La presente Conferencia Central sobre la Labor Étnica, convocada por el Comité Central del Partido y el Consejo de Estado, es una reunión trascendental para seguir movilizando a todo el Partido y al pueblo de todas las etnias del país a favor de una mayor cohesión étnica, en una lucha mancomunada por materializar el objetivo estratégico de la segunda fase de nuestra modernización. El realizar con éxito la Conferencia desempeñará sin duda un importante papel en el cumplimiento del futuro trabajo sobre las etnias y en la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas.

I. LOS ENORMES LOGROS DE LA LABOR ÉTNICA DE NUESTRO PAÍS

La de las etnias siempre ha sido una cuestión de gran importancia en nuestra revolución y construcción. El Partido Comunista de China, ya desde su fundación, le ha prestado mucha atención y ha intentado con dinamismo explorar una vía correcta para darle solución. El nacimiento de la Nueva China abrió una nueva era en la historia de las diversas etnias del país. Tras decenios de esfuerzos, nuestra labor en este campo ha obtenido enormes logros y acumulado ricas experiencias, sentando una sólida base para que la continuemos exitosamente.

En la vieja China, el pueblo de las distintas etnias fue víctima de opresión y explotación hasta el límite, encontrándose las masas de sus minorías, en especial, sumidas en una profunda aflicción. No obstante, dirigido por nuestro Partido, logró echar abajo el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático que le abrumaban como tres grandes montañas, crear conjuntamente la República Popular China, anular de raíz todos los sistemas de opresión étnica y alcanzar la igualdad entre las diferentes etnias. En el periodo inicial de la República Popular se realizó en gran escala, a lo largo y ancho del país, la investigación e identificación de las etnias. Decenas de sus minorías, que antes de la Liberación habían permanecido sin tener reconocimiento ni derecho alguno, se han erguido con toda dignidad como

* Discurso en la Conferencia Central sobre la Labor Étnica, con el título original "Reforzar la gran cohesión de todas las etnias para avanzar mano con mano en la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas".

[3] Lu Xun: "Improvisación a principios del verano de 1934", *Obras completas*, t. VII. Texto original: "Incontables personas demacradas sucumben entre la maleza; ¿quién querrá entonarles una elegía estremecedora?"

[4] Jean Jacques Rousseau (1712-1778), pensador, filósofo, pedagogo y literato ilustrado francés. Sus obras principales son, entre otras, *Discurso sobre el origen y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres*, *El contrato social* y *Confesiones*.

[5] Charles-Louis de Secondat Montesquieu (1689-1755), pensador y jurista ilustrado francés. De sus obras principales destacan *Cartas persas*, *Consideraciones sobre las causas de la grandeza de los romanos y su decadencia* y *El espíritu de las leyes*.

[6] Charles Robert Darwin (1809-1882), naturalista británico y fundador de la teoría de la evolución. Entre sus obras principales se encuentran *El origen de las especies*, *La variación de los animales y las plantas bajo domesticación* y *El origen del hombre y la selección sexual*.

[7] Thomas Henry Huxley (1825-1895), naturalista británico. Sus obras principales son, entre otras, *Pruebas en cuanto al lugar del hombre en la naturaleza*, *Sobre nuestro conocimiento de las causas de los fenómenos de la naturaleza orgánica* y *Evolución y ética*.

[8] Arthur Schopenhauer (1788-1860), filósofo y voluntarista alemán. Entre sus principales obras se encuentran *El mundo como voluntad y representación*, *Sobre la voluntad en la naturaleza* y *Los dos problemas fundamentales de la ética*.

[9] Friedrich Nietzsche (1844-1900), filósofo alemán y uno de los principales representantes del voluntarismo y la filosofía de la vida. De sus obras se destacan *El nacimiento de la tragedia*, *Así hablaba Zaratustra*, *Más allá del bien y del mal* y *La voluntad de poder*.

[10] Lu Xun: "Prólogo a *Doble corazón*", *Obras completas*, t. IV.

[11] Mao Zedong: "Sobre la nueva democracia", *Obras escogidas*, t. II.

[12] Dos figuras de trabajadores pobres creadas por Lu Xun respectivamente en sus obras literarias *Tierra natal* y *Bendición*.

[13] Lu Xun: "Autodedicatoria en una fotografía", *Obras completas*, t. VII. En el texto original: "Mi deseo se transmite a través de las estrellas glaciales y sin que de ello sepan las fragantes hierbas; estoy dispuesto a ofrecer mi sangre en aras del Soberano Amarillo".

[14] Lu Xun: "Autoburla", *Obras completas*, t. VII.

[15] *Libro de Mencio,* "Wengong de Teng-II". Texto original: "Al que, viviendo en la ancha morada universal, permaneciendo en el recto lugar bajo el cielo y avanzando por el gran camino del mundo, realiza su ideal junto con el pueblo en tiempo propicio para ello y sigue adelante aunque sea a solas en momentos desfavorables, sin dejarse corromper por las riquezas u honores, ni degradar con la pobreza o la condición humilde, ni doblegar ante la amenaza o la violencia, a éste es a quien puede llamarse un gran hombre".

[16] Véase Xu Guangping: "Dedicatoria", *Textos reunidos*, t. II. El original expone: "Me has dicho: 'Yo soy como una vaca, lo que consumo es hierbas pero lo que ofrezco es leche y sangre' ".

[17] Lu Xun: "El renacimiento de la lengua china", *Obras completas*, t. VI.

[18] Lu Xun: "Ensayo 41 de *El viento caliente*", *Obras completas*, t. I.

[19] Lu Xun: "Apostillas del traductor a los capítulos I, II y III de la segunda parte de *La derrota*", *Obras completas*, t. X.

[20] Lu Xun: "A la Sociedad Liuhua", *Obras completas*, t. XII.

y salvaguardar la unidad de la nación.

En los últimos cuarenta y tantos años, y especialmente desde el inicio de la reforma y la apertura, el panorama de atraso económico en las zonas étnicas ha experimentado enormes cambios. En 1990, el producto bruto de la industria y la agricultura de las áreas de autonomía étnica ascendía a 227.300 millones de yuanes, 9,8 veces más que en el ejercicio de 1952, y el de la industria 46,3 veces más, y las ventas al por menor de mercancías en las zonas urbanas y rurales sumaban 78.100 millones de yuanes, cuarenta y tres veces por encima de las del mencionado ejercicio. Tanto el producto bruto como la renta de las cinco regiones autónomas habían crecido en 1,4 veces en comparación con 1980. Al cabo de más de cuarenta años de construcción, el retraso agropecuario de las zonas étnicas ha cambiado de manera ostensible; en la mayoría de estos territorios, donde prácticamente no había industria moderna, se ha creado un gran número de empresas industriales, entre ellas muchos proyectos prioritarios del Estado; han mejorado en forma notable infraestructuras como las de energía, transporte y comunicación; la apertura al exterior se ha acelerado y el comercio fronterizo se ha desarrollado sustancialmente. En 1990, los campesinos y ganaderos de las áreas de autonomía étnica cosecharon un ingreso neto de 402 yuanes per cápita, y las masas populares de las minorías étnicas resolvieron en su mayoría el problema de abrigo y alimento, empezando una parte de ellas a vivir con cierta holgura.

Las minorías y zonas étnicas han cobrado gran desarrollo en servicios como los de educación, ciencia, tecnología, cultura, sanidad y deporte. El Estado, a tenor de la realidad de estos territorios, ha fomentado con energía la educación básica y ha creado escuelas en régimen de internado o seminternado en las áreas ganaderas, fronterizas y remotas. Se ha logrado de cara a las minorías étnicas establecer en sus zonas centros de enseñanza superior destinados a la preparación de personal suyo, fundar 12 institutos de minorías étnicas en todo el país y abrirles cursos en muchas universidades, además de instaurarles escuelas de cuadros y de formación profesional, lo que ha permitido forjar de entre ellas gran número de cuadros y toda clase de personal para la construcción con estudios universitarios o secundarios especializados. Se han desarrollado con mucha rapidez en las zonas étnicas la ciencia y la tecnología, cuyo nivel se ha elevado gradualmente, y cuya aplicación práctica se ha generalizado de manera apropiada. Se respetan y protegen las lenguas habladas y escritas de las minorías étnicas, y se heredan y fomentan sus sobresalientes tra-

diciones culturales. Los periódicos y revistas publicados en dichos idiomas suman más de doscientos en todo el país. La tasa de cobertura de la radiotelevisión en las zonas étnicas ha aumentado en gran margen. La Radio Popular Central y las emisoras territoriales trabajan todos los días con veintiuna de estas lenguas. Los servicios médicos, farmacéuticos y sanitarios en las áreas de autonomía étnica, incluido lo relativo a su medicina y farmacia tradicional, han registrado considerable progreso, siendo el número de camas hospitalarias 23,5 veces más en 1990 que en 1952. Los deportes de las minorías étnicas se han desenvuelto con vigor y la constitución física de sus amplias masas ha mejorado notoriamente.

Desde hace más de cuarenta años, los pueblos de las diversas etnias, unidos con una misma voluntad, han hecho en conjunto enormes contribuciones para salvaguardar y promover la unidad, la estabilidad y la prosperidad de la patria. La gran cohesión de las distintas etnias de nuestro país ha resistido duras pruebas de todo tipo. Todas, cualesquiera que sean los cambios drásticos en el plano internacional y las agitaciones en el ámbito nacional, han convivido siempre en armonía, han mancomunado sus esfuerzos en la superación de las dificultades y han compartido las penas y tribulaciones, lo que ha encarnado plenamente la imponente fuerza aglutinante de la nación china. Podemos decir orgullosos que la gran cohesión de las diversas etnias de nuestro país es sólida, y esto constituye una importante garantía para el desarrollo económico, el progreso social y la estabilidad política de China.

Los logros tan colosales obtenidos en nuestro trabajo étnico se deben, como experiencia más esencial, a que nuestro Partido, al integrar siempre los fundamentos del marxismo con la realidad concreta de las etnias de China, persistir en el principio de igualdad, cohesión y ayuda mutua entre ellas, aplicar con perseverancia el sistema de autonomía étnica territorial y fomentar la prosperidad común de todas las etnias en el curso de la construcción socialista, ha abierto un camino correcto con peculiaridades chinas para solucionar la cuestión étnica. Los éxitos y experiencias del pasado se consiguieron mediante duros esfuerzos. Durante un largo periodo de revolución y construcción, los camaradas Mao Zedong, Zhou Enlai, Liu Shaoqi y Zhu De, así como el camarada Deng Xiaoping, como revolucionarios proletarios de la vieja generación, han hecho enormes contribuciones a la resolución del problema étnico de China, el establecimiento y desarrollo de las relaciones socialistas interétnicas y la evolución de la teoría marxista sobre las etnias, creando un precioso acervo espiritual para nosotros. Vamos

a llevar adelante con firmeza inalterable la empresa de cohesión y progreso étnicos iniciada por los revolucionarios proletarios de la vieja generación.

II. LA PLENA CONCIENCIA DEL CARÁCTER PROLONGADO, COMPLEJO Y RELEVANTE DE LA LABOR ÉTNICA

China tiene 55 minorías étnicas, integradas por cerca de cien millones de habitantes, y las zonas fronterizas terrestres del país son en su inmensa mayoría áreas donde residen concentradas tales etnias. Los territorios de autonomía étnica, amplios en extensión y ricos en recursos naturales, representan el 64% de la superficie global del país. En la abrumadora mayoría de los distritos y municipios de China conviven por lo menos dos etnias. Ésta es una de las condiciones básicas de nuestro país. Debemos, puestos a la altura de la revigorización de la nación china y la consolidación y desarrollo de nuestra causa socialista, tener plena conciencia de lo prolongado, complejo y relevante que es el trabajo sobre las etnias.

Es de conocimiento general que todas las etnias, clases y Estados obedecen sus leyes objetivas de nacimiento, evolución y extinción. A medida que la sociedad, la economía y la cultura se desarrollan y las diversas etnias aprenden unas de otras y se influencian mutuamente, es posible que tengan cada vez más factores en común, pero perdurarán sus características y diferencias. Mientras subsistan las etnias seguirá presente la cuestión étnica, que no sólo se refiere al propio desarrollo de ellas, sino también a sus relaciones entre sí, con las distintas clases y el Estado y en otros aspectos. En el largo curso de la evolución de la historia social, dicha cuestión tiene gran impacto sobre la sociedad, tanto en el pasado como en la actualidad y el futuro.

El del socialismo es un periodo de desarrollo y prosperidad de las diferentes etnias. Bajo las condiciones socialistas, las relaciones entre ellas son, en lo fundamental, las existentes en el seno del pueblo trabajador; sin embargo, siguen siendo complicados los temas étnicos, y arduas las tareas que enfrenta el trabajo relativo a las etnias. En primer término, tras la materialización de la igualdad de éstas en lo político, subsisten sus diferencias en el desarrollo económico y cultural, y los males legados por la vieja sociedad en lo tocante a las etnias no pueden eliminarse por completo en un corto tiempo. En segundo término, aunque coinciden sus intereses fundamentales, aún es posible que surjan entre ellas contradicciones y pleitos en relación con algunos derechos e intereses específicos, principalmente de orden económico. En tercer término, la falta de comprensión o respeto recíproco sobre los respectivos usos, costumbres y lenguas habladas y escritas tam-

bién provoca fácilmente ciertos malentendidos y disputas. En cuarto término, como en algunas zonas la cuestión étnica suele imbricarse con la religiosa, un tratamiento imprudente o inadecuado de esta última igualmente podría afectar a las relaciones interétnicas e incluso originar conflictos. En quinto término, a veces ciertas personas pueden, por diversas causas, hacer algo que hiera los sentimientos de las etnias y dañe su cohesión, llegando al punto de cometer infracciones y delitos. Y lo que nos alerta en particular es la fuerza enemiga internacional que, en apoyo descarado al minúsculo número de secesionistas en nuestro país, está intensificando sus actividades de infiltración, sabotaje y subversión contra nosotros. Un importante medio del que se valen las fuerzas hostiles de dentro y fuera del país para llevar a cabo la "evolución pacífica" es abrir brecha aprovechando el problema étnico. En tan complicadas circunstancias debemos, con mayor razón, prestar suma atención a éste y adoptar una directriz y política correcta para resolverlo de forma concienzuda y apropiada.

La evolución de la historia demuestra que la unidad estatal y la cohesión étnica posibilitan el buen funcionamiento del gobierno, la vida armoniosa del pueblo y la prosperidad de todas las actividades, mientras que la escisión del país y las riñas interétnicas conducen a la pérdida de la soberanía, la humillación de la nación y el sufrimiento del pueblo. Esto es cierto tanto en China como en otros países. Ya hace tiempo el camarada Mao Zedong señaló: "La unidad de nuestro país y la cohesión de nuestro pueblo y de todas nuestras etnias constituyen la garantía fundamental para la ineluctable victoria de nuestra causa"[1]. Debemos hacer aún mejor la labor étnica para consolidar y desarrollar la situación de estabilidad social y concordia étnica, dando una fuerte garantía a la modernización socialista y la reforma y apertura de nuestro país.

El desarrollo económico y social de las minorías y zonas étnicas está en relación directa con la expedita materialización de la meta de modernización de nuestro país en su conjunto. La modernización de estas zonas y la de las demás del país, así como la revigorización de las minorías étnicas y la de toda la nación china, se vinculan con estrechez y se fomentan mutuamente. Impulsar el desarrollo, el progreso y la prosperidad común de todas las etnias supone no sólo una cuestión económica, sino también política. El crecimiento de nuestra economía es inseparable de la revigorización económica tanto de las regiones orientales como de las centrales y occidentales, incluidas las áreas étnicas. Los variados y ricos recursos naturales y algunas industrias de estas últimas en el Oeste ocupan una posición trascendental

en nuestro desenvolvimiento económico y poseen grandes potencialidades de desarrollo. Acelerar la explotación y la construcción en las regiones centrales y occidentales, entre ellas las áreas étnicas, ha llegado a ser una tendencia inevitable en nuestro crecimiento económico. La distribución razonable de las fuerzas productivas y el desarrollo coordinado de la economía regional revisten gran significación para la modernización del país y para la cohesión y progreso de todas las etnias.

III. TAREAS PRINCIPALES DE LA LABOR ÉTNICA

La década de los noventa es un periodo decisivo para la modernización socialista de nuestro país y, a la vez, para promover el progreso conjunto y la prosperidad común de las diversas etnias. Los comités del Partido y los gobiernos de los distintos niveles deben, en estrecha conexión con la realidad de las minorías y zonas étnicas, aplicar invariable e integralmente la línea fundamental del Partido, consolidar y desarrollar las relaciones interétnicas socialistas y mantener y perfeccionar el sistema de autonomía étnica territorial, en una lucha conjunta por alcanzar la meta estratégica de la segunda fase de la modernización.

1. *Apresurar el desarrollo económico de las minorías y zonas étnicas para ajustarlo gradualmente al de todo el país*

En la etapa actual, la cuestión étnica de nuestro país se expresa de manera relativamente concentrada en la demanda apremiante de las minorías y zonas étnicas por aligerar su desarrollo económico y cultural. Ya hace mucho el camarada Deng Xiaoping afirmó que la autonomía étnica territorial sería algo hueco si no se fomentara con éxito la economía. En el nuevo periodo histórico, la clave para hacer con buen efecto el trabajo relativo a las etnias y potenciar la cohesión entre ellas está en crear activamente condiciones para desarrollar con mayor celeridad la economía, la cultura y otras actividades de las minorías y zonas étnicas, promoviendo así la prosperidad común de todas las etnias. Esto no sólo es una demanda perentoria de aquellas minorías y de las masas populares de sus zonas, sino también un principio esencial de nuestra política étnica socialista. En los últimos años, la cuestión de desarrollar coordinadamente las distintas regiones en el curso del desenvolvimiento social y económico de nuestro país ha llamado la atención a cada vez más camaradas. El Comité Central del Partido y el Consejo de Estado, que le atribuyen gran importancia, han adoptado una

serie de medidas y disposiciones específicas respecto a las políticas para las diversas regiones, sobre todo en lo tocante a las áreas étnicas, las antiguas bases revolucionarias y las zonas pobres. Todos los sectores y territorios deben llevarlas a efecto concienzudamente y con buenos resultados.

Durante la década de los noventa, en las zonas étnicas es preciso cumplir de manera integral las distintas tareas establecidas por el Programa Decenal y el VIII Plan Quinquenal. Las diversas políticas de trato preferencial ya aplicadas por el Partido y el Estado para las minorías y zonas étnicas deberán continuar y, además, experimentar mejoras y perfeccionamientos oportunos en función de la situación cambiante. A medida que se desarrolla la economía y se acrecienta la fortaleza nacional, es necesario incrementar gradualmente la inversión en las zonas étnicas para robustecer su capacidad de autodesarrollo. El Consejo de Estado ha decidido que las inversiones en los activos fijos de las entidades de propiedad de todo el pueblo en las áreas de autonomía étnica durante el VIII Plan Quinquenal sean superiores al nivel registrado realmente en el VI y el VII Quinquenios. Aumentarán en considerable proporción los fondos en apoyo del avance de las zonas subdesarrolladas. Las provincias y las regiones autónomas pertinentes también deben incrementar de forma apropiada las inversiones en las zonas de concentración de minorías étnicas bajo su jurisdicción. Al mismo tiempo, es indispensable intensificar el respaldo por sectores equivalentes de las regiones relativamente desarrolladas a las subdesarrolladas y fomentar con energía los vínculos transversales de múltiples niveles, vías y formas, incluyendo la cooperación económica y el apoyo intelectual en lo educativo, científico-tecnológico y cultural. Ésta es una obligación histórica indeclinable de las regiones relativamente desarrolladas. Los sectores y territorios concernientes deben reforzar la organización y dirección de este trabajo sobre la base de resumir las experiencias del pasado.

A fin de lograr un desarrollo más rápido, las minorías y zonas étnicas no sólo necesitan contar con el apoyo del Estado y la ayuda de las regiones relativamente desarrolladas, sino también, y con mayor razón, fomentar aún más el espíritu de autosuperación, vida sencilla y lucha dura, y poner en pleno juego y mantener como soporte el entusiasmo y la creatividad del pueblo de las etnias locales para concentrar sus fuerzas en llevar adelante la construcción económica. Es imperativo esforzarse por mejorar infraestructuras como las de energía, transporte y comunicación. Ciñéndonos a reconvertir las industrias ya existentes y elevar la rentabilidad, y conforme a la demanda del mercado de dentro y fuera del país, vamos a explotar activamen-

te los recursos naturales y optimizar las estructuras sectorial, de productos y de organización empresarial para lograr un ciclo virtuoso. Mientras tanto, hemos de continuar trabajando de manera intensa y fructífera por ayudar a los pobres de las minorías y zonas étnicas, en procura de resolverles cuanto antes el problema de pasar de la pobreza a la prosperidad.

Por decenios, el Estado y las demarcaciones de autonomía étnica, con el objeto de explotar los abundantes recursos naturales en las zonas étnicas y desarrollar las economías locales, han venido emprendiendo infraestructuras como las energéticas y de transporte, varias ramas de empresas industriales y mineras y otras actividades, lo que ha desempeñado un importante papel en cambiar la fisonomía local y fomentar el desarrollo de las minorías étnicas. Pero hay también algunas empresas medianas y grandes que no se han compaginado en lo suficiente con el desenvolvimiento de la economía local y de aquellas minorías. En adelante será preciso ayudar de modo planificado a cada lugar a promover empresas industriales y de transporte así como enclaves abastecedores de productos agrícolas y de ocupaciones secundarias, a fin de impulsar el desarrollo local y la prosperidad de las masas populares. Al establecer empresas en las zonas étnicas es necesario tomar medidas efectivas para asegurar allí un determinado porcentaje de cuadros y trabajadores de minorías étnicas y reforzar su formación y superación. Hemos de lograr que tales minorías perciban beneficios económicos de la explotación de los recursos locales, sin dejar, al mismo tiempo, de prestar atención a la protección y mejoramiento del entorno ecológico.

2. *Desarrollar con empeño los servicios de interés social para las minorías y zonas étnicas, impulsando así el progreso integral de todas las etnias*

Es una necesidad del desarrollo de las fuerzas productivas sociales y una demanda intrínseca de la prosperidad común de todas las etnias fomentar diversos servicios de interés social como los de educación, ciencia, tecnología, cultura, sanidad y deporte, en el esfuerzo de mejorar la constitución ideológica, ética, científica, cultural y física de las minorías étnicas para llevar a buen término la civilización moral socialista.

Hay que promover activamente la enseñanza de tales minorías. Ésta forma parte integrante de la educación en su conjunto y constituye un aspecto trascendental de la labor relativa a las etnias, por lo que es necesario abrir gradualmente un camino que se adecue a la realidad de las minorías y zonas étnicas en lo referente a estructura educativa, configuración de espe-

cialidades, contenido docente, periodo de estudio y forma de organización educacional. Es indispensable esforzarse por mejorar las condiciones de enseñanza, gestionar de manera apropiada las escuelas de minorías étnicas en sus distintos niveles y modalidades y elevar la calidad de la educación, con miras a formar más personal especializado en economía, tecnología, administración y otras materias para las zonas étnicas. En las áreas donde es de uso general la lengua hablada y escrita de la etnia indígena, es indispensable realizar bien la enseñanza bilingüe a la luz de las condiciones locales y generalizar con empeño el habla común estándar.

Se impone desarrollar enérgicamente la ciencia y la tecnología, introducir con dinamismo personal cualificado y técnicas y equipos avanzados, y reconvertir las ramas y productos tradicionales para elevar la rentabilidad económica. Hemos de instaurar y perfeccionar el sistema de divulgación científica y tecnológica en el campo y las zonas ganaderas, y reforzar la generalización, impartición, demostración y difusión de ciencias y tecnologías prácticas. Nos incumbe elaborar políticas de trato preferencial en materias como las condiciones de trabajo y de vida, con el propósito de estimular a los científicos y técnicos a que rindan servicios meritorios y realicen actividades emprendedoras en las zonas étnicas.

Consolidar y expandir la posición ideológica y cultural socialista constituye una misión fundamental para el desarrollo de los servicios culturales de las minorías y zonas étnicas. Es imperativo llevar adelante las tradiciones culturales sobresalientes de las distintas etnias y, al mismo tiempo, acentuar los intercambios culturales entre ellas y proseguir de forma apropiada la construcción y la administración de las instalaciones para actividades culturales en sus zonas, particularmente en el ámbito rural. Los trabajadores culturales deben persistir en adentrarse en los niveles de base para servir a las masas de las minorías étnicas. Hay que asegurar a las diversas etnias la libertad de usar y desarrollar sus propias lenguas habladas y escritas. Hemos de efectuar mejor las labores de radio, televisión, periodismo y edición en esas lenguas y aumentar de continuo la tasa de cobertura de radio y televisión en las zonas étnicas fronterizas y remotas.

Es preciso fomentar activamente los servicios médicos y sanitarios. Vamos a mejorar de modo gradual las condiciones de asistencia médica, secundar la formación de técnicos en medicina y sanidad, crear y perfeccionar redes asistenciales y antiepidémicas de distintos niveles, explotar y desarrollar la medicina y la farmacia de las minorías étnicas y cambiar efectivamente la falta de médicos y medicamentos en algunos lugares. Es menester

promover con dinamismo las actividades deportivas de las minorías étnicas para reforzar la constitución física de sus masas populares. En las distintas localidades se han de elaborar y completar políticas de planificación familiar que correspondan a la realidad de estas gentes y aplicarlas en forma sólida y minuciosa, llevar a efecto la procreación sana y la buena crianza y realizar de manera efectiva y apropiada la labor sanitaria maternoinfantil.

3. *Persistir en la reforma y la apertura para reforzar sin cesar el vigor del autodesarrollo de las minorías y zonas étnicas*

La reforma y la apertura constituyen un camino ineludible para alcanzar la prosperidad común de las diversas etnias. En la reforma de las zonas étnicas se debe perseverar en partir de la realidad: asimílense con atención las experiencias positivas de otros lugares, pero no se las copie de modo simplista. Es preciso diferenciar las circunstancias, impartir orientaciones según sea el caso, mantener un ritmo adecuado y avanzar con prudencia y seguridad. De ahora en adelante, al emprender cualquier reforma trascendental que tenga estrecha relación con las minorías y zonas étnicas, habrá que tomar en cuenta las condiciones peculiares de cada lugar y cada etnia y atender las opiniones locales, y hacer un ensayo antes de dar el impulso.

Las zonas étnicas deben fortalecer sus vínculos económicos con el litoral, acelerar su apertura al exterior y aprovechar a plenitud las distintas condiciones favorables para hacer nuevos socios y abrir nuevos mercados. Hay que tomar la ampliación de la apertura al exterior de las fronteras terrestres como importante parte de la apertura de nuestro país en su conjunto y llevarla a efecto en forma planificada y metódica. Es indispensable seleccionar ciudades y poblados fronterizos conectados con líneas troncales de comunicación nacionales e internacionales y en condiciones favorables como ventanas de la apertura para desarrollar el comercio bilateral, multilateral o de reexportación, debiendo fomentarse activamente el procesamiento de productos para la exportación allí donde se den los requisitos. Los departamentos competentes del Estado se esforzarán por ayudar a las zonas étnicas a introducir fondos, equipos y técnicas de otros países, proporcionándoles las condiciones favorables y facilidades necesarias. Al ampliar la apertura y promover el comercio y la cooperación económica y técnica en las zonas fronterizas, es preciso acentuar efectivamente la administración y superar con cuidado los factores negativos, a fin de fomentar tanto el desa-

rrollo económico como las relaciones de buena vecindad y amistad, manteniendo la estabilidad en estas zonas.

4. *Sostener y completar el sistema de la autonomía étnica territorial y llevar a efecto integralmente la ley que la regula*

Debemos instaurar y perfeccionar la normativa jurídica y el mecanismo supervisor complementarios a la aplicación de la Ley de Autonomía Étnica Territorial, para que desempeñe mejor su papel en la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. Con el propósito de ponerla en plena ejecución, en los últimos años el Partido y el Estado han impartido sucesivamente instrucciones sobre cuestiones importantes, como la construcción de las zonas ganaderas, la ayuda a la pobreza, el comercio étnico y la producción y abastecimiento de artículos de necesidad especial para las minorías étnicas. Recientemente el Consejo de Estado ha emitido una circular acerca de algunos temas relativos a una mejor implantación de la Ley de Autonomía Étnica Territorial. Los departamentos competentes de la instancia central y los gobiernos de los diversos niveles han de formular estipulaciones o medidas para aplicarla, y las políticas y reglamentos sobre minorías y zonas étnicas, encarnar su espíritu y contribuir a su ejecución. Hay que elaborar sin demora reglamentos de autonomía y de materias específicas, y resumir la experiencia sobre los ya elaborados para perfeccionarlos sin cesar. El Estado, así como las provincias y municipios que no tienen áreas autónomas, deben formular reglamentos que garanticen los derechos de aquellas minorías étnicas que viven entremezcladas o dispersas. Para finales de siglo habrá que configurar un sistema de disposiciones jurídicas y un mecanismo de supervisión étnicos socialistas relativamente completos.

La clave para perfeccionar el sistema de la autonomía étnica territorial y aplicar de modo integral la ley que la regula está en dedicar grandes esfuerzos a la preparación de cuadros de minorías étnicas y reforzar la formación del contingente de cuadros en las zonas étnicas.

Durante los últimos cuarenta y tantos años, miles de entre los han, entre cuadros, obreros, intelectuales, y mandos y combatientes del Ejército de Liberación, han ido en respuesta al llamamiento del Partido a trabajar y vivir a las zonas étnicas, donde han llegado a integrarse y mantener una íntima relación con las masas de sus minorías. Consagrando su juventud y fuerza, han contribuido grandemente al desarrollo de las etnias hermanas y la prosperidad de esas zonas. El pueblo de las diversas etnias

jamás los olvidará. En adelante, el Estado continuará formando y enviando allá personal sobresaliente. Los camaradas tanto de los han como de las minorías étnicas deben seguir fomentando la bella tradición de respeto y aprendizaje recíprocos, mancomunar esfuerzos y luchar duro para hacer conjuntamente mayores aportes a la prosperidad y el desarrollo de las minorías y zonas étnicas.

Los cuadros de estas minorías, que tienen amplias y estrechas relaciones con sus respectivas gentes, constituyen las fuerzas vertebrales de nuestro Partido para un buen trabajo entre ellas. El estado de los cuadros de una etnia es, además, un importante índice que marca el nivel de desarrollo de la misma. Hoy día el número de tales cuadros ha aumentado de más de diez mil en 1950 a 2.060.000, formándose un gran contingente de personas cualificadas en diversas materias, como los asuntos del Partido y de gobierno, o en economía, educación, ciencia, tecnología, cultura o salud pública. Estos camaradas, que han realizado contribuciones sustanciales a la cohesión y progreso de las diferentes etnias de nuestro país y al desarrollo de las zonas étnicas, tienen a su cargo cada vez más responsabilidades trascendentales en los distintos trabajos. Con miras a ajustarse a las necesidades de la modernización socialista y la reforma y apertura, los comités del Partido en todos los niveles deben esforzarse más en robustecer en mayor medida la formación de cuadros, sobre todo de medio y alto rango, y de científicos, técnicos y administrativos de entre las minorías étnicas. Es necesario aumentar su número de manera planificada y, más todavía, poner gran empeño en elevar su calidad y mejorar su composición, y hace falta prestar atención a la selección y nombramiento de un grupo de cuadros capaces de jugar un papel vertebral en los años noventa y, con mayor razón para el cambio de siglo, de aquellos sobresalientes jóvenes y de mediana edad. Se trata de un trabajo de gran importancia para la situación en su conjunto, por lo que debemos planificarlo, realizarlo por etapas y procurar logros más destacados, con el fin de asegurar que el poder de dirección de todos los niveles permanezca siempre y firmemente en manos de las personas leales al marxismo y que la empresa de cohesión y progreso de las diversas etnias no deje de avanzar.

5. *Reforzar en mayor grado la gran cohesión de todas las etnias y salvaguardar resueltamente la unidad de la patria*

El nuestro siempre ha sido un país unitario de múltiples etnias, donde se ha formado una nación china dotada de poderosa fuerza aglutinante in-

terna en medio del prolongado desarrollo histórico y a través de un largo tiempo de temple. Los nexos que mantienen a todas las etnias del país en una gran familia unitaria y se les transmiten de generación en generación son principalmente tres: primero, la unidad duradera del país; segundo, los lazos económicos y culturales, que les permiten convivir en apoyo recíproco, y tercero, las relaciones de solidaridad en la suerte y en la desgracia, forjadas entre ellas en la resistencia contra las agresiones exteriores desde la época moderna y en la prolongada lucha revolucionaria. Tras la proclamación de la Nueva China, se han establecido las relaciones interétnicas socialistas de igualdad, cohesión y ayuda mutua, que se encuentran estipuladas en la Constitución y la Ley de Autonomía Étnica Territorial de nuestro país. Conforme al espíritu constitucional, la evolución de la situación y la aspiración del pueblo de todas las etnias, no hace mucho que el instituir y desarrollar las relaciones interétnicas socialistas de igualdad y ayuda mutua, cohesión y cooperación y prosperidad común ha sido consagrado como importante principio para la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas por la VII Sesión Plenaria del XIII Comité Central del Partido y la IV Sesión de la VII Asamblea Popular Nacional. La susodicha estipulación de la Constitución y el principio dilucidado por estas sesiones comparten un espíritu: persistir en la igualdad, ayuda mutua, cohesión y cooperación para fomentar la prosperidad común de todas las etnias.

Para fortalecer la gran cohesión de las diferentes etnias, es imprescindible oponerse al etnicismo tanto de la mayoría como de carácter territorial. En el ámbito nacional hay que prestar atención a tratar como es debido las relaciones entre los han y las minorías étnicas. Y en las zonas de autonomía étnica es necesario, asimismo, hacerlo con las relaciones entre las etnias que ejercen la autonomía y las demás. Al abordar los problemas en este respecto, es preciso proceder con cautela, diferenciar estrictamente los dos tipos de contradicciones de diferente carácter [las que hay con el enemigo y las existentes en el seno del pueblo], aplicar el principio de tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo y dar solución que convenga a cada uno de los problemas. En lo tocante a las disputas interétnicas, hay que analizarlas con aplomo, encauzarlas de forma paciente y zanjarlas oportunamente. A los pocos individuos que, por desoír la disuasión, creen de propósito disturbios infringiendo la ley es preciso sancionarlos legalmente, sea cual fuere su origen étnico. Por lo que hace a las relaciones interétnicas, los cuadros y comunistas de todas las etnias, en contribución a su mejoramiento, deben obrar estrictamente según la ley y la política y jugar un papel

ejemplar y promotor. Hay que continuar en todo el país las campañas de encomio a las colectividades y personas en vanguardia de la cohesión y el progreso étnicos. En las zonas habitadas por varias etnias, particularmente las fronterizas, es necesario, además, prestar atención a reforzar la unión del ejército con los gobiernos y minorías étnicas de cada lugar, realizar bien la campaña de apoyo al ejército y trato preferencial a las familias de los militares por parte del gobierno, la de apoyo al gobierno y amor al pueblo por parte del ejército y la de fomento conjunto entre el ejército y el pueblo de la civilización socialista material y moral, y ensalzar a las colectividades y personas de vanguardia surgidas en estas campañas.

Con la finalidad de salvaguardar la unidad de la patria, hemos de luchar resueltamente contra el minúsculo número de separatistas étnicos. En la historia china moderna, las actividades de esta índole siempre han sido fraguadas por las fuerzas agresoras extranjeras, y los secesionistas étnicos siempre les han servido como fuerza interna coadyuvante en su intención de arrancarnos nuestro territorio fronterizo. No sólo traicionan a la patria, sino que también venden la etnia a la que pertenecen, por lo que están condenados tanto por aquélla como por ésta. Debemos apoyarnos en las masas populares de todas las etnias para combatir y denunciar decididamente las actividades criminales de los secesionistas que persiguen la "independencia de Taiwan" pretendiendo separar este territorio de nuestro país. Hemos de estar alerta y oponernos a los complots de determinadas fuerzas políticas extranjeras que respaldan a los secesionistas fugitivos de allende en su tentativa de aprovechar el "panislamismo"[2] o el "panturquismo"[3] o esgrimir otra insignia para instigar la escisión en algunas regiones chinas. Voy a referirme con énfasis al caso del Tíbet. Éste es territorio chino desde antiguo, lo que es un hecho histórico irrefutable. A partir de la liberación pacífica de esta región, el pueblo de sus diversas etnias, con la tibetana como la principal, ha venido gozando de iguales derechos en lo político, lo económico, lo cultural y demás, y los numerosos siervos han llegado a ser dueños de su propio destino. El Estado no sólo ha prestado al Tíbet gran ayuda directa en el campo económico, sino que ha formulado muchas políticas de trato preferencial para secundar al pueblo de sus diferentes etnias en el desarrollo económico, cultural y educativo, lo que les ha permitido obtener grandes éxitos al respecto. Esto es obvio para todas las personas sin prejuicios. No obstante, unos pocos secesionistas, haciendo caso omiso a la historia y la realidad, nunca han suspendido sus actividades para escindir la patria. En confabulación con las fuerzas enemigas internacionales, disfrazados de re-

ligiosos y blandiendo banderas de "democracia", "libertad", "derechos humanos" y "nación", provocan disturbios e incluso sedición en el país para socavar la estabilidad y unión del Tíbet, a la vez que inventan toda clase de quimeras y falsedades en el extranjero para engañar a los desconocedores de la verdad y a la comunidad internacional, con el propósito de crear un supuesto "problema del Tíbet" y pretender su "internacionalización". Los más de 1.100 millones de integrantes del pueblo de las diversas etnias chinas, incluidos los compatriotas tibetanos, no admiten en absoluto sus actos de traición a la etnia y de secesión de la patria. Por otra parte, tengo que reiterar en esta ocasión que, con tal que el Dalai[4] renuncie a su posición de "independencia del Tíbet" y deje de realizar actividades de escisión de la patria, le daremos aún la bienvenida para que se repatrie. Sin embargo, no se permite la independización, ni una a medias ni en forma disfrazada. La puerta de la dirección central siempre está abierta, y se puede discutir cualquier problema menos el de la "independencia del Tíbet".

IV. MAYOR REFORZAMIENTO DE LA DIRECCIÓN DEL PARTIDO SOBRE LA LABOR ÉTNICA

El Partido Comunista de China es la fuerza núcleo que dirige la causa del socialismo de nuestro país, y también la que posibilita la cohesión y unidad de la nación china. Para continuar solucionando de manera adecuada la cuestión étnica de China en adaptación a las demandas de la situación internacional y de la construcción nacional, hay que fortalecer aún más la dirección del Partido sobre el trabajo relacionado con las etnias.

Al así hacerlo, con miras a dicha solución es preciso, antes que nada, aplicar invariable e integralmente la línea fundamental del Partido y persistir en el principio de buscar la verdad en los hechos y partir en todo de la realidad. En la elaboración y ejecución de las políticas y medidas específicas hace falta tomar en plena consideración la numerosidad de nuestras etnias y el desequilibrio de su desarrollo, así como las particularidades de las minorías y zonas étnicas. Para elevar la cientificidad en la toma de decisiones hay que acentuar la investigación y el estudio, conocer las nuevas circunstancias, estudiar los nuevos problemas y dar oportunamente una respuesta lo más correcta posible a las importantes cuestiones prácticas y teóricas planteadas por la vida real.

Hemos de intensificar con energía entre los cuadros y las masas populares de las diversas etnias la educación en cuanto a concepto marxista y política del Partido en materia étnica. Aplicando el marxismo-leninismo y

el pensamiento de Mao Zedong para observar y tratar tal cuestión, nuestro Partido ha formado a lo largo de decenios de práctica una serie de puntos de vista y políticas fundamentales, que son principalmente los siguientes: la cuestión étnica ha de permanecer por largo tiempo, dado el prolongado proceso histórico que suponen el nacimiento, la evolución y la extinción de las etnias; en la etapa del socialismo, periodo de bonanza conjunta de las distintas etnias, aunque van en aumento los factores que les son comunes, persistirán sus peculiaridades y diferencias; la cuestión étnica, parte de la problemática social general, sólo podrá resolverse gradualmente en el proceso de la solución de ésta en su conjunto y, en el caso de nuestro país en la etapa actual, en medio de la construcción del socialismo como empresa común; puesto que todas las etnias, tengan una población mayor o menor, una historia larga o corta y un nivel de desarrollo alto o bajo, han hecho aportes a la civilización de la patria, es imperativo mantener la igualdad entre ellas, acrecentar la gran cohesión de sus pueblos y salvaguardar la unidad de la nación; siendo tarea fundamental de la labor étnica en el periodo socialista el desarrollar con empeño las fuerzas productivas de la sociedad, las diversas etnias deben ayudarse recíprocamente para alcanzar el progreso y la prosperidad en común; la autonomía étnica territorial, como importante contribución de los comunistas chinos a la teoría marxista sobre las etnias, constituye un sistema básico para solventar la cuestión étnica de nuestro país; formar en lo posible un gran contingente de cuadros de minorías étnicas dotados de integridad moral y competencia profesional es la clave para realizar bien la labor relacionada con las etnias y solucionar sus problemas; dado que la cuestión étnica y la religiosa suelen entrelazarse entre sí en algunos lugares, a la hora de tratar la primera también hay que poner cuidado en aplicar integral y correctamente la política religiosa del Partido. En adelante, conforme a las nuevas circunstancias y experiencias, seguiremos completando y desarrollando estos puntos de vista y políticas fundamentales.

Tratar con acierto el problema étnico y llevar de manera adecuada la labor correspondiente es un asunto de gran importancia que implica la situación en su conjunto. Los comités del Partido y los gobiernos en todas las instancias, desde la central hasta las territoriales, deben encargarse de esta labor en forma efectiva, tratando de mejorar y perfeccionar los órganos dedicados a ella en los gobiernos de los distintos niveles, seleccionar y designar cuadros competentes que refuercen las dependencias pertinentes, y prestar atención a mejorar paso a paso sus condiciones de trabajo. Los principales camaradas responsables de los comités del Partido y de los go-

biernos en los diversos niveles se ocuparán en persona de llevar la labor étnica y coadyuvar a la solución de los problemas reales.

Hay que realizar de manera efectiva y apropiada la construcción del Partido en ideología, organización y estilo entre las minorías y zonas étnicas. Se profundizará la educación ideológica en patriotismo, colectivismo y socialismo para elevar la conciencia de los numerosos miembros del Partido de aplicar la línea fundamental y la política étnica de la organización; se desarrollarán y fortalecerán sin cesar sus filas en las minorías y zonas étnicas, y se incrementará la capacidad combativa de los organismos de base del Partido para convertirlos en fuertes baluartes en la ejecución ejemplar de la línea, las directrices y las políticas de éste y núcleos aglutinadores de las masas de las distintas etnias. Ante las manifestaciones de debilidad y dispersión que actualmente existen en los organismos de base en algunos lugares, es menester proceder sin demora a ayudarles a cambiar de talante. Hay que educar a nuestros camaradas para que entiendan que los miembros del Partido, sobre todo los cuadros, sea cual fuere su origen étnico, tienen que asumir firmemente el concepto marxista del mundo y, mediante su papel ejemplar, influenciar y conducir a las masas de su propia etnia y de las demás a avanzar valientes por el camino del socialismo con peculiaridades chinas.

Cualesquiera que sean los cambios de la situación internacional, siempre que el pueblo de todas las etnias del país, bajo la dirección del Partido y compartiendo el aliento, el destino y el latido, luche unido por construir conjuntamente la gran empresa de la modernización, no cabe duda de que la China socialista se erguirá con mayor majestuosidad en el oriente del mundo y la nación china figurará gallarda entre las de vanguardia en nuestro planeta.

NOTAS

[1] Mao Zedong: "Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo", *Escritos reunidos,* t. VII.

[2] Corriente ideológica social surgida a mediados del siglo XIX en algunos países islámicos. En un principio abogaba, en lo político, por aglutinar en un Estado único a todos los países y naciones creyentes de la religión musulmana para resistir conjuntamente a la agresión exterior y, en lo ideológico, por plasmar un modo de vida propio sobre la base del islamismo para rechazar la influencia del ateísmo y de las tendencias laizantes. Iniciado el siglo XX, esta corriente ideológica, aprovechada por los gobernantes, señores feudales y fuerzas religiosas de ciertos países islámicos, se convirtió en una herramienta suya para socavar el movimiento revolucionario, atizar conflictos interétnicos y cometer actos de agresión y expansión. Fue perdiendo su atractivo al término de la Segunda Guerra Mundial ante la independización de los países islámicos y el crecimiento de las ideologías nacionalistas. En años recientes, un puñado de separatistas étnicos y extremistas religiosos de dentro y fuera de Xinjiang, en China, ha pregonado esta corriente en un intento de sabotear la unidad de la patria.

[3] Corriente ideológica originada entre finales del siglo XIX y comienzos del XX en la intelectualidad tártara dentro del territorio de la Rusia zarista. Propugnaba que todos los pueblos turcohablantes que vivían entre el estrecho del Bósforo y la cordillera del Altai se unieran para restaurar la nación turca. A principios del siglo XX, los regentes de la Turquía otomana heredaron esta postura y la desarrollaron como una corriente ideológica de chovinismo nacional, en un intento de crear un gran imperio turco con su país como núcleo. En años recientes, unos pocos secesionistas étnicos de la región china de Xinjiang en contubernio con las fuerzas extranjeras contrarias a China han predicado esta corriente tratando de socavar la unidad de la patria.

[4] El Dalai Lama Tenzin Gyatso (1935), uno de los líderes religiosos y políticos locales en el Tíbet, originario de Qijiachuan, en Xining (hoy en Ping'an), en Qinghai. El 5 de febrero de 1940 el gobierno guomindanista lo ratificó como XIV Dalai Lama. Tras la liberación pacífica del Tíbet en 1951, desempeñó cargos como los de vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional y presidente del Comité Preparatorio de la Región Autónoma del Tíbet. El 10 de marzo de 1959 la camarilla reaccionaria de la élite tibetana desató una rebelión armada, y el 17 del mismo mes el Dalai huyó a la India.

HAY QUE CANALIZAR, PROTEGER Y DESPLEGAR ADECUADAMENTE EL ENTUSIASMO DE LOS CUADROS Y LAS MASAS*

4 de abril de 1992

Ha encontrado una fuerte repercusión en todo el país la puesta en circulación de las importantes palabras del camarada Xiaoping[1], las cuales han sido objeto de un sincero apoyo de la gran plétora de cuadros y masas. Ahora que todo el Partido y el pueblo de todo el país han logrado una comprensión más profunda y más unificada de la reforma y el desarrollo, todos mostramos gran tenacidad para trabajar y un entusiasmo bien elevado, y la situación es excelente.

El importante tema actual es saber canalizar, proteger y desplegar adecuadamente el alto entusiasmo e iniciativa de los cuadros y las masas. Estoy a favor de lo que comentan algunos diputados de la Asamblea Popular: que es necesario trabajar real y sólidamente, poner en tensión las fuerzas en el verdadero sentido de la palabra, y no en la forma, a fin de cumplir efectivamente algunos asuntos importantes.

Considero que la clave consiste en ceñirnos estrechamente a la aceleración de los pasos en la reforma y la apertura para que la economía alcance nuevas cotas de mejor forma y con mayor rapidez, haciendo una gran obra bastante sistemática. Debemos empeñarnos en aprovechar la favorable coyuntura, en procura de materializar y mantener un ritmo de desarrollo relativamente alto, pero hemos de alcanzar su concreción en combinación con la realidad de los diversos territorios y sectores y un análisis casuístico de cada situación. Hay que acelerar el cambio del mecanismo de gestión de las empresas estatales, aplicar eficazmente la separación entre las atribuciones y responsabilidades gubernamentales y las empresariales, y conducir verdaderamente las empresas al mercado, favoreciendo el cambio de su gestión extensiva a una intensiva para elevar de continuo su rentabilidad económica e incrementar el vigor de su desarrollo. Además, hay que fomentar con energía el sector terciario, ampliar la producción, los servicios y las fuentes de empleo y crear condiciones favorables para simplificar los

* Carta dirigida a miembros del Comité Permanente del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China y otros camaradas.

organismos existentes. Mientras tanto, se debe perfeccionar más el sistema de macrocontrol para que aumente la eficiencia de la macroadministración. En resumen, tenemos que dedicar ingentes esfuerzos a la profundización de la reforma y evitar que se preste atención sólo a ampliar la magnitud de las inversiones, a fin de prevenir una nueva duplicación de obras de construcción y un exceso de existencias. Junto a acelerar el paso de la reforma y la apertura en la economía urbana, es preciso seguir implementando concienzudamente la decisión de la VIII Sesión Plenaria[2], en un esfuerzo por intensificar la agricultura y la acción rural.

Además de los aspectos arriba mencionados, veremos qué temas se deben añadir para ser estudiados, y vamos a invitar al camarada Li Peng[3] a que presida y convoque en breve una reunión específica del Consejo de Estado, con la participación de los camaradas responsables de los ministerios y comisiones pertinentes, para realizar una plena deliberación, unificar criterios, concentrar la sabiduría de todos y formular un proyecto preliminar. Cuando regrese de mi visita a Japón, procuraré someter lo antes posible dicho proyecto a la sesión del Comité Permanente del Buró Político y a la de este último para su discusión.

Espero que sigan empeñados en estudiar los proyectos preliminares sobre la aplicación del espíritu de las palabras del camarada Xiaoping que dirigen, según la división de tareas, otros camaradas del Comité Permanente del Buró Político, y que una vez formulados estos proyectos procedamos a deliberarlos uno por uno.

En el proceso de aplicar en todos los sentidos el espíritu de las importantes palabras del camarada Xiaoping, hay que emancipar la mente, actuar con audacia pero con paso firme y esmerarse en el trabajo. Tal como suele decir él, hay que trabajar con audacia pero prudentemente y buscar la verdad en los hechos. Es necesario guardarse del formalismo y de la atención exclusiva a las apariencias.

A medida que se profundicen y desarrollen más la reforma y la apertura, afrontaremos probablemente más contradicciones y problemas, y más complicados. Por lo tanto, es necesario consolidar la dirección unificada del Partido, logrando que las diversas tareas de reforma y apertura marchen bajo dirección, en forma metódica y sin contratiempos. Sobre todo, en algunos temas sensibles que atañen directamente a los intereses vitales de los cuadros y las masas, tales como la simplificación de organismos, la solución de la mano de obra excedente, etc., se ha de planear de manera meticulosa, hacer primero un ensayo, hablar menos y trabajar

más, y ser prudentes en la ejecución. La gente antaño decía: "Hay que tener listos los víveres y forrajes antes de mover las tropas y los caballos". Debemos hacer plenos y necesarios preparativos antes de cada acción, en lugar de lanzar bravatas, para no causar sensación de inseguridad en la gente y conducir a malos resultados.

NOTAS

[1] Palabras del camarada Deng Xiaoping en Wuchang, Shenzhen, Zhuhai y Shanghai entre el 18 de enero y el 21 de febrero de 1992, cuyos puntos esenciales están recogidos en *Textos escogidos de Deng Xiaoping*, t. III.

[2] Se refiere a la "Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China sobre un mayor fortalecimiento de la agricultura y la acción rural", aprobada el 29 de noviembre de 1991 en la VIII Sesión Plenaria del XIII Comité Central del Partido Comunista de China.

[3] Ver nota 2 en "Discurso en la IV Sesión Plenaria del XIII Comité Central del Partido", en el presente tomo.

SOBRE LA IMPLANTACIÓN DE UN RÉGIMEN DE ECONOMÍA DE MERCADO SOCIALISTA EN NUESTRO PAÍS*

9 de junio de 1992

La tarea fundamental del aceleramiento de la reforma del régimen económico consiste en implantar lo antes posible un nuevo régimen económico socialista. Y la clave para esta tarea radica en conocer con certeza la planificación y el mercado así como sus relaciones recíprocas, es decir, atribuir mayor importancia al papel del mercado en la distribución de recursos bajo el macrocontrol del Estado y desplegarlo aún más.

La experiencia histórica demuestra que el completo desenvolvimiento de la economía mercantil constituye una etapa ineludible para alcanzar un desarrollo socioeconómico de alto nivel. Una economía mercantil plenamente desarrollada es necesariamente indesligable de un mecanismo de mercado totalmente madurado y perfeccionado. La inquietud acerca de que una mayor función del mercado pueda conducirnos al capitalismo carece de fundamento y es también desatinada. A finales de 1990, el camarada Deng Xiaoping ya subrayó con claridad: "En lo teórico debemos llegar a comprender que la diferencia entre capitalismo y socialismo no reside en cuestiones como la disyuntiva entre planificación y mercado. En el socialismo también hay economía de mercado, igual que existe control planificado en el capitalismo. ¿Acaso en las condiciones del capitalismo ya no hay control alguno y uno puede portarse a su libre voluntad? ¡El trato de nación más favorecida no es otra cosa que control! No se crea que practicar cierta economía de mercado es seguir el camino capitalista. ¡Nada de eso! Tanto la planificación como el mercado son necesarios. Sin desarrollar el mercado, uno no tiene acceso ni siquiera a la información mundial, lo que significa resignarse a quedarse a la zaga"[1]. En sus conversaciones recientes, él puntualizaba este problema en términos más concisos y con mayor profundidad: "En cuanto a que haya más planificación o más mercado, no

* Parte de una intervención en un curso de estudios avanzados organizado por la Escuela del Partido del Comité Central del Partido Comunista de China para cuadros de rango provincial y ministerial, la cual se titulaba "Con comprensión cabal y plena aplicación del espíritu de las importantes conversaciones del camarada Deng Xiaoping, agilizar y optimizar la construcción económica y la reforma y apertura".

es allí donde radica la diferencia esencial entre socialismo y capitalismo. Economía planificada no es sinónimo de socialismo, pues en el capitalismo también hay planificación; y economía de mercado tampoco es sinónimo de capitalismo, ya que en el socialismo también hay mercado. Tanto la planificación como el mercado son mecanismos económicos"[2].

Respecto al punto de que "en el capitalismo también hay planificación", ya Engels empezó a percibir esta cuestión en los últimos años de su vida. En 1891 señaló en su crítica al proyecto de programa del Partido Socialdemócrata Alemán que el surgimiento de trust capitalistas marcaba la desaparición de la ausencia de planes en la producción. Indicó además que las palabras "la ausencia de plan, que radica en la esencia misma de la producción capitalista privada" en el proyecto del programa requerían una corrección a fondo[3]. Lenin también señalaría, en abril de 1917, que la Primera Guerra Mundial aceleraba la transformación del capitalismo en imperialismo y el paso del monopolio a estadificación[4], lo que le llevaba directamente a "la revolución directa a su forma superior, su forma planificada"[5]. Puntualizó además Lenin que era "deficiente plantear la cuestión del capitalismo sin tener en cuenta el papel de los trust, y decir que 'el capitalismo se distingue por la ausencia de planes'"[6]. Al citar las palabras de Engels y de Lenin, quisiera llamar una mayor atención a los camaradas para que cuiden de intensificar su estudio sobre el desarrollo y evolución de la economía capitalista, lo que les ayudará a discernir cuáles son la esencia y características del capitalismo y cuáles no.

Con la aparición del keynesianismo[7] en la década de los treinta del presente siglo, los países capitalistas de Occidente acentuaron su intervención en la vida económica; en otras palabras, reforzaron evidentemente su macrocontrol sobre la economía. Keynes subrayaba la necesidad de controlar la demanda global de la sociedad y, en especial, regularla valiéndose de políticas fiscales, lo que jugó un importante papel en ayudar a los países occidentales a superar la Gran Depresión en esa década. Además, los seguidores del keynesianismo y el postkeynesianismo[8] también destacaban la necesidad de regular la redistribución de ingresos mediante el impuesto progresivo sobre la renta personal, el impuesto sobre sucesiones y el impuesto sobre donaciones. Esto demuestra que en la economía capitalista de Occidente, además de una planificación interna acentuada en las empresas, se empezó a ejercer también en cierta medida la regulación planificada en el nivel macroscópico.

Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, sobre todo a partir de la

década de los sesenta, a medida que se profundizaban cada día más las contradicciones inherentes al capitalismo y se desarrollaban rápidamente la ciencia y la tecnología, de forma sucesiva ciertos países desarrollados de corte occidental elaboraron y pusieron en ejecución distintos tipos de planes macroeconómicos. Por ejemplo, Japón elaboró en serie nueve planes de desarrollo económico, y Francia, a su vez, diez. Todo esto explica que no son pocos los países capitalistas que prestan mucha atención al control planificado sobre la actividad económica. Por consiguiente, ideológicamente nuestros camaradas no deben seguir permaneciendo en los conceptos del pasado ni tomar la presencia de planificación sólo como una característica propia del socialismo. Por supuesto, el alcance y la metodología de los medios de planificación que se aplican bajo el sistema socialista difieren en cierta medida de los del sistema capitalista, y lo mismo ocurre con los medios del mercado.

En cuanto al tema de que "en el socialismo también hay mercado", podemos decir que después de más de diez años de reforma y apertura hemos adquirido una comprensión más profunda. Hemos introducido el mecanismo de mercado en la vida económica, lo que ha inyectado mayor vitalidad y vigor a la economía socialista de nuestro país y ha desempeñado un evidente papel en acelerar el desarrollo de la economía. En el pasado sólo veíamos los efectos negativos que el mercado nos traía por su carácter espontáneo, y apenas llegamos a percatarnos de su papel positivo en estimular la competencia entre las empresas e impulsar el progreso económico; sobre todo, ignorábamos que es una forma de distribución de recursos, ignorábamos su papel propulsor para la optimización de dicha distribución. Evidentemente había una comprensión parcial. Numerosos hechos nos demuestran que el mercado constituye una forma eficaz de distribuir recursos y ofrecer estímulo, pues, por medio de la competencia y la palanca de los precios, puede asignar unos bienes escasos al eslabón capaz de crear la mayor rentabilidad, y producir por consiguiente fuerza de presión e impulso para las empresas. Además, reacciona de modo sensible y rápido ante distintas señales. Precisamente por estas ventajas, el papel positivo del mercado en el desarrollo económico ha venido siendo comprendido por un creciente número de personas en los países socialistas, deshaciéndose la unilateralidad de comprensión y el prejuicio que había sobre el mercado en el pasado. Por supuesto, al destacar la necesidad de conocer a plenitud las ventajas del mercado, no queremos decir que éste cubra todos los aspectos y sea omnipotente; tiene evidentemente sus puntos débiles y limi-

taciones. Por ejemplo, el mercado no puede conseguir automáticamente la estabilidad y equilibrio del volumen global macroeconómico; difícilmente puede regular la construcción de una parte de las instalaciones públicas, así como el consumo, y, cuando los efectos sociales prevalecen sobre los resultados económicos, la regulación mediante el mercado no podrá alcanzar el objetivo social previsto, ni lograr el resultado ideal en algunas ramas monopolistas o con preponderancia de economía de escala. Por lo tanto, se nos exige hacer valer las ventajas de la regulación por planificación, para reparar y moderar las insuficiencias y las funciones negativas de la regulación mediada por el mercado, y realizar así debidamente el equilibrio macroeconómico, con el fin de asegurar un desarrollo integral de la economía en su conjunto. En los ámbitos que esta última regulación no llega a cubrir, igualmente es necesario recurrir a los medios de la planificación para distribuir los recursos. Paralelamente, también hay que valerse de estos medios para reforzar la seguridad social y la regulación de la redistribución social de ingresos, con el objeto de prevenir la polarización.

De la III Sesión Plenaria del XI Comité Central a esta parte hemos experimentado un proceso progresivo para adquirir conciencia sobre el tema de la planificación y el mercado así como sus relaciones recíprocas. En el XII Congreso del Partido se habló del principio de tomar la economía planificada como lo principal y complementarla con el mercado como factor regulador; la "Decisión sobre la reforma del régimen económico", aprobada por la III Sesión Plenaria del XII Comité Central del Partido, formuló el nuevo concepto de que la economía socialista es una economía mercantil planificada basada en el sistema de propiedad pública; en el XIII Congreso del Partido se planteó la tesis de que el régimen de economía mercantil planificada socialista debería ser uno de unidad intrínseca entre planificación y mercado; y desde la IV Sesión Plenaria del XIII Comité Central se ha propuesto crear un régimen económico y un mecanismo de funcionamiento acordes al desarrollo de la economía mercantil planificada y capaces de integrar la economía de planificación con la regulación mediante el mercado. Lo que hablo aquí son formulaciones en documentos oficiales del Partido, y aún hay muchos criterios y planteamientos divergentes vertidos al respecto en los debates académicos y teóricos. Últimamente, en el estudio de las importantes palabras del camarada Deng Xiaoping, se han propuesto nuevos planteamientos sobre planificación y mercado y sobre la implantación de un nuevo régimen económico. Consisten, a grandes rasgos, en establecer un régimen 1) de economía mercantil socialista que integre la planificación

y el mercado, 2) de economía de mercado planificada socialista y 3) de economía de mercado socialista. La evolución y el cambio en el conocimiento son normales, incluido el que aparezcan debates sobre diferentes criterios y puntos de vista, lo cual explica que no es posible conocer de una sola vez las cosas objetivas, sobre todo en cuestiones importantes, pues suelen necesitarse repetidos estudios y discusiones, y sintetizarlos e incrementarlos en la práctica, para poder conocer de forma relativamente científica. Hoy día podemos decir que, después de más de diez años de exploración y compendio de las experiencias adquiridas dentro y fuera del país, hemos logrado una comprensión bastante madura, tanto en lo teórico como en términos de práctica, del establecimiento de un nuevo régimen económico socialista, comprensión que hemos unificado en mayor medida en todo el Partido, con lo cual podemos iniciar, en todos los sentidos, la etapa de su presta ejecución.

Sobre cuál de las formulaciones antes referidas corresponde más a la realidad económica del país, cuál es la más aceptable por la mayoría de los camaradas y cuál favorece más impulsar el desarrollo de nuestra construcción económica, podemos proseguir nuestro estudio, sin precipitarnos en sacar conclusiones por el momento. Sin embargo, pienso que en el informe ante el XIV Congreso del Partido debemos definir finalmente una formulación más o menos científica del régimen económico que apruebe la mayoría de los camaradas, lo que ayudará a unificar en mayor grado el criterio y la acción de los militantes de todo el Partido y acelerar la implantación de un nuevo régimen económico socialista en nuestro país. Personalmente, yo me decanto por usar el término "régimen de economía de mercado socialista". Porque la economía mercantil planificada es una economía planificada de mercado. En la economía socialista ha habido planificación desde un principio, lo que la gente siempre ha tenido bien claro en su mente y entender, así que no va a haber dudas de si se ha suprimido la planificación, ausente la palabra "planificada" en la formulación. Por otra parte, tal como he mencionado anteriormente, la economía capitalista no está libre tampoco de planes. Por esta razón, me parece que si usamos los términos "régimen de economía de mercado socialista" aceptará la mayoría de los cuadros y masas. Si bien se trata de un juicio personal mío, he intercambiado opiniones sobre el particular con camaradas de la dirección central y todos están de acuerdo con mi opinión en lo fundamental. Claro que ésta no es aún la conclusión definida. Sea cual sea la formulación que finalmente se adopte en el informe ante el XIV Congreso del Partido, se han de aclarar las ca-

racterísticas principales del nuevo régimen económico socialista de nuestro país, las cuales, a mi juicio, deben resumirse así: primero, en lo referente a la estructura de la propiedad, insistir en tomar la economía de propiedad pública como cuerpo principal y la economía individual, la privada y otras modalidades económicas como formas complementarias, y lograr el desarrollo conjunto de las economías de múltiples formas; segundo, en lo que respecta al sistema de distribución, seguir con firmeza el de a cada uno según su trabajo como forma predominante, con las demás formas de distribución como complementarias, y permitir y estimular que algunas zonas y personas prosperen antes, con el fin de materializar paso a paso la prosperidad común y evitar la polarización; y tercero, en lo relativo al mecanismo de funcionamiento de la economía, combinar de modo orgánico los puntos fuertes de la economía de mercado y de la economía planificada y poner en pleno juego sus respectivas ventajas, con vistas a fomentar una asignación óptima de recursos y regular racionalmente la distribución social.

Para acelerar la implantación de un nuevo régimen económico, actualmente debemos empeñarnos en solucionar algunos problemas clave.

Primero, es preciso cambiar las funciones del gobierno y separar efectivamente las funciones y responsabilidades gubernamentales de las empresariales. La función administrativa del gobierno respecto a la actividad socioeconómica consiste principalmente en planificar con una visión de conjunto, dominar la aplicación de políticas, organizar y coordinar trabajos, prestar servicios y ejercer la correspondiente revisión y supervisión, y valerse de los medios económicos, jurídicos y administrativos necesarios para asegurar el equilibrio entre la oferta y la demanda globales de la economía y la coordinación de los entramados económicos importantes y su distribución geográfica. Los departamentos gubernamentales han de dejar de intervenir en asuntos concretos de las empresas, como producción, gestión y administración, y deben garantizar con seguridad la liberalización y agilización microeconómica, a la vez que llevar a efecto como es debido el necesario macrocontrol, tareas ambas que se complementan mutuamente, sin que pueda cumplirse cualquiera de ellas en forma aislada.

En segundo lugar, hay que empeñarse en cambiar el mecanismo de gestión de las empresas, en particular de las grandes y medianas empresas estatales, y empujarlas realmente a acceder al mercado, para que se conviertan en sujetos de la competencia en éste y en verdaderas entidades con personalidad jurídica capaces de hacer realmente una gestión autónoma, responder de sus ganancias y pérdidas, autodesarrollarse, restringirse a sí mismas

y asumir los riesgos por cuenta propia, logrando de este modo la integración de responsabilidades, derechos e intereses. El proceso de cambio del mecanismo de gestión que atraviesan las grandes y medianas empresas estatales conlleva en realidad una mayor exploración y selección de formas de realización de la economía de propiedad pública, las cuales deben ser múltiples, acertadas y eficaces. Para tal efecto, se requiere proseguir la experimentación audaz en la práctica y, una vez obtenidas experiencias exitosas, aplicarlas y generalizarlas. Pueden llevarse a cabo en distintos ámbitos y en forma selectiva, según las condiciones particulares de cada empresa estatal, modalidades como la gestión directa del Estado (en un segmento de empresas importantes que atañen a la economía nacional y la vida del pueblo y que deben ser monopolizadas por él), la gestión por contrata, la gestión accionarial y la gestión por arrendamiento; luego, es preciso recapitular de continuo las experiencias de la aplicación a fin de perfeccionarlas paso a paso. Sea cual fuere la forma de gestión que se adopte, el único propósito es agilizar de veras las empresas estatales y llevar a buen término sus operaciones, logrando que incrementen sin cesar su competitividad y refuercen su capacidad para un desarrollo ulterior.

Lo tercero es, en adaptación a las exigencias de la economía mercantil y la ley del valor, actualizar efectivamente el concepto de planificación y cambiar la función y forma de la administración planificada a fin de que la planificación refleje realmente los cambios en la oferta y la demanda. Paralelamente a ello, hay que hacer uso en mayor medida de políticas y palancas económicas para orientar y regular un desarrollo sano del mercado.

Cuarto, hay que preparar y desarrollar el mercado, para crear un mercado socialista unificado y completo. A este efecto, se exige que nuestros departamentos competentes y las partes concernientes colaboren conjuntamente en los siguientes aspectos: por un lado, empeñarse en implantar un sistema de mercados y perfeccionarlo y, al mismo tiempo de continuar desarrollando el mercado mercantil, en particular el de medios de producción, fomentar activamente el mercado financiero de valores, incluidos acciones y bonos, y desarrollar el mercado de tecnologías, el laboral, el informático y el inmobiliario; y, por otro lado, pugnar por perfeccionar y aplicar con rigor el sistema de administración del mercado, favoreciendo la creación y el mantenimiento de un buen orden en éste.

En quinto término, se impone reforzar la elaboración de legislaciones económicas y la conformación de los demás sostenes necesarios para el funcionamiento económico. No sólo se necesita acentuar y perfeccionar la

implantación de bases materiales, como comunicaciones, redes informáticas, banca y transporte, sino también completar y mejorar las de carácter intangible, como labores reglamentadas de contabilidad, auditoría, estadística, impuestos, etc., con vistas a asegurar un funcionamiento ordenado de la actividad socioeconómica.

NOTAS

[1] Deng Xiaoping: "Saber aprovechar la oportunidad para resolver el problema del desarrollo", *Textos escogidos*, t. III.

[2] Deng Xiaoping: "Puntos esenciales de conversaciones sostenidas en Wuchang, Shenzhen, Zhuhai y Shanghai", *Textos escogidos*, t. III.

[3] F. Engels: "Contribución a la crítica del Proyecto de Programa Socialdemócrata de 1891".

[4] Véase V. I. Lenin: "Informe sobre el momento actual".

[5] V. I. Lenin: "Discurso a favor de la resolución sobre el momento actual".

[6] Ibíd.

[7] Teoría económica y planteamiento político que tiene a Keynes como fundador. John Maynard Keynes (1883-1946), economista británico, planteó, después de la crisis económica de 1929 a 1933 en el mundo capitalista, el criterio de que el desempleo y la crisis económica se deben a una insuficiencia de la demanda efectiva. Era de la opinión de que, siempre que el Estado adoptara políticas adecuadas para regular la economía e incrementar tal demanda, sería posible eliminar las crisis y solucionar el problema del desempleo. Sostenía que el Estado interviniera activamente en la vida económica para acrecentar la inversión e incentivar el consumo. En 1936 vio la luz su obra *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*, que representa la plasmación del keynesianismo. Las teorías económicas y los planteamientos políticos de Keynes ejercen gran influencia tanto en las políticas económicas de países como el Reino Unido y Estados Unidos como en la teoría reformista y la economía política vulgar modernas.

[8] El keynesianismo moderno. Tras morir Keynes en 1946, sus seguidores reafirmaron su pensamiento básico, aportando numerosas adiciones y modificaciones en términos de teoría económica y planteamiento político. Como diferían en concepción teórica, método de análisis y planteamiento político, se dividieron en distintas corrientes y escuelas. Entre ellas destacan principalmente la escuela de Cambridge, llamada también keynesianismo de izquierdas, encabezada por la economista británica Joan Robinson, y la neoclásica, corriente principal postkeynesiana de la economía, dirigida por el economista estadounidense Paul Samuelson.

ACELERAR EL DESARROLLO ECONÓMICO DEL DELTA Y LAS ZONAS DEL CURSO DEL RÍO CHANGJIANG*

27 de junio de 1992

En las importantes palabras durante su gira de inspección al sur del país, el camarada Deng Xiaoping señaló que los lugares con un desarrollo relativamente bueno deben marchar a un ritmo más acelerado que el promedio nacional. Shanghai, por ejemplo, tiene todas las condiciones necesarias para avanzar con una rapidez aún mayor, porque goza de ventajas notorias en todo lo que respecta a personal cualificado, tecnología y administración. La celebración del presente foro es justamente una medida práctica para poner en ejecución el espíritu de las importantes palabras del camarada Deng Xiaoping y de la Sesión Plenaria del Buró Político del Comité Central. Debemos ser suficientemente conscientes del significado estratégico de explotar y abrir el delta y las zonas del curso del río Changjiang, pues en conjunto constituyen una de las regiones del país con más desenvolvimiento económico, científico, tecnológico y cultural. Esta región abarca siete provincias y un municipio[1], y posee buenas infraestructuras, abundantes recursos hidráulicos, una economía agrícola más desarrollada, y una variedad de ramas industriales relativamente completas con numerosas grandes empresas vertebrales y de primera clase en siderurgia, vehículos motorizados, electrónica, petroquímica y maquinaria. Todo esto, sumados muchos otros factores favorables como numerosas ciudades, gran densidad de personas cualificadas y poderosa fuerza científica y tecnológica, contribuye a que dicho espacio ocupe una posición de suma importancia en el desarrollo económico y social de todo el país. Llegará a ser, después de las zonas abiertas del litoral, otra pionera en el desarrollo económico, con el mayor potencial de desenvolvimiento y la posibilidad de avanzar a un ritmo más rápido. Se puede decir que de la celeridad o premiosidad de la explotación y la apertura del delta del río Changjiang y las zonas en su curso va a depender en gran medida la materialización de nuestra meta estratégica para el segundo paso, e incluso el proceso de la modernización

* Discurso en un foro celebrado por el Consejo de Estado sobre el programa de desarrollo económico del delta y las zonas del curso del río Changjiang.

socialista en su conjunto. Actualmente, la región de Asia-Pacífico mantiene un fuerte ímpetu de desarrollo económico, y se observa una competencia enconada en el mercado internacional. Esto para nosotros significa tanto una oportunidad como un desafío, pues favorece la ampliación de nuestro comercio exterior y, desde luego, nos enfrenta a más rivales en la competencia. Bajo esta situación internacional, si queremos no quedar atrasados con respecto a otros países de esa región en cuanto a desarrollo económico, y aventajarlos en ritmo de crecimiento, nos será aún más perentorio acelerar el paso de la reforma y la apertura, emprendiendo sin demora la explotación del delta y las zonas del curso del río Changjiang, con Pudong como líder. Hay que tener en cuenta que supone una decisión estratégica importante para la distribución regional de nuestro desarrollo económico y la ampliación de la configuración de nuestra apertura al exterior el que el Comité Central del Partido y el Consejo de Estado, en su empeño de abrir y explotar el delta del río Zhujiang, hayan determinado hacer lo propio con Pudong en condición de líder con miras a propulsar la explotación, la apertura y el desenvolvimiento económico del delta del río Changjiang y las zonas a su paso. Los diversos departamentos de nivel central y las siete provincias y un municipio deben coordinar esfuerzos para garantizar la ejecución de esta decisión estratégica.

La fuerza motriz fundamental para acelerar el desarrollo económico del delta del río Changjiang y las zonas ubicadas en su trayecto proviene de la reforma y la apertura. Se trata de una asimilación de la experiencia positiva del rápido despegue en la década de los 80 del delta del río Zhujiang. Los camaradas de las siete provincias y un municipio han de persistir en tomar como guía la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, profundizar en el estudio y comprensión del espíritu de sus importantes palabras, perseverar en el principio fundamental de reforma y apertura, y aprender y tomar como referencia las experiencias de apertura y explotación del delta del río Zhujiang, sobre todo de Shenzhen y otras zonas económicas especiales, con el fin de emancipar aún más la mente, buscar la verdad en los hechos, trabajar con las manos libres y experimentar con audacia. La dirección central les conferirá a ustedes las atribuciones necesarias. Los diversos departamentos centrales deben cambiar en forma efectiva sus funciones y elevar la eficiencia de la gestión de los asuntos, esforzándose por prestar servicio a las entidades de nivel territorial y de base. En materia de construcción infraestructural, recientemente la Comisión Estatal de Planificación ha comenzado a elaborar reglamentos

específicos relativos a ampliar las atribuciones de los territorios y las empresas para la toma de decisiones sobre inversiones y a simplificar el proceso de examen y homologación de proyectos. Las siete provincias y un municipio han de emplear de manera correcta las atribuciones y políticas otorgadas por la dirección central, con miras a realizar el trabajo con creatividad, intensificar la reforma y la apertura y acelerar el cambio del viejo régimen por otro nuevo partiendo de sus respectivas realidades. En relación a las prácticas habituales en el plano internacional, hay que utilizar con audacia y en combinación con la realidad todas las que favorezcan el desarrollo económico. La clave del cambio del mecanismo de gestión empresarial consiste en llevar a efecto la autonomía de las empresas; tienen que descentralizar las atribuciones no sólo los diversos departamentos de nivel central, sino también las provincias, los municipios y los distritos. En cuanto a las atribuciones conferidas por el Estado a las empresas, es preciso garantizar que puedan ser ejercidas por éstas en el verdadero sentido de la palabra, sin que se transfieran del departamento central al de nivel territorial. Se impone efectuar en forma activa y prudente las diversas reformas complementarias, creando buenas condiciones externas para el cambio de mecanismo de gestión empresarial. Asimismo, también es necesario profundizar sin demora en la reforma del régimen científico y tecnológico, por la cual se pondrá en pleno juego la iniciativa de la gran masa de intelectuales y se apresurarán la formación de personas cualificadas y el ritmo al que se comercializan y se transforman en fuerzas productivas los logros científicos y tecnológicos.

El delta del río Changjiang y las zonas de su curso no podrán avanzar simultáneamente en explotación económica, por lo que es preciso ocuparse de los puntos prioritarios, coordinar todos los aspectos, realizar un buen trabajo de asociación y poner en juego las ventajas globales. Para la explotación de la región en su conjunto se precisa no sólo enfatizar siempre como puntos prioritarios Pudong y el complejo hidráulico de las Tres Gargantas, sino también cuidarse de hacer valer plenamente las ventajas y características de las diversas provincias a lo largo del río. Hay que empeñarse en realizar como es debido el trabajo preliminar de dicho complejo hidráulico. En el presente, es necesario hacer ingentes esfuerzos para llevar a cabo con éxito la explotación y la apertura de Pudong, agilizando lo antes posible esta zona líder y poniendo en juego su papel conductor e irradiador en bien de las provincias mencionadas. Desde el punto de vista del reajuste de la estructura sectorial, Shanghai y las demás grandes ciudades situadas en el curso del río deben desarrollar el sector terciario sin reserva alguna y el primario con pasos firmes y reajustar e in-

crementar el secundario. Hay que destinar con prioridad los fondos de construcción a infraestructuras como las de transporte, energía y comunicaciones y a las industrias de alta y nueva tecnología, y poner esfuerzo en mejorar el entorno de inversión, desarrollar y robustecer las industrias orientadoras y las pilares y aliviar la tensa situación del transporte y el suministro energético. Se impone aplicar el principio de atribuir igual importancia a la explotación y la gestión intensiva, siguiendo el camino de tipo intensivo en el desarrollo. Es preciso apoyarse en la base existente para acelerar la transformación técnica de la industria de procesamiento y garantizar los recursos humanos, materiales y financieros necesarios para los proyectos prioritarios de infraestructura y de transformación técnica, con esmeradas labores de organización y construcción, de modo que sean concluidos y puestos en operación lo antes posible y rindan efectos económicos, sin permitir de ninguna manera que se inicien al mismo tiempo proyectos de todo tipo. La explotación del delta y las zonas del curso del río Changjiang, como obra general, requiere planificación coordinada, asociación y colaboración. En este foro, camaradas de las siete provincias y un municipio han planteado propuestas positivas, expresando su vehemente aspiración a una gran alianza. En sus intervenciones los camaradas de Shanghai se han pronunciado por jugar la "carta de China" y la "carta del mundo" para seguir la vía de la explotación asociada; los de Jiangsu han expresado su actitud de dar firme apoyo a la explotación de Pudong, prestarle activo servicio, acoger su papel irradiador y lograr un desarrollo conjunto, y los de Zhejiang, a su vez, han subrayado la necesidad de seguir el principio de coordinación activa, cooperación en todos los aspectos, complementación recíproca de las ventajas y desarrollo común, para reforzar con entusiasmo la asociación y cooperación con las demás seis provincias y el municipio situados a lo largo del río. Asimismo, las otras provincias comparten este deseo y demanda. En mi opinión, esto es un importante logro del presente foro. Estoy convencido de que, con una base ideológica tan buena como ésta y mediante los esfuerzos mancomunados de diversas partes, la explotación de Pudong, la construcción de los proyectos prioritarios y la constitución de grupos de empresas interregionales, así como los distintos trabajos relativos a la explotación y la apertura de esta región, marcharán seguramente hacia delante sin contratiempos y con buenos resultados.

NOTAS

[1] Se refiere a las provincias de Jiangsu, Zhejiang, Anhui, Jiangxi, Hubei, Hunan y Sichuan y al municipio de Shanghai.

ACELEREMOS LA REFORMA, LA APERTURA Y LA MODERNIZACIÓN A LA CONQUISTA DE MAYORES VICTORIAS PARA LA CAUSA DEL SOCIALISMO CON PECULIARIDADES CHINAS*

12 de octubre de 1992

Camaradas:

El XIV Congreso Nacional del Partido Comunista de China se ha convocado en una nueva situación de aceleración de la reforma, la apertura y la modernización del país. En nombre del XIII Comité Central, informo ahora al Congreso.

La presente reunión tiene a su cargo una misión de gran importancia histórica. En ella cifran sus esperanzas los camaradas de todo el Partido y el pueblo de las diversas etnias del país, y a este acontecimiento están atentos los amigos del mundo que se interesan por China. Estamos convencidos de que, gracias a los esfuerzos mancomunados de todos los delegados, el nuestro será, sin duda alguna, un congreso de cohesión y de éxito.

Desde la III Sesión Plenaria del XI Comité Central, nuestro Partido y nuestro pueblo, guiados por la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, se han entregado con firme voluntad a la reforma y han luchado con ingente esfuerzo, dotando al país entero de dinamismo pujante y produciendo un gran cambio de trascendencia histórica a lo largo y ancho del territorio chino. Las fuerzas productivas de la sociedad se han liberado de nuevo. Se consolida cada vez más el panorama político de estabilidad y cohesión. Los 1.100 millones de chinos, que tienen resuelto en lo fundamental el problema de abrigo y alimento, están avanzando hacia una vida modestamente acomodada. La construcción económica de nuestro país, la vida del pueblo y la fortaleza nacional integral han alcanzado una gran altura. En circunstancias de drásticos cambios en el mundo, el sistema socialista de China ha resistido duras pruebas, dando muestras de poderosa vitalidad.

Las importantes intervenciones del camarada Deng Xiaoping en su gira de inspección a comienzos de año por el sur del país han alentado en sumo

* Informe ante el XIV Congreso Nacional del Partido Comunista de China.

grado a los camaradas de todo el Partido y al pueblo de todas las etnias de la nación. Las amplias filas de cuadros y masas, que en mayor medida han emancipado su mente y vigorizado su moral, se encuentran unidas en un solo haz en todos los niveles y rebosantes de entusiasmo por doquier, lo que presenta con mayor nitidez una espléndida perspectiva para la materialización de los grandes ideales de la nación china.

Al analizar en forma integral la situación actual, el XIII Comité Central ha considerado unánimemente que el momento constituye una coyuntura propicia para que aceleremos el desarrollo, dadas las condiciones necesarias en el orden interno y el ambiente favorable en el plano internacional, y con la presencia de más oportunidades que desafíos. La tarea del presente Congreso es la siguiente: guiados por la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, sintetizar a conciencia la experiencia de los 14 años de práctica desde la III Sesión Plenaria del XI Comité Central a esta parte, determinar la disposición estratégica de cara al próximo periodo y movilizar a todos los camaradas del Partido y al pueblo de todas de las etnias del país para que, con la mente aún más emancipada y sin perder esta ocasión apropiada, aligeren la reforma, la apertura y la modernización en un esfuerzo por conquistar mayores éxitos para la causa del socialismo con peculiaridades chinas.

I. BALANCE FUNDAMENTAL DE 14 AÑOS DE GRAN PRÁCTICA

En los 14 años transcurridos, la causa a la cual nos hemos entregado es la de persistir en la línea fundamental del Partido para emancipar y desarrollar las fuerzas productivas mediante la reforma y la apertura y construir así un socialismo con peculiaridades chinas. En vista de la amplitud y profundidad de los cambios producidos en la sociedad, esto supone el inicio de una nueva revolución, cuya esencia y objetivo es alterar radicalmente el régimen económico que entorpece el desarrollo de las fuerzas productivas de nuestro país para implantar uno nuevo socialista lleno de vitalidad y dinamismo, al tiempo que introducir reformas correspondientes en los regímenes político y de otros ámbitos, con el propósito de materializar la modernización socialista de China.

En la historia de nuestro Partido, toda la organización y el pueblo de todas las etnias, bajo el mando de la primera generación del colectivo dirigente central, cuyo núcleo integraba el camarada Mao Zedong, conquistaron tras una lucha prolongada la victoria de la revolución de nueva

democracia, para pasar a establecer el sistema básico del socialismo, emancipando y desarrollando las fuerzas productivas, lo que transformaría a la vieja China, semicolonial, semifeudal y víctima de toda clase de agresiones y vejaciones extranjeras durante más de un siglo, en una nueva China, independiente y socialista, con el pueblo como dueño de su propio destino. Esta revolución, la más grandiosa que se haya conocido en China, abrió una nueva era en los anales de nuestra historia. Conducidos por la segunda generación del colectivo dirigente central, cuyo núcleo integra el camarada Deng Xiaoping, todo el Partido y el pueblo de todas las etnias del país han emprendido otra gran revolución, que tiene como objetivo emancipar y desarrollar aún más las fuerzas productivas y, mediante un esfuerzo prolongado, convertir a China, socialista pero subdesarrollada, en un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático y civilizado, haciendo valer plenamente la superioridad del socialismo en China. Esta nueva revolución se lleva a cabo sobre la base del triunfo de la revolución anterior y los enormes éxitos obtenidos en la construcción socialista, y de forma bien ordenada y metódica bajo la dirección de nuestro Partido. No está llamada a cambiar la naturaleza de nuestro sistema socialista, sino a pretender su autoperfección y autodesarrollo. Tampoco es remendar pormenores insignificantes del régimen económico existente, sino hacerle un cambio radical. Este régimen, aunque con su origen histórico ha desempeñado un importante papel positivo, se adapta cada vez menos a las demandas de la modernización del país a medida que varían las circunstancias. El cambio más profundo que trae aparejado la reforma de los últimos 14 años consiste en que se han desechado numerosas ataduras ideológicas y de régimen y se ha puesto en juego el entusiasmo de las amplias masas populares, de modo que en la China con 1.100 millones de habitantes se está erigiendo un socialismo lleno de vitalidad.

En el presente Congreso Nacional del Partido es sumamente necesario pasar revista histórica a la gran práctica desarrollada por el pueblo bajo la dirección del Partido en los últimos 14 años y llegar a una conclusión formal sobre la teoría básica, la línea fundamental y la serie de decisiones estratégicas que el Partido ha configurado en el proceso de la práctica. Esto tiene un gran significado tanto actual como de largo alcance para unificar aún más el criterio de todo el Partido, persistir sin vacilaciones en su teoría y su línea fundamentales, y seguir llevando adelante la gran causa del socialismo con peculiaridades chinas.

Todos recordamos que, si bien la victoria en aplastar la "banda de los

cuatro" salvó al Partido y al país del peligro en que se debatían, era sumamente grave el caos que reinaba entonces como legado de la "revolución cultural" en los terrenos político, ideológico, organizativo y económico. ¡Cuán difícil salir de apuros y abrir perspectivas! La III Sesión Plenaria del XI Comité Central, que se celebró en 1978, y el colectivo dirigente central que en ella se conformó, cuyo núcleo integraba el camarada Deng Xiaoping, asumieron esa ardua misión y realizaron un gran viraje histórico, iniciando un nuevo periodo de desarrollo de la causa del socialismo en nuestro país.

En las fechas anteriores y posteriores a la referida Sesión Plenaria, nuestro Partido dirigió y apoyó el gran debate sobre la tesis de tomar la práctica como el único criterio para comprobar la verdad. El debate permitió romper las ataduras del culto a la personalidad y de los "dos todos"[1], restableciendo así la línea ideológica de emancipar la mente y buscar la verdad en los hechos. Se trataba de enderezar lo torcido en la línea ideológica.

En la III Sesión Plenaria del XI Comité Central nuestro Partido desechó categóricamente la errónea directriz "izquierdista", inaplicable a la sociedad socialista, de "tomar la lucha de clases como eslabón clave", y desplazó el centro del trabajo del Partido y el Estado a la construcción económica. Esto suponía enderezar lo torcido en la línea política. Al determinar el traslado del centro de su trabajo, el Partido adoptó la gran decisión de emprender la reforma y la apertura y, frente a la tendencia errónea surgida en el curso de enderezar lo torcido, destacó en términos bien definidos la necesidad de perseverar en la vía socialista, en la dictadura democrática popular, en la dirección del Partido Comunista de China y en el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong. Empezó a cuajar la tesis de asumir la construcción económica como tarea central y persistir en los cuatro principios fundamentales y en la reforma y la apertura, sentándose la base de la línea fundamental del Partido para el nuevo periodo.

Nuestro Partido subrayó la obligación de asegurar la realización de líneas ideológica y política acertadas mediante una línea organizativa correcta. De acuerdo con las nuevas exigencias del viraje histórico, se reforzó la construcción del Partido en el terreno organizativo, reajustando y completando paso a paso los equipos dirigentes a los distintos niveles, planteando la directriz de revolucionarizar el contingente de cuadros, rejuvenecerlo, profesionalizarlo y dotarlo de amplios conocimientos, suprimiendo el de facto sistema de cargos vitalicios para los dirigentes, e implantando la colaboración y el relevo entre los cuadros nuevos y los viejos.

Nuestro Partido hizo una concienzuda distinción de los más importantes aciertos y desaciertos históricos. Llevó a efecto las diversas políticas propicias para reforzar su cohesión y poner en juego todos los factores positivos, tomando una serie de medidas revocadoras de los veredictos injustos, equivocados o basados en falsas acusaciones. La VI Sesión Plenaria del XI Comité Central adoptó ex profeso una resolución sobre algunos problemas históricos de nuestro Partido desde la fundación de la República Popular, mediante la cual recusaba de raíz la "revolución cultural" y la teoría de la "continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado", al tiempo que repudiaba firmemente la errónea tendencia ideológica a descalificar al camarada Mao Zedong y su pensamiento, defendiendo el lugar que le corresponde en la historia y confirmando el papel orientador de este pensamiento. Conforme al desarrollo de la situación nacional y el cambio del panorama internacional, se hacen cada vez más evidentes el valor y la perspicacia con que el Partido tomó esta importante decisión.

Sobre la base del cumplimiento fundamental de la tarea de enderezar lo torcido, se celebró en 1982 el XII Congreso Nacional del Partido, en el cual se planteó la idea de "integrar la verdad universal del marxismo con la realidad concreta de nuestro país para construir un socialismo con peculiaridades chinas siguiendo nuestro propio camino", y se estableció la meta de cuadruplicar, en dos fases, el producto nacional bruto para finales del presente siglo. Más tarde, se trazó la estrategia de materializar en lo básico, en una tercera fase, la modernización socialista del país a mediados de la próxima centuria. Con ello, nuestro Partido ha enarbolado una gran bandera que orienta al pueblo de todas las etnias del país hacia el siglo XXI.

La característica más destacada del nuevo periodo la constituyen la reforma y la apertura, que dieron sus primeros pasos a raíz de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central y se desplegaron en toda la línea después del XII Congreso Nacional. Han pasado por el proceso histórico de extenderse, como una sucesión de olas majestuosas, de la reforma rural a la urbana, de la reforma del régimen económico a la de los demás, y de la agilización hacia adentro a la apertura hacia afuera.

Iniciar la reforma por las zonas rurales fue una decisión estratégica tomada en concordancia con la situación de nuestro país. Una gran creación de los campesinos chinos ha sido la implantación de la contrata familiar ligada a la producción, cuya experimentación el Comité Central del Partido apoyó activamente respetando la voluntad de las masas, y que no tardó más que unos cuantos años en hacerse extensiva a todo el país. Con la

supresión de la comuna popular, se practicó, en lugar de tomar un rumbo privatizador de la tierra, la doble gestión integradora de la centralización y la descentralización en torno a la contrata familiar ligada a la producción, resolviéndose un importante problema del régimen rural socialista de nuestro país. La autonomía obtenida por los 800 millones de campesinos en la gestión de la tierra, sumada la abolición fundamental de la compra estatal en forma centralizada o con cuotas obligatorias de los productos agrícolas y la liberalización de los precios de la mayor parte de ellos, permitió sacar la producción agrícola de su difícil estado de largo estancamiento, desarrollar con celeridad la economía rural hacia la especialización, comercialización y socialización, proporcionar considerables beneficios reales a la numerosa población tanto urbana como rural, y llevar adelante la causa de la reforma y la construcción en su conjunto. Las empresas de cantones y poblados, surgidas como una fuerza flamante, constituyen otra gran creación de los campesinos chinos: han abierto un nuevo camino para trasladar de las faenas de la tierra la mano de obra sobrante en el campo, enriquecer a éste y alcanzar progresivamente su modernización, e impulsar la reforma y el desarrollo de la industria y de la economía en general.

En adaptación a la nueva situación de evolución de la reforma del medio rural hacia el urbano, la III Sesión Plenaria del XII Comité Central aprobó la decisión de reforma del régimen económico, en la cual se definía la economía socialista de nuestro país como una economía mercantil planificada sobre la base de la propiedad pública, rompiendo con el concepto tradicional que contrapone la economía planificada a la mercantil, lo que constituye un desarrollo nuevo de la economía política marxista y sirve como nueva guía teórica para la reforma integral del régimen económico. A continuación, el Partido adoptó decisiones sucesivas sobre la reforma del régimen científico-tecnológico y la del educacional, y avanzó un paso más al plantear los objetivos y las tareas de la reforma del régimen político.

El establecimiento de las cuatro zonas económicas especiales de Shenzhen, Zhuhai, Shantou y Xiamen, fue un paso de gran importancia en la apertura al exterior y una experimentación completamente nueva de desarrollar la economía socialista aprovechando el capital, la tecnología y la experiencia administradora del extranjero, con gran éxito. La práctica demuestra que las zonas económicas especiales son del linaje del socialismo, no del capitalismo. Siguiendo a su creación, se procedió a abrir sucesivamente una decena larga de ciudades del litoral, fundar en los deltas de los ríos Changjiang y Zhujiang, en el sureste de Fujian y en el perímetro del mar Bohai

zonas económicas abiertas, y autorizar a Hainan a constituirse en provincia y a crear una zona económica especial. La creciente ampliación de la apertura al exterior y el desarrollo acelerado en las zonas costeras, donde habitan 200 millones de personas, han impulsado enérgicamente la reforma, la apertura y la construcción económica en todo el país.

El feliz desarrollo de la reforma y la construcción requiere una poderosa garantía ideológica y política. El Partido trazó toda la serie de directrices estratégicas de "sostener a dos manos", al destacar la necesidad de empeñarse tanto en la reforma y la apertura como en el combate contra la delincuencia, tanto en la construcción económica como en la democracia y la legalidad, y en la civilización tanto material como moral. En la VI Sesión Plenaria del XII Comité Central se tomó ex profeso una resolución para indicar que la civilización moral que pretendemos debe ser la que supone impulsar la modernización socialista, promover la reforma en toda línea, practicar la apertura al exterior y persistir en los cuatro principios fundamentales. El Partido recalcó, asimismo, que en todo el proceso de la modernización socialista es necesario llevar a cabo educación y lucha contra la liberalización burguesa.

En 1987 se reunió el XIII Congreso Nacional del Partido, cuya principal contribución histórica consiste en haber expuesto de manera relativamente sistemática la teoría de la etapa primaria del socialismo en nuestro país, sintetizando en términos explícitos y dilucidando en forma integral la línea fundamental del Partido de asumir la construcción económica como tarea central y persistir en los cuatro principios fundamentales y en la reforma y la apertura. El Congreso tuvo en alta estima el gran significado de los esfuerzos iniciados a partir de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central por encontrar el camino para construir un socialismo con peculiaridades chinas, lo que subrayó como segundo salto histórico en el curso de la integración del marxismo con la práctica en China, después de realizado el primero al hallar el camino de la revolución de nueva democracia.

Los cinco años transcurridos desde el XIII Congreso Nacional del Partido han sido un lustro en que hemos seguido avanzando por el camino de un socialismo con peculiaridades chinas. En complicadas y difíciles circunstancias tanto internas como externas, el Partido ha unido y conducido al pueblo de todas las etnias del país para que superara las diversas dificultades e hiciera realidad la estabilidad social y política y el desarrollo económico. De 1984 a 1988, la economía de nuestro país pasó por un periodo de salto en avance acelerado y presentó una situación dinámica de promoción

recíproca entre la agricultura y la industria, entre el campo y la ciudad, y entre la reforma y el desarrollo, de modo que la economía nacional en su conjunto se elevó a una nueva altura. Por otra parte, en medio de la marcha aparecieron también algunos problemas, consistentes principalmente en la fluctuación de los precios un poco más allá de lo debido y en casos bastante graves de construcción redundante. El Partido decidió, entonces, dedicar cierto tiempo a sanear el ambiente económico y rectificar el orden en la economía, con el fin de impulsar mejor la reforma y la construcción. Entre la primavera y el verano de 1989, cuando tuvo lugar la agitación política, el Partido y el Gobierno, apoyados en el pueblo, se opusieron con una postura bien definida a las revueltas y sofocaron la sedición contrarrevolucionaria ocurrida en Beijing, logrando salvaguardar el poder estatal socialista, defender los intereses esenciales del pueblo y garantizar la marcha continua de la reforma, la apertura y la modernización del país. Paralelamente a esto, el Comité Central declaró en forma explícita que la línea fundamental del Partido y la decisión de su XIII Congreso Nacional eran correctas y que al respecto ninguna vacilación por haber ocurrido esa agitación política tendría cabida. En la IV Sesión Plenaria del XIII Comité Central se eligió un nuevo colectivo dirigente central. Adherido en todos los órdenes a la línea fundamental del Partido, el Comité Central ha continuado empeñándose en la construcción económica como centro, a la vez que se esforzaba por corregir la práctica de "una mano más dura y la otra más blanda", y ha intensificado el trabajo ideológico-político y la construcción del Partido. Éste, frente a los drásticos cambios en la situación internacional, conformándose al principio de observación tranquila y abordamiento sereno, ha persistido en concentrar su atención en el manejo acertado de los asuntos propios, para lo cual ha adoptado, en ocasiones sucesivas, las respectivas decisiones de fortalecer la moralización administrativa, redoblar esfuerzos en saneamiento y rectificación y en la profundización de la reforma, consolidar los vínculos del Partido con las masas populares, desarrollar y abrir la zona de Pudong, en Shanghai, trabajar por un buen funcionamiento de las medianas y grandes empresas estatales y potenciar más la agricultura y el trabajo rural, y ha formulado las propuestas acerca del Programa Decenal y el VIII Plan Quinquenal de Desarrollo Económico y Social. Son completamente correctas estas decisiones trascendentales tomadas por el Partido en momentos cruciales de la historia.

En su gira de inspección por el sur del país a comienzos de año, el camarada Deng Xiaoping ofreció importantes intervenciones en las que

analizaba de manera penetrante la situación nacional e internacional del momento, sintetizaba en forma científica la práctica y la experiencia básicas del Partido siguientes a la III Sesión Plenaria de su XI Comité Central, y respondía en términos explícitos a muchos problemas significativos de comprensión que en los últimos años solían perturbar y trabar nuestra mente. En ellas enfatizó que la línea fundamental del Partido debe mantenerse vigente durante una centuria y sin ninguna vacilación, y nos exigió emancipar aún más nuestra mente, actuar con mayor audacia en la reforma y la apertura, acelerar más la construcción y no perder en modo alguno la oportunidad presentada. En sesión plenaria congregada en marzo, el Buró Político del Comité Central mostró su entera conformidad con las intervenciones sustanciales del camarada Deng Xiaoping, considerando que no sólo sirven como una guía de suma importancia para la reforma y construcción del momento y la celebración exitosa del XIV Congreso Nacional del Partido, sino que revisten gran significado de largo alcance para la obra de modernización socialista en su conjunto. Más tarde, el Comité Central del Partido y el Consejo de Estado han adoptado una serie de decisiones para apresurar la reforma, la apertura y el desarrollo económico. Bajo el signo de esas intervenciones del camarada Deng Xiaoping y de la sesión plenaria de marzo del Buró Político del Comité Central, han entrado en una nueva etapa la reforma, la apertura y la modernización de nuestro país.

Echando una mirada retrospectiva al trayecto recorrido en los últimos 14 años, vemos que en nuestro trabajo también hemos incurrido en desaciertos y desviaciones, y que incluso ahora seguimos enfrentando numerosas dificultades y problemas, y las masas populares todavía plantean no pocas quejas y se sienten descontentas con ciertas cosas. Sin embargo, en términos generales, es un hecho reconocido por todo el Partido y todo el pueblo que estos catorce han sido años en que hemos concentrado nuestras fuerzas realmente en la modernización socialista, y el periodo en que con mayor rapidez se ha elevado el nivel de vida del pueblo, lo cual nos ha permitido crear una nueva situación en la historia, obtener éxitos acreedores de la atención de todo el mundo y granjearle al Partido el apoyo de las amplias masas populares.

Que nuestro Partido haya podido lograr semejantes éxitos se debe, esencialmente, a que en estos 14 años de grandiosa práctica, empeñado en integrar los fundamentos del marxismo con la realidad específica de China, ha venido configurando y desarrollando la teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. En el centenar y varias decenas de

años transcurridos desde que se publicó el *Manifiesto comunista*, los triunfos de la Revolución de Octubre en Rusia, de la revolución china y de las de otros países han demostrado que el proletariado, al frente del pueblo, puede tener éxito en la conquista del poder. En cuanto a cómo construir el socialismo, también se han obtenido inmensos logros y experiencias valiosas; sin embargo, hablando en general, todavía es necesario realizar concienzudas exploraciones al respecto. Los drásticos cambios operados en los últimos años en el plano internacional invitan a reflexionar aún más sobre este problema. El Partido Comunista de China siempre ha persistido en actuar con independencia y autodecisión en la revolución y la construcción, y siempre ha sostenido que el destino del socialismo en China depende, en último análisis, de nosotros mismos, de la teoría y la línea del Partido, y de la cohesión y la lucha de éste junto con el pueblo. La nueva situación y logros del socialismo en los últimos 14 años en China nos hacen conocer mejor, por comparación con lo sucedido en la historia y observación de los acontecimientos internacionales, que la teoría de nuestro Partido sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas es acertada y corresponde a los intereses y las demandas de la inmensa mayoría del pueblo. Por primera vez, esta teoría ha dado una respuesta preliminar y relativamente sistemática a una serie de problemas básicos sobre cómo construir el socialismo y cómo consolidarlo y promoverlo en un país comparativamente atrasado en los ámbitos económico y cultural como China, con lo cual ha continuado y desarrollado el marxismo con nuevos conceptos y puntos de vista.

La teoría sobre esta construcción del socialismo tiene los siguientes contenidos principales:

– *Rumbo de desarrollo.* Ponemos el acento en seguir nuestro propio camino: no considerar los libros como dogmas ni copiar al pie de la letra modelos extranjeros, sino orientarnos por el marxismo, tomar la práctica como único criterio comprobatorio de la verdad, emancipar la mente, buscar la verdad en los hechos y respetar la iniciativa de las masas, con miras a construir un socialismo con peculiaridades chinas.

– *Etapa de desarrollo.* Hemos llegado a la conclusión científica de que nuestro país se encuentra aún en el estadio primario del socialismo, enfatizándolo como una etapa histórica muy larga que durará por lo menos cien años, condición nacional básica en la que debemos fundarnos, sin apartarnos de la realidad ni saltarnos esta etapa, en la elaboración de toda directriz y política.

– *Tarea fundamental.* Señalamos como esencia del socialismo el emancipar las fuerzas productivas, desarrollarlas, liquidar la explotación, eliminar

la polarización y alcanzar, finalmente, la prosperidad común. Subrayamos que en la etapa actual la contradicción principal de la sociedad china es la existente entre las crecientes demandas materiales y culturales del pueblo y el atraso de la producción social, lo que impone dar prioridad al desarrollo de las fuerzas productivas y asumir la construcción económica como tarea central para impulsar el progreso social en todos los dominios. El criterio que se debe sostener en nuestro trabajo en los diversos dominios para juzgar entre correcto y erróneo, entre provechoso y desventajoso, consiste, en último análisis, en si se está favoreciendo o no el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad socialista y el aumento de la fortaleza integral de nuestro país socialista y del nivel de vida del pueblo. La ciencia y la tecnología constituyen la primera de las fuerzas productivas, así que la construcción económica ha de sustentarse en el progreso científico-tecnológico y en el mejoramiento de la calidad de los trabajadores.

– *Fuerza motriz desarrolladora.* Subrayamos que la reforma es también una revolución, una emancipación de las fuerzas productivas y un camino imprescindible para la modernización de China, ya que el anquilosamiento y el estancamiento no nos llevarían a ninguna parte. La reforma del régimen económico tiene el objetivo de crear y completar un régimen de economía de mercado socialista sobre la base de mantener como protagonistas la propiedad pública y la distribución a cada uno según su trabajo, y como complementos las demás formas de economía y modalidades de reparto. La reforma del régimen político, por su parte, persigue la finalidad de desarrollar la política democrática socialista tomando como contenido principal el perfeccionar el sistema de asambleas populares y el de cooperación multipartidaria y consulta política bajo la dirección del Partido Comunista. Y, en concordancia con la reforma y el desarrollo económicos y políticos, se fomenta la civilización moral socialista con el objeto de promover la dotación de ideales, ética, cultura y disciplina.

– *Condiciones externas de la construcción.* Señalamos que, siendo la paz y el desarrollo los dos temas cardinales que enfrenta el mundo de hoy, nos asiste la obligación de perseverar en una política exterior independiente y de paz a fin de lograr un ambiente internacional favorable a la obra de modernización de nuestro país. Acentuamos que la apertura al exterior es indispensable para la reforma y la construcción, puesto que para fomentar el socialismo nos hace falta asimilar y aprovechar todos los adelantos de la civilización creados por los demás países del mundo, incluidos los capitalistas desarrollados, y mantenernos en un encierro no nos conduciría más que al atraso.

– *Garantía política edificadora.* Enfatizamos que se persista en el camino socialista, en la dictadura democrática popular, en la dirección del Partido Comunista de China y en el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong. Estos cuatro principios fundamentales, al tiempo que constituyen la base para el propio existir de nuestro Estado y la garantía para que la reforma, la apertura y la modernización se desarrollen sanamente, adquieren de éstas un nuevo contenido contemporáneo.

– *Pasos estratégicos de la construcción.* Planteamos dividir en tres fases el curso del cumplimiento fundamental de la modernización. En el largo proceso de ésta es necesario aprovechar las oportunidades para que haya algunas etapas de rápido desarrollo y buena rentabilidad en términos relativos, con miras a subir un escalón cada varios años. Pobreza no es socialismo, mientras que resulta imposible una prosperidad simultánea para todos, así que es preciso permitir y estimular que algunas zonas y personas prosperen antes que otras para impeler con su ejemplo a estas últimas, en número cada vez mayor, a alcanzar progresivamente la prosperidad común.

– *Fuerza dirigente y sustentante.* Destacamos el Partido Comunista, vanguardia de la clase obrera, como núcleo dirigente de la causa socialista, por lo que el Partido debe, en adaptación a las demandas de la reforma, la apertura y la modernización, ir mejorando y reforzando sin cesar su dirección sobre el trabajo en los diversos terrenos, así como su propia construcción. El estilo del Partido como gobernante y sus vínculos con las masas populares constituyen para él una cuestión de vida o muerte. Hemos de apoyarnos en los numerosos obreros, campesinos e intelectuales, en la cohesión del pueblo de las diversas etnias y en el más amplio frente único compuesto por todos los trabajadores socialistas y los patriotas adherentes al socialismo y a la reunificación de la patria. El ejército del pueblo, dirigido por el Partido, es el defensor de la patria socialista y una importante fuerza en la construcción del socialismo.

– *Reunificación de la patria.* Formulamos el concepto creativo de "un país con dos sistemas" para, con sujeción al prerrequisito de una sola China, persistiendo en el sistema socialista en la parte principal del país y manteniendo invariable por largo tiempo el sistema capitalista ya existente en Hong Kong, Macao y Taiwan, impulsar de acuerdo con este principio la consumación de la gran causa de la reunificación pacífica de la patria.

La teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, que tiene muchos otros contenidos, ha de proseguir su enriqueci-

miento, perfeccionamiento y desarrollo en el proceso de estudiar las nuevas circunstancias y solucionar los nuevos problemas, pasando por la prueba de la práctica.

Guiado por esta teoría, nuestro Partido ha trazado su línea fundamental para la etapa primaria del socialismo: dirigir y unir al pueblo de las diversas etnias del país para que asuma la construcción económica como centro, persista en los cuatro principios fundamentales y en la reforma y la apertura, se autosupere, y trabaje duro y con espíritu emprendedor, en lucha por hacer del nuestro un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático y civilizado. Asumir la construcción económica como tarea central y persistir en los cuatro principios fundamentales y en la reforma y la apertura, he aquí un resumen sucinto de esta línea. En consonancia con ella, nuestro Partido ha formulado una serie completa de directrices y políticas que abarcan todos los dominios: económico, político, científico-tecnológico, educacional, cultural, militar y diplomático. También esta línea y estas directrices y políticas hace falta que se sigan enriqueciendo, perfeccionando y desarrollando en la práctica.

La teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas se ha venido formando y desarrollando en las condiciones históricas de la paz y el desarrollo convertidos en los temas principales de la época, en el curso de practicar la reforma, la apertura y la modernización socialista de nuestro país, y sobre la base de haber sintetizado de la experiencia histórica del socialismo sus éxitos y reveses en China y tomado como referencia su prosperidad o decadencia, triunfo o fracaso en otros países. Es producto de integrar los fundamentos del marxismo-leninismo con la realidad de la China actual y las características de la época, continuación y desarrollo del pensamiento de Mao Zedong, cristalización de la sabiduría colectiva de todo el Partido y del pueblo de todo el país, y el acervo espiritual más valioso del Partido Comunista de China y de su pueblo. El camarada Deng Xiaoping es el arquitecto general de la reforma, la apertura y la modernización socialistas de nuestro país. Respetuoso con la práctica y con las masas, sigue de cerca en todo momento los intereses y deseos de la inmensa mayoría del pueblo, sabe resumir las experiencias y las creaciones de las masas, se mantiene perspicazmente al corriente del pulso y los momentos cruciales de la época en su desarrollo y hereda el legado de los antepasados a la vez que rompe con los preceptos anticuados, mostrando una enorme audacia política al crear nuevas vías para la construcción socialista y un gran coraje teórico al abrirle nuevos horizontes al marxismo, por lo que ha hecho im-

portantes contribuciones históricas al establecimiento de la teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas.

La experiencia de la gran práctica de estos 14 años puede resumirse en el solo punto de persistir, sin la menor vacilación, en la línea fundamental del Partido bajo la orientación de esta teoría de construcción socialista. Es la garantía más segura para que nuestra causa pueda pasar la prueba de todo riesgo y llegar felizmente a su destino.

La clave para mantener de forma invariable la línea fundamental del Partido es no vacilar en asumir la construcción económica como centro. Consagrado el socialismo como sistema básico, la lucha de clases, debido a factores internos e influencias internacionales, subsistirá aún por largo tiempo dentro de determinados límites, pudiendo incluso agudizarse bajo ciertas condiciones. Hemos de tener plena conciencia de los problemas en este aspecto y tratarlos de modo correcto. Sin embargo, la lucha de clases ha dejado de ser la contradicción principal de nuestra sociedad, y nuestra tarea central ha pasado a ser la construcción económica. A menos que se produzca una agresión foránea en gran escala, en ningún caso debemos vacilar en sostenerla. Se nos dieron serias lecciones en el pasado, cuando nos desviamos de la construcción económica como tarea central por no saber tratar con lucidez ciertos acontecimientos internacionales y domésticos. En los últimos 14 años, en cambio, pese a los sucesos significativos de un tipo u otro ocurridos dentro y fuera del país, nunca hemos titubeado en asumir esta misión central. En adelante tendremos que proseguirlo con toda firmeza.

Para persistir sin vacilación en la línea fundamental del Partido, hemos de integrar la reforma y la apertura con los cuatro principios fundamentales. El socialismo con peculiaridades chinas debe su gran vitalidad a la práctica de la reforma y la apertura que conlleva. Si éstas han podido desenvolverse de manera sana, se explica precisamente porque son favorables a la consolidación y desarrollo del socialismo. La perseverancia tanto en los cuatro principios fundamentales como en la reforma y la apertura tiene la finalidad de liberar y desarrollar mejor las fuerzas productivas. Al abordar el tema de dicha perseverancia y la asunción de la construcción económica como centro, en el seno del Partido, y sobre todo entre los cuadros dirigentes, es preciso mantenerse alerta contra la desviación derechista, pero lo principal es guardarse de la "izquierdista". Las manifestaciones derechistas consisten esencialmente en negar los cuatro principios fundamentales, promover la liberalización burguesa o incluso suscitar revueltas políticas, y las "izquierdis-

tas", en rechazar la reforma y la apertura, considerar el ámbito económico como origen del principal peligro de "evolución pacífica" y hasta aprovechar la tesis de "tomar la lucha de clases como eslabón clave" para afectar y desquiciar este centro, la construcción económica. La desviación de derecha puede arruinar el socialismo, e igualmente la de "izquierda". Las ideas "izquierdistas" han estado honda y firmemente arraigadas en la historia de nuestro Partido. Con su barniz revolucionario, el "izquierdismo" amenaza a la gente con tremendos sambenitos, actuando como si más de él significase mayor espíritu revolucionario. En el proceso de la construcción socialista, los errores cometidos en los dos decenios siguientes al año 1957 fueron, principalmente, de carácter "izquierdista". Es sobre todo con la resistencia proveniente del "izquierdismo" que tropiezan la reforma y la apertura, llamadas a explorar y abrir nuevos caminos y a romper con los regímenes y concepciones que aherrojan las fuerzas productivas. Ahora, al señalar con claridad la necesidad de, pese a permanecer alertas sobre la desviación de derecha, guardarnos principalmente contra la de "izquierda", perseguimos el objetivo de hacer que todos los camaradas del Partido, y sobre todo los cuadros dirigentes, sepan asimilar a fondo las lecciones históricas, considerarlas en estrecha combinación con la realidad actual, relacionarlas con su propia mentalidad y trabajo, elevar la conciencia y la firmeza en la aplicación de la línea fundamental del Partido, emancipar la mente y unirse en una sola voluntad, para que la construcción económica y nuestra causa en cada uno de los frentes se lleven adelante. De cara a cuestiones de comprensión ideológica y criterios divergentes e incluso desviaciones en el trabajo práctico, hay que analizar concretamente buscando la verdad en los hechos, en lugar de achacar a la ligera tendencias políticas de "izquierda" o de derecha.

Para perseverar sin titubeos en la línea fundamental del Partido es preciso consolidar y desarrollar la situación política de cohesión y estabilidad. Sin estabilidad política y en condiciones de zozobra y tumulto social, ni la reforma y apertura ni la construcción económica pueden hacerse con éxito. Es indispensable perseverar en los cuatro principios fundamentales, eliminando con decisión todo cuanto pueda conducir a desorden o incluso revueltas en China. Mientras tanto, sería imposible una cohesión y estabilidad sólida si dejáramos de mantener la construcción económica como centro, practicar la reforma y la apertura y desarrollar la economía. Basta con dos condiciones, la de inalterabilidad de nuestra línea fundamental y la de estabilidad social y política, para que podamos marchar incesante y victoriosamente hacia adelante.

II. LAS TAREAS PRINCIPALES DE LA REFORMA Y LA CONSTRUCCIÓN EN LOS AÑOS NOVENTA

A fin de impulsar en la década de los noventa la gran obra del socialismo con peculiaridades chinas, lo más esencial para nosotros es persistir en la línea fundamental del Partido, acelerando la reforma y la apertura y concentrando nuestras energías en levantar la construcción económica. Al mismo tiempo, es necesario potenciar, en torno a este núcleo, la democracia y la legalidad socialistas, así como la civilización moral socialista, al objeto de impulsar el progreso de la sociedad en todos los terrenos.

Tanto la historia moderna de nuestro país como la realidad del mundo de hoy demuestran nítidamente que el atraso económico redunda en enorme inactividad e impotencia ante la manipulación ajena. La actual competencia internacional supone, en esencia, una calibración de la fortaleza nacional integral sobre la base del poder económico y científico-tecnológico. Muchas naciones del mundo, y especialmente algunos países y regiones de nuestra periferia, están acelerando su desarrollo. De promover con lentitud la economía, nuestro país encontraría enormes dificultades para consolidar el sistema socialista y mantener paz y orden duraderos. Por lo tanto, el que nuestra economía pueda o no desarrollarse con mayor rapidez no sólo es un importante problema económico, sino también político.

A juzgar por la actual evolución de la situación interna y externa, el ritmo de desarrollo de nuestra economía en los años noventa puede rebasar el 6% previsto originalmente en concepto de crecimiento promedio anual del producto nacional bruto. Según cálculos preliminares, hay posibilidad de un crecimiento del 8% al 9%, y debemos marchar hacia esta meta. Si procuramos lograr un ritmo de desarrollo como éste, basándonos en elevar la calidad, optimizar la estructura y aumentar la rentabilidad, hacia fines de siglo habrán subido un nuevo escalón la calidad global de nuestra economía nacional y la fortaleza integral de nuestro país, al haberse cumplido con creces la exigencia predefinida de que se cuadruplique el producto nacional bruto de 1980, aumente notablemente la producción de los principales artículos industriales y agrícolas, se racionalice la estructura de los diversos sectores y la distribución de la economía regional, crezca considerablemente el nivel científico-tecnológico y administrativo, se acerque un número determinado de empresas clave a la cota internacional más avanzada o la alcance, y pase la vida del pueblo del nivel de manutención elemental a un modesto acomodo. Así que proponemos que el Consejo de Estado introduzca los reajustes necesarios en el VIII Plan Quinquenal y que proceda a estudiar y confeccionar el IX.

Por lo pronto, es preciso aprovechar sin demora la coyuntura propicia para acelerar nuestro desarrollo, realizando con mayor rapidez lo que reúna los requisitos y estimulando el desenvolvimiento de cuanto sea de alta calidad, arroje buena rentabilidad y se ajuste a los cambios de la demanda del mercado nacional e internacional. Hay que persistir en partir de la realidad, poner cuidado en proceder según nuestra capacidad, y mantener como es debido un equilibrio integral, sin permitir que a la simple mención de aligerar el desarrollo todo el mundo se precipite en tropel a seguir el trillado camino de desatender la rentabilidad, buscar meramente el valor de producción, competir en no ser menos que el vecino, emprender a ciegas nuevos proyectos y obstinarse en ampliar la magnitud de la construcción básica. Es menester que se obre de manera real y sólida y se trabaje con audacia y minuciosidad a la vez, en un esfuerzo mancomunado por realizar con éxito algunas tareas de gran importancia, abriendo una vía que prometa tanto un ritmo elevado como una rentabilidad buena, en términos relativos, para el desarrollo de la economía nacional.

A fin de acelerar el desarrollo económico de nuestro país, debemos emancipar aún más nuestra mente y apresurar la reforma y la apertura, sin dejarnos atar las ideas y las manos por la polémica abstracta acerca de si tal o cual cosa debe denominarse socialista o capitalista. Para ganar la superioridad sobre el capitalismo, el socialismo ha de tener la valentía de asimilar y tomar como referencia de los demás países del mundo, incluidos los capitalistas desarrollados, todo lo avanzado en las formas de gestión y métodos de administración que refleje las leyes generales de la moderna producción socializada y de la economía mercantil. Debe y puede aprovechar para su bien fondos, recursos, tecnologías y cerebros del exterior, así como, en calidad de complemento útil, el sector privado de la economía. Con el poder estatal en manos del pueblo y la presencia de una poderosa economía de propiedad pública, esto, en vez de perjudicar el socialismo, no redundará más que en beneficio de su desarrollo.

Como objetivo de la reforma del régimen económico de nuestro país, la definición de su modalidad es para el conjunto de los intereses generales de la modernización socialista una cuestión de gran importancia, cuya clave está en cómo comprender y tratar correctamente la relación entre planificación y mercado. Según la concepción tradicional, la economía de mercado es algo propio del capitalismo, mientras sólo la economía planificada constituye el rasgo elemental de la economía socialista. A medida que se profundizaba la reforma a raíz de la III Sesión Plenaria del XI Comité

Central del Partido, hemos venido zafándonos de esta concepción para formar un nuevo criterio, lo que ha contribuido considerablemente a fomentar la reforma y el desarrollo. El XII Congreso Nacional del Partido planteó el protagonismo de la economía planificada y su auxilio por una regulación mediada por el mercado; la III Sesión Plenaria del XII Comité Central señaló la economía mercantil como una etapa insoslayable para el desarrollo socioeconómico, y la economía socialista de nuestro país como una economía mercantil planificada basada en la propiedad pública; el XIII Congreso Nacional formuló la necesidad de considerar régimen intrínsecamente integrador de la planificación y el mercado el de la economía mercantil planificada socialista; con posterioridad a la IV Sesión Plenaria del XIII Comité Central se propuso el establecimiento de un régimen económico y un mecanismo de funcionamiento que se ajustaran al desarrollo de la economía mercantil planificada y que combinaran la economía planificada con la función reguladora del mercado. El camarada Deng Xiaoping, sobre todo, ha indicado con mayor claridad aún, en su importante intervención a principios de este año, que economía planificada no equivale a socialismo, pues el capitalismo también conlleva planificación, y que tampoco economía de mercado se equipara con capitalismo, ya que el socialismo igualmente implica mercado. Tanto la planificación como el mercado son recursos económicos. No significa una diferencia esencial entre el socialismo y el capitalismo el que haya un poco más de planificación o de mercado. Esta penetrante tesis ha liberado radicalmente las trabas ideológicas de la percepción de la economía planificada y la de mercado como atributos del ámbito del sistema fundamental de la sociedad, posibilitándonos un nuevo avance sustancial para comprender la relación entre planificación y mercado. En los más de diez años de reforma y apertura transcurridos, con la expansión paulatina de las esferas del mercado, la liberalización de los precios de la mayoría de las mercancías y la visible reducción del ámbito administrado directamente mediante la planificación, se ha reforzado en gran medida la función reguladora del mercado en la actividad económica. La práctica demuestra que, allí donde el mercado juega su papel con mayor plenitud, más fuerte vigor presenta la economía y en mejor situación de desarrollo se halla. Es indispensable seguir acentuando la acción del mercado como mecanismo si nuestra economía ha de optimizar su estructura, elevar su rentabilidad, acelerar su crecimiento y participar en la competencia internacional. La evolución de nuestra práctica y la profundización de nuestra comprensión nos imponen la necesidad de plantear inequívocamente como

objetivo de la reforma de nuestro régimen económico la implantación de un régimen de economía de mercado socialista, en contribución a emancipar y desarrollar en mayor grado las fuerzas productivas.

Tal régimen que nos proponemos establecer presupone hacer valer el papel distribuidor de recursos básico del mercado con sujeción al macrocontrol del Estado socialista para ajustar, según manda la ley del valor, la actividad económica a los cambios en la relación entre la oferta y la demanda; asignar los recursos a los eslabones de mayor rendimiento por medio de la función de los precios como palanca y la de los mecanismos de competencia y, con la presión y fuerza motriz que ello supone, hacer realidad la práctica selectiva entre las empresas, y promover una coordinación oportuna entre la producción y la demanda aprovechando la ventaja del mercado por su reacción relativamente sensible ante las señales económicas de toda índole. Al mismo tiempo, es preciso tener en cuenta los puntos débiles y negativos propios del mercado, lo que exige reforzar y perfeccionar el control macroeconómico por parte del Estado. Hemos de fomentar con energía el mercado único a escala nacional, acrecentar aún más la función del mercado y orientar su desarrollo sano, haciendo debido uso de las políticas y reglamentos económicos, la orientación planificada y la necesaria administración de acuerdo con los requisitos de las leyes objetivas.

El régimen de economía de mercado socialista está integrado con el sistema fundamental socialista. En lo que se refiere a su estructura de propiedad, predominará la economía de propiedad pública, incluidas la de todo el pueblo y la colectiva, en tanto que le servirán de complementos la economía individual, la privada y la de capital externo, de modo que las varias modalidades económicas se desarrollen conjuntamente por largo tiempo, pudiendo las de diferente naturaleza emprender voluntariamente una gestión asociada en múltiples formas. Todas las empresas, estatales, colectivas u otras, entrarán en el mercado, con lo cual se pondrá en juego el papel rector de las estatales a través de una competencia en pie de igualdad. Por lo que hace al sistema de distribución de los ingresos, el reparto a cada uno según su trabajo será la forma principal, y otras modalidades la complementarán, mientras se toman en cuenta la eficiencia y la equidad a la vez. Recurriremos a los diversos medios reguladores, incluido el mercado, para alentar el progreso, promover la eficiencia y aumentar de manera racional las diferencias en los ingresos al tiempo que prevenir la polarización y alcanzar gradualmente la prosperidad común. En lo que respecta al macrocontrol, nuestro Estado socialista es capaz de

conjugar los intereses inmediatos del pueblo con los de largo alcance, y los parciales con los generales, para hacer valer mejor las ventajas de los dos recursos, planificación y mercado. La planificación estatal es uno de los más importantes medios de macrocontrol. Debemos renovar el concepto de planificación y mejorar sus métodos, con énfasis en determinar racionalmente las metas estratégicas del desarrollo económico y social, realizar en forma apropiada la previsión de la evolución de la economía, el control de su volumen global y la distribución y planeamiento de las estructuras sustanciales y las fuerzas productivas, concentrar los recursos financieros y materiales necesarios en la construcción de obras prioritarias y hacer uso integral de las palancas económicas, y así promover un crecimiento mejor y más rápido de la economía.

El establecer y perfeccionar el régimen de economía de mercado socialista supone un largo proceso evolutivo y un proyecto social sistemático, difícil y complicado. Requiere tanto esfuerzo persistente como sentido de la premura, tanto orientación resuelta como impulso activo a partir de la realidad y en función de las distintas circunstancias. En el curso de instaurar este régimen, puede la integración de los dos medios, planificación y mercado, variar en esfera, grado y forma según el periodo, el ámbito o la zona. Hay que explorar con audacia, ensayar sin recelo y resumir oportunamente las experiencias para fomentar un cambio de régimen sano. La institución del régimen de economía de mercado socialista, relacionada con muchos terrenos de la base económica y la superestructura de nuestro país, necesita toda una serie de reformas de régimen y reajustes de políticas correspondientes, por lo que es imprescindible trazar sin tardanza un plan general que se lleve a efecto de modo planificado y metódico. Estamos convencidos de que la economía de mercado debe y puede sin duda alguna funcionar aún mejor en las condiciones del socialismo que en las del capitalismo.

Con la finalidad de acelerar la reforma y la apertura e impulsar el desarrollo económico y el progreso social en toda línea, hemos de esforzarnos por cumplir las tareas principales que inciden en la situación general en los siguientes diez aspectos:

1. *Agilizar la reforma económica en torno al establecimiento del régimen de economía de mercado socialista*

Para implantar este régimen es menester llevar de manera concienzuda y adecuada varios importantes eslabones correlacionados entre sí.

– Primero está el cambio del mecanismo de gestión de las empresas estatales, especialmente las medianas y grandes, empujándolas al mercado con vistas a reforzar su vitalidad y mejorar su calidad. He aquí el eslabón central para establecer el régimen de economía de mercado socialista y la clave para consolidar el socialismo como sistema y poner en juego su superioridad. Mediante la armonización de las relaciones de propiedad se separarán las funciones gubernamentales de las empresariales y se pondrá en práctica efectiva la autodeterminación de las empresas para hacer de éstas entidades reales que, investidas de personalidad jurídica y de la condición de protagonistas de la competencia en el mercado, operen en forma autónoma, se responsabilicen de sus ganancias y pérdidas, se desarrollen con sus propios recursos y se controlen por sí mismas, y que, además, se encarguen de asegurar y aumentar el valor de los activos del Estado. Se debe perfeccionar en mayor medida el vigente sistema de contrato de gestión. El sistema accionario, favorable para fomentar que se separen las funciones gubernamentales de las empresariales, se cambie el mecanismo de gestión de las empresas y se recolecten recursos financieros de la sociedad, debe desarrollarse metódica y sanamente por medio de experimentos piloto activos, sintetización de experiencias, y elaboración y aplicación, sin pérdida de tiempo, de las disposiciones legales sobre el particular. A aquellas empresas que reúnan las condiciones necesarias se las estimulará para que se organicen racionalmente en grupos empresariales a través de su asociación o absorción. Algunas de las empresas estatales pequeñas pueden darse en arriendo o venderse a colectividades o individuos para su explotación.

– Segundo, el apresuramiento de la formación del sistema de mercado. Hemos de continuar desarrollando con energía el mercado de mercancías, en especial el de medios de producción, preparar activamente el mercado financiero, incluido el de bonos, acciones y otros títulos de valor, y fomentar los de tecnologías, servicios laborales, información y bienes inmuebles, a fin de configurar cuanto antes un sistema de mercado abierto y unificado a escala nacional. Es necesario desarrollar con mayor intensidad el sistema y la legislación relativos al mercado, rompiendo resueltamente la compartimentación, el bloqueo y la monopolización, verticales y horizontales, con miras a promover y proteger la competencia leal. La reforma de los precios constituye la clave para fomentar el mercado y reformar el régimen económico, por lo que es preciso, de acuerdo con la capacidad de soporte de los diversos sectores, acelerar su proceso y armonizar de manera dinámica

las relaciones tarifarias para establecer un mecanismo que permita cotizar esencialmente por medio del mercado.

– Tercero, está la profundización de la reforma de los sistemas de distribución y de seguridad social. En atención a los intereses estatales, colectivos e individuales con una visión de conjunto, se armonizarán las relaciones de distribución entre el Estado y las empresas y entre las autoridades centrales y las territoriales, implantando paulatinamente la medida de bifurcación entre impuestos y beneficios y el sistema de reparto de los ingresos tributarios. Se apresurará la reforma del sistema de salarios con el objeto de constituir, paso a paso, uno ajustado a las respectivas características de las empresas, las entidades de interés público y los organismos oficiales, al igual que un mecanismo regular de incremento salarial. Se trabajará activamente por establecer un sistema de seguridad social para casos como desempleo, jubilación y asistencia médica, y se impulsará con ahínco la reforma del sistema de viviendas en las zonas urbanas.

– Cuarto, la agilización del cambio de las funciones gubernamentales. Se trata de una cuestión trascendental de si la superestructura se adapta a la base económica y contribuye al desarrollo económico. Sin un avance sustancial en este aspecto sería difícil profundizar la reforma e instituir el régimen de economía de mercado socialista. La vía fundamental para este cambio reside en separar las funciones gubernamentales de las empresariales. Los gobiernos de los diversos niveles no pueden intervenir en aquellas atribuciones que incumben a las empresas según las ordenanzas estatales. Ni los organismos gubernamentales centrales ni los territoriales pueden retener los poderes delegados en las empresas. La función del gobierno consiste principalmente en planificar con una visión de conjunto, llevar políticas, orientar mediante información, organizar, coordinar, prestar servicios, inspeccionar y supervisar. Es necesario dar nuevos pasos en la reforma del régimen administrativo de los organismos planificadores, inversores, fiscales, financieros y otros especializados, al tiempo que intensificar la auditoría y la supervisión económica y perfeccionar los regímenes y métodos científicos de macroadministración. Hay que delimitar en forma racional las competencias de administración económica entre las autoridades centrales, por una parte, y las de las provincias, regiones autónomas y municipios bajo jurisdicción central, por la otra, para poner en pleno juego la iniciativa tanto de la instancia central como de las territoriales.

2. *Ampliar aún más la apertura al exterior para un mayor y mejor uso de los capitales, recursos, tecnologías y experiencias administrativas de otros países*

Hace falta una expansión en las tierras abiertas al exterior para configurar una situación de apertura omnidireccional, en múltiples instancias y por vías variadas. Continuaremos trabajando como es debido en las zonas económicas especiales y en las ciudades y áreas económicas abiertas del litoral. Vamos a ampliar la apertura en las zonas fronterizas y acelerarla en las provincias y regiones autónomas del interior. Tomando como clave el desarrollo y la apertura de la zona de Pudong, en Shanghai, se abrirán más ciudades a lo largo del río Changjiang y se hará de Shanghai, lo más pronto posible, uno de los centros económicos, financieros y comerciales internacionales, para promover un nuevo salto económico en el delta del Changjiang e incluso en toda su cuenca. Se apresurará la apertura y desarrollo de Guangdong, Fujian, Hainan y las zonas en torno al mar Bohai. Procuraremos convertir al cabo de 20 años de esfuerzos Guangdong, y otros lugares dotados de las condiciones necesarias, en áreas de nuestro país modernizadas en lo fundamental.

Es preciso extender el ámbito de utilización de los capitales del exterior. Proseguirá, mediante formas aún más flexibles, el mejoramiento del ambiente de inversión para proporcionar a los empresarios del exterior condiciones más favorables y garantías legales más suficientes de inversión y gestión. Vamos a atraer con dinamismo inversiones de fuera conforme a la política sectorial, orientándolas principalmente hacia la infraestructura, las industrias básicas y la transformación técnica de las empresas, hacia las industrias intensivas en capital y tecnología y, de modo apropiado, hacia dominios tales como las finanzas, el comercio, el turismo y los bienes inmuebles. Las zonas de desarrollo económico y tecnológico y las de fomento de las industrias de altas y nuevas tecnologías deben construirse con una distribución racional y de manera concienzuda y adecuada.

Hemos de hacer activos esfuerzos por ganar terreno en el mercado internacional, impulsar la diversificación de nuestro comercio exterior y desarrollar una economía orientada hacia el exterior. Vamos a acrecentar el comercio de exportación, mejorar la composición de sus mercancías, elevar la calidad y categoría de las mismas y, a la vez, aumentar en medida apropiada las importaciones para utilizar más recursos del exterior e introducir más tecnologías avanzadas. Se profundizará la reforma del régimen del comercio exterior con el propósito de instituir a la mayor brevedad uno

nuevo que se adapte al desarrollo de la economía de mercado socialista y que corresponda a las normas del comercio internacional. Se concederá el derecho de gestión autónoma en el comercio exterior a las empresas y las instituciones científicas y tecnológicas que reúnan los requisitos. Se ampliarán activamente las inversiones de las empresas chinas en el exterior y sus operaciones trasnacionales.

3. *Reajustar y optimizar la estructura sectorial, tomándonos muy en serio la agricultura y desarrollando con mayor celeridad las industrias básicas, las infraestructuras y el sector terciario*

En vista de la realidad y la tendencia evolutiva de la economía de nuestro país, debemos mejorar con empeño la calidad del sector primario, la agricultura, e incrementar a paso firme el volumen de su producción, seguir desarrollando el sector secundario y reajustar activamente la estructura industrial, así como promover con energía el despegue del sector terciario.

Siendo la agricultura la base de la economía nacional, hemos de persistir en su fortalecimiento como primera prioridad y revigorizar la economía rural en su totalidad. Hay que establecer un concepto de agricultura en sentido amplio, mantener estable el aumento de la producción de cereales y algodón, continuar reajustando la estructura interna del sector, fomentarlo de manera dinámica junto con la silvicultura, la ganadería, las ocupaciones secundarias y la pesca, y desarrollar en lo posible una agricultura de elevado rendimiento, excelente calidad y alta eficiencia. Es necesario perseverar en la promoción de la agricultura con apoyo en la ciencia, la tecnología y la educación, invertir más en el sector mediante diversas formas y vías, emprender sin desmayo obras hidráulicas para tierras de cultivo y elevar incesantemente el nivel de explotación intensiva y la capacidad de producción integral de la agricultura. Proseguirán los esfuerzos enérgicos por desarrollar las empresas de cantones y poblados, respaldando y agilizando, sobre todo, su expansión en las regiones centrales y occidentales y en las zonas de minorías étnicas. Hay que aplicar a plenitud la decisión de la VIII Sesión Plenaria del XIII Comité Central del Partido para profundizar la reforma del régimen económico y el mecanismo de gestión en las zonas rurales. Es preciso estabilizar a la larga y como institución fundamental, sin dejar de complementarlos y perfeccionarlos, el sistema de responsabilidad centrado en la contrata familiar ligada a la producción, y el régimen de doble gestión integradora de la centralización y la descentralización. Se desarrollará enér-

gicamente el sistema de servicios agrícolas socializados en formas variadas. Se robustecerá paso a paso el poder de la economía colectiva a partir de la realidad de cada lugar. Se intensificará la reforma del régimen de precios de los productos agrícolas y el de circulación mercantil en el campo, y se continuará reforzando el papel regulador del mercado en la economía rural.

Hay que acelerar el desarrollo y la construcción de las infraestructuras e industrias básicas, tales como de transporte, telecomunicaciones, energía, principales materias primas y materiales, y obras hidráulicas. Se trata de una necesidad apremiante para apresurar el desarrollo económico en el momento actual y un importante requisito para fortalecer su vigor ulterior. Debemos concentrar las fuerzas indispensables en construir, con elevada calidad y eficiencia, una cantidad de obras vertebrales clave, emprendiendo sin tardanza aquellos proyectos especialmente grandes que no terminarán hasta el próximo siglo, entre ellos el complejo hidráulico de las Tres Gargantas del río Changjiang, el trasvase de aguas del sur al norte, una nueva línea ferroviaria para el transporte de carbón del oeste al este y un núcleo siderúrgico con capacidad de producción del orden de 10 millones de toneladas. Se potenciará la prospección geológica. Se revitalizarán las industrias mecánica, electrónica, petroquímica, automotriz y de la construcción para convertirlas en pilares de la economía nacional. Se desarrollarán, sin dejar escapar la ocasión, las industrias de altas y nuevas tecnologías. Se elevarán la calidad y el nivel de la industria ligera, la textil y otras manufactureras corrientes, esencialmente mediante su asociación, reorganización y transformación técnica. Hay que conceder suma importancia al ahorro de energéticos, materias primas y materiales y mejorar la eficiencia en la utilización de los recursos. Las inversiones en activos fijos tienen que tener como prioridades el fortalecimiento de las infraestructuras y de las industrias básicas y la transformación técnica, reconstrucción o ampliación de las empresas existentes, con particular atención a la reconversión técnica de los viejos centros industriales y las grandes empresas clave.

Una importante característica de la economía moderna es la prosperidad y desarrollo del sector terciario. Actualmente, el peso de este sector de nuestro país en el producto nacional bruto es mucho más bajo que el de los países desarrollados y el de muchas naciones en vías de desarrollo. El fomentar el comercio, la banca, los seguros, el turismo, la información, el asesoramiento jurídico, contable y de auditoría, los servicios vecinales y otras ramas del sector terciario en nuestro país, no sólo ayudará a promover el desarrollo del mercado, elevar el nivel de socialización y especializa-

ción de los servicios, mejorar la rentabilidad y la eficiencia de la economía y facilitar y enriquecer la vida del pueblo, sino que también permitirá abrir amplias posibilidades de empleo, creando condiciones importantes para el reajuste de la estructura económica, el cambio del mecanismo de gestión de las empresas y la reforma de los organismos gubernamentales. Hay que hacer valer la triple iniciativa del Estado, la colectividad y el individuo para acelerar el desarrollo del sector terciario con miras a un visible aumento de su proporción en el producto nacional bruto.

4. *Avivar el progreso científico y tecnológico, desarrollar enérgicamente la educación y poner en pleno juego el papel de los intelectuales*

La ciencia y la tecnología constituyen la primera de las fuerzas productivas. Revitalizar la economía presupone, ante todo, hacerlo con la ciencia y la tecnología. Sólo impulsando resueltamente el progreso en estos terrenos se puede ganar la iniciativa en una competencia aguda. En la actualidad, con nuestra economía encarando las arduas tareas de apresurar su desarrollo, reajustar su estructura y mejorar su rentabilidad, es especialmente necesario que toda la sociedad tenga mayor conciencia de la importancia de la ciencia y la tecnología e incremente desde múltiples aspectos la inversión en estos ámbitos para valerse de su progreso en el verdadero sentido de la palabra. La labor científica y tecnológica debe orientarse hacia la construcción económica como el principal campo de batalla y con racionalidad distribuir sus fuerzas tripartitamente en investigación y desarrollo, en altas y nuevas tecnologías y sus industrias, y en investigación en ciencias básicas, y determinar las metas en la escalada de las respectivas cumbres. La nación china ha de ocupar el puesto que le corresponde en el dominio de las altas ciencias y tecnologías del mundo. Por medio de la profundización de la reforma se establecerá y completará un mecanismo de integración efectiva de la ciencia y la tecnología con la economía que agilice la comercialización de las conquistas científicas y tecnológicas y su transformación en fuerzas productivas reales. Se perfeccionará incesantemente el sistema de protección de la propiedad intelectual. Se trabajará con seriedad y propiedad por digerir, asimilar e innovar los adelantos tecnológicos introducidos. Se procurará incrementar la participación del progreso científico y tecnológico en el crecimiento económico para contribuir al viraje de toda la economía de la explotación extensiva a la intensiva.

El progreso científico y tecnológico, el florecimiento económico y el desarrollo social dependen, en último análisis, de mejorar la calidad de los

trabajadores y de preparar gran número de personas de valía. Debemos ubicar la educación en una posición estratégica de desarrollo prioritario y elevar enérgicamente el nivel ideológico, ético, científico y cultural de toda la nación, lo que es fundamental para hacer realidad la modernización de nuestro país. Hay que optimizar la estructura educativa, reforzar vigorosamente la enseñanza básica, desarrollar de manera activa la formación profesional, la educación para adultos y la enseñanza superior, y estimular la capacitación autodidáctica. Los gobiernos de los diversos niveles tienen que invertir más en educación. Se estimulará la creación y gestión de centros docentes con fondos reunidos en el ámbito social o extraoficial mediante múltiples canales y formas, a fin de cambiar el monopolio estatal de la educación. Los centros docentes de todos los niveles y modalidades han de aplicar a plenitud la política educacional del Partido para elevar de manera integral la calidad de la enseñanza. Hacia finales de siglo habremos logrado, en lo fundamental, eliminar el analfabetismo en jóvenes y adultos y materializar la educación obligatoria de nueve años. Es necesario reformar de continuo el régimen educacional y los contenidos y métodos pedagógicos, reforzar la formación y desarrollo del contingente docente, ampliar la autonomía de las escuelas en su gestión y promover una estrecha integración de la educación con la economía, la ciencia y la tecnología.

Los intelectuales, poseedores entre la clase obrera de más conocimientos científicos y culturales, y pioneros de las fuerzas productivas más avanzadas, desempeñan un papel de particular importancia en la reforma, la apertura y la modernización. El saber o no poner en pleno juego los talentos de los numerosos intelectuales decide, en gran medida, el destino de prosperidad o decadencia de nuestra nación y el proceso de modernizar el país. Hemos de esforzarnos por crear un ambiente aún más favorable al desenvolvimiento de la inteligencia y el talento de los intelectuales, dando mejor forma al saludable hábito de respeto al saber y a las personas cualificadas en todo el ámbito social. Estamos decididos a adoptar importantes políticas y medidas para mejorar en plan activo las condiciones de trabajo, estudio y vida de los intelectuales, premiar colmadamente a los que hayan hecho contribuciones sobresalientes, e instituir un sistema regular de recompensa. Acogeremos con calidez a aquellos estudiantes chinos en el extranjero que, mediante diversas formas, muestren interés por la modernización de la patria, la apoyen o tomen parte en ella. Sea cual fuere su actitud política previa, daremos la bienvenida y un destino apropiado a los que regresen a participar en la construcción socialista y les aplicaremos la

política de libertad de entrada y salida y facilidad para ir y venir. La profusión de intelectuales, que han contribuido sobremanera a la obra de la modernización socialista, estarán en adelante imbuidos de mayor vitalidad para hacer nuevos aportes, sin defraudar las grandes esperanzas e importantes encomiendas que en ellos depositan el Estado y el pueblo.

5. *Hacer valer plenamente las ventajas de las diversas regiones para acelerar su desarrollo económico en contribución a una racional distribución geográfica de la economía a escala nacional*

Nuestro país tiene grandes extensiones territoriales, con condiciones muy diferenciadas entre las distintas regiones y un desarrollo económico desequilibrado. Debe orientarse por una planificación estatal unificada que promueva una racional distribución geográfica y una sana evolución de las economías regionales de acuerdo con los principios de adaptación a las circunstancias locales, división razonable del trabajo, desenvolvimiento de los respectivos puntos fuertes, complementación recíproca de las propias ventajas y desarrollo conjunto. En el litoral oriental hay que fomentar enérgicamente una economía orientada hacia el exterior, con énfasis en las ramas y productos de alto valor agregado, mayor captación de divisas, elevado contenido tecnológico y bajo consumo de energía, materias primas o materiales, y usando más capitales y recursos externos, para que la economía crezca con mayor celeridad y mejor rentabilidad. Las regiones centrales y occidentales, ricas en recursos y, además, con ventajas geográficas para la apertura al exterior a lo largo de sus áreas fronterizas, tienen un enorme potencial de desarrollo, y el Estado debe apoyarlas mediante una planificación con visión de conjunto. En concordancia con los requisitos de la economía de mercado, estos territorios tienen que acelerar la apertura tanto al interior como al exterior, intensificar la construcción de infraestructuras, promover la explotación y utilización de sus recursos, desarrollar con diligencia sus ramas y productos preponderantes, y también fomentar activamente una economía orientada hacia el exterior si reúnen las condiciones necesarias, y así contribuir al crecimiento de la economía en general. Todas las regiones han de partir de los intereses globales de la nación y tener visión de conjunto, y no pretender un sistema aislado, para evitar en lo posible la repetición irracional en los proyectos de construcción o introducción. Es indispensable impulsar de manera dinámica el intercambio racional y la asociación y cooperación, a fin de configurar un nuevo panorama de circu-

lación económica con preferencia y beneficio recíprocos entre las diversas regiones. Y hacer valer plenamente el papel de las ciudades principales de acuerdo con las características fisiográficas y los vínculos económicos que les son inherentes, en un esfuerzo por promover diversas economías regionales, cada cual con sus respectivas peculiaridades.

La aceleración del desarrollo económico de las regiones de minorías étnicas reviste un significado importantísimo para fortalecer la cohesión nacional, consolidar la defensa fronteriza y fomentar el crecimiento económico de todo el país. El hacer a las zonas deprimidas pasar lo más pronto posible de la pobreza a la prosperidad forma parte importante de los esfuerzos por alcanzar las metas estratégicas de la segunda fase. El Estado debe adoptar políticas eficaces para respaldar a las regiones de minorías étnicas, las antiguas bases de apoyo revolucionarias, las áreas fronterizas y las zonas pobres, mientras los territorios económicamente más o menos desarrollados han de ayudarlas en formas variadas a apresurar su progreso.

6. *Impulsar activamente la reforma del régimen político en procura de un considerable avance en el fomento de la democracia y la legalidad socialistas*

En correspondencia con la reforma del régimen económico y el desarrollo de la economía, es preciso promover con dinamismo la reforma del régimen político según la exigencia de integrar estrechamente la democratización y la legalización. La reforma de nuestro régimen político tiene como objetivo construir una política democrática socialista con peculiaridades chinas, y de ningún modo practicar los sistemas multipartidista y parlamentario de Occidente. En la Constitución de nuestro país se establece que los organismos estatales de la República Popular China se rigen por el principio del centralismo democrático. Se trata de un sistema básico nuestro. La democracia popular es exigencia esencial y atributo intrínseco del socialismo. Sin democracia y legalidad no hay socialismo, ni modernización socialista. Debemos hacer un significativo progreso en el sentido de desarrollar la democracia socialista y completar la legalidad socialista, a fin de consolidar y fomentar el ambiente social y político de estabilidad y garantizar la feliz marcha de la construcción económica y de la reforma y la apertura.

Es necesario perfeccionar en mayor medida el sistema de asambleas populares, reforzando las funciones legisladoras y supervisoras de ellas y de sus comités permanentes y haciendo valer mejor el papel de los diputados populares. El sistema de cooperación multipartidaria y consulta política

bajo la dirección del Partido Comunista se completará con el objeto de afianzar y desarrollar el frente único patriótico del nuevo periodo y poner en pleno juego el papel de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo en la consulta política y la supervisión democrática. Persistiendo en el principio de "coexistencia duradera, supervisión recíproca, trato mutuo con el corazón en la mano y estrecha compañía tanto en la gloria como en la desgracia", vamos a potenciar las consultas y discusiones con los partidos democráticos y apoyar a sus militantes y a las personalidades sin partido en el desempeño de cargos dirigentes en los órganos estatales, con vistas a fortalecer más la alianza de nuestro Partido con las personalidades de fuera de él. Como el nuestro es un país multiétnico unitario, la gran cohesión de todas las etnias constituye una importante garantía para defender la unificación de la patria y materializar la modernización socialista. Hay que aplicar íntegramente la política étnica del Partido, mantener y perfeccionar el sistema de autonomía étnica territorial y sostener los principios de igualdad, ayuda mutua, cohesión y cooperación, en contribución a la prosperidad común de las diversas etnias. Se llevarán a efecto concienzudamente las políticas del Partido sobre las religiones y los asuntos de los chinos de ultramar, a fin de servir a la modernización socialista.

Imprimir un carácter científico y democrático al proceso de toma de decisiones es un importante eslabón en la aplicación del centralismo democrático y una tarea sustancial del fomento de la política democrática socialista. Los órganos y cuadros dirigentes tienen que escuchar atentamente las opiniones de las masas populares y poner en pleno juego el papel de toda clase de expertos y de instituciones investigadoras y asesoras al objeto de establecer con mayor rapidez un sistema democrático y científico para la toma de decisiones. Se fortalecerá el fomento de la democracia en los niveles de base, haciendo valer efectivamente el papel de las asambleas de trabajadores y de los comités de vecinos y los de aldeanos. Se potenciarán las funciones de los órganos de supervisión jurídica y de fiscalización administrativa y se dará valor a la supervisión mediática por la opinión pública, con lo cual se perfeccionará paso a paso el mecanismo supervisor para que los organismos estatales de todos los niveles y sus trabajadores se encuentren bajo una eficaz supervisión.

Hay que prestar gran atención al fomento de la legalidad. Una necesidad apremiante para establecer el régimen de economía de mercado socialista es que se refuerce la labor legislativa, intensificando sobre todo la elaboración y el perfeccionamiento de leyes y reglamentos conducentes a

garantizar la reforma y la apertura, fortalecer la administración macroeconómica y normalizar los procedimientos microeconómicos. Se impone aplicar la Constitución y las leyes al pie de la letra, potenciar la supervisión de su cumplimiento, rectificar firmemente prácticas como la sustitución de leyes por dictámenes personales y de penas por sanciones, y garantizar la independencia legal de los tribunales y fiscalías populares en sus respectivas labores. Se reforzará la propia construcción de los organismos de seguridad pública, fiscalía y justicia para elevar la calidad de su personal y su nivel de aplicación de la ley. Hay que conjugar la práctica de la democracia y la legalidad con la educación acerca de las mismas, al objeto de fortalecer sin cesar la conciencia democrática y el sentido de la legalidad de la multitud de cuadros y masas.

Mantener un buen orden público es de gran importancia para los intereses vitales de las amplias masas y para garantizar la estabilidad social y el desarrollo económico. Es preciso adoptar medidas enérgicas para cambiar a conciencia el desorden en algunos lugares. Hemos de potenciar las funciones de la dictadura democrática popular, tomar como soporte la estrecha coordinación entre los organismos especiales y las amplias masas y persistir en un saneamiento integral, en lucha resuelta contra las fuerzas hostiles y las diversas actividades criminales, con miras a sostener la justicia y proteger al pueblo.

7. Emprender con decisión la reforma del régimen administrativo y de sus organismos para que éstos logren realmente cambiar sus funciones, armonizar sus relaciones, reducir su personal, simplificar su aparato y elevar su eficiencia

La reforma de los organismos con vistas a reducir su personal y simplificar su aparato es una tarea urgente para reformar el régimen político y también una condición importante para profundizar la reforma económica, establecer el régimen de economía de mercado y acelerar la modernización. Actualmente los organismos del Partido y los gubernamentales padecen de hipertrofia y de superposición de niveles, con muchas entidades que poseen una plantilla excesiva, trabajan con poca eficiencia, se hallan divorciadas de las masas y obstaculizan el cambio del mecanismo de gestión de las empresas, hasta tal punto que no les queda más remedio que someterse a reforma. Los comités del Partido y los gobiernos de todos los niveles han de unificar sus criterios para tomar la decisión de reformar el actual régimen administrativo y los organismos partidarios y gubernamentales de acuerdo con los

principios de simplificación, unificación y eficiencia y de separación entre las funciones de la Administración y las de las empresas. Los departamentos económicos de carácter integral deben trasladar su centro de actuación al fortalecimiento del macrocontrol. Se suprimirán o fusionarán algunos departamentos económicos especializados y organismos que tienen funciones mezcladas y repetidas u operaciones similares, y se reducirán de manera considerable los organismos no permanentes. Se rebajará el personal de los órganos oficiales y se fijarán con rigor sus plantillas y nóminas. La reforma de los organismos para recortar su personal y simplificar su aparato supone una tarea ardua, por lo que es preciso planearla con una visión de conjunto, organizarla de forma esmerada, emprenderla coordinando los esfuerzos entre los niveles superiores e inferiores y realizarla en distintas fases, con miras a su cumplimiento fundamental dentro de tres años. Hemos de combinar la reducción de plantillas con la elevación de la eficiencia laboral y el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad, no solamente para mejorarle la composición y aumentarle la calidad al personal de los órganos oficiales, sino también para trasladar a un gran número de personas valiosas al sector terciario y a otros puestos de trabajo que requieren refuerzo y convertirlas en tropa de refresco de la modernización.

Hay que aligerar la reforma del sistema laboral y de personal, con el objeto de ir estableciendo y perfeccionando un régimen científico de administración clasificada y un mecanismo incentivador eficaz que se ajusten a las diferentes características de los órganos oficiales, las empresas y las entidades de interés público. La reforma en este aspecto debe conjugarse con la de los organismos y la del sistema salarial. Es necesario poner en práctica lo más pronto posible el sistema de funcionariado estatal.

8. *Persistir en sostener a dos manos, y las dos firmes, para llevar la civilización moral socialista a nuevas cotas*

La reforma, la apertura y la modernización están impulsando enérgicamente al pueblo chino a emancipar la mente, ampliar su visión, orientarse al mundo y marchar hacia el futuro, rebosante de espíritu de incesante autorrefuerzo y lucha ardua, al tiempo que presentan mayores exigencias para el fomento de la civilización moral. Sólo cuando la civilización tenga éxito tanto en lo material como en lo moral se podrá mantener en pie el socialismo con peculiaridades chinas. La civilización moral debe promoverse firmemente en torno a la construcción económica como centro, para brin-

darle a ésta y a la reforma y la apertura una fuerza motriz moral y un apoyo intelectual poderosos.

La clave para la civilización moral está en su fomento. Hay que dar suma importancia a la promoción teórica, lo que supone asegurar la libertad académica, acentuar la integración de la teoría con la práctica, investigar con espíritu creador, hacer prosperar la filosofía y las ciencias sociales, y sostener y desarrollar el marxismo. Se fortalecerá la formación del contingente de teóricos, tomando muy en cuenta la preparación y mejora de los jóvenes y los de edad mediana de entre ellos. Se mantendrán el rumbo de servir al pueblo y al socialismo y la directriz de que se abran cien flores y compitan cien escuelas. Se promoverá activamente la reforma del régimen cultural y se perfeccionará la política económica relacionada con las actividades de esta índole, para que prospere la cultura socialista. Es preciso conceder importancia a los efectos sociales, estimulando la creación de obras intelectuales provistas de atractivo artístico y contenido sano, progresista y, en especial, encomiástico de la reforma, la apertura y la modernización. Se reforzará la labor en la prensa, la edición, la radio, la televisión, la literatura y las artes. Se harán valer las ventajas del trabajo ideológico y político para despertar en las amplias masas el entusiasmo por entregarse a la construcción socialista. Hemos de potenciar aún más que al pueblo de las distintas etnias del país, y particularmente a adolescentes y jóvenes, se le eduque en la línea fundamental del Partido, la ideología patriótica, colectivista y socialista, la historia moderna y contemporánea y las condiciones del país, con miras a fortalecer el espíritu nacional de autorrespeto, autoconfianza y autorrefuerzo, resistir la corrosión de las ideas capitalistas y feudales decadentes y establecer ideales, convicciones y valores correctos. Todas las ramas de actividad deben prestar atención al fomento de la ética profesional, para constituir paso a paso las normas que la regulen en función de sus respectivas características y rectificar con decisión las prácticas malsanas sectoriales de abuso de atribuciones en procura de beneficios egoístas. Se intensificará la educación ética social, encomiando con energía a aquellas personas ejemplares que estén imbuidas del espíritu de la época. Se llevará a buen término la promoción cultural en las comunidades vecinales, en los poblados y aldeas, en las empresas y en los centros de enseñanza, y se emprenderán en mayor amplitud actividades de masas como las de creación conjunta de entidades cívicas por el ejército y el pueblo o por éste y la policía, con vistas a fomentar de manera efectiva la civilización moral hasta en los niveles de base tanto de las zonas urbanas como de las rurales. Dado que este fomen-

to necesita de garantías materiales correspondientes, es preciso aumentar la inversión en ello por diversas vías e incorporar la creación de instalaciones en esta faceta al plan general de construcción urbana y rural.

La proliferación de lacras sociales emponzoña la salud física y mental de la gente, sobre todo de los adolescentes y jóvenes, obstaculiza la modernización, la reforma y la apertura, y deteriora la imagen del socialismo, por lo que el pueblo les profesa un odio acerbo. Al eliminar las lacras en sus diferentes formas, no debemos ser indulgentes de ningún modo, sino persistir por largo tiempo para obtener resultados.

Los comités del Partido en todos los niveles han de resumir concienzudamente la nueva experiencia adquirida a partir de la reforma y la apertura, con el propósito de reforzar y mejorar su dirección sobre el fomento de la civilización moral. Vamos a crear una avanzada civilización humana en lo moral en medio de la práctica vigorosa y sustanciosa del socialismo, heredando y llevando adelante las bellas tradiciones ideológicas y culturales de la nación china y asimilando todos los excelentes logros del desarrollo de la civilización humana. Debemos instaurar para la reforma, la apertura y la modernización un ambiente favorable y preparar generación tras generación nuevas personas dotadas de ideales, ética, cultura y disciplina.

9. *Mejorar de manera ininterrumpida las condiciones de vida del pueblo, controlar estrictamente el crecimiento demográfico y reforzar la protección del medio ambiente*

Acelerar tanto la reforma y la apertura como el desarrollo económico tiene por objetivo satisfacer las crecientes demandas materiales y culturales del pueblo. A medida que se desenvuelva la producción y aumente la riqueza social, tendrán que elevarse notablemente los ingresos reales, el nivel de consumo y la calidad de la vida de todos los habitantes, urbanos o rurales. Han de mejorar en forma considerable sus condiciones de vestuario, alimentación, vivienda y transporte, sobre todo de vivienda. Se enriquecerá aún más su vida cultural y se desarrollarán en mayor medida los servicios deportivos y sanitarios, elevando sin interrupción el nivel de salud popular. Va a ser un logro extraordinario que el pueblo de un país como el nuestro, con la quinta parte de los habitantes del mundo, llegue a gozar de una vida modestamente acomodada. Cabe señalar, asimismo, la obligación de proseguir las bellas tradiciones de vida sencilla y lucha dura, y de laboriosidad y economía en la edificación nacional, y preconizar los hábitos sociales procuradores de ahorro, puesto que nuestro país, con una base pobre y actualmente en la etapa

inicial de la modernización, necesita más dinero para la construcción.

Es preciso aplicar a conciencia la política estatal básica de control del crecimiento demográfico y refuerzo de la protección ambiental. No podemos aflojar de ningún modo en el trabajo de planificación familiar, hay que alcanzar con toda seguridad las metas previstas para el control demográfico y mantener una procreación sana y una óptima crianza al objeto de elevar la calidad de la población. Atribuyendo importancia al estudio del envejecimiento poblacional, se realizará de forma concienzuda y adecuada la labor en este aspecto. Es menester fortalecer la conciencia medioambiental de toda la nación para proteger y aprovechar de manera racional recursos naturales como tierras, yacimientos minerales, bosques y aguas, en un esfuerzo por mejorar el entorno ecológico.

10. *Reforzar la edificación del ejército y robustecer la fuerza de la defensa nacional en garantía de que marchen expeditas la reforma y apertura y la construcción económica*

El Ejército Popular de Liberación de China es un firme pilar de la dictadura democrática popular, una gran muralla de hierro en defensa de la patria socialista y una importante fuerza en la construcción del socialismo con peculiaridades chinas. En la actualidad y en un futuro bastante largo, la modernización socialista de nuestro país continuará todavía en circunstancias internacionales complicadas y cambiantes. Tenemos que mantener sin desmayo la absoluta dirección del Partido sobre la institución militar y hacer selecto el ejército por una vía con peculiaridades chinas conforme a la idea del camarada Deng Xiaoping acerca de su formación en el nuevo periodo, para convertir al Ejército Popular de Liberación en un poderoso contingente revolucionario modernizado y regularizado, y potenciar constantemente la fuerza de la defensa nacional, con miras a brindar una sólida y poderosa garantía de seguridad a la reforma y apertura y a la construcción económica. Nuestras fuerzas armadas, ya reducidas en 1 millón de efectivos, en adelante deberán esforzarse por responder a las necesidades de la guerra moderna, prestar atención a su formación cualitativa y fortalecer su capacidad combativa en todos los ámbitos, con el propósito de situarse mejor a la altura de la sagrada misión que les incumbe de defender la soberanía terrestre, aérea y marítima de la nación y sus derechos e intereses marítimos, y de salvaguardar la unidad y la seguridad de la patria. Deberán, al mismo tiempo, ceder a conciencia ante los intereses generales de la construcción económica del país, con apoyo y participación activos

en la reforma, la apertura y la modernización, para contribuir al desarrollo y florecimiento de la nación. Procurarán llevar a buen término su propia construcción y reforma en todos los aspectos, atribuir realmente importancia estratégica a la educación y el entrenamiento, y elevar en forma integral la calidad de los mandos y combatientes, de manera que todas las unidades cumplan con los requisitos de idoneidad política, competencia militar, estilo excelente, disciplina rigurosa y aseguramiento eficaz. Hay que apreciar la investigación científica y tecnológica y la industria relacionadas con la defensa nacional para ir mejorando el armamento. Los organismos del Partido y los gobiernos de los distintos niveles, así como el pueblo de todo el país, han de preocuparse igual que siempre por la construcción de la defensa nacional y apoyar al ejército en el cumplimiento de sus diversas tareas. Se llevará a buen efecto la educación entre todo el pueblo acerca de la defensa nacional y se desarrollarán de manera amplia, profunda y permanente campañas de apoyo al gobierno y amor al pueblo por parte del ejército, y de respaldo al ejército y trato preferencial a las familias de los militares por parte del sector civil, con el objeto de desarrollar la excelente situación de unión y sostén recíprocos de las fuerzas armadas con el gobierno y con el pueblo. Se realizará de modo apropiado la labor relativa a la milicia popular y las unidades de reservistas con vistas a fortalecer sin tregua la formación de las fuerzas de reserva para la defensa nacional. La Policía Armada Popular de China es una fuerza importante para salvaguardar la modernización socialista; se precisa continuar reforzando la construcción de sus unidades y la de los organismos de seguridad pública y de seguridad en general, a fin de mantener con mayor eficacia la seguridad estatal y la estabilidad social.

¡Camaradas! La reforma, la apertura y la modernización suponen una grandiosa obra de las masas populares. Para cumplir con éxito las pesadas tareas de los años noventa, tenemos que apoyarnos de todo corazón en la clase obrera y las amplias masas trabajadoras, y poner en pleno juego el entusiasmo y la creatividad de toda la población. Con tal que el pueblo de las diversas etnias del país estreche su cohesión y se supere con afán, no cabe duda de que marchará siempre invencible la causa de nuestra modernización socialista.

III. LA SITUACIÓN INTERNACIONAL Y NUESTRA POLÍTICA EXTERIOR

En una situación internacional complicada y cambiante, nuestro país ha conquistado importantes éxitos en su labor exterior. Nuestras relaciones

de buena vecindad y amistad con los países circundantes se encuentran en la mejor etapa desde la proclamación de la República Popular, la cohesión y cooperación con los numerosos países en vías de desarrollo se ha consolidado y fortalecido aún más, y nuestros vínculos con los diversos países del mundo, incluidos los desarrollados de Occidente, han mejorado y progresado sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica. Constantemente se ha ampliado la influencia de nuestro país y elevado su estatus en el plano internacional.

El mundo actual se halla en un periodo histórico de grandes mutaciones. Con el término de la estructura bipolar y la nueva división y reagrupación de las diversas fuerzas, está evolucionando hacia la multipolaridad. La configuración de la nueva estructura será un proceso prolongado y complicado. En un plazo bastante largo de futuro hay posibilidad de lograr un ambiente internacional de paz y evitar una nueva guerra mundial. Cabe tomar en cuenta, asimismo, que la actual situación internacional sigue siendo turbulenta y agitada. Las diversas contradicciones planetarias se están desarrollando en profundidad; las desavenencias étnicas, disputas territoriales y conflictos religiosos en no pocos países y regiones han saltado a la escena, llegando incluso a convertirse en choques sangrientos y guerras parciales. La competencia económica internacional se hace cada día más virulenta, el ambiente económico de muchos países en desarrollo va de mal en peor y la disparidad entre el Sur y el Norte se ensancha aún más.

La paz y el desarrollo prosiguen como dos temas de gran importancia para el mundo de hoy. El desarrollo necesita de la paz, y la paz no puede separarse del desarrollo. La presencia del hegemonismo y de la política de fuerza siempre ha sido el obstáculo principal para solucionar los problemas de paz y desarrollo. El progreso del globo no puede en absoluto descansar por largo tiempo en la pobreza y el atraso de los numerosos países en desarrollo. Los drásticos cambios y conmociones en la situación internacional han contribuido a un nuevo despertar de los pueblos de la Tierra. Está cobrando fuerza la tendencia a la defensa de la independencia y soberanía y a la cohesión y cooperación entre los países en desarrollo, que tienen la misma experiencia histórica. La necesidad de paz mundial, desarrollo estatal, progreso social, prosperidad económica y mayor nivel de vida ha pasado a ser una demanda general de los pueblos de todos los países.

Frente a la nueva situación mundial, el Partido Comunista, el Gobierno y el pueblo chinos continuarán desenvolviendo activamente sus relaciones con el exterior, en un esfuerzo por alcanzar un ambiente internacional fa-

vorable para la reforma, la apertura y la modernización de nuestro país y hacer sus contribuciones a la paz y el desarrollo universales.

China aplica invariablemente una política exterior independiente y de paz, que tiene como objetivo fundamental salvaguardar la independencia y la soberanía del país y fomentar la paz y el desarrollo en nuestro planeta. En lo tocante a los intereses nacionales y a la soberanía estatal, no nos doblegamos en absoluto ante ninguna presión foránea. China es una fuerza firme para mantener la paz mundial. No sella alianzas con ningún país o grupo de países ni participa en ningún bloque militar. Nunca procurará la hegemonía ni la expansión, a las que combate igual que a la política de fuerza y la agresión, sea cual sea su forma. Se opone a la carrera armamentista, abogando por una efectiva reducción y control del armamento según los principios de justicia, racionalidad, integralidad y equilibrio. Actualmente en el mundo algunos países también hablan de desarme pero no han reducido de veras sus armas sofisticadas. En el tratamiento de los asuntos internacionales, China se adhiere con rigor a la Carta de la ONU y a las normas universalmente reconocidas para las relaciones entre países, y persiste en su posición de principio de buscar la verdad en los hechos y sostener la justicia.

Es una importante cuestión actual de interés general para la comunidad mundial la de qué tipo debe establecerse de nuevo orden internacional. A la luz de las experiencias del pasado y del presente estado de cosas, nos pronunciamos por crear uno de paz, estabilidad, justicia y racionalidad sobre la base de los principios de respeto a la soberanía e integridad territorial de cada uno, no agresión de unos a otros, no intervención mutua en los asuntos internos, igualdad y beneficio recíproco, y coexistencia pacífica. Esto implica instituir un nuevo orden internacional de igualdad y beneficio recíproco en el terreno económico. Siendo variado el mundo, existen diferencias de toda clase entre los diversos países. Todos los pueblos tienen derecho a elegir de acuerdo con las condiciones específicas de sus respectivos países el sistema social y la vía de desarrollo que correspondan a la situación nacional. Todos los países, sean grandes o pequeños, poderosos o débiles, pobres o ricos, deben participar en los asuntos internacionales en calidad de miembros iguales de la comunidad mundial. Como es lógico, han de respetarse mutuamente, buscar las semejanzas y guardarse las diferencias, tratarse en pie de igualdad y convivir en amistad. Las discrepancias y disputas entre países tienen que resolverse de manera pacífica mediante consultas, conforme a la Carta de la ONU y a

las normas del derecho internacional, sin recurrir a la fuerza ni a la amenaza armada. Son inviables el hegemonismo y la política de fuerza, el monopolio y la manipulación de los asuntos internacionales por parte de unos pocos países. El establecimiento de un nuevo orden entre las naciones es una tarea a largo plazo para la que el pueblo chino hará esfuerzos incansables junto con los pueblos de los demás países.

China atribuye gran importancia al papel de la ONU, como integrante suyo y miembro permanente del Consejo de Seguridad, y toma parte activa en sus asuntos. Apoyamos a la Organización y al Consejo para que desempeñen un rol positivo en facetas como mantener la paz mundial, impulsar el desarme, promover el desarrollo global y solventar las disputas internacionales.

En condición de país en desarrollo, y con el fortalecimiento de su cohesión y cooperación con los demás países del Tercer Mundo como punto fundamental de su política exterior, China fomentará, igual que siempre, la solidaridad mutua entre los países en desarrollo en la salvaguardia de la independencia y la soberanía de cada uno, y reforzará el intercambio en los campos económico y cultural. Convertida en observadora del Movimiento de los No Alineados[2] y establecidos estrechos vínculos con el Grupo de los 77[3], va a potenciar aún más su colaboración con ellos.

China está dispuesta a fomentar relaciones de amistad y cooperación con todos los demás países sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica. Las diferencias en términos de sistema social e ideología no deben ser obstáculo para el desarrollo de vínculos entre los países. En las relaciones internacionales no imponemos en absoluto nuestro sistema social e ideología a los demás; de igual modo, no permitimos tampoco que otros países lo hagan con China. Esta posición de principio que sostenemos no cambiará bajo ninguna circunstancia.

Practicamos invariablemente la apertura al exterior, con el deseo de fortalecer y ampliar sin pausa la cooperación económica, científica y tecnológica con los diversos países del mundo sobre la base de la igualdad y el beneficio recíproco, además de reforzar los intercambios en cultura, educación, sanidad, deporte, etc.

El Partido Comunista de China valora mucho sus relaciones con los partidos políticos de otros países. En la actualidad tiene establecidos contactos en distintas formas con numerosos partidos y organizaciones políticas en más de cien naciones. Continuaremos trabajando por entablar y desarrollar nexos de amistad con los partidos de otros países conforme a los

principios de independencia y autonomía, plena igualdad, respeto mutuo y no intervención mutua en los asuntos internos, y promover la comprensión y cooperación entre todos a la luz del espíritu de buscar las semejanzas y guardarse las diferencias.

Con la fundación de la República Popular China se ha puesto fin a la trágica historia de prolongada agresión, opresión y humillación sufrida por el pueblo de las diversas etnias del país, y ha mejorado radicalmente la situación de sus derechos humanos. El pueblo, ya hecho dueño del país, no cesa en crear una nueva vida para sí. La Constitución de nuestra República le asegura los diversos derechos en los campos fundamentales. Adherida a una serie de convenios entre países sobre derechos humanos, China está en favor de sostener diálogo internacional en pie de igualdad acerca de la cuestión de dichos derechos. Esta materia, en fin de cuentas, es algo sometido a la jurisdicción soberana de un país, por lo que nos oponemos firmemente a la práctica de aprovecharla para intervenir en los asuntos internos de otros Estados.

La experiencia histórica nos indica que, sea cual fuera la bandera que esgrima, perderá la simpatía popular el que infrinja la independencia y la soberanía de otro país, intervenga en sus asuntos internos o abuse de su propia condición de grande, poderoso o rico para atropellar a uno pequeño, débil o pobre. Quien alargue demasiado sus manos y oprima a los demás será objeto de la condena y oposición de los pueblos del mundo. Causas justas son de amplio apoyo, y causas injustas, de apoyo escaso; las fuerzas de la justicia son invencibles a la larga.

IV. FORTALECER LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO Y MEJORAR SU DIRECCIÓN

Para persistir sin vacilación y por largo tiempo en la línea fundamental del Partido, realizar mejor y más rápido la reforma, la apertura y la modernización socialistas y hacer al país próspero, poderoso y beneficiario de paz y orden duraderos, la clave reside en nuestro Partido, en mantener a toda su militancia pertrechada con la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas.

En los últimos más de setenta años, el Partido Comunista de China ha unido y conducido al pueblo de todas las etnias del país para vencer toda clase de dificultades y peligros, lo que ha producido un cambio radical en China en lo tocante al estatus de su pueblo, el rumbo de su historia y el talante de su sociedad. A partir de la III Sesión Plenaria del XI Comité Cen-

tral, el Partido ha dirigido al pueblo a crear en todas las facetas una nueva situación de reforma, apertura y modernización. El grande, glorioso y correcto Partido Comunista de China no sólo ha sabido dirigir la revolución y coronarla con el triunfo, sino que es capaz de hacer lo propio con la reforma y la construcción. Es erróneo en esencia y perjudicial en extremo cualquier punto de vista o práctica que ponga en tela de juicio, debilite o niegue la posición gobernante y el papel dirigente del Partido. En el nuevo periodo histórico, éste encuentra cambios muy grandes en el ambiente en que se mueve y en las tareas que le incumben, así que se enfrenta con muchas circunstancias y problemas nuevos en cuanto a su construcción ideológica, política, organizativa y de estilo. Tenemos que actuar en función de la nueva realidad, seguir la línea fundamental del Partido y sostener su principio de gobernar lo suyo y disciplinarse con rigor, para fortalecer y mejorar su construcción en un esfuerzo por elevar su nivel de gobierno y dirección, de modo que esta organización marxista que tenemos, largamente experimentada, desempeñe mejor su papel como núcleo dirigente en la gran obra de edificar un socialismo con peculiaridades chinas. A tal efecto es preciso:

1. *Estudiar a fondo la teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas para robustecer la conciencia y la firmeza en la aplicación efectiva de la línea fundamental del Partido*

Nuestro Partido es un destacamento de vanguardia de la clase obrera que se orienta en lo ideológico por el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong. El marxismo es una ciencia con profunda raigambre en la práctica e incesante desarrollo en medio de la misma. La teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas constituye el último logro del marxismo en su integración con la realidad de este país, su expresión en la actual China y la poderosa arma ideológica que nos guía en el cumplimiento de las nuevas tareas históricas. En el estudio del marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong, el contenido central es la teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. Los cuadros dirigentes militantes del Partido, ante todo los de alto rango, han de ser los primeros en estudiarla y aplicarla de manera apropiada. Debemos aprender a conciencia las ideas estratégicas y los enfoques teóricos del camarada Deng Xiaoping, así como la actitud científica y el espíritu creador con que él aplica las posturas, criterios y métodos marxistas a la investigación de las nuevas circunstancias y a la

solución de los problemas nacientes. El estudio tiene que vincularse con la realidad, ahondar en lo sustancial y producir efectos fructíferos. Sirve como un instrumento para que los numerosos cuadros afiliados fortifiquen sus convicciones socialistas y comunistas, eleven sin interrupción su calidad política y su capacidad de resolver los problemas prácticos, y conviertan la fuerza espiritual en una inmensa fuerza material aceleradora de la reforma, la apertura y la modernización.

Emancipar la mente y buscar la verdad en los hechos constituye la quintaesencia de la teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, además de un arma mágica para garantizar que nuestro Partido mantenga permanente su poderosa vitalidad. La emancipación de la mente y la búsqueda de la verdad en los hechos suponen un criterio unitario, ya que nos exigen concordar nuestra comprensión ideológica con la realidad objetiva y orientarnos por el marxismo para romper la atadura de los conceptos tradicionales obsoletos y los prejuicios subjetivos, y cambiar el estado de ánimo conformador con la rutina y reacio a las novedades. No podemos detenernos de ningún modo en un entendimiento dogmático de algunos principios o libros marxistas, en una comprensión poco científica e incluso torcida del socialismo o en las ideas incorrectas que rebasan la etapa primaria de éste, sino analizar y resolver los problemas a la luz de la concepción del mundo y la metodología materialistas dialécticas e históricas, ajustando así nuestro pensamiento a la nueva situación en proceso de desarrollo y cambio. Que en la práctica de la reforma y la construcción los órganos y cuadros dirigentes de todos los niveles integren la línea, las directrices y las políticas del Partido con la realidad concreta de su territorio o sector, den pruebas de audacia al explorar y ensayar, y sinteticen oportunamente las experiencias para desenvolver su trabajo con creatividad.

Hemos de tener plena conciencia de las muchas cosas que nos son desconocidas o poco conocidas con el impetuoso avance de la ciencia y la tecnología modernas y el incesante desarrollo de la economía de mercado socialista. Todos los camaradas del Partido tenemos que simultanear la práctica con el estudio, persistiendo en éste como una importante tarea urgente y permanente. Y no sólo estudiar con ahínco la política, sino también la economía, la gestión y la administración más avanzadas y la ciencia y la cultura modernas, y ahondar asiduamente en la labor profesional, en un esfuerzo por convertirnos en expertos o peritos en nuestro trabajo.

2. *Reforzar la formación de los equipos de dirección y preparar continuadores de la causa socialista*

Es un plan de importancia capital para asegurar la continuidad de la línea del Partido y la durabilidad de la paz y el orden del Estado el de hacer de los equipos dirigentes de todos los niveles firmes colectivos de dirección fieles al marxismo y persistentes en el camino de un socialismo con peculiaridades chinas, siguiendo la directriz de revolucionarizar el contingente de cuadros, rejuvenecerlo, profesionalizarlo y dotarlo de amplios conocimientos, y el principio de apreciar tanto la integridad moral como la competencia profesional. Al evaluar la integridad y la competencia de los cuadros, se considera principalmente su comportamiento en la ejecución de la línea fundamental del Partido. Hay que confiar importantes responsabilidades a los cuadros que la apliquen firmemente, que tengan gran devoción hacia la causa revolucionaria y fuerte sentido de responsabilidad por servir al pueblo, y que se distingan por sus realizaciones administrativas y gocen de la confianza de las masas en el curso de la reforma, la apertura y la modernización. Es indispensable remover resueltamente a los que procedan de manera irresponsable, se muestren incompetentes para sus cargos actuales e incluso abusen de su poder en provecho personal. De ningún modo se puede ascender o dar destinos significativos a gente muy egoísta, y pedigüeña de puestos dirigentes. Al seleccionar y nombrar a los cuadros es preciso promover la democracia, seguir la línea de masas y actuar en rigurosa conformidad con los procedimientos establecidos, a fin de prevenir y rectificar con decisión toda práctica malsana en el empleo de personal. Es una tarea apremiante e importante del momento seleccionar gran número de excelentes cuadros jóvenes para incorporarlos a los equipos dirigentes de los diversos niveles. Hemos de romper con ideas anticuadas como la jerarquización por antigüedad y las exigencias perfeccionistas, liberar nuestra visión y ensanchar las vías para ello. A los cuadros jóvenes debemos tratarlos con solicitud cariñosa y exigencia rigurosa a la vez. Se atribuirá gran importancia a la formación y selección de cuadros de entre las mujeres y las minorías étnicas. Se realizarán con persistencia intercambios de cuadros, se les aplicará a conciencia el sistema de retiro y jubilación y se impulsarán de continuo el relevo y la cooperación entre los viejos y los nuevos. A los cuadros retirados o jubilados hay que concederles efectivas atenciones en lo político y en su vida cotidiana, de modo que puedan tener una utilidad a pesar de su edad y disfrutar una vejez tranquila.

El consolidar y desarrollar el socialismo requiere una dura lucha perseverante de generación en generación. Puesto que nuestra causa supone una responsabilidad trascendental y permanente, depositamos las esperanzas en los jóvenes. Sólo el que logre ganárselos podrá ganar el porvenir. La Liga de la Juventud Comunista, como asistente y fuerza de reserva del Partido, debe desempeñar a plenitud su papel de unir y educar a los jóvenes. Todo el Partido y toda la sociedad han de velar por el sano desarrollo de los adolescentes y jóvenes y esforzarse por preparar millones y millones de continuadores de la causa del socialismo en la práctica de la reforma y la construcción.

Perdurará en el proceso de la modernización socialista la porfía entre adictos y opositores a la "evolución pacífica", por lo que no se puede relajar la vigilancia bajo ninguna circunstancia. Deben sobre todo mantener la mente lúcida los cuadros de alto rango del Partido.

3. *Estrechar los vínculos del Partido con las masas y eliminar decididamente la corrupción y demás fenómenos negativos*

Las masas populares son el manantial de nuestra fuerza y el origen de nuestras victorias. La línea fundamental y las directrices y políticas formuladas por el Partido desde la III Sesión Plenaria de su XI Comité Central corresponden a los intereses del pueblo, y sus relaciones con las masas son buenas en términos básicos. Es preciso tomar en cuenta, mientras tanto, que el burocratismo, el formalismo y otras prácticas malsanas observables hoy día en la labor dirigente, así como las infracciones de un reducido número de cuadros militantes, degradan seriamente el prestigio del Partido y socavan sus relaciones con las masas. Todos y cada uno de los miembros de la organización debemos tener bien presente la obligación, válida en cualquier momento y circunstancia, de servir en cuerpo y alma al pueblo y mantener vigente el excelente estilo de integrar la teoría con la práctica, estrechar los vínculos con las masas y practicar la autocrítica. Los órganos y cuadros dirigentes de todas las instancias han de penetrar en los niveles de base para realizar investigaciones y estudios, percibir las aspiraciones de las masas, preocuparse por sus pesares, atender sus críticas, reducir las reuniones y la documentación, dedicarse a cosas reales y procurar resultados efectivos, concretando así en acciones prácticas los propósitos fundamentales del Partido, su excelente estilo y su línea de masas. Hay que reforzar y mejorar la dirección del Partido sobre el Sindicato, la Liga de la Juventud

Comunista, la Federación de Mujeres y otras organizaciones de masas, poniendo en pleno juego su papel como puentes y lazos por los que el Partido se vincula con las masas.

Sostener la lucha contra la corrupción es una cuestión vital para estrechar los nexos del Partido con las masas populares. Debemos tener plena conciencia de lo urgente, prolongada y ardua que es esta lucha. Es preciso que combatamos a lo largo de todo el proceso de reforma y apertura la corrupción con la decisión de obtener resultados positivos en la importante tarea que supone rectificar el estilo del Partido y fortalecer la moralización administrativa, a fin de granjearnos la confianza del pueblo. Los órganos y cuadros dirigentes de todos los niveles tienen que ser los primeros en mantener la integridad moral por los intereses públicos y trabajar con total dedicación en bien del pueblo. Los militantes con cargos de dirección, y ante todo los de medio y alto rango, han de disciplinarse de forma rigurosa, dar ejemplo con su propia conducta, educar bien a sus hijos y adelantarse en la lucha contra el fenómeno de la corrupción. La moralización administrativa debe basarse en la educación y, más aún, en la legalidad. Es indispensable reforzar con eficacia la supervisión de los organismos del Partido y de sus órganos de control disciplinario en las diversas instancias sobre los cuadros militantes, así como la de las masas populares, de los partidos democráticos y de las personalidades sin filiación partidaria respecto a nuestra organización, con el objeto de implantar y completar un sistema de supervisión que combine los esfuerzos de dentro y fuera del Partido, los de arriba hacia abajo y los de abajo hacia arriba. Particularmente necesario es establecer mecanismos de restricción eficaces que prevengan el abuso de poderes en provecho personal y las prácticas malsanas de carácter sectorial en los departamentos encargados de la aplicación de la ley y en los puestos de control directo de los recursos humanos, financieros y materiales. Los elementos corruptos perjudican al Partido y al pueblo, así que es imperativo castigarlos resueltamente según la disciplina partidaria y la legislación estatal, sin importar quiénes sean.

4. *Intensificar la construcción de los organismos de base del Partido y hacer valer plenamente el papel pionero y ejemplar de sus militantes*

Los organismos de base del Partido son los cimientos sobre los cuales éste sustenta toda su labor y capacidad combativa. Los comités partidarios en las diversas instancias deben adoptar medidas eficientes para hacer de

ellos baluartes de combate capaces de aglutinar y conducir a las masas en la reforma y la construcción. En las zonas rurales hay que realizar mejor la formación de los organismos del nivel aldeano con la célula del Partido como núcleo. En las empresas de propiedad de todo el pueblo es preciso poner en pleno juego el papel de los organismos del Partido como centro político, mantener y perfeccionar el sistema de responsabilidad del director de fábrica y apoyarse de todo corazón en la clase obrera. En las demás organizaciones económicas es imperativo, asimismo, apresurar el esfuerzo por crear y completar, a partir de la realidad, los organismos y el sistema de trabajo del Partido. Los organismos de las entidades oficiales, centros docentes, instituciones de investigación científica, comunidades vecinales y otras instancias de base han de potenciar y mejorar su propia construcción conforme a sus respectivas peculiaridades. Con suma atención hay que incorporar al Partido a los mejores elementos de los obreros, campesinos e intelectuales de la primera línea de producción. Ahora, en cuanto a algunos organismos de base que adolecen de debilidad e impotencia, los comités superiores del Partido tienen que dedicar fuerza especial a ayudarles a consolidarse.

En el nuevo periodo histórico ha de haber nuevos requisitos respecto al papel ejemplar de los militantes comunistas. Vamos a potenciar y mejorar de manera eficaz la educación y la administración relacionadas con ellos, elevar su calidad y fortalecer su espíritu partidario, para convertirlos en elementos avanzados que puedan aplicar firmemente la línea fundamental del Partido, consagrarse a la obra de la reforma, la apertura y la modernización, procurar con toda sinceridad los intereses del pueblo y conducir a las masas a conseguir resultados efectivos en el desarrollo económico y el progreso social. Preconizaremos enérgicamente en todo el Partido el espíritu de emancipar la mente, reformar e innovar, el de respetar la ciencia y trabajar de forma realista y práctica, el de apreciar los intereses globales, la cohesión y la colaboración, el de proceder con modestia y precaución y exaltar lo avanzado, y el de luchar duro y entregarse con desinterés, haciendo valer a plenitud el carácter de vanguardia de los comunistas en el fomento de la civilización socialista material y moral.

5. *Sostener y completar el centralismo democrático y salvaguardar la cohesión y la unidad del Partido*

La modernización, la reforma y la apertura suponen una obra extremadamente grandiosa y ardua. Sólo integrando centralización sobre

base democrática y democracia bajo dirección centralizada será posible poner en pleno juego el entusiasmo y la creatividad de los organismos del Partido en los diversos niveles y de la gran militancia, y concentrar la sabiduría de toda la organización, para asegurar el acierto y la ejecución eficaz de las decisiones de ésta y fortalecer su disciplina y capacidad combativa, de modo que nuestra causa pueda avanzar sin contratiempos. Hay que fomentar aún más la democracia en el seno del Partido y reforzar la reglamentación con miras a garantizar efectivamente los derechos democráticos a sus organismos en todas las instancias y a sus miembros. Es preciso canalizar y ensanchar dentro de él las vías democráticas para que las opiniones, sugerencias y críticas de los militantes puedan llegar precisa y oportunamente a los niveles superiores. En su vida interna promovemos el excelente estilo de decir la verdad, no la mentira, y concordar la conducta con la palabra, y apoyamos y protegemos a aquellos afiliados que opinan conforme a los derechos estipulados en los Estatutos del Partido. Hay que investigar y sancionar implacablemente con respecto a las personas y acciones que atenten contra los derechos democráticos de los militantes al amordazar sus críticas, represaliarlos o perjudicarlos con acusaciones falsas. Los comités del Partido en sus diversas instancias deben perseverar en el sistema de dirección colectiva y perfeccionarlo. Los individuos que tengan opiniones divergentes, aunque se les permite reservarlas, se verán obligados a respetar y cumplir las decisiones de la colectividad. Se mantendrá el principio organizativo de sometimiento de cada uno de los miembros del Partido a los organismos del mismo, de la minoría a la mayoría, de los organismos de niveles inferiores a los superiores, y de todos, organismos o miembros, al Congreso Nacional y al Comité Central. Se combatirá el liberalismo, en particular la desobediencia a la organización y a la disciplina, el incumplimiento de las órdenes y prohibiciones y la práctica de ir cada uno por su lado. Se fortalecerán la disciplina partidaria y su control. Siendo iguales los militantes ante la disciplina, se impone sancionar debidamente a quienquiera que la viole. Nuestro propósito sigue siendo el de crear con esfuerzo una situación política en la que reinen tanto la centralización como la democracia, tanto la disciplina como la libertad y tanto la unidad de voluntad como la satisfacción individual, el vigor y el dinamismo.

La cohesión del Partido es su vida. En el periodo crucial de acelerar la reforma, la apertura y la modernización, es particularmente necesario que los camaradas de todo el Partido fortalezcan su unión sobre la base de la lí-

nea fundamental. Todos los militantes, y en especial los cuadros dirigentes, deben defender a conciencia la cohesión del Partido y la autoridad del Comité Central, y guardar identificación ideológica y política con este último. No se permite en absoluto ningún acto encaminado a socavar o escindir la organización. Los comités del Partido en todos los niveles, desde el central hasta los locales, han de practicar con rigor el sistema de reuniones de la vida de la organización. Dentro de los equipos dirigentes es necesario crear una saludable atmósfera de confianza, solidaridad y comprensión mutuas y de crítica y autocrítica, en un esfuerzo mancomunado por llevar a buen término el trabajo. Los cuadros dirigentes en las distintas instancias serán los primeros en servir de ejemplo de adhesión a los principios, estricto acatamiento de la disciplina, defensa de los intereses generales y fortalecimiento de la unidad. Con todo el Partido lleno de vitalidad y luchando unido, nuestra causa tiene garantizado el triunfo.

A fin de potenciar la construcción del Partido y mejorar su dirección, el XIII Comité Central ha formulado el "Proyecto de revisión de los Estatutos del Partido Comunista de China", que se somete al examen de este Congreso. El proyecto ha consignado para los Estatutos una referencia a la teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y a la línea fundamental del Partido, lo que reviste suma importancia para unificar los criterios y las acciones de toda la organización con miras a perseverar en marchar por el camino de dicho socialismo.

En los 10 años transcurridos desde su creación, la Comisión Central de Asesoramiento ha realizado nuevas hazañas históricas a favor del Partido, el Estado y el pueblo con cuantiosos trabajos fructíferos en ayuda al Comité Central para que mantenga la cohesión partidaria y la estabilidad social y, asimismo, fomente la reforma, la apertura y la modernización. Ahora, la Comisión propone ante la presente reunión dejar de renovar su mandato a partir del XIV Congreso Nacional.

¡Camaradas! El consumar la gran obra de reunificar la patria encarna los intereses fundamentales de la nación china y representa el anhelo común de todo su pueblo, incluidos los compatriotas de Taiwan, Hong Kong y Macao y los chinos de ultramar. Impulsamos esta obra de manera dinámica, sin vacilar en seguir la directriz de "reunificación pacífica y un país con dos sistemas". El Gobierno chino continuará fortaleciendo su colaboración con los Gobiernos del Reino Unido y Portugal para hacer posible el traspaso expedito de Hong Kong y Macao y mantenerlas

duraderamente estables y prósperas. Taiwan forma parte inseparable del sagrado territorio chino. Nos oponemos con decisión a toda forma que suponga "dos Chinas", "una China y un Taiwan" o "un país y dos gobiernos", así como a todo intento o acto encaminado a provocar la "independencia de Taiwan". Seguiremos fomentando los lazos directos entre las dos orillas en transporte, comercio y servicios postales, promoviendo las relaciones del pueblo de ambos lados y sus intercambios y cooperación en los diversos campos y, sobre todo, desarrollando con energía su colaboración económica, a fin de revigorizar conjuntamente la economía de la nación. Reiteramos una vez más el deseo del Partido Comunista de China de establecer cuanto antes contactos con el Guomindang, a objeto de crear condiciones para negociar el término formal de las hostilidades entre ambas riberas y la paulatina reunificación pacífica de la patria. A las consultas y negociaciones se podrá incorporar a las personalidades representativas de otros partidos y organizaciones y de los diversos sectores sociales de las dos orillas. Con sujeción al prerrequisito de una sola China, podrá tratarse cualquier tema, emprendiendo incluso discusiones con la parte taiwanesa sobre la modalidad de negociación formal para encontrar una solución que las dos partes consideren adecuada. Esperamos que las autoridades de Taiwan respondan al anhelo del pueblo para eliminar los obstáculos artificiales contrarios a la reunificación de la patria, de suerte que las relaciones transribereñas tengan un nuevo desarrollo.

¡Camaradas! El socialismo, que representa un sistema social totalmente nuevo en la historia de la humanidad, sustituirá sin duda alguna al capitalismo, lo cual es una tendencia general de la evolución histórica de la sociedad. El nacimiento, consolidación y desarrollo de cualquier sistema social nuevo pasa inevitablemente por un proceso tortuoso, repleto de sacrificios y luchas, entrelazado de éxitos y fracasos. Los comunistas y las masas populares van a acerarse y sacar de ello experiencias y lecciones para impulsar el socialismo hacia un desenvolvimiento aún más sano. En nuestro país, gracias a la lucha conjunta de los camaradas de todo el Partido y el pueblo de todas las etnias, la causa socialista se halla en plena prosperidad ascendente. China es un gran país con 1.100 millones de habitantes, y el Partido Comunista de China, un gran partido con 50 millones de miembros. La empresa de un socialismo con peculiaridades chinas en vigoroso desarrollo hará, como es inevitable, contribuciones sustanciales a la causa del socialismo del mundo y a la del progreso de la humanidad.

El periodo que va desde ahora hasta mediados del próximo siglo es

muy importante y valioso para la prosperidad de la patria y el florecimiento de la causa socialista. Nos incumben una carga pesada y una responsabilidad trascendental. En la década de los noventa hemos de constituir de forma preliminar un nuevo régimen económico y alcanzar el nivel de vida modestamente acomodado previsto como objetivo de desarrollo de la segunda fase. Al cabo de otros dos decenios de esfuerzos, cuando se celebre el centenario de la fundación de nuestro Partido, habremos configurado una serie completa de sistemas más maduros y modelados en los diversos terrenos. Y sobre esta base, a mediados del próximo siglo, en el momento del centenario de la proclamación de la República Popular, lograremos el objetivo de desarrollo de la tercera fase, haciendo realidad en lo fundamental la modernización socialista. ¡Que los camaradas de toda nuestra organización y el pueblo de todas las etnias del país nos unamos más estrechamente bajo la dirección del Comité Central del Partido, compartamos el mismo aliento, el mismo destino y el mismo latido, y enarbolemos la gran bandera de la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas para avanzar valientes hacia nuestras grandiosas metas!

NOTAS

[1] Ver nota 2 en "El trabajo teórico debe orientarse a la realidad", en el presente tomo.

[2] Movimiento iniciado en el contexto internacional de la Guerra Fría por algunos países, principalmente de Asia, África y América Latina, para evitar su involucración en el antagonismo entre los dos grandes grupos de Estados Unidos y la Unión Soviética y desempeñar un papel independiente en los asuntos internacionales. En septiembre de 1961, a iniciativa de naciones como Yugoslavia, la República Árabe Unida, India e Indonesia y con la participación de 25 Estados, se realizó en Belgrado (Yugoslavia) la I Conferencia Cumbre de Países No Alineados, configurándose formalmente el Movimiento. En cumplimiento de los fines de independencia, autodeterminación y no integración en ningún bloque, esta organización apoya los movimientos de liberación nacional, combate el imperialismo, el colonialismo y el racismo, al igual que el hegemonismo y la política de fuerza, y se pronuncia por reforzar la cohesión y desarrollar la cooperación Sur-Sur, para crear un nuevo orden internacional pacífico, justo y democrático. Actualmente el Movimiento tiene más de ciento diez países miembros, todos ellos en vías de desarrollo. Se celebra por lo general cada tres años una conferencia cumbre para sostener discusiones, coordinar posturas y aprobar documentos sobre temas como la situación internacional o los conflictos regionales. China, que considera importante desarrollar y fortalecer las relaciones con el Movimiento de los No Alineados y le apoya en sus postulados racionales y su causa justa, se convirtió en septiembre de 1992 en país observador suyo.

[3] Organización internacional integrada por los países en vías de desarrollo para defender sus derechos e intereses y cambiar el irracional orden económico internacional. Del 23 de marzo al 16 de junio de 1964 tuvo lugar en Ginebra (Suiza) la I Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. El 15 de junio, los 77 países y regiones en vías de desarrollo presentes en la reunión emitieron una declaración conjunta en la que se planteaba la necesidad de fortalecer los contactos y consultas entre ellos para, en los terrenos comercial y económico, establecer objetivos comunes, elaborar un programa de acción conjunta y adoptar tácticas de negociación colectiva, y potenciar así el estatus de los

países en vías de desarrollo en las negociaciones, con el objeto de promover el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. Desde entonces, estos países y regiones participan como un solo grupo en las negociaciones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. Más tarde se han añadido integrantes al Grupo sin cesar hasta sumar ahora más de ciento treinta, pero la denominación Grupo de los 77 sigue todavía en uso. China comenzó a participar en calidad de invitada especial en sus reuniones y consultas a nivel ministerial en 1981.

INNOVAR CONSTANTEMENTE Y MARCHAR CON LOS TIEMPOS*

19 de octubre de 1992

Al persistir sin vacilación alguna en la línea fundamental del Partido, la clave está en perseverar invariablemente en asumir como tarea central la construcción económica. El poder o no empeñarnos siempre en esta tarea constituye una prueba para cada miembro del XIV Comité Central de nuestro Partido. En los últimos 14 años, mientras que han ocurrido en el plano internacional incidentes de una u otra índole, la situación en el país no se ha permitido estar en calma. Sin embargo, el camarada Deng Xiaoping, con su rica experiencia histórica y sabiduría política, siempre ha sabido tratar con serenidad y certeza los asuntos nacionales e internacionales, garantizando que el trabajo de nuestro Partido y país marchara sin apartarse nunca de dicha tarea central. Como las cosas del mundo son intrincadas y la situación suele cambiar, no resulta posible prever la ocurrencia de cualquier cosa, y en el futuro surgirán probablemente cuestiones del tipo que sea. Nuestro principio sigue siendo el de observar con calma lo que suceda y afrontarlo con serenidad, como reza el verso: "Se mantiene firmemente sentado en la barca contra viento y marea". Debemos basarnos en la realidad para resolver todo problema que haya surgido. La solución de cualquier problema, lejos de afectar la referida tarea central, ha de contribuir a crear condiciones más favorables para hacer ascender la construcción económica con una concentración de fuerzas. Éste tiene que ser un invariable principio nuestro.

A partir de comienzos de este año, gracias al estímulo y la guía del espíritu de las importantes palabras del camarada Deng Xiaoping en su gira de inspección al sur del país y de la Sesión Plenaria del Buró Político del Comité Central del Partido, se ha observado en todo el territorio una buena tendencia al aceleramiento de la reforma, la apertura y la construcción económica. Debemos esforzarnos por mantenerla y desarrollarla. Hay que emprender sin reserva y con audacia cualquier cosa que esté en conformidad con el espíritu del XIV Congreso Nacional del Partido. En este proceso, también se ha de prestar atención a estudiar y solucionar los

* Parte del discurso en la I Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido Comunista de China.

problemas subyacentes y los recién surgidos, como los de duplicación de obras de construcción, emprendimiento ciego de nuevas obras y proyectos, búsqueda unilateral de altos valores e índices de producción, y descuido en elevar la calidad y la rentabilidad. Si no damos una solución adecuada a estos males, que nos han tenido desconcertados durante largo tiempo en la vida económica, nos será imposible mantener permanentemente aquella buena tendencia de aceleramiento. Debemos seguir dedicando esfuerzos a la reforma e impulsar, mediante ésta, el desarrollo económico. En estos momentos ya se ha planteado con toda claridad la necesidad de implantar el régimen de economía de mercado socialista. Esto nos exige dar indispensablemente un gran viraje correspondiente en comprensión ideológica, sistemas de administración, métodos de dirección y otros aspectos. Mucha de la práctica y experiencia adquirida en el pasado ha dejado de ser aplicable, por lo que debemos, por exigencia de la nueva práctica, emprender nuevos estudios, innovar constantemente y marchar con los tiempos.

Hemos de tratar como es debido la relación entre perseverar en los cuatro principios fundamentales y persistir en la reforma y la apertura, y la existente entre el fomento de la civilización material y el de la civilización moral, logrando efectivamente sostener a dos manos, y las dos firmes. Se trata también de una prueba para cada miembro del XIV Comité Central de nuestro Partido. Al persistir tanto en los cuatro principios fundamentales como en la reforma y la apertura, y emprender los demás trabajos, debemos actuar en torno a la construcción económica como tarea central y ser conscientes en supeditarnos a ésta y ponernos a su servicio. En este aspecto, hemos adquirido experiencias exitosas y también sacado lecciones de desacierto. La posición central de la construcción económica difícilmente podrá consolidarse sin que le den garantía y servicio las tareas de las diversas partes. Por ejemplo, si las masas populares carecen de sensación de seguridad por un mal orden público, ¿cómo van a poder concentrar sus energías para ocuparse de la construcción económica? En lo venidero, cuando se descubra que algún eslabón sea débil o en él surja algún problema, hay que tomar una decisión inmediata y organizar fuerzas para resolverlo sin demora. Debemos realizar nuestros trabajos con toda firmeza y seguridad, siempre que contribuyan a impulsar la construcción económica y el progreso social en todos los sentidos.

HAY QUE PRESTAR MUCHA ATENCIÓN A LAS CUESTIONES DE LA AGRICULTURA, DEL CAMPO Y DEL CAMPESINADO*

25 de diciembre de 1992

Esta vez he salido de gira principalmente para investigar la cuestión de la agricultura y del campo rural. La dirección central siempre se la ha tomado muy en serio. Poco después de la IV Sesión Plenaria del XIII Comité Central del Partido, convocó un foro sobre la acción rural. A finales del año pasado, la VIII Sesión Plenaria del XIII Comité Central adoptó en especial una decisión para fortalecer aún más la agricultura y la acción rural. No bien recién pasado un mes de la realización del XIV Congreso del Partido, la dirección central ha vuelto a poner la agricultura como un tema importante en la agenda, ocupándose de ella como el asunto primordial número uno para llevar a la práctica el espíritu del mismo congreso. ¿Por qué así? En primer lugar, porque la agricultura y la acción rural tienen una posición y un papel demasiado importantes, y en segundo lugar, porque actualmente en el desarrollo de la agricultura y el campo han surgido algunas circunstancias y problemas nuevos, que deben suscitar la atención de todo el Partido.

En las investigaciones y los foros todos compartimos el siguiente criterio común: que en términos generales es buena la situación actual del desarrollo de la agricultura y el campo, pero al mismo tiempo de hecho existen no pocos problemas destacados, con respecto a los cuales debemos tener una comprensión lúcida y suficiente, y en absoluto podemos descuidarnos. Con tal que los camaradas de todo el Partido les den suma importancia y que los niveles superiores se conjuguen con los inferiores, y aporten entre todos sus ideas y esfuerzos, los problemas existentes podrán ser enteramente solucionados, y hay brillantes perspectivas de hacer subir la economía rural un nuevo peldaño.

I. ESTABLECER FIRMEMENTE LA IDEA DE QUE LA AGRICULTURA ES LA BASE Y FORTALECER DE FORMA EFECTIVA LA AGRICULTURA Y LA ACCIÓN RURAL

El nuestro es un país grande con una población numerosa, y el 73%

* Intervención en un foro, por él dirigido, sobre la agricultura y la acción rural de las provincias de Anhui, Jiangxi, Henan, Hubei, Hunan y Sichuan que tuvo lugar en la ciudad de Wuhan.

de su población vive en el campo. En su historia ha habido muchos dichos que denotan la importancia de la agricultura, como "El pueblo ve en el alimento su cielo", "Con grano en mano no hay desasosiego", y "La abundancia en ropa y alimento es fundamental en serenar al pueblo". Siempre que la agricultura se desarrolle, el entusiasmo del campesinado se eleve y todo el mundo tenga qué comer, las cosas del Estado y de la sociedad son mucho más fáciles de llevar. Esto es una experiencia básica nuestra para gobernar el país y ponerlo en paz.

La agricultura constituye la base de la economía nacional, la estabilidad del campo lo es para la estabilidad de toda la sociedad, y la cuestión del campesinado siempre ha sido la fundamental para la revolución, la construcción y la reforma de nuestro país. Éste es un importante pensamiento guía que nuestro Partido ha establecido en la larga práctica de tratamiento de la cuestión de la agricultura, el campo y el campesinado. Los comités del Partido a los diversos niveles, los camaradas de todo el Partido, los departamentos encargados de la agricultura y la acción rural así como los demás departamentos no deben en absoluto, en ningún momento y en ninguna circunstancia, olvidar este importante pensamiento guía, sino persistir en hacer que impregne todo el proceso de la modernización socialista de nuestro país, y sin vacilar en lo más mínimo. Me asiste la convicción de que a la mitad del siglo próximo, cuando nuestro país haya culminado la modernización en lo básico y cuando se haya hecho la educación mediante la práctica durante largo tiempo, este pensamiento guía habrá arraigado con mayor firmeza en la mente de los cuadros y las masas.

El concepto de que la agricultura constituye la base es un principio fundamental del marxismo y también concuerda con las condiciones nacionales básicas de nuestro país. Marx dijo que sólo cuando se hubieran resuelto la comida, la ropa, la vivienda y el desplazamiento la gente tendría la posibilidad de dedicarse a otras cosas. La solución de los medios de vida más esenciales es la premisa y la base que permiten a la gente dedicarse a las demás actividades sociales y el trabajo creador. La tarea fundamental del desarrollo agrícola es proporcionar de continuo los medios de vida básicos a la gente. Nuestro país es uno de población numerosa y escasas tierras cultivables que ha alimentado al 22% de la población del planeta con tan sólo el 7% de las tierras cultivables del mismo, lo cual carece de parangón entre todos los países del mundo. La solución del problema de alimentación de nuestro pueblo no puede depender de ningún otro país: en primer lugar, la dependencia del prójimo no es segura, pues nadie es capaz de resolver

un problema tan grande; y en segundo lugar, aun cuando se pudiera hacer, seríamos mediatizados por otros. En cuanto a que importamos y exportamos cada año cierta cantidad de cereales para reajustar sus variedades o por motivo de otras necesidades, es cosa de otra índole. En China, los productos agrícolas principales, sobre todo los cereales, siempre han sido una mercancía especial de carácter estratégico y conciernen directamente a la seguridad del pueblo y el país. Es enteramente permisible afirmar que sin el cimiento sólido de la agricultura estaría fuera de lugar el autosostenimiento de nuestro país; sin la acumulación de fondos por parte de la agricultura y su apoyo, no habría el desarrollo de nuestra industria; sin el progreso global del campo, no habría el de nuestra sociedad; sin la estabilidad del campo, no sería posible la de toda nuestra sociedad; sin una vida modestamente acomodada para los campesinos, no habría una igual para todo el pueblo, y, sin la modernización de la agricultura, no sería posible la de toda la economía nacional. En definitiva, nunca hay que descuidar la posición de base de la agricultura y su papel estratégico en el desarrollo económico y social de nuestro país, sino que, más bien, se debe fortalecerlos, no debilitarlos.

Para nosotros, los camaradas que trabajamos en la dirección central, que solemos considerar y estudiar algunos problemas económicos importantes, el primero de ellos es la agricultura. Respecto a esta cuestión en nuestro país, hay que tener un conocimiento total que corresponda a la realidad. En estos 14 años contados desde la reforma y la apertura, ciertamente la agricultura y el campo se han desarrollado muy rápido y han obtenido enormes éxitos. Sin embargo, bien al contrario de sobreestimar la fuerza de la agricultura y de la economía rural, el grado de prosperidad de las masas campesinas y su capacidad de aguante, se ha de advertir la diferencia existente entre las regiones y entre las familias campesinas. Sin diferencia, sin contradicción, la sociedad dejaría de ser tal, y el mundo, también. Hablando en general, la base material y técnica de nuestra agricultura sigue bastante frágil y, además, conforme aumenta la población y se eleva el nivel de vida del pueblo, se agrava cada año más la carga de la agricultura, por lo que se debe redoblar el apoyo a ella. Si aparecen, en tiempos de cosecha agrícola abundante, fenómenos de oferta de algunos productos agrícolas por encima de la demanda y de dificultades en su venta, ello se debe a circunstancias complejas resultantes de un parco nivel de consumo, composición inadecuada de los productos, canales de circulación no expeditos, poca fortaleza en capacidad de procesamiento y transformación y un insuficiente volumen de reserva para la regulación, y se trata de de-

sequilibrios transitorios, no de una producción agrícola excedentaria en el verdadero sentido. En un periodo bastante largo no vamos a poder decir que hay cereales tan abundantes que nos sobra para el consumo ni que la agricultura ha salido del paso, y no sólo en la década de los noventa sino que ni en los primeros 50 años del siglo entrante se va a poder decir tan a la ligera. En la actualidad no llegamos ni a cuatrocientos kilos de grano por persona, e incluso a finales de este siglo, calculando sobre una producción nacional total de cereales de 500.000 millones de kilos y una población de 1.300 millones de almas, seguiremos con un rendimiento per cápita menor de cuatrocientos kilos. Este nivel no sólo está muy por debajo del de los países desarrollados, sino también bastante por debajo del que tienen algunos en vías de desarrollo. En 1990, Francia poseía 1.121 kilos de cereales por persona; Canadá, 2.180; Estados Unidos, 1.299, y aun Turquía, 637, estando todos ellos muy por encima de nosotros. En el futuro, cuando el país haya materializado básicamente la modernización, la posición de base de la agricultura tampoco va a cambiar, y la cuestión agrícola va a seguir siendo muy importante. Nuestro Partido viene otorgando desde hace mucho gran importancia a la agricultura y ha recalcado reiteradamente que ésta es la base de la economía nacional y que los cereales son la base de la base. Ahora y en adelante, hay que seguir haciendo que este concepto arraigue en la conciencia de la gente, de modo que a todo el mundo le sea familiar. Los periódicos y revistas así como los demás aparatos de opinión del Partido deben fortalecer con esfuerzo la sensibilización en este punto, a la par que los comités del Partido en los diversos niveles educan constantemente a los cuadros y las masas en este sentido.

Así nos enseñan los hechos históricos: cuando en la cuestión del campesinado nuestro Partido sabe dar con las debidas soluciones adoptando políticas correctas, y logra proteger sus intereses y movilizar su entusiasmo, iniciativa y espíritu creador, entonces la alianza obrero-campesina se consolida y la revolución, la construcción y la reforma marchan en forma expedita y se desarrollan con pujanza. Durante el periodo de la revolución democrática, nuestro Partido combatió por largo tiempo en las zonas rurales, y fue gracias principalmente a la participación activa y el enérgico apoyo de las masas campesinas y por vía del cerco a las ciudades desde el campo que pudo finalmente obtener la victoria de la revolución de nueva democracia. Hoy, mientras llevamos adelante la reforma, la apertura y la modernización socialista, necesitamos aún más de la amplia participación y apoyo de los campesinos, necesitamos aún más desplegar plenamente su entusiasmo, ini-

ciativa y espíritu creador, necesitamos aún más consolidar y desarrollar de continuo la alianza obrero-campesina; de otro modo sería imposible lograr el triunfo de la reforma, la apertura y la modernización socialista. La nueva gran práctica de estos 14 años lo ha corroborado plenamente.

Así nos enseñan los hechos históricos: cuando hay fuerte empeño en la agricultura y la acción rural, y la situación es buena en ambas, entonces la economía nacional en su conjunto se desarrolla hacia adelante de forma segura y coordinada y el país y el pueblo llevan la vida con mayor facilidad. La aplicación, con posterioridad a la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, del sistema de responsabilidad centrado en la contrata familiar ligada a la producción ha emancipado en mayor medida las fuerzas productivas rurales, y la agricultura y la economía rural han obtenido un desarrollo como nunca. Justo por este gran desarrollo se ha promovido la economía nacional a subir a una gran altura; justo por los enormes éxitos de la reforma rural se ha impulsado toda la reforma económica a avanzar de forma integral y a desarrollarse en profundidad.

Y así también nos enseñan los hechos históricos: es cuando se pasan por alto los intereses de los campesinos y cuando se aflojan la agricultura y la acción rural, y la agricultura y la situación económica rural andan mal, que la economía nacional en su conjunto se vuelve inestable e incluso se hunde en aprietos y el país y el pueblo viven días menos fáciles. Y cuando la situación de la agricultura y la economía rural es buena, suele generarse negligencia en lo ideológico y flojedad en el trabajo. Este problema debe suscitar atención: ¿por qué fácilmente se produce algo así? Hablando de la manera de pensar, es que a menudo se incurre en el mal de la unilateralidad metafísica, por fijarse más en los aspectos positivos y atender poco a los problemáticos. Cuando no se está alerta sobre las nuevas contradicciones y problemas que posiblemente subyazcan bajo una situación buena, una inclinación podría ocultar la otra. Tales lecciones históricas bien merecen que las recordemos. Los camaradas de todo el Partido, sobre todo los cuadros de medio y alto rango, deben, sin excepción, sacar provecho de ellas y escarmentar en cabeza ajena.

Actualmente, respecto a la cuestión de la agricultura y de la acción rural, la dirección central considera que es necesario advertir a tiempo a los cuadros dirigentes de los diversos niveles del Partido y el gobierno y a los camaradas de todo el Partido, o, en otras palabras, que hace falta darles una campanada de alerta. Todo el Partido, de arriba abajo, ha de recordar la lección histórica de que la negligencia con la agricultura necesariamente acarrea graves consecuencias, y de ningún modo puede olvidarse del dolor

después de que ha sanado la llaga. Hay que despabilarse aún más y ponerse en acción, para dar efectivamente importancia a la agricultura y al trabajo rural y fortalecerlos, persistiendo en atenernos al espíritu del XIV Congreso del Partido y de la VIII Sesión Plenaria del XIII Comité Central.

¿Por qué ahora se da énfasis a este punto? Principalmente se debe a las siguientes circunstancias. Primero, que en la nueva situación de varios años seguidos de ricas cosechas y de reforma y apertura han despuntado en algunos sitios el descuido y la negligencia con la agricultura. Segundo, que en un buen número de lugares, al acelerar el paso del desarrollo económico, los cuadros dirigentes del Partido y el gobierno han empeñado su energía principal en la economía urbana; no queremos decir que no deban dedicarse con vigor a la industria urbana y al sector terciario, porque ambos son muy importantes y es correcto trabajarlos de forma activa, pero sí que en comparación han disminuido su celo por la agricultura, han aflojado en cierto modo el trabajo rural, y los cuadros de base del campo y las masas campesinas han reaccionado con vehemencia a ello. Tercero, que hoy día hay en el campo, en forma muy extensiva, algunos problemas destacados que perjudican los intereses de los campesinos y afectan y hieren su entusiasmo por la producción; de no resolverlos a conciencia, la producción agrícola corre el peligro de deslizarse cuesta abajo. Y cuarto, que algunos factores limitativos del desarrollo agrícola no solamente se dan hoy, sino que van a persistir durante un largo periodo en adelante. Por ejemplo, anualmente, al tiempo que la población nacional aumenta en una cantidad neta de quince a dieciséis millones de personas, la tierra cultivable mengua por lo menos en 267.000 hectáreas, y así más y más. Estas circunstancias son difíciles de cambiar en un corto tiempo y su papel limitador del desarrollo agrícola no se puede subestimar.

En consideración de las circunstancias mencionadas, la dirección central sostiene que a partir de ahora los comités del Partido y los gobiernos de las diversas instancias deben fortalecer de inmediato la investigación y el estudio sobre la agricultura y la acción rural, poner más en claro sus circunstancias, unificar la comprensión sobre el particular, resolver sin demora algunos problemas importantes que las masas campesinas reclaman resolver con urgencia y que son susceptibles de arreglarse a través del esfuerzo, y conducir, proteger y desplegar como es debido el entusiasmo de los campesinos, sobre todo el de dedicarse al cultivo cerealero y trabajar la tierra, en un empeño por lograr que la agricultura y la economía rural de nuestro país ascienda a una nueva altura a finales de este siglo.

II. PROTEGER EFECTIVAMENTE LOS INTERESES DE LOS CAMPESINOS PARA MOVILIZAR SU ENTUSIASMO POR LA PRODUCCIÓN

Éste es otro año de cosechas abundantes, el cuarto consecutivo desde 1989. A lo largo y ancho del país hay suficiente suministro de toda clase de productos agrícolas, son bastante grandes las existencias, el mercado, próspero, y realmente muy buena la situación general de la agricultura y la economía rural. Al propio tiempo, por las informaciones y los materiales de investigación llegados de diversos puntos hemos tomado nota también de que en el campo han aparecido algunos problemas que hay que solucionar. En el momento, lo que más anhelan los campesinos es que el Partido y el gobierno les apoyen para poder agilizar aún más la explotación rural y les conduzcan para que accedan al nuevo mundo de una economía de mercado socialista, salgan de la pobreza, prosperen lo más pronto posible y alcancen un nivel de vida modestamente acomodado; lo que más les preocupa es que algunas políticas relativas al campo y medidas de apoyo a la agricultura no se apliquen o se apliquen sólo a medias; y de lo que están más descontentos es de que, desde todas direcciones, la mano se tiende al campo sólo para estrujar a la agricultura y sustraer beneficios a los campesinos, perjudicando así sus intereses económicos e hiriendo su entusiasmo. Las circunstancias son claras en lo básico; la clave reside en que, a fin de resolver los problemas existentes, se combinen los niveles superiores e inferiores y se tomen medidas con decisión. De descubrir las cosas tarde y actuar con dilación, caeríamos en una situación embarazosa e incluso se producirían pérdidas irreparables. Semejantes lecciones no nos han faltado en el pasado.

Al convocar este foro sobre la agricultura y la acción rural tenemos por idea principal lo siguiente: bajo las nuevas circunstancias de aceleración de la reforma y la apertura y la buena situación de una economía rural vigorizada y de abundantes cosechas agrícolas por años consecutivos del país, y en el importante momento en que su estructura económica pasa gradualmente a una economía de mercado socialista, hemos de sopesar de manera integral y correcta la agricultura y la acción rural, sintetizar concienzudamente las experiencias, continuar desplegando las ventajas, encarar en medida suficiente las dificultades y los problemas existentes, tomar contramedidas acertadas con resolución y a tiempo, y solucionar los problemas ya aparecidos y los que puedan surgir en una fase incipiente, y así tendremos firmemente en la mano la iniciativa de dirigir la acción rural.

Para los problemas apremiantes que hay que resolver en la actualidad

en la agricultura y la acción rural, la dirección central está estudiando medidas y métodos concretos. Hoy me limito a formular algunos pareceres en términos de rumbos y principios.

Primero, la venta problemática de los productos agrícolas, sobre todo de los cereales, su bajo precio y el pago de sus ventas con vales son un fenómeno de gravedad. Son cosas de las que más descontentos están los campesinos, porque estos problemas afectan directamente a sus ingresos, al arreglo de los asuntos inmediatos de su vida y a la labranza de arado y siembra primaveral inminente. Los departamentos centrales pertinentes y los gobiernos territoriales de los diversos niveles deben concertar voluntades y esfuerzos valiéndose de todos los remedios para asegurar el pago en efectivo a los campesinos lo más pronto posible, a más tardar no después de la Fiesta de la Primavera, de todo el monto de mercadeo que se les debe en cereales y algodón vendidos. En las zonas de producción concentrada de cereales comerciales, en caso de que los campesinos tengan realmente excedentes de cereales que necesitan vender, hay que aumentar ciertas cuotas de cereales de reserva especial y comprarlos lo antes posible a precios de protección.

Segundo, algunas medidas de trato preferencial a aplicar a los campesinos no se amoldan a las exigencias establecidas o no han sido llevadas a la práctica, así que ellos no han recibido beneficios reales. Los gobiernos de los diversos niveles y los departamentos pertinentes deben aplicar, conforme al contrato firmado, todo trato preferencial a los campesinos fijado según las estipulaciones del contrato del pedido de cereales, incluyendo los materiales derivados de los "tres enganches"[1], y asegurar la entrega de éstos a manos de los campesinos, sin que se les permita cumplir con merma o atraso, ni mucho menos hacer intercepción o uso de lo referido para otros propósitos. Después de liberalizada la compraventa de los cereales, hay que partir del principio de considerar los intereses de sus cultivadores y las dificultades fiscales que padecen las zonas de producción concentrada de cereales comerciales y las zonas desde las que se transfieren cereales, para decidir cuanto antes un método racional y viable, publicarlo y ponerlo en práctica.

Tercero, la proliferación bastante generalizada de la práctica malsana de agravar la carga de los campesinos mediante la invención sofisticada de subterfugios ha provocado fuerte descontento en ellos. Como siempre hemos aplicado una política de impuestos livianos a la agricultura, actualmente el gravamen tributario real del impuesto agrícola representa sólo el 2,9% de los ingresos del sector. En cuanto a la retención por parte de las aldeas y la suma de coordinación a nivel cantonal, el Estado estipula que se

mantengan dentro del cinco por ciento del ingreso neto promedio del campesino del año anterior. Además, hay estipulaciones explícitas sobre la contrata de tierras por los campesinos y el trabajo obligatorio que se les exige. El problema ahora es que en no pocas zonas estas estipulaciones no se han observado y aplicado estrictamente. Fuera de que los campesinos cumplen con las obligaciones establecidas, se han producido de manera generalizada recaudaciones excesivas de impuestos y tarifas y, so diversos pretextos, recolecciones de fondos extralimitadas, prorrateos arbitrarios de gastos, multas desenfrenadas, y las pretendidas y abigarradas actividades de cumplimiento de las metas fijadas en distintos ámbitos, cargas éstas tan agobiantes que los campesinos ya no pueden soportar más. Por tal razón es preciso reafirmar que por todos los medios los departamentos centrales pertinentes y los gobiernos territoriales de los diversos niveles ejerzan el control con firmeza sobre el particular y apliquen con rigor las estipulaciones de la política estatal, y que ninguna entidad pueda aumentar bajo ningún nombre el gravamen sobre los campesinos, a objeto de controlar efectivamente la retención por parte de las aldeas y la suma de coordinación del nivel cantonal dentro del cinco por ciento del ingreso neto promedio del campesino del año anterior. E incluso cuando se establezcan servicios rurales de provecho público, ya que se pide inversión o aporte laboral a los campesinos también hay que atenerse a dos principios: primero, actuar en la medida de la capacidad y, segundo, respetar la voluntad de las masas. Todo lo que necesite de examen y aprobación según lo estipulado por el Consejo de Estado se podrá emprender sólo después de informarlo al gobierno de nivel provincial o superior y obtener su aprobación. Esperamos que los departamentos centrales pertinentes y los camaradas dirigentes principales del Partido y de gobierno de las provincias, regiones autónomas y municipios bajo jurisdicción central asuman, en un periodo breve, la responsabilidad de examinar íntegramente el problema de las cargas de los campesinos y hacer inventario de los documentos pertinentes de sus sectores y territorios, para abrogar sin excepción todos los que no estén acordes con las estipulaciones de las autoridades centrales. A las incidencias de incumplimiento de órdenes y desobediencia de prohibiciones y a las personas que infrinjan la ley y la disciplina hay que tratarlas con el rigor de la ley, la disciplina del Partido y la administrativa.

Y cuarto, en algunos lugares ha tomado cuerpo una marea de tirarse a hacer zonas de desarrollo y explotaciones inmobiliarias. La gran mayoría de los camaradas de estos lugares abriga, por cierto, buenas intenciones al

pretender alzar la economía local con mayor celeridad, pero han olvidado que la emancipación de la mente debe guardar coherencia con actuar en función de la realidad. No queremos decir que no se puedan hacer zonas de desarrollo y explotaciones inmobiliarias, sino que, en todo caso, se parta de las necesidades reales y de las posibilidades también reales, y no actuar con precipitación y en tropel desentendiéndose de las condiciones. El proceder atropelladamente no concuerda con el espíritu de las importantes palabras del camarada Deng Xiaoping en su gira de inspección por el sur del país y el del XIV Congreso del Partido, ni tampoco con la ley objetiva del desarrollo económico. Si no se pone afán en dar las soluciones adecuadas a tiempo, no sólo será difícil continuar adelante, sino que inevitablemente se traerán muchas consecuencias malignas a la vida económica. Por ejemplo, ahora se han visto casos como que algunos lugares, por haber iniciado demasiadas zonas de desarrollo, han encontrado difícil hacer efectiva la disposición de fondos. Y ... ¿qué han hecho entonces?: recurrir a todos los medios posibles para recolectarlos fuera de los planes, lo que ha sobrepasado de largo la capacidad de aguante, afectando al crecimiento normal de los depósitos bancarios y, consecuentemente, dificultando aún más la recaudación y suministro de fondos para la compra de productos de la agricultura y de ocupaciones secundarias. Ésta es sólo una de las consecuencias malignas. A principios de la década de los ochenta participé en el trabajo preparatorio para la creación de zonas económicas especiales. Durante cerca de cincuenta días visité muchos países del mundo para conocer procesos, métodos y experiencias del establecimiento de tales zonas y de zonas de desarrollo en el extranjero. Allí, además de tratarse con mucha prudencia la instauración de zonas de desarrollo económico, se da una planificación muy minuciosa, a diferencia de cómo proceden ahora algunos lugares del país. Para establecer zonas de desarrollo hay que contar al menos con las siguientes condiciones y procedimientos: primero, estudios de viabilidad; segundo, proyectos de construcción con fondos asegurados; tercero, una programación global; y cuarto, un avance escalonado, pues no se puede cavar un pozo de una palada. De enero a septiembre de este año, según muestra una investigación realizada por la Administración Estatal de Terrenos en 24 provincias, regiones autónomas y municipios bajo jurisdicción central, han sido aprobadas para la construcción 1.951 zonas de desarrollo, las cuales ocupan 15.300 kilómetros cuadrados según lo planeado, equivalentes a algo más de 1.533.000 hectáreas, siendo en más del ochenta por ciento tierras de cultivo con buenas condiciones de transporte y agua. Aun bajo el riguroso control del Estado, las tierras de

cultivo siguen reduciéndose anualmente por lo menos en 267.000 hectáreas. Si se perdiese control sobre la ocupación de tierras o la planificación de su uso, sería inevitable que se debilitara gravemente el soporte fundamental de la agricultura. ¡Jamás tolerar que gane terreno semejante tendencia! Porque el Estado tiene estipulaciones de examen y aprobación estrictas sobre la ocupación de tierras de cultivo. Hay que estudiar sin tardanza este problema como tema especial, y tomar una nueva decisión para controlar estrictamente tal ocupación y ordenar explícitamente su implementación.

Los problemas mencionados no sólo atañen en directo a los intereses vitales de los campesinos, sino también a la posibilidad o no de estabilizar la producción agrícola en su conjunto y de consolidar el ánimo de los campesinos por la producción, lo cual debe suscitar gran atención entre los camaradas de todo el Partido. Los comités de éste y los gobiernos en todas las instancias deben determinarse de inmediato y adoptar medidas efectivas para una solución a tiempo, y nada de, por determinadas cuestiones concretas, imputarse mutuamente responsabilidad, recriminarse o demorarse en tomar decisiones.

Por otra parte, aún hay varias cuestiones importantes en relación a la potencialidad para el desarrollo agrícola y a los intereses a largo plazo de los campesinos, que igualmente requieren de nosotros estudio concienzudo y global y elaboración cuanto antes de proyectos de implementación para su solución.

La primera cuestión es la de asegurar un aumento continuo y estable de la inversión en la agricultura. Ustedes, camaradas, han presentado no pocas observaciones, peticiones y sugerencias sobre el particular, y de regreso las voy a informar al Comité Permanente del Buró Político del Comité Central y al mismo Buró Político, para que propongan al Consejo de Estado que conceda con entusiasmo consideración y disposición sobre el particular en los programas de largo plazo y los planes anuales. En la redacción de la Ley de Agricultura este problema ha entrado en consideración. Cuando esta Ley sea examinada y aprobada, se elaborará además una serie de métodos de aplicación concretos y medidas de garantía.

La segunda cuestión es la de reducir la apertura de tijeras de los precios entre los productos industriales y los agrícolas. Esta "apertura", de aumentar en mayor medida, afectaría a toda una gama de aspectos, y las circunstancias pertinentes son complejas. Mientras el régimen económico de nuestro país se halla ahora en la etapa inicial de viraje desde la economía

planificada a uno de mercado socialista, nuestra macroorientación y macrocontrol todavía no le da alcance y no pocas medidas de reforma económica aún distan de compaginarse, por lo que se han producido bastantes contradicciones nuevas entre la industria y la agricultura. Debemos, antes que nada, tomar algunas medidas de emergencia para aliviar éstas, y, luego, esforzarnos por tomar medidas en una multiplicidad de aspectos, tales como la elevación de la rentabilidad de la industria y la agricultura, la rebaja de sus costes, la agilización de los intercambios entre la ciudad y el campo, y el reajuste del sistema de precios, en pro de una solución gradual.

La tercera cuestión es proteger para los cereales y el algodón los intereses económicos de sus cultivadores y de sus principales zonas de producción. Estas zonas han tenido sobre sí durante largo tiempo la importante misión de suministrar a distintas partes del país, en particular las ciudades grandes y medianas, cereales y carnes, así como algodón y otras materias primas de uso industrial, y han hecho así grandes contribuciones, pero el beneficio económico que han recibido nunca ha sido alto. Ello desfavorece la puesta en juego del entusiasmo de sus amplias masas campesinas por la producción y, asimismo, desfavorece el crecimiento continuo y estable de los artículos agrícolas de producción cuantiosa, entre los que los cereales y el algodón se cuentan. Si se encogiera la producción de las principales zonas productoras de estos dos con resultado de sumergir la economía en apuros, no sólo se afectaría a los intereses vitales de los campesinos locales, sino también a los intereses del pueblo de todo el país. Por consiguiente, el Estado debe adoptar respecto a ellas la política necesaria de apoyo, trato preferencial y protección. Paralelamente, las principales zonas productoras de cereales y algodón y las principales zonas de venta deberán, en principio, compartir tanto los beneficios como los riesgos. Se impone estudiar sin pérdida de tiempo la elaboración de un proyecto completo de macroorientación y macrocontrol que abarque desde la producción hasta la compra, venta, almacenaje y transporte.

En resumidas cuentas, mientras más buena es la situación agrícola, más lúcida debemos mantener la mente, más perceptivos debemos estar para captar lo esencial por el menor atisbo, y más capaces para acabar con el mal en su inicio, y observar y descubrir con sagacidad nuevas incidencias y nuevos casos en ciernes, y darles tratamiento a tiempo y con resolución e incrementar sin cesar la capacidad de previsión sobre la acción rural para dominar así la iniciativa en ella. La agricultura es la rama básica de la economía y, a la vez,

comparativamente frágil, de gran beneficio social y pobre rentabilidad económica, por lo cual no es permisible en absoluto tratarla con negligencia. El camarada Deng Xiaoping ya nos apercibió tiempo atrás de que, si la economía fuera a tener problemas en la década de los noventa, muy probablemente se originarían por la agricultura; y si así fuese, no habría respiro durante muchos años, y el desarrollo económico y social en su conjunto iría a sufrir efectos graves. Estas palabras del camarada Deng Xiaoping, cristalizadas de sus largos años de experiencia, nos representan gran peso y significado. Los comités del Partido de los diversos niveles y los camaradas de todo el Partido deben tenerlas firmemente presentes, trabajar con esfuerzo redoblado, hacer más cosas prácticas por los campesinos y proteger verdaderamente sus intereses y su entusiasmo por la producción, con el fin de asegurar el continuo desarrollo de la agricultura y la economía rural.

El año próximo, según los pronósticos, posiblemente aparezca una situación desfavorable de gran merma de la superficie de siembra y también de reducción de la inversión en la producción agrícola, sobre todo en la de cereales. Todas las autoridades locales deben prestar plena atención, con el ojo puesto en los intereses generales, esforzarse por llevar a buen término las labores en todos los aspectos, tener buen dominio sobre el rumbo y margen de reajuste de la estructura del sector agrícola y de la de sus productos, y empeñarse, desde ahora hasta antes y después de la Fiesta de la Primavera, en movilizar el entusiasmo de las masas campesinas por la labranza primaveral y en disponer de modo más adecuado el suministro de semillas y medios de producción agrícola, así como arreglar bien las demás condiciones de producción. Hacer un buen trabajo en el eslabón de arada y siembra de primavera es de significado clave para el desarrollo agrícola a lo largo del año entrante y también reviste un importante significado para el desarrollo de la economía nacional en su conjunto. Esperamos que todos ustedes aúnen voluntades y fuerzas para proseguir haciendo nuevos aportes a un desarrollo estable de la producción cerealista y algodonera y al desarrollo integral de la economía rural.

III. DESARROLLAR ACTIVAMENTE LA ECONOMÍA DE MERCADO SOCIALISTA Y ROBUSTECER DE CONTINUO LA CAPACIDAD DE MACROCONTROL

El XIV Congreso del Partido ha formulado la meta de la reforma de establecimiento de un régimen de economía de mercado socialista. Se debe explorar activamente una vía concreta para establecer este régimen en el

campo y emancipar y desarrollar todavía más las fuerzas productivas rurales, porque éste es el camino necesario que tienen que recorrer las masas campesinas para marchar hacia una vida modestamente acomodada, y la agricultura para avanzar hacia la modernización, lo que representa un nuevo e importante tema con que el Partido se enfrenta en su acción rural.

Para desarrollar una economía de mercado socialista en el campo, hablando en general, es necesario persistir en tomar el mercado como orientación, hacer pleno uso de los diversos recursos del campo rural, entre otros la mano de obra y la tierra, desarrollar conjuntamente la agricultura, la silvicultura, la ganadería, las ocupaciones secundarias y la piscicultura, gestionar de manera integral los sectores primario, secundario y terciario, combinar la investigación científica, el comercio y las producciones industrial y agrícola, y, apoyándose en el gran número de poblados de nuevo tipo ampliamente diseminados en el campo, esforzarse por configurar un nuevo contexto de producción agrícola, circulación y mercado a gran escala, y elevar la rentabilidad económica de la agricultura en su totalidad y su capacidad de producción integral, a objeto de desbrozar un camino que conduzca a la edificación de un nuevo agro socialista con peculiaridades chinas. Esto será también señal de la marcha de la reforma rural de nuestro país hacia una etapa nueva.

En primer término, es preciso resolver bien la cuestión de la política de precios de los productos agrícolas. Esto es el quid de la profundización de la reforma rural. La orientación general debe ser liberalizar los precios, liberalizar la gestión, establecer un mecanismo de fijación de precios en función del mercado y racionalizar la relación de precios, de modo que se haga valer el papel y el dictado de la ley de valor y se promueva el desarrollo y el cambio de composición de los productos agrícolas, permitiendo así al mecanismo de la competencia en el mercado y al de la incentivación desempeñar su papel con eficacia. Al cabo de 14 años de reforma y apertura se han liberalizado la absoluta mayoría de los precios de los productos agrícolas y de los productos de ocupaciones secundarias. Hasta ahora, sólo los de unas pocas variedades no se han liberalizado, entre ellas los granos (los cuatro principales: arroz, trigo, maíz, y la soja de las zonas de su producción principal), el algodón, los cultivos oleaginosos y los sacaríferos. Para la reforma de los precios se debe aplicar concienzudamente una política activa con pasos seguros. En lo que a los precios de los cereales se refiere, se los liberalizará gradualmente en todo el país de acuerdo con el principio de política unificada, instrucción según clasificaciones, toma de decisiones por cada pro-

vincia en forma separada y aplicación progresiva. El precio de los aceites comestibles será liberalizado del todo este invierno y el año entrante. En cuanto al algodón, el Consejo de Estado ha decidido establecer mercados y puntos de ensayo en las provincias productoras principales. Después de liberalizar los precios y la gestión, habrá que atender a las diferencias de precios entre las regiones, las estaciones y las variedades, tratando de que éstos ejerzan realmente un papel positivo en promover la producción y en orientar el consumo.

En segundo término, es imprescindible acelerar el desarrollo de la agricultura hacia una alta producción, buena calidad y elevada eficiencia. En cuanto a qué debe producir, hay que arreglarlo según la demanda del mercado. Es preciso cuidar de reajustar la estructura de la agricultura, mejorar las variedades y elevar la calidad; y en especial, de integrar la producción agrícola con la ciencia y la tecnología, dado que el desarrollo de un logro de este ámbito suele llevar a prosperar una vasta área o un sector y hacer que la rentabilidad se eleve en amplio margen. Por ejemplo, el aprovechamiento múltiple de la paja y la cría de bovinos con piensos amoniados inciden notablemente en desarrollar la producción, aumentar los ingresos de los campesinos y proteger el medio ambiente. En el proceso de reajuste de la estructura agrícola hay que atribuir suma importancia a la elevación del rendimiento de los cereales, el algodón y otros productos principales, con el fin de mantener equilibrado el volumen total de la oferta y la demanda en prevención de altibajos drásticos.

En tercer término, es necesario desarrollar infatigablemente las empresas de cantón y de poblado. Este desarrollo debe conjugarse con el establecimiento de poblados socialistas de nuevo tipo. Es un asunto primordial de significación estratégica. Siendo que China tiene más de ochocientos millones de campesinos, si todo el excedente de mano de obra rural emigrara a las ciudades, de seguro éstas no aguantarían. Desde la reforma y la apertura, las diversas autoridades locales han desarrollado con energía empresas de cantón y de poblado, así que éstas han absorbido una cuantiosa fuerza laboral sobrante del campo. Esto es una gran creación nueva de las masas campesinas de nuestro país y una importante vía que da salida al excedente de esta mano de obra, conllevando por ende un gran significado para mantener la estabilidad del campo y de toda la sociedad. Hay que desarrollar la agricultura y la economía rural en profundidad y amplitud y promover las empresas de cantón y de poblado y las del sector terciario en el campo, para absorber el excedente de mano de obra rural en el lugar mismo. En este principio hay que persistir durante largo tiempo y sin vacilación. En el desarrollo de em-

presas de cantón y de poblado se debe cuidar de combinarlas con la construcción de poblados de nuevo tipo, de una concentración apropiada, con un nivel más elevado, y una categoría más arriba, de suerte que los poblados de nuevo tipo constituyan centros económicos y culturales del campo *in situ* y núcleos de distribución de mercancías.

En cuarto término, es imperativo desplegar plenamente el papel de la rama de circulación. La formación de una red de circulación de mercancías con muchos canales y pocos eslabones, abierta y de alta eficacia, constituye una vía importante para dar solución a las dificultades en la venta y el transporte de los productos agrícolas. Hay que apoyar y estimular a los campesinos para que participen en la circulación de mercancías y se conviertan en una importante fuerza en este ámbito. En cuanto a los vendedores individuales y propietarios de negocios privados, es preciso igualmente desplegar su papel positivo. Las empresas estatales de cereales y las empresas cooperativas comerciales en el campo deben desempeñar bien su función allí de canal principal de circulación, adecuarse a la nueva situación de la reforma y la apertura, cambiar activamente su mecanismo de gestión, así como desarrollar los vínculos económicos con los campesinos y los vendedores individuales entre otros, fortalecer la cooperación económica con ellos y hacer expeditos los canales de circulación, y así lograr que las mercancías fluyan sin tropiezos entre la ciudad y el campo. Al liberalizar la gestión de los productos agrícolas, de ningún modo se puede permitir debilitar la función del canal principal en cuestión de mercancías importantes, como los cereales, que repercuten en la economía nacional y la vida del pueblo, ni desbaratar el sistema de servicio de cereales. "Sin un canal principal no hay estabilidad, y sin los demás no hay agilidad": he aquí la síntesis de las experiencias de muchos años.

Y en quinto término, es necesario reforzar el macrocontrol. Liberalizar los precios y la gestión no significa dejar sueltas las cosas sin ocuparse de ellas. La economía de mercado socialista se desarrolla bajo la macroorientación del Estado y tiene como forma principal la propiedad pública. En el curso de instaurar y completar el mecanismo de mercado y de liberalizar la gestión, hace falta potenciar el macrocontrol. Es mal entendido e incorrecto el parecer de que practicar la economía de mercado socialista significa soltar las riendas en todo y dejar hacer las cosas como se quiera y sin nada de restricción. Es que en la economía de mercado capitalista también hay intervención del gobierno e, igualmente, macrocontrol. En el mundo de hoy no existe una economía de mercado totalmente libre al ciento por ciento.

Cuando hayamos liberalizado los precios y el mercado de productos agrícolas, habremos de esforzarnos por completar un régimen estatal de macrocontrol. Un régimen de esta índole debe ser el que pueda, empleando a conciencia la ley de valor y sirviéndose de las palancas económicas y el poderío económico en manos del Estado, aplicar un fuerte, acertado y eficaz régimen de guía, conducción y control al funcionamiento del mercado, un régimen que tenga la capacidad de controlar indistintamente los actos económicos y las actividades del mercado de toda la sociedad. En particular, hay que controlar de forma científica, entre otros productos agrícolas principales, los cereales, el algodón, los cultivos oleaginosos y los sacaríferos. Aparte del control por medio de palancas económicas como los impuestos, los créditos y las finanzas, es menester, además, cuidar bien de construir los siguientes sistemas:

Uno, sistema de reserva de productos agrícolas importantes, sobre todo, entre otros, el de reserva de cereales y algodón. Aquí voy a hablar con énfasis de la reserva de cereales. Desde la antigüedad, nuestro país tiene la tradición de reservar cereales para los malos años de cosecha. Todas las dinastías posteriores a la Han tenían establecidos en tiempos de prosperidad "graneros *changping*"[2], destinados a compensar las cosechas malogradas con las abundantes de años anteriores. Dada la numerosa población del país y el frecuente padecimiento de desastres naturales, es sabia estratagema reservar cereales para afrontar incidentes de emergencia. Comenzando por 1990, nuestro país ha venido estableciendo el sistema estatal de reserva especial de cereales, que cuenta hoy ya con varias decenas de millones de toneladas; éstos son recursos preciosos que no debemos considerar como un fardo a cuestas. Los cereales de la reserva especial desempeñaron un papel importante el año pasado en las grandes inundaciones del Sur, pues con sólo 4,5 millones de toneladas logramos superar sin contratiempo las carencias por el desastre. En lo sucesivo, hay que mejorar aún más y perfeccionar este sistema de reserva especial. Como meta general se contempla establecer un sistema de reserva de tres niveles centrado en la reserva estatal. El gobierno central debe tener reserva de cereales, y la deben tener también los gobiernos territoriales (incluidos los de provincia, prefectura y distrito) y los campesinos. Es menester explorar el establecimiento de un mecanismo eficaz que posibilite a las autoridades locales y a los campesinos, los cantones y las aldeas tener algunas reservas. Se reservará más cantidad cuando los precios de los cereales estén bajos, y se venderá alguna cuando estén altos. Con-

tando con este sistema de reserva, y contando con una enérgica función de almacenaje y remesa, será posible moderar el alza de los precios de los cereales y estabilizar el mercado, en prevención de subidas y caídas drásticas de los mismos. Éste es un importante medio en lo material para incrementar la capacidad de macrocontrol.

Dos, sistema de almacenaje y transporte de cereales y otros productos agrícolas importantes. Se trata de una obra sistemática. Debe haber un plan global de alcance nacional para transformar y construir un gran número de almacenes vertebrales e instalaciones de transporte en los empalmes de transporte entre las principales zonas productoras de cereales y las principales zonas compradoras y en puntos estratégicos, facilitándose tanto el almacenaje como la remesa. Se debe continuar haciendo hincapié en construir bien los almacenes estatales de cereales. Es preciso formar a lo largo y ancho del país un sistema de almacenaje y transporte de cereales con distribución geográfica racional, expedición ágil y manejo científico, y conectarlo con el sistema de reserva especial de cereales, así que se despache a satisfacción bajo cualesquiera que sean las circunstancias excepcionales. Hay que establecer una red de información moderna, de modo que los departamentos estatales pertinentes puedan ponerse oportunamente al corriente de la situación cerealera y dar instrucción a tiempo. Para este asunto es necesario por igual elaborar un proyecto global y acentuar la implementación, en vez de detenerse en las palabras, y, además, hace falta empeñarse en ello todos los años, así que al cabo de varios años de esfuerzo se verán resultados. Contando con un sistema completo de almacenaje y transporte de cereales, estará asegurado el papel de canal principal de las empresas estatales de cereales y se fortalecerá en gran medida la capacidad de macrocontrol del Estado.

Tres, sistema de mercado de productos agrícolas de varios niveles. El desarrollo de la economía rural y el ajuste de la estructura de la agricultura se han de compaginar con la construcción del mercado. Mediante el fomento de un mecanismo de mercado y la compleción del sistema de mercado de productos agrícolas será posible proporcionar informaciones ciertas a los campesinos y guiarlos para que realicen bien la producción con orientación al mercado. En los lugares de distribución de mercancías hay que establecer mercados primarios de comercio minorista, o bien mixto mayorista y minorista, de productos tanto agrícolas como de ocupaciones secundarias, donde los campesinos puedan vender sus productos disponibles y éstos tengan clientes. Además de los mercados prima-

rios, es necesario desarrollar mercados al por mayor de carácter regional en los que sea posible hacer la transacción de mercancías a la vista, y también se pueden desarrollar de forma selectiva transacciones por contrato para entregas a medio y largo plazo. El Estado se dispone a abrir a guisa de ensayo mercados de futuros para productos agrícolas, como los cereales, en Shanghai y Zhengzhou, a objeto de proporcionar información sobre precios y conjurar riesgos en los mismos. Cabe recalcar que los mercados de futuros solamente pueden ser establecidos a modo de experimento por el Estado, no se puede ir en tropel. Los mercados de todas las modalidades deben desarrollarse hacia la reglamentación y la legalidad, de modo que las diversas formas de economía y sujetos de gestión compitan en forma pública, justa y en pie de igualdad.

Cuatro, sistema de fondos de riesgo o de fondos de regulación, a poner en práctica de forma paulatina. Únicamente creando mecanismos de garantía será posible hacer frente con eficiencia a los riesgos y realizar la regulación. Así, cuando suben los precios se puede vender a precio más bajo; y cuando caen, se puede comprar según los precios de protección. Hay que implantar este mecanismo cuanto antes. Lo que importa es que se ponga en marcha, y más tarde se desarrollará y perfeccionará poco a poco.

Por añadidura, también importa mucho la práctica de la regulación por planes, la cual no debe debilitarse y menos aún suprimirse. Lo que hace falta es eliminar efectivamente los males existentes en el régimen de planificación de antes, esforzarse por renovar el concepto de planificación y mejorar los métodos de administración planificada y de empleo de los planes, en adaptación a las necesidades reales. Aun después de la liberalización, las mercancías importantes, entre ellas los cereales, el algodón, los cultivos oleaginosos y los sacaríferos, deberán ser guiadas, reguladas y controladas de forma planificada.

Desarrollar la economía de mercado socialista en el campo y desplegar a plenitud el papel del mecanismo del mercado son cosas de largo proceso, y requieren un esfuerzo persistente y sin desmayo. En este momento hay que aprovechar la coyuntura propicia y echar el paso para asentar cimientos sólidos. Seguramente en esto nos vamos a topar aún con muchos problemas nuevos, así que los comités del Partido en los diversos niveles y los camaradas de todo el Partido deben emprender esforzadamente, a tenor del espíritu del XIV Congreso del Partido, la exploración, mejora y perfeccionamiento.

IV. REFORZAR Y MEJORAR LA DIRECCIÓN DEL PARTIDO SOBRE LA ACCIÓN RURAL PARA IMPULSAR EL DESARROLLO DEL CAMPO EN TODOS LOS ASPECTOS

Para que las diversas políticas del Partido en el campo se apliquen y se maneje la agricultura y la acción rural como es debido, la clave reside en fortalecer y mejorar integralmente la dirección de él sobre esta acción.

Primero, los comités del Partido en las diversas instancias tienen que colocar la agricultura en el primer plano entre las diversas labores económicas. En este pensamiento guía deben persistir durante largo tiempo y no vacilar en lo más mínimo. No pueden en absoluto rebajar el celo por la agricultura, han de aprehender la acción rural de manera firme y efectiva. En este punto también hace falta que persistan durante largo tiempo y no titubear en lo más mínimo. Los miembros de los equipos dirigentes pueden relevarse y cambiar, pero este pensamiento guía y práctica no pueden alterarse; hay que trabajar de equipo en equipo, de generación en generación. Que los camaradas veteranos desempeñen bien su papel de transmitir sus experiencias a aquellos que acaban de incorporarse a los equipos dirigentes, ayudarlos y conducirlos.

Segundo, los comités del Partido a los diversos niveles han de colocar permanentemente la agricultura y la acción rural en un importante plano de la agenda, discutir con frecuencia las cuestiones importantes existentes en ellas, y tomar decisiones de manera oportuna. Los comités del Partido en los niveles de prefectura y distrito deben perseverar en poner el centro de gravedad del trabajo y las energías principales en aprehender la agricultura y el trabajo rural. En la instancia central, comenzando por el Secretario General, y en los niveles territoriales, desde los secretarios de los comités de provincia, región autónoma y municipio bajo jurisdicción central hasta todos los principales camaradas responsables de los comités de prefectura y distrito, han de ocuparse todos personalmente en la agricultura. Respecto de los problemas importantes en la reforma, el desarrollo y la estabilidad del campo, los máximos responsables de todos los niveles deben hacer investigaciones y estudios en persona, formular contramedidas, hacer disposiciones, y examinar el trabajo e instar por su cumplimiento. A causa de la gran disparidad y la existencia de unas u otras diferencias en cuanto a condiciones naturales y nivel de desarrollo económico y cultural entre las distintas zonas rurales, se debe, al emprender un trabajo, partir de sus realidades e impartir instrucciones según estén clasificadas.

Tercero, en vista de que ahora los cuadros dirigentes de algunas partes

han relajado, disminuido o incluso desviado su celo por la agricultura y la acción rural, esperamos que los comités del Partido en los diversos niveles hagan en el tiempo próximo una verificación concienzuda, de cada uno a su inmediato inferior, para ver si la energía dedicada a la agricultura y al trabajo rural en sus territorios es suficiente, si el trabajo es acometido con empeño, si el método es correcto, si el estilo de trabajo es realista, si se han puesto la agricultura y la acción rural en el lugar debido, y si se ha tratado verdaderamente por todos los medios de resolver los problemas que los campesinos reclaman con urgencia. Luego de tal verificación deberán resumir las experiencias a conciencia, reafirmar y elogiar a los que han hecho bien y criticar y ayudar a los que no, en un empeño por lograr un mejoramiento sustancial en la división del trabajo entre los dirigentes y en el método y el estilo de dirección.

Cuarto, hay que fortalecer efectivamente la construcción de los organismos de base del Partido en el campo y esforzarse por desplegar el papel de vanguardia y modelo de los militantes del Partido y cuadros de allí. Se trata del trabajo básico para reforzar la dirección del Partido sobre la acción rural. En especial, para con aquellos organismos partidarios en el campo que no han cumplido su papel como es debido durante largo tiempo y se encuentran en estado de flaqueza y falta de cohesión, paralizados o semiparalizados, los organismos del Partido superiores deben, de cierto, con gran energía darles guía y ayudarles en su reordenamiento. Para los que de entre ellos no muestren signos de restablecimiento aún después del reordenamiento, los comités distritales deben resolver seleccionar un número de cuadros competentes de los órganos de nivel distrital y enviarlos como refuerzo a sus equipos dirigentes. La experiencia de algunas partes enseña que la adopción de este método puede tanto cambiar más rápido el estado del trabajo de los organismos menos avanzados del Partido como dar temple a los cuadros y elevar su nivel.

Quinto, los cuadros de base del campo son una importante fuerza y riqueza del Partido, cargan con tareas pesadas sobre sus hombros y laboran con mucha fatiga, razón por la cual los organismos del Partido superiores deben indefectiblemente interesarse por ellos y cuidarlos con calor. En el trabajo hay que, de un lado, tener rigurosa exigencia con ellos, guiarlos y ayudarlos en atenerse a la actitud científica de actuar en función de la realidad e informar las cosas tal como son, y educarlos y alentarlos para que sean diligentes y frugales, capaces de admitir toda clase de penalidades y quejas, y hagan las cosas por las masas de manera justa y honesta; y del

otro, fortalecer la guía y apoyo a ellos y ayudarlos a resolver sus preocupaciones y dificultades. Hay que apelar a diversas formas para organizarlos en el estudio y la capacitación y elevar de continuo su nivel en materia de ideología y política, de ciencia y tecnología, y su capacidad de organización y dirección, de modo que puedan adaptarse a las exigencias del desenvolvimiento de las circunstancias y jugar un papel aún mayor en la profundización de la reforma rural, en el desarrollo de la economía rural y en la conducción de las masas campesinas por el camino de la prosperidad común.

Sexto, los órganos dirigentes del Partido y el gobierno de los niveles distrital y superiores elegirán y enviarán cuadros por grupos sucesivos que se adentren en el campo para llevar a cabo investigaciones y estudios, conocer las circunstancias, atender opiniones, proporcionar información, descubrir modelos de vanguardia y ayudar a realizar bien el trabajo allí. Esto favorece no sólo el fortalecimiento del trabajo rural y los lazos del Partido con las masas campesinas, sino también la mejora del estilo de trabajo de los órganos dirigentes. Ésta es una práctica que ha probado ser eficaz en la dirección del Partido sobre la acción rural; en la nueva situación de la reforma y la apertura, hay que proseguir persistiendo en ella durante largo tiempo y se precisa hacer de ella un régimen.

Séptimo, desde la instancia central hasta las territoriales, bien los departamentos que se encargan de la agricultura y el trabajo rural u otros, deben, bajo la dirección unificada del Partido, concertar sus voluntades para apoyar con energía la agricultura, servir a los campesinos con toda sinceridad, pensar en lo que éstos piensan y preocuparse de lo que les preocupa, y combatir con firmeza todos aquellos actos que les perjudican, les lesionan o les entrampan. En la cuestión de impedir y rectificar la fabricación de subterfugios dirigidos a agravar la carga de los campesinos, hay que formar métodos de supervisión y control eficaces, y las autoridades centrales tienen que tener control sobre los departamentos centrales, así como los comités del Partido de nivel provincial sobre los respectivos departamentos suyos. Los comités partidarios distritales, que son la última compuerta de supervisión, deben, valiéndose de la razón, oponer resistencia a cualesquiera cobros, multas, exigencias normativas o prorrateos dirigidos al campo que sean irracionales.

Y octavo, que los comités del Partido a los diversos niveles perseveren siempre en sostener a dos manos, y las dos firmes. En el proceso de dirigir el trabajo rural es necesario tanto fortalecer con empeño el fomento de la civilización socialista en lo material como tomárselo en serio y potenciar

su fomento en lo moral; tanto perseverar en la reforma y la apertura como golpear con dureza según la ley toda clase de delitos económicos y penales, barrer con todo género de inmundicias, bregar por eliminar la influencia de todas las cosas negativas y decadentes, mantener bien el orden público y garantizar la seguridad de las masas campesinas en la producción y la vida. Hay que lograr de verdad promover tanto la prosperidad de la economía rural como el progreso social global en el campo y su estabilidad. En el nuevo periodo, la tarea de educar a los campesinos y elevar su conciencia sigue muy ardua. Mientras más entregados estamos a la reforma, la apertura y la economía de mercado socialista, mayor importancia se tiene que otorgar a la educación ideológica de los campesinos, en especial de los jóvenes, en el patriotismo, colectivismo y socialismo. Si las posiciones de la ideología y la cultura en el campo no se ocupan con ideas avanzadas y correctas y con las prácticas sociales excelentes, inevitablemente lo harán con ideas retrógradas y erróneas y prácticas sociales malsanas. A esta cuestión, los comités del Partido de los diversos niveles deben concederle suma atención.

Con tal que potenciemos y mejoremos integralmente la dirección del Partido sobre el trabajo rural, con tal que las diversas políticas del Partido en el campo sean aplicadas verdaderamente en los niveles de base, con tal que se descubran a tiempo y se arreglen de forma adecuada los problemas en el desarrollo rural, y con tal que los cuadros dirigentes de todos los niveles trabajen de corazón por los intereses de los campesinos, escuchen atentos su voz, y confíen y se apoyen plenamente en ellos, podremos, sin lugar a dudas, superar todas las dificultades y problemas que hay en el camino de avance, y la situación de la agricultura y la acción rural se volverá cada vez mejor. Y así, con el persistente afán de varias generaciones, el grandioso objetivo de construir un nuevo agro socialista con peculiaridades chinas se habrá de convertir en realidad victoriosamente.

NOTAS

[1] Se refiere a la política que se aplicaba en ese tiempo para vincular los pedidos de cereales por contrato con el suministro a precio de paridad de fertilizantes químicos y aceite diesel y con el pago de adelantos por los pedidos.

[2] Se refiere a los graneros instalados por los gobiernos después de la dinastía Han en los que se reservaba cereal para regular su precio y prevenir casos de hambruna. Se compraba grano a precios aumentados cuando era barato y se vendía a precio rebajado cuando era caro. Los cereales almacenados servían tanto para regular la desproporción entre las cosechas malogradas y las abundantes como para socorrer a las víctimas de los desastres naturales.

LA SITUACIÓN INTERNACIONAL Y NUESTRA ORIENTACIÓN ESTRATÉGICA MILITAR*

13 de enero de 1993

La presente Sesión Ampliada de la Comisión Militar es una reunión de gran importancia que celebra la nueva Comisión Militar Central después del XIV Congreso Nacional del Partido. Tiene como puntos principales estudiar y llevar a la práctica el espíritu de este XIV Congreso y el pensamiento del camarada Deng Xiaoping sobre la edificación del ejército en la nueva época, examinar qué principio estratégico militar necesitamos determinar bajo la nueva situación internacional y, a la vez, planear las labores relativas al ejército para este año. Con referencia a la orientación estratégica militar, la Comisión Militar Central y el Departamento General de Política, el Estado Mayor General y el Departamento General de Logística han efectuado varios estudios después del XIV Congreso Nacional del Partido. Hoy, en nombre de la Comisión Militar, voy a hablar sobre el particular.

I. SOBRE LA SITUACIÓN INTERNACIONAL

Hoy en día el mundo se halla en un periodo histórico de grandes cambios. En una visión general, la actual situación internacional es favorable para el desarrollo de nuestro país. En primer lugar, en un futuro periodo de tiempo relativamente largo hay posibilidades para lograr un ambiente pacífico internacional y evitar una nueva conflagración mundial. Se trata de un juicio estratégico de suma importancia y una premisa mayor para que podamos concentrar toda nuestra energía en la construcción económica. Como es sabido de todos, la contradicción entre la guerra y la paz y su transformación recíproca dependen de su correlación de fuerzas y de su respectivo crecimiento o disminución. Ya entre las postrimerías de la década de los setenta y mediados de los ochenta, el camarada Deng Xiaoping, estratega previsor y clarividente, en uso creativo de la posición, el concepto y el método marxistas demarcó con certeza la línea divisoria entre la fuerza bélica y la pacífica y, basándose en una investigación dialéctica sobre estas dos fuerzas como movimiento de los contrarios, previó de manera científica la tendencia del desarrollo de la situación internacional, apuntando que

* Parte principal de un discurso en una reunión ampliada de la Comisión Militar Central.

el hegemonismo es el origen general de la guerra en nuestros tiempos y formulando la famosa tesis según la cual si trabajamos como es debido es posible ir demorando la guerra, aunque subsiste su peligro. El argumento general sobre el que fundamentaba entonces el camarada Deng Xiaoping su tesis radica en que "el crecimiento de la fuerza pacífica mundial supera al de la fuerza bélica"[1]. Al mismo tiempo, expuso de modo penetrante la cuestión de en quién apoyarse, con quién unirse y contra quién luchar en el esfuerzo por conjurar la guerra y salvaguardar la paz. Ahora, al dar una mirada retrospectiva, vemos que de verdad él tenía una visión amplia y de largo alcance. Con la desintegración de la Unión Soviética y el fin de la configuración bipolar, podemos ver con mayor claridad esta apreciación fundamental del camarada Deng Xiaoping. El mundo está evolucionando hacia la multipolarización, van en aumento los factores internacionales que se condicionan mutuamente, y la fuerza pacífica ha crecido aún más.

Luego, en el curso de la formación de una nueva configuración, en toda su variedad, se desarrollan a fondo las contradicciones mundiales, se vuelven a desintegrar y agrupar las fuerzas y también se encuentran en reajuste y cambio las relaciones estratégicas importantes. Debido a que la ley de desarrollo desequilibrado de la economía y la política capitalistas sigue jugando su papel, las contradicciones en el seno de los países occidentales y entre sí van poniéndose al descubierto y acentuándose y no cesan de aumentar sus problemáticas de orden tanto interno como externo. Lo cual nos ha creado muchas nuevas oportunidades que nos permiten confeccionar planes estratégicos de acción y recurrir a maniobras para la alianza o división en la lucha internacional. Siempre que sepamos captar bien determinadas relaciones estratégicas de peso y explotar algunas contradicciones importantes, podremos responder con flexibilidad y adoptar sin ataduras medidas para ajustarnos al desarrollo de la situación internacional y elevar en mayor medida la posición internacional de nuestro país.

Adicionalmente, en comparación con otras regiones mundiales, la de Asia-Pacífico mantiene una situación relativamente estable, se estrechan cada día más las relaciones y la cooperación económicas entre sus países, y las cuestiones candentes que existían han sido o están siendo solucionadas políticamente. Ha mejorado de continuo el ambiente de seguridad de nuestro entorno, y nuestras relaciones de buena vecindad y amistad con los países circundantes se hallan en el mejor momento desde la fundación de nuestra República.

Las condiciones y factores que acabo de mencionar nos han brindado

una atmósfera externa relativamente buena para que podamos concentrar las energías en el desarrollo de la economía nacional. Precisamente tal como ha señalado el camarada Deng Xiaoping, lo favorable del ambiente internacional y las condiciones internas que se dan constituyen una oportunidad magnífica para acelerar nuestro desarrollo. Debemos apreciar mucho y aprovechar la actual oportunidad favorable, emancipar la mente en mayor grado, ser realistas, avanzar unidos con intrepidez, trabajar de veras con empeño y ponernos efectivamente en acción, y apretar el paso de la reforma y apertura y de la modernización, a fin de conquistar nuevas victorias en la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas.

Al tomar nota del lado de la situación internacional que nos es favorable, también debemos tener en cuenta el otro lado que nos es desfavorable e incluso severo y no menospreciar de ninguna manera los factores de agitación en la situación internacional. En especial han de tener lúcida conciencia al respecto los cuadros de alto rango de nuestro Partido y nuestro ejército. Hay que tener presente que el mundo de hoy no está en calma y que de los dos importantes problemas, la paz y el desarrollo, que vienen siendo durante largo tiempo el objeto de atención y lucha de los pueblos de todos los países del mundo, ninguno de ellos ha sido solucionado. El camarada Deng Xiaoping ahondó en este punto: "Yo esperaba que se pusiera término a la guerra fría, pero ahora me siento decepcionado. Pues es posible que, al finalizar una guerra fría, empiecen otras dos"[2]. El desarrollo de la situación internacional ha puesto de manifiesto el completo acierto de la previsión del camarada Deng Xiaoping. El socialismo mundial se halla hoy en reflujo, mientras que las fuerzas hostiles internacionales han intensificado sus actividades de infiltración y subversión contra los países socialistas. A este respecto, tenemos que estar en guardia y de ningún modo relajar la vigilancia. El hegemonismo y la política de fuerza han llegado a ser el principal obstáculo para la paz y el desarrollo del mundo. Algunas contradicciones étnicas, disputas religiosas y litigios territoriales que estaban encubiertos por la confrontación entre Estados Unidos y la Unión Soviética se han puesto cada día más de relieve, han desembocado de continuo en conflictos sangrientos y guerras parciales y propenden a extenderse. La lucha internacional en materia militar también ha sido muy compleja y, si bien las negociaciones sobre el control de armamentos y el desarme han conseguido ciertos progresos, la carrera armamentista se está pasando al campo de las altas y nuevas tecnologías, lo que producirá una influencia nada desdeñable sobre la lucha en materia militar en la arena internacional y en la región de Asia-Pacífico.

Aunque durante un periodo relativamente largo no puede desatarse una nueva guerra mundial ni una guerra general dirigida contra nuestro país, subsisten los factores inductores de guerras parciales, conflictos armados, o revuelta social limitada dentro del país. Si bien la competencia en fortaleza nacional integral que se basa en la economía y el poder científico y tecnológico constituye el lado predominante de la lucha internacional, los medios militares siguen jugando un importante papel. No obstante los avances sucesivos en la labor por la gran causa de la reunificación de la patria, han aparecido algunos factores nuevos y complejos. Dentro de una situación internacional tan cambiante e intrincada, debemos ser hábiles para observar los problemas y reflexionar sobre los mismos en conjunto, y no parcialmente; en su desarrollo, y no estáticamente; en sus correlaciones, y no en forma aislada, de suerte que logremos captar lo esencial de una situación variopinta y compleja, asir la contradicción principal y su aspecto principal y hacer un juicio acertado y realista sobre la naturaleza, el grado y la forma de las amenazas que en potencia enfrentamos.

En fin, debemos apreciar en su justo valor los factores favorables, aprovechar la oportunidad, que rara vez se presenta, afianzar la labor y los vínculos con el extranjero, expandir nuestro espacio de maniobra en la comunidad internacional y aumentar la iniciativa en el manejo de los asuntos internacionales, a fin de crear mejores condiciones externas para el desarrollo interno, favorecer la aceleración del ritmo de nuestra reforma, apertura y modernización, concentrar las energías en alzar la economía nacional, e incrementar sin cesar la fortaleza nacional integral de nuestro país. Aquí es donde radica el fundamento determinante que asegura al país paz y orden duraderos y permite consolidar y fomentar la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. Al mismo tiempo, debemos, con la mente despejada, tomar en serio los factores desfavorables, estudiarlos con mayor empeño, trazar meticulosamente planes correspondientes, adoptar decisiones acertadas, trabajar con solidez, esforzarnos en lo posible por convertir lo desfavorable en favorable, y lograr el objetivo de estar precavidos contra todo peligro. Ni porque en la situación internacional muchas cosas nos favorecen vamos a ser optimistas a ciegas, estar desprevenidos y relajar la vigilancia necesaria, ni tampoco porque haya cosas que nos desfavorezcan vamos a juzgar tan grave la situación internacional y ciegamente ponernos nerviosos, como si las fuerzas atacantes hubieran llegado a las puertas de la ciudad, o de puro miedo tomar por soldados enemigos las hierbas y los matojos, al punto

de vacilar en la decisión de concentrar nuestras energías en la construcción económica. Obviamente, todo esto es incorrecto y tampoco corresponde a la realidad objetiva. Podemos afirmar que lo que nos es favorable en la actual situación internacional constituye su lado principal. Siempre y cuando estemos empeñados en, procediendo tal como dice el camarada Deng Xiaoping, observar con serenidad, enfrentar las cosas con calma, no ponernos de ningún modo los primeros, pero sí empeñarnos en hacer algo, aprovechar la oportunidad favorable que nos brinda la situación internacional para desarrollar la economía de nuestro país, y dedicarnos en cuerpo y alma a manejar bien los asuntos internos, podremos enfrentar con aplomo todo tipo de circunstancias complicadas y permanecer invencibles para siempre.

Observando el ambiente de seguridad de nuestro país con una visión global, podemos advertir que tanto los problemas políticos como los económicos, tanto las amenazas militares del exterior como los obstáculos para la consumación de la reunificación de la patria y los factores desestabilizadores internos, en proporción dominante están ligados de modo directo o indirecto con el hegemonismo y la política de fuerza, cuyas sombras se atisban en la mayoría de todo ello. A este respecto, en el plano estratégico tenemos que planear con reflexiones profundas y de largo alcance. Hemos de combatir con firmeza todo acto que lesione los intereses de nuestra nación y la soberanía estatal. Por supuesto, debemos manejar con flexibilidad los métodos de combate.

II. SOBRE LA ORIENTACIÓN ESTRATÉGICA MILITAR

Un país, o una nación, si quiere subsistir y desarrollarse y tener los pies bien plantados en un entorno internacional de competencia enconada, no puede sino contar con una justa orientación estratégica militar. Hemos de tenerla bien determinada a fin de dominar la iniciativa estratégica bajo la actual situación internacional complicada y cambiante.

A partir de la fundación de nuestra República, nuestro ejército siempre ha aplicado una orientación estratégica militar de defensa activa. En las nuevas condiciones históricas, ¿de qué tipo debe ser la que apliquemos después de todo? A nuestro juicio, hemos de seguir perseverando en aplicar una de defensa activa. Hacer así ahora supone heredar la tradición de nuestro ejército y, además, concuerda con las condiciones de éste y del país y nos favorece para mantener la iniciativa en lo político y en lo diplomático. Al mismo tiempo, a la medida de los cambios en la evolución de la situa-

ción, debemos atribuir oportunamente nuevo contenido a la orientación estratégica militar de defensa activa.

En virtud de la actual situación internacional y de los cambios en la evolución de las circunstancias de la lucha en materia militar, y a la luz de las condiciones del país y de nuestro ejército, la Comisión Militar considera que al aplicar en adelante la orientación estratégica militar de defensa activa hay que dar plena plasmación a los siguientes espíritus principales:

Primero, es necesario reafirmarse, como guía fundamental, en el pensamiento militar de Mao Zedong y el pensamiento de Deng Xiaoping sobre la construcción del ejército en el nuevo periodo

Se trata de la piedra angular teórica y la base ideológica para aplicar la orientación estratégica militar de defensa activa bajo las nuevas circunstancias. El pensamiento militar de Mao Zedong es producto de la integración de la doctrina marxista al respecto con la práctica de la lucha militar de la revolución china, y un sistema de la ciencia castrense que recoge los excelentes pensamientos militares de todos los tiempos y todas las naciones. La gloriosa historia de nuestro ejército nos cuenta que el pensamiento militar de Mao Zedong es la base en que se funda nuestro ejército y un arma mágica para vencer. El camarada Deng Xiaoping es el artífice general de la reforma, la apertura y la modernización socialistas de nuestro país y lo es también de la construcción y la reforma de nuestro ejército en la nueva época. Al mismo tiempo de diseñar la reforma, la apertura y la construcción económica del país en su conjunto, ha trazado un bosquejo de la edificación del ejército en la nueva época. Desde la década de los setenta, utilizando de modo creativo la posición, el concepto y el método marxistas y con una visión estratégica perspicaz, una actitud científica realista y una audacia extraordinaria, ha hecho una serie de exposiciones científicas sobre la guerra y la paz en el mundo de hoy, la orientación estratégica de defensa activa, la realización de una guerra popular en las condiciones modernas y otras cuestiones, ha formulado sistemáticamente el objetivo, la tarea, la orientación y los principios de la edificación del ejército en la nueva época, y ha respondido a una serie de importantes cuestiones, como la edificación de un ejército revolucionario moderno y regularizado con peculiaridades chinas. Frente a los constantes cambios de los últimos años en la situación internacional, el camarada Deng Xiaoping, con su formulación del importante principio de observar con serenidad, enfrentar las

cosas con calma, no ponerse de ningún modo los primeros, pero sí empeñarse en hacer algo, ha aportado el fundamento con que nuestro Partido y nuestro Estado elaboran las nuevas políticas y tácticas y, a la vez, ha señalado el rumbo para fortalecer la edificación del ejército y mejorar el arte de dirección de la lucha en materia militar. El pensamiento del camarada Deng Xiaoping sobre la edificación del ejército en la nueva época, que forma parte importante de la teoría acerca de la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, hereda y desarrolla de manera creativa el pensamiento militar de Mao Zedong, y, de la edificación del ejército y la lucha en materia militar en la nueva época, no sólo saca a la luz sus leyes fundamentales sino que también nos proporciona una posición, un concepto y un método para conocer y solucionar correctamente sus cuestiones. He aquí la causa fundamental por la cual nuestro ejército ha podido lograr grandes éxitos, en los últimos más de diez años, en la defensa de la seguridad nacional y en fortalecerse en cuanto a revolucionarización, modernización y regularización. La práctica ha probado que sostener como guía el pensamiento de Deng Xiaoping sobre la edificación del ejército en el nuevo periodo constituye una importante garantía del continuo desarrollo de la construcción de nuestras fuerzas armadas por el justo rumbo y de la conquista de mayores triunfos.

Para seguir aplicando la orientación estratégica militar de defensa activa bajo la nueva situación, lo más fundamental es persistir como guía en el pensamiento de Deng Xiaoping sobre la edificación del ejército en el nuevo periodo y llevar esta edificación con paso sólido para asegurar que nuestro cuerpo armado siempre marche adelante por el camino de levantar un ejército revolucionario moderno y regularizado con peculiaridades chinas y avance sin cesar de triunfo en triunfo en la compleja e intrincada lucha. Todos los camaradas del ejército, y en particular los cuadros de alto rango, han de estudiar con ahínco y comprender a fondo el pensamiento estratégico y los puntos de vista teóricos al respecto del camarada Deng Xiaoping y llevarlos a la práctica concienzudamente en el curso de la edificación del ejército y la lucha en materia militar. Al mismo tiempo deben esforzarse por aprender de él la actitud científica y espíritu creador con que ha usado la posición, el concepto y el método marxistas en el estudio y la solución de los problemas de esta edificación y esta lucha, y emancipar la mente y buscar la verdad en los hechos para tratar oportuna y adecuadamente los nuevos problemas con que se encaren, elevar constantemente la combatividad de nuestro ejército y empeñarse en hacer de él uno revolucionario,

moderno y regularizado, con idoneidad política, competencia militar, estilo excelente, disciplina rigurosa y aseguramiento eficaz.

Segundo, es preciso obedecer y servir a la estrategia del desarrollo del país

La orientación estratégica militar siempre ha de servir para alcanzar el objetivo estratégico del país. Nuestro Partido, orientado desde la III Sesión Plenaria de su XI Comité Central por el camarada Deng Xiaoping, ha adoptado la línea básica de asumir la construcción económica como tarea central y persistir en los cuatro principios fundamentales y en la reforma y la apertura, conformando así la teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. El XIV Congreso Nacional del Partido ha resumido integralmente las experiencias básicas de los 14 años de reforma y apertura y determinado las disposiciones estratégicas para nuestro desarrollo en un futuro periodo. Hemos de establecer de modo preliminar un régimen de economía de mercado socialista en la década de los noventa y materializar la meta de que todo el pueblo del país alcance el nivel de una vida modestamente acomodada en su segunda fase de desarrollo; al cumplirse el centenario de la fundación de nuestro Partido, conformaremos en todos los ámbitos un conjunto de sistemas más maduros y perfilados; a mediados del siglo próximo, para el centenario de la fundación de nuestra República habremos alcanzado la meta de la tercera fase del desarrollo, o sea, consumar en lo básico la modernización socialista. Esto concierne a la situación general de los intereses fundamentales del país y de la nación, y todo el Partido, el ejército y el país deben ceñirse y servir a esta situación general y bregar por hacer realidad las grandiosas metas del país. Bajo la nueva situación, nuestra aplicación de la orientación estratégica militar de defensa activa implica que, en medio de un ambiente internacional cambiante y complicado, para que la edificación del ejército y la lucha en materia militar sirvan mejor a la consecución de las metas estratégicas del país debemos, partiendo de los intereses generales de éste, dirigirlas con todo esmero en estrecha coordinación con la política y la diplomacia y poner en pleno juego el importante papel de nuestro ejército en la defensa de la seguridad del Estado, en la salvaguardia de la reunificación de la patria y la estabilidad social y en el apoyo a la modernización socialista, proponiendo así una poderosa y firme garantía de seguridad para la reforma y la apertura y el desarrollo económico.

Tercero, es menester colocar el punto cardinal de nuestra preparación de la lucha en materia militar del futuro en el triunfo en una guerra parcial susceptible de ser provocada en condiciones de tecnología moderna, y alta en particular

Desde la entrada en la década de los ochenta, se vuelve cada día más recia la competencia en alta tecnología en la esfera mundial. Todos los países están reajustando su propia estrategia de desarrollo, tomando el desarrollo de la tecnología moderna, y sobre todo de las altas tecnologías, como medida clave para aumentar su fortaleza nacional integral y su poder de defensa nacional, en un esfuerzo por tener en sus manos la iniciativa estratégica. Los hechos de la Guerra del Golfo[3] denotan que con la utilización de la alta tecnología en el campo militar se han elevado de manera inaudita el grado de precisión de ataque de las armas y la intensidad de combate, se ha puesto muy de relieve la sorpresividad, tridimensionalidad, movilidad, rapidez y profundidad del ataque, y la parte que lleva la ventaja en altas tecnologías domina visiblemente más iniciativa en el teatro de la guerra. En el presente mundo, un país que no se esfuerce por incrementar de conformidad con su desarrollo económico y social su fuerza de defensa nacional ni por elevar la cualidad del ejército y el nivel de su armamento, que no tenga una fuerte capacidad de combate en condiciones de moderna y, sobre todo, de alta tecnología, una vez que se desate una guerra va a caer en posiciones de sujeto pasivo de los golpes, y se van a ver sumamente perjudicados los intereses del país, la dignidad nacional y el prestigio internacional. Precisamente por esta razón muchos países del mundo de hoy están reajustando su estrategia militar para adaptarse al desarrollo de la situación internacional y de las circunstancias de la lucha en materia militar.

A medida que se desarrolla en el mundo la carrera armamentista de alta tecnología, es muy posible que desde su mismo inicio las guerras parciales que puedan desencadenarse en el futuro sean confrontaciones de alta tecnología. No podemos subestimar esta posibilidad ni mucho menos perderla de vista en el cálculo. En particular en el problema de Taiwan, si algún día se produce un incidente grave con rumbo a la "independencia de Taiwan", entonces no podremos sino adoptar medidas drásticas en lo militar contra tal "independencia" en aras de salvaguardar la reunificación de la patria y defender la soberanía estatal. Desde luego, si hacemos bien nuestra labor será posible conjurar y evitar tal confrontación. Si estás bien preparado el otro no se atreverá a provocar, así es la ley de la lucha militar. Cambios de situación repentinos han sucedido siempre ya desde la antigüedad. En el

mundo de hoy, muy desasosegado y repleto de cambios, son éstos particularmente drásticos y pueden desatarse situaciones intricadas de toda clase. Por eso, es preferible suponer, a la hora de apreciar las situaciones, que son más complejas de lo que pueden ser, y tener preparadas más tácticas de lo ordinario para hacer frente a casos inesperados si fuere necesario. En aras de los intereses de largo plazo del país, debemos persistir en trabajar más en lo diplomático y perseverar en la cooperación de beneficio mutuo en lo económico, mientras que en el ámbito militar hemos de pensar en los peligros latentes en tiempo de paz y precavernos contra posibles percances antes de su aparición, haciendo gradualmente los preparativos necesarios para responder a cambios eventuales. La experiencia histórica evidencia que cuanto más se halle uno preparado en lo militar y cuanta más iniciativa se gane en lo estratégico, tanto más se garantizará la seguridad. Si al par que vemos plenamente el lado favorable de la situación tenemos presente su lado severo y, bajo la premisa de mantenernos en tomar como centro la construcción económica, llevamos a efecto los preparativos necesarios para el posible surgimiento de circunstancias complejas, ello será favorable para asegurar de raíz la feliz marcha de la reforma, la apertura y la construcción económica del país.

El llevar a buen término los preparativos para ganar una guerra parcial en condiciones de moderna y, sobre todo, de alta tecnología es justamente para prevenir y evitar tal guerra dentro de lo posible, y es también una medida esencial para garantizar que podamos obtener la victoria en ella en caso de ocurrir. En cuanto a la orientación estratégica, desde ya nos hemos pasado de cimentarnos en prepararnos para una guerra pronta, una de gran escala o una nuclear, a hacerlo prioritariamente para enfrentar una guerra parcial. Ahora, a la luz de los cambios en la evolución de la situación internacional, tenemos que hacer hincapié en aprestarnos para afrontar una guerra parcial en condiciones de tecnología moderna, y alta en especial. Se trata de un nuevo desarrollo y perfeccionamiento del pensamiento guía estratégico de nuestro ejército.

Prepararnos para ganar una guerra parcial en tales condiciones supone una exigencia muy alta para nosotros. Todavía encaramos muchas dificultades para colocarnos a la altura de esta exigencia, dificultades que hay tanto en materia de fondos como en el aspecto tecnológico. No obstante, el desenvolvimiento de la situación objetiva nos obliga a dar mucha atención a esta cuestión. Debemos someterla a una deliberación prolongada y prudente y tomar la decisión de esforzarnos en esa dirección. Por supuesto no

pretendemos "ponernos cebones de un solo bocado", sino que se trata más bien de tomar como objetivo de largo plazo de la preparación para la lucha militar el triunfo en una guerra parcial en condiciones de tecnología moderna, y alta en particular, y, sentada la premisa de supeditarnos a los intereses generales de la construcción económica nacional y de acuerdo con las posibilidades de la fortaleza nacional, vamos a reforzar la construcción del ejército de modo gradual y con énfasis en puntos prioritarios y, sobre todo y en primer lugar, esforzarnos enérgicamente por conocer, estudiar, investigar y tomar como referencia la aplicación foránea de las altas tecnologías al ámbito militar. Trataremos de lograr, mediante un esfuerzo de duración relativamente larga, que nuestro pensamiento de combate, la ciencia y la tecnología de la defensa nacional, el armamento, el régimen y la estructura, la educación y el entrenamiento, la labor política, el aseguramiento logístico y otros aspectos se adapten a las necesidades futuras de combate de nuestro ejército en condiciones de moderna y, mayormente, de alta tecnología, y crear circunstancias más favorables para que podamos en adelante tener en nuestras manos la iniciativa estratégica en cuanto a la seguridad y el desarrollo de nuestro país.

Sin lugar a dudas, al prepararnos como es debido para ganar una guerra parcial en tales condiciones, debemos también calcular en lo suficiente nuestra fuerza económica real y la fortaleza nacional integral. Nos será difícil alcanzar dentro de un plazo corto el nivel de la tecnología y armamento militar moderno de los países desarrollados de Occidente. Hemos de estimular sin cesar la moral de la amplia masa de los cuadros y combatientes de nuestro ejército y mejorar de continuo sus cualidades ideológicas, políticas, disciplinarias y militares. Aunque en materia de armas no somos más fuertes que otros, debemos hacer valer la superioridad nuestra en espíritu y arrojo. La guerra que nos preparamos para enfrentar será una de resistencia contra la agresión en defensa de la soberanía estatal y la seguridad del pueblo, y contamos con condiciones favorables en temporalidad, posición geográfica y factor humano, con la justicia de la guerra y, por añadidura, con toda una serie de estrategias y tácticas de guerra popular adaptativas al combate en las condiciones modernas. Si ponemos en juego en forma integral estas ventajas, será posible suplir las deficiencias en armamento y vencer a cualquier enemigo fuerte que nos ataque. Incluso en un futuro, cuando a medida que se desarrolle nuestra economía y aumente la fortaleza nacional se vaya achicando la brecha entre el nivel de nuestra tecnología militar y armamento y el nivel avanzado, todavía nos será necesario perseverar

en la guerra popular, en el despliegue de una serie de ventajas tradicionales de nuestro ejército y en el uso de la concepción materialista histórica marxista para tratar correctamente la relación de unidad dialéctica entre el factor humano y el de armas. Así nuestro ejército será capaz de hacer frente a toda clase de situaciones complejas de la lucha en materia militar y se colocará siempre en una posición invulnerable.

Cuarto, es imperativo aplicar una orientación estratégica flexible y correcta

Desde la fundación de nuestra República, en las ocasiones en que hemos definido la orientación estratégica militar hemos formulado muchos y buenos pensamientos rectores y principios en materia de estrategia. Por ejemplo, persistir en ganar la iniciativa en lo estratégico acometiendo solamente después de que el enemigo haya atacado, reafirmarnos en la guerra popular, apoyarnos en el armamento a nuestra disposición para vencer al enemigo, cimentarnos en circunstancias complejas y difíciles para librar el combate, etc. Todos estos pensamientos guía y principios en materia de estrategia hoy siguen poseyendo un importante significado orientador y debemos continuar adhiriéndonos a ellos.

Siguiendo el pensamiento estratégico y las tácticas de lucha del camarada Deng Xiaoping, para asegurar que nuestro país concentre las energías en hacer ascender la economía nacional, en el plano diplomático tenemos que continuar aplicando la política exterior de independencia y de paz, desarrollar con dinamismo las relaciones estatales con los diversos países del mundo y esforzarnos por crear un buen ambiente internacional. En lo militar hemos de adherirnos estrictamente a la posición de autodefensa, no violar la soberanía de ningún otro país ni provocar por propia iniciativa ningún incidente. En cuanto a las acciones que perjudiquen la soberanía y los intereses de nuestro país, hemos de luchar con razón, con ventaja y sin sobrepasarnos. En los tiempos de paz, nuestro ejército ha de tomar como función de suma importancia el impedir que estallen guerras y, en dinámica y estrecha coordinación con la lucha en lo político, lo diplomático y lo económico, esforzarse por mejorar el ambiente estratégico de nuestro país, reducir los factores de inseguridad e inestabilidad y conjurar la generación de guerras parciales y conflictos armados, de modo que nuestra construcción económica nacional se ponga a salvo de embestidas bélicas. Siempre y cuando nuestro país pueda acelerar su desarrollo durante uno o varios decenios en un ambiente relativamente seguro y estable, se incrementarán

grandemente nuestra fuerza económica, la de la defensa nacional y la fortaleza nacional integral, nuestra seguridad estará más garantizada, nuestra posición internacional se verá más consolidada y elevada, y la causa del socialismo con peculiaridades chinas estará más imbuida de lozanía y vigor.

En el curso del avance del mundo hacia la multipolarización, la pugna de diversas fuerzas y contradicciones en el plano internacional es bastante aguda y compleja, razón por la que ha de ser una cuestión de mucha importancia en nuestra conducción estratégica el saber explotar las contradicciones, actuar con flexibilidad para afrontar cambios inesperados y tratar de ganar la iniciativa. En la lucha contra el hegemonismo y la política de fuerza, debemos tanto perseverar en los principios como mantenernos flexibles, aprovechar todas las contradicciones susceptibles de ser aprovechadas y expandir nuestro espacio de maniobra. Con referencia a los países circundantes, a la luz del principio de estabilizar las relaciones con ellos hay que trabajar mucho para disipar recelos y promover la buena vecindad y amistad, hay que tratar como es debido los asuntos exteriores en el empeño de solucionar gradualmente ciertos litigios de manera pacífica y consultiva, y, en cuanto a los problemas que son difíciles de solucionar por el momento, ciñéndonos a estabilizar el statu quo, crear activamente condiciones para resolverlos paulatinamente sin precipitarnos por conseguir resultados inmediatos. Por de pronto y en lo sucesivo, la prioridad de nuestra lucha en lo militar radica en prevenirnos contra la generación en Taiwan de incidentes graves en busca de la "independencia de Taiwan" y el daño que esto pueda infringir a la soberanía estatal y la integridad territorial. El ejército tiene que apoyar con dinamismo al Partido y al gobierno para que aumenten la fuerza de su atracción e influencia sobre Taiwan en los campos político, económico, cultural, científico, tecnológico, etc., y ejercer el papel de disuasión militar, con el objeto de detener las fuerzas secesionistas partidarias de la "independencia de Taiwan" y promover afanosamente la reunificación pacífica, y, a la vez, hacer serios preparativos en lo militar para encarar cualquier eventualidad.

Aunque para enfrentar una guerra parcial en condiciones de tecnología moderna, y alta en particular, tenemos de hecho dificultades y deficiencias en la etapa presente, también contamos con superioridad propia, y la verdadera ventaja nuestra sigue siendo la guerra popular. De nuestro país, la excelente condición geográfica, el profundo potencial bélico, un ejército regular de magnitud, una fuerza limitada de contraataque nuclear, ricas experiencias en la guerra popular, todo ello conforma una base que nos permite conjurar la guerra y vencer al enemigo e igualmente un factor im-

portante por el cual durante tantos años ningún enemigo poderoso se ha atrevido a agredir a nuestro país a la ligera. Se trata de una superioridad extraordinaria de la que en ningún momento podemos desprendernos. Y al mismo tiempo también debemos reconocer que una guerra parcial bajo las condiciones modernas ya será muy distinta de las guerras del pasado. De producirse un conflicto o una guerra, probablemente el enemigo llevaría a cabo primero un ataque aéreo utilizando armas de guiado preciso y aviones de combate de larga distancia, y aumentaría la posibilidad de llevar contiendas naval y aérea relativamente independientes. En tal caso aún debemos perseverar sin vacilación alguna en la guerra popular, porque la práctica ha probado repetidamente que es un arma mágica para vencer al enemigo y ganar la guerra. Sin embargo, el cómo alcanzar a poner en pleno y efectivo juego la superioridad tradicional de la guerra popular en combinación con la realidad específica de una guerra moderna no es cuestión sencilla y merece de nosotros un profundo estudio. Ya en el año 1978, el camarada Deng Xiaoping destacó la necesidad de hacer nuestro el pensamiento militar de Mao Zedong, investigar la guerra popular bajo las condiciones modernas y desarrollar la ciencia militar de nuestro país. Mirándola a día de hoy, esta cuestión figura más importante y más apremiante. Tenemos que desarrollar activamente el pensamiento de la guerra popular a la luz de las circunstancias nuevas y esforzarnos por buscar de modo integral un método para vencer al enemigo en las condiciones tecnológicas modernas y con base en el armamento disponible, comenzando por diversos aspectos, como la concepción de las operaciones, el mando en el combate, la organización de las fuerzas, las formas de batalla, el uso de los métodos de combate, el armamento, las cualidades del personal, las condiciones geográficas, potencialidad de la guerra, etc. Únicamente de esta manera vamos a poder hacer pleno uso de nuestras ventajas y soslayar nuestros puntos débiles en el ataque al enemigo, y conquistar así la victoria.

Desde ahora en adelante, para adaptarnos a las necesidades de las operaciones en circunstancias de moderna y, sobre todo, de alta tecnología, debemos crear con dinamismo condiciones y hacer esfuerzos para mejorar el armamento de nuestro ejército. No obstante, dentro de un tiempo bastante largo y desde la perspectiva en su conjunto hay que prepararse a plenitud para vencer, con armamento inferior, a un enemigo pertrechado con uno superior, y debemos tener esa convicción y esa decisión. Para tal efecto, tenemos que dedicar esfuerzos a reforzar nuestro juicio y vaticinio estratégicos en un empeño por prever la intención del enemigo y conocer

los cambios con antelación.

Los pensamientos y principios en materia de conducción estratégica que hay que dominar no son sólo éstos, sino que aún existen muchas cuestiones que se necesitan estudiar a fondo frente a la nueva situación internacional y la nueva lucha en materia militar.

En síntesis, en un plazo futuro los contenidos básicos de la orientación estratégica militar de defensa activa son: teniendo por guía el pensamiento militar de Mao Zedong, y el pensamiento del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción del ejército en el nuevo periodo, obedeciendo y sirviendo a la estrategia del desarrollo nacional, y partiendo del punto de que se gane una posible guerra parcial en condiciones de tecnología moderna, y alta en especial, acelerar el fomento de la cualidad de nuestro ejército y esforzarnos por mejorar su capacidad combativa frente a contingencias, con pleno uso de las ventajas y en evitación de los lados débiles y enfrentando con flexibilidad los cambios imprevistos, con la vista puesta en conjurar las guerras y ganarlas para, en defensa del territorio y la soberanía del país y sus derechos e intereses marítimos y salvaguardia de la reunificación de la patria y la estabilidad social, proporcionar una sólida garantía de seguridad a la reforma, la apertura y la modernización.

Esta orientación expone el pensamiento guía fundamental a que debemos atenernos en la edificación del ejército y la lucha en materia militar, dilucida la relación entre nuestra orientación estratégica militar y la estrategia de desarrollo del país, y deja establecidos el objetivo y las tareas estratégicos de nuestro ejército, el punto cardinal para su edificación y la preparación para tal lucha, y formulado el pensamiento básico que debemos dominar en la conducción estratégica.

III. ALGUNAS CUESTIONES SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL EJÉRCITO Y LA PREPARACIÓN PARA LA LUCHA EN MATERIA MILITAR

Con el fin de llevar paulatinamente a feliz término, a la luz de la orientación estratégica militar de defensa activa, la preparación para ganar una guerra parcial en condiciones de moderna y, particularmente, de alta tecnología, el punto clave radica en aplicar en todos los sentidos el pensamiento del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción del ejército en el nuevo periodo, desarrollar las bellas tradiciones del ejército popular, mantener las cualidades propias del viejo Ejército Rojo, intensificar con energía la

construcción integral de nuestro ejército, elevar sin cesar su capacidad de combate y esforzarse por llevar a una nueva fase su revolucionarización, modernización y regularización.

Primero, hay que colocar en una posición relevante el desarrollo de la ciencia y tecnología de la defensa nacional y el del armamento de la tropa. La fe y la capacidad de vencer a cualquier enemigo, las tenemos. Sin embargo, con armamento atrasado, y especialmente sin una fuerte capacidad de enfrentamiento en condiciones de alta tecnología, nos resultará más bien difícil lograr la iniciativa en el campo de batalla y pagaremos en consecuencia costos relativamente elevados para obtener la victoria. Por lo tanto, tenemos que valorar la ciencia y dar importancia al papel de las armas. Recientemente el camarada Deng Xiaoping ha dado instrucciones sobre la necesidad de mejorar el armamento de nuestro ejército y elevar su capacidad de combate. De acuerdo con ellas, debemos ocuparnos con energía en la investigación científica al servicio de la defensa nacional y el desarrollo armamentístico, a fin de robustecer la base material de nuestro ejército para hacer frente a una guerra parcial en condiciones de tecnología moderna, y alta en especial, de suerte que pueda contar en la mayor brevedad posible con algunos medios avanzados y útiles para someter al enemigo y elevar efectivamente su capacidad de disuasión y de combate real. Al mismo tiempo, hay que prestar atención a mejorar el armamento existente para aumentar su eficiencia en el combate y su nivel de combinación serial.

Segundo, hay que tomarse muy en serio el mejoramiento de las cualidades de todos los oficiales y combatientes del ejército, cuestión a la que el camarada Deng Xiaoping ha atribuido suma importancia. Él ha subrayado en repetidas ocasiones que la mejora de las cualidades del ejército depende del entrenamiento, por lo que es necesario colocar la instrucción y el entrenamiento en una posición estratégica y darles una solución a modo de cuestión institucional y concretizar este principio. Se trata de una exposición brillante del camarada Deng Xiaoping que resume su experiencia acumulada en décadas de construcción y administración del ejército y que esclarece a fondo la ley que rige tal construcción en tiempos de paz. Debemos llevar a la práctica de modo integral ese importante pensamiento suyo. Que los camaradas y organismos dirigentes a todas las instancias centren sus principales energías en la instrucción y el entrenamiento, haciéndolos en forma perseverante y ocupándose de los mismos con real empeño, mejoren efectivamente la calidad de su puesta en práctica y se esfuercen en formar un gran número de excelentes personas dotadas de alto grado de conciencia política, elevada

moral, dominio de la tecnología militar de hoy y conocimiento del arte de la dirección en la guerra moderna. Tenemos que tomar nota de que ésta es una empresa fundamental para consumar la modernización de nuestro ejército y ganar las guerras del futuro, un contenido de suma importancia que forma parte de nuestra forja de un ejército selecto por una vía con peculiaridades chinas y del fortalecimiento del fomento de la calidad de nuestro ejército. Por de pronto y en lo sucesivo, hay que reforzar el entrenamiento de las tropas, la instrucción en los establecimientos docentes militares y la investigación científica militar en torno al objeto de ganar una guerra parcial en condiciones de tecnología moderna, y alta en especial. Es preciso partir de las necesidades reales del combate para mejorar en mayor grado su entrenamiento y elevar efectivamente su nivel táctico y técnico en tales condiciones. Nos vamos a empeñar con énfasis en entrenar a los mandos de diversas instancias para formarlos y convertirlos en una fuerza vertebral de administración del ejército que maneje con habilidad el arte de dirección en la guerra moderna. Se debe continuar afianzando y perfeccionando la construcción en cuanto a los centros docentes militares y mejorar el contenido y los métodos didácticos, a fin de formar un gran contingente de personas calificadas para la modernización del ejército y el desarrollo de la ciencia y la tecnología de la defensa nacional. Se impone que, con la mirada fija en los rasgos característicos de las guerras parciales en condiciones de moderna y, particularmente, de alta tecnología, estudiemos a fondo y exploremos activamente las leyes de la guerra popular en las circunstancias modernas, y busquemos, indagando con empeño, métodos bélicos de victoria con armamento inferior ante rivales con armamento superior en estas circunstancias, para enriquecer y desarrollar así la teoría militar con peculiaridades chinas. Nos asiste la firme convicción de que, contando con una fuerza selecta bien entrenada, con un gran número de mandos dotados de niveles muy elevados de arte de dirección, con un conjunto de estrategias y tácticas flexibles y ágiles y, por añadidura, con un nivel de técnica militar y de armamento en constante elevación, podremos ser imbatibles.

Tercero, hay que poner de mayor relieve los puntos prioritarios de la construcción del ejército. Hemos de resolver hacernos firmemente con la construcción de las unidades prioritarias para que adquieran una capacidad de combate relativamente fuerte. Con miras a adaptarse a la demanda de la guerra popular en condiciones modernas, es necesario dar importancia y refuerzo a la construcción de las reservas de la defensa nacional. El Departamento General de Política, el Estado Mayor General y el Departamento

General de Logística y los departamentos pertinentes de las instituciones gubernamentales tienen que mejorar en mayor grado el sistema de movilización para la defensa nacional en combinación con la reforma del régimen estatal y resolver con énfasis el problema de movilización rápida en las guerras parciales del futuro.

Cuarto, hay que fortalecer y mejorar efectivamente la labor ideológica y política del ejército. El nuestro dispone en esta clase de labor de una superioridad especial. Tanto para la construcción del ejército en tiempos ordinarios como para ganar una posible guerra parcial venidera en condiciones de tecnología moderna, y alta en especial, una fuerte labor ideológica y política es indispensable. Se tiene que fortalecer la edificación de los organismos del Partido y los equipos dirigentes en todas las instancias del ejército para asegurar la dirección absoluta del Partido sobre él y garantizarle estabilidad alta, centralización y unidad. Es necesario llevar a cabo constantemente entre las unidades la educación en las funciones esenciales y las gloriosas tradiciones de nuestro ejército a fin de desarrollar las bellas tradiciones y conservar las cualidades propias del viejo Ejército Rojo. Se deben dedicar grandes esfuerzos a la educación sobre la historia contemporánea y moderna de China y sobre la situación y los preparativos para posibles enfrentamientos bélicos, de modo que las amplias filas de cuadros y combatientes tengan una clara comprensión de la situación, tomen la historia como un espejo, tengan en tiempos de paz siempre presentes peligros latentes y adquieran de manera sólida el pensamiento patriótico y la noción de defensa nacional. Hay que proceder estrechamente en torno a la educación e instrucción como tarea central, para ocuparse como es debido de la labor ideológica y política cotidiana, despertar el entusiasmo por el entrenamiento militar y cultivar un estilo de combate intrépido y tenaz, y sin temor al sacrificio, con el propósito de asegurar que las unidades mantengan un elevado espíritu combativo en cualquier momento difícil y duro y cumplan exitosamente con las tareas que les confieran el Partido y el pueblo.

Quinto, hay que afianzar en mayor grado el fomento de los servicios de logística del ejército. Una combatividad poderosa de éste es inseparable de un aseguramiento logístico fuerte. En las operaciones en condiciones de tecnología moderna es grande el consumo y complejo el aseguramiento técnico y se exige alta efectividad dentro de un tiempo determinado, así que dependen en grado aún mayor del aseguramiento logístico y técnico. Tenemos que comprender plenamente la posición y el papel del aseguramiento logístico y acentuar sin cesar el fomento de los servicios logísticos. Con la

dificultad que de momento hay por aliviar la contradicción entre abastecimiento y demanda, es preciso dar relevancia al aseguramiento de los casos prioritarios. Sobre la base de garantizar el mejoramiento constante de la vida de las tropas, conviene concentrar los recursos financieros y materiales para darlos con preferencia al fomento del pertrechamiento militar, a las unidades prioritarias y a los campos importantes. Hay que partir de las necesidades de operaciones en condiciones de tecnología moderna, y alta en particular, para robustecer la construcción de las fuerzas de aseguramiento en lo técnico y en los servicios logísticos, en un esfuerzo por formar capacidad para un apoyo y aseguramiento en todas direcciones y, en particular, por acrecentar la capacidad de aseguramiento integral en respuesta a emergencias. Es necesario adaptarse a las exigencias del desarrollo de la economía de mercado socialista para mejorar las modalidades de reunión y abastecimiento de recursos y elevar el rendimiento de uso de éstos y de los fondos. Se debe acentuar la labor de movilización en cuanto a los servicios logísticos, con el objetivo de configurar gradualmente un sistema de aseguramiento logístico compatible para el uso militar y el civil.

De ahora en adelante, hasta mediados del siglo próximo va a ser un periodo precioso y de suma importancia tanto para la prosperidad de la patria y el florecimiento de la causa socialista como para el desarrollo de la modernización del ejército. Los camaradas de todo el ejército, y sus altos cuadros dirigentes en especial, deben estar plenamente conscientes de la sagrada y dura misión que pesa sobre sus hombros. Hemos de adherirnos al pensamiento del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción del ejército en el nuevo periodo y, bajo la dirección del Comité Central del Partido y su Comisión Militar, llevar a las amplias filas de mandos y combatientes de todo el ejército para que, unidos como un solo individuo y con elevado ánimo y espíritu emprendedor, breguen por convertir el nuestro en un poderoso ejército revolucionario modernizado y regularizado.

NOTAS

[1] Deng Xiaoping: "Intervención en una reunión ampliada de la Comisión Militar Central", *Textos escogidos*, t. III.

[2] Deng Xiaoping: "Persistir en el socialismo y prevenir la 'evolución pacífica'", *Textos escogidos,* t. III. El texto original dice: "Yo esperaba que la guerra fría terminara, pero ahora me siento decepcionado. Es posible que, al finalizar una guerra fría, empiecen otras dos. Una se dirige contra todo el Sur, el Tercer Mundo, y la otra, contra el socialismo".

[3] Ver nota 1 en "Sobre problemas relativos a la orientación estratégica militar y a la ciencia y la tecnología de la defensa nacional", en el presente tomo.

HAY QUE CAPTAR INTEGRAL Y ACERTADAMENTE LA SITUACIÓN PARA MANTENER LA TENDENCIA POSITIVA DEL DESARROLLO DE LA ECONOMÍA NACIONAL*

17 de marzo de 1993

Todo el mundo está prestando atención general al desarrollo económico y la reforma, y en particular al macrocontrol en el terreno financiero. Ustedes han hecho un análisis concienzudo de la actual situación económica, y han planteado muy buenas sugerencias sobre cómo controlar adecuadamente las compuertas generales de la oferta monetaria y el otorgamiento de créditos y mantener la estabilidad de ambos. Parece que para algunas cuestiones relevantes en el desarrollo económico y la reforma es realmente necesario hacer un estudio concentrado que dé soluciones individualizadas. Sólo de esta forma podremos combinar aún mejor la emancipación de la mente con la búsqueda de la realidad en los hechos y aplicar debida y mayormente la línea, orientación, políticas, metas y tareas establecidas en el XIV Congreso del Partido, garantizando así un desarrollo rápido y sano de la construcción económica.

Al subrayar la necesidad de conocer y analizar de forma completa y correcta la situación, debemos cuidarnos de superar la unilateralidad que se tiene al tratarla. Al tiempo de afirmar los éxitos alcanzados, hemos de ser claramente conscientes de los indicios y tendencias negativos y los problemas latentes, así como las graves consecuencias que provocarán probablemente estos problemas si se desarrollan espontáneamente. Junto con estudiar y analizar los problemas, también se ha de tener en cuenta la buena situación, que es la corriente principal. En resumen, nos incumbe manejar integral y acertadamente la situación general desde la altura de todo el conjunto. Éste es un requisito previo para nuestra elaboración y aplicación de políticas y medidas correctas.

Siendo la producción industrial y agrícola primordial para la economía nacional, debemos empeñarnos en ella efectiva y adecuadamente.

---

* Puntos esenciales de un discurso en una reunión del Grupo Directivo de Asuntos Financieros y Económicos del Comité Central del Partido.

Tenemos que fortalecer en mayor grado la agricultura como base, resolver de veras problemas como la reducción de la rentabilidad comparativa de la producción agrícola, la falta de fuerza para su ulterior desarrollo y las excesivas cargas que pesan sobre los campesinos, orientar a éstos en el desarrollo de la producción mercantil y poner rumbo hacia la economía de mercado. En las zonas rurales, el pago al campesinado con vales ha afectado ya la relación entre el Partido y las masas campesinas, los intereses directos de estas últimas y la firmeza de la posición de la agricultura como rama básica. Este problema, que ha subsistido ya durante años, se debe a causas muy complejas. En nuestro empeño concentrado antes y después de la Fiesta de la Primavera para solucionarlo hemos logrado buenos resultados, pero todavía necesitamos estudiar métodos destinados a una solución radical. Este otoño no vamos a permitir de ningún modo semejante forma de pago, y vamos a invitar al Banco Popular a elaborar un proyecto y someterlo al Consejo de Estado para su estudio y decisión. En lo referente a la industria, debemos aplicar en mayor grado el Reglamento de Cambio del Mecanismo de Gestión en las Empresas Industriales de Propiedad de Todo el Pueblo, dedicando ingentes esfuerzos a modificar el mecanismo de gestión empresarial, reforzar la competitividad y elevar la rentabilidad económica. Es menester desarrollar con dinamismo la energía, el transporte, las materias primas y materiales y otras infraestructuras e industrias básicas, con el fin de aliviar las restricciones originadas por los "cuellos de botella" en el desarrollo de la economía nacional. En torno a estos aspectos prioritarios de esta última, se adoptarán las políticas y medidas necesarias para reforzar el macrocontrol.

Hay que controlar según lo planeado y de manera rigurosa el aumento de la inversión en activos fijos y el de los fondos de consumo. Fuera de los proyectos prioritarios planeados, este año no se va a autorizar, en principio, el inicio de otros nuevos. En cuanto a los proyectos en construcción, es necesario establecer una cuidadosa escala de prioridades para garantizar las obras de los prioritarios a raíz de la política sectorial y dentro de las posibilidades financieras y materiales. Sobre todo, debemos ocuparnos de poner bajo control riguroso los proyectos no incluidos en el plan y controlar debidamente las fuentes de financiación, dada la actual transferencia a niveles inferiores de las atribuciones de examen y aprobación de los proyectos. En la creación de zonas de desarrollo hay que trabajar dentro de las posibilidades, nada de actuaciones atropelladas. El año pasado se creó un excesivo número de zonas de desarrollo en todo el país, por lo que se

debe realizar una revisión concienzuda al respecto y lograr que cada provincia, región autónoma, o municipio bajo jurisdicción central se centre en el buen manejo de una o dos. En las tierras cultivables expropiadas que están sin un proyecto, sin los debidos preparativos, torrándose al sol, hay que plantar cultivos. Las políticas preferenciales adoptadas por las administraciones territoriales en relación a las zonas de desarrollo no pueden ir en infracción de las estipulaciones unificadas del Estado. El incremento de salarios y primas debe vincularse con la rentabilidad económica, sin que el margen de aumento pueda superar el de la rentabilidad. Se controlará de manera rigurosa el crecimiento excesivo del consumo por parte de las entidades públicas.

Es indispensable poner bajo firme control la magnitud de los créditos y, en especial, reforzar, al margen de la cuantía de éstos, la administración de las actividades crediticias. Se prohibirá terminantemente utilizar para otros fines préstamos destinados a fondos líquidos y conceder préstamos entre instituciones financieras para invertir en activos fijos. Los bancos especializados no están autorizados a participar directamente en promoción inmobiliaria, agio de acciones o reventa de materiales y mercancías. Debemos eliminar deficiencias del año pasado, como es el aumentar la cuantía de los créditos o invertir en activos fijos más allá de los límites establecidos, controlando según lo planeado la financiación directa. En las circunstancias actuales, con la mayoría de las empresas teniendo un mecanismo de autorrestricción poco completo, se tiene que ejercer un control férreo sobre los bonos y las acciones internas de las empresas. Algunos lugares están siendo escenario de una "guerra por captar depósitos bancarios", y hay que tomársela muy en serio, adoptando las medidas necesarias para frenarla lo antes posible. Los bancos no sólo han de controlar con rigor la magnitud de los créditos, sino también reajustar la estructura crediticia con arreglo a la política sectorial, con miras a apoyar y garantizar con prioridad el desarrollo de la agricultura, las industrias básicas y las infraestructuras.

Es preciso esforzarse por reducir el volumen de la circulación monetaria. Los bancos tienen que mejorar los métodos de liquidación y utilizar los diversos instrumentos de liquidación adaptados a las exigencias de la economía de mercado, reduciendo dentro de sus posibilidades las transacciones al contado, y ejercer con rigor la administración del dinero en efectivo. Esto desempeñará un significativo papel propulsor para la recaudación y administración tributarias y para reducir el fraude en las transacciones al contado. Es indispensable agilizar el desarrollo de redes

de información económica y elaborar y adoptar cuanto antes nuevas medidas al respecto. Y ajustar, además, los tipos de interés de acuerdo con el desarrollo económico.

Es necesario mantener estables los tipos de cambio en el mercado. Hoy día son demasiado altos, y la balanza exterior está a la baja y la deuda externa crece con mayor celeridad. Esto debe ser objeto de atención y solucionarse vigorosamente para evitar efectos negativos. Los tipos de cambio demasiado altos se deben fundamentalmente al problema de la oferta y la demanda. Las medidas de alivio consisten, primero, en controlar la demanda global y el ritmo excesivamente acelerado del aumento de la cuantía monetaria, crediticia, de inversiones en activos fijos y de fondos de consumo, y, segundo, en estudiar una reforma del sistema de retención de divisas que incluya el cambiar la retención de cuotas fijas por una retención al contado con un cambio del porcentaje de la retención.

Es menester resolver a conciencia el problema de los bancos especializados, que se mueven por los intereses en sus actividades. La banca de nuestro país es un sector de alto monopolio y sus beneficios son del mismo carácter, por lo que retener beneficios conduce fácilmente a que se expandan los créditos en procura de intereses parciales. Por lo tanto, al tiempo que educamos a los amplios cuadros y empleados de los bancos en la visión de conjunto, debemos estudiar cómo resolver este problema desde las perspectivas política e institucional. Con mayor razón se requiere reforzar la administración de la distribución de beneficios en las instituciones financieras no bancarias. La propuesta de aplicar en los bancos el sistema de administración de empleados y eliminar la retención de ganancias se puede poner en práctica junto con la reforma del sistema del funcionariado público.

Actualmente, los problemas relevantes que subsisten en la vida económica se deben a causas subyacentes, y para resolverlos de manera radical tenemos que apoyarnos en la profundización de la reforma. El establecimiento del régimen de economía de mercado socialista es realmente un gran programa social sistemático, el cual están explorando tanto los teóricos como los dedicados al trabajo práctico. Debemos estudiar y plantear, mediante la combinación de la teoría con la práctica, un programa general para la creación de dicho régimen y pasos concretos de ejecución.

A juzgar por la actual situación, tenemos que empeñarnos en estudiar los siguientes temas:

Primero, reforma del régimen fiscal y tributario. El centro de gravedad

reside en tratar adecuadamente la relación entre la dirección central y las administraciones territoriales, entre el Estado y las empresas, y entre éstas y el individuo. Se debe aumentar el peso específico de los ingresos fiscales en la renta nacional y el de los ingresos de la hacienda central en el total de los ingresos fiscales. Hay que resolver con los resortes tributarios la injusta distribución social y la ampliación entre las diversas regiones de la disparidad en los ingresos.

Segundo, reforma del régimen de inversión. Se debe poner énfasis en definir y asumir la responsabilidad por la inversión, administrar y controlar debidamente la magnitud de ésta, reajustar su estructura según la política sectorial, solucionar la duplicación de obras de construcción de ínfimo nivel y aumentar la rentabilidad de la inversión.

Tercero, intensificación de la administración de activos estatales y establecimiento del sistema de seguridad social. Hoy se percibe una grave fuga de activos estatales, por lo que es imperativo estudiar sin demora formas eficientes de materializarlos, con el fin de encarnar la superioridad de la propiedad pública. La creación del sistema de seguridad social constituye un importante requisito para profundizar la reforma empresarial. Hay que implantar y perfeccionar sin tardanza un sistema de seguridad social que cubra desempleo, vejez, asistencia médica y accidentalidad laboral, en el espíritu de asunción conjunta por el Estado, la empresa y el trabajador.

Cuarto, reforma del régimen financiero. Es imperativo profundizar esta reforma en estos momentos. A pesar de los numerosos éxitos que hemos logrado en los últimos 14 años en este aspecto, distamos mucho de ceñirnos a las necesidades de la economía de mercado socialista. Ahora tienden a ser claras ciertas contradicciones y problemas en el funcionamiento de la economía nacional y el régimen financiero. Por ejemplo, debilidad en la capacidad de macrocontrol del sector financiero, relativo atraso de las formas de organización del mercado financiero, gran cortedad de reglamentación en las formas de financiación directa, y falta de racionalidad en la institución de organismos financieros. Si estos problemas no se resuelven concienzudamente, afectarán la puesta en práctica de las políticas macroeconómicas del Estado, la ulterior profundización de la reforma del régimen económico y el sano desarrollo de la economía.

La profundización de la reforma del régimen financiero tiene que favorecer una mayor formación y desarrollo de la economía de mercado socialista y, asimismo, que el régimen y el mecanismo de funcionamiento de

ésta se complementen. Bajo esta premisa, hemos de racionalizar aún más los regímenes directivo y administrativo de los bancos, establecer un sistema de autoridad de macrocontrol por parte del banco central y reforzar la dirección de éste sobre los bancos especializados; profundizar aún más la reforma interna de los bancos, cambiar su mecanismo de gestión y establecer en ellos mecanismos de riesgo y restricción, eliminando radicalmente la situación de que los bancos especializados "comen de la olla grande" del banco central, y las empresas de la de los bancos; reforzar más la capacidad de macrocontrol por parte del sector financiero, en especial con gran esfuerzo por mejorar y perfeccionar los medios de control indirecto; completar y perfeccionar con mayor fuerza el sistema de inspección, revisión y auditoría, y elaborar y mejorar los diversos reglamentos financieros, para que las instituciones financieras de distintas modalidades actúen con arreglo a la ley y cumplan sus respectivas funciones, desarrollando sus actividades por una vía legalizada y reglamentada.

Para profundizar la reforma del régimen financiero, debemos no sólo emancipar la mente, sino también partir de la realidad, y emprenderla de modo dinámico y prudente. Dado que la reforma financiera concierne a la reforma del régimen económico y el desarrollo de la economía nacional en su conjunto, encontraremos probablemente nuevas circunstancias y problemas nunca vistos. Debemos fomentar con energía el espíritu de investigación y estudio, prestar atención al estudio y análisis de las contradicciones y problemas subyacentes en el funcionamiento económico y saber hacer buen uso de la situación y dominarla en su conjunto, para tomar de esta manera la iniciativa en el trabajo financiero.

DISCURSO EN LA I SESIÓN DE LA VIII ASAMBLEA POPULAR NACIONAL

31 de marzo de 1993

En esta Sesión me han elegido presidente de la República Popular China, y agradezco de corazón la confianza que depositan en mí los honorables diputados y el pueblo de todas las etnias del país. Dado que al presidente de Estado le incumbe una enorme responsabilidad, voy a ejercer con lealtad las atribuciones conferidas por la Constitución, cumplir con el cargo escrupulosamente y trabajar con diligencia, sin defraudar a los estimados diputados y el pueblo de todo el país en la importante misión que me han confiado.

Durante el periodo de su desempeño como presidente de Estado, el camarada Yang Shangkun[1], en firme adhesión a la teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y a la línea fundamental del Partido, y dedicado a la edificación y la reforma del país, se ha granjeado por sus labores fructíferas el respeto de todo nuestro pueblo y la estima en el plano internacional, así que le expresamos nuestra sincera gratitud y tributo.

Estimados diputados, a juzgar por el entorno internacional y las condiciones nacionales, los próximos cinco años van a ser un periodo sumamente importante y valioso para la prosperidad de nuestro país y el florecimiento de la causa socialista. Con que culminemos con éxito las tareas establecidas en la presente Sesión, habremos sido capaces de avanzar un gran trecho en la implantación del régimen de economía de mercado socialista, materializar con anticipación la meta de cuadruplicación del producto nacional bruto, y hacer progresos sustanciales en el fomento de la democracia, la legalidad y la civilización moral socialistas, sentando de este modo bases favorables para que el país entre en el siglo XXI con paso más vigoroso.

A partir de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, el colectivo dirigente central, con el camarada Deng Xiaoping como núcleo, ha venido conduciendo a nuestro pueblo en la apertura del camino de construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, de suerte que nuestro país ha ingresado a un nuevo periodo de desarrollo pujante. Para dar cima a las pesadas tareas de reforma y apertura y de modernización en

el futuro, lo esencial para nosotros es guiarnos por la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y la línea fundamental del Partido, aplicar de forma dinámica, integral y acertada el espíritu del XIV Congreso Nacional del Partido, aprovechar la coyuntura, profundizar la reforma, acelerar el desarrollo y concentrar las fuerzas para llevar a nuevas cotas la construcción económica, a objeto de promover el progreso social en todos los aspectos.

Nuestra modernización socialista todavía se halla en una difícil fase de acciones emprendedoras. Una gran práctica emprendedora necesita que se la apoye y estimule con un gran espíritu de acometida. Emancipar la mente y buscar la verdad en los hechos, realizar exploraciones dinámicas para innovar con audacia, trabajar duro avanzando en desafío a las dificultades, aprender de países extranjeros sin dejar de autosuperarnos, ser modestos y discretos y guardarnos de la arrogancia y la precipitación, unirnos en una sola voluntad y en consideración de los intereses del conjunto, ser laboriosos y ahorrativos y actuar con limpieza e integridad moral, y armarnos de valor para hacer prosperar el país, con desinterés y total entrega: he aquí el espíritu emprendedor que debemos preconizar y desplegar vigorosamente para impulsar la modernización en el nuevo periodo. El núcleo y la esencia de este espíritu reside precisamente en la emancipación de la mente y la búsqueda de la verdad en los hechos, fomentadas y elucidadas repetidamente por el camarada Deng Xiaoping. Los órganos estatales de diversos niveles y sus trabajadores han de actuar como modelos en este aspecto y ser buenos servidores del pueblo.

"Reunificación pacífica" y "un país con dos sistemas" son principios firmes para que materialicemos la gran causa de la reunificación de la patria. Nos oponemos resueltamente a toda forma de "dos Chinas", "una China y un Taiwan" o "un país, dos gobiernos", y a toda tentativa o acto encaminado a fraguar la "independencia de Taiwan", en salvaguardia decisiva de la soberanía nacional y la integridad territorial. En estricta observancia de la Ley Fundamental de Hong Kong, así como la de Macao, que ha sido aprobada en la presente Sesión, venceremos las dificultades y salvaremos las resistencias, en un empeño por alcanzar una transición sin inconvenientes en dichas regiones y mantener su estabilidad y prosperidad de manera duradera.

Aplicamos invariablemente la política exterior independiente y de paz y persistimos en mantener y fomentar las relaciones de amistad y cooperación con todos los países sobre la base de los Cinco Principios de Co-

existencia Pacífica. En las relaciones internacionales no imponemos por ningún concepto nuestra voluntad al prójimo, pero tampoco permitimos en absoluto que otros países intervengan en los asuntos internos nuestros. Nos oponemos decididamente al hegemonismo y la política de fuerza, y continuamos esforzándonos de forma infatigable por el establecimiento de un nuevo orden internacional pacífico, estable, justo y racional.

La nación china, laboriosa, valiente e inteligente, ha hecho ingentes contribuciones a la civilización humana. Debemos unirnos más estrechamente bajo la gran bandera del patriotismo y el socialismo, aprovechar la coyuntura propicia y concentrar el afán en el desarrollo propio, a objeto de que al término de este siglo nuestra economía nacional alcance una nueva cota y nuestro pueblo, que representa una quinta parte de la población mundial, disfrute un nivel de vida modestamente acomodado. Ésta será una grandiosa y heroica iniciativa en la historia china, y también un brillante logro del progreso de la humanidad en el siglo XX. Siempre que breguemos firmemente siguiendo el camino de construir un socialismo con peculiaridades chinas, ¡pertenecerá sin falta un porvenir aún más hermoso al pueblo chino, que ha pasado por tantas adversidades pero siempre con espíritu de confianza, sostenimiento y refuerzo propios!

NOTAS

[1] Yang Shangkun (1907-1998), oriundo de Tongnan, en Sichuan (hoy en Chongqing). Ingresó en 1926 en el Partido Comunista de China, de cuyo Comité Central fue miembro suplente y luego titular, miembro del Buró Político, director de la Oficina General y miembro suplente del Secretariado, y se desempeñó como vicepresidente y secretario general del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional y primer vicepresidente de la Comisión Militar Central. De 1988 a 1993 fue presidente de la República Popular China.

NIÑOS Y ADOLESCENTES, EL FUTURO DEL PAÍS*

28 de mayo de 1993

Niños y adolescentes, el futuro del país, desde pequeños han de arraigarse en la voluntad de amor ardiente a la patria y esfuerzo tenaz por superarse, y cultivar el hábito de búsqueda permanente del saber y afición vehemente al trabajo.

* Dedicatoria a los niños y adolescentes en vísperas del Día Internacional del Niño (1 de junio).

QUIEN NO HA INVESTIGADO NO TIENE DERECHO A TOMAR DECISIONES*

5 de julio de 1993

Dar importancia a la investigación y el estudio es una bella tradición de nuestro Partido. El persistir en la integración de la teoría con la práctica, elaborar sobre esta base líneas, orientaciones y políticas acertadas y llevar éstas a efecto constituye la experiencia fundamental del Partido en su dirección de la revolución, la construcción y la reforma. El hecho de que en el pasado el Partido haya conducido al pueblo de todo el país para abrir el camino de la revolución democrática y socialista con peculiaridades chinas, y en el presente para seguir el de la modernización socialista con peculiaridades chinas, se debe, en lo esencial, a que ha conocido correctamente las condiciones del país y resuelto de manera creativa las cuestiones de la revolución y la construcción, combinando los fundamentos del marxismo con la realidad concreta de China y empleando la posición, los puntos de vista y los métodos marxistas. Todo el proceso de esta combinación siempre ha tenido la investigación y el estudio como premisa y fundamento; lo cual significa que es justamente sobre la base de éstos que el Partido ha hecho realidad y ha profundizado de continuo la integración y unificación de los fundamentos marxistas con la realidad concreta de China.

El camarada Mao Zedong hizo enormes aportes a la formación y el desarrollo de esta bella tradición de nuestro Partido. Durante el periodo de la revolución de nueva democracia, en condiciones sumamente difíciles, él hizo un gran caudal de investigaciones sobre el terreno, escribiendo una serie de informes de investigación, entre ellos "Análisis de las clases de la sociedad china", "Informe sobre una investigación del movimiento campesino en Hunan", "Investigación en el distrito de Xunwu" e "Investigación en el distrito de Xingguo", que tienen una influencia de largo alcance. Formuló la famosa tesis de que "quien no ha investigado no tiene derecho a opinar"[1]. A raíz de la fundación de la Nueva China, el camarada Mao Zedong no dejó de ir en forma constante a diversas zonas a averiguar la situación real, y organizó personalmente investigaciones y

* Parte de un discurso en una reunión nacional de directores de oficinas de estudio sobre políticas de los comités del Partido en el nivel de provincia, región autónoma y municipio bajo jurisdicción central.

estudios sobre algunos problemas de importancia. En 1956, junto con otros camaradas dirigentes del Comité Central del Partido, empleó un mes y medio en escuchar informes de 34 ministerios o comisiones y conocer detalladamente los logros obtenidos, los problemas existentes y las experiencias y lecciones adquiridas en el trabajo de los distintos frentes, y sobre esta base escribió el importante artículo "Sobre diez grandes relaciones", haciendo de este modo esfuerzos positivos por explorar un camino para la construcción socialista que se adaptara a la realidad china. En 1961, con el objeto de superar las graves dificultades que afrontaba la economía nacional, conocer la situación real de los diversos terrenos y adoptar políticas y medidas acertadas, el camarada Mao Zedong organizó en persona tres grupos investigadores para que fueran respectivamente a Zhejiang, Hunan y Guangdong a investigar. A base de esto y de acuerdo con las opiniones de muchos otros grupos de esa índole se elaboraron los "sesenta puntos sobre la agricultura"[2], documento que desempeñó un papel de suma importancia para impulsar la recuperación y el desarrollo de la economía nacional.

También el camarada Deng Xiaoping ha atribuido siempre importancia a la labor de investigación y estudio durante el proceso de la revolución, la construcción y la reforma de nuestro país, y ha hecho considerables contribuciones a la formación y el desarrollo de esa tradición del Partido. Ha indicado que buscar la verdad en los hechos es la quintaesencia del marxismo-leninismo, y también del pensamiento de Mao Zedong. Esta famosa tesis implica y encarna de por sí la importancia de la investigación y del estudio, pues sin éstos sería imposible hablar de combinar y unificar la teoría con la realidad ni de buscar la verdad en los hechos. Durante los tres años de dificultades que acaecieron a comienzos de la década de los sesenta, para dirigir la elaboración de los "setenta puntos sobre la industria"[3] y otros documentos el camarada Deng Xiaoping realizó personalmente numerosas y fructíferas investigaciones y estudios. Sobre todo, él, a raíz de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, sustentándose en el trabajo de todo el Partido de enderezar lo torcido y resumir experiencias y lecciones históricas, investigó y estudió a fondo una serie de problemas importantes que atañían al desarrollo económico y social en su conjunto, contribuyendo enormemente a la formación de la teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y a la elaboración de la línea básica del Partido de asumir la construcción económica como tarea central y persistir en los cuatro principios fundamentales y en la reforma y la apertura. En la primavera de 1992, pese a sus más de ochenta años de edad, inspeccionó

personalmente Wuchang, Shenzhen, Zhuhai y Shanghai y pronunció importantes palabras en las que formulaba principios rectores cardinales para acelerar la reforma y apertura y el desarrollo económico de nuestro país.

En resumen, los camaradas Mao Zedong y Deng Xiaoping son ejemplos de los que debemos aprender tanto en lo teórico como en lo práctico en lo referente a la investigación y el estudio.

Persistir en estos últimos es una exigencia básica de la gnoseología del materialismo dialéctico, una vía importante por la que el Partido mantiene estrecha ligazón con las masas populares, y también un método de trabajo y un sistema de dirección básicos de nuestro Partido. Al recordar la historia de más de setenta años de éste, se percibe que cuando todo él, de arriba abajo, ha tomado en serio la investigación y el estudio, ajustando su principio rector del trabajo a la realidad objetiva, la causa del Partido ha marchado en forma expedita, y cuando se los ha pasado por alto se han observado desvinculación entre lo subjetivo y lo objetivo y desaciertos en el trabajo, con pérdidas e incluso reveses para la causa del Partido y el pueblo. Por tanto, el reforzar la investigación y el estudio no sólo significa una cuestión de método de trabajo, sino también un problema trascendental para el éxito de esta causa.

En la nueva época nos incumbe la misión histórica de la reforma y la apertura y la modernización del país, por lo que todos los camaradas del Partido, y en particular los cuadros dirigentes de los diversos niveles, con mayor razón debemos prestar atención a la investigación y el estudio y reforzarlos. Hoy día su posición y el papel que desempeñan en la toma de decisiones y en todo el trabajo directivo del Partido permanecen sin haberse alterado en lo más mínimo, pese a los cambios operados en materia de objetos, contenidos, medios y condiciones de ellos, y, es más, se han vuelto más importantes. En adaptación a las necesidades de la reforma y el desarrollo, la labor de investigación y estudio ha de fortalecerse en todos los sentidos, sin merma ninguna. La causa de construir un socialismo con peculiaridades chinas supone una tarea pesada y un camino largo, y en nuestro avance tropezaremos con muchas nuevas circunstancias y problemas complicados que requieran continuos tanteos y soluciones. Y el tanteo y la solución de cualquier problema no pueden apartarse ni un instante de esta labor.

Hoy, guiadas por el espíritu de las importantes palabras del camarada Deng Xiaoping durante su inspección en el sur del país y por el del XIV Congreso Nacional del Partido, la economía nacional mantiene una fuer-

te tendencia de desarrollo, las diversas reformas que tienen como núcleo establecer un régimen de economía de mercado socialista están realizándose a fondo, y todas las actividades sociales han registrado nuevos progresos. Ante la gente se presenta cada vez más plenamente una nueva perspectiva de aprovechar la coyuntura favorable, profundizar la reforma e impulsar el desarrollo. Es buena la situación general. Cuanto más excelente sea la situación, más indispensables nos van a ser el mantener la mente despejada, guardarnos de la arrogancia y precipitación y saber descubrir y resolver a tiempo nuevas contradicciones y problemas, el prestar atención a orientar, proteger y poner en juego debidamente el entusiasmo de los cuadros y las masas, y el persistir en una actitud científica y un estilo programático, dar una orientación esmerada y trabajar de manera minuciosa, con miras a tener la iniciativa de dominar la situación general del desarrollo económico y social.

Debemos tener en cuenta que realmente existen ciertos problemas en nuestro avance, con algunos relevantes en la gestión económica y otros visibles que no se pueden pasar por alto en cuanto a orden público, fomento de la civilización moral, construcción del Partido y otros aspectos. Ante estos inconvenientes surgidos, hemos de manejarnos con actitud positiva y paso seguro, y no estarnos alarmados o desprevenidos. En vista de las experiencias históricas, si no se los resuelve oportuna o apropiadamente pueden provocar nuevos problemas sociales. Lo más importante es que apliquemos con firmeza la línea fundamental del Partido, perseveremos de manera invariable en asumir la construcción económica como tarea central y aprovechemos la coyuntura para el aceleramiento del desarrollo, al tiempo que trabajamos con solidez, evitamos pérdidas y nos esforzamos por alzar la economía nacional otro peldaño al cabo de unos años. El desarrollo es lo que cuenta, y una solución adecuada de los problemas surgidos en el avance también redunda en mejor garantía y fomento del desarrollo, pues es unitaria con éste. Sólo desenvolviendo en mayor medida la economía e incrementando considerablemente la fuerza económica y la fortaleza nacional integral del país podremos mejorar en forma constante la vida del pueblo, mantener en aquél paz y orden duraderos, tener aún más erguida la espalda, ser más influyentes en el plano internacional y contar con más amigos. He aquí la razón que tiene el camarada Deng Xiaoping al haber acentuado en varias ocasiones que el desarrollo es lo que cuenta.

Es en profundizar la reforma donde está la clave para concentrar sin pérdida de tiempo esfuerzos en el desarrollo de la construcción económica,

y también para resolver de manera acertada las contradicciones y problemas en nuestra progresión. Esto se explica porque el surgimiento de tales contradicciones y problemas se debe, en lo esencial, a que todavía no se ha establecido un nuevo régimen económico ni están totalmente racionalizadas las diversas relaciones económicas. Y para solventarlos no podemos continuar empleando los viejos métodos propios del régimen de economía planificada que se aplica hasta el momento, pues la solución que éstos les pueden dar es nula o insatisfactoria; por lo tanto hemos de acelerar la implantación de un régimen de economía de mercado socialista y esforzarnos por buscar nuevos métodos para resolver dichos problemas. Ésta es la solución de principio.

La dirección central está estudiando cómo se va a agilizar la implantación del régimen de economía de mercado socialista. Hasta la fecha, ya ha organizado a camaradas responsables de los ministerios y comisiones pertinentes para conducir grupos de personas a las entidades de base a realizar investigaciones y estudios. Espero que con este mismo fin, de forma amplia y sobre todo para hacer más investigaciones típicas, sistemáticas y acerca de temas especiales, siempre en torno a los problemas importantes sobre la profundización de la reforma del régimen económico y el desarrollo económico y social, haya camaradas dirigentes de las diversas provincias, regiones autónomas y municipios bajo jurisdicción central, y camaradas de las oficinas de estudio sobre políticas y de otros departamentos, que también se adentren en las masas. En resumen, para aprovechar la coyuntura, profundizar la reforma e impulsar un desenvolvimiento económico rápido y sano y para garantizar, en estas nuevas circunstancias, la cientificidad de la toma de decisiones del Partido y la eficiencia de la puesta en práctica de éstas y resolver correctamente los problemas que salen al paso, todos los camaradas del Partido debemos adentrarnos en la realidad de los diversos terrenos y promover con energía la práctica de investigación y estudio bajo la guía de la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y de la línea fundamental del Partido.

La experiencia histórica demuestra que la solución de los diversos problemas depende de una acertada toma de decisiones, y que ésta nace de una investigación y un estudio meticulosos sobre la realidad objetiva. Si uno no conoce las circunstancias reales y actúa según experiencias viejas y suposiciones y en forma antojadiza, teniendo por realidad objetiva su propia voluntad subjetiva, le será imposible tomar decisiones correctas. Por consi-

guiente, mientras más alto cargo directivo desempeñen los camaradas, más necesario será que concentren esfuerzos en la investigación y el estudio sobre cuestiones importantes. Se trata de una tarea en la que nadie puede sustituirlos. Quien no ha investigado no tiene derecho a opinar, ni mucho menos a tomar decisiones.

Aquí quisiera proponer una vez más que los camaradas dirigentes del nivel distrital para arriba, sobre todo los responsables principales, tengan que tomar la delantera en promover la práctica de investigación y estudio. En primer lugar, que cada año saquen por lo menos uno o dos meses para adentrarse en las entidades de base efectuando esta práctica. Por adentrarse en las entidades de base se entiende que al ir a las zonas rurales entren en las aldeas y familias campesinas, y al ir a las fábricas, en talleres y grupos, con el fin de escuchar personalmente la voz de las masas, conocer qué es lo que piensan y a qué aspiran, qué aprueban y a qué se oponen. Todos y cada uno de los cuadros dirigentes deben hacerse unos amigos de confianza entre los obreros, campesinos e intelectuales y realizar con frecuencia conversaciones íntimas con ellos. Sólo así podrán, al guiar el trabajo, lograr en el verdadero sentido de la palabra pensar lo que piensan las masas, preocuparse por lo que a éstas preocupa y adaptar su orientación a la realidad. En segundo lugar, han de hacer investigación y estudio sistemáticos sobre aquellas cuestiones importantes que necesiten una apremiante solución en sus respectivos territorios y sectores, y tomar las correspondientes medidas acertadas. En tercer lugar, cada uno de los cuadros dirigentes escribirá personalmente informes de investigación en los que exprese los hechos reales que haya logrado conocer y formule sus opiniones sobre cuestiones pertinentes, así como sugerencias y medidas de solución. Hay que enviar estos informes a los comités del Partido del mismo nivel y del nivel inmediatamente superior. En cuanto a los informes de investigación y estudio que tengan mucho valor, serán distribuidos e intercambiados oportunamente. Los comités del Partido del nivel de provincia, región autónoma y municipio bajo jurisdicción central tienen que seleccionar anualmente informes de investigación y estudio sobresalientes y presentarlos como referencia a la dirección central para su toma de decisiones.

El que todos los camaradas del Partido, sobre todo los cuadros dirigentes de los diversos niveles, realicemos como tarea de carácter básico una investigación y un estudio realmente profundos y minuciosos tendrá muchos beneficios, pues permitirá a los organismos y cuadros dirigentes mantener estrechos vínculos con las masas y la vida real, contribuyendo a prevenir

y disminuir el burocratismo, el formalismo y el subjetivismo en el trabajo; ayudará a estos cuadros a incrementar el consenso y reducir divergencias mediante la averiguación de la situación real, favoreciéndoles unificar la comprensión y marchar al mismo paso; ofrecerá materiales de primera mano suficientes a los organismos dirigentes en su toma de decisiones, facilitándoles hacer análisis y juicios científicos que correspondan a la realidad y formular orientaciones y políticas acertadas; permitirá a tales organismos y cuadros descubrir a tiempo nuevos problemas, incluidos los de carácter tendencioso, para adoptar cuanto antes medidas de solución y disminuir y evitar desaciertos, etc. La procura de una empresa depende de la persona, y su consumación también. Se puede decir así: empeñarnos en hacer bien la investigación y el estudio constituye el fundamento para nuestra procura de empresas, y la vía por la que las consumaremos.

NOTAS

[1] Mao Zedong: "Contra el culto a los libros", *Obras escogidas*, t. I.

[2] Denominados también los "sesenta puntos sobre las comunas populares rurales", se refieren al Proyecto de Reglamentos sobre el Trabajo de las Comunas Populares Rurales, de 60 puntos en total, elaborado en marzo de 1961 por el Comité Central del Partido Comunista de China. El 27 de septiembre de 1962, la X Sesión Plenaria del VIII Comité Central del Partido aprobó formalmente el Proyecto Revisado de Reglamentos sobre el Trabajo de las Comunas Populares Rurales.

[3] Denominados también los "setenta puntos sobre empresas industriales estatales", se refieren al Proyecto de Reglamentos sobre el Trabajo de las Empresas Industriales Estatales, de 70 puntos en total, elaborado en septiembre de 1961 por el Comité Central del Partido Comunista de China. La discusión y puesta en práctica a título experimental de este proyecto desempeñó un papel positivo para sintetizar las experiencias de la administración de dichas empresas, aplicar el principio, formulado en ese entonces, de reajuste, consolidación, complementación y elevación e impulsar la recuperación y el desenvolvimiento de la industria del país.

EN LA LABOR DIPLOMÁTICA SE DEBEN SALVAGUARDAR INVARIABLEMENTE LOS INTERESES MÁXIMOS DEL PAÍS Y DE LA NACIÓN*

12 de julio de 1993

La actual situación internacional es favorable para nuestro país. La tendencia de multipolarización mundial, que sigue en desarrollo, terminará por conformar un nuevo contexto caracterizado por la coexistencia competitiva de múltiples fuerzas. El que coexistan fuerzas diversas supone que entre éstas no sólo habrá competencia y contradicciones, sino también coordinación y cooperación, y que ninguna de ellas será capaz de aniquilar o dominar a otra. Bajo esta circunstancia aumentarán incesantemente los factores que favorezcan a nuestro país. En cuanto a la cuestión de la guerra y la paz, no va a desatarse una nueva guerra mundial en un periodo relativamente largo, y los conflictos regionales que ocurren relativamente lejos de nosotros no pueden implicarnos. Ha mejorado de manera radical nuestro entorno circundante, lo cual nos favorece para crear una configuración de apertura omnidireccional, de distintos niveles y por múltiples canales. Con el desenvolvimiento a fondo de las contradicciones y conflictos recién surgidos entre los países desarrollados de Occidente, alguno que otro de estos últimos ya no puede actuar a su antojo como antes, lo que ha permitido a nuestro país ampliar aún más el espacio para flexibilizar la labor diplomática. La cuestión del desarrollo ha llegado a ser el centro que siguen de cerca los diversos países del mundo, y también uno de los focos fundamentales de la competencia internacional. La principal orientación de las diversas fuerzas para reajustar sus respectivas estrategias es primar cada una más la consideración de los intereses vitales de su propio país, la influencia de su política interior sobre su política exterior, la seguridad de su economía, y el servicio de su estrategia estatal a su fortaleza nacional integral en la competencia global. Los diversos países del mundo, y en particular los grandes, están realizando reajustes económicos de índole estructural para dedicarse al desarrollo de altas tecnologías. Esto nos ha ofrecido oportunidades favorables para introducir fondos, tecnologías y experiencias administrativas avanzadas. Además, po-

* Parte de un discurso en la VIII Conferencia de Diplomáticos Acreditados en el Extranjero.

demos unirnos con los numerosos países del Tercer Mundo, que están despertándose en mayor medida, y apoyarnos en ellos. La situación de nuestro país es mucho mejor que hace cuatro años. Extendiendo la mirada a todo el globo, las diversas naciones, especialmente las grandes, tienen cada una sus propios problemas, y los nuestros son más fáciles de resolver que los de ellas. Siempre que logremos asumir con firmeza la construcción económica como tarea central, desarrollar la economía y las diversas actividades y hacer del nuestro un país poderoso, podremos resolver con facilidad cualquier cuestión que nos salga al encuentro, tal como reza un verso: "Se mantiene firmemente sentado en la barca contra viento y marea". No habrá nada que sea grave. Tenemos plena confianza en las perspectivas.

En un periodo venidero relativamente largo, Estados Unidos va a seguir siendo nuestra principal contraparte en los contactos diplomáticos. En nuestra relación con este país hay tanto contradicciones y rechazos recíprocos como necesidad mutua y cooperación. La posición que ocupa y el papel que desempeña en el mundo de hoy han determinado que es nuestro principal rival en los contactos internacionales. A raíz del término de la Guerra Fría, ese país ha venido enfrentándose con numerosas dificultades y desafíos internos y externos, pero continúa siendo el más robusto en materia de fortaleza nacional integral, con el nivel más alto en el mundo en lo referente a la fuerza económica y militar. Sigue siendo el líder de los países occidentales, con el cual Japón y Europa Occidental aún no pueden hallarse en el mismo plano. El que sean o no estables las relaciones chino-estadounidenses influirá a menudo en muchos países. Por otra parte, Estados Unidos constituye el principal mercado de nuestras exportaciones y una importante fuente de nuestra introducción de fondos, tecnologías y experiencias administrativas avanzadas. Salvaguardar y desarrollar las relaciones chino-estadounidenses reviste un significado estratégico para nuestro país.

La política de Estados Unidos para con China se caracteriza siempre por una doble faz. Efectuar la "evolución pacífica" contra nuestro país constituye la meta estratégica a largo plazo de algunos estadounidenses. En esencia, éstos no quieren ver que China logre reunificarse, desarrollarse y hacerse poderosa, y van a seguir manteniendo la presión sobre nuestro país en lo que respecta a derechos humanos, comercio, venta de productos militares, así como en los problemas relacionados con Taiwan y el Dalai[1]. En su contacto con nosotros, Estados Unidos actúa con arrogancia y muestra un aire hegemonista y de política de fuerza. Por otra parte, partiendo de la consideración de su propia estrategia global y sus intereses económicos rea-

les y con vistas al vasto mercado de China, se ve obligado a buscar cooperar con nuestro país en los asuntos internacionales, necesitado de mantener con nosotros una relación normal, con el propósito de desarrollar una cooperación económica y comercial.

El cómo llevar los contactos con Estados Unidos supone un importante tema para nuestra labor diplomática. En términos sencillos, es necesario ejercer tanto la disputa como la conciliación, tener el coraje de la lucha y a la vez el arte de la misma y persistir en librarla con razón y ventaja y sin sobrepasarse, tomando como meta primordial la salvaguardia de los intereses fundamentales de nuestro país. En la actualidad, el gobierno de Clinton[2] ha mostrado cierta flexibilidad en su política para con China y ha hecho gestos positivos para mejorar las relaciones chino-estadounidenses. Hemos de aprovechar esta coyuntura favorable para hacer una mayor labor, en un esfuerzo por que estas relaciones marchen lo más pronto posible hacia la estabilidad y adquieran mejora y desarrollo continuos. Al mismo tiempo, debemos oponernos a Estados Unidos cuando sea necesario, sin contemporizar con algunas de sus prácticas irrazonables. De otra manera, él podría creer que somos débiles y fáciles de humillar y, por consiguiente, actuaría con creciente codicia; esto afectaría la estabilidad y el desarrollo de las mismas relaciones. Hemos de esforzarnos por estabilizar estas relaciones, impulsando así el mayor desenvolvimiento de las que China lleva con Japón, la Unión Europea y los demás países aliados de Estados Unidos. Por otro lado, debemos fomentar con dinamismo nuestras relaciones con todos sus países aliados para promover que las relaciones chino-estadounidenses avancen con paso seguro.

Los numerosos países en vías de desarrollo comparten con nosotros un lenguaje común en cuanto a la lucha contra el hegemonismo y la política de fuerza, a la defensa de sus respectivas independencias y soberanías, a la salvaguardia de la paz y el freno a las guerras, así como al desarrollo de su propia economía nacional. Siempre tomamos como punto básico de nuestra política con el exterior el fortalecer la unidad y cooperación con los países en desarrollo. Ellos constituyen nuestras fuerzas aliadas. En vista de la actual configuración internacional y la necesidad estratégica de nuestro país, nos es indispensable formar un frente único con los numerosos países del Tercer Mundo. Cabe señalar que el término "frente único" que mencionamos aquí es algo diferente en connotación del que usábamos en el pasado, pues este "frente único" no está dirigido contra ningún país o grupo de países, ni requiere que actuemos de organizador, ni mucho menos de líder. A lo que debe

oponerse es a los actos de hegemonismo y política de fuerza. En vez de ser organizado por alguien, supone una acción conjunta naturalmente formada en determinadas circunstancias internacionales respecto a determinados problemas. Por ejemplo, en cuanto a la cuestión de los derechos humanos, China y los numerosos países en desarrollo se oponen enérgicamente a la práctica de algunos países occidentales de imponer su propio concepto a los demás, y, en mayor medida, a su intervención en los asuntos internos de otros países so pretexto de dicha cuestión. En la reciente Conferencia Mundial de Derechos Humanos, los países en vías de desarrollo, incluido el nuestro, han formado un frente aliado para librar una lucha resuelta contra ellos, de modo que no han logrado poner en práctica sus complots políticos.

Formar un frente único con los países en vías de desarrollo para luchar contra el hegemonismo y la política de fuerza es una importante estrategia diplomática de nuestro país, así que debemos promoverla con dinamismo y utilizarla de manera ingeniosa. Hemos de prestar atención a buscar terrenos comunes y aparcar las diferencias, en un esfuerzo por unir a un número lo más grande posible de amigos en algunos problemas clave. En cuanto a las diferencias de posición entre los países occidentales en ciertas cuestiones, también debemos aprovecharlas procurando que más gente se coloque de nuestro lado.

El objetivo fundamental que persigue nuestra labor diplomática es consolidar y desarrollar en mayor medida el entorno internacional de paz, sobre todo el circundante, que favorece a nuestro país, en servicio de nuestra reforma, apertura y construcción económica y de la magna causa de la reunificación de la patria. En efecto, este objetivo puede resumirse en una sola frase: en nuestro trabajo diplomático se deben salvaguardar invariablemente los máximos intereses del país y de la nación.

¿Cómo podemos alcanzar este objetivo fundamental? A mi modo de ver, hay que, antes que nada, juzgar y tratar dialécticamente las siguientes relaciones:

– Sobre lo lejano y lo cercano. Tomando en consideración la geopolítica y la geoeconomía, cierto es que en los importantes problemas internacionales y conflictos regionales que ocurren lejos de nuestro país debemos perseverar en sostener la justicia, pero podemos apartarnos de ellos en sentido relativo por lo limitada que es nuestra influencia; en cambio, los problemas importantes que se dan en nuestro umbral atañen directamente a la seguridad y los intereses económicos de nuestro país, por lo que tenemos que hacerlos frente en serio, ejercer nuestra influencia y poner en

juego nuestro papel de manera suficiente y hábil para garantizar al máximo nuestros intereses fundamentales y defender los comunes razonables de las diversas partes en cuestión.

– Sobre beneficio y perjuicio. Nuestro principio general consiste en buscar el beneficio y evitar daños, y esforzarnos por convertir desventajas en ventajas. En los contactos y disputas internacionales debemos procurarnos y secundar asuntos que nos sean completamente favorables o más ventajosos que desventajosos. En cambio, si se trata de asuntos que nos sean desfavorables o más desventajosos que ventajosos, hacer todo lo posible por evitarlos y oponernos a ellos.

– Sobre firmeza y creatividad. En la labor con el exterior hay que poner en práctica invariablemente la directriz y las políticas establecidas por la dirección central; esto no admite la menor ambigüedad. Por otra parte, hay que combinar la aplicación de éstas con la realidad de los países de acreditación y de los propios departamentos, embajadas o consulados, y no se puede copiar ni actuar en forma mecánica. Es necesario promover y estimular que nuestros diplomáticos, conforme al principio de buscar la verdad en los hechos, hagan valer el espíritu creativo para plantear audazmente a las autoridades centrales nuevas observaciones y propuestas que les sirvan de referencia en su toma de decisiones.

– Sobre los intereses a largo plazo y los inmediatos. Al tratar las relaciones internacionales y llevar a cabo la lucha en el plano internacional, también nos enfrentamos con el problema de la relación entre los intereses a largo plazo y los inmediatos. Desde luego, será mejor obtener ambos al mismo tiempo; sin embargo, a veces surgen contradicciones entre ellos, situación en la que debemos subordinar sin vacilación alguna los inmediatos a los de largo alcance.

– Sobre las partes y el todo. La nuestra es una diplomacia general, altamente concentrada y unificada. Bajo la guía de la directriz y las políticas diplomáticas de la dirección central, todos los departamentos, cualesquiera que sean, incluyendo los de asuntos exteriores, han de tratar como es debido la relación entre las partes y el todo. Vamos a acentuar el concepto del conjunto y persistir en que lo parcial se supedite y sirva a lo global, pues es aquí donde radican los intereses fundamentales del país y de la nación. Nos vamos a esforzar por lograr ejercer un control no rígido y llevar a cabo una flexibilización que no acarree caos. Además, se debe tener en cuenta que en la diplomacia no hay nada insignificante y que las facultades otorgadas son limitadas. Todos los departamentos deben poner en ejecución de manera

resuelta la directriz y las políticas diplomáticas de la dirección central, sin permitir que cada uno de ellos establezca por su propia cuenta políticas al respecto y haga lo que le parezca. De otra manera, podrían ocurrir problemas graves que conduzcan a grandes incidentes que afectarían la reputación de nuestro país.

Hoy están presentes camaradas de los diversos departamentos del Consejo de Estado. Hemos de ponernos en el lugar de las embajadas y consulados acreditados en el exterior para pensar en sus dificultades. Las visitas al extranjero han llegado a ser un problema horrible. De todos los departamentos, sean grandes o pequeños, hay personas en el exterior, y las provincias, municipios, distritos, cantones y hasta aldeas mandan gente al extranjero a modo de investigación o para negocios; en fin, muchísimas personas salen al extranjero, grupo tras grupo. No obstante, no pocas de las investigaciones en el exterior se han convertido de hecho en viajes turísticos a costa del erario público, con el itinerario China-Asia Sudoriental-Europa Occidental-América del Norte. Hasta en clubs nocturnos de Hong Kong hay presencia de visitantes de la parte continental, que se vuelven cada vez más inescrupulosos. Me temo que es difícil poner coto a este problema simplemente mediante la aplicación de la disciplina para los asuntos exteriores, por lo que hay que resolverlo a través de establecer y poner en práctica los sistemas administrativos necesarios. Yo desempeñé el cargo de director de departamento de asuntos exteriores durante muchos años, y siempre teníamos que instruirnos antes de salir al extranjero. No sé si se organiza o no tal estudio ahora. En el pasado siempre se explicaban a los que iban a salir al extranjero experiencias y lecciones al respecto, así como problemas que debían llamarles la atención. Se impone acabar con la actual tendencia y fiebre de viajes afuera. En cuanto a los que hayan acudido en forma descarada a clubs nocturnos, casinos y lugares de presentaciones pornográficas, con mayor razón hay que tratarlos de manera rigurosa, pues tienen un alma realmente repugnante. Los cuadros dirigentes de los diversos territorios y sectores han de prestar seria atención a este problema y llevar a cabo en forma rigurosa e intensificar la administración y la educación en este sentido.

La práctica ha corroborado que no sólo contamos con un conjunto de directrices, políticas, estrategias y tácticas diplomáticas completas, sino también con un firme contingente dotado de fuerza combativa. Sin este último sería imposible imaginar los éxitos tan grandes que hemos logrado en el frente diplomático. Bajo la situación internacional, que es compleja y muta-

ble, la labor diplomática afronta tareas aún más pesadas y conlleva, al mismo tiempo, exigencias superiores para los cuadros dedicados a este trabajo.

Hay que ser diligente en estudiar, y saber estudiar. No sólo es necesario estudiar teorías y políticas, sino también conocimientos económicos, judiciales, etc., y subir de nivel en lenguas extranjeras. Subrayar el estudio no significa de ningún modo que todos sean ratones de biblioteca, sino entender a fondo lo estudiado en combinación con la realidad y elevar la calidad y el nivel de trabajo, con miras a aplicar aún mejor la directriz y las políticas de la dirección central.

Es imperativo reforzar la labor de investigación y estudio. La actual situación internacional cambia a cada instante, por lo que nuestros diplomáticos tienen que estar al tanto de la situación y reforzar enérgicamente la investigación y el estudio tanto sobre la situación de los países o regiones donde se acreditan como sobre la mundial, con el fin de descubrir en forma oportuna nuevas circunstancias y cuestiones y formular medidas y sugerencias correspondientes.

Tengan coraje para emprender nuevas rutas e innovaciones. Pongan dinamismo en la actividad diplomática, hagan amigos en amplitud y profundidad, supérense de manera activa y realicen las debidas aportaciones.

Han de continuar y desarrollar las bellas tradiciones y estilo de trabajo que preconizaron los camaradas Mao Zedong y Zhou Enlai para nuestro contingente diplomático, salvaguardar en todos los aspectos el prestigio del país y mantener la dignidad nacional, y perseverar en el estilo de vida sencilla y lucha ardua actuando como las flores de loto, que asoman inmaculadas del fango. La lucha de hoy en el plano internacional es aguda y compleja, y algunas de nuestras embajadas y consulados acreditados en el extranjero se encuentran en regiones con caos causado por la guerra y cuentan con heridos y muertos entre su personal. Hemos de armarnos del espíritu de no temer las penalidades y los sacrificios, demostrando la grandeza de ánimo que expresa este verso: "Ya que la muerte es inevitable para todos en la historia, lo que uno procura es tener un corazón leal, gloriosamente recomendado en los anales"[3].

NOTAS

[1] Ver nota 4 en "Sobre la labor étnica", en el presente tomo.

[2] William Jefferson Clinton (1946), miembro del Partido Demócrata de Estados Unidos, y presidente de este país de 1993 a 2001.

[3] Wen Tianxiang (dinastía Song del Sur): "Cruzando la bahía Lingding".

HAY QUE FORTALECER LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN E IMPULSAR EL FOMENTO DEL ESTILO DEL PARTIDO Y LA MORALIZACIÓN ADMINISTRATIVA*

21 de agosto de 1993

Esta Sesión Plenaria de la Comisión Central de Control Disciplinario es una reunión muy importante en la que, de acuerdo con las opiniones del Comité Central, se van a concretar disposiciones para fortalecer la lucha contra la corrupción e impulsar el fomento del estilo del Partido y de la moralización administrativa en próximas fechas. Tanto el Comité Central del Partido como el Consejo de Estado confieren suma importancia a esta reunión. Los comités del Partido y los gobiernos a todos los niveles tendrán que aplicar concienzudamente el espíritu de la presente Sesión efectuando sin demora y de modo apropiado la lucha contra la corrupción como una gran tarea política, en procura de conseguir en breve notables éxitos de fase.

1. Consolidar y desarrollar la actual buena situación

Guiándonos por las importantes palabras del camarada Deng Xiaoping en su gira de inspección al sur del país y el espíritu de XIV Congreso Nacional del Partido, hemos mantenido la tendencia de vigoroso desarrollo de nuestra economía nacional, hemos conquistado nuevos progresos en las diversas reformas a favor de establecer un régimen de economía de mercado socialista y en la apertura al exterior, y hemos logrado nuevos éxitos también en las demás ramas de actividad. La situación general es excelente. Pero cuanto mejor es, tanto más debemos mantener la mente lúcida y descubrir y solucionar a tiempo las contradicciones y problemas que aparecen en el curso de nuestro avance. Sólo así es como vamos a poder canalizar, proteger y desarrollar el entusiasmo de las amplias filas de cuadros y masas, aprovechar al máximo las oportunidades favorables, asumir la construcción económica como tarea central, profundizar la reforma y acelerar el desa-

* Intervención en la II Sesión Plenaria de la Comisión Central de Control Disciplinario del Partido Comunista de China.

rrollo, procurando llevar a otra nueva cota la economía nacional en unos años y promoviendo el progreso integral de la sociedad. Para tal efecto, tras analizar con seriedad la situación actual, la dirección central, tomando en consideración las relevantes contradicciones y problemas que nos han salido al paso, ha concebido la decisión de profundizar la reforma y fortalecer y mejorar el macrocontrol de la economía nacional, y ha hecho disposiciones para labores como la de fortalecer el saneamiento integral del orden público y la de potenciar la autoconstrucción del Partido. Ahora la Comisión Central de Control Disciplinario ha convocado la presente Sesión Plenaria para abordar específicamente el trabajo de la lucha contra la corrupción y crear para él disposiciones correspondientes. Todo esto busca aplicar activa, integral y correctamente el espíritu de las importantes palabras del camarada Deng Xiaoping en su viaje de inspección por el sur del país y el del XIV Congreso Nacional del Partido, con miras a consolidar y desarrollar la favorable situación que se nos presenta. Los dirigentes de todas las instancias, sobre todo los cuadros de alto rango, deben combinar las disposiciones generales de la dirección central con la realidad de sus respectivos territorios y sectores, en un esfuerzo por realizar un buen trabajo que asegure la cabal puesta en práctica de las decisiones de ella.

2. Evaluar de forma realista la lucha contra la corrupción

Con respecto a este tema quiero manifestar mis opiniones personales sobre dos aspectos. En primer lugar, la línea de nuestro Partido es correcta, su corriente principal es positiva y la mayoría de los militantes y cuadros obran con integridad moral y total dedicación al servicio público. En la última decena y pico de años, el gran desarrollo de nuestra economía nacional y el progreso social en toda la línea han sido resultado de la lucha unida de las amplias filas de militantes, cuadros y masas. La lucha contra la corrupción también ha logrado resultados efectivos y fructíferos. Todo esto es un hecho básico. En segundo lugar, en el seno del Partido y los organismos estatales existen realmente fenómenos de corrupción, que siguen en proliferación y propagación en algunos terrenos, así que los numerosos militantes, cuadros y masas se muestran muy preocupados y esperan ardientemente la adopción de medidas decididas para su eliminación. No podemos ni negar que la corriente principal del Partido es sana ni subestimar lo serio y pernicioso de tales fenómenos. La corrupción es un virus que infecta el cuerpo sano del Partido y organismos del Estado. Si la tratamos a la ligera, dejando que se desarrolle sin

freno, terminaremos por arruinar nuestro Partido y el poder popular y echar por tierra nuestra gran causa de modernización socialista. Semejantes consecuencias no las van a tolerar en absoluto nuestro Partido, nuestros cuadros ni nuestro pueblo. Hace falta persistencia tanto en desplegar incansablemente la lucha contra la corrupción como en mantenernos alerta y prevenir que las fuerzas hostiles se aprovechen de este problema para difamar al Partido y el socialismo. El Partido Comunista de China es un gran partido con fuerza combativa que ha salido airoso de prolongadas pruebas. El pueblo chino es un gran pueblo que tiene gloriosas tradiciones revolucionarias. Si el Partido ha sido capaz de conducir a nuestro pueblo a establecer la Nueva China y el sistema socialista y crear una nueva situación de reforma, apertura y modernización, podrá sin duda alguna superar la corrupción apoyándose en su propia fuerza y en el pueblo.

3. Combatir la corrupción es una exigencia ineludible para aplicar la línea fundamental del Partido y una garantía importante para concentrar la fuerza en hacer ascender la construcción económica

Debemos seguir invariablemente la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, y la línea fundamental del Partido, mantener firmemente la construcción económica como tarea central, desarrollar imperturbablemente a través de la reforma la economía de mercado socialista, fomentar con toda decisión la política democrática socialista y promover invariablemente la civilización moral socialista, convirtiendo el nuestro en un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático y civilizado. Hay que desplegar el trabajo en todos los frentes con la construcción económica como centro, prestándole servicio y no poniendo trabas a su realización. La lucha contra la corrupción es una importante tarea indispensable para garantizar la feliz marcha de la reforma, la apertura y la construcción económica, y un aspecto trascendental del fomento de la civilización moral socialista. De no superar con resolución las manifestaciones de corrupción, no vamos a poder conquistar el triunfo en nuestra empresa de construir un socialismo con peculiaridades chinas. No es correcto contraponer la lucha anticorrupción a la construcción económica, la reforma y la apertura, sosteniendo que aquélla afecta a éstas, ni es correcto en el curso de esta lucha no asumir con firmeza la construcción económica como tarea central, descuidando la prestación de un mejor servicio a ésta y a la reforma y apertura.

4. Todo el Partido debe estudiar nuevamente la tesis del camarada Deng Xiaoping sobre la rectificación del estilo del Partido, el fortalecimiento de la moralización administrativa y la lucha contra la corrupción

Desde la III Sesión Plenaria de su XI Comité Central, nuestro Partido, en el proceso de dirigir la reforma, la apertura y la modernización, siempre se ha tomado en serio las tareas de rectificar el estilo del Partido, fortalecer la moralización administrativa y luchar contra la corrupción. A este respecto el camarada Deng Xiaoping emitió una serie de instrucciones importantes. Las principales son:

– Para realizar la modernización, debemos seguir una línea política invariable y consecuente, mantener una situación política de estabilidad y unidad, y poseer un contingente de cuadros competentes que se adhieran al camino socialista y estén dotados de conocimientos especializados, y, al mismo tiempo, fomentar el espíritu pionero de lucha ardua, emprendiendo con él honestamente nuestro trabajo. Después de lograr el desarrollo económico y mejorar las condiciones de vida del pueblo, debemos concienciar a éste, incluidos los militantes del Partido, de la necesidad de mantener la tradición de lucha ardua. Esta lucha deberá ser fomentada con mayor razón cuando haya mejorado la situación económica. De ahora en adelante, debemos educar con gran empeño en la tradición de lucha ardua y vida sencilla. Cuanto más se desarrolle nuestro país, tanto más tenemos que persistir en pelear duro para abrirnos camino. El fomento de este espíritu también contribuirá a superar la corrupción.

– Un número bastante considerable de cuadros se han dejado corromper desde que empezamos a poner en práctica, apenas hace uno o dos años, la política de apertura al exterior, y la de agilización de la economía dentro del país. Debemos tener muy presente esta situación. Esta racha ha sobrevenido con mucha violencia. Si no nos mantenemos alerta ante ella y no le cerramos firmemente el paso, nuestro Partido y nuestro Estado se enfrentan de veras a la posibilidad de un "cambio de faz". Esto no es en absoluto una simple advertencia alarmista.

– En lo de la construcción económica ya hemos logrado éxitos considerables, y la situación es halagüeña. Éstos son éxitos de toda la nación. Pero si continúa deteriorándose el ambiente social, ¿qué sentido tienen los éxitos económicos? Un tal deterioro puede desembocar en la degeneración de la economía entera, con la ulterior aparición de todo un mundo de corrupción, robo y soborno.

– Si por una parte nos ocupamos de la reforma y la apertura y, por la otra, combatimos la corrupción, conjugando y complementando ambas cosas, vamos a hacer que nuestra política sea más clara y más capaz de ganarse la simpatía del pueblo. Es necesario persistir en sostener el trabajo a dos manos: con una, ocuparse de la reforma y la apertura, y con la otra, fustigar a toda clase de actividades delictivas. Se precisa de la firmeza en ambas manos. Al combatir toda clase de actividades delictivas y barrer con toda especie de fenómenos abominables no se puede actuar con la mano blanda. Debemos lograr el éxito en fomentar la civilización tanto material como moral; así será el socialismo con peculiaridades chinas.

– Mientras duren la apertura y la agilización, se mantendrá vigente la tarea de rectificar el estilo del Partido, así como la de extirpar las prácticas malsanas y castigar la delincuencia. Sólo procediendo de este modo vamos a poder asegurar la ejecución correcta de nuestra política de apertura y agilización. Debemos mantener la lucha contra la corrupción en todo el curso de la reforma y la apertura.

– Para mejorar los hábitos sociales es necesario, ante todo, rectificar como es debido el estilo del Partido. La rectificación de éste es la clave para mejorar aquéllos. Con tantas veces que se ha hablado de la necesidad de la lucha anticorrupción, la razón de por qué esto no surte efecto está posiblemente en el seno del Partido. Algunos camaradas nuestros, sumergidos en asuntos prácticos específicos, no se preocupan por la dinámica política, ni atribuyen importancia al trabajo ideológico, ni mantienen suficiente vigilancia frente a la corrupción, ni toman medidas eficaces para corregirla. Si surgen problemas en China, su origen estará en problemas surgidos en el seno del Partido Comunista. Por lo tanto, la clave para su solución radica en poner en orden sus asuntos internos.

– Los cuadros de alto rango deben dar ejemplo en el fomento de las bellas tradiciones del Partido. Para rectificar el estilo de éste y mejorar las usanzas del pueblo, debemos comenzar por nosotros mismos, los cuadros de alto rango.

– El Estado debe tener sus leyes, y el Partido, sus reglamentos, de los cuales el más esencial son sus Estatutos, sin los que será difícil asegurar la vigencia de las leyes del Estado. Las tareas de las comisiones de control disciplinario y los departamentos de organización a todos los niveles no sólo consisten en atender los casos concretos, sino también, y esto es aún más importante, en salvaguardar la vigencia de los reglamentos del Partido y sanear con efectividad su estilo. A todo el que infrinja la disciplina partidaria,

sea quien fuere, hay que aplicarle las medidas disciplinarias correspondientes para asegurar así una clara distinción entre los méritos y las faltas, y entre lo que debe ser recompensado y lo que merece sanción, y para fomentar las tendencias sanas y combatir las malsanas. La moralización administrativa depende de la educación y de la legalidad.

– Debemos saber sintetizar las experiencias para combatir la corrupción y fomentar una política limpia. Así es como podemos avanzar a paso más seguro, sólido y presto.

Estas instrucciones del camarada Deng Xiaoping acerca de la rectificación del estilo del Partido, la potenciación de la moralización administrativa y la lucha anticorrupción son importantes componentes de la tesis sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. Todos los militantes del Partido, y sobre todo los cuadros dirigentes a los diversos niveles, debemos, en el estudio de esta teoría, estudiar una vez más estas instrucciones suyas, asimilar profundamente su esencia y armar nuestra cabeza con ellas para orientar la lucha anticorrupción.

5. Conocer con certeza las causas históricas y sociales de la corrupción

La corrupción, un fenómeno histórico, se condensa en aceptar beneficios ilícitos, sobornar y dejarse sobornar, chantajear y extorsionar, traficar con el poder a cambio de dinero, despilfarrar riquezas del pueblo, degenerarse en lo ético, etc. Semejante fenómeno es en esencia producto propio del sistema de explotación y de las clases explotadoras. En la historia del país, si bien hubo emperadores que se armaron de valor para hacer prosperar el país y funcionarios limpios en la moralidad administrativa, las clases dominantes en las diversas dinastías no fueron capaces en absoluto de erradicar la corrupción. Porque, en esencia, las clases explotadoras se hallaban contrapuestas al pueblo, y la caída de las diversas dinastías en épocas pretéritas ha sido indisociable de la corrupción de sus regímenes.

El Partido Comunista de China, destacamento de vanguardia de la clase obrera del país, tiene como objetivo fundamental servir de todo corazón al pueblo. La esencia del socialismo es emancipar las fuerzas productivas, desarrollarlas, eliminar la explotación y la polarización entre ricos y pobres, y alcanzar finalmente la prosperidad común. El Partido Comunista y el sistema socialista son totalmente incompatibles con cualquier fenómeno de corrupción. Desde su fundación, nuestro Partido, en el proceso de

dirigir la revolución y la construcción del país, siempre se ha cuidado de fortalecer su propia construcción y luchar sin tregua contra la influencia de las clases explotadoras y la corrupción y otros comportamientos negativos, en un esfuerzo por mantener su pureza, dando suma importancia al fomento de la moralización administrativa. En la época de Yan'an, el Partido dirigió la elaboración del Proyecto de Reglamento de Castigo de la Corrupción en la Región Fronteriza de Shaanxi-Gansu-Ningxia. En 1944, al llamar a todo el Partido a estudiar la famosa disertación histórica de Guo Moruo[1] *Tricentenario de la insurrección de 1644*[2], que sintetizaba las lecciones del fracaso de la insurrección campesina dirigida por Li Zicheng, el presidente Mao advirtió a todo el Partido que "escarmiente con esa historia y no repita el error de engreírse en los momentos de éxito"[3]. En julio de 1945, en una conversación con Huang Yanpei[4] sobre cómo podía el Partido Comunista salir del ciclo histórico de pasar de la ascensión a la decadencia, el presidente Mao formuló la importante idea de apoyarse en la democracia y en el pueblo mediante la supervisión sobre el gobierno para evitar la corrupción y otros fenómenos negativos. En la II Sesión Plenaria del VII Comité Central del Partido, celebrada en vísperas de la fundación de la República Popular, advertía una vez más a todo el Partido que siguiera siendo modesto, prudente y libre de arrogancia y de precipitación en su estilo de trabajo y perseverara en su estilo de vida sencilla y lucha dura, poniéndose alerta contra el ataque de los proyectiles almibarados de la burguesía. Después de fundada la República Popular, nuestro Partido logró éxitos reconocidos por todo el mundo al limpiar el légamo de la vieja sociedad y mantener la rectitud y pulcritud de los órganos partidarios y estatales. En las importantes conversaciones sostenidas durante su gira de inspección por el sur del país, el camarada Deng Xiaoping también se referiría a este punto. Dijo: "Luego de la proclamación de la Nueva China, bastaron tres años para que pudiéramos acabar con todas esas cosas. La adicción al opio, a la heroína, ¿quién en el mundo la había podido eliminar? No lo habían podido conseguir ni el Guomindang ni el capitalismo. Los hechos han comprobado que el Partido Comunista es capaz de exterminar los fenómenos repugnantes"[5]. Las experiencias adquiridas por no pocos lugares en los últimos años también han demostrado que, siempre que nos empeñemos a conciencia en la lucha anticorrupción, podemos lograr resultados efectivos en ella. Nuestro Partido ha planteado en términos explícitos la necesidad de esta lucha y de efectuarla con perseverancia, he aquí una manifestación de su capacidad suficiente.

En nuestro país, bajo las condiciones socialistas, aún existen manifestaciones de corrupción, lo cual se debe a una compleja diversidad de causas. El nuestro es un país en que la sociedad feudal ha tenido una larga historia, por lo que las influencias del feudalismo y de la ideología de otras clases explotadoras habrán de subsistir por largo tiempo y manifestarse en diversas formas. Mientras aplicamos la apertura al exterior, tomando como referencia y aprovechando todos los logros de la civilización moderna de los demás países, incluidos los capitalistas desarrollados, las cosas decadentes del capitalismo se sirven de la oportunidad para filtrarse en nuestro país. Al establecer el régimen de economía de mercado socialista hemos de experimentar un proceso penoso de transformación institucional de lo viejo a lo nuevo. En este proceso, nuestros sistemas y mecanismos poco completos y perfectos y las lagunas y eslabones débiles en nuestro trabajo dejarán también oportunidad para la proliferación de fenómenos corruptos. En los últimos años, en algunos lugares y entidades, como consecuencia del poco empeño en la educación política e ideológica entre nuestros militantes del Partido y cuadros, han proliferado la idolatría del dinero, el hedonismo y el ultraindividualismo en una parte de ellos, lo cual constituye también una importante causa de propagación de la corrupción.

Debemos ser conscientes, por un lado, de la lucha contra la corrupción como una tarea ardua y prolongada y, por el otro, tener la perentoriedad real, adoptando medidas enérgicas para poner coto resueltamente a su tendencia proliferativa y resolver adecuadamente los problemas relevantes.

6. Las actuaciones que debemos acentuar en fechas próximas en la lucha contra la corrupción

1) Los cuadros dirigentes a los diversos niveles del Partido y del gobierno han de dar ejemplo de integridad moral y autodisciplina. El presente Pleno ha planteado en ambos aspectos, teniendo en cuenta la nueva situación y los nuevos problemas, nuevas exigencias a los cuadros dirigentes de los órganos del Partido y del gobierno en los niveles desde el distrital para arriba, y todos deben llevarlas a cabo con rigor. Sobre todo, deben actuar como modelo los cuadros dirigentes de los niveles provincial y ministerial y superiores. Los comités del Partido y órganos de control disciplinario a todos los niveles tienen que fortalecer su labor de inspección y supervisión.

2) Se debe concentrar la fuerza en investigar y tratar una serie de casos de importante cuantía y gravedad, priorizando los casos de empleados en los órganos dirigentes del Partido y gobierno y los departamentos judicia-

les, en las divisiones administrativas de aplicación de la ley y en los departamentos de administración económica.

3) Hay que ocuparse con decisión de la solución de los problemas relevantes en los propios territorios, sectores y entidades y frenar las prácticas malsanas que más disgustan a las masas, debiéndose lograr éxitos notables al término del presente año. Es necesario rectificar en forma concentrada y a escala nacional las cobranzas abusivas, especialmente por órganos estatales en uso de sus atribuciones. El Consejo de Estado adoptará decisiones específicas para tal efecto. Los órganos del Partido y de gobierno a todos los niveles, sin excepción alguna, no están facultados para dedicarse a actividades comerciales, y las dependencias que ya están involucradas en ellas deben, de acuerdo con lo estipulado, desvincularse definitivamente de los órganos a que pertenecen. Se practicará la administración de ingresos y gastos por dos vías, según la cual las multas y decomisos cobrados por los departamentos de aplicación de la ley deben entregarse en su totalidad al fisco, y los diversos gastos que ellos necesitan serán asignados por las haciendas de los niveles correspondientes. Los órganos centrales y estatales tienen que resolver adecuadamente varios problemas relevantes por medio de las rectificaciones específicas. Por ejemplo, el departamento ferroviario se centrará en rectificar la práctica de procurar intereses privados valiéndose de su servicio de medios de transporte y venta de boletos, los departamentos monetarios y financieros deben, a su vez, poner coto a las prácticas malsanas en cumplimiento de las "tres normas de autocontrol"[6], y el departamento agrícola proseguirá sus esfuerzos en la labor de aliviar las cargas de los campesinos. Los demás departamentos deben también partir de su propia realidad para resolver los problemas acuciantes, cualesquiera que sean. Lo que hay que destacar en especial es que los órganos de seguridad pública, fiscalía y tribunales, así como la aduana y el control fronterizo, tienen a su cargo la gran responsabilidad de defender los intereses estatales y la seguridad del pueblo, y que su observación ejemplar de la ley y la disciplina, y su actuación rigurosamente legal, revisten suma importancia, por lo que deben realizar su propia construcción a conciencia.

Los comités del Partido y los gobiernos de diversas instancias deben aplicar con decisión estos tres puntos, acatando estrictamente las órdenes y prohibiciones. A los que hagan oído sordo a las advertencias y se resistan a cumplir las órdenes se les tratará con resolución, sin indulgencia alguna.

7. En la lucha contra la corrupción hay que aplicar los siguientes principios

1) Persistir en la línea fundamental del Partido y asumir firmemente la construcción económica como tarea central, en servicio al impulso de la reforma, la construcción y el desarrollo.

2) Enfatizar las prioridades. La presente lucha contra la corrupción se ha desarrollado en los órganos del Partido y de gobierno, con el acento puesto en los de dirección y en los departamentos judiciales, las divisiones administrativas de aplicación de la ley y los departamentos de administración económica.

3) Empezar por los cuadros dirigentes, ante todo los de alto rango, incluyendo los empleados que trabajan a su lado.

4) Tratar los casos con el rigor de la ley. A los involucrados en infracciones legales o disciplinarias hay que investigarlos hasta las últimas consecuencias, basándose en los hechos y tomando la ley y la disciplina como criterios, y se destituirá, condenará a prisión o castigará con penas severas a quienes lo merezcan. Procediendo de esta forma, se logrará salvar a una partida de personas y educar a los numerosos cuadros. Hay que tratar con mano firme a quienes interfieran u obstaculicen seriamente la labor de investigación.

5) Abstenernos de emprender campañas masivas y de someter a todo el mundo a una comprobación obligatoria. Estimularemos y apoyaremos a las masas para que denuncien, encargando sus denuncias a los departamentos específicos para investigación y tratamiento acorde con la ley.

6) Combinar el castigo a la corrupción con el fomento de la integridad moral. Al tiempo que trabajamos para superar decididamente la corrupción y castigar a los elementos corruptos, enérgicamente debemos anunciar con encomio las personas modelo que se conduzcan con integridad moral y dedicación total al servicio público y que se muestren intrépidas en la lucha contra la corrupción, y promover los nuevos hábitos de desempeño diligente de la función pública, amor al pueblo, lucha dura y consagración a sacrificios. En cuanto a la divulgación sobre el combate a la corrupción, el Departamento de Propaganda del Comité Central debe hacer disposiciones específicas.

En resumidas cuentas, hace falta persistir en el principio de buscar la verdad en los hechos, distinguir y tratar correctamente los dos tipos de contradicciones de distinta naturaleza [las que hay con el enemigo y las existentes en el seno del pueblo] y aplicar el rigor de las políticas estipu-

ladas. Con una actitud firme y mediante un trabajo bien sólido, debemos solucionar los problemas a conciencia conforme a las exigencias de la dirección central, con vistas a asegurar la marcha sana y ordenada de esta batalla anticorrupción.

8. Hemos de persistir en la lucha contra la corrupción por largo tiempo

Esto de castigar la corrupción debemos tomarlo como un programa sistemático, realizando tratamiento tanto paliativo como de raíz y rectificación integral y llevándolo a cabo con perseverancia. Lo más esencial es depender de la educación y de la legalidad. Hay que fomentar el estudio y la educación para mejorar las cualidades ideológicas y políticas de los numerosos militantes del Partido y cuadros y reforzar su conciencia de servir al pueblo de todo corazón, de resistir la erosión ideológica de las clases explotadoras y de observar ejemplarmente la disciplina y la ley. Es preciso centrar la atención en los aspectos y eslabones más susceptibles de corrupción, resumir las experiencias prácticas, mantener el rigor de la disciplina, y establecer y perfeccionar sistemas de administración interna, mecanismos de supervisión y restricción y diversas políticas y reglamentos. Hay que observar con rigurosidad las leyes y reglamentos ya estipulados y empeñarse en revisar aquellos que deben someterse a revisión para su perfeccionamiento, además de estudiar y elaborar cuanto antes nuevas leyes y reglamentos de acuerdo con la nueva situación.

9. Los comités del Partido a los diversos niveles deben fortalecer su dirección

1) La lucha contra la corrupción es una tarea importante para fortalecer la construcción del Partido y el poder político, por lo cual es preciso que el Partido y el gobierno, bajo la dirección unificada de los comités de aquél, se ocupen de ella conjuntamente y de forma continua, siendo los principales camaradas dirigentes los que asuman la responsabilidad en persona. El Partido y el gobierno trabajarán con una sola voluntad y las diversas partes actuarán unitaria y coordinadamente para formar una fuerza concertada.

2) Hay que establecer un sistema de responsabilidad. Para tal efecto, se tiene que definir la división del trabajo y delegar responsabilidad a personas designadas especialmente, ocupándose el nivel superior del inferior y ayudándole. El nivel superior debe fortalecer efectivamente su dirección sobre

el inferior, inspeccionarlo y supervisarlo. Con respecto a los territorios y sectores donde se presentan problemas serios, los organismos superiores enviarán a personas para ayudarles a solucionarlos.

3) Los comités del Partido han de fortalecer su dirección sobre el control disciplinario y la supervisión, poniendo en pleno juego el papel de los organismos encargados de estas labores y apoyando efectivamente su actuación.

La lucha contra la corrupción es un importante trabajo de todo el Partido. Quiero destacar aquí que la Comisión Central de Control Disciplinario y los órganos de control disciplinario y supervisión a todos los niveles tienen que asumir sus responsabilidades en el verdadero sentido de la palabra, incluyendo la de coordinación, para asegurar la feliz marcha de las actuaciones. Nuestras filas de control disciplinario y supervisión son un buen contingente. En la rectificación del estilo del Partido, en la moralización administrativa y en la lucha contra la corrupción, como principales órganos funcionales, los organismos a cargo de estas labores han bregado mucho en el pasado, y asumen ahora y asumirán en el futuro grandes responsabilidades. La presente Sesión Plenaria de la Comisión Central de Control Disciplinario ha planteado en términos explícitos para dichos organismos la tarea de fortalecer su propia construcción con espíritu de reforma, lo que es muy bueno y a la vez muy necesario. Sólo procediendo así es como éstos podrán mejorar realmente sus cualidades y combatividad y desempeñar aún mejor su papel. Espero que los camaradas hagan mayores contribuciones en este aspecto.

NOTAS

[1] Guo Moruo (1892-1978), escritor contemporáneo, poeta, historiador, arqueólogo, experto en filología antigua y activista social, oriundo de Leshan, en Sichuan. Se incorporó en 1927 al Partido Comunista de China. Después de la fundación de la República Popular China, desempeñó cargos como miembro del Gobierno Popular Central, viceprimer ministro del Consejo de Administración, miembro del Comité Central del Partido Comunista de China, vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional, vicepresidente del Comité Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, presidente de la Academia de Ciencias de China y presidente de la Federación de Círculos Literarios y Artísticos de China.

[2] Ensayo escrito por Guo Moruo para conmemorar el tricentenario de la insurrección campesina que derribó la dinastía Ming, publicado en el diario *Xinhua Ribao,* editado en Chongqing en marzo de 1944. Según explica el ensayo, después que en 1644 las fuerzas campesinas insurrectas de Li Zicheng hubieran ocupado Beijing, derrocando la dinastía Ming, algunos de sus jefes, vanidosos por el triunfo, se entregaron a una vida licenciosa y a luchas fraccionales, como consecuencia de lo cual, tan sólo unos

cuarenta días tras su entrada en Beijing, los insurrectos tuvieron que retirarse de la ciudad ante los ataques de Wu Sangui, general de las tropas Ming acantonadas en Shanhaiguan, en contubernio con las tropas Qing, y la revuelta se deshizo finalmente en 1645. La publicación del ensayo suscitó grandemente la atención de Mao Zedong. Fue reproducido como documento de estudio para la campaña de rectificación del estilo del Partido en el diario *Jiefang Ribao,* editado en Yan'an, e impreso en folleto en otras regiones liberadas.

[3] Mao Zedong: "Nuestro estudio y la situación actual", *Obras escogidas*, t. III.

[4] Huang Yanpei (1878-1965), oriundo de Chuansha, en Jiangsu (hoy, Nueva Zona de Pudong, en Shanghai). Ingresó en 1905 en la Liga Unida de China. En 1941 participó en la fundación de la Liga de Grupos Políticos Democráticos de China. Visitó en julio de 1945 Yan'an e inició el mismo año la creación de la Asociación de Construcción Democrática de China. Después de fundada la República Popular China, se desempeñó como miembro del Gobierno Popular Central, viceprimer ministro del Consejo de Administración, vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional, vicepresidente del Comité Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino y miembro director del Comité Central de la Asociación de Construcción Democrática de China.

[5] Deng Xiaoping: "Puntos esenciales de conversaciones sostenidas en Wuchang, Shenzhen, Zhuhai y Shanghai", *Textos escogidos*, t. III.

[6] Éstas fueron formuladas para los sectores bancario, financiero y tributario en la Conferencia Nacional sobre el Trabajo Bancario y la Conferencia Nacional sobre los Trabajos Financiero y Tributario, celebradas sucesivamente en julio de 1993. Las tres normas para el sector bancario consistían principalmente en suspender de inmediato y revisar seriamente todos los préstamos concedidos en infracción de lo reglamentado y recuperar en el plazo establecido los fondos concedidos de esa forma; no permitir a ninguna institución bancaria elevar de modo arbitrario o camuflado los tipos de interés de los depósitos y préstamos bancarios; y dejar inmediatamente de conceder fondos crediticios a las diversas entidades económicas creadas por los mismos bancos, desvinculándose por completo éstos de aquéllas. Los puntos principales de las tres normas para los sectores financiero y tributario eran restringir estrictamente la exención tributaria total o parcial, poner bajo control riguroso el déficit financiero, suspendiendo las cuentas bancarias no saldadas, y no permitir en absoluto a los departamentos financiero y tributario y sus organismos subordinados dedicarse, sin autorización del Banco Popular, a actividades bancarias de carácter comercial, debiendo las empresas de su creación desligarse de ellos.

LLEVEMOS UN MUNDO PACÍFICO Y PRÓSPERO AL SIGLO XXI*

19 de noviembre de 1993

Las relaciones chino-estadounidenses no sólo son bilaterales, sino que deben colocarse en el plano mundial de cara al futuro y al siglo XXI. El mundo actual es uno de inestabilidad y muchos problemas. Si en los últimos años que quedan del siglo XX los políticos con perspicacia y sentido de responsabilidad por la humanidad se abstienen de hacer algo por los pueblos del mundo, quedarán en deuda ante la historia.

En la primera mitad del siglo XX se han desencadenado dos guerras mundiales. Afortunadamente, durante varias décadas de posguerra no se ha desatado una nueva conflagración global. Ahora que ha finalizado la guerra fría, hay mayor posibilidad de trabajar por una paz mundial duradera. Sin embargo, el mundo todavía no vive en paz, pues se producen aquí o allá revueltas y conflictos, y a veces se agudizan contradicciones que hubieran podido no agudizarse. La cuestión de hoy es qué tipo de mundo van a llevar los dirigentes de los diversos países al siglo XXI.

Aún nos quedan varios años para finalizar este siglo, y todavía podemos hacer cosas. Si cuando llegue el siglo XXI la gente ve un mundo seguro, pacífico, estable y favorable al desarrollo económico, en lugar de uno de tumultos, de revueltas y conflictos por todas partes y en que no pueda dormir tranquila, percibirá que hemos hecho una cosa muy buena para los pueblos del mundo.

A mediados del siglo XX, junto con las armas nucleares ha aparecido la disuasión nuclear. Se trata de una sombra que se cierne sobre las cabezas de la humanidad, pero hasta ahora todavía no se ha encontrado solución a este problema. China aboga por que se prohiba totalmente el uso de estas armas y que los países nucleares grandes, antes que nadie, se comprometan públicamente a la obligación de no ser los primeros en emplearlas. Este pronunciamiento es razonable, justo y también realizable. Una vez que las diversas partes lleguen a un acuerdo, será posible proceder a arreglar la

* Puntos esenciales de conversación en una entrevista formal con el presidente estadounidense Bill Clinton, en su asistencia, en Seattle (Estado Unidos) a la primera Reunión Informal de Dirigentes de la Cooperación Económica Asia-Pacífico.

destrucción cabal de esas armas. Éste es un importante asunto de atención general de toda la humanidad; si podemos hacer algo para dar un buen comienzo, la gente del próximo siglo se sentirá tranquila.

En la Tierra donde habitamos hay más de mil grupos étnicos y más de doscientos países y regiones, que se encuentran en diferentes entornos naturales y tienen distintas experiencias de desarrollo social, así que se ha formado una variedad de modos de vivir, concepciones de los valores, creencias religiosas y tradiciones culturales. Es justo y razonable, y debe ser respetado, que los pueblos de diversos países, conforme a sus propias condiciones nacionales, elijan sistemas sociales y modalidades de desarrollo adecuados a sus realidades y elaboren leyes y políticas eficaces. El que el mundo sea tan variopinto es algo bueno, no malo. Los diversos países y culturas deben y pueden hacer intercambios entre sí, aprender unos de otros, tomarse como referencia recíprocamente y suplir los puntos débiles con los fuertes, para compartir juntos los logros de la civilización humana. Pero esto sólo puede realizarse sobre la base de la voluntariedad de los pueblos. Ellos son los que más conocen la situación específica de sus propios países y los más calificados para hallar un camino de desarrollo apropiado. Por consiguiente, los asuntos de cada país deben ser, en último análisis, manejados por su propio gobierno y pueblo, no pudiendo intervenir en ello el prójimo. Las experiencias históricas, en particular las de los últimos cien años, enseñan a la gente una y otra vez que el exigir la aplicación forzada de un modelo dado lleva a consecuencias graves y suele provocar confrontaciones, revueltas e incluso guerras, de lo cual hemos de extraer lecciones. La diversidad mundial es una realidad objetiva, y hay que afrontarla y adaptarse a ella. Esto exige que los países se respeten mutuamente, no intervengan unos en los asuntos internos de otros, se traten en pie de igualdad, busquen terrenos comunes y reserven las diferencias, convivan en paz y desarrollen la cooperación. Sólo así es posible mantener duraderas la paz y la estabilidad, creando el ambiente internacional necesario para el desarrollo común de todos los países. China y Estados Unidos, como dos países grandes capaces de influir en el mundo, deben dar ejemplo en este aspecto y aportar contribuciones positivas.

Aunque ha concluido la guerra fría, distan de estar solucionados los dos principales temas que la humanidad ha tenido enfrente durante largo tiempo: la paz y el desarrollo. Los países, partiendo de sus propias experiencias y las lecciones de otras naciones, se percatan de manera cada vez más profunda de que, de entre los mil y un puntos, la clave está en desarrollar la

economía. Se trata de una cuestión no sólo económica, tocante a los intereses vitales de sus pueblos, sino también política, que concierne a su orden y paz duraderos, además de una influencia de largo alcance en la evolución de la situación internacional. Sin el desarrollo económico, no habrá elevación del nivel de vida del pueblo, prosperidad de la nación, estabilidad del país, ni seguridad internacional y progreso humano. La economía es el fundamento. Toda política, en fin de cuentas, sirve a ella. Difícilmente un país podría alcanzar la estabilidad de no llevar bien la economía ni dedicarse a mejorar la vida de su pueblo; se hallaría en un gran aprieto, quedando su capacidad por debajo de lo esperado, si valorase en exceso su propia fuerza económica y se entregase a demasiadas cosas más allá de lo que pudiera aguantar. En la actualidad, el mundo no goza de bonanza económica, situación que, de continuar así, sería desfavorable para su paz y desarrollo. El pueblo chino está concentrando sus fuerzas en la construcción económica. En la aplicación de la política de reforma y apertura, China ha obtenido logros notorios en los últimos 15 años. Su reforma y apertura son irreversibles y vamos a mantener invariable esta política por 100 años. Todos nosotros estamos conviviendo en un mundo de interdependencia, en el cual la economía ha trascendido las fronteras nacionales y se ha convertido en el factor más importante de influencia mutua e intereses correlativos. Con sus puertas abiertas, China está dispuesta a fortalecer la cooperación económica con los otros países del mundo, a los cuales exhortamos a que adopten una actitud abierta, y reforzar la cooperación sobre la base de la igualdad y el beneficio recíproco, en procura del desarrollo y la prosperidad en común. El desarrollo de la economía china propiciará tanto el desarrollo de Estados Unidos como el de los demás países del mundo. El vasto mercado de China posee un inmenso potencial, por lo que acogemos a empresarios estadounidenses para que amplíen su inversión y afiancen los intercambios económicos y comerciales con nuestro país. Aplicar una política de contención y recurrir a la "sanción" económica contra China perjudicará los propios intereses de Estados Unidos.

En estos temas importantes, China y Estados Unidos tienen intereses comunes. China no participa en la carrera armamentista ni en bloques militares, por lo que no puede constituir amenaza a la seguridad estadounidense. Al contrario, si ambos países incrementan la confianza, podrán hacer algunas cosas en el mundo. En éste hay ahora montones de problemas, y algunos pequeños pueden escaparse de control en ciertas circunstancias e inducir a revueltas grandes. El mundo sigue una tendencia inestable y los

peligros no han sido eliminados. China ha hecho ciertas cosas y también desea trabajar más. Sin embargo, no estamos en condiciones de hacer algunas, y sentimos un vivo desasosiego por que la situación no haya mejorado.

Entre China y Estados Unidos existen divergencias, lo cual es una realidad objetiva. En nuestra opinión, los problemas que preocupan al uno y al otro pueden resolverse mediante un diálogo sincero. En cuanto a aquellos con cuya solución no damos por el momento, podemos buscar terrenos comunes y reservar las diferencias.

La parte estadounidense manifiesta que está dispuesta a observar estrictamente los tres comunicados conjuntos chino-estadounidenses[1] y a aplicar la política de una China, a lo que expresamos aprecio. Sin dejar de respetar la historia y la realidad y persistir en la reunificación pacífica, deseamos negociar con las autoridades de Taiwan bajo el principio de una China, y todo es consultable, incluyendo la denominación y forma de la negociación. A cualquier declaración o actuación encaminada a "dos Chinas" o "una China y un Taiwan" nos oponemos resueltamente. Lo que quiero destacar es que si las autoridades de Taiwan proceden a fraguar la "independencia de Taiwan", y si las fuerzas intervencionistas extranjeras meten mano para prestarles apoyo, se originará inevitablemente un enorme desorden en la situación del estrecho de Taiwan, ante lo cual no nos quedaremos en absoluto de brazos cruzados. De producirse semejante situación, será desfavorable a las dos orillas del estrecho, desfavorable a Estados Unidos e igualmente a la paz y la estabilidad de la región Asia-Pacífico.

En su misiva que me dirigió hace poco, usted indicó que China y Estados Unidos siguen "muchos objetivos en común" y "poseen muchos intereses comunes". La parte estadounidense también expresó que "una China poderosa, estable y en proceso de modernización y prosperidad corresponde a los intereses estatales a largo plazo de Estados Unidos". A esto manifestamos aprecio. Siempre somos de la opinión de que la relación entre los dos países ha estado cimentada desde un principio sobre la base de los intereses comunes. Si bien la situación internacional ha cambiado, se mantiene inalterado el que ambos países poseen intereses comunes en numerosas cuestiones. Nos pronunciamos por solucionar los problemas mediante el diálogo, incluido el diálogo cara a cara entre los dirigentes. La comunicación directa puede evitar orientaciones equivocadas. No es un método feliz dialogar a través de la propaganda pública y los medios de comunicación. Una entrevista no va a resolver todos los problemas, pero espero que el encuentro entre nosotros dos dé un nuevo comienzo a la re-

lación chino-estadounidense, para encauzarla por buen camino.

Asimismo quisiera también hablar con franqueza sobre el problema de los derechos humanos. Hace 10 años fungí de Ministro de Industria Electrónica de China, posteriormente como alcalde de Shanghai, que tenía más de doce millones de habitantes, y ahora soy presidente de una nación de más de 1.100 millones. Estos puestos de trabajo distintos me hacen comprender profundamente que, en China, tener solucionado el problema de abrigo y alimento de tanta población significa resolver el mayor problema de los derechos humanos. Su adecuada solución representa una contribución importante no sólo a la estabilidad de China, sino también a la de Asia e incluso del mundo. La democracia, la libertad y los derechos humanos son relativos, y cada país tiene de ellos distinta interpretación y comprensión. Justamente como usted ha dicho, si alguien pide un exceso de libertad, afectará la de otras personas. En definitiva, un país necesita elaborar sus leyes siempre conforme a su propio nivel de desarrollo, antecedentes históricos y tradiciones culturales. Los países deben potenciar la comunicación y el conocimiento. Es incomprensible que ciertas personas de Occidente digan estar preocupadas por el problema de derechos humanos de China, si bien se interesan sólo por una minoría de delincuentes transgresores de la ley e ignoran la vida de los más de 1.100 millones de chinos. He estado en el Tíbet. Allí el nivel de vida actual de las masas tibetanas se ha elevado notablemente, tanto que no se sabe cuántas veces es mejor que en el periodo del dominio del Dalai[2]. En China hay una frase clásica que dice: "Escucha a ambas partes, y te bañarás en luz; atiende a una sola, y en negrura restarás"[3]. Pues, con escuchar y mirar más, uno conoce de manera más completa las cosas. En cuanto a la negociación con el Dalai, es negociable cualquier tema, con tal que él reconozca que el Tíbet es parte inseparable de China.

Desearía proponerle que el año próximo, cuando se debata sobre el trato de nación más favorecida, declarara ante su Congreso que este trato no es una concesión unilateral, y menos aún una dádiva, sino algo favorable para ambas partes, y debe continuar.

NOTAS

[1] Estos son: el Comunicado Conjunto, promulgado por China y Estados Unidos en Shanghai el 28 de febrero de 1972 durante la visita del presidente estadounidense Nixon a China, sobre la normalización de relaciones entre ambos países (denominado en forma abreviada Comunicado de Shanghai Chino-Estadounidense), el Comunicado Conjunto de la República Popular China y los Estados Unidos

de América sobre el Establecimiento de Relaciones Diplomáticas, del 16 de diciembre de 1978 (Comunicado Chino-Estadounidense sobre el Establecimiento de Relaciones Diplomáticas), y el Comunicado Conjunto de la República Popular China y los Estados Unidos de América, del 17 de agosto de 1982, en torno a la reducción gradual de la venta de armas a Taiwan por parte de Estados Unidos y la solución definitiva de este tema después de un determinado periodo de tiempo (Comunicado Chino-Estadounidense del 17 de Agosto). Los tres documentos dejaban en claro y reiteraban, entre otros principios fundamentales, que "el Gobierno de la República Popular China es el único gobierno legítimo de China", que "sólo existe una China, y Taiwan es parte integrante de ella", y el "respeto a la soberanía e integridad territorial de cada uno y la no intervención mutua en los asuntos internos", sentando así la base política para desarrollar la relación bilateral.

[2] Ver nota 4 en "Sobre la labor étnica", en el presente tomo.

[3] Palabras de Wei Zheng, estadista de la dinastía Tang, registradas en "Crónica de la dinastía Tang-VIII", en *Zizhi Tongjian*, t. CXCII, de Sima Guang (dinastía Song del Norte).

EL PORVENIR DEL SOCIALISMO SIGUE SIENDO BRILLANTE*

21 y 22 de noviembre de 1993

El mundo está hoy en un periodo histórico con cambios drásticos. El socialismo mundial está en su punto bajo, pero sólo se trata de un fenómeno temporal en el largo curso de la historia. A raíz de la desintegración de la Unión Soviética y los cambios bruscos operados en Europa Oriental, en países occidentales algunas personas pregonaron que el marxismo-leninismo se había vuelto anticuado y el socialismo desaparecería de la Tierra. Sin embargo, sostenemos que el porvenir del socialismo sigue siendo brillante.

Primero, los países socialistas todavía siguen en pie. China está construyendo el socialismo, también lo hace Cuba y, además, algunos países asiáticos marchan por la vía socialista. Y muchos de Asia, África y América Latina aún suspiran por el socialismo. En el mundo de hoy, incluidos los países occidentales, de sobra hay gente que abraza el marxismo y el socialismo. Siempre que no caiga la bandera de China, habrá en el planeta una quinta parte de la población mundial que se adhiera al socialismo.

Segundo, la desintegración de la Unión Soviética y las fuertes transformaciones de Europa Oriental no han afectado mucho a China como gran país socialista. Pues ella no se ha incorporado a la guerra fría, no se ha dedicado a la carrera armamentista ni ha formado parte de ningún bloque militar, por lo que la situación nuestra ha resultado relativamente buena. El término de la guerra fría y la desintegración de la Unión Soviética nos han ilustrado mucho. Lejos de abandonar la bandera del marxismo-leninismo, nos afianzamos aún más en la decisión de persistir en éste y en el liderazgo del Partido Comunista y seguir con firmeza el camino socialista con peculiaridades chinas, acorde con las condiciones del país.

Tercero, las fuerzas hostiles internacionales no van a cambiar su intención de urdir la "evolución pacífica" en China, pero en absoluto se van a salir con la suya. Al precio de sangre y sacrificio de varias generaciones, el pueblo chino ha llegado a una conclusión: sólo el socialismo ha podido

* Puntos esenciales de las conversaciones sostenidas, en visita a Cuba, con Fidel Castro, primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y presidente del Consejo de Estado de este país.

salvar a China, y sólo con el socialismo es posible desarrollarla. En China el socialismo ya se ha enraizado en la conciencia del pueblo. A pesar de los grandes cambios sobrevenidos en la situación internacional en los últimos años, el país goza de estabilidad política, tranquilidad social, desarrollo económico acelerado y elevación incesante del nivel de vida del pueblo. He aquí un ejemplo evidente.

Cuarto, el capitalismo se ha desarrollado durante varios centenarios, mientras que el socialismo es una causa completamente nueva. Al igual que las demás cosas emergentes, éste no puede evolucionar viento en popa desde su nacimiento hasta su desarrollo y robustecimiento, y en este proceso es inevitable que surjan algunos reveses, que no son nada de temer; lo importante es que los comunistas debemos sacar lecciones de ellos. Como comunistas, estamos firmemente convencidos de que el marxismo conseguirá sin falta la victoria final y el sistema capitalista acabará por ser sustituido por el socialista. Ésta es la ley inexorable de la historia en su desarrollo. Por consiguiente, tenemos plena confianza en el porvenir del socialismo.

Con la situación internacional en constante cambio y el socialismo mundial temporalmente en reflujo, tenemos que observar las cosas de forma serena y enfrentarlas con calma. Para llevar adelante firmemente el socialismo, ante todo es preciso procurar la existencia y el desarrollo del país y la nación. Debemos combinar los fundamentos del marxismo con la realidad concreta de nuestro país, concentrar los esfuerzos para llevar a buen término nuestros asuntos, y, sobre todo, desarrollar la construcción económica, logrando elevar constantemente el nivel de vida del pueblo, para demostrar a plenitud la superioridad del socialismo. Sólo de este modo consolidaremos y fomentaremos el socialismo y permaneceremos invictos.

Toda cosa sale exitosa o fracasada en el curso de su desarrollo. El fracaso es madre del éxito. Vamos a ser capaces de manejar mejor los asuntos con tal que sepamos sacar experiencias y lecciones. Desde el punto de vista marxista, la historia la crea el pueblo. En China, los antiguos decían que los héroes crean situaciones, y las situaciones, héroes. No puede negarse que cuando el pueblo crea la historia algunas personas desempeñan un papel crucial para el éxito o fracaso de un suceso histórico. Resumiendo las experiencias acumuladas en varios decenios transcurridos, podemos tomar nota de que Lenin, Stalin y el camarada Mao Zedong contribuyeron de verdad a cambiar el mundo a raíz de la Revolución de Octubre de Rusia. Asimismo,

debemos ser conscientes de que algunas otras personas han jugado a su vez un papel clave en la pérdida de la causa socialista en ciertos países. De esto deducimos que, al elegir cuadros, un país o un departamento debe tener en cuenta la práctica de éstos y ver si se han forjado en la lucha en los niveles de base y si mantienen vínculos con las masas. La flor de invernadero, fácilmente se marchita.

Algunos países occidentales suelen ejercer influencias en otros países con su propio concepto de democracia, libertad y derechos humanos y modelo de sistema político. Somos de la opinión de que el mundo es variopinto y existen distintas formas sociales. El camino que va a seguir un país debe elegirlo su propio pueblo según sus condiciones nacionales en distintos aspectos como las tradiciones históricas y el nivel económico y educacional. Hemos escogido el camino socialista de acuerdo con las condiciones chinas. La democracia, la libertad y los derechos humanos no son absolutos, sino relativos. En cuanto al sistema democrático, en Occidente suelen propagar sólo su sistema multipartidario. Cuando practicamos la economía de mercado socialista, ellos expresan su "aprecio" por la economía de mercado, porque habrá negocios que hacer, pero se oponen al atributo "socialista" que la modifica. Algunas personas de Occidente pretenden que en la reforma del régimen político demos los pasos tal como ellos esperan. En cuanto a la cuestión de los derechos humanos, el mayor de éstos para China es el derecho a la existencia y al desarrollo, o sea, lo más importante es dar solución al problema de alimentación y vestido de sus más de 1.100 millones de habitantes. A medida que se profundiza la reforma del régimen económico, también estamos emprendiendo la del régimen político, pero de ninguna manera vamos a seguir la modalidad del sistema político de Occidente; en cambio, lo que hacemos es reforzar constantemente el fomento de la democracia y la legalidad acordes con las condiciones de China, y mantener y perfeccionar el sistema de asambleas populares y el de cooperación multipartidaria y consulta política bajo la dirección del Partido Comunista de China. Al impulsar su sistema multipartidario, algunos occidentales siguen el objetivo de incorporar los países en vías de desarrollo a su modalidad de desarrollo, haciéndolos apéndices suyos.

En el proceso de explorar y establecer el régimen de economía de mercado socialista, nos opondremos tanto a quienes se atienen con terquedad al régimen de economía planificada como a los que intentan llevar China al capitalismo por medio de la economía de mercado. El fomentar la economía de mercado no significa desistir del macrocontrol, y en el mundo no

hay una economía de mercado ciento por ciento libre. Debemos adherirnos al desarrollo económico aprovechando el mecanismo de mercado en las condiciones del socialismo.

Desde el inicio de la reforma y la apertura han vuelto a aparecer las drogas, la prostitución, los juegos de azar y otros problemas que remitieron hace años en China, cosas éstas que, como moscas, entran con la ventana abierta, y el quid de la cuestión reside en eliminarlas en vez de dejarlas reproducirse. Nuestro Partido toma muy en serio la lucha contra la corrupción y, para tal efecto, subraya que los cuadros dirigentes deben dar ejemplo con su propia conducta y educar a los cuadros para que sean honestos y rectos en la gobernación, a la vez que investiga y trata con decisión los casos de importante cuantía y gravedad. Conforme a la experiencia histórica, nos abstenemos de emprender campañas en la lucha contra la corrupción. Ésta debe llevarse a cabo de continuo y también tener fijadas exigencias de fase. Y, partiendo de las consideraciones a largo plazo, es necesario establecer un sistema de fomento de la moralización administrativa por medio de salarios apropiados. En resumen, debemos no sólo aprender de las tecnologías avanzadas y la administración científica de los países desarrollados occidentales, sino también resistir la influencia corrosiva de la caduca ideología capitalista. Sin lugar a dudas, es imposible resolver estos problemas de la noche a la mañana, y se requiere un trabajo arduo y duradero.

DISCURSO EN UN ACTO CONMEMORATIVO DEL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DEL CAMARADA MAO ZEDONG

26 de diciembre de 1993

Camaradas y amigos:

Hoy nos reunimos en este solemne acto para celebrar el centenario del nacimiento del camarada Mao Zedong, artífice principal del Partido Comunista de China, del Ejército Popular de Liberación de China y de la República Popular China, y gran líder del pueblo de las diversas etnias del país.

Guiados por la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y por el espíritu del XIV Congreso Nacional del Partido Comunista de China, todo el Partido, todo el ejército y el pueblo de todas las etnias del país están empeñados en llevar adelante la línea fundamental del Partido, luchando por convertir el nuestro en un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático y civilizado. La China socialista vive un momento en que goza de estabilidad política, desarrollo económico, unidad interétnica, progreso social y vitalidad pujante en todas partes. En un contexto tal, al conmemorar al camarada Mao Zedong y repasar la historia de nuestro Partido y de nuestro país, sentimos con mayor profundidad que el colectivo dirigente central de la primera generación del Partido, con el camarada Mao Zedong como núcleo, ha rendido un mérito indeleble y sin precedentes para construir una nueva China socialista moderna.

Cuando el camarada Mao Zedong y otros fundadores del Partido Comunista de China subieron al escenario político del país, la nación china estaba sometida a la dominación tenebrosa del imperialismo y el feudalismo, el país estaba fragmentado, las diversas etnias sufrían toda clase de humillaciones, los caudillos militares se enzarzaban en guerras intrincadas, y el pueblo se debatía en sufrimientos. Desde la Guerra del Opio, el anhelo por salvar a China y al pueblo y alcanzar la independencia, la unificación, la democracia y la prosperidad nacionales pasó a ser el ideal común por el que luchaba incansablemente el pueblo de las diversas etnias del país. Los chinos precursores desafiaron sacrificios en la lucha y avanzaron en oleadas sucesivas, escribiendo capítulos épicos. Sin embargo, antes de la fundación del Partido Comunista de China todas sus

exploraciones y esfuerzos terminaron en fracaso. La agresión imperialista había hecho añicos los bellos sueños de los chinos de copiar la experiencia occidental, y la nación china seguía sumida en hondas penalidades, sin poder encontrar la vía de la liberación.

El mayor mérito histórico del camarada Mao Zedong consiste en que, integrando los fundamentos del marxismo-leninismo con la realidad concreta de China, condujo a nuestro Partido y al pueblo chino a encontrar un camino correcto, el de la revolución de nueva democracia, dar cima a las tareas antiimperialista y antifeudal, poner punto final a la historia semicolonial y semifeudal de China, fundar la República Popular China y establecer el sistema socialista. Acto seguido, partiendo de la realidad del país, empezó a explorar la senda de la construcción socialista.

En un gran país semicolonial y semifeudal en el Oriente como la vieja China, la clase obrera era muy reducida en lo numérico, mientras que el campesinado constituía la abrumadora mayoría de la población. Nuevo y sumamente complicado en la historia de la revolución proletaria era el tema de cómo esforzarse, bajo la dirección del Partido Comunista, apoyándose en la clase obrera y la alianza sólida obrero-campesina y uniéndose con el pueblo de las diversas etnias del país, primero por conquistar la liberación nacional y la independencia del país y establecer la posición del pueblo como su dueño, y luego por abrir un camino hacia el socialismo. Tras haber analizado a fondo y con el empleo del marxismo-leninismo, la configuración social de China y las posiciones económicas y actitudes políticas de las diversas clases, el camarada Mao Zedong definió el carácter, el blanco, las tareas y las fuerzas motrices de la revolución china, formuló la estrategia en dos etapas de pasar de la revolución de nueva democracia al socialismo, trazó la línea general de la revolución de nueva democracia, revolución de las amplias masas populares dirigida por el proletariado y contra el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, y abrió el camino revolucionario de establecer bases de apoyo en el campo para cercar las ciudades y conquistar el poder político mediante la lucha armada. Junto con sus compañeros de armas, fundó un partido proletario pertrechado con la teoría y el estilo revolucionarios del marxismo-leninismo, creó un ejército popular que bajo la dirección absoluta del Partido combatía heroicamente por la causa de la liberación del pueblo, y organizó un frente único que aglutinaba en la lucha común a la abrumadora mayoría de los integrantes de la nación china. Después de 28 años de lucha ardua sin precedente histórico, logró finalmente derribar las tres grandes montañas[1] que pesaban sobre el pueblo

chino y establecer la Nueva China en 1949. Desde entonces, ese pueblo está puesto en pie.

A raíz de la fundación de la Nueva China, el Comité Central del Partido, con el camarada Mao Zedong como núcleo, iba a conducir a todo el pueblo a impulsar el avance continuo de la historia de China sobre la base de restañar sin demora las heridas dejadas por la guerra y de restaurar la economía nacional. Conforme a la sugerencia del camarada Mao Zedong, el Comité Central formuló en forma oportuna la línea general para el periodo de transición, consistente en llevar a cabo gradualmente por parte del Estado la industrialización socialista del país y las transformaciones socialistas de la agricultura, de la artesanía y de la industria y el comercio capitalistas. Guiándose por esta línea general, nuestro país echó cimientos preliminares para la industrialización, y abrió un camino de transformación socialista que se adaptaba a la realidad china. Constituye una creación singular del Partido Comunista de China el que, de acuerdo con las características de nuestro país, la industria y el comercio capitalistas se transformaran mediante la modalidad del capitalismo estatal y la política de rescate pacífico, y la agricultura y la artesanía individuales valiéndose de una forma de transición progresiva, y que se hiciera en este proceso desarrollar de continuo las fuerzas productivas de la sociedad y elevar el nivel de vida de las grandes masas populares. El cumplimiento en lo esencial de la transformación socialista y el establecimiento del sistema socialista en todos los terrenos son los cambios sociales más grandes y más profundos en la historia de China, llegando a fundamentar todo el progreso y desarrollo de la Nueva China.

Luego de cumplir en esencia la transformación socialista, el camarada Mao Zedong, sacando lecciones de la experiencia soviética, se puso a explorar activamente el camino propio de China para construir el socialismo. En 1956 publicó el artículo "Sobre diez grandes relaciones", en el que subrayaba que nuestra orientación básica residía en movilizar todos los factores positivos de dentro y fuera del país para ponerlos al servicio de la causa socialista. En 1957 dio a la publicidad otro artículo titulado "Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo", donde señalaba que las contradicciones fundamentales en la sociedad socialista seguían siendo las existentes entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas, y entre la superestructura y la base económica, consideraba que nuestra tarea principal ya había pasado de liberar las fuerzas productivas a protegerlas y desarrollarlas en el contexto de las nuevas relaciones

de producción, y formulaba el pensamiento estratégico de distinguir rigurosamente y tratar de manera correcta los dos tipos de contradicciones de diferente carácter [las que hay con el enemigo y las existentes en el seno del pueblo] y aglutinar al pueblo de las diversas etnias del país para desarrollar nuestra economía, fomentar nuestra cultura y convertir el nuestro en un poderoso país socialista. Se trata de dos artículos que revistieron un significado trascendental para nuestro Partido en su primera etapa de exploración del camino de la construcción socialista. En estas dos obras y en otros escritos el camarada Mao Zedong planteó una serie de conceptos importantes sobre la construcción socialista de China en terrenos como política, economía, cultura, defensa nacional o diplomacia. Pese a los zigzags e incluso los serios desaciertos en el curso de la exploración, nosotros, bajo la dirección del Partido y del camarada Mao Zedong y sobre la base de establecer un sistema socialista fundamental que se adaptara a la realidad china, no cejamos en nuestro empeño por encontrar una vía apropiada para las condiciones del país en la construcción socialista, empezamos a llevar adelante en todos los terrenos la construcción a gran escala y logramos implantar sistemas de industria y de economía nacional independientes y relativamente completos. De los cambios en la situación internacional durante los últimos años podemos ver con mayor nitidez y profundidad qué importante es, para salvaguardar la soberanía estatal y la dignidad nacional y consolidar y desarrollar el sistema socialista, el papel que juega en la causa de la construcción socialista el Partido Comunista de China, con su perseverancia en la independencia y la autodeterminación, su exploración incansable de un camino que se ajuste a la realidad del país, y su espíritu así cultivado, consistente en autorreforzarse y autosostenerse, no supeditarse a nadie, no retractarse ante fantasmas ni creer en dogmas extraviados.

Bajo la dirección del Partido y del camarada Mao Zedong, la sociedad china ha experimentado un cambio que le ha dado un vuelco al mundo. China ha pasado de una sociedad semicolonial y semifeudal a entrar en una nueva época socialista; de un país sometido al saqueo y la esclavización del imperialismo a otro independiente que goza de la soberanía nacional; de un país fragmentado a una nación unificada, con excepción de Taiwan y algunas otras islas; de un país cuyo pueblo sufrió toda clase de humillaciones y opresiones a otro en que es dueño y goza de los derechos democráticos; de un país atrasado en lo económico y cultural a uno que avanza hacia la prosperidad económica y el progreso integral, y de un país menospreciado en el mundo a uno que disfruta de estima general en la comunidad internacional.

Todo esto son condiciones fundamentales en lo económico, lo político y lo cultural para construir un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático y civilizado, y constituye una base sólida para que China vaya hacia un futuro brillante.

Conforme a los fundamentos marxista-leninistas, los comunistas chinos, con el camarada Mao Zedong como exponente principal, han sintetizado en lo teórico una serie de experiencias adquiridas en la prolongada práctica de la revolución y construcción del país, formulando un pensamiento guía científico que se ajusta a la realidad china: el pensamiento de Mao Zedong. Él integró aquellos fundamentos con las condiciones concretas de China, haciendo que el marxismo-leninismo arraigara en nuestro país. El pensamiento de Mao Zedong es un sistema ideológico científico completo. Ha enriquecido y desarrollado el marxismo-leninismo con sus teorías singulares en amplias esferas como la revolución de nueva democracia, la revolución y la construcción socialistas, la construcción de un ejército revolucionario, la estrategia militar, la edificación de la defensa nacional, las políticas y tácticas, la labor ideológica y política, el trabajo cultural y la construcción del Partido. El alma viva de este pensamiento la constituyen sus posiciones, puntos de vista y métodos de trabajo, que abarcan todas estas esferas. Cuenta con tres aspectos básicos, a saber, el buscar la verdad en los hechos, la línea de las masas y la independencia y autodeterminación. El buscar la verdad en los hechos significa profundizar de continuo la comprensión de la realidad de China, estudiar y dominar las leyes objetivas del desarrollo social, encontrar un camino de revolución y construcción que se ajuste a las condiciones del país, definir la estrategia y las tácticas de nuestro Partido para conducir al pueblo en la transformación y la construcción del mismo, y alcanzar la meta de impulsar el avance de la historia. La línea de las masas es la línea esencial de trabajo que el Partido ha formulado al aplicar sistemáticamente en todas sus actividades el principio marxista-leninista sobre las masas populares como creadoras de la historia. Nuestro Partido ha podido vencer todas las dificultades y crear milagros de toda clase precisamente porque en todos los aspectos trabaja en bien de las masas, confía en ellas, se apoya en las mismas, concentra su sabiduría y organiza sus fuerzas. Por independencia y autodeterminación se entiende el defender invariablemente la independencia nacional y la soberanía estatal y el partir del apoyo en las propias fuerzas al mismo tiempo de procurar con dinamismo ayuda exterior, desplegar los intercambios económicos y culturales en la arena inter-

nacional y asimilar todo lo avanzado del extranjero que sea útil para nosotros. El pensamiento de Mao Zedong supone la aplicación y desarrollo del marxismo-leninismo en nuestro país y la cristalización de la sabiduría colectiva del Partido Comunista de China. Constituye para siempre un valioso acervo teórico de los comunistas chinos, el pilar espiritual de esta nación y nuestra guía de acción para construir un país socialista moderno.

En el trayecto de la lucha prolongada, los comunistas chinos comprendemos a fondo que nuestro Partido ha podido asumir la pesada tarea histórica, ganar el apoyo del pueblo y convertirse en la fuerza núcleo para dirigir la revolución y la construcción del país, precisamente porque, con temple repetido en la lucha ardua y con creaciones teóricas, ha conformado el pensamiento de Mao Zedong, lo ha enriquecido y desarrollado incesantemente y lo mantiene con firmeza como su pensamiento guía. En un gran país oriental como China, con esta vanguardia proletaria que sabe aplicar el marxismo-leninismo a la realidad del país configurando sus propias características y tradiciones, el triunfo de la revolución y de la construcción está garantizado en lo fundamental. El Partido Comunista de China, armado con este pensamiento, es un partido que tiene como propósito básico servir de todo corazón al pueblo, pues trabaja con entera dedicación en interés de la nación y de las masas populares, y nunca pretende ningún beneficio egoísta; un partido que sabe combinar el elevado ideal con las tareas prácticas de la actualidad, porque, con persistencia en el materialismo dialéctico y el materialismo histórico y comprensión de la ley por la que existen y se desarrollan las cosas, ha integrado desde su fundación las metas de lucha de la revolución de nueva democracia de aquel entonces con las metas futuras del socialismo y el comunismo, y está distinguido tanto por la perspicacia revolucionaria como por la actitud científica basada en el estricto respeto a la realidad; un partido dotado de un alto sentido de autosacrificio, espíritu de lucha ardua y voluntad indoblegable, ya que ha hecho el mayor sacrificio por la liberación nacional y el progreso social y ha conquistado brillantes victorias, y por ello se ha granjeado la confianza y el apoyo del pueblo de todas las etnias del país; un partido que tiene su propio estilo excelente, pues persevera en integrar la teoría con la práctica, mantiene estrechos vínculos con las masas y despliega la autocrítica, lo cual le permite contar con una convicción inquebrantable, una mayor vitalidad y una poderosa fuerza combativa, y un partido que está organizado según el principio del centralismo democrático, porque pone en pleno juego la democracia, concentra la sabiduría de toda

su militancia y de todo el pueblo, tiene una disciplina unificada, avanza a pasos sincronizados, se une con las amplias masas populares y se apoya en ellas en la lucha por materializar su línea y cumplir sus tareas.

El camarada Mao Zedong es un gran marxista y gran revolucionario, estratega y teórico proletario, así como gran patriota y héroe nacional en la época contemporánea de China. En los largos años de ardua lucha revolucionaria dio como líder revolucionario muestras de perspicacia política de alta mira, firme convicción revolucionaria, destreza para conducir la lucha y habilidad para manejar la situación en su conjunto. Es un gran líder surgido de entre las masas populares, y pertenece para siempre al pueblo. El espíritu revolucionario del camarada Mao Zedong tiene una poderosa fuerza aglutinante; su gran personalidad, una fuerza atractiva conmovedora, y su pensamiento científico, una fuerza de llamada excepcional. Las espléndidas hazañas históricas realizadas por él y sus compañeros de armas son respetadas por todos los hombres honestos del mundo. Su práctica revolucionaria y sus brillantes méritos han quedado inscritos en los anales de la historia. Su nombre, su pensamiento y su espíritu siempre alientan a los comunistas chinos y al pueblo de todas las etnias del país a impulsar de continuo el progreso de la historia de China. Como gran personaje histórico, el camarada Mao Zedong pertenece tanto a China como al mundo. Vivirá para siempre entre nosotros, y debemos estudiar a conciencia sus escritos científicos para asimilar sabiduría y fuerza. La aparición de un Mao Zedong en China es un orgullo para nuestro Partido, nuestro país y toda la nación china. Siempre guardamos un profundo respeto y un gran afecto por el camarada Mao Zedong.

Camaradas y amigos:

El fallecimiento sucesivo del camarada Mao Zedong y sus íntimos compañeros de armas Zhou Enlai, Liu Shaoqi y Zhu De, así como otros revolucionarios proletarios de la vieja generación, sumió a todos los camaradas del Partido y al pueblo de las diversas etnias del país en un inmenso y profundo dolor. En el momento de sus decesos, nuestro Partido y país todavía no se habían liberado de los grandes desastres de la "revolución cultural". La sociedad china se hallaba en un momento clave histórico para su desarrollo. Se había convertido en un foco de preocupación de todo el Partido, todo el ejército y el pueblo de todas las etnias del país el cómo continuar la obra de los predecesores y abrir nuevas rutas para llevar adelante la construcción de un país socialista moderno, próspero, poderoso,

democrático y civilizado, tarea cuya realización nuestro Partido y nuestro pueblo anhelan con gran celo. La historia puso ante los comunistas chinos dos temas de gran importancia que están mutuamente relacionados: cómo evaluar la posición del camarada Mao Zedong y su pensamiento en la historia, y cómo elegir un camino correcto para la modernización socialista de China basándose en los cambios de las condiciones internas y externas y en las experiencias tanto positivas como negativas. Bajo la conducción del colectivo dirigente central de la segunda generación, con el camarada Deng Xiaoping como núcleo, nuestro Partido dio una respuesta científica a estos dos temas históricos.

En diciembre de 1978, nuestro Partido celebró triunfalmente la III Sesión Plenaria de su XI Comité Central, realizando un gran viraje de profundo alcance en su historia. La Sesión dejó por sentado el principio rector de emancipar la mente, poner en juego la inteligencia, actuar en función de la realidad y mirar unidos hacia adelante, inició el trabajo de enderezamiento de lo torcido, desechó en forma categórica la consigna de "tomar la lucha de clases como eslabón clave", consigna que no se ajustaba a las contradicciones fundamentales de la sociedad después de establecido el sistema socialista de nuestro país en todos los terrenos, adoptó la decisión estratégica de trasladar el centro de gravedad del trabajo de todo el Partido a la modernización socialista y revalidó la línea marxista en lo ideológico, lo político y lo organizativo.

La evaluación correcta de los méritos y errores históricos del camarada Mao Zedong y la reafirmación de la posición de su pensamiento en la historia estaban relacionadas con cómo apreciar los éxitos logrados por el Partido y el país en los decenios de lucha del pasado, con mantener la unidad del Partido y la estabilidad del país, y con qué camino debían tomar ellos para su desarrollo ulterior. Se trataba de un problema de suma importancia y de necesidad perentoria para la situación general que nuestro Partido tenía en frente después del fallecimiento del camarada Mao Zedong. Al dirigir al Partido y al país en la lucha por zafarse de los graves desastres causados por la "revolución cultural" y enderezar lo torcido en el pensamiento guía, el camarada Deng Xiaoping dedicó gran energía a resolver el problema de cómo evaluar correctamente al camarada Mao Zedong y su pensamiento. Señaló que, sin lo que hiciera el presidente Mao Zedong, el pueblo chino habría tenido que, por lo menos, tantear más tiempo en las tinieblas. Que el pensamiento de Mao Zedong era un sistema científico, y debíamos comprenderlo y aplicarlo en forma integral y acertada para guiar

a todo nuestro Partido, ejército y pueblo en su esfuerzo por impulsar el avance de la causa del Partido y el socialismo. Tomó la delantera en resistir y criticar la directriz errónea de los "dos todos"[2], apoyó el despliegue en todo el Partido y el país del debate acerca de la práctica como único criterio para comprobar la verdad, y condujo a todo el Partido a romper las ataduras ideológicas de la "izquierda". Indicó que los méritos del camarada Mao Zedong ocupaban el primer lugar, mientras que los errores que cometió en edad avanzada eran secundarios; que sus errores se debían a que procedió en un sentido contrario a lo correcto que él mismo había sostenido, y eran errores de un gran revolucionario y un gran marxista. Criticó con rotundidad la tendencia errónea de negar radicalmente al camarada Mao Zedong y su pensamiento so pretexto de sus errores cometidos en los últimos años de vida. Dijo que habíamos logrado la gran victoria de la revolución china precisamente porque seguimos el pensamiento de Mao Zedong; que no era aceptable abandonar la bandera de este pensamiento, pues de no persistir en él cometeríamos crasos errores históricos; que lo más esencial era dejar sentada la posición histórica del camarada Mao Zedong y sostener y desarrollar su pensamiento, y que, por tanto, debíamos enarbolar en alto la bandera del pensamiento de Mao Zedong no sólo hoy sino también en el futuro. Estos importantes puntos de vista del camarada Deng Xiaoping pasaron a ser el concepto fundamental de la "Resolución sobre algunos problemas históricos del Partido después de la fundación de la República Popular China", redactada bajo su dirección y aprobada en la VI Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido. Adhiriéndose al marxismo y de manera realista, justa y objetiva, esta resolución sintetiza las experiencias históricas del Partido y evalúa al líder del Partido, lo cual demuestra una vez más que el nuestro es un partido marxista firme y maduro en lo político y en lo teórico. La referida resolución nos ha permitido excluir las perturbaciones tanto de "izquierda" como de derecha, unificar el criterio de todo el Partido, fortalecer su unidad y alentar a todos los camaradas de la organización y a todo el pueblo del país a abrir con plena confianza nuevas rutas hacia el futuro.

El Comité Central del Partido, con el camarada Deng Xiaoping como núcleo, al mismo tiempo que resolvió correctamente el importante tema de evaluar al camarada Mao Zedong y de defender la posición histórica de su pensamiento, emprendió la solución de otro tema trascendental que atañe al destino tanto del Partido como del país: continuar explorando el camino para la modernización socialista de China. Nuestro Partido venía

realizando desde la década de los cincuenta esta ardua tarea de exploración, en cuyo curso había experimentado vicisitudes, con experiencias exitosas y lecciones de fracaso, transitando por un camino tortuoso, con vueltas y revueltas. En esa etapa importante para el desarrollo histórico del país, el camarada Deng Xiaoping integró los fundamentos del marxismo con la realidad de China y las características de la época, heredó y desarrolló el pensamiento de Mao Zedong y, con el gran coraje político de abrir una vía nueva para la construcción socialista y la gran audacia teórica de crear nuevos horizontes para el desarrollo del marxismo, y concentrando la sabiduría de todo el Partido y el pueblo de todo el país, formuló en forma creativa la teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. Esta teoría ha dado una respuesta científica al problema teórico primordial y fundamental de qué es el socialismo, ha revelado a fondo que la esencia de éste reside en liberar y desarrollar las fuerzas productivas, eliminar la explotación y la bipolarización social y alcanzar finalmente una prosperidad común, y ha sido una teoría que por primera vez ha resuelto de manera más o menos sistemática y en forma preliminar una serie de problemas básicos acerca de cómo construir, consolidar y desarrollar el socialismo en un país relativamente atrasado en lo económico y cultural como China. Guiándonos por esta teoría, trazamos la línea básica del Partido para la etapa primaria del socialismo, consistente en asumir la construcción económica como tarea central, persistir en los cuatro principios fundamentales y perseverar en la reforma y la apertura, y determinamos el camino correcto para materializar la modernización socialista en China. Esto marca que, al integrar el marxismo con la realidad del país, nuestro Partido ha realizado un nuevo salto histórico después de encontrar, con éxito, el camino de revolución de nueva democracia, establecer el sistema socialista y efectuar un gran avance histórico en el desarrollo del país, y ha expuesto ante todo el Partido y todo el pueblo chino brillantes perspectivas y una anchurosa ruta para construir un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático y civilizado.

En el trayecto de lucha de más de setenta años, nuestro Partido ha dejado escrito en su bandera el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong, pensamiento que supone la unificación del marxismo-leninismo con las prácticas de la revolución china. Ahora, agrega en ella la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, esto es, el marxismo de la China contemporánea. La madurez y desarrollo del Partido en lo teórico constituye una garantía segura

para la marcha ininterrumpida de nuestra causa hacia nuevas victorias.

Esta teoría del camarada Deng Xiaoping es la síntesis teórica de las ricas experiencias que hemos acumulado en la reforma y apertura y en la modernización socialista, y constituye el pilar espiritual y la guía científica que nos conducen en nuestro incesante avance hacia la victoria. Tiene un contenido rico, amplio y profundo, que cubre todos los aspectos del trabajo del Partido y del Estado. Recientemente se ha publicado el tercer tomo de *Textos escogidos de Deng Xiaoping*, y el Comité Central ha tomado una decisión especial sobre el estudio de este libro. Las amplias filas de cuadros, y en particular los cuadros dirigentes, han de estudiar sistemáticamente esta teoría, dominar su esencia espiritual y persistir en llevarla a cabo en todos los terrenos de su trabajo en combinación con la realidad de sus respectivos territorios y sectores y de sus propias consideraciones.

El emancipar la mente y el buscar la verdad en los hechos constituyen la quintaesencia de la teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. El camarada Deng Xiaoping ha señalado que la búsqueda de la verdad en los hechos supone la base de la concepción del mundo del proletariado y el fundamento ideológico del marxismo, así como el punto cardinal del pensamiento de Mao Zedong. Emancipar la mente significa concordar la mentalidad con la realidad, compaginar lo subjetivo con lo objetivo, o sea, buscar la verdad en los hechos. Igual que el camarada Mao Zedong, el camarada Deng Xiaoping siempre se ha opuesto a estudiar el marxismo desligándolo de la realidad social, revolucionaria y constructiva de China. Ha dicho que no podemos en ningún momento ir en contra de los principios básicos del marxismo-leninismo y del pensamiento de Mao Zedong, y de esto no cabe duda alguna. Sin embargo, es necesario integrarlos con la realidad, analizar y estudiar las circunstancias reales y resolver los problemas prácticos. Determinar la directriz para la labor conforme a las condiciones reales constituye el método ideológico y de trabajo más esencial que todos los comunistas debemos guardar firmemente en la mente. En el discurso de apertura del XII Congreso Nacional del Partido, el camarada Deng Xiaoping señaló en términos explícitos que los asuntos de China debían ser manejados a la luz de sus propias condiciones y con los esfuerzos de su propio pueblo. Y es en este importante discurso en el que planteó por primera vez ante todo el Partido y el pueblo de todo el país el brillante concepto de ir por la senda propia y de construir un socialismo con peculiaridades chinas. El nuestro es un gran país en vías de desarrollo, y tiene muchas condiciones nacionales y características de desarrollo dife-

rentes de otros países, por lo que en el proceso de materializar su modernización socialista no podemos ni circunscribirnos a los dogmas ni copiar mecánicamente modelos ajenos, sino persistir en partir de nuestra propia realidad para abrir un camino de construcción socialista con peculiaridades chinas. Una vez abierto este camino, nadie podrá conmover nuestra firme fe en materializar nuestro elevado ideal, y podremos definitivamente deslindar, en lo teórico y lo práctico, los campos con todas las tendencias erróneas de "izquierda" y de derecha con respecto a la construcción socialista. El camarada Deng Xiaoping, persistiendo siempre en buscar la verdad en los hechos, respeta la práctica, aprecia el espíritu pionero de las masas, las apoya con entusiasmo en su exploración e innovación práctica y sintetiza constantemente las nuevas experiencias creadas por ellas, para enriquecer y desarrollar la teoría y la política de nuestro Partido, con lo cual ha sentado para nosotros un brillante ejemplo a seguir.

El liberar y desarrollar en mayor medida las fuerzas productivas de la sociedad es el punto de partida fundamental para construir un socialismo con peculiaridades chinas. El camarada Mao Zedong sostenía que la revolución tiene como objetivo liberar las fuerzas productivas, y aplicó correctamente este concepto a todo el proceso de la revolución de nueva democracia y la revolución socialista de China. El que la tesis de "tomar la lucha de clases como eslabón clave", planteada más tarde, sea errónea se debe, en fin de cuentas, a que, cumplida en lo fundamental la transformación socialista, la contradicción principal de la sociedad china ya no es aquélla de clases, sino la existente entre las crecientes necesidades materiales y culturales del pueblo y la atrasada producción social. Para superar esta contradicción, lo más esencial es concentrar nuestras energías en desarrollar las fuerzas productivas sociales. Al resumir la experiencia y las lecciones de la historia, el camarada Deng Xiaoping ha destacado que la tarea más importante en la etapa socialista es desenvolver las fuerzas productivas para crear una base material en bien de materializar el comunismo. Así las cosas, la necesidad de liberar y desarrollar en forma incesante las fuerzas productivas atraviesa y unifica históricamente todas las realizaciones de transformación y práctica social del Partido Comunista de China, desde conducir al pueblo para llevar a cabo la revolución de democracia y la revolución y la construcción socialistas, hasta alcanzar su objetivo final de materializar el comunismo. Siempre que comprendamos a fondo este punto de vista fundamental y persistamos a conciencia en él, podremos establecer sólidamente, en lo teórico y lo práctico, el pensa-

miento rector de haber de asumir la construcción económica como tarea central al edificar el socialismo, y seremos capaces de evaluar los aciertos y desaciertos de nuestro trabajo en todos los terrenos basándonos verdaderamente en el criterio de si favorece o no el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad socialista, si contribuye o no a aumentar la fortaleza nacional integral del país socialista, y si ayuda o no a elevar el nivel de vida del pueblo. En los últimos 15 años siempre hemos asumido la construcción económica como tarea central y nos hemos empeñado en fomentar la civilización socialista tanto material como moral, logrando enormes éxitos que llaman la atención del mundo. Con tal que perseveremos en continuar así sin vacilación alguna, vamos a poder, sin lugar a dudas, materializar con éxito la modernización socialista de nuestro país.

El llevar a cabo la reforma y la apertura constituye la característica más destacada de la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. El camarada Mao Zedong hizo un análisis del fenómeno de consonancia y contradicción simultáneas tanto entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas como entre la superestructura y la base económica después de instaurado el sistema socialista en nuestro país, señalando que las contradicciones en la sociedad socialista pueden resolverse incesantemente por el mismo sistema socialista. El camarada Deng Xiaoping ha conducido a nuestro Partido a encontrar una vía correcta para resolver este tipo de contradicciones. Esta vía es la reforma y la apertura. Dijo: "La reforma supone el autoperfeccionamiento del sistema socialista y conlleva, dentro de determinados límites, un cambio revolucionario en cierto grado. Se trata de un acontecimiento de primordial importancia, demostrativo de que ya hemos encontrado el camino para construir un socialismo con peculiaridades chinas"[3]; "[...] las experiencias de aquellos 20 años, especialmente las lecciones de la 'revolución cultural', nos enseñan que no podemos arreglárnoslas sin reforma ni elaboración de nuevas políticas en los terrenos político, económico y social. En la III Sesión Plenaria del XI Comité Central establecimos así una serie de principios y políticas, que nos permitieron emprender un nuevo camino. Estas políticas se traducen, en resumidas cuentas, en la reforma y la apertura"[4]. El perseverar en la reforma y la apertura y el reafirmarse en los cuatro principios fundamentales constituyen dos puntos esenciales de la línea básica del Partido que están mutuamente penetrados y dependientes. En todo el proceso de la reforma y la apertura es necesario prestar siempre atención a persistir en estos cuatro principios. La reforma, como nueva revolución en China, camino indispensable para desarrollar

las fuerzas productivas de la sociedad y materializar la modernización socialista, y vía correcta de autoperfeccionamiento y autodesarrollo del sistema socialista, es una creación flamante nunca vista antes en la historia del desenvolvimiento del socialismo. Contando con el concepto básico de reforma y apertura y sus prácticas fundamentales, la causa del socialismo de nuestro país ha entrado en una nueva etapa de desarrollo vigoroso. El camarada Deng Xiaoping es el artífice general de la reforma, la apertura y la modernización socialistas de nuestro país. La reforma y la apertura son sus contribuciones más destacadas en el desarrollo creativo del pensamiento de Mao Zedong y en el fomento de la teoría del marxismo-leninismo sobre la construcción del socialismo. Persistir en la reforma y la apertura constituye una política trascendental que determinará el destino evolutivo de la China contemporánea, y también un experimento de gran significación. La práctica ha demostrado y sigue demostrando que es fructífero y correcto. Con tal que llevemos adelante invariablemente la reforma y la apertura, vamos a poder liberar y desarrollar de manera incesante las fuerzas productivas sociales y hacer que la causa socialista de China siempre esté llena de dinámica y vitalidad.

Perseverar en desenvolver nuestro país con independencia y autodeterminación constituye el punto de apoyo para construir un socialismo con peculiaridades chinas. El camarada Deng Xiaoping dijo: "Al fin y al cabo, la política que seguimos en nuestra construcción sigue siendo la de apoyarnos en nuestros propios esfuerzos como recurso principal y procurar ayuda exterior como recurso auxiliar, política elaborada en su tiempo por el presidente Mao"[5]. Ha destacado que los principios de independencia y autodeterminación y de autosuperación serán siempre nuestro punto de apoyo, sea en el pasado, en el presente o en el futuro. El pueblo chino aprecia la amistad y la cooperación con otros pueblos y países, y con mayor razón el derecho de independencia y autodeterminación conquistado mediante una lucha prolongada. Ningún país extranjero puede abrigar la ilusión de que China sea su apéndice y trague el amargo fruto de ver perjudicados sus intereses. Vamos a aplicar invariablemente la política de apertura hacia el exterior, ampliar con dinamismo los intercambios y la cooperación con el exterior sobre la base de la igualdad y el beneficio recíproco, y asimilar todo lo positivo que favorezca el desarrollo de la causa socialista de nuestro país. Al mismo tiempo debemos mantener la mente lúcida, sin permitir jamás que se desborden en el país la ideología y el estilo de vida caducos del capitalismo. El pueblo chino tiene su dignidad y su orgullo nacionales, y

considera como mayor honor amar a la patria y dedicar toda su energía a la construcción de la patria socialista, y como deshonor mayor perjudicar los intereses, dignidad y honra de esta última. El camarada Deng Xiaoping ha hecho resaltar la necesidad de colocar en todo momento en el primer lugar la soberanía y la seguridad estatales, y de oponernos en forma contundente a la hegemonía y la política de fuerza. Todos los camaradas del Partido tenemos que esforzarnos por desarrollar esta sublime moralidad nacional, defender con firmeza la soberanía estatal y la dignidad nacional, integrar en un todo el socialismo y el patriotismo, y concentrar nuestras energías para llevar a buen término la tarea que hemos emprendido.

El camarada Deng Xiaoping ha indicado que después de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central lo que hemos hecho ha sido restaurar lo positivo del camarada Mao Zedong y aprender y aplicar en forma integral y acertada su pensamiento. Los puntos esenciales siguen siendo los mismos de antes. En muchos aspectos, lo que debemos hacer ahora es emprender las tareas que planteó pero dejó a un lado el camarada Mao Zedong, restaurar lo que él combatía erróneamente y llevar a buen término lo que no llegó a ejecutar como es debido. En un futuro periodo bastante largo, esto va a seguir siendo lo que tenemos que hacer. Desde luego, también hemos obtenido desarrollo, y lo vamos a impulsar de continuo. Los hechos han demostrado que, en la aplicación y desarrollo del pensamiento de Mao Zedong, el camarada Deng Xiaoping ha hecho pleno alarde de una actitud científica basada en buscar la verdad en los hechos, una sobresaliente sabiduría política y un espíritu creativo marxista. Es digno de ser fiel compañero de armas del camarada Mao Zedong, y continuador y promotor más insigne de su pensamiento.

La configuración de la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas expone que nuestro Partido ha llegado a una nueva altura en su comprensión de las leyes objetivas sobre la construcción socialista en el país, y que ha entrado en una nueva etapa histórica la práctica de construir un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático y civilizado bajo la dirección de nuestro Partido. En la última decena y pico de años, guiándose por esta teoría del camarada Deng Xiaoping y la línea básica del Partido, nuestra gran patria ha avanzado a pasos agigantados. Bajo los cambios drásticos de la situación internacional, la causa socialista de China se halla en un desarrollo vigoroso y ha obtenido grandes éxitos, lo cual nos hace comprender cada vez mejor que reviste un significado sumamente trascendental el que al frente de

toda la militancia del Partido el camarada Deng Xiaoping haya hecho una evaluación científica sobre el camarada Mao Zedong, defendido la posición histórica de su pensamiento y abierto en forma integral el camino para construir un socialismo con peculiaridades chinas.

Camaradas y amigos:

El pensamiento de Mao Zedong es una ciencia que se desenvuelve al mismo paso que la evolución de la época. La teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas lo ha heredado, enriquecido y desarrollado, y lo ha llevado a una nueva altura. Con tal que larguemos el paso hacia el rumbo que señala esta teoría y luchemos por varias generaciones, vamos a poder, sin duda alguna, convertir a China en un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático y civilizado. De ahora en adelante, en cualesquiera circunstancias que se den debemos seguir aplicando con firmeza la línea básica del Partido, sin vacilar ni en cien años. En combinación con las tareas de desarrollo en la reforma y la construcción y con la cambiante realidad objetiva, hemos de esforzarnos por aprender bien el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong, con el acento puesto en la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, y emplearlos para armar ideológicamente a todos los camaradas del Partido y al pueblo de todo el país y guiar los diversos trabajos del Partido y del Estado. La situación interna y externa de hoy nos ofrece oportunidades favorables raras veces vistas para nuestro desarrollo. Debemos aprovecharlas para acelerar el paso de la reforma, ampliar la apertura hacia el exterior y fortalecer y mejorar el macrocontrol, manteniendo de esta manera el desarrollo sostenido, acelerado y sano de la economía nacional. En todo el proceso de materializar la modernización socialista hemos de seguir siempre la teoría básica y la línea fundamental del Partido, asumir con firmeza la construcción económica como tarea central, esforzarnos por desarrollar la economía de mercado socialista, la política democrática socialista y la civilización moral socialista, e impulsar incesantemente el avance de la gran causa de construir en forma integral un socialismo con peculiaridades chinas.

Debemos fomentar invariablemente la economía de mercado socialista y promover el desarrollo rápido de las fuerzas productivas sociales de nuestro país. El XIV Congreso Nacional del Partido ha dejado sentado que en la década de los noventa hemos de establecer en forma preliminar el régimen de economía de mercado socialista y alcanzar los objetivos de

desenvolvimiento del segundo paso para la construcción de una sociedad modestamente acomodada. Esto no es sino decir que tenemos que subir un nuevo peldaño tanto en la reforma como en el desarrollo. Éste es lo que cuenta. La reforma y el desarrollo forman un todo único, y la primera tiene como objetivo impulsar el segundo. De acuerdo con la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y con el espíritu del XIV Congreso Nacional del Partido, la "Decisión sobre algunos problemas relativos al establecimiento del régimen de economía de mercado socialista", adoptada en la III Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido, ha resumido los logros exploratorios y la experiencia práctica cosechados en la reforma y la apertura durante los últimos 15 años, y ha trazado un plano para establecer el régimen de economía de mercado socialista, por lo que constituye el programa de acción para nosotros en la profundización de la reforma del vigente régimen económico. El régimen de economía de mercado socialista está unido al sistema fundamental del socialismo. El establecerlo tiene como objetivo hacer valer el papel básico del mercado en la disposición de los recursos bajo el macrocontrol del Estado. Este régimen tiene características bien definidas del socialismo en lo que se refiere a la composición de formas de propiedad, el sistema de distribución y el macrocontrol, y por ello goza de una superioridad que es imposible para el capitalismo. Debemos mantener y desarrollar nuestras ventajas, conceder importancia a la experiencia creada por nosotros mismos y, al mismo tiempo, en combinación con la realidad de China, asimilar y tomar como referencia con dinamismo las experiencias útiles de los países desarrollados de Occidente en materia de impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas sociales mediante el mercado, de manera que se pongan plenamente en juego la superioridad del sistema socialista y las ventajas del mercado en la disposición de recursos. Al desenvolver la economía de mercado socialista, tenemos como objetivo y tarea básicos mantener la pujante vitalidad, dinámica y fuerza de desarrollo ulterior de la economía nacional, la racionalidad y coordinación de las estructuras económica y sectorial, la unificación entre el ritmo positivo de desarrollo y la buena rentabilidad económica, y la correcta combinación de eficiencia productiva y distribución justa, al mismo tiempo de asegurar la creciente consolidación de la posición de la agricultura como rama básica, el reforzamiento incesante de la competitividad en el mercado de las grandes y medianas empresas estatales y de su función rectora en el desarrollo económico, la posición predominante de la economía de propiedad pública y el despliegue activo

del papel complementario de otras formas económicas, y, sobre la base del desarrollo de la producción, el mejoramiento cada vez mayor de la vida del pueblo y el logro final de la prosperidad común. Estamos convencidos de que con el pleno apoyo del pueblo y con la dirección correcta del Partido, siempre que sepamos sintetizar de manera constante las experiencias en la práctica, podremos, sin duda alguna, implantar y perfeccionar con éxito el régimen de economía de mercado socialista, y a través de este nuevo régimen económico elevar sin cesar las fuerzas productivas sociales de nuestro país y arribar triunfantes a la orilla de la modernización.

Debemos reafirmarnos en desarrollar la democracia socialista y esforzarnos por fomentar y perfeccionar la política democrática con peculiaridades chinas. El socialismo es la causa del pueblo, en la que las masas populares participan de forma consciente y realizan sus propios intereses. El pueblo es dueño de nuestra sociedad, y también de la causa socialista. La democracia popular constituye una exigencia esencial del socialismo. Es una democracia destinada a lograr los intereses de todo el pueblo, una democracia lógicamente ligada al sistema legal socialista y encaminada a garantizar la realización dirigida y ordenada de la construcción socialista. No habrá socialismo ni modernización socialista sin democracia popular y sin legalidad unificada. Al mismo tiempo de llevar adelante la reforma del régimen económico, hemos de reformar el político. He aquí la tarea y el objetivo generales de la reforma de este último en nuestro país: sobre la base de mantener y perfeccionar sistemas políticos socialistas como el de asambleas populares y el de cooperación multipartidaria y consulta política bajo la dirección del Partido Comunista de China, a través de reformar el sistema de dirección, el de cuadros y las instituciones del Partido y del Estado, por medio de la superación del burocratismo y el formalismo y la elevación de la eficiencia de trabajo, y mediante el establecimiento y perfeccionamiento de los diversos sistemas de responsabilidad, de toma democrática de decisiones y de supervisión democrática, desarrollar con gran energía la democracia socialista y poner en pleno juego el entusiasmo y la creatividad de las amplias masas de obreros, campesinos e intelectuales y de otros sectores sociales, en favor de salvaguardar la estabilidad del país, fortalecer la gran unidad del pueblo de las diversas etnias, consolidar la dirección del Partido y el sistema socialista y desenvolver las fuerzas productivas de la sociedad socialista. La democracia socialista es la democracia popular de mayor amplitud y difiere esencialmente de la democracia capitalista, de la que disfruta una pequeña minoría de personas. En el proceso de construir la política

democrática socialista, debemos persistir invariablemente en nuestro propio camino. Es inaceptable copiar modelos políticos de Occidente, y una trasplantación mecánica de ellos conducirá sólo al caos. En la última decena y pico de años hemos acumulado no poca experiencia en la reforma del régimen político y en el desarrollo de la democracia socialista. Podemos estar convencidos de que, contando con la sabiduría de todo el Partido y del pueblo de todo el país, no sólo vamos a ser capaces de establecer y perfeccionar el régimen de economía de mercado socialista de China, que es lleno de vitalidad, sino también de implantar y perfeccionar progresivamente un régimen político democrático socialista con peculiaridades chinas.

Debemos fortalecer con gran energía el fomento de la civilización moral socialista, impulsando el mejoramiento incesante de las cualidades ideológicas, éticas, científicas y culturales de todo el pueblo. La superioridad del socialismo se manifiesta no sólo en liberar y desenvolver en sumo grado las fuerzas productivas sociales, creando una civilización material de alto nivel, sino también en acabar con todos los fenómenos de avaricia y corrupción propios del sistema capitalista y de otros sistemas de explotación, para desarrollar un elevado grado de civilización moral y asegurar el progreso social en todos los terrenos. Perseverar en sostener el trabajo a dos manos, y las dos firmes, o sea, mantenerse firmes en fomentar la civilización tanto material como moral, he aquí una importante conclusión de significación rectora de largo alcance a que el camarada Deng Xiaoping llegó al sintetizar nuestra experiencia en la reforma y la construcción. A falta de cualquiera de los dos aspectos de la civilización, no habrá socialismo con peculiaridades chinas. El fomento de la civilización moral socialista, incluida la formación ideológica, ética, científica y cultural, tiene como núcleo preparar una generación tras otra de personas cualificadas para la construcción socialista que estén dotadas de ideales, ética, cultura y disciplina. Para impulsar el desarrollo continuo de la civilización moral de toda la sociedad y asegurar la feliz marcha de la reforma, la apertura y la modernización, es necesario persistir en impartir entre todos los militantes del Partido y todo el pueblo una educación en lo tocante a la ideología patriótica, colectivista y socialista, la teoría marxista, la historia de China y las bellas tradiciones del Partido, así como la moralidad social y la ética profesional, promover el espíritu de considerar la situación en su conjunto, de atribuir importancia al buen talante, de tomar la ayuda a otros como placer y de entregarse en forma desinteresada, y fomentar entre el pueblo una firme convicción, sentimientos sublimes y un estilo de vida científico, sano y civilizado, sin permitir

en absoluto que la idolatría del dinero, el hedonismo, el ultraindividualismo y otras concepciones decadentes corrompan el espíritu de la gente, contaminen las costumbres sociales y perviertan el orden público. Todos los departamentos encargados del trabajo ideológico, cultural y educacional, y todas las instituciones y empresas dedicadas a la producción intelectual o a la difusión de productos culturales, deben poner en primer lugar los efectos sociales de sus actividades, y bajo esta premisa procurar la rentabilidad económica. Han de compaginar bien efecto social y rentabilidad económica, ofreciendo más productos culturales de buena calidad, y de ningún modo tolerarán que la tendencia errónea de "poner los ojos siempre en 'don Dinero'" arremeta contra el fomento de la civilización moral socialista y lo perjudique, ni mucho menos que se desborde sin que sea criticada y frenada. Al mismo tiempo, debemos heredar y desarrollar las bellas tradiciones culturales de la nación china y hacer enérgicamente prosperar la educación, la ciencia y la cultura socialistas; se trata de una exigencia perentoria para el fomento de la civilización moral socialista, y también de la estrategia fundamental para asegurar la vigorización y el desarrollo de la nación china y el éxito de la modernización socialista en su conjunto. El reforzar el fomento de dicha civilización supone una prueba importante para todos los camaradas del Partido. Todos los comunistas y cuadros dirigentes fieles a la causa de construir un socialismo con peculiaridades chinas tenemos que atribuir suma importancia y consagrarnos con sinceridad a fomentar la civilización moral socialista, llevándola adelante sin interrupción.

La clave para cumplir las magnas tareas de la modernización socialista en todos los terrenos consiste en armar a todo el Partido con la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y realizar aún mejor la construcción de nuestro Partido. En un nuevo ambiente internacional en que la paz y el desarrollo han llegado a ser dos temas principales del mundo, con la existencia simultánea de diversas clases de desafíos y oportunidades, y en un nuevo entorno nacional en que la construcción económica ha pasado a ser el centro de los distintos trabajos y se están llevando a cabo en forma integral la reforma y la apertura, tenemos que mantener de manera más consciente el carácter del Partido como vanguardia de la clase obrera, su propósito de servir de todo corazón al pueblo y su posición rectora marxista, e igualmente el principio del centralismo democrático, y heredar y desarrollar las bellas tradiciones y los excelentes estilos del Partido cuajados en su lucha de varios decenios, con el objeto de convertir a nuestro Partido en el firme núcleo de dirección

para la modernización socialista. En el sostenimiento y mejoramiento de la dirección del Partido y en la elevación de su nivel de gobernación y de dirección, un problema de suma importancia es consolidar y fortalecer incesantemente los vínculos entrañables entre el Partido y las masas populares. Contando con estos vínculos tendremos la base para conquistar triunfos en la reforma y la construcción, las fuentes más profundas para adquirir sabiduría y fuerza, y la garantía segura para tomar decisiones acertadas y reducir e incluso prevenir los desaciertos. Es necesario que se eleven en toda la línea las cualidades de los cuadros de todas las instancias, sobre todo los cuadros dirigentes, y que, conforme a la directriz de revolucionarizar el contingente de cuadros, rejuvenecerlo, profesionalizarlo y dotarlo de amplios conocimientos y al principio de combinar la integridad política con la competencia profesional, se convierta a los equipos dirigentes de todos los niveles en firmes colectivos de dirección que sean fieles al marxismo y persistan en el camino del socialismo con peculiaridades chinas, con miras a asegurar la continuidad de la línea del Partido y la estabilidad y el orden duraderos del país. Al mismo tiempo, por medio de la educación ideológica y política hay que hacer comprender a las amplias filas de militantes del Partido y cuadros que bajo las condiciones de la economía de mercado socialista es sumamente importante perseverar en los ideales, convicciones y valores correctos y en la integridad moral y la autodisciplina. Mientras más estén desarrollada la economía y mejoradas las condiciones de vida material, será más necesario que los comunistas, y en particular los cuadros dirigentes, despleguemos el espíritu de vida sencilla y lucha ardua y sirvamos con toda sinceridad al pueblo. En estos momentos estamos llevando a cabo con firmeza el combate contra la corrupción y el fomento de la moralización administrativa, lo que nos ha permitido granjearnos la aprobación y el apoyo de las amplias masas populares. Son la naturaleza y el propósito del Partido Comunista los que determinan que sus militantes actúen con integridad y trabajen con abnegación por los intereses públicos. La corrupción es, en su esencia, producto inherente a los sistemas de explotación y a las clases explotadoras; sin embargo, si no nos mantenemos muy alerta ante ella ni estamos decididos a suprimirla, puede corromper seriamente el contingente de cuadros del Partido, debilitar la combatividad de éste, perjudicar las relaciones entre él y las masas y ocasionar desastres al país y al pueblo. El luchar contra la corrupción y el fomentar la moralización administrativa constituyen un asunto de gran importancia que determina directamente el éxito o el fracaso de la reforma y la construcción, razón por la cual en ello

tenemos que empeñarnos con firmeza para lograr efectos positivos, y persistir durante largo tiempo. Los miembros del Partido Comunista de China hemos de tener bien presente que siempre debemos, y obligatoriamente, ser fieles representantes y defensores de los intereses del pueblo de las diversas etnias del país.

Camaradas y amigos:

La historia de lucha del Partido y del pueblo nos enseña que sólo el socialismo puede salvar y desarrollar a China; sólo la reforma y la apertura, permitirnos construir un socialismo con peculiaridades chinas, y sólo la toma del camino de este socialismo, hacernos levantar con independencia y autodeterminación un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático y civilizado. Se trata de la verdad histórica más importante para la China contemporánea. Al frente del Partido y el pueblo, el colectivo dirigente central de la primera generación del Partido, nucleado por el camarada Mao Zedong, y el de la segunda generación, por el camarada Deng Xiaoping, han dedicado toda su sabiduría y su energía a explorar y poner en práctica dicha verdad, y han rendido grandes méritos al respecto. Esta verdad se refleja históricamente en el pensamiento de Mao Zedong y en la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. Como marxistas con la mente lúcida, sabemos a conciencia que en nuestro camino de avance vamos a tropezar con dificultades, riesgos y agitaciones de una y otra clase. Sin embargo, siempre que breguemos incansablemente marchando por la anchurosa senda abierta por la verdad marxista, podremos superar todas las dificultades, salir sanos y salvos de todos los riesgos y agitaciones y ser invencibles.

La construcción de un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático y civilizado constituye el gran ideal del camarada Mao Zedong, de sus compañeros de armas y de los millares de mártires revolucionarios, la conclusión lógica del desarrollo social de China en el último centenar y varias decenas de años, y el anhelo común de la nación china. La mejor manera para conmemorar al camarada Mao Zedong es que, guiándonos por la teoría de construir un socialismo con peculiaridades chinas y por la línea básica del Partido, llevemos adelante de continuo la causa que él y los demás revolucionarios proletarios de la vieja generación han iniciado. Los comunistas, los miembros de la Liga de la Juventud Comunista y todos los demás chinos amantes del socialismo y la patria que vivimos en esta época tenemos sobre nuestros hombros una misión sagrada y una responsabilidad

gloriosa. Hemos de materializar el grandioso plano trazado por el camarada Deng Xiaoping, cumpliendo primero las metas estratégicas del segundo paso en la década de los noventa, con el fin de sentar una sólida base para dar cima a las metas estratégicas del tercer paso y hacer realidad en lo fundamental la modernización de China en la primera mitad del próximo siglo. Tenemos que cumplir esta gigantesca tarea relacionada con el destino de la nación china y del socialismo del país, y podremos cumplirla victoriosamente sin lugar a dudas. ¡Que todos los camaradas del Partido y el pueblo de las diversas etnias del país nos unamos más estrechamente y aprovechemos las coyunturas para acelerar el desarrollo, llevar adelante la reforma y la innovación y trabajar en forma abnegada, con miras a avanzar de manera intrépida hacia nuestras grandes metas ya fijadas!

NOTAS

[1] Ver nota 2 en "El patriotismo y la misión de la intelectualidad de nuestro país", en el presente tomo.

[2] Ver nota 2 en "El trabajo teórico debe orientarse a la realidad", en el presente tomo.

[3] Deng Xiaoping: "Discurso pronunciado en una conferencia nacional del Partido Comunista de China", *Textos escogidos*, t. III.

[4] Deng Xiaoping: "Hay que asimilar experiencias internacionales", *Textos escogidos*, t. III.

[5] Deng Xiaoping: "Respuesta a la periodista italiana Oriana Fallaci", *Textos escogidos*, t. II.

CONSIDERAR A LAS MASAS POPULARES COMO LO PRIMORDIAL*

1 de enero de 1994

Es 1994 un año muy crucial para la reforma, apertura y modernización de nuestro país. Todo el Partido y el pueblo de todas las etnias de China han de mantenerse más unidos y trabajar asiduamente, para aplicar con perseverancia el espíritu del XIV Congreso Nacional del Partido y el de la III Sesión Plenaria de su XIV Comité Central, y centrarse firmemente en la construcción económica como tarea central, poniendo empeño en llevar adelante en todos los aspectos la economía de mercado socialista, la política democrática socialista y la civilización moral socialista.

En el nuevo año, el aspecto medular de nuestra profundización de la reforma consiste en organizar con esmero la puesta en escena y la aplicación de una serie de importantes medidas de reforma relativas al establecimiento de un régimen de economía de mercado socialista. Como es ardua la tarea y muchos los terrenos en que incide, se presentarán de seguro muchas nuevas circunstancias y cuestiones e incluso nuevas dificultades, por lo que, en procura de asegurar el éxito en la ejecución de tales medidas, debemos hacer preparativos minuciosos de antemano, seleccionar bien la oportunidad de ponerlas en marcha, observar atentamente el avance de las cosas y resumir en forma oportuna las experiencias. Tenemos que seguir ampliando los lineamientos sobre el desarrollo económico, fortalecer y mejorar el macrocontrol y dedicar ingentes esfuerzos a la reestructuración económica, con vistas a materializar la real integración del desarrollo acelerado con el aumento de la rentabilidad económica. En cuanto al trabajo económico de este año, debemos no sólo conseguir nuevos avances trascendentales en la reforma económica, sino también procurar nuevos progresos en el aumento de la fuerza para el desarrollo ulterior de la agricultura y el incremento del ingreso del campesinado, en el cambio del mecanismo de gestión de las empresas estatales y la intensificación de su vigor, en la elevación del nivel de la administración económica, en la garantía de un buen orden para la marcha de las diversas actividades económicas, así como en una mayor

* Parte de una disertación en la tertulia de Año Nuevo del Comité Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino.

ampliación de la apertura al exterior, con miras a mantener un desarrollo sostenido, acelerado y sano de la economía nacional.

En el nuevo año, una de nuestras importantes tareas en el fomento de la política democrática socialista consiste en unir a las masas populares y apoyarnos en ellas para preservar y desarrollar la situación política de estabilidad y unidad, con el objeto de proporcionar de continuo buenas condiciones sociales y políticas para la reforma y el desarrollo. Los camaradas dirigentes en todas las instancias deben tener muy presente el importante pensamiento del camarada Deng Xiaoping en el sentido de que la estabilidad está por encima de todo, y conocer de manera correcta y tratar adecuadamente la relación dialéctica entre reforma, desarrollo y estabilidad, así como los dos tipos de contradicciones sociales de distinta naturaleza [las que hay con el enemigo y las existentes en el seno del pueblo]. Tenemos que castigar, conforme a la ley, las diversas actividades delictivas, sin relajar la mano en absoluto. Mientras tanto, estudiaremos concienzudamente las manifestaciones de las contradicciones en el seno del pueblo y su tendencia de evolución en la nueva situación, en especial prestando atención a las nuevas contradicciones y problemas que puedan surgir debido al necesario mayor reajuste de la configuración y correlación de intereses en el curso de la profundización de la reforma, sin descuidarnos bajo ningún concepto en este aspecto. A la larga, el desarrollo de la economía y la profundización de la reforma harán más razonable tal configuración y correlación, conduciéndonos al final a alcanzar la meta de prosperidad común de todo el pueblo. Sin embargo, en determinado periodo de la reforma será difícil evitar algunas diferencias en cuanto al nivel de beneficio para la gente. Los cuadros dirigentes de los diversos niveles han de saber analizar y tratar las diversas contradicciones en el seno del pueblo, y han de anticipar la realización del trabajo político e ideológico y otras labores correspondientes y hacer éste de forma esmerada y sólida para que las masas adquieran la percepción de que es justo y razonable y de que el Partido y el gobierno defienden sinceramente sus intereses y se preocupan de su bienestar y sus penalidades. De esta manera, ellas nos apoyarán con toda sinceridad, nos ayudarán activamente y colaborarán con nosotros en solucionar adecuadamente las diversas contradicciones y problemas, consolidando y desarrollando de continuo las excelentes perspectivas de estabilidad y unidad.

En el nuevo año debemos impulsar con energía el fomento de la civilización moral socialista, procurando lograr nuevos avances en el progreso

de la civilización moral de toda la sociedad. Esto obedece a la apremiante necesidad de acelerar la reforma y el desarrollo y promover el progreso integral social, y también a la exigencia urgente y el anhelo común del pueblo de las diversas etnias del país. Debemos guiarnos en todos los asuntos por la exigencia y el anhelo de las masas populares, y así podremos granjearnos su confianza y asegurar la iniciativa en cada paso de nuestro trabajo y marchar de victoria en victoria. Esta verdad histórica no la podemos olvidar en ningún momento. Persistir en fomentar la civilización tanto material como moral supone una importante orientación estratégica que abarca todo el proceso de la modernización socialista. Cuanto más desarrollemos con energía la economía de mercado socialista, tanto más habremos de reforzar efectivamente el fomento de la civilización moral, hacer florecer la educación, la ciencia y la cultura, armar con énfasis al pueblo con una correcta ideología y con ética, enaltecer la noble integridad moral nacional y mantener un buen orden público y favorables hábitos sociales. Sólo así podemos proporcionar una poderosa fuerza motriz y una importante garantía para el fomento de la civilización material y asegurar el desarrollo integral de la causa socialista con peculiaridades chinas.

La clave para mantener el orden y la paz duraderos en el país y materializar su prosperidad y fortaleza está en pertrechar a todo el Partido con la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. Debemos atenernos a la línea ideológica de emancipar la mente y buscar la verdad en los hechos, y empeñarnos en fortalecer el Partido en ideología, organización y estilo, consolidando y estrechando los lazos de uña y carne del Partido con las masas populares. La llamada de nuestros tiempos y la esperanza de nuestro pueblo nos exigen que trabajemos obligatoriamente en el nuevo periodo para mejorar los organismos del Partido de todos los niveles y, sobre todo, edifiquemos un contingente de cuadros capaces de heredar y desarrollar las bellas tradiciones partidarias, adentrarse en la realidad, avanzar con espíritu emprendedor, atreverse a asumir con valor toda responsabilidad, tomar en consideración los intereses globales y proceder con limpieza y dedicación total al servicio público. Los cuadros de todas las instancias deben tener bien presente que es en mantener estrechos vínculos con las masas, hacer propaganda entre ellas, organizarlas y unirlas en la lucha por alcanzar sus propios intereses donde radican la fuerza fundamental y la superioridad de nuestro Partido y también el camino que nos lleva a la victoria en todos nuestros trabajos. Esperamos sinceramente que todos pongan por encima de todo los inte-

reses del Partido y del pueblo, consideren a las masas populares como lo primordial, se abstengan de toda práctica malsana de burocratismo y formalismo y hagan realmente nuevos progresos en los métodos de dirección y trabajo, creando así una nueva atmósfera en procura de los intereses del pueblo con todo el corazón.

EL DEBIDO MANEJO DE LA RELACIÓN ENTRE REFORMA, DESARROLLO Y ESTABILIDAD*

5 de mayo de 1994

A principios del presente año, el Comité Central ha definido los grandes lineamientos del trabajo de todo el Partido y el país, que radican en aprovechar la coyuntura, profundizar la reforma, ampliar la apertura, impulsar el desarrollo y mantener la estabilidad. Estas palabras, que se han planteado después de repetidas deliberaciones y concienzudos estudios, constituyen una directriz importante para guiar nuestro trabajo en su conjunto tanto en el presente como en el futuro y tratar acertadamente la relación entre la reforma, el desarrollo y la estabilidad, directriz que todos los camaradas del Partido y los diversos territorios del país tienen que aplicar a conciencia. La reforma es la fuerza motriz; el desarrollo, la meta, y la estabilidad, la premisa. Sin la reforma, no habríamos podido abrir un camino correcto para construir un socialismo con peculiaridades chinas, ni nuestra causa habría podido avanzar sin contratiempos; sin desarrollo, nos será imposible hacer realidad la modernización y mantener una paz y un orden duraderos en el Partido y el país, y sin estabilidad, la reforma y el desarrollo no se pueden llevar a cabo. Los cuadros dirigentes de los diversos niveles tienen que dominar bien en su trabajo la relación entre estos campos.

En los últimos años, los líderes extranjeros y no pocos economistas de otros países me han hecho con frecuencia en su visita a nuestro país la pregunta de si China podrá mantener en adelante su actual ritmo de desarrollo, o sea, si podrá desenvolverse de modo sostenido. Les he dicho que la experiencia china denota que para desarrollar la economía se deben lograr los tres aspectos, a saber, el sostenimiento, la celeridad y el saneamiento. Esto supone que nuestro desenvolvimiento económico tiene que ser igual rápido que sostenido y sano. Estos tres aspectos se complementan entre sí, y el saneamiento tiene precisamente como objetivo poder garantizar la continuidad de la rapidez. Por eso, hemos exigido una y otra vez que todos los te-

* Parte del discurso "Analizar de manera integral y valorar correctamente la situación actual y manejar como es debido la relación entre la reforma, el desarrollo y la estabilidad", pronunciado durante una inspección de trabajo en Shanghai.

rritorios partan de la realidad y busquen la verdad en los hechos. Todos los lugares donde se den las condiciones necesarias para acelerar el desarrollo pueden proceder de tal modo, y aquellos que por el momento no estén en condiciones no deben procurar de manera impaciente un desenvolvimiento acelerado, sino crear con dinamismo las circunstancias para alcanzarlo gradualmente. Desde luego, la situación real del desarrollo no marcha tan ideal como exigimos; por ejemplo, el ritmo del crecimiento del producto nacional bruto en algunos años ha resultado demasiado rápido, y la tasa de inflación, en forma correspondiente, también ha salido relativamente alta, lo que demuestra que un ritmo de crecimiento económico demasiado rápido puede provocar inflación. El incremento rápido es bueno, pero hay que poner cuidado en prevenir la aparición de una alta tasa inflacionaria. Se trata de un problema muy sensible, y si no se lo resuelve bien es posible causar inestabilidad a la situación en su conjunto y, en consecuencia, afectar a la expedita marcha de la reforma, la apertura y la modernización. En cuanto al problema de inflación que se da en nuestro país, los amigos extranjeros le han prestado mucha atención y, además, algunos de ellos han expresado sus preocupaciones. Dentro del país, las masas populares, en especial las de ingresos relativamente bajos, incluidos algunos viejos cuadros y obreros jubilados, también están preocupadas por la inflación, porque ésta va directamente vinculada con su nivel de vida real. El principio que debemos seguir es que, una vez que suceda el problema inflacionario, se resuelva de manera inmediata y apropiada. Sólo procediendo así se podrá ayudar a movilizar, proteger y hacer valer a plenitud la iniciativa de las masas y a promover el desarrollo rápido y sano de la economía.

El establecimiento de un régimen de economía de mercado socialista es algo sin precedentes en la historia. En el mundo, la economía de mercado que se practica en los países occidentales ya lleva más de trescientos años y está vinculada con el sistema capitalista básico. La aplicación de la economía de mercado en las condiciones socialistas es una empresa creativa completamente nueva, y en la transformación del régimen de economía planificada en uno de economía de mercado no contamos con ninguna experiencia para tomar como referencia. Con motivo de acelerar el establecimiento del nuevo régimen económico, tanto las medidas de reforma adoptadas este año como la energía dedicada a llevarlas adelante son bastante fuertes. Respecto a la puesta en práctica de estas medidas importantes, la dirección central mantiene una actitud firme y está tomando pasos prudentes. Al aplicarlas en lo concreto es preciso prestar mucha atención a

la complementación y la coordinación, someter algunas de ellas a prueba, como "cruzar el río tanteando las piedras", y tener en plena consideración la capacidad de aguante de las diversas partes, como el Estado, las empresas y las masas. En fin de cuentas, en el curso de profundizar la reforma hay que trabajar con perseverancia tal como dijo el camarada Deng Xiaoping: obrar con audacia pero con paso seguro. Sólo procediendo de este modo podremos avanzar en forma activa y prudente y crear continuamente nuevas perspectivas para la reforma y el desarrollo.

En el desenvolvimiento de la economía de mercado socialista es necesario reforzar y mejorar el macrocontrol estatal. El fortalecimiento de éste no supone restaurar aquellos métodos administrativos del régimen de economía planificada, sino alcanzar las metas de control por medios económicos, jurídicos, y también administrativos en caso de necesidad, que satisfagan las exigencias del desarrollo de la economía de mercado. Por eso he dicho una y otra vez que el macrocontrol tiene que ser reglamentado, regido por la ley e institucionalizado, en lugar de basarse en notas informales firmadas por alguna autoridad. Si seguimos trabajando de esta manera, será imposible que nuestra reforma económica se corone con éxito. Además, el fortalecer y mejorar el macrocontrol tiene que combinarse estrechamente con el intensificar y perfeccionar la base microeconómica, y en su realización ambas partes deben complementarse entre sí. El pasar por alto esta base no sólo afectará el resultado del macrocontrol, sino también, como es inevitable, el desarrollo de la economía de mercado socialista. En una palabra, no se llegará a ninguna parte sin una base microeconómica que corresponda al régimen de economía de mercado socialista, y precisamente son las empresas las que forman esta base de la economía de mercado. Esto es como jugar al balón: en un partido no sólo hacen falta jugadores, sino también jueces que silben, y aquéllos tienen una función diferente que éstos, pues no vale que jueguen y silben a la vez. Por la misma razón, ponemos énfasis en separar la administración gubernamental y la gestión empresarial. Sin buenos jugadores, por excelentes que sean las reglas de competición no se puede garantizar que un partido resulte de alto nivel. El nivel de un partido tiene mucho que ver con el proceder de los jugadores principales y estrellas. En la economía de mercado socialista, las empresas estatales, especialmente las grandes y medianas, ocupan la posición de "jugadores principales" y "estrellas", y es preciso infundirles vitalidad y energía para que desempeñen bien su papel conductor. De esta manera podrá establecerse y funcionar sin

contratiempos el régimen de economía de mercado socialista. Con estas palabras quisiera expresar en sentido general mi esperanza de que todos pongan atención al dominio de la dialéctica en la vida económica y eviten la unilateralidad y el extremismo. No se crean que pueden estar libres de toda restricción y hacer lo que piensen una vez que se hable de hacer valer activamente el papel del mercado como factor básico en la asignación de los recursos, ni ponerse a enfatizar en forma indebida el examen y la aprobación a nivel superior y el plan obligatorio una vez que se hable de fortalecer y mejorar el macrocontrol. Hay que cuidar de evitar la unilateralidad en ambos aspectos. Es necesario, conforme a la decisión de la III Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido, establecer a escala nacional un sistema de mercado unificado y abierto y un sistema perfecto de macrocontrol con los medios indirectos como los principales, al mismo tiempo que cambiar en mayor medida el mecanismo de gestión de las empresas estatales para instituir un sistema empresarial moderno. Si no se lleva a buen término esta institución, el régimen de economía de mercado socialista parecerá levantado sobre las arenas, y no será firme y estable.

LA ESPERANZA DE VIGORIZAR LA NACIÓN RESIDE EN LA EDUCACIÓN*

14 de junio de 1994

En un país como el nuestro, que tiene una población cerca de 1.200 millones de habitantes, recursos relativamente insuficientes, y economía y cultura bastante atrasadas, ¿en qué podemos apoyarnos para cumplir el grandioso objetivo de la modernización socialista? Un punto que reviste significado decisivo es encauzar la construcción económica por la vía de apoyarse en el progreso científico y tecnológico y de elevar las cualidades de los trabajadores, situando en el sentido verdadero de la palabra la educación en una posición estratégica de desarrollo prioritario, para mejorar con empeño la calidad de toda la nación tanto en lo ideológico y ético como en lo científico y cultural. Se trata de un plan de importancia capital para materializar la modernización de nuestro país. La III Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido señaló solemnemente una vez más a todo el Partido que el establecer el régimen de economía de mercado socialista y el materializar la modernización dependerían, en último análisis, del mejoramiento de las cualidades de la población nacional y de la preparación de personas cualificadas.

Desde el inicio de la reforma y la apertura, todo el Partido y toda la sociedad han adquirido una nueva comprensión sobre la importancia y la posición estratégica de la educación, lo que ha permitido que surgieran un buen número de territorios, sectores y entidades con notables éxitos en el proceso de reforma y desarrollo de la educación. Sin embargo, el desenvolvimiento ha sido desequilibrado, pues algunos territorios y sectores todavía no han colocado la educación en lugar merecido. Ciertos camaradas sí comprenden la necesidad de trasladar el centro de gravedad de nuestro trabajo a la construcción económica pero no tienen una comprensión suficiente sobre la directriz estratégica de encauzar ésta por la vía de apoyarse en el progreso científico y tecnológico y de elevar las cualidades de los trabajadores. Hay camaradas que abogan por la "necesidad de que la economía ascienda y la educación le ceda el paso" y por "subir la economía antes que desarrollar la educación", hasta punto tal que han aparecido fenómenos de

* Parte esencial de un discurso en la Conferencia Nacional sobre la Acción Educacional.

desplazamiento y utilización ilícita de gastos asignados a la educación, para emprender proyectos económicos y construir edificios, salones, hoteles y residencias de huéspedes, y de atrasos en el pago de los salarios al personal docente; otros camaradas no han aplicado con esfuerzo la directriz de sostener a dos manos, y las dos firmes, ni se han ocupado con empeño del fomento de la civilización moral socialista, relajándose así en la educación ideológica y política de los jóvenes y adolescentes. Todos estos juicios y prácticas son discordes con las exigencias del Comité Central del Partido y del camarada Deng Xiaoping, carecen de perspicacia y son perjudiciales.

Los cuadros dirigentes de los diversos niveles deben tener plena conciencia de que desarrollar con energía la educación, acelerar la formación de personas cualificadas para la modernización socialista y mejorar las cualidades de toda la nación tanto en lo ideológico y ético como en lo científico y cultural constituye un requisito inexorable para aplicar la línea fundamental del Partido, así como para persistir sin alteración en esta línea por un espacio de cien años. Sólo elevando la calidad de la educación vamos a poder incrementar en lo fundamental la fortaleza integral de nuestro país y tomar la iniciativa estratégica en la reñida competencia internacional. Y sólo preparando una generación tras otra de constructores y continuadores dedicados a la causa de un socialismo con peculiaridades chinas que estén dotados de ideales, ética, cultura y disciplina va a ser posible garantizar la paz y el orden duraderos en nuestro país. En todo el proceso de la modernización socialista tenemos que perseverar siempre y sin vacilar en la posición estratégica de desarrollo prioritario que ocupa la educación. De no comprender ahora la cuestión educativa de esta manera, perderíamos la oportunidad, malograríamos este importante asunto y cometeríamos un error histórico.

Para acelerar la reforma y desarrollo de la educación es preciso realizar por completo el Programa de Reforma y Desarrollo de la Educación de China, promulgado por el Comité Central del Partido y el Consejo de Estado. Se trata de un gran asunto no sólo de los departamentos educativos, sino también de todo el Partido y toda la sociedad. Los comités del Partido y los gobiernos de las diversas instancias han de reforzar efectivamente su dirección sobre la acción educacional, formular proyectos concretos de ejecución a la luz de la situación real de sus respectivas localidades, hacer una planeación esmerada y disposiciones unificadas y organizar la puesta en práctica de estos proyectos. Los camaradas responsables principales deben adentrarse constantemente en las escuelas y entidades de base para realizar

investigaciones y estudios, orientar el trabajo y resolver de manera oportuna los problemas importantes y apremiantes. Al estudiar y elaborar los programas de desarrollo y los planes anuales, los comités del Partido y los gobiernos de todos los niveles tienen que asegurar prioridad al desenvolvimiento de la educación. La dirección central exige que todos los territorios y sectores que no hayan llevado a buen efecto la posición estratégica de la educación incrementen en mayor medida su comprensión y tomen la determinación de ajustar sus respectivas distribuciones de obras de construcción y sus estructuras de inversión, con el propósito de garantizar el desarrollo prioritario de la educación. Debemos tomar la concesión de importancia a la formación de personas cualificadas, el aseguramiento de la inversión en educación y la realización de cosas prácticas para ésta como contenidos importantes del sistema de responsabilidad de los cuadros dirigentes del Partido y del gobierno de todos los niveles por las metas establecidas durante sus periodos de mandato, y como criterios sustanciales para verificar sus méritos administrativos. A este punto tienen que prestar atención los departamentos de organización al evaluar a los cuadros. Todos los cuadros dirigentes con alto grado de responsabilidad ante el Partido y el pueblo deben esforzarse por la reforma y desarrollo de la educación de sus propias regiones. En lo referente al régimen directivo de los centros docentes, en aquellos de enseñanza superior donde se aplica el sistema de responsabilidad del rector bajo la dirección del comité del Partido, es el mismo comité el que ha de efectuar discusiones y tomar decisiones sobre cuestiones importantes y, al mismo tiempo, garantizar a los dirigentes administrativos el pleno ejercicio de sus atribuciones. En los demás centros docentes superiores y las escuelas de primaria y secundaria que practican o ensayan el sistema de responsabilidad del director, también hace falta poner realmente en juego el papel de los organismos del Partido como núcleo político.

Para llevar a la práctica la posición estratégica de desarrollo prioritario de la educación, se exige que en todo el Partido y toda la sociedad se forme y mantenga un buen ambiente de respeto a los profesores y de atención a la educación. La esperanza de vigorizar la nación reside en la educación, y la de vigorizar ésta, en el contingente de docentes. Éstos son ingenieros del alma humana, y su profesión, tan noble como ardua, merece el respeto de todo el Partido y toda la sociedad. El respetarlos y el otorgar importancia a la educación tienen que comenzar por los cuadros dirigentes de todos los niveles, y los de alto rango deben, con mayor razón, tomar la delantera en sentar ejemplo en este sentido. Es necesario poner en ejecución de manera

concienzuda la Ley del Profesorado de la República Popular China, proteger los derechos e intereses legales de los profesores, asegurar y mejorar su trato de acuerdo con lo estipulado, y crearles las condiciones necesarias de trabajo, estudio y vida. Actualmente, los comités del Partido y gobiernos de no pocas provincias, regiones autónomas y municipios bajo jurisdicción central hacen cada año varias cosas reales para los enseñantes; se trata de una muy buena práctica que debe ser promovida con energía. Todos los departamentos, frentes, sectores y ramas han de prestar atención y apoyo a la educación con pleno entusiasmo, dinamismo e iniciativa y tener en mucha estima el trabajo del personal docente, con miras a desarrollar la bella tradición de la nación china en lo tocante a respeto por los profesores y atención a la educación.

Los centros docentes de los diversos niveles y modalidades deben aplicar en toda línea la directriz educativa del Partido y mantener la orientación socialista de su propia gestión, en un empeño por formar una nueva generación dotada de ideales, ética, cultura y disciplina e íntegramente desarrollada en lo ético, lo intelectual y lo físico. En vista de las nuevas circunstancias y problemas surgidos en el proceso de la reforma y la construcción, se requiere reforzar y mejorar constantemente el trabajo ideológico y político de los centros docentes y sus clases de política. Es indispensable fortalecer la educación de los alumnos en la teoría fundamental del marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong y, en especial, en la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, en la línea básica del Partido, en la ideología patriótica, colectivista y socialista, en la historia moderna y contemporánea y las condiciones nacionales de China, y en las excelentes tradiciones culturales y las revolucionarias de nuestro país. Hay que llevar a mejor efecto, por medio del resumen de experiencias y el perfeccionamiento de los métodos didácticos, las clases de política en los centros docentes de diversos niveles y modalidades. El objetivo de intensificar la educación en lo teórico e ideológico y la labor política reside precisamente en guiar y ayudar a los jóvenes alumnos a establecer una correcta concepción del mundo, de la vida y de los valores, sentar sólidos cimientos en materia de teoría científica y fijarse la orientación política de luchar por construir un socialismo con peculiaridades chinas. Sólo procediendo de esta manera será posible acrecentar la capacidad de los jóvenes y adolescentes de resistir a la corrosión de las corrientes ideológicas erróneas y de ideas decadentes como la idolatría del dinero, el hedonismo y el ultraindividualismo. Los camaradas dirigentes principales de los diversos te-

rritorios y sectores deben sostener conversaciones frecuentes con enseñantes y alumnos y hacerles informes sobre la situación, práctica ésta que ha de ser institucionalizada. Se precisa mantener concienzudamente el orden didáctico de los centros docentes y promover la estabilidad y la unidad en los mismos. Toda la sociedad debe interesarse por el sano crecimiento de los educandos y protegerlo, y crear en común un ambiente favorable para la preparación de personas.

Aquí me detendré a hablar especialmente sobre la cuestión de combinar la educación con la labor productiva, punto que, ya consignado en términos explícitos en el Programa de Reforma y Desarrollo de la Educación de China, compone parte importante de nuestra directriz educativa. Tal combinación constituye una medida fundamental para mantener la orientación socialista de la educación. Hemos venido llevando esta medida a la práctica tras la fundación de la República Popular, y su rumbo es correcto. Aunque han surgido ciertos problemas en el proceso de su aplicación, ha sido, en términos generales, exitosa y favorable para el crecimiento sano de los jóvenes estudiantes. Los hechos demuestran que habría resultado perjudicial a su sano crecimiento y desarrollo integral que los hubiéramos dejado estudiar a puerta cerrada, sin participar en el trabajo, tener contacto con la práctica social, conocer cómo los obreros y campesinos crean la riqueza social con laboriosidad, ni cultivar sentimientos con el pueblo trabajador. La participación apropiada de los alumnos en la producción material debe ser una asignatura obligatoria, no optativa, y hemos de tener plena conciencia de ello y tomárnoslo muy en serio. En la puesta en práctica del principio de combinar la educación con la labor productiva, es imprescindible trabajar bien en los siguientes aspectos: primero, los centros docentes deben, ateniéndose a su situación real, incluir este asunto en el plan didáctico y arreglarlo de manera coordinada; segundo, los departamentos educativos de los diversos niveles, dar guía concreta y realizar supervisión e inspección; tercero, los comités del Partido y los gobiernos de todas las instancias, reforzar su dirección, y cuarto, las partes concernientes, apoyar y colaborar en forma activa, proporcionando las condiciones necesarias para la participación de los alumnos en la labor productiva.

Una de nuestras circunstancias nacionales básicas es que manejamos la educación a gran escala en condiciones de una economía comparativamente atrasada. Debemos basarnos en esta realidad para profundizar la reforma educativa, con miras a que la estructura y el régimen de la educación se adapten a las exigencias del desarrollo de la economía de mercado socialista

y el progreso social en todos los sentidos. Sin importar lo grandes que sean las dificultades fiscales, no escatimaremos inversiones para llevar a buen término la gestión de la educación obligatoria, pues se trata de un proyecto que pone la piedra angular para mejorar las cualidades de todo el pueblo. En cuanto a la educación superior, a través de la reforma hemos de elevar en mayor medida la calidad de la enseñanza y la rentabilidad de su gestión. Es imperativo desarrollar la formación profesional en los distintos niveles y la educación para adultos, con objeto de incrementar la calidad ideológica y cultural y la habilidad ocupacional de la mayoría de la gente. El eslabón clave de la reestructuración educacional reside en crear más escuelas de formación profesional en diversas modalidades, preparando así un gran número de personas cualificadas de categoría inferior y media. Esto, además de propiciar el trasvase del alumnado, satisface las necesidades en diversos aspectos del actual desarrollo económico y social. Los departamentos educativos de todos los niveles y la gran masa de los trabajadores dedicados a la educación deben emancipar aún más la mente, buscar la verdad en los hechos y explorar activamente un nuevo régimen y un nuevo camino de desarrollo de la educación en condiciones de la economía de mercado socialista, en un esfuerzo por crear un sistema educativo socialista con peculiaridades chinas.

LAS ZONAS ECONÓMICAS ESPECIALES DEBEN CREAR NUEVAS VENTAJAS Y ALCANZAR NUEVAS COTAS*

20 de junio de 1994

A medida que se ha formado y desarrollado en todo el país el nuevo contexto de apertura al exterior en múltiples niveles, por múltiples canales y de modo omnidireccional, y conforme en no pocos lugares del interior del país se han introducido gradualmente con logros notables algunas políticas preferenciales y medidas flexibles originalmente aplicadas en las zonas económicas especiales, entre ciertos cuadros y masas de éstas han empezado a circular comentarios de que han perdido su carácter "especial" y de si deben conservar este carácter y continuar desarrollándose. En vista de ello, considero necesario reiterar con seriedad en representación del Comité Central del Partido y el Consejo de Estado: no han cambiado ni la determinación de la dirección central de desarrollar las zonas económicas especiales, ni su política fundamental sobre ellas, ni el estatus histórico y papel de éstas en la reforma, la apertura y la modernización de todo el país. Debemos llevar adelante el desarrollo de estas zonas a lo largo de todo el proceso de la construcción socialista, sin dejar de desarrollarlas en tanto perdure el tiempo para la materialización en lo básico de nuestra modernización. Sobre este punto no se admite ninguna vacilación. Esto quiere decir que no sólo vamos a continuar con las zonas económicas especiales, sino que las manejaremos aún mejor; vamos a persistir en las políticas fundamentales aplicadas a ellas, y no sólo seguiremos poniendo en juego su papel de ventana abierta, experimento y líder, sino que lo haremos en la mayor medida posible. Es incorrecta la opinión de que el estatus y el papel de esas zonas podrían debilitarse e incluso irían desapareciendo gradualmente en la nueva situación en la que se ha configurado en todo el país el contexto de apertura al exterior omnidireccional.

Puesto que las zonas económicas especiales deben continuar su desarrollo y desempeñar un papel todavía mayor, indudablemente tendrán que mantener su carácter "especial" y preservar sus peculiaridades como

* Parte de un discurso en Shenzhen durante una gira de inspección por la provincia de Guangdong.

es debido. Al mismo tiempo, también hay que ser conscientes de que estas peculiaridades habrán de desarrollarse de forma correspondiente mientras en todo el país se profundizan la reforma y la apertura, se implanta el régimen de economía de mercado socialista y se desarrolla la modernización. Lógicamente, van a sufrir ciertos cambios aquellas peculiaridades formadas principalmente a base de la aplicación de políticas preferenciales y medidas flexibles. En adelante, estas zonas tienen que seguir manteniendo las ventajas de tales políticas y medidas, necesarias para su desarrollo y susceptibles de ser aplicadas, pero, para mantener sus ventajas, ya no deberán poner más el punto de apoyo y el énfasis en este aspecto, sino que tendrán que elevar a otra cota el nivel económico en su conjunto, principalmente a través de la profundización de la reforma en diversos ámbitos, la reestructuración económica, el fortalecimiento de la administración en todos los aspectos, la mejora de la calidad del personal, el perfeccionamiento del ambiente de inversión, el incremento de la rentabilidad económica, y la compleción y reglamentación del sistema legal. En síntesis, hay que crear nuevas ventajas y alcanzar nuevas alturas. Por medio de la creación y despliegue de nuevas ventajas, las zonas económicas especiales lograrán desarrollar peculiaridades nuevas. Sobre el particular parece que aún es necesario renovar nuestros conceptos. Por supuesto, ciñéndose a la premisa de obedecer y favorecer el macrocontrol del Estado, la dirección central y las provincias donde se encuentran las zonas económicas especiales van a seguir prestando atención y apoyo al desarrollo de éstas, a objeto de promover la continua marcha satisfactoria de su reforma y construcción.

Seguidamente quisiera presentar algunas opiniones sobre cómo proseguir debidamente la administración de las zonas económicas especiales.

En primer lugar, deben explorar y crear sin tregua y activamente más experiencias para acelerar el establecimiento del régimen y mecanismos de operación de la economía de mercado socialista en todo el país.

Hemos definido ya la meta de establecer un régimen de economía de mercado socialista, para cuya materialización la III Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido ha delineado un marco general. En el proceso de establecer el nuevo régimen económico, sin embargo, es imposible su implantación en todos los lugares al mismo tiempo y con paso sincrónico. Las zonas económicas especiales de Shenzhen y Zhuhai han acumulado no pocas experiencias exitosas al respecto, además de su ventaja de buena ubicación geográfica por colindar con Hong Kong y Macao respectivamente, por lo que deben ensayar con mayor audacia, en aceleración de las refor-

mas integrales y complementarias del régimen económico.

Hablando en concreto, es preciso apresurar el cambio del mecanismo de gestión de las empresas estatales e implantar un sistema empresarial moderno; acelerar el cultivo y desenvolvimiento del sistema de mercados, con el acento puesto en desarrollar el mercado de diversos tipos de elementos de producción y las organizaciones intermediarias; acelerar el cambio de funciones del gobierno y crear y completar el sistema de control macroeconómico; establecer con celeridad un sistema de distribución de ingresos basado en el reparto a cada uno según su trabajo como forma principal, sin dejar de dar prioridad a la eficiencia y considerar la equidad, y perfeccionar el sistema de seguridad social; y ampliar aún más la apertura e ir con paso rápido para participar en la cooperación económica internacional y efectuar la necesaria conexión con la economía internacional. Junto con llevar a buen fin estas reformas integrales y complementarias, es necesario además tratar de manera adecuada la relación entre reforma, desarrollo y estabilidad, logrando que marchen en coordinación y se promuevan mutuamente.

En definitiva, la dirección central espera que las zonas económicas especiales vayan al frente en el establecimiento del régimen de economía de mercado socialista, siguiendo con su papel de experimento para todo el país en la profundización de la reforma.

En segundo lugar, las zonas económicas especiales deben mantener rápido y sano su desarrollo económico por medio de la profundización de la reforma y la ampliación de la apertura.

Para tal efecto, considero necesario empeñarnos en realizar como es debido el trabajo en los siguientes aspectos:

– Uno, que nos tenemos que ocupar con energía de la reestructuración económica. Vale decir que ésta es una tarea apremiante de las zonas económicas especiales en la actualidad, la cual debe ponerse en la agenda como un aspecto importante para acelerar su disposición y ejecución. Es preciso actuar según la exigencia del camarada Deng Xiaoping de "desarrollar la alta ciencia y tecnología y realizar su industrialización"[1], para desarrollar más industrias de altas y nuevas tecnologías. En principio, de las industrias intensivas en mano de obra con bajo contenido tecnológico, basadas en el comercio de compensación y la producción encargada por clientes exteriores con su provisión de materias, piezas, muestras o diseños[2], no deberán crearse más en las zonas económicas especiales, sino que más bien han de ser desplazadas gradualmente en forma escalonada hacia el interior del país y desarrolladas allí. Las zonas mismas han de

promover su economía hacia un nivel más elevado, porque han logrado un desarrollo económico antes que el interior del país y, respecto a éste, cuentan con bases y condiciones mejores para tal desarrollo, además de ir en ascenso sus costes de producción y fuerza laboral. Las zonas relativamente desarrolladas del litoral también deberán actuar de acuerdo con este principio. La creación en el interior de un mayor número de industrias intensivas en mano de obra va a favorecer no sólo que se acelere la actualización de la estructura sectorial de las zonas económicas especiales y las zonas costeras, sino también que se promueva el desarrollo económico del interior, decrezca el desplazamiento a ciegas de su fuerza laboral y se reduzca la brecha de desarrollo entre las diversas regiones, lo que conducirá a varias ventajas. Todas las zonas económicas especiales tienen que continuar dedicando ingentes esfuerzos a desarrollar una economía orientada al exterior, para lo cual la clave consiste en elevar el nivel de ésta, ganar terreno en virtud de la calidad y promover con esfuerzo la manufactura y exportación de productos de elevado contenido tecnológico y alto valor agregado. Al mismo tiempo, hay que crear activamente grandes grupos de empresas transnacionales y formar con dinamismo a personas de valía entendidas en finanzas y comercio internacionales, en un empeño por configurar y desplegar rentabilidad económica de la escala requerida e incrementar sin interrupción la competitividad de las empresas en el mercado internacional. Es preciso, además, esforzarse por desarrollar un sector terciario adaptado al nivel económico general de las zonas económicas especiales y al servicio de la economía orientada al exterior.

– Dos, que es menester poner gran energía en realizar un adecuado trabajo de administración. Para desarrollar la economía es necesario fortalecer la administración, cuya labor debe ser global; y elevar su nivel, lo cual tiene que hacerse tanto en lo económico como en lo jurídico, lo administrativo y lo social. Sería inimaginable trabajar por la modernización sin una administración moderna. Hay que establecer el orden, alcanzar la celeridad y aumentar la rentabilidad por medio de la administración. Para elevar el nivel de ésta, el quid de la cuestión radica en fortalecer el aprendizaje y la capacitación y mejorar las cualidades del personal administrativo y, a la vez, aplicar con rigor el sistema de administración. También en lo que respecta a hacer real y fortalecer una administración moderna las zonas económicas especiales deben ir al frente de todo el país, haciendo valer su papel líder.

– Tres, que es preciso mejorar el ambiente de inversión de las zonas económicas especiales. Ello implica no sólo a modo de ambiente físico

completar las infraestructuras, sino también como ambiente no físico perfeccionar las leyes y los sistemas y elevar la eficiencia del manejo de asuntos y el nivel de servicio. Con un ambiente de inversión verdaderamente completo, será posible acrecentar grandemente la atracción sobre grandes grupos empresariales del exterior para que vengan a invertir.

– Cuatro, que es imperativo tomarse muy en serio la confección de programas generales de construcción en las zonas económicas especiales y reforzarlos. Además de indispensables, estos programas deben ser de carácter científico y efectivamente viable. Cuando va a decidir ese tipo de programa, cada zona económica especial debe, primero de todo, asumir una visión de conjunto, es decir, colocarlo bajo el programa general del Estado. En segundo término, tomará en plena consideración su propia realidad, por ejemplo el mercado, los recursos, las condiciones geográficas, las bases materiales y técnicas y la composición en personas de valía, y también la función expansiva del desarrollo. Sobre todo, hay que prestar mayor atención a la coordinación general con respecto a los importantes proyectos de infraestructura e industrias pilares. No sólo ha de elaborar programas inmediatos, sino también a medio y largo plazo. Únicamente contando con un programa general científico se podrán prevenir y disminuir en la construcción las acciones ciegas y las pérdidas. Algunos camaradas comentan que tener un programa así es, de por sí, una riqueza, y que una vez elaborado podrá transformarse rápido en una riqueza nueva. Creo que está bien dicho y corresponde a la dialéctica materialista.

En tercer lugar, las zonas económicas especiales tienen que hacer nuevas contribuciones por promover de continuo la captación del capital exterior y la asociación con el interior, en conducción e impulso a otras zonas del país para alcanzar el desarrollo y la prosperidad en común.

Es menester persistir en la asociación transversal con el interior por parte de las zonas económicas especiales y las áreas comparativamente desarrolladas del litoral, para que, sobre la base de desplegar sus respectivas ventajas, todos colaboren según la división del trabajo y se complementen. Se trata de un punto extremadamente importante y de significado histórico trascendental para propulsar el desarrollo de la economía de mercado socialista unificada a nivel nacional, reducir paulatinamente la brecha de desarrollo entre el interior y las zonas del litoral y alcanzar la prosperidad común, y mantener la estabilidad social y consolidar la unidad del Estado.

En años anteriores, al hablarse de la asociación con el interior, solía indicarse un flujo unilateral de fondos y personas de valía del interior a las

zonas económicas especiales y las áreas del litoral. En los más recientes esta situación ha estado cambiando, pues la asociación con el interior ya es una que va en doble sentido, empezando también a moverse hacia el interior ciertos fondos y personas calificadas de las zonas económicas especiales. Pienso que es un buen fenómeno. Según se informa, tan sólo el año pasado más de cuatro mil millones de yuanes de Shenzhen fluyeron hacia el interior. La práctica ha corroborado que es correcto el principio que siguen las zonas económicas especiales para captar inversiones del exterior y asociarse con el interior.

En los pasados más de diez años, el desarrollo de las zonas económicas especiales se ha debido en mayor medida al apoyo del interior, y en adelante ellas deberán promover y ayudar más a éste en su desarrollo económico. Al establecer zonas económicas especiales no seguimos sólo el objetivo de lograr su desarrollo y modernización, pues lo más significativo consiste en, a través de este desarrollo, desplegar a plenitud su papel impulsor y efecto expansivo para el de las demás zonas del país. Ello debe esclarecerse en mayor medida como el rumbo básico y un importante principio para la construcción de las zonas económicas especiales.

Todas ellas tienen que acrecentar de continuo su aptitud de captar la inversión del exterior e introducir avanzadas tecnologías y experiencias de administración de otros países, y la de participar en la competencia en el mercado internacional y ganar divisas. Además de lograr resultados cada vez mayores en su utilización de la inversión del exterior y de las tecnologías y experiencias de administración avanzadas del extranjero, deben propagarlas y expandirlas activamente en el interior del país; y no sólo introducir sus productos en el mercado internacional, sino también asociarse con el interior y vincularse con Hong Kong y Macao, para que una mayor cantidad de productos chinos acceda al mercado mundial. De esta forma, las habilidades y fuerza de estas zonas se van a hacer más poderosas y sus contribuciones aún mayores. Asimismo, lograrán desarrollarse todavía más en la promoción del desarrollo y la prosperidad en común con las demás zonas.

Espero que los camaradas dirigentes de las zonas económicas especiales estudien asiduamente medidas y métodos para fortalecer la asociación económica y tecnológica de ellas con el interior, así como la manera de ayudar aún mejor en recursos humanos, materiales y financieros a las zonas pobres del interior a desarrollarse, con el fin de seguir con firmeza el camino de prosperidad común. He ahí una cosa muy importante y que nos

permite hacer grandes realizaciones para el desarrollo económico tanto de estas zonas como de todo el país.

En cuarto lugar, las zonas económicas especiales, en particular las de Shenzhen y Zhuhai, deben seguir esforzándose por ejercer un papel de impulso aún mayor a una transición sin sobresaltos de Hong Kong y Macao y el mantenimiento de su prosperidad a largo plazo.

Nuestra reanudación del ejercicio de la soberanía sobre Hong Kong y Macao en fechas convenidas, un gran acontecimiento que suscitará la atención del mundo, va a tener proyecciones trascendentales dentro y fuera del país. En la promoción de la estabilidad y del desarrollo de las regiones de Hong Kong y Macao, la especial ubicación geoeconómica de Shenzhen y Zhuhai como vecinos de ellas posee un papel que otras zonas no pueden sustituir. Cuanto mejor desarrollen su economía y sociedad, tanto más se incrementará su atracción sobre Hong Kong y Macao, y más favorable será esto para despertar el entusiasmo patriótico del gran número de compatriotas de estas regiones.

De acuerdo con el principio de "un país con dos sistemas", después que hayamos reanudado el ejercicio de la soberanía sobre Hong Kong y Macao, éstas serán regiones administrativas especiales, donde va a seguir aplicándose el sistema capitalista para desarrollar la economía de mercado capitalista; mientras tanto, Shenzhen y Zhuhai funcionarán como zonas económicas especiales, donde se persistirá en el sistema socialista para desarrollar la economía de mercado socialista. Se ha de definir esta importante delimitación en lo sociopolítico, sin que se admitan ambigüedades. Shenzhen no será ni podrá ser una ampliación o extensión de Hong Kong, ni tampoco Zhuhai de Macao. De este punto los camaradas de Shenzhen y Zhuhai, sobre todo los camaradas dirigentes, han de ser bien conscientes. Cuanto mayor vitalidad y superioridad muestren Shenzhen y Zhuhai en el desarrollo de su economía de mercado socialista, política democrática socialista y civilización moral socialista, tanto más estables se mantendrán Hong Kong y Macao y más asegurada tendrán su prosperidad a largo plazo. En cambio, si no pudieran alcanzar un nuevo estadio económico ni se cuidaran de resistir la influencia de las cosas negativas e inmundas, Shenzhen y Zhuhai, sumergidas en un orden público y atmósfera social poco deseables, perderían sus propias ventajas, además de influir negativamente en la estabilidad y florecimiento de Hong Kong y Macao. Debemos prestarle plena atención a esto.

En quinto lugar, es preciso reforzar con energía el fomento de la civili-

zación moral socialista de las zonas económicas especiales y fortalecer y mejorar la dirección del Partido sobre el trabajo de éstas.

En sus importantes palabras en la gira de inspección por el sur del país, el camarada Deng Xiaoping señaló con especial claridad que sólo el debido fomento de la civilización tanto material como moral conducirá a un socialismo con peculiaridades chinas. En otras palabras, la construcción de este socialismo abarca un alto grado de civilización no sólo material sino también moral, y no habrá un socialismo tal faltando lo uno o lo otro. De este importante pensamiento del camarada Deng Xiaoping todos debemos tener una comprensión profunda, persistiendo conscientemente en sostener ambas tareas a dos manos. Estas palabras suyas son de exigencia a todo el país, pero antes que nada, a las zonas económicas especiales y las áreas abiertas del litoral.

Cabe tener en cuenta que de varios años a esta parte en dichas zonas y áreas la economía ha cobrado un desarrollo muy rápido, y la situación del fomento de la civilización material es muy alentadora. En términos relativos, aún se observan no pocos problemas en el fomento de la civilización moral, a pesar de los progresos alcanzados con gran esfuerzo. Por ejemplo, han proliferado el cambio de poder por dinero, el consumo distorsionado de alto nivel y la idolatría del dinero, y no dejan de darse fenómenos sociales repugnantes como la prostitución, el meretricio y la drogadicción a pesar de su prohibición repetida, lo que afecta la seguridad de la sociedad, el orden público y la atmósfera social. Desde luego, tales fenómenos no son exclusivos de las zonas económicas especiales y las áreas abiertas del litoral, los hay también en el interior del país. Las grandes masas están descontentas con ello, por lo que debemos prestar suma atención y tomar medidas categóricas y resueltas para soluciones tanto paliativas como radicales, a fin de llevar realmente adelante los fomentos simultáneos de la civilización tanto material como moral y lograr que el uno y el otro se promuevan mutuamente y progresen juntos.

Es imperativo poner en claro que la creación de nuevas ventajas no sólo implica hacerlo en lo económico y en la civilización material, sino también en la civilización moral, así como en lo ideológico y político y en el progreso social integral. Las dos civilizaciones deben subir un estadio más. Obviamente, a una ciudad carente de seguridad, ningún comerciante o inversor extranjero deseará ir. Hay que determinarse a dar una solución verdaderamente adecuada al problema de fomentar con menos firmeza la civilización moral, ocupándonos de ella tal como lo hemos hecho en la ma-

terial. Un cuadro dirigente no puede considerarse calificado cuando se ocupa debidamente de la civilización material pero no la moral; al juzgar sus méritos administrativos, hay que tomar en cuenta su capacidad desplegada y logros conseguidos en fomentarla no sólo en materia, sino también en espíritu. En ningún momento y en ninguna circunstancia debemos desarrollar la civilización material a costa del debilitamiento o incluso sacrificio de la civilización moral, la cual, bien al contrario, nos incumbe promover activamente, no sólo en satisfacción de las necesidades del pueblo en la vida espiritual, sino también dando constantemente fuerza motriz moral y apoyo intelectual a su desarrollo material. Todo esto es el importante espíritu de principio a que hemos de adherirnos por completo cuando abordamos la relación entre el fomento de la civilización tanto material como moral y sostenemos a dos manos la tarea.

En la nueva situación, desarrollar la civilización moral socialista implica ciertamente considerables dificultades. Sin embargo, cualquier problema, por más difícil que sea, se resolverá, y este desarrollo se va a consolidar sin falta siempre que realmente todos le prestemos importancia en nuestra mente, tengamos las medidas de desarrollo complementarias y las llevemos a la práctica sin demora, y los dirigentes se unan a las masas. Espero con toda sinceridad que las zonas económicas especiales actúen como líderes no sólo en la reforma, la apertura y el desarrollo económico de todo el país, sino también en fomentar la civilización moral socialista a nivel nacional.

Conforme avanzan la profundización de la reforma, la ampliación de la apertura y el desarrollo de la economía de mercado socialista, las zonas económicas especiales enfrentan también muchas nuevas contradicciones y problemas. Así, urge la necesidad de fortalecer y mejorar aún más la dirección del Partido sobre el trabajo de estas zonas y también reforzar aún más allí la construcción del Partido en lo ideológico y lo organizativo y en estilo. La clave consiste en organizar a sus numerosos militantes y cuadros de estas zonas en un estudio concienzudo y debido de las importantes elucidaciones del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción del Partido en el nuevo periodo, elevando de continuo su espíritu y concepto del Partido, estableciendo sólidamente correctos ideales, convicciones y concepciones de la vida y de los valores, así como la idea de servir de todo corazón al pueblo, y resistiendo con firmeza la corrosión e influencia de toda clase de cosas negativas y decadentes, a objeto de salvaguardar la dirección centralizada y unificada del Partido y poner realmente en juego el papel de los

comités de éste en las diversas instancias como núcleo dirigente y político, el de sus organismos de base como baluartes y el papel pionero y ejemplar de sus militantes.

Con tal que nos atengamos a las exigencias del camarada Deng Xiaoping, perseveremos siempre en sostener el trabajo a dos manos y fortalezcamos y mejoremos incesantemente la dirección del Partido, nuestras zonas económicas especiales van ciertamente a poder alcanzar y mantener una próspera situación de economía floreciente, cultura desarrollada, ambiente excelente, sociedad estable y vida holgada y cívica.

NOTAS

[1] Dedicatoria de Deng Xiaoping el 23 de abril de 1991 para la Conferencia Nacional sobre el Trabajo Relativo al Programa Marzo de 1986 y la Conferencia de Trabajo de las Zonas de Desarrollo de Industrias de Altas y Nuevas Tecnologías, *Crónica de Deng Xiaoping (1975-1997)*, t. II.

[2] El comercio de compensación es una forma comercial mediante la cual, para la producción, empresarios del exterior conceden máquinas, equipos, tecnologías o créditos a la exportación a empresas chinas, o éstas utilizan estos últimos para importar tales medios de producción, y ellas, al venderles después los productos elaborados, amortizarán a plazos aquellos medios o el capital e intereses de dichos créditos. La producción encargada por clientes exteriores con su provisión de materias, piezas, muestras o diseños suele referirse al procesamiento a partir de materiales proporcionados por clientes exteriores, el ensamblaje de piezas de procedencia extranjera y la elaboración a base de muestras o diseños del exterior, tres formas que llevan la denominación completa y reglamentada de procesamiento y montaje para el exterior. Esto es, los clientes del exterior proporcionan materias primas, partes y componentes y diseños a empresas chinas, que se encargan del procesamiento, el montaje o la producción y les entregan después los productos para la venta, cobrándoles la prestación laboral.

ABRIGAMOS PLENA CONFIANZA EN EL FUTURO DE HONG KONG*

7 de julio de 1994

Lo más importante en la actualidad es consolidar, en términos generales, la confianza en el futuro de Hong Kong y, a la vez, mantenernos muy alerta ante sus autoridades británicas. El Reino Unido, antaño un país colonial, ahora que le exigimos que se retire de Hong Kong, ¿está dispuesto a ello? No. La región es un pedazo de carne que se ha adjudicado, y cuando le pedimos que la saque de la boca, ¿va a hacerlo? No. Por lo tanto, ha levantado, por todos los medios, múltiples obstáculos para el retorno de Hong Kong a la patria el 1 de julio de 1997. Sus gobernantes, sea cual sea el partido a que pertenezcan, tienen intereses idénticos en este punto. Hace cinco años, en diciembre de 1989, la señora Thatcher[1] me escribió una carta en la cual se centró en hablar de "democratización". En aquel entonces comenté que si el gobernador de Hong Kong siempre tenía centralizado en sí mismo el poder ejecutivo y el judicial, ¿cómo de repente ustedes pasaron a querer tanto la "democracia"? No nos oponemos a la democracia, pero debe aplicarse de manera gradual y conformarse con el nivel de desarrollo de una región. Los países capitalistas desarrollados tienen su democracia, y nosotros, la nuestra. Creemos que la democracia nuestra es la más apropiada para nosotros. En una palabra, antes del 1 de julio de 1997 los gobernantes británicos están intentando poner toda clase de obstáculos y "clavos" para el problema de Hong Kong. Con respecto al programa de reforma política de las autoridades británicas de esta región[2], hemos publicado una declaración en la cual reiteramos nuestra posición de no reconocerlo. En 1997 seguiremos las estipulaciones pertinentes de la Ley Fundamental de la Región Administrativa Especial de Hong Kong para reconstituir los consejos legislativo, administrativo y municipal y las juntas de distrito.

En el problema de Hong Kong siempre hemos sido explícitos en varios puntos que consisten en afirmar el principio de "un país con dos sistemas", la Declaración Conjunta Chino-Británica, la Ley Fundamental de la Región Administrativa Especial de Hong Kong, la administración de Hong Kong

* Puntos esenciales de conversación durante una reunión con una delegación en visita a Beijing de consejeros del Centro de Investigación Económica "Un País con Dos Sistemas" de Hong Kong.

por los hongkoneses y el alto grado de autonomía. Últimamente, en mi gira de inspección en Guangdong y Fujian, he comentado particularmente en Shenzhen que no se podría alterar la línea limítrofe que tiene con Hong Kong, una socialista y la otra capitalista. De otra forma, la Hong Kong capitalista transformaría a la Shenzhen socialista y viceversa. Nuestro principio de "un país con dos sistemas" es bien claro. Se trata de un principio general que no puede cambiarse de ningún modo.

Hay que asegurar la prosperidad y estabilidad a largo plazo de Hong Kong después del 1 de julio de 1997. Si no se mantiene próspera y estable, será un "puerto muerto". Su prosperidad y su estabilidad son importantes no sólo para ella, sino también para la parte continental, de la que es inseparable en razón de la abundancia en ésta de materias primas y materiales, tecnología y mano de obra, así como amplios mercados. El desarrollo rápido de Guangdong y Fujian no puede separarse tampoco de Hong Kong, pues muchas fábricas de dichos lugares son de inversión de empresarios hongkoneses; y el capital de algunas de ellas, aun no siendo de Hong Kong, ha sido introducido a través de esta región. Dicho en breve, cuanto más próspera y estable sea la parte continental, más capaz será de promover el desarrollo de Hong Kong, o, para hablarlo en sentido inverso, ella también puede poner en juego el papel de Hong Kong como ventana abierta. Debemos ser conscientes de esto.

Tenemos que adoptar medidas activas para poner en práctica cualquier cosa que sea favorable a la estabilidad y prosperidad de Hong Kong. No podemos dejar que los ingleses se beneficien en su totalidad de las obras en construcción de Hong Kong. En lugar de ocuparse sin más en sacar provecho de Hong Kong y dar excesivos compromisos de bienestar y gastos, ellos deben también dejar medios de subsistencia para los lugareños, no puede ser que ellos inviten y nosotros paguemos. Ésta es nuestra orientación consecuente. Debemos tomar precauciones respecto a muchas cosas del futuro.

Ante la economía de burbuja, tanto Japón como Estados Unidos han dado fuertes traspiés. No queremos que Hong Kong experimente fluctuaciones excesivamente grandes en cuanto al mercado de bienes raíces. Esperamos que su mercado monetario fluctúe lo menos posible. Aunque en estos momentos el Banco de China haya tomado parte en la emisión de cierta cantidad de billetes, el que tiene el ineludible deber de mantener la estabilidad financiera de Hong Kong es su gobierno británico, pues todavía incumbe a los británicos su administración antes del 1 de julio de 1997. En

Hong Kong, los 1,8 millones de personas de población activa no tienen perfectamente garantizada su jubilación, lo que es un problema muy grave que debe resolverse de manera razonable. La garantía de jubilación atañe a los intereses de empleadores, empleados y gobierno, así que su solución es de gran importancia para mantener la estabilidad social de Hong Kong. A mi juicio, lo que pretende la parte británica es dejar antes del 1 de julio de 1997 los asuntos que incumben indudablemente al gobierno a los organismos no gubernamentales, vaciando de funciones al gobierno. Hay que educar a los hongkoneses en el amor a la patria y a Hong Kong, lo cual es esencial. Desde luego, esta tarea debe cumplirse en forma gradual.

Francamente, el problema de Hong Kong ocupa un espacio grande en mi mente. He tomado la decisión de resolverlo a toda costa y como es debido. Si no le damos adecuada solución, defraudaremos a la posteridad. Estaré en Hong Kong sin falta el 1 de julio de 1997, fecha de su retorno a la patria.

NOTAS

[1] Ver nota 1 en "Hong Kong debe pasar un periodo de transición sin sobresaltos", en el presente tomo.

[2] En su primer informe político, de octubre de 1992, Chris Patten, último gobernador británico de Hong Kong, formuló un programa de reforma política según el cual introduciría cambios trascendentales en los métodos de elección de las juntas de distrito en Hong Kong para 1994 y de los consejos municipal, regional y legislativo para 1995. El programa violaba lo establecido en la Declaración Conjunta Chino-Británica sobre el fortalecimiento de la consulta y cooperación entre ambos gobiernos en el periodo de transición, el principio de las dos partes respecto a la conexión entre el desarrollo del régimen político de Hong Kong y la Ley Fundamental de la Región Administrativa Especial de Hong Kong, y los acuerdos y entendimientos bilaterales. La violación se manifiesta principalmente en los siguientes aspectos:

Primero, según las estipulaciones de la Declaración Conjunta, para garantizar una transferencia del poder sin sobresaltos en Hong Kong en 1997, en la segunda mitad del periodo de transición ambas partes, a través del Grupo Conjunto de Enlace, examinarían y deliberarían en común las medidas a adoptar para tal transición. Los métodos de formación de juntas de distrito para 1994 y de los consejos municipal, regional y legislativo para 1995 tendrían una influencia trascendental en el régimen político de la Región Administrativa Especial de Hong Kong después de 1997. Sobre todo, en base al entendimiento alcanzado en 1990 por los dos gobiernos mediante las siete cartas intercambiadas por sus ministros de Relaciones Exteriores, la Asamblea Popular Nacional de China había aprobado el 4 de abril de 1990 una decisión sobre los métodos de formación del primer gobierno y del primer consejo legislativo de la Región Administrativa Especial de Hong Kong. El artículo 6 de la decisión estipulaba: "Si la composición del último consejo legislativo de Hong Kong está en conformidad con la presente decisión y lo establecido en la Ley Fundamental de la Región Administrativa Especial de Hong Kong, todo miembro suyo que apoye esta Ley de la República Popular China, esté dispuesto a jurar lealtad a esta Región Administrativa Especial y cumpla con los requisitos establecidos en dicha ley pasará a ser miembro de su I Consejo Legislativo, previa confirmación del Comité Preparatorio de la región". Esto es lo que suele llamarse como arreglo de "tren directo". El gobierno británico, sin haber consultado con el chino, hizo

público unilateralmente el citado programa de reforma política, lo que influía directamente en tal arreglo en lo que respecta a los miembros del último consejo legislativo británico en Hong Kong. Semejante actuación era una violación de lo estipulado en la Declaración Conjunta.

Segundo, el programa de reforma política cambiaba la naturaleza indirecta de la elección por circunscripciones funcionales. Las autoridades británicas de Hong Kong habían introducido en 1985 el sistema de elección por circunscripciones funcionales en la elección de su consejo legislativo. De acuerdo con este sistema, los diversos estratos sociales de la región estaban clasificados, según funciones, en distritos electorales industrial, comercial, financiero, laboral, educacional, jurídico, contable, etc.; en parte de ellos votarían entidades legales como agrupaciones u organismos, mientras en otra parte lo harían personas naturales con competencia profesional legal, eligiéndose de este modo a los miembros del consejo legislativo de acuerdo con el número de cupos asignados a los respectivos distritos electorales. Este método de elección indirecta tenía como objetivo garantizar la incorporación al consejo legislativo de representantes de los círculos financieros, económicos y profesionales. En el proceso de elaboración de la Ley Fundamental, el gobierno británico recomendó este sistema a la parte china, y el comité de redacción de la Ley, para manifestar el principio de desarrollo ordenado y gradual y participación equilibrada, adoptando la propuesta británica lo incluyó en ella. Sin embargo, en el programa de reforma política se suprimiría la votación por parte de agrupaciones y organismos en la elección por circunscripciones funcionales, sustituyéndola totalmente con la votación por personas naturales, y se añadirían además nueve circunscripciones funcionales para la elección del consejo legislativo de 1995, ampliando a toda la población activa de Hong Kong el alcance del electorado, de modo que el número de electores en dicha elección se iba a incrementar bruscamente de menos de cien mil personas en 1991 a 2.700.000. Semejante proceder no sólo era contrario a la idea original de introducir el sistema de elección por circunscripciones funcionales, sino que también cambiaba la naturaleza indirecta de la elección, convirtiéndola en una forma camuflada de elección directa, y violaba el principio de conexión entre el sistema político de Hong Kong y la Ley Fundamental, con la consecuencia de que la composición del último consejo legislativo británico de Hong Kong no iba a estar conforme con la decisión de la Asamblea Popular Nacional y las disposiciones de la Ley Fundamental.

Tercero, según el programa de reforma política, todos o la mayor parte de los miembros del comité electoral del consejo legislativo de 1995 deberían provenir de miembros directamente elegidos de las juntas de distrito. Sin embargo, según el parágrafo 2 del anexo I de la Ley Fundamental, dicho comité debería estar compuesto de cuatro partes en igual número: sectores industrial, comercial y financiero; profesionales; sectores laboral, de servicio social, religioso, etc., y miembros del consejo legislativo y representantes de organizaciones de distrito, de diputados de Hong Kong a la Asamblea Popular Nacional y de miembros de Hong Kong del Comité Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino. Así, el programa de reforma política violaba el principio de conexión entre el sistema político de Hong Kong y la Ley Fundamental, e infringía también directamente el entendimiento alcanzado en 1990 por los gobiernos chino y británico a través de las siete cartas intercambiadas por sus ministros de Relaciones Exteriores en el sentido de que la composición y los métodos de formación del último consejo legislativo británico en Hong Kong deberían conformarse con los del I Consejo Legislativo de la Región Administrativa Especial de Hong Kong.

Cuarto, el programa de reforma política formulaba la abolición de todos los escaños asignados en las juntas de distrito y en dos consejos municipales, en infracción del principio de desarrollo ordenado y gradual de la democracia en la región, estipulado en la Ley Fundamental.

Este programa de reforma política encontró la firme oposición de la parte china y la crítica enérgica de la población de Hong Kong. En tales circunstancias, el gobierno británico no tuvo otro remedio que pedir negociar con el gobierno chino sobre los arreglos para las elecciones de 1994 y de 1995 en Hong Kong. Partiendo del interés general de lograr una transición de la región sin sobresaltos y mantener su estabilidad y prosperidad, el gobierno chino aceptó negociar con el británico. Ambas partes llegaron al acuerdo de basar las negociaciones en la Declaración Conjunta, en el principio de conexión del sistema político de Hong Kong con la Ley Fundamental, y en los convenios y entendimientos bilatera-

les anteriores. De abril a noviembre de 1993, representantes de ambos gobiernos realizaron diecisiete rondas de negociaciones sobre dichos arreglos. La parte china hizo incansables esfuerzos, con la esperanza de que se llegara lo antes posible a un acuerdo en las negociaciones, a fin de consumar en 1997 la transición sin sobresaltos y la transferencia del poder sin contratiempos sobre la base de la cooperación entre ambas partes. No obstante, la parte británica, obstinada en su posición errónea, suspendió de modo unilateral las negociaciones al término de la decimoséptima ronda para someter ciertas cuestiones en negociación bilateral al consejo legislativo para su deliberación, lo que condujo directamente a la terminación de las negociaciones.

En vista de que la parte británica había destruido el puente de conexión entre dos regímenes políticos, establecido por ambos gobiernos, la parte china planteó la necesidad de empezar todo de nuevo, para cumplir por cuenta propia todos los preparativos para la reanudación del ejercicio de su soberanía sobre Hong Kong. El 31 de agosto de 1994, el Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional iba a aprobar una decisión en la cual señalaría en términos explícitos: "Los últimos consejos legislativo, municipal y regional y las juntas de distrito del gobierno británico en Hong Kong se terminarán el 30 de junio de 1997. Los arreglos hechos en decisión unilateral por el gobierno británico para elegir los citados consejos y juntas de distrito van en contra de la Declaración Conjunta y no concuerdan con la Ley Fundamental de la Región Administrativa Especial de Hong Kong de la República Popular China y la Decisión de la Asamblea Popular Nacional sobre los Métodos de Formación del Primer Gobierno y del Primer Consejo Legislativo de la Región Administrativa Especial de Hong Kong". Además, se tomó la decisión de encargar al Comité Preparatorio de la Región Administrativa Especial de Hong Kong la asunción, según dicha decisión, de los asuntos relativos a la creación de esta Región Administrativa Especial, la elaboración de métodos concretos para la formación de su primer consejo legislativo y la constitución del mismo.

HAY QUE CENTRAR LA LABOR RELATIVA AL TÍBET EN DOS GRANDES TAREAS: LA ESTABILIDAD Y EL DESARROLLO*

20 de julio de 1994

La dirección central siempre se preocupa por el trabajo sobre el Tíbet y le atribuye mucha importancia, adoptando oportunamente decisiones de gran peso en cada una de las etapas de trascendencia histórica de la revolución, la construcción y la reforma de esta región. Bajo la correcta dirección de las autoridades centrales y gracias a la lucha unida de las grandes masas y cuadros tibetanos y los oficiales y combatientes allí estacionados del ejército, se han operado cambios titánicos en el Tíbet, haciéndole pasar del sistema feudal de siervos al socialista y obtener enormes progresos nunca vistos en la historia. A raíz de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido Comunista de China, la dirección central ha convocado dos foros sobre la labor relativa al Tíbet y ha adoptado una serie de políticas especiales y medidas flexibles en favor del desarrollo tibetano, lo que ha jugado un gran papel en impulsar la reforma, la apertura y la modernización del Tíbet.

La presente reunión se celebra en una nueva situación nacional e internacional. La misión principal del foro es: guiándonos por la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y por la línea básica del Partido, y en torno a las dos grandes tareas que son la estabilidad y el desarrollo en el Tíbet, estudiar las nuevas circunstancias, resolver los nuevos problemas, definir con mayor claridad el pensamiento rector de reforzar la labor relativa al Tíbet, y llevar a efecto las diversas medidas destinadas a salvaguardar la estabilidad y acelerar el desarrollo, en un esfuerzo por crear una nueva situación para dicha labor.

* Intervención en el III Foro Sobre la Labor Relativa al Tíbet, convocado por el Comité Central del Partido Comunista de China y el Consejo de Estado. El título original de la intervención era "Salvaguardar la estabilidad y acelerar el desarrollo para crear una nueva situación en bien de la labor relativa al Tíbet".

I. HAY QUE COMPRENDER PLENAMENTE LA IMPORTANCIA DE LA LABOR RELATIVA AL TÍBET DESDE LA ALTURA DEL CONJUNTO DE LA ESTRATEGIA

El nuestro es un país multiétnico unitario. Las 56 etnias son integrantes de la gran comunidad de la nación china que conviven en pie de igualdad, y todas las zonas de autonomía étnica son partes inalienables de la República Popular China. La Región Autónoma del Tíbet constituye una zona clave en nuestro trabajo étnico fronterizo. Llevar a buen término la labor sobre esta región y potenciar la cohesión de la etnia tibetana con la han y los demás grupos étnicos reviste un gran significado para fortalecer la gran unidad de la nación china.

El Tíbet es el techo del mundo, y la cordillera del Himalaya, la defensa natural de nuestro país en el suroeste y el noroeste. El Tíbet tiene una superficie que representa un octavo del territorio nacional, con cerca de cuatro mil kilómetros fronterizos. Es una importante puerta de nuestro país para comunicarse con Asia Meridional y una importante frontera para la defensa de la seguridad estatal, por lo que ocupa una posición estratégica especial.

Desde el ángulo del desarrollo económico, cuando nos proponemos construir un socialismo con peculiaridades chinas perseguimos el objetivo de alcanzar el acomodamiento y la prosperidad comunes de todas las regiones y todos los grupos étnicos del país. Por causas naturales, históricas y sociales, el Tíbet ha permanecido atrasado durante un largo periodo en cuanto al nivel de desarrollo económico y social. Después de la fundación de la Nueva China, a pesar de que ha logrado un desarrollo en todas las esferas que concita la atención mundial, en comparación con otras regiones del país aún le separa una brecha considerable. De no acelerar en mayor grado su desarrollo, se verán afectados no sólo su estabilidad sino también el desarrollo de todo el país. Para agilizar el desenvolvimiento tibetano, lo más esencial es impulsar su progreso económico. Una vez que se haya hecho ascender la economía, será relativamente más fácil emprender tareas en otros terrenos. El Tíbet es una de las cinco zonas ganaderas más grandes del país, y cuenta con abundantes recursos minerales, hídricos, geotérmicos y turísticos, así como especies particulares de flora y fauna, por lo que posee gran potencial de desarrollo económico. Promover su progreso económico y transformar gradualmente la ventaja latente de recursos naturales en ventaja económica real no sólo va a crear primeramente bienestar para las masas populares de las diversas etnias en

el Tíbet, sino también a jugar un papel cada vez más importante para el desarrollo del Oeste, y hasta de todo el país.

Desde el ángulo de la lucha política en la arena internacional, a partir de la Guerra del Opio el Tíbet ha sido un punto de acometida de las fuerzas agresivas del extranjero en su intento de repartir el territorio chino y dividir la nación china. Llevaban mucho tiempo ejerciendo en colusión con las fuerzas secesionistas del Tíbet muchas actividades de conspiración y sabotaje, instigando en repetidas ocasiones la llamada "independencia tibetana" y el establecimiento de lo que se da en llamar el "Gran Tíbet". Nunca después de la fundación de la Nueva China han abandonado las fuerzas hostiles internacionales esta intriga política. La rebelión y la fuga del Dalai Lama[1] que acontecieron en 1959 en el Tíbet fueron obras que se realizaron con su apoyo. A raíz del término de la confrontación bipolar entre la Unión Soviética y los Estados Unidos ellas siguen tomando el llamado "problema del Tíbet" como una carta para occidentalizar y dividir China. Por un lado reconocen públicamente que el Tíbet es una parte de China, pero por el otro a hurtadillas apoyan a más no poder las actividades secesionistas del grupo del Dalai, interviniendo sin escrúpulos en los asuntos internos de nuestro país. ¿Por qué ciertas fuerzas políticas en el plano internacional "se interesan" tanto por nuestro Tíbet y por qué no escatiman esfuerzos para brindar respaldo al grupo del Dalai? El objetivo fundamental que persiguen es precisamente intentar contener a China en lo estratégico, separar al Tíbet del país y provocar caos en China. Independientemente de que tengan o no la capacidad para ello, han acariciado este sueño durante más de una centuria. Los complots políticos de las fuerzas hostiles internacionales encaminados a occidentalizar y dividir China, y su apoyo al grupo del Dalai para que acreciente sus actividades secesionistas suponen una inquietud, o una amenaza latente por decirlo de otra manera, que afrontan todo nuestro Partido y el pueblo de las diversas etnias del país. Este reto suyo debemos vencerlo, y podemos lograrlo. El frustrar sus complots constituye una tarea política de gran importancia que nos incumbe para defender la soberanía de la patria, fortalecer la unidad interétnica, garantizar la seguridad estatal y mantener la estabilidad social.

Es precisamente por ello que nuestra labor relativa al Tíbet ocupa un lugar de importancia estratégica entre todas las tareas del Partido y del Estado. Todos los camaradas del Partido, y sobre todo los cuadros dirigentes principales de sus comités y de los gobiernos de los diversos niveles, deben ser conscientes de que la estabilidad, el desarrollo y la

seguridad del Tíbet están relacionados con los de todo el país. Cuando atribuimos importancia a dicha labor, de hecho estamos haciéndolo para el trabajo del conjunto, y cuando apoyamos aquélla, en realidad estamos respaldando éste. En este problema hemos de unificar nuestro criterio y elevar el nivel de nuestra comprensión.

II. PENSAMIENTO RECTOR PARA ALGUNOS PROBLEMAS IMPORTANTES SOBRE EL FORTALECIMIENTO DE LA LABOR RELATIVA AL TÍBET

Desde ahora hasta finales del presente siglo, el Tíbet vive un periodo clave para su desarrollo económico y social. Con el presente foro como oportunidad, guiándonos por la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y por la línea básica del Partido, contando con el respaldo del pueblo de todo el país y apoyándonos en los compatriotas tibetanos y las masas populares de las demás etnias, en nuestra labor relativa al Tíbet hemos de aprovechar la coyuntura y hacer frente al reto, profundizando la reforma, ampliando la apertura, persistiendo en la construcción económica como tarea central y empeñándonos en los dos importantes asuntos que son la estabilidad y el desarrollo, con miras a asegurar el desenvolvimiento económico, el progreso social en todos los terrenos, la paz y el orden duraderos y la elevación constante del nivel de vida de la población del Tíbet.

Para llevar efectivamente a buen término las diversas labores del Tíbet debemos prestar atención a sintetizar las experiencias, desarrollar los éxitos, remediar las deficiencias, y conducir a las amplias masas y cuadros de toda la región autónoma a mirar unidos hacia adelante y trabajar con voluntades y esfuerzos aunados por asegurar la estabilidad y el desarrollo del Tíbet.

A continuación voy a exponer algunas observaciones acerca de varias cuestiones importantes sobre el fortalecimiento del trabajo relativo al Tíbet, con énfasis puesto en el pensamiento rector.

Primero, sobre el desarrollo

La clave del aceleramiento del desarrollo económico y social del Tíbet reside en combinar las políticas y directrices de la dirección central con la realidad concreta de esta región. Tanto en el desarrollo económico y social como en la reforma y la apertura, hemos de partir de los intereses generales del país y de la realidad tibetana y buscar la verdad en los hechos. Se trata

de un principio básico para efectuar con éxito la labor relativa al Tíbet.

El aceleramiento del desarrollo requiere un ritmo positivo, pues de otra manera se agrandaría aún más la distancia entre el Tíbet y las otras regiones del país. Y esto no favorecería nuestros esfuerzos por alcanzar en forma gradual el acomodamiento y la prosperidad comunes. Sin embargo, el ritmo de desarrollo no debe ser excesivamente alto, y en esto no se admite precipitación o divorcio de la realidad, porque en el Tíbet existen, en fin de cuentas, muchos factores subjetivos y objetivos que condicionan su desenvolvimiento y que son difíciles de superar a corto plazo. Después de efectuar un estudio y de escuchar atentamente opiniones de los diversos sectores, la dirección central considera que será positivo mantener en alrededor de un diez por ciento el ritmo de desarrollo económico del Tíbet en un periodo venidero, tarea ésta que con esfuerzo se podrá cumplir.

En la actualidad y en un periodo futuro, debemos poner el énfasis del desarrollo tibetano en potenciar la agricultura y la ganadería y promover las industrias básicas e infraestructuras de transporte, energía, comunicación, etc., con miras a incrementar la vitalidad y la fuerza ulterior de su autodesarrollo. Es necesario continuar intensificando y llevando a buen término la explotación de los tres ríos[2]. Hay que seguir realizando la fundamentación y la prospección respecto a la construcción de un ferrocarril que conduzca al interior del Tíbet. Debemos basarnos en el despliegue de las ventajas locales para establecer una estructura económica y sectorial que se ajuste a la realidad tibetana. El elevar el nivel agrícola y ganadero, explotar los recursos minerales, desarrollar el turismo y el comercio, fomentar una industria procesadora que se base principalmente en los recursos naturales locales y que se oriente en lo esencial al mercado propio, y hacer que estas actividades se combinen en forma estrecha y se impulsen entre sí, constituye posiblemente la estructura económica y sectorial que se corresponda a la realidad tibetana durante un tiempo futuro bastante largo.

Al mismo tiempo de promover el desenvolvimiento económico del Tíbet, debemos prestar especial atención al educacional, científico, tecnológico, cultural, sanitario y de otras actividades, a fin de impulsar el progreso social en todos los terrenos. En el trabajo educacional hay que poner énfasis en potenciar la educación básica, y continuar manejando bien las escuelas secundarias y cursos para los alumnos tibetanos en el interior del país. En la labor cultural, no sólo debemos ocuparnos de desarrollar la excelente cultura tradicional del Tíbet, sino también de asimilar las excelsas culturas de otras etnias, de manera que aquélla se integre con

los logros de la cultura moderna, contribuyendo a desenvolver mejor la nueva cultura socialista en el Tíbet.

La fuerza motriz del desarrollo tibetano proviene de la profundización de la reforma y la ampliación de la apertura. En cuanto al objetivo de reformar el régimen económico, en el Tíbet, igual que en los otros territorios del país, se debe establecer el régimen de economía de mercado socialista. Es necesario destacar aquí que en el proceso de alcanzar este objetivo, a causa del bajo nivel de desarrollo de su economía mercantil y de otros factores, el Tíbet requiere un periodo bastante largo para hacer los preparativos y sentar las bases y, además, tiene que adoptar métodos flexibles y medidas transitorias correspondientes. En el presente foro los ministerios y comisiones pertinentes del Consejo de Estado han presentado algunas políticas especiales para apoyar el desarrollo tibetano en el proceso de transformación del régimen económico, con miras a que las estudien todos los asistentes a la reunión.

Todo desarrollo tibetano debe apuntarse a crear bienestar para las masas de las diversas etnias de allí, mejorar el nivel de su vida material y cultural, y fomentar la unidad y el progreso étnicos. El camarada Deng Xiaoping dijo: "El Tíbet cuenta con un gran potencial de desarrollo. Muchos de los recursos naturales de China se encuentran esparcidos en las zonas étnicas, incluyendo el Tíbet y Xinjiang. Si estas zonas son puestas en explotación, su futuro es promisorio"[3]. En la actualidad y en un periodo venidero el desarrollo tibetano, si bien puede tropezar con una u otra dificultad, cuenta con no pocas condiciones favorables. Debemos, tal como lo señaló el camarada Deng Xiaoping, percatarnos del potencial de desarrollo del Tíbet y tener plena confianza en su futuro hermoso.

Segundo, sobre la estabilidad

La estabilidad del Tíbet constituye un prerrequisito para asegurar el desarrollo sostenido de todas las actividades que se llevan a cabo en esta región y la elevación progresiva del nivel de vida de su población. Sin estabilidad no se podrá hablar de nada. La estabilidad tibetana también reviste un significado trascendental para la reforma, el desarrollo y la estabilidad de todo el país. En términos generales, la situación tibetana es estable, las masas y cuadros de las diversas etnias están unidos, y las relaciones entre el ejército y el pueblo son buenas, pero existen ciertos factores desestabilizadores. El principal de éstos lo constituyen las actividades secesionistas del grupo del Dalai. En los últimos años, éstas se han

tornado cada vez más intensificadas y sus autores buscan activamente apoyo de las fuerzas hostiles en la arena internacional, en un intento de llevar a cabo la "internacionalización del problema tibetano", y, además, apresuran su confabulación con los secesionistas étnicos de Xinjiang y de Mongolia Interior que andan fugitivos en el exterior, así como con las fuerzas secesionistas que persiguen la "independencia de Taiwan". Por otro lado, han aumentado sus actividades saboteadoras en el Tíbet y en las zonas de población tibetana de otras provincias, tales como designar ilegalmente gran número de budas vivientes reencarnados y seducir a monjes, gente común y hasta a nuestros cuadros para adoctrinarlos políticamente en el extranjero y luego enviarlos de vuelta al país, introduciéndolos por diversas maneras en nuestras filas. He aquí su táctica de arrastrar a los nuestros a su campo e introducir a sus elementos en nuestras filas. Al mismo tiempo que pregonan a voz en grito la "lucha no violenta" y la "marcha pacífica", apoyan al "Partido del Congreso de la Juventud" y otras organizaciones, haciendo preparativos para derribar con violencia al Partido Comunista de China y el poder socialista. Han provocado varios disturbios e intentan ampliar las consecuencias derivadas, llevando las actividades secesionistas y los disturbios a las zonas agrícolas y ganaderas.

Como el grupo del Dalai cuenta con el apoyo de las fuerzas hostiles internacionales, la presente lucha es una continuación de la efectuada por el pueblo chino durante más de cien años contra los complots de las fuerzas agresivas extranjeras por fragmentar a China. Todos nosotros debemos tener en plena cuenta lo prolongado y complicado de esta lucha. Nuestra actitud es que el Dalai debe abandonar su postulado de "independencia tibetana" y suspender sus actividades destinadas a dividir la patria; no es permisible pretender una independencia, ni una semi-independencia o una independencia disfrazada; no sólo es inadmisible la pretensión de un "Gran Tíbet", sino también la de una "Gran Zona Tibetana", y, aparte de esto, todas las demás cuestiones son negociables. La esencia de nuestra lucha contra el grupo del Dalai no es de creencia religiosa o ateísmo, ni de autonomía o negación de ella, sino de defender la unificación de la patria y oponernos a la secesión. Los cuadros de todos los niveles, en particular los de alto y mediano rango, debemos tener una clara comprensión sobre la esencia de los diversos postulados del grupo del Dalai, la naturaleza de esta lucha y los principios básicos, la directriz y las políticas de la lucha antisecesionista, así como las condiciones favorables que tenemos en ella.

Las masas de las diversas etnias en el Tíbet tienen una gloriosa tra-

dición de defender la unidad interétnica y la unificación de la patria. Las amplias masas y cuadros de esta región son las fuerzas básicas y la garantía fundamental para salvaguardar la unidad y la estabilidad. Quien sabotee la cohesión interétnica y promueva la secesión del país encontrará en forma indefectible la oposición decidida de las masas de las diversas etnias en el Tíbet y del pueblo de todo el país, y será condenado inevitablemente al fracaso, llevándose el estigma milenario del pecador.

La defensa de la estabilidad tibetana y la lucha contra la secesión de la patria comprometen nuestro trabajo en los diversos terrenos. Debemos aunar nuestras voluntades y esfuerzos para tomar como punto de apoyo básico el cumplir con éxito las tareas que nos incumben, el acelerar el desarrollo económico del Tíbet y el intensificar la fortaleza nacional de nuestro país. En una palabra, no permitiremos jamás que el Tíbet sea separado de la patria, ni que se mantenga en un estado atrasado por tiempo indefinido. Sólo el socialismo puede salvar y desarrollar a China, y lo mismo puede decirse respecto al Tíbet.

Es preciso combatir con firmeza y conforme a la ley las actividades secesionistas y criminales que se produzcan en el territorio tibetano. En el tratamiento de las contingencias debemos actuar de manera decidida, categórica y oportuna, con miras a eliminar las posibles revueltas en su estado embrionario. Hemos de mantener alta vigilancia ante las actividades de penetración y subversión de las fuerzas hostiles internacionales y del grupo del Dalai, y castigarlas sin contemplación una vez descubiertas. Hay que prestar atención a tratar correctamente los problemas candentes sociales que surgen en el proceso de reforma y apertura del Tíbet, evitando que éstos sean aprovechados por los secesionistas étnicos. Es necesario estar muy alerta ante los actos de un ínfimo número de personas persistentes en su posición reaccionaria de lanzar contraofensivas en venganza y de atacar y perseguir a nuestros cuadros de base, y tratarlos con arreglo a ley. Se debe fortalecer aún más la defensa nacional y defender la seguridad fronteriza, con objeto de convertir nuestra poderosa dictadura democrática popular en una gran muralla de hierro que sea infranqueable para las fuerzas hostiles internacionales, los secesionistas y los criminales de toda índole.

Tercero, sobre las etnias y la religión

El Tíbet es la región autónoma donde la proporción de los habitantes de la etnia autónoma es la más alta en el país, y el budismo de tradición

tibetana tiene una influencia prolongada y profunda entre las masas tibetanas, por lo que el realizar con éxito el trabajo relativo a las etnias y a la religión reviste un significado de suma importancia para mantener la estabilidad y promover el desarrollo en esta región. Por consiguiente, todos los camaradas, independientemente de los frentes de trabajo en que se hallen, deben prestar seria atención a los problemas relacionados con las etnias y la religión, interesarse por las labores en estos terrenos y respaldarlas, de modo que las pertinentes políticas del Partido y leyes estatales puedan aplicarse a conciencia y encarnarse en todos los trabajos del Tíbet, como son el político, el económico y el cultural.

El sistema de autonomía étnica territorial constituye el sistema básico que nuestro Partido ha adoptado para tratar la cuestión étnica de nuestro país. Las prolongadas prácticas del Tíbet y de otras zonas de autonomía étnica han demostrado que este sistema se ajusta por completo a la realidad de nuestro país y posee una gran vitalidad. En nuestro trabajo futuro debemos seguir aplicándolo en forma invariable y poner en práctica en toda la línea la Ley de Autonomía Étnica Territorial. Al mismo tiempo, hay que elaborar sin demora disposiciones y reglamentos específicos para la ejecución del uno y la otra, con miras a que ambos se completen y perfeccionen en la práctica y que la etnia tibetana y las demás minorías étnicas ejerzan mejor el derecho a manejar sus propias cosas y participar en la administración de los asuntos estatales. Cabe señalar que el sistema de autonomía étnica territorial que aplicamos es un sistema que tanto combina los factores étnicos con los territoriales como los factores políticos con los económicos, y que no sólo favorece la actuación de las masas populares como dueñas del país, sino también la salvaguardia de la unificación de éste. Las llamadas "Gran Zona Tibetana" y "autonomía de alto grado" pregonadas por el grupo del Dalai suponen, en esencia, la independencia o la semiindependencia, y son diferentes por naturaleza de la autonomía étnica territorial que aplicamos, por lo que es necesario denunciarlas y refutarlas a cababilidad.

Con el desarrollo de la producción mercantil y el establecimiento del régimen de economía de mercado socialista, se intensificarán indefectiblemente los intercambios y la cooperación en el seno de los diversos sectores tibetanos, y entre la etnia tibetana, por un lado, y la han y otras etnias, por el otro. Se fortalecerán en forma inevitable y de día en día las relaciones entre todas ellas, relaciones caracterizadas por la ayuda mutua, la interdependencia, el progreso conjunto y la no separación de cualquiera de ellas de las demás. Se trata de una necesidad objetiva y una tendencia ineludible del

desarrollo económico y social y del progreso nacional, y debemos acoger con beneplácito esta tendencia y promoverla. Al mismo tiempo, hemos de estar conscientes de que en el curso del intercambio es inevitable que surjan disputas y fricciones de una y otra clase como consecuencia de las diferencias de intereses, de trasfondo cultural y de costumbres y hábitos. Estas contradicciones en el seno del pueblo debemos tratarlas tal como son, y no involucrarlas en el problema étnico. El principio general es alcanzar el objetivo de fortalecer la unidad y obtener un desarrollo conjunto a través del tratamiento correcto de dichas contradicciones. Jamás debemos tratarlas con una actitud burocrática haciéndolas que se agudicen, sino que redoblaremos nuestros esfuerzos por prevenir estrictamente que los secesionistas étnicos y las fuerzas restauracionistas del feudalismo aprovechen la ocasión para esclavizar la conciencia de la gente y pescar en río revuelto.

El Tíbet es un lugar donde las masas profesan el lamaísmo, y hay muchas lamaserías y monjes. Tenemos que llevar a cabo integral y acertadamente la política del Partido con respecto a la libertad de creencia religiosa, proteger las actividades legítimas del culto religioso y, al mismo tiempo, fortalecer la administración sobre las lamaserías de acuerdo con el principio de separación entre las funciones gubernamentales y las religiosas y conforme a los reglamentos pertinentes del gobierno. No permitiremos en absoluto que la cúpula religiosa intervenga en los asuntos políticos y sociales en los terrenos administrativo, judicial y educativo. Cabe destacar que los comunistas somos ateístas, e independientemente de nuestro origen étnico debemos persistir en el materialismo y el ateísmo, y no profesar ningún culto religioso. En cuanto a las grandes masas devotas, por un lado hemos de proteger su derecho de libertad de creencia religiosa y, por el otro, fortalecer la educación política e ideológica socialista y la educación en materia de conocimientos científicos y culturales, y confiar y apoyarnos en ellas para llevar a buen término las diversas actividades. Con respecto a los monjes lamaístas, también debemos intensificar la educación y la administración. Siempre que amen a la patria y al socialismo, hemos de unirnos con ellos y alentarles a realizar más cosas positivas en bien de las masas y a esforzarse en mayor medida por la defensa de la unificación de la patria y la construcción socialista. Tenemos que prevenirnos estrictamente contra la infiltración de las fuerzas hostiles so pretexto de la religión. En cuanto a aquella ínfima minoría de personas que realizan actividades saboteadoras bajo el rótulo religioso, debemos mantenernos muy alerta, denunciarlas a tiempo y tratarlas con arreglo a la ley. En los últimos años, en el Tíbet y

otras zonas donde los tibetanos viven en comunidad compacta son bastante generalizados los fenómenos de construcción abusiva de lamaserías y reclutamiento antojadizo de acólitos, lo que significa un gran despilfarro de recursos humanos, materiales y financieros, causando una pesada carga a las masas. Este problema debe suscitarnos seria atención.

En el trabajo relativo a los asuntos étnicos y religiosos debemos poner en pleno juego el papel de los patriotas de los estratos superiores y, al mismo tiempo, llevar a buen término las labores entre las amplias filas de los cuadros de base y las masas y hacer grandes esfuerzos por engrosar el contingente de los activistas, elevar con energía su conciencia política e ideológica y su capacidad de trabajo y educarlos en el sentido de que han de amar tanto a su propia etnia como a los demás grupos étnicos, afianzar firmemente el concepto étnico marxista y resistir en forma consciente la influencia del etnicismo estrecho. En fin, es necesario trabajar por que ellos pongan en pleno juego el papel de vanguardia en la lucha por la salvaguardia de la unificación de la patria, contra la secesión étnica y en favor de un desarrollo presto de todas las actividades.

Cuarto, sobre la propaganda y la labor para el exterior

Hay que fortalecer enérgica y eficazmente el trabajo de propaganda para el exterior, con objeto de hacer comprender mejor a la comunidad internacional la directriz y la política del Gobierno central con respecto al Tíbet y el desarrollo tibetano, así como de refutar las diversas especies de rumores y ataques lanzados por las fuerzas hostiles internacionales y el grupo del Dalai. Es preciso divulgar las íntimas relaciones de larga data que existen entre la etnia tibetana, la han y los demás grupos étnicos del país. En el trabajo de propaganda para el exterior sobre el Tíbet se deben enfatizar los puntos esenciales. Hemos de hacer conocer ampliamente que China es un país multiétnico unitario desde hace mucho tiempo, y que es en la salvaguardia de la unificación nacional donde residen la voluntad del pueblo y los intereses comunes de las diversas etnias. En cuanto a las relaciones entre el Tíbet y el Gobierno central, desde hace mucho tiempo aquél se halla bajo la jurisdicción directa y efectiva de éste. A partir del V Dalai Lama, el título de Dalai es concedido oficialmente por el Gobierno central. La ceremonia oficial de la concesión de este título para el XIV Dalai Lama fue presidida por un enviado del entonces gobierno del Guomindang. Debemos estudiar a conciencia y divulgar con enfoque científico la historia

del Tíbet para dilucidar que éste forma parte inalienable de China, que los compatriotas tibetanos constituyen un miembro de la gran comunidad de la nación china y que las masas de los diversos grupos étnicos en el Tíbet han hecho grandes contribuciones a la lucha por salvaguardar la unificación de la patria y contra la secesión étnica. En especial es necesario divulgar con mayor intensidad la realidad tibetana, los grandes cambios que el Tíbet ha experimentado en su desarrollo bajo la dirección del Comité Central del Partido a partir de la fundación de la República Popular, y sobre todo de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, así como las grandes hazañas realizadas por las masas de la etnia tibetana, la han y los otros grupos étnicos en la construcción de un nuevo Tíbet. En la propaganda para el exterior también hemos de denunciar el atraso y las barbaridades del sistema de servidumbre de la sociedad tibetana antes de la reforma democrática, así como la esencia secesionista del grupo del Dalai. Al hacer la propaganda debemos trabajar en forma dinámica y activa, distinguir los diferentes grupos de personas con quienes tratamos, persistir en la presentación de hechos y la exposición de argumentos, fortalecer el enfoque del trabajo, aumentar el poder persuasivo y recurrir a formas y métodos diversos y flexibles.

Las fuerzas hostiles internacionales han venido devanándose los sesos para jugar la llamada "carta tibetana". En la ONU y otras organizaciones mundiales y en las diversas actividades internacionales no sólo debemos efectuar una lucha con razón, con ventaja y sin sobrepasarnos contra las fuerzas hostiles que nos tiren la primera piedra, sino también realizar una labor más persuasiva entre los amigos extranjeros que ignoren la situación real. Hemos de participar con una actitud positiva en algunas actividades internacionales para exponer nuestros puntos de vista y ganar la iniciativa.

Quinto, sobre la construcción del Partido y del poder político

Para asegurar la aplicación cabal en el Tíbet de las políticas y directrices de la dirección central, debemos, antes que nada, empeñarnos en la construcción del Partido y del poder político. El éxito de nuestro trabajo y la estabilidad del Tíbet dependen de cómo marche esta construcción, de qué cualidades tenga el contingente de cuadros y de cómo sea el nivel de los equipos de dirección de las diversas instancias.

En términos generales, los organismos de base del Partido y los órga-

nos del poder de base en el Tíbet son buenos, y han jugado un papel de baluarte de combate en la reforma, el desarrollo y la estabilidad. Sin embargo, hemos de estar conscientes de que, actualmente, de dichos organismos y órganos hay no pocos en los que se observa flaqueza y falta de cohesión, e incluso algunos de ellos se encuentran en estado paralizado o semiparalizado. Se trata de un peligro latente. De no resolver este problema, si sucede una contingencia no podrán hacerle frente, dejándola extenderse, y se producirá así un gran desorden. A ellos tenemos que, en base a investigación y estudio, ensalzarlos, completarlos, fortalecerlos y rectificarlos según sean los casos. Lo fundamental es que para hacer sólidos los organismos de base del Partido hay que dotar a cada uno de éstos de un secretario cualificado. Es preciso apoyar activamente a los cuadros de base en su labor y mejorar las condiciones de su vida y trabajo. En cuanto a los cuadros de base jubilados, hemos de preocuparnos constantemente de ellos en lo político y en la vida cotidiana.

Hoy en el Tíbet hay más de sesenta mil cuadros, de los cuales la mayoría son tibetanos. Esto demuestra que desde la liberación pacífica de la región el Partido ha preparado gran número de cuadros de origen tibetano. Se trata de un enorme éxito de la política del Partido relativa a los asuntos étnicos y a los cuadros. La historia se ha encargado de demostrar que este contingente de cuadros del Tíbet, que está compuesto en su mayoría por tibetanos e incluye a cuadros de origen han y de otras minorías étnicas, es una fuerza que puede resistir pruebas y ser digna de plena confianza. A partir de comienzos de la década de los cincuenta, un número considerable de cuadros de la etnia han y de otras minorías étnicas han llegado sucesivamente al Tíbet a trabajar. Con un alto grado de conciencia política y espíritu abnegado, ellos han superado toda clase de dificultades, aplicado fielmente las directrices y políticas de la dirección central, observado en forma rigurosa la disciplina y respetado las costumbres y hábitos de los compatriotas tibetanos, realizando gran cantidad de cosas buenas en beneficio de los habitantes de las diversas etnias de allí y, en firme cohesión con las amplias masas y cuadros tibetanos, haciendo contribuciones históricas a la promoción de la unidad interétnica y del desarrollo tibetano. Ha sido precisamente a través de sus palabras y acciones que las masas de los diversos grupos étnicos en el Tíbet han conocido y comprendido al Partido y han optado por el camino socialista.

Ya en los primeros años de la República Popular el camarada Mao Zedong señaló: "Será imposible resolver definitivamente el problema relativo

a las etnias y aislar de manera completa a los reaccionarios étnicos sin un gran número de cuadros comunistas de origen de minorías étnicas"[4]. Para desarrollar las diversas actividades tibetanas, es necesario continuar preparando con energía gran cantidad de cuadros tibetanos dotados de integridad moral y competencia profesional, y promover oportunamente a puestos de dirección de diversos niveles a los sobresalientes entre ellos, al mismo tiempo de seguir seleccionando un número de cuadros de la etnia han y de otras minorías étnicas para mandarlos al Tíbet a trabajar. Entre todos ellos deben incluirse cuadros dedicados a los asuntos partidarios y gubernamentales, a la administración y a las tecnologías. Es necesario persistir de continuo en el principio de tomar a los cuadros tibetanos como cuerpo principal, con dotación de una determinada cantidad de cuadros de la etnia han y de otras minorías étnicas, ocuparse por mejorar la composición del contingente de cuadros y elevar sus cualidades generales. He aquí la garantía organizativa para mantener la estabilidad del Tíbet y acelerar su desarrollo. El camarada Deng Xiaoping llegó a la raíz del problema al señalar: "El Tíbet es una región de muy escasa población, pero con una gran extensión territorial. Para su construcción no basta contar sólo con los esfuerzos de los 2 millones de compatriotas tibetanos, así que no hay nada de malo en que los han vayan a ayudarles. No se puede sacar una conclusión acertada si se analiza la política étnica de China y el problema del Tíbet según el número de los han que hay en esta región. [...] Al juzgar lo que pasa en las zonas étnicas, lo principal es mirar si esos lugares pueden desarrollarse. No hay nada de malo en que allí el número de los han sea un poco mayor, si ellos contribuyen al desarrollo económico de la etnia local. Al tratar problemas de esta índole, debemos poner énfasis en la esencia y no en la forma"[5]. Espero con sinceridad que los cuadros que trabajan en el Tíbet, sean de origen tibetano, han o de otras minorías étnicas, continúen la gloriosa tradición de los de la vieja generación de esta región, tradición caracterizada por mantener estrecha vinculación con las masas, conducirse por el estilo de vida sencilla y lucha ardua y trabajar con dedicación desinteresada, aprendan mutuamente y se apoyen unos a otros, con miras a servir de todo corazón a las masas de los diversos grupos étnicos en el Tíbet. Para fortalecer la unidad entre éstas, se debe, antes que nada, reforzar la unidad entre los cuadros de las distintas etnias. Los cuadros de alto y mediano rango de nivel distrital para arriba de la región asumen grandes responsabilidades en la reforma, el desarrollo y la estabilidad del Tíbet. Como tarea primordial, han de esforzarse por aprender el marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Zedong y, en

particular, la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, y establecer con firmeza la concepción marxista del mundo, de la etnia y de la religión, al mismo tiempo que estudiar con ahínco los conocimientos sobre la economía de mercado socialista y sobre la ciencia y la tecnología modernas. Deben dominar de manera íntegra y correcta la línea fundamental del Partido y conducir a las masas para llevar a buen término las diversas actividades, con perseverancia en asumir la construcción económica como tarea central. En la lucha antisecesionista tienen que mantener una firme posición y dirigir con eficacia a las masas para combatir en forma indoblegable las fuerzas secesionistas étnicas y las actividades de restauración feudal. En lo que respecta a continuar y desarrollar el excelente estilo y las bellas tradiciones del Partido, han de dar ejemplo con su propia conducta y jugar el papel de locomotora.

III. TODOS LOS TERRITORIOS DEL PAÍS Y TODOS LOS DEPARTAMENTOS CENTRALES DEBEN APOYAR ENÉRGICAMENTE LA CONSTRUCCIÓN TIBETANA

La estabilidad y el desarrollo del Tíbet dependen en lo fundamental de que las grandes masas y cuadros de allí desplieguen el espíritu de apoyarse en sus propios esfuerzos y trabajar en forma ardua y emprendedora, y, al mismo tiempo, necesitan apoyo de todo el país. La preocupación por el Tíbet y el respaldo a esta región constituyen una política consecuente del Partido y del Estado y una responsabilidad común de todas las etnias del país. Todos los ministerios y comisiones centrales y las diversas provincias, regiones autónomas y municipios bajo jurisdicción central deben, partiendo del conjunto del trabajo del Partido y del desarrollo económico y social del país, y desde la altura de fortalecer la fuerza cohesiva de la nación china, comprender a fondo el significado de largo alcance de la decisión de la dirección central sobre el apoyo nacional al Tíbet y llevar a buen término las tareas de esta índole en diversos aspectos, como personas cualificadas, fondos, tecnologías y materiales. Han de persistir en ello sin desmayo durante largo tiempo. El apoyo es recíproco. Es una necesidad no sólo del desarrollo del Tíbet, sino también de los demás territorios del país, el estrechar las relaciones económicas, culturales y sociales entre el Tíbet y el interior del país, fortalecer el apoyo entre departamentos correspondientes y potenciar la vitalidad del autodesarrollo tibetano. En cuanto a enviar cuadros de origen han y de otras minorías étnicas al Tíbet a trabajar en su apoyo, hay que efectuar, antes que nada, una buena labor de selección de candidatos y dar a éstos la

formación necesaria, para asegurar que sean cualificados en materia de integridad política e ideológica y calidad profesional. En el periodo en que desempeñen sus funciones en el Tíbet, las localidades y entidades que les hayan enviado deben preocuparse por la vida de ellos y de sus familiares, y realizar de manera efectivamente satisfactoria la labor de recolocarlos a su regreso del Tíbet. Sólo así se les podrá librar de las preocupaciones por su futuro. Ahora lo primero que tenemos que hacer es empeñarnos concienzudamente en poner en práctica los 62 proyectos de construcción determinados por la dirección central[6]. Después de plantearse estos proyectos de apoyo al Tíbet, los diversos territorios y sectores les han concedido gran importancia y han manifestado su disposición a superar todas las dificultades para cumplir con iniciativa las tareas asignadas. La dirección central está convencida de que cumplirán indefectiblemente sus respectivas tareas en términos de cantidad y calidad y, además, se encargarán de preparar gestores, administradores y técnicos y ayudarán al Tíbet a realizar como es debido la labor administrativa, asegurando la obtención de resultados efectivos.

El presente foro tiene como objetivo especial estudiar cómo fortalecer nuestra labor relativa al Tíbet. Además de la Región Autónoma del Tíbet, las zonas de autonomía tibetana comprenden 10 prefecturas y dos distritos autónomos, distribuidos en Qinghai, Sichuan, Gansu y Yunnan. El total de los habitantes en estas prefecturas y distritos suma más de 3.800.000, de los cuales 2.500.000 son tibetanos. También es muy importante reforzar nuestro trabajo en estos lugares. La dirección central siempre se preocupa por estas prefecturas y distritos y les atribuye gran importancia. Esperamos que las provincias donde se ubican, a la luz del espíritu de este foro y en combinación con sus respectivas realidades, fortalezcan en forma efectiva la dirección, el apoyo y la asistencia al trabajo de estas zonas. El asegurar y promover la estabilidad y el desarrollo de ellas depende principalmente de las provincias en que están. Si alguna de estas provincias tiene de veras dificultades para ello, los departamentos centrales pertinentes le brindarán el apoyo necesario.

Nuestra labor relativa al Tíbet cuenta con una base sólida, y para seguir llevándola a buen término tenemos muchas condiciones favorables, tales como los cuadros étnicos locales preparados por el Partido en los últimos cuarenta y tantos años desde la liberación pacífica del Tíbet y los de diversas etnias y del ejército que han venido a esta región a trabajar, las grandes masas de siervos liberados y sus descendientes, que profesan una profunda simpatía al Partido y mantienen entrañables vínculos con él, las personalidades étnicas y religiosas y todas las fuerzas patriotas que están unidas en

torno al Partido y al Gobierno bajo la bandera de frente único patriótico, la preocupación y atención por parte de la dirección central, y el apoyo y asistencia que brinda el pueblo de todo el país. La dirección central está convencida de que el presente foro va a ser un nuevo punto de partida para impulsar el trabajo relativo al Tíbet, y que bajo el aliento del espíritu de esta reunión se van a dar nuevos pasos aún más enérgicos en la reforma, el desarrollo, la estabilidad y la labor en otros terrenos del Tíbet.

NOTAS

[1] Ver nota 4 en "Sobre la labor étnica", en el presente tomo.

[2] Se refiere a los ríos Yarlungzangbo, Lhasa y Nyang Qu.

[3] Deng Xiaoping: "Acelerar el desarrollo del Tíbet con base en la igualdad entre etnias", *Textos escogidos*, t. III.

[4] Mao Zedong: "Hay que preparar gran número de cuadros de origen de minorías étnicas", *Escritos reunidos*, t. VI.

[5] Deng Xiaoping: "Acelerar el desarrollo del Tíbet con base en la igualdad entre etnias", *Textos escogidos*, t. III.

[6] Se refiere a los proyectos de ayuda al Tíbet determinados en el III Foro sobre la Labor Relativa al Tíbet, convocado por el Comité Central del Partido Comunista de China y el Consejo de Estado al celebrarse el 30.° aniversario de la fundación de la Región Autónoma del Tíbet. Estos proyectos cubrían diversas esferas, como agricultura y ganadería, industria y minería, obras hidráulicas, energía, transporte, comunicación, cultura, educación, sanidad y construcción urbanística. Corrían respectivamente a cargo de 13 ministerios o comisiones centrales, 29 provincias, regiones autónomas y municipios bajo jurisdicción central, y seis municipios contemplados individualmente en el plan estatal. Todos los proyectos fueron ejecutados en 2001, con una inversión total de 4.860 millones de yuanes.

LLEVEMOS ADELANTE LA NUEVA MAGNA OBRA DE LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO*

28 de septiembre de 1994

El nuestro es un gran partido en el poder que cuenta con más de 54 millones de militantes y en un país de 1.200 millones de habitantes. Es un tema completamente nuevo cómo construirlo debidamente en las nuevas condiciones históricas, y también una tarea sumamente ardua. La presente Sesión Plenaria ha elevado la construcción del Partido a la altura de nueva magna obra, definiendo el objetivo y las tareas siguientes: convertir el nuestro en un partido marxista armado con la teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, de servicio de todo corazón al pueblo, consolidado plenamente en lo ideológico, lo político y lo organizativo, capaz de resistir todo tipo de riesgos, y que marche en todo momento al frente de la época. Todos los camaradas del Partido debemos imbuirnos de voluntad elevada y trabajar sólidamente luchando por alcanzar el objetivo de construir el Partido en la nueva época.

En 1939, el camarada Mao Zedong, basándose en la situación y las tareas y en el estado del Partido de aquel entonces, planteó en su escrito "Con motivo de la aparición de *El Comunista*" que construir debidamente nuestro Partido sería una gran empresa. Combinando los fundamentos del marxismo con la realidad de la revolución china, el colectivo de dirección central de la primera generación, nucleado por Mao Zedong, elaboró la línea política correcta del Partido y resolvió de modo creativo una serie de problemas para establecer un partido político proletario en las condiciones históricas particulares de una sociedad semicolonial y semifeudal. En un ambiente de aguda lucha revolucionaria y guerra sangrienta, nuestro Partido pudo crecer y robustecerse cada día para convertirse en un partido político marxista en escala nacional y de amplio carácter de masas, el cual lograría unir y dirigir a las masas populares en la conquista de la victoria de la revolución de nueva democracia, establecer posteriormente el socialismo como sistema básico en nuestro país y obtener importantes éxitos en la construcción socialista de la nación, introduciendo cambios trepidantes en el panorama de China.

* Parte de una alocución en la IV Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido Comunista de China.

Se trata de un gran éxito de significado mundial.

En la nueva época histórica, nuestro Partido lleva sobre sus hombros la gran misión de conducir al pueblo de todo el país a realizar la reforma y la apertura y materializar la modernización socialista. Ésta es una nueva revolución. Para dirigirla e impulsarla, este Partido debe ser firme y fuerte. El robustecer su autoconstrucción en torno a su línea fundamental siempre ha sido un gran tema que sigue muy de cerca el colectivo de dirección central de la segunda generación, con el camarada Deng Xiaoping como núcleo. Éste ha reiterado en repetidas ocasiones la necesidad de "hacer del nuestro un partido marxista bien combativo y un poderoso núcleo llamado a dirigir a todo el pueblo en el fomento de la civilización socialista material y moral"[1]. El Comité Central del Partido y él, a la cabeza de todos los militantes, han iniciado la nueva magna obra de la construcción partidaria. Con respecto a los éxitos alcanzados en esta autoconstrucción en los últimos 16 años, la "Decisión sobre cuestiones importantes respecto al fortalecimiento de la construcción del Partido", aprobada por el presente Pleno, los ha dado por confirmados en su pleno valor.

El Partido, para marchar al frente de la época, ha de hacer asiduos esfuerzos por potenciar su autoconstrucción y considerar el impulso de la nueva magna obra como su deber sagrado, ejerciendo siempre una dirección firme en todo el proceso de la modernización socialista, manteniendo invariablemente su carácter de destacamento de vanguardia de la clase obrera y su propósito de servir de todo corazón al pueblo en la amplia y profunda transformación histórica, y tomando en todo momento la iniciativa en la enconada lucha internacional. A continuación, me propongo enfatizar los siguientes temas:

1. Continuar realizando adecuadamente la tarea estratégica de armar todo el Partido con la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas

Se trata de algo básico para la nueva magna obra. Esta teoría ha heredado, enriquecido y desarrollado el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong, y es una guía científica de nuestro Partido para realizar nuevas creaciones históricas, y un poderoso pilar espiritual para la revigorización y el desarrollo de nuestra nación. El Comité Central del Partido adoptó en noviembre del año pasado una decisión específica sobre el estudio del tomo III de los *Textos escogidos de Deng Xiaoping*, y ha organizado cuatro seminarios teóricos para los principales dirigentes de rango

provincial o ministerial. En diversos territorios y sectores también se han auspiciado cursos semejantes. En términos generales, los estudios de los cuadros a diversos niveles han resultado satisfactorios. La presente Sesión Plenaria ha planteado la necesidad de continuar organizando a cuadros dirigentes del Partido y del gobierno del nivel distrital para arriba en un estudio concienzudo del marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong centrado en aprender y dominar la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas; ha formulado asimismo dedicar tres años al despliegue planeado y metódico, entre todos los militantes, de una campaña de estudio de dicha teoría y los Estatutos partidarios. Es una medida estratégica encaminada a elevar el nivel teórico e ideológico de todo el Partido. A juzgar por la experiencia de la fase anterior, se precisan en la profundización del estudio teórico los empeños de leer concienzudamente los textos originales del camarada Deng Xiaoping para un dominio pleno y metódico del sistema científico de esa teoría, mantener la actitud científica y el espíritu creador de emancipación mental y búsqueda de la verdad en los hechos, aplicar los resultados de tal estudio a la solución de los problemas importantes de la actualidad y, sobre todo, sacar en claro qué es el socialismo y cómo construirlo y desarrollarlo, con vistas a aumentar la conciencia y la firmeza para llevar a cabo la línea fundamental del Partido. Los comités del Partido a todos los niveles deben sintetizar a conciencia y difundir las experiencias positivas del estudio teórico y poner en práctica efectiva la tarea de estudio formulada por el presente Pleno.

En la actualidad nuestro país está estableciendo un régimen de economía de mercado socialista, lo que es una gran hazaña sin precedentes. Debemos persistir en guiar la práctica con la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. Debe haber claridad absoluta con respecto a algunos problemas fundamentales. Por ejemplo, el establecer un régimen de economía de mercado socialista sigue el objetivo esencial de emancipar y desarrollar en mayor medida las fuerzas productivas. Es necesario mantener con firmeza en todo momento la propiedad pública socialista como forma principal, al tiempo que se permite y alienta el desarrollo de la economía de propiedad no pública y se hace valer su papel complementario provechoso. Hay que permitir y alentar que unas zonas y personas prosperen antes que otras, a la vez que hacer con empeño que quienes han prosperado impulsen y ayuden a quienes no, para alcanzar finalmente la prosperidad común de todo el pueblo.

Se debe sostener el trabajo a dos manos, una en el fomento de la civilización material y la otra en el de la civilización moral. En ningún momento y bajo ninguna circunstancia se puede sacrificar esta última a cambio de un desarrollo económico temporal, y permitir que se desborden las cosas que envenenan al pueblo y contaminan la sociedad. En una transformación histórica como ésta es inevitable que la gente tenga en su mente ciertos recelos, perplejidades e incluso confusión. En la sociedad pueden surgir también unas u otras cosas perjudiciales para nuestra causa. Pero los cuadros de alto rango de nuestro Partido han de mantenerse lúcidos y firmes en todo momento respecto a las cuestiones relativas a la situación general, la orientación política y los principios básicos. Este Pleno ha formulado una estricta exigencia de cinco puntos[2] para los cuadros de alto rango como políticos, con la mirada puesta en la situación general de reforma, desarrollo y estabilidad y en el orden y la paz duraderos del país en el futuro. Estamos convencidos de que todos los miembros tanto titulares como suplentes del Comité Central y los cuadros de alto rango del Partido aquí presentes podrán concienciarse plenamente de su responsabilidad histórica, y se templarán y se superarán conforme a la exigencia formulada por este Pleno, sin defraudar lo encomendado por el Partido y el pueblo.

2. Persistir en el propósito de servir de todo corazón al pueblo y a la línea de masas del Partido, prosiguiendo como es debido el fomento del estilo del Partido y de la moralización administrativa

Servir de todo corazón al pueblo es el propósito fundamental de nuestro Partido, y es aquí donde está la razón esencial por la cual se ha ganado siempre su apoyo y afecto. En comparación con las épocas de la revolución del pasado, ahora las condiciones históricas, el ambiente social y las tareas que pesan sobre los hombros del Partido han cambiado; sin embargo, su propósito fundamental y excelente estilo no podrán cambiar jamás. En las condiciones de desarrollo de la economía de mercado socialista, los comunistas también deben acentuar los ideales, la situación general, la entrega a los intereses públicos, el servicio de todo corazón al pueblo, y el principio de subordinación de los intereses personales a los colectivos, y de los parciales a los de conjunto. Los miembros del Partido y los cuadros dirigentes deben sentar la pauta con su propia conducta y ser los primeros en dar ejemplo. Éstos son los aspectos muy importantes en que se manifiesta la disimilitud que mantienen los militantes del Partido con las masas populares, y los cuadros dirigentes con la militancia en general. China es un país

socialista de dictadura democrática popular dirigido por la clase obrera y basado en la alianza obrero-campesina, del que el pueblo es dueño. Los poderes que tienen en mano todos los cuadros son conferidos por el pueblo y sólo pueden usarse en busca de los intereses de éste, jamás como capital en procura de intereses personales o de pequeños grupos. Estas razones no son difíciles de entender. Pero hoy ciertos militantes y cuadros han dejado de tenerlas bien claras, y algunos de ellos han caído incluso en el atolladero de abusar de su poder en búsqueda de provecho personal. Por lo tanto, debemos ventilar con frecuencia estas razones y repetirlas, ocupándonos de perfeccionar los sistemas para superar los problemas al respecto.

En los últimos años, el Comité Central ha reiterado en diversas ocasiones la necesidad de persistir en la línea de masas del Partido. Ésta es la línea de trabajo básica para que él pueda llevar adelante sus lineamientos ideológico, político y organizativo, por lo que debe impregnar todo el trabajo de nuestro Partido. Para fortalecer la construcción de éste, un tema de suma importancia consiste en su obligación de mantener en todo momento vínculos de carne y uña con las masas populares. Podremos llevar adelante sin contratiempos nuestra reforma y construcción sólo contando con la comprensión, apoyo y participación de estas masas y haciendo valer plenamente su entusiasmo y su creatividad, y lograremos consolidar y fortalecer la condición dirigente del Partido sólo granjeándonos su confianza y respaldo. Sin el apoyo popular él no va a llegar a ninguna parte, ni siquiera a subsistir. Debemos dar suma importancia al hecho de que en la actualidad algunos camaradas nuestros tienen desvanecido en la mente el concepto de las masas, como consecuencia de lo cual se ha presentado una seria disociación respecto a la realidad y las masas en algunos territorios y sectores. Es imperativo rectificar este estilo de actuación malsano. Debemos "bajar de los edificios altos y salir de los recintos cerrados" para ir a la base y a las masas, especialmente a las zonas de condiciones duras y a las entidades en apuros, donde estaremos al corriente de la situación del pueblo, conoceremos su voluntad y haremos cosas prácticas para las masas liberándolas de sus inquietudes y solucionando sus dificultades. Los dirigentes de los diversos niveles tienen que, sin excepción alguna, preocuparse de los asuntos relativos a los intereses vitales de las masas, prestar atención a las nuevas contradicciones que posiblemente se produzcan en la reforma y la construcción, saber al primer indicio cómo se van a desarrollar las cosas y prevenir los males en origen, para resolver los problemas en su estado embrionario, en el nivel de base y localmente.

Los comunistas, y en particular los cuadros dirigentes, deben ser honestos en su pronunciamiento y actuación, asumiendo una actitud responsable ante el Partido y el pueblo. Desde hace algún tiempo han proliferado tendencias malsanas como la presentación de informes engañosos o exagerados, la falsedad y el fraude, o el apego al formalismo, en algunos territorios y sectores donde los trabajos informados difieren mucho de la realidad y algunas cifras estadísticas quedan muy lejos de ajustársele. En todo territorio o sector donde aparezca semejante fenómeno, los dirigentes deben tomárselo muy en serio. Los casos debidos a exigencias irrealistas u orientaciones incorrectas en el trabajo de dirección, han de rectificarlos. Ante los problemas que incumban a instancias inferiores, han de asumir una actitud bien definida y adoptar medidas eficaces para su solución. Si se trata de casos graves, es necesario investigarlos y sancionarlos severamente.

Para reafirmarse en el propósito de servir de todo corazón al pueblo, hay que fortalecer el fomento del estilo del Partido y de la moralización administrativa y desplegar en profundidad la lucha contra la corrupción. Éste es un tema relevante de preocupación general de las masas populares. Los comités del Partido a todos los niveles tienen que potenciar aún más el empeño en su dirección, y llevar adelante este trabajo en forma profunda y persistente conforme a la disposición del Comité Central. Para asegurar la feliz marcha del mismo, tengo que dejar en claro ciertos puntos básicos, algunos de los cuales se han abordado en el pasado y ahora voy a reiterarlos con énfasis. Primero, en torno a la construcción económica como tarea central, sostener firmemente el trabajo a dos manos, combinando la lucha anticorrupción con el profundizar la reforma, ampliar la apertura, promover el desarrollo y mantener la estabilidad. Segundo, no sólo tener establecida la idea de lucha prolongada, sino también ganar las batallas de fase, profundizando paso a paso la lucha. Tercero, poner énfasis en los órganos dirigentes del Partido y del gobierno, los administrativos de aplicación de la ley, los judiciales, y los departamentos de administración económica, así como en los cuadros dirigentes a nivel de distrito o sección para arriba. Si nos ocupamos de este realce y hacemos una adecuada labor, será relativamente fácil solucionar problemas en otros aspectos. Cuarto, confiar en las masas y apoyarnos en ellas, combinando las denuncias que ellas hacen con la investigación y sanción acorde con la ley por parte de los órganos especializados. Hay que investigar hasta la última consecuencia los casos graves que denuncien las masas, hasta que se aclare cabalmente la verdad. En cuanto a los casos de cuantía y gravedad importante, hay que

concentrar los esfuerzos en la investigación y el tratamiento, y castigar con el rigor de la ley a los responsables una vez esclarecidos los hechos. A los que amparan a los delincuentes u obstaculizan la investigación y a los que ejercen represalias contra los denunciantes es preciso sancionarlos con severidad aplicándoles la disciplina del Partido y la ley del Estado. Quinto, rectificar a conciencia las prácticas malsanas en las actividades de diversos sectores, dedicando enérgicos esfuerzos a solucionar seriamente todo problema que provoque fuertes reclamaciones entre las masas. Sexto, atenernos con firmeza al principio de tratamiento tanto paliativo como de raíz y rectificación integral. A raíz de los problemas que se denuncien, debemos buscar las causas, sintetizar las experiencias, cubrir las fisuras, perfeccionar los sistemas y reforzar la administración. Y séptimo, los cuadros dirigentes tienen que autodisciplinarse con rigor y dar ejemplo en el desempeño diligente de las funciones públicas y en la moralización administrativa, cumpliendo sin reserva las diversas exigencias de autodisciplina planteadas por la dirección central. Esto es lo más elemental. Los cuadros dirigentes no podrán resolver los problemas de sus territorios o sectores sino cuando den ejemplo con su propia conducta y actúen con rectitud. Con respecto a los cuadros dirigentes de las empresas estatales, también se impone exigirles que se autodisciplinen. Esta vez los miembros de la Comisión Central de Control Disciplinario están presentes sin derecho a voto en la presente Sesión Plenaria, así que las comisiones de control disciplinario de diversos niveles deben cumplir sus atribuciones, bajo la dirección de los comités del Partido en todas las instancias, empeñándose efectivamente en fomentar el estilo de Partido, la moralización administrativa y la lucha anticorrupción, y logrando éxitos en estos aspectos.

3. Fortalecer la construcción organizativa del Partido para dar fuerte garantía al cumplimiento de su línea política

Consolidar el Partido en lo organizativo ofreciendo una sólida garantía organizativa a su línea política es una importante experiencia adquirida por nuestro Partido en su ardua trayectoria de más de setenta años. Construir en lo ideológico y lo organizativo y fomentar el estilo son labores mutuamente complementarias. Todo el Partido debe conformarse a la disposición global de su Comité Central y, a la vez que cumple a conciencia la construcción ideológica y el fomento del estilo, empeñarse efectivamente en la construcción organizativa.

El reforzar la construcción del Partido en lo organizativo es la nece-

sidad del desarrollo de la situación y de nuestras tareas, y también de su propio desarrollo. Todos consideramos que ha sido muy oportuno e importante que la presente Sesión Plenaria haya planteado tres temas sobre dicha construcción. El unificar las ideas de un partido político de la clase obrera requiere como garantía unidad organizativa. Los tres temas planteados en este Pleno para fortalecer la construcción en lo organizativo son precisamente eslabones importantes para alcanzar esa unidad. Estos tres eslabones están estrechamente ligados y no pueden separarse. Al mantener con firmeza y perfeccionar el centralismo democrático, seguimos el objetivo de, guiados por la teoría y la línea fundamentales del Partido, agilizar la vida interna de éste, despertar su entusiasmo y creatividad y fomentar la unidad de criterio, voluntad y acción, manteniendo con firmeza lo correcto y superando lo erróneo, para que se convierta en un conjunto más unido y con mayor fuerza combativa. Al potenciar y mejorar los organismos de base del Partido, tenemos como objetivo completar y desarrollar cada célula de éste, ligarnos estrechamente con las amplias masas populares y llevar realmente a efecto su orientación y políticas, logrando que el cumplimiento de todas las tareas que formule cuente con una base más sólida. En el gran esfuerzo de formar y seleccionar cuadros dirigentes dotados de integridad moral y competencia profesional, nuestro objetivo consiste en mejorarle al contingente de cuadros del Partido su calidad y garantizarle el debido relevo, para que la organización tenga un liderazgo lleno de vitalidad. Cuando hayamos logrado éxitos en estos tres aspectos, los organismos del Partido se harán más sólidos y firmes, y capaces de garantizar en lo organizativo la materialización de la meta estratégica del segundo paso, con lo que China entrará gallarda en el siglo XXI.

Prestar atención a la implantación de sistemas es una importante idea rectora decidida en el presente Pleno. Esa labor conlleva el carácter de fundamental, general, estable y prolongada. Ya que nuestro Partido ha acumulado ricas experiencias en su propia construcción en sus más de 70 años de desarrollo, ya que tiene bellas tradiciones y estilo, el cómo desarrollarlos y mantenerlos con perseverancia requiere un trabajo muy importante que consiste en institucionalizarlos y crear un conjunto íntegro de sistemas organizativos científicos y estrictos. Debemos hacer una planificación completa y un diseño esmerado, estableciendo todavía más reglamentos y estatutos científicos en lo que respecta al centralismo democrático, el fomento de los organismos de base, y la formación y selección de cuadros, con lo que se configurarán mecanismos y normas

nuevos adaptados a lo que exige el nuevo periodo histórico.

Para consolidar nuestro Partido en lo ideológico, político y organizativo, debemos sintetizar su experiencia histórica de victorias y reveses, y también tomar como referencia la de florecimiento o declive, éxito o fracaso, de otros países socialistas. Lo más importante es contar con una línea política correcta, mantener en todo momento estrechos vínculos con las masas populares, y unir a todos para concentrar los esfuerzos en hacer ascender la economía nacional. De esta manera, nuestro Partido podrá consolidarse continuamente en lo ideológico, político y organizativo, y, "sin importar ni vientos ni azote de olas, podrá vagar tranquilamente en el patio"[3].

4. Esmerarnos en la labor organizativa, con empeño en aplicar el espíritu del pleno

Todos los camaradas del Partido y las masas no militantes cifran grandes esperanzas en la discusión de la construcción del Partido en este Pleno, en el cual se ha redactado un buen documento, y ahora el quid es llevarlo a la práctica, lo que requiere una gran cantidad de trabajo arduo y minucioso. Quiero señalar especialmente aquí que la mayoría de las decisiones y resoluciones del Comité Central en los últimos años se ha hecho en forma satisfactoria o relativamente satisfactoria, pero la ejecución de algunas deja mucho que esperar. La presencia de esta situación se debe, en cuanto a la dirección se refiere, principalmente a la insuficiente importancia atribuida y a un trabajo poco sólido. De ahora en adelante, vamos a reiterar una disciplina: toda decisión o resolución adoptada por el Comité Central debe aplicarse con gran seriedad. Los departamentos pertinentes de éste y los comités del Partido superiores han de fortalecer su supervisión y su verificación al respecto. En cuanto a la decisión de este Pleno, los comités del Partido a todos los niveles tienen que, a partir de su propia realidad, tomar a conciencia medidas concretas para implementarla, haciendo disposiciones de trabajo, definiendo las responsabilidades de la dirección y llevando su labor a buen término. Los comités del Partido superiores deben, también, examinar el trabajo realizado conforme a lo que se exige en ella. Los departamentos concernientes del Comité Central, y en especial el Departamento de Organización y la Comisión Central de Control Disciplinario, trabajarán sin pérdida de tiempo para establecer y perfeccionar los sistemas que ella plantea y elaborar los reglamentos pertinentes. El Departamento de Propaganda del

Comité Central y los territoriales a diversos niveles cumplirán como es debido, en concordancia con la aplicación de la decisión, su tarea de propaganda. Los principales camaradas dirigentes en los niveles provincial, prefectoral y distrital deben adentrarse en la realidad y en las entidades de base para conocer y resolver a tiempo los problemas en ejecutarla, a fin de adquirir experiencia para orientar el trabajo en general. El Comité Central también va a enviar personas a diversos territorios para examinar e impulsar allí el trabajo al respecto.

La Sesión Plenaria señala en su decisión que nuestro Partido tiene que saber conocerse a sí mismo, autofortalecerse y superarse en la nueva situación de reforma y apertura, y estudiar y resolver a conciencia las nuevas contradicciones y los nuevos problemas que han surgido en el proceso de su autoconstrucción. Éste es un pensamiento rector sumamente importante que debe aplicarse seriamente a la construcción del Partido en cuanto a ideología, organización y estilo. Debemos tener coraje para eliminar, cuando lo sepamos con certeza, lo que no se adapte a lo que exige la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas o al objetivo y exigencias de la construcción del Partido en la nueva época. Esto quiere decir que mantengamos con firmeza y apliquemos las experiencias exitosas ya adquiridas y hagamos asimismo nuevas creaciones, mejorando sobre la base de la realidad las actividades y modos y métodos de trabajo de los organismos del Partido. De esta manera, éste se verá más unido y estará dotado de una mayor vitalidad pujante.

NOTAS

[1] Deng Xiaoping: "Tareas perentorias del Partido en los frentes organizativo e ideológico", *Textos escogidos*, t. III.

[2] Formulada en la "Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China sobre cuestiones importantes respecto al fortalecimiento de la construcción del Partido", adoptada el 28 de septiembre de 1994 en la IV Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido. Su Artículo 16 indica que los cuadros de alto rango del Partido y el gobierno, sobre todo los principales cuadros dirigentes a nivel provincial/ministerial o superior, deben esforzarse por convertirse no sólo en entendidos dotados de conocimientos culturales y profesionales, y competentes en sus puestos de trabajo, sino primeramente en políticos fieles al marxismo, persistentes en el camino del socialismo con peculiaridades chinas y capaces de administrar el Partido y el Estado, y les formula una exigencia de cinco puntos: 1) profesar una inquebrantable convicción política, mantener en todo momento la mente lúcida y adherirse a conciencia a la teoría y la línea fundamentales del Partido, para poder superar la prueba de toda clase de dificultades y peligros; 2) tener una visión amplia, conocer la realidad del país y del mundo, tener la mente emancipada, buscar la verdad en los hechos, ser pragmáticos e innovadores y abrirse paso con espíritu emprendedor; 3) tener miras amplias, adherirse al espíritu partidario, tomar en consideración la situación en su conjunto, cumplir ejemplarmente el centralismo democrático, ser justos y honrados, hacer

los nombramientos por méritos y saber unirse a los camaradas para trabajar juntos; 4) dotarse de fuerte capacidad de dirección, dar importancia al arte de la dirección, juzgar con detenimiento las situaciones, saber dominar la situación en su conjunto y saber coordinar las fuerzas de diversos sectores, y 5) actuar con un buen estilo de trabajo, cumplir la moralización administrativa, desempeñar con diligencia sus funciones públicas, mantener el estilo de vida sencilla y lucha dura, adentrarse en la realidad, investigar y estudiar, ser modestos y prudentes, ligarse con las masas, y trabajar en aras de los intereses del pueblo con toda sinceridad.

[3] Mao Zedong: "Nadando", según la melodía *shui diao ge tou*, *Colección de poemas*.

PROPUESTA DE PRINCIPIO PARA LA COOPERACIÓN ECONÓMICA ASIA-PACÍFICO*

15 de noviembre de 1994

En los cinco años transcurridos desde que la Organización de Cooperación Económica Asia-Pacífico vio la luz, la situación del mundo ha experimentado cambios constantes, la tendencia de multipolarización ha avanzado a gran velocidad, y las relaciones internacionales se encuentran en una transformación profunda y compleja. Los pueblos del mundo se enfrentan con oportunidades y a la vez con desafíos. En los años restantes del presente siglo, el cómo salvaguardar la paz mundial y promover el desenvolvimiento económico de forma más efectiva, para llevar un mundo pacífico, próspero y hermoso al siglo XXI, va a ser un tema sobre el cual los pueblos estarán reflexionando en serio, y también una importante misión histórica que recaerá sobre los hombros de los dirigentes de nuestra generación.

Cabe ver que el mundo aún está transido de contradicciones y conflictos, van en aumento los factores de agitación y contingencia, y algunos países y regiones incluso están plagados de guerras y desastres sucesivos, y sus pueblos sumidos en un abismo de miseria. ¿Cómo es posible hablar de desarrollo cuando prevalece turbación? Para hacer la nave de la historia llegar con éxito a la orilla del nuevo siglo, la premisa primordial es mantener la estabilidad. El mundo necesita estabilidad, y la necesita también una región, y un país. Sin un ambiente estable no se llega a ninguna parte, incluso se pierden los logros ya conseguidos. La paz, la estabilidad, el desarrollo y la cooperación representan el clamor de los pueblos del mundo. Ello exige, en este mundo de mil y una diferencias y cambios constantes, preconizar la receptividad, no la exclusión; la convivencia amistosa, no el ultraje ni la confrontación; la búsqueda de terrenos comunes apartando las diferencias, no la intervención forzada. Una de las causas importantes por las que Asia Oriental ha desarrollado su economía con rapidez en los últimos años es precisamente el haber mantenido la estabilidad y el respeto recíproco entre los países, en procura de una cooperación económica basada en la igualdad

* Discurso en la II Reunión No Oficial de Dirigentes de la Organización de Cooperación Económica Asia-Pacífico, en Bogor (Indonesia).

y el beneficio recíproco. Es así que se han sentado los cimientos para la cooperación regional y se ha preservado el vigor de continuo crecimiento económico en Asia-Pacífico.

En las disputas entre los países, sólo la negociación pacífica es el método correcto de solución. Lo ha confirmado el proceso de paz en Oriente Medio. Otro ejemplo es el convenio marco al que han llegado últimamente mediante negociaciones Estados Unidos y la República Popular Democrática de Corea. Acogemos con beneplácito estos desarrollos positivos. Esperamos que se utilice todavía más el método de negociación pacífica en la solución de disputas internacionales.

La prioridad de la economía ha devenido corriente mundial. Se trata de una necesidad del progreso de la época y del desarrollo histórico. En el presente, para cada país, el desarrollo económico es lo único que está por encima de todo de entre una infinidad de asuntos. El desarrollo no sólo concierne a la economía nacional y la vida del pueblo de cada país y al orden y la paz duraderos en él, sino también a la paz y la seguridad del mundo. Por cierto, la economía ha llegado a ser cada vez más el factor clave primordial en las actuales relaciones internacionales. El que, a la luz del principio de igualdad y beneficio recíproco, los países fortalezcan constantemente su cooperación y coordinación, suplan entre sí lo que necesitan y aprendan los puntos fuertes de otros para subsanar los débiles propios en una escala aún mayor constituye el camino inevitable para promover el desenvolvimiento económico y materializar la prosperidad común, y también asienta bases importantes para salvaguardar la paz mundial. La comunidad internacional, en particular, debe hacer grandes esfuerzos por lograr que los países desarrollados y aquellos en vías de desarrollo se complementen entre sus ventajas recíprocas y reduzcan entre sí la disparidad de riqueza, para que la economía mundial pueda desarrollarse de forma duradera, equilibrada y estable. No sólo lo exigen los países en vías de desarrollo, sino que es la necesidad de los países desarrollados de mantener su sostenido desarrollo económico.

Nos complace ver que, en medio de la gran oleada de cambios operados en el mundo, la situación de la región Asia-Pacífico ha seguido manteniendo buena tendencia, la que se manifiesta en políticas relativamente estables, desarrollo económico a alta velocidad, rápido crecimiento comercial, aumento impetuoso de inversiones, creciente progreso científico y tecnológico y enorme potencial para la cooperación regional. Siempre que sepamos juzgar con detenimiento la situación, mancomunar los esfuerzos

y adaptarnos a la corriente de la época, de cara a la realidad de esta región, vamos a tener un gran espacio de actuación para su desarrollo y cooperación económicos.

El antiguo filósofo chino Mencio dijo: "En lo íntimo de las cosas está su disparidad"[1]. Son así tanto la naturaleza como la sociedad humana. Los miembros de la Organización de Cooperación Económica Asia-Pacífico, distribuidos desde el hemisferio boreal hasta el austral, desde Asia y Oceanía hasta las Américas del Norte y el Sur, abarcan países de civilización antigua con historia milenaria y también países industriales emergidos en la época contemporánea; Estados soberanos, y también economías regionales; países cuyos territorios atraviesan continentes de lado a lado, y también países insulares desperdigados en la inmensidad del océano; los que figuran a la cabeza del mundo en nivel de desarrollo económico, y también otros empeñados en infraestructuras; uno que tiene una población tan numerosa de hasta cerca de 1.200 millones, y también otros pequeños con apenas cientos de miles; y algunos con un producto nacional bruto anual por persona tan elevado que llega a más de veinte mil dólares, y otros que lo tienen tan bajo de sólo unos cientos. Además, cada uno difiere mucho en historia, cultura, religión y costumbres. Todo ello determina la existencia de una gran variedad de sistemas políticos y económicos e ideologías en la región Asia-Pacífico, para configurar un cuadro variopinto. Frente a una diversidad así, la búsqueda forzada de la uniformidad no concuerda con la realidad. Únicamente la compatibilidad, la magnanimidad y la toma entre sí de lo ajeno como referencia favorecerán el desarrollo y el progreso en común.

Por otra parte, el mundo actual es también uno de interdependencia. La tecnología moderna ha acortado distancias geográficas. Muchos desafíos que tiene enfrente la humanidad suelen trascender las limitaciones de las fronteras nacionales. Son de carácter global e interdependiente muchas cuestiones como las relaciones económicas, los intercambios comerciales, el progreso de la ciencia y la tecnología, la protección ambiental, el control demográfico, la mitigación de los desastres naturales y la ayuda a los damnificados, la prohibición y eliminación de la droga, la prevención de la delincuencia, la oposición a la proliferación nuclear, o la prevención y el tratamiento del sida, y no hay ninguno de ellos que no necesite del desarrollo de la cooperación o de reglas a seguir en común. Desde la década de los ochenta a esta parte, entre los países pertenecientes a la región Asia-Pacífico han aumentado considerablemente el intercambio comercial, la explotación de mercados, la movilidad de fondos, el traslado industrial, el

intercambio científico y tecnológico y la circulación de información, siendo cada día más estrechos los vínculos entre sí.

La diversidad y la interdependencia simultáneas representan la realidad de Asia-Pacífico. La diversidad engendra complementariedad recíproca, y la interdependencia conlleva la necesidad de cooperación. Con tal de que reconozcamos esta realidad y la transformemos en ventaja nuestra, la cooperación económica de esta región rebosará de vitalidad y verá perspectivas cada vez más amplias. Con base en esta consideración y echando un vistazo retrospectivo a los nuevos desarrollos desde la Reunión de Seattle del año pasado, desearía yo presentar la siguiente propuesta de principio de cinco puntos sobre el porvenir de la cooperación económica de Asia-Pacífico.

1. *Respeto mutuo y acuerdo mediante consulta.* Los países miembros, que se hallan en distintas fases de desarrollo económico y aplican sistemas sociales diferentes, deben respetarse unos a otros y convivir en armonía. En cuanto a cuestiones importantes como el rumbo, las prioridades y la marcha de la cooperación, tienen que abogar por hacer más consultas y exploraciones, a objeto de tomar las decisiones sobre la base de acuerdos dialogados.

2. *Progreso ordenado y gradual y desarrollo con paso seguro.* Debido a que entre los miembros existen enormes diferencias en nivel económico, distintas posiciones políticas y disconformidades en prioridades de desarrollo, la cooperación debe realizarse en forma pragmática y adecuada y profundizarse paso a paso. Sobre todo, al deliberar medidas importantes hay que reflexionar con diligencia y actuar con prudencia, y llevarlas a la práctica en forma planeada y metódica y por etapas para lograr resultados reales.

3. *Apertura recíproca y no exclusivismo.* En primer lugar, los miembros tienen que abrirse mutuamente, sin practicar discriminación ni levantar barreras a su antojo cuando haya divergencias. En segundo lugar, en la profundización de la cooperación económica regional es necesario expandir el intercambio y cooperación extrarregional, para aprender de los puntos fuertes de otras partes del mundo.

4. *Cooperación amplia y beneficio recíproco.* Conviene agilizar más el lineamiento de cooperación y ensanchar más el campo de ésta. Además de la importancia que se sigue atribuyendo al comercio y la inversión entre otros asuntos, deben, asimismo, ser prioridades de cooperación la eliminación de la pobreza, la transferencia tecnológica, la construcción de infraestructuras y la explotación de recursos humanos, temas de interés general para los miembros en desarrollo de la región.

5. *Reducción de brechas y prosperidad común.* De los 2.000 millones de ha-

bitantes de la región Asia-Pacífico, todavía 1.500 millones viven con un producto nacional bruto anual per cápita inferior a mil dólares. En la cooperación económica regional, hay que considerar no sólo la apertura del mercado y la liberalización del comercio, sino, con mayor razón, las necesidades de los miembros en desarrollo, ayudándolos a superar todo tipo de restricciones y recortando su brecha con los miembros desarrollados a fin de hacer realidad la prosperidad común. Estos últimos, en particular, deben abrir sus mercados por igual a los productos de aquéllos. El que más de mil millones de habitantes consigan salir de la pobreza y alcanzar la prosperidad tendría una influencia positiva inconmensurable en la expansión del mercado comercial, el incremento de oportunidades de inversión, el impulso del progreso científico y tecnológico y la profundización de la cooperación económica en Asia-Pacífico.

La liberalización comercial de esta región ha despertado amplia atención dentro y fuera de ella. Con vistas al futuro, el que los miembros den más pasos para reducir las barreras, abrir sus mercados y ampliar los intercambios comerciales constituye la necesidad objetiva que implica la interdependencia económica, y también es favorable para desplegar las ventajas respectivas, fortalecer la complementariedad recíproca y mantener la tendencia al incremento económico de la región. Por consiguiente, nos pronunciamos por tomar la liberalización del comercio y la inversión como una meta a largo plazo, elaborar un calendario apropiado para su ejecución y también llegar a un convenio de intenciones sobre estos puntos en la presente reunión. Sostenemos que la liberalización comercial debe cimentarse en el principio de no discriminación y, al mismo tiempo, en la diversidad como realidad regional. En un espacio como éste donde existen enormes diferencias en nivel de desarrollo económico, todo el proceso y la práctica deben, obviamente, diferir respecto a las regiones relativamente desarrolladas en general, progresar en forma ordenada y gradual y ponerse en práctica por etapas. En cuanto a los miembros con distintos niveles de desarrollo económico, conviene trazar calendarios diferentes para una materialización aproximada de la liberalización comercial, y asimismo seguir ritmos y medidas distintos para ámbitos diferentes. Es poco realista y discorde con el espíritu de competencia leal el exigir progresos sincrónicos a todos los miembros y en todos los terrenos, independientemente de sus niveles de desarrollo y condiciones reales. En fin de cuentas, la liberalización comercial es un medio, y el objetivo nuestro es hacer realidad el desarrollo

y prosperidad común en esta región.

El desenvolvimiento de la economía china no puede separarse del de la economía mundial y la de Asia-Pacífico; éstas, a su vez, se benefician del desarrollo y prosperidad de aquélla. Una China estable y próspera representa una firme fuerza de salvaguardia de la paz mundial y la estabilidad regional. La paz, la amistad, la cooperación y el desarrollo son mensajes que el pueblo chino hace llegar a la región Asia-Pacífico y a otros pueblos del mundo. Cojámonos de la mano para crear juntos un mañana hermoso para la Organización de Cooperación Económica Asia-Pacífico y para el nuevo siglo en esta región.

NOTAS

[1] *Libro de Mencio*, "Wengong de Teng-I".

PROSIGAMOS LA LUCHA EN PRO DE CONSUMAR LA GRAN CAUSA DE REUNIFICAR LA PATRIA*

30 de enero de 1995

Habiendo celebrado con regocijo el Año Nuevo de 1995, el pueblo de las diversas etnias de todo el país acoge el Año Nuevo Lunar. En vísperas de la llegada de esta tradicional fiesta de la nación china, es un evento muy significativo este alegre encuentro de compatriotas taiwaneses residentes en Beijing y de personalidades relacionadas para conversar juntos sobre las perspectivas de las relaciones a través del estrecho de Taiwan y la gran causa de la reunificación de la patria. Me gustaría valerme de esta ocasión para, en nombre del Comité Central del Partido Comunista de China y el Consejo de Estado, felicitar el Nuevo Año Lunar a los 21 millones de compatriotas de Taiwan y darles la enhorabuena en estas fiestas primaverales, deseando que todo les salga bien.

Taiwan es una parte inalienable de China. Hace 100 años, el 17 de abril de 1895, el imperialismo japonés obligó con medios militares al corrupto gobierno de la dinastía Qing a firmar el Tratado de Shimonoseki, humillante para nuestra nación y lesivo de sus derechos soberanos, apoderándose así por fuerza de Taiwan y las islas Penghu, con lo que la población taiwanesa sobrevivió bajo la dominación colonialista japonesa durante un largo medio siglo. El pueblo chino nunca dejará en olvido esa historia de humillación. Hace 50 años el pueblo chino, junto con otros del mundo, logró vencer al imperialismo japonés, y el 25 de octubre de 1945 Taiwan y las islas Penghu retornaron al territorio chino y los compatriotas taiwaneses se liberaron del yugo de la dominación colonial. Sin embargo, debido a las causas conocidas por todos, después del año 1949 Taiwan volvió al estado de separación del continente patrio. Materializar su reunificación completa y promover la revigorización integral de la nación china siguen siendo la misión sagrada y la sublime meta de todos los chinos.

A partir de enero de 1979, en que el Comité Permanente de la Asam-

* Palabras en la tertulia con motivo de la Fiesta de la Primavera auspiciada, entre otras entidades, por la Oficina de Trabajos sobre Taiwan del Comité Central del Partido Comunista de China y la Oficina de Asuntos de Taiwan del Consejo de Estado.

blea Popular Nacional emitió la "Carta a los compatriotas taiwaneses", hemos elaborado el principio fundamental de "reunificación pacífica y un país con dos sistemas" y una serie de políticas para con Taiwan. El camarada Deng Xiaoping es el artífice general de la reforma y apertura de China y también el creador del gran concepto de "un país con dos sistemas". Con visión clarividente y una actitud realista, planteó una serie de importantes tesis e ideas, con marcadas peculiaridades de la época, destinadas a resolver el problema de Taiwan, y definió el principio rector para hacer realidad la reunificación pacífica de la patria.

El camarada Deng Xiaoping señala que el meollo del problema de Taiwan lo constituye la reunificación de la patria, que todos los descendientes de la nación china la desean, y que el estado de separación va en contra de la voluntad nacional. Existe solamente una China, y Taiwan forma parte de ella. No podemos tolerar eso de "dos Chinas" o "una China y un Taiwan", y nos oponemos resueltamente a la "independencia de Taiwan". La solución del problema de Taiwan tiene nada más que dos formas: una pacífica, y la otra, no pacífica. La forma a adoptar para resolver este problema es un asunto totalmente interno de China, no permitiéndose de ningún modo la intervención extranjera. Persistimos en consumar la reunificación pacífica recurriendo a la forma pacífica y por medio de negociaciones; al mismo tiempo, no podemos comprometernos a no usar en absoluto la fuerza militar, ya que, si asumimos este compromiso, sólo se hará imposible la reunificación pacífica, dando origen a la solución final por la fuerza. Realizada la reunificación, se aplicará el principio de "un país con dos sistemas", y el sujeto principal del Estado perseverará en el sistema socialista, mientras que Taiwan mantendrá su sistema original. Esto "no significa la anexión de ninguna de las dos partes por la otra"[1]. Tras la reunificación, la isla preservará invariables su sistema social y económico, modo de vida y relaciones populares con el extranjero, e incluso seguirán inalterables las inversiones de países extranjeros en ella y sus contactos extraoficiales con ésta. Como una región administrativa especial con alto grado de autonomía, ella gozará de poderes legislativo y judicial (incluyendo el de fallo final), contará con su propio ejército y administrará por su propia cuenta todo el sistema de partidos, gobierno y ejército. El Gobierno central no acreditará allí ni personal militar ni administrativo y, además, reservará plazas para funcionarios de Taiwan.

En el transcurso de más de diez años, bajo la guía del principio fundamental de "reunificación pacífica y un país con dos sistemas" y gracias a

los esfuerzos mancomunados de los compatriotas de ambos lados del estrecho de Taiwan, de Hong Kong y Macao y de ultramar, los contactos de personal y los intercambios a través del estrecho en los dominios científico-tecnológico, cultural, académico, deportivo y otros han cobrado vigoroso desarrollo. Está formándose preliminarmente en lo económico una situación de promoción mutua y complementación y beneficio recíprocos entre las dos márgenes. El conseguir lo antes posible los lazos directos a través del estrecho en transporte, comercio y servicios postales no sólo representa el fuerte clamor de los numerosos compatriotas de Taiwan, sobre todo de sus empresarios industriales y comerciales, sino también una necesidad real del futuro desarrollo de su economía. Las negociaciones sobre los asuntos rutinarios a través del estrecho han hecho progresos, y las "conversaciones entre Wang y Gu"[2] han marcado un importante paso de significación histórica en las relaciones entre ambas orillas.

Sin embargo, todos los chinos debemos mantenernos alerta ante el hecho de que en los últimos años la tendencia a la separación se haya expandido en cierto sentido dentro de la isla de Taiwan y las actividades por su independencia tiendan a desenfrenarse cada vez más. Algunas fuerzas extranjeras se han metido en mayor grado en el problema de Taiwan para intervenir en los asuntos internos de China. Tales actuaciones no sólo están obstaculizando el proceso de la reunificación pacífica de ésta, sino que también amenazan la paz, la estabilidad y el desarrollo de la región Asia-Pacífico.

Actualmente la situación internacional sigue compleja y cambiante, pero su tendencia general se dirige hacia la distensión. Todos los países del mundo están elaborando su estrategia económica de cara al futuro, tomando como su tarea primordial el aumento de la fortaleza nacional integral, en procura de ocupar su posición en el mundo a la llegada del siglo próximo. Nos complace que las economías de ambos lados del estrecho marchen hacia adelante. En 1997 y 1999, China va a reanudar sucesivamente el ejercicio de su soberanía sobre Hong Kong y Macao, lo cual constituirá importantes acontecimientos de júbilo para el pueblo chino de las diversas etnias, incluidos los compatriotas taiwaneses. Después de todas las vicisitudes y adversidades experimentadas por la nación china, ha llegado en estos momentos la hora de consumar la gran causa de la reunificación de la patria y hacer realidad la revigorización en todos los sentidos. Se trata de una oportunidad para Taiwan y también para toda la nación china. En esta ocasión quisiera plantear los siguientes puntos de vista y planteamientos sobre

varios temas importantes relacionados con el desarrollo de las relaciones a través del estrecho y la promoción del proceso de la reunificación pacífica de la patria en la etapa actual.

1. Mantener con firmeza el principio de una sola China es la base y la condición previa para alcanzar la reunificación pacífica. No se tolerará en absoluto la desintegración de la soberanía y el territorio de China. Combatiremos resueltamente cualquier declaración o acción encaminada a fabricar la "independencia de Taiwan" y asimismo planteamientos como "división y gobierno separado" y "dos Chinas por cierto periodo de tiempo", que violan el principio de una sola China.

2. No objetamos que Taiwan desarrolle sus relaciones extraoficiales en lo económico y cultural con países extranjeros. Con sujeción al principio de una sola China y de acuerdo con los estatutos de las organizaciones internacionales concernientes, Taiwan, en calidad de "Taipei, China", se ha incorporado al Banco de Desarrollo de Asia, la Cooperación Económica Asia-Pacífico y otras organizaciones internacionales económicas. No obstante, estamos en contra de las actividades emprendidas por ella de "expandir el espacio internacional de subsistencia" con el fin de crear "dos Chinas" o "una China y un Taiwan". Todo compatriota taiwanés patriota o persona perspicaz será consciente de que tales actividades no van a servir para resolver el problema, sino que, al contrario, harán que las fuerzas por la "independencia de Taiwan" procedan a socavar de modo aún más inescrupuloso el proceso de la reunificación pacífica. Sólo después de haberse consumado ésta, los compatriotas taiwaneses van a poder codisfrutar auténtica y plenamente con el pueblo de todas las etnias del país la dignidad y el honor de la gran patria en la arena internacional.

3. Es nuestro pronunciamiento consecuente el sostener negociaciones sobre la reunificación pacífica a través del estrecho. En el curso de esas negociaciones se podrá admitir la participación de personalidades representativas de los diversos partidos políticos y organizaciones de ambas orillas. En el informe ante el XIV Congreso Nacional del Partido Comunista de China en octubre de 1992 señalé: "Con sujeción al prerrequisito de una sola China, podrá tratarse cualquier tema, emprendiendo incluso discusiones con la parte taiwanesa sobre la modalidad de negociación formal para encontrar una solución que las dos partes consideren adecuada". Lo de emprender discusiones sobre cualquier tema con sujeción al prerrequisito de una sola China incluye, desde luego, los diversos temas de interés para las autoridades de Taiwan. Hemos propuesto en varias ocasiones que ambas

partes sostengan negociaciones sobre el "poner fin oficialmente al estado de hostilidad entre las dos orillas y materializar paulatinamente la reunificación pacífica". En este momento voy a repetir una vez más la solemne propuesta sobre la celebración de tales negociaciones, sugiriendo que, como primer paso, ambas partes mantengan negociaciones sobre el tema de "bajo la premisa de una sola China, poner fin oficialmente al estado de hostilidad entre las dos orillas" y llegar a un acuerdo al respecto. Y sobre esta base asumirán juntas la obligación de salvaguardar la soberanía y la integridad territorial de China y planificarán el futuro desarrollo de las relaciones a través del estrecho. En cuanto a la denominación, el lugar y la forma de las negociaciones políticas, así como otros puntos, se podrán encontrar soluciones aceptables para ambas partes siempre y cuando se inicien lo antes posible las consultas en pie de igualdad.

4. En materializar con empeño la reunificación pacífica, los chinos no hacen guerra contra los suyos. El no comprometernos a renunciar al uso de la fuerza militar no lo hacemos contra los compatriotas taiwaneses, sino contra las fuerzas extranjeras que intervienen en la reunificación de China y contra quienes intentan fraguar la "independencia de Taiwan". Estamos completamente convencidos de que los compatriotas de Taiwan, de Hong Kong y Macao y de ultramar comprenderán esta posición de principio nuestra.

5. De cara al desarrollo de la economía mundial en el siglo XXI, es preciso dedicar ingentes esfuerzos a fomentar el intercambio y la cooperación económicos a través del estrecho, con el propósito de favorecer la prosperidad económica en común de las dos orillas y crear bienestar a toda la nación china. Abogamos por que las divergencias políticas no afecten ni interfieran la cooperación económica a través del estrecho. Vamos a proseguir durante largo tiempo aplicando la política de estímulo para inversiones de empresarios taiwaneses y llevar a cabo la Ley de la República Popular China para la Protección de las Inversiones de los Compatriotas de Taiwan. En cualquier circunstancia que sea, vamos a defender efectivamente todos los derechos e intereses legítimos de los empresarios taiwaneses. Continuaremos fortaleciendo los contactos e intercambios entre los compatriotas de los dos lados, con vistas a aumentar su conocimiento y confianza recíprocos. El establecer lazos directos en transporte, comercio y servicios postales es una necesidad objetiva del desarrollo de la economía y de los contactos en diversos ámbitos de las dos orillas, y también es donde estriban los intereses de los compatriotas de éstas, por lo que es del todo necesario

adoptar medidas efectivas para acelerar la creación de dichos lazos directos. Es menester promover conversaciones sobre los asuntos rutinarios entre las dos márgenes del estrecho. Estamos a favor del diálogo y la firma, a base de la preferencia y el beneficio mutuos, de un acuerdo de carácter no gubernamental sobre la protección de los derechos e intereses de las inversiones de los empresarios de Taiwan.

6. La espléndida cultura de 5.000 años que crearon juntos los hijos de las diversas etnias de la nación china ha sido siempre el lazo espiritual que ha mantenido unidos a todos los chinos, y representa asimismo un importante cimiento para materializar la reunificación pacífica. Los compatriotas a través del estrecho debemos heredar y desarrollar en común las bellas tradiciones de la cultura china.

7. Los 21 millones de compatriotas de Taiwan, sean originarios de esta provincia o de otras, son todos chinos, y compatriotas entrañables y hermanos carnales. Respetaremos plenamente el modo de vida de los compatriotas de la isla y su deseo de ser dueños del país y protegeremos todos sus derechos e intereses legítimos. Los departamentos concernientes de nuestro Partido y gobierno, incluidos los organismos acreditados en el exterior, tienen que reforzar sus vínculos con ellos, escuchar atentamente sus opiniones y peticiones, prestar atención y consideración a sus intereses y hacer lo posible para ayudarles a superar las dificultades. Deseamos que en la isla impere la estabilidad social, haya desarrollo económico y se tenga una vida holgada, y que los diversos partidos en ella, con una actitud racional, prospectiva y constructiva, empujen el desarrollo de las relaciones a través del estrecho. Aplaudimos el intercambio de puntos de vista por todos los partidos y personalidades de los diversos círculos sociales de Taiwan con nosotros sobre las relaciones a través del estrecho y la reunificación pacífica, y también les damos la bienvenida en sus visitas y viajes por la parte continental. La historia siempre recordará los méritos de toda personalidad que haya hecho contribuciones a la reunificación de China.

8. Damos la bienvenida a la visita a la parte continental de dirigentes de las autoridades taiwanesas en calidad apropiada, y también estamos dispuestos a aceptar la invitación de su parte para viajar allí. Podemos abordar juntos los asuntos nacionales o intercambiar primero pareceres sobre algunos temas, y será por igual provechoso visitarse simplemente. Los asuntos chinos deben ser manejados por nosotros mismos, sin necesidad de apoyarnos en ningún escenario internacional. Ambas orillas del estrecho, a corta distancia, se avistan la una a la otra con ardiente

esperanza, debiendo al fin y al cabo entablar contactos, en lugar de "no visitarse en toda la vida".

Los compatriotas de Hong Kong y Macao y de ultramar se han esforzado mucho por promover las relaciones a través del estrecho, la reunificación de la patria y la revigorización de la nación china, y sus méritos no serán ignorados. Esperamos que todos ellos trabajen más en aportación de nuevas contribuciones para desarrollar estas relaciones, reunificar la patria y revigorizar China.

Culminar cuanto antes la reunificación de la patria es el anhelo común del pueblo chino de todas las etnias. El demorarla indefinidamente es algo que no quieren ver los compatriotas que aman a la patria. El Dr. Sun Yat-sen, gran precursor revolucionario de la nación china, dijo: "La 'unificación' es lo que esperan todos los nacionales de China. Si se la logra, todo el pueblo gozará de bienestar; de otra forma, será víctima de daños"[3]. Exhortamos a todos los chinos a juntarse y enarbolar la gran bandera del patriotismo, para sostener con firmeza la reunificación, combatir la secesión y hacer todo esfuerzo por impulsar el desarrollo de las relaciones a través del estrecho, propulsando la culminación de la gran causa de reunificar la patria. Llegará sin falta ese día luminoso y resplandeciente en el proceso de desarrollo moderno de la nación china.

NOTAS

[1] Deng Xiaoping: "Hipótesis sobre la reunificación pacífica de la parte continental de China y Taiwan", *Textos escogidos*, t. III.

[2] Se refiere a las que sostuvieron en Singapur del 27 al 29 de abril de 1993 Wang Daohan, presidente de la Asociación para las Relaciones entre Ambos Lados del Estrecho de Taiwan, y Gu Zhenfu, director del consejo de administración de la Fundación para el Intercambio a Través del Estrecho de Taiwan. Se trató del primer encuentro de los máximos responsables de organismos no oficiales autorizados por ambos lados del estrecho y también del primer contacto y diálogo abierto entre personalidades de alto nivel de los dos lados desde hacía más de 40 años, lo que representó un importante paso histórico en el curso de desarrollo de las relaciones a través del estrecho. Ambas partes se ofrecieron puntos de vista sobre el intercambio y la cooperación en lo económico, científico-tecnológico y cultural entre los dos lados y sobre los asuntos rutinarios de la Asociación y la Fundación, y firmaron oficialmente el "Acuerdo común sobre las conversaciones entre Wang y Gu" y otros tres acuerdos, creando una atmósfera positiva para los contactos de personal y los intercambios económico, científico-tecnológico y cultural e impulsando la marcha de las negociaciones entre los dos lados.

[3] Sun Yat-sen: "Conversación con periodistas japoneses en Kobe", *Obras completas*, t. XI.

APLICACIÓN DE LA ESTRATEGIA DE REVIGORIZAR EL PAÍS MEDIANTE LA CIENCIA Y LA EDUCACIÓN*

26 de mayo de 1995

En 1978 el Comité Central del Partido convocó la Conferencia Nacional sobre el Trabajo Científico, de significado histórico trascendental, en la que se logró enderezar lo torcido, dejando establecido el pensamiento guía correcto para el trabajo científico-tecnológico, con lo que despuntó la primavera para la ciencia y la tecnología. En esa conferencia el camarada Deng Xiaoping presentó las famosas tesis de que la ciencia y la tecnología constituyen una fuerza productiva, que la intelectualidad forma parte de la clase obrera, y que la clave de las cuatro modernizaciones son la ciencia y la tecnología. Más tarde dio un paso adelante señalando que "la ciencia y la tecnología son la primera fuerza productiva"[1]. En 1985, cuando el Comité Central del Partido promulgó la decisión sobre la reforma del régimen del trabajo científico-tecnológico, se inició esta reforma en todos los sentidos. Como resultado de la exitosa práctica de reforma y desarrollo en la última decena y pico de años, nuestro trabajo científico-tecnológico ha registrado cambios históricos, y la fuerza y el nivel del país en este terreno se han elevado notablemente, con la prioridad estratégica trasladada a la construcción de la economía nacional, haciendo destacadas contribuciones al desarrollo económico y progreso social. En esta ocasión, me permito extender nobles saludos a los trabajadores científico-tecnológicos de todo el país en nombre del Comité Central del Partido y del Consejo de Estado.

Este Comité y el Consejo han elaborado recientemente la decisión de acelerar el progreso científico-tecnológico, tras haber realizado un análisis científico de la tendencia de desarrollo del país en economía, ciencia y tecnología, y de la situación tanto interior como exterior, y concentrando la sabiduría de los diversos territorios y sectores y de numerosos camaradas de dentro y fuera del Partido. Se trata de otra importante decisión estratégica en garantía de que se cumpla la meta estratégica de "tres pasos" de materialización de nuestra modernización. La convocatoria del presente encuentro

* Discurso en la Conferencia Nacional sobre el Trabajo Científico y Tecnológico.

tiene precisamente como objetivo principal movilizar a todo el Partido y a las diversas etnias del país para poner en práctica en todos los sentidos la tesis del camarada Deng Xiaoping de que la ciencia y la tecnología son la primera fuerza productiva, y llevar a cabo concienzudamente el espíritu de dicha decisión del Partido, levantando en todo el país una marea que lo revigorice mediante la ciencia y la educación, con lo que se emanciparán y desarrollarán aún más las fuerzas productivas en el terreno de la ciencia y la tecnología, y se promoverá activamente el encauzamiento de la construcción económica por la vía de apoyarse en el progreso científico-tecnológico y en la elevación de la calidad de los trabajadores.

I. LA APLICACIÓN INTEGRAL DE LA IDEA DE QUE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA SON LA PRIMERA FUERZA PRODUCTIVA

En su teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, el camarada Deng Xiaoping destaca que la tarea fundamental del socialismo es emancipar y desarrollar las fuerzas productivas de la sociedad. Es desde esta altura que ha planteado la sabia idea de que la ciencia y la tecnología son la primera fuerza productiva, partiendo de su comprensión científica de las leyes del desarrollo actual de las fuerzas productivas sociales y de su dominio preciso de las características de la época. Respecto a la ciencia y la tecnología ha hecho una exposición integral y científica en cuanto a función social, estatus, papel, rumbo de desarrollo, tareas básicas, prioridad estratégica, reforma institucional, apertura hacia el exterior y formación de personal, con lo cual se ha configurado un pensamiento rector para nuestro trabajo científico-tecnológico en la nueva etapa. La tesis, esencia del concepto de él respecto a la ciencia y la tecnología de que ellas son la primera fuerza productiva, forma parte importante de su teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, y es un desarrollo creador de la teoría marxista respecto a la ciencia y la tecnología y a las fuerzas productivas.

El marxismo sostiene que la emancipación y desarrollo continuo de estas fuerzas constituye el impulso motriz fundamental para el progreso de la sociedad humana. La superioridad del sistema socialista se manifiesta, al fin y al cabo, en un desarrollo de las fuerzas productivas más acelerado que el alcanzado bajo otros sistemas. La construcción del socialismo de nuestro país dio los primeros pasos partiendo de un profundo retraso en economía, ciencia, tecnología y cultura, por lo que lograr en un plazo relativamente

corto el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas que los países económicamente desarrollados han alcanzado después de varios centenios, e incluso superarlos desde una posición retrasada, requiere con mayor razón concentrar las energías en desarrollar con vigor y aplicar de modo amplio la ciencia y la tecnología, desplegando plenamente el gran papel propulsor de éstas a la fuerza productiva para el desarrollo socioeconómico. Ésta es la misión histórica que debemos cumplir para hacer de China un país socialista moderno y poderoso, y capaz de erguirse entre las naciones más avanzadas del mundo.

La superioridad del sistema socialista debe y puede manifestarse plenamente en el aceleramiento del desarrollo de la fuerza productiva científico-tecnológica. En las décadas de los cincuenta y los sesenta, cuando nuestro país atravesaba periodos de grandes dificultades para abrirse paso, logramos establecer una serie de instituciones clave de investigación científica, mediante la movilización del entusiasmo y la creatividad de los trabajadores científico-tecnológicos y de las grandes masas populares y la concentración de los limitados recursos financieros y materiales, con lo que conquistamos el gran éxito de establecer en forma preliminar un sistema industrial relativamente completo, y brillantes logros como la fabricación de la bomba atómica, la bomba de hidrógeno y el satélite terrestre artificial. Tan sólo en una decena y pico de años, hemos terminado el recorrido que los países desarrollados necesitaban decenios para terminar, potenciando en gran medida la fortaleza integral del país y la fuerza real de la defensa nacional, en las cuales la ciencia y la tecnología han jugado un papel clave. Desde que la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido efectuara el traslado del centro de gravedad del trabajo del Partido, los enormes éxitos en nuestro desarrollo socioeconómico han sido inseparables de la contribución de la ciencia y la tecnología. Siempre que coloquemos firmemente el trabajo de éstas en un lugar importante, llegaremos a cosechar éxitos aún más brillantes en acelerar el desarrollo de la economía nacional, aumentar la fortaleza nacional integral y elevar el nivel de vida del pueblo. Es nuestro convencimiento que, guiados por la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y la línea fundamental del Partido, estaremos indudablemente en condiciones de alcanzar sin contratiempos el grandioso objetivo de nuestra modernización socialista, al integrar el poder de la ciencia y la tecnología orgánicamente con la superioridad del sistema socialista y el gran papel propulsor del régimen de economía de

mercado socialista para el desarrollo de las fuerzas productivas.

En la actualidad, a juzgar tanto por el entorno internacional como por las condiciones internas del país, es una tarea estratégica sumamente dura y urgente para nuestra modernización socialista el llevar a cabo plenamente el ideario de tomar la ciencia y la tecnología como la primera fuerza productiva. La paz y el desarrollo son la corriente principal del mundo actual. La revolución científico-tecnológica mundial está llegando a un nuevo auge, y se nos avecina otra nueva época de gran desarrollo en ciencia, tecnología y economía. Muchos países del mundo, en especial los grandes, están reajustando sin demora sus estrategias en estos terrenos y acrecentando su fortaleza integral basada en las fuerzas económica y científico-tecnológica, como resultado de lo cual la competencia internacional se ha vuelto cada vez más enconada. Considerando lo interno, las diversas medidas de reforma para establecer un régimen de economía de mercado socialista se han aplicado viento en popa, la economía nacional avanza de manera sostenida, rápida y sana, imperan la cohesión interétnica y la estabilidad social, y las diversas actividades se han desarrollado con ímpetu. Pero al mismo tiempo debemos ser conscientes de que se percibe todavía una gran distancia que media entre el nuestro y los países desarrollados en lo que se refiere al nivel tecnológico de conjunto y la fuerza económica. Aún permanece sin cambios sustanciales el modo de crecimiento económico basado principalmente en la explotación extensiva, todavía penden de ulterior solución problemas subyacentes en el desenvolvimiento económico, como la irracionalidad de la estructura de productos y la sectorial, y son sumamente arduas las tareas de desarrollar la agricultura, conducir adecuadamente las empresas estatales grandes y medianas y elevar la rentabilidad económica. Población, recursos naturales, medio ambiente, etc., ejercen una presión cada vez más grande para un desarrollo sostenido de la economía. Basarnos en la realidad del país, aprovechar las oportunidades de desarrollo y salir al encuentro de los serios desafíos, para asegurar el cumplimiento de nuestra meta estratégica de "tres pasos", he aquí importantes temas estratégicos que requieren nuestro estudio y solución concienzudos. La clave para cumplir esta tarea estratégica es tomar realmente el progreso científico-tecnológico como poderosa fuerza motriz para acelerar el desarrollo económico y social.

El que el Comité Central del Partido y el Consejo de Estado hayan decidido aplicar a escala nacional la estrategia de revigorización del país mediante la ciencia y la educación representa una disposición trascendental hecha sobre la base del resumen de la experiencia histórica y a partir

de la realidad de nuestro país. Sin una gran fuerza científico-tecnológica, la modernización socialista no será posible. Por tal revigorización se entiende poner en práctica integralmente la idea de tomar la ciencia y la tecnología como la primera fuerza productiva, considerar con firmeza la educación como lo primordial, colocar ciencia, tecnología y educación en lugar destacado en el desarrollo económico y social, consolidar la fuerza científico-tecnológica del país y su capacidad de transformarla en fuerza productiva real, aumentar la calidad científico-tecnológica y cultural de toda la nación, y encauzar la construcción económica por la vía de apoyarse en el progreso científico-tecnológico y en la mejora de la calidad de los trabajadores, con vistas a alcanzar prestamente la prosperidad y fortaleza del país. Se trata de una opción correcta para el feliz cumplimiento de la meta estratégica de "tres pasos". El poner en ejecución la estrategia de revigorizar el país mediante la ciencia y la educación contribuirá sin duda alguna a incrementar grandemente la calidad y el nivel de nuestro desarrollo económico, dando lugar a una nueva emancipación y un mayor desenvolvimiento de las fuerzas productivas.

II. TEMAS IMPORTANTES QUE REQUIEREN TENERSE EN CUENTA PARA ACELERAR EL PROGRESO CIENTÍFICO-TECNOLÓGICO

La ciencia y la tecnología forman parte importante de la gran causa de construir un socialismo con peculiaridades chinas. Debemos basarnos en nuestras propias condiciones y tomar como referencia las experiencias extranjeras exitosas, para explorar un camino de progreso científico-tecnológico con peculiaridades chinas. Conforme a la tendencia del desarrollo económico, científico y tecnológico del mundo actual y a la exigencia de nuestra modernización, tras sintetizar la experiencia práctica adquirida en cuanto a progreso científico-tecnológico desde la reforma y la apertura, hay que clarificar en mayor medida varios temas importantes que atañen al conjunto del trabajo científico-tecnológico.

Primero, la integración de la ciencia y tecnología con la economía. El Comité Central del Partido y el Consejo de Estado han definido con mayor claridad el principio fundamental de nuestra labor científico-tecnológica: persistir en la idea de la ciencia y la tecnología como la primera fuerza productiva y hacer obligatoriamente que sobre ellas se apoye la construcción económica y que a ésta vaya orientado el trabajo en ellas, en un esfuerzo por escalar las alturas científico-tecnológicas. El punto medular de este principio es la

integración estrecha de la ciencia y tecnología con la economía. Mantener con firmeza este principio fundamental en promoción de dicha integración se ajusta a la línea fundamental del Partido y también a la tendencia del desarrollo científico-tecnológico y económico del mundo actual.

Sólo basándose firmemente en el progreso científico-tecnológico la construcción económica podrá alcanzar un desenvolvimiento vigoroso y continuo y proveer a su vez sólidos cimientos materiales para ese progreso. El establecimiento del régimen de economía de mercado socialista ha facilitado mecanismos favorables y espacios amplios para que dicha construcción cuente con el apoyo del progreso científico-tecnológico. En este contexto, el trabajo científico-tecnológico debemos realizarlo más conscientemente de cara a esa construcción, asumiendo la promoción del desarrollo económico como su tarea central y primer objetivo.

Es necesario tratar correctamente la relación entre dirigirse a la construcción económica y elevar el nivel científico-tecnológico. Dirigirse a la construcción económica es el rumbo a seguir; elevar el nivel y escalar las alturas científico-tecnológicas, la exigencia. El promover el desarrollo económico apoyándose en el progreso de la ciencia y la tecnología requiere aumentar constantemente el nivel de éstas. Debemos adherirnos siempre al rumbo general de cara a la construcción económica, partir con perseverancia de su realidad, esforzándonos por realizar lo que señaló el camarada Deng Xiaoping de que la ciencia y la tecnología, cuanto más altas y nuevas sean, tanto mejores resultarán.

Cómo promover la integración orgánica de la ciencia y tecnología con la economía es una cuestión elemental que requiere esfuerzos de solución en la reforma de los regímenes económico y científico-tecnológico de nuestro país. Esa integración se manifiesta en todos los aspectos de las actividades científico-tecnológica y económica. Tenemos que fortalecerla en múltiples aspectos como la definición de metas y tareas, la elaboración de programas y planes, o la aplicación de políticas y medidas, actuando con visión de conjunto y resaltando las prioridades. El desarrollo económico se tiene que basar en el progreso científico-tecnológico como su principal fuerza propulsora, y, en torno a sus metas, debe este progreso darle fuerte apoyo y garantía. Es preciso profundizar la reforma de los regímenes económico y científico-tecnológico y, bajo el macrocontrol del Estado, desplegar plenamente el importante papel de los mecanismos de mercado en promover la integración de la ciencia y tecnología con la economía. Es tal como señaló el camarada Deng Xiaoping: "El nuevo régimen económico debe

ser un régimen tal que favorezca el progreso tecnológico, y el científico y tecnológico, uno que beneficie el desarrollo económico"[2]. En el proceso de profundizar la reforma hay que plasmar un mecanismo que integre las instituciones de investigación científica y los centros de enseñanza superior con las empresas, y la investigación y explotación con la producción, impulsando a dichas instituciones a dirigirse al mercado y entrar a los grandes grupos de empresas. En el seno empresarial se debe efectuar la integración orgánica entre investigación científica, diseño y producción, elevando así su nivel de explotación técnica. Hablando en esencia, para integrar la ciencia y tecnología con la economía hace falta la garantía institucional. Debemos tomar la creación de un mecanismo de innovación tecnológica como un importante objetivo de la institución de un régimen de economía de mercado socialista y, en particular, considerar el establecimiento y mejora del sistema de innovación tecnológica en las empresas como aspecto importante de la implantación de un sistema empresarial moderno y eslabón clave para un mejor manejo de las empresas estatales grandes y medianas. Es menester establecer a través de la reforma un nuevo régimen científico-tecnológico acorde con el régimen de economía de mercado socialista y con la ley del propio desarrollo científico-tecnológico.

Segundo, la integración de las metas inmediatas con las de largo plazo. En estos momentos la economía de nuestro país aún no está desarrollada, y es de un nivel tecnológico y económico no muy alto y un desarrollo muy desequilibrado. Al desarrollo socioeconómico, la ciencia y la tecnología, factores clave para impulsarlo, deben antes de nada hacerle contribuciones en solución de sus problemas candentes, difíciles y prioritarios; al mismo tiempo, para mantenerlo sostenido, se debe anticipar para él el progreso científico-tecnológico, procediendo a la investigación y la explotación a fin de dar fuerza motriz y reservar vigor ulterior al futuro desarrollo. Por lo tanto, nos incumbe, ciñéndonos a la tendencia del desarrollo económico, científico y tecnológico del mundo y a nuestras condiciones nacionales, basarnos en la actualidad y poner la mirada en el futuro, para mantener con firmeza la combinación entre las metas inmediatas y las de largo plazo haciendo una disposición racional de la labor del desarrollo científico-tecnológico.

En el trabajo científico-tecnológico tenemos que tomar invariablemente la construcción económica como nuestro principal campo de batalla, y como nuestra tarea principal, la solución de los temas clave que deben superarse urgentemente en el desarrollo de la economía nacional. En estos momentos tenemos que adoptar medidas enérgicas para reforzar con

empeño la ciencia y la tecnología agrícolas, poniéndolas en un lugar importante del conjunto del trabajo científico-tecnológico, potenciar la aplicación de sus logros y divulgar activamente tecnologías prácticas y avanzadas, incluidas las altas, en satisfacción de la demanda tecnológica de hacer que la agricultura alcance nuevas cotas. Hay que acelerar la transformación técnica de las industrias tradicionales, aumentar el contenido técnico de los productos y su competitividad en el mercado, mejorar la calidad y rentabilidad del crecimiento industrial, y promover la optimización y actualización de la estructura sectorial. Es imperativo cuidarse especialmente de equipar con tecnologías modernas las industrias básicas y pilares, y materializar con celeridad la informatización, la automatización y la inteligentización en la administración económica y social. Es preciso dar suma importancia a la solución de temas científico-tecnológicos en campos del desarrollo social como la protección medioambiental, la explotación y utilización racional de recursos, la prevención y mitigación de desastres, el control del crecimiento demográfico y la salud del pueblo, para contribuir a mejorar el entorno ecológico y la calidad de vida y nivel de salud del pueblo, en promoción de un desarrollo económico y social sostenido y coordinado.

Es de la investigación en ciencias básicas y en altas tecnologías de donde emana la fuerza motriz para impulsar nuestra modernización en el siglo XXI. Debemos tener una visión amplia, trazar planes para el futuro y reforzar, teniendo en cuenta las grandes cuestiones que atañen al desarrollo socioeconómico en el próximo siglo, la investigación en ciencias básicas y la investigación y explotación de altas tecnologías. Es necesario asumir como la tarea principal de la investigación en ciencias básicas el proveer de fuerza motriz y reservas de logros científico-tecnológicos para el futuro desarrollo económico. Hemos de definir metas limitadas y resaltar las prioridades, alcanzando el nivel mundial en algunos terrenos y absteniéndonos de hacerlo en otros, para poder conquistar ciertos logros dignos. Tenemos que seleccionar, tras fundamentación científica, un grupo de temas cuya investigación cuente con una base adecuada y ventajas y con la fuerza nacional como garantía, y capaz de situarse en las primeras filas del mundo y jugar un importante papel propulsor para el desarrollo económico y social una vez que hayamos logrado avances sustanciales, para lo cual organizaremos contingentes especiales a escala nacional, concentraremos fuerzas y trabajaremos en enérgica coordinación para efectuar la investigación decisiva en áreas prioritarias. El desarrollo en altas tecnologías y en sus industrias juega un papel clave para incrementar nuestra fuerza económica, fortaleza

nacional integral y productividad laboral. Tenemos que esforzarnos por desarrollar dichas tecnologías e industrializarlas, y tomar las industrias de su tipo como las de desarrollo prioritario del país, creando lo antes posible industrias decisivas para el desarrollo de la economía nacional y de gran dimensión que nos permitan tener cierta participación en el mundo en cuanto a las altas tecnologías y sus industrias.

Tercero, la integración de la investigación y explotación autónoma con la introducción de tecnologías avanzadas extranjeras. Ampliar la apertura hacia el exterior, reforzar el intercambio y cooperación científico-tecnológica internacional e introducir activamente en el país dichas tecnologías, asimilando extensamente las ventajas ajenas en provecho nuestro, constituye una eficaz vía para acelerar nuestra actualización tecnológica y desarrollo económico. Debemos mantener esta política básica por largo tiempo.

La transferencia tecnológica y la protección de la propiedad intelectual han llegado a ser temas importantes en las actuales relaciones de cooperación económica y tecnológica internacional. Dado que nos mantenemos relativamente atrasados en materia de tecnología, tenemos que esforzarnos por aprender y tomar como referencia los puntos fuertes de otros países, y seguir aprendiendo de ellos para subsanar con aquéllos los nuestros débiles incluso cuando hayamos logrado consumar la modernización. En materia de ciencia y tecnología siempre debemos confrontar ideas e intercambiar opiniones con los otros países del mundo para poder alcanzar progresos más rápidos y mayores. Al mismo tiempo, hemos de percatarnos con lucidez de que algunas tecnologías más avanzadas del mundo no se consiguen comprando. En el mundo de hoy se registran a diario nuevos progresos científico-tecnológicos y se acelera sin cesar la actualización tecnológica. Una tecnología avanzada digna de llamarse tal quedará posiblemente a la zaga dentro de poco tiempo. La innovación es el alma del progreso de una nación, y fuerza motriz inagotable para su desarrollo próspero. Si un país carece de fuerte capacidad de innovación autónoma y depende siempre de la introducción de tecnologías, le será imposible librarse del atraso tecnológico. Una nación carente de capacidad innovadora difícilmente podrá mantenerse sobre sus propios pies entre las naciones avanzadas del mundo. Nuestro país, como uno socialista independiente, ha de manejar su propio destino en la esfera científico-tecnológica. Ya tiene fuerza y base científico-tecnológicas en determinado grado y considerable capacidad de innovación autónoma. Debemos, junto con introducir avanzadas tecnologías extranjeras, esforzarnos incansablemente por aumentar nuestra capacidad de inves-

tigación y desarrollo autónomo.

Es necesario planear con una visión de conjunto la introducción de tecnologías extranjeras avanzadas y la investigación y desarrollo autónomo en el país, e integrar de modo orgánico ambas labores. Hay que evitar la introducción a ciegas o duplicada. Los proyectos de cuya investigación y desarrollo seamos capaces deben basarse principalmente en nuestro esfuerzo interno. Sobre todo es a los proyectos tecnológicos importantes cuya introducción sea costosa a los que hay que ciertamente someter a una rigurosa fundamentación científica y examen, atendiendo en serio las opiniones de científicos y técnicos especialistas. Hemos de atribuir importancia a la introducción de tecnologías clave y a la asimilación de nuevos principios y métodos relacionados y experiencias de desarrollo y administración de tecnologías avanzadas, así como elevar sin cesar nuestra capacidad de investigación, desarrollo e innovación, para que nuestro país pueda situarse entre las primeras filas en la arena internacional respecto al desarrollo científico-tecnológico. Nos esforzaremos por alcanzar esta meta estratégica.

Cuarto, la integración del mecanismo de mercado con la macroadministración. La ciencia y la tecnología modernas están ligadas estrechamente con la economía, pero no son equiparables del todo a ésta, porque cada cual tiene sus propias leyes. Bajo el régimen de economía de mercado socialista, tanto el mecanismo de mercado como la macroadministración son medios indispensables para el progreso científico-tecnológico. Para un gran país en vías de desarrollo como el nuestro es sumamente importante hacer uso correcto de estos dos medios e integrarlos en forma orgánica para acelerar tal progreso y el desarrollo económico. Encarna la ley intrínseca de tal integración el principio de reforma del régimen científico-tecnológico, formulado por el Comité Central del Partido, en el sentido de "estabilizar lo que administra el gobierno y liberalizar lo que regula el mercado".

Debemos basarnos principalmente en el mecanismo de mercado para llevar a cabo actividades de desarrollo tecnológico y de difusión de los logros de éste íntimamente ligadas con la construcción económica. Es necesario lograr que las empresas se conviertan paso a paso en protagonistas de ese desarrollo y de la aplicación de sus logros. En las circunstancias actuales, con el mecanismo de mercado aún imperfecto, la labor de comercializar e industrializar los logros científico-tecnológicos requiere aún el apoyo del gobierno en materia de políticas en todos los aspectos. Hay que tomar la inversión gubernamental como lo principal para mantener estables las pocas instituciones prioritarias de investigación científica y los organismos

de la misma índole de algunos centros docentes superiores, para que se dediquen a actividades relacionadas con los intereses de conjunto y de largo plazo del país, como la investigación en ciencias básicas y aplicadas o altas tecnologías o para beneficio social, y el estudio decisivo en importantes áreas científicas y tecnológicas; de ningún modo podemos creer que al aplicar la economía de mercado socialista podamos menospreciar el papel del gobierno en la conducción del progreso científico-tecnológico. En la actualidad existe el problema de "pequeño aunque autosuficiente" en muchos proyectos de investigación científica, que hay que resolver de manera efectiva. Podemos desplegar la ventaja del sistema socialista de concentrar la fuerza en grandes obras, y, a través de la macroorientación, centrar en forma adecuada los recursos financieros y materiales, organizando las fuerzas aventajadas en plena coordinación, en resolución de una serie de importantes temas científico-tecnológicos que juegan un papel clave para desarrollar la economía nacional, robustecer la fortaleza nacional integral y elevar la productividad laboral. Las regiones orientales deben seguir elevando la cota de su tecnología apoyándose en el progreso científico-tecnológico, a la vez que adoptar medidas enérgicas de ayuda a las regiones centrales y occidentales para acentuarlo en ellas y promover que se desarrollen.

Conforme a lo que exige el principio de "estabilizar lo que administra el gobierno y liberalizar lo que regula el mercado", se debe reajustar en forma activa y prudente la composición del contingente de científicos y técnicos y trabajar a conciencia para su recolocación en diversos puestos. Sin reestructurar el sistema científico-tecnológico y sin recolocar debidamente el personal calificado, no es posible poner en pleno juego el papel de este actual contingente, lo cual no favorecerá la integración de ciencia y tecnología con economía ni la estabilidad de la investigación en ciencias básicas. Hemos de tomar la decisión de cambiar la situación que existe en las instituciones de investigación científica, caracterizada por su constitución superpuesta, fuerzas dispersas y desligazón entre la ciencia y tecnología y la economía, y reformar también los diversos planes de desarrollo científico-tecnológico elaborados por los gobiernos de todas las instancias, así como las formas para su ejecución. Hay que introducir mecanismos de mercado y de competencia para aplicar una administración científica. En cuanto a la realización de proyectos de gran importancia, es preciso someterlos a una fundamentación científica, tomando en consideración la demanda del mercado y atendiendo ampliamente las opiniones de científicos y expertos.

Quinto, la integración de las ciencias naturales con las sociales. La ciencia inclu-

ye, como es lógico, temas sociales. Las ciencias naturales son las que usa el ser humano para conocer y transformar la naturaleza, y las sociales, para conocer y transformar la sociedad e impulsar su progreso.

A raíz del desarrollo científico-tecnológico de la época contemporánea, las ciencias naturales y la tecnología están en mutua influencia e interpenetración con las ciencias sociales, manteniendo una relación cada vez más estrecha, de ahí el incesante surgimiento de disciplinas globales y transversales y la formación de un gran sistema complicado socioeconómico y científico-tecnológico. El desarrollo de las ciencias naturales ha enriquecido las teorías de las ciencias sociales. La concepción del mundo y la metodología marxistas acerca de la ciencia juegan un importante papel orientador para la investigación en ciencias naturales. Nos pronunciamos por que los trabajadores de las ciencias sociales se ocupen de asimilar conocimientos de las naturales, y los de éstas, conocimientos de aquéllas, más la teoría marxista y, especialmente, la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. Nos proponemos fortalecer, en la gran causa de materializar la modernización socialista del país, la estrecha integración de las ciencias naturales con las sociales para conocer a fondo y dominar las leyes inherentes al desarrollo socioeconómico de la época actual, orientando la práctica con teorías y métodos científicos.

III. PREPARAR EN GRAN NÚMERO PERSONAL CIENTÍFICO Y TÉCNICO DOTADO TANTO DE INTEGRIDAD MORAL COMO DE COMPETENCIA PROFESIONAL

Los científicos y técnicos son importantes emprendedores de nuevas fuerzas productivas y difusores de conocimientos científicos y tecnológicos, y la fuerza vertebral para la modernización socialista. La clave para aplicar la estrategia de revigorizar el país mediante la ciencia y la educación está en las personas calificadas. A medida que se va elevando el nivel de automatización, informatización e inteligentización de la producción y los servicios sociales de la sociedad humana, muchos trabajos físicos pesados y repetitivos están siendo sustituidos por todo tipo de máquinas automáticas y computadoras, lo que ha planteado una exigencia cada vez más elevada a los trabajadores con respecto a sus conocimientos generales y técnicos. Reviste un gran significado para la causa de nuestra modernización socialista que a los trabajadores del país se les eleve en gran medida el porcentaje de científicos y técnicos, y a sus filas se les mejore la calidad en conjunto.

El contingente de científicos y técnicos de nuestro país ya cuenta con

18 millones de integrantes. En los últimos 40 años, bajo la dirección del Partido, este contingente, en lucha dura y con espíritu tenaz y entrega desinteresada, ha hecho méritos notables para la construcción socialista. La patria y el pueblo les agradecen todo lo que han realizado. Pero también debemos tener en cuenta que su actual número y nivel general aún no está a la altura de la demanda de la modernización socialista. Y es una tarea estratégica sumamente urgente acelerar la formación de científicos y técnicos calificados. Debemos desplegar cabalmente el gran papel del contingente actual, creando un entorno social en que cada uno ponga en pleno juego sus aptitudes y que éstas sean utilizadas al máximo, y mejorando sus condiciones de vida y trabajo y poniendo en pleno movimiento su iniciativa y creatividad. Vamos a aplicar concienzudamente el Programa de Reforma y Desarrollo de la Educación de China, impulsando enérgicamente el desarrollo de ésta, y, de acuerdo con la tendencia del desenvolvimiento científico-tecnológico y las exigencias de nuestra modernización, profundizar la reforma del régimen de educación para formar decenas de millones de científicos y técnicos jóvenes y construir un contingente de gran magnitud que se proyecte al siglo venidero. Las instituciones de investigación científica tienen que asumir la formación de personas calificadas como una tarea de igual importancia que la labor investigadora y de explotación. Es necesario formar de cara al nuevo siglo a jóvenes líderes en disciplinas académicas y en tecnologías, y esforzarse por crear un ambiente y condiciones para el surgimiento de científicos y técnicos jóvenes sobresalientes, sobre todo de los más destacados, designándoles grandes responsabilidades en puestos clave, para que crezcan sanamente en la práctica. La vieja generación de trabajadores dedicados a la ciencia y tecnología, con su fuerza intelectual y física consagrada a desarrollar la ciencia y la tecnología del país y formar personas de valía, ha establecido méritos imperecederos para las generaciones posteriores. De ahora en adelante, debe, partiendo del interés general de promover la prosperidad de la actividad científico-tecnológica, seguir recomendando a científicos y técnicos jóvenes más competentes a las primeras filas del trabajo, apoyándolos para que laboren con audacia y con ánimo emprendedor e innovador.

Hemos de crear activamente condiciones que alienten a los científicos y técnicos residentes en ultramar a retornar al país para trabajar o servir de diversas formas a la modernización de la patria. No sólo nos incumbe hacer grandes esfuerzos por preparar a científicos y técnicos de distintas disciplinas, sino también atender a la formación de especialistas

en diversas materias que sepan de administración y gestión moderna. Atribuiremos importancia a seleccionar y preparar a científicos, técnicos y maestros en diversas especialidades de entre los obreros, campesinos y otros trabajadores. Con el esfuerzo de todos los estratos sociales se va a formar un majestuoso contingente de científicos y técnicos de la nación china que marchará hacia la nueva revolución de la ciencia y tecnología y hacia la modernización socialista.

En la preparación de científicos y técnicos es necesario velar por su integridad moral y aptitud profesional. Las grandes filas de estos trabajadores tienen sobre sus hombros la magna misión histórica de revigorizar el país mediante la ciencia y la educación, por lo que deben aportar todas sus fuerzas al fomento de la civilización socialista tanto material como moral. Adhiriéndose firmemente a la línea fundamental del Partido, tienen que desarrollar enérgicamente un espíritu de patriotismo, de realismo e innovación, de lucha tenaz y entrega, y de unidad y coordinación. Estas cuatro clases de espíritu, cristalización de las altas cualidades de dichos trabajadores por varias generaciones e importante garantía para la prosperidad de la labor científico-tecnológica, han de desarrollarse y enaltecerse como importante aspecto del fomento de la civilización moral en el círculo científico-tecnológico.

El patriotismo es una bandera brillante, y una tradición gloriosa de los numerosos intelectuales de nuestro país. Ha alentado a los trabajadores dedicados a la ciencia y tecnología a luchar de generación en generación por la fortaleza y la prosperidad de la patria y por el bienestar de su pueblo. El patriotismo tiene características de la época bien definidas. Hoy, cuando hablamos de amor a la patria nos referimos a amar el país socialista y apoyar la dirección del Partido Comunista de China, integrando el ideal y la empresa personales en la gran causa de la modernización socialista de la patria. El espíritu realista es la base de la ciencia, y es en la innovación donde reside la vitalidad del desarrollo científico-tecnológico. En la investigación científica, que no admite ni un ápice de falsedad, debemos adoptar una actitud realista, respetar las leyes objetivas, explorar la verdad y trabajar con espíritu emprendedor e innovador. La lucha tenaz y la consagración son cualidades indispensables de todos los trabajadores dedicados a la ciencia y la tecnología. Éstas son una ardua labor creativa. Ellos deben establecer una ambiciosa y grandiosa aspiración, actuar con persistencia y firmeza, mantener el estilo de vida sencilla y lucha dura, hacer exploraciones incansables y escalar con audacia las alturas. Crear bienestar para el pueblo con su saber es la

responsabilidad gloriosa de esos trabajadores. La unidad y la colaboración son las exigencias inherentes a la actividad investigadora científico-tecnológica en las condiciones de producción socializada de la época actual. En esa investigación no sólo promoveremos en el campo académico la directriz de que se abran cien flores y compitan cien escuelas, sino que también fomentaremos el respeto mutuo, la unidad y la colaboración, y el aprendizaje de puntos fuertes de otros para subsanar las deficiencias propias, con el fin de desplegar la superioridad colectiva en la consecución de avances decisivos.

Junto con fortalecer la construcción del contingente de científicos y técnicos, debemos prestar suma atención a la elevación del nivel científico-tecnológico y cultural de toda la nación. La pobreza no es inherente al socialismo, ni mucho menos la ignorancia. Debemos aplicar a conciencia el documento "Algunas opiniones del Comité Central del Partido Comunista de China y del Consejo de Estado en cuanto a fortalecer la difusión de la ciencia y la tecnología", derramando el saber científico-tecnológico entre las amplias masas populares. Vamos a continuar llevando a buen término la educación obligatoria y la profesional de diversas modalidades. A través de la prensa y la opinión pública, así como otras formas eficaces, promoveremos el fomento de la civilización moral socialista, para superar con conocimientos científicos la superstición, la ignorancia y el atraso. Vamos a trabajar para hacer que el respeto al saber y a las personas de valía se convierta en un hábito en toda la sociedad, en la que se formará la nueva usanza de aprender y aplicar conocimientos científico-tecnológicos.

IV. FORTALECER LA DIRECCIÓN DEL PARTIDO SOBRE EL TRABAJO DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA

La dirección del Partido es la garantía política para la exitosa aplicación de la estrategia de revigorizar el país mediante la ciencia y la educación. La clave del debido empeño por el progreso científico-tecnológico está en los comités del Partido y los gobiernos a los diversos niveles. Todos ellos deben llevar a cabo concienzudamente la "Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China y del Consejo de Estado sobre el aceleramiento del progreso científico-tecnológico" y, en combinación con la realidad de sus territorios y sectores, considerar dicho progreso una tarea de gran trascendencia, colocándolo en su agenda como un importante trabajo y adoptando medidas efectivas y viables para su culminación. El Comité Central exige que los jefes máximos de los organismos del Partido y el gobierno se ocupen en persona de lo relativo a la primera fuerza productiva. Es necesario

persistir siempre en colocar el progreso de la ciencia y la tecnología en un importante puesto del desarrollo socioeconómico, e incrementar la inversión en ellas y en educación por múltiples canales. Al elaborar y ejecutar los planes de desarrollo económico y social y las políticas pertinentes, hay que llevar realmente a la práctica la estrategia de revigorizar el país mediante la ciencia y la educación. Los departamentos encargados del trabajo científico-tecnológico en diversas instancias deben, a través de una adecuada reforma propia, transformar aún más sus funciones, y fortalecer y mejorar su orientación y coordinación de dicho trabajo, impulsando así constantemente nuestro progreso en este campo.

El desenvolvimiento de nuestra reforma, apertura y modernización socialista requiere de modo urgente que los cuadros dirigentes a todos los niveles eleven su nivel teórico, adquieran más conocimientos y aumenten su capacidad de dirección. Tienen que estudiar a conciencia el marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Zedong y la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. A medida que se va profundizando de continuo la reforma, apertura y modernización socialista, surgirán incesantemente nuevas situaciones y nuevos problemas, lo que nos exige con mayor razón una acertada aplicación de la citada teoría para orientar nuestra práctica. Al mismo tiempo, también debemos aprender conocimientos de la ciencia y la tecnología modernas, de la economía de mercado socialista y jurídicos. Sólo actualizando y enriqueciendo sin tregua nuestro conocimiento vamos a poder ampliar de continuo nuestra visión. No sólo debemos estudiar libros, sino también y con mayor razón acentuar el aprendizaje en la práctica. Un cuadro dirigente no puede de ningún modo conocer todo lo relativo a la ciencia y tecnología de la época actual, razón por la cual tiene que dejarse aconsejar con frecuencia y modestamente de los científicos y expertos. Para hacer decisiones importantes es preciso atender extensamente a las ideas y sugerencias de los expertos y someterlas a una seria fundamentación científica. Hay que incluir la toma de decisiones en proceso científico y democrático como un importante aspecto de la ejecución del sistema de centralismo democrático.

Los cuadros dirigentes de diversos niveles deben mirar con clarividencia, dominar la situación en su conjunto y mantenerse a la altura de la época. Aquí quiero destacar la necesidad de esforzarnos por aprender el materialismo dialéctico y el materialismo histórico marxistas para adquirir una concepción científica del mundo. Sin esta última, nuestras decisio-

nes y nuestra causa perderán su sólida base filosófica. La esencia de los modos de pensar, actitudes y métodos científicos no es sino emancipar la mente y buscar la verdad en los hechos. Al persistir en esta emancipación y esta búsqueda, el camarada Deng Xiaoping ha sabido aplicar tales modos y métodos, dándonos un brillante ejemplo. Debemos seguir su modelo, manteniendo con firmeza la línea ideológica de emancipar la mente y buscar la verdad en los hechos, y, sobre la base del respeto a las leyes científicas y del desarrollo de las teorías y experiencias de nuestros antecesores, atrevernos a renovar, a fin de conocer y desarrollar continuamente la verdad en la práctica.

Al término de cinco años más, entraremos en el siglo XXI. La modernización del país, que han perseguido en la lucha personas con elevados ideales de varias generaciones, se verá coronada en el nuevo siglo. El Comité Central del Partido y el Consejo de Estado llaman a todo el Partido y el pueblo de todo el país a implementar integralmente la idea del camarada Deng Xiaoping de que la ciencia y la tecnología son la primera fuerza productiva, entregarse a la gran causa de revigorizar el país mediante la ciencia y la educación, y acelerar el progreso científico-tecnológico de toda la sociedad, en una lucha esforzada por culminar triunfalmente la meta estratégica de los pasos segundo y tercero de nuestra modernización.

NOTAS

[1] Deng Xiaoping: "La ciencia y la tecnología, la primera fuerza productiva", *Textos escogidos*, t. III.

[2] Deng Xiaoping: "La reforma del régimen científico y tecnológico tiene como objetivo emancipar las fuerzas productivas", *Textos escogidos*, t. III.

ABRIR UN CAMINO CON PECULIARIDADES CHINAS PARA LA REFORMA DE LAS EMPRESAS ESTATALES*

26 de junio de 1995

En mayo he estado en Shanghai, Jiangsu y Zhejiang, y, en junio, en Liaoning, Jilin y Heilongjiang, y he inspeccionado sucesivamente cerca de cincuenta empresas y convocado una decena de foros y reuniones informativas para escuchar principalmente las sugerencias de las provincias y el municipio y las de las empresas y estudiar el tema de cómo impulsar con mayor fuerza la reforma y el desarrollo de estas últimas, en particular de las grandes y medianas de propiedad estatal.

El Comité Central del Partido y el Consejo de Estado han decidido la reforma de las empresas estatales como prioridad en la del régimen económico de este año. Todas las provincias, regiones autónomas y municipios bajo jurisdicción central, tomando en consideración sus respectivas realidades, están trabajando concienzudamente para cumplir esta importante decisión, con lo que la reforma empresarial ha dado nuevos progresos. Muchas empresas, profundizando la reforma, cambiando el mecanismo de gestión y reforzando la administración interna, han puesto en mejor juego el entusiasmo de sus trabajadores y han aumentado su vitalidad y su poder competitivo en el mercado. Está tomando forma una cantidad de grandes grupos de empresas, que han empezado a manifestar sus ventajas. En fin de cuentas, es buena la situación de la reforma y desarrollo empresarial. A juzgar por el resultado de la inspección y las informaciones recogidas, para impulsar activamente la reforma de las empresas, y en particular las grandes y medianas estatales, en la actualidad debemos ocuparnos enfáticamente de manejar adecuadamente los puntos que siguen.

I. REAFIRMAR LA RESOLUCIÓN Y CONFIANZA DE CONDUCIR DEBIDAMENTE LAS EMPRESAS ESTATALES

La experiencia adquirida en muchos años de reforma y desarrollo nos

* Contenido principal del discurso "Fortalecer la confianza, definir las tareas e impulsar activamente la reforma de las empresas estatales", pronunciado por Jiang Zemin al presidir un foro empresarial en Changchun. Al publicarlo, *Renmin Ribao* (*Diario del Pueblo*) le agregó algunas partes de su intervención en un foro de empresas que había presidido el 22 de mayo de 1995 en Shanghai.

enseña que en todo momento debemos empeñarnos en dos tareas clave: fortalecer la posición de la agricultura como rama básica, y conducir con éxito las empresas grandes y medianas estatales. Son también dos tareas prioritarias. La agricultura, como base del desarrollo económico y social, es un asunto de capital importancia para la alimentación de más de mil millones de personas que debe ser resuelto por nosotros mismos. Las grandes y medianas empresas estatales, a su vez, constituyen el pilar de la economía nacional. Hacer de ellas un éxito reviste un significado trascendental para acrecentar nuestra fortaleza económica, elevar el nivel de vida del pueblo, mantener la estabilidad social y construir un socialismo con peculiaridades chinas. La reforma del régimen económico de nuestro país tiene como objetivo crear uno de economía de mercado socialista, y no desarrollar la economía de mercado capitalista; lo importante consiste en hacer que la economía estatal y toda la economía de propiedad pública vayan a desarrollarse y robustecerse en medio de la competencia del mercado, manteniendo siempre la condición protagonista de la economía de propiedad pública en la economía nacional y poniendo en pleno juego el papel rector de la economía estatal. Si la de propiedad pública pierde esa condición protagonista, y la estatal, el papel rector, será imposible construir un socialismo con peculiaridades chinas. Por consiguiente, conducir adecuadamente las empresas estatales, en especial las grandes y medianas, es una importante cuestión económica que compromete el desarrollo de la economía nacional en su conjunto y, a la vez, una política relacionada con el destino del sistema socialista.

También tenemos que ser conscientes de que el mundo está experimentando profundos cambios. En las relaciones internacionales, el factor económico desempeña un papel crecientemente fuerte, y la competencia en materia de fortaleza nacional integral basada en el poder económico y científico-tecnológico se está convirtiendo cada vez más en un factor protagonista que decide el estatus internacional de un país. Si queremos ganar una posición ventajosa en la enconada competencia internacional, la clave reside en elevar nuestro nivel científico-tecnológico y acentuar nuestra fuerza económica. Esto depende, antes que nada, del desarrollo y robustecimiento de la economía de propiedad pública, sobre todo de las empresas grandes y medianas estatales. Por lo tanto, hemos de reafirmar nuestra confianza en conducir bien las empresas estatales, es decir, en el proceso de creación de un régimen de economía de mercado socialista, lograr infaliblemente éxitos en la economía estatal y toda la economía de

propiedad pública; sólo reforzar, no debilitar bajo ningún concepto; sólo hacer adquirir nuevas ventajas, en lugar de que se pierdan las existentes. Debemos estar decididos a lograrlo, sin vacilación alguna. Nos incumbe aprovechar los últimos cinco años del presente siglo, periodo sumamente crucial, para llevar a cabo constantes exploraciones enfiladas a abrir un camino que haga de la empresa estatal un éxito.

Guiado por la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y por la línea fundamental del Partido, el XIV Congreso Nacional de éste, tras resumir sistemáticamente la experiencia adquirida en la práctica de la reforma y apertura y de la construcción económica en los últimos más de diez años, ha determinado la meta de la reforma a favor de implantar un régimen de economía de mercado socialista. La III Sesión Plenaria del XIV Comité Central ha puesto más en claro la instauración de un sistema empresarial moderno como rumbo de la reforma de las empresas estatales. El año pasado, el Comité Central del Partido y el Consejo de Estado adoptaron una serie de políticas y medidas, incluido el conseguir sacar varias importantes medidas para perfeccionar la reforma del régimen de macroadministración[1], creando condiciones para la profundización de la reforma de las empresas estatales. Gracias a los más de diez años de reforma, éstas, en términos generales, han cambiado considerablemente de talante y tienen vitalidad incrementada, además de haber surgido una serie de ellas grandes y medianas bien operativas y con prestigio en los mercados de dentro y fuera del país, y haberse formado y preparado un número de administradores y gestores suyos altamente calificados. Al mismo tiempo, se han acumulado ciertas experiencias prácticas para llevar al éxito las empresas grandes y medianas estatales. En resumidas cuentas, estamos del todo en condiciones de conducir bien la empresa estatal, en lo cual tenemos plena confianza.

Por supuesto, hoy algunas empresas estatales enfrentan aún muchas dificultades y problemas en la competencia en el mercado. Las razones son diversas, y sus circunstancias, complejas. No obstante, lo que podemos dar por descontado es la falta de vitalidad en algunas de ellas, que no se debe al sistema de propiedad sino al mecanismo empresarial, al entorno exterior y a problemas que se arrastran del pasado, problemas éstos que bien podrán solucionarse paso a paso con la profundización de la reforma.

Los camaradas de todo el Partido, y particularmente los responsables de los distintos niveles, han de hacer un análisis completo y correcto de la situación actual de las empresas estatales y adquirir una clara visión de la

importancia y perentoriedad de llevar debidamente las grandes y medianas. No sólo debemos tener en cuenta plenamente las ventajas de las empresas estatales y los éxitos de su reforma, afirmando la confianza en manejarlas bien, sino también afrontar sus dificultades y problemas, percatándonos con lucidez de lo difícil y prolongada que es su reforma, en un arduo esfuerzo por resolverlos de modo sólido y persistente. De esta manera vamos a poder guiar e impulsar en forma activa y segura el trabajo de la reforma empresarial y cumplir el efectuar con éxito la reforma de las empresas estatales, importante misión que nos confía la historia.

II. CONCIENCIARSE INTEGRAL Y ACERTADAMENTE DE LAS CARACTERÍSTICAS FUNDAMENTALES DEL SISTEMA EMPRESARIAL MODERNO

La "Decisión sobre algunos problemas relativos al establecimiento del régimen de economía de mercado socialista", aprobada por la III Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido, señala: "El establecimiento de un sistema empresarial moderno es una exigencia necesaria para el desarrollo de la gran producción socializada y de la economía de mercado, y el rumbo de la reforma de las empresas estatales de nuestro país". Al mismo tiempo, resume las características fundamentales de dicho sistema como "claridad en los derechos de propiedad, explicitud en las atribuciones y responsabilidades, separación entre la administración gubernamental y la gestión empresarial, y métodos científicos en la administración". Estos cuatro aspectos, interrelacionados entre sí, forman un todo unitario, sin que pueda faltar ninguno de ellos, por lo que no se puede enfatizar sólo uno pasando por alto los demás, sino que es preciso entender acertadamente todos ellos y ponerlos en práctica. Instituir un sistema empresarial moderno es el balance de nuestras experiencias y desarrollo teórico en la reforma del régimen de economía, especialmente en la de las empresas, a lo largo de más de diez años, de modo que debemos persistir en este rumbo de reforma y organizar concienzuda y eficazmente la labor de ensayo al respecto.

De acuerdo con la práctica realizada últimamente, todo el mundo ha llegado a comprender cada vez más a fondo el contenido del sistema empresarial moderno y la significación de su establecimiento. En el pasado, las empresas estatales, regidas por el régimen de economía planificada, efectuaban sus actividades de producción y gestión principalmente conforme a las instrucciones administrativas y planes del gobierno, sin autonomía de ges-

tión ni obligación de asumir las ganancias o pérdidas, como consecuencia de lo cual las empresas comían por igual de una "olla común" a expensas del Estado, y los empleados y obreros lo hacían a expensas de las empresas, mientras éstas carecían de vitalidad y la economía estatal tenía afectada la rentabilidad en su conjunto. El crear un sistema empresarial moderno se destina precisamente a dar una solución radical a este problema, para que las empresas estatales cambien de mecanismo de gestión, se hagan entidades con personalidad jurídica y sujetos del mercado, tengan autonomía en la gestión, respondan de sus ganancias o pérdidas y logren el autodesarrollo y la autorrestricción.

Establecer un sistema empresarial moderno es una exploración trascendental en la reforma empresarial. Como carecemos de experiencia al respecto, necesitamos escoger una cantidad de empresas para el ensayo. El Consejo de Estado ha designado 100 para tal fin, y las autoridades territoriales, a su vez, también un cierto número, con el objeto de que las que se seleccionen vayan a la vanguardia en la reforma y obtengan en los puntos clave y difíciles de ésta avances sustanciales, aportando experiencias y remedios para una mayor profundización de la reforma empresarial. Es normal que en este proceso de exploración surjan distintas opiniones, y lo importante es probar y abrirse paso con audacia, descubrir oportunamente problemas y resumir experiencias en la práctica, a fin de que la reforma se profundice de continuo. Dado que las condiciones de las empresas estatales difieren de mil y una maneras, debemos persistir en basarnos en la realidad, y no actuar de modo transitorio, aplicar un criterio único o pegarnos a una única modalidad. A los distintos territorios y empresas, concederemos a cada cual las prioridades que le correspondan en la reforma. Los resultados de las recientes investigaciones muestran que los diversos territorios, a partir de sus condiciones reales, han formulado sus ideas y programaciones para la reforma empresarial, extendiéndose gradualmente la labor de ensayo. Al organizar como es debido que se ensaye el sistema empresarial moderno, en cumplimiento de las distintas labores básicas para instaurarlo debemos realizar bien la reforma de las empresas en general, reforzar la administración interna de las mismas, cambiar su mecanismo de gestión, separar efectivamente la administración gubernamental y la gestión empresarial, intensificar la administración y supervisión de los activos estatales y perfeccionar el sistema de seguridad social.

III. DESARROLLAR Y ROBUSTECER LA ECONOMÍA DE PROPIEDAD PÚBLICA EN LA PROFUNDIZACIÓN DE LA REFORMA EMPRESARIAL

Mantener el desarrollo conjunto de las múltiples formas de economía, con la propiedad pública como cuerpo principal, constituye un importante principio para construir un socialismo con peculiaridades chinas. Es imperativo, mediante la profundización de la reforma y el aceleramiento del cambio del mecanismo de gestión empresarial, potenciar la competitividad en el mercado de las empresas estatales y las de propiedad colectiva, preservar la posición protagonista de la economía de propiedad pública en la economía nacional y hacer valer el papel rector de la economía estatal en esta última. A la vez que se fomenta activamente el desarrollo de la economía de propiedad pública, hay que estimular el de otras modalidades económicas que la complementan, entre ellas la individual, la privada y la de capital extranjero, con la finalidad de poner en pleno y eficaz juego la iniciativa de las diversas partes y promover el desarrollo de las fuerzas productivas. La posición protagonista de la propiedad pública y el papel rector de la economía estatal, vistos en su conjunto, se manifiestan fundamentalmente en la superioridad de los activos estatales y colectivos en los activos globales de la sociedad, y en el control que ejerce la economía estatal sobre las arterias económicas del país y el papel orientador que juega en el desarrollo de la economía nacional. En estos 17 años desde el inicio de la reforma y apertura, tanto la economía estatal como las de otras formas de propiedad han cobrado un desarrollo considerable, pero la estatal siempre ha tenido bajo su control las arterias económicas del país. Siempre ocupa una absoluta posición dominante en energía eléctrica, petróleo, gas natural, refinación de petróleo, metalurgia, transportes, manufactura de grandes equipos completos, industria química y otras ramas importantes relacionadas con la economía nacional y la vida del pueblo. Especialmente el sector financiero, las telecomunicaciones, los ferrocarriles y la aviación, que forman parte de dichas arterias económicas, están, en mayor medida, en manos del Estado. En 1993, China contaba con 14.200 empresas industriales estatales grandes y medianas de contabilidad independiente, un 3,2% de todas las empresas industriales del país, pero ellas entregaban al Estado un 54% de las ganancias e impuestos totales. En los próximos varios años la economía estatal va a sufrir probablemente cambios en su participación en algunos sectores, pero continuará desempeñando el papel rector siempre que predomine

en los sectores y campos trascendentales y clave de la economía nacional. Sólo persistiendo en el principio de desarrollo conjunto de las múltiples formas de economía, con la propiedad pública como cuerpo principal, se podrá poner en pleno juego la iniciativa de todas las partes de la sociedad y lograr un desarrollo coordinado entre la construcción económica y los diversos servicios de interés social; hacer efectivo el principio de rentabilidad, alcanzar la equidad social y promover la prosperidad común; mantener la estabilidad de la sociedad, y construir con éxito un socialismo con peculiaridades chinas.

IV. INTEGRAR LA PROFUNDIZACIÓN DE LA REFORMA DE LAS EMPRESAS CON LA INTENSIFICACIÓN DE SU ADMINISTRACIÓN Y CON EL FOMENTO DEL DESARROLLO Y LA MEJORA DE LA CALIDAD DEL CRECIMIENTO ECONÓMICO

Las acciones de profundizar la reforma de las empresas y reforzar su administración se promueven, complementan y aseguran mutuamente. El intensificar esa administración es necesario en el proceso de profundizar la reforma empresarial, con miras a crear para esto las condiciones necesarias y garantizar que los frutos de la reforma se consoliden y desarrollen. El fortalecimiento de una administración interna de las empresas acorde con la economía de mercado socialista es inseparable de la profundización de la reforma, y, como la administración empresarial conlleva un rico contenido reformador, reformarla es parte importante de la reforma de las empresas. Junto a perseverar en aplicar sistemas y métodos de administración eficaces, debemos, de acuerdo con lo que exige el desarrollo de la economía de mercado socialista, esforzarnos por imprimir un nuevo contenido, forma y medio a la administración empresarial para realizarla de modo científico. Por consiguiente, es preciso integrar orgánicamente, y no separar, la profundización de la reforma de las empresas y el reforzamiento de su administración. La reforma promueve la administración y crea condiciones para su ejercicio científico, pero no puede reemplazar los sistemas y trabajos administrativos concretos, mientras la administración, al reforzarse, sirve a su vez para fomentar una feliz marcha de la reforma empresarial en los diversos terrenos, debiendo esta relación de unidad dialéctica ser tratada adecuadamente. Hoy día algunas empresas aplican una administración poco rigurosa, padecen de flojedad en la disciplina, incurren en graves derroches y carecen de mecanismos de supervisión y

de autorrestricción. Otras sólo ponen énfasis en ampliar su autonomía de gestión, pasando por alto el requerimiento de cambiar el mecanismo de gestión empresarial, perfeccionar la administración interna y someterse al macrocontrol del Estado. Por lo tanto, resulta especialmente necesario en la reforma intensificar aún más la administración empresarial. Existen grandes potencialidades para aumentar la rentabilidad de las empresas mediante el refuerzo de la administración. Debemos hacer con empeño arduos esfuerzos por alcanzar una buena calidad y mayor cuota de mercado y aumentar la rentabilidad por medio de la administración.

Además, la promoción del desarrollo económico y la mejora de la calidad del crecimiento económico debemos combinarlas con la profundización de la reforma y hacerlas realidad por medio de la reforma empresarial. Actualmente hay que prestar atención a efectuar bien las labores en cuatro aspectos. En primer lugar, concentrar los esfuerzos en conducir exitosamente una serie de empresas grandes. El desarrollo económico y la industrialización de un país, así como el mejorar la calidad global de su economía, dependen fundamentalmente de las empresas grandes y de los grupos empresariales. Contando con ambos, se impulsará con eficacia el desarrollo sano de un gran número de empresas pequeñas y medianas y se ampliará el margen para el reajuste de las que se hallan en apuros. Al mismo tiempo, se impone acelerar la reforma de las empresas estatales pequeñas y medianas, cambiar su mecanismo de gestión, y crear y constituir grupos empresariales que presten servicio complementario a las empresas grandes y que se dediquen a la producción y gestión especializada. En lo que se refiere a las pequeñas empresas estatales en general, hay que liberalizarlas y agilizarlas aún más, absorbiendo, asociando o cediendo en arriendo algunas de ellas y, otras, reorganizándolas bajo el sistema cooperativo accionario o vendiéndolas. En estos momentos, el Consejo de Estado está estudiando el trabajo de cómo conducir bien 1.000 grandes empresas estatales para hacer valer su papel de fuerza vertebral en el desarrollo económico. De esta manera se brindará apoyo prioritario a una serie de empresas aventajadas de cierta magnitud económica que atañen a la economía nacional y la vida del pueblo y van a la cabeza de sus sectores. Esto reviste suma importancia en consolidar la posición protagonista de la propiedad pública y poner en juego el papel rector de la economía estatal. En segundo lugar, hay que impulsar una razonable liquidez de los activos estatales y conducirlos a trasladarse a los campos de alta rentabilidad, para más eficazmente alcanzar a mantener e incrementar su valor. Las empresas de bajo nivel, dispersas o con estruc-

tura duplicada es necesario reestructurarlas mediante absorción o asociación, optimizando la asignación de recursos y obteniendo la rentabilidad económica de escala apropiada. En tercer lugar, las nuevas empresas que se van a construir con inversión estatal deben, desde un comienzo, reglamentarse con las exigencias del sistema empresarial moderno para realizar sus actividades de producción y gestión y participar en la competencia en el mercado. Si combinamos muy bien la reforma con el desarrollo, podremos poner en circulación las existencias de activos estatales y hacer buen uso de la parte aumentada de éstos para desplegar plenamente el papel rector de la economía estatal y crear nuevas ventajas de las empresas estatales bajo las condiciones del desarrollo de la economía de mercado socialista. En cuarto lugar, en la profundización de la reforma de las empresas se debe reforzar su desarrollo y reconversión técnica, formar un mecanismo para su innovación tecnológica, elevar la categoría y calidad de sus productos y acrecentar su competitividad en el mercado.

Durante mi inspección y en los foros, muchas empresas han hablado de la necesidad de integrar la profundización de la reforma de las empresas estatales con su reorganización, su reconversión técnica y el reforzamiento de su administración, o sea, lo que suele expresarse como "reforma, reorganización, y reconversión más reforzamiento". Se trata de una buena idea a la cual debemos prestar atención para ir resumiendo las experiencias en la práctica y sacar resultados y llevarla adelante con persistencia.

V. REALIZAR A CONCIENCIA LAS DIVERSAS REFORMAS COMPLEMENTARIAS

Profundizar la reforma de las empresas estatales y crear un sistema empresarial moderno constituye una compleja ingeniería de sistemas. Entre las dificultades y contradicciones que hoy día tienen las empresas, algunas son problemas propios de ellas, mientras que otras reflejan los problemas subyacentes en la economía nacional. Como consecuencia, no sólo hay que cambiar su mecanismo de gestión, sino también seguir efectuando adecuadamente la reforma hacia un régimen de administración macroeconómica y las reformas complementarias, a fin de crear condiciones de solución de las dificultades y problemas que encaran las empresas en la actualidad.

A través de esta reciente inspección, investigación y estudio, percibo que para profundizar la actual reforma de las empresas y ensayar el sistema empresarial moderno debemos poner el acento en dar debida solución a algunas cuestiones de estas índoles: primero, resolver sin demora la no se-

paración entre las funciones gubernamentales y las empresariales; segundo, intensificar la administración y supervisión de los activos estatales; tercero, instaurar lo antes posible un sistema de seguridad social; y cuarto, aliviar las excesivas cargas que pesan sobre las empresas.

Separar las funciones gubernamentales de las de las empresas es un aspecto importante de la actual profundización de la reforma empresarial. En los 17 años de reforma y apertura, la institución de organismos del gobierno ha atravesado varios reajustes, pero aún no se ha zafado por completo del régimen administrativo de la economía planificada. Mientras el gobierno no cambie sus funciones, va a ser difícil separarlas de las de las empresas, y va a intervenir en las actividades de producción y gestión de éstas, las cuales difícilmente podrán ajustarse a las exigencias de la economía de mercado y van sólo a actuar a voluntad de la administración gubernamental o apoyarse en el gobierno, sin asumir responsabilidad alguna. Para resolver tal falta de separación, es preciso adaptarse a la necesidad de implantar un régimen de economía de mercado socialista y, conforme al principio de separación entre las funciones gubernamentales de administración social y económica y las de los propietarios de activos estatales, explorar con dinamismo formas y vías racionales para la administración y gestión de estos últimos, con el objeto de reglamentar en lo institucional la actuación del gobierno y de las empresas. Hay que continuar completando lo más pronto posible la reforma de los organismos gubernamentales según los principios de separación entre las funciones gubernamentales y las de las empresas y de simplificación, unificación y eficiencia. Los departamentos gubernamentales de administración económica deben cambiar efectivamente sus funciones, los económicos especializados, ir reduciéndose en número, y los encargados de la coordinación económica integral, llevar a buen término el trabajo que les corresponde, a la vez que se intensificarán las funciones de administración social del gobierno para garantizar un normal funcionamiento de la economía nacional y un buen orden público. Las empresas, de acuerdo con la información del mercado y guiadas por la política macroeconómica del Estado, harán su gestión con autonomía y responderán de sus propias ganancias o pérdidas.

La fuga de activos estatales es un problema relevante, principalmente porque se carece de un adecuado trabajo en su administración, supervisión y gestión. Es claro que los activos estatales pertenecen al Estado. Sin embargo, en la práctica no se ha solucionado la cuestión de que nadie responde de la conservación y el aumento de su valor, y su derecho de propiedad

no está bien asegurado. Por lo tanto, es indispensable, de conformidad con lo que se exige en la decisión aprobada por la III Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido relativa a la propiedad y el régimen de administración de los activos estatales, intensificar su administración, supervisión y gestión, acabar con su fuga y conseguir mantener y aumentar su valor.

El personal de las empresas podrá desplazarse de unas a otras, y las empresas que hayan sufrido pérdidas por largo tiempo y cuyo pasivo sea superior al activo, declararse en quiebra. Esto es manifestación de la práctica eliminatoria respecto a las empresas bajo las condiciones de economía de mercado y también un importante requisito para agilizar las empresas estatales. En lo que respecta a recolocar el personal excedente de las empresas y reemplear el de las declaradas en bancarrota, el gobierno y las empresas deben abrir nuevos canales de reempleo, creando, por ejemplo, industrias del sector terciario, para resolver bien este problema hasta donde sea posible, en lugar de simplemente expeler a estas personas a la sociedad. Es necesario, además, cambiar el concepto de empleo, y establecer y perfeccionar el mercado de mano de obra para formar un mecanismo de desplazamiento razonable del personal. Simultáneamente, hay que acelerar la creación de un sistema de seguridad social de múltiples niveles y, sobre todo, instaurar y mejorar sin demora los sistemas de seguros de vejez, desempleo y asistencia médica. Esto reviste gran importancia para profundizar la reforma empresarial, mantener la estabilidad social e implantar sin contratiempos el régimen de economía de mercado socialista. Dado que el Consejo de Estado ha adoptado hace poco disposiciones para el trabajo en este aspecto, los diversos territorios deben reforzar su dirección, realizar debidamente los ensayos y organizar a conciencia el cumplimiento de las labores relacionadas.

La proporción irrazonable entre los fondos de capital y las deudas de las empresas estatales, particularmente de las grandes y medianas, así como su excesiva tasa de endeudamiento, son producto de muchos factores complejos que se dan desde hace muchos años. Se deben, en algunas empresas, a la falta de fondos de capital añadidos en el proceso de su desarrollo, y en otras, a la cuantía demasiado baja o carencia total de estos fondos en el momento de su constitución. Una relación irrazonable entre activo y pasivo de una empresa no sólo afecta a su desarrollo, sino también a la justa valoración de ella. Al crear una empresa se necesita invertir una determinada suma de capital, y no se puede hacer negocios sin ninguna inversión. Para establecer una nueva empresa estatal en el futuro, será indispensable contar

con el capital correspondiente, pues de lo contrario no se permitirá crearla. El porcentaje del capital debe ser decidido racionalmente de acuerdo con el sector a que pertenezca la empresa a establecer, las etapas de su desarrollo y las necesidades de su gestión. No debemos eludir el actual tema del bajo porcentaje de los fondos de capital de las empresas, así como de las deudas que pesan sobre ellas. Es preciso tomarlo como un tema importante para la profundización de la reforma de las empresas estatales y tratarlo como es debido, una vez puestas en claro la naturaleza y las condiciones de las deudas, con arreglo a las estipulaciones pertinentes del Estado y en forma bien dirigida y metódica. La solución de este tema depende principalmente de los esfuerzos dedicados por las empresas a elevar su rentabilidad para autocompletarse en lo financiero. Deben apoyarse en sus propias fuerzas, y no quedar a la espera de la solución por parte del Estado. No se permite levantar una racha de rechazo de pagos de deudas, sea cual fuere su manifestación, y hay que evitar cancelarlas de un plumazo. Por supuesto, los gobiernos de los distintos niveles tienen que dar debido apoyo a las empresas en el tratamiento razonable, por ejemplo, de los proyectos financiados por créditos bancarios en sustitución de las asignaciones fiscales, cambiando estos créditos por la inversión del Estado. En esta inspección he visto que muchas empresas estatales, a tientas en la práctica, han encontrado métodos de aglutinar recursos financieros por múltiples canales para aumentar sus activos y disminuir sus pasivos. Por ejemplo, en Shanghai la financiación puede resumirse en los siguientes seis aspectos: absorber con la diversificación de la gestión, asignar con la puesta en circulación de las existencias, sustituir con la conversión de créditos impagables en acciones, agilizar con la absorción o declaración en quiebra de empresas, aumentar con la ayuda del desarrollo empresarial, y completar bajo el apoyo gubernamental. Durante el proceso de desarrollo, las empresas de propiedad colectiva de Jiangsu y Zhejiang se han ocupado en complementar el capital con sus propios fondos, de suerte que tienen una relación entre activo y pasivo comparativamente racional y una poderosa capacidad de autodesarrollo. Me parece que estos métodos son buenos, aunque, desde luego, necesitan complementarse y mejorarse en mayor medida. Lo que acentúan es crear un nuevo mecanismo para aumentar el capital de las empresas, en vez de simplemente borrar sus deudas contraídas en el pasado. Si no se tiene constituido un tal mecanismo, con simplemente anularlas resultará inevitable que, canceladas, se contraigan otras nuevas dentro de un cierto tiempo y permanezca sin reducirse la tasa de endeudamiento.

VI. PARA PROFUNDIZAR LA REFORMA DE LAS EMPRESAS ES PRECISO APOYARSE DE TODO CORAZÓN EN LA CLASE OBRERA Y ACENTUAR LA FORMACIÓN DE EQUIPOS DIRIGENTES DE LAS MISMAS

Apoyarnos de todo corazón en la clase obrera es algo determinado por la naturaleza de nuestro Partido y Estado y por la condición y el papel de aquélla en la historia. La obrera es la clase dirigente de nuestro Estado, es el representante de las fuerzas productivas y las relaciones de producción más avanzadas, y la fuerza más fundamental para la construcción y reforma y para la salvaguardia de la estabilidad social. En la reforma, apertura y construcción económica que nuestro Partido dirige, hemos de apoyarnos de todo corazón en la clase obrera, sin vacilar en ningún momento y en ninguna circunstancia. Debemos perseverar en esto también en el proceso de profundizar la reforma de las empresas estatales y de instaurar el sistema empresarial moderno. La práctica ha probado que la reforma empresarial no puede tener éxito sin el apoyo de las amplias masas obreras. Apoyarnos de todo corazón en la clase obrera supone asegurar en lo político a los empleados y obreros en su condición protagonista, poner en juego su iniciativa y facultad creadora y acentuar la fuerza cohesiva y centrípeta de las empresas; reforzar la administración democrática, escuchar las opiniones de las masas de empleados y obreros y garantizar en lo institucional que estén al corriente de la gestión y la administración empresariales, tomen parte en ellas y ejerzan una eficaz supervisión sobre los directivos; potenciar la formación de empleados y obreros, mejorar su calidad en conjunto, armarlos con la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y con los conocimientos básicos de la economía de mercado socialista, e intensificar la educación entre ellos en materia de patriotismo, colectivismo y socialismo; y proteger de acuerdo con la ley sus derechos e intereses legítimos, mejorar constantemente el ámbito y las condiciones de producción, cuidar de su vida cotidiana y bienestar y preocuparse aún más en la actualidad por las condiciones de vida de quienes trabajan en las ramas y empresas que se hallan en dificultades. Los comités del Partido y las organizaciones sindicales deben aprender a hacer un minucioso trabajo ideológico y político, solucionar a tiempo las contradicciones en el seno de los empleados y obreros, fortalecer la cohesión e incrementar la capacidad combativa. En el proceso de reorganizar las empresas, hay que recurrir más a la absor-

ción y menos a la declaración en quiebra, haciendo que se declaren en quiebra conforme a la ley aquellas que reúnan las condiciones necesarias y se vean obligadas a ello, y que un número mayor de empresas se encaucen por la vía de la absorción. Es preciso prestar atención a realizar de forma adecuada la labor de recolocación de los aspirantes a empleo, con miras a mantener la estabilidad social.

A medida que se profundiza la reforma de las empresas estatales, se han vuelto más importantes la posición y el papel de los directores o gerentes de fábrica. Muchos casos demuestran que, en condiciones externas más o menos iguales, el éxito o fracaso de la reforma y desarrollo de una empresa depende en grado sumo de la cualidad y la capacidad de aquéllos. Un director o gerente de fábrica con buenas cualidades políticas e ideológicas y espíritu emprendedor, capaz de saber tomar decisiones y versado en administración, logrará que la empresa pase de débil a fuerte, de pequeña a grande y de pérdidas a ganancias. Por lo tanto, se debe atribuir gran importancia a la preparación del personal y consolidar la formación de los equipos directivos de las empresas. Sólo contando con equipos directivos calificados puede haber apoyo de todo corazón en la clase obrera y puesta en juego de todos los factores positivos susceptibles de desplegar, así como creación de un mecanismo empresarial adecuado, producción de artículos de calidad, elevación de la competitividad de las empresas en el mercado y manejo exitoso de ellas. Pero también cabe señalar que, una vez ampliada la autonomía de la empresa, sus directivos deben apreciar y hacer buen uso de sus poderes y, en la adopción de decisiones importantes, someterse por propia iniciativa al macrocontrol del Estado, aceptar conscientemente la supervisión de los empleados y obreros, y tomar las decisiones por procesos científicos y democráticos evitando que una sola persona lleve la voz cantante. Es imperativo que, de acuerdo con la exigencia de implantar un sistema empresarial moderno, se establezcan sistemas de toma de decisiones, de ejecución de las mismas y de su supervisión en las empresas, para formar un mecanismo eficaz de supervisión interna y autorrestricción.

VII. SEGUIR FORTALECIENDO LA DIRECCIÓN DE LA REFORMA EMPRESARIAL

Profundizar la reforma de las empresas, cambiar su mecanismo de gestión e instituir un sistema empresarial moderno constituye una tarea muy importante y muy difícil, en el proceso de establecer un régimen de econo-

mía de mercado socialista, a la que los comités del Partido y los gobiernos de todos los niveles deben atribuir suma importancia, reforzando la dirección al respecto.

En primer lugar, es indispensable intensificar el estudio. Tenemos sobre nuestros hombros la gran misión de la modernización socialista y de implantar un régimen de economía de mercado socialista y encaramos una situación en constante desarrollo y cambio, y nuevas circunstancias y nuevos problemas que se generan interminablemente. Muchas son las cosas que no entendemos ni conocemos, por lo que debemos estudiar con ahínco para aumentar sin cesar nuestro saber y aptitud directiva. Es preciso antes que nada estudiar bien la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, y el espíritu del XIV Congreso Nacional del Partido y las decisiones de la III y IV Sesión Plenaria de su XIV Comité Central. Al mismo tiempo, se impone adquirir nuevos conocimientos sobre economía de mercado socialista, ciencia y tecnología, y gestión y administración, y, partiendo de la realidad, llevar a cabo el trabajo en forma creativa. Sólo de esta manera uno puede asumir la gran responsabilidad de dirigir.

En segundo lugar, que los dirigentes de los diversos niveles incluyan como un tema importante en el orden del día la profundización de la reforma de las empresas y el fomento del ensayo del sistema empresarial moderno. Se debe elaborar un proyecto global conforme a la realidad. Ahora que las provincias, las regiones autónomas y los municipios bajo jurisdicción central tienen ya planes y programaciones respecto a la reforma empresarial, debemos, sobre esta base y en mayor medida, proceder a tomar disposiciones en términos generales y volcar todas las energías a impulsar este trabajo en forma bien dirigida y ordenada. Es menester estudiar y resolver oportunamente las contradicciones y problemas que surjan en el curso de esa reforma. Los principales camaradas dirigentes de las provincias, regiones autónomas y municipios bajo jurisdicción central deben ocuparse de esto personalmente.

En tercer lugar, es preciso adentrarse en la realidad y trabajar de manera sólida. Profundizar la reforma de las empresas e implantar un sistema empresarial moderno es una tarea muy ardua, de la cual carecemos de experiencia previa o experiencia disponible a seguir, y no podemos menos de estudiar, explorar y crear permanentemente en la práctica. Así que cada uno de nuestros cuadros dirigentes debe ir a las empresas para realizar una minuciosa investigación y estudio, conseguir información de primera mano

relativa a su reforma, respetar el espíritu de iniciativa de las masas, resumir oportunamente la experiencia adquirida y proporcionar una guía acertada para la reforma, a fin de dar avances decisivos en algunas cuestiones clave y difíciles del ensayo de sistema empresarial moderno.

En cuarto lugar, todos los departamentos tienen que trabajar en estrecha colaboración y acentuar su coordinación. Puesto que profundizar la reforma empresarial abarca distintos terrenos, los departamentos pertinentes han de tomar el fomento de esta reforma como una importante labor suya y, partiendo de la situación en conjunto, hacer activos esfuerzos por ayudar a las empresas en la superación de las dificultades y problemas con que tropiecen en ella. Los departamentos deben fortalecer la coordinación entre sí y, de conformidad con el espíritu del XIV Congreso Nacional del Partido y lo que se exige en la decisión adoptada por la III Sesión Plenaria de su XIV Comité Central, unificar criterios y conciencias para impulsar con voluntad y fuerza aunada la reforma empresarial.

Transcurridos dos años desde la III Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido, la reforma de las empresas estatales y el ensayo de sistema empresarial moderno están avanzando paso a paso. Debemos seguir emancipando la mente, buscar la verdad en los hechos, experimentar con audacia y resumir de continuo lo realizado, para impulsar con mayor empeño la reforma empresarial en un esfuerzo por alcanzar un importante progreso. Estamos convencidos de que, guiados por la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y por la línea fundamental del Partido, tomando los "tres favorecimientos"[2] como criterio para juzgar lo acertado o desacertado y el éxito o fracaso de la reforma y la labor en los distintos aspectos, y trabajando con solidez, abriremos sin duda un camino con particularidades chinas para reformar las empresas estatales.

NOTAS

[1] Se refiere a las reformas de los regímenes fiscal, tributario, financiero, de comercio exterior y de divisas. El 8 de junio de 1994 el Consejo de Estado aprobó la puesta en circulación de los "Puntos esenciales para la ejecución de la reforma del régimen económico en 1994", presentados por la Comisión Estatal de Reforma del Régimen Económico. En ellos, de acuerdo con las disposiciones hechas en documentos como la "Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China sobre problemas relativos a la instauración del régimen de economía de mercado socialista", la "Decisión del Consejo de Estado sobre la aplicación del régimen de administración fiscal basado en el sistema de reparto de ingresos tributarios", la "Decisión del Consejo de Estado sobre la reforma del régimen financiero" y la "Decisión del Consejo de Estado sobre una mayor profundización de la reforma del

régimen de comercio exterior", se planteó la aceleración de la reforma de los regímenes fiscal, tributario, financiero, de comercio exterior y de divisas como una de las prioridades de la reforma del régimen económico en 1994, a fin de determinar preliminarmente el marco básico de un nuevo sistema de macrocontrol.

[2] Se refiere al criterio para juzgar el acierto o desacierto y el éxito o fracaso de los trabajos en diversos aspectos, que consiste principalmente en ver si lo que se hace es favorable para desarrollar las fuerzas productivas socialistas, para incrementar la fortaleza integral de nuestro país socialista y para elevar el nivel de vida del pueblo. Este criterio fue formulado primero por Deng Xiaoping. Véase Deng Xiaoping: "Puntos esenciales de conversaciones sostenidas en Wuchang, Shenzhen, Zhuhai y Shanghai", *Textos escogidos*, t. III.

LOS CUADROS DIRIGENTES DEBEN ACENTUAR LA POLÍTICA*

27 de septiembre de 1995

Ya en vísperas de la proclamación de la República Popular, el camarada Mao Zedong advirtió a todos los camaradas del Partido que se mantuvieran alerta ante el fuego de proyectiles almibarados de la burguesía. Luego de entrar en las ciudades, convertido el nuestro en partido gobernante, la inmensa mayoría de los camaradas pudieron resistir la prueba, pero hubo también personas como Liu Qingshan y Zhang Zishan[1]. A poco de comenzadas la reforma y la apertura, el camarada Deng Xiaoping amonestó a todo el Partido, señalando que apenas en uno o dos años un considerable número de cuadros se habían corrompido; que este viento había sobrevenido soplando muy recio; que si nuestro Partido no iba a prestarle seria atención ni frenarlo con firmeza, surgiría por cierto el problema de "cambio de faz" de nuestro Partido y nuestro Estado, y que esto no era alarmismo. Estas observaciones del camarada Deng Xiaoping eran muy oportunas y profundas. La gran mayoría de nuestros cuadros son buenos, pero también los hay, incluyendo ciertos de alto rango, que han hecho oídos sordos a las admoniciones del Comité Central y del camarada Deng Xiaoping y descuidado el estudio y la autotransformación, acabando por deslizarse por un camino de corrupción y degeneración. Espero que todos nos apliquemos a tomar estas lecciones como escarmiento. En cuestión de la lucha contra la corrupción la tarea va a seguir siendo muy ardua, por lo que en absoluto podemos relajarnos lo más mínimo. Los comités del Partido y los gobiernos de todos los niveles deben, en torno a la construcción económica como tarea central, persistir en sostener el trabajo a dos manos, combinando la lucha contra la corrupción con la realización exitosa de la labor referente a la reforma, el desarrollo y la estabilidad. Los camaradas dirigentes principales del Partido y el gobierno en los diversos niveles han de asumir la responsabilidad general de dicha lucha en sus respectivos territorios o sectores, ocupándose, antes que nada y de manera efectiva, de los equipos dirigentes, para que éstos procedan igual de superior a inferior y lo

* Parte de un discurso en una reunión de convocadores de la V Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido Comunista de China.

hagan bien en cada instancia. En lo que respecta a las infracciones graves de la disciplina y la ley, hay que investigarlas a fondo. Es preciso establecer una regla: dondequiera que haya problemas graves pero no se los investigue y solucione, se exigirá responsabilidad a sus dirigentes.

Los cuadros dirigentes de los diversos niveles, sobre todo los de alto rango, deben tomar la delantera en el reforzamiento del temple de su espíritu partidario, transformar con ahínco el mundo subjetivo al mismo tiempo que el mundo objetivo y ser exigentes consigo mismos, con el fin de cortar el mal en ciernes. Los cuadros dirigentes miembros del Partido, independientemente de que sean altos o bajos sus cargos y de que sea corta o larga su militancia, en caso de que dejen de transformar su concepción del mundo, den la espalda al propósito de servir al pueblo y tomen el poder conferido por éste y el Partido como medio para procurar intereses personales, terminarán en la ruina y la ignominia. Por lo tanto, hay que resolver como es debido el problema relativo a la concepción del mundo y la de la vida. Nuestros cuadros dirigentes militantes del Partido, y primero que nadie los de alto rango, deben, dotándose de una estatura ideológica más elevada, mantener la prioridad de la causa del Partido y de los intereses del pueblo y trabajar con abnegación por el país y la nación. Contando con este pilar espiritual, podrán estar de pie en un lugar más alto, tener una visión y un corazón más amplios y adoptar una correcta actitud hacia la fama, el beneficio y el trato personales, entre otras cosas. Únicamente así su desarrollo personal tendrá sentido y su vida será plena. Los cuadros dirigentes tienen que, ante todo, portarse de manera franca y honrada. ¿Qué clase de personas han de ser? Propongo que todos lean de nuevo del camarada Mao Zedong el artículo "En memoria de Norman Bethune". Él exigió a los miembros del Partido aprender el espíritu de desinterés absoluto de Bethune[2], para ser personas de elevados sentimientos, personas íntegras y virtuosas, personas exentas de intereses triviales y personas de provecho para el pueblo. Con el desarrollo de la economía de mercado socialista, el entorno social ya es muy distinto al de los años de guerra, pero ¿acaso están anticuadas estas palabras del camarada Mao Zedong? No lo están, sino que cabe decir que están más cercanas a la realidad que nunca. Por tanto, los camaradas dirigentes de todos los niveles deben, con mayor razón, conducirse con autoestima, introspección, autoadmonición y aliento a sí mismos, y dar ejemplo con su propia conducta en todos los aspectos. Han de ser los primeros en hacer lo que exigen que los otros hagan y en abstenerse resueltamente de hacer lo que prohíben que hagan. Hay ciertas cosas que las

masas pueden hacer pero no nuestros cuadros dirigentes. Por ejemplo, creo que es mejor que no vayan a los lugares de diversión de elevado consumo como clubes nocturnos y salones de baile de alta categoría; deben tener esta conciencia.

Los organismos del Partido de todos los niveles han de exigir, administrar y supervisar con rigor a sus cuadros dirigentes. Ahora, algunos cuadros, ascendidos de cargo y con más poder, han relajado la autoexigencia; una vez que es mayor el poder en sus manos, menos son las personas que los supervisan en directo y más son las que los lisonjean y se aprovechan de ellos. Si no se mantienen alerta y si los organismos partidarios no los educan y supervisan de manera oportuna, es muy fácil que surjan problemas, e incluso problemas graves. Por consiguiente, para cuidar de los cuadros, los organismos del Partido deben trabajar bien y de forma constante en lo que atañe a su educación, administración y supervisión. Hay que fortalecer la supervisión interna del Partido y completar el sistema de supervisión de los cuadros dirigentes de abajo arriba y viceversa así como en el seno de los comités del Partido, y a la vez ampliar los canales de supervisión tanto de dentro como de fuera de éste, poniendo en juego el papel de supervisión de las masas y de la opinión pública. Los comités del Partido, de cualquier instancia que sea, no sólo deben ocuparse adecuadamente de la selección y nombramiento de los cuadros, sino también de su ideología y estilo de trabajo. Hay que señalarles sus defectos e imperfecciones y brindarles ayuda tan pronto se los descubra, con objeto de eliminar los problemas en fase embrionaria. Todos y cada uno de los cuadros dirigentes, especialmente los principales, han de ser modelos en la observancia de las diversas reglas internas del Partido, participar en la vida organizativa, desplegar la crítica y la autocrítica y someterse conscientemente a la supervisión de los organismos del Partido y de las masas. Los militantes y cuadros de nuestro Partido, no importa que sean altos o bajos sus cargos ni a qué trabajos se dediquen, son, sin excepción alguna, iguales ante la disciplina partidaria. En el seno de nuestro Partido no se permite en absoluto que haya personas especiales que se encuentren por encima de sus organismos y su disciplina sin aceptar supervisión.

Aquí voy a destacar una cuestión más. Nuestros cuadros dirigentes de alto rango, y primeramente los secretarios de los comités provinciales del Partido, los gobernadores de las provincias y los ministros, así como los miembros del Comité Central y los de su Buró Político, debemos sin falta

acentuar la política. La política a la que me refiero aquí incluye orientación, posición, punto de vista, disciplina, discernimiento y perspicacia políticos. Hemos de tener mente lúcida en materia de problemas políticos. Sobre el particular ya nos advirtió tiempo atrás el camarada Deng Xiaoping. En 1983, en su discurso en la II Sesión Plenaria del XII Comité Central del Partido, apuntó que este Comité y los de los niveles territoriales debían colocar seriamente como un punto importante en la agenda el reforzar el trabajo en el frente ideológico en su conjunto, y subrayó que "al trasladar el centro de gravedad de nuestro trabajo a la construcción económica, todo el Partido debe estudiar cómo fortalecer su labor ideológica conforme a las circunstancias nuevas, previniendo la tendencia a sumergirse en el trabajo económico en detrimento del ideológico"[3]. En 1985 exigió, en su discurso dirigido a una conferencia nacional del Partido, que todos los camaradas militantes estudiaran de manera concienzuda la teoría marxista, "previniendo que algunos camaradas, sobre todo los jóvenes y de edad mediana recién promovidos, se desorienten en medio de la cada vez más compleja lucha"[4]. En 1986, cuando estaba de inspección en Tianjin, dijo: "Con la reforma y la ciencia y tecnología modernas, más la importancia que atribuimos a la política, dispondremos de un poderío mucho mayor. A la política siempre es necesario darle importancia"[5]. Como gran político proletario, el camarada Deng Xiaoping es quien mejor sabe juzgar la situación y analizar los problemas desde la óptica política, y es ejemplo para nosotros. Al llevar a cabo la modernización, tenemos como tarea central el desarrollo de la economía, pero hemos de contar con una garantía política; es inadmisible que descuidemos la política y la disciplina política. Esto es especialmente importante para los cuadros de alto rango. Mientras las fuerzas hostiles occidentales pretenden occidentalizarnos, dividirnos e imponernos su "democracia", "libertad" y cosas por el estilo, y mientras Lee Teng-hui[6] persigue la "independencia de Taiwan", ¿acaso podemos dejar de acentuar la política? y ¿acaso podemos dejar de mantenernos alerta y de luchar? El árbol preferiría la calma, pero el viento no cesa. Esto es algo independiente de la voluntad humana. En la IV Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido se planteó que los cuadros de alto rango debían convertirse en políticos marxistas. Se trata de un punto sumamente importante, pero algunos camaradas no le han dado debida importancia. Nuestros cuadros de alto rango, en su abrumadora mayoría, son buenos en lo político y se mantienen identificados con el Comité Central. No obstante, ciertos cuadros sí padecen desorientación

en medio de la cada vez más compleja lucha, problema éste que mencionó el camarada Deng Xiaoping. Cuando hablamos de reforzar la disciplina política, lo fundamental consiste en observar los Estatutos del Partido y actuar de acuerdo con las estipulaciones que ellos contemplan. En cuanto a éstas, todos los militantes debemos acatarlas, y los cuadros de alto rango, con mayor razón, tomar la delantera en hacerlo. Por ejemplo, el primero de los deberes de los miembros del Partido estipula que deben estudiar a conciencia el marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Zedong y la teoría del camarada Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. Si no estudias, ¿cómo vas a ser un buen dirigente, elevar tu nivel ideológico y político, aprehender la orientación política y aumentar tu capacidad de discernimiento político?

NOTAS

[1] Liu Qingshan, miembro del Partido Comunista de China desde 1931, fue secretario del Comité Prefectoral de Tianjin del Partido en los primeros tiempos posteriores a la fundación de la República Popular. Zhang Zishan, militante del Partido desde 1933, fue en ese periodo subsecretario del mismo Comité y comisionado de la prefectura de Tianjin. Durante sus mandatos, ambos, abusando de sus atribuciones, malversaron fondos destinados a construir el aeropuerto de Yangcun y a domeñar el río Haihe, retuvieron parte de los víveres de socorro para familiares de los cuadros y abastecimiento local y de los trabajadores eventuales y, además, sonsacaron créditos bancarios para emplearlos en gestiones económicas ilícitas so nombre de producción de los organismos oficiales, obteniendo así ganancias exorbitantes. De éstas desfalcaron una gran parte y la utilizaron en cohechos o dispendios caprichosos. En noviembre de 1951, el Buró del Norte del Comité Central del Partido Comunista de China informó de sus casos al Comité Central, con cuya autorización se los detuvo según la ley. En diciembre del mismo año se los expulsó del Partido. En febrero de 1952 ambos fueron condenados a muerte por el juzgado provisional del Tribunal Popular Provincial de Hebei.

[2] Norman Bethune (1890-1939), cirujano y miembro del Partido Comunista de Canadá. Después de estallar en 1937 en toda línea la Guerra Antijaponesa del Pueblo Chino, vino a nuestro país a principios de 1938 encabezando un equipo de trabajadores médicos canadienses y estadounidenses. Llegó a Yan'an a finales de marzo de ese año, y al poco tiempo partió para la Región Fronteriza de Shanxi-Chahar-Hebei. Dio ejemplo de espíritu de sacrificio, entusiasmo en el trabajo y sentido de responsabilidad. Habiendo contraído una infección mientras practicaba una operación de urgencia, falleció el 12 de noviembre de 1939 en el distrito de Tangxian, en la provincia de Hebei. El 21 de diciembre del mismo año, Mao Zedong escribió el artículo "En memoria de Norman Bethune", elogiando su espíritu de total dedicación a los demás sin la menor preocupación por sí mismo.

[3] Deng Xiaoping: "Tareas perentorias del Partido en los frentes organizativo e ideológico", *Textos escogidos*, t. III.

[4] Deng Xiaoping: "Discurso pronunciado en una conferencia nacional del Partido Comunista de China", *Textos escogidos*, t. III.

[5] Deng Xiaoping: "Observaciones hechas durante una visita de inspección a Tianjin", *Textos escogidos*, t. III.

[6] Lee Teng-hui (1923), oriundo del distrito de Taipei, en Taiwan, y descendiente de Yongding, en Fujian. Fue presidente del Guomindang y "presidente" de las autoridades de Taiwan de 1988 a 2000. Contrariando el principio de una China, llevó a cabo actividades de secesión de la patria encaminadas

a fraguar "dos Chinas" y "una China y un Taiwan", consintió y apoyó a las fuerzas secesionistas en su intento de perseguir la "independencia de Taiwan", y en julio de 1999 formuló descaradamente el postulado secesionista de "dos Estados", tergiversando la relación entre ambas orillas del estrecho de Taiwan como "relación entre Estado y Estado, o por lo menos relación especial entre Estado y Estado". Al salir del poder en 2000, continuó abogando por la "conversión de Taiwan en un Estado" y se entregó desenfrenadamente a las actividades secesionistas tendientes a la "independencia de Taiwan", degenerando en representante general de las fuerzas secesionistas extremas adeptas a la "independencia de Taiwan". En 2001 fue expulsado del Guomindang.

TRATAR CORRECTAMENTE ALGUNAS RELACIONES DE GRAN IMPORTANCIA EN LA MODERNIZACIÓN SOCIALISTA*

28 de septiembre de 1995

En el proceso de impulsar la modernización socialista hay que tratar como es debido las diversas relaciones, sobre todo las de gran importancia que atañen a la situación en su conjunto. Para tratarlas correctamente debemos llevar a efecto un lineamiento general que consiste en tomar como guía la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y la línea fundamental del Partido y, en vista de las nuevas contradicciones y problemas que atañen a la situación general surgidos en el curso de realizar la modernización bajo las condiciones de la economía de mercado socialista, definir los principios en que hemos de persistir. Nuestro objetivo es esforzarnos, sobre la base de sintetizar la experiencia histórica, por dominar las leyes objetivas, unificar el criterio de todo el Partido, aglutinar al pueblo de las diversas etnias del país y movilizar todos los factores positivos para acelerar la modernización socialista.

I. RELACIÓN ENTRE LA REFORMA, EL DESARROLLO Y LA ESTABILIDAD

Para cumplir los objetivos de lucha y las tareas estratégicas de los próximos 15 años debemos tener muy en cuenta la situación general de aprovechamiento de la coyuntura, profundización de la reforma, ampliación de la apertura, promoción del desarrollo y mantenimiento de la estabilidad, y tratar correctamente la relación entre la reforma, el desarrollo y la estabilidad. La práctica demuestra que, cuando esta relación está tratada en forma adecuada, podemos dominar la situación global y asegurar la feliz marcha del desarrollo económico y social, y, en caso contrario, salimos mal parados y pagamos el precio.

La reforma, el desarrollo y la estabilidad no pueden separarse, ya que existe un vínculo intrínseco entre ellos. El desarrollo es lo que cuenta. Para resolver cualquier problema de China la clave está en que ella debe apoyar-

* Parte de una intervención en la V Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido Comunista de China.

se en su propio desarrollo. Sin éste son imposibles el aumentar la fortaleza nacional integral y mejorar el nivel de vida del pueblo, el consolidar y perfeccionar el sistema socialista y mantener estable la situación, el resistir la presión del hegemonismo y la política de fuerza y salvaguardar la soberanía e independencia del país, y el librarnos en forma radical del atraso económico y situar el nuestro entre los países modernizados del mundo. En los próximos 15 años vamos a contar con suficientes condiciones favorables para mantener un ritmo relativamente acelerado del crecimiento económico; para tal efecto debemos aprehender las coyunturas, apreciarlas y aprovecharlas al máximo, en un esfuerzo por acelerar el desarrollo. La reforma constituye una poderosa fuerza motriz del desarrollo económico y social y está destinada a emancipar y desenvolver en mayor medida las fuerzas productivas. Los grandes éxitos de la construcción económica en los últimos 17 años se han logrado en el curso de la reforma. Para alcanzar los objetivos de lucha en los 15 años próximos, la clave también está en profundizar la reforma. Ésta supone un proceso de autoperfección y autodesarrollo del sistema socialista. Su papel decisivo no sólo está en que permite resolver algunos problemas de gran importancia que existen actualmente en el desarrollo económico y social e impulsar la emancipación y el desenvolvimiento de las fuerzas productivas de la sociedad, sino también en que sienta una sólida base para el desarrollo sostenido de la economía nacional y para la paz y el orden duraderos en el país. La estabilidad es la premisa para la reforma y el desarrollo, pues éstos requieren un ambiente estable en lo político y social. Se trata de un consenso a que hemos llegado después de pagar precios. En el presente vivimos un periodo de transición de régimen económico, el cambio de ideas y conceptos de la gente requiere un proceso, la alternancia de la relación de intereses entre los diversos sectores es relativamente grande, y las contradicciones de toda clase pueden cobrar mayor relieve, por lo que el mantener la estabilidad reviste un significado real de transcendencia. Sin un ambiente estable en lo político y social, de nada se podrá hablar, y será imposible realizar nuestros proyectos y planes por muy buenos que sean.

Debemos saber cómo manejar la situación en su conjunto, trazar planes meticulosos y tratar en forma general la relación intrínseca entre la reforma, el desarrollo y la estabilidad, con el fin de lograr que éstos se coordinen y se impulsen mutuamente. Tenemos que combinar de manera satisfactoria el sentido de la perentoriedad de acelerar la reforma y el desarrollo con el espíritu realista científico y tomar en plena consideración tanto

las condiciones favorables como las eventuales dificultades en los diversos aspectos económicos y sociales, con el fin de lograr promover la reforma y el desarrollo en medio de estabilidad política y social y materializar estabilidad tal duradera en dicha promoción.

II. RELACIÓN ENTRE RITMO Y RENTABILIDAD

En la modernización de nuestro país hemos de seguir el principio de concordar el ritmo con la rentabilidad, y tratar acertadamente la relación entre ellos. El nuestro es un país en vías de desarrollo, y la clave para materializar su modernización y acortar la brecha que le separa de los desarrollados reside en abrir un camino de desenvolvimiento de la economía nacional que nos permita alcanzar tanto un ritmo relativamente alto como una rentabilidad más satisfactoria. La experiencia acumulada en muchos años demuestra que en lo tocante al desarrollo la dificultad está nada más en combinar de manera orgánica el ritmo y la rentabilidad. A menudo el problema que surge es la predilección por el aumento cuantitativo persiguiendo unilateralmente el ritmo de crecimiento y descuidando la calidad económica; como consecuencia de ello, no es ideal la rentabilidad, ni tampoco elevada la calidad de la economía en su conjunto. Esto es un problema clave que debemos resolver a conciencia en el futuro trabajo económico.

Para tratar en forma acertada esta relación, es necesario renovar los lineamientos de desarrollo y cambiar la modalidad de crecimiento económico de tipo extensivo por una de tipo intensivo. El requisito básico en este cambio es que, de depender principalmente del incremento de las inversiones, el inicio de nuevos proyectos y la procura de aumentos cuantitativos, pasemos a hacerlo así del progreso científico y tecnológico y la elevación de las cualidades de los trabajadores y a la vía de tomar el mejoramiento de la rentabilidad económica como centro de nuestro trabajo. Esta idea, planteada en términos explícitos ya a comienzos de la reforma y la apertura, si bien ha alcanzado un determinado progreso, no ha surtido efectos notables en forma general. Las causas de ello son complicadas y multifacéticas, y la principal es un problema de régimen, y mecanismo de funcionamiento, de la economía. Por tanto, todo el Partido tiene que acrecentar su comprensión del significado trascendental que tiene el cambio de la modalidad de crecimiento económico y, a través de la profundización de la reforma, acelerar la implantación de un régimen de economía de mercado socialista y un mecanismo de su operación que

favorezcan la elevación de la rentabilidad económica. Al mismo tiempo, con miras a tomar efectivamente dicha elevación como centro de nuestro trabajo económico, ha de adoptar medidas integrales y complementarias en diversos aspectos como el fomento de la legalidad, la puesta en práctica de políticas y la elaboración de programas.

Para cambiar la modalidad de crecimiento económico es necesario dar importancia a la ciencia, la tecnología y la educación, aplicar a conciencia la estrategia de revigorizar el país mediante la ciencia y la educación, y alcanzar la estrecha combinación de estas tres con la economía. La ciencia y la tecnología constituyen la primera fuerza productiva, y la construcción económica debe apoyarse en ellas, mientras la labor científica y tecnológica ha de orientarse a la construcción económica, tomarla invariablemente como campo principal de batalla, y considerar como tarea primordial resolver los problemas clave de urgente solución en el desarrollo de la economía nacional, escalar con empeño alturas científicas y tecnológicas y aumentar la capacidad de innovación en este aspecto. La educación, que tiene una importancia básica, atañe a la vigorización nacional, al desarrollo económico y al progreso social en todos los terrenos. Por tanto, el trabajo educacional debe dar cara a la causa de la modernización, al mundo y al futuro, y destinarse a elevar las cualidades de la población nacional y preparar para la causa de la modernización socialista personas cualificadas sobresalientes a caballo de dos siglos.

III. RELACIÓN ENTRE LA CONSTRUCCIÓN ECONÓMICA Y LA POBLACIÓN, LOS RECURSOS NATURALES Y EL MEDIO AMBIENTE

En el curso de la modernización hay que tomar como estrategia de gran importancia el alcanzar un desarrollo sostenible. Es preciso colocar en un importante lugar el control del crecimiento demográfico, el ahorro de los recursos naturales y la protección del medio ambiente, de manera que dicho crecimiento se concuerde con el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad y que la construcción económica se coordine con los recursos naturales y el medio ambiente, procurando un círculo virtuoso al respecto.

Es necesario aplicar con firmeza la planificación familiar como política estatal básica, controlando en forma estricta el crecimiento demográfico y elevando enérgicamente la calidad de la población. Nuestra población tiene una cifra base grande, y en los próximos 15 años aumentará en cerca de

doscientos millones de habitantes, lo que plantea exigencias más altas con respecto al desarrollo agrícola, a la elevación del nivel de vida del pueblo y a la construcción económica en su conjunto, y significa una mayor presión sobre el empleo. A medida que eleven constantemente la productividad laboral, las empresas deben tratar de modo apropiado la relación entre el aumento de ésta y la colocación del personal sobrante; para ello han de ampliar las fuentes de empleo, sin dejar esta contradicción para la sociedad. Hay que desarrollar con dinamismo las empresas de cantón y poblado y las ciudades pequeñas, fortalecer la explotación integral de la agricultura y encauzar la mano de obra rural sobrante a un desplazamiento racional y un movimiento ordenado.

En nuestro país es relativamente bajo el promedio per cápita de disponibilidad de recursos naturales importantes, como tierra cultivable, agua y minerales. En adelante, con el incremento de la población y el desarrollo económico, será aún mayor la demanda global de recursos naturales y se tornará aún más difícil la protección medioambiental. Hemos de proteger efectivamente los recursos y el medio, no sólo atendiendo a las necesidades del desarrollo para el presente sino también pensando en los intereses de las generaciones venideras, y no podemos vivir en absoluto a costa de la herencia que nos han dejado nuestros antecesores ni sacrificar el bienestar de nuestros descendientes, tomando el camino de despilfarrar los recursos naturales y contaminar el medio ambiente para remediarlo luego. Debemos elegir, conforme a la realidad del país, una estructura sectorial y un modo de consumo que favorezcan el ahorro de los recursos y la protección medioambiental. Respecto de estos recursos, hemos de persistir en simultanear la explotación y el ahorro, superando toda clase de derroches. Y hay que utilizarlos en forma integral e intensificar el saneamiento de la contaminación.

IV. RELACIÓN ENTRE EL SECTOR PRIMARIO, EL SECUNDARIO Y EL TERCIARIO DE LA ECONOMÍA

Con el desarrollo económico, es lógico que la estructura sectorial se optimice y se actualice de manera incesante para convertirse paso a paso en otra racional, formada por los sectores primario, secundario y terciario y correspondiente al nivel de las fuerzas productivas sociales. Se trata de una tendencia general de desarrollo económico de todos los países, y el nuestro no es excepción. El tratamiento correcto de la relación entre estos sectores favorece tanto el desenvolvimiento coordinado de la eco-

nomía como la estabilidad social. Ellos han cobrado un considerable desarrollo en nuestro país a partir del inicio de la reforma y la apertura. Los problemas principales en la actualidad son la debilidad de la base agrícola, la baja calidad industrial, el atraso del desarrollo del sector terciario y la desarmonía de la relación intersectorial. En adelante debemos fortalecer con energía el sector primario, reajustar y elevar el secundario y desarrollar activamente el terciario.

Fortalecer la agricultura constituye una cuestión primordial para el desarrollo de la economía nacional. En nuestro país la agricultura no sólo tiene que proveer de cereales y otros productos agrícolas a los mil y varios centenares de millones de habitantes, sino también de importantes materias primas y materiales y amplios mercados a los sectores secundario y terciario. Cuando fortalecemos la agricultura estamos apoyando la industria y el sector terciario, y cuando contribuimos a ella estamos haciéndolo a la economía nacional. Al trazar los planes debemos, antes que nada, hacer bien programaciones relativas a la agricultura, y, al estudiar las políticas, tomarla en consideración con prioridad. En el periodo del IX Quinquenio hemos de esforzarnos por que la capacidad de la producción cerealista llegue a una nueva altura y por resolver efectivamente el problema de librar de la pobreza a 70 millones de habitantes rurales, de modo que los campesinos alcancen un nivel de vida modestamente acomodado. En 2010 deberán haber subido un nuevo peldaño la capacidad de producción integral agrícola, la economía rural y el nivel de ingreso del campesinado. Para desarrollar la agricultura es preciso estabilizar y perfeccionar las diversas políticas rurales básicas del Partido, profundizar en mayor medida la reforma en el campo, incrementar por múltiples vías las inversiones en la agricultura y poner en juego el papel de promoción agrícola de la ciencia y la educación. Hay que explorar con dinamismo nuevos lineamientos y métodos para impulsar el desarrollo agrícola. Los comités del Partido y los gobiernos de los diversos niveles deben, para con la agricultura, intensificar el trabajo de prestación de orientación, organización y servicios, establecer y completar el sistema de servicios socializados y conducir los sectores secundario y terciario para que fortalezcan su apoyo, configurándose así un mecanismo de ayuda, fomento y remolque de la misma por parte de la industria.

Actualmente el nivel de disponibilidad per cápita de los principales productos industriales del país no es alto, y el desarrollo de las diversas ramas de la economía nacional aún necesita que la industria suministre gran cantidad de equipos técnicos avanzados. La industria todavía tiene

gran potencial de desarrollo, y sigue siendo la fuerza motriz principal para el desenvolvimiento de toda la economía del país, razón por la cual es necesario reajustar su estructura, fortalecer de continuo las industrias básicas, vigorizar enérgicamente las pilares, y elevar la calidad y el nivel del sector industrial. Y una característica importante de la economía moderna es la prosperidad del sector terciario. El fomentarlo no sólo contribuye a atenuar las contradicciones entre la oferta y la demanda de los fondos y los recursos naturales, aliviar la presión sobre el empleo y optimizar la estructura sectorial, sino también a elevar la rentabilidad de la economía en su conjunto y promover el crecimiento del mercado. Hoy el peso específico del sector terciario de nuestro país es relativamente bajo, por lo que es preciso elevarlo en forma gradual para que corresponda al desarrollo del primario y el secundario y alcance una magnitud y una estructura racionales. Hay que fortalecer la reglamentación y administración de sus actividades, con énfasis puesto en el desarrollo de las ramas que sirven a la producción social y a la manutención básica de las grandes masas populares, reglamentar y desarrollar la rama financiera, y orientar la inmobiliaria para que tenga un desenvolvimiento sano. Se han de asimilar experiencias y lecciones tanto internas como externas, con el fin de prevenir el surgimiento de burbujas económicas.

V. RELACIÓN ENTRE LAS REGIONES ORIENTALES Y LAS CENTRALES Y OCCIDENTALES

En los últimos 17 años, desde el inicio de la reforma y la apertura, se ha obtenido un gran desarrollo económico sin precedentes en la historia tanto en las regiones orientales como en las centrales y occidentales. Aquéllas han alcanzado un desarrollo más acelerado que éstas por tener una base económica más sólida y condiciones geográficas más favorables, a lo cual se suma cierto apoyo político del Estado. El problema de la ampliación de la brecha en el desenvolvimiento económico entre unas y otras debemos tratarlo en forma seria y correcta.

Hemos de unificar el criterio de todo el Partido con el pensamiento estratégico del camarada Deng Xiaoping en el sentido de que se debe permitir que unas zonas y personas se enriquezcan antes que otras para alcanzar paso a paso la prosperidad común. El lograrla supone el principio básico y la característica esencial del socialismo, por lo que no admitimos en absoluto la vacilación al respecto. Debemos comprender y tratar el problema de la brecha regional con un enfoque dialéctico e histórico. Primero, hemos de

tener en cuenta que el desarrollo desequilibrado entre las diversas regiones del país es un fenómeno histórico de larga duración. Segundo, debemos prestar gran atención a este problema y adoptar medidas eficaces para resolverlo de manera acertada. Tercero, su solución requiere un proceso. Tenemos que tomar la disminución de la disparidad interregional como un importante principio en que vamos a persistir a largo plazo.

El superar la disparidad interregional en el desarrollo y perseverar en el desenvolvimiento coordinado de la economía de las diversas regiones constituye una tarea estratégica para la reforma y el desarrollo en el futuro. A partir del IX Quinquenio debemos atribuir mayor importancia al apoyo al desarrollo económico de las regiones centrales y occidentales, intensificar paso a paso nuestros esfuerzos para poner coto a la tendencia de ampliación continua de la brecha regional, y trabajar activamente por recortarla. Por su parte, esas regiones deben, en adaptación a la exigencia del desarrollo de la economía de mercado, acelerar el paso en la reforma y la apertura, poner en pleno juego la primacía en recursos naturales y desarrollar con dinamismo industrias aventajadas y productos competitivos, con objeto de transformar progresivamente tal primacía en ventaja económica. La presente Sesión Plenaria ha hecho disposiciones al respecto y ha formulado medidas como pagos de transferencia por parte de la hacienda central, programación prioritaria de proyectos relativos a la explotación de recursos naturales y a la construcción infraestructural, estímulo a la inversión en el Centro y el Oeste, y racionalización del sistema de precios para los productos de recursos naturales. Las regiones orientales deben hacer valer de continuo y a plenitud las condiciones favorables en bien de aumentar aún más la vitalidad económica, dando mayores pasos en la profundización de la reforma, en el cambio del modo de crecimiento económico y en la elevación de la calidad y la rentabilidad económicas. La dirección central mantiene invariable su política básica para con las cinco zonas económicas especiales y con la Nueva Zona de Pudong, en Shanghai, pero en el curso de desarrollar la economía de mercado socialista no dejará de introducir ciertos reajustes y mejoras en las medidas concretas. Es necesario llevar a mejor término el trabajo en estas zonas, y poner en mayor juego el papel demostrador, irradiador y conductor, en la reforma y el desarrollo, de las zonas económicas especiales, las ciudades abiertas del litoral y las franjas abiertas. Al mismo tiempo, las regiones orientales han de ayudar mediante múltiples formas a las zonas del Centro y el Oeste subdesarrolladas o las étnicas a desenvolver actividades

económicas, promoviendo así el desarrollo coordinado de la economía de las diversas regiones.

VI. RELACIÓN ENTRE EL MECANISMO DE MERCADO Y EL MACROCONTROL

El poner en pleno juego el papel del mecanismo de mercado y el fortalecer el macrocontrol constituyen dos requisitos básicos para establecer el régimen de economía de mercado socialista, y ninguno de ellos prescindible, por lo que no se debe en absoluto separarlos ni mucho menos contraponerlos. Destacar unilateralmente uno menospreciando o pasando por alto el otro va en detrimento de la gran causa de la reforma y apertura. Hemos de tener en cuenta que en nuestro país el régimen de economía de mercado socialista está asociado al sistema básico del socialismo, y esto nos permite desplegar tanto las ventajas de la economía de mercado como la superioridad del sistema socialista, por lo que debemos trabajar mejor y con mayor eficacia que los países occidentales en el tratamiento de las relaciones entre el mecanismo de mercado y el macrocontrol, entre el desarrollo inmediato y el desenvolvimiento a largo plazo, y entre la eficiencia y la equidad.

Para que la economía de nuestro país sea vigorosa y eficaz es necesario hacer valer plenamente el papel del mecanismo de mercado; se trata de una importante experiencia acumulada desde el inicio de la reforma y la apertura. En la actualidad, el mercado del país no ha llegado a la madurez en su crecimiento, por lo que se precisa acelerar su preparación y desarrollo. Tenemos que liberalizar y flexibilizar aún más todas las actividades económicas que deban someterse a la regulación del mercado, con el fin de estimular el vigor de la economía. Especialmente en las industrias competitivas, ha de ser el mercado el actor principal para distribuir los recursos. También en las industrias básicas se impone introducir su mecanismo competitivo. Por otra parte, debemos estar conscientes de que el mercado tiene también un aspecto de espontaneidad, ceguera y retardo, por tanto el Estado tiene que orientar y controlar correctamente sus actividades. El nuestro es un gran país en vías de desarrollo y se encuentra en un periodo de cambio de régimen económico, de actualización de la estructura sectorial y de desarrollo económico a gran ritmo, por lo que es de suma importancia el fortalecer y mejorar el macrocontrol. Hay que perfeccionar y mejorar con celeridad el sistema de macrocontrol, recurriendo principalmente a los medios económicos y jurídicos y completán-

dolos con los recursos administrativos necesarios, con miras a frenar la inflación y lograr en la economía el equilibrio entre la oferta y la demanda globales y la optimización de su estructura. La experiencia ha demostrado que mientras más abiertas sean las actividades microeconómicas y más acelerado el proceso de la mercantilización, más enérgico, flexible y eficaz se exigirá que sea el macrocontrol. Para fortalecer y mejorar éste hacen falta una concentración necesaria y unos medios correspondientes.

Tanto la puesta en pleno juego del papel del mecanismo de mercado como el refuerzo del macrocontrol requieren acelerar el cambio de las funciones gubernamentales. La clave reside en separar éstas de las empresariales y proseguir la reforma del régimen y organismos administrativos. Como la actual institución de los organismos gubernamentales no corresponde al desarrollo de la economía de mercado socialista, es necesario apresurar los pasos de la reforma al respecto.

VII. RELACIÓN ENTRE LA ECONOMÍA DE PROPIEDAD PÚBLICA Y OTRAS MODALIDADES ECONÓMICAS

El desarrollo simultáneo de las múltiples modalidades económicas, con la economía de propiedad pública como forma principal, constituye una orientación en que debemos persistir a largo plazo. Esto lo determina el sistema socialista y el actual nivel de desarrollo de las fuerzas productivas de nuestro país. La práctica demuestra que sólo persistiendo en esta orientación se puede infundir gran vitalidad y dinamismo a la economía del país y promover el desarrollo acelerado de las fuerzas productivas sociales.

El mantener la posición de la economía de propiedad pública como sujeto supone un principio básico del socialismo, y también un signo fundamental de la economía de mercado socialista de nuestro país. Debemos adherirnos firmemente a este principio en todo el proceso de la reforma, la apertura y la modernización. Sólo asegurando esta posición de la economía de propiedad pública vamos a poder prevenir la bipolarización y alcanzar la prosperidad común. Cualquier práctica en debilitamiento o abandono de dicha posición está destinada a desviarse del rumbo socialista. Para mantenerla, lo importante es tener muy en cuenta los siguientes aspectos: primero, es necesario asegurar que los activos de propiedad estatal y colectiva representen la superioridad en el volumen total de los activos sociales; segundo, la economía estatal ha de ocupar una posición dominante en los departamentos importantes y terrenos clave para la arteria vital de la economía nacional; tercero, la economía estatal debe jugar un papel orientador

para el desarrolllo de la economía en su conjunto, y cuarto, la economía de propiedad pública, y sobre todo la empresa estatal, tiene que adaptarse a lo que exija el desarrollo de la economía de mercado socialista, para robustecerse sin interrupción. Desde luego, cuando hablamos de la necesidad de conferir a la economía de propiedad pública la posición de sujeto de toda la economía, nos referimos a la situación nacional en su conjunto, y esto no excluye que pueda haber cierta diferencia en algunos lugares e industrias. Es preciso estudiar la estrategia y la distribución geográfica para el desarrollo de la economía estatal y, conforme al objetivo de implantación de un sistema empresarial moderno, impulsar activamente la reforma de las empresas estatales, concentrando esfuerzos en empeñarse en las grandes y liberalizando y flexibilizando aún más las pequeñas generales. Todas las empresas estatales han de fortalecer la administración interna y realizar un buen trabajo básico. En todas partes la economía colectiva, que forma parte importante de la economía pública, cuenta con amplias perspectivas, por lo que debemos desarrollarla con gran energía. En las empresas colectivas también hay que profundizar de continuo la reforma y crear condiciones para establecer con dinamismo un sistema empresarial moderno.

Junto con promover activamente el desarrollo de la economía estatal y la colectiva, debemos permitir y alentar el desenvolvimiento de la de propiedad no pública, como la individual, la privada y las empresas de capital extranjero, y orientarla de manera acertada, fortalecer la supervisión sobre ella y administrarla con arreglo a la ley, de modo que se convierta en complemento indispensable de la economía socialista. El Estado tratará a las empresas de todos los tipos con el mismo rasero, y creará ambientes y condiciones favorables para la participación igualitaria de las economías de diversas propiedades en la competencia del mercado.

VIII. RELACIÓN ENTRE EL ESTADO, LAS EMPRESAS Y LOS INDIVIDUOS EN LA DISTRIBUCIÓN DE INGRESOS

En la distribución de ingresos debemos persistir en el principio de coexistencia de múltiples formas de distribución, con la de a cada uno según su trabajo como la principal, a fin de priorizar la eficiencia y a la vez tomar en consideración la equidad, combinando los intereses del Estado, los de las empresas y los de los individuos. En la última decena y pico de años hemos despertado el entusiasmo de las empresas y de los trabajadores a través de reformar el régimen de la economía, reajustar la política de distribución y poner en práctica la política de permitir que unas zonas y personas se en-

riquezcan antes que otras mediante el trabajo honesto y la gestión según la ley. Sin embargo, también han surgido algunos problemas destacados que no dejan de llamarnos la atención, y los principales de ellos son la excesiva inclinación hacia los individuos en la distribución de la renta nacional, con un porcentaje demasiado bajo correspondiente al Estado, y la gran disparidad de ingresos entre unos y otros miembros de la sociedad.

Al reflexionar problemas y abordar asuntos, siempre debemos tomar como punto de partida y a la vez como objetivo final los intereses fundamentales de las masas populares. Hemos de tratar correctamente la relación entre la acumulación y el consumo. En el curso de la modernización, el Estado tiene que contar con un determinado volumen de acumulación, pues sólo esto le permite concentrar la fuerza para emprender grandes proyectos. Durante muchos años, el peso específico que representan los ingresos fiscales en el producto nacional bruto, y el de los de la hacienda central en los ingresos fiscales de todo el país, han descendido año tras año, lo que ha aumentado las dificultades de la hacienda estatal y ha ampliado en forma incesante su déficit. Por tanto, con el desarrollo económico, es necesario elevar progresivamente estos dos pesos específicos. Al propio tiempo, hay que esforzarse por la reducción de los gastos, combinándola con el aumento de los ingresos. Las empresas también tienen que disponer de un determinado volumen de acumulación, con miras a ampliar la reproducción e incrementar la fuerza para el ulterior desarrollo. En los últimos años han surgido problemas de fuga de activos estatales. Se precisa llevar a buen término la administración, supervisión y gestión de estos activos, acelerar la formación de un contingente de administradores y gestores empresariales, y configurar mecanismos y sistemas favorables para el mantenimiento y el aumento del valor de los mismo activos. Se impone desarrollar de continuo las bellas tradiciones de lucha dura y de vida sencilla, fomentar la práctica de laboriosidad y preconizar el ahorro en toda la sociedad, con el fin de prevenir y corregir consumos altos que no correspondan al nivel de desarrollo económico.

En la etapa primaria del socialismo es inevitable que exista una disparidad de determinado grado entre los ingresos de unos y otros miembros de la sociedad. Sin embargo, si es demasiado grande y, además, si la dejamos ampliarse, acarreará serias consecuencias en muchas esferas. Así, debemos persistir en la política de permitir y alentar que unas zonas y personas se enriquezcan antes que otras para alcanzar finalmente la prosperidad común. Hemos de incrementar en forma gradual, sobre la base del desarrollo

económico, los ingresos de los habitantes urbanos y los rurales. Al mismo tiempo debemos empeñarnos en regular la distribución de los ingresos individuales y en prevenir la bipolarización, como un importante asunto que atañe a la situación general. Es preciso distinguir los casos diferentes y adoptar medidas específicas para proteger los ingresos legales, abolir los ilícitos, regular los excesivamente altos y asegurar la manutención básica de los trabajadores con renta baja.

IX. RELACIÓN ENTRE LA AMPLIACIÓN DE LA APERTURA AL EXTERIOR Y LA PERSISTENCIA EN EL APOYO EN EL PROPIO ESFUERZO

Ampliar la apertura al exterior sobre la base del apoyo en nuestro propio esfuerzo constituye una orientación en que debemos perseverar a largo plazo. El camarada Deng Xiaoping señaló: "La apertura reviste una significación trascendental, ningún país que desee desarrollarse podrá conseguirlo si permanece encastillado o aislado del resto del mundo, si deja de intensificar sus intercambios con el exterior y de introducir las experiencias avanzadas, los adelantos científicos y tecnológicos y los fondos de los países desarrollados"[1]. A partir de la puesta en práctica de la apertura al exterior, nuestro país ha cambiado la situación de encastillamiento o semiencastillamiento del pasado y ha elevado el nivel económico y tecnológico, lo que juega un papel extraordinario para acelerar la modernización. Hemos de ampliar de manera invariable y en mayor medida la apertura al exterior. Por otra parte, debemos tener en cuenta que existen algunos problemas en el desarrollo de nuestras relaciones económicas con el exterior. Tenemos que sintetizar a conciencia las experiencias al respecto y, conforme a las leyes y políticas del Estado, orientar en forma acertada estas relaciones y fortalecer su administración, con miras a defender los intereses fundamentales del país y realizar aún mejor la labor de apertura.

Para llevar a cabo la modernización en un país socialista tan grande como el nuestro, debemos tratar de manera adecuada la relación entre la ampliación de la apertura al exterior y la persistencia en la autosuperación, poniendo el punto de apoyo en basarnos en nuestros propios esfuerzos. Es cierto que hemos de introducir tecnologías avanzadas, pero tenemos que combinar la introducción con el desarrollo y la innovación para crear ventajas propias. Debemos aprovechar fondos foráneos, pero con mayor razón atribuir importancia a nuestra propia acumulación. Sólo así podremos ganar tiempo para reducir con celeridad la brecha entre nuestro país

y los desarrollados. La independencia y la autodeterminación no significan encastillamiento, ni tampoco el apoyo en el propio esfuerzo equivale a ciega xenofobia. Al hablar de independencia, autodeterminación y apoyo en el propio esfuerzo, de ninguna manera pretendemos practicar el autoenclaustramiento y la megalomanía y llevar a cabo la construcción a puerta cerrada, sino elevar la apertura a un nivel nuevo y más alto.

X. RELACIÓN ENTRE LAS AUTORIDADES CENTRALES Y LAS TERRITORIALES

Nuestro Partido siempre presta gran atención al tratamiento correcto de la relación entre las autoridades centrales y las territoriales. Desplegar plenamente la iniciativa de ambas constituye un importante problema de principio en la vida política y económica del país, problema que atañe directamente a la unidad de éste, a la cohesión interétnica y al desarrollo coordinado de la economía nacional. Nuestro país cuenta con una extensión grande, una población numerosa y circunstancias complejas, y el desarrollo económico entre sus diversas regiones es desigual. El conceder los poderes necesarios a las autoridades territoriales para que puedan trabajar con mayor flexibilidad en función de las condiciones de cada lugar y el poner en juego su iniciativa y creatividad en el desarrollo económico favorecen el aumento del vigor y la vitalidad de la economía en su conjunto. Al mismo tiempo, como la economía nacional es un todo único orgánico, las autoridades centrales deben adoptar y aplicar leyes, orientaciones y políticas de carácter nacional; sólo así podrán asegurar el equilibrio entre la oferta y la demanda globales de la economía y la optimización de su estructura, mantener la unificación de los mercados de todo el país y promover el funcionamiento ordenado y el desarrollo coordinado de la economía nacional.

Desde que se iniciara la reforma y apertura, la descentralización de poderes ha contribuido a impulsar enérgicamente su desarrollo al lograr poner en pleno juego la iniciativa de las autoridades territoriales. Se trata de una experiencia importante que se debe dejar plenamente sentada. Sin embargo, en el curso de dicha descentralización han surgido unas nuevas contradicciones y problemas: algunos territorios y sectores conceden una importancia excesiva a sus propios intereses y carecen del debido esfuerzo por aplicar las orientaciones y políticas de las autoridades centrales, e incluso se observan fenómenos como la adopción de medidas por las instancias inferiores para hacer frente a las políticas de las supe-

riores, el incumplimiento de órdenes y la desobediencia de las prohibiciones; hay insuficiente centralización de lo que debe ser centralizado por las autoridades centrales, y en algunos aspectos existe una dispersión excesiva. No permitimos la existencia de intereses territoriales ni sectoriales que vayan en detrimento de los intereses generales del país. En la nueva situación hemos de persistir con mayor firmeza en la orientación de desplegar la iniciativa tanto de las autoridades centrales como de las territoriales. El principio general debe ser el siguiente: tener no sólo la unidad que expresa los intereses del conjunto, sino también la flexibilidad que permite considerar los intereses parciales bajo la guía unificada, y no sólo la centralización que defiende el poder del Estado para el macrocontrol, sino también la concesión de los poderes necesarios a las autoridades territoriales bajo la guía centralizada. En la actualidad debemos delimitar sin demora y en forma racional las atribuciones entre las autoridades centrales y las territoriales en lo tocante a la administración económica, dejando en claro sus respectivas facultades operativas, de disposición de recursos financieros y de toma de decisiones, con el fin de lograr la concordancia de las atribuciones con las responsabilidades y procurar una reglamentación y legalización al respecto. Es necesario fortalecer la dirección unificada de nivel central y salvaguardar la autoridad de la dirección central. La atribución para realizar el macrocontrol debe centralizarse en manos de las autoridades centrales, y éstas, al elaborar políticas, han de tomar en plena consideración los intereses y demandas justos de los territorios; las autoridades territoriales, por su parte, han de supeditarse a conciencia a los intereses generales, tomarlos en consideración y ejercer los poderes necesarios que les concede el Estado para regular bien las actividades económicas de sus respectivas zonas. Sólo desplegando como es debido la iniciativa tanto de las autoridades centrales como de las territoriales se podrá impulsar un desarrollo vigoroso, sano y sostenido de la economía nacional.

XI. RELACIÓN ENTRE LA EDIFICACIÓN DE LA DEFENSA NACIONAL Y LA CONSTRUCCIÓN ECONÓMICA

La modernización de la defensa nacional forma parte importante de la modernización socialista del país. El fortalecimiento de la edificación de la defensa nacional constituye la garantía fundamental para la seguridad nacional y el desarrollo económico. Al realizar dicho fortalecimiento tenemos el único objetivo de la autodefensa y contribuimos, por otra parte, a incre-

mentar las fuerzas para la salvaguardia de la paz mundial. A raíz de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, el camarada Deng Xiaoping planteó, con clarividencia y conforme a los cambios operados en la situación internacional, la necesidad de transformar el pensamiento guía en materia de construcción de la defensa nacional, pasando de la preparación para el estallido inmediato de una guerra a la regularización y la modernización en tiempos de paz. Tal construcción y la del ejército deben basarse en la económica y supeditarse a los intereses generales de ésta. Sólo con el desarrollo de la economía nacional se podrá proveer de la base material y tecnológica necesaria a la modernización de la defensa nacional. El Estado tiene que apoyar y reforzar conforme a sus necesidades y posibilidades la edificación de la defensa nacional.

En esta edificación debemos aplicar la directriz estratégica de defensa activa y hacer selecto el ejército por una vía con peculiaridades chinas. Hemos de dominar las características de dicha edificación y de la construcción del ejército en la nueva época, e incrementarle a nuestro ejército la capacidad de efectuar operaciones defensivas y de enfrentarse a emergencias en condiciones de tecnología moderna, y alta en especial, poniendo énfasis en elevarle la calidad y aumentarle la eficacia general. Se impone intensificar la investigación científica aplicada a la defensa nacional y elevar el nivel de modernización de los equipos de las unidades militares. A la luz de la exigencia del desarrollo de la economía de mercado socialista, es preciso persistir en la combinación de la producción militar con la civil, y de la producción en tiempos de paz con la producción en tiempos de guerra, establecer y perfeccionar el mecanismo operativo de la industria de defensa nacional, elevar el nivel de compatibilidad de la producción militar con la civil, e incrementar la capacidad de pasar de la producción en tiempos de paz a la producción en tiempos de guerra, con miras a abrir un camino de modernización de la defensa nacional que corresponda a la realidad de nuestro país y refleje las características de la época.

XII. RELACIÓN ENTRE EL FOMENTO DE LA CIVILIZACIÓN MATERIAL Y MORAL

Al llevar adelante la modernización debemos, sin duda alguna, dedicar esfuerzos al desarrollo de las fuerzas productivas para fomentar con éxito la civilización material. Pero al mismo tiempo tenemos que colocar el fomento de la civilización moral socialista en un lugar de mayor relevancia.

Tomando el fomento de la civilización tanto material como moral como objetivo unificado de nuestra lucha, hemos de persistir invariablemente en sostener el trabajo a dos manos, y las dos firmes. En ninguna circunstancia debemos sacrificar la civilización moral por un desarrollo momentáneo de la economía.

A partir del inicio de la reforma y la apertura, es excelente la situación tanto política como económica y se han registrado grandes progresos en el fomento de la civilización moral. Sin embargo, aún existen algunos problemas que urgen solución, tales como debilidad de la labor ideológico-política, aparición de la idolatría del dinero y el hedonismo, mal orden público en algunos lugares, y resurgimiento y proliferación de ciertos fenómenos corruptos y repugnantes. Estos problemas deben llamarnos seriamente la atención, y hemos de adoptar medidas enérgicas y eficaces para solucionarlos.

En el fomento de la civilización moral socialista, guiándonos por el marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Zedong y la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, debemos desarrollar enérgicamente las bellas tradiciones del Partido, enaltecer las excelsas ideologías y culturas de la nación china, fortalecer la educación ideológica en materia de patriotismo, colectivismo y socialismo, preparar ciudadanos socialistas dotados de ideales, ética, cultura y disciplina, y asimilar todos los logros excelentes de la civilización mundial, con miras a mejorar la formación ideológica, ética, científica y cultural de toda la nación. Hay que explorar activamente nuevos lineamientos y métodos para llevar a buen término el fomento de la civilización moral en las condiciones de economía de mercado socialista, creando progresivamente fuerzas de opinión pública, concepciones de los valores, normas éticas y condiciones culturales que favorezcan la modernización socialista. El fomento de la civilización moral debe adecuarse a la estrategia de desarrollo económico e incluirse en el programa general del desenvolvimiento económico y social.

Estas doce relaciones constituyen temas importantes que atañen a la situación general en las nuevas circunstancias de reforma y desarrollo. Con el desenvolvimiento de nuestra práctica y la profundización constante de nuestra comprensión, podrán surgir nuevas contradicciones y problemas y se producirán cambios en las diversas relaciones, por lo que vamos a efectuar inevitablemente reajustes correspondientes en nuestras orientaciones y políticas. Espero que los camaradas de todo el Partido, especialmente

los cuadros de alto rango, estudien estos importantes temas, emancipen la mente, busquen la verdad en los hechos, intensifiquen su investigación y estudio al respecto, concentren la sabiduría de las masas, eleven su nivel de dirección y encuentren soluciones, con el fin de impulsar aún mejor la modernización de nuestro país.

NOTAS

[1] Deng Xiaoping: "Desarrollar la democracia en lo político y realizar la reforma en lo económico", *Textos escogidos*, t. III.

QUE EDIFIQUEMOS JUNTOS UN MUNDO MÁS HERMOSO*

24 de octubre de 1995

Señor Presidente:

Al siglo XX, que ha atravesado tantas vicisitudes, ya le quedan pocas primaveras y otoños, y la humanidad entrará pronto en un siglo XXI repleto de esperanza. En estos momentos próximos al filo del encuentro de los siglos, es muy significativo que los líderes de los distintos países, venidos de todas las latitudes y longitudes, se reúnan aquí para conmemorar el 50.° aniversario de la fundación de la ONU, organización internacional entre gobiernos que goza de universalidad y autoridad en los tiempos modernos. Podríamos, echando una mirada retrospectiva y extendiendo la vista hacia el futuro, aprovechar esta oportunidad para deliberar juntos desde una posición más alta cómo hacer realidad la elevada misión que la ONU tiene sobre sus hombros.

Hace 50 años, cuando la guerra antifascista mundial ganó la gran victoria, nació la ONU, lo que constituyó un importante acontecimiento en la historia de las relaciones internacionales. En la primera mitad de este siglo, en menos de treinta años se habían desatado dos guerras mundiales que acarrearon a la humanidad hecatombes sin precedentes y lecciones dolorosas. La adopción de la Carta de la ONU y la creación de esta organización internacional se adaptan a la necesidad objetiva del progreso de la época, encarnan la vehemente ansia de todos los pueblos de eliminar los estragos bélicos y reflejan el bello ideal de la humanidad de establecer un nuevo mundo de paz, igualdad, cooperación y prosperidad.

En los 50 años de posguerra, en el mundo se han operado cambios titánicos, ora levantando impetuoso el ánimo de las gentes, ora estremeciéndolo con furia tempestuosa.

En medio de los holocaustos bélicos, los pueblos de los diversos países, despertando de modo inaudito, reclamaron enérgicamente ser dueños de su propio destino. La lucha por la liberación nacional y el progreso social se ha propagado como una rugiente llamarada. Decenas de centenares de

* Discurso en la reunión conmemorativa especial con motivo del 50.° aniversario de la fundación de la ONU, celebrada en su sede central en Nueva York (EE.UU.).

millones de componentes de los pueblos se han deshecho del yugo del colonialismo, y más de cien países han logrado su independencia nacional. Los numerosos países en vías de desarrollo han subido como fuerzas emergentes a la escena política internacional, desempeñando un papel de importancia no desdeñable en los asuntos mundiales. Con el rápido desarrollo de las fuerzas productivas sociales y la renovación constante de la ciencia y la tecnología, la economía mundial ha alcanzado una magnitud y un nivel nunca vistos antes. Las fuerzas defensoras de la paz y los factores que frenan la guerra han venido en aumento sin cesar. La humanidad ha ganado medio siglo de paz y la sociedad ha hecho enormes progresos.

Sin embargo, el mundo de la posguerra no ha sido uno armonioso y tranquilo. Con el Este y el Oeste enfrentados en la guerra fría, el Norte y el Sur en contradicción ahondada, la generación incesante de conflictos regionales, y la carrera armamentista nuclear en sucesiva escalada, los pueblos del mundo han permanecido viviendo en medio de agitaciones e intranquilidad y de la sombra amenazante del arma nuclear. Después de terminada la guerra fría, si bien la situación internacional en su conjunto tiende a aliviarse, subsisten el hegemonismo y la política de fuerza, y han estallado de modo ininterrumpido conflictos armados y guerras parciales motivados por factores como de territorio, etnia, religión o recursos naturales. No ha habido cambio en el viejo orden político y económico internacional injusto e irrazonable, y varios centenares de millones de habitantes de los países en vías de desarrollo aún viven en la miseria. La subsistencia y el desarrollo de la humanidad encaran una serie de retos severos.

La ONU es un espejo en que se refleja la situación cambiante internacional. En los últimos 50 años, la configuración política mundial ha experimentado varias evoluciones y la ONU ha recorrido también un camino poco llano.

Gracias a los esfuerzos mancomunados de sus numerosos Estados miembros, la ONU ha realizado mucho trabajo provechoso y contribuciones positivas para aliviar los conflictos regionales, eliminar el colonialismo, impulsar la reducción de armamentos y promover la paz, la cooperación y el desarrollo mundiales. La animada discusión en torno a los informes del secretario general sobre el Programa de Paz y el Programa de Desarrollo entre el amplio número de los Estados miembros muestra el anhelo de los pueblos de todos los países de que la ONU juegue un papel más activo y eficiente en las nobles causas de la paz y del desarrollo. Hoy en día ninguna otra organización internacional o grupo de países puede hacer las veces de

la ONU, por su posición e influencia en el mundo. No obstante, ella también ha sufrido no pocos reveses y fracasos. Algunas potencias han hecho uso de la bandera de la ONU para llevar adelante su voluntad política, y las disputas entre ellas han conducido muchas veces a la organización a una situación difícil de incapacidad de hacer nada; mientras, por largo tiempo la voluntad y los derechos e intereses de los numerosos países en vías de desarrollo no han sido objeto de pleno respeto en la ONU, circunstancia de la que la gente no puede sentirse satisfecha.

Confucio, el antiguo pensador chino, dijo: "A los cuarenta estaba libre de perplejidad, a los cincuenta conocía el mandato del cielo"[1]. Una persona, al tener una experiencia vital de varios decenios, es capaz de comprender mejor las vicisitudes del mundo y está más determinada a materializar su voluntad e ideal. Hoy, cuando celebramos el 50.° aniversario del nacimiento de la ONU, la gente, como es natural, desea con mayor vehemencia que ésta observe los propósitos y los principios de su Carta, preste oído a la voz de los pueblos de los diversos países y se ponga al paso de la época, acogiendo el nuevo siglo con un nuevo semblante.

El desarrollo y los cambios del mundo manifiestan a la gente que el pueblo es el creador y promotor de la historia. El torrente de la historia corre en remolinos, subidas y bajadas, impetuoso y sin treguas, y el avance de la sociedad humana hacia el progreso es una tendencia incontenible. Está condenado al fracaso todo país que presuma de poderoso, venere la fuerza armada, procure la hegemonía y lleve adelante políticas expansionistas. Y el que fabrique pretextos para violar la soberanía de otro país e intervenir en sus asuntos internos cosechará al fin y al cabo lo que haya sembrado. La práctica autoritaria de pretender, desatendiendo a la realidad objetiva variopinta del mundo contemporáneo, imponer a otros su propio sistema social, modalidad de desarrollo y concepción de los valores y amenazarlos con el aislamiento y sanciones por el más leve motivo, empieza por perjudicar a otros y acaba por dañar a uno mismo. No gana el corazón de la gente el recurrir a un orden económico internacional injusto e irrazonable para basar el propio desarrollo en la pobreza y el atraso de otros países. La pretensión de monopolizar los asuntos mundiales y la práctica de decidir el destino de otros pueblos tienen cada vez menos salida. En fin de cuentas, toda acción en contra de la corriente de la época y los intereses fundamentales de los pueblos de los diversos países ha de ser objeto de resistencia y oposición.

Las experiencias y lecciones de medio siglo, los propósitos y principios de la Carta de la ONU, y los temas, principales en la época, de la paz y el

desarrollo, nos presentan solemnes y urgentes exigencias.

Debemos crear un ambiente pacífico internacional que sea seguro, fiable y largamente estable. La paz es la primera necesidad de los pueblos del mundo. Sin ella no se puede ni mentar el construir lo que sea. Las disputas interestatales hay que resolverlas pacíficamente a través de negociaciones y por medio de consultas, no hay que recurrir a la fuerza o a la amenaza de ella. Las operaciones de mantenimiento de la paz de la ONU deben seguir estrictamente las disposiciones pertinentes de su Carta y no pueden pasar a ser intervención camuflada en asuntos internos, ni mucho menos involucrarse en los conflictos ni convertirse en parte de la guerra, y, además, han de actuar en la medida de su capacidad. Hay que prohibir por completo y destruir definitivamente las armas nucleares y otras de exterminio masivo, reducir los enormes arsenales de unos pocos países, y contener y eliminar los diversos factores que puedan conducir a la guerra, a fin de garantizar la seguridad de todos los países y regiones.

Debemos atenernos fielmente a las normas que rigen las relaciones internacionales con la igualdad de soberanía y la no intervención mutua en los asuntos internos como núcleo. Los principios de la Carta que hace 50 años establecieron los miembros originarios de la ONU revisten hoy una vitalidad más poderosa y un significado real. Los Estados soberanos del mundo, sean grandes o pequeños, fuertes o débiles, ricos o pobres, son todos miembros iguales de la comunidad internacional. Sean desarrollados o en vías de desarrollo, todos tienen el derecho a participar en pie de igualdad en los asuntos internacionales. Principios como el respeto a la soberanía e integridad territorial de cada uno, la no agresión de unos a otros, la no intervención mutua en los asuntos internos, la igualdad y beneficio recíproco o la coexistencia pacífica deben ser para las relaciones internacionales norma de observancia común de todos los países. La soberanía de un Estado es sagrada e inviolable y ningún Estado tiene la prerrogativa de inmiscuirse en los asuntos internos ajenos ni de imponer su propia voluntad a ningún otro. Algunas potencias suelen llevar en alto rótulos como "democracia", "libertad" y "derechos humanos" para violar la soberanía de otros países, intervenir en sus asuntos internos y socavar su unidad y cohesión interétnica, lo que constituye una causa principal de intranquilidad en el mundo actual. Hoy es la hora de hacer desaparecer los fenómenos de atropello de países pequeños por grandes, ultraje de débiles por poderosos y opresión de pobres por ricos, para escribir nuevos capítulos en los anales de las relaciones internacionales.

Hemos de establecer un nuevo tipo de relaciones económicas internacionales de beneficio y complementación recíprocos y desarrollo común. A medida que se estrechan más los lazos interestatales, se hacen cada vez más evidentes en la economía la dependencia recíproca y la complementación mutua con ventajas ajenas. Ningún país puede mantenerse al margen de la comunidad internacional ni desvincularse del gran mercado mundial. La internacionalización de la vida económica exige que todos los países desarrollen amplios intercambios y cooperación en los terrenos científico-tecnológico, económico, financiero, comercial y otros ámbitos, practiquen una apertura recíproca y, en el comercio, echen por la borda el proteccionismo y las políticas discriminatorias. La prolongada dominación colonialista y el injusto e irrazonable orden económico internacional han sumergido a muchos países del Tercer Mundo en un estado de miseria y atraso. La eliminación de la miseria es un importante tema del mundo contemporáneo. Los países desarrollados deben respaldar y ayudar a los países en vías de desarrollo para que vigoricen su economía y eleven el nivel de vida de sus pueblos, por medios como proporcionarles fondos, reducirles la deuda o eximirles de ella, transferirles tecnología y comerciar con ellos en pie de igualdad, lo que también concuerda con sus propios intereses de largo alcance. El crecimiento común y la prosperidad universal de la economía de todos los países representan el rumbo al que se dirige el esfuerzo de la humanidad.

Debemos crear una situación armoniosa internacional en que se elija con autonomía y prevalezca la búsqueda de terrenos comunes dejando las diferencias al margen. En el mundo existen alrededor de doscientos países, que se diferencian tanto en sistemas sociales, concepción de los valores y nivel de desarrollo como en tradición histórica, creencias religiosas y trasfondo cultural. Es soberanía de cada pueblo el elegir según las condiciones nacionales y su propia voluntad el sistema social y el camino de desarrollo, y nadie tiene derecho a inmiscuirse. Cada país y cada nación tienen sus propias características y sus puntos fuertes, y sólo cuando todos se respeten mutuamente, busquen terrenos comunes archivando las diferencias, convivan en armonía y se promuevan recíprocamente, podrá crearse un mundo en que cien flores se abran en múltiples colores y rivalicen en belleza. Sin diversidad, el mundo dejaría de ser un mundo, y la ONU dejaría de ser una organización de naciones unidas. Está condenado a estamparse contra un muro el ignorar o no respetar la diversidad mundial en pretensión de crear un mundo de dominio único y homogéneo.

Tenemos que hacer frente juntos a los desafíos que encara la subsistencia y desarrollo de la humanidad. Vivimos todos en un mismo planeta. El deterioro de los ecosistemas, la miseria y el desempleo, la inflación demográfica, la propagación de epidemias, la inundación de la droga, el desenfreno de las actividades criminales internacionales, el desamparo de los derechos e intereses de las mujeres y los niños, y un largo etcétera, son todos problemas de carácter global que comprometen la existencia y el desarrollo de la humanidad. Es lógico que los países desarrollados deban hacer mayores aportes a la protección del medio ambiente, porque en el curso de su industrialización y modernización han dejado facturas sin saldar por el deterioro ocasionado al entorno ecológico. La solución paulatina de estos problemas de carácter global no sólo depende de los esfuerzos propios de los países respectivos sino que además requiere colaboración mutua y cooperación estrecha en el plano internacional.

Somos de la opinión de que el nuevo orden político y económico internacional que los pueblos de los diversos países esperan establecer debe comprender el contenido del que acabo de hablar. La ONU debe y también puede desempeñar en este aspecto su importante papel particular. Se puede afirmar que la realización de tal nuevo orden constituye el principal símbolo de un mejor mundo que todos debemos edificar con esfuerzos aunados.

Señor Presidente:

China es un miembro de la comunidad internacional y no puede separarse del mundo. Su reforma, apertura y modernización requiere un entorno pacífico internacional de larga duración y necesita fomentar relaciones de cooperación amistosa con todos los demás países. A su vez el mundo también necesita a China. La paz y el desarrollo mundiales requieren de su estabilidad y prosperidad.

China, que es un país con una historia milenaria y una población numerosa, ha creado una antigua civilización esplendorosa y ha hecho importantes contribuciones a la humanidad. A partir de mediados del siglo XIX, este país fue convirtiéndose poco a poco en una pobre y atrasada sociedad semicolonial y semifeudal. En aras de defender la independencia, la soberanía y la unidad nacionales y de materializar la vigorización de la nación, el pueblo chino sostuvo una larga e indomeñable lucha y, finalmente, en 1949 fundó la República Popular China. Hoy en día el mismo pueblo está avanzando a pasos agigantados por el camino de construir un socialismo con peculiaridades chinas y concentrando sus energías en el desarrollo

económico y la elevación de su nivel de vida. El pueblo chino es un pueblo que ama la paz, suspira por el desarrollo, está predispuesto a fomentar relaciones de cooperación amistosa con los otros pueblos del mundo y aplica con perseverancia una política exterior independiente y de paz. Incluso cuando China esté desarrollada y sea poderosa, no procurará en absoluto la hegemonía ni constituirá de ninguna manera amenaza para cualquier otro país, sino que hará con seguridad mayores contribuciones a la humanidad como importante fuerza defensora de la paz y la estabilidad mundiales. Si China, que representa una quinta parte de la población mundial, no lograra desarrollarse y permaneciera largamente en la miseria y el atraso, ello causaría un grave impacto a la paz y la estabilidad en la región de Asia-Pacífico e incluso en el mundo entero.

En el mundo hay una sola China, y Taiwan es una parte inalienable del territorio chino. El Gobierno de la República Popular China es el único legítimo de China y el único representante de China en la ONU. El materializar la reunificación pacífica de los dos lados del estrecho de Taiwan es la firme voluntad y determinación de todo el pueblo chino, incluyendo a los compatriotas taiwaneses, y representa una corriente histórica imparable. El pueblo chino, dotado de una tradición patriótica milenaria, tiene toda capacidad, medio y fe para superar cualquier clase de interferencias y culminar la gran empresa de la reunificación patria.

China, como uno de los países patrocinadores y uno de los cuatro presidentes de la Conferencia Constitucional de las Naciones Unidas en San Francisco, hizo una importante contribución al nacimiento de la ONU. Siendo Estado miembro fundador de la ONU y Estado permanente del Consejo de Seguridad, siempre ha observado escrupulosa y seriamente los propósitos y los principios de la Carta de la ONU y ha cumplido a conciencia con sus responsabilidades y obligaciones internacionales. China espera que la ONU desempeñe en mayor medida su papel dinámico y eficiente en los asuntos internacionales. Somos partidarios de que, siguiendo el espíritu de ecuanimidad, razonabilidad y plena consulta, se haga una necesaria y adecuada reforma de la organización a través de concienzudas consultas y discusiones. Semejante reforma debe favorecer la implementación de los propósitos y los principios de su Carta, el cumplimiento de las pesadas tareas que le confiere la época a la ONU, la encarnación del principio de equilibrio regional y el afianzamiento de la posición y el papel que corresponden a los países del Tercer Mundo en la ONU.

Señor Presidente:

Nosotros, como políticos de esta generación, tenemos sobre los hombros la misión histórica de llevar adelante la obra de los predecesores y abrir nuevas rutas para el futuro en la causa de la paz, el desarrollo y el progreso mundiales, y, por ende, pesada es la carga y largo el camino. La historia es justa y a la vez inexorable. No debemos en absoluto defraudar la anhelante esperanza que nos depositan los pueblos del mundo. ¡Que estrechemos las manos y aunemos los esfuerzos para acoger la llegada del nuevo siglo y edificar un mundo aún más hermoso!

Gracias a todos.

NOTAS

[1] *Analectas de Confucio*, "Para gobernar". El texto original dice: "A los quince años mi voluntad se aplicaba al estudio, a los treinta me sentía seguro de mis palabras y acciones, a los cuarenta estaba libre de perplejidad, a los cincuenta conocía el mandato del cielo, a los sesenta podía discernir lo verdadero de lo falso y lo correcto de lo erróneo con solo oír las palabras de uno, y a los setenta podía seguir lo que mi corazón deseara sin sobrepasar las reglas".

HAY QUE ACENTUAR EL ESTUDIO, LA POLÍTICA Y LA INTEGRIDAD MORAL*

8 de noviembre de 1995

Ahora, en algunos territorios, sectores y ámbitos sociales han aparecido ciertos fenómenos negativos y caóticos que a menudo no han podido corregirse a tiempo; aunque ello se debe a múltiples razones, lo esencial es que allí se carece de una eficaz dirección del Partido y del gobierno, e incluso se renuncia a ella. Esta situación debemos tomárnosla muy en serio.

Para reforzar la dirección, ante todo es necesario fortalecer la educación entre los cuadros, en especial los cuadros dirigentes, en un esfuerzo por aumentar su calidad, sentido de responsabilidad y nivel de trabajo. Cuanto más se profundicen la reforma, la apertura y la modernización, tanto más necesitamos consolidar tal educación. Se trata de una tarea seria que afronta todo el Partido. El acaecimiento del problema de Chen Xitong y el caso de Wang Baosen[1], así como ciertos casos similares, lo han corroborado de manera exhaustiva. En la construcción del Partido hay que situar en un plano destacado la educación entre los cuadros, tomándola como eslabón clave.

De acuerdo con la actual situación del contingente de cuadros y sus problemas existentes, al educarlos es necesario subrayar la necesidad de dar importancia al estudio, a la política y a la integridad moral. En todo el país se debe hacerlo sin excepción alguna, y el municipio de Beijing, más aún, tiene que dar ejemplo en este sentido.

El acentuar el estudio ha sido siempre de suma importancia. Desde tiempos antiguos, este país y nación nuestra son conocidos en el mundo por tomarse en serio el estudio y tener en consideración los métodos de estudiar. En la historia del país han surgido numerosos políticos cumplidores, personas con elevados ideales y eruditos famosos, cuyos méritos son inseparables de su diligencia en el estudio y sus ricos conocimientos. Hoy en día, si uno no estudia el marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Zedong y la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, ni conocimientos históricos, económicos y demás saberes científicos y culturales, ¿cómo va a poder elevar su nivel ideo-

* Parte de un discurso en una inspección de trabajo en el municipio de Beijing.

lógico y teórico, ampliar sus horizontes espirituales y evitar caer en errores y desaciertos? La autotransformación supone también una importante forma de estudio. El camarada Zhou Enlai decía que los cuadros dirigentes tienen que aprender y transformarse de por vida. Frente a la reforma y la apertura como profundo y gran cambio histórico, si uno no se esfuerza por transformar el mundo subjetivo a la vez que el objetivo, ¿cómo puede ser un buen dirigente y resistir en todo momento la prueba del poder, el dinero y la seducción sexual?

El conocimiento se renueva incesantemente, así que nuestros cuadros dirigentes en los distintos niveles deben, más que nunca, intensificar conscientemente su estudio, procurando dominar más conocimientos científicos y culturales modernos. Anoche fuimos a visitar una exposición de logros de la investigación científica y tecnológica preliminar al servicio de la defensa nacional en el periodo del VIII Plan Quinquenal, en la que no llegaríamos a entender muchas cosas, incluidos algunos términos especiales, sin haber estudiado y consultado. ¿Qué significa guerra moderna? Se puede decir que la Guerra del Golfo[2] nos ha aleccionado. Si no dominamos conocimientos científicos, tecnológicos y militares de la época actual, ¿cómo vamos a alcanzar a entender una guerra moderna bajo condiciones de alta tecnología? Así es en el campo militar, y lo mismo en los terrenos económico y cultural, pues es inmenso el mar de conocimientos. Por lo tanto, todos debemos estudiar, estudiar y estudiar. Es necesario adquirir el espíritu de "exprimir" y "ahondar" que fomentaba el camarada Mao Zedong, exprimiendo primero el tiempo para estudiar y ahondando después en ello. Sin una consciente actuación en ambos sentidos no se puede estudiar bien. He reiterado en muchas ocasiones que nuestros cuadros dirigentes deben dedicar más tiempo al estudio, y menos al karaoke y tratos sociales. A medida que dominemos más conocimientos y los tengamos más profundizados, vamos a ampliar más nuestros horizontes espirituales.

El acentuar la política es algo que los comunistas debemos mantener con firmeza en cualquier momento. He subrayado en la V Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido que los cuadros dirigentes, particularmente los de alto rango, han de acentuar la política. Lo he dicho, en vista de la actual situación de ciertos cuadros en el seno del Partido, para "disparar la flecha al blanco". Ahora, puedo decir que algunos cuadros dirigentes tienen bastante floja en la mente esta "cuerda" que es la política y algunos han llegado incluso al punto de no poder distinguir lo justo de lo erróneo ni lo bello de lo feo. Ciertos camaradas tienen el malentendido de creer

que al asumir la construcción económica como tarea central se puede pasar por alto la política. Esto es completamente desacorde con el pensamiento del camarada Deng Xiaoping y las exigencias de la dirección central. Al inicio de la reforma y la apertura, él indicó en términos bien definidos que al emprender la construcción económica y la modernización hace falta una garantía política. Persistir en los cuatro principios fundamentales, mantenernos alerta ante el intento político de las fuerzas hostiles de Occidente de occidentalizarnos y sembrar la discordia entre nosotros, oponernos a los actos tendentes a escindir la patria por parte de Lee Teng-hui[3] y el Dalai[4], y resistir la corrosión de las ideologías y culturas decadentes del feudalismo y el capitalismo, todo ello tiene carácter político. Al hacer negocios con extranjeros, hay que perseverar en defender los intereses estatales y nacionales, lo que no sólo es exigencia económica sino también política. Si desistimos de esto, no podremos avanzar sin contratiempos en nuestra reforma, apertura y construcción económica ni tendremos garantizado el éxito de la causa de fomentar un socialismo con peculiaridades chinas. En resumen, lo que dijo el camarada Deng Xiaoping en el sentido de acentuar en todo momento la política debemos todos comprenderlo más a fondo y acatarlo en forma consciente.

Dar importancia a la integridad moral constituye una bella tradición de la nación china y también de nuestro Partido. Los antiguos dichos tales como "yo sé cultivar mi noble espíritu"[5] y "dotado del noble espíritu me sentiré complacido de avanzar intrépido aun en medio de un viento arrasador"[6] quieren expresar que cada persona tiene que mantener integridad moral y dotarse de sentido de la justicia. Contando con este espíritu uno avanzará intrépido y acometerá indoblegablemente actividades emprendedoras y meritorias para el Estado y la sociedad. Sobre el particular, Wen Tianxiang[7] compuso su poema *Canto a la integridad moral*; además, frases como la del también poema suyo *Cruzando la bahía Lingding* "ya que la muerte es inevitable para todos en la historia, lo que uno procura es tener un corazón leal, gloriosamente recomendado en los anales", como la de Gu Yanwu[8] "cada uno asume la responsabilidad por la prosperidad o ruina del país", etc., son dichos célebres que se han recitado en todas las épocas. ¿Por qué? Porque están impregnadas de una elevada y estimulante integridad moral de patriotismo. El objetivo de nuestro Partido es servir de todo corazón al pueblo, he aquí la máxima integridad moral que deben mantener y desarrollar con perseverancia todos los camaradas del Partido, y en particular los cuadros dirigentes de diversas instancias. Ante un gran despliegue

de este espíritu, no proliferarán influencias perversas como el abuso del poder en busca de provecho personal, la idolatría del dinero, el hedonismo y el ultraindividualismo. Debemos educar a los cuadros para que mantengan conscientemente la integridad moral y luchen con firmeza contra las tendencias malsanas.

NOTAS

[1] Chen Xitong era miembro del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China, y secretario del Comité Municipal del Partido de Beijing y alcalde de este municipio, y del mismo municipio era Wang Baosen miembro permanente del propio Comité Municipal y teniente alcalde. En el desempeño de su cargo, Wang Baosen, en abuso de sus atribuciones, se entregó a malversar, dilapidar y desplazar desenfrenadamente fondos públicos e incurrió en degeneración moral, y se suicidó el 4 de abril de 1995 para eludir el castigo. La Comisión de Control Disciplinario del Comité Central del Partido Comunista de China decidió expulsarlo de esta organización el 4 de julio del mismo año. Chen Xitong, en el ejercicio de su cometido, se valió del cargo que ocupaba para aceptar y malversar gran cantidad de objetos de valor, y llevó una vida corrupta y degenerada, dilapidando cuantiosos fondos públicos; se aprovechó del poder que tenía a mano para apoyar a parientes y trabajadores a su lado en negocios en procura de intereses ilegales, y, habiendo faltado gravemente a sus deberes, tuvo que asumir seria responsabilidad por las actividades infractoras y delictivas de Wang Baosen. Dimitió en abril de 1995 por su responsabilidad en el caso de Wang. En septiembre del mismo año, la V Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido Comunista de China decidió destituirlo de sus cargos como miembro del Comité Central y su Buró Político. El 29 de agosto de 1997, la Comisión de Control Disciplinario del Comité Central determinó su expulsión de éste, lo cual remitió para ratificación del propio Comité. El Tribunal Popular Superior del Municipio de Beijing le condenó el 31 de julio de 1998 a 16 años de prisión por delitos de desfalco y negligencia.

[2] Ver nota 1 en "Sobre problemas relativos a la orientación estratégica militar y a la ciencia y la tecnología de la defensa nacional", en el presente tomo.

[3] Ver nota 6 en "Los cuadros dirigentes deben dar importancia a la política", en el presente tomo.

[4] Ver nota 4 en "Sobre la labor étnica", en el presente tomo.

[5] *Libro de Mencio*, "Gongsun Chou-I" .

[6] Su Shi (dinastía Song del Norte): *Dedicado a Zhang Woquan en el Pabellón Kuaizai de Huangzhou*, según la melodía *shui diao ge tou*.

[7] Wen Tianxiang (1236-1283), ministro y literato de la dinastía Song del Sur, oriundo de Luling, en Jizhou (hoy, Ji'an, en Jiangxi). En los últimos años de la dinastía asumió los cargos de primer ministro y consejero administrativo. En la lucha de resistencia contra la dinastía Yuan se negó a rendirse tras ser capturado y afrontó heroicamente la ejecución.

[8] Gu Yanwu (1613-1682), pensador a caballo de las dinastías Ming y Qing, nacido en la dinastía Ming, oriundo de Kunshan, en Suzhou (hoy en Jiangsu). Véase la frase en "El periodo Zhengshi", *Apuntes diarios*, t. XIII.

PERSEVERAR EN LA DIRECCIÓN ABSOLUTA DEL PARTIDO SOBRE EL EJÉRCITO*

17 de diciembre de 1995

En la reunión ampliada de la Comisión Militar del año pasado destaqué la necesidad de poner la formación ideológica y política en primer lugar de la construcción de todo el ejército en todas sus labores, y planteé que teníamos que empeñarnos enfáticamente en la "educación en cuatro aspectos"[1]. En la reciente V Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido, un importante espíritu promovido consiste en exigir a todos los camaradas del Partido, empezando por los cuadros de alto rango, que se ocupen indefectiblemente de acentuar la política. El fortalecer la formación ideológica y política concuerda con esta acentuación. El Ejército Popular de Liberación de China es el de los hijos del pueblo de las diversas etnias del país. Sin un ejército del pueblo, nada tendría el pueblo. El Ejército Popular de Liberación es a la vez un grupo armado que ejecuta las tareas políticas del Partido y toma el postulado y el propósito de éste como los suyos. Durante el periodo de la revolución de nueva democracia, las tareas políticas de nuestro ejército eran derrocar a través de la lucha armada las tres grandes montañas[2] y fundar la Nueva China, tal como señaló el camarada Mao Zedong: "El poder nace del fusil"[3]. Después de la fundación de la Nueva China, la misión política de nuestro ejército pasó a ser preservar la unificación de la patria, salvaguardar la seguridad nacional y la estabilidad social, y defender la construcción socialista y participar en ella; es decir, consolidar el poder con el fusil y defender el país socialista. En resumen, nuestro ejército es un firme pilar de la dictadura democrática popular, una gran muralla de hierro que defiende la patria socialista, y también una importante fuerza que encarna la superioridad política de nuestro Partido y país. Esta función y estatus especial suyo en la vida del Estado determina que el acentuar la política sea la esencia de sus brillantes tradiciones y el alma de su construcción. Por lo tanto, en todo momento debemos situar en primer lugar la formación ideológica y política, y tener una exigencia y una conciencia más elevadas en el tema de acentuar la política.

---

* Parte de una intervención en una reunión ampliada de la Comisión Militar Central.

Esta actuación debe plasmarse en todos los trabajos del ejército. De acuerdo con la realidad de la construcción de éste, es necesario destacar los temas que siguen.

Para empezar, lo más esencial es asegurar la dirección absoluta del Partido sobre el ejército. Esto reviste una importancia especial en este nuevo periodo histórico. Como principal fundador de nuestro ejército, el camarada Mao Zedong hizo grandes contribuciones históricas al establecimiento de esa dirección absoluta. En la reorganización de las tropas del Ejército Rojo en Sanwan, formuló uno de los principios que rigen la formación del ejército, según el cual "la célula del Partido se organiza a nivel de compañía"[4], estableciendo organismos del Partido en la base, para que éste pudiera mantener efectivamente las unidades militares en su mano. En la "Resolución de la Reunión de Gutian", cuya redacción presidió él, se formularon los principios, medidas y métodos fundamentales respecto a la dirección del Partido sobre el ejército, estipulando en términos explícitos que el Partido no sólo debe ocuparse de sus militantes y del trabajo político, sino también de los asuntos militares y de las batallas. Desde la altura de principio político el camarada Mao Zedong definió la relación entre el Partido y el ejército, señalando sin ambages: "Nuestro principio es: el Partido manda al fusil, y jamás permitiremos que el fusil mande al Partido"[5]. La teoría y el conjunto de sistemas que él estableció acerca de la dirección absoluta del Partido sobre el ejército han jugado un papel decisivo para liquidar toda influencia de los ejércitos de viejo tipo, haciendo del nuestro, compuesto principalmente por campesinos, uno proletario de nuevo tipo. El camarada Deng Xiaoping siempre ha dado suma importancia al papel significativo que juega el ejército en la vida política del Estado, especialmente en mantener la estabilidad del país, reflexionando constantemente sobre los asuntos del ejército y abordándolos desde el punto de vista político. Ésta es una de las particularidades más relevantes del pensamiento del camarada Deng Xiaoping acerca de la construcción del ejército en la nueva época. Señala que la estabilidad en nuestro país se debe a que el ejército no ha salido de la órbita de la dirección del Partido, lo que es muy importante. Enfatiza que el Partido debe comandarlo, y él, obedecer en todo a su Comité Central; la selección de personas debe efectuarse entre aquellas que obedezcan al Partido, y el ejército no puede esgrimir ninguna bandera propia. Recientemente la Comisión Militar ha decidido transmitir la importante instrucción del camarada Deng Xiaoping del 6 de octubre de 1992 a los oficiales de nivel de división para

arriba de todo el ejército. En esta importante instrucción, él ha sintetizado a fondo las experiencias históricas de la construcción del ejército, ha revelado el gran significado real de persistir en la dirección absoluta del Partido sobre el mismo, y ha dilucidado desde la altura política los temas fundamentales de dicha construcción en la nueva época: primero, que el ejército mantenga su unidad y cohesión sin permitir la existencia de sectarismos y faccionalismos; segundo, que conserve las características propias del antiguo Ejército Rojo, y tercero, que seleccione y forme buenos sucesores. Esta instrucción, perspicaz y de significación de largo alcance, es la cuenta política que ha rendido el camarada Deng Xiaoping al ejército. Los oficiales de nivel de división para arriba de todo el ejército deben estudiarla repetidas veces, ahondar sin cesar en su comprensión, y llevarla a cabo con resolución.

En los últimos años la Comisión Militar ha dedicado enérgicos esfuerzos a la construcción de organismos del Partido en el ejército, los cuales han jugado en diversas instancias satisfactoriamente su papel como núcleos dirigentes y baluartes en él, lo que ha ayudado a fortalecer su formación ideológica y política. Nuestro ejército está cualificado en lo político, y el Comité Central del Partido tiene plena confianza en él. Pero al mismo tiempo debemos ser conscientes de que, para llevar a cabo su intento político de occidentalizar y dividir nuestro país, las fuerzas hostiles de Occidente están esperando la oportunidad propicia de penetrarse en nuestro ejército y sabotearlo. Esa tal "despartidización y despolitización del ejército" que pregonan tiene como objetivo cambiar, en vano intento, la naturaleza de nuestro ejército, desligándolo de la dirección partidaria. Los camaradas del ejército, y sobre todo los cuadros de mediano y alto rango, tienen que mantenerse muy alerta ante ello y permanecer en todo momento lúcidos y firmes en lo político.

En lo que se refiere a acentuar la política, he hablado de seis aspectos políticos en la V Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido: orientación, posición, puntos de vista, disciplina, capacidad de discernimiento, y perspicacia. En el caso del ejército, lo más esencial para resolver como es debido la cuestión de estos aspectos es asegurar la dirección absoluta del Partido y conservar la naturaleza de ejército popular. En el tema de persistir en dicha dirección hay que mantener una posición bien definida y una actitud firme. Al respecto no es permisible en absoluto actuar con actitud ambigua e incluso por cuenta propia. Hemos de implantar sólidamente en todo el ejército el concepto de dirección absoluta sobre él del Partido, para

asegurar que el fusil siempre esté en manos de las personas leales a éste y que nuestro ejército permanezca en todo momento y en cualquier circunstancia unánime con el Comité Central en lo político, llevando a cabo ejemplarmente la línea, orientaciones y políticas partidarias, y acatando en todos sus actos el mando del Comité Central y de la Comisión Militar Central y cumpliendo estrictamente sus decisiones e instrucciones.

La observación estricta de la disciplina política es la garantía para mantener con firmeza la dirección absoluta del Partido sobre el ejército. Al resumir la experiencia de lucha del Partido y el ejército nuestros contra la intriga de Zhang Guotao[6] de dividir a aquél y al Ejército Rojo, el camarada Mao Zedong dilucidó a fondo la suma importancia de mantener la disciplina partidaria, señalando que es indispensable asegurar con ella la aplicación del principio de que el Partido manda al fusil y reiterando que esta disciplina consiste en someter el individuo a la organización, la minoría a la mayoría, los organismos de niveles inferiores a los superiores, y todo el Partido a su Comité Central. El camarada Deng Xiaoping, que confiere suma importancia a la disciplina política del ejército, señaló: "Desde siempre, nuestro ejército ha destacado la importancia de obedecer las órdenes en todas las acciones y de observar conscientemente la disciplina revolucionaria. Si no fuera así, ¿habríamos podido derrotar a un enemigo mucho más poderoso que nosotros?, ¿podríamos asegurar la dirección absoluta del Partido sobre el ejército y la aplicación consecuente de la línea y la política del Partido? y ¿podríamos acelerar el proceso de revolucionarización y modernización de nuestro ejército?"[7] Destacó una y otra vez que el ejército debe prevenirse de las influencias del sectarismo y el faccionalismo y superarlas, afirmando: "Nuestra tradición consiste en la obediencia del ejército al Partido, sin que se permita montar grupúsculos ni pequeños círculos"[8], y "¡Meterse en grupúsculos arruina a la gente! Es causa de muchos desaciertos y punto de partida de numerosos errores"[9]. El grupismo y el favoritismo en los nombramientos en las unidades militares provocarían divergencias internas y desmoralización de la gente, socavando la centralización y unificación de aquéllas, y hasta haciéndoles perder la combatividad. Por lo tanto, hay que aplicar con rigor la disciplina política, sin que nadie pueda infringirla. El respeto a ella implica luchar contra el liberalismo. Hoy ha aparecido un fenómeno malsano, presente en ciertos camaradas, que consiste en inquirir con afán noticias de designación de personal, desde a la Comisión Militar, el Departamento General de Política, el Estado Mayor General y el Departamento General de Logística hasta a las unidades a las que pertenecen, e

incluso hacer correr rumores difundidos por medios de ultramar. A este fenómeno los cuadros de alto rango debemos prestarle especial atención, poniéndole coto con decisión una vez que lo hayamos detectado. Todos, con confianza en el Partido y en las masas, hemos de entregarnos en cuerpo y alma al trabajo, sin distraernos por el ascenso o descenso individual ni, mucho menos, contagiarnos del mal hábito de andarnos con astucias en el trato social e ir por donde más nos sople el viento.

En segundo lugar, es preciso fortalecer la educación ideológica y política. Sin firmeza en lo ideológico no la habrá en lo político. Para cumplir con la exigencia de acentuar la política en el ejército, hemos de empeñarnos en dicha educación. Debemos llevar en mayor profundidad y hacer más efectiva de año en año la educación en patriotismo y espíritu de entrega, en el concepto revolucionario de la vida, en el respeto a los cuadros y amor a los soldados, y en una vida sencilla y lucha ardua. A través de una educación persistente en estos aspectos, lograremos que los numerosos cuadros y soldados, y en especial los dirigentes a diversos niveles, eleven constantemente su nivel teórico marxista, su cualidad ideológica y política, y su capacidad de distinguir entre lo correcto y lo erróneo, entre el bien y el mal, entre lo bello y lo feo, y entre la honra y la deshonra, construyendo así una sólida defensa ideológica que resista la corrupción y prevenga la degeneración. En el proceso de apertura al exterior y cambio del régimen económico, las diversas tendencias ideológicas erróneas impactarán inevitablemente en las unidades militares, y no se puede subestimar la corrosión de las diversas ideologías y culturas decadentes a nuestros cuadros y soldados. En estas circunstancias va a tener un significado real muy importante el ocuparse de distinguir los límites entre lo correcto y lo erróneo en los grandes temas de principio. Por ejemplo, entre el marxismo y el anti-marxismo; entre desarrollar conjuntamente las economías de múltiples formas, con la propiedad pública socialista como la principal, y privatizar; entre la democracia socialista y la parlamentaria de Occidente; entre el materialismo dialéctico y la metafísica idealista; entre la ideología socialista y las ideas decadentes feudales y capitalistas; entre aprender cosas avanzadas de Occidente e idolatrar lo extranjero; entre un modo de vida sano y civilizado y uno negativo y decadente, etc. Una clara distinción de estos límites fundamentales permitirá que nuestros camaradas mantengan su firmeza política y pureza ideológica y ética y asegurará el desarrollo de las bellas tradiciones y estilo del Partido y el ejército y la cohesión de todo el Partido, el ejército y el pueblo del país, para conquistar continuamente nuevas victorias en la construcción de un

socialismo con peculiaridades chinas. La educación castrense en ideología y política hay que adaptarla a la reforma y apertura y a la nueva situación de revolucionarización, modernización y regularización del ejército, vincularla estrechamente con la realidad ideológica de los oficiales y combatientes, y fortalecerla en focalización, sistematicidad y creatividad. Los cuadros dirigentes del ejército de diversos niveles deben tener un horizonte ideológico aún más amplio, hacer todo dando prioridad a los intereses del Partido y del pueblo y a la construcción del ejército, encabezar la puesta en práctica del postulado de servir de todo corazón al pueblo, y cumplir con celo y prudencia sus atribuciones. En vista de las nuevas circunstancias y los nuevos problemas bajo la nueva situación, hay que tomarse especialmente en serio el exigir, educar, administrar y supervisar con rigor a los cuadros de alto y mediano rango. El Departamento Político General, conforme a la instrucción de la Comisión Militar, ha elaborado el documento "Opiniones sobre el fortalecimiento de la educación y administración de los cuadros de medio y alto rango del ejército", el cual, tras someterse a discusión en la presente reunión ampliada de la Comisión Militar, será transmitido oficialmente a niveles inferiores, y los cuadros de alto y mediano rango de todo el ejército deben aplicarlo con firmeza.

En tercer lugar, el ejército tiene que fomentar buenas relaciones con el gobierno y con el pueblo y entre la oficialidad y la tropa y reforzar tanto su unidad con aquéllos como la suya interna. El apoyo al gobierno y el amor al pueblo constituyen una gloriosa tradición de nuestro ejército, y la buena relación de éste con ambos es una importante garantía para la feliz marcha de la construcción de las unidades militares. La Comisión Militar, el Departamento General de Política, el Estado Mayor General y el Departamento General de Logística, así como los comités del Partido de las principales unidades militares, siempre han prestado gran importancia a esta cuestión. En la época de Yan'an, el camarada Mao Zedong señaló que la cuestión política era en términos fundamentales la actitud del ejército hacia el pueblo y la relación con las masas populares. Indicó: "Ejército y pueblo son la base de la victoria"[10]. Después de la fundación de la Nueva China, puntualizó: "Veamos quién podrá vencer a un ejército y un pueblo que estén unidos como un solo hombre"[11]. Es una importante tarea en la formación política del ejército potenciar sin tregua su unidad con el gobierno y con el pueblo, y su unidad interna. Hablando en general, son buenas la relación con el gobierno y con el pueblo y la existente entre oficiales y soldados, pero bajo la nueva situación han surgido circunstancias y problemas nue-

vos. Debemos fortalecer entre los oficiales y soldados la educación de apoyo al gobierno, amor al pueblo y observación de la ley y la disciplina, para manifestar en todos los aspectos la buena imagen de un ejército civilizado como el nuestro. Los organismos y cuadros dirigentes a todos los niveles han de asumir efectivamente la responsabilidad de administrar como es debido las unidades que dirigen. Con respecto a los cuadros dirigentes que hayan faltado seriamente a su deber, hay que imponerles las necesarias sanciones disciplinarias. Los organismos partidarios y gubernamentales a diversos niveles territoriales deben ocuparse de la construcción del ejército y apoyarla, educar a las amplias filas de cuadros y masas en el respeto al ejército y a los militares, y defender a conciencia la imagen del estamento y los derechos e intereses legítimos de sus miembros, castigando con el rigor de la ley toda actuación ilegal infractora de dichos derechos e intereses. Las políticas y reglamentos en relación con el ejército, elaborados por los departamentos pertinentes del Consejo de Estado y los gobiernos territoriales a diversos niveles, deben favorecer su adiestramiento y preparación para hacer frente a la guerra, y el alivio de su carga social. Tanto el ejército como las autoridades civiles deben apreciar la unidad de él con el gobierno y con el pueblo y mantener en común la situación política de estabilidad y unidad. En la relación entre oficiales y soldados, los niveles superiores han de preocuparse más de los inferiores, y los oficiales, de la tropa, en un esfuerzo por ayudar a las unidades de base a superar las dificultades en el adiestramiento y en la vida cotidiana, suprimiendo resueltamente las manifestaciones de usurpación de los intereses de los soldados, así como insultos, golpes y otros castigos corporales a ellos.

En cuarto lugar, hay que afianzar la construcción de equipos dirigentes a diversos niveles. En el ejército, como mandos de combate, éstos juegan un papel clave para su construcción. De su trabajo depende en primer lugar una cabal aplicación de la línea fundamental del Partido, sus políticas y orientaciones de significación trascendental y las decisiones e instrucciones de su Comité Central y la Comisión Militar Central. Hablando en general, en los últimos años es relativamente satisfactoria la construcción de dichos equipos, especialmente del nivel de cuerpo de ejército para arriba. Sin embargo, unos pocos de ellos no han hecho suficientes esfuerzos para la autoconstrucción; otros carecen de firmeza al cumplir las instrucciones y reglamentos de la Comisión Militar, el Departamento General de Política, el Estado Mayor General y el Departamento General de Logística, mientras otros más no

han persistido como es debido en el centralismo democrático, y se observa en ellos ausencia de principios de la vida interna del Partido, lo cual ha originado problemas que bien podrían haberse evitado. Por ejemplo, con respecto a la superficie normativa de vivienda para los cuadros de diversos niveles, la Comisión Militar, el Departamento General de Política, el Estado Mayor General y el Departamento General de Logística han hecho estipulaciones bien definidas, pero algunas unidades, siguiendo en sus trece, han violado en forma colectiva lo reglamentado, decidiendo a nombre de las reuniones administrativas o sesiones de comité del Partido construir y decorar viviendas por encima de la normativa. Lo más serio es que cuando en alguna unidad se ha producido una infracción grave de la disciplina y su dirigente principal se ha propuesto ocultarla a los niveles superiores, el comité del Partido correspondiente, en contra de lo esperado, ha adoptado la decisión de consentir. ¿Cómo puede un equipo dirigente apartado de los principios, débil y carente de cohesión asegurar la feliz marcha de la construcción del ejército y el desarrollo de su trabajo por rumbo correcto? Actualmente, la exigencia planteada a los equipos dirigentes de los diversos niveles de acentuar la política parte de los intereses generales y de la perspectiva de rodear de solicitud a los cuadros. Si no conferimos importancia a esta cuestión, cometeremos un craso error. Para llevar a un buen puerto la construcción de dichos equipos, los cuadros dirigentes de diversos niveles deben antes que nada estudiar a conciencia el marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Zedong y la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, y armarse ideológicamente con teorías científicas y guiar con ellas su trabajo en los diversos terrenos. Es un tema de suma importancia para los equipos dirigentes el mantener y perfeccionar el centralismo democrático. Éste es un sistema fundamental de nuestro Partido y Estado, y asimismo una importante garantía para mantener con firmeza la dirección absoluta del Partido sobre el ejército. Para potenciarlo es necesario mantener y mejorar el sistema de combinación de la dirección colectiva con la responsabilidad personal basada en la división del trabajo, no sólo destacando la responsabilidad principal de los oficiales responsables de los asuntos militares y políticos de cada unidad, sino también evitando que éstos digan la última palabra y que se pongan por encima de la organización. Toda cuestión de importancia capital en la construcción de las unidades militares habrá de decidirse en los comités del Partido en forma colectiva mediante exhaustivas consideraciones y discusiones. Los oficiales responsables de los asuntos militares y políticos a diversos niveles

tienen que actuar como modelos de firme aplicación del centralismo democrático, teniendo una mentalidad receptiva y atendiendo las opiniones más amplias. Los demás miembros de los equipos dirigentes deben también, con un elevado sentido de la responsabilidad por la causa del Partido, cumplir efectivamente sus funciones, tener la audacia de sostener la verdad, y expresarse con franqueza e imparcialidad. Es preciso fortalecer de manera efectiva la supervisión sobre los equipos dirigentes de diversos niveles, incluyendo la que va de arriba abajo, la que se ejerce mutuamente entre sus miembros y la de las comisiones de control disciplinario, los departamentos de auditoría y las masas. Además, hay que dar especial importancia al dominio y uso de la crítica y autocrítica como arma marxista. En la primera mitad del presente año, en las principales unidades militares ha mejorado notablemente la calidad de las reuniones de vida democrática de sus comisiones permanentes de los comités del Partido, se ha desplegado la crítica y la autocrítica en el seno de sus organismos del Partido, y la conversación sincera entre los cuadros de alto rango también ha progresado notoriamente. Lo que falta es que en su autocrítica algunos camaradas no han llegado a lo hondo del alma, y en las críticas mutuas se carece de confrontación de ideas. La crítica, la autocrítica y la conversación franca, provechosas para distinguir lo correcto de lo erróneo, fortalecer la unidad, superar los defectos, mejorar el trabajo y prevenir desaciertos, son buenos métodos para reforzar la construcción de los equipos dirigentes, por lo que debemos persistir en aplicarlas.

NOTAS

[1] Se refiere a educar en patriotismo y espíritu de entrega, en el concepto revolucionario de la vida, en el respeto a los cuadros y amor a los soldados, y en una vida sencilla y lucha ardua.

[2] Ver nota 2 en "El patriotismo y la misión de la intelectualidad de nuestro país", en el presente tomo.

[3] Mao Zedong: "Problemas de la guerra y de la estrategia", *Obras escogidas*, t. II.

[4] Ver nota 1 en "Las unidades del ejército deben cumplir la exigencia de idoneidad política, competencia militar, estilo excelente, disciplina rigurosa y aseguramiento eficaz", en el presente tomo.

[5] Mao Zedong: "Problemas de la guerra y de la estrategia", *Obras escogidas*, t. II.

[6] Zhang Guotao (1897-1979), oriundo de Pingxiang, en Jiangxi. Asistió al I Congreso Nacional del Partido Comunista de China. Ocupó sucesivamente cargos como miembro del Comité Central, del Buró Político de éste y del Comité Permanente del mismo Buró Político, secretario del Subburó de la Región Hubei-Henan-Anhui del Comité Central y presidente de la Comisión Militar Revolucionaria de la misma región, y presidente de la Comisión Militar Revolucionaria del Noroeste. En junio de 1935, tras la unión del Ejército del I Frente con el del IV Frente del Ejército Rojo en Maogong (actual Xiaojin), en Sichuan, fue nombrado vicepresidente de la Comisión Militar Central Revolucionaria de la República de los Soviets de China y comisario político general del Ejército Rojo. En

contra de la decisión del Comité Central de desplazar al Ejército Rojo rumbo al norte del país, llevó a cabo actividades encaminadas a escindir al Partido y al Ejército Rojo y estableció un comité central espurio, el cual se vio obligado a suprimir en junio de 1936. En abril de 1938, valiéndose de la ocasión de rendir homenaje al Mausoleo de Huangdi, huyó de la región fronteriza de Shaanxi-Gansu-Ningxia a Wuhan, pasando por Xi'an, para incorporarse a los servicios secretos del Guomindang, e inmediatamente fue expulsado del Partido.

[7] Deng Xiaoping: "Intervención en una sesión plenaria de la Comisión Militar del Comité Central del Partido Comunista de China", *Textos escogidos*, t. II.

[8] Deng Xiaoping: "China tiene gran esperanza con la estabilidad de su política de reforma y apertura", *Textos escogidos*, t. III.

[9] Deng Xiaoping: "Formar un promisorio colectivo dirigente que practique la reforma", *Textos escogidos*, t. III.

[10] Mao Zedong: "Sobre la guerra prolongada", *Obras escogidas*, t. II.

[11] Mao Zedong: "Canto a la Octava Compañía", *Colección de poemas*.

TAREAS PRINCIPALES EN EL FRENTE PROPAGANDÍSTICO E IDEOLÓGICO*

24 de enero de 1996

La labor propagandística e ideológica ocupa un lugar y juega un papel de extraordinaria importancia en el trabajo de todo el Partido. Es por su medio que tienen que ser inculcados a las masas la teoría, la línea, la orientación y la política del Partido, y las leyes y reglamentos del Estado. Los departamentos que se encargan de ella tienen sobre sus hombros la responsabilidad de hacer divulgación entre las masas, movilizarlas, educarlas y elevar su conciencia política. Si queremos concentrar nuestros esfuerzos en levantar la construcción económica y promover el progreso social en todos los sentidos, necesitamos que ofrezca fuerte garantía la labor propagandística e ideológica. Sólo cuando todo el Partido y todo el pueblo tengan objetivos definidos, unidad ideológica, vigorización espiritual y acción uniforme, podremos llevar adelante felizmente la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas.

Debemos tener en plena cuenta lo importante, arduo y complejo de la labor de propaganda e ideología en la nueva época histórica. El impregnar todos los trabajos con la teoría y la línea básicas del Partido, su orientación y sus políticas aún es tarea muy pesada. Dadas las condiciones de apertura al exterior y fomento de la economía de mercado socialista, la labor de que hablamos se enfrentará, durante largo tiempo, a una situación sumamente complicada. Con la aplicación de la política de reforma y apertura se abrieron las puertas del país, y se presentan en consecuencia unas circunstancias nuevas. Es un tema de gran importancia histórica el cómo asimilar activamente los sobresalientes logros de la civilización del mundo, pero hacerlo resistiendo al mismo tiempo eficazmente la intriga política de las fuerzas hostiles en el plano internacional de occidentalizar y desintegrar nuestro país, y ayudando al pueblo a construir con plena confianza un socialismo con peculiaridades chinas, y el cómo poner en pleno juego el papel positivo del mecanismo de mercado a la vez que prevenirse con eficacia contra la generación y proliferación de la idolatría del dinero, el hedonismo y el ultraindividualismo y ayudar a la gente a

* Partes principales de una intervención en la Conferencia Nacional de Directores de Propaganda.

adquirir ideales, fe, ética y hábitos socialistas. Todo el Partido debe, con seriedad, tratar este tema, estudiarlo y encontrarle solución, y en ello el frente de la labor propagandística e ideológica tiene una responsabilidad de importancia especial. En la Conferencia Nacional de la Labor Propagandística e Ideológica de 1994, planteé que el frente propagandístico e ideológico pertrechara a la gente con teorías científicas, la orientara con una opinión pública correcta, la moldeara con un espíritu noble y la estimulara con obras sobresalientes. Estos cuatro enunciados contaron con la aprobación de todos los presentes en la conferencia, que opinaron que resumían las tareas principales del frente propagandístico e ideológico, y siguiéndolos han trabajado con esfuerzo. Lo que ahora debemos reflexionar es cómo dar un paso más para aplicarlos en todo el trabajo.

I. DE PERTRECHAR A LA GENTE CON TEORÍAS CIENTÍFICAS

Estamos dedicándonos a una gran causa pionera, y únicamente podremos conseguir éxito ininterrumpido pertrechándonos con el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong, y especialmente la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. Los grandes éxitos en la reforma y la construcción de más de diez años a esta parte precisamente los hemos alcanzado guiándonos por la teoría y la línea básicas del Partido. Debemos tener en cuenta que nuestra modernización se lleva adelante bajo circunstancias internacionales muy complejas. Tenemos delante tanto buenas oportunidades históricas como severos desafíos. Pues las potencias occidentales llevan la delantera en lo económico, científico y tecnológico, controlan el mercado internacional y propulsan el hegemonismo y la política de fuerza, y las fuerzas hostiles internacionales llevan a cabo por mil y un medios actividades de penetración y subversión contra nuestro país. Y en el ámbito nacional vivimos un periodo clave en que nos corresponde continuar la obra de nuestros predecesores y desbrozar nuevas rutas para el futuro, y nos tocan, en el camino de avance, muchas y nuevas contradicciones y problemas complejos que requieren un tratamiento correcto. Para continuar abriendo rutas y emprendiendo obras y para lograr nuevas victorias es necesario acrecentar aún más la conciencia y firmeza de todo el Partido en mantener su teoría y su línea básicas. Sólo cuando estén dotados de un nivel teórico marxista relativamente elevado, nuestros cuadros dirigentes del Partido, sobre todo los de alto rango, podrán manejar la situación en su conjunto, tomar en su

mano la iniciativa de la reforma y la construcción, y captar la oportunidad para acelerar el desarrollo, podrán mantener lúcida la mente en la cambiante situación internacional y tener firmemente plantados los pies en medio de cualquier tempestad.

Pertrechar a la gente con teorías científicas significa que todos los camaradas del Partido, ante todo los cuadros dirigentes a los diversos niveles, aprendan incansablemente el marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Zedong y, particularmente, la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. Que se esfuercen, a través del aprendizaje, por dominar la médula de la emancipación mental y de la búsqueda de la verdad en los hechos, y eleven su capacidad para resolver los diversos problemas reales en la reforma, la apertura y la modernización valiéndose de los fundamentos del marxismo. Para estudiar teorías, primero tienen que estrujar el tiempo y, segundo, adentrarse. Espero que los cuadros dirigentes a los diversos niveles fortalezcan su conciencia sobre la necesidad de estudiar la teoría y tomen la delantera en este aspecto.

Las *Obras escogidas de C. Marx y F. Engels*, las *Obras escogidas de V. I. Lenin*, las *Obras escogidas de Mao Zedong* y los *Textos escogidos de Deng Xiaoping* son selecciones bien refinadas y las tengo a mano en mi escritorio para leerlas a menudo, y espero que los cuadros dirigentes de nivel provincial para arriba las estudien con frecuencia también, que es muy de provecho. Digo esto sin intención de exigirles que lo hagan cual rememorar unos dogmas. Nuestro Partido siempre sostiene que nos esforcemos por estudiar y dominar la posición, puntos de vista y métodos marxistas al objeto de resolver los problemas reales. Las numerosas y nuevas circunstancias y problemas que se presentan ahora no tienen soluciones hechas en las obras marxista-leninistas, porque en aquella época no existían semejantes casos. A los teóricos les es difícil vaticinar fenómenos sociales que no se hayan presentado, y es imposible exigirles una exactitud del ciento por ciento en sus afirmaciones. Por ejemplo, en su "Prólogo a *Contribución a la crítica de la economía política*" Marx señaló: "Ninguna formación social desaparece antes de que se desarrollen todas las fuerzas productivas que caben dentro de ella, y jamás aparecen nuevas y más altas relaciones de producción antes de que las condiciones materiales para su existencia hayan madurado en el seno de la propia sociedad antigua". Esta tesis de Marx puede ayudarnos a comprender por qué hasta ahora el capitalismo no se ha extinguido por completo. Pero Marx no pudo prever que en Rusia, eslabón débil de la dominación imperialista, estallaría la Revolución de Octubre, que dio nacimiento a la Unión

Soviética. Así que Lenin desarrolló el marxismo. Ahora, la Unión Soviética se ha desintegrado y el socialismo en el mundo ha sufrido un serio revés. Sin embargo, en China, gracias a que contamos con la teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, la cual el camarada Deng Xiaoping creó integrando el marxismo con la realidad de la China actual y las características de la época, a que contamos con un partido político marxista largamente probado y sus correctas línea, orientación y políticas, y a que contamos con el apoyo de las masas populares, el socialismo no sólo ha logrado mantenerse sino que se ha desarrollado. Es en ello que se puede apreciar el poderío de la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. El pueblo es la fuerza motriz en la creación de la historia, en tanto que los dirigentes representan sus intereses y juegan, en las primeras filas del desarrollo de la época, un importante papel en orientar el rumbo de la historia y decidir sobre el destino del país. Por lo tanto, los cuadros dirigentes han de estudiar a conciencia las obras marxistas para asumir verdaderamente la importante misión que nos confiere la época. Al tiempo que refuerzan sus estudios teóricos, deben leer algunos renombrados clásicos históricos, como *Historia de dos ciudades,* de Dickens[1]. Leí esta novela a la edad de 15 años y, ahora, al releerla, mi sentir es distinto. La leí entonces simplemente como novela, y ahora la releo para comprender la historia. Esta obra de Dickens es la que describe de manera más íntegra la Revolución Francesa, más completamente que *El 93*, de Víctor Hugo[2]. En una palabra, espero que los camaradas dirigentes en el nivel de provincia, región autónoma y municipio bajo jurisdicción central se esfuercen por elevar su nivel de teoría y de conocimiento.

Recientemente el Comité Central ha destacado la importancia de un espíritu que es que los cuadros dirigentes acentúen indefectiblemente la política. ¿Por qué hay que poner énfasis en esta cuestión? Para que todo el Partido aplique con mayor firmeza y de modo más cabal y acertado la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y la línea básica del Partido, a fin de llevar adelante con mayor éxito la reforma, la apertura y la modernización del país. La economía es la base. Perseveramos en asumir la construcción económica como tarea central, y en esto no se permite la menor vacilación. Pero sin una poderosa garantía política es imposible llevarla con éxito. La médula de acentuar la política radica en atenerse al rumbo político correcto y la posición política correcta. La modernización en que nos empeñamos es una modernización socialista, y la economía de mercado, una economía de mercado socialista.

En estas cuestiones fundamentales la actitud del Comité Central siempre es muy definida. Ahora hay cuadros que se sumergen en los asuntos cotidianos teniendo muy poco en cuenta las cuestiones del rumbo y la posición políticos, y carecen de la debida capacidad de discernimiento político y la perspicacia política. El quid del problema radica en que desatienden la política, escasean en su cabeza de política marxista y socialista. Para resolver este problema lo más esencial es estudiar a conciencia la teoría marxista y dominarla, y poner en práctica la tarea de pertrechar a la gente con teorías científicas. Sólo contando con una sólida base teórica, o sea, una firmeza en lo teórico, podremos ser recios en política y resistentes a pruebas. O, en otras palabras, que la consistencia teórica es la base de la consistencia política. El acentuar la política no es la simple repetición de algunas consignas políticas, sino la necesidad de vincularse estrechamente con la realidad, llevar a todos los trabajos la teoría, la línea y la orientación básicas y los principios políticos fundamentales del Partido, y proseguir impulsando la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. Los cuadros a los diversos niveles deben esforzarse por elevar su cualidad política y adoptar una posición bien definida en los problemas de principio. Es necesario cuidar de establecer bien unas líneas divisorias básicas. Por ejemplo, las que hay entre el marxismo y el antimarxismo, entre el desarrollo conjunto de las diversas modalidades económicas, con la propiedad pública socialista como forma principal, y la privatización, entre la democracia socialista y la democracia parlamentaria de Occidente, entre el materialismo dialéctico y la metafísica idealista, entre la ideología socialista y la corrupta feudal y capitalista, entre aprender las cosas avanzadas de Occidente e idolatrar y adular lo extranjero, o entre los modos de vida sanos y civilizados y los negativos y decadentes. En estas cuestiones de gran importancia no puede ser que nuestros cuadros dirigentes confundan lo correcto con lo erróneo, se equivoquen al distinguir entre lo hermoso y lo feo, o se muestren indiferentes ante las manifestaciones contrarias a los postulados del Partido, y que se permita la proliferación de prácticas malsanas que son incompatibles con el propósito y las disciplinas del Partido.

La labor de pertrechar a la gente con teorías científicas tiene, además, otro aspecto importante, que es conducir al amplio número de militantes y cuadros a establecer una correcta concepción del mundo, de la vida y de los valores. Frente a una transformación histórica tan profunda y magna como la reforma, la apertura y la modernización, todos los camaradas del Partido deben, al mismo tiempo que transforman el mundo objetivo, esforzarse por

transformar el subjetivo, afianzar su fe en el ideal socialista y comunista, mantenerse en su propósito de servir de todo corazón al pueblo, y desarrollar el espíritu de sacrificarse de buen grado en pro de los intereses del pueblo. Sólo de esta manera los organismos de nuestro Partido podrán redoblar su fuerza aglutinante y combativa, y serán nuestros militantes y cuadros capaces de resistir la prueba de todas las tempestades y la tentación de poder, de dinero y de beldad. De estas tres cosas se origina mayoritariamente, a mi juicio, el que algunas personas den traspiés, cometan errores e incurran en problemas. Para que nuestros cuadros puedan salir airosos de las pruebas, un método importante es estudiar a conciencia, reforzar su autocultivación, establecer una correcta concepción del mundo, de la vida y de los valores, servir realmente al pueblo y consagrarse a nuestra causa. Un dicho popular de la provincia de Jiangsu reza: "Aun con toneladas de oro en casa, uno no se alimenta más de tres veces al día". Lu Fangweng[3] expresó en un poema suyo: "Los codiciosos se zarandean cual toros flamígeros, y deambulo por el mundo como una gaviota sola". La primera frase describe el fenómeno de que la búsqueda de distinción y lucro le vuelve infecto al que se entrega a ella, y la segunda aconseja a la gente que no tome estas cosas con importancia. Un poema de Zheng Banqiao[4], rimado al estilo Daoqing (cantos taoístas), bien merece ser leído por las personas cuya mentalidad está fuertemente imbuida de afán de reputación y provecho: "Un viejo maestro dando clases en una casucha, habla a sus alumnos de literatura e historia; son tantos de entre ellos los que han aprobado los exámenes imperiales. A las puertas se les plantan guardias aterradores como tigres, y al ir a salir les acompañan tantos escoltas portando pendones cual largo dragón en moción. Pero si pasa algún día que pierdan sus atribuciones, todo se esfumará igual que un sueño primaveral, y entonces más les valdría enseñar a unos chicos en una casucha solitaria". Desde luego, al juzgar estas palabras de los antiguos deben entenderlas desde un ángulo positivo. Todos tienen que retirarse de la escena histórica cuando llega el día. Aquí quisiera tomar una expresión prestada: asegúrese un "aterrizaje seguro", un "aterrizaje suave". Una mentalidad concentrada en la procura de fama y beneficio no trae nada positivo, sino que priva de la libertad. El ser debe tener un alma noble.

II. DE ORIENTAR A LA GENTE CON UNA OPINIÓN PÚBLICA CORRECTA

Es de suma importancia la opinión pública, que de ninguna manera debe ser pasada por alto. En este aspecto tenemos tanto experiencias his-

tóricas exitosas como lecciones dolorosas. En la agitación política de 1989 cometimos serios desaciertos en la orientación en materia de opinión pública, lo que dio una profunda lección a todos los camaradas del Partido. Para mantener la orientación correcta de la opinión pública debemos, en primer lugar, asegurar la orientación propagandística de la prensa, la agencia de noticias, la radio, la televisión y las editoriales, manteniendo firmemente estas posiciones en manos de nuestro Partido, en manos de los marxistas. El Departamento de Propaganda del Comité Central ha realizado mucho trabajo al respecto en los últimos años, con la implantación de una serie de reglamentos de macroadministración, de lo que ha resultado una correcta orientación de la opinión pública. Ahora quisiera destacar tres puntos más:

Primero, debemos alentar al pueblo. Lo más esencial para orientar a la gente con una opinión pública correcta es movilizar a todos los camaradas del Partido y al pueblo de las diversas etnias del país para que luchen por materializar la línea básica del Partido, por hacer realidad los intereses fundamentales de las masas populares y por impulsar firmemente la causa de la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. Toda labor propagandística que realicemos debe contribuir a la cohesión del Partido y de las masas populares y al esfuerzo de la gente por superarse.

Segundo, tenemos que servir a la situación general. Tratar correctamente las relaciones entre la reforma, el desarrollo y la estabilidad y servir mejor a los intereses generales de todo el Partido y de todo el país son cuestiones a las que la labor en materia de prensa y opinión pública debe dar suma importancia y que hay que estudiar a conciencia. Hay que divulgar la teoría y la línea básicas del Partido, su orientación y su política en sentido integral y con precisión. La propaganda y el reportaje se han de ajustar al espíritu del Comité Central cuando se trate de cuestiones de gran importancia que atañen a los intereses del pueblo, los principios del Partido, la seguridad del Estado, la unidad étnica y las relaciones con el exterior. Los periódicos, la agencia de noticias, la radio, la televisión y las editoriales tomarán como norma y objetivo de su trabajo el impulsar la reforma, promover el desarrollo y mantener la estabilidad.

Tercero, debemos fortalecer la administración. Para perseverar en la orientación correcta de la opinión pública hay que apoyarse en los esfuerzos conjuntos de las diversas entidades del trabajo propagandístico e ideológico, elevar constantemente el nivel de su labor y, al mismo tiempo, fortalecer la macroadministración. Esto constituye una experiencia importante que hemos creado en los últimos años. Se impone vigorizar la orientación,

supervisión y administración del trabajo de difusión y opinión pública de acuerdo con el concepto marxista sobre la prensa y las exigencias de servir al pueblo, al socialismo y a los intereses generales de todo el Partido y todo el país. Al respecto los cuadros dirigentes deben unificar sus criterios. Tenemos que sintetizar constantemente experiencias para dar fuerza a la administración de la divulgación y la opinión pública bajo nuevas situaciones. Y es preciso elevar incesantemente la calidad del trabajo de prensa y divulgación, de modo que sea más agradable al oído y a la vista de las masas populares.

En su informe, el Departamento de Propaganda del Comité Central plantea la necesidad de rectificar los fenómenos de desorganización y desproporción en la prensa y el sector editorial. Al discutir este problema, el Comité Permanente del Buró Político del Comité Central ha considerado muy positivo el planteamiento. Ahora se cuentan por miles en el país las estaciones de radio y televisión, periódicos y revistas, alguno de ellos llegando hasta cerca de diez mil. Es una rareza en el mundo tal desmesurada cantidad de esas cosas y tan desorganizadas que se encuentran. He oído decir que cada año se libra una "guerra de suscripciones entre los periódicos y revistas". Algunas autoridades locales no dan importancia a la suscripción del diario *Renmin Ribao*, ni retransmiten importantes programas de la Radio Popular Central y de la Televisión Central. Algunos periódicos y revistas rivalizan en publicar cosas de bajo gusto. Son muchas las causas que han configurado esta situación, una de ellas la exclusiva consideración de los intereses de sectores, territorios o grupúsculos. Con respecto a este problema pedimos al Departamento de Propaganda del Comité Central, el Ministerio de Radio, Cine y Televisión y la Administración de Prensa y Publicación que elaboren lo más pronto posible medidas de rectificación. Desde luego, para dar solución a la falta de orden y medida no basta con el esfuerzo tan sólo de los departamentos de trabajo propagandístico e ideológico, sino que los comités del Partido y los organismos gubernamentales a todos los niveles han de brindar su apoyo activo y fortalecer su dirección al respecto.

III. DE MOLDEAR A LA GENTE CON ESPÍRITU NOBLE

Llevar a término con éxito la modernización socialista en un país como China, relativamente atrasado en lo económico y cultural, no será posible si no contamos con elementos avanzados armados con espíritu noble en contingentes y generaciones sucesivos, si no contamos con su

acción de unirse con las grandes masas y conducirlas para luchar juntos. Entendemos por espíritu noble por el que abogamos el elevado ideal y fe y las bellas tradiciones y estilo de nuestro Partido, incluyendo las excelentes tradiciones culturales y virtudes de la nación china forjadas y desarrolladas a lo largo de milenios.

Tanto el camarada Mao Zedong como el camarada Deng Xiaoping dicen que el hombre tiene que tener algo de espíritu. Repasemos aquí una importante exposición del camarada Deng Xiaoping a comienzos de la reforma y la apertura. Dijo: "Debemos educar a toda la militancia del Partido para que haga valer su espíritu de absoluta abnegación, de supeditación a los intereses de conjunto, de trabajo duro y vida sencilla, y de dedicación con honradez al deber público, y para que defienda con firmeza el ideario y la ética comunistas. El país socialista que nos hemos propuesto construir no sólo debe dotarse de un alto grado de civilización material, sino también moral. Por civilización moral no sólo nos referimos a la educación, la ciencia y la cultura (las cuales son absolutamente indispensables), sino también a la ideología, los ideales, la convicción, la ética y la disciplina comunistas, así como a la posición y los principios revolucionarios, las relaciones humanas de camaradería, etc. Para adquirir y fomentar tal espíritu revolucionario no se necesitan excelentes condiciones materiales ni un grado muy alto de instrucción. ¿No ha sido gracias a nuestra fe en la teoría científica del marxismo y a nuestro espíritu revolucionario que nos hemos mantenido firmemente en las filas de la revolución a lo largo de todo el tiempo? Aparte de nuestra acertada orientación política, ¿no ha sido este espíritu revolucionario de apreciable valor el que nos ha granjeado las simpatías de todo el pueblo chino y de los amigos extranjeros desde la época de Yan'an hasta la de la Nueva China? Sin semejante civilización moral, sin el ideario y la ética comunistas, ¿cómo podremos construir el socialismo? Cuanto más apliquen el Partido y el gobierno las diversas reformas económicas y la política de apertura al exterior, tanta mayor importancia deben atribuir los militantes, en especial los cuadros del Partido con cargos de elevada responsabilidad, al ideario y la ética comunistas, y tanto más deben conducirse en conformidad con ellos. Si, en lugar de ello, nos desarmamos a nosotros mismos en lo moral, ¿cómo podremos educar a la juventud?, y ¿cómo podremos dirigir al Estado y al pueblo en la construcción del socialismo?"[5]. El camarada Deng Xiaoping sintetizó, en conexión con la realidad de la nueva época, los cinco espíritus forjados por nuestro Partido durante la prolongada lucha revolucionaria: el espíritu revolucionario y de reto a la muerte, el de estricta

observancia de la disciplina y autosacrificio, el de total dedicación al beneficio público y de anteponer el interés ajeno al propio, el de prevalecer sobre todos los enemigos y todos los obstáculos, y el de mantener el optimismo revolucionario y superar todas las dificultades para lograr la victoria. Dijo: "Si un comunista no tiene tales espíritus, de ninguna manera podemos considerar que reúne los requisitos indispensables. Y, además, debemos gritar a voz en cuello, y con el ejemplo de nuestra propia conducta, por llevar estos espíritus a todo el pueblo y a todos los jóvenes y adolescentes para que lleguen a ser el principal soporte de la civilización moral de la República Popular China, y que sean anhelados por todas las personas del mundo que exigen la revolución y el progreso, y admirados por todas las que viven en un vacío espiritual y se debaten en angustia ideológica"[6].

Hablando en términos generales, el estado de espíritu que prevalece ahora sobre las amplias filas de cuadros y las vastas masas es positivo. Sin embargo, debemos percatarnos de que ciertamente hay fenómenos negativos tanto en el seno del Partido como en el ámbito social, e incluso con bastante gravedad en algunos lugares, que, si bien son marginales, exigen que prestemos gran atención. Hay miembros del Partido y cuadros que, con la frase del servicio al pueblo prendida de labios, se regodean en salones de cantos y pistas de baile, se apasionan por comidas, tragos y diversiones o gastan sin escrúpulos los dineros del Estado. También hay quienes, para exhibir méritos, jugando sucio falsifican éxitos en sus informes. Y no faltan individuos que se entregan a visitas domiciliares y a tejer relaciones en carrera por requerir cargos. Si bien estos actos no son más de una minoría, pervierten gravemente el prestigio del Partido, perjudican seriamente el hábito social, y van en dirección contraria al elevado espíritu que promovemos. Esto también refleja el estado precario y flojo de los organismos del Partido a que estas personas pertenecen y su renuncia a impartir educación ideológica entre los militantes y cuadros. Al afirmar la necesidad de moldear a la gente con espíritu noble, lo primero que debemos hacer es divulgar con gran energía el espíritu recto del Partido. El Partido es ejemplo para toda la sociedad, y sus dirigentes a todos los niveles son ejemplo para el Partido entero. Para impulsar el progreso del hábito social debemos forjar bien el estilo del Partido. Los camaradas dirigentes a todos los niveles tienen que actuar con el ejemplo de su propia conducta, no se puede proceder con doble rasero aplicando el marxismo para con otros y permitiéndose a sí mismos meterse en cosas asquerosas e indignas de ser vistas por la gente. En el fortalecimiento de la construcción del Partido hay que colocar en un

lugar relevante la educación ideológica interna en sus filas, y en especial la exigencia celosa, la rigurosa administración y la supervisión estricta a los cuadros dirigentes. Predicar con el ejemplo de la propia conducta es más que con palabras. Cuanto más avancemos en la reforma y la apertura, tanto más necesario será intensificar la educación interna del Partido y desarrollar su elevado espíritu y sus bellas tradiciones. Los departamentos del trabajo propagandístico e ideológico han de cuidarse de preparar modelos en este aspecto. En los últimos años hemos logrado buenos efectos en la amplia difusión de las hazañas de hombres avanzados como Kong Fansen, Zhang Mingqi y Li Runwu. Debemos continuar difundiendo los hechos de los militantes y cuadros sobresalientes y los trabajadores modelo, surgidos en los diferentes frentes de trabajo, y, al mismo tiempo, fortalecer la supervisión por parte de la opinión pública, seleccionar adecuadamente casos típicos de tendencias nocivas y prácticas perversas para su exposición pública y aplicar en algunos de ellos el rigor de las leyes. Debemos llevar adelante en profundidad la divulgación y educación en materia de patriotismo, colectivismo y socialismo, inculcando en la mente y acción del numeroso contingente de cuadros y los integrantes de las amplias masas el elevado espíritu por el que aboga desde siempre nuestro Partido.

Ahora aparecen de vez en cuando cosas que difunden corrupción, gusto vulgar e ideas feudales y supersticiosas, lo mismo que cosas con tintes de cultura colonial. Hay hoteles que adoptan nombres tales como "Posada de Emperadores", y comercios "Tienda del Playboy", además de "Escuela de la Aristocracia", "Hospital de la Aristocracia", etc. En el extranjero hay una revista denominada *Playboy*, de contenido muy indecente, que los lectores de buena educación no se dignan de leer, pero hay gente en China que la toma como rótulo de su negocio. Hay anuncios que propagan el tal "porte imperial" y "gusto de duque", y personas que buscan empeñadamente nombres o letreros extranjeros para sus productos, prestando así un servicio gratuito a comercios exteriores. Algunas publicaciones que llevan títulos, portadas y contenidos triviales y de mal gusto han provocado reacciones muy negativas en la sociedad. Si son muchas las cosas así y se mueven constantemente ante los ojos de la gente, ¿a dónde va a llevar a la mentalidad y el concepto de la gente una influencia imperceptible así? Los comités del Partido y los gobiernos a los diversos niveles deben prestar atención a este problema, del cual se ocuparán tanto los departamentos de administración industrial y comercial como las entidades de prensa y publicación. El Departamento de Propaganda del Comité Central ha planteado

a las entidades de propaganda y cultura la necesidad de cumplir las exigencias de los "seis síes y seis noes"[7]. Uno de ellos es no olvidar los principios morales ante la perspectiva de ganancias, y a mi juicio dice muy bien y debe aplicarse en nuestro trabajo.

IV. DE ESTIMULAR A LA GENTE CON OBRAS SOBRESALIENTES

El que el trabajo propagandístico y cultural pueda unir y estimular o no a la gente depende en gran medida de la existencia de una numerosa cantidad de buenos productos del espíritu. Sin obras sobresalientes no habría una orientación correcta. Las obras sobresalientes, que son una reflexión concentrada del nivel espiritual y cultural de un país y de una época, ejercen de cara a la creación de productos espirituales una importante influencia y un papel ejemplar. En la historia de la literatura hay muchas obras cuya duración no es más que efímera, pero también las hay que la gente sigue leyendo, tales como *Historia de dos ciudades*, de Charles Dickens, *Guerra y paz*, de León Tolstói[8], y *Lo que el viento se llevó*, de Margaret Mitchell[9]. Contamos en nuestro haber también con obras clásicas como *El sueño del pabellón rojo*, *Romance de los Tres Reinos* y *A la orilla del agua*. Son inmortales todas las obras que reflejan verídicamente lo que es una época histórica, que tienen un alto nivel literario y cuyas páginas portan ricos contenidos. Nuestros trabajadores literarios y artísticos deben hacer grandes esfuerzos en estos aspectos. Espero que durante el nuevo periodo aparezcan en novela, teatro, poesía, prosa, cine, televisión, música y bellas artes, etc., en todos, sobresalientes obras representativas. Las canciones sobresalientes como *Marcha de los voluntarios*, *Cantata del Río Amarillo*, *La unión hace la fuerza* y *Canto a la patria*, que han estimulado y educado a varias generaciones, son obras de transmisión generacional. Las obras sobresalientes por las que abogamos deberán ser como éstas. En los últimos años, gracias al enérgico esfuerzo de los departamentos de propaganda y cultura a los diversos niveles y de los amplios trabajadores culturales, se han creado y puesto en escena un número de buenas obras que exaltan el acento heroico de nuestra época y que gustan mucho a las masas populares. Por ejemplo, los números artísticos que se presentaron en la velada artística Canto a la Claridad, celebrada el año pasado con motivo del 50.° aniversario de la victoria en la Guerra de Resistencia Antijaponesa y de la Guerra Mundial Antifascista, y en el concierto en conmemoración del 60.° aniversario de la composición del Himno Nacional, eran tan buenos, tanto en lo ideológico como en lo artístico, que le hacían a

uno sentirse profundamente estimulado.

La clave para producir obras sobresalientes es establecer el concepto correcto de creación. Y al respecto los departamentos de propaganda y cultura deben fortalecer efectivamente su guía. En primer lugar hay que resolver la cuestión de a quién deben servir. Los obreros, campesinos e intelectuales constituyen la fuerza como sujeto para la modernización socialista de nuestro país, y sus prácticas productivas y ocupacionales son la corriente principal de la vida social del país. Nuestros productos del espíritu tienen que reflejar con énfasis la práctica vívida de su dedicación a la reforma, la apertura y la modernización, y su inteligencia, sabiduría y talante espiritual mostrados en la forja de una vida bella, con el objeto de crear y producir por ellos más y mejor alimento para el espíritu. Ésta es la tarea sagrada de los trabajadores del frente propagandístico y cultural. Además, hemos de tener presente que una nación únicamente puede mantenerse independiente entre las naciones del mundo en el verdadero sentido de la palabra si, al tiempo que se esfuerza por llevar adelante su economía, conserva y desarrolla sus propias características culturales nacionales. El que podamos o no continuar y desarrollar las bellas tradiciones culturales de la nación china, asimilar los frutos culturales sobresalientes de otras naciones del mundo y edificar la cultura de un socialismo con peculiaridades chinas es una cuestión de gran importancia que concierne a la revigorización de la nación china y a que la empresa de construir este socialismo salga triunfante en todos los aspectos. Y en este sentido nuestros camaradas que trabajan en los frentes de teoría, prensa, arte y literatura y edición tienen sobre sus hombros una misión de importancia extraordinaria. Debemos desde esta altura enfocar nuestra labor y examinar nuestras obras para ser responsables ante la sociedad, el pueblo y las generaciones futuras.

Esperamos que los que trabajan en propaganda y cultura estudien con frecuencia "Intervenciones en el Foro de Yan'an sobre Arte y Literatura", del camarada Mao Zedong, y "Palabras de saludo pronunciadas ante el IV Congreso de los Trabajadores del Arte y la Literatura de China", del camarada Deng Xiaoping. En la creación literaria y artística hemos de atenernos a la orientación de servir al pueblo y al socialismo y a la directriz de que se abran cien flores y compitan cien escuelas, en un esfuerzo por crear un ambiente favorable caracterizado por una audaz exploración y dinámica creación, además de desplegar activamente una crítica literaria y artística sana. En la época del Renacimiento de Europa, la creación artístico-literaria, y también su crítica, estaban bien animadas. En el siglo XIX aparecieron en

Rusia un número de escritores de influencia mundial, y también grandes críticos de autoridad como Chernishevski[10], Belinski[11] y Dobrolubov[12]. En nuestra crítica literaria y artística se ha de promover el uso de la razón, elogiando las obras sobresalientes y criticando las malsanas. Al desplegar la crítica literaria y artística, no hay que prodigar lisonjas vulgares ni pegar etiquetas a diestro y siniestro, ni mucho menos calificar de varapalos las críticas correctas. De actuar en otra forma, se nos acabaría la crítica literaria y artística. En resumen, en nuestras críticas de esta índole hay que promover deliberaciones conjuntas y superación en común. Aquí quisiera hacer una propuesta: con el propósito de conseguir éxito en nuestra creación y escenificación, podríamos celebrar con frecuencia foros para escuchar las opiniones de los obreros, campesinos, intelectuales, y soldados y oficiales del Ejército de Liberación, así como las de los partidos democráticos y de los diversos sectores sociales. Espero que los numerosos trabajadores del frente propagandístico y cultural se salgan de sus círculos, vayan a la base y se adentren en la vida y en las masas, para asimilar rico nutriente ideológico de la gran práctica de reforma y construcción de las masas populares y crear así obras sobresalientes dignas de nuestra época.

Debemos empeñarnos, de un lado, en impulsar el florecimiento, y del otro, en reforzar la administración. Recientemente la prensa ha publicado una carta de una madre de la ciudad de Suzhou que refleja el sentir de las grandes masas populares. Y el diario *Renmin Ribao* ha insertado a su vez en sus páginas un corto comentario titulado "Alerta ante los crímenes que se cometen por computadora"[13], que está bien redactado. Leer la referida carta le hace llorar a uno. Los miembros del Comité Permanente del Buró Político del Comité Central del Partido sienten pesar al comentar el suceso. A un chaval de 16 años, buen joven al principio, en quien sus padres depositaban gran esperanza, los viejos, con el objeto de facilitarle el aprendizaje de técnicas informáticas, gastaron todos sus ahorros en comprarle una computadora, pero el resultado fue que se convirtió en víctima de discos pornográficos. Todos los camaradas de nuestro Partido tienen la responsabilidad de impartir la debida educación a los jóvenes y adolescentes. ¿Qué sería de nosotros si permaneciéramos indiferentes e insensibles ante semejante suceso? Hemos de reforzar la administración del mercado cultural. Proscribiremos con decisión, y nada de templar el pulso, las basuras espirituales que envenenan a las masas y al ambiente social. Se impone persistir en la lucha contra las publicaciones pornográficas e ilícitas para promover el desarrollo sano del mercado cultural.

En el curso de desarrollar la economía de mercado socialista, es una cuestión de gran importancia para la elaboración de productos del espíritu el tratar apropiadamente la relación entre el efecto social y la rentabilidad económica. Hay que estudiar en mayor profundidad cómo deben ser las políticas relativas al ámbito propagandístico y cultural, especialmente la política económica en relación a la cultura. Debemos saber hacer uso del mecanismo de mercado para acrecentar el vigor de las empresas e instituciones culturales y, al mismo tiempo, crear un ambiente y unas condiciones que favorezcan colocar el efecto social en el primer plano. Por ahora aún no hemos resuelto como es debido esta cuestión. No son pocos quienes de entre los cuadros y las masas manifiestan que cómo es que algunos salones conmemorativos de la historia revolucionaria y museos, así como otros núcleos importantes de educación patriótica, se han ido a usar para "captar ingresos", con exposiciones de promoción de muebles, ropa y demás. Las masas están muy descontentas de estas acciones. Para resolver el problema, a mi juicio hay un punto que debe ser objeto de nuestro estudio, el cual es determinar un número de entidades y proyectos con importante influencia en el ámbito social para que operen únicamente según el criterio de efecto social y que su coste de funcionamiento sea garantizado a cargo de los distintos niveles del gobierno. Dinero como éste no se puede dejar de gastar, del cual la autoridad central puede aportar alguna suma, y las territoriales también cierta cantidad, al objeto de solucionar progresivamente las dificultades de gasto de las instituciones culturales no lucrativas y con carácter de beneficio público.

NOTAS

[1] Charles Dickens (1812-1870), escritor inglés. De sus obras principales, además de la novela *Historia de dos ciudades*, escribió otras novelas, entre ellas *David Copperfield*, *Casa desolada* y *Tiempos difíciles*.

[2] Victor-Marie Hugo (1802-1885), escritor francés. De sus obras principales, además de la novela *El 93*, escribió otras como *Nuestra Señora de París* y *Los miserables* y la obra poética *La leyenda de los siglos*.

[3] Lu Fangweng (1125-1210), más conocido como Lu You, poeta de la dinastía Song del Sur, nacido en la Song del Norte, oriundo de Shanyin, en Yuezhou (hoy, Shaoxing, en Zhejiang). La expresión citada en el artículo es de su poema *Meditación del otoño*.

[4] Zheng Banqiao (1693-1765), también llamado Zheng Xie, pintor, calígrafo y literato de la dinastía Qing, oriundo de Xinghua, en Jiangsu.

[5] Deng Xiaoping: "Llevar a cabo la política de reajuste económico y asegurar la situación de estabilidad y unidad", *Textos escogidos*, t. II.

[6] Deng Xiaoping: "Llevar a cabo la política de reajuste económico y asegurar la situación de estabilidad y unidad", *Textos escogidos*, t. II.

[7] Planteados en la Conferencia Nacional sobre el Trabajo Propagandístico e Ideológico realizada en enero de 1994: sí ayudar, no trastornar; sí exaltar el acento heroico propio de nuestra época, no hacer

"ruido"; sí atender al efecto social, no abandonar la justicia a la vista de ganancias; sí observar la disciplina del trabajo propagandístico, no actuar cada uno a su albedrío; sí "enfocar", no "desenfocar"; sí empeñarse en aplicar lo dispuesto, no ponerse a cosas inútiles sólo de buen ver.

[8] Lev Nikoláyevich Tolstói (1828-1910), escritor ruso. Entre sus obras principales, además de la novela *Guerra y paz*, quedan novelas como *Ana Karenina* y *Resurrección*, y tratados como *¿Qué es el arte?*

[9] Margaret Mitchell (1900-1949), escritora norteamericana. Su obra principal es la novela *Lo que el viento se llevó.*

[10] Nikolái Gavrílovich Chernishevski (1828-1889), demócrata revolucionario de Rusia, filósofo, escritor y crítico de arte y literatura. Entre sus obras principales están los tratados *Relaciones estéticas entre el arte y la realidad*, *Principio del antropologismo en la filosofía* y *El capital y el trabajo*, y la novela *¿Qué hacer?*

[11] Vissarión Grigórievich Belinski (1811-1848), demócrata revolucionario de Rusia, filósofo y crítico de arte y literatura. Sus obras principales son *Fantasía de la literatura*, *Dolor de la inteligencia*, *Crítica de la guía de la investigación filosófica de la teoría materialista* y *Carta a Gogol.*

[12] Nikolái Alexándrovich Dobrolubov (1836-1861), demócrata revolucionario de Rusia, crítico de arte y literatura y filósofo. Entre sus obras principales figuran *Grado de penetración de la popularidad en el desarrollo de la literatura de Rusia*, *El reino de las tinieblas* y *¿Cuándo llegará, por fin, el verdadero día?*

[13] Este corto comentario fue publicado el 18 de diciembre de 1995 en el diario *Renmin Ribao.*

PERSISTIR EN ADMINISTRAR EL PAÍS CON ARREGLO A LA LEY*

8 de febrero de 1996

Potenciar el fomento de la legalidad socialista y administrar el país con arreglo a la ley es importante parte integrante de la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, y una orientación sustancial de nuestro Partido y nuestro gobierno en la administración del país y de los asuntos sociales. El ejecutar una administración del país acorde con la ley y perseverar en ella consiste en encauzar de manera gradual los diversos trabajos del país por la vía legal y hacer que su vida política, económica y social marche por un rumbo legal y reglamentario, en lograr que las amplias masas populares, bajo la dirección del Partido, administren los asuntos estatales, las actividades económicas y culturales y los asuntos sociales conforme a las estipulaciones de la Constitución y la ley y a través de diferentes conductos y en distintas formas, y en llegar, paso a paso, a institucionalizar la democracia socialista y refrendarla legalmente. El ejecutar una administración del país acorde con la ley y perseverar en ella reviste un significado de suma importancia para impulsar el desarrollo sostenido, acelerado y sano de la economía y el progreso social en todos los terrenos y garantizar un orden y una paz duraderos del país.

La historia humana va a entrar en el siglo XXI. La V Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido planteó un proyecto de desarrollo de nuestro país hasta el año 2010, proyecto que va a caballo de dos siglos. Para entonces, nuestro régimen de economía de mercado socialista habrá alcanzado un nivel bastante suficiente. La práctica de la economía mundial ha corroborado que una economía de mercado relativamente madura requiere de modo inevitable que haya una legalidad bastante completa y se esté dotado de ella. El funcionamiento de las actividades de gestión del mercado, el mantenimiento de su orden, el macrocontrol y la administración estatal de la actividad económica, así como la producción, el intercambio, la distribución, el consumo y los otros diversos eslabones, todo ello necesita la orientación y reglamentación de la ley, y también hay que proceder en los

* Discurso en la conferencia sobre legalidad organizada por el Comité Central del Partido Comunista de China.

intercambios económicos internacionales siguiendo las prácticas habituales internacionales y las normas convenidas entre países. Todo esto son exigencias intrínsecas de la economía de mercado. Para materializar el cambio radical del régimen de la economía y de la modalidad de su crecimiento, también debemos completar y perfeccionar nuestra legalidad de acuerdo con las reglas generales del mercado y nuestras condiciones nacionales, implantando integralmente el sistema legal necesario para la economía de mercado socialista y la economía intensiva.

A medida que se desarrolla la economía y progresa la sociedad van surgiendo sin cesar nuevos casos y problemas, y se adquirirán del mismo modo nuevas experiencias para solucionarlos. Es por esta razón que nuestro fomento de la legalidad va a ser inevitablemente un proceso de continua profundización, fortalecimiento, perfeccionamiento y mejora, y no podrá colmarse de la noche a la mañana. Ante nuevos casos y problemas y con nuevas experiencias adquiridas, debemos elaborar oportunamente, previo estudio y síntesis, nuevas leyes y reglamentos correspondientes. Sólo de esta manera podremos evitar que cuando surjan nuevos problemas sigamos tratándolos con los médotos habituales, cayendo en la pasividad de actuar muy poco reglamentados y sin aplomo. Además, existe otro problema importante digno de nuestra atención que consiste en la necesidad de formular, sobre la base de la experiencia práctica acumulada, reglas concretas de ejecución, a fin de garantizar una aplicación expedita de las diversas leyes y reglamentos fundamentales. Sin esas reglas, vamos a tropezar con muchas dificultades en la puesta en práctica de estas leyes y reglamentos.

Al afianzar el fomento de la legalidad socialista y persistir en administrar el país con arreglo a la ley, una importante tarea nuestra es fortalecer de manera constante la conciencia jurídica y el sentido de la legalidad entre las amplias filas de cuadros y masas. La ideología es la guía de la acción. El que los cuadros actúen conforme a la ley para tomar decisiones y ejercer la administración constituye un eslabón importante en la administración legal del país. Los ciudadanos observan conscientemente la ley y defienden según ella los intereses del Estado y sus propios derechos e intereses, he aquí la base importante de esa administración legal, en cuyo proceso influye directamente el nivel alto o bajo de los amplios cuadros y masas en materia legal. La experiencia práctica ha demostrado que, si no se completan las leyes y aparecen grandes lagunas en lo institucional, los elementos nocivos aprovechan para cometer desmanes, mientras que la gente de bien encuentra dificultades para hacer a plenitud cosas positivas, y también que, si la

gente tiene conciencia jurídica y sentido de la legalidad débiles y cualidad ideológica y política baja, las leyes y los sistemas, por muy buenos que sean, dejan de desempeñar su debida función e incluso, por falta de respeto, sólo existen de nombre. Por lo tanto, al reforzar el fomento de la legalidad socialista es necesario acometer esta labor en dos aspectos simultáneamente: no sólo intensificando el trabajo legislativo para perfeccionar y completar de continuo la legalidad, sino también potenciando la educación en conocimientos jurídicos para mejorar sin cesar la cualidad y conciencia de los cuadros y las masas en el sentido de acatar la ley y manejar los asuntos según la misma. Ninguno de los dos aspectos puede ser omitido, ni exagerado o desatendido en ningún momento. Al realizar como es debido el trabajo legislativo, hemos de esforzarnos incansablemente por llevar a buen término la divulgación y educación en materia de legalidad, procurando elevar a nuevas alturas durante el periodo del "tercer quinquenio" de divulgación de conocimientos jurídicos, o sea, antes del año 2000, la cualidad jurídica de las amplias filas de cuadros y masas.

Implantar conceptos y formar conciencias requiere un proceso bastante largo. Debemos concienciarnos plenamente de lo prolongadas y duras que son la divulgación y la educación sobre el sistema legal, e institucionalizarlas y reglamentarlas de manera gradual. Los cuadros dirigentes de todos los niveles, sobre todo, deben intensificar su aprendizaje de conocimientos jurídicos y de la ciencia del derecho, esforzarse por adquirir y mejorar su aptitud de administrar los asuntos económicos y sociales por medios jurídicos y, a la cabeza de los amplios cuadros y masas, promover con su propia actuación la formación en toda la sociedad de una buena atmósfera en que se aprenda y emplee la ley, para asentar una sólida base ideológica a favor de la administración legal del país.

La labor de administrar el país con arreglo a la ley es un indicativo importante del progreso y la civilización sociales y una exigencia inevitable para nuestra edificación de un país socialista moderno. Nuestro Partido y gobierno elevarán sin cesar su nivel en esta labor mediante los esfuerzos mancomunados de todo el Partido y toda la sociedad, y con la creciente potenciación de la democracia y la legalidad socialistas y el establecimiento y mejora del régimen de economía de mercado socialista.

SOBRE ACENTUAR LA POLÍTICA*

3 de marzo de 1996

El acentuar la política no es un tema nuevo para un partido político marxista. Se puede decir que siempre han procedido así desde nuestros predecesores Marx, Engels y Lenin hasta los camaradas Mao Zedong y Deng Xiaoping. Se trata también de una excelente tradición de nuestro Partido. ¿Por qué ahora es necesario enfatizar una vez más este tema? Como objetivo esperamos que todo el Partido aplique de manera todavía más invariable, integral y correcta la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y la línea fundamental del Partido y lleve a mejor término la reforma, la apertura y la modernización de nuestro país.

La III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido dio por establecido asumir la construcción económica como tarea central. Se trata de una decisión estratégica que ha tomado nuestro Partido a base de una profunda síntesis de la experiencia histórica, y la práctica ha demostrado plenamente que esta decisión es del todo correcta. La economía constituye la base, por lo que la solución de todos los problemas de China tiene que, en último análisis, depender del desarrollo económico. Hablando en este sentido, concentrar la fuerza para hacer ascender la economía y materializar la modernización de China supone de por sí la mayor política. Por lo tanto, sin importar qué cambios de situación se produzcan, a excepción de una invasión en gran escala del enemigo exterior, no debemos vacilar en absoluto en adherirnos a asumir la construcción económica como tarea central. Junto con esta adhesión, hemos de persistir en los cuatro principios fundamentales y la reforma y apertura como dos puntos básicos. Ésta es también una verdad objetiva que ha sido plenamente corroborada por la práctica. La perseverancia en estos dos puntos básicos sirve, después de todo, para garantizar y promover la feliz materialización de la construcción económica como tarea central y de la meta de modernización socialista. La reforma y la apertura de nuestro país han sido muy exitosas; hay que continuar llevándolas a mejor término sin vacilación, a fin de incrementar incesantemente

* Parte de un discurso en una reunión de los camaradas responsables miembros del Partido que asistían a la IV Sesión de la VIII Asamblea Popular Nacional y a la IV Sesión del VIII Comité Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino.

el vigor del desarrollo económico y social. Los cuatro principios fundamentales representan los requisitos políticos más cardinales para asegurar la construcción económica, la reforma y la apertura. El adherirse por cien años sin titubeos a la línea fundamental del Partido comprende el no poderse vacilar en persistir tanto en la tarea central como en los dos puntos básicos. Es incorrecto pensar que, al asumir la construcción económica como tarea central, se puede descuidar el trabajo en los otros terrenos, o que con el ascenso de la economía se pueden llevar para arriba naturalmente las otras actividades. Semejantes ideas y actuaciones no se ajustan a la realidad y son unilaterales y perjudiciales. Hemos de aprender a conocer y tratar de forma dialéctica las relaciones entre la reforma, el desarrollo y la estabilidad, entre la economía y la política, entre la civilización material y la civilización moral, entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, y entre la base económica y la superestructura.

En la actualidad, la modernización socialista constituye nuestra mayor política, porque encarna los intereses máximos y fundamentales del pueblo. Esto lo planteó y expuso muy explícitamente el camarada Deng Xiaoping ya al principio de la reforma y la apertura. Para llevar a cabo la construcción económica y la modernización, hay que disponer de la garantía política, cosa que él también planteó y expuso muy explícitamente en aquel tiempo. En 1986, durante su visita de inspección a Tianjin, subrayó una vez más: "Con la reforma y la ciencia y tecnología modernas, más la importancia que atribuimos a la política, dispondremos de un poderío mucho mayor. A la política siempre es necesario darle importancia"[1]. Este pensamiento es muy importante. Últimamente, al resaltar la acentuación de la política, la dirección central procura justamente hacer persistir en este pensamiento del camarada Deng Xiaoping y llevarlo a buen efecto. El que exijamos a los cuadros dirigentes acentuar la política no afecta en absoluto el desarrollo económico ni significa en lo más mínimo sustituir la economía por la política sino que, todo contrario, está destinado a crear condiciones políticas más plenas y deparar una garantía política más fuerte, con miras a que el pueblo de todo el país se entregue en cuerpo y alma a levantar la construcción económica de manera aún mejor y más rápida. Cuando acentuamos política, de ningún modo significa, tal como tergiversan algunos periódicos del exterior, que China volverá a la práctica del pasado de "tomar la lucha de clases como eslabón clave" y de "izquierda", ni mucho menos y en absoluto a la de los llamados movimientos. Abrigan segundas intenciones al fraguar semejante opinión pública, razón por la cual nuestros camaradas deben estar

alerta para no dejarse engañar. Tales preocupaciones y recelos son del todo innecesarios y carecen de cualquier fundamento. Cuando acentuamos la política, tampoco significa en absoluto repetir simplemente algunas consignas políticas ni darnos a cosas políticas vacías, sino, como dijo el camarada Deng Xiaoping ya tiempo atrás, buscar combinar estrechamente la política con la economía y con los diversos trabajos profesionales, a fin de asegurar que la labor económica y las demás avancen de manera aún mejor y más ordenada por el rumbo correcto.

La política de que hablamos es la del marxismo y la de construir un socialismo con peculiaridades chinas. En la V Sesión Plenaria del XIV Comité Central he dicho que el acentuar la política abarca, todos de índole política, orientación, posición, punto de vista, disciplina, discernimiento y perspicacia. La política representa la expresión condensada de la economía y a ella sirve. Se trata de un principio fundamental del marxismo. No hay economía desligada de la política, ni política disociada de ella. Sin una fuerte garantía política, será imposible llevar a buen efecto la construcción económica. Sólo acentuando la política se puede asegurar que se apliquen a la construcción económica y las demás labores la teoría, la línea y los principios fundamentales del Partido y sus diversas políticas, así como las leyes y los reglamentos del Estado, y prevenir y descartar las interferencias de las ideas y tendencias erróneas, para mantener el rumbo correcto del desarrollo. Sólo acentuando la política se puede movilizar, estimular y unir al pueblo de las diversas etnias del país para que luche en el empeño común por hacer realidad las grandiosas metas de la construcción económica y el desarrollo social establecidas por el Partido y el Estado. Sólo acentuando la política es posible conocer y abordar de manera acertada los dos tipos de contradicciones sociales de distinta naturaleza [las que hay con el enemigo y las existentes en el seno del pueblo], y golpear con contundencia las actividades de sabotaje de las fuerzas hostiles de dentro y fuera del país y toda clase de acciones delictivas, con miras a crear un buen entorno sociopolítico para el desarrollo económico. Sólo acentuando la política es posible tratar adecuadamente las diversas relaciones de interés, y movilizar al máximo, orientar, proteger y poner en juego como es debido el entusiasmo de las diferentes partes. Sólo acentuando la política se van a poder incrementar las cualidades ideológicas y políticas de los numerosos cuadros, sobre todo de los cuadros dirigentes de los distintos niveles, y su capacidad de captar y manejar la situación general, elevando de este modo su nivel de dirección en la construcción económica y la modernización. Y sólo acentuando la

política se puede perseverar en el propósito del Partido de servir de todo corazón al pueblo, asegurar la firme cohesión del Partido y la existente entre éste y las masas populares y mantener los vínculos de uña y carne entre ambos. En resumen, persistir en acentuar la política es una necesidad inexorable de la teoría y la línea fundamentales del Partido, y también del fomento de la gran causa del socialismo con peculiaridades chinas.

NOTAS

[1] Deng Xiaoping: "Observaciones hechas durante una visita de inspección a Tianjin", *Textos escogidos*, t. III.

LA APLICACIÓN FIRME DE LA PLANIFICACIÓN FAMILIAR COMO POLÍTICA ESTATAL BÁSICA*

10 de marzo de 1996

Éste es el sexto foro sobre el trabajo de planificación familiar convocado por el Comité Central del Partido y el Consejo de Estado. La dirección central viene convocando una reunión como ésta desde 1991 durante las sesiones anuales de la Asamblea Popular Nacional y del Comité Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, lo cual ha jugado un importante papel en la movilización de todo el Partido y el pueblo de todo el país para planificar con éxito la familia y alcanzar la meta establecida para el control demográfico.

1. Concienciarse de la importancia de la cuestión demográfica desde la altura estratégica del desarrollo sostenible

La V Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido planteó la necesidad de tomar en nuestra modernización como una orientación estratégica importante la materialización del desarrollo sostenible. Éste supone considerar las necesidades del desarrollo tanto actual como futuro, sin atender los intereses de la presente generación a expensas de los de las venideras. El alcanzar el desarrollo sostenible, exigencia inevitable de la evolución de la sociedad humana, se ha convertido en una cuestión de importancia que preocupa a muchos países del mundo. En China, país en vías de desarrollo y con la población más numerosa del mundo, esta cuestión reviste una urgencia aún mayor.

La población es un tema importante que atañe a la situación de conjunto. China es un país grande con más de mil millones de habitantes, he ahí el punto de partida fundamental desde el cual tomamos en consideración el desarrollo económico y social. Como ha dicho el camarada Deng Xiaoping, nuestra política demográfica es una política trascendental con carácter estratégico. Para hacer realidad el desarrollo sostenible, debemos, ante todo, controlar razonablemente el volumen de la población. En caso de un crecimiento a ciegas de ésta y su consiguiente inadaptación al desarrollo de

* Discurso en el Foro Central sobre el Trabajo de Planificación Familiar.

las fuerzas productivas sociales, no sólo resultaría difícil satisfacer las necesidades vitales de la presente generación, sino que también se destruirían inevitablemente los recursos y el medio ambiente, poniendo en peligro la subsistencia y el desarrollo de la posteridad. Debemos comprender que la población guarda una ligazón muy estrecha con la construcción económica y que controlar bien su volumen contribuirá a aliviar la presión de su superabundancia sobre ella y a aumentar el producto nacional bruto per cápita; por contra, un crecimiento poblacional a ciegas contrarrestaría los crecientes logros de la construcción económica, y nos costaría mucho tener la iniciativa en una competencia internacional cada día más reñida. Aun en tiempos de paz hemos de pensar en adversidades eventuales y considerar plenamente los intereses a largo plazo de la nación china.

Como nuestro país es de mucha población, los recursos por persona son relativamente insuficientes. Esto constituye un factor importante que restringe nuestro desarrollo económico y social. La población china representa el 21% del total mundial, pero su tierra cultivada tan sólo el 7% en superficie, mientras que aquélla sigue en aumento y ésta en declive, siendo de unas 330.000 hectáreas la reducción anual media en los primeros cuatro años del VIII Plan Quinquenal. En la actualidad, a escala nacional tenemos sólo 0,11 hectáreas per cápita, e incluso menos de 0,07 en una cuarta parte de las provincias. A pesar del estable crecimiento de nuestra producción cerealera, la pertenencia por persona ha bajado en cierto modo. Debido al incremento continuo de la población, más el aumento de la demanda popular de productos derivados de cereales por el mejoramiento de su vida, para mantener el actual nivel de consumo de cereales se requiere un incremento promedio anual de 10.000 millones de kilos en el periodo del IX Plan Quinquenal, equivalente a alrededor del doble del aumento en los 10 años anteriores. Se trata de una tarea bastante ardua. Además, no hay que subestimar el impacto del crecimiento demográfico sobre el medio ambiente. Todo ello nos exige colocar en un plano de importancia el control demográfico, el ahorro de recursos y la protección medioambiental, a objeto de crear para la posteridad un entorno propicio al desarrollo sostenible.

Por entorno demográfico satisfactorio se entiende una población de volumen adecuado, calidad excelente y estructura racional. Un entorno demográfico así promoverá un desarrollo de la población sostenible y armonioso con la economía, la sociedad, el medio ambiente y los recursos. Debemos, por una parte, aprovechar el desarrollo económico y social, la generalización de la educación, el progreso científico y tecnológico, así

como otras condiciones favorables, para llevar a buen efecto la labor de planificación familiar, y, por la otra, mediante la buena realización de ésta, propulsar el desenvolvimiento de la economía, el progreso social, la generalización de la educación y la mejora de la calidad de la población.

Desearía subrayar aquí la procreación sana. Se trata de un asunto primordial que concierne a la prosperidad de la nación china. Esta cuestión constituye una precondición para aumentar integralmente la calidad de la población y un importante aspecto inseparable de nuestra política demográfica. Sólo cuando los bebés nazcan lo bastante sanos e inteligentes será prometedor el futuro desarrollo de nuestra nación y país. Los departamentos de planificación familiar y de sanidad y otros pertinentes deben estudiar concienzudamente el asunto de la procreación sana, efectuar una amplia divulgación de conocimientos científicos en esta materia y resolver efectivamente toda clase de problemas prácticos que la atañen, a fin de ocuparse de trabajarla en el verdadero sentido de la palabra.

2. Concienciarse plenamente de lo prolongada y ardua que es la labor de planificación familiar y perseguir con firmeza mayores resultados en ella

Durante el periodo del octavo quinquenio nuestro país ha conseguido notables éxitos en la planificación familiar, logrando frenar de manera eficaz la tendencia a un incremento desmesurado de la población. Esto es fruto de los esfuerzos mancomunados de todo el Partido y el pueblo del país entero, incluyendo a todos los camaradas que están empeñados en el frente de la planificación familiar.

Al afirmar los éxitos, es preciso ver que la situación demográfica aún no alberga optimismo y que la planificación familiar sigue siendo una tarea prolongada y ardua. Como la cifra base de nuestra población es demasiado alta, en el noveno quinquenio cada año, a pesar de nuestra política aplicada para un riguroso control del crecimiento demográfico, la población neta aumentada sobrepasará por término medio los 13 millones. Debido a la influencia de conceptos tradicionales y a factores económicos y sociales reales, los campesinos tienen deseos de procreación que guardan cierta distancia respecto a la exigencia de esa política. También se observa desequilibrio interregional en el progreso de la acción planificadora familiar, y ésta se enfrenta con mayores dificultades en las regiones pobres y apartadas del Centro y el Oeste. Es relativamente inefectiva dicha labor en muchos niveles de base del campo, especialmente en las aldeas, y se encuentra a la deri-

va en algunas partes. Existen graves fenómenos de ocultación u omisión en estadísticas demográficas. En las ciudades la planificación familiar también ha visto surgir no pocas circunstancias y problemas nuevos, y debe reforzarse con urgencia entre la población flotante. En fin de cuentas, la actual natalidad relativamente baja aún es muy inestable y probablemente subirá de nuevo por cualquier relajación nuestra en el trabajo. Por consiguiente, los dirigentes de diversas instancias deben ser plenamente concientes de lo prolongada y lo ardua que es la planificación familiar y aplicarla decididamente como política estatal básica, y poner en práctica a conciencia la orientación del trabajo basada principalmente en divulgación, educación, anticoncepción y trabajo regular, sin permitir en absoluto el optimismo a ciegas y descuidarse y aflojar ante los notables éxitos obtenidos en ella.

Para el año 2000, con una población nuestra aumentada en unos trescientos millones con respecto a 1980, habremos de cumplir la meta de cuadruplicar el producto nacional bruto per cápita de ese año. El materializar o no esta meta depende del desarrollo económico por un lado, y del control demográfico por el otro. De las dos cosas, ninguna puede faltar. Para el 2000, habremos de haber contenido la población del país dentro de 1.300 millones, y para el 2010, dentro de 1.400 millones. He ahí un requisito importante para alcanzar la meta de lucha en los 15 años venideros. Con una actitud responsable frente al pueblo, el futuro y las generaciones posteriores, debemos proseguir realizando bien la labor de planificación familiar a fin de asegurar la consecución de las metas del control demográfico. De esta labor deben los primeros responsables del Partido y del gobierno de todas las instancias ocuparse en persona, y asumir la responsabilidad general; ésta es una importante experiencia adquirida en muchos años de práctica. Los cuadros dirigentes de diversos niveles tienen que poner en ejecución concienzudamente el Programa de Trabajo de Planificación Familiar de China[1], ir conociendo a fondo la cuestión demográfica, y tratar con acierto la relación entre ésta y el trabajo económico y los demás, con miras a realizar efectivamente esta labor planificadora de forma más consciente, sólida y duradera. Que los comités del Partido y los gobiernos de diversos niveles organicen y coordinen los departamentos pertinentes y agrupaciones de masas en la solución integral de los problemas en el control demográfico, aumenten gradualmente la inversión en planificación familiar, lleven a la práctica las diversas políticas y medidas al respecto y establicen y refuercen los organismos de diversas instancias dedicados a este empeño. Los departamentos de propaganda continuarán coordinando a las

secciones concernientes en un amplio y profundo despliegue divulgador de los asuntos demográficos y la planificación familiar, fortaleciendo así la orientación de la opinión pública por un rumbo correcto. Los departamentos pertinentes, incluido el de seguridad pública, tienen que potenciar la administración del empadronamiento y la de la planificación familiar en la población flotante. Y los departamentos de organización deben tomar los asuntos demográficos y la planificación familiar como contenido y criterio de evaluación de los cuadros dirigentes, y crear regímenes de premios y sanciones correspondientes. En lo tocante a la planificación familiar en los niveles de base del campo, es imperativo hacer efectiva la disponibilidad de organismos, personal y remuneraciones.

3. Persistir en la línea de masas del Partido para realizar como es debido la "triple integración" en materia de planificación familiar, solucionando integralmente los problemas existentes en el control demográfico

En las vastas áreas rurales de nuestro país, el integrar la planificación familiar con el desarrollo económico, con la ayuda a los campesinos a prosperar por laboriosidad y avanzar hacia una vida modestamente acomodada, y con la formación de familias civilizadas y felices, constituye una creación de los cuadros y las masas en la práctica, una reforma importante en la planificación familiar, así como una manifestación de la línea de masas del Partido en ésta. La consigna de "menor natalidad y rápida prosperidad por una vida modestamente acomodada" se ha granjeado el intenso apoyo de las amplias masas campesinas. A través de la promoción de esta "triple integración" se han creado condiciones que posibilitan a las mujeres participar en el trabajo productivo y aumentar sus ingresos, lo cual favorece elevar su estatus social y posee un significado trascendental para fomentar en mayor medida la igualdad entre ambos sexos e impulsar el cambio del concepto de procreación. Los comités del Partido y los gobiernos de diversas instancias deben, bien compenetrados con el significado de la "triple integración", coordinar y organizar los departamentos pertinentes en llevarla adelante de forma constante.

Han transcurrido 15 años desde la fundación de la Asociación de Planificación Familiar de China. Ahora sus filiales de diversos niveles, presentes en todas las zonas urbanas y rurales del país, han devenido una gran fuerza para movilizar y organizar a las amplias masas a participar en esta planificación. Los comités del Partido y los gobiernos de distintas

instancias deben conceder importancia a la puesta en juego del papel que desempeñan en la misma esta asociación, el Sindicato, la Liga de la Juventud Comunista, la Federación de Mujeres y otras agrupaciones de masas, y apoyarlos para que hagan valer sus respectivas ventajas y emprendan el trabajo con creatividad.

Éste es el año en que se inicia el IX Plan Quinquenal, y también se coloca la primera piedra para cumplir el plan de población correspondiente a este quinquenio. Los cuadros dirigentes de diversos niveles tienen que unir y conducir a las masas para que apliquen firmemente la planificación familiar como política estatal básica, y poner bajo control la cuantía de la población y mejorar su calidad, en una lucha esforzada por controlar nuestra población dentro de 1.300 millones para el año 2000 y materializar en todos los sentidos la meta estratégica del segundo paso para la modernización socialista.

NOTAS

[1] Se refiere al Programa de Trabajo de Planificación Familiar de China (1995-2000), elaborado por la Comisión Estatal de Planificación Familiar, y aprobado y transmitido el 14 de enero de 1995 por el Consejo de Estado.

LEVANTEMOS UN NUEVO MONUMENTO HISTÓRICO A LA AMISTAD PERENNE ENTRE CHINA Y ÁFRICA*

13 de mayo de 1996

Hoy me complace mucho tener esta oportunidad de verme con los amigos presentes y quisiera expresarles y, por su digno conducto, transmitir a los gobiernos y pueblos de los países africanos los cordiales saludos y los mejores votos de parte del Gobierno y el pueblo chinos.

Al pisar el hermoso continente africano, mis colegas y yo comenzamos a vivir una atmósfera de cordialidad, fervor y amistad. Hay un antiguo dicho chino que reza: "Los íntimos amigos no conocen la lejanía sino que se sienten vecinos en la distancia"[1]. Aunque China y África están separadas por montañas y mares, nuestros corazones laten muy cercanos.

Tanto China como África son de las primeras regiones desarrolladas en cuanto a la civilización humana. Las dos civilizaciones antiguas ya tuvieron convergencias hace unos dos mil años. En el siglo VIII el intercambio comercial y cultural de China con África entró en un periodo de rápido desarrollo. En el siglo XV, Zheng He[2], famoso navegante de la dinastía Ming de China, llegó a la costa oriental de África. El vínculo amistoso entre los pueblos chino y africanos tiene raíces remotas y profundas, y nunca ha habido conflicto entre uno y otros.

China y África han tenido una experiencia histórica semejante y padecido gran sufrimiento acarreado por el colonialismo y la invasión exterior. En nuestras prolongadas luchas por la independencia y la liberación nacional siempre hemos simpatizado unos con otros y nos hemos apoyado mutuamente. No olvidamos que la heroica lucha que sostuvo el pueblo etíope contra la agresión italiana y las importantes contribuciones que hicieron los pueblos africanos al triunfo sobre el fascismo alemán-italiano-japonés supusieron un gran estímulo y apoyo al pueblo chino en su combate contra la agresión japonesa.

Luego del fin de la Segunda Guerra Mundial, China y África abrieron brillantes capítulos en el desarrollo de sus respectivas historias. Con el

* Discurso en la sede central de la Organización para la Unidad Africana en Addis Abeba (Etiopía) durante una gira por África.

nacimiento de la República Popular China y la proclamación de la independencia por parte de una serie de países africanos al librarse de la dominación colonialista, las relaciones chino-africanas iniciaron un nuevo periodo de desarrollo integral. Los líderes de la vieja generación de nuestro país y los precursores del movimiento de liberación nacional en África, cogidos de manos, echaron cimientos sólidos para las relaciones de amistad y cooperación entre China y este continente. El presidente Mao Zedong dijo una vez: "Todos los amigos africanos son objeto de bienvenida de parte del pueblo chino. Nuestras relaciones con todos los pueblos africanos son buenas, sean los independizados o los que, pese a no haber logrado la independencia, están en la lucha por ella"[3]. Durante los últimos 40 años, los dirigentes chinos han visitado África en numerosas ocasiones, dejando sus huellas en decenas de países africanos, y más de cien dirigentes de más de cuarenta países africanos han hecho visitas a China. El frecuente intercambio de visitas entre los dirigentes de alto nivel de ambas partes ha desarrollado sin cesar las relaciones de amistad y cooperación chino-africanas, obteniendo muchos éxitos.

El objetivo que persigue mi presente visita a África consiste en lo siguiente: primero, aprender de los pueblos africanos, aumentar la comprensión y profundizar la amistad; segundo, expresar a los gobiernos y pueblos africanos que mantener la amistad perenne con los numerosos países africanos constituye una orientación fundamental que el Gobierno chino sigue invariablemente y un deseo que el pueblo chino abriga siempre, y tercero, frente a la nueva situación, abordar con los amigos africanos los temas de interés común con miras a desarrollar en mayor grado la tradicional amistad y las relaciones de cooperación entre China y África.

Mirando la situación internacional en su conjunto, a raíz del fin de la Guerra Fría se han producido enormes cambios complejos y profundos en el mundo. En la actualidad, la situación internacional global marcha hacia la distensión, y la tendencia a la multipolarización se está desenvolviendo en mayor medida. El mundo desea la paz; los países, estabilizarse; las economías, desarrollarse, y las sociedades, progreso. Esto ha llegado a ser la tendencia predominante del mundo contemporáneo. Al mismo tiempo que ascienden políticamente los países en vías de desarrollo, que representan la mayoría de la población mundial, se acelera, en términos generales, el ritmo de crecimiento de sus economías, y el porcentaje que éstas representan en el volumen total de la economía mundial va en aumento. Estos países demandan mayor derecho a la palabra en los asuntos internacionales. Consti-

tuyen el grueso de las fuerzas que defienden la paz mundial y promueven el establecimiento de un nuevo orden político y económico internacional que sea justo y razonable. Sin embargo, subsisten el hegemonismo y la política de fuerza, el mundo no vive en tranquilidad, sigue ampliándose la disparidad entre los países pobres y los ricos, y las condiciones de existencia y desarrollo de la humanidad se encuentran bajo diversas amenazas. En síntesis, el desenvolvimiento y los cambios de la situación internacional implican para nosotros tanto oportunidades como desafíos.

Mirando todo el continente africano, han pasado en lo fundamental los fuertes impactos que causaron a África los enormes cambios de la situación internacional tras el término de la Guerra Fría. Nos alegramos de ver que la situación política de la mayoría de sus países tiende a estabilizarse. El nacimiento de una nueva Sudáfrica simboliza el cumplimiento de la misión de emancipación política en el continente. La cooperación regional ha dado importantes pasos, y el deseo y la tendencia de unirse para robustecerse van creciendo. Muchos países africanos están esforzándose por explorar modalidades políticas y caminos de desarrollo que se ajusten a sus respectivas condiciones. África está entrando en una nueva época histórica en busca de paz, estabilidad y desarrollo. Sus 53 países, que ocupan aproximadamente la mitad de los miembros del Movimiento de los No Alineados[4] y casi una tercera parte de los de la ONU, siempre constituyen una fuerza importante para el mantenimiento de la paz y la estabilidad del mundo. África, con un territorio vasto y recursos naturales abundantes, posee un gran potencial de desenvolvimiento económico. La paz mundial es inseparable de su estabilidad, y la prosperidad global, de su desarrollo. Debido a la debilidad de su base económica, por haber sido víctima de la explotación colonialista durante varios siglos, y a la existencia de diversos factores desfavorables en relación con las condiciones externas de su desarrollo, por no haber cambiado radicalmente el orden económico internacional injusto e irrazonable, legado de la vieja época, en la actualidad el conjunto de su economía tropieza con relativas dificultades, y para expandirse económicamente África asume una tarea pesada y tiene un largo camino que recorrer. No obstante, me asiste la convicción de que los pueblos africanos, infatigables por autorreforzarse y valerosos por conseguir progresos, podrán sin falta vencer las dificultades y apretar el paso del desarrollo para marchar hacia un futuro pleno de perspectivas.

Desde hace más de treinta años la Organización para la Unidad Africana (OUA)[5] ha sido siempre el símbolo de la unidad de los pueblos

africanos y ha hecho incansables esfuerzos por la liberación política y el desarrollo económico de África. En la nueva situación, la OUA desempeñará un papel aún más importante en materializar la paz y la estabilidad en el continente, defender su unidad y promover su desenvolvimiento e integración económicos. El Gobierno y el pueblo chinos han venido apoyando su labor y están dispuestos a afianzar en mayor grado la cohesión y la cooperación con ella.

En el siglo XX que nos despide pronto, el pueblo chino, dirigido por el Partido Comunista de China, ha realizado dos asuntos importantes: en la primera mitad del siglo, después de una lucha extraordinariamente dura y difícil, ganar la victoria de la revolución de nueva democracia, que hizo época y dejó fundada la Nueva China; en la segunda mitad, dar pasos decisivos en el camino de construir un socialismo con peculiaridades chinas y de convertir el país en una nación próspera y poderosa. Hoy, el Gobierno y el pueblo chinos tienen ante sí tres tareas principales que cumplir: llevar a cabo la modernización, consumar la reunificación de la patria y salvaguardar la paz mundial. Continuaremos aplicando invariablemente la política exterior independiente y de paz, y perseverando en asumir la construcción económica como la labor central y en la reforma y apertura. Para el año 2000, en que nuestra población habrá aumentado en alrededor de trescientos millones de habitantes sobre la base de 1980, habremos cuadruplicado en relación con el mismo año el producto nacional bruto per cápita, elevado la vida del pueblo a un nivel modestamente acomodado y terminado por implantar de manera preliminar un régimen de economía de mercado socialista, y para el año 2010 duplicaremos el producto nacional bruto sobre el año 2000. Y dentro de unos tres años el Gobierno chino va a reanudar el ejercicio de su soberanía sobre Hong Kong y Macao. Esto demuestra con elocuencia que el pueblo chino tiene plena capacidad, medios y confianza para, eliminando toda clase de interferencias, dar cima a la gran empresa de la reunificación de la patria.

La política de reforma y apertura de China y su nuevo programa de desarrollo económico y social han sido elaborados conforme a las condiciones propias de nuestro país y a los rasgos característicos de nuestra época, y tienen como objetivo emancipar y desarrollar en mayor grado las fuerzas productivas, elevar el nivel de vida del pueblo y aumentar la fortaleza nacional integral. En virtud de nuestras experiencias vividas en carne propia, a fin de garantizar un desarrollo económico continuo, acelerado y sano nos es necesario atribuir suma importancia a la correlación entre reforma, desarro-

llo y estabilidad y abordarla de modo correcto. La reforma constituye una gran fuerza motriz para el desarrollo económico y social, y la estabilidad, un importante prerrequisito para la reforma y el desarrollo. Sin una estabilidad política, unidad interétnica y tranquilidad social, sería difícil llevar adelante la reforma felizmente y lo sería también desarrollar con rapidez la economía. Además, tenemos que tratar bien la relación entre la ampliación de la apertura hacia el exterior y la perseverancia en el apoyo en nuestro propio esfuerzo, promoviendo en forma dinámica y sobre la base de tal apoyo la cooperación económica regional y el amplio intercambio internacional en lo económico y comercial, combinando la introducción de tecnologías avanzadas con la propia explotación e innovación para configurar nuestras propias ventajas tecnológicas, y prestando atención a nuestra propia acumulación al mismo tiempo que hacemos uso de los fondos exteriores, con miras a reducir en forma presta la disparidad con los países desarrollados. Paralelamente, determinamos revigorizar la nación mediante la ciencia y la educación, la planificación familiar y la preservación del medio ambiente como políticas estatales básicas, y ponemos en ejecución una estrategia de desarrollo sostenible, con el fin de impulsar el progreso integral de la sociedad.

El desenvolvimiento de China aporta condiciones más favorables y abre horizontes aún más amplios para la amistad y la cooperación entre ella y África. En este momento histórico a caballo de dos siglos, quisiera declarar solemnemente en nombre del Gobierno y el pueblo chinos: de cara al siglo XXI, China está a la disposición de consolidar y desarrollar, sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, relaciones interestatales de estabilidad duradera y cooperación integral con los países africanos. Hagamos esfuerzos mancomunados para levantar un nuevo monumento histórico a la amistad perenne entre China y África. Para tal efecto, quisiera presentar las siguientes propuestas y sugerencias:

1. *Ser sinceros y amistosos y hacerse amigos mutuamente confiables para "todo tiempo".* China y África han tenido similares experiencias en la historia y hoy en día enfrentan tareas comunes. África necesita a China, y viceversa. La amistad chino-africana, que posee una base profunda y se ha transmitido de generación en generación, puede resistir la prueba de la historia. No cambiará a causa del transcurso del tiempo, las vicisitudes mundiales o la transformación del marco internacional.

2. *Tratarse en pie de igualdad, respetarse mutuamente la soberanía y no intervenir una parte en los asuntos internos de la otra.* China respetará como siempre las características nacionales, las creencias religiosas y las tradiciones culturales

de los países africanos, así como el sistema político y el camino de desarrollo que con propia determinación ellos han elegido según sus propias condiciones nacionales; los apoyará en su justa lucha por defender la independencia, la soberanía y la dignidad nacionales y en sus esfuerzos por mantener la estabilidad y la unidad internas, vigorizar la economía nacional y promover el progreso social. En cuanto a las divergencias y disputas entre los países africanos, siempre abogamos por que éstos las solucionen mediante consultas pacíficas excluyendo la intervención foránea, y los respaldamos en así hacerlo.

3. *Procurar el desarrollo común sobre la base del beneficio mutuo y la preferencia recíproca.* China apoya con toda firmeza a los países africanos en sus esfuerzos por el desarrollo económico y va a seguir proporcionándoles ayuda gubernamental al alcance de su capacidad y sin ninguna condición política adicional; ambas partes colaborarán con dinamismo para reactivar, mediante coinversión, cooperación u otros medios, los proyectos de ayuda tradicionales ofrecidos por China; se estimulará la cooperación entre las empresas de ambas partes, y en especial se impulsará a las empresas y compañías fuertes chinas a que en este continente la desarrollen de mutuo beneficio y en diferentes magnitudes, amplias áreas y múltiples formas, y en ella perseveren en los principios de acatamiento de los tratados, garantía de la calidad del trabajo y concesión de importancia a la buena fe, y se extenderán los canales comerciales para aumentar la importación desde África, con el objetivo de contribuir al equilibrio y rápida expansión del comercio chino-africano.

4. *Reforzar la consulta y efectuar una cooperación estrecha en los asuntos internacionales.* En las reuniones de la ONU y en otros eventos internacionales, China y los países africanos han mantenido desde hace tiempo una tradición cooperativa caracterizada por el apoyo recíproco y la estrecha compañía tanto en la gloria como en la desgracia, haciendo positivas contribuciones a la defensa de la paz mundial y a la lucha por los derechos e intereses legales de los países en vías de desarrollo. Los dirigentes chinos y africanos deben potenciar su vinculación. China va a sostener y defender con firmeza la justicia a favor de los países africanos, abogar por que éstos participen en los asuntos internacionales igual que otros países y exhortar a que la comunidad internacional escuche a conciencia la voz de África, aspirará a que la ONU y las organizaciones internacionales pertinentes respeten las opiniones de los países africanos y de la OUA, y pedirá que la comunidad internacional, y en particular los países desarrollados, ayude efectivamente

a África a reducir su carga de deudas y a mejorar las condiciones exteriores de su desarrollo en aras del crecimiento sostenido de la economía y el comercio internacionales en su conjunto. El fomento de la cooperación amistosa chino-africana sentará un buen ejemplo para la cooperación Sur-Sur y la internacional.

5. *Crear de cara al futuro un mundo más hermoso.* Que China y África, cogidas de la mano y junto con todos los demás países y pueblos amantes de la paz en el mundo, adaptándose a la corriente histórica y respondiendo al clamor de la época, hagan importantes contribuciones en establecer cuanto antes un nuevo orden político y económico internacional que sea justo y razonable y esté basado en los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, y en promover la noble causa de la paz, el desarrollo y el progreso mundiales.

Hace un mes y pico, el Gobierno chino signó sin ninguna condición adicional y sin reserva alguna el protocolo del Tratado sobre la Zona Libre de Armas Nucleares en África, lo cual demuestra que China apoya a ésta consecuentemente en sus justas acciones y abriga sincera amistad hacia sus pueblos. China siempre ha sido partidaria de la prohibición completa y la destrucción definitiva de las armas nucleares, y ha atribuido gran importancia a las negociaciones sobre un tratado de prohibición general de ensayos nucleares y ha tomado parte activa en las mismas, con un empeño en llegar a un buen tratado dentro de este año. China está dispuesta a proseguir, junto con los países africanos y todos los demás amantes de la paz, los esfuerzos incansables para impulsar el desarme nuclear y alcanzar el objetivo final de prohibir por completo y destruir definitivamente las armas nucleares en el mundo entero.

Mirando hacia atrás, en los últimos 100 años los pueblos de África, bañados en sangre, han librado una batalla por la independencia y la liberación como llamaradas rugientes, logrando que sus más de seiscientos millones de seres hayan conseguido la gran emancipación política y sus 53 países independientes estén erguidos en el vasto continente africano, y con ello han materializado un salto histórico a favor del progreso de la sociedad africana. Los últimos 100 años ya quedan inscritos en los anales como un "siglo de liberación" de África.

Dirigiendo la mirada hacia el futuro, en el próximo siglo los países africanos, apoyándose en su propio esfuerzo y con ayuda de la comunidad internacional, harán realidad paso a paso y sin duda alguna el despegue económico y seguirán cumpliendo otro salto histórico a favor del progreso

de la sociedad africana. Los cien años venideros van a añadir un nuevo capítulo en la historia como un "siglo de desarrollo" de África.

Se puede predecir que una nueva África unida, estable y próspera no sólo significa que los pueblos africanos que han obtenido la liberación política lograrán asimismo la emancipación económica, sino que también harán enormes aportes a la paz y el desarrollo del mundo y a la civilización y el progreso de la humanidad.

Hemos tenido un ayer inolvidable, en el que la gran amistad chino-africana, sellada en la prolongada lucha común, se ha grabado en los anales del desarrollo mundial y se ha incrustado en el corazón de los pueblos de China y de África. Tenemos un hoy espléndido y de muchos colores, en que esta amistad, gracias al cuidado esmerado de esos pueblos, está floreciente. Tendremos también un mañana rebosante de vitalidad, en que las ruedas de la época conducirán dicha amistad a una nueva fase. China, como el mayor país en vías de desarrollo en el mundo, tiene la disposición de estar junto con África, el mayor continente en vías de desarrollo, para marchar con plena fe hacia el siglo XXI luchando contra viento y marea y compartiendo penas y alegrías.

NOTAS

[1] Zhang Jiuling (dinastía Tang): "Despedida al asistente Li del jefe del distrito de Weicheng".

[2] Zheng He (1371-1433), navegante de la dinastía Ming, oriundo de Kunyang (hoy Jinning), en Yunnan. A comienzos de esa dinastía prestó servicio en el Palacio Imperial y luego pasó a ser eunuco encargado de logística y asuntos generales. Entre 1405 y 1433 dirigió por siete veces sucesivas una inmensa flota de embarcaciones en viajes por países asiáticos y africanos, visitando más de 30 países y regiones del Sureste Asiático, a lo largo del Océano Índico y de la costa del Mar Rojo y llegando hasta la costa oriental de África y La Meca, ciudad santa del islamismo. Estos viajes se denominan en las crónicas "viajes de Zheng He al Océano Occidental" (como se llamaba en la dinastía Ming a las áreas marítimas al oeste del actual Brunéi). Los largos viajes de Zheng He contribuyeron al intercambio económico y cultural entre China y los países asiáticos y africanos.

[3] Mao Zedong: "Todos los pueblos africanos son nuestros amigos", *Escritos reunidos*, t. VIII.

[4] Ver nota 2 en "Aceleremos la reforma, la apertura y la modernización a la conquista de mayores victorias para la causa del socialismo con peculiaridades chinas", en el presente tomo.

[5] Organización regional compuesta por los países africanos independientes. El 25 de mayo de 1963, 31 países africanos proclamaron su fundación luego de haber aprobado la Carta de la Organización para la Unidad Africana en Addis Abeba (Etiopía). Su propósito es promover la unidad y la solidaridad de los países africanos, reforzar su coordinación de esfuerzos por la elevación del nivel de vida, defender su independencia, soberanía e integridad territorial, erradicar de África el colonialismo en todas sus formas y llevar adelante la cooperación internacional. Del 9 al 10 de septiembre de 1999, la OUA celebró en Surt (Libia) su IV Cumbre Especial, en la que se decidió crear la Unión Africana (UA) a fin de acelerar el proceso de la integración política y económica de los países africanos. El 8 de julio de 2002, con asistencia de dirigentes y representantes de los 52 países miembros, tuvo lugar en Durban (Sudáfrica) la última Cumbre de la OUA, y el día 9 se celebraron la ceremonia de la fundación de la UA y su primera Cumbre, cumpliendo la transición de la OUA a la UA.

PROTEGER EL MEDIO AMBIENTE Y APLICAR LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO SOSTENIBLE*

16 de julio de 1996

La protección del medio ambiente es muy importante, pues constituye un tema estratégico de carácter general que atañe al desarrollo a largo plazo de nuestro país. En la modernización socialista debemos empeñarnos siempre en la aplicación de la estrategia del desarrollo sostenible como un asunto de gran importancia. La idea de desarrollo sostenible, que tiene su origen en la protección del ambiente, ahora ha llegado a ser una estrategia general con la cual muchos países del mundo guían su desarrollo económico y social. El desarrollo económico hemos de considerarlo en coordinación con la población, los recursos naturales y el medio ambiente, no sólo programándolo adecuadamente en el presente, sino también pensando en las generaciones venideras y creando condiciones aún mejores para el desarrollo futuro, sin permitir en modo alguno seguir el camino de despilfarrar los recursos, de contaminar y después sanear, o menos aún de vivir de los antepasados y echar a perder el futuro de la posteridad.

Debido a su población numerosa, relativa escasez de recursos per cápita, bajo nivel científico y tecnológico y bastante débil base económica y tecnológica, nuestro país encara tareas muy arduas en la protección del entorno ecológico. Por lo tanto, en el desarrollo económico y social tenemos que esforzarnos por lograr, con poca inversión y reducido consumo de recursos, una elevada rentabilidad económica, buenos efectos sociales y un medio ambiente bien protegido. Si en el transcurso del desarrollo nos descuidamos de proteger este último, esperando a ponernos a sanear y recuperar el entorno ecológico después que se haya destruido, pagaremos un precio más alto e incluso sufriremos pérdidas irrecuperables.

Partiendo de la realidad de nuestro país, debemos, en la aplicación de la estrategia de desarrollo sostenible, realizar con empeño los siguientes trabajos: en primer lugar, persistir en ahorrar agua, tierras, energía, materiales, cereales y otros recursos naturales, dando en la agricultura énfasis al alto rendimiento, óptima calidad, elevada eficiencia y bajo consumo, fomentando en la industria la calidad, insumos bajos y rentabilidad, y desarrollando

* Discurso en la IV Conferencia Nacional sobre Protección del Medio Ambiente.

el sector terciario en coordinación con el primario y el secundario; en segundo lugar, seguir controlando el crecimiento demográfico y mejorar integralmente la calidad de la población; en tercero, lograr que la estructura del consumo sea racional y la forma de éste favorable para la protección del medio y de los recursos naturales, no pudiendo de ningún modo procurar un alto consumo por encima del nivel del desarrollo de las fuerzas productivas y en despilfarro de recursos; en cuarto lugar, reforzar la divulgación y educación sobre la protección medioambiental, aumentando el sentido de los cuadros y las masas de proteger conscientemente el entorno ecológico; y por último, frenar y cambiar con firmeza la tendencia en algunos lugares de destrucción de recursos y deterioro del entorno ecológico.

Algunos camaradas pasan por alto la labor de protección medioambiental, considerando que más vale hacer ascender la economía antes y que se la puede dejar de lado por el momento. Esta idea es incorrecta y perjudicial. Una seria lección adquirida en el desarrollo del mundo es que muchos países económicamente desarrollados han recorrido el camino de despilfarrar desmesuradamente los recursos, y contaminar y después sanear, dando como resultado graves daños para los recursos y el entorno ecológico del mundo. No podemos en absoluto seguir un camino como éste. Nuestro desarrollo económico y social se ha de cimentar en optimizar la estructura sectorial y en armonizar economía, sociedad y medio ambiente. Como los hechos objetivos demuestran, en tipos de crecimiento económico basados en ampliar a ciegas la inversión y emprender proyectos sin discriminar, cuanto más rápido se crezca mayor es el despilfarro de recursos, más grave la polución ambiental y destrucción ecológica y más reducida la capacidad para un desarrollo sostenible. Esto es inaceptable. He dicho en muchas ocasiones que aquellos lugares que reúnan las condiciones necesarias podrán desarrollarse con mayor rapidez. Sin embargo, hemos de cuidarnos de no procurar en absoluto un desarrollo acelerado a expensas de los recursos y el medio ambiente. Cualquier lugar debe, en su desarrollo económico, conceder importancia a la mejora de la calidad y la rentabilidad y a la optimización de la estructura, y persistir en tomar como base el círculo virtuoso del entorno ecológico: he ahí un desarrollo sano y sostenible.

El control del crecimiento demográfico y la preservación del entorno ecológico son políticas estatales básicas que todo el Partido y el pueblo del país entero deben seguir con firmeza durante largo tiempo. La V Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido planteó explícitamente el cambio radical del régimen económico y de la modalidad del crecimiento eco-

nómico y la aplicación de las estrategias de revigorización del país mediante la ciencia y la educación y de desarrollo sostenible, todo ello como infalible garantía para que podamos proteger adecuadamente el entorno ecológico en el desarrollo.

La experiencia histórica nos enseña que para garantizar la seguridad en el medio ambiente hay que controlar el volumen total de las emisiones contaminantes. Para el IX Quinquenio, se ha programado para nuestra economía un crecimiento anual promedio de alrededor del ocho por ciento, y las metas que hemos definido para la protección del ambiente son procurar para el año 2000 controlar en lo fundamental la tendencia de agravamiento de la polución ambiental y del deterioro ecológico, y mejorar en cierta medida la calidad del medio en algunas ciudades y zonas. Se trata de una tarea ardua, que debemos cumplir con esfuerzo. Por lo tanto, es necesario, ante todo, reforzar la administración medioambiental en la ciudad y el campo. Sin embargo, lo esencial es apoyarnos en el cambio del régimen económico y del modo de crecimiento económico para reducir, mediante la integración orgánica del ritmo de desarrollo con la rentabilidad, el volumen de emisiones contaminantes y la pérdida o desgaste de recursos y entorno ecológico por unidad de producto nacional bruto. Las decisiones económicas influyen de sumo grado en el medio ambiente. Debemos empezar por la macroadministración para establecer mecanismos de decisión integral sobre medio ambiente y desarrollo. Al elaborar políticas capitales de desarrollo económico y social, programar la explotación de recursos sustanciales y determinar proyectos clave, nos incumbe examinar y discutir los pros y contras desde el ángulo de la coordinación entre la promoción del desarrollo y la protección medioambiental, y plantear medidas correspondientes. Sólo de esta manera lograremos prevenir la contaminación del medio y el deterioro ecológico en su mismo origen. Al mismo tiempo, todos los sectores y ramas y los diversos segmentos sociales deben intensificar la protección y administración medioambiental, aunando las fuerzas y trabajando real y sólidamente, con el fin de garantizar que se materialicen sin contratiempos las metas de control del volumen global de las emisiones contaminantes.

Nuestro país ha hecho considerables progresos en la protección medioambiental, ante lo cual no sólo debemos afirmar los éxitos obtenidos, sino también ser bien conscientes de que la actual situación de nuestro medio es bastante seria. La contaminación urbana sigue agravándose y se va extendiendo hacia las zonas rurales, lo que está ampliando el alcance del deterioro ecológico. Tenemos que comprender que la protección del

medio ambiente es en esencia la preservación de las fuerzas productivas, por lo que se nos impone continuar reforzando el trabajo en este aspecto. La conciencia sobre el medio ambiente y la calidad del mismo constituyen importantes señales para medir el nivel de la civilización de un país y una nación. Los problemas ambientales de hoy atañen a muchos ámbitos como la política internacional, la economía, el comercio o la cultura. Estamos dispuestos a contribuir en positivo a la protección del medio ambiente global, pero no podemos dar el compromiso de cumplir obligaciones que no concuerdan con nuestro nivel de desarrollo. Desde luego, los países desarrollados deben asumir más responsabilidades en este aspecto, y nos oponemos resueltamente a algunos de ellos que recurren a la supuesta "diplomacia de la protección medioambiental" para intervenir en los asuntos internos de otros países so pretexto de problemas ambientales. Al ampliar la apertura e introducir capital extranjero, debemos llevar a buen término la labor de protección ambiental y mejorar el entorno de inversión, a la vez que ocuparnos de prevenir el traslado a nuestro país por parte de algunas personas del exterior de proyectos muy contaminantes e incluso desechos, y no andar tras los intereses parciales inmediatos en perjuicio de los del conjunto del país y la nación y dañando a la posteridad.

La cuestión del medio ambiente atañe directamente a la vida normal y la salud física y psicológica de las masas populares. Si no se lo protege adecuadamente, éstas verán afectadas sus condiciones de vida, e incluso se propagarán algunas enfermedades. Es imperativo sanear sin tardanza la contaminación ambiental que ha perjudicado gravemente su vida normal y su salud física y psicológica. En el IX Quinquenio debemos programar según un orden de prioridades los proyectos de saneamiento del medio ambiente, solucionando los problemas ambientales destacados en las regiones prioritarias, las cuencas clave y las diversas localidades, con el fin de asegurar la mejora en cierto modo de la calidad del medio en algunas ciudades y regiones.

Los comités del Partido y los gobiernos de las diversas instancias deben colocar en el orden del día la protección medioambiental como un asunto importante, atendiendo informaciones sobre esta labor cada año y estudiando y solucionando oportunamente los problemas que se presenten. Esto debe convertirse en un sistema. A los departamentos para la protección medioambiental se les deben crear buenas condiciones en su aplicar estricto de las leyes, estableciendo un mecanismo completo y eficaz para supervisar esta protección y administrarla. Los cuadros dirigentes de todos

los niveles han de dar ejemplo en la observancia de las leyes y reglamentos relativos a ella y apoyar a dichos departamentos en la aplicación rigurosa de la ley. En salvaguardia de los intereses del conjunto y los de largo plazo de la nación china, los comités del Partido y los gobiernos de los diversos niveles velarán con rigor por una adecuada protección medioambiental. Hay que integrar estrechamente la aplicación de la estrategia de revigorizar el país mediante la ciencia y la educación con la de desarrollo sostenible. Muchos problemas relativos a esta protección tienen que resolverse mediante el progreso científico y tecnológico y la mejora de la calidad de la gente. Al valorar los méritos administrativos de los cuadros dirigentes de los diversos niveles se debe tomar en cuenta el tema de la protección del medio ambiente. Basta con que logremos hacer ascender la economía y cuidar debidamente el medio, para que las masas populares se sientan más satisfechas y brinden mayor apoyo a la labor del Partido y el gobierno.

Las empresas constituyen una importante fuerza para la protección ambiental. Todas ellas tienen que observar la ley y la disciplina y dedicarse a la producción de modo civilizado, para erigir buena imagen empresarial. Las amplias filas de cuadros y masas deben fortalecer su concienciación sobre el medio ambiente y participar activamente en su cuidado. Además, es necesario poner en pleno juego el papel de la propaganda y la educación en esta materia y de la supervisión de la sociedad y la opinión pública. Estamos convencidos de que, siempre que todo el Partido y la sociedad entera presten atención y apoyo a la protección medioambiental, esta causa nuestra será muy esperanzadora.

En resumen, proteger el medio ambiente es una causa noble, una que acumula virtudes, hace méritos en el presente y rinde beneficios duraderos, y es glorioso dedicarse a ella. Espero que los camaradas que trabajan en este frente hagan esfuerzos persistentes por realizar aún mejor su trabajo y conseguir éxitos aún mayores.

HACER BIEN EL TRABAJO DE PREVENCIÓN DE RIESGOS EN EL DESARROLLO ECONÓMICO*

6 de agosto de 1996

El Equipo Dirigente de Finanzas y Economía del Comité Central propuso a principios de año la necesidad de pronosticar los riesgos de nuestro desarrollo económico y estudiar contramedidas. Los departamentos e instituciones de investigación pertinentes, tomando muy en serio esta labor, llevan más de seis meses trabajando mucho en investigaciones y estudios. En los últimos dos días hemos escuchado informes del Ministerio de Hacienda, el Banco Popular, la Comisión Estatal de Planificación y el Ministerio de Trabajo sobre la situación de las finanzas, la banca, la deuda externa, el trabajo y el empleo, y en adelante organizaremos también reuniones de informes de otros departamentos. Ahora voy a hablar de algunas sugerencias mías.

1. Concienciarse a plenitud de la importancia de una debida previsión de riesgos en el desarrollo económico y el estudio de contramedidas

El estudiar la prevención de los riesgos económicos es una tarea trascendental en la nueva situación. El planteamiento de esta prevención se destina a garantizar la seguridad económica del Estado. Dicho trabajo consiste principalmente en observar, prever y analizar, desde una óptica macroscópica, general y de estrategia a largo plazo, los eventuales riesgos para nuestro desarrollo económico, y formular las contramedidas correspondientes. Se trata de un trabajo de importante significado real y trascendental, que tiene relación directa con la feliz marcha de nuestra reforma, apertura y modernización, con la garantía para nuestra independencia y autonomía económica e incluso para nuestra soberanía y seguridad bajo las condiciones de apertura al exterior, y con la salvaguardia de los intereses vitales del Estado, de la nación y del pueblo.

Desde la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, China ha obtenido importantes éxitos históricos en su reforma, apertura y modernización socialista. En el VIII Plan Quinquenal, en particular, hemos lo-

* Discurso en una reunión del Equipo Dirigente de Finanzas y Economía del Comité Central.

grado avances trascendentales en la reforma y la apertura y hemos abierto nuevas perspectivas para la modernización. Esto es algo a la vista de todos tanto dentro como fuera del país, y debemos afirmar nuestros logros en toda su magnitud. Al mismo tiempo, también hemos de ser conscientes de que la reforma, apertura y modernización, empresa completamente nueva sin precedentes, se halla en un periodo de suma importancia y bajo una situación nacional e internacional muy compleja. Dentro del país, el régimen económico y el modo de crecimiento económico se encuentran en una etapa de cambio, y algunas contradicciones subyacentes bastante difíciles en el desarrollo económico requieren una solución ulterior. Internacionalmente, al par que se desarrollan la globalización y la integración regional económicas, se va intensificando la competencia económica en la arena internacional, mientras los intercambios y contactos económicos entre China y el resto del mundo se han vuelto cada vez más frecuentes, lo que posiblemente nos acarreará mayores riesgos que afrontar. Diversos síntomas muestran que las fuerzas hostiles internacionales, no resignadas con la fortaleza de China, adoptarán toda clase de medios para contenerla y controlarla económicamente, además de seguir premeditando en lo político la aplicación de la estrategia política de occidentalizar y escindir nuestro país. Al impulsar la reforma, apertura y modernización en estas condiciones internas y externas correremos inevitablemente algún que otro riesgo. Frente a esto debemos mantener siempre la mente lúcida y prepararnos de antemano.

Muchos países del mundo prestan gran atención a la seguridad económica nacional en prevención de riesgos económicos. Según se ha informado, la seguridad económica nacional de Estados Unidos siempre había estado a cargo de un grupo de seguridad económica subordinado al Consejo de Seguridad Nacional. Desde que Clinton[1] asumiera el poder, se han establecido el Consejo Económico Nacional y el Consejo de Asesores Económicos del Presidente, los cuales asumen en forma unificada el trabajo de seguridad económica nacional. Japón había comenzado a aplicar a finales de la década de los setenta la estrategia de garantía de seguridad integral, centrada en la seguridad económica, para mantener la seguridad estatal, implantando un sistema de consejo ministerial de seguridad integral. En 1986, el parlamento japonés aprobaba el Acta sobre el Establecimiento del Consejo de Seguridad, a fin de afianzar por legislación la puesta en práctica de dicha estrategia. En abril del presente año, Rusia también ha elaborado una estrategia de seguridad económica nacional, planteando explícitamente los principios fundamentales, los terrenos prioritarios y las políticas y medidas

para la salvaguardia de tal seguridad. De ahí se ve que, cuando un país grande con tanta población como el nuestro se dedica a la modernización en las condiciones de desarrollar la economía de mercado socialista y de abrirse al exterior, se hace aún más necesario atribuir importancia a prevenir los riesgos económicos.

El camarada Deng Xiaoping ha advertido en varias ocasiones de que en la reforma, apertura y modernización tropezaremos con riesgos y dificultades, e incluso cometeremos más errores. Al mismo tiempo, ha subrayado la necesidad de tener audacia, sin temor a arriesgarnos un poco, pues de lo contrario no podremos hacer realidad las cuatro modernizaciones. Ha señalado que debemos "basar nuestro trabajo en la hipótesis de que surjan riesgos relativamente grandes y preparar las contramedidas que esto impone. De esta manera, aunque surjan grandes riesgos, no se nos caerá el cielo encima"[2]. Debemos atrevernos a afrontar los riesgos, tratarlos correctamente y prevenirlos de modo activo. Con respecto a nuestro trabajo, debemos tener confianza y tomar en plena cuenta las condiciones favorables, sin dejarnos llevar por un optimismo a ciegas. Se tiene que alentar a los diversos sectores a que hagan exploraciones intrépidas y, a la vez, presten atención a analizar los riesgos que puedan aparecer, a fin de evitar pérdidas graves.

Los antiguos decían: "La prevención conduce al éxito, y la desprevención, al fracaso"[3]; "La previsión da seguridad; la imprevisión, riesgo"[4]. Sólo desde una mayor altura para ver más lejos, y haciendo un pronóstico científico y juicio correcto sobre los riesgos económicos que puedan aparecer en nuestro avance, estaremos en condiciones de adoptar medidas preventivas y permanecer siempre invencibles. De lo contrario, caeremos en la pasividad y sufriremos perjuicios y pérdidas si afrontamos riesgos y casos imprevistos. Por añadidura, hay que tomar nota de que los riesgos económicos no se limitan al campo económico, sino que suelen afectar directamente a la estabilidad social y política. Por consiguiente, debemos abordar este tema desde la altura de la política.

Al prever los riesgos en el desarrollo económico y estudiar las contramedidas a adoptar, tomamos como punto de partida y objetivo básicos el seguir con firmeza la línea fundamental del Partido de "asumir la construcción económica como tarea central y persistir en los cuatro principios fundamentales y en la reforma y la apertura al exterior" y su orientación básica de aprovechar la coyuntura, profundizar la reforma, ampliar la apertura, impulsar el desarrollo y mantener la estabilidad, a fin de llevar adelante aún

mejor la reforma, la apertura y la modernización, elevar nuestra capacidad de conducir el trabajo económico en su conjunto, aprender a hacer frente a toda clase de riesgos en nuestro avance, protegernos perfectamente, seguir desarrollándonos y robusteciéndonos y salvaguardar los intereses vitales de nuestro país, nación y pueblo. Ahora, al fijar algunas políticas de la reforma, apertura y construcción económica, a veces tenemos una determinación poco firme, sin poder adoptar una decisión oportuna o una actitud bien clara sobre lo que debe ser restringido o prohibido y lo que debe ser estimulado o liberalizado. Una importante razón de ello reside en que carecemos de un conocimiento a fondo y un análisis penetrante de los problemas y los factores de riesgo. Debemos, mediante la previsión de riesgos en el desarrollo económico y el estudio de medidas a tomar, basándonos en la realidad actual y poniendo la mirada en los intereses de largo plazo, resumir a tiempo las experiencias y localizar el quid de los problemas, lo que nos ayudará a adoptar las decisiones correctas respecto a políticas importantes, contribuirá a acabar desde el principio con lo erróneo y sortear el mal por el bien, y favorecerá el afianzar nuestra conciencia y firmeza en la ejecución de la línea, principios y políticas del Partido, para evitar un proceder unilateral y a ciegas.

2. Riesgos que requieren un concienzudo estudio y prevención en nuestro desarrollo económico

Nuestro desarrollo económico encierra realmente contradicciones y problemas relevantes relacionados con la situación en su conjunto que merecen nuestra atención y estudio. Es imperativo tratarlos a conciencia, pues de lo contrario correríamos riesgos y peligros latentes. A continuación voy a enumerar los principales problemas en los siguientes aspectos:

1) *Finanzas y banca.* Desde el inicio de la reforma y apertura al exterior, y especialmente en los últimos años, China ha hecho avances trascendentales en la reforma de los regímenes financiero, tributario, bancario y de divisas, lo cual ha desempeñado un gran papel positivo en intensificar y mejorar el macrocontrol y en fomentar toda la reforma, apertura y construcción económica. Sin embargo, durante largos años los recursos financieros del Estado han quedado dispersos, el incremento de los ingresos fiscales ha ido a la zaga del crecimiento económico, y han caído la participación de los ingresos de la hacienda estatal en el producto interior bruto y la de los de la hacienda central en la totalidad de ingresos fiscales, por lo que se agrava cada año el desequilibrio entre ingresos y gastos, continúa ampliándose el

déficit y pesa cada vez más la carga de la deuda. Y resulta difícil cambiar de raíz esta tendencia en un periodo futuro. Las dificultades financieras afectan a los gastos del gobierno, mientras el Estado es incapaz de hacer las asignaciones necesarias para reforzar el capital estatal, dando como resultado la carencia de debidos recursos financieros en el macrocontrol. De continuar tal estado de cosas, no sólo el gobierno no podrá cumplir eficazmente las funciones que le incumben, sino que la economía estatal perderá la necesaria garantía de fondos para mantener su posición rectora. A la larga, este problema afectará directamente a la consolidación de la base económica del sistema socialista y la estabilidad del poder estatal. La banca forma parte importante de la economía moderna. Bajo las condiciones del desarrollo de la economía de mercado socialista, la banca juega un papel cada vez mayor. No obstante, actualmente algunos bancos comerciales estatales tienen activos de mala calidad y cuantiosos créditos fallidos, mientras algunas instituciones financieras no bancarias son incapaces de cubrir el pasivo con su activo. Si continúan estos problemas, surgiría una crisis por falta de pago bancario e incluso se provocarían agitaciones financieras en un sector o una región, lo que conduciría a la devaluación del renminbi y a una grave inflación. Las turbulencias en el mercado financiero internacional y los serios incidentes de crisis financiera en años recientes son algo ante lo cual debemos mantenernos alerta. Hemos de seguir adoptando medidas efectivas para revigorizar con dinamismo la hacienda estatal y prevenir riesgos graves en el campo bancario.

2) *Deuda externa e inversión extranjera.* Tomar préstamos de otros países y captar inversión foránea directa constituye un importante aspecto de nuestra apertura al exterior. A partir de la reforma y apertura, China ha obtenido mucho éxito en ambas actuaciones, logrando suplir la insuficiencia de fondos en la construcción nacional, elevar nuestro nivel técnico y administrativo y aumentar puestos de trabajo. Al mismo tiempo, han aparecido problemas que nos requieren gran atención. Aunque en estos momentos los principales índices de nuestra deuda externa se sitúan por debajo de la línea de seguridad universalmente reconocida, la rentabilidad de muchos proyectos que se desarrollan con préstamos del exterior resulta preocupante, y poco optimista la situación de amortización de las deudas. En la inversión extranjera directa también se han presentado nuevas contradicciones y problemas. Por ejemplo, algunas empresas foráneas tratan de controlar sectores importantes y el mercado de productos clave, hay tendencia a que empresas de otros países desplacen masivamente ciertas ramas de elevados

beneficios y el mercado de productos de marcas prestigiosas, y algún que otro empresario del exterior trama premeditadamente la venta especulativa de empresas estatales chinas. Si se deja el desarrollo espontáneo de estos fenómenos, las empresas estatales, que se encuentran en el periodo de cambio de régimen, se sumergirán en mayores aprietos, y posiblemente se verá afectado el carácter autónomo de la economía china. No cabe duda de que vamos a aplicar con firmeza inalterable nuestra política estatal fundamental de apertura al exterior y a continuar activamente tomando préstamos del exterior y captando inversión foránea. Pero hemos de resumir en serio las experiencias y hacer mejor el trabajo en este aspecto. En lo que se refiere a los préstamos del exterior, debemos considerar integralmente su pedido, utilización y reembolso: pedirlos con razón, utilizarlos eficazmente y reembolsarlos en cumplimiento de los compromisos contraídos. En materia de inversiones foráneas lo más importante es evitar en nosotros la unilateralidad de ideas y de acción, teniendo en plena cuenta el papel positivo de su utilización y, a la vez, siendo claramente conscientes de los efectos negativos que pueden producir. En particular, debemos mantenernos altamente alerta frente a las tentativas de monopolizar nuestro mercado y controlar nuestras arterias económicas y sectores clave. Vamos a tomar férreas medidas para continuar utilizando las inversiones foráneas de forma activa, razonable y eficaz, orientar y administrar con certeza las actividades de inversión foránea y potenciar con esfuerzo la competitividad de las empresas estatales. Haremos estipulaciones claras y específicas sobre en qué sectores y ramas de actividad la entrada de empresas de otros países se permite y se flexibiliza, se permite pero con ciertas restricciones, o se prohíbe, así que todas las ramas, sectores y territorios las cumplan a conciencia. Gracias a varios decenios de esfuerzos, ya tenemos establecidos un sistema industrial y uno de economía nacional independientes y relativamente completos. Esto constituye la base a partir de la cual mantenemos con firmeza nuestra independencia y realizamos nuestra modernización socialista. La experiencia corrobora que, de no haber independencia en lo económico, no habrá garantía infalible para la independencia política. A este respecto es muy amarga la lección de algunos países en vías de desarrollo.

3) *Empleo y desplazamiento de mano de obra.* China tiene más de 1.200 millones de habitantes, los recursos de mano de obra crecen con rapidez y es grande la presión del empleo en la ciudad y el campo. Desde la reforma y la apertura, con el desarrollo económico ha tenido colocación una numerosa fuerza laboral en toda la sociedad. En los momentos actuales y el periodo

subsiguiente, sin embargo, sigue seria la contradicción resultante del empleo. Tenemos 5,2 millones de desocupados registrados en las zonas urbanas, más de 6,6 millones de empleados en empresas paradas o semiparadas, 22 millones de desempleados encubiertos o subempleados, y 130 millones de pobladores rurales como mano de obra excedente que necesitan pasar a otros empleos. Se puede decir que el problema más espinoso al profundizar la reforma del régimen económico y cambiar el modo de crecimiento económico es colocar debidamente la fuerza laboral. En este momento llega a 60 millones el número de trabajadores emigrados del campo en proceso de desplazamiento laboral, y una buena parte de ellos fluye a ciudades grandes y medianas, dificultando más la administración social. El mal orden público y la grave delincuencia que se observan hoy en algunos lugares están vinculados en gran medida con la insuficiencia de empleo y el desplazamiento ciego de la población. Muchos países del mundo toman la solución del tema del empleo como un objetivo trascendente para el desarrollo económico y social, y China, en especial, debe preocuparse sumamente de darle una solución eficaz. Tenemos, echándole el ojo a la plena puesta en juego de los ricos recursos de mano de obra como condiciones favorables, que transformar la presión del empleo en fuerza motriz para el desarrollo económico. Simultáneamente, es necesario proceder con suma cautela para dar una adecuada solución a la recolocación de los parados y el desplazamiento de mano de obra, especialmente llevando a buen término que el personal excedente de las empresas estatales y la fuerza laboral rural sobrante se trasladen en su mismo lugar o cercano y por múltiples vías, con el propósito de guiar el flujo racional y ordenado de la mano de obra excedente urbana y rural.

4) *Distribución de ingresos y disparidad entre regiones.* Este tema está directamente relacionado con los intereses vitales de las masas populares y con el desarrollo económico y la estabilidad social. Desde la reforma y la apertura, el nivel de vida de la población urbana y rural de todo el país se ha elevado por lo general y la economía en las distintas regiones ha cobrado gran desarrollo. Por otra parte, han surgido algunas contradicciones y problemas relevantes. Esto se debe principalmente a la ostensible expansión de la diferencia de ingresos dentro de una parte de los miembros de la sociedad y entre distintas regiones, y en particular al incremento demasiado rápido de los ingresos personales en algunas ramas monopolistas, lo que ha provocado contradicciones graves. La ampliación del desnivel en el desarrollo económico entre regiones ha sido objeto de extensa atención dentro y fue-

ra del país. Hay que tomar nota de que la ampliación de la disparidad entre ricos y pobres no es sólo un problema económico, sino también uno político. Las experiencias de algunos países en desarrollo demuestran que esta disparidad, de ser excesiva entre los miembros de la sociedad y entre regiones, provocará contradicciones étnicas, regionales, clasistas y entre las autoridades centrales y las territoriales, conduciendo a un gran desorden. Por lo tanto, debemos tomarnos muy en serio el aumento de la desigualdad en la distribución de ingresos y entre regiones. Continuaremos aplicando con firmeza la política de permitir y animar que unas zonas y personas prosperen antes que otras y que las que ya lo hayan hecho promuevan y ayuden a las que no, para alcanzar la prosperidad común de modo gradual, y alentando a todo el mundo a poner en juego la inteligencia en el fomento de la economía. Paralelamente, hay que tomar la regulación de la distribución de ingresos personales y la reducción del desnivel económico interregional como una tarea de gran importancia para la situación en su conjunto, y tratar a conciencia y adecuadamente las diversas relaciones y contradicciones sociales en el curso del desarrollo económico.

Por otra parte, también son bastante notorias las contradicciones y dificultades que afrontan la agricultura y las empresas estatales. Uno de los problemas en el terreno agrícola es la oferta y demanda de cereales. Como nuestra población es numerosa y sigue creciendo, esta demanda es enorme y el abastecimiento constituye una tarea bastante ardua. Se trata realmente de una importante cuestión estratégica que vale la pena estudiar y tratar de manera muy seria. Otro problema es el de las obras hidráulicas. En vista de que desde hace muchos años quedan pendientes demasiadas cosas para acondicionar los ríos, las obras hidráulicas existentes son débiles, con capacidad de resistencia a las inundaciones muy insuficiente. Las riadas en la temporada de crecidas de cada año han ocasionado tremendos daños a las vidas y bienes del pueblo, siendo enormes las pérdidas. Es imperativo aumentar con gran resolución y efectivamente la inversión del gobierno y del sector colectivo y organizar por múltiples medios a los campesinos para que aporten su mano de obra, acelerando así el control de los ríos y la construcción de obras hidráulicas. En lo que toca a las empresas estatales, el problema más notorio consiste en que un buen número de ellas, que no se adaptan al desarrollo de la economía de mercado socialista ni a los cambios en el mercado de dentro y fuera del país, van a paso lento en el cambio de mecanismo de gestión y en la reorganización y transformación, padecen

de flojedad en la administración y carecen de competitividad, de modo que se reduce su cuota de participación en el mercado, cae su rentabilidad económica, y se sumergen en dificultades su producción y su gestión. Al mismo tiempo, algunas empresas sufren una grave fuga de activos estatales en diferentes manifestaciones. Si no se resuelven concienzuda y eficazmente estos problemas y si la reforma en las empresas estatales no consigue avances sustanciales ni da efectos correspondientes, la posición rectora de la economía estatal se verá debilitada, y la reforma a favor de la instauración del régimen de economía de mercado socialista difícilmente podrá llegar realmente al éxito, poniéndose en peligro la consolidación y el desarrollo del sistema socialista. Por consiguiente, en el conjunto del trabajo económico tenemos que ocuparnos en todo momento y firmemente de dos tareas cardinales: fortalecer la posición de la agricultura como rama básica y conducir con éxito las empresas estatales.

Los citados problemas y factores de riesgo en la reforma y el desarrollo se deben a múltiples razones: algunos son largamente acumulados y otros surgidos en la nueva situación; algunos, difíciles de evitar completamente por el momento en el curso del cambio del régimen económico, y otros, originados por falta de experiencia. Debemos analizar y conocer los problemas de manera íntegra y dialéctica. Cabe fijarse en el hecho de que muchas contradicciones y problemas se hayan engendrado a menudo en un proceso de pasar de lo poco a lo mucho, de lo pequeño a lo grande, y de cambios cuantitativos a cualitativos. Hemos de saber prever en los primeros indicios el desarrollo futuro de las cosas, pensar en tiempos de paz en peligros eventuales, "reparar la casa antes de que llueva" y evitar "cavar el pozo sólo cuando se tenga la sed". Siempre que prestemos atención en lo ideológico a las contradicciones y problemas surgidos y adoptemos medidas fuertes para darles una debida solución oportuna, estaremos en condiciones de prevenir y neutralizar de modo relativamente satisfactorio toda clase de riesgos económicos.

3. Llevar efectivamente a buen término el trabajo de previsión y prevención de riesgos en el desarrollo económico

A fin de solucionar las contradicciones y problemas acusados en el desarrollo económico, es preciso, en último análisis, persistir en emancipar la mente y buscar la verdad en los hechos, impulsar la reforma y apertura a paso sólido, desarrollar la economía de modo rápido y sano, y considerar con visión de conjunto y tratar correctamente la relación entre

reforma, desarrollo y estabilidad. Sólo de este modo podremos aliviar eficazmente las contradicciones, neutralizar los factores de riesgo e incrementar nuestra capacidad de resistencia a los peligros. Con el objeto de prevenir los riesgos económicos, vamos a llevar a buen término el trabajo en los siguientes aspectos:

1) *Acentuar la vigilancia y previsión de riesgos en el desarrollo económico.* Los departamentos a cargo de la administración económica global y otros departamentos competentes organizarán personal para realizar un concienzudo estudio de los factores de riesgo en la reforma y el desarrollo que englobe los de corto, mediano y largo plazo. Plantearán líneas de alarma y parámetros estándar para los distintos tipos de riesgos económicos eventuales y latentes y harán una previsión correcta de la tendencia de su desarrollo, para dar alerta y pronóstico oportunos. Según el principio de tratamiento tanto paliativo como de raíz, organizarán personal para estudiar y elaborar para nuestro país una estrategia de seguridad económica a corto, mediano y largo plazo destinada a guiar y coordinar el trabajo preventivo de riesgos económicos a los niveles nacional y territorial.

2) *Preparar sin demora remedios para neutralizar y combatir los riesgos económicos.* Hay que estudiar a fondo y formular políticas y medidas que den solución a todo tipo de contradicciones y problemas; seguir rectificando el orden en los terrenos fiscal, financiero, de inversión, de distribución y de circulación y golpear con dureza el delito económico de toda índole; acelerar la instauración de un sistema jurídico de la economía de mercado socialista a fin de reglamentar e institucionalizar el funcionamiento económico; y estudiar y plantear diferentes planes en prevención de riesgos para hacer frente a los inesperados. Es indispensable reforzar efectivamente la solución de las contradicciones y problemas relevantes que ya han aparecido, con la finalidad de suprimir los factores de riesgo.

3) *Continuar perfeccionando el sistema de macrocontrol.* Hay que establecer a nivel nacional un sistema de regulación económica efectivo e intensificar la fuerza y los medios para el macrocontrol. Se van a incrementar de modo planeado y con objetivos prefijados las reservas de algunos recursos y mercancías estratégicos. Se fortalecerá la unificación de mando y de coordinación y se acrecentará la capacidad de afrontar los cambios, con miras a dar respuesta rápida y efectiva a las emergencias.

4) *Asumir responsabilidades según la división del trabajo y colaborar de forma estrecha.* Todos los territorios y sectores tienen que cumplir efectivamente su responsabilidad de acuerdo con la división del trabajo de dirección y

con sus respectivas funciones y establecer un sistema bien claro y estricto de responsabilidad por su cometido. Se exigirá responsabilidad a la dirección de aquel territorio o sector donde se hayan producido problemas serios. En vista de que los distintos factores económicos mantienen íntimas relaciones entre sí y son muy complicados, las diversas partes deben aunar su voluntad y fuerza y trabajar en estrecha coordinación para llevar juntas a buen término la labor de transformar, dispersar y neutralizar todo tipo de riesgos económicos.

En esta ocasión hemos escuchado informes de varios departamentos sobre previsión de riesgos y estudio de contramedidas en el desarrollo económico, lo que no es más que un comienzo. En el pasado prestábamos más atención al análisis de la situación económica de corto plazo, es decir, a seis meses o un año, lo cual es muy importante. En adelante, nos incumbe atribuir importancia al estudio de la tendencia del desarrollo económico a mediano y largo plazo. El Equipo Dirigente de Finanzas y Economía del Comité Central y el Consejo de Estado tienen que reforzar su trabajo en este respecto, y los departamentos encargados de la administración económica global, como la oficina de dicho equipo dirigente y la Comisión Estatal de Planificación, dedicar más atención a estudiar su problemática. Debemos integrar perfectamente el estudio, la toma de decisiones y la ejecución de éstas, e ir aumentando la capacidad y el nivel en la dirección de la labor económica y el manejo de la situación de conjunto de la economía, garantizando que nuestra reforma, apertura y modernización se desarrolle de forma sostenida y sana y alcance sin tropiezos el objetivo de lucha establecido.

NOTAS

[1] Ver nota 2 en "En la labor diplomática se deben salvaguardar invariablemente los intereses máximos del país y de la nación", en el presente tomo.

[2] Deng Xiaoping: "Hay que asimilar experiencias internacionales", *Textos escogidos*, t. III.

[3] *Libro de los ritos*, "El justo medio".

[4] Zhuge Liang: "Escudriño discreto", en "Dieciséis tácticas apropiadas", dentro de *Obras reunidas*.

LUCHEMOS POR CUMPLIR EL PLAN SEPTENAL DE AYUDA A LOS 80 MILLONES DE HABITANTES POBRES*

23 de septiembre de 1996

Al convocar esta conferencia de trabajo sobre la ayuda a la pobreza en recursos de desarrollo, el Comité Central del Partido y el Consejo de Estado tienen como objetivo unificar en mayor grado los criterios de todo el Partido y movilizar todas las fuerzas sociales para intensificar esta ayuda y cumplir decididamente el plan septenal estatal de ayuda a los 80 millones de habitantes pobres[1]. Con anterioridad a esta reunión, el Comité Permanente del Buró Político del Comité Central del Partido y el propio Buró Político han efectuado estudios especiales. De acuerdo con el espíritu de los estudios de la dirección central, me detendré en las cuestiones que siguen.

I. UNIFIQUEMOS EN MAYOR GRADO NUESTROS CRITERIOS Y RESOLVÁMONOS A CUMPLIR DECIDIDAMENTE EN EL PLAZO FIJADO EL PLAN SEPTENAL DE AYUDA A LOS 80 MILLONES DE HABITANTES POBRES

El solucionar en lo fundamental el problema de abrigo y alimento de la población pobre rural de nuestro país a finales del presente siglo constituye un objetivo estratégico establecido por el Comité Central del Partido y el Consejo de Estado. Para alcanzarlo, los comités del Partido y los gobiernos de todas las instancias, así como sus organismos encargados de este asunto, han hecho mucho trabajo, los círculos sociales han prestado enorme apoyo, y los cuadros y las masas de las propias zonas pobres se han esforzado infatigablemente. De 1978 a 1995, la población pobre rural de todo el país se ha reducido de 250 millones de personas a 65 millones, rebajándose de una cuarta parte a una vigésima en cuanto a población pobre mundial se refiere, lo que supone un ingente éxito histórico y demuestra plenamente la superioridad de nuestro sistema socialista y la certeza de la línea básica de nuestro Partido.

---

* Discurso en una conferencia sobre la labor de ayuda a la pobreza en recursos de desarrollo convocada por la dirección central, con el título original "Que todo el Partido y toda la sociedad se movilicen para librar una lucha por cumplir el plan septenal de ayuda a los 80 millones de habitantes pobres".

Asimismo, debemos también ser conscientes de que cumplir el objetivo de resolver en lo fundamental el problema de abrigo y alimento de la población pobre a finales del presente siglo significa aún para nosotros una tarea ardua y apremia mucho en cuanto al tiempo que nos queda, y que la labor de ayuda a la pobreza ha entrado en su última etapa crucial. El ingreso per cápita neto de los habitantes indigentes que quedan está por debajo de la línea de abrigo y alimento, y una pequeña parte de ellos viven en estado paupérrimo. Esta gente está centrada principalmente en montañas remotas, roquedales, desiertos, regiones altas y glaciales, la meseta de loess, zonas de alta incidencia de enfermedades endémicas, y áreas destinadas a embalses y ocupadas por moradores sujetos a ser trasladados, que son lugares muy apartados, de difícil acceso y con ambiente ecológico en degradación y desarrollo económico lento. La liberación de la miseria de esta gente supone un hueso duro y difícil de morder en la labor de ayuda a la pobreza. En los últimos años, si bien las asignaciones en esta labor han sido cada vez mayores cuantitativamente, el ritmo de reducción de la población pobre ha sido cada vez más lento. En los tres años pasados se ha solucionado el problema de abrigo y alimento para más de diez millones de personas, con un promedio anual de algunos millones. Si trabajamos a este ritmo, se quedará pendiente para el próximo siglo la solución de ese problema de casi la mitad de la población pobre. Esto pone de manifiesto que es bastante severa la situación que se nos presenta para cumplir el plan septenal de ayuda a los 80 millones de habitantes pobres. Además, en las zonas rurales del país hay más de veinte millones de personas que acaban de lograr solucionar el problema de abrigo y alimento y cuyas rentas son bajas e inestables, por lo que la consolidación de este logro es también una tarea bien ardua.

La dirección central sostiene que, por muy ardua que sea la tarea de ayuda a la pobreza en los cinco años venideros y por muy urgente que sea el tiempo, debemos resolvernos a ganar esta batalla decisiva y acabar con este hueso duro. No es permisible vacilar en alcanzar el objetivo de solucionar en lo fundamental el problema de abrigo y alimento de la población pobre a finales del presente siglo. El ganar esta batalla ha de entenderse como que resolvamos este problema en forma básica, excepción hecha de la población pobre que necesite el socorro de los organismos de administración civil, como el reducido número de los minusválidos, viudas, huérfanos y ancianos desamparados, que no tienen capacidad laboral, y aquellos que se queden necesitados como consecuencia de calamidades naturales de fuerza mayor. ¿Por qué la dirección central ha tenido que tomar tal decisión?

Primero, la determinan el propósito de nuestro Partido y la naturaleza del socialismo. Este propósito reside en servir al pueblo de todo corazón. Al realizar el socialismo tenemos como objetivo emancipar y desarrollar las fuerzas productivas, eliminar la explotación y la pobreza y materializar finalmente la prosperidad común de todo el pueblo. Pobreza no es socialismo, y tampoco lo es el que una parte de la gente se haga rica pero la otra viva perpetuamente en la miseria. Estimular que unas zonas y personas prosperen antes e impulsen y ayuden a las que no, para alcanzar finalmente la prosperidad común, constituye nuestra política establecida, que es inmutable. En algunas regiones del Sudoeste y del Noroeste he visto que algunas familias campesinas no tienen más que las cuatro paredes desnudas en la casa, que ni consiguen unas gachas de maíz para llenar el estómago, y que a otras tomar sal y beber agua les es de mucha dificultad. Se me sobresalta el corazón al verlo. Hasta algún político de la antigüedad profesaba que "no hay idea más noble que el amor al pueblo ni acción más importante que deleitarlo"[2]. Como comunistas, con mayor razón debemos estar intranquilos en el lecho y comer con disgusto al ver a las masas vivir en tanta miseria. Para finales del presente siglo, es decir, al cabo de más de la mitad de un siglo desde la fundación de la República Popular, el que aún existan varias decenas de millones de personas que vivan con hambre será injustificable en todo caso. De los 592 distritos pobres de todo el país, 105 son de las antiguas zonas revolucionarias. La población de estas zonas hizo enormes contribuciones y sacrificios por la proclamación de la Nueva China; ante los mártires revolucionarios y ante esa población vamos a quedar en vergüenza si para entonces todavía no hemos sido capaces de ayudar a las masas a liberarse de la miseria.

Segundo, la determina la tarea histórica que enfrentamos. En la V Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido y en la IV Sesión de la VIII Asamblea Popular Nacional se ha decidido que para fines del presente siglo el producto nacional bruto per cápita se cuadruplique sobre la base del año 1980, se elimine en lo fundamental el fenómeno de la miseria y el pueblo alcance el nivel de vida modestamente acomodado. Sólo cumpliendo estas metas será posible dar cima en todos los sentidos a las disposiciones estratégicas para la segunda fase de la modernización del país y echar sólidos cimientos para un mayor desarrollo en el próximo siglo. Teniendo en cuenta la actual situación, para alcanzar esas metas es imperativo empeñarse firmemente en la agricultura como base de la economía y en la ayuda a la pobreza como labor más difícil. Para juzgar el cumplimiento del objetivo

del nivel de vida modestamente acomodado, no sólo hay que ver la renta nacional per cápita, sino también si está eliminado en lo fundamental el fenómeno de la miseria. Esto requiere promover el desarrollo coordinado de la economía entre las distintas regiones. El que no se logre tal eliminación y se agrande aún más la disparidad de desarrollo entre éstas afectaría negativamente el cumplimiento del objetivo de una vida modestamente acomodada en todo el país y el proceso de la modernización socialista en su conjunto. Cabe afirmar que, desde que se inició la reforma y la apertura, la economía tanto de las regiones del Este como de las del Centro y Oeste ha cobrado un desarrollo sin precedentes. El de las primeras ha sido más acelerado, lo que ha desempeñado un positivo papel de locomotora para el de toda la economía nacional. Sin embargo, también debemos estar conscientes de que ha venido aumentando la disparidad de desarrollo entre unas y otras regiones. El continuo avance de esta tendencia será desfavorable no sólo para una asignación optimizada de recursos y una racional distribución de las fuerzas productivas, sino también para la estabilidad social y la revitalización de la nación. El camarada Deng Xiaoping ha formulado lo siguiente: permitir que se desarrollen primero las zonas con condiciones propias, para que éstas, luego de haberlo logrado, apoyen, bajo la premisa de no debilitar su vitalidad, a las zonas pobres. De acuerdo con esta idea de él, la V Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido ha planteado la orientación estratégica de persistir en el desarrollo coordinado de la economía de las diversas regiones y aminorar paulatinamente la disparidad de desenvolvimiento entre ellas, decidiendo que a partir del inicio del IX Quinquenio se conceda mayor importancia a apoyar a las regiones centrales y occidentales en su desarrollo económico, se intensifique en forma gradual esta labor y se dirijan activos esfuerzos hacia el rumbo de reducir dicha disparidad. Para poner en práctica esta orientación estratégica, se dicta la necesidad de resolver efectivamente el problema de abrigo y alimento de las masas de las zonas pobres. Se trata de una gran batalla encaminada a disminuir poco a poco la disparidad de desenvolvimiento interregional, promover el desarrollo coordinado de la economía de las distintas regiones y alcanzar las metas de lucha por el desenvolvimiento económico y social a finales del presente siglo.

Tercero, la determina la preservación de la situación general de reforma, desarrollo y estabilidad. En algunas zonas pobres, debido a que las masas viven en gran miseria, existen muchos factores latentes de inestabilidad. Si el orden público no se mantiene estable, no se podrá hablar ni de reforma ni de

desarrollo. Al realizar investigaciones de base hemos observado que los campesinos viven con enormes dificultades económicas en algunas aldeas que, careciendo de ingresos económicos colectivos, no pueden ayudarlos a solucionar sus cuestiones prácticas, así que los organismos aldeanos no gozan de prestigio entre las masas. En algunos lugares, fuerzas religiosas ilegales se han infiltrado aprovechándose del lado flaco para contender con nosotros por el poder político a nivel de base. Si tarda mucho tiempo en resolverse el problema de la miseria en esas zonas pobres, sobre todo en las étnicas y las fronterizas, esto afectará infaliblemente la unidad interétnica y la consolidación de las fronteras, y también la estabilidad de toda la sociedad. En lo que respecta a esta cuestión debemos tener una conciencia de inquietud y preocupación. Por tanto, el apresurar el desarrollo de las zonas pobres no sólo supone un problema económico, sino también un problema político que atañe al mantenimiento de la paz y el orden duraderos del Estado, y un asunto importante de gobierno del país y aseguramiento de la estabilidad social. Hemos de comprender plenamente, desde la altura de la situación estratégica en su conjunto, el importante significado político, económico y social de llevar a buen término la batalla decisiva de la ayuda a la pobreza.

Si bien es muy difícil cumplir el objetivo de esta batalla para finales del presente siglo, contamos también con muchos factores favorables, por lo que será del todo posible lograrlo con esfuerzo. Uno es que el Partido y el Estado conceden suma importancia a esta labor y han tomado una serie de políticas y medidas. Los cuadros y las masas de las zonas pobres tienen un deseo vehemente de liberarse de la miseria. La combinación de las políticas y medidas del Partido y el Estado con el entusiasmo de las masas podrá generar una fuerza ingente. Dos, que, a medida que se desarrolle la economía nacional y aumente el poderío del país, estaremos en condiciones de incrementar aún más la inversión en esta labor para ayudar a las zonas pobres en su explotación y construcción. En la actualidad la inversión central en este aspecto se ha acrecentado hasta más de diez mil millones de yuanes, y a partir del año venidero se la aumentará en grandes márgenes. Con la reducción anual de la población indigente, será posible utilizar de modo más concentrado los fondos destinados a la ayuda a la pobreza e intensificar la inversión en las zonas más pobres. Tres, que ha venido creciendo el entusiasmo de toda la sociedad por la ayuda y el socorro a los menesterosos. Desde los órganos del Partido y del gobierno hasta las organizaciones

sociales, y desde las ciudades grandes y medianas hasta las zonas económicamente desarrolladas, cada vez la magnitud de la ayuda a la explotación y la construcción de las zonas pobres se ha vuelto mayor, sus formas más diversificadas y su papel más notable. Cuatro, que tras más de un decenio de ayuda a la pobreza en recursos de desenvolvimiento, esas mismas zonas ya poseen cierta capacidad de autodesarrollo, y en la práctica han creado muchas experiencias exitosas y han encontrado algunos caminos viables. Hace unos días, cuando yo inspeccionaba a lo largo de la línea ferroviaria Beijing-Kowloon las antiguas bases revolucionarias de las montañas Dabie y el Sur de Jiangxi, tomé nota de los grandes cambios de fisonomía de las aldeas de esas zonas y de la solución preliminar del problema de abrigo y alimento para la mayoría de las masas. De sus experiencias principales, una es intensificar la construcción básica de campos de cultivo y de obras hidráulicas para uso agrícola, con miras a mejorar las condiciones de producción agrícola y el ambiente ecológico, y la otra, no descuidar en lo más mínimo la producción cerealera al mismo tiempo de desarrollar con dinamismo una explotación diversificada. Sus éxitos han reforzado nuestra confianza y nos han hecho ver la esperanza. La clave de si podemos o no cumplir dentro del plazo señalado la tarea de ayuda a la pobreza reside en la determinación, en el trabajo y en la ejecución. Siempre y cuando todo el Partido unifique criterios y voluntades, ponga la máxima determinación, logre integrar los niveles superiores e inferiores, coordine la actuación de los diversos sectores, movilice a plenitud las fuerzas de toda la sociedad y adopte medidas aún más enérgicas, será posible, sin duda alguna, alcanzar el objetivo estratégico ya establecido.

II. PERSEVEREMOS EN LA DIRECTRIZ DE AYUDA A LA POBREZA EN RECURSOS DE DESENVOLVIMIENTO PARA AUMENTAR LA CAPACIDAD DE AUTODESARROLLO DE LAS ZONAS POBRES

El paso del tipo de ayuda a la pobreza a través del socorro a otro de ayuda en recursos de desarrollo supone para esta labor una importante reforma y también una orientación básica. La práctica de muchos años corrobora que el aplicar esta orientación integrando los propios esfuerzos de los cuadros y las masas de las zonas indigentes con la ayuda del Estado, explotando los recursos de las propias localidades, desarrollando la producción mercantil, mejorando las condiciones de producción e incrementando la capacidad de autoacumulación y autodesarrollo, es la salida fundamental

para la liberación de la miseria. Según la experiencia de estos años, al poner en práctica esta orientación es preciso ocuparse con empeño del trabajo en los siguientes terrenos.

Primero, hacer crecer la producción agrícola, en especial la cerealera. Esto es una necesidad apremiante para resolver el problema de abrigo y alimento de las masas, y también la base para desarrollar las diversas actividades. Las zonas pobres deben poner en primer lugar la producción cerealera. Han de estabilizar e incrementar la superficie de cultivo cerealero, concentrar las fuerzas para transformar las tierras labrantías de rendimiento bajo y mediano, y esforzarse por aumentar el rendimiento por unidad de superficie y la cantidad disponible per cápita de cereales, con miras a solucionar cuanto antes el problema de alimentación de las masas. Sobre esta base, aprovechando a plenitud los recursos locales y orientándose hacia la demanda del mercado, van a desarrollar con dinamismo la explotación diversificada, con la plantación y la cría como lo principal, y fomentar las empresas de cantón y poblado, con la industria procesadora de los productos agrícolas y de ocupaciones auxiliares como actividades fundamentales, con vistas a acrecentar los ingresos de los campesinos. La práctica de algunos lugares ha demostrado que el desarrollo de la explotación diversificada es de mucho potencial, pues conviene a todas las familias y constituye la vía más realista y más segura para incrementar los ingresos. Si una aldea se empeña en uno o dos proyectos aventajados, obtendrá resultados notables al cabo de uno o dos años. Algunas zonas pobres carecen de labrantíos, pero cuentan con gran extensión de terreno montañoso, lo que les facilita mucho desarrollar la cría, la silvicultura y la fruticultura. Por lo general la cría de una vaca de carne da un ingreso de centenares de yuanes; la de una cabra, de decenas de yuanes, y la plantación de 0,067 hectáreas de árboles frutales o de verduras, de varios miles. A la medida del desarrollo de la plantación y la cría es menester fomentar la industria procesadora de los productos agrícolas y de ocupaciones auxiliares, a la luz de las condiciones de cada lugar, con el objetivo de lograr en reiteración valor agregado y beneficios adicionales y elevar la rentabilidad integral agrícola. El desarrollar proyectos industriales generales en las zonas pobres no daría ciertamente buenos resultados debido a la limitación de condiciones como transporte, tecnología y personal cualificado. Y si marcha mal, no sólo va a ocupar los valiosos fondos de ayuda a la pobreza sino, además, conllevar una pesada carga de deuda. El fomentar la referida industria procesadora, practicando la plantación, cría y procesamiento en cadena y la integración comercial, industrial y agríco-

la, no sólo puede hacer valer mejor las ventajas que suponen los recursos naturales y la fuerza laboral de la localidad, sino también unir por medio de las empresas líderes las gestiones dispersas de miles de familias, elevar el grado de servicios socializados a las familias campesinas, mejorar su capacidad de resistir a los riesgos del mercado y conformar gradualmente unas industrias pilares con peculiaridades locales. La práctica de los diversos lugares ha puesto de manifiesto que el fomento de la gestión integral de comercio, industria y agricultura constituye un contenido importante de la transformación del régimen económico rural y también un canal viable para el cambio del modo de crecimiento agrícola. Si las zonas desarrolladas tienen que seguir este camino, las pobres, rezagadas en el desenvolvimiento de la economía de mercado y con formas de gestión atrasadas, con más razón han que emancipar la mente y partir de su propia realidad para seguirlo con firmeza.

Segundo, hacer arduos e ingentes esfuerzos para cambiar las condiciones de producción y mejorar el entorno ecológico. La gran mayoría de la población pobre se distribuye en zonas de pésimo entorno natural, ralas de arbolado, áridas o escasas en agua, de suelos magros, devastadas por el viento y la arena, con grave erosión del terreno, y entornos ecológicos en deterioro. Esas zonas pobres se encuentran mayormente en los cursos superiores de los grandes ríos, donde con las lluvias torrenciales las aguas arrastran lodo y arena, provocando sedimentos de cieno en los ríos y lagos de los cursos inferiores y aluviones catastróficos que son difíciles de prevenir. Por ende, el que estas zonas dediquen enormes esfuerzos a la construcción básica de campos de cultivo, la repoblación forestal, la plantación de hierbas, el control de aguas y la mejora de suelos, no sólo constituye un plan trascendental para la liberación de la miseria sino también un asunto de vital importancia que atañe al desarrollo sostenible de la economía de las regiones en los cursos medios e inferiores y a la subsistencia y el fomento de las generaciones venideras. Los cuadros dirigentes del Partido y del gobierno de todas las zonas pobres no tienen otra alternativa que tomar la decisión de movilizar a plenitud a las masas para que, trabajando duro, con máximo esfuerzo y de manera infatigable y trazando en forma unificada programas cuenca por cuenca, saneen de modo integral las montañas, los ríos, los bosques, los campos de cultivo y los caminos, con miras a que tras un empeño de varios años se opere un gran cambio en las condiciones de producción y el entorno ecológico. En la construcción básica de los campos de cultivo es preciso fomentar simultáneamente obras grandes, medianas y pequeñas. Al mismo tiempo que el

Estado lleva a cabo grandes obras hidráulicas de manera planificada, hay que hacer valer a plenitud la primacía rural que se expresa en la abundancia de fuerza laboral para desarrollar con energía pequeñas obras hidráulicas y de suelos. Éstas, que requieren poca inversión pero surten efecto con rapidez, se pondrán en construcción siempre que se movilice a las masas para que aporten fondos y fuerza laboral y se añada la debida ayuda de parte del Estado. En la actualidad, en algunos lugares las montañas permanecen yermas, y la mano de obra, ociosa. Hay que cambiar sin tardanza esta situación, haciendo pleno provecho de esos recursos valiosos. En la construcción básica de campos de cultivo, los lugares con condiciones diferentes deben tener prioridades distintas. Donde impera la aridez o la escasez de agua es necesario recurrir a todos los medios para acumular, conservar y economizar el agua. En Dingxi, en la provincia de Gansu, he visto que en las pendientes de las montañas al haberse construido terrazas se ha logrado retener sin erosión el agua en caso de una precipitación con 30 ó 40 milímetros de lluvia. Algunas familias campesinas han construido depósitos de agua para guardar la lluvia, lo cual ha dado también buen efecto. En las zonas con vegetación exigua y graves vientos arenosos se deben dedicar grandes esfuerzos a la repoblación forestal. Según registros históricos, durante las dinastías Qin y Han muchos lugares del Oeste de nuestro país estaban cubiertos por selvas frondosas, pero debido a la roturación de las tierras vírgenes, la vorágine de las guerras y muchos otros factores, la vegetación se destruyó por completo. Cuanto más se ha deteriorado ésta, menos ha llovido, cayendo así en un ciclo vicioso el entorno ecológico. A la larga, en estas zonas es imperativo desplegar grandes actividades de plantación arbórea y herbácea para incrementar la vegetación y conservar el agua. Sólo así se podrá resolver de modo radical el problema de la aridez o escasez de agua, pues de otra manera sería eternamente difícil liberarse de la pasividad de vivir de la merced del cielo. Hay que tomar la plantación de árboles y hierbas y la reforestación de montañas desnudas como una gran causa que beneficie a la actualidad y dispense merced a la posteridad, y proseguir con esta causa año tras año y de generación en generación.

Tercero, popularizar activamente toda clase de técnicas de uso práctico y promover el progreso científico y tecnológico. Una de las causas importantes del atraso económico de las zonas pobres reside en su atraso científico y tecnológico y su producción y gestión extensivas. Muchas técnicas de uso práctico que se han generalizado ya hace tiempo en otros lugares todavía quedan por popularizar en algunas zonas pobres debido a sus escasos recursos técnicos

y la carencia de fondos. De acuerdo con las experiencias de los diversos territorios, siempre y cuando en esas zonas pobres se generalicen dichas técnicas tanto en la plantación como en la cría y la industria procesadora, en todos los casos se podrá aumentar en gran medida la producción y la rentabilidad y resolver eficazmente el problema de abrigo y alimento de las masas. Por ejemplo, en algunas zonas montañosas altas y glaciales del Oeste, con la popularización de la técnica de emplear cubiertas de plástico para las plantaciones de maíz, por cada 0,067 hectáreas se incrementan en 150 ó 200 kilos la producción y en 200 ó 300 yuanes los ingresos, y una familia puede solucionar su problema de alimentación con la aplicación de esa técnica en la producción de 0,133 hectáreas. Las masas lo llaman "programa de abrigo y alimento". Por lo tanto las zonas pobres tienen que esforzarse por una buena popularización de técnicas. Cada localidad ha de seleccionar unas técnicas de uso práctico, visiblemente aumentadoras de la producción y los ingresos, de buena acogida por las masas campesinas y fáciles de dominar, para generalizarlas con empeño, enviarlas en forma efectiva a las manos de los campesinos y aplicarlas en la práctica de la producción. Los camaradas dirigentes del Partido y del gobierno de las localidades y los cuadros dedicados a la ayuda a la pobreza en las zonas rurales deben aprender a conciencia esas técnicas e ir personalmente a los campos de cultivo para hacer muestras de ejemplo ante los campesinos y llevar a buen término su generalización. Al mismo tiempo, han de perfeccionar la red popularizadora de los adelantos científicos y tecnológicos y reforzar la formación técnica de los campesinos de modo que en cada aldea haya algunas familias modélicas en el uso de esos adelantos. La popularización de técnicas y la formación técnica requieren cierta cantidad de dinero. Pero se trata de la inversión de mejor rentabilidad. Pese a lo grandes que sean los apuros de las finanzas públicas, hay que asegurar los fondos destinados a ellas.

III. MOVILICEMOS MÁS AMPLIA Y PROFUNDAMENTE A LAS FUERZAS DE TODA LA SOCIEDAD PARA QUE PARTICIPEN EN LA AYUDA A LA POBREZA

La ayuda a las masas de las zonas pobres en la solución del problema de abrigo y alimento supone una tarea importante del Partido y del gobierno, y también una responsabilidad común de toda la sociedad. Movilizar en forma amplia a la participación a todas las fuerzas sociales constituye una orientación importante de la labor de ayuda a la pobreza. El perseverar en esta orientación no sólo puede acelerar el ritmo de la liberación de la mise-

ria, sino también contribuir a promover buenos hábitos sociales. La nación china se distingue por la excelente tradición de ayuda y amparo a los pobres y los que se encuentren en dificultades. En los últimos años los diversos círculos sociales han desplegado actividades en este empeño en múltiples formas y han obtenido obvios resultados. Hemos de desarrollar aún más esta excelente tradición. Hoy en día, en la sociedad hay una práctica muy mala, que es comer y beber opíparamente, es el dispendio y el derroche. Una mesa en el banquete se lleva lo equivalente a la ración de comida de un año para una familia indigente. Esta tendencia al lujo es un corrosivo para la causa socialista. Tenemos que impartir una educación profunda acerca de las condiciones del país, estimular el espíritu de vida sencilla y lucha ardua y de manejar todos los asuntos con laboriosidad y economía, sobreponernos a la práctica malsana del derroche y el lujo, y despertar el entusiasmo de toda la sociedad por asistir y amparar a los pobres y los que se encuentren en dificultades, con el objetivo de desplegar aún más amplia y profundamente las actividades de ayuda a la pobreza.

En la ayuda de toda la sociedad a la pobreza, los órganos del Partido y del gobierno tienen que llevar la delantera. Estos órganos a todos los niveles han de poner en pleno juego su papel funcional para asistir a las zonas pobres en llevar a buen término la explotación y la construcción. En algunos lugares se han desplegado actividades de promoción eléctrica, transportacional o hidráulica en ayuda a la pobreza. Estas prácticas son buenas, y hay que resumir a conciencia sus experiencias para divulgarlas. Asimismo, se impone realizar con éxito la labor de ayuda a la pobreza en puntos selectivos. En los últimos años los órganos del Partido y del gobierno tanto de nivel central como de niveles territoriales han determinado ciertos distritos de enlace para esta labor, adonde han enviado equipos de trabajo para que se adentren en los cantones y aldeas indigentes con el fin de apoyarlos específicamente, de modo que no sólo han ayudado a esos lugares pobres a solucionar determinados problemas reales sino que también han contribuido a estrechar la relación entre dichos órganos y las masas populares, práctica ésta que ha sido bien acogida por ellas. Hemos de continuarla por largo tiempo y potenciar nuestro esfuerzo en este empeño. Actualmente muchos de los órganos mencionados tienen más personal del necesario para sus tareas, y es preciso asignar a más personas para que participen en la labor de ayuda a la pobreza. Cada uno de los departamentos debe designar un camarada responsable para que vaya muy a menudo a la base a inspeccionar y guiar los trabajos. En la labor hay que conceder importancia a la eficacia y realizar de manera

sólida algunas cosas reales en bien de las masas, sin buscar formalismos.

El apoyo correspondiente de las zonas desarrolladas a las pobres constituye una medida importante de movilización de todas las fuerzas sociales para la ayuda a la pobreza. El Comité Central del Partido y el Consejo de Estado han decidido que tres municipios bajo jurisdicción central, a saber, Beijing, Tianjin y Shanghai, seis provincias costeras más desarrolladas en lo económico y cuatro municipios contemplados individualmente en el plan estatal del país asistan de manera biunívoca a 10 provincias o regiones autónomas del Oeste.[3] Se trata de una medida estratégica encaminada a acortar paso a paso la disparidad de desarrollo entre el Este y el Oeste y a promover un desenvolvimiento económico interregional armonioso. La asistencia correspondiente la deben tomar las provincias y municipios desarrollados en lo económico como una tarea política, y los camaradas dirigentes principales, ocuparse en persona y hasta obtener resultados efectivos. Hay que asignar dicha tarea a los distritos y los distritos urbanos y a las empresas, determinar con claridad sus respectivas misiones y metas, tomarla como un contenido importante en la evaluación de su trabajo y no permitir el desenganche antes de alcanzar las metas. Los camaradas responsables de los municipios y distritos de las zonas desarrolladas tienen que ir periódicamente a los distritos objeto de la asistencia para estudiar y elaborar medidas al respecto. Es preciso seleccionar y enviar cuadros sobresalientes para que ayuden a las zonas pobres a explotar sus recursos, preparar personas cualificadas y desarrollar industrias pilares. Estas zonas, por su parte, deben poner en pleno juego sus iniciativas subjetivas y colaborar con dinamismo. Cabe señalar que, mientras que las zonas desarrolladas cuentan con un número relativamente mayor de ventajas, las pobres también tienen las suyas, y que mediante la asistencia correspondiente se puede llegar a la ayuda mutua entre el Este y el Oeste y la complementación recíproca entre sus respectivas primacías.

En los últimos años los partidos democráticos, las organizaciones sociales, las entidades de investigación científica, los centros docentes superiores, el Ejército Popular de Liberación, las unidades de la Policía Armada y el resto de sectores sociales han desplegado activamente y en múltiples formas actividades destinadas a asistir a las zonas pobres y a las personas en miseria, tales como el "programa de esperanza", el apoyo intelectual a las zonas fronterizas y la ayuda cultural a las zonas pobres, y todas estas actividades han surtido efectos notorios. Hay que reforzar en mayor medida la organización al respecto con miras a desarrollarlas más ampliamente.

En la conferencia sobre la labor de ayuda a la pobreza en recursos de desarrollo que se celebró el año antepasado propuse movilizar a las ciudades grandes y medianas y las zonas desarrolladas para que donaran ropa y edredones a las pobres. En éstas recientemente he notado que muchas familias indigentes, además de carecer de estas cosas, no son capaces de comprar ni siquiera portalibros y artículos de escribir para sus hijos en edad escolar, mientras que las ciudades y las zonas desarrolladas están muy holgadas de estos objetos e incluso ya no los emplean si están un poco usados. Se puede donarlos a las zonas pobres, y las masas también tienen entusiasmo por hacerlo. El quid de la cuestión está en movilizarse y organizarse bien y proseguir con este trabajo de modo perseverante.

IV. APOYÉMONOS EN LOS CUADROS Y LAS MASAS DE LAS ZONAS POBRES Y TRABAJEMOS DURO Y EN FORMA SÓLIDA E INFATIGABLE

Para cambiar la faz de las zonas pobres se necesitan el apoyo del Estado y la ayuda de todos los sectores sociales; no obstante, hablando en esencia, hay que apoyarse en que los cuadros y masas locales desplieguen el espíritu de autosuperación y lucha ardua, trabajen duro, con solidez y de manera infatigable, se autorrefuercen en forma constante y acometan la empresa desafiando las dificultades. Sólo así el apoyo venido de fuera podrá desempeñar verdaderamente su debido papel. De las zonas pobres que he recorrido durante estos años, algunas contaban con condiciones naturales pésimas y sus masas vivían en gran miseria; sin embargo, tras siete u ocho años de esfuerzos se ha operado un importante cambio en su panorama de pobreza. A mi modo de ver, la causa principal de este cambio reside en que en estas zonas reina un gran ardor en el trabajo. Los equipos dirigentes han laborado duro, lo mismo han hecho el contingente de cuadros y las amplias masas, y con empeño de un año tras otro, de una legislatura en otra, han logrado abrir un nuevo universo. El hecho de que en estos años se hayan obtenido enormes éxitos en la labor de superar la pobreza es indisociable de los esfuerzos de los cuadros de esas zonas pobres. En cambio, en otras, al correr de más de una decena de años, el semblante de sus montañas y ríos sigue igual que antes y las masas continúan en la miseria, siendo una de las causas principales que sus equipos dirigentes son incapaces de llevar la delantera en la lucha ardua, pronuncian muchas palabras huecas y realizan pocas cosas reales. Si los cuadros no van a la cabeza en el trabajo duro, los programas de desarrollo, por muy magníficos que sean, no podrán surtir

resultados efectivos. Por consiguiente, para transformar la faz de las zonas pobres es imperativo poner en juego el espíritu de trabajar duro y con solidez. Es en esto en lo que deben expresarse la conciencia de la misión, el sentido de la responsabilidad y la conciencia de la perentoriedad de que solemos hablar. Para nosotros, los comunistas, el si estamos dotados del mencionado espíritu es el criterio para verificar en la práctica la fortaleza de nuestra voluntad revolucionaria, y es también una encarnación específica de si estamos sirviendo al pueblo con toda sinceridad. La solución fundamental del problema de abrigo y alimento de la población pobre a finales del presente siglo constituye una gran misión que nos confiere la historia y representa la esperanza ardiente que nos depositan las masas de las zonas pobres. Los camaradas que ahí trabajan tienen que, sin olvidarse en ningún momento de la importante encomienda que les ha dado el Partido y el vehemente deseo que abrigan las masas, actuar con afán superador y armarse de valor para gobernar bien, entregando toda su energía a la materialización de la meta estratégica establecida.

Los distritos son las entidades básicas de mando en la batalla decisiva de ayuda a la pobreza. El quid de movilizar a las masas para que trabajen duro y con solidez radica en una buena selección, promoción y dotación de equipos dirigentes para los distritos pobres, y en particular de los secretarios de comité distrital del Partido y los jefes de distrito. De unos y otros en ejercicio, hay que estimular y respaldar a aquellos que estén imbuidos de fuerte devoción a su labor y gran sentido de responsabilidad, sepan encabezar a las masas en el trabajo duro y sólido y hayan cumplido las tareas en la batalla de ayuda a la pobreza, y apartar tajantemente de su cargo a los faltos de dedicación a su labor, sentido de responsabilidad o espíritu de trabajo duro y sólido, aquellos con cuya continuación de desempeño se acarree pérdida de oportunidades. Se debe seleccionar un número de camaradas dotados de cualidades políticas buenas, fuerte devoción al trabajo y gran entusiasmo por el empeño, para reforzar los equipos dirigentes de nivel distrital. Una vez determinado el equipo dirigente, es preciso mantenerlo estable en lo fundamental con miras a que "tire del carro hasta el fin". A los que trabajan en los distritos pobres les es imposible sin un esfuerzo de varios años lograr conocer verdaderamente a fondo la situación, explorar caminos para salir de la pobreza, organizar su modo de práctica y hasta obtener éxitos en el trabajo. A algunos distritos pobres se les cambian siete u ocho secretarios y jefes en una década; así las cosas, ¿cómo se les va a poder llegar a transformar la faz de pobreza?

Los que desempeñan como secretario o jefe en los distritos pobres encaran condiciones mucho más duras y trabajos mucho más dificultosos que en los otros distritos. Hay que encomiar ampliamente y promover para cargos importantes a los secretarios y jefes que, dispuestos a consagrarse a sacrificios, se han entregado en cuerpo y alma al trabajo y han encabezado a las masas en el exitoso cumplimiento de las tareas en la batalla decisiva. También se debe hacer lo mismo para los secretarios de comité del Partido y los jefes de cantón y poblado. En el empleo de los cuadros hemos de atender a los méritos administrativos y la voluntad popular, con objeto de seleccionar y promover a los que gocen de verdadero apoyo de las masas y respaldarlos para que trabajen audazmente y con toda libertad. La tarea central de los distritos pobres consiste en solucionar el problema de abrigo y alimento de las masas. Los otros trabajos deben girar en torno a esta tarea central y servirla, no afectarla ni estorbarla. De entre los asuntos que tenemos que manejar, ¿habrá acaso alguno otro más importante que el asegurar que las masas tengan qué comer y beber? En los distritos pobres es imperativo poner firme coto a todas las actividades de revisión, de evaluación y emulación y de cumplimiento de determinadas metas establecidas, que no tengan nada que ver con la liberación de la pobreza. Para estos distritos se impone sobremanera simplificar la estructura administrativa a fin de aliviar la carga que pesa sobre las masas, y, a condición previa de no superar la plantilla general, los comités del Partido distritales decidirán por su propia iniciativa las cuestiones de cómo componer la estructura y cómo arreglar los trabajos, sin que los departamentos pertinentes de nivel superior intervengan a su antojo.

La batalla decisiva de ayuda a la pobreza dependerá al fin y al cabo de que los organismos de base del Partido conduzcan a las masas en el trabajo duro y sólido. Numerosos hechos han corroborado que sólo siendo firmes y fuertes dichos organismos es posible movilizar y organizar a plenitud a las masas para que generen una inmensa fuerza y cambien con eficiencia la fisonomía de pobreza. En los últimos años se han conseguido ciertos éxitos en la construcción de los organismos de base en las zonas pobres; sin embargo, en la actualidad todavía existe un número bastante grande de aldeas pobres donde los equipos dirigentes andan flojos, la economía colectiva está vacía, y el orden público, descompuesto, y nadie se ocupa de la administración, no se dispone de dinero para hacer cosas y no hay pautas o reglas a seguir en los trámites. De no resolverse esta cuestión de organismos de base, no se podrá hablar de nada. Ahora

en algunas aldeas reaparecen actividades supersticiosas feudales, campan el robo y el juego de azar y reina el caos en el orden público; una causa importante de estos fenómenos reside en que los organismos de base del Partido dejan de ejercitar su papel. Por eso hay que partir de empeñarse en la edificación de éstos, tanto para llevar a buen término la batalla decisiva de ayuda a la pobreza como para fomentar la civilización material y moral en el campo. Todos los territorios tienen que integrar estrechamente la ayuda a la pobreza con la consolidación del Partido y, de acuerdo con las disposiciones y exigencias del Comité Central del Partido sobre el fortalecimiento de la edificación de los organismos de base en las zonas rurales, dedicar grandes esfuerzos a realizar bien esta labor en las aldeas pobres. Esto significa crear un buen equipo dirigente, elegir con certeza un buen camino y establecer una serie de buenos mecanismos. El persistir en todas las políticas rurales adoptadas por el Partido a partir de la III Sesión Plenaria de su XI Comité Central y el estabilizar y perfeccionar el sistema de responsabilidad centrado en la contrata familiar ligada a la producción y el régimen de doble gestión integradora de la centralización y la descentralización, no sólo pueden poner en pleno juego el entusiasmo de las unidades familiares por la contrata en la gestión, sino también desplegar la superioridad de la gestión unificada colectiva, prestando así más servicios a las familias campesinas y ayudando a los agricultores a salir de la pobreza y alcanzar la prosperidad. Esto reviste mayor importancia en las zonas pobres, y debemos perseverar invariablemente en ello. La clave de la construcción de los organismos a nivel de aldea está en los dos puntos siguientes: edificar una buena célula del Partido y desarrollar la economía colectiva. Sólo así se podrá lograr de veras que haya quienes se ocupen de los asuntos, y dinero para hacer cosas. Si una aldea no percibe ciertos ingresos económicos colectivos y, en necesidad de llevar a cabo alguna que otra cosa, tiene que recaudar dinero a las masas, entonces a la célula del Partido dada le será muy difícil tener fuerza cohesiva y capacidad de convocatoria. Es preciso explotar los recursos locales y crear empresas colectivas para aumentar constantemente los ingresos colectivos. Por lo que se refiere a las aldeas con dificultades económicas extremas, las haciendas de todas las instancias tienen que hacer lo posible para sacar cierta cantidad de fondos como subsidios a sus cuadros principales. Para llevar a buen término la edificación de los organismos a nivel aldeano, no es factible lanzar llamamientos generales; hay que organizar fuerzas para que se adentren en las unidades de base y hagan un trabajo esmerado.

Con mayor razón deben proceder de esta manera los camaradas dirigentes. Ahora cada distrito tiene unos veinte o treinta cuadros dirigentes a nivel distrital; si cada uno de ellos se ocupa directamente de varias aldeas, sumarán unas decenas de aldeas, y, si insisten en este empeño durante varios años consecutivos, harán grandes cambios en los organismos a nivel aldeano en todo el distrito.

V. REFORCEMOS EN MAYOR GRADO LA DIRECCIÓN SOBRE LA LABOR DE AYUDA A LA POBREZA EN RECURSOS DE DESARROLLO Y APLIQUEMOS EL SISTEMA DE RESPONSABILIDAD EN TODAS LAS INSTANCIAS

El quid de si se puede ganar la batalla decisiva de ayuda a la pobreza es en qué posición se coloca esta labor, cuánto dinero se invierte en ella, si los jefes principales del Partido y del gobierno le prestan o no de veras atención y trabajan duro, y si se logra o no organizar los esfuerzos de todos los sectores para formar una poderosa fuerza convergente. Por lo tanto, la dirección central ha determinado que en esta batalla se aplique el sistema de responsabilidad de los jefes máximos del Partido y del gobierno a todas las instancias. En cada provincia o región autónoma y en cada prefectura, municipio y distrito hay que tener planes anuales concretos sobre cuántos son los habitantes pobres que al momento viven pendientes de resolver el problema de abrigo y alimento y a cuántos se les puede resolver cada año en el lustro subsiguiente. Determinado el plan de ayuda a la pobreza, es preciso revisarlo anualmente. El comité del Partido y el gobierno locales, y ante todo sus jefes máximos, asumirán la responsabilidad por el cumplimiento del plan de su propia localidad en el plazo definido. Para poner en verdadera ejecución el sistema de responsabilidad, antes que nada es imperativo potenciar el sentido de responsabilidad.

Primero, los jefes máximos del Partido y del gobierno de todas las instancias deben organizar y dirigir personalmente la batalla decisiva de ayuda a la pobreza de sus propias localidades. Los secretarios del comité del Partido en los niveles provincial, prefectoral, municipal y distrital y los gobernadores, comisionados de prefectura, alcaldes y jefes de distrito han de realizar en persona investigaciones y estudios, hacer planes y disposiciones, organizar coordinaciones, y supervisar y revisar los trabajos. Cada uno de los jefes máximos del Partido y del gobierno a todas las instancias y de los departamentos pertinentes elegirá algunas aldeas más pobres, donde permanecerá unos cuantos días para observar el estado de pobreza, escuchar las

voces de las masas, y estudiar maneras de salir de la pobreza y llevarlas a la práctica, con miras a adquirir experiencia directiva inmediata. Conforme a las necesidades de la ayuda a la pobreza en recursos de desarrollo, hay que organizar las fuerzas de todas partes de modo que cada una de éstas asuma su responsabilidad y todas combatan en forma coordinada. Es preciso revisar la práctica de cada una de las instancias y conocer a tiempo la marcha de la ejecución del plan para la ayuda a la pobreza, cómo se han llevado a efecto las medidas destinadas a ella, cuántos fondos están puestos a disposición y dónde residen los impedimentos para la ejecución, agarrando de veras el quid de los problemas surgidos, para resolverlos concienzudamente. En el curso de la revisión no se puede sólo escuchar informes sobre el trabajo, sino que es imperativo adentrarse en las aldeas y familias pobres para investigar sobre el terreno la situación. Se debe encomiar en forma oportuna a los que tengan mucha eficacia en la dirección, trabajen con solidez y hayan obtenido éxitos notables, y criticar y educar a aquellos que trabajen de manera superficial y con lentitud.

Segundo, los órganos del Partido y del gobierno de todas las instancias tienen que organizar gran número de cuadros para que vayan a las aldeas pobres a realizar ayuda específica. Se trata de una necesidad no sólo para llevar a buen término la batalla decisiva, sino también para formar y forjar a los cuadros y mejorar el estilo de trabajo de nuestros órganos. Todos aquellos que se han adherido a esta manera de trabajo han logrado resultados muy buenos. Hoy en día, los cuadros de algunos órganos van rara vez a las entidades de base, desconocen las circunstancias reales de las masas y sobre todo la situación de las zonas y familias pobres, y abrigan un sentimiento cada vez más apático hacia las masas. Cuando éstas acuden a ellos por algún asunto, no las ayudan con entusiasmo, e incluso se aprovechan del poder en su mano para exigirles y cobrarles favores o interponerles barreras. Estas prácticas se divorcian gravemente de las masas. La dirección central ha decidido que el organizar a los cuadros de los órganos del Partido y del gobierno para que vayan al campo a ayudar a los necesitados se tome como un sistema a mantener durante largo tiempo. Los departamentos de organización y de personal tienen que realizar concienzudos arreglos para su puesta en práctica. Los cuadros que hayan ido a las zonas rurales deben compartir alegrías y penalidades con las masas, hacer un trabajo arduo y esmerado, ayudar a las aldeas a crear buenos equipos de dirección y a abrir nuevos caminos destinados a alcanzar la prosperidad, y resolver las cuestiones candentes y difíciles por las que se preocu-

pan más las masas, con el fin de forjarse y pasar la prueba de la práctica.

Tercero, es necesario puntualizar las tareas y las medidas de batalla decisiva hasta que se lleven a efecto en las aldeas y familias pobres específicas. Se trata de la exigencia fundamental de la implantación del sistema de responsabilidad en la labor de ayuda a la pobreza. El que se puedan o no alcanzar las metas de la salida de la pobreza en las zonas que la sufren depende de si se logra o no solucionar los problemas de las aldeas y familias pobres. Por lo tanto, hay que efectuar esta batalla en cada una de esas aldeas y prestar asistencia a cada una de esas familias. Hay que garantizar los puntos prioritarios, no se pueden repartir los fondos, limitados, como pellizcos de sal por todas partes. Es necesario tomar las aldeas pobres como puntos prioritarios y las familias pobres como objeto de asistencia, y concretar las tareas de ayuda puntualizándolas hasta las aldeas y materializar las medidas de ayuda hasta las familias, de modo que se preste verdaderamente asistencia a los necesitados, a los indigentes auténticos.

La labor de ayuda a la pobreza a nivel nacional ha entrado en su etapa crucial y decisiva. Deseo que todo el Partido, toda la sociedad y todos los cuadros y las masas de las zonas pobres se movilicen en mayor medida para formar una poderosa fuerza convergente en aras de la batalla decisiva de ayuda a la pobreza y ganar su triunfo. Nos asiste la convicción de que, guiados por la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y por la línea fundamental del Partido, y mediante los esfuerzos mancomunados de todo el Partido y del pueblo de todas las etnias del país, sin falta daremos cima a las tareas que nos asigna dicha batalla.

NOTAS

[1] El 15 de abril de 1994, el Consejo de Estado mandó imprimir y distribuir el "Plan septenal estatal de ayuda a los 80 millones de habitantes pobres". Éste proponía concentrar recursos humanos, materiales y financieros y movilizar las fuerzas de todos los sectores sociales de 1994 a 2000 en el empeño de resolver fundamentalmente en un plazo de unos siete años el problema de abrigo y alimento de los 80 millones de habitantes pobres rurales del país de aquel entonces.

[2] *Registros de Primavera y Otoño de Yanzi*, "Capítulos intrínsecos: interpelaciones-II".

[3] Las seis provincias costeras relativamente desarrolladas en lo económico referidas aquí son Guangdong, Jiangsu, Zhejiang, Shandong, Liaoning y Fujian; los cuatro municipios contemplados individualmente en el plan estatal del país son Shenzhen, Qingdao, Dalian y Ningbo, y las 10 provincias o regiones autónomas del Oeste son la Región Autónoma de Mongolia Interior, las provincias de Gànsu y Yunnan, la Región Autónoma Zhuang de Guangxi, las provincias de Shaanxi y Sichuan, la Región Autónoma Uigur de Xinjiang, la provincia de Qinghai, la Región Autónoma Hui de Ningxia y la pro-

vincia de Guizhou. En la "Decisión sobre la solución pronta del problema de abrigo y alimento de la población pobre rural", promulgada el 23 de octubre de 1996 por el Comité Central del Partido y el Consejo de Estado, se determinaban los siguientes arreglos específicos sobre la ayuda correspondiente de las provincias y municipios costeros desarrollados a las provincias y regiones autónomas pobres del Oeste: Beijing a Mongolia Interior, Tianjin a Gansu, Shanghai a Yunnan, Guangdong a Guangxi, Jiangsu a Shaanxi, Zhejiang a Sichuan, Shandong a Xinjiang, Liaoning a Qinghai, Fujian a Ningxia, y los municipios de Shenzhen, Qingdao, Dalian y Ningbo a Guizhou. La ayuda al Tíbet y el apoyo al complejo hidráulico de las Tres Gargantas prosiguieron según la disposición original de la dirección central. En enero del 2002, el Grupo Dirigente del Consejo de Estado para la Ayuda a la Pobreza en Recursos de Desarrollo definió que los municipios de Zhuhai y Xiamen ayudaran a Chongqing, municipio bajo jurisdicción central establecido en 1997.

LA ORIENTACIÓN ACERTADA DE LA OPINIÓN PÚBLICA SIGNIFICA DICHA PARA EL PARTIDO Y EL PUEBLO*

26 de septiembre de 1996

Hoy quisiera hablar con énfasis con ustedes, camaradas, sobre la orientación de la opinión pública. En la Conferencia Nacional sobre el Trabajo Propagandístico e Ideológico expresé cuatro enunciados: pertrechar a la gente con teorías científicas, orientarla con una opinión pública correcta, moldearla con un espíritu noble y estimularla con obras sobresalientes. Los departamentos y entidades encargados de la labor propagandística e ideológica deben ofrecer lo mejor al pueblo, y con lo mejor pertrechar a la gente, orientarla, moldearla y estimularla. En estos cuatro aspectos las entidades de prensa pueden jugar un papel de peso y, particularmente, tienen a cargo una importante y gloriosa misión en orientar a la gente con una opinión pública correcta.

Es sabido de todos que la base económica determina la superestructura, y ésta, a su vez, ejerce una enorme reacción sobre la primera, he aquí uno de los conceptos básicos del marxismo. La prensa y la opinión pública, como importante parte integrante de la superestructura e ideología, están, debido a sus propias características y primacías, estrechamente vinculadas con los diversos terrenos de la vida política, económica y cultural de la sociedad, y pueden ejercer en ellos una amplia y profunda influencia. Así fue en tiempos en que los medios de difusión periodísticos todavía se encontraban en desarrollo insuficiente, y con mayor razón lo es hoy que se han ido volviendo cada vez más modernos.

La experiencia histórica ha evidenciado en repetidas ocasiones que el que sea acertada o no la orientación de la opinión pública juega un importante papel en el crecimiento y robustecimiento de nuestro Partido, en el establecimiento y la consolidación del poder popular, en la unión del pueblo y en la prosperidad y fortaleza del país. Una orientación acertada de la opinión pública supone una dicha para el Partido y el pueblo, y una errónea, la desgracia. La causa de la prensa del Partido comparte con éste una misma suerte y constituye parte de su vida. Se puede decir que la labor de

* Parte principal de la intervención en una inspección a la casa del diario *Renmin Ribao*.

la opinión pública justamente es labor ideológico-política, con la que están ligados el porvenir y el destino del Partido y del país. Por lo tanto, nuestro Partido siempre ha subrayado la necesidad de que la dirección de la prensa y de la opinión pública quede firmemente confiada en las manos de quienes sean fieles al marxismo, al Partido y al pueblo, que las entidades pertinentes coloquen la orientación política firme y correcta en el primer lugar de todas sus labores y persistan en orientar certeramente la opinión pública, y que la labor de la prensa y de la opinión pública se desarrolle estrechamente en torno a este centro que es la construcción económica, en acatamiento y al servicio de la situación general del trabajo de todo el Partido y todo el país. Sobre esto no se permite ni ambigüedad ni vacilación en ningún momento.

Todos los revolucionarios de la vieja generación de nuestro Partido concedieron mucha importancia al trabajo de prensa. El camarada Mao Zedong señaló una vez: "Un órgano de opinión de un comité provincial del Partido desempeña un papel muy grande de organización, estímulo, acicate, crítica e impulso para la labor de toda la provincia y para todo su pueblo"[1]. Si así es el papel de un órgano de un comité provincial del Partido, no hablemos ya del diario *Renmin Ribao*, órgano del Comité Central del Partido. Bajo las nuevas condiciones históricas de la reforma y la apertura, el camarada Deng Xiaoping ha indicado también: "Hay que esforzarse por que los periódicos y revistas de nuestro Partido lleguen a ser el centro ideológico de la estabilidad y la unidad de todo el país"[2]. Debemos comprender a fondo el espíritu de estas instrucciones para orientar nuestra labor de prensa.

El pueblo de todas las etnias del país está esforzándose, y ha tenido un buen comienzo, para hacer realidad el grandioso proyecto fijado en el IX Plan Quinquenal para el Desarrollo Económico y Social y en el Programa de Metas a Largo Plazo para el Año 2010, por lo que la situación en su conjunto es satisfactoria. No obstante, en nuestro camino de avance aún hay muchas dificultades y problemas por superar y resolver. Además, las fuerzas hostiles no han abandonado ni abandonarán tampoco su designio político de occidentalizar y desintegrar China. Debemos, con la mente lúcida y aprovechando la coyuntura, profundizar la reforma, ampliar la apertura, promover un desarrollo estable y sostenido de la economía nacional y el progreso integral de la sociedad y defender con firmeza la situación política de estabilidad y unidad. Hay que tener siempre presente el peligro latente en tiempo de paz y estar preparados para prevenir riesgos en momentos de viento en popa.

El cómo va a ser el diario *Renmin Ribao* desempeña un importante

papel modélico y orientador para los demás periódicos del país y todo el mundo de la prensa. Por eso, si bien todos se encargan de ejercer la orientación de la opinión pública, los camaradas de la entidad asumen una carga y una responsabilidad especialmente pesadas e importantes. Al respecto, la casa ha acumulado ricas experiencias y también profundas lecciones. Todas, tras una síntesis, se tornan riquezas preciosas, y ninguna se debe echar al olvido. Espero que el diario *Renmin Ribao* se atenga bien definidamente al principio del espíritu del Partido, a tomar como guía la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y la línea fundamental del Partido, se mantenga en cualquier momento y bajo cualquier circunstancia altamente identificado con el Comité Central del Partido en lo ideológico y lo político, divulgue con energía el acento heroico de patriotismo, colectivismo y socialismo propio de nuestra época, y loe entusiastamente las hazañas de lucha de las masas populares en la reforma y la construcción y las estimule para que breguen arduamente por la revigorización de China. Mientras tanto, también tiene que criticar y poner al descubierto fenómenos negativos como la corrupción, haciendo valer el papel supervisor de la opinión pública. Que los camaradas del diario *Renmin Ribao* tengan la conciencia de los intereses generales y una visión de conjunto, persistan en hacer el periódico con enfoque de político, traten correctamente las relaciones entre la reforma, el desarrollo y la estabilidad, y, al decidir sobre qué se publica y en qué forma, y qué no, partan de la situación en su conjunto y los intereses globales del Partido y el pueblo. Que, con sujeción a perseverar en una orientación acertada de la opinión pública, presten atención al arte de la propaganda, den un mayor nivel de orientación y se esfuercen por que sus reportajes de propaganda estén más pegados a la vida y a los lectores, de modo que tengan buena acogida entre ellos.

La clave para hacer bien periodismo reside en si se cuenta o no con un contingente de periodistas altamente cualificados. Debemos poner en pleno juego el entusiasmo, la iniciativa y la creatividad de los amplios trabajadores de prensa mediante el fortalecimiento de la labor ideológico-política. Las diversas entidades periodísticas tiene que coordinarse mejor, configurando así una poderosa fuerza convergente que juegue un mayor papel de fomento de la civilización material y moral. En los últimos años, las entidades de propaganda de nivel central y el círculo de la prensa han hecho exploraciones positivas en la formación de una fuerza convergente y han acumulado experiencias provechosas al respecto, y les exhorto a sintetizarlas y perfec-

cionarlas para realizar aún mejor el trabajo.

El camarada Deng Xiaoping señaló: "Nuestros combatientes en el frente ideológico deben ser todos artífices del alma humana"[3]. Artífice del alma humana: un juicio muy elevado y una exigencia muy rigurosa, y no es nada fácil lograr ser realmente digno de tal denominación. Los educadores han de ser primero educandos. A objeto de asumir mejor la tarea de orientar a la gente con una acertada opinión pública, los trabajadores de prensa, sobre todo los comunistas y los cuadros dirigentes, tienen que esforzarse por elevar su propia cualidad ideológica, política y profesional. Los camaradas de este frente, particularmente los jóvenes y los de mediana edad, deben tanto abrigar aspiraciones elevadas y de largo alcance como trabajar con los pies puestos en tierra y hacer honestamente concienzudos y arduos esfuerzos para asentar bien sus cimientos ideológicos, políticos y profesionales.

Es imperativo sentar bases sólidas en materia de teoría y línea. Para orientar la propia ideología y labor, se impone perseverar en el marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Zedong, la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, y la línea fundamental del Partido. Una vez sentadas dichas bases, uno podrá mantenerse en una firme y correcta posición y rumbo políticos, no importa cuán compleja sea la situación y cuáles fueren los cambios que se operen en ella.

Es necesario sentar bien los cimientos de políticas, leyes y disciplinas. Hay que atenerse firmemente a los principios y las políticas de la dirección central y a las leyes y reglamentos estatales, y observar con rigor la disciplina que rige la labor periodística. Esta labor es de muy rigurosa exigencia en cuanto a política y medidas políticas, y, si los que se dedican a ella no están familiarizados con los principios y políticas del Partido y las leyes y reglamentos estatales o no los entienden, serán incapaces de llevar a buen término la propaganda e incluso la harán en forma equivocada, acarreando pérdidas indebidas a la causa del Partido y del pueblo.

Se han de echar cimientos sólidos en cuanto al punto de vista de masas. El trabajo periodístico y el que desarrollan los órganos del Partido son, en fin de cuentas, una labor de masas y un importante lazo por el que se mantiene el Partido vinculado con ellas. Vincularse estrechamente con las masas es curso obligatorio y arte elemental de periodistas. Todos debemos establecer sólidamente el punto de vista de masas, compartir el mismo aliento y destino con las amplias masas populares, saber ejercer la investigación y el estudio, seguir muy de cerca el pulso de la época y escu-

char atentamente la voz del corazón de las masas, con el objeto de crear un mayor número de obras excelentes que reflejen la reforma, la apertura y la modernización socialista.

Se precisa tener asentada una buena base de conocimientos. El saber hace la fuerza. Ante todo, tienen que asimilar los conocimientos directamente relacionados con su propia labor profesional y, a la vez, ser personas de mucho leer, y deben incluir en su lectura libros de filosofía, política, economía, derecho, historia, literatura, etc., y aprender también, en la medida de lo posible, conocimientos científico-tecnológicos. Espero que de entre nuestro contingente de periodistas surjan más redactores, reporteros y comentaristas que tanto entiendan la política como se doten de una vasta cultura.

Se impone echar buenos cimientos profesionales para el periodismo. En este trabajo, tanto en redacción como en entrevista, se requiere capacidad profesional, y sobre todo una excelente formación literaria. Hoy día en los periódicos hay muchos reportajes buenos tanto en temática como en contenido y redactados en un lenguaje magnífico, de modo que el lector, al tiempo que se instruye leyéndolos, obtiene deleite estético. Sin embargo, hay una parte de artículos de prensa que, en desconsideración de la retórica y gracia literaria y a base de repetir por enésima vez frases trilladas, resultan muy pobres y secos en su lenguaje, o bien difíciles de comprender para el lector, porque tratan de impresionar a la gente para ganársela con verborreas presuntuosas, invención arbitraria de conceptos y creación de expresiones extravagantes; semejante malsano estilo de escribir tiene que corregirse. Hay que promover enérgicamente que los periodistas se ejerciten con empeño en las destrezas básicas.

En el nuevo periodo histórico aún es necesario desarrollar con tesón los excelentes estilos de la labor de prensa del Partido: primero, el de dedicación profesional, que se manifiesta en amor fervoroso y consagración a la causa del periodismo del Partido; segundo, el de búsqueda de la verdad en los hechos, que supone informar las cosas con veracidad y decir la verdad; tercero, el de vida sencilla y lucha ardua, que significa no temer a las penalidades ni a la fatiga, a veces incluso ni a los peligros ni al sacrificio; cuarto, el de limpieza e integridad moral, que radica en resistirse a conciencia a la influencia corrosiva de la idolatría del dinero, el hedonismo y el ultraindividualismo, observar escrupulosamente la ética profesional y oponerse con firmeza a la información bajo pago; quinto, el de rigurosidad y esmero, o sea, no ser ni una pizca de negligentes, perfeccionar constantemente y man-

tenerse estrictamente vigilantes para prevenir errores, y sexto, el de innovación audaz, porque el periodismo es una actividad que siempre se renueva con la práctica constante y que abarca un vasto espacio para el desempeño de la profesión, así que, ciñéndose a perseverar en las orientaciones y principios fundamentales del Partido al respecto, sus trabajadores deben, de continuo, abrir nuevas áreas de información, explorar nuevas formas y técnicas, adoptar nuevos medios de reportear, y escribir obras excelentes con significados nuevos.

NOTAS

[1] Mao Zedong: "Carta a Liu Jianxun y Wei Guoqing", *Escritos reunidos*, t. VII.

[2] Deng Xiaoping: "La actual situación y nuestras tareas", *Textos escogidos*, t. II.

[3] Deng Xiaoping: "Tareas perentorias del Partido en los frentes organizativo e ideológico", *Textos escogidos*, t. III.

ESFORCÉMONOS POR ABRIR NUEVAS PERSPECTIVAS AL FOMENTO DE LA CIVILIZACIÓN MORAL SOCIALISTA*

10 de octubre de 1996

La presente Sesión Plenaria del Comité Central del Partido es una sesión de gran importancia. Reuniendo la sabiduría de toda la militancia del Partido, y escuchando y asimilando las ideas de personalidades de fuera del Partido, así como de expertos y eruditos, la Sesión ha elaborado la "Decisión sobre algunas importantes cuestiones relativas al fortalecimiento del fomento de la civilización moral socialista". En esta decisión se han definido el pensamiento guía, el objetivo y las tareas, la orientación fundamental y las medidas importantes para fortalecer el fomento de la civilización moral bajo la nueva situación, por lo que es un documento programático para orientar el trabajo futuro al respecto. Después de la presente Sesión, todos ustedes deben esforzarse por hacer del espíritu de la decisión una acción práctica de todo el Partido y todo el pueblo, al objeto de abrir nuevas perspectivas al fomento de la civilización moral socialista.

I. DE LA IMPORTANCIA Y URGENCIA DE FORTALECER EL FOMENTO DE LA CIVILIZACIÓN MORAL

Desde el XIV Congreso Nacional del Partido hemos venido desarrollando trabajos en muchos aspectos para llevar a la práctica las diversas tareas fijadas por este Congreso. La III y la IV Sesión Plenaria del XIV Comité Central adoptaron respectivamente decisiones importantes sobre la implantación del régimen de economía de mercado socialista y sobre el fortalecimiento de la construcción del Partido. La V Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido dejó definido el grandioso proyecto del desarrollo económico y social de nuestro país en los 15 años próximos. Además, el Comité Central ha hecho disposiciones para fortalecer la agricultura, mejorar la gestión de las empresas estatales, promover la construcción de la democracia y la legalidad, desarrollar la educación, la ciencia y la cultura, potenciar el trabajo propagandístico e ideológico, desplegar la lucha contra

* Parte de una intervención en la VI Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido Comunista de China.

la corrupción y por la moralización administrativa e infligir castigo severo a la delincuencia, así como para labores como la defensa nacional y la diplomacia. La reforma y la apertura están desarrollándose en profundidad a escala nacional, y la economía nacional y otras actividades mantienen su ímpetu de desarrollo positivo, por lo que es buena la situación general del país. Pero cuanto más sea favorable la situación, tanto más será necesario que mantengamos la mente lúcida, trabajemos con afán y prudencia, descubramos y solucionemos las nuevas contradicciones y los nuevos problemas a tiempo y avancemos a pasos aún más seguros.

Partiendo de la exigencia de materializar en forma integral los magnos objetivos de un periodo a caballo entre dos siglos, la presente VI Sesión Plenaria del Comité Central ha estudiado específicamente ciertas cuestiones importantes del fomento de la civilización moral. En base a la síntesis de las experiencias de los últimos diez y tantos años y al análisis de la actual situación tanto nacional como internacional, la Sesión Plenaria pone énfasis en que, al tiempo de realizar aún mejor el fomento de la civilización material, debemos colocar el de la civilización moral en un plano aún más relevante. Esto es la necesidad de un mayor desarrollo de la reforma, la apertura y la modernización del país, es la demanda urgente de todo el Partido y del pueblo de las diversas etnias del país, y es la disposición estratégica para llevar a la práctica la teoría de Deng Xiaoping de edificar un socialismo con peculiaridades chinas, y la línea básica del Partido, de manera integral, correcta y activa.

La III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido y el colectivo de dirección nucleado por el camarada Deng Xiaoping que ella formó trasladaron el centro de gravedad del trabajo del Partido y del Estado hacia la construcción económica y tomaron la trascendental decisión de reforma y apertura, abriendo así un nuevo periodo de la causa socialista de nuestro país. A lo largo de más de una década, el camarada Deng Xiaoping ha venido instando a todo el Partido a que se atenga invariablemente a la línea básica de la organización, que aprehenda con firmeza este centro que es la construcción económica, que conduzca a las grandes masas populares a alzar la economía nacional, concentrando su energía y atención, en cuerpo y alma, y que lleve adelante con firmeza la reforma, la apertura y la modernización, sean cuales fueren los problemas o interferencias con que pueda tropezar. Y al mismo tiempo siempre sigue muy de cerca y presta gran atención al fomento de la civilización moral socialista, y ha formulado una serie de ideas importantes al respecto. Y de ellas la resolución ha hecho una excelente síntesis.

La concepción del camarada Deng Xiaoping sobre el fomento de la civilización moral forma parte importante del régimen teórico de la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. Empeñarse en aprehender a la vez el fomento de la civilización material y moral a dos manos, y las dos firmes, es la orientación básica que él enfatiza desde siempre. La comprensión profunda de aquella concepción suya reviste un significado orientador de calado y largo alcance para aplicar de forma integral la línea básica del Partido, potenciar el fomento de la civilización moral socialista y la labor en el frente ideológico, y llevar adelante con éxito la reforma, la apertura y la modernización. ¿Qué ideas ilustrativas significativas podemos sacar de las importantes instrucciones del camarada Deng Xiaoping y de las experiencias prácticas de reforma y construcción en la última decena y pico de años?

Primero, la tarea esencial del socialismo es desarrollar la fuerza productiva. El fomentar la civilización material es la base para desarrollar todas las actividades sociales, y en el curso de la modernización debe ser en todo momento la construcción económica el centro del trabajo. Ésta y el fomento de la civilización material no son cosas aisladas, sino que están estrechamente vinculadas con el desarrollo de todas las demás actividades sociales y se promueven mutuamente.

Segundo, la sociedad socialista es una que se desarrolla en todos los aspectos y progresa en todos los terrenos. La modernización socialista representa una empresa de desarrollo coordinado y complementación mutua entre la civilización material y la civilización moral, y dejaría de ser un socialismo con peculiaridades chinas de faltar cualquiera de las partes.

Tercero, la civilización moral socialista representa una característica importante de la sociedad socialista. Fomentarla de alto grado es un objeto importante de la modernización socialista. La civilización moral juega un enorme papel impulsor para el fomento de la civilización material y le asegura un correcto rumbo de desarrollo.

Cuarto, la tarea fundamental del fomento de la civilización moral socialista radica en preparar ciudadanos socialistas dotados de ideales, ética, cultura y disciplina. Este fomento debe servir para guiar a las grandes masas y cuadros a establecer ideales elevados y concepciones correctas del mundo, de la vida y de los valores.

Quinto, en todo el curso de la modernización socialista, desde el principio hasta el fin debemos persistir en la emancipación mental y en la búsqueda de la verdad en los hechos, y, sin vacilación, en la línea básica del Partido.

Sexto, en el tratamiento de las relaciones entre la civilización material y la civilización moral, entre los cuatro principios fundamentales y la reforma y la apertura, y entre la reforma, el desarrollo y la estabilidad, es necesario cuidarse en todo momento de tener pleno dominio de sus conexiones intrínsecas y de incrementar la globalidad en los enfoques, superando su parcialidad, al objeto de prevenirse de atender un aspecto en descuido del otro y de pasar de desviarse hacia un lado a desviarse hacia el otro.

Desde la IV Sesión Plenaria del XIII Comité Central, de acuerdo con las importantes instrucciones del camarada Deng Xiaoping, el Comité Central, basándose en un resumen de las experiencias y lecciones del pasado, ha adoptado una serie de decisiones y disposiciones para intensificar con gran energía el fomento de la civilización moral socialista. En términos generales, en el trabajo al respecto se ha presentado una tendencia a un desarrollo activo, sano y ascendente, con la anotación de nuevos éxitos y progresos. La decisión de la presente Sesión lo ha confirmado en pleno sentido.

La decisión hace una excelente exposición de lo importante, lo perentorio y lo prolongado que es el fomento de la civilización moral. Señala, en particular, que el cómo sostener a dos manos el fomento de la civilización material y la civilización moral bajo la premisa de persistir en la construcción económica como tarea central, y el cómo llevar a buen término el fomento de la civilización moral en condiciones de implantar el régimen de economía de mercado socialista y de ampliar la apertura al exterior son temas de transcendencia histórica que tenemos en frente. El solucionarlos con éxito constituye una importante prueba para todos los militantes del Partido.

El que hemos decidido establecer el régimen de economía de mercado socialista es un importante fruto de la reforma conseguido por el Partido y el pueblo después de una larga y dura exploración. Este régimen favorece liberar y desarrollar aún más las fuerzas productivas de la sociedad, inyecta fuerte vigor a la construcción económica y al desarrollo social, y contribuye a elevar el fomento de la civilización moral socialista a nuevas cotas. Mientras tanto, es necesario tomar en cuenta que las deficiencias y factores negativos que padece el mercado tendrán su reflejo en la mentalidad de la gente y en las relaciones interpersonales, induciéndola con facilidad a la idolatría del dinero, al hedonismo y al ultraindividualismo. Por lo tanto, potenciar el fomento de la civilización moral socialista e impulsar la implantación y perfeccionamiento del régimen de economía de mercado socialista adquiere

una importancia de conjunto para el desarrollo de la economía, la mejora del estilo del Partido y de los hábitos sociales, y el progreso de toda la sociedad. Necesitamos sintetizar constantemente experiencias en la práctica y tratar como es debido las relaciones entre el desarrollo de la economía de mercado socialista y el fomento de la civilización moral socialista.

La aplicación de la reforma y la apertura es nuestra política estatal básica. Un amplio intercambio en economía, comercio, ciencia, tecnología, educación y cultura con todos los países del mundo juega un papel de gran peso en nuestra modernización socialista. Debemos proseguir los esfuerzos por superar toda clase de interferencias para dedicarnos con firmeza a la reforma y la apertura, y en esto no cabe la mínima vacilación. Al dejar abierta la puerta, entrarán en el país cosas tanto positivas como negativas, y las fuerzas hostiles podrán también aprovechar la oportunidad para pretender lo suyo. Los países occidentales no han aflojado en ningún momento esfuerzos por ejercer su influencia en los terrenos tales como ideológico, político, cultural y religioso de nuestro país e infiltrarse en ellos. Después del drástico cambio operado en Europa Oriental y la desintegración de la Unión Soviética, las fuerzas hostiles internacionales, creyéndose haber salido con la suya, declaran que han logrado la victoria decisiva en la aplicación de su estrategia de "evolución pacífica" para con los países socialistas y, al afirmar, infundadamente, que los países socialistas desaparecerán pronto del globo terrestre, intensifican su estrategia política de occidentalizar y desintegrar China.

Por occidentalización se entiende la pretensión de sustituir, en lo político, la posición dirigente del Partido Comunista de China y el sistema estatal de dictadura democrática popular del país por el sistema multipartidista y el parlamentario de Occidente; en lo económico, el sistema de propiedad pública socialista por el de propiedad privada capitalista, y en lo ideológico y cultural, la ideología socialista por la capitalista. Por desintegración se entiende la pretensión de escindir, valiéndose de todos los medios y oportunidades posibles, nuestro Partido, nuestra nación y nuestro país, para hacer que China vuelva a hundirse en el estado de la vieja China, país cuarteado cual montón de arena suelta. En síntesis, su objetivo es, tal como señala el camarada Deng Xiaoping, convertir a la China socialista en "una república burguesa totalmente dependiente de Occidente"[1]. Frente a este designio de las fuerzas hostiles, en todo el proceso de modernización socialista tenemos que poner constante atención a prevenir la liberalización burguesa y luchar contra ella.

Al hablar en estos términos, ¿he sobrevalorado la gravedad del problema? No: así es la realidad. ¿Y si por eso cerramos la puerta y dejamos de practicar la apertura al exterior? Tampoco. Sea cual fuere el riesgo que podemos correr, llevaremos adelante sin vacilación la apertura. De no actuar así, China no tendría esperanza de desarrollarse. Lo que debemos cuidar es que en el curso de abrirnos al exterior, en los intercambios con Occidente en los diversos terrenos, nuestros camaradas tienen que mantener indefectiblemente tensa una cuerda en la mente, procediendo de la misma manera que señala el camarada Deng Xiaoping: amistad sí que hay que trabar, pero con juicio lúcido en el fuero interno.

En resumidas cuentas, para promover la modernización socialista de nuestro país en todos los aspectos y para que la nación china pueda entrar en el nuevo siglo con una postura imbuida de más elevado espíritu, los camaradas de todo el Partido deben, conforme a lo que exige la línea básica de éste, unir y conducir al pueblo de todas las etnias del país a fortalecer efectivamente el fomento de la civilización moral socialista, al tiempo que concentran sus esfuerzos en realizar bien la construcción económica y desarrollar con energía las fuerzas productivas de la sociedad. Si pasamos por alto el fomento de la civilización moral, retardando la modernización de conjunto, cometeremos entonces un error de trascendencia histórica.

La presente Sesión, en consideración de que el Comité Central había hecho disposiciones específicas para el desarrollo científico y educacional, ha centrado, pues, su deliberación en la construcción ideológica, ética y cultural. Esto de ningún modo quiere decir que no tengan peso la ciencia y la educación. Éstas son partes integrantes de importancia del fomento de la civilización moral, que juegan además un gran papel impulsor para el desarrollo ideológico, ético y cultural. Al potenciar el fomento de la civilización moral socialista, debemos asir los trabajos en los frentes ideológico, ético, educacional, científico y cultural simultáneamente.

II. DE LA COMPRENSIÓN CORRECTA DE LAS RELACIONES ENTRE LA CIVILIZACIÓN MATERIAL Y LA CIVILIZACIÓN MORAL

Muchos camaradas están meditando sobre el siguiente problema: con tantas instrucciones que el camarada Deng Xiaoping ha hecho acerca de la necesidad de sostener a dos manos la civilización material y la civilización moral, y ambas firmes, además de las repetidas críticas al fenómeno de "firmeza en una mano y flojedad en la otra", y, por añadidura, con la reiterada

exigencia del Comité Central en los últimos años de que se reforzara en todos los aspectos el fomento de la civilización moral socialista, ¿por qué hasta hoy aún hay cuadros dirigentes que siguen dándole poca importancia y lo aplican con insuficiente energía?, ¿por qué hasta hoy algunos territorios y sectores no han rectificado de raíz su proceder de "firmeza en una mano y flojedad en la otra", incluso existen casos en que se han sacrificado los intereses de la civilización moral para perseguir una "rentabilidad económica" momentánea y localista? De todo esto existen diversos motivos. A mi juicio, uno de los muy importantes es que sigue sin solucionarse el problema ideológico: se carece de una comprensión integral de las relaciones entre la civilización material y la civilización moral y de un suficiente conocimiento de la importancia de fomentar ésta última. Se precisa señalar que el comprender correctamente o no estas relaciones y el tratarlas o no acertadamente constituyen una cuestión de importancia de conjunto que concierne al éxito o fracaso de nuestra causa.

La civilización material y la civilización moral son dos grandes frutos de la práctica social de la humanidad que se vinculan entre sí, y dos partes integrantes y estrechamente relacionadas, respectivamente, de la producción y la vida de la sociedad. Por un lado, el desarrollo de la civilización moral requiere determinadas condiciones materiales, y los buenos resultados de la construcción económica y el desarrollo exitoso de la fuerza productiva pueden proporcionar una base material más sólida para fomentarla. Por el otro, no se la puede tomar simplemente como derivada o apéndice de la civilización material, pues tiene un carácter relativamente independiente. No es correcto ni concuerda con el hecho del desarrollo de la historia aquel criterio según el cual basta con tener buenas condiciones materiales para que la civilización moral se mejore espontáneamente, y que en caso contrario es imposible llevarla a feliz término. La práctica demuestra que la civilización material y la civilización moral están estrechamente ligadas y, a la vez, cada una está regida por su propia ley de desarrollo, pues se condicionan mutuamente y se tienen recíprocamente la una a la otra como objetivo. La civilización material da condiciones materiales y experiencias prácticas al desarrollo de la civilización moral, y ésta, a su vez, fuerza motriz espiritual y apoyo intelectual al desarrollo de aquélla. Debemos dominar cabalmente las relaciones dialécticas entre la una y la otra, y observar la ley de desarrollo propia de la civilización moral y potenciar a conciencia su fomento para elevar sin cesar su nivel.

La civilización de la sociedad comprende la civilización material y la

civilización moral, y a falta de cualquiera de las partes se haría deforme la sociedad y le sería imposible progresar en forma sana. A lo largo del proceso de la modernización socialista tenemos que prestar atención en todo momento al desarrollo de la civilización material, teniendo en mano firmemente la construcción económica como centro de nuestro trabajo, en un esfuerzo por hacer ascender la economía nacional. Sobre esto, que es la base de la revigorización de la nación y la prosperidad del país, en ningún momento podemos vacilar. Paralelamente, tenemos que atribuir constantemente importancia al desarrollo de la civilización moral socialista, al fomento ideológico, ético, educacional, científico y cultural. Esto es una importante garantía para impulsar el progreso económico y social en todos los aspectos, y sobre ello no se admite tampoco vacilación en ningún momento. La sociedad socialista representa una etapa flamante del desarrollo social de la humanidad, y el socialismo no podrá cobrar plena vigencia de su enorme superioridad que le difiere de todos los demás sistemas sociales sino cuando se haya alcanzado un alto desarrollo de civilización material y moral. He aquí la razón fundamental por la que el camarada Deng Xiaoping reitera la necesidad de tomar simultáneamente a dos manos la civilización material y la civilización moral, y las dos firmes.

Al echar una mirada retrospectiva a los varios decenios de historia de nuestro Partido, podemos constatar qué gran papel han jugado el ideal y el espíritu revolucionarios en impulsar el desarrollo de la revolución y la construcción de China. En los primeros días de su fundación nuestro Partido no contó sino con unas decenas de militantes, y con la lucha de varios decenios ha logrado crecer y robustecerse constantemente hasta que ha conducido al pueblo chino al logro de la victoria de la revolución y la construcción. ¿A qué se debe esto al fin y al cabo? A que había encontrado el marxismo-leninismo, el cual permitió al pueblo chino pasar de una actitud pasiva a otra activa en lo espiritual; a que, habiendo integrado los fundamentos del marxismo-leninismo con la práctica concreta de China, comprende y domina las leyes objetivas del desarrollo social e histórico de China, lo que le permite superar toda clase de desviaciones erróneas para formular correctas teorías, línea, orientaciones y políticas, y a que sabe educar a las grandes masas de obreros, campesinos e intelectuales en el ideal y el espíritu revolucionarios y pertrecharlas con éstos mismos, aglutinarlas y estimularlas a luchar por alcanzar sus intereses fundamentales. Los últimos setenta y tantos años son todo un proceso en que nuestro Partido dirige al pueblo del país a hacer la revolución, la construcción y la reforma, y es,

en esencia, un proceso de conocer y reformar constantemente el mundo, o sea, un proceso de transformar constantemente tanto el mundo material objetivo como el mundo espiritual subjetivo.

Después de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, el camarada Deng Xiaoping ha subrayado reiteradamente la necesidad de educar a los cuadros y el pueblo con el ideal y el espíritu revolucionarios. Ha manifestado que si nos desarmamos a nosotros mismos en lo espiritual, ¿cómo podemos dirigir el Estado y el pueblo a construir el socialismo? Ha reafirmado el pensamiento del camarada Mao Zedong acerca de que la gente debe tener algo de espíritu, instando a que guiados por una acertada orientación política desarrollemos con gran energía los cinco espíritus que el Partido ha forjado en el largo proceso de la lucha revolucionaria: el de revolución y reto a la muerte, el de estricta observancia de las disciplinas y autosacrificio, el de desinterés particular en bien del beneficio público y anteposición de los intereses ajenos a los propios, el de sometimiento de todos los enemigos y todas las dificultades, y el de mantenimiento del optimismo revolucionario y superación de todos los obstáculos para conquistar la victoria. Ha dicho: "Si un comunista no tiene este espíritu, no puede ser considerado en absoluto como militante calificado. Y, además, necesitamos gritar a voz en cuello para llevar, con el ejemplo de nuestra propia conducta, este espíritu a todo el pueblo y a todos los jóvenes y adolescentes, de modo que llegue a ser el principal soporte de la civilización moral de la República Popular China, convirtiéndose en algo por lo que anhelan todas las personas del mundo que piden la revolución y el progreso y que admiran todas las que viven en un vacío espiritual y sufren angustia en lo ideológico"[2].

En un país tan grande como China, que cuenta con más de 1.200 millones de habitantes, dura es la carga y largo el camino para materializar la modernización socialista. En el camino de avance, si hemos de realizar de continuo nuevas hazañas, tropezaremos inevitablemente con muchas dificultades y riesgos. Todos los camaradas del Partido y el vasto número de cuadros, y sobre todo los cuadros dirigentes a los diversos niveles, deben fortalecer su sentido de responsabilidad política y tomar la delantera en desarrollar las bellas tradiciones y el espíritu revolucionario de nuestro Partido. Se trata de un importante requisito para avanzar desbrozando camino, superar las dificultades y sobreponernos a los riesgos. Si sólo ponemos atención en el dinero y en los intereses materiales, y no en el ideal ni en la fuerza motriz espiritual, entonces los cuadros y las masas perderán su objetivo de lucha común, su

fuerza aglutinante y su creatividad para marchar adelante.

Los cuadros a los diversos niveles deben poner atención en estudiar filosofía y esforzarse por dominar los conceptos básicos del materialismo dialéctico y el materialismo histórico, al objeto de mejorar efectivamente su comprensión desde el ángulo teórico de las relaciones entre la civilización material y la civilización moral, trabar realmente conocimiento y familiaridad con las experiencias históricas de nuestro Partido en la dirección de la revolución y construcción, y acrecentar así su conciencia y firmeza en sostener a dos manos a la vez la civilización material y la civilización moral.

III. DEL PENSAMIENTO GUÍA PARA EL FOMENTO DE LA CIVILIZACIÓN MORAL

En la China actual, para fomentar la civilización moral socialista, se ha de persistir en todo momento como guía en el marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Zedong y la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. El pensamiento de Mao Zedong es producto de la integración de los fundamentos del marxismo-leninismo con la realidad concreta de China, y aplicación y desarrollo del marxismo-leninismo en este país. La teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas es la continuación y desarrollo del pensamiento de Mao Zedong bajo las nuevas condiciones históricas, es el marxismo desarrollado en la China contemporánea, y constituye la orientación fundamental de nuestro Partido en todos sus trabajos en el nuevo periodo y el poderoso pilar espiritual para revigorizar la nación china. El marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Zedong y la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas forman una línea de continuidad y un régimen científico unitario. El que subrayemos la necesidad de atenernos a ellos como guía en el fomento de la civilización moral es porque a éste sólo el actuar así puede asegurarle un rumbo correcto.

El marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Zedong y la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas han venido completándose, enriqueciéndose y desarrollándose con la asimilación activa de los logros científicos y progresistas en lo ideológico y cultural que ha creado la sociedad humana, incluida la capitalista, y con la síntesis concienzuda de las nuevas experiencias y creaciones del Partido y el pueblo en su práctica de la revolución, la construcción y la reforma. Al mismo tiempo, han venido consolidando y fortaleciendo constantemente su posición rectora en el proceso de superar todas las ideologías erróneas,

incluidas las feudales y las capitalistas. El camarada Deng Xiaoping ha señalado: "La situación mundial cambia con cada día que pasa y, en particular, la ciencia y la tecnología modernas se desarrollan muy rápido. Un año de ahora vale por unos decenios, cien años o incluso más tiempo de la sociedad antigua. No es verdadero marxista el que no sabe heredar y desarrollar el marxismo con nuevos pensamientos y conceptos"[3].

Todos los camaradas del Partido, y en especial los cuadros dirigentes a los diversos niveles, deben prestar constante atención a lo que sucede en el terreno ideológico y teórico, y trabajar activamente por llevar adelante bien el trabajo de orientación, y esto no sólo incumbe a los departamentos de labor ideológica y teórica. En los últimos años se han registrado éxitos en el frente ideológico y teórico, y se han logrado notables resultados tanto en difundir la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y la línea básica del Partido, y en armar con ambas a las grandes masas y cuadros, como en mantener una orientación correcta de la opinión pública, en divulgar con esfuerzo el acento heroico propio de nuestra época y en hacer prosperar la cultura socialista. Mientras tanto, todos tenemos en cuenta también que en los últimos años han aparecido en la sociedad algunos conceptos erróneos que contravienen la teoría y la línea básicas del Partido. Respecto a los problemas que atañen a lo correcto o erróneo en el terreno político, jamás debemos tratarlos a la ligera como algo sin importancia, sino distinguir uno de otro en forma bien definida. El que la resolución de la presente Sesión Plenaria haya destacado la necesidad de deslindar campos entre lo correcto y lo erróneo en unos puntos básicos apunta a los conceptos erróneos aparecidos en el ámbito social, con el objeto de pertrechar mejor al amplio número de masas y cuadros con el marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Zedong y la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. La prensa, la agencia de noticias, la radio, la televisión, las casas editoriales, etc., de todo el país deben atenerse a una correcta orientación de la opinión pública, y cuidar de ejercer bien el control y reforzar la educación y orientación con puntos de vista positivos, para acrecentar así la capacidad de distinción entre lo correcto y lo erróneo de las masas y cuadros.

Hay que fomentar en todo el Partido un denso ambiente de aprendizaje y estudio de la teoría para elevar de continuo la cualidad teórica del amplio número de cuadros. Ciertamente los cuadros a los diversos niveles están muy atareados en su trabajo, pero deben hacer un hueco para aprender las obras marxista-leninistas, las del camarada Mao Zedong y, en especial, las

del camarada Deng Xiaoping, para familiarizarse con los fundamentos del marxismo y dominarlos y saber emplear la posición, el punto de vista y el método marxistas para analizar la realidad y orientar el trabajo. La práctica es el único criterio para verificar la verdad. Espero que los camaradas persistan en integrar la teoría con la realidad, atreverse a explorar con audacia en la práctica, y a buscar la verdad y desarrollarla, impulsando la teoría marxista hacia adelante de modo constante.

Debemos esforzarnos, sobre la base de sintetizar las experiencias prácticas de la reforma, la apertura y la modernización, por potenciar el fomento de las diversas disciplinas marxistas, entre otras la filosofía, la economía, la ciencia política, la jurisprudencia, la historia, la ciencia literaria y artística, el periodismo, la sociología, la ética, la pedagogía y la ciencia administrativa, pues se trata de una importante tarea del Partido en la construcción ideológica y teórica y en la consolidación y desarrollo de la ideología socialista.

Sobre la construcción ética y cultural, la resolución de la presente Sesión ha planteado las exigencias en términos explícitos. No voy a extenderme más al respecto, me limito sólo a subrayar dos puntos. Primero, que en la construcción de la ética socialista lo más importante es aprehender este núcleo de servicio al pueblo y persistir en estimular en toda la sociedad el espíritu de servir al pueblo, el espíritu del colectivismo socialista y la subordinación de los intereses individuales a los estatales, los parciales a los del conjunto, los inmediatos a los de largo plazo. Que los comunistas tomen la delantera practicando, con sus acciones concretas, la ética socialista y comunista, para desempeñar realmente un papel ejemplar en promoverla entre el pueblo. Y segundo, que en la construcción cultural lo más importante es empeñarse en el rumbo establecido y en la construcción de las filas. Todas las actividades culturales tienen que atenerse al rumbo de servir al pueblo y al socialismo, y la directriz de que se abran cien flores y compitan cien escuelas. Hay que guiar activamente a los trabajadores de los círculos artísticos y literarios a que se adentren en las masas y en la realidad para conocer y experimentar la vida ardiente de la reforma, la apertura y la modernización y establecer correctos conceptos de creación. Es así como se podrá preparar y formar un contingente cualificado de estos trabajadores y crear un gran número de obras dignas de esta época, y materializar así la gloriosa misión de alentar a la gente con obras sobresalientes. Al mismo tiempo que nos empeñamos en promover el florecimiento cultural debemos ocuparnos de la administración del mercado cultural, a fin de impulsar su desarrollo sano.

IV. DEL FORTALECIMIENTO DE LA EDUCACIÓN PATRIÓTICA

La educación patriótica es un contenido importante del fomento de la civilización moral. Su fortalecimiento debe impregnar todo el proceso de la modernización socialista.

Nuestra patria es un gran país unitario y multiétnico. Desde hace más de cinco mil años la nación china ha venido trabajando y viviendo en esta tierra, y sus grupos étnicos constitutivos, que se encuentran estrechamente unidos y aprenden unos de otros, han explotado juntos con su laboriosidad e inteligencia las hermosas tierras de la patria y forjado la brillante civilización china, y mientras tanto han surgido muchos grandes pensadores, políticos, militares, científicos, escritores y artistas. La civilización china no sólo ha ejercido una profunda influencia en Oriente, sino que ha hecho una contribución imborrable a la civilización de toda la humanidad. El pueblo chino nunca se doblega ante los invasores, y tiene una gloriosa tradición de amar ardientemente la libertad, aspirar al progreso y defender la dignidad nacional y la soberanía estatal. Odia implacablemente a los agresores extranjeros, desprecia acremente a las escorias nacionales que traicionan a la patria por encumbrarse, y venera infinitamente a los patriotas de nobles ideales; todo esto ha venido a constituir nuestro precioso carácter nacional.

En la época moderna nuestra patria ha sufrido durante largo tiempo de agresión y ultraje por parte de las potencias extranjeras. Con el fin de salvar a la nación y asegurar su supervivencia, numerosos compatriotas, junto con el pueblo de las diversas etnias del país, han emprendido exploraciones arduas y sostenido luchas indoblegables avanzando en oleadas sucesivas. La fundación del Partido Comunista de China constituye un hito histórico de esta lucha en el paso de las derrotas a las victorias. Al examinar el destino del país y de la nación empleando el marxismo, nuestro Partido señaló la dirección y el camino correctos para revigorizar la nación y hacer próspero y fuerte el país, y aglutinó y logró atraer a todos los patriotas en una lucha común. Nuestro Partido ha continuado y desarrollado las bellas tradiciones de la nación china y ha hecho los mayores sacrificios y contribuciones en la lucha por la independencia nacional y por la defensa de la soberanía estatal, granjeándose el sincero respeto y el apoyo del pueblo de todas las etnias del país. Los comunistas chinos son los patriotas más firmes y más cabales. El patriotismo mostrado por el Partido Comunista de China es el ejemplo más alto del de la nación y el pueblo de China.

Con el paso de la patria a la sociedad socialista, gracias a la lucha

unida del pueblo de las diversas etnias del país, en un lapso muy corto se establecieron un régimen industrial y un régimen de economía nacional, ambos independientes y relativamente completos, creando así un milagro de la humanidad que era inimaginable en la vieja China. En el nuevo periodo histórico, seguimos avanzando victoriosamente por el camino de construir un socialismo con peculiaridades chinas y hemos conseguido en el desarrollo de la economía nacional y en todas las actividades enormes éxitos que concitan la atención del mundo. Por las experiencias vividas en propia carne, el pueblo chino comprende cada vez más que sólo el socialismo puede salvar a China, que sólo el socialismo puede desarrollarla, y que patriotismo es idéntico a socialismo. En el curso de la reforma, la apertura y la modernización han surgido en todos los frentes héroes y trabajadores modelo que han ganado honores para la patria y realizado hazañas brillantes, lo que hace resplandecer con nuevo fulgor la tradición patriótica de la nación china.

Con el objeto de continuar impulsando nuestra causa hacia adelante, hay que fortalecer aún más la educación patriótica entre todo el pueblo, particularmente entre los jóvenes y adolescentes. El patriotismo que sostenemos difiere en esencia de un nacionalismo estrecho. Tenemos que hacer comprender a nuestro pueblo que mantenernos en la apertura al exterior, aprender a conciencia los puntos fuertes de todas las naciones del mundo, introducir activamente la ciencia y la tecnología avanzadas y las experiencias adelantadas de administración y gestión, acrecentar nuestra capacidad de apoyarnos en nuestro propio esfuerzo y acelerar el desarrollo de la patria son en sí importantes contenidos del patriotismo. Al mismo tiempo, frente a los desafíos del hegemonismo y la política de fuerza, debemos prestar atención en todo momento a educar al amplio número de masas y cuadros sobre la necesidad de colocar en primer lugar la soberanía y la seguridad estatales y defender conscientemente la unidad del Estado, la cohesión nacional y los intereses del pueblo. Hoy día hay personas que, al poner el ojo tan sólo en la distancia que separa al nuestro de los países desarrollados en cuanto a producción material y nivel de vida, creen que todo lo bueno es del exterior, adoran a ciegas todo lo extranjero y menosprecian sin razón alguna a la patria. Hasta hay gente que, en procura de los intereses personales, no se detiene ante la pérdida de la dignidad personal y nacional, ni ante el perjuicio de los intereses del Estado y de la nación. La influencia de la cultura colonial que nos dejó el pasado, como escoria sedimentada, ha salido también a flote en algunas localidades. Esto debe despertar alta alerta en nosotros.

En fin de cuentas, es necesario potenciar, a través de diversas formas vívidas y de manera amplia, profunda y persistente, la educación y la propaganda patrióticas entre todo el pueblo, para fortalecer su dignidad y orgullo nacionales, y fomentar en mayor grado en toda la sociedad el buen hábito de que se tome como mayor honor amar a la patria y dar toda la energía a la construcción de la patria socialista, y como mayor deshonor perjudicar los intereses de la patria socialista, su dignidad y su honra. Hagamos que nuestro pueblo sepa apreciar tanto la amistad y la cooperación con los pueblos de otros países como la independencia nacional y la soberanía estatal que han sido alcanzadas a precio de sangre y vida por varias generaciones anteriores una tras otra. Hay que hacer conocer a nuestra juventud la milenaria historia de la patria y su esplendorosa civilización y las hazañas brillantes y bellas tradiciones de nuestro Partido y pueblo, para que se lance llena de confianza a la gran corriente de la modernización socialista de la patria. Nuestros militantes del Partido y cuadros deben ir a la cabeza en desplegar el gran espíritu de rectitud, mantener la integridad nacional y salvaguardar a conciencia la dignidad estatal y los intereses nacionales. En una palabra, debemos transformar el fervor patriótico del pueblo de todas las etnias del país en una poderosa fuerza para impulsar la reforma, la apertura y la modernización, así como la revigorización de la nación china.

V. DEL FORTALECIMIENTO DE LA DIRECCIÓN DEL PARTIDO SOBRE EL FOMENTO DE LA CIVILIZACIÓN MORAL

Para llevar a la práctica como es debido la resolución adoptada en la presente Sesión Plenaria, los comités del Partido a los diversos niveles, con un alto sentido de responsabilidad ante el Partido y el pueblo, tienen que fortalecer efectivamente su dirección al respecto.

Para fortalecer la dirección partidaria, primero hay que hacerlo en lo referente a la ideología y la política. La labor de la civilización moral es, en última instancia, un trabajo para con la gente. Ya en 1980 el camarada Deng Xiaoping señaló que "[...] por principio, los organismos del Partido de los distintos niveles deben delegar los numerosos trabajos cotidianos administrativos y profesionales, hasta donde les sea posible, en los gobiernos y en los departamentos pertinentes, y que los órganos dirigentes del Partido, aparte de asegurar el manejo de la orientación y las políticas y decidir sobre el empleo de los cuadros para cargos importantes, tienen que dedicar la mayor parte de su tiempo y de sus energías a la labor ideológica y política y al trabajo para con la gente, para con las masas. Si por

el momento todavía no pueden hacer todo esto, deben, por lo menos, poner el trabajo ideológico y político en un plano importante; de otro modo, no será posible ni mejorar ni fortalecer la dirección del Partido"[4]. Esta idea del camarada Deng Xiaoping es sumamente importante, es el principio guía a que deben atenerse los comités del Partido a todos los niveles para fortalecer el fomento de la civilización moral y llevar a cabo como es debido todos sus trabajos. Ahora hay camaradas que, por meterse todo el tiempo en los asuntos concretos teniendo en cuenta tan sólo lo material y no lo humano, pasan por alto la responsabilidad de dirección en el trabajo para con la gente y en la labor ideológica y política. Semejante fenómeno hay que rectificarlo de cuajo. Los comités del Partido a todos los niveles, y sobre todo los principales camaradas dirigentes, tienen que comprender plenamente que la buena realización de un trabajo para con la gente y de un trabajo en lo ideológico y político constituye el eslabón central que integra en un todo el fomento de la civilización material y el de la civilización moral en la práctica de la modernización.

Para fortalecer la dirección del Partido sobre el fomento de la civilización moral, se impone tomar en nuestras manos en forma debida la construcción de las filas. Porque dicho fomento es una empresa de masas, y sin la amplia participación de ellas será imposible llevarla a feliz término. Además, se ha de contar con un amplio contingente altamente cualificado y especializado en este fomento. Este contingente debe comprender, entre otros, a personas dedicadas a la propaganda y a la labor ideológica y política, educadores, trabajadores de la cultura y el arte, periodistas, gentes ocupadas en la edición, personas dedicadas a la investigación en filosofía y ciencias sociales, y trabajadores de la ciencia y la tecnología. Estos camaradas van a asumir importantes misiones en el fomento de la civilización moral y desempeñar en ésta el papel vertebral. Ya contamos con un contingente digno de confianza que ha hecho importantes contribuciones a desarrollarla. Hay que, ateniéndose a la exigencia de ser fuertes en lo político, versados en lo profesional y rectos de conducta, continuar reforzando la construcción de este contingente en todos los aspectos y mejorar aún más sus cualidades. Esta importante posición del fomento de la civilización moral tiene que estar controlada firmemente en las manos del Partido. Impacta sobremanera el cómo llevan su trabajo los departamentos de propaganda, de cultura y de educación, los periódicos y revistas del Partido, la agencia de noticias, la radiodifusora, la televisión, y las casas editoriales, así que, por todos los modos, hay que dotar de equipos de dirección bien seleccionados

a todas esas entidades, establecer para ellos estrictas exigencias y someterlos a riguroso control. Tenemos que alentar y apoyar más y más a aquellos camaradas que persistan en la verdad, que se atrevan a asumir la responsabilidad y que procedan con rectitud. Mientras, a aquellos que no presten atención a la orientación política, que se muestren irresponsables y que se comporten en forma indebida, hay que criticarlos y educarlos, o removerlos de sus puestos de dirección si presentan problemas graves.

Todos consideramos unánimemente que la resolución adoptada en la presente Sesión es un buen documento. El pueblo de todo el país está poniendo sus ojos en nuestro Partido, y en primer lugar en los camaradas presentes en esta Sesión, para ver si se podrá llevarlo a la práctica. En los últimos años nuestro Partido ha hecho una serie de disposiciones pertinentes, y, en términos generales, ha sido satisfactoria su puesta en práctica, pero también ha habido casos negativos. Hasta hay problemas que, evidentemente solucionables, no han tenido solución, y de ello las masas tienen quejas de una u otra clase. Esto refleja que algunos de nuestros cuadros dirigentes adolecen de burocratismo, formalismo, superficialidad en su trabajo, afición a la charlatanería, y hasta cometen falsificaciones para engañar a los de arriba y embaucar a los de abajo. Estas prácticas malsanas, si se las deja proliferar, perjudican gravemente la causa del Partido y del pueblo. Por todas las maneras debemos persistir en desarrollar un proceder que integre la teoría con la realidad, vincule estrechamente con las masas y practique la crítica y la autocrítica, desplegar el estilo de vida sencilla y lucha ardua y el manejo diligente y frugal de todos los asuntos, y poner en juego el uso de trabajar con toda sinceridad en procura de los intereses del pueblo. Los cuadros a todos los niveles tienen que conducirse, hablar y trabajar con honradez.

De la aplicación, para asegurar que ésta sea efectiva, de la resolución adoptada, es preciso que, bajo la dirección unificada de los comités del Partido a todos los niveles, se ocupen personalmente los dirigentes principales de los organismos gubernamentales y partidarios, y que los diversos departamentos del gobierno y del Partido, y las organizaciones populares, entre ellas el Sindicato, la Liga de la Juventud Comunista y la Federación de Mujeres, se empeñen conjuntamente en la misma para conformar una fuerza convergente. En pro del objetivo común, todos tienen que asumir sus responsabilidades respectivas y atreverse a llevar sobre los hombros las cargas pesadas, y de ninguna manera se puede permitir el imputarse mutuamente responsabilidades y andarse con dimes y

diretes. En el curso del fomento de la civilización moral también hay que prestar suma atención al papel de los partidos democráticos. Respecto a las diversas tareas formuladas en la resolución, los diversos departamentos centrales pertinentes y todas las autoridades locales deben estudiar lo más pronto posible la adopción de métodos y medidas concretos para su aplicación y cumplimiento. No es posible emprender el fomento de la civilización moral sin invertir determinada cantidad de recursos financieros y materiales; a medida del desarrollo económico, hace falta incrementar progresivamente las inversiones concernientes. El Consejo de Estado ha emitido documentación al respecto, y los diversos territorios y sectores tienen que llevar a la práctica a conciencia lo estipulado en ella. En el proceso de aplicar la resolución, cada instancia tiene que ocuparse en poner en acción a la inmediatamente inferior suya, reforzando la vigilancia e inspección sobre ella, y estudiar cómo resolver los problemas que se presenten para sacar incesantemente experiencias nuevas.

NOTAS

[1] Deng Xiaoping: "Discurso pronunciado en la audiencia a los oficiales del nivel de jefe de cuerpo de ejército para arriba de las unidades encargadas del estado de sitio en Bejing", *Textos escogidos*, t. III.

[2] Deng Xiaoping: "Llevar a cabo la política de reajuste económico y asegurar la situación de estabilidad y unidad", *Textos escogidos*, t. II.

[3] Deng Xiaoping: "Despachemos el pasado y abramos el futuro", *Textos escogidos*, t. III.

[4] Deng Xiaoping: "Llevar a cabo la política de reajuste económico y asegurar la situación de estabilidad y unidad", *Textos escogidos*, t. II.

CONTINUEMOS DE GENERACIÓN EN GENERACIÓN EL ESPÍRITU DE LA GRAN MARCHA*

22 de octubre de 1996

Hoy nos reunimos aquí solemnemente para conmemorar el 60.° aniversario del triunfo de la Gran Marcha del Ejército Rojo Obrero-Campesino de China.

Primero que todo, en nombre del Comité Central del Partido Comunista de China, el Consejo de Estado, la Comisión Militar Central y el pueblo de las diversas etnias del país, extiendo los más elevados saludos a los revolucionarios proletarios de la vieja generación que dirigieron al Ejército Rojo en la creación de esta gran hazaña histórica, a los mandos y combatientes de él que batallaron en baños de sangre en la Gran Marcha, al pueblo de las diversas etnias, sobre todo el de las bases de apoyo revolucionarias, que en ella lo apoyó con todo su esfuerzo, y a sus veteranos beneméritos aquí presentes y los demás que siguen con vida.

Hace 60 años, los Ejércitos del I, II y IV Frente del Ejército Rojo Obrero-Campesino de China se reunieron triunfalmente en Huining y Jiangtaibao luego de pasar una larga marcha extremadamente ardua, lo cual declaró la frustración definitiva de los complots de los reaccionarios del Guomindang para aniquilar al Partido Comunista y el Ejército Rojo, y la realización victoriosa por éstos, que tenían la esperanza de la nación sobre sus hombros, del desplazamiento estratégico al norte del país para resistir a la agresión japonesa.

La Gran Marcha es una proeza revolucionaria sin parangón en la historia, un milagro humano que crearon el Partido Comunista de China y el Ejército Rojo Obrero-Campesino por él dirigido, y una épica heroica estremecedora de la nación china. Quedará grabada para siempre como monumento a la revolución china.

Propongo que todos los presentes nos levantemos para guardar silencio en homenaje a los mártires revolucionarios que cayeron con heroísmo en la Gran Marcha y en la lucha revolucionaria desplegada en diversos lugares.

La Gran Marcha del Ejército Rojo transcurrió en circunstancias de

* Discurso en un acto de conmemoración del 60.° aniversario del triunfo de la Gran Marcha del Ejército Rojo.

importantes cambios en la situación de dentro y fuera del país de aquel momento. A raíz del Incidente del 18 de Septiembre de 1931, el imperialismo japonés ocupó por la fuerza nuestras tres provincias del Nordeste y se puso a mirar lobunamente el resto del territorio chino, lo que situó a la nación china en el momento de mayor peligro. El Partido Comunista de China, considerando los intereses generales de la nación, emitió a todo el país el llamamiento para la resistencia armada contra los agresores japoneses, presentó la propuesta de poner cese a la guerra civil y establecer un frente único de resistencia antijaponesa de toda la nación, realizó una amplia movilización y organizó el movimiento de resistencia al Japón y por la salvación nacional. Sin embargo, el Guomindang y Jiang Jieshi, desatendiendo el peligro en que se encontraba el destino de la nación y obstinados en su política reaccionaria de "pacificar el país antes de resistir a la agresión extranjera", agruparon un numeroso ejército de cientos de miles de efectivos para desatar, en septiembre de 1933, la quinta campaña de "cerco y aniquilamiento" contra el Ejército Rojo Central. Debido a la errónea dirección aventurera de "izquierda" en el seno del Partido, fracasó la lucha contra esta quinta campaña. En octubre de 1934 el Comité Central del Partido Comunista de China y el Ejército del I Frente del Ejército Rojo se vieron obligados a evacuar la base revolucionaria central, iniciando la ardua Gran Marcha y el desplazamiento estratégico hacia el norte del país para resistir a la agresión japonesa. Más tarde, el 25.° Cuerpo de Ejército, el Ejército del IV Frente y el II y el VI Grupos de Ejércitos (reorganizados posteriormente en el Ejército del II Frente) del Ejército Rojo, también se retiraron en forma sucesiva de las bases de apoyo de Hubei-Henan-Anhui, Sichuan-Shaanxi y Hunan-Hubei-Sichuan-Guizhou, poniendo paso hacia la expedición de la Gran Marcha.

En el curso de esta marcha, el Guomindang y Jiang Jieshi juntaron su fuerza militar principal para el cerco, la persecución, el cerramiento y la interceptación, en un intento vano de llevar al Partido Comunista de China y el Ejército Rojo a la muerte. Bajo la dirección y el mando de Mao Zedong y otros camaradas, el heroico Ejército Rojo, armado con una sabiduría y coraje extraordinarios y aplicando estrategias y tácticas flexibles y ágiles, cruzó cuatro veces el río Chishui, pasó con ingenio el río Jinsha, forzó el paso del río Dadu, tomó el puente Luding en un relámpago, se desplazó a combatir en la montaña Wumeng, libró una batalla encarnizada en el río Jialing, peleó en un baño de sangre en el poblado de Dushu, arrastró al enemigo en las vastas zonas de las provincias de Sichuan, Guizhou, Yunnan, Hubei,

Henan, Shaanxi y Gansu, repelió a más de un millón de efectivos feroces de las tropas adversarias que lo perseguían y le cerraban el paso, conquistó nevados de aires muy tenues, atravesó por pantanos y praderas inmensos y desamparados, barrió más de diez provincias, marchó hasta 12.500 kilómetros, y finalmente culminó con triunfo la Gran Marcha.

Luego de que el grueso del Ejército Rojo la hubiera emprendido, el resto de sus tropas y las guerrillas en las áreas al norte y sur del río Changjiang se apoyaron de manera estrecha en las masas populares para sostener una guerra de guerrillas en condiciones extremadamente difíciles. El Ejército Rojo del Noroeste, que había establecido las bases de apoyo revolucionarias de Shaanxi-Gansu y del Norte de Shaanxi, rompió, en colaboración con el 25.° Cuerpo de Ejército, llegado con anterioridad al Norte de Shaanxi, el "cerco y aniquilamiento" de las tropas poderosas del enemigo, creando condiciones para que el Comité Central del Partido pudiera asentar el cuartel general de la revolución en el Noroeste. El Ejército Unido Antijaponés del Nordeste, que estaba en combate entre la montaña Changbai y el río Heilong, los organismos del Partido que persistían en la lucha clandestina en las regiones dominadas por el Guomindang, así como las otras fuerzas dirigidas por el Partido, llevaron a cabo peleas extremadamente difíciles. Todos ellos hicieron contribuciones indelebles al triunfo de la Gran Marcha.

Esta marcha fue una tremenda contienda entre las dos fuerzas, revolución y contrarrevolución, y entre los dos destinos, luz y oscuridad, y un punto de gran viraje de los reveses a la victoria para el Partido Comunista de China y para la causa revolucionaria de este país.

El triunfo de la Gran Marcha declaró con solemnidad al mundo entero que el Partido Comunista de China, pertrechado con la teoría marxista y profundamente arraigado en el pueblo de las diversas etnias del país, y el ejército popular dirigido por él son invencibles.

Ese triunfo divulgó los postulados del Partido, esparció la semilla de la revolución y extendió la influencia del Partido y el Ejército Rojo. Las heroicas hazañas de la Gran Marcha estimularon en sumo grado el espíritu combativo del pueblo de todo el país y también conmovieron al mundo.

Ese triunfo hizo realidad el principio estratégico de nuestro Partido de marchar al Norte para resistir al Japón y permitió al grueso del Ejército Rojo trasladarse a posiciones avanzadas de resistencia antijaponesa, sentando así sólidos cimientos para el establecimiento del frente único nacional antijaponés y para que el Ejército Rojo pudiera asumir la misión de ser la

fuerza vertebral de la Guerra Antijaponesa.

Ese triunfo conservó y dio temple a la fuerza revolucionaria. Los militantes del Partido y los oficiales y soldados del Ejército Rojo probados en la Gran Marcha constituyen la riqueza más valiosa de nuestro Partido y ejército, y muchos de estos camaradas se han convertido más tarde en la fuerza vertebral en la administración del Partido, el ejército y el país.

Ese triunfo, por su significado más trascendental, dejó establecida la posición dirigente del camarada Mao Zedong en el Ejército Rojo y el Comité Central del Partido y dio curso a la formación del colectivo dirigente central, con él como núcleo, de la primera generación, he ahí la garantía más importante para que nuestro Partido y la causa revolucionaria pudieran pasar del peligro a la seguridad y abrirse de continuo perspectivas nuevas.

Hoy conmemoramos el triunfo de la Gran Marcha del Ejército Rojo no sólo para recordar las brillantes hazañas de éste, sino también para tener presentes las experiencias históricas de la Marcha, desarrollar su espíritu revolucionario y seguir llevando adelante la gran causa iniciada por los revolucionarios de la vieja generación. En tiempos de la Gran Marcha había extremada escasez material, e incluso faltaban las condiciones de subsistencia elementales; sin embargo, los oficiales y soldados del Ejército Rojo vencieron dificultades y peligros inimaginables y lograron por fin su objetivo estratégico. Ahora bien, ¿en qué se apoyaron? En la dirección correcta del Partido Comunista de China, en la firme cohesión de todo el Partido y todo el ejército y la gran unidad entre éste y el pueblo, y en el heroísmo y el espíritu revolucionario de los combatientes del Ejército Rojo de aplastar a todo enemigo bien al contrario que dejarse aplastar por él y de conquistar todas las dificultades bien al contrario que ser conquistados por ellas.

Durante la Gran Marcha, la Reunión de Zunyi, celebrada por nuestro Partido y que constituyó un hito en la historia, resumió las lecciones del fracaso de la lucha contra la quinta campaña de "cerco y aniquilamiento" y de los serios reveses sufridos en el periodo inicial de la propia marcha, puso fin al dominio del aventurismo de "izquierda" en el seno del Partido y estableció la posición dirigente del camarada Mao Zedong. Nuestro Partido, y primero su colectivo dirigente central, empezó a comprender conscientemente que sólo integrando los fundamentos del marxismo-leninismo con la realidad concreta de China y resolviendo de manera independiente los importantes problemas de la revolución china le sería posible conducir la causa revolucionaria hacia la victoria. Se trata de una importante señal de su avance hacia la madurez en lo teórico y lo político. Desde ese momento

se iban a abrir nuevas perspectivas para el desarrollo de la revolución china. La práctica de la revolución de nueva democracia de China, la de su revolución y construcción socialistas y la de su reforma, apertura y modernización socialista han demostrado sin excepción y de forma repetida y plena esta verdad histórica: el persistir en combinar los fundamentos del marxismo con la realidad concreta de China siempre ha constituido los cimientos ideológicos más esenciales para elaborar la línea, principios y políticas correctos, seguir creadoramente el propio camino y asegurar que la causa del Partido y el pueblo obtenga de continuo triunfos.

En el curso de la Gran Marcha, bajo la dirección del Comité Central del Partido, con el camarada Mao Zedong como núcleo, se superó el sectarismo de "izquierda" de Wang Ming[1] y se pulverizó el intento de Zhang Guotao[2] por escindir al Partido y al Ejército Rojo, realizándose la gran unidad revolucionaria de todo el Partido, de todo el ejército, y entre éste y el pueblo. En la lucha a muerte contra el enemigo poderoso y las condiciones naturales adversas, las unidades de las diversas rutas del Ejército Rojo se apoyaron unas a otras y colaboraron estrechamente; sus oficiales y soldados se unieron en una sola voluntad en lo político y se ayudaron en la vida cotidiana, y en los momentos de dificultad y peligro siempre cedieron la comodidad y la esperanza de vivir a otros y dejaron para sí la dificultad y el peligro de muerte, escribiendo con su sangre y vida brillantes capítulos de unidad y lucha. El Ejército Rojo atribuyó suma importancia a la unidad con el pueblo y con las minorías étnicas, y adondequiera que llegara persistía en hacer propaganda entre las masas, organizarlas y armarlas y observaba estrictamente la disciplina relativa a ellas, granjeándose así la aprobación y apoyo del pueblo de las diversas etnias. Esta sólida unidad aseguró el triunfo de la Gran Marcha. Hoy en día debemos seguir desarrollando este gran espíritu de unidad, fortalecer de continuo la unidad de todo el Partido y todo el ejército, cimentada en la teoría básica y la línea fundamental del Partido, y promover sin cesar la gran unidad de todo el pueblo y de todas las fuerzas patrióticas, con el fin de convertirlos en una enorme fuerza a favor de materializar la modernización socialista y la vigorización de la nación.

Las dificultades y penalidades que experimentó el Ejército Rojo a lo largo de la Gran Marcha son como rara vez ha visto el mundo. Sin embargo, las mil y una complicaciones y peligros no pudieron hundir a sus oficiales y soldados. Sin su heroísmo revolucionario de furia conquistadora y avance intrépido y su optimismo revolucionario, habría sido inconcebible el triun-

fo de la Gran Marcha. Esta grandiosa marcha legó al Partido y el pueblo su gran espíritu. Se trata del espíritu de considerar los intereses fundamentales del pueblo de todo el país y de la nación china por encima de todo, hacer firmes los ideales y convicciones revolucionarios y creer con firmeza en la inevitable victoria de la causa justa; el espíritu de no temer ninguna dificultad y peligro y estar dispuestos a hacer cualquier sacrificio para salvar al país y al pueblo; el espíritu de persistir en la independencia y autodeterminación, buscar la verdad en los hechos y hacer todo partiendo de la realidad; el espíritu de tener en consideración la situación en su conjunto, observar en forma estricta la disciplina e intensificar la unidad, y el espíritu de apoyarse estrechamente en las masas populares, compartiendo la vida, la muerte y las dificultades con ellas, y conducirse por el estilo de vida sencilla y lucha ardua. Este espíritu es la encarnación más elevada del espíritu indoblegable y de constante autorrefuerzo de la nación china y constituye una potente fuerza espiritual que asegura que nuestra causa revolucionaria y constructiva marche de victoria en victoria.

En el presente, bajo la dirección del Partido, el pueblo de las diversas etnias de nuestro país está luchando unido por convertir la patria en un país socialista moderno, próspero, democrático y civilizado. Para alcanzar este grandioso objetivo, nuestra tarea es ardua y tenemos por delante un largo camino que recorrer. Se trata de una nueva Gran Marcha. Nuestro Partido ha formado la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, ha determinado la línea fundamental y una serie de principios y políticas para la etapa actual, y ha trazado la estrategia de desarrollo de "tres pasos" y un grandioso plano que se proyecta hacia el próximo siglo. Ahora, la clave consiste en que es preciso llevarlos a la práctica de manera cabal y acertada y hacer esfuerzos ingentes y arduos por conquistar el triunfo de esta nueva Gran Marcha.

Ya en vísperas de la fundación de la República Popular, el camarada Mao Zedong nos amonestó: "Triunfar en todo el país es sólo el primer paso de una larga marcha de diez mil *li*. [...] La revolución china es grandiosa, pero después de la revolución el camino será aún más largo y nuestra tarea aún más grandiosa y más ardua. Es éste un punto que hay que dilucidar desde ya en el Partido, para que los camaradas sigan siendo modestos, prudentes y libres de arrogancia y de precipitación en su estilo de trabajo y para que perseveren en su estilo de vida sencilla y lucha dura"[3]. Desde el inicio de la reforma y la apertura, el camarada Deng Xiaoping también ha señalado en varias ocasiones: "Para materializar las cuatro modernizacio-

nes en China, debemos emprender nuestro trabajo con honestidad y con espíritu pionero de lucha dura. China es un país pobre, cuenta con una base económica débil y está atrasada en la educación, la ciencia y la cultura; esto determina que debamos pasar por un proceso de lucha dura"[4] y "[...] y de hoy en adelante debemos ocuparnos celosamente de la educación en el espíritu de lucha dura y vida sencilla, y lo haremos durante 60 ó 70 años. Cuanto más se desarrolle nuestro país, tanto más debemos persistir en el espíritu de luchar duro para abrirse camino"[5]. Es totalmente incorrecta la idea de que ahora ya no necesitamos más mantener el estilo de vida sencilla y lucha ardua por haber mejorado las condiciones materiales. El ambiente en que se encuentra nuestro Partido y las tareas sobre sus hombros en estos momentos son diferentes que durante la Gran Marcha del Ejército Rojo y en los periodos de la guerra revolucionaria. En aquellos tiempos nos hallábamos en circunstancias de guerra, y nuestra tarea principal consistía en derribar las tres grandes montañas[6] que pesaban sobre la cabeza del pueblo chino, para realizar la independencia nacional y la liberación popular. Ahora estamos en ambiente de paz, y nuestra tarea principal reside en asumir la construcción económica como centro para desarrollar con energía las fuerzas productivas sociales, promover el progreso social en todos los aspectos y materializar la prosperidad del país y la vigorización de la nación. La causa de la construcción por la que luchamos hoy es continuación de la causa revolucionaria emprendida por los revolucionarios de la vieja generación. Para culminar el gran objetivo de la modernización de China todavía tenemos un largo trecho que caminar, de modo que en ningún momento podemos debilitar la voluntad revolucionaria y relajar el espíritu de lucha. En un país tan grande como China, cambiar de manera radical la faz de pobreza y atraso legada del pasado es una tarea extremadamente ardua y compleja. En el camino de materializar la modernización socialista es inevitable que nos topemos con toda clase de dificultades y riesgos, lo cual requiere que desarrollemos de continuo el espíritu de la Gran Marcha, así como la tradición de vida sencilla y lucha ardua del Partido.

Debemos tomar este espíritu como una importante fuerza motriz para fortalecer el fomento de la civilización moral socialista y como un importante contenido de la educación que se imparte entre todo el pueblo, sobre todo entre los jóvenes y adolescentes, en ideales y convicciones y en lo ideológico y ético. Los cuadros dirigentes de los diversos niveles hemos de tomar siempre como ejemplo a los revolucionarios predecesores, tener presente en todo momento el propósito de servir al pueblo de todo corazón,

mantener y desarrollar el estilo revolucionario de combinación de la teoría con la realidad, de estrecha vinculación con las masas y de crítica y autocrítica, transformar conscientemente el mundo subjetivo al tiempo de hacer igual con el objetivo, actuar en forma desinteresada, proceder con rectitud y limpieza y ser los primeros en soportar las penalidades y los últimos en gozar de las comodidades. Tenemos que continuar de generación en generación el espíritu de la Gran Marcha, e inspirar y animar al pueblo de todo el país para que trabaje con tenacidad por la prosperidad de la patria y abra nuevas rutas de avance, con el fin de conquistar sin interrupción nuevas victorias en el camino de la nueva Gran Marcha de construir un socialismo con peculiaridades chinas.

NOTAS

[1] Wang Ming (1904-1974), de nombre original Chen Shaoyu, oriundo de Jinjiazhai (actual Jinzhai), en Lu'an, en Anhui. Ingresó en 1925 en el Partido Comunista de China, del que fue miembro del Comité Central, su Buró Político y el Comité Permanente de éste, representante ante la Internacional Comunista y secretario del Buró del Changjiang del Comité Central. De enero de 1931 a enero de 1935 fue el exponente principal de los errores dogmáticos de "izquierda" en el seno del Partido Comunista de China. Luego, en el periodo inicial de la Guerra de Resistencia Antijaponesa, incurrió en errores de derecha.

[2] Ver nota 6 en "Perseverar en la dirección absoluta del Partido sobre el ejército", en el presente tomo.

[3] Mao Zedong: "Informe ante la II Sesión Plenaria del VII Comité Central del Partido Comunista de China", *Obras escogidas*, t. IV.

[4] Deng Xiaoping: "La actual situación y nuestras tareas", *Textos escogidos*, t. II.

[5] Deng Xiaoping: "Discurso pronunciado en la audiencia a los oficiales del nivel de jefe de cuerpo de ejército para arriba de las unidades encargadas del estado de sitio en Beijing", *Textos escogidos*, t. III.

[6] Ver nota 2 en "El patriotismo y la misión de la intelectualidad de nuestro país", en el presente tomo.

EN MEMORIA DE SUN YAT-SEN*

12 de noviembre de 1996

Hoy nos reunimos aquí en este solemne acto en conmemoración del 130.° aniversario del natalicio del Dr. Sun Yat-sen.

El Dr. Sun Yat-sen, eminente patriota y héroe nacional, es un gran precursor de la revolución democrática de China. Goza de elevado prestigio entre el pueblo de las diversas etnias de nuestro país y todas las personalidades patrióticas.

Él representa una época. Vivió en la China de la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX. En aquel entonces, con la invasión y vejación de las potencias imperialistas y bajo la dominación decadente de las fuerzas feudales, China se había reducido a una sociedad semicolonial y semifeudal. Desde joven, Sun Yat-sen, henchido de aflicción e indignación, se sumó a la revolución con ardor patriótico. Al grito de "socorrer al pueblo de la depauperación y sostener la mansión en derrumbe"[1], se entregó a arduas labores de propaganda revolucionaria, organización y movilización entre las masas populares. Enarbolando la bandera de la revolución democrática, emprendió una lucha intransigente contra los reformistas burgueses y los realistas. En amplia unión a las fuerzas revolucionarias, logró emprender en muchas ocasiones insurrecciones armadas, para derrocar finalmente la dinastía Qing a la cabeza del pueblo en la Revolución de 1911, acabando con una monarquía feudal que había perdurado más de dos mil años en China. Ésta fue la gran hazaña histórica suya.

Después del Movimiento del 4 de Mayo de 1919 y la fundación del Partido Comunista de China, el Dr. Sun Yat-sen, alentado e inspirado por la victoria de la Revolución de Octubre de Rusia, llegó a comprender que el Partido Comunista de China y el impetuoso movimiento obrero-campesino dirigido por éste eran la fuerza firme de la revolución. Con la ayuda de nuestro Partido, logró desarrollar y convertir los viejos Tres Principios del Pueblo en nuevos y aplicar las Tres Grandes Políticas: alianza con Rusia, alianza con el Partido Comunista y ayuda a los campesinos y obreros, para contribuir a la cooperación entre el Guomindang y el Partido Comunista e impulsar adelante la revolución democrática antiimperialista y antifeudal.

---

* Discurso en el mitin conmemorativo del 130.° aniversario del nacimiento del Dr. Sun Yat-sen.

El camarada Mao Zedong elogió los nuevos Tres Principios del Pueblo y la política del frente único del Dr. Sun Yat-sen como su "contribución más grande a la nación china"[2].

El Dr. Sun Yat-sen dedicó toda la vida a luchar por la independencia nacional, la prosperidad y fortaleza del país, la democracia y la libertad, y la felicidad del pueblo. Hoy día, cuando recordamos sus servicios meritorios históricos a la causa de la revolución democrática de China y su brillante trayectoria vital de total dedicación a transformar China, nos sentimos en nuestro corazón repletos de profundo respeto por él.

Los comunistas chinos siempre han sido firmes adeptos, cooperadores y continuadores de la causa revolucionaria de Sun Yat-sen. Y él también les veía amigos entrañables. A su fallecimiento, para proseguir con su legado, los comunistas chinos unieron y dirigieron al pueblo de las diversas etnias del país y a todas las fuerzas patrióticas en una lucha extremadamente ardua y tenaz, acabando por cumplir, a costa de enormes sacrificios, la revolución democrática que él había dejado inconclusa, y la desarrollaron y convirtieron en una revolución socialista, logrando así transformar radicalmente el destino de la nación china e imprimir cambios titánicos a la faz de China. Con todo ello podemos darle al alma del Dr. Sun Yat-sen el consuelo de que el objetivo de revigorizar a China que persiguiera toda su vida y el hermoso cuadro de una China moderna que añoró se están transformando paso a paso en una viva realidad, y han superado largamente y en muchos aspectos lo que había concebido.

El Dr. Sun Yat-sen dejó a la nación china y al pueblo chino muchos legados espirituales de gran valor, especialmente su pensamiento patriótico, voluntad revolucionaria y espíritu de superación, dignos de que los aprendamos, continuemos y desarrollemos para siempre.

Cuando China se encontraba acosada por las perturbaciones internas, la invasión externa, la pobreza y el atraso, fue Sun Yat-sen el primero en lanzar la consigna resonante de "revigorizar China"[3]. Planteó en términos explícitos que "la construcción es el único objetivo de la revolución", y diseñó, en el *Plan básico de construcción nacional* y otras obras suyas, el plano de construcción para una industria, comunicaciones y agricultura modernas, en el cual mostró su brillante perspicacia y sublime ambición sobre el futuro desarrollo de China. Según su opinión, para alcanzar y sobrepasar a los países económicamente desarrollados de Occidente, era preciso aplicar el "aperturismo"[4] y "aprender los puntos fuertes de países extranjeros"[5], y al mismo tiempo enfatizó: "Sobreviviremos si tenemos en mano el derecho al

desarrollo y pereceremos si lo maneja mano ajena"[6]. Al abogar con firmeza por defender la soberanía y la unificación del país, se opuso a todo acto de dividir la patria, señalando: "La 'unificación' es el deseo de todos los nacionales de China. De lograrla, el pueblo de todo el país gozará de bienestar; inversamente, sufrirá sin falta"[7]. Este gran espíritu y pensamiento patriótico suyo sigue teniendo un enorme papel de inspiración, educación y estímulo para el pueblo chino en lucha por construir un país socialista moderno, y para todos los compatriotas de dentro y fuera del país dispuestos a alcanzar la prosperidad, fortaleza y reunificación de la patria.

El Dr. Sun Yat-sen llevó "40 años dedicado a la revolución nacional"[8], sin que ninguna amenaza exterior, escisión interior o fracaso temporal hubiera podido conmover su voluntad revolucionaria. Dijo una vez: "Siempre donde me determine a ir marcho adelante intrépido, y a más reveses, más me supero y más me esfuerzo"[9], he ahí exactamente una descripción verídica de su vida revolucionaria. Hoy día, para hacer de nuestra patria un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático y civilizado, necesitamos por igual continuar y enarbolar este espíritu revolucionario suyo de no detenerse ante las dificultades ni doblegarse.

El Dr. Sun Yat-sen estuvo toda su vida buscando la verdad y no dejó de progresar. Como ningún gran hombre puede estar libre de restricciones de condiciones históricas, él también tuvo limitaciones. Sin embargo, sabía aprender de la práctica, e inclusive de las lecciones del fracaso, sin dejar de dar pasos adelante en la exploración, por lo que pudo "adaptarse a la corriente del mundo y a las necesidades de las masas"[10], llegando a ser el gran pionero de la revolución democrática de China. Hoy que la humanidad va a entrar en el nuevo siglo, en la gran causa de reforma, apertura y modernización que está emprendiendo nuestro Partido a la cabeza del pueblo de todo el país es particularmente necesario el aprender de manera concienzuda y promover vigorosamente este valioso espíritu del Dr. Sun Yat-sen de avanzar con los tiempos.

Hace 72 años, expresó: "Cuando China se haga fuerte y próspera, no sólo habremos de restituir el estatus de la nación, sino también asumir una importante responsabilidad ante el mundo"[11]. Y hace 40, el camarada Mao Zedong señalaba en la conmemoración del 90.° aniversario del natalicio de este gran hombre: "China debe hacer contribuciones comparativamente grandes a la humanidad"[12]. Desde la reforma y la apertura, también el camarada Deng Xiaoping ha indicado que China tiene que hacer aportaciones aún más grandes a toda la humanidad. Todo esto da plena expresión a la

elevada aspiración y gran ambición de la nación china.

Hoy, guiado por la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y la línea fundamental del Partido, el pueblo de todas las etnias del país está propulsando sin interrupción la modernización socialista. Nuestro país va fortaleciéndose cada día y nuestra sociedad progresa constantemente. Esperamos con sinceridad que el pueblo de las diversas etnias del país se una en mayor medida y hagan lo mismo todos los patriotas a ambas orillas del estrecho de Taiwan y de dentro y fuera del país que admiran al Dr. Sun Yat-sen, y que luchen con empeño por realizar la prosperidad y la fortaleza de la patria, consumar la magna causa de reunificarla, salvaguardar la paz mundial y promover el desarrollo común, y por que la nación china haga contribuciones todavía mayores a la humanidad.

NOTAS

[1] Sun Yat-sen: "Estatutos de Singchunjui", *Obras escogidas.*

[2] Mao Zedong: "Discurso pronunciado en la reunión conmemorativa del 13.° aniversario del fallecimiento de Sun Yat-sen y de condolencia por los oficiales y soldados caídos en la resistencia contra el enemigo", *Escritos reunidos*, t. II.

[3] En 1894, en Honolulu, Sun Yat-sen fundó Singchunjui, en cuyos estatutos lanzó formalmente la consigna de "revigorizar China". Sun Yat-sen: "Estatutos de Singchunjui", *Obras escogidas.*

[4] Sun Yat-sen: "Discurso en el acto de bienvenida ofrecido por la Federación Industrial Zhonghua de Shanghai", *Obras completas*, t. II.

[5] Sun Yat-sen: "Tres Principios del Pueblo", *Obras escogidas.*

[6] Sun Yat-sen: "Plan básico de construcción nacional", *Obras escogidas.*

[7] Sun Yat-sen: "Conversación con reporteros de prensa japoneses en Kobe", *Obras completas*, t. XI.

[8] Sun Yat-sen: "Testamento", *Obras escogidas.*

[9] Sun Yat-sen: "Plan básico de construcción nacional", *Obras escogidas.*

[10] Sun Yat-sen: "Plan básico de construcción nacional", *Obras escogidas.*

[11] Sun Yat-sen: "Tres Principios del Pueblo", *Obras escogidas.*

[12] Mao Zedong: "En memoria del Dr. Sun Yat-sen", *Escritos reunidos*, t.VII.

LA LABOR SANITARIA DEBE SERVIR A LA SALUD DEL PUEBLO*

9 de diciembre de 1996

La presente es la primera conferencia nacional sobre la labor sanitaria que convocan el Comité Central del Partido y el Consejo de Estado desde la fundación de la República Popular, una reunión de importancia. Esta conferencia tiene por objetivo principal sintetizar los logros y experiencias obtenidos en los servicios sanitarios de la República Popular a raíz de su establecimiento, discutir y revisar la versión definitiva del programa de reforma y desarrollo de la sanidad, y deliberar juntos la fundamental empresa de profundizar la reforma de los servicios sanitarios y acelerar su desenvolvimiento, a fin de impulsar que estos servicios beneficien mejor al pueblo y hagan mayores contribuciones a la modernización socialista.

1. Sobre la posición y el papel de la sanidad en el desarrollo económico y social de nuestro país

La sanidad es una empresa que trae beneficios al pueblo, por lo que la realización del trabajo sanitario tiene que persistir en el punto de vista de las masas y en el propósito fundamental de servir de todo corazón al pueblo. Nuestro Partido y el Gobierno siempre han prestado gran atención a la cuestión de la salud de las masas populares, tratándola como un asunto de importancia. Ya en los tiempos de las guerras revolucionarias se situó a la sanidad en un plano de relieve. En 1933 el camarada Mao Zedong señaló en su escrito "Investigación en el cantón de Changgang": "Es responsabilidad de cada uno de los Soviets cantonales movilizar una campaña de salubridad de las amplias masas para reducir las enfermedades hasta eliminarlas"[1]. Después de la fundación de la Nueva China, bajo la dirección del Partido y del Gobierno, hemos establecido una red de asistencia sanitaria en las ciudades y el campo a través de campañas patrióticas de salubridad de masas y la integración de los trabajadores sanitarios con éstas, y eliminado o controlado así en lo fundamental unas enfermedades contagiosas y endémicas muy dañinas a la salud del pueblo, lo que ha hecho producir cambios históricos en la labor sanitaria de nuestro país. Paralelamente a

* Parte principal de un discurso en la Conferencia Nacional sobre la Labor Sanitaria.

ello, numerosos trabajadores sanitarios han ido a fábricas, campos, zonas fronterizas, remotas o montañosas y las afectadas por epidemias, para auxiliar y tratar a pacientes y difundir conocimientos sanitarios, y de sus acciones han surgido muchos episodios conmovedores de amplia divulgación entre las masas, y así se han conformado las bellas tradiciones y estilo de la labor sanitaria socialista de nuestro país.

Desde la aplicación de la reforma y la apertura se ha venido llevando a efecto gran cantidad de trabajo en el frente sanitario y se han acumulado muchas experiencias frescas. En esta ocasión, definimos el principio orientador de la labor sanitaria en el nuevo periodo en estos términos más explícitos: con las zonas rurales como punto prioritario, la prevención como el medio principal, igual atención a la medicina tradicional china y la occidental, y apoyo en la ciencia, la tecnología y la educación, movilizar la participación de toda la sociedad y trabajar para servir a la salud del pueblo y a la modernización socialista. El núcleo del principio reside en que la labor sanitaria debe servir a la salud del pueblo y a la modernización socialista. Esto representa la exigencia básica del Partido y el Gobierno respecto a la reforma y desarrollo de los servicios sanitarios, y el rumbo acertado en el que ha de mantenerse la labor sanitaria.

La modernización socialista de nuestro país es una causa de desarrollo y progreso integral de la sociedad que tiene la construcción económica como tarea central. Los servicios sanitarios conciernen al desenvolvimiento económico y la estabilidad social en su conjunto, ocupan un lugar particular en la economía nacional y el desarrollo social y desempeñan un papel imprescindible e insustituible. La prosperidad estatal y progreso de una nación comprende la elevación de la calidad de la salud de su pueblo. El que se haga realidad en el país el acceso de toda persona a asistencia médica y atención sanitaria, se mejore constantemente la salud del pueblo y se eleve la calidad de la salud de toda la nación constituye un objetivo importante del desarrollo económico y social y el fomento de la civilización moral, un signo significativo del alcance del nivel de una vida modestamente acomodada por parte del pueblo, y también una garantía importante para impulsar el desenvolvimiento económico y el progreso social. Sin embargo, debemos tener en cuenta que actualmente aún hay ciertos territorios y sectores cuyos dirigentes no prestan suficiente atención a la importancia de desarrollar los servicios sanitarios. Hemos de concientizarnos en mayor grado de la importante posición y papel de estos servicios a través de la celebración de esta conferencia y llevar a efecto con mejor resultado el trabajo al respecto.

2. Sobre el fomento de servicios sanitarios socialistas con peculiaridades chinas

Nuestros servicios sanitarios tienen que partir de la realidad china y dotarse de peculiaridades chinas. Al proceder a la reforma sanitaria debemos guiarnos por el marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Zedong y la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, adherirnos a la línea fundamental del Partido, sintetizar las experiencias de práctica adquiridas en el desarrollo de los servicios sanitarios a partir de la fundación de la República Popular, sobre todo desde la aplicación de la reforma y apertura, tomar como referencia las experiencias útiles de otros países y adaptarnos a las exigencias de la modernización, con el objeto de abrir un camino de desarrollo para los servicios sanitarios socialistas con peculiaridades chinas.

Los comités del Partido y los gobiernos de las diversas instancias han de incorporar la labor sanitaria a su plan global del desarrollo económico y social, incluirla en su orden del día como asunto importante, invertir más en los servicios sanitarios y garantizar efectivamente un desarrollo coordinado de éstos con la economía y la sociedad. Los servicios sanitarios constituyen una empresa de bienestar público, por lo que el Gobierno les aplica una política de bienestar en medida determinada, y en su reforma y desarrollo es preciso persistir siempre en tomar los efectos sociales como el principio supremo. El objetivo de la reforma sanitaria radica en acrecentar el vigor de los servicios sanitarios, desplegar a plenitud la iniciativa de los organismos y los trabajadores sanitarios y elevar sin cesar la calidad y eficacia del servicio, con el fin de servir mejor a la salud del pueblo y la modernización socialista. A día de hoy hay que acelerar el paso de la reforma del régimen de administración sanitaria, el sistema de servicio sanitario y el mecanismo de funcionamiento de los organismos sanitarios y propulsar con dinamismo la reforma del sistema de garantía de asistencia médica de los trabajadores urbanos.

Para desarrollar unos servicios sanitarios socialistas con peculiaridades chinas debemos ocuparnos con empeño de las siguientes tareas:

Primero, fortalecer con prioridad el trabajo sanitario en las zonas rurales. El camarada Mao Zedong señaló hace tiempo que "Hay que poner el acento del trabajo médico y sanitario en el campo"[2]. La población rural de nuestro país ocupa la abrumadora mayoría del total, y la base de asistencia médica y sanitaria es débil y bastante atrasada en el campo. Sólo si se lleva efectivamente a buen término la labor sanitaria rural se va a poder lograr un

cambio grande en la situación sanitaria de nuestro país en su conjunto. Gracias a los esfuerzos continuos de los últimos varios decenios, las redes de asistencia médica, profilaxis y atención sanitaria a los niveles de distrito, cantón y aldea ya tienen sentada cierta base en las vastas zonas rurales, el contingente de médicos rurales ya cuenta con cierta magnitud, el trabajo de asistencia médica y atención sanitaria primaria ha logrado notables progresos, y el nivel de salud de la población rural se ha elevado de continuo. Pese a esto, vista la situación nacional de conjunto, permanece precaria, sin cambio radical, la base de la labor médica y sanitaria rural, y, mientras una parte de los campesinos no tiene, por la pobreza, acceso a la asistencia médica, otra parte se ha sumido o ha vuelto a hundirse en la indigencia a causa de la enfermedad, pues ésta se ha convertido en un importante factor de impedimento para su paso de la pobreza a la prosperidad. Tiende a aumentar aún más la disparidad entre las zonas urbanas y las rurales y entre las diferentes regiones en materia de condiciones médicas y sanitarias y nivel de salud del pueblo. He aquí un problema que merece suma atención y requiere un estudio concienzudo para su solución.

Es responsabilidad ineludible de los comités del Partido y los gobiernos de los diversos niveles llevar a buen término la labor sanitaria rural y proteger y acrecentar la salud de los campesinos. Esta labor reviste un significado sumamente importante para profundizar la reforma rural, promover de modo integral y coordinado el progreso económico y social del campo, y potenciar en éste la civilización tanto material como moral. Sobre todo en las zonas pobres, se debe combinar la labor sanitaria con el trabajo de ayuda a la pobreza en recursos de desarrollo. Actualmente en muchas zonas rurales se está desarrollando la asistencia médica cooperativa, acción que se gana hondamente el corazón de la gente, las masas populares le llaman "obra a voluntad del pueblo" y "política bienhechora". Por lo que se ve, la clave para potenciar la labor sanitaria en el campo está en desarrollar y perfeccionar el sistema de asistencia médica cooperativa rural. Ésta es la síntesis de las experiencias adquiridas a costa de largo tiempo en práctica, corresponde a las condiciones de nuestro país y al deseo de los campesinos. Hemos de unificar en mayor medida nuestro criterio y reforzar la dirección al respecto para llevar a feliz término este asunto de forma dinámica y segura.

Segundo, tomar la profilaxis y la atención sanitaria como lo principal. Dar prioridad a la prevención ha sido una importante experiencia del trabajo sanitario a partir de la fundación de la República Popular. Ya eliminamos la viruela a comienzos de la década de los sesenta, en tiempo anticipado algo más

de diez años al fijado para su erradicación en la esfera mundial. Entrada la década de los noventa, vamos a acabar con la poliomielitis y otras enfermedades muy perjudiciales para la salud de las masas, especialmente la de los niños. Gracias a la aplicación exitosa de la vacunación planificada infantil en nuestro país, varios cientos de millones de niños tienen garantizada su salud en diferente grado. Todo esto es resultado de aplicar con tesón la orientación de tomar la profilaxis como lo principal. La prevención y la atención sanitaria tienen un costo bajo y reportan efectos buenos, por lo que debemos perseverar en darles preferencia en la labor sanitaria. Es imperativo continuar fortaleciendo la conciencia de tomar la profilaxis como lo principal y poner en práctica con seriedad las diversas medidas pertinentes. De entre las enfermedades contagiosas y endémicas ya eliminadas en el pasado, algunas vuelven a brotar ahora e incluso se extienden en ciertos lugares, además de haberse producido nuevos males contagiosos muy dañinos. Esto nos tiene que suscitar gran atención para que concentremos los esfuerzos en su prevención y control.

Tercero, atribuir igual importancia a la medicina tradicional china y la occidental y desarrollar la medicina y farmacia tradicional china. El Partido y el Gobierno siempre han prestado atención tanto a la medicina y farmacia moderna como a la tradicional de nuestro país. La medicina y farmacia china, tesoro de la excelente cultura tradicional de la nación china, ha cobrado gran desarrollo como resultado de la labor incansable de los numerosos trabajadores dedicados a la materia. Los comités del Partido y los gobiernos de las diferentes instancias tienen que seguir intensificando su dirección sobre el particular. Debemos tratar con acierto la relación entre continuidad e innovación, esto es, tanto hacer nuestras de modo concienzudo las peculiaridades y ventajas de la medicina y farmacia tradicional china como innovar con audacia utilizando activamente las ciencias y tecnologías modernas para promover su desarrollo teórico y práctico y materializar su modernización, en procura de proteger y fortalecer mejor la salud del pueblo. Los trabajadores de la medicina china y los de la occidental deben potenciar la unidad entre sí, y aprender mutuamente y complementarse a fin de impulsar la integración de la una con la otra.

Cuarto, valerse de los adelantos científicos y tecnológicos para elevar el nivel técnico profesional. La asistencia médica y atención sanitaria es un sector intensivo en ciencias y tecnologías. Para prevenir y tratar las diversas enfermedades y mejorar la calidad de los servicios médicos y sanitarios, es imprescindible desarrollar la ciencia y tecnología médica y preparar personas de valía

en la ciencia médica. Debemos enraizar firmemente en nuestra mente la idea de desarrollar los servicios sanitarios mediante los progresos científicos y tecnológicos. En el terreno de las ciencias y tecnologías médicas es preciso, apuntando a las enfermedades que perjudican gravemente la salud de nuestro pueblo, acentuar las prioridades de la investigación aplicada clave, la básica en ciencias médicas, la de altas tecnologías, etc., y concentrar las fuerzas en la solución de cuestiones primordiales en procura de avances decisivos. Nuestro país cuenta con un contingente de personas sobresalientes largamente consagradas a la causa de la ciencia médica. Tenemos que estimularlas a abrigar la aspiración ambiciosa de alcanzar y sobrepasar el nivel avanzado de la ciencia y tecnología médica del mundo, a objeto de hacer contribuciones positivas al progreso de la ciencia médica de la patria y de la humanidad. Hay que conceder importancia a impulsar constantemente la elevación del nivel de asistencia médica, profilaxis y atención sanitaria de nuestro país en su conjunto mediante la popularización y la aplicación de los logros científicos y tecnológicos, y en particular la divulgación de los adelantos adaptativos de esta índole en los niveles de base y las zonas rurales.

La cualidad ideológica y profesional del contingente sanitario atañe directamente a la calidad del servicio a la salud del pueblo. Se impone adoptar medidas eficaces para desarrollar bien la educación en ciencia médica, incluida la continua, y establecer y perfeccionar un mecanismo de preparación de personas idóneas capaz de poner en pleno juego su papel, formando un contingente sanitario de técnica profesional que se adapte a las condiciones del país y las demandas sociales, compuesto por varias categorías y estructurado en forma racional. Hay que alentar enérgicamente a los trabajadores sanitarios a que profundicen sus estudios con ahínco y perfeccionen constantemente sus técnicas. Debemos proceder en especial de cara al siglo XXI empeñándonos como es debido en formar pioneros tanto en lo académico como en lo tecnológico y personas de valía en materia de administración sanitaria. Los diversos niveles del gobierno y los departamentos concernientes han de preocuparse por las condiciones de trabajo, estudio y vida de la multitud de trabajadores sanitarios y mejorarlas efectivamente, para poner en pleno juego su iniciativa.

Quinto, desplegar la campaña patriótica por la higiene y movilizar a toda la sociedad a participar en ella. Con el desarrollo social y el progreso científico y tecnológico, el ser humano adquiere un conocimiento cada vez más profundo de los factores perjudiciales a su salud, y la significación de los servicios

sanitarios también se enriquece y se amplía constantemente. Son numerosos los factores que afectan a la salud humana, sobre todo el entorno vital, la higiene pública y costumbres malsanas como fumar tabaco o abusar del alcohol, que han suscitado amplia atención social. Para controlar y mejorar estos factores no basta apoyarse tan sólo en los esfuerzos de los departamentos sanitarios. Por eso, los diversos departamentos deben prestar atención al problema de la higiene y la salud y fomentar en toda la sociedad el concepto de macrohigiene. El despliegue de la campaña patriótica por la higiene entre las masas constituye una creación de los servicios sanitarios socialistas de nuestro país, y ha desempeñado un papel importante para mejorar la higiene ambiental de las zonas urbanas y rurales y elevar el nivel de conocimiento sanitario y de salud del pueblo. Hay que continuar y desarrollar esta bella tradición. Es necesario que sigamos tomando como punto prioritario de la labor sanitaria la acción por crear ciudades higiénicas, generalizar la educación para la salud entre los más de ochocientos millones de campesinos y mejorar la calidad del agua potable y las condiciones de los aseos en el campo, impulsándola con dinamismo en combinación con la actividad por forjar ciudades, aldeas y poblados civilizados. Hay que continuar desplegando la educación para la salud entre las masas para elevar su conciencia y su capacidad de autocuidado en este respecto, y trabajar por medio de la divulgación de conocimientos médicos y sanitarios para instruirlas y orientarlas en cultivar buenos hábitos higiénicos y para fomentar así un modo de vida sano y civilizado. En una palabra, que esforzándonos desde distintos lados, a saber, la promoción gubernamental, la coordinación interdepartamental, el apoyo social y la participación individual, llevemos a cabo con mayor éxito la labor sanitaria para mejorar aún más la cualidad de salud de todo el pueblo.

3. Esforcémonos por formar un contingente sanitario altamente cualificado

El contingente sanitario de nuestro país ya cuenta con más de cinco millones de personas. A partir de la fundación de la República Popular, dirigido por el Partido y el Gobierno, este contingente ha hecho grandes contribuciones a elevar el nivel de salud del pueblo y ha cultivado una excelente tradición profesional de ética y conducta médica. Al mismo tiempo, hemos de tener en cuenta que hoy en día este contingente, por cualidad y nivel profesional de conjunto, todavía no puede adaptarse a las exigencias de la modernización socialista. Con el desarrollo de la economía de mercado

socialista, el trabajo sanitario cuenta con muchos factores favorables para su debida realización, a la vez que encara inevitablemente el influjo de cosas negativas. Así que los trabajadores sanitarios se enfrentan con nuevas pruebas para su ética profesional. El cómo resiste conscientemente la multitud de trabajadores sanitarios la corrosión de las prácticas malsanas para fortalecer su sentido de servir de todo corazón al pueblo constituye un problema para cuya solución apropiada se requiere dar ahora nuevos pasos.

En primer lugar, hay que priorizar la realización con éxito de la construcción ideológica, organizativa y de cultivo de estilo de los equipos dirigentes de los organismos sanitarios, reforzar la educación y la administración de los militantes del Partido en el frente sanitario y, mediante la puesta en juego del papel modelo de éstos, intensificar el fomento de la ética profesional entre los múltiples trabajadores sanitarios, y estimular las buenas prácticas del sector, que se manifiestan en salvar a los moribundos y curar a los heridos cumpliendo fielmente el deber, amar el trabajo y hacerlo con dedicación y pleno entusiasmo, trabajar con espíritu emprendedor y perfeccionar constantemente la técnica, y alegrarse de hacer sacrificios y ejercer el arte de curar con ética. Según comentaban los antiguos, no será médico persona carente de virtud. De los trabajadores sanitarios, cada gesto y cada movimiento concierne a la salud y la seguridad vital de los pacientes, y cada palabra y cada acción influye en su propia imagen social. Se debe encomiar enérgicamente a los modelos de vanguardia y educar a la multitud de trabajadores sanitarios para que aprendan del doctor Bethune[3] y de los buenos médicos de su tipo, en un esfuerzo por cultivar una ética profesional noble y un hábito de integridad en el sector médico. Últimamente el Ministerio de Salud Pública ha formulado diez exigencias dirigidas a mejorar los servicios de los hospitales[4], que a mi juicio son muy buenas y deben aplicarse a conciencia.

Responsabilizarse ante el pueblo es la obligación sagrada de nuestro Partido. Desarrollar los servicios sanitarios constituye una encarnación concreta del objetivo fundamental del Partido y el Gobierno de servir al pueblo. Los comités del Partido y los gobiernos de las diversas instancias y los camaradas de todo el frente sanitario deben poner en práctica concienzudamente la "Decisión del Comité Central del Partido comunista de China y el Consejo de Estado sobre la reforma y el desarrollo de la sanidad" y redoblar los esfuerzos por lograr mayores éxitos en elevar más el nivel de salud de las masas populares.

NOTAS

[1] Mao Zedong: "Investigación en el cantón de Changgang", *Escritos reunidos*, t. I.

[2] Mao Zedong: "Sobre los problemas prioritarios del trabajo médico y sanitario", *Escritos desde la fundación de la República Popular*, vol. XI.

[3] Ver nota 2 en "Los cuadros dirigentes deben dar importancia a la política", en el presente tomo.

[4] En noviembre de 1996, con el objeto de llevar a efecto el espíritu de la "Resolución del Comité Central del Partido Comunista de China sobre algunas cuestiones importantes relativas al fomento de la civilización moral socialista", aprobada en la VI Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido, y elevar el nivel de servicio civilizado de las instituciones médicas para que se adaptaran a las demandas de las masas en servicios médicos y pusieran efectivamente en práctica el llamamiento de "servir al pueblo y cultivar nuevos hábitos en el sector", el Ministerio de Salud Pública formuló diez exigencias concretas enfocadas en "considerar a los pacientes como centro del trabajo, prestarles servicios de alta calidad y cultivar nuevos hábitos en el sector médico". Su contenido principal incluía que los hospitales tomaran a los pacientes como centro de todo su trabajo y les prestaran servicios de alta calidad; que se hicieran los exámenes y recetaran los medicamentos de manera racional y se pugnara por aliviar la carga de los pacientes, y que no se produjesen casos de cobros arbitrarios ni se adquirieran o utilizaran fármacos adulterados, de mala calidad o caducados.

ACOJAMOS LOS DESAFÍOS DEL DESARROLLO MILITAR MUNDIAL CON ESPÍRITU REFORMADOR E INNOVADOR*

14 de diciembre de 1996

Hoy las altas y nuevas tecnologías están desarrollándose con ímpetu a escala mundial. Por ejemplo, han cobrado rápido desarrollo las tecnologías informáticas basadas en las de microelectrónica, computadoras electrónicas, inteligencia artificial y telecomunicaciones; la biológica, representada por la ingeniería genética; la de nuevos materiales, con base en las de compuestos y termorresistencia, y además la de nuevas energías y la espacial. Tomando la tecnología microelectrónica como ejemplo, ha entrado en la época de integración a escala gigante, tras haber pasado en la cortedad de veintitantos años las de integración a escala grande, muy grande y ultra grande. Esto significa que pueden integrarse varios cientos de millones de componentes en un chip de silicio con tamaño de un sello postal corriente (350 mm^2). Se han elaborado computadoras electrónicas de quinta generación. El mes pasado, Japón sacó a exposición pública en Estados Unidos una computadora capaz de hacer 600.000 millones de cálculos por segundo, el modelo más rápido del mundo actual. La amplia aplicación de altas y nuevas tecnologías está imprimiendo cambios profundos en la faz socioeconómica del mundo y en la lucha militar, lo que produce una serie de transformaciones revolucionarias en este terreno. Se ha observado una tendencia a la informatización, inteligentización e integración en armamentos y equipamientos, combinados de forma orgánica, lo que logra incrementar con creces la capacidad de ataque de largo alcance, elevar sin precedentes su precisión y multiplicar la fuerza letal. Mientras tanto, las formas de guerra y modalidades de batalla han presentado nuevas características, así que las operaciones de penetración a fondo y no lineales se convertirán probablemente en formas básicas de batalla en condiciones de alta tecnología. En el pasado hemos hablado de las fuerzas terrestre, naval y aérea integradas como un conjunto; hoy ya se ha añadido a éste la fuerza espacial, y, sobre todo, el competir por la superioridad informática y conseguir el dominio informático va a ser el

* Parte de una intervención en una sesión ampliada de la Comisión Militar Central.

centro de gravedad de las operaciones. La estructura organizativa del ejército también se encuentra en una reestructuración y reforma significativa encaminada a integrar en alto grado las unidades operativas, tendientes a ser más pequeñas, ligeras y diversificadas, y reducir los niveles verticales del régimen de mando para hacerle más ágil y eficiente. En adaptación a esta tendencia de desarrollo, uno tras otro los principales países del mundo han acelerado sus pasos en la modernización de sus respectivas fuerzas armadas, lo que ha contribuido a configurar una nueva situación cuyo símbolo principal es la competencia por una mejora cualitativa en altas tecnologías. A juzgar por esta situación, es posible que para el año 2010 haya un nuevo salto respecto a la construcción cualitativa castrense en los principales países y regiones del mundo.

La fuerte tendencia del desarrollo militar mundial implica severos desafíos para nuestro ejército en lo que se refiere a la formación cualitativa y los preparativos para la lucha militar. Después de la Guerra del Golfo[1], tras varios años de deliberaciones formulamos a comienzos de 1993 el principio estratégico militar para el nuevo periodo, colocando el punto básico de dichos preparativos en la conquista de guerras parciales en condiciones de moderna y, sobre todo, de alta tecnología. Guiados por este principio, planteamos el año pasado la idea de hacer que el ejército pase de grande en número y magnitud a alto en calidad y eficiencia, y del tipo intensivo en recursos humanos al intensivo en ciencia y tecnología. Todo esto es totalmente correcto.

Aquí quisiera yo señalar con seriedad a los camaradas que la construcción global y toda la labor del ejército, incluyendo adiestramiento militar, trabajo político, aseguramiento logístico e investigación científica para la defensa nacional, deben planificarse con minuciosidad, disponerse integralmente y desplegarse en profundidad bajo la guía y dominio del principio estratégico militar del nuevo periodo, en base a la conquista de guerras parciales en el futuro en condiciones de tecnología moderna, y alta en particular. Esto quiere decir que tienen que supeditarse y servir a las necesidades de este principio estratégico y prepararse plenamente en todos los ámbitos a fin de asegurar que se le aplique con éxito. Todas las unidades, los organismos dirigentes de los diversos niveles, y los numerosos mandos y combatientes del ejército han de levantar y formar con rapidez una marea de aprendizaje amplio, profundo y duradero de nociones científico-tecnológicas modernas, en particular las de alta tecnología. Hay que combinar estrechamente este aprendizaje con el del marxismo-leninismo, el

pensamiento de Mao Zedong y la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, y con el pensamiento militar de Mao Zedong y el pensamiento de Deng Xiaoping acerca de la construcción de las fuerzas armadas en el nuevo periodo. Es necesario desplegar el espíritu de exprimir el tiempo y ahondar en el estudio, dedicar a éste esfuerzos ingentes y duros, intercambiar ideas y emularse entre sí por quién domina más y estudia mejor. Sólo llevando realmente a buen término el estudio teórico y profesional tendremos horizontes ideológicos más amplios, reforzaremos la unidad y crearemos una nueva situación para nuestro trabajo, impidiendo el surgimiento de diversos fenómenos negativos y prácticas malsanas. En resumidas cuentas, el estudiar o no, y el hacerlo bien o no, dan resultados totalmente diferentes. Por esta razón, he subrayado en repetidas ocasiones la necesidad de estudiar, estudiar y estudiar. Si todos estamos armados con ideología y teoría correctas y con conocimientos de ciencia y tecnología modernas, especialmente de alta tecnología, nuestras fuerzas armadas tendrán garantizadas fundamentalmente su revolucionarización, modernización y regularización, e incrementarán con creces su formación cualitativa y combatividad.

En la actualidad aún existe una brecha relativamente grande entre nuestro ejército y los de los países desarrollados de Occidente en algunos terrenos básicos como armas y equipos, información y reconocimiento, comunicaciones y enlaces, control y mando, operaciones conjuntas y aseguramiento logístico, entre otros. Ya el camarada Deng Xiaoping indicaba que nuestro ejército no está lo suficientemente capacitado para hacer una guerra moderna, y es muy limitada la capacidad de los cuadros de diferentes niveles para dirigirla. Hasta el momento este problema todavía no se ha resuelto de raíz. Por lo tanto, salir al encuentro de los desafíos del desarrollo militar mundial es una responsabilidad histórica que no podemos eludir. Una tarea importante que afrontamos todos los camaradas del ejército reside en que promovamos con energía la mejora de su calidad aprovechando a plenitud la favorable condición de que no va a suceder una guerra de gran dimensión en un plazo relativamente largo y nuestra economía nacional se desarrolla con celeridad.

En primer lugar, debemos partir de la realidad de nuestro ejército, de cara al mundo y con la mirada puesta en el futuro, en un esfuerzo por desarrollar nuestra teoría militar. Una avanzada teoría militar siempre constituye la condición indispensable para un sano desarrollo de la construcción del ejército, y también un factor significativo para lograr victorias. Los pro-

fundos cambios en el ámbito militar contemporáneo están promoviendo el progreso y la innovación de la teoría militar. A su estudio los países del mundo atribuyen hoy en día suma importancia, y se ha presentado en este aspecto una situación muy dinámica. Han aparecido ininterrumpidamente nuevas doctrinas y puntos de vista sobre el ejército y la guerra del futuro, denominados también el ejército y la guerra del siglo XXI, lo cual está incubando avances teóricos sustanciales. En los últimos años hemos cosechado logros alentadores en el estudio de la teoría militar, pero hay que tener en cuenta que éste, y especialmente en cuanto a guerras de alta tecnología, aún carece mucho de profundidad y sistematicidad, y son pocos los logros de calidad. Algunos camaradas sólo perciben nuestro atraso en la faceta de armamento y equipamiento, el "hardware", mientras suelen pasar por alto la distancia que guardamos en la de la teoría militar, el "software", sin suficiente conciencia ni sentido de la perentoriedad sobre la importancia del desarrollo teórico militar. Nos va a salir caro el no tener solucionado este tema de concienciación. En su larga práctica castrense nuestro ejército ha configurado una teoría militar científica con peculiaridades chinas, representada por el pensamiento militar de Mao Zedong y el pensamiento de Deng Xiaoping sobre la construcción del ejército en el nuevo periodo, teoría que tiene como esencia un sistema ideológico militar que progresa sin cesar con el desarrollo de la práctica y que por consiguiente posee una poderosa vitalidad. Debemos guiarnos con firmeza por ambos pensamientos para combinar estrechamente el desarrollo militar mundial con la práctica de la construcción de nuestro ejército, emancipando la mente, explorando con audacia y teniendo el coraje de innovar, a objeto de elevar a un nuevo nivel nuestra investigación de la teoría militar. En esta investigación se precisa que atribuyamos importancia a un empeño anticipado, práctico e integral, con el énfasis puesto en estudiar la tendencia del desarrollo militar mundial y explorar las características y leyes que rigen una guerra de alta tecnología, que estudiemos estrategias y tácticas de derrota del enemigo apoyada en el armamento disponible y, sobre todo, intensifiquemos el estudio del pensamiento estratégico y métodos de operaciones para una guerra popular en condiciones de alta tecnología, y que consideremos cuestiones reales relevantes en la construcción y reforma de nuestro ejército, en busca de lineamientos y medidas que den solución a las contradicciones y problemas del nuevo periodo, a fin de servir a dicha construcción y a los preparativos para la lucha militar.

En segundo lugar, al hacer frente a los desafíos del progreso militar

mundial tenemos que recurrir a todos los medios para desarrollar el armamento de nuestro ejército. Él lo ha mejorado mucho en los últimos años, pero aún mantiene, en términos generales, un desnivel nada desdeñable con los ejércitos de los países desarrollados del mundo. Debido a la carencia de recursos financieros en el país, aún son limitados los fondos disponibles para el desarrollo de armamento. El quid reside en utilizar adecuadamente estos fondos limitados, usándolos realmente donde más se necesiten y de manera apropiada para que surtan la máxima rentabilidad. En mi opinión, conviene de todos modos que persistamos en poner la investigación científica a la vanguardia para seguir de cerca el progreso mundial en alta tecnología, nos atengamos a reducir el alcance del empeño y resaltar las prioridades, concentrando los recursos humanos, materiales y financieros en manejar lo más importante, y nos apoyemos principalmente en nuestro propio esfuerzo e introduzcamos en forma selectiva armamentos y tecnologías clave. Aquí una cuestión trascendental es racionalizar los regímenes en materia de investigación científica, producción, adquisición y mantenimiento de armamentos, entre otros aspectos. Porque al no tenerlos racionalizados hemos desperdiciado fondos y tiempo, viejo problema éste que llevamos largo tiempo sin lograr solucionar adecuadamente. Racionalizar regímenes no es cosa que se consiga en un par de días. Bajo los regímenes vigentes, para realizar aún mejor el trabajo, reducir pérdidas y aumentar la eficiencia, la clave reside en la administración. En materia económica, tenemos esta consigna: aumentar la eficiencia por medio de la administración. Pues lo mismo hay que hacer en la investigación científica y la producción al servicio de la defensa nacional. A iguales recursos humanos, materiales y financieros, de un buen administrar sacaríamos el doble con la mitad de esfuerzo, y lo contrario de uno malo. Una administración científica constituye la vía para revigorizar el país, y también el ejército. En el pasado, los camaradas Zhou Enlai, Deng Xiaoping y Nie Rongzhen[2] siempre han subrayado la necesidad de reforzar la administración de la producción e investigación científica de la defensa nacional. En el frente de esta investigación, desde hace muchos años los cuadros dirigentes, expertos, unidades encargadas de ensayos y numerosos empleados han fomentado un espíritu de apoyarse en el propio esfuerzo, lucha dura y entrega desinteresada para trabajar de modo sólido, riguroso y minucioso, haciendo contribuciones sobresalientes a la defensa nacional y la construcción de ejército. Debemos continuar desplegando estas excelentes tradiciones para intensificar la administración

y asegurar la calidad. El asunto de la calidad es muy importante, sobre todo con cosas sofisticadas, pues, si no se insiste en ella, el fallo de una pequeña pieza resulta terrible. Un accidente grave supondría perder decenas de millones de yuanes e incluso más de cien millones. El nuestro es un país pobre, ¿cómo podemos darnos el lujo de permitir estas pérdidas? En resumidas cuentas, hemos de ocuparnos de la administración y atribuir importancia a la calidad todos los días, sin un momento de relajo. Se precisa fortalecer la inspección de calidad y ejercer un riguroso control al respecto en las empresas de la industria militar. Y una vez despachados a las unidades del ejército, los equipamientos habrán de someterse a un adecuado mantenimiento.

En tercer lugar, a juzgar por la actual tendencia del desarrollo militar mundial, aún es relativamente relevante la irracionalidad en materia del régimen y la plantilla de nuestro ejército, por lo que es preciso proseguir reajustándolos y reformándolos de manera activa y prudente. En ambas labores en el pasado hemos adquirido muchas experiencias exitosas, y a la vez lecciones de fracaso. Una importante razón por la que en algunos dominios repetidamente la reforma no ha dado resultados notorios es que no se ha hecho una fundamentación suficiente al respecto y los trabajos complementarios no han marchado a la par, a pesar del rumbo acertado de la reforma. Por supuesto, la reforma de por sí es un proceso de tanteo y perfeccionamiento incesante, y resulta difícil evitar desaciertos, por lo que debemos hacer todo lo posible para completar los fundamentos y tomar decisiones de manera científica, con miras a aminorar los fallos. En el diseño general hay que conocer y tratar correctamente la relación entre continuar las excelentes tradiciones y desarrollar e innovar, entre tomar como referencia las experiencias de ejércitos extranjeros y adherirnos a las peculiaridades del nuestro, entre el reajuste y reforma de éste y la reforma del país en su conjunto, y entre profundizar la reforma y mantener la estabilidad del ejército. En términos generales, lo que proponemos es actuar siempre en torno al objetivo general de construir un poderoso ejército revolucionario, moderno y regularizado, en un esfuerzo por lograr que marche hacia el rumbo de dimensión adecuada, estructura racional y mando flexible y ágil, a fin de encarnar el principio de fuerza selecta, integrada y de alta eficiencia y contribuir a intensificar la centralización y unificación de la dirección, formar, adiestrar y administrar las unidades, y satisfacer las necesidades de las batallas del futuro. Hay que poner el centro de gravedad en la reestructuración y en la reforma del régimen de mando, fortaleciendo

las unidades en su capacidad de acción conjunta, operatividad de maniobra y cumplimiento de múltiples tareas. Los cuadros y organismos dirigentes de las diversas instancias deben, guiados por un elevado sentido de responsabilidad ante el Partido y el ejército, partir de la situación en su generalidad y persistir en supeditar los intereses parciales a los de conjunto para tratar de manera correcta el reajuste y la simplificación de sus respectivas entidades y sectores, adoptando cada persona una actitud acertada sobre si permanece en el puesto de trabajo o se retira, en resuelto cumplimiento de la decisión de la Comisión Militar.

En cuarto lugar, los logros en la investigación teórica militar, el desarrollo de armamentos y equipamientos y el reajuste y reforma del régimen y la plantilla llegarán a configurar una fuerza combativa real sólo por medio del adiestramiento. Por consiguiente, es indispensable situar con firmeza la educación y el adiestramiento en una posición estratégica. En un periodo bastante largo, el armamento de nuestro ejército va a seguir estando compuesto, en su conjunto, de una cantidad pequeña de equipamiento técnico avanzado, y grande del ordinario. Apoyarnos en nuestros equipos disponibles para vencer al poderoso enemigo equipado con altas tecnologías constituye el punto de partida básico para el adiestramiento militar de nuestro ejército. Solemos comentar la necesidad de aumentar la confianza en vencer al enemigo con el apoyo de los equipos disponibles. ¿De dónde proviene esta confianza? En último término, tenemos que encontrar medidas para enfrentar a adversarios pertrechados de alta tecnología mediante el adiestramiento y la elevación del nivel táctico y técnico. Los comités del Partido de las diversas instancias y los oficiales a cargo de los asuntos militares y políticos deben dedicar sus principales energías a un buen adiestramiento militar y asegurar que sus tareas se lleven realmente a la práctica. Tomaremos el cumplimiento del adiestramiento y su calidad como importante criterio para valorar el nivel y méritos de un comité del Partido y de un cuadro dirigente. Llevaremos a cabo el principio de coordinar entre adiestramiento y guerra verdadera, con la mirada puesta en elevar la operatividad integral de las unidades, forjándolas en condiciones difíciles y rigurosas y conforme a las necesidades de las guerras reales, y previniendo y rectificando la práctica de trabajar pasivamente para mantenerlo todo sin sobresaltos. Lógicamente, es inevitable que se produzcan accidentes en el adiestramiento, y debemos reducirlos en la medida posible, pero sin por ello reducir las dificultades en él. Las maniobras de este año en el litoral del sudeste del país han sido un éxito, lo que, además de realzar la fuerza de la nación y el ejército, ha

sido también una buena prueba para las unidades con respecto a su nivel de adiestramiento y combatividad. Hay que resumir concienzudamente la experiencia, desarrollar los éxitos y corregir las faltas en favor de mejorar aún más la calidad del adiestramiento de nuestro ejército. Para hacer frente a los desafíos del nuevo desarrollo militar mundial, el quid radica en las personas calificadas. Sin un nutrido número de gente de elevada calidad, no es posible dominar los nuevos armamentos y equipamientos y crear y aplicar las nuevas tácticas ni, por tanto, ganar las guerras del futuro. El formar personas calificadas constituye una tarea a largo plazo y la más apremiante en estos momentos. Si bien no vamos a lograr desarrollar de la noche a la mañana equipos de altas y nuevas tecnologías, tenemos que anticipar tal formación, pues más vale tener las personas preparadas para los equipos que tener éstos disponibles en espera de aquéllas. Vamos a intensificar los adiestramientos en el ejército y en las academias militares para reforzar dicha formación, en especial de gran cantidad de mandos entendidos en conocimientos de alta tecnología.

NOTAS

[1] Ver nota 1 en "Sobre problemas relativos a la orientación estratégica militar y a la ciencia y la tecnología de la defensa nacional", en el presente tomo.

[2] Nie Rongzhen (1899-1992), oriundo de Jiangjin, en Sichuan (hoy en Chongqing). Incorporado en 1923 al Partido Comunista de China, fue miembro de su Comité Central y del Buró Político de éste, vicepresidente de la Comisión Militar Central y vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional, entre otros cargos. A partir de 1956 desempeñó el cargo de viceprimer ministro del Consejo de Estado, y después de 1958 ejerció también como director de la Comisión de Ciencia y Tecnología para la Defensa Nacional del Ministerio de Defensa Nacional y director de la Comisión Estatal de Ciencia y Tecnología, para dirigir durante largo tiempo el trabajo relacionado con la ciencia y tecnología y la investigación y fabricación de armas sofisticadas.

ESTABLECER Y PERFECCIONAR EL SISTEMA ECONÓMICO BÁSICO DE DESARROLLO CONJUNTO DE LAS ECONOMÍAS DE MÚLTIPLES FORMAS DE PROPIEDAD, CON LA DE PROPIEDAD PÚBLICA COMO LA PRINCIPAL*

17 de enero de 1997

El desarrollo conjunto de las economías de múltiples formas de propiedad, con la de propiedad pública como la principal, es un sistema económico básico en la etapa primaria del socialismo de nuestro país. Perfeccionarlo y fomentarlo sin cesar a través de reforma constituye una tarea importante de la reforma del régimen económico.

1. El perseverar en el desarrollo conjunto de las economías de múltiples formas de propiedad, con la de propiedad pública como la principal, es experiencia básica condensada por el Partido tras largo tiempo de práctica, así que hay que fijarlo como un sistema económico básico en la etapa primaria del socialismo del país, el cual debemos mantener sin vacilación en cualquier situación. El dejar establecido este sistema básico depende de los dos aspectos siguientes: primero, como aplicamos el sistema socialista, hemos de tomar con firmeza la economía de propiedad pública como forma principal y, segundo, dado que nos encontramos en la etapa primaria del socialismo, tenemos que desarrollar economías de múltiples formas de propiedad. Con sujeción al primer aspecto, todas las formas de propiedad que correspondan a los "tres favorecimientos"[1] deben adoptarse al servicio del socialismo.

2. La reforma es el autoperfeccionamiento y desarrollo del mismo sistema socialista. Supone precisamente cambiar las relaciones de producción y la superestructura que no favorezcan la emancipación de las fuerzas productivas ni se adapten a su desarrollo. Perfeccionar el sistema económico básico de desarrollo conjunto de las economías de múltiples formas de propiedad, con la de propiedad pública como la principal, y profundizar la

* Puntos esenciales de un discurso en una reunión del equipo redactor de la documentación del XV Congreso Nacional del Partido Comunista de China.

reforma de las empresas estatales constituye el eslabón central de la reforma del régimen económico y concierne al éxito o fracaso de la economía de mercado socialista.

3. En la nueva situación es necesario comprender integralmente el significado que encierra la economía de propiedad pública. Ella debe incluir, desde la óptica del volumen global de activos, no solamente la economía estatal y la colectiva en sentido tradicional sino también los elementos de éstas integrados en la economía mixta, y, desde la de la forma de los activos, no sólo puras economías de propiedad estatal o colectiva sino también la economía del sistema accionario y la de participación accionaria en las que los activos pueden ser controlados por dichos elementos estatales y colectivos. A partir de la aplicación de la reforma y apertura, la economía estatal y la colectiva se han robustecido y desarrollado notablemente, y también la de propiedad pública en la economía mixta. He aquí éxitos de la reforma.

4. Durante un periodo muy largo tras la fundación de nuestra República Popular, debido a desaciertos en política, a la hora de tratar temas concernientes a la estructura de propiedad acometimos varias veces en avances temerarios, teniendo posteriormente que proceder a reajustes de políticas. La práctica ha demostrado que estos reajustes que parecían "retrasos" eran en realidad "progresos", indispensables y adaptados a la necesidad de desarrollar las fuerzas productivas. Después de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central, nuestro Partido llegó a resumir y estudiar integralmente la estructura de propiedad, para elaborar el principio de desarrollo conjunto de las economías de múltiples formas, con la propiedad pública como la principal, con lo cual logramos abrir realmente un camino correcto a seguir, eliminando las trabas de la irracional estructura de propiedad para las fuerzas productivas y emancipando y desarrollando éstas en gran medida. Todo el Partido debe conocer a fondo esta experiencia de importancia y sacar lecciones.

5. En lo referente al papel protagonista de la propiedad pública, la "Decisión sobre algunos problemas relativos al establecimiento del régimen de economía de mercado socialista", aprobada por la III Sesión Plenaria del XIV Comité Central del Partido, formulaba exigencias en tres puntos y flexibilidad en uno. Las exigencias son: primero, superioridad de los activos de propiedad estatal y colectiva en el total de activos de la sociedad; segundo, control de la economía estatal sobre la arteria vital de la economía nacional, y tercero, papel orientador de aquélla en el desarrollo económico.

La flexibilidad supone permitir cierta diferencia o adaptabilidad en algunos lugares y sectores en lo tocante a las mencionadas exigencias. Por mantener la superioridad de los activos estatales y colectivos se entiende lograrlo en la etapa actual en el sentido cuantitativo, y con mayor razón tener presentes sus efectos cualitativos. El papel dirigente de la economía estatal debe manifestarse principalmente en su fuerza de control.

6. Hay que resolver en lo estratégico la distribución geográfica de la economía estatal. Ésta ha de tener una posición predominante en las ramas y empresas que atañen a las arterias vitales de la economía nacional e influyen en el conjunto de la situación, lo que responde a la necesidad de desarrollo estable de la economía estatal y también de su seguridad. Sin embargo, en los demás terrenos se la puede contraer de manera apropiada reorganizando los activos y reajustando su estructura, a fin de transferir los activos y fondos estatales a donde más necesite el Estado y a sus sectores más importantes, invirtiendo parte de ellos en la gestión conjunta con otras modalidades económicas.

7. Al aplicar la economía de propiedad pública se tiene que buscar la forma de realización capaz de promover de sumo grado el desarrollo de las fuerzas productivas. Esta forma puede diversificarse, lo que ha quedado definido por la dirección central desde hace mucho. En la actualidad existen dos principales obstáculos en la comprensión y la teoría sobre este tema: si el fomento del sistema accionario significa o no privatización, y si la participación accionaria pertenece a la propiedad pública o a la privada.

8. No se puede deducir en términos generales que el sistema accionario es público o privado. Las tres concepciones teóricas de Marx, Engels y Lenin merecen nuestra atención: la primera, que tal sistema responde a la necesidad de desarrollar la gran producción socializada; la segunda, que, siendo contrario al capital privado, promueve lo positivo y descarta lo negativo de éste y es un tipo de capital social; y la tercera, que las oligarquías financieras del capital monopolista pueden, por medios financieros y valiéndose del sistema accionario, controlar capital accionario varias o decenas de veces superior al de ellas mismas.

Por lo tanto, se puede considerar, primero, que el sistema accionario, como forma de organización empresarial o de capital en el curso de desarrollo de la economía moderna, puede utilizarse tanto bajo el capitalismo como bajo el socialismo; segundo, que este sistema contribuye a desvincular el derecho de propiedad y el de gestión y aumentar la eficiencia de las empresas o del funcionamiento del capital y elevar el nivel de competencia

entre aquéllas, y, tercero, que la clave para juzgar la naturaleza de la propiedad de una empresa accionaria consiste en ver quién tiene en mano el derecho de la participación mayoritaria. En las condiciones socialistas, sobre la base de la propiedad pública como la forma principal, el Estado puede controlar las sociedades anónimas por medios financieros y a través de la participación de acciones públicas.

9. El de participación accionaria es un nuevo sistema de propiedad pública. En estos momentos, en la ciudad y el campo ha surgido a amplia escala una economía de participación accionaria caracterizada principalmente por la asociación laboral de trabajadores y la integración de capital, he aquí una cosa nueva en la práctica de nuestro desarrollo económico, a la cual debemos dar apoyo en actitud activa. La participación accionaria, más que un sistema de propiedad privada, es una nueva forma de propiedad recién aparecida, con evidente carácter social y público. Hay que estimular la socialización de la inversión de capital aislado a través del sistema de participación accionaria. Esto favorece el desarrollo de las fuerzas productivas en su conjunto.

10. Perfeccionar la estructura de la propiedad es una reforma tanto importante como delicada que atañe al sistema económico, por lo que hay que llevarla adelante bajo dirección y de manera metódica, activa y prudente, evitando actuaciones precipitadas en tropel. Es preciso estimular ensayos, acumular a tiempo experiencias y dar importancia a la orientación, con el acento puesto en la reglamentación. Al mismo tiempo, es imperativo que en el proceso de la reforma respetemos la ley económica objetiva, hagamos valer el papel del mecanismo de mercado y recurramos a la reorganización estructural para hacer realidad la reforma, guardándonos de adoptar métodos administrativos en precipitación por obtener resultados inmediatos.

NOTAS

[1] Ver nota 2 en "Abrir un camino con peculiaridades chinas para la reforma de las empresas estatales", en el presente tomo.

DESARROLLEMOS CON ENERGÍA EL ESPÍRITU DE VIDA SENCILLA Y LUCHA ARDUA*

29 de enero de 1997

Desde la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, el Comité Central y el camarada Deng Xiaoping han venido enfatizando que los cuadros dirigentes debemos mantener el estilo de vida sencilla y lucha ardua, estrechar nuestros vínculos con las masas, abogar por la frugalidad, practicar con rigor el ahorro y combatir la ostentación y el despilfarro. Sin embargo, esta cuestión aún no ha despertado atención en general, y muchos territorios y sectores no se han ocupado de ella en forma suficiente, de manera que se han hecho costumbre la suntuosidad y el derroche. Éstos no sólo constituyen manifestaciones de lo negativo y decadente, sino también el criadero del que surge y prolifera la corrupción. Sus consecuencias serían inconcebibles si siguiéramos dejando de atribuirles suma importancia y no los rectificáramos con firmeza.

Nuestro país cuenta con una población numerosa, una base pobre, una cantidad reducida de recursos per cápita y una fortaleza nacional integral todavía no pujante, enfrenta no pocas dificultades y problemas nuevos en el camino de avance y, además, encara la presión de la ventaja económica, científica y tecnológica de los países desarrollados. Para materializar la modernización socialista y alcanzar el nivel de estos países necesitamos seguir manteniendo el estilo de vida sencilla y lucha ardua al menos varias décadas e incluso un tiempo más largo. Ahora en todo el país todavía hay 58 millones de habitantes rurales con el problema de abrigo y alimento sin resolver, así que resulta muy dura la tarea de asegurar que su población pobre rural salga de la pobreza y prospere de forma estable, y aún se observa una parte considerable de las empresas estatales con dificultades de producción y gestión e insatisfactoria rentabilidad económica, varios millones de trabajadores no pueden recibir el salario a tiempo y en monto íntegro, y los desplazados de sus puestos en espera de empleo van en aumento. Frente a tales circunstancias, nuestros órganos y camaradas dirigentes de todos los niveles y la gran masa de cuadros deben, más que nunca, desarrollar en for-

* Parte de un discurso en la VIII Sesión Plenaria de la Comisión Central de Control Disciplinario del Partido Comunista de China.

ma consciente el espíritu de llevar una vida sencilla y lucha ardua y de practicar la laboriosidad y el ahorro, sin razón alguna para darse a la ostentación y el despilfarro y dilapidar el dinero y los bienes del Estado y el pueblo. Ya a comienzos de la reforma y la apertura, el camarada Deng Xiaoping citó en varias ocasiones las experiencias de superación de dificultades en los años de la guerra revolucionaria y a principios de la década de los sesenta, para aleccionar a los camaradas de todo el Partido y a los cuadros de los diversos niveles. Dijo: "¿Por qué pudimos salir airosos de todas esas situaciones tan difíciles? La razón fundamental reside en que los cuadros y militantes de nuestro Partido siempre compartieron las penalidades de las masas populares"[1]. Los sucesos históricos no pueden compararse de manera simple, pero en este punto son similares, es decir, no importa que sea en un ambiente duro o en condiciones de vida relativamente buenas, nuestros cuadros y militantes del Partido deben ir con las masas tanto en las buenas como en las malas, y respirar el mismo aire y compartir el mismo destino que ellas. Esto es algo que en absoluto admite cambio. No estamos a favor del igualitarismo, pero hemos de pensar en las masas en todo momento. La actual situación es buena en su conjunto; sin embargo, aún existen dificultades y riesgos en el avance, la gran masa de militantes del Partido y los cuadros, y primero los cuadros dirigentes, debemos, con la mente lúcida, mantener siempre el excelente estilo de vida sencilla y lucha ardua, no disociarnos de las masas, y preocuparnos en todo momento de su seguridad y bienestar. Procediendo así seremos capaces de superar cualquier dificultad o riesgo con que nos topemos. Estos años, cada vez que ha habido desastres naturales, los camaradas del ejército y los dirigentes a nivel distrital y municipal han acudido a la primera línea para conjurar junto con las masas los peligros y socorrer a los damnificados. Justo en estos momentos muchos abuelitos y abuelitas no han podido menos de comparar eso con las escenas de la vieja sociedad, y han sentido que el Partido Comunista ama de veras al pueblo. Como la Fiesta de la Primavera está ya a las puertas, los camaradas dirigentes de todos los niveles debemos ir a las empresas en dificultades y las zonas pobres para visitar a los obreros, campesinos e intelectuales y expresarles simpatía y solicitud. Los cuadros dirigentes hemos de estar íntimamente vinculados con las masas populares en cualesquiera circunstancias que sean, y esforzarnos por ayudarlas a resolver los problemas reales en la producción y la vida. Jamás tenemos que olvidarnos de las masas, jamás tenemos que desligarnos de ellas. Siempre que nos identifiquemos en forma sincera con las masas populares y luchemos duro junto

con ellas, nuestra causa marchará ininterrumpidamente de victorias a victorias nuevas.

La naturaleza del Partido y la misión histórica que tiene sobre sus hombros determinan nuestras cualidades propias de vida sencilla y lucha ardua. Dado que la materialización del noble ideal del Partido requiere una brega prolongada, la gran masa de militantes del Partido y cuadros debemos desarrollar el espíritu de vida sencilla y lucha ardua y avanzar sin detenernos nunca en cualesquiera circunstancias que sean. Aquí quisiera repasar lo que el camarada Mao Zedong dijo ante la II Sesión Plenaria del VII Comité Central del Partido: "Con la victoria, pueden surgir dentro del Partido ciertos estados de ánimo: la arrogancia, la presunción de ser hombre meritorio, la inercia y la falta de deseo de progresar, la afición a los placeres y la aversión a continuar una vida dura. [...] Ya se ha probado que el enemigo no nos puede vencer por la fuerza de las armas. Sin embargo, la adulación de la burguesía puede vencer a los débiles de carácter que haya en nuestras filas. Puede que existan entre los comunistas algunos que el enemigo no ha podido vencer con fusiles y que ante él se han hecho merecedores del título de héroes, pero que, incapaces de resistir a los proyectiles almibarados, caerán derrotados bajo el efecto de estos proyectiles"[2]. Algunos fenómenos surgidos en estos años indican que en las filas de militantes del Partido y cuadros realmente hay un considerable número de débiles de carácter, quienes han perdido los cabales ante los grandes éxitos obtenidos en la reforma, la apertura y la modernización. Esta lección es profunda. El camarada Mao Zedong también exigió en varias ocasiones a los camaradas de todo el Partido y los cuadros de los diversos niveles el deber de persistir en el principio de laboriosidad y economía en la construcción del país. Señaló: "Para convertir a China en un país próspero y poderoso, se requieren varios decenios de intensos esfuerzos, que suponen, entre otras cosas, la observancia de un riguroso régimen de economías y la lucha contra el despilfarro, o sea, la aplicación de la política de laboriosidad y economía en la construcción del país"[3]. De ahí se ve que el camarada Mao Zedong recalcó repetidamente este problema ya antes de la proclamación de la República Popular y en el periodo inicial de ésta. Desde el inicio de la reforma y la apertura, el camarada Deng Xiaoping ha advertido también en repetidas veces a todo el Partido: "Para materializar las cuatro modernizaciones en China, debemos emprender nuestro trabajo con honestidad y con espíritu pionero de lucha dura"[4] y "[...] de hoy en adelante debemos ocuparnos celosamente de la educación en el espíritu de lucha dura y vida sencilla, y lo haremos durante

60 ó 70 años. Cuanto más se desarrolle nuestro país, tanto más debemos persistir en el espíritu de luchar duro para abrirnos camino"[5]. En 1989 señaló con mayor claridad: en los últimos 10 años "nuestro mayor desacierto está en la educación, pues se aflojó el trabajo político-ideológico, [...] en condiciones de un alentador desarrollo económico y mejoramiento de la vida del pueblo, no supimos dar a conocer a éste, incluidos los miembros del Partido, la necesidad de mantener la tradición de lucha dura. Sólo persistiendo en esta tradición podemos permanecer inmunes a la corrupción"[6]. Estas admoniciones encarecidas de los camaradas Mao Zedong y Deng Xiaoping sobre la laboriosidad y la economía para la construcción del país y sobre la vida sencilla y lucha ardua deben ser lemas para todos y cada uno de nuestros camaradas.

La nación china siempre se ha distinguido en el mundo por ser laboriosa y frugal, sin miedo a las penalidades. No pocos chinos de ultramar se lanzaron allá a emprendimientos también en medio de dificultades bastante grandes, sin entender lenguas extranjeras, pero, apoyándose en este espíritu emprendedor de lucha dura y de laboriosidad y frugalidad de la nación china, por fin crearon sus empresas al cabo de años de esfuerzos. Nuestros antiguos dijeron ya tiempo atrás: "La penalidad y la privación prestan para el éxito"[7], "Por preocupaciones y afanes prospera el país, pero de ocio y molicie se liquida la persona"[8], y "Uno sobrevive entre las adversidades y muere en las comodidades"[9]. Estas máximas de los ancestros nos siguen siendo muy instructivas hoy al leerlas. Hay que educar en ellas a nuestros camaradas. El Partido Comunista de China es un firme practicante de la verdad del marxismo y a la vez el auténtico continuador de las bellas tradiciones de la nación china. En la larga lucha de dirigir la revolución y construcción del país, nuestro Partido ha mantenido siempre el estado espiritual y anímico de vida sencilla, lucha ardua y autorrefuerzo constante y ha experimentado muchas dificultades, peligros y adversidades sin perder la voluntad revolucionaria: he ahí una importante razón por la cual ha conquistado una victoria tras otra. Los revolucionarios proletarios de la vieja generación y los miles y miles de mártires revolucionarios son, sin excepción, brillantes modelos en mantener la vida sencilla y la lucha ardua. En *¡Muerte!: notas de un mártir por la fe comunista*, obra escrita por el camarada Fang Zhimin[10] en la cárcel del enemigo, se lee este párrafo: "Por la liberación de la clase y la nación y por el éxito de la causa del Partido, prefiero vivir en una choza rústica y húmeda a alojarme en un edificio de lujo; prefiero masticar mazorcas y raíces de verduras a comer manjares occidentales deliciosos, y prefiero

dormir en un habitáculo cual pocilga o perrera a estirarme en una cama mullida y cómoda [...] Soy capaz de soportar cualquier vida insoportable. Todo esto no podrá conmover en lo más mínimo mi determinación, sino, al contrario, templará más mi voluntad. Puedo renunciar a todo, menos al Partido, la clase y la causa revolucionaria". ¡Qué tan firme es esta convicción en la revolución! ¡Qué tan nobles son este espíritu y este sentimiento! Al citar estas palabras, no quiero en absoluto decir que ustedes tengan que llevar la vida que describió Fang Zhimin, sino que todos y cada uno de nuestros camaradas deben tener tal espíritu y tal integridad inspiradora.

La escasez material no equivale a socialismo, ni tampoco el vacío espiritual. El socialismo aspira a conseguir que el pueblo tenga una vida plena en lo espiritual, además de abundancia material. Algunos miembros del Partido y cuadros, incluidos ciertos cuadros dirigentes, persiguen y emulan el modo de vida putrefacta de Occidente y se entregan a la idolatría del dinero y al hedonismo, y esto es muy peligroso. Incluso ciertos políticos y personas perspicaces en los países occidentales están ahora profundamente preocupados por problemas sociales de Occidente tales como el desbordamiento del hedonismo, la degradación ideológica y el abatimiento espiritual. En Estados Unidos se ha redactado un libro titulado *Problemas sociales en el mundo occidental*, en el cual se señala que la base teórica de la libertad de Occidente la constituyen precisamente las ideas hedónicas, vale decir, la vida tiene como objetivo nada más que buscar el goce sensorial. El hedonismo y el egocentrismo cada vez más podridos en la sociedad occidental han ocasionado incontables delitos sociales y enormes pérdidas económicas. El autor sostiene que, si un país quiere ser fuerte y próspero, debe estar avanzado tanto en lo material como en lo espiritual, y que si sufre hambre en lo espiritual, entonces la sufrirá también en lo material tarde o temprano. En su libro *El concepto de la pobreza honrada*, un profesor japonés cree que es muy peligroso ser manipulado por los deseos dinerarios, materiales y posesivos, y que ahora es necesario hacer una nueva propaganda del concepto de la pobreza honrada, con miras a eliminar la pobreza espiritual de la gente. Somos comunistas y marxistas, por lo que con mayor razón debemos tener una clara actitud crítica con los problemas sociales de Occidente, incluidos la idolatría del dinero y el hedonismo, y resistirlos y prevenirlos conscientemente. Al construir un socialismo con peculiaridades chinas, no sólo procuramos un alto grado de civilización material sino también moral. En la apertura al exterior hemos de tomar activamente como referencia las cosas de los países desarrollados de Occidente que sean provechosas para

el nuestro, pero debemos poner cuidado en evitar tomar lo putrefacto por maravilloso y la llaga por tesoro. Para materializar nuestro ideal, tenemos que persistir en desarrollar nuestras propias ventajas al mismo tiempo que aprendemos las cosas buenas de otros. Hay que preconizar con dinamismo la noble ideología y ética socialistas y desarrollar las bellas tradiciones de la nación china en todo el Partido y toda la sociedad, tomando a honra la lucha dura, la laboriosidad y la vida sencilla, y a deshonra la ostentación, el despilfarro, la suntuosidad y la dilapidación. Para los miembros del Partido Comunista y los cuadros de los diversos niveles, esto implica también una prueba en lo político respecto de posiciones, puntos de vista y discernimientos. Los organismos del Partido de todas las instancias tienen que hacer estricta la vida interna de la organización y desplegar activamente la crítica y la autocrítica. En lo tocante al empleo de personal, es preciso atenerse a los principios y poner sumo cuidado en ver si la persona en cuestión tiene o no el espíritu y las cualidades de vida sencilla, lucha ardua y consagración consciente. A los cuadros que teman las penalidades, persigan los placeres y se entreguen a la suntuosidad y el derroche, no se puede darles cargos importantes. Los cuadros dirigentes no sólo tienen que portarse bien ellos mismos, sino también velar por que lo hagan del mismo modo sus cónyuges e hijos, así como el personal que trabaja a su alrededor. La dirección central ha hecho estipulaciones sobre el particular hace ya tiempo, y los órganos de control disciplinario y supervisión deben fortalecer la vigilancia e inspección y rectificar con firmeza los problemas que descubran.

Para formar un buen ambiente de vida sencilla y lucha ardua en todo el país es necesario, antes que nada, fomentar con energía el estilo de trabajo duro, vida sencilla, laboriosidad y economía en el seno del Partido. Hay que controlar con rigor la nueva construcción de edificios de oficinas para los órganos partidarios y gubernamentales de los diversos niveles y esforzarse por reducir las reuniones. No se convocarán reuniones cuya celebración no sea indispensable, para cercenar en gran margen los gastos en este aspecto. Es preciso controlar estrictamente los actos conmemorativos, simposios y reuniones informativas bajo distintos rótulos, reduciendo su número al nivel mínimo. En toda clase de reuniones se debe prohibir de manera indistinta obsequiar con regalos y con los llamados artículos de recuerdo. En fin de cuentas, es imperativo hacer cálculos meticulosos de gastos y practicar con rigor la economía en todos los aspectos. Este modo de proceder nos permitirá tanto promover el estilo de ahorro y frugalidad como emplear el dinero economizado en donde se lo necesite con urgencia, y tendrá un

significado importante no sólo en lo político sino también en lo económico. Siempre que nuestros órganos de dirección y cuadros dirigentes de los diversos niveles tomen la determinación, sienten la pauta con su propia conducta y persistan durante años, pienso que el excelente estilo de nuestro Partido de vida sencilla y lucha ardua y de laboriosidad y ahorro para la gestión de cualquier cosa que se emprenda se desarrollará indefectiblemente y en mayor medida en todo el Partido y toda la sociedad.

Para los comunistas y los cuadros dirigentes en los diversos niveles, el mantener y fomentar el espíritu de vida sencilla y lucha ardua es, en último análisis, una cuestión de establecer en forma sólida las concepciones marxistas del mundo y de la vida y persistir en ellas. Sólo resolviendo en forma radical los problemas relativos a estas concepciones y teniendo firmemente enraizado en la mente el punto de vista de las masas, ellos podrán hacer que la bella tradición de vida sencilla y lucha ardua del Partido arraigue de veras en su ideología y su estilo de trabajo. Esto exige que la gran masa de militantes del Partido y los cuadros dirigentes de las diversas instancias estudien con aplicación el marxismo-leninismo, el pensamiento de Mao Zedong y la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas y, en estrecha ligazón con la práctica social en desarrollo, transformen el mundo subjetivo sin interrupción y en forma concienzuda, con el objeto de alcanzar verdaderamente un nivel espiritual noble. Hay cuadros que no aprenden la teoría a conciencia; esto significa que no son en absoluto cuadros calificados. Además, si se estudia la teoría sin vínculo con la realidad ni atención a solucionar los problemas relativos a la concepción del mundo y la de la vida, es difícil obtener buenos resultados. Los cuadros de las diversas instancias debemos tener bien presente que somos servidores públicos del pueblo, que todo nuestro trabajo se dedica a las masas, y que podremos llevarlo a buen término sólo apoyándonos en éstas. Hemos de aprender de las masas populares con respeto y asimilar sus buenas cualidades y sus excelentes estilos, así como las bellas tradiciones de la nación china y del Partido. Un gran punto fuerte y ventaja de éste consiste precisamente en que combina de manera orgánica el establecimiento de las concepciones marxistas del mundo y de la vida con el mantenimiento y desarrollo de las bellas tradiciones de la nación china y concede importancia a la autocultivación ideológica y moral de sus miembros. En su libro *Sobre la autocultivación de los comunistas*, el camarada Liu Shaoqi versó especialmente acerca de este problema. En los años de la guerra revolucionaria los militantes del Partido y los cuadros debían prestar atención a la

autocultivación, y hoy, con el Partido en el poder y dedicado a la reforma, la apertura y la modernización, tienen que hacerlo también. Considero más que necesario reiterar y recalcar ahora esta cuestión.

La incurrencia de algunos militantes del Partido y cuadros en errores, incluidos abusos de poder por el beneficio personal e infracciones legales y disciplinarias, está estrechamente ligada con la pereza en lo ideológico, la negligencia del estudio y el descuido de la autocultivación. Si uno no intensifica el estudio, no se cuida de autocultivarse y se queda en un bajo nivel ideológico, entonces se alela y no distingue lo que es bueno y lo que no, lo que se debe preconizar y lo que rechazar, ni tiene en la cabeza una línea divisoria entre lo correcto y lo erróneo y una linde política que sean acertadas. En estas condiciones, ¿cómo podría dejar de cometer errores? En la nueva situación de la reforma y la apertura, algunos miembros del Partido y cuadros han relajado el estudio, la autocultivación y la autotransformación, en sus cabezas las bellas tradiciones de la nación china y del Partido se han venido a menos, pero a más las cosas individualistas y la influencia de las ideas decadentes, y ya no disciernen lo verdadero, benévolo y hermoso de lo falso, malévolo y feo. En tales circunstancias, ¿cómo no irían a desorientarse y deslizarse a caminos perversos? En la vida real ha habido no pocas lecciones dolorosas como éstas. Y también hay miembros del Partido y cuadros que, debido a su descuido del estudio y a su bajo nivel teórico y político, al no haber podido comprender y tratar acertadamente la reforma y la apertura y la serie de principios y políticas de la dirección central relativos a la modernización, han tenido, en alguna que otra forma, un conocimiento parcial, e incluso entendimientos erróneos o torcidos. Por ejemplo, el dejar a una parte de las zonas y personas prosperar antes que otras mediante su trabajo honesto y la gestión legal para alcanzar finalmente la prosperidad común es una política muy importante del Partido en la etapa actual. Se trata de un importantísimo contenido de la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. Sin embargo, lo que piensan antes que nada algunos de nuestros cuadros no es cómo esforzarse por que las masas prosperen primero sino cómo hacerlo por sí mismos y sus familiares, y para lograr esta finalidad no reparan en recurrir a medios ilícitos de abuso del poder en beneficio propio. Así, han comprendido de manera torcida esta importante política, deslizándose por caminos perversos. Los miembros del Partido y los cuadros dirigentes deben tener la conciencia y la nobleza moral de ser los primeros en soportar las penalidades y los úl-

timos en disfrutar las comodidades. ¡Hasta Fan Zhongyan[11], de la dinastía Song, en su obra *Sobre la Torre Yueyang* dijo que uno debía "velar antes de que todo el mundo vele, y gozar después de que todo el mundo goce"! De no ser así, ¿cómo podríamos desempeñar el papel de vanguardia y modelo entre las masas? En definitiva, no prestar atención al estudio ni a la autocultivación, ser holgazán en lo ideológico e ir a la deriva supone una importante causa que induce a errores y al crecimiento de prácticas malsanas como la ostentación y el derroche. Por consiguiente, la dirección central ha subrayado repetidas veces que los camaradas de todo el Partido y los cuadros dirigentes de los diversos niveles hemos de estudiar, estudiar y estudiar.

Aquí quisiera enfatizar otro punto, que es la cuestión de desarrollar la crítica y la autocrítica. Éstas constituyen una bella tradición de nuestro Partido y forman parte de su estilo. Respecto de la incurrencia en errores, muchos cuadros han pasado invariablemente por un proceso de cambio cuantitativo a cualitativo, comenzando a menudo por alguna brecha y terminando por cometer errores crasos con el paso del tiempo y como consecuencia de no haberles hecho críticas y haberles dejado seguir su comportamiento. Un dique de quinientos kilómetros puede derrumbarse por un hormiguero. Lo que más me aflige es que algunas personas han acabado en la ruina y el descrédito aunque siempre se portaron de manera aceptable, y estaban a punto del retiro o jubilación y bien podrían haberse coronado con éxito y fama y haber gozado de una vida amena y feliz en la vejez. Una de las causas que generan este problema es la falta de crítica y autocrítica en tiempo rutinario. Entre los cuadros dirigentes, cuando uno nota problemas en otro debe decírselo cara a cara o en las reuniones, pues dentro del Partido de ninguna forma se admite esa clase de estilo de doble faz, el asentir de palabra y negar de corazón, el actuar de una manera ante los demás y de otra en su ausencia, el estar conforme con todo delante de uno y discrepar en grande a sus espaldas. Si no se remedia un agujero pequeño, se sufrirá cuando sea grande. Al acumularse día a día, los problemas terminan siendo graves. Los errores son fáciles de superar si se los señala a tiempo en su fase embrionaria. Por tanto, les he advertido a ustedes varias veces que es menester atender al desarrollo de la bella tradición de crítica y autocrítica, y en este punto debemos persistir por siempre.

NOTAS

[1] Deng Xiaoping: "Los cuadros de alto rango deben dar el ejemplo en el fomento de las bellas tradiciones del Partido", *Textos escogidos*, t. II.

[2] Mao Zedong: "Informe ante la II Sesión Plenaria del VII Comité Central del Partido Comunista de China", *Obras escogidas*, t. IV.

[3] Mao Zedong: "Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo", *Escritos reunidos*, t. VII.

[4] Deng Xiaoping: "La actual situación y nuestras tareas", *Textos escogidos*, t. II.

[5] Deng Xiaoping: "Discurso pronunciado en la audiencia a los oficiales del nivel de jefe de cuerpo de ejército para arriba de las unidades encargadas del estado de sitio en Beijing", *Textos escogidos*, t. III.

[6] Deng Xiaoping: "Mantener la tradición de lucha dura", *Textos escogidos*, t. III.

[7] Véase Zhang Zai: "Cielo padre", en "Corregir la barbarie", dentro de *Obras reunidas*. El texto original es: "La riqueza, la nobleza y la felicidad prosperarán mi vida, y a tí la pobreza, la humildad y la tribulación te prestarán para el éxito".

[8] Ouyang Xiu (dinastía Song del Norte): "Lingguanzhuan", *Nueva historia de las cinco dinastías*, t. XXXVII. El texto original es: "La preocupación y el afán pueden hacer prosperar el país, mientras que el ocio y la molicie pueden liquidar a la persona: he aquí una lógica natural".

[9] *Libro de Mencio*, "Gaozi-II". El texto original es: "Si dentro de un Estado no hay ministros que sostengan las leyes y asesores que le presten, ni en el exterior estados que se le opongan y adversidades que le sobrevengan, él está condenado a la extinción. Así, se sabe que uno sobrevive entre las adversidades y muere en las comodidades".

[10] Fang Zhimin (1899-1935), oriundo de Yiyang, en Jiangxi. En 1924 ingresó en el Partido Comunista de China, del que fue miembro del Comité Central y secretario del Comité Provincial de Fujian-Zhejiang-Jiangxi, y desempeñó también cargos como presidente del Gobierno de los Soviéts de la misma provincia y presidente del Comité Político-Militar del X Grupo de Ejércitos del Ejército Rojo. Fue el principal fundador de la base revolucionaria del Nordeste de Jiangxi y del 10.° Cuerpo de Ejército del Ejército Rojo. De 1928 a 1933 condujo a los campesinos insurgentes a sostener la guerra de guerrillas. En noviembre de 1934, al mando del X Grupo de Ejércitos del Ejército Rojo, partió al norte del país en cumplimiento de la tarea de los destacamentos de vanguardia para la resistencia contra los invasores japoneses. En enero de 1935 fue capturado en un combate con las tropas del Guomindang. En la prisión escribió *China amable*, *¡Muerte!: notas de un mártir por la fe comunista* y *Pobreza honrada*, entre otras obras. Murió heroicamente en Nanchang el 6 de agosto de 1935.

[11] Fan Zhongyan (989-1052), político y hombre de letras de la dinastía Song del Norte, oriundo del distrito de Wuxian, en Suzhou (hoy en Jiangsu). Se desempeñó como viceprimer ministro, entre otros cargos.

DISCURSO FÚNEBRE EN EL MITIN EN MEMORIA DEL CAMARADA DENG XIAOPING

25 de febrero de 1997

Camaradas y amigos:

Hoy en el Gran Palacio del Pueblo de la capital nos reunimos en este solemne acto de duelo para honrar con profundísimo dolor la memoria del respetado y querido camarada Deng Xiaoping. A esta hora y en este instante, las amplias masas populares en las fábricas, espacios rurales, tiendas, centros docentes, compañías del ejército, órganos administrativos y vecindades de diversos lugares a lo largo del vasto territorio del país también se reúnen con nosotros para rendir homenaje al camarada Deng Xiaoping por sus méritos monumentales y cualidades nobles, en expresión de pesar.

En los últimos días, el pueblo de todas las etnias del país, incluidos los compatriotas de Hong Kong, Macao y Taiwan y los chinos de ultramar, ha sentido ilimitada aflicción por la pérdida para China de un hombre tan grande como Deng Xiaoping. Los pueblos del mundo, dirigentes de diversos países y amigos extranjeros de diferentes círculos han expresado también sus sentidas condolencias por esta pérdida para el mundo.

El pueblo chino ama al camarada Deng Xiaoping, le agradece, se condolece por su fallecimiento y rinde homenaje a su memoria, porque él le ha dedicado el empeño y energía de toda la vida, consumando hazañas imperecederas por la independencia y liberación de la nación china y por la modernización socialista del país. Su trayectoria vital revolucionaria fecunda de más de setenta años está estrechamente asociada con la fundación y desarrollo del Partido Comunista de China, del Ejército Popular y de la República Popular. Tras la proclamación de ésta, como uno de sus fundadores beneméritos, llegó a ser miembro importante del colectivo dirigente central de la primera generación del Partido Comunista de China, nucleado en torno al camarada Mao Zedong. Después de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, como núcleo del de la segunda generación, nos condujo a abrir un nuevo camino de construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. Siguiendo este camino, la economía nacional ha logrado desarrollarse con rapidez, la fortaleza nacional integral se ha ido robusteciendo, el pueblo ha alcanzado poco a poco una vida holgada y el socialismo ha mostrado vitalidad y vigor sin precedentes. El camarada Deng

Xiaoping dijo una vez que, de no haber sido por el camarada Mao Zedong, el pueblo chino habría tenido, por lo menos, que tantear más tiempo en las tinieblas. Igualmente diríamos hoy que, de no haber sido por el camarada Deng Xiaoping, el pueblo chino no habría tenido una vida nueva como la de hoy, y China no habría afrontado la nueva situación de reforma y apertura de hoy ni las brillantes perspectivas para su modernización socialista.

El camarada Deng Xiaoping ha sido sobresaliente dirigente con elevado prestigio reconocido por todo el Partido, el ejército y el pueblo de las diversas etnias del país, gran marxista, gran revolucionario, político, estratega y diplomático del proletariado, combatiente comunista largamente probado, arquitecto general de la reforma, apertura y modernización socialistas de China, y fundador de la teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas.

En la historia del Partido Comunista de China, éste, a la cabeza del pueblo chino, llevó a cabo una gran revolución que transformaría la vieja China semicolonial y semifeudal en una nueva socialista, y ha conducido al pueblo desde la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido a emprender una nueva revolución, para tornar a China de un país socialista subdesarrollado en uno socialista moderno, próspero, poderoso, democrático y civilizado. En el curso de estas dos grandes revoluciones, al combinar el marxismo con la realidad de China se logró hacer dos saltos históricos, conformando dos importantes logros teóricos, a saber, el pensamiento de Mao Zedong y la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. Las dos grandes revoluciones y los dos saltos históricos engendraron dos grandes hombres: el camarada Mao Zedong y el camarada Deng Xiaoping, su compañero de armas y continuador de su causa.

En un país oriental semicolonial y semifeudal tan grande como la vieja China, para conducir la revolución a la victoria los comunistas, sin una respuesta a mano, debieron abrir su propio camino en la práctica: uno de lucha armada, de establecer bases de apoyo revolucionarias en el campo, utilizarlas para cercar las ciudades y tomar finalmente el poder político en todo el país. Este camino lo abrió nuestro Partido dirigido por el camarada Mao Zedong. Siguiéndolo con firmeza, el camarada Deng Xiaoping lanzó levantamientos armados en Guangxi y fundó unidades del Ejército Rojo y bases de apoyo revolucionarias. Después de su arribo a la Base de Apoyo Revolucionaria Central, fue destituido de su cargo por dirigentes de "izquierda" en el seno del Partido, porque apoyaba la línea correcta

del camarada Mao Zedong, siendo éste el primer revés que sufrió en su carrera política. En la Gran Marcha asistió a la Reunión de Zunyi, la que marcó un gran viraje en la historia del Partido. Durante la Guerra de Resistencia Antijaponesa y la Guerra de Liberación, junto con el camarada Liu Bocheng[1] y al mando de las unidades del ejército, se encontraba siempre en una posición clave en el conjunto estratégico y en primera línea de la lucha a brazo partido contra el enemigo, para ejecutar firmemente las importantes decisiones estratégicas del camarada Mao Zedong, sin mostrar temor ante las dificultades y peligros y llevando con coraje pesadas cargas. Se asumió sucesivamente como comisario político de la 129ª División y secretario del Subburó de Taihang del Buró del Norte del Comité Central del Partido Comunista de China, desempeñó interinamente el cargo de secretario de este Buró, presidió el trabajo del cuartel general del VIII Ejército y trabajó por crear y dirigir bases de apoyo antijaponesas en la retaguardia enemiga del Norte de China. Fue elegido miembro del Comité Central en el VII Congreso Nacional del Partido. Tras estallar la guerra civil fue sucesivamente comisario político de la zona militar de Shanxi-Hebei-Shandong-Henan, primer secretario del Buró de las Planicies Centrales del Comité Central del Partido Comunista de China y comisario político del Ejército de Campaña de las Planicies Centrales, para, al lado del camarada Liu Bocheng y con intrépido heroísmo, dirigir el ejército en su traslado de operaciones desde líneas interiores a las exteriores y forzar el cruce del río Huanghe, dando un salto adelante de quinientos kilómetros adentro de las montañas Dabie, lo que inauguró la ofensiva estratégica nacional de la Guerra Popular de Liberación. En un periodo de batallas estratégicamente decisivas, fungió de secretario del Comité General del Frente, encargado de comandar de forma unificada el Ejército de Campaña de las Planicies Centrales y el Ejército de Campaña del Este de China, y de primer secretario del Buró del Este de China del Comité Central del Partido Comunista de China, para guiar, junto con otros dirigentes de ambos ejércitos de campaña, la campaña de Huai-Hai, la de mayor envergadura de las tres grandes campañas, las operaciones para el cruce del río Changjiang y la liberación de Nanjing, Shanghai y las provincias surorientales del país, con todo lo cual se coronó la caída del régimen reaccionario del Guomindang. Posteriormente, condujo a las unidades del ejército a marchar hacia el vasto suroeste del país y tomó parte en la dirección de la liberación pacífica del Tíbet, completándose de este modo la liberación de la parte continental de China. El camarada

Deng Xiaoping realizó descomunales proezas militares para el nacimiento de la Nueva China.

Tras la fundación de la República Popular China, nuestro Partido tenía enfrente la tarea de cómo transitar de la nueva democracia al socialismo y de explorar un camino para la construcción socialista en condiciones comparativamente atrasadas en lo económico y cultural. El camarada Deng Xiaoping, entonces trasladado del suroeste a Beijing para incorporarse a la dirección central, se desempeñó sucesivamente como viceprimer ministro del Consejo de Asuntos Administrativos, secretario general del Comité Central del Partido y viceprimer ministro del Consejo de Estado, y fue elegido miembro del Buró Político en la V Sesión Plenaria del VII Comité Central. En el informe sobre la revisión de los Estatutos del Partido que presentó ante el VIII Congreso Nacional de éste, formuló y explicó exhaustivamente la tarea partidaria de fortalecer su propia construcción en condición de partido gobernante. En la I Sesión Plenaria del VIII Comité Central fue elegido miembro del Comité Permanente del Buró Político y secretario general del Comité Central del Partido Comunista de China. Durante los 10 años en que asumió este último cargo, ante las arduas tareas que tenía sobre sus hombros, hizo muchos planteamientos correctos y labores fructíferas para establecer el sistema socialista y desplegar la construcción socialista, para explorar un camino para esta construcción adecuado a las condiciones del país, y para superar tres años consecutivos de dificultades económicas debidas principalmente a errores de "izquierda", mediante el resumen de experiencias, corrección de desatinos y ajuste de políticas.

En la "revolución cultural", grave error en la historia de nuestro Partido durante el periodo socialista, el camarada Deng Xiaoping recibió de modo erróneo críticas y denuncias y fue despojado de todos sus cargos, sufriendo otro revés serio en su carrera política. Logró rehabilitarse tras el aplastamiento del complot de golpe de Estado contrarrevolucionario de Lin Biao, para asumirse en 1975 como vicepresidente del Comité Central del Partido Comunista de China, viceprimer ministro del Consejo de Estado, vicepresidente de la Comisión Militar Central y jefe del Estado Mayor General del Ejército Popular de Liberación de China, a cargo de los asuntos rutinarios del Partido, del Estado y del ejército. En esfuerzo descomunal por superar las adversidades, enfatizó la necesidad de armarse de valor y romper con todo para rectificar audazmente y con resolución el severo caos subsiguiente a la "revolución cultural". Por el interés del Partido y del

pueblo libró contra la "banda de los cuatro" una firme lucha, indiferente al honor o deshonor personal, a su seguridad o peligro, y corriendo el riesgo de volver a ser derribado. Tal rectificación, en esencia un experimento para la posterior reforma, obtuvo resultados notables en corto tiempo porque encarnaba las aspiraciones del amplio contingente de cuadros y las masas populares y representaba la correcta dirección del Partido. Debido a que el profundizar la rectificación conduciría inevitablemente a corregir sistemáticamente los errores de la "revolución cultural", el camarada Deng Xiaoping se vio acusado de levantar un "viento derechista destinado a revocar las decisiones justas", quedando de nuevo privado erróneamente de todos sus cargos, siendo éste el tercer grave revés en su carrera política. Sin embargo, los logros de la rectificación y su integridad personal en ésta le habían ganado la voluntad del Partido, el ejército y el pueblo, lo cual sentó amplios cimientos en las masas para aplastar a la "banda de los cuatro" más tarde.

Tras el aplastamiento de esa banda y al término de la "revolución cultural", China se veía enfrentada a un momento de crucial importancia histórica que no era sino el poder o no revertir la grave situación de convulsión del país de los 10 años de "revolución cultural" y recuperarse de las dificultades para desbrozar un nuevo camino a favor del desarrollo del socialismo en China. Bajo la apremiante demanda de los numerosos militantes del Partido y del pueblo, se reintegró al camarada Deng Xiaoping a los anteriores cargos. En la Sesión Plenaria del Comité Central del Partido en la que se decidía dicha reintegración, él expresó así: para salir al trabajo, yo podría adoptar dos actitudes distintas: una es la de hacer de señor mandarín, la otra es ocuparme un poco de trabajar; a mi juicio nadie te ha pedido ser comunista, y si ya lo eres no puedes actuar como señor mandarín ni tener ideas egoístas y consideraciones personales, ni otras opciones. Con su gran perspicacia, rica experiencia política y arte de dirección por excelencia, el camarada Deng Xiaoping logró agarrar el eslabón decisivo en una multitud de cosas y enderezar lo torcido, comenzando por rectificar la línea ideológica. Al enfatizar que buscar la verdad en los hechos era la quintaesencia del pensamiento de Mao Zedong, se opuso al erróneo punto de vista de los "dos todos"[2], para apoyar el debate sobre el criterio de la verdad, haciendo así preparativos en lo ideológico para la convocatoria de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido.

Dirigida por el camarada Deng Xiaoping, esa sesión plenaria reestableció la línea ideológica de emancipar la mente y buscar la verdad en los hechos, determinó trasladar el centro del trabajo del Partido y del Estado a la

construcción económica y tomó la decisión de aplicar la reforma y la apertura; después el Partido subrayaría en términos bien definidos la necesidad de adherirse a los cuatro principios fundamentales. De este modo empezaba a tomar forma la línea fundamental del Partido de asumir la construcción económica como tarea central y persistir en dichos cuatro principios y en la reforma y la apertura. La III Sesión Plenaria, gran viraje en la historia del Partido y del Estado desde la fundación de la República Popular, abrió un nuevo periodo histórico de reforma y apertura y de modernización socialista con fuerzas concentradas. Tras ella, el camarada Deng Xiaoping se convertiría en el núcleo del colectivo dirigente central de la segunda generación del Partido.

Al conducir a nuestro Partido a resumir las experiencias históricas desde la fundación de la República Popular, el camarada Deng Xiaoping pudo armarse con inmenso coraje político y teórico para insistir en hacer una evaluación científica del estatus histórico del camarada Mao Zedong y del sistema científico del pensamiento que lleva su nombre y repudiar radicalmente la errónea práctica y teoría de la "revolución cultural", resistiendo a la vez con firmeza la desacertada tendencia ideológica de descalificar al camarada Mao Zedong y su pensamiento. Con el desarrollo de la situación interna y los cambios en la situación internacional, la audacia y perspicacia de esta importante decisión se ha demostrado cada vez más manifiesta.

En el XII Congreso Nacional del Partido, iba a plantear el "integrar la verdad universal del marxismo con la realidad concreta de nuestro país, seguir nuestro propio camino y construir un socialismo con peculiaridades chinas"[3]. Y ésta es la conclusión fundamental que hemos extraído al sintetizar las experiencias en un periodo histórico prolongado, y se ha convertido en la consigna básica que nos señala con claridad el rumbo de avance a seguir en el nuevo periodo. En este XIII Congreso, a tenor del pensamiento del camarada Deng Xiaoping, se iba a lograr elucidar de forma sistemática la teoría sobre la etapa primaria del socialismo y resumir integralmente la línea fundamental del Partido en esta etapa.

El camarada Deng Xiaoping nos condujo a formular la estrategia de desarrollo de tres pasos para hacer realidad en lo básico la modernización y a determinar la disposición general sobre la reforma y apertura. Apoyó con fuerza e impulsó la reforma rural basada principalmente en el sistema de responsabilidad centrado en la contrata familiar ligada a la producción, sin escatimar elogios sobre la emergencia repentina de empresas de cantón y poblado. Fue el primero en plantear la idea de que el socialismo también

puede practicar la economía de mercado, para propulsar la reforma general del régimen económico centrada en las ciudades, abriéndonos de este modo el nuevo camino de combinar socialismo y economía de mercado, a objeto de emancipar y desarrollar aún mejor las fuerzas productivas. Propuso e impulsó la creación de zonas económicas especiales en el litoral, la apertura de ciudades costeras y el desarrollo y apertura de la Nueva Zona de Pudong, en Shanghai, con lo cual se iba configurando un contexto de apertura total al exterior. Mostró sumo interés por el desarrollo económico y la vida de los pobladores de las regiones centrales y occidentales del país y de las zonas necesitadas, exigiendo colocar gradualmente la solución de problemas en este aspecto en un plano más importante. Formuló el nuevo juicio sobre la ciencia y tecnología como primera fuerza productiva, abogando por el respeto al saber y a las personas cualificadas y dando importancia al desarrollo educativo, científico y cultural. También recalcó repetidas veces la necesidad de tomarse muy en serio y apoyar con calidez las creaciones de las masas en la reforma y apertura, a la vez que resumir concienzudamente y difundir con esfuerzo sus experiencias. Desde el nuevo periodo, guiado por el Comité Central del Partido con el camarada Deng Xiaoping como núcleo, nuestro país ha vivido un gran proceso histórico de reforma rural a urbana, de reforma del régimen económico a la de otros regímenes, de agilización interna a apertura al exterior, y de fomentar simultáneamente la civilización socialista tanto material como moral. Como resultado, las fuerzas productivas de China han cobrado desarrollo impetuoso, el pueblo ha visto grandemente elevado su nivel de vida, y la faz del país ha registrado cambios profundos, a todo lo cual las amplias masas han dado sincero apoyo.

Las agitaciones políticas en el país y en el plano internacional de finales de la década de los ochenta y comienzos de los años noventa enfrentaron a nuestro Partido a otro momento histórico de crucial importancia. Gracias al firme y pujante sostén del camarada Deng Xiaoping y otros camaradas veteranos, y con el apoyo del pueblo, con una posición bien definida el Partido y el gobierno se adhirieron a los cuatro principios fundamentales y lograron mantener la independencia, dignidad, seguridad y estabilidad del país, a la vez que persistir sin titubeos en asumir la construcción económica como tarea central y en la reforma y apertura. Dado que el Partido y el gobierno adoptaban una posición firme y consciente y que los logros de la reforma, apertura y modernización socialista se encontraban enraizados en la conciencia del pueblo, logramos salir airosos de la severa prueba, y nuestra causa pudo seguir desarrollándose con brío por el camino fijado en la

III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido.

El camarada Deng Xiaoping se pronunciaba, desde tiempo atrás, por abolir la práctica de cargos vitalicios de los cuadros dirigentes. Él mismo había manifestado varias veces su sincero deseo de jubilarse. El XIII Congreso del Partido acordó que sólo permanecería en el cargo de presidente de la Comisión Militar Central. Y después, la V Sesión Plenaria del XIII Comité Central del Partido aprobó su dimisión de este cargo. El camarada Deng Xiaoping pudo crear suficientes condiciones y desempeñar un papel decisivo para una transición sin sobresaltos del colectivo dirigente central de la segunda generación a otro nuevo y para el mantenimiento de la estabilidad del Partido y del Estado.

Retirado de sus puestos de dirección, todavía seguía de cerca con elevado sentido de responsabilidad histórica la reforma, apertura y modernización. En las importantes conversaciones en su gira de inspección por el sur del país a principios de 1992, hizo una síntesis científica de la práctica y la experiencia básicas del Partido desde la III Sesión Plenaria del XI Comité Central, dando en lo teórico exhaustiva respuesta a muchos importantes temas de comprensión que por largo tiempo habían desconcertado y atenazado la mentalidad de la gente, lo cual no sólo tenía un importante papel de guía para garantizar el éxito del XIV Congreso Nacional del Partido, sino que también revestía un significado trascendental para la modernización socialista en su conjunto. Con las palabras del camarada Deng Xiaoping dadas en el sur del país y el XIV Congreso Nacional del Partido como señal, la reforma, apertura y modernización socialista de China entraron en una nueva etapa. El camarada Deng Xiaoping, a la avanzada edad de 89 años, se hizo de cargo en persona de la compilación del tercer tomo de los *Textos escogidos de Deng Xiaoping* y lo revisó artículo por artículo. Los tomos segundo y tercero tienen recopiladas importantes obras suyas, ricas en creatividad singular original en el curso de la formación y desarrollo de la teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas.

La riqueza más valiosa que nos ha legado el camarada Deng Xiaoping es la teoría por él creada sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, y, formulada bajo la guía de ésta, la línea fundamental del Partido para la etapa primaria del socialismo. En condiciones históricas en las que la paz y el desarrollo han devenido el tema predominante de la época, esa teoría ha llegado a formarse y desarrollarse gradualmente en el proceso de práctica de la reforma, apertura y modernización socialista de nuestro país y sobre la base de sintetizar las experiencias históricas de

triunfos y reveses del socialismo en China y de tomar como referencia las de florecimiento y declive de otros países socialistas. Visto a escala mundial, el cómo construir el socialismo después de la toma del poder por el proletariado a la cabeza del pueblo constituye un tema de importancia histórica que requiere de buena síntesis y exploración. De la nueva situación y los nuevos logros del socialismo en China hemos llegado a conocer, a través de la comparación histórica y la observación internacional, que la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas es correcta. Esta teoría, manteniendo de modo científico la esencia del socialismo, por primera vez ha ofrecido respuesta comparativamente sistemática y preliminar a una serie de cuestiones básicas sobre cómo construir el socialismo y cómo consolidarlo y desarrollarlo en un país relativamente atrasado en lo económico y cultural como China. Como producto de la integración de los fundamentos del marxismo-leninismo con la realidad de la China actual y las características de nuestra época, y continuación y desarrollo del pensamiento de Mao Zedong, es la expresión marxista en la China de hoy. Como cristalización de la sabiduría colectiva de todo el Partido y del pueblo de todo el país, constituye el pensamiento guía del Partido Comunista de China y pilar ideológico de la nación china.

El camarada Deng Xiaoping no sólo nos ha guiado con la brillante teoría revolucionaria que creó, sino que además nos ha inspirado con su inconfundible estilo revolucionario, forjado en una prolongada práctica revolucionaria. Sus nobles cualidades y manera de conducta están plasmadas en toda su práctica revolucionaria, en su experiencia de "tres caídas y tres levantadas" y en el curso de su empeño por abrir con coraje una nueva vía para el desarrollo del socialismo en China. Cuando se veía equivocadamente atacado y se hallaba en situaciones adversas, lejos de desmoralizarse, siempre se mostraba desinteresado, intrépido, indoblegable, aplomado y firme, siendo infinitamente leal al Partido y al pueblo y albergando optimismo sobre el futuro de nuestra causa. Por eso no dejaba de reflexionar más a fondo sobre las experiencias y lecciones y las leyes fundamentales de la revolución china, con la determinación de hacer nuevas cosas y más grandes. Justo por esta razón ha podido adaptarse a lo que exigían la historia y la situación, para salir de nuevo a asumir arduas tareas tras experimentar circunstancias adversas. En particular, su ascenso y caída en la "revolución cultural" lo motivaron a reflexionar a fondo acerca de qué es el socialismo y cómo construirlo, lo cual le iba a permitir, después de la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, conducir decididamente a todo el

Partido y a todo el pueblo a abrir un nuevo camino para construir un socialismo con peculiaridades chinas. En la apertura de esta senda, en estima de la práctica y tomando con perspicacia el pulso y la coyuntura del desarrollo de la época, ha logrado tanto continuar los logros de los predecesores como romper con los clichés estereotipados, y tanto tomar como referencia las experiencias del resto del mundo como guardarse de trasplantar moldes extranjeros, procediendo a sintetizar nuevas experiencias y crear nuevos métodos siempre a partir de la realidad china y las características del desarrollo del mundo actual. En reconocimiento a las masas y constante preocupación por los intereses y deseos de las más amplias masas populares, tomaba siempre como punto de partida y resultado final de la formulación de la línea, principios y políticas el tema de si lo que se hace favorece el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad socialista y contribuye a incrementar la fortaleza integral del país socialista y el nivel de vida del pueblo. De amplios horizontes y gran tolerancia, siempre ha observado y abordado los asuntos importantes con la mirada puesta en la situación integral. Adorador del trabajo práctico y resuelto en la actuación, ha demostrado extraordinaria audacia y coraje a la hora de tomar decisiones importantes en los momentos cruciales. Sus cualidades, su causa y pensamiento, juntos, los tendremos siempre en nuestros corazones.

El fallecimiento del camarada Deng Xiaoping es una pérdida incalculable para nuestro Partido, ejército y pueblo de todas las etnias del país. El Comité Central llama a todos ellos a transformar aflicción en fuerza y proseguir el deseo incumplido del camarada Deng Xiaoping, para expresar nuestro pesar a través de acciones prácticas encaminadas a cumplir con esfuerzo redoblado el trabajo en los diversos aspectos.

La teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas que él creó y la línea fundamental del Partido elaborada bajo la guía de esta teoría son la directriz de acción a la que hemos de atenernos. En la nueva marcha hacia el próximo siglo, mantener en lo más alto la gran bandera de esta teoría y ejecutar aún mejor la línea fundamental del Partido constituye la indesmayable determinación y fe del colectivo dirigente del Comité Central de nuestro Partido, así como el consenso y aspiración común de todo el Partido, el ejército y el pueblo de todas las etnias del país. Debemos pertrechar más concienzudamente nuestra mente con esta teoría para unificar criterios, juntarnos en una sola voluntad y emprender nuevas rutas e innovaciones, superando todas las dificultades en el camino de avance y removiendo las interferencias de las diversas tendencias erróneas,

sin vacilar en mantener con firmeza la línea fundamental del Partido cualesquiera que sean las circunstancias.

La construcción económica es la tarea central de las diversas labores de todo nuestro Partido y de todo el país. Tener por sentado este punto es lo esencial que hemos hecho bajo la dirección del camarada Deng Xiaoping para enderezar lo torcido. Su enseñanza hemos de seguir para asumir sólidamente esta tarea central supeditando todo nuestro trabajo a ella y poniéndolo a su servicio. El desarrollo es lo que cuenta. Al aprovechar las oportunidades para lograr el desarrollo propio, la clave radica en desarrollar la economía. Hay que concentrar toda la fuerza y sabiduría, conducirse por el estilo de vida sencilla y lucha dura, construir el país con laboriosidad y ahorro, y encauzar el desarrollo económico por la vía de apoyarse en el progreso científico y tecnológico y mejorar la calidad de los trabajadores, promoviendo así el progreso social integral sobre la base de un desarrollo sostenido, acelerado y sano de la economía nacional.

La reforma es el camino ineludible que China ha de seguir para materializar su modernización socialista. El camarada Deng Xiaoping ha hecho un diseño general para nuestra reforma integral. Su enseñanza hemos de seguir para tomar la profundización de la reforma como la clave para eliminar los obstáculos que estorban el desarrollo de las fuerzas productivas e impulsar en mayor medida el avance de toda nuestra causa. El establecer un régimen de economía de mercado socialista basado en desarrollar en conjunto las diversas formas económicas, con la propiedad pública socialista como la principal, es una gran hazaña pionera que nuestros predecesores nunca habían hecho. Partiendo de los logros ya conseguidos, debemos persistir en profundizar la reforma del régimen económico y, en consonancia, hacer lo mismo con las reformas del régimen político y otros ámbitos.

La apertura al exterior es una condición necesaria para que China materialice su modernización socialista. El camarada Deng Xiaoping hacía hincapié constantemente en que el de hoy es un mundo abierto, que el desarrollo de China es inseparable del resto del mundo y que es imperativo aplicar la apertura al exterior mientras se persiste en apoyarse en el propio esfuerzo. Su enseñanza hemos de seguir para valorar sobriamente el desarrollo mundial, salir con coraje al encuentro de los severos desafíos, perseverar en la apertura al exterior como política estatal básica, desarrollar un contexto de apertura multidireccional y en variados niveles, elevar con esfuerzo el nivel de apertura al exterior, asimilar ampliamente o tomar como referencia todos los logros de civilización avanzada crea-

dos por los países del mundo, incluidos los capitalistas desarrollados, y participar de forma activa en la cooperación y competencia económica y tecnológica internacional.

El poder estatal de dictadura democrática popular constituye la garantía política para el sano desarrollo de nuestra causa. El camarada Deng Xiaoping siempre ha prestado estrecha atención a la consolidación y desarrollo del poder popular. Su enseñanza hemos de seguir para persistir en la dirección de la clase obrera, consolidar la alianza obrero-campesina, fomentar el amplísimo frente único patriótico, incluidos los partidos democráticos, fortalecer la gran unidad del pueblo de las diversas etnias del país, desarrollar la democracia socialista, completar la legalidad socialista, administrar el país con arreglo a la ley y promover sin pausa una situación política de estabilidad, unidad, vivacidad y dinamismo.

El Ejército Popular de Liberación de China es el pilar del Estado. La carrera militar del camarada Deng Xiaoping ocupa una importante posición en su brillante trayectoria vital. Como presidente de la Comisión Militar Central, señaló con claridad el rumbo y la ruta para la construcción del ejército y la defensa nacional en el nuevo periodo. Su enseñanza hemos de seguir para reforzar, dentro del contexto general de esfuerzos concentrados de construcción económica, la revolucionarización, modernización y regularización del ejército, y hacerle selecto por una vía con peculiaridades chinas, para que nuestro ejército haga de continuo nuevas contribuciones a salvaguardar la soberanía y seguridad nacional y defender la construcción socialista y participar en ella.

Con sólo llevar al éxito el fomento tanto de la civilización material como de la civilización moral, será posible un socialismo con peculiaridades chinas. El camarada Deng Xiaoping siempre ha recalcado la necesidad de sostener tales fomentos a dos manos, y las dos firmes, y que en condiciones de concentrar la fuerza en la construcción económica y aplicar la economía de mercado socialista y la apertura al exterior no se puede, de ningún modo, descuidar el fomento de la civilización moral. Su enseñanza hemos de seguir para tomar como meta el tener ideales, ética, cultura y disciplina, en un esfuerzo por mejorar la calidad de toda la nación en lo ideológico, ético, científico y cultural y desarrollar constantemente la civilización moral socialista, guiada por el marxismo, basada en el país, orientada al mundo, continuadora de las bellas tradiciones y reflejadora de lo que exige la época.

La reunificación completa de la patria es un anhelo común de toda la nación china. Lograr la reunificación pacífica por medio de la fórmula de

"un país con dos sistemas" es una gran creación del camarada Deng Xiaoping. Su enseñanza hemos de seguir para alcanzar esforzadamente el objetivo de reunificar la patria. Según los convenios chino-británico y chino-portugués, Hong Kong va a retornar pronto a ella, y Macao, en 1999. El problema de Taiwan también se solucionará al fin y al cabo, culminándose sin falta la reunificación completa de la patria.

El concentrar las fuerzas en la modernización socialista necesita de un ambiente internacional de paz. Habiendo observado científicamente los cambios en la situación internacional, el camarada Deng Xiaoping nos ha conducido a redefinir nuestra estrategia internacional, reajustando nuestra relación con Japón, Estados Unidos y la Unión Soviética y desarrollando lazos de amistad con los países circundantes y los del Tercer Mundo, con lo cual se ha abierto una nueva situación en nuestras relaciones exteriores en el nuevo periodo. Su enseñanza hemos de seguir para mantener con firmeza la política exterior independiente y de paz y desarrollar activamente, sobre la base de los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, las relaciones amistosas con los diversos países de la Tierra, contribuyendo con nuestros esfuerzos a salvaguardar la paz y promover el desarrollo en el mundo, confrontar el hegemonismo y la política de fuerza y crear un nuevo orden internacional tanto político como económico.

El Partido Comunista de China es la fuerza núcleo para dirigir la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. El camarada Deng Xiaoping siempre nos enseñó que la clave del éxito de toda nuestra causa radica en el Partido. Su enseñanza hemos de seguir para mantener y proteger su cohesión y unidad, coligarnos más conscientemente en torno al Comité Central, reforzar de forma constante la construcción partidaria en ideología, organización y estilo e intensificar la lucha contra la corrupción, a fin de hacer del nuestro un partido político marxista armado con la teoría sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, servidor del pueblo de todo corazón, afianzado cabalmente en lo ideológico, político y organizativo, capaz de resistir toda clase de riesgos, y que marche en todo momento al frente de la época.

¡Camaradas y amigos! Desde el XIV Congreso Nacional, el Comité Central del Partido, manteniendo en alto la gran bandera de la teoría de Deng Xiaoping sobre la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas, ha conducido a todo el Partido, el ejército y el pueblo de las diversas etnias del país a ceñirse a la aplicación integral de la línea fundamental del

Partido para aprovechar la oportunidad, profundizar la reforma, ampliar la apertura, promover el desarrollo y mantener la estabilidad y, paralelamente a la asunción de la construcción económica como tarea central, ha persistido en fomentar la civilización tanto material como moral, logrando de este modo un desarrollo sostenido, acelerado y sano de la economía nacional y alcanzando con antelación la meta estratégica del segundo paso en la estrategia de desarrollo de "tres pasos" definida para nosotros por el camarada Deng Xiaoping, además de elaborar y comenzar a ejecutar el IX Plan Quinquenal de Desarrollo Económico y Social y el Programa de Largo Alcance al Año 2010. Ahora, nos estamos esforzando por conducir al éxito nuestro trabajo en todos los ámbitos en recibimiento a la convocatoria del XV Congreso Nacional del Partido.

El camarada Deng Xiaoping nos ha dejado para siempre. Sin embargo, su ilustre nombre, hazañas, pensamiento y sobresalientes cualidades quedarán inscritos en los anales de la historia y permanecerán grabados en la memoria del pueblo de generación en generación. Bajo la firme dirección del Comité Central del Partido, toda la militancia de éste, el ejército y el pueblo de las diversas etnias del país cumplirán sin duda con su legado, para propulsar con firmeza y plenos de confianza la gran causa que él emprendiera de construir un socialismo con peculiaridades chinas, y hacer del nuestro un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático y civilizado.

¡Gloria eterna al camarada Deng Xiaoping!

NOTAS

[1] Liu Bocheng (1892-1986), oriundo del distrito de Kaixian, en Sichuan (hoy en Chongqing). Ingresó al Partido Comunista de China en 1926. Fue miembro del Comité Central del Partido Comunista de China, miembro del Buró Político del Comité Central, vicepresidente de la Comisión Militar Central y vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional, entre otros cargos. En la Guerra de Resistencia Antijaponesa y la Guerra de Liberación, como comandante militar que combatió durante largo tiempo al lado del comisario político Deng Xiaoping, fungió sucesivamente de jefe de la 129ª división del VIII Ejército, y comandante en jefe del Ejército de Campaña de Shanxi-Hebei-Shandong-Henan, el Ejército de Campaña de las Planicies Centrales y el II Ejército de Campaña del Ejército Popular de Liberación, y participó en dirigir y mandar el establecimiento de bases de apoyo antijaponesas de Shanxi-Hebei-Henan, el avance sobre las montañas Dabie, la Campaña de Huai-Hai, las operaciones para el cruce del río Changjiang y la liberación del vasto suroeste del país.

[2] Ver nota 2 en "El trabajo teórico debe orientarse a la realidad", en el presente tomo.

[3] Deng Xiaoping: "Discurso de apertura del XII Congreso Nacional del Partido Comunista de China", *Textos escogidos*, t. III.

REFORZAR EL FOMENTO DE LA DEMOCRACIA Y LA LEGALIDAD SOCIALISTAS*

27 de febrero de 1997

El desarrollar la democracia socialista y perfeccionar el sistema legal socialista reviste un significado trascendental para desplegar la iniciativa y la creatividad de las amplias masas populares y proteger sus derechos e intereses, así como garantizar una feliz marcha de la reforma, apertura y modernización, y una paz y orden duraderos en el país. Potenciar el fomento de la democracia y la legalidad socialistas forma parte importante de la teoría y práctica de nuestra construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. El camarada Deng Xiaoping, quien prestaba mucha atención a este aspecto, dio una serie de instrucciones importantes, y en la última decena y pico de años, en adhesión a sus directrices, hemos promovido tal fomento con energía, lo que ha hecho posible lograr grandes éxitos y acumular no poca experiencia nueva, sentando así una buena base para que lo continuemos empujando hacia delante. En esta ocasión, quisiera detenerme con énfasis en los tres temas que siguen.

Primeramente, el desarrollo de la democracia socialista concuerda en esencia con sostener con firmeza el punto de vista de masas y la línea de masas del Partido. Las masas populares son los creadores de la historia y los dueños de nuestro país. Al gobernar éste, el Partido Comunista sigue el objetivo de dirigirlas y apoyarlas en esa condición de dueñas. Si abandonamos el punto de vista de masas y la línea de masas, que consisten en hacer todo en bien de éstas y apoyarnos en ellas en todos los asuntos, no podríamos abordar la democracia socialista. Ha sido positivo en su conjunto lo que hemos hecho en cuanto a desarrollar tal democracia y aplicar con tesón tales punto de vista y línea del Partido en los diversos trabajos. No obstante, debemos tomar nota de que en algunos cuadros dirigentes todavía existe alguna disconformidad con lo que exigen la una y los otros, que es necesario superar a conciencia. Por ejemplo, en los últimos años, en algunos territorios y sectores han proliferado en cierto modo el burocratismo, el formalismo y el estilo mandarinesco. Algunos cuadros dirigentes no escuchan la voz de las masas

* Parte de un discurso en una reunión con camaradas responsables militantes del Partido asistentes a la V Sesión de la VIII Asamblea Popular Nacional y la V Sesión del VIII Comité Nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino.

ni se preocupan por sus dificultades y penalidades; unos, henchidos de la idea de cazar fama y fortuna personales, se empeñan en buscar enchufes y medios y se las ingenian para conseguir cargos dirigentes, echando al olvido completo los intereses del pueblo; otros hacen y deshacen a su antojo en su trabajo y actúan de manera autoritaria, pretendiendo decir la última palabra en cualquier asunto y poniendo oído sordo a las opiniones de los demás, y cosas por el estilo. Todo ello va en contra de lo que exigen la democracia socialista y el punto de vista y la línea de masas del Partido. En el desarrollo de la democracia socialista hemos de esforzarnos por poner siempre la mirada en hacer realidad de veras los derechos de las masas populares de administración de los asuntos estatales, económicos, culturales y sociales, y en hacer todo en beneficio de las masas, apoyarnos en ellas en todos los casos y movilizar y desplegar al máximo su entusiasmo y su creatividad. En términos de los niveles de base, un punto muy importante consiste en ampliar allí la democracia, garantizando que las masas participen en la administración y la supervisión democráticas del poder político de base y de los asuntos económicos, culturales y sociales. El camarada Deng Xiaoping tomó la ampliación de la democracia en los niveles de base y la plena movilización de la iniciativa de los mismos y de las masas populares como una tarea importante de la reforma del régimen político. Esto reviste suma importancia para nuestro manejo adecuado de los diversos trabajos de base. A partir de la reforma y apertura, hemos aplicado el sistema de responsabilidad del director o gerente, lo cual es una trascendental reforma del régimen administrativo empresarial. Tras aplicarlo, muchas empresas no sólo han puesto en pleno juego las atribuciones del director o gerente en la gestión y administración y en la dirección de la producción, sino que también han dado suma importancia al papel de las asambleas de representantes de los trabajadores y a su participación en la administración y supervisión democrática. Sin embargo, en algunas empresas se descuidan tal papel y los derechos democráticos de los numerosos trabajadores. Hay que establecer, mediante la reforma y según lo que exige el sistema empresarial moderno, un régimen directivo empresarial y un sistema de organización y administración científicos para asegurar que los gestores empresariales ejerzan sus atribuciones conforme a la ley y garantizar los derechos e intereses legales de los trabajadores. En resumidas cuentas, tenemos que seguir explorando más vías y métodos nuevos para aplicar mejor la línea de masas del Partido, movilizar y desplegar más suficiente y efectivamente el entusiasmo y creatividad de las masas populares, y reforzar su sentido de dueñas del país, impulsando así el desarrollo continuo de la democracia socialista.

En segundo lugar, el fortalecimiento de la legalidad socialista debe integrarse estrechamente con el fomento de la construcción en lo ideológico, en lo ético y en lo cultural. Como norma para la actuación de la gente, la ley puede castigar de modo coactivo los actos ilícitos, pero es incapaz de sustituir la solución de sus problemas en lo ideológico y ético. Éstos deben resolverse a través de una profunda y esmerada educación ideológica, ética y cultural. El fomento de la legalidad engloba las labores de legislación, aplicación de la ley, actuación judicial y educación en la legalidad, las cuales se complementan entre sí y son todas importantes, sin que ninguna sea prescindible. Sólo cuando todas estas labores vayan por buen camino podremos decir que dicho fomento se ha llevado a buen efecto. Tanto la legislación como la aplicación de la ley, la actuación judicial y la observancia de la ley, las hacen personas. Por eso, la formación ideológica, ética y cultural de la gente es de importancia vital para el resultado de tal fomento: si es pobre, las leyes y reglamentos que se elaboren, por buenos que sean, se convertirán en letra muerta inútil debido a la falta de ejecución correcta y respeto. Sobre esta verdad el camarada Deng Xiaoping ya hizo una explicación muy clara: "La conciencia jurídica está relacionada con la formación cultural de la gente. Una de las causas de que ahora tantos jóvenes hayan cometido delitos con el mayor descaro, sin sujeción a ninguna ley ni dios, consiste en que su formación cultural es muy pobre. De ahí que para reforzar la conciencia jurídica lo más importante y esencial sea impartir educación a la gente"[1]. El que una sociedad sea gobernada bien o no tiene mucho que ver con el nivel de perfeccionamiento de la legalidad, y también con la formación ideológica, ética y cultural de las personas. En la historia de nuestro país siempre ha habido la idea de complementar la moral con la penalidad y recurrir simultáneamente al confucianismo y a la ley, de lo cual podemos sacar utilidad. En resumen, la ley pertenece a algo heterónomo, y la moralidad requiere de autodisciplina, por lo que es necesario recurrir a ambas al mismo tiempo. Al mantener el orden público y sanear los hábitos sociales, el fomento de la legalidad representa una labor muy importante en una mano, y la construcción en lo ideológico, ético y cultural, también una labor muy importante en la otra. Tenemos que sostener el trabajo a dos manos, y las dos firmes, sin que se pueda prescindir ni de la una ni de la otra. Si hacemos bien las dos labores, el nivel de saneamiento del orden público y los hábitos sociales se elevará grandemente, y las prácticas y tendencias malsanas y los fenómenos negativos en la sociedad se reducirán enormemente.

Tercero, hay que cuidarse siempre de salvaguardar la unidad y seriedad

de la legalidad del Estado. Este tema lo debemos tener en cuenta en la labor tanto de legislar como de aplicar la ley, así como en el trabajo judicial. Administrar el país con arreglo a la ley constituye el plan básico del Partido para conducir al pueblo a construirlo y administrarlo en las nuevas condiciones históricas. En la reforma y construcción en un país tan grande como el nuestro sólo podremos avanzar a un mismo paso cuando todos los territorios y sectores procedan estrictamente en virtud de las leyes y reglamentos del Estado. Si cada uno, haciendo lo que le venga en gana, aplica los que concuerdan con sus propios intereses y no aplica los que no, o si los ejecuta a la baja o incluso tergiversándolos, se verá afectado desfavorablemente y perjudicado el trabajo del Partido y el Estado, y estorbado el orden normal en la vida económica, política y social, lo cual desembocaría probablemente en desórdenes. Tenemos que dejar sentado que los órganos de dirección y cuadros dirigentes de diversos niveles han aumentado constantemente su conciencia jurídica y su capacidad de manejar los asuntos con arreglo a la ley, lo cual es una causa importante por la que se han logrado éxitos en los diversos trabajos. Pero en el fomento de la legalidad todavía existen algunos problemas, y especialmente hay que mantenerse altamente alerta ante el proteccionismo territorial y sectorial en la aplicación de la ley y la actuación judicial. Todos los camaradas del Partido deben concienciarse claramente de que salvaguardar la dignidad de la Constitución, asegurar su ejecución y mantener la unidad de las decisiones y la legalidad del Estado constituye un tema cardinal de principio político. Una vez establecidas y puestas en práctica, las leyes estatales, encarnación de la unidad entre los pronunciamientos del Partido y la voluntad del pueblo, las tienen que observar y aplicar todos los territorios y sectores. Al elaborar disposiciones y reglamentos propios, todos ellos deben concordarlos con la Constitución y las leyes, y no dejar que las contradigan o infrinjan. Ninguno de ellos goza de privilegio que le permita actuar por encima de ellas. Ninguna persona estará facultada para, so pretexto de la salvaguardia de los intereses de su propio territorio o sector, eludir las obligaciones y responsabilidades que debe asumir, ni esquivar la debida restricción y supervisión. Los cuadros de diversos niveles, sobre todo los dirigentes, tienen que empezar por sí mismos y dar ejemplo en amparar la unidad de las decisiones y la legalidad del Estado, combatiendo y previniendo conscientemente el proteccionismo territorial y sectorial.

NOTAS

[1] Deng Xiaoping: "Crear un concepto de legalidad en todo el pueblo", *Textos escogidos*, t. III.

DEDICARSE A LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD ES UNA CAUSA NOBLE*

1 de mayo de 1997

Hace seis años, cuando se encomió a Wu Yunduo, Zhang Haidi y otras personas modelo de autosuperación, tuve la oportunidad de conversar con algunas de ellas, y aún lo tengo fresco en la memoria. Hace poco he quedado profundamente conmovido al leer el borrador del libro *Canto a la autosuperación*, el cual evoca las hazañas meritorias de las personas modelo de autosuperación y las que ayudan a los discapacitados, encomiadas en esta ocasión. Se trata de un canto a la civilización moral de constante autosuperación, unidad y fraternidad, con rasgos llamativos de la época.

Nos encontramos en una gran era de reforma y apertura y de revigorización de la nación. Hacer del nuestro un país socialista moderno, próspero, democrático y civilizado es una importante misión que nos confía la época. Para materializar este grandioso objetivo se requieren un ideal sublime, fe inquebrantable, y espíritu luchador de constante autosuperación.

El ser humano tiene que estar dotado de algún espíritu. Los discapacitados modelo de autosuperación, con amor a la patria, voluntad indomable y espíritu de lucha tenaz, han superado todo tipo de desgracias y dificultades inimaginables para gente común y corriente, consumando hazañas conmovedoras hasta las lágrimas. En ellos podemos percibir una enorme fuerza espiritual. He aquí un espíritu nacional de respeto, confianza y refuerzo propios, una voluntad de procurar la existencia y el desarrollo, y una fuerza de autoconfianza que encarnan el alma de nuestra nación.

Justamente con este espíritu, nuestros antepasados crearon una antigua civilización espléndida y brillante, y nuestros ascendientes derrumbaron las tres grandes montañas[1] para fundar la Nueva China. Para alcanzar la prosperidad y fortaleza de la patria y el florecimiento de la nación, aún debemos seguir realzando este espíritu nacional.

La gran causa del socialismo con peculiaridades chinas que estamos

* Prólogo para el libro *Canto a la autosuperación*. El título original era "Desplegar el espíritu nacional y buenos hábitos sociales e impulsar dinámicamente la dedicación a los discapacitados".

construyendo es una empresa centrada en la construcción económica y caracterizada por un desarrollo integral. El ser humano tiene necesidades tanto materiales como espirituales. En el curso de procurar el progreso en la vida material y espiritual, en nuestra sociedad la gente necesita mantener relaciones interpersonales de equidad y fraternidad y vivir en un ambiente social de unidad y ayuda mutua.

Son ordinarios y a la vez extraordinarios los actos de comprensión, respeto, solicitud y asistencia a los discapacitados que han consumado los grupos e individuos modelo de ayuda a ellos. Lo más conmovedor es su elevada ética y nobles sentimientos y pensamientos. Esta ética supone tener el corazón puesto no en sí mismo, sino en los demás, la colectividad y la patria.

Es inmensa la fuerza de la ética. La prosperidad económica, el progreso social y la civilización humana requieren de una ética desarrollada y mejorada. Como ser humano, se debe tener simpatía humana; como miembro de una sociedad, tomar conciencia colectiva y de unidad; como ciudadano, amar a la patria, y como comunista, obedecer una norma ética más elevada. A fin de desarrollar la economía de mercado socialista, se exige fomentar la democracia y la legalidad y también fortalecer la formación en lo ideológico y ético y en los campos científico y cultural. Es necesaria la persistencia en pretender servir al pueblo, en educar en patriotismo, colectivismo y socialismo, y en promover los hábitos sociales de unidad, ayuda mutua, igualdad, fraternidad y avance conjunto.

Ha habido gente con discapacidad desde que nació el género humano. La discapacidad es un precio social que la humanidad ha de pagar inevitablemente en el proceso de su evolución. En nuestro país viven más de sesenta millones de discapacitados, lo que implica a cerca de una quinta parte de las familias chinas. Este importante problema social que atañe a tantas personas debemos solucionarlo adecuadamente, y no eludirlo.

Los discapacitados tienen dignidad y derechos como seres humanos, y también el deseo y la capacidad de participar en la vida social. Tanto la historia como el presente demuestran que ellos son igualmente creadores de la riqueza social. Por lo tanto, la cuestión suya también es una relacionada con hacer valer plenamente los derechos civiles y emancipar las fuerzas productivas, a la cual se debe conceder siempre importancia, sin que se permita ningún descuido.

El humanismo es una norma ética para tratar las relaciones interpersonales. Garantizar los derechos humanos constituye una respon-

sabilidad del Estado. Ayudar a las personas con discapacidad como un grupo de gente vulnerable es un rasgo distintivo de la civilización y el progreso sociales. Los comunistas tenemos como propósito máximo emancipar a la humanidad, y nuestro país socialista sigue en su construcción el objetivo fundamental de alcanzar la prosperidad y felicidad de todo el pueblo, por lo que con mayor razón debemos respetar los derechos civiles y la dignidad individual de esas personas y protegerlas de todo atropello. Al mismo tiempo, mediante el desarrollo de actividades en bien suyo hemos de brindar apoyo y ayuda especiales a este grupo de gente peculiar y necesitada, para que pueda ejercer mejor sus derechos y gozar de posición y oportunidad iguales, tomando parte en la vida social y la construcción del país y compartiendo los frutos materiales y culturales de la sociedad.

Nuestro Partido y gobierno siempre han rodeado de solicitud a los discapacitados. En el último decenio, en aras de su subsistencia y desarrollo, el Estado ha promulgado la Ley de Seguridad para las Personas con Discapacidad, ha trazado y puesto en práctica tres planes quinquenales de promoción de acciones en bien suyo, ha perfeccionado las organizaciones de esas personas en diversas instancias y, en respuesta al Programa de Acción Mundial para los Impedidos, participa en el Decenio de las Naciones Unidas para los Impedidos (1983-1992) y el Decenio para los Impedidos de Asia y el Pacífico (1993-2002), en todo lo cual ha obtenido logros a la vista del mundo. Gracias a todo ello, esas personas en diversas partes del país han visto aumentadas sus oportunidades participativas y ampliado el alcance de esta participación, logrando mejorar su propia cualidad y condiciones de vida. En este sentido, se han dado a conocer contundentemente la amplitud, equidad y autenticidad de nuestra garantía de los derechos humanos y la primacía de nuestro sistema socialista.

La dedicación a los discapacitados, una causa noble, forma una parte de nuestra causa del socialismo. En un país en vías de desarrollo como China, por razones históricas y por la restricción del nivel de las fuerzas productivas, esa dedicación aún queda a la zaga del desarrollo económico y social. Los comités del Partido y los gobiernos de diversas instancias deben concederle suma importancia, aportándole más solicitud y apoyo. Toda la sociedad ha de continuar desplegando la bella práctica de respaldar y ayudar a los discapacitados, dándoles más calor humano.

Espero ardientemente que las numerosas personas con discapacidad sigan el ejemplo de las personas modelo de autosuperación, con amor a

la vida y entregándose de continuo a la grandiosa práctica de la reforma, apertura y modernización, con el fin de crear junto con el pueblo de todo el país un porvenir aún más hermoso.

NOTAS

[1] Ver nota 2 en "El patriotismo y la misión de la intelectualidad de nuestro país", en el presente tomo.

ORDEN A LAS UNIDADES DEL EJÉRCITO POPULAR DE LIBERACIÓN DE CHINA DESIGNADAS A HONG KONG PARA ACANTONARSE EN LA REGIÓN ADMINISTRATIVA ESPECIAL DE HONG KONG

30 de junio de 1997

A todos los oficiales y soldados de las unidades del Ejército Popular de Liberación de China designadas a Hong Kong:

Según la misión encomendada por la Constitución de la República Popular China al Ejército Popular y conforme a las estipulaciones pertinentes de la Ley Fundamental de la Región Administrativa Especial de Hong Kong de la República Popular China y la Ley de Guarnición de la Región Administrativa Especial de Hong Kong de la República Popular China, les doy la orden de acantonarse en esta región administrativa, donde empezarán a cumplir el deber de su defensa desde las cero horas del 1 de julio de 1997.

La reanudación del ejercicio de la soberanía de nuestro gobierno sobre Hong Kong marca un importante hito para realizar el concepto de "un país con dos sistemas" y culminar la reunificación de la patria. Las unidades del Ejército Popular de Liberación designadas a Hong Kong estarán a cargo de los asuntos de la defensa de la Región Administrativa Especial de Hong Kong, lo cual, además de ser un signo importante de restauración allí de la soberanía del Gobierno chino, implica una tarea sagrada y una responsabilidad de peso. Una vez acantonadas allí, tienen que mantener con firmeza el propósito del Ejército Popular de Liberación de servir de todo corazón al pueblo, desplegar sus bellas tradiciones, cumplir fielmente con su deber, observar la ley y la disciplina, administrar el ejército conforme a la ley, y hacer de las unidades tropas poderosas y civilizadas con "idoneidad política, competencia militar, estilo excelente, disciplina rigurosa y aseguramiento eficaz", aportando contribuciones positivas a la salvaguardia de la soberanía y la integridad territorial de la patria y al mantenimiento de la prosperidad y estabilidad duraderas de Hong Kong.

Jiang Zemin
Presidente de la Comisión Militar Central
de la República Popular China
30 de junio de 1997

DISCURSO EN LA CEREMONIA DE TRANSFERENCIA DEL PODER EN HONG KONG CELEBRADA POR LOS GOBIERNOS DE CHINA Y EL REINO UNIDO

1 de julio de 1997

Príncipe Carlos, primer ministro Blair,
honorables huéspedes, señoras y señores:

Sobre Hong Kong se han izado ya con solemnidad la bandera nacional de la República Popular China y la bandera de la Región Administrativa Especial de Hong Kong de la República Popular China. A esta hora y en este instante, los pueblos de todo el mundo dirigen su mirada hacia Hong Kong. Los dos gobiernos celebran la ceremonia de transferencia del poder en la fecha prevista de acuerdo con la Declaración Conjunta Chino-Británica sobre la Cuestión de Hong Kong, anunciando la reanudación de China del ejercicio de su soberanía sobre ella. Ya queda establecida oficialmente la Región Administrativa Especial de Hong Kong de la República Popular China. Se trata de un acontecimiento trascendental para la nación china y también un triunfo de la causa mundial de la paz y la justicia.

Este día del 1 de julio de 1997 perdurará en la historia como una fecha memorable para todos. El retorno a la patria de Hong Kong, que ha vivido un centenario de vicisitudes, marca la transformación desde ahora de los compatriotas de esta región en verdaderos dueños de esta tierra patria y el ingreso del desarrollo de ella, desde ya, en una época enteramente nueva.

La historia recordará al Sr. Deng Xiaoping por su propuesta del concepto creativo de "un país con dos sistemas". Precisamente ha sido siguiendo el rumbo indicado por este gran concepto que hemos logrado resolver con éxito la cuestión de Hong Kong por medio de negociaciones diplomáticas, haciendo posible finalmente su retorno a la patria.

En este solemne momento me permito expresar nuestro agradecimiento a todas las personalidades de China y el Reino Unido que han contribuido a solucionar la cuestión de Hong Kong, y a todas las personas del mundo que se han interesado por su retorno y lo han apoyado.

En este solemne momento me permito extender sinceros saludos y los mejores votos a los más de seis millones de compatriotas de Hong Kong

que han vuelto al regazo de la patria.

Tras el retorno de Hong Kong, el Gobierno chino va a aplicar aquí de manera inamovible los principios básicos de "un país con dos sistemas", "administración de Hong Kong por los hongkoneses" y alto grado de autonomía, manteniendo intactos sus sistemas social y económico y su modo de vivir, e inalterables en lo fundamental sus leyes.

El Gobierno Popular Central responde de los asuntos diplomáticos y la defensa de Hong Kong después de su devolución. De conformidad con la Ley Fundamental, la Región Administrativa Especial de Hong Kong goza de poderes ejecutivo y legislativo y de uno judicial independiente que incluye poder de fallo final. Los residentes de la región disfrutan de los diversos derechos y libertades según la ley. Y la región desarrollará de forma ordenada y progresiva un sistema democrático adecuado a sus condiciones reales.

Tras su retorno, Hong Kong continuará manteniendo su estatus de puerto libre, desempeñando su papel como centro internacional de finanzas, comercio y transporte naviero y desarrollando sus relaciones económicas y culturales con diversos países y regiones y con las organizaciones internacionales correspondientes. Los intereses económicos legítimos de todos los países y regiones en Hong Kong van a verse protegidos por la ley.

Espero que todos los países y regiones del mundo que tienen inversiones e intereses comerciales en Hong Kong prosigan sus esfuerzos por fomentar la prosperidad y estabilidad de esta región.

Los compatriotas de Hong Kong poseen una gloriosa tradición patriótica. La actual prosperidad de la región ha sido, al fin, creada por ellos mismos y también inseparable del desarrollo y apoyo interior de la patria. Me asiste la confianza de que, sin lugar a dudas, el gobierno de la Región Administrativa Especial de Hong Kong y los compatriotas hongkoneses serán capaces, con el firme respaldo del pueblo de todo el país, de administrar y construir bien su región y mantener su prosperidad y estabilidad duraderas, creando para ella un futuro todavía más hermoso.

Gracias a todos.

DISCURSO EN EL ACTO DE CELEBRACIÓN DEL ESTABLECIMIENTO DE LA REGIÓN ADMINISTRATIVA ESPECIAL DE HONG KONG DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA

1 de julio de 1997

Damas y caballeros, compatriotas:

El día de hoy los Gobiernos chino y británico han celebrado el acto de transferencia del poder en Hong Kong, anunciando con solemnidad la reanudación del ejercicio de la soberanía del Gobierno chino sobre la región. Ha quedado creada formalmente la Región Administrativa Especial de Hong Kong de la República Popular China. Esto representa un importante acontecimiento de gran significado e influencia trascendental para Hong Kong, para todo el país e incluso para el mundo. Hoy día es una gran fiesta para los compatriotas de esta región y también para todo el pueblo chino y la nación china.

En este solemne momento histórico quisiera, en nombre del Gobierno Popular Central y el pueblo de las diversas etnias de todo el país, dar una cálida felicitación por el retorno de Hong Kong a la patria y por el establecimiento de la Región Administrativa Especial de Hong Kong, expresar un saludo cordial a los más de seis millones de compatriotas de la región retornados a la gran familia patria, y dar las gracias a los compatriotas de Hong Kong, Macao y Taiwan y chinos de ultramar que han contribuido a este retorno y a todas las personalidades patriotas que apoyan la reunificación de la patria, así como a todos los amigos extranjeros que han prestado atención y apoyo al retorno de esta región a China. Me permito también dar en nombre del Gobierno chino la bienvenida a los distinguidos huéspedes y amigos de diversos países presentes en este acto.

El retorno de Hong Kong a la patria es un acontecimiento histórico que brillará a través de los siglos en los anales de la nación china. A partir de ahora, los compatriotas de la región se han convertido en verdaderos dueños de ella, a la vez que se ha abierto un nuevo capítulo en su historia.

Nuestros antepasados han vivido, trabajado y proliferado desde la antigüedad en la tierra que es Hong Kong. China siempre la mantuvo bajo su jurisdicción desde la dinastía Qin hasta el reinado del emperador Daoguang

de la dinastía Qing, ejerciendo soberanía sobre ella. A mediados del siglo XIX, Gran Bretaña impulsó dos Guerras del Opio, obligando al corrupto e incompetente gobierno de esa dinastía a firmar sucesivamente el Tratado de Nanjing y la Convención de Beijing; en 1898, lo forzó una vez más para que firmara las Cláusulas Especiales para la Extensión de las Fronteras de Hong Kong, con lo que logró ocupar toda esta región. No obstante su prolongada separación de la patria, entre el pueblo de ésta y los compatriotas de aquélla nunca se han cortado los sentimientos nacionales de sangre y carne ni la obligación nacional de compartir las penas y alegrías y asumir el mismo destino. El pueblo chino nunca ha reconocido ningún tratado desigual impuesto sobre él, echado al olvido esta humillación de la nación, la ocupación desaforada de Hong Kong, ni cesado su indomable lucha por mantener la soberanía estatal y conquistar su propia liberación.

Con el correr del tiempo se han producido vicisitudes titánicas. Al izarse la primera bandera roja de cinco estrellas en la plaza Tian'anmen se anunció que China había logrado la independencia nacional y la liberación de su pueblo, para seguir la vía de desarrollar el socialismo. La reforma y la apertura han traído, por su parte, una situación enteramente nueva de revigorización de la nación china y han elevado grandemente el estatus del país en el plano internacional. Ha sido precisamente en estas condiciones históricas y en este trasfondo de la época que Hong Kong ha retornado por fin al regazo de la patria.

En este día de júbilo a lo ancho del país por el retorno de Hong Kong, con todo respeto recordamos hondamente al Sr. Deng Xiaoping, quien ha fallecido hace poco. Con su sabiduría extraordinaria de gran estadista formuló el concepto creativo de "un país con dos sistemas", señalándonos el correcto rumbo para resolver el problema de Hong Kong mediante negociaciones diplomáticas y mantenerla por largo tiempo próspera y estable.

Una vez reanudado el ejercicio de la soberanía del Gobierno chino sobre Hong Kong, la región, con la parte principal del país persistiendo en aplicar el sistema socialista, va a continuar implementando su sistema capitalista y a mantener inalterable su ya establecido sistema social y económico y modo de vivir, y básicamente invariables sus leyes.

Como región administrativa especial de la República Popular China, Hong Kong gozará de una autonomía de alto grado que le confiere la Ley Fundamental, que abarca poderes ejecutivo y legislativo y uno judicial independiente que incluye poder de fallo final. El Gobierno Popular Central administrará según la ley los asuntos exteriores y los de defensa de la re-

gión. Aquí hacemos llegar nuestras sinceras felicitaciones al Sr. Tung Chee Hwa, jefe ejecutivo del gobierno regional, quien ha prestado juramento hoy de su cargo, en expresión de nuestra plena confianza en el gobierno bajo su dirección y nuestro apoyo total. La Ley Fundamental de la Región Administrativa Especial de Hong Kong debe observarse no sólo en Hong Kong, sino también por todos los departamentos del Gobierno central, así como por las provincias, las regiones autónomas, y los municipios bajo jurisdicción central. Ningún departamento central y ningún territorio interferirán, y no se les permitirá hacerlo, en los asuntos que la Ley Fundamental estipula que la región administre por cuenta propia.

Devuelta Hong Kong a la patria, se va a conservar la inmensa mayoría de las leyes previamente vigentes, y los residentes gozarán de los diversos derechos y libertades conforme a la ley y mantendrán igualdad ante la ley. Las estipulaciones concernientes del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y las convenciones laborales internacionales aplicables a Hong Kong seguirán válidas y se implementarán a través de las leyes de la Región Administrativa Especial de Hong Kong. El perfeccionar gradualmente un sistema democrático adecuado a la realidad de ésta constituye una importante garantía para su estabilidad social y política. De acuerdo con lo estipulado en la Ley Fundamental, la región desarrollará la democracia de forma ordenada y progresiva, para alcanzar finalmente la meta de elegir al jefe ejecutivo y el Consejo Legislativo de la Región Administrativa Especial mediante elecciones generales.

Al retornar a la patria, Hong Kong va a seguir preservando su estatus de puerto libre y centro internacional de finanzas, comercio y transporte naviero, y manteniendo y desarrollando relaciones económicas y culturales con los diversos países y regiones del mundo y organizaciones internacionales correspondientes, lo que revestirá siempre a esta metrópoli económica internacional de fuerte vigor para el desarrollo. La Región Administrativa Especial de Hong Kong va, de acuerdo con la ley, a proteger el derecho de propiedad privada y elaborar por cuenta propia políticas económica, comercial, monetario-financiera, educativa, científica, tecnológica, cultural y deportiva, y va a mantener independiente su hacienda pública y aplicar un sistema tributario independiente como territorio arancelario separado. Aquí todas las actividades económicas y comerciales e intereses de los inversores de los diversos países y regiones del mundo estarán bajo protección legal.

Estos principios y políticas los ha formulado el Gobierno Popular

Central, tras reflexionar a fondo, para preservar los intereses vitales de los compatriotas de Hong Kong y los fundamentales de la nación china. Adherirse a estos principios y políticas favorece a Hong Kong, a todo el país y al mundo, por lo cual no habrá ninguna razón para cambiarlos. En esta ocasión quisiera reafirmar que el que permanezcan inalterables durante 50 años los conceptos de "un país con dos sistemas", "administración de Hong Kong por los hongkoneses" y alto grado de autonomía es un principio básico de largo plazo.

Los logros actuales de Hong Kong son, en último análisis, creados por los compatriotas de ésta. Su espíritu emprendedor, superador y de trabajo arduo ha sido objeto de alta admiración por todos. Ellos van a llevar adelante este valioso espíritu para crear un porvenir aún mejor para la región. El Sr. Deng Xiaoping ha estado en lo cierto al decir que los hongkoneses "podrán gobernar a Hong Kong como es debido, y en esto hay que tener confianza"[1].

Los logros actuales de Hong Kong son inseparables del desarrollo de la patria y del apoyo del pueblo del interior del país. Después de la fundación de la Nueva China, el Gobierno chino ha apoyado siempre la estabilidad social y el desarrollo económico de esta región. A partir de la reforma y apertura en el interior del país, ella ha recibido un apoyo y respaldo más fuertes de la patria. Ha obtenido grandes beneficios por ser un importante puente que vincula al país con el resto del mundo en los intercambios económico, científico, tecnológico y cultural. En adelante, conforme avance de continuo la modernización de la patria, va a tener lazos económicos más estrechos con el interior del país y a reforzar aún más su papel de puente, lo cual proporcionará una nueva y mayor fuerza motriz a su crecimiento económico.

Los logros actuales de Hong Kong se atribuyen, además, al papel que ejercen muchos otros factores. Su ubicación geográfica aventajada, política de puerto libre de total apertura, legalidad comparativamente completa, contingente de funcionarios públicos de calidad relativamente elevada y administración económica y urbana eficiente han facilitado condiciones propicias al desarrollo económico de la región. Después de su retorno, estas condiciones seguirán jugando un papel positivo.

Los compatriotas de Hong Kong poseen la gloriosa tradición del patriotismo. Han hecho importantes contribuciones tanto en la lucha por la liberación nacional como en el proceso de modernización de la patria. Van a despertar en sí un mayor entusiasmo de amor a la patria y a la región,

considerando como su máxima gloria el mantener la prosperidad y estabilidad duradera de la región y salvaguardar los intereses fundamentales del país y la nación.

En Hong Kong residen muchos extranjeros, de los cuales algunos ya tienen la región por hogar, y va a seguir siendo uno en el que vivan en paz y trabajen contentos. En el Hong Kong venidero, cada cual va a tener la oportunidad de competir en pie de igualdad sin distinción de raza ni de color de piel, y va a gozar de los derechos y libertades que garantiza la ley.

Habiendo resuelto el problema de Hong Kong mediante negociaciones, los Gobiernos chino y británico han ofrecido a la comunidad internacional un ejemplo de arreglo pacífico de un problema entre países legado de la historia. Quisiera manifestar aquí gratitud a todas las personalidades británicas, de dentro y fuera del gobierno, por sus aportes a una transición sin sobresaltos de Hong Kong. Estamos confiados en que la exitosa solución del problema de esta región ayudará a desarrollar todavía más la amistad entre los pueblos de China y Gran Bretaña.

La gran práctica de la reforma, apertura y modernización ha cambiado enormemente nuestra vida económica y social. La consecución de todos estos logros se debe en lo esencial al camino que hemos seguido con éxito para construir un socialismo con peculiaridades chinas. Persistiremos en asumir sin desmayo la construcción económica como tarea central y continuaremos profundizando la reforma y ampliando la apertura al exterior, con el fin de impulsar el progreso social integral. Vamos a seguir propulsando de forma inamovible la reunificación pacífica de la patria de conformidad con el concepto de "un país con dos sistemas", para asegurar que Macao retorne sin contratiempos y resolver finalmente el problema de Taiwan. Perseveraremos inflexiblemente en una política exterior independiente y de paz y, junto con los pueblos de otros países, aportaremos de forma activa nuestra fuerza para salvaguardar la paz mundial, fomentar el desarrollo común e impulsar el establecimiento de un nuevo orden internacional pacífico, estable, justo y racional.

Se ha iniciado la cuenta regresiva para entrar en el siglo XXI. Nuestro desarrollo se encuentra en un importante periodo histórico. ¡Que se unan todo el pueblo chino, incluidos los compatriotas de Hong Kong, Macao, Taiwan y chinos de ultramar, así como todas las personalidades patriotas que apoyan la reunificación de la patria y se preocupan por construirla, para conjuntar voluntades y fuerzas, aprovechar cada día y

cada hora y seguir estrechamente los pasos de la época, en la lucha común por la reunificación completa de la patria y por la revigorización integral de la nación china!

Gracias a todos.

NOTAS

[1] Deng Xiaoping: "Un país con dos sistemas", *Textos escogidos*, t. III.

RECONSTRUIR UN NOROESTE DE LINDOS MONTES Y RÍOS*

5 de agosto de 1997

Estoy muy contento después de leer este informe de investigación. Son buenas las medidas y experiencias en el norte de la provincia de Shaanxi para controlar la pérdida de agua y suelo y mejorar el ambiente ecológico.

El nuestro es un antiguo país civilizado con una historia de miles de años. La cuenca del río Huanghe, en la que están incluidas Gansu y Shaanxi, es la cuna principal de la nación china. Shaanxi es donde han tenido creada su capital 13 dinastías imperiales, entre ellas Zhou, Qin, Han y Tang, y, en un periodo bastante largo de la historia antigua, Shaanxi, Gansu y el resto del Noroeste han sido lugares prósperos y ricos con extensa vegetación; lo de "lindos montes, frondas, ríos y valles, mucho el don en recursos naturales"[1] ha sido precisamente una descripción del paisaje natural peculiar de la zona de Shaanxi desde tiempos antiguos. Sima Guang[2] describía en su *Zizhi Tongjian* la escena del desarrollo de Shaanxi y Gansu en el periodo cúspide de la dinastía Tang como "casas de gente común comunicadas, y moreras y linos cubriendo los campos; no hay ningún otro lugar en el mundo más próspero que Longyou [otro nombre de Gansu]". Posteriormente, con la destrucción de multitud de guerras y tumultos, sumada a las pérdidas causadas por los desastres naturales y las talas abusivas, se ha dado lugar a una grave desertización y desertificación en Shaanxi, Gansu y otros lugares del Noroeste, de ahí que su desarrollo económico y cultural haya quedado enormemente restringido.

Este adverso entorno ecológico legado por la historia lo debemos cambiar radicalmente haciendo valer la superioridad del sistema socialista, desarrollando el espíritu de trabajo duro y emprendedor y aunando voluntades en un enérgico esfuerzo de plantación arbórea y reforestación, verdecimiento de desiertos y desarrollo agroecológico. Mediante una lucha duradera y continua de generación en generación se hará posible reconstruir un Noroeste de lindos montes y ríos.

---

* Nota de despacho al "Informe de investigación en el norte de Shaanxi sobre el control de la pérdida de agua y suelo y el desarrollo de la agricultura ecológica".

NOTAS

[1] *Xunzi*, "Fortalecer el Estado".

[2] Sima Guang (1019-1086), ministro e historiador de la dinastía Song del Norte, oriundo de Xiaxian, en Shanzhou (hoy en Shanxi). Desempeñó también como primer ministro y compiló el libro *Zizhi Tongjian*, historia analítica general del periodo comprendido entre los Estados Combatientes y las Cinco Dinastías.

ÍNDICE

CREACIÓN DE ZONAS ECONÓMICAS ESPECIALES PARA ACELERAR EL DESARROLLO ECONÓMICO (*21 de agosto de 1980*) 1

LA REVIGORIZACIÓN DE LA INDUSTRIA ELECTRÓNICA EN CONTRIBUCIÓN A LAS CUATRO MODERNIZACIONES (*16 de septiembre de 1984*) 6

EL GOBIERNO POPULAR HA DE HACER COSAS REALES PARA EL PUEBLO (*12 de enero de 1987*) 14

EL TRABAJO TEÓRICO DEBE ORIENTARSE A LA REALIDAD (*10 de marzo de 1988*) 23

DESARROLLANDO LA NUEVA ZONA DE PUDONG, EN SHANGHAI (*2 de mayo de 1988*) 38

SEAMOS VERDADEROS MERECEDORES DEL TÍTULO HONROSO DE MIEMBRO DEL PARTIDO COMUNISTA (*30 de junio de 1988*) 40

HAY QUE ANALIZAR LA SITUACIÓN CON UNA CORRECTA MANERA DE PENSAR (*20 de marzo de 1989*) 47

ACABAR A CONCIENCIA CON LA INJUSTA DISTRIBUCIÓN SOCIAL (*16 de junio de 1989*) 52

DISCURSO EN LA IV SESIÓN PLENARIA DEL XIII COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO (*24 de junio de 1989*) 61

HAY QUE COMPRENDER CORRECTAMENTE LA FUNCIÓN DEL SINDICATO (*26 de julio de 1989*) 69

CONCLUSIONES FUNDAMENTALES DE LOS CUARENTA AÑOS DE HISTORIA DE LA NUEVA CHINA (*29 de septiembre de 1989*) 72

LOS CHINOS SIEMPRE HEMOS DADO IMPORTANCIA A LA DIGNIDAD NACIONAL (*31 de octubre de 1989*) 75

POR UN MEJOR DESARROLLO DE LA CONSTRUCCIÓN Y LA REFORMA DEL EJÉRCITO (*12 de noviembre de 1989*) 79

HONG KONG DEBE PASAR UN PERIODO DE TRANSICIÓN SIN SOBRESALTOS (*6 de diciembre de 1989*) 86

HAY QUE MIRAR HACIA ADELANTE EN EL DESARROLLO DE LAS RELACIONES CHINO-ESTADOUNIDENSES (*10 de diciembre de 1989*) 90

LUCHEMOS POR HACER DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA UNA VANGUARDIA AÚN MÁS FIRME DE LA CLASE OBRERA (*29 de diciembre de 1989*) 92

TODO EL PARTIDO Y TODA LA SOCIEDAD DEBEN ADQUIRIR UNA CONCEPCIÓN MARXISTA DE LA MUJER (*7 de marzo de 1990*) 111

HAY QUE PERSISTIR EN EL SISTEMA DE ASAMBLEAS POPULARES Y PERFECCIONARLO (*18 de marzo de 1990*) 117

MANTENER LA ESTABILIDAD Y LA PROSPERIDAD DE HONG KONG ES UNA POLÍTICA CARDINAL DE NUESTRO PAÍS (*20 de marzo de 1990*) 124

EL PATRIOTISMO Y LA MISIÓN DE LA INTELECTUALIDAD DE NUESTRO PAÍS (*3 de mayo de 1990*) 127

LLEVEMOS A BUEN TÉRMINO NUESTRA CAUSA SOCIALISTA (*11 de septiembre de 1990*) 141

LAS UNIDADES DEL EJÉRCITO DEBEN CUMPLIR LA EXIGENCIA DE IDONEIDAD POLÍTICA, COMPETENCIA MILITAR, ESTILO EXCELENTE, DISCIPLINA RIGUROSA Y ASEGURAMIENTO EFICAZ (*1 de diciembre de 1990*) 145

SOBRE PROBLEMAS RELATIVOS A LA DIRECTRIZ ESTRATÉGICA MILITAR Y A LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA DE LA DEFENSA NACIONAL (*8, 15 y 25 de junio de 1991*) 149

MISIÓN SOLEMNE DE LOS COMUNISTAS CHINOS EN LA ÉPOCA ACTUAL (*1 de julio de 1991*) 159

APRENDAMOS Y DESARROLLEMOS EN MAYOR MEDIDA EL ESPÍRITU DE LU XUN (*24 de septiembre de 1991*) 176

SOBRE LA LABOR ÉTNICA (*14 de enero de 1992*) 185

HAY QUE CANALIZAR, PROTEGER Y DESPLEGAR ADECUADAMENTE EL ENTUSIASMO DE LOS CUADROS Y LAS MASAS (*4 de abril de 1992*) 204

SOBRE LA IMPLANTACIÓN DE UN RÉGIMEN DE ECONOMÍA DE MERCADO SOCIALISTA EN NUESTRO PAÍS (*9 de junio de 1992*) 207

ACELERAR EL DESARROLLO ECONÓMICO DEL DELTA Y LAS ZONAS DEL CURSO DEL RÍO CHANGJIANG (*27 de junio de 1992*) 215

ACELEREMOS LA REFORMA, LA APERTURA Y LA MODERNIZACIÓN A LA CONQUISTA DE MAYORES VICTORIAS PARA LA CAUSA DEL SOCIALISMO CON PECULIARIDADES CHINAS (*12 de octubre de 1992*) 219

INNOVAR CONSTANTEMENTE Y MARCHAR CON LOS TIEMPOS (*19 de octubre de 1992*) 270

HAY QUE PRESTAR MUCHA ATENCIÓN A LAS CUESTIONES DE LA AGRICULTURA, DEL CAMPO Y DEL CAMPESINADO (*25 de diciembre de 1992*) 272

LA SITUACIÓN INTERNACIONAL Y NUESTRA ORIENTACIÓN ESTRATÉGICA MILITAR (*13 de enero de 1993*) 295

HAY QUE CAPTAR INTEGRAL Y ACERTADAMENTE LA SITUACIÓN PARA MANTENER LA TENDENCIA POSITIVA DEL DESARROLLO DE LA ECONOMÍA NACIONAL (*17 de marzo de 1993*) 314

DISCURSO EN LA I SESIÓN DE LA VIII ASAMBLEA POPULAR NACIONAL (*31 de marzo de 1993*) 320

NIÑOS Y ADOLESCENTES, EL FUTURO DEL PAÍS (*28 de mayo de 1993*) 323

QUIEN NO HA INVESTIGADO NO TIENE DERECHO A TOMAR DECISIONES (*5 de julio de 1993*) 324

EN LA LABOR DIPLOMÁTICA SE DEBEN SALVAGUARDAR INVARIABLEMENTE LOS INTERESES MÁXIMOS DEL PAÍS Y DE LA NACIÓN (*12 de julio de 1993*) 331

HAY QUE FORTALECER LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN E IMPULSAR EL FOMENTO DEL ESTILO DEL PARTIDO Y LA MORALIZACIÓN ADMINISTRATIVA (*21 de agosto de 1993*) 338

LLEVEMOS UN MUNDO PACÍFICO Y PRÓSPERO AL SIGLO XXI (*19 de noviembre de 1993*) 351

EL PORVENIR DEL SOCIALISMO SIGUE SIENDO BRILLANTE (*21 y 22 de noviembre de 1993*) 357

DISCURSO EN UN ACTO CONMEMORATIVO DEL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DEL CAMARADA MAO ZEDONG (*26 de diciembre de 1993*) 361

CONSIDERAR A LAS MASAS POPULARES COMO LO PRIMORDIAL (*1 de enero de 1994*) 384

EL DEBIDO MANEJO DE LA RELACIÓN ENTRE REFORMA, DESARROLLO Y ESTABILIDAD (*5 de mayo de 1994*) 388

LA ESPERANZA DE VIGORIZAR LA NACIÓN RESIDE EN LA EDUCACIÓN (*14 de junio de 1994*) 392

LAS ZONAS ECONÓMICAS ESPECIALES DEBEN CREAR NUEVAS VENTAJAS Y ALCANZAR NUEVAS COTAS (*20 de junio de 1994*) 398

ABRIGAMOS PLENA CONFIANZA EN EL FUTURO DE HONG KONG (*7 de julio de 1994*) 408

HAY QUE CENTRAR LA LABOR RELATIVA AL TÍBET EN DOS GRANDES TAREAS: LA ESTABILIDAD Y EL DESARROLLO (*20 de julio de 1994*) 413

LLEVEMOS ADELANTE LA NUEVA MAGNA OBRA DE LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO (*28 de septiembre de 1994*) 430

PROPUESTA DE PRINCIPIO PARA LA COOPERACIÓN ECONÓMICA ASIA-PACÍFICO (*15 de noviembre de 1994*) 441

PROSIGAMOS LA LUCHA EN PRO DE CONSUMAR LA GRAN CAUSA DE REUNIFICAR LA PATRIA (*30 de enero de 1995*) 447

APLICACIÓN DE LA ESTRATEGIA DE REVIGORIZAR EL PAÍS MEDIANTE LA CIENCIA Y LA EDUCACIÓN (*26 de mayo de 1995*) 454

ABRIR UN CAMINO CON PECULIARIDADES CHINAS PARA LA REFORMA DE LAS EMPRESAS ESTATALES (*26 de junio de 1995*) 471

LOS CUADROS DIRIGENTES DEBEN ACENTUAR LA POLÍTICA (*27 de septiembre de 1995*) 488

TRATAR CORRECTAMENTE ALGUNAS RELACIONES DE GRAN IMPORTANCIA EN LA MODERNIZACIÓN SOCIALISTA (*28 de septiembre de 1995*) 494

QUE EDIFIQUEMOS JUNTOS UN MUNDO MÁS HERMOSO (*24 de octubre de 1995*) 512

HAY QUE ACENTUAR EL ESTUDIO, LA POLÍTICA Y LA INTEGRIDAD MORAL (*8 de noviembre de 1995*) 520

PERSEVERAR EN LA DIRECCIÓN ABSOLUTA DEL PARTIDO SOBRE EL EJÉRCITO (*17 de diciembre de 1995*) 524

TAREAS PRINCIPALES EN EL FRENTE PROPAGANDÍSTICO E IDEOLÓGICO (*24 de enero de 1996*) 534

PERSISTIR EN ADMINISTRAR EL PAÍS CON ARREGLO A LA LEY (*8 de febrero de 1996*) 550

SOBRE ACENTUAR LA POLÍTICA (*3 de marzo de 1996*) 553

LA APLICACIÓN FIRME DE LA PLANIFICACIÓN FAMILIAR COMO POLÍTICA ESTATAL BÁSICA (*10 de marzo de 1996*) 557

LEVANTEMOS UN NUEVO MONUMENTO HISTÓRICO A LA AMISTAD PERENNE ENTRE CHINA Y ÁFRICA (*13 de mayo de 1996*) 563

PROTEGER EL MEDIO AMBIENTE Y APLICAR LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO SOSTENIBLE (*16 de julio de 1996*) 571

HACER BIEN EL TRABAJO DE PREVENCIÓN DE RIESGOS EN EL DESARROLLO ECONÓMICO (*6 de agosto de 1996*) 576

LUCHEMOS POR CUMPLIR EL PLAN SEPTENAL DE AYUDA A LOS 80 MILLONES DE HABITANTES POBRES (*23 de septiembre de 1996*) 587

LA ORIENTACIÓN ACERTADA DE LA OPINIÓN PÚBLICA SIGNIFICA DICHA PARA EL PARTIDO Y EL PUEBLO (*26 de septiembre de 1996*) 607

ESFORCÉMONOS POR ABRIR NUEVAS PERSPECTIVAS AL FOMENTO DE LA CIVILIZACIÓN MORAL SOCIALISTA (*10 de octubre de 1996*) 613

CONTINUEMOS DE GENERACIÓN EN GENERACIÓN EL ESPÍRITU DE LA GRAN MARCHA (*22 de octubre de 1996*) 631

EN MEMORIA DE SUN YAT-SEN (*12 de noviembre de 1996*) 639

LA LABOR SANITARIA DEBE SERVIR A LA SALUD DEL PUEBLO (*9 de diciembre de 1996*) 643

ACOJAMOS LOS DESAFÍOS DEL DESARROLLO MILITAR MUNDIAL CON ESPÍRITU REFORMADOR E INNOVADOR (*14 de diciembre de 1996*) 652

ESTABLECER Y PERFECCIONAR EL SISTEMA ECONÓMICO BÁSICO DE DESARROLLO CONJUNTO DE LAS ECONOMÍAS DE MÚLTIPLES FORMAS DE PROPIEDAD, CON LA DE PROPIEDAD PÚBLICA COMO LA PRINCIPAL (*17 de enero de 1997*) 660

DESARROLLEMOS CON ENERGÍA EL ESPÍRITU DE VIDA SENCILLA Y LUCHA ARDUA (*29 de enero de 1997*) 664

DISCURSO FÚNEBRE EN EL MITIN EN MEMORIA DEL CAMARADA DENG XIAOPING (*25 de febrero de 1997*) 674

REFORZAR EL FOMENTO DE LA DEMOCRACIA Y LA LEGALIDAD SOCIALISTAS (*27 de febrero de 1997*) 688

DEDICARSE A LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD ES UNA CAUSA NOBLE (*1 de mayo de 1997*) 692

ORDEN A LAS UNIDADES DEL EJÉRCITO POPULAR DE LIBERACIÓN DE CHINA DESIGNADAS A HONG KONG PARA ACANTONARSE EN LA REGIÓN ADMINISTRATIVA ESPECIAL DE HONG KONG (*30 de junio de 1997*) 696

DISCURSO EN LA CEREMONIA DE TRANSFERENCIA DEL PODER EN HONG KONG CELEBRADA POR LOS GOBIERNOS DE CHINA Y EL REINO UNIDO (*1 de julio de 1997*) 697

DISCURSO EN EL ACTO DE CELEBRACIÓN DEL ESTABLECIMIENTO DE LA REGIÓN ADMINISTRATIVA ESPECIAL DE HONG KONG DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA (*1 de julio de 1997*) 699

RECONSTRUIR UN NOROESTE DE LINDOS MONTES Y RÍOS (*5 de agosto de 1997*) 705

Document generated by Anna’s Archive around 2023-2024 as part of the DuXiu collection (https://annas-blog.org/duxiu-exclusive.html).

Images have been losslessly embedded. Information about the original file can be found in PDF attachments. Some stats (more in the PDF attachments):

{
  "filename": "VEVYVE9TIEVTQ09HSURPUyBERSBKSUFORyBaRU1JTiBUT01PIDFfNDA1MDU2MzYuemlw",
  "filename_decoded": "TEXTOS ESCOGIDOS DE JIANG ZEMIN TOMO 1_40505636.zip",
  "filesize": 214842891,
  "md5": "655d2aba0521d0710441b9ec0a9ba925",
  "header_md5": "e88b272a546268cc9fe7bcc1c241af13",
  "sha1": "901b4f22a20a33415709160d69628444ca11d95b",
  "sha256": "a6daa5a20d1240be3a28d5b1d1a74e71f94b4d9cdb3198f4e8e7bb43e2ddd3e9",
  "crc32": 2337316579,
  "zip_password": "",
  "uncompressed_size": 237334698,
  "pdg_dir_name": "TEXTOS ESCOGIDOS DE JIANG ZEMIN TOMO 1_40505636",
  "pdg_main_pages_found": 713,
  "pdg_main_pages_max": 713,
  "total_pages": 720,
  "total_pixels": 3443650560,
  "pdf_generation_missing_pages": false
}